

## **TESIS DOCTORAL**

# ***CAPITELES TARDORROMANOS Y ALTOMEDIEVALES DE HISPANIA (ss. IV-VIII dC)***

***VOL. I: Texto***

**AUTOR: Javier Á. Domingo**  
**DIRECTORES: Patrizio Pensabene**  
**Eva Subías Pascual**

**UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI**  
**DEPARTAMENT D'HISTÒRIA, HISTÒRIA DE**  
**L'ART I GEOGRAFIA**  
**TARRAGONA 2006**

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI  
CAPITELES TARDORROMANOS Y ALTOMEDIEVALES DE HISPANIA (ss IV-VIII d.C.).  
Javier Angel Domingo Magaña  
ISBN: 978-84-690-7784-9 / DL: T.1279-2007

La presente Tesis Doctoral ha sido realizada gracias a la concesión por parte de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona de una beca de Investigación Predoctoral dentro del Programa Ramón y Cajal, entre el 1-3-2002 y el 28-2-2006.

También ha contado con la concesión por parte de la Generalitat de Catalunya de una “Beca para la Investigación fuera de Catalunya (BE) (2005)” entre el 7-1-2006 y el 28-2-2006. El centro de destino ha sido la *Università degli studi di Roma “La Sapienza”*.

Finalmente, el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida ha facilitando mi estancia en su Residencia de Investigadores durante el tiempo que he destinado al estudio de los capiteles del oeste peninsular.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI  
CAPITELES TARDORROMANOS Y ALTOMEDIEVALES DE HISPANIA (ss IV-VIII d.C.).  
Javier Angel Domingo Magaña  
ISBN: 978-84-690-7784-9 / DL: T.1279-2007



Quiero agradecer en primero lugar a la Dra. Eva Subías Pascual, de quien he tenido el privilegio de ser becario durante los últimos cuatro años, el aceptar dirigir un trabajo sobre los capiteles tardorromanos y visigodos en la península Ibérica, el aceptar una codirección para este estudio y la paciente labor de asesoramiento prestado en todo momento.

También quiero agradecer al Dr. Patrizio Pensabene el aceptar codirigir esta Tesis así como las importantes observaciones, sugerencias y aclaraciones prestadas. Sin ellas, este estudio difícilmente habría podido llevarse a término de forma satisfactoria.

Debo agradecer también el asesoramiento y la ayuda prestada por la Dra. Claudia Barsanti y la Dra. Purificación Marinetto, que me han ayudado a reestructurar mejor el trabajo así como a conocer mejor las producciones bizantinas y emirales respectivamente.

Quiero agradecer también al Dr. Ricardo Mar Medina el haberme introducido en el estudio de los capiteles con motivo de la realización de la Tesis de Licenciatura sobre la decoración arquitectónica del teatro romano de Tárraco. Gracias a él he decidido afrontar este estudio sobre los capiteles tardorromanos y visigodos peninsulares.

Finalmente, quiero agradecer también la ayuda prestada por todo el personal de Museos, Monumentos, Edificios Históricos, Iglesias, Conventos, Catedrales, Colecciones Privadas, Yacimientos Arqueológicos, etc. que he visitado, a los responsables de Patrimonio de las distintas delegaciones de los gobiernos autonómicos y municipales que han autorizado esta labor y a todas aquellas personas que me han facilitado fotografías de capiteles que por distintas razones no he podido visitar. También quiero agradecer a todas aquellas personas que me han informado de la existencia de capiteles en lugares que desconocía así como a aquéllos que me han facilitado material documental diverso con el fin de hacer más preciso este estudio.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI  
CAPITELES TARDORROMANOS Y ALTOMEDIEVALES DE HISPANIA (ss IV-VIII d.C.).  
Javier Angel Domingo Magaña  
ISBN: 978-84-690-7784-9 / DL: T.1279-2007

# ÍNDICE

1 – INTRODUCCIÓN	9
1.1 – Preliminares	11
1.2 – Objetivos	13
1.3 – Metodología	14
1.4 – Principales dificultades	17
2 – ESTUDIO DE LOS CAPITELES	19
2.1 – Noreste Peninsular	21
2.1.1 – Área de Barcino	22
2.1.1.1 – Complejo Episcopal de Barcino	22
2.1.1.2 – Basílica de Sant Cugat del Vallès	28
2.1.1.3 – Complejo Episcopal de Terrassa	32
2.1.1.4 – Capiteles sin contexto conocido	39
2.1.2 – Área de Tárraco	44
2.1.2.1 – Basílica de la parte alta de la ciudad	45
2.1.2.2 – Necrópolis del Francolí	48
2.1.2.3 – Villa de Els Munts	50
2.1.2.4 – Villa de Paret Delgada	55
2.1.2.5 – Capiteles sin contexto conocido	57
2.1.3 – Zona Interior	60
2.1.3.1 – Villa de Villagrassa	60
2.1.3.2 – Villa de El Romeral	63
2.1.3.3 – Baptisterio de El Bovalar	64
2.1.3.4 – Villa de Fortunatus	65
2.1.3.5 – Capiteles sin contexto conocido	69
2.1.4 – Conclusiones	70
2.2 – Levante Peninsular	75
2.2.1 – Área de Valencia	75
2.2.1.1 – Plaza de la Almoina	75
2.2.1.2 – Plà de Nadal	81
2.2.1.3 – Capiteles sin contexto conocido	90
2.2.2 – Área del Sureste	93
2.2.2.1 – Villa de los Alcázares	94
2.2.2.2 – Begastri	96
2.2.2.3 – Basílica de Aljezares	104
2.2.2.4 – Villa de la La Alberca	109
2.2.2.5 – Villa de Los Torrejones	112
2.2.2.6 – Villa de Cantos de Doña Inés	113
2.2.2.7 – Sector urbano de Lorca	113
2.2.2.8 – Tolmo de Minateda	114
2.2.2.9 – Villa de los Villaricos	118
2.2.2.10 – Gabia la Grande	119
2.2.2.11 – Villa de la Daragoleja	123
2.2.2.12 – Villa de La Toscana	124
2.2.2.13 – Yacimiento de los Morrones	125
2.2.2.14 – Capiteles sin contexto conocido	125
2.2.3 – Conclusiones	130

2.3 – Sur Peninsular	137
2.3.1 – Zona Costera	137
2.3.1.1 – Villa romana de Fuente del Sol	137
2.3.1.2 – Villa romana de Faro de Torrox	138
2.3.1.3 – Capiteles sin contexto conocido	139
2.3.2 – Zona Interior	142
2.3.2.1 – Casa de Hylas de Itálica	143
2.3.2.2 – Basílica bajo la Mezquita de Córdoba	145
2.3.2.3 – Capiteles sin contexto conocido	148
2.3.3 – Conclusiones	173
2.4 – Oeste Peninsular	177
2.4.1 – Ciudad de Mérida	177
2.4.1.1 – Casa nº 26 de la C/ Suárez Soomonte	178
2.4.1.2 – Casa romana del Anfiteatro	179
2.4.1.3 – Iglesia de Santa Eulalia	181
2.4.1.4 – Parador Nacional de Turismo	184
2.4.1.5 – Xenodochium	187
2.4.1.6 – Morería	188
2.4.1.7 – Capiteles sin contexto conocido	189
2.4.2 – Oeste Peninsular	197
2.4.2.1 – Villa de El Hinojal	198
2.4.2.2 – Villa de La Sevillana	199
2.4.2.3 – Villa de la Dehesa de la Cocosa	200
2.4.2.4 – Villa de Sao Cucufate	202
2.4.2.5 – Basílica de Casa Herrera	204
2.4.2.6 – Iglesia de El Gatillo	207
2.4.2.7 – Iglesia de Idanha-a-Velha	209
2.4.2.8 – Basílica de Santa Lucía del Trampal	210
2.4.2.9 – Iglesia de San Amaro	212
2.4.2.10 – Capiteles sin contexto conocido	215
2.4.3 – Conclusiones	222
2.5 – Centro Peninsular	226
2.5.1 – Toledo	226
2.5.1.1 – Iglesia de la Santa Cruz	228
2.5.1.2 – Iglesia de Santa Leocadia	230
2.5.1.3 – Basílica de San Ginés	232
2.5.1.4 – Capiteles sin contexto conocido	232
2.5.2 – Centro Peninsular	244
2.5.2.1 – Villa de Carranque	244
2.5.2.2 – Villa de Prado	251
2.5.2.3 – Villa de la Olmeda	253
2.5.2.4 – Villa de Aguilafuente	254
2.5.2.5 – Villa de los Quintanares	255
2.5.2.6 – Recópolis	257
2.5.2.7 – Iglesia de Bamba	261
2.5.2.8 – Iglesia de la Asunción	262
2.5.2.9 – Basílica de Segóbriga	266
2.5.2.10 – Oretum-Zuqueca	268
2.5.2.11 – Iglesia de San Juan de Baños	270
2.5.2.12 – Cripta de San Antolín	275

Capítulo I	Índice Vol. I	7
2.5.2.13 –	Basílica de Santa María de Melque	277
2.5.2.14 –	Guarrazar	280
2.5.2.15 –	Iglesia de San Pedro de la Nave	280
2.5.2.16 –	Iglesia de Santa María de Quintanilla	295
2.5.2.17 –	Capiteles sin contexto conocido	302
2.5.3 –	Conclusiones	304
2.6 –	Noroeste Peninsular	309
2.6.1 –	Santa Eulalia de Bóveda	309
2.6.2 –	Iglesia de Santa Marta de Astorga	311
2.6.3 –	Basílica de Setecoros	312
2.6.4 –	Iglesia de San Pedro de Balsemao	313
2.6.5 –	Iglesia de Santa Comba de Bande	315
2.6.6 –	San Fructuoso de Montelios	320
2.6.7 –	Capiteles sin contexto conocido	324
2.6.8 –	Conclusiones	326
2.7 –	Núcleo Mozárabe	328
2.7.1 –	San Miguel de Escalada	331
2.7.2 –	San Román de la Hornija	338
2.7.3 –	San Cebrián de Mazote	341
2.7.4 –	Camarzana de Tera	347
2.7.5 –	Capiteles sin contexto conocido	348
2.7.6 –	Conclusiones	353
2.8 –	Núcleo Asturiano	357
2.8.1 –	Iglesia de San Tirso	357
2.8.2 –	Iglesia de San Salvador de Valdediós	358
2.8.3 –	Cámara Santa de la Catedral de Oviedo	360
2.8.4 –	Conclusiones	362
3 –	CONCLUSIONES	365
3.1 –	Marco General	367
3.2 –	Influencias foráneas e internas	372
3.2.1 –	Influencias bizantinas	372
3.2.2 –	Modelos canónicos romanos	378
3.2.3 –	Otras influencias externas	380
3.2.3.1 –	Norte de África	380
3.2.3.2 –	Francia	382
3.2.3.3 –	Lombardos	382
3.2.4 –	Influencias internas	383
3.3 –	Capiteles, elementos de prestigio	388
3.4 –	Resumen de la evolución estilística	392
4 –	CATÁLOGO DE CAPITELES	399
4.1 –	Zona Noreste Peninsular	402
4.2 –	Zona de Levante	440
4.3 –	Zona Sur Peninsular	473
4.4 –	Zona Oeste Peninsular	554
4.5 –	Zona Centro Peninsular	619
4.6 –	Zona Noroeste Peninsular	674
4.7 –	Núcleo Mozárabe	691
4.8 –	Núcleo Asturiano	727



# **1 - Introducción**

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI  
CAPITELES TARDORROMANOS Y ALTOMEDIEVALES DE HISPANIA (ss IV-VIII d.C.).  
Javier Angel Domingo Magaña  
ISBN: 978-84-690-7784-9 / DL: T.1279-2007



## 1.1 - PRELIMINARES

En la presente Tesis hemos afrontado el estudio de los capiteles tardorromanos y visigodos de la península Ibérica. Para ello hemos realizado en primer lugar un catálogo de piezas que ha pretendido ser lo más exhaustivo posible aunque, y debido a enorme dispersión del material y a la imposibilidad de llegar a todos los rincones de la península, somos conscientes que nos hemos dejado algunos conjuntos por estudiar. Otros muchos capiteles deben permanecer todavía inéditos a la espera que algún especialista los reconozca mientras que en algunas áreas, como Portugal o Asturias, únicamente hemos recogido aquéllos capiteles que aparecen en algunas publicaciones básicas.

A pesar de estas limitaciones, nos hemos visto gratamente sorprendidos por la enorme cantidad de capiteles existentes, documentando prácticamente novecientas piezas, y por la gran variedad de tipos, estilos y técnicas de talla. Todo ello nos habla de la gran creatividad de los talleres de esta época, motivada probablemente por la desaparición de los modelos romanos oficiales y por la lejanía de aquéllos producidos en Constantinopla que solamente llegaron de forma indirecta.

Como contrapartida, esta gran cantidad de capiteles y su notable variedad de tipos ha dificultado enormemente su labor de análisis, siendo el presente estudio una primera aproximación a este material. Además, somos conscientes que futuros trabajos e investigaciones podrán modificar algunas cronologías aquí propuestas o aclarar algunas cuestiones que permanecen un poco confusas.

A pesar de todos estos inconvenientes, la realización de un estudio sobre los capiteles tardorromanos y visigodos en nuestra península constituía una asignatura pendiente, pues contamos con pocas investigaciones previas que prácticamente siempre han partido de conjuntos locales o regionales. Sin embargo, en un primer momento, entre los años 40 y 70 de la pasada centuria, E. Camps Cazorla<sup>1</sup> y H. Schlunk<sup>2</sup> acometieron un análisis de los capiteles a nivel peninsular, aunque centrándose solamente en aquellas ciudades más importantes como Toledo, Mérida o Córdoba. Posteriormente, y durante

<sup>1</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 493-666.

<sup>2</sup> SCHLUNK 1947 *et* SCHLUNK 1964: pp. 234-254

muchos años, la investigación adoptó un carácter mas bien local, lo que permitió adquirir un conocimiento mucho más rico de algunas producciones así como ampliar el catálogo de capiteles conocidos, con las obras de L. Zamorano<sup>3</sup> sobre Toledo, F. Almeida<sup>4</sup> sobre Portugal, P. Cressier<sup>5</sup> sobre los capiteles de la mezquita de Córdoba, M. Cruz Villalón<sup>6</sup> sobre Mérida, M. Guàrdia i Pons<sup>7</sup> sobre los capiteles catalanes, A. Martínez<sup>8</sup> sobre los capiteles de la región de Murcia, S. Ahrens<sup>9</sup> sobre la decoración arquitectónica de Itálica o, más recientemente, el estudio de J. Sarabia<sup>10</sup> sobre la decoración de El Tolmo de Minateda. Sin embargo, no podemos olvidar el importante trabajo realizado por E. Domínguez Perela<sup>11</sup> sobre los capiteles altomedievales y musulmanes de Hispania, el primer intento de sustentar un estudio de los capiteles peninsulares sobre un catálogo extenso de piezas. No obstante, esta situación peninsular no es excepcional, pues lo mismo acontece en Italia, Francia o en el norte de África.

Consecuentemente, y tras las importantes novedades aportadas por los estudios locales y regionales, se hacía necesario afrontar de nuevo el estudio de los capiteles a nivel peninsular con el objeto de conocer qué tipos y modelos fueron los predominantes, qué influencias externas recibieron, dónde se asentaron éstas con mayor fuerza, qué importancia real jugaron los modelos bizantinos en el desarrollo de los capiteles peninsulares, etc. Necesidad que se acrecienta si tenemos presente que en los últimos años se está viviendo un fenómeno de revisión de la cronología de muchas iglesias tradicionalmente fechadas en época visigoda y que podrían ser posteriores. Proceso en el que el análisis de los capiteles va a tener sin duda mucho que aportar.

---

<sup>3</sup> ZAMORANO HERRERA 1974.

<sup>4</sup> ALMEIDA 1962.

<sup>5</sup> CRESSIER 1981: pp. 254-301.

<sup>6</sup> CRUZ VILLALÓN 1982 : pp. 7-12 *et* CRUZ VILLALÓN 1985 *et* CRUZ VILLALÓN 1985: pp. 153-184 *et* CRUZ VILLALÓN 2000: pp. 265-278.

<sup>7</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: pp. 205-248.

<sup>8</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986 *et* MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988-a: pp. 185-211 *et* MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: pp. 189-195 *et* MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1992: pp. 49-53.

<sup>9</sup> AHRENS 2002: pp. 107-124 *et* AHRENS 2005.

<sup>10</sup> SARABIA BAUTISTA 2003.

<sup>11</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987.

## 1.2 – OBJETIVOS

El estudio de los capiteles cobra poco sentido si éste no conduce más allá de un simple análisis estilístico, si no se orienta hacia el estudio del comercio, la cultura, las relaciones entre diferentes áreas geográficas... En definitiva, si no nos habla de la historia de un periodo concreto.

Este esfuerzo por superar el análisis estilístico, que también consideramos necesario, es el que rige la elaboración de la presente Tesis en la que nos hemos marcado como uno de los principales objetivos la comprensión de la importancia de las influencias orientales-bizantinas en la península Ibérica. De hecho, su importancia ya fue puesta de manifiesto por numerosos investigadores a través del estudio de pequeños objetos decorativos o de la arquitectura de algunos edificios<sup>12</sup>, pero era necesario estudiarla a través del análisis de los capiteles, observando en qué tipo de edificios aparece, en qué zonas son más frecuentes, en qué momentos históricos se manifiesta con mayor fuerza, qué aspectos condicionan su presencia o su ausencia, etc. Sin embargo, y hemos de recalcar este aspecto para no crear confusión en el lector, cuando hablemos de influencia bizantina en los capiteles hispanos no nos estamos refiriendo a copias más o menos fieles de los originales, como sucede, por ejemplo, en el norte de África o en Italia –Rávena, Aquileia, Otranto, Trani- sino simplemente a influencias lejanas, motivos que recuerdan a aquéllos modelos, pequeños elementos decorativos de inspiración bizantina, estructura que imita a algunas producciones orientales, etc. Es más, una de las

---

<sup>12</sup> Son numerosos los indicios que nos hablan de una influencia oriental presente en la totalidad de la península, no únicamente en aquellas zonas que fueron controladas directamente por el poder de Constantinopla a partir de Justiniano. Así, podemos citar las coronas de Guarrazar, halladas en las proximidades de Toledo, algunos elementos arquitectónicos procedentes de la ciudad de Elo, en el sureste peninsular, algunos sarcófagos del sur peninsular cuyas decoraciones recuerdan a algunos motivos orientales, los sarcófagos del denominado grupo de Borobia, en Burgos, decorados toscamente por las cuatro caras y con la tapa a dos aguas, según un esquema oriental, el sarcófago de Ithacius, conservado en el Panteón de los Reyes de la Catedral de Oviedo, muy similar a algunos ejemplares de Rávena, etc. Además, algunos personajes procedentes de oriente jugaron un papel destacado en la importación de modelos bizantinos, como el obispo Fidel de Mérida que emprendió la construcción y reforma de muchos edificios de la ciudad a los que deberían pertenecer la interesantísima colección de pilastras decoradas a la manera bizantina. Además, la basílica de Santa Eulalia de Mérida, reformada bajo el patrocinio de este obispo, presentaba dos torres en la fachada, según una costumbre siria. El martyrium de la Cocosá, en Badajoz, presenta una planta centralizada y cuadrilobulada, con una cúpula sostenida sobre pechinas y decorada con mosaicos de tradición bizantina, etc.

conclusiones que pueden derivarse de este estudio es la ausencia prácticamente total de capiteles bizantinos en la península, de forma similar a lo que ocurre en Francia, pues solamente contamos con un capitel reaprovechado en el interior de la iglesia de Bamba, en la provincia de Valladolid, CEN043, y con cuatro capiteles reaprovechados en la iglesia de San Cebrián de Mazote, también en la provincia de Valladolid, MOZ051-MOZ054, aunque reelaborados por artesanos mozárabes. Sin embargo, debemos citar también el importante conjunto de capiteles bizantinos de Barcelona, BAR030-BAR035, que probablemente fueron importados en el s. XIV dC a partir de la expansión aragonesa por el Mediterráneo oriental<sup>13</sup>. Solamente nos plantea ciertas dudas sobre su pertenencia real a la península el capitel BAR031, hallado probablemente en la C/ Avinyó de la ciudad condal<sup>14</sup>, muy cerca de donde se levantó el complejo episcopal de Barcelona.

También queremos analizar la importancia de las influencias procedentes de otros lugares, como la Galia, el norte de África o Italia, éstas últimas mucho más destacadas a partir de los siglos VIII-X dC. Asimismo, realizaremos un estudio acerca del trabajo de los distintos talleres locales o regionales presentes en la península y de las relaciones jerárquicas que pueden establecerse entre aquellos capiteles que derivan de modelos bizantinos y aquéllos que derivan del capitel corintio canónico romano. Modelo este último que a partir del s. VI-VII dC aparece en construcciones de la importancia de la basílica de Santa Eulalia de Mérida, de la ciudad de Recópolis o de San Fructuoso de Montelios, edificios todos ellos que como contrapartida respiran una fuerte influencia bizantina en su estructura.

## 1.3 – METODOLOGÍA

Para afrontar el estudio de los capiteles tardorromanos y visigodos de la península Ibérica se hacía necesario, y casi me atrevería a decir que imprescindible, la elaboración de un catálogo exhaustivo de capiteles. Catálogo que debe permitir profundizar en la totalidad de las producciones peninsulares

<sup>13</sup> SCHLUNK 1964: pp. 234-254.

<sup>14</sup> GIMENO 1991: p. 1046.

conocidas a la vez que acceder a los distintos matices y/o influencias presentes en cada uno de los capiteles y en cada una de las regiones en que hemos dividido la península. Hoy por hoy, y tras la realización en los últimos años de numerosos estudios de tipo local o regional, no podíamos afrontar el estudio de los capiteles peninsulares sin cuidar de un modo especial este apartado.

Por ello, la primera labor que hemos acometido ha consistido en un vaciado exhaustivo de la bibliografía en busca de capiteles ya publicados o de edificios que pudieran albergar, habiendo visitado en los últimos años más de 120 lugares distintos. Quiero aprovechar la ocasión para agradecer la información facilitada por numerosos conservadores y directores de museos acerca de la existencia de capiteles en iglesias, ermitas, colecciones particulares, calles y plazas que de otra forma nunca hubiera podido conocer.

De cada uno de los capiteles hemos realizado una ficha, que comprende una descripción, la bibliografía principal y algunos datos como su procedencia, medias, cronología, etc. Ficha encabezada por un código formado por tres letras seguidas de tres números. Cada uno de estos códigos hace referencia a uno de los ámbitos geográficos en que hemos dividido la península ibérica:

- Zona Noreste Peninsular: BAR (Barcelona), TAR (Tarragona), LLE (Lleida), HUE (Huesca), ZAR (Zaragoza)
- Zona del Levante Peninsular: VAL (Valencia), ASP (Área Sureste Peninsular)
- Zona Sur Peninsular: SCO (Sur Costa), SIN (Sur Interior)
- Zona Oeste Peninsular: MER (Mérida), OES (Oeste Peninsular)
- Zona Centro Peninsular: TOL (Toledo), CEN (Centro Peninsular)
- Zona Noroeste Peninsular: NOE (Noroeste Peninsular)
- Núcleo Mozárabe: MOZ (Mozárabe)
- Zona de Asturias: AST (Asturias)

Hemos creído necesario dividir el estudio de los capiteles peninsulares en diversas zonas geográficas -ocho en total, algunas de las cuales hemos dividido a su vez en dos subáreas- puesto que no tiene sentido tratar la totalidad de la península como una sola unidad, debido a la gran variabilidad que presentan sus capiteles. Esta circunstancia ya fue puesta de manifiesto por H. Schlunk y E. Camps Cazorla, el primero de los cuales distinguió un foco

toledano y un foco que él denominó Castilla y del Norte<sup>15</sup>, mientras que el segundo autor, que realizó un estudio mucho más exhaustivo, llegó a individualizar hasta cinco focos; el foco cordobés, que divide a su vez en tres grupos; aquéllos próximos al modelo clásico de capitel, aquéllos que se apartan de la tradición clásica y los capiteles propiamente visigodos<sup>16</sup>, el foco emeritense, el foco castellanoleonés, el foco gallegoportugués y el foco toledano<sup>17</sup>, que divide a su vez en tres grupos; aquéllos más próximos a los modelos cordobeses, aquéllos que reciben influencias menos claras y aquéllos que presentan decoraciones vegetales y figuras humanas<sup>18</sup>.

Sin embargo, creemos que el análisis únicamente estilístico de los capiteles no es suficiente para afrontar su estudio con plenas garantías. Un caso paradigmático en este sentido, como tendremos ocasión de analizar detenidamente más adelante, es el formado por los capiteles de la villa de Els Munts en Tarragona, capiteles que estilísticamente pueden fecharse entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC pero que aparecieron bajo un nivel de derrumbe fechado hacia la segunda mitad del s. III dC<sup>19</sup>. Además, también son conocidas las imitaciones de modelos antiguos que se realizan tanto en época visigoda, como ocurre por ejemplo en los capiteles del s. VII dC de San Juan de Baños que imitan un capitel del s. III-IV dC reaprovechado en el interior de la misma iglesia, como en época islámica<sup>20</sup>. Imitaciones que a veces cuesta distinguir de los originales y que llevaron a algunos autores a fechar, por ejemplo, los capiteles de San Fructuoso de Montelios en el s. IV dC mientras que un análisis más detallado nos sugiere una cronología en trono a los siglos VII-IX dC.

Es por ello que en cada una de las zonas en que hemos dividido la península estudiaremos en primer lugar aquéllos capiteles de los que disponemos de datos acerca de su hallazgo o del edificio al cual pertenecieron en origen. Este estudio nos ha de permitir precisar mejor su cronología y contextualizar las piezas, permitiendo la realización de un análisis mucho más

<sup>15</sup> SCHLUNK 1947: pp.242-247 y 272-306.

<sup>16</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 530-533.

<sup>17</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 526-664.

<sup>18</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 549-557.

<sup>19</sup> De hecho, ya R. Mourgues señaló la posibilidad que se cometieran algunos errores a la hora de intentar fechar estilísticamente algunos capiteles tardoantiguos [MOURGUES 1999: pp. 528-529].

<sup>20</sup> PAVÓN MALDONADO 1968 p. 206 *et* BARRERA ANTÓN 2002: p. 71.

rico que contemple el tipo de material utilizado o las influencias externas recibidas a la luz del edificio para el cual fueron destinados. Es en este mismo sentido que se manifiesta R. Corzo cuando afirma que *“de entrada, hay que considerar con ciertas reservas cualquier estudio que se refiera exclusivamente a los capiteles; por ese camino sólo puede alcanzarse una clasificación estilística de las propias piezas”*<sup>21</sup>.

Finalmente, señalar que hemos obviado voluntariamente algunas piezas, como las pilastras decoradas con motivos de clara inspiración bizantina localizadas principalmente en Mérida, Badajoz y Cáceres, aunque con algunos paralelos en Toledo y Tortosa<sup>22</sup>, que ya fueron estudiadas por M. Cruz Villalón<sup>23</sup>. De hecho, en el estudio de estas piezas es mucho más importante el análisis de la decoración de los fustes que el de los propios capiteles, labrados la mayoría de las veces de forma muy simple y esquemática por lo que pocos datos podrían aportarnos. También hemos obviado, y siguiendo el mismo criterio, aquellos capiteles que aparecen labrados en algunos sarcófagos o en los nichos visigodos de Mérida y Toledo. No obstante, hemos creído necesario incluir los pequeños capiteles pertenecientes a parteluces de ventanas geminadas o a pies de altar pues, y a pesar de ser piezas labradas en general también de forma bastante esquemática, apenas existen estudios sobre ellos.

## 1.4—PRINCIPALES DIFICULTADES

No es sencillo abordar el estudio de los capiteles tardorromanos y visigodos pues, además de los escasos estudios que existen sobre ellos y su fuerte regionalismo, no se producen rupturas o cambios destacados que individualicen o caractericen las distintas épocas, sino solamente una lenta evolución que conduce hacia el románico<sup>24</sup>. Además, los visigodos no

---

<sup>21</sup> CORZO 1992: p. 338.

<sup>22</sup> CRUZ VILLALÓN 1985: p. 172.

<sup>23</sup> CRUZ VILLALÓN 1985.

<sup>24</sup> La plena convicción que los planteamientos culturales y artísticos de la España visigoda perduraron más allá de la invasión islámica fue lo que llevó a J. Puig i Cadafalch a titular uno de sus últimos trabajos con el significativo título: *L'Art wisigothique et ses survivences* [PUIG I

aportaron grandes novedades estilísticas sino que se limitaron a copiar los modelos ya existentes<sup>25</sup>, fruto de su interés por conservar la cultura clásica tal como señaló Orosio al recoger la voluntad del rey Ataulfo de “*restituir en su integridad y acrecentar el nombre de Roma, gracias a las fuerzas militares godas*”<sup>26</sup>. Es más, el resto de pueblos germánicos se referían a los visigodos como “los griegos”, en alusión a la asimilación de la cultura clásica que habían realizado<sup>27</sup>.

Es por ello que al afrontar el estudio de los capiteles visigodos deberemos estar muy atentos tanto a las tradiciones tardorromanas como a las asturianas, mozárabes, musulmanas y lombardas, con el objeto de poder discernir qué pertenece a la época visigoda y qué no.

A este inconveniente debemos sumar la ausencia de modelos oficiales que marquen la pauta en la evolución estilística de los capiteles, el fuerte regionalismo de las producciones y la presencia de numerosos talleres locales que sólo en contadas ocasiones llegan a influir a algunas producciones de otros sectores peninsulares. Todo ello confiere a los capiteles peninsulares la apariencia de un enorme caos donde predominan y se superponen formas diversas y originales difíciles de comparar entre sí.

---

CADAFALCH 1961] y lo que llevó a I. G. Bango Torviso a denominar este periodo anterior a la aparición del románico como “*particularismo hispánico*” [BANGO TORVISO 1985 et 1989].

<sup>25</sup> Por ejemplo, la letra llamada visigótica no es más que una derivación de la letra propia de los gobiernos provinciales tardorromanos [MALLONI 1952: p. 114 y 120 et GIBERT 1956: p. 26].

<sup>26</sup> FONTAINE 1992: p. 42 et OROSIO, *Historia contra los paganos*, 7, 43.

<sup>27</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 34.



# **2 – ESTUDIO DE LOS**

# **CAPITELES**

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI  
CAPITELES TARDORROMANOS Y ALTOMEDIEVALES DE HISPANIA (ss IV-VIII d.C.).  
Javier Angel Domingo Magaña  
ISBN: 978-84-690-7784-9 / DL: T.1279-2007

## 2.1 – NORESTE PENINSULAR

El noreste peninsular se configura como un área con un marcado carácter particular, con producciones que se alejan de las tendencias generales hispanas y producciones que se aproximan a los modelos franceses. Consecuentemente, los Pirineos no ejercieron de barrera para los intercambios culturales y artísticos como creyó hace unos años P. Palol<sup>1</sup>.

De hecho, las similitudes entre las producciones del noreste peninsular y las francesas, puestas ya de manifiesto por M. Guàrdia i Pons<sup>2</sup>, afectan principalmente al conjunto de capiteles con una sola corona de cuatro hojas angulares. Modelo de capitel poco frecuente en el occidente mediterráneo entre los siglos IV al VIII dC pero que en el noreste peninsular supone aproximadamente el 25% de la producción total y en Francia cerca del 40%. Cifras que contrastan claramente con las que se registran en Hispania, donde este tipo de capitel no supone más del 4% de la producción total. También sorprende la gran cantidad de capiteles compuestos que hallamos en esta zona, pues aproximadamente el 30% de la producción total lo son. Cifra que aún siendo bastante inferior a la que se registra en Francia, donde ronda el 70%, es muy superior a la que se registra en el conjunto de Hispania, donde este tipo fue más bien escaso.

Sin embargo, el enorme regionalismo y la gran variedad de tipos que se observa en la producción de capiteles de esta época, fruto de la falta de un modelo de prestigio a imitar por los diferentes talleres, puede dificultar la labor de búsqueda de paralelos, puesto que nunca hallaremos modelos idénticos sino únicamente tendencias parecidas. Situación que ya fue puesta de manifiesto por D. Fossard en 1947 en uno de los primeros estudios sobre los capiteles de la alta Edad Media en la Galia<sup>3</sup>.

Finalmente, es necesario señalar la gran cantidad de capiteles contextualizados que conservamos en esta zona, circunstancia que será de gran ayuda a la hora de atribuir cronologías.

<sup>1</sup> PALOL 1955-a: pp. 141-167.

<sup>2</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: pp. 207-209.

<sup>3</sup> FOSSARD 1947: p. 84.

El estudio de los capiteles de este ámbito geográfico se ha estructurado partiendo de los centros urbanos más importantes, Barcino y Tàrraco, y de su área de influencia más inmediata; Sant Cugat del Vallès y Terrassa en el caso de Barcino y las villas de Els Munts y Paret Delgada en el caso de Tàrraco. Seguidamente se analizan las producciones situadas en el interior, en torno a los valles de los ríos Segre, Cinca y Ebro, con los capiteles procedentes de las villas de El Romeral, Villagrassa y Fortunatus y de la basílica de El Bovalar. Finalmente, en el valle del Ebro interior se analizan las producciones de Zaragoza y del norte de la actual provincia de Huesca.

## **2.1.1 – ÁREA DE BARCINO**

De Barcino y de su área de influencia más próxima únicamente conocemos tres conjuntos arquitectónicos que hayan aportado capiteles. Éstos son el Conjunto Episcopal de Barcelona, la basílica de Sant Cugat del Vallès y el Conjunto Episcopal de Terrassa. Además, dos capiteles reaprovechados actualmente en una de las puertas de acceso a la iglesia de Sant Pau del Camp, en Barcelona, podrían proceder de un complejo tardorromano hallado en sus inmediaciones, aunque al no tener la total certeza serán estudiados dentro del grupo de los capiteles sin contexto.

### **2.1.1.1–COMPLEJO EPISCOPAL DE BARCINO**

La ciudad de Barcino fue un centro de gran importancia en época tardorromana, sobretudo a partir del año 415 dC cuando Ataúlfo fijó en ella su residencia<sup>4</sup>. Barcino coge el relevo a Tàrraco como centro urbano más importante de la zona por diferentes motivos, entre los que hay que destacar su situación geográfica, punto clave para el control de las fricciones con los

---

<sup>4</sup> De hecho, es posible que ya el usurpador Máximo escogiera Barcino como su capital entre el 410-411 dC, en detrimento de Tàrraco, gracias probablemente a la presencia de sus importantes murallas [GURT, J. M.; GODOY, C. 2000: p. 440]. Otro momento clave para la ciudad fue en época del obispo arriano Ugnas, convertido al catolicismo en el III Concilio de Toledo del año 589 [BONNET, CH.; BELTRÁN DE HEREDIA, J. 2001-a: p. 78].

francos y las revueltas posteriores en la Narbonense, su proximidad a la costa<sup>5</sup> y la existencia de unas importantes murallas, con 78 torres y 4 puertas<sup>6</sup>. Todo ello convirtió a esta ciudad en un importante centro político, religioso, comercial y fiscal<sup>7</sup> que pronto sufrió una profunda transformación urbana; el centro neurálgico de la ciudad se desplazó desde el Foro hacia el ángulo noreste, pegado a la muralla, donde se levantó un gran complejo episcopal<sup>8</sup>.

El primer edificio del complejo episcopal que se levantó, en el s. IV dC, fue una basílica con un baptisterio de planta rectangular a sus pies<sup>9</sup>. A continuación, aunque ya en el s. V dC, se levantó el Palacio Episcopal al noreste del baptisterio, con un aula de recepción dividida en tres naves. Entre el 540 y el 600 dC, coincidiendo con la elección de la ciudad como sede regia y con la celebración en ella del II Concilio de Barcelona el año 599 dC, todo el complejo episcopal fue remodelado y ampliado. Entre los nuevos edificios destaca la construcción de una iglesia con planta de cruz levantada durante la primera mitad del s. VI dC y que fue totalmente reformada entre finales del s. VI o inicios del s. VII dC ensanchándose la cabecera y los brazos<sup>10</sup>.

Algunas características arquitectónicas de este complejo hallan similitudes en otros edificios de la zona noreste peninsular. Así, la iglesia con planta de cruz presenta paralelos con la basílica de la villa de Fortunatus (Fraga, Huesca), mientras que la presencia en ella de una cabecera más ancha que profunda se asemeja a la iglesia de San Giaô de Nazaré (Portugal) y a la basílica de El Bovalar (Lleida). Sin embargo, el tipo de altar-relicario que se levantaba en el centro del crucero formado por un pie coronado por un capitel

<sup>5</sup> RIPOLL 2000: pp. 378-380.

<sup>6</sup> RIPOLL LÓPEZ 2001-a: pp. 34-36. Las murallas de la ciudad se fechan probablemente a inicios o mediados del s. IV dC, momento en el que se reutilizaron muchos elementos procedentes de las necrópolis del entorno [GURT, J. M.; GODOY, C. 2000: p. 426 et RODÀ 2001-b: pp. 30-31].

<sup>7</sup> Conservamos un texto fechado en el año 592 "*De fisco Barcinonensis*" en el que se refleja la posición de la ciudad como un centro de gran poder económico ya que aglutina el pago de los impuestos de toda la región, desde Tárraco a Gerunda y Emporiae [RIPOLL LÓPEZ 2001-a: p. 34]. Esta situación debió de conferir a los obispos de Barcino un gran poder económico, pues eran ellos los encargados de recoger estos impuestos.

<sup>8</sup> El desplazamiento del centro de poder y eclesiástico hacia un extremo de la ciudad también se documenta en otros lugares en Italia y la Galia, tampoco es un fenómeno extraño en el norte de África [RIPOLL LÓPEZ 2001-a: p. 40].

<sup>9</sup> Esta basílica fue levantada cortando transversalmente un *cardo minor* [BELTRÁN DE HEREDIA 2001: p. 100].

<sup>10</sup> BONNET, CH.; BELTRÁN DE HEREDIA, J. 2001-a: pp. 76-84 y 140.

se observa también en Sbeitla y Haïdra (Túnez) y en la zona del Tirol<sup>11</sup>. La pila del baptisterio debió ser poligonal, de la misma forma que sucede en muchos baptisterios del norte de Italia y de Provenza. Es quizás por esta razón que puede remontarse al tiempo de la regencia de Teodorico en España, cuando Barcelona fue capital bajo la soberanía ostrogoda<sup>12</sup>. Por lo que respecta al Palacio Episcopal, su fachada tenía dos torres y su arquitectura recuerda a la del Plà de Nadal (Valencia)<sup>13</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

Del conjunto episcopal de Barcino proceden cuatro capiteles (BAR001-BAR002 y BAR008-BAR009) y cinco fragmentos (BAR003-BAR007). Sin embargo, no podemos atribuir con seguridad ninguno de ellos a alguno de los edificios conocidos. Son en general capiteles de pequeño tamaño, salvo los dos últimos, que se caracterizan por presentar en su mayor parte una gran diferencia entre la longitud del ábaco y el diámetro inferior, poseer cuatro hojas angulares, presentar notables diferencias entre sí y haber sido tallados mediante el bisel.

Los dos primeros capiteles, BAR001 y BAR002, son los que presentan mayores similitudes entre sí, como sus dimensiones, su forma o la decoración de las hojas; en el primero realizada a partir de líneas incisas onduladas y en el segundo a partir de líneas incisas que dibujan foliolos con forma de flecha apuntando hacia arriba. Ambos capiteles han perdido el recuerdo de las proporciones clásicas, con un diámetro inferior extremadamente pequeño en relación a la longitud del ábaco, y las hojas, fuertemente esquematizadas, se alejan también del modelo clásico. Sin embargo, mientras el segundo capitel pertenece claramente al orden compuesto, con el equino decorado únicamente mediante un motivo a cordón, el primero, de igual estructura pero más simplificado, no presenta equino y probablemente tampoco volutas, por lo que no puede atribuirse a este orden.

En las hojas de ambos capiteles se produce una descomposición de la articulación formal de su decoración, dando como resultado en el primero de

<sup>11</sup> BONNET, CH.; BELTRÁN DE HEREDIA, J. 2000-a: pp. 82-84 y 143.

<sup>12</sup> DUVAL 1982: p. 40.

<sup>13</sup> BONNET, CH.; BELTRÁN DE HEREDIA, J. 2001-a: p. 88.

ellos un modelo muy similar al observado en dos pequeños capiteles procedentes probablemente de una basílica situada en la villa de la Alberca (Murcia), nº ASP020 y ASP021, que podrían fecharse entre finales del s. V e inicios del s. VI dC<sup>14</sup>. Sin embargo, la forma y estructura de estos capiteles nada tiene que ver con los procedentes del complejo episcopal de Barcelona pues mientras uno de ellos presenta dos coronas de ocho hojas cada una, el otro presenta solamente una corona de ocho hojas también.

Para la decoración de las hojas del segundo capitel M. Guàrdia i Pons cita algunos paralelos en el sur de Francia, procedentes de las localidades de Auch, del Museo de Castera-Verduzan<sup>15</sup> y de St. Martin de Moissac<sup>16</sup>. Sin embargo, creemos que las similitudes existentes entre ellos son poco destacables pues mientras que en capitel procedente del conjunto episcopal de Barcino se produce una descomposición de la articulación formal de la hoja de acanto, en los ejemplares franceses se produce una diferente configuración de la misma, con los foliolos situados verticalmente, de la misma forma que en nuestro capitel, pero mucho más estilizados y claramente individualizados mediante la talla a bisel, forma que recuerda mucho más a la que observamos en las hojas del capitel procedente de la villa de El Romeral (Lleida), nº LLE003. No obstante, en el sur de Francia también hallamos capiteles en los que se produce una descomposición formal de la hoja de acanto, aunque el resultado sea completamente distinto al nuestro. Dos de estos capiteles se conservan en la catedral de Lombez<sup>17</sup>, con hojas formadas por cuatro grandes foliolos con forma de flecha, o en algunos capiteles del Museo de Dax, con hojas decoradas a partir de motivos concéntricos o de finas incisiones articuladas a modo de espiga<sup>18</sup>, capitel este último que apareció en las ruinas de una basílica cuyos mosaicos pueden fecharse en el s. VI dC<sup>19</sup>.

Sin embargo, los paralelos más próximos a la decoración de las hojas de este capitel se hallan en un ejemplar procedente de Barcelona, nº BAR027, y

<sup>14</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988-a: lám. VIIa, p. 204; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 190 y nº 1, fig. 1, lám. 1 y nº 2, fig. 2, lám 2; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: taf. 65a; HAUSCHILD 1971: taf. 51c; MERGELINA 1940: pp. 18-20 y nº 40, lám. XIV; CAMPS CAZORLA 1976: p. 526, fig. 200; CORCHADO 1967: fig. 4, p. 157.

<sup>15</sup> LARRIEU 1964: nº I.C.21, II,2 y I.C.24 respectivamente.

<sup>16</sup> LARRIEU 1964: nº C.31 y C.32.

<sup>17</sup> LARRIEU 1964: nº V,5 y V,6.

<sup>18</sup> CABANOT 1972: nº 21ª y 21b.

<sup>19</sup> CABANOT 1993: p. 116, fig. 7.

en otro procedente de la basílica del Cap des Port, en Fornells (Menorca), capitel este último que podría fecharse en el s. V dC según parece indicar el contexto arqueológico en el que apareció<sup>20</sup>.

Por otro lado, el motivo a cordón que aparece decorando el equino del capitel es un elemento ampliamente documentado en los capiteles franceses<sup>21</sup> -uno de ellos, procedente de Saint-Romain de Blaye, es fechado en el s. VI dC<sup>22</sup>- pero poco frecuente en los capiteles hispanos, a excepción de la zona noreste. De los aproximadamente cuarenta capiteles compuestos hispanos documentados en esta época solamente aparece este motivo en dos de ellos; uno conservado en la denominada Casa de las Campanas de Córdoba, nº SIN111, fechado en la segunda mitad del s. VI dC o en el s. VII dC<sup>23</sup>, y el otro, inédito, conservado en el patio interior del Convento de las Capuchinas de Córdoba, nº SIN112, ambos capiteles con dos coronas de ocho hojas y notables similitudes, por lo que debieron pertenecer a un mismo edificio. Estos dos capiteles son además los únicos situados en el sur peninsular que presentan las volutas apoyadas directamente sobre pequeñas columnitas, imitando de esta forma el tipo de capitel denominado por D. Fossard “con asas” y que él fechó en el s. VII dC<sup>24</sup>. Sin embargo, posteriormente fueron hallados algunos fragmentos de este tipo de capitel en una villa próxima a la localidad de Saint-Sever que puede fecharse en el s. IV-V dC<sup>25</sup>. Este fue un motivo que apenas tuvo repercusión en España donde además de los dos ejemplares ya citados únicamente se documenta en un capitel procedente de la villa de Carranque (Toledo)<sup>26</sup>, capitel que podría fecharse hacia finales del s. IV o inicios del s. V dC, momento en que se construyó la villa<sup>27</sup> que fue abandonada pocos años después<sup>28</sup>, nº CEN004, en un capitel del noroeste peninsular que imita claramente al ejemplar de Carranque y que podemos fechar hacia el s. V dC, nº NOE039, y en dos ejemplares procedentes de la basílica de origen

<sup>20</sup> PALOL 1982-a: fig. 10, p. 380.

<sup>21</sup> Podemos citar como ejemplos un capitel procedente de Béziers [FOSSARD 1947: fig. 10e] y otro del Museo de Nérac [CABANOT 1972: fig. k].

<sup>22</sup> LACOSTE 1977: fig. 1.

<sup>23</sup> DOMÍNGUEZ 1987: p. 206 *et* CRESSIER 1984.

<sup>24</sup> FOSSARD 1947: p. 84.

<sup>25</sup> CABANOT 1993: pp. 113-114.

<sup>26</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO, M<sup>a</sup> A.; AYLLÓN, D. 2001: p. 161.

<sup>27</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH.; MIRANDA, J. L.; LUNA, I. 2001: p. 68.

<sup>28</sup> PATÓN 2001: p. 79.



visigótica de la Asunción, en San Vicente del Valle (Burgos), nº CEN046 y CEN047, basílica levantada hacia el s. VI dC y reformada, colocándose entonces los capiteles, hacia el siglo VI-VII dC<sup>29</sup>. Estos capiteles, sin embargo, fueron muy probablemente importados del sur de la Galia debido a las enormes similitudes que presentan con aquéllos, tal como tendremos ocasión de comentar más adelante.

Respecto al capitel BAR002, hemos de señalar la presencia de una cierta influencia bizantina en la disposición de los tallos de las volutas, pues tratándose de un capitel compuesto éstas en vez de disponerse de manera horizontal sobre el equino surgen por detrás del equino, tal como observamos en la mayoría de los capiteles compuestos bizantinos<sup>30</sup>.

A través de todas estas evidencias podemos fechar los dos capiteles procedentes del complejo episcopal de Barcelona en el s. VI dC, quizás hacia la primera mitad del siglo, coincidiendo con la construcción de una nueva iglesia anteriormente a la gran reforma que afectó a todo el complejo episcopal durante la segunda mitad del s. VI dC.

Los otros dos capiteles enteros procedentes probablemente del complejo episcopal de Barcino, nº BAR008 y BAR009, pertenecen al orden corintio y presentan el cálatos decorado únicamente mediante una corona de ocho hojas lisas, entre las cuales surgen los tallos de las hélices. Estamos ante dos capiteles que presentan una cierta influencia africana, por la presencia de las volutas decoradas mediante grandes rosetas pentafoiliadas o la ausencia de los caulículos y cálices en el tallo de las hélices<sup>31</sup>, mezclada con una ligera influencia bizantina que se concreta en el nacimiento de los tallos de las volutas por detrás del labio del cálatos, de modo similar a lo que observábamos en el capitel nº BAR002. Estos capiteles deben fecharse probablemente hacia el s. V dC aunque responden a un modelo que pervive todavía en el s. IX dC, tal como se observa, por ejemplo, en un capitel de la cripta de Saint Germain d'Auxerre del 841-865 dC<sup>32</sup>.

<sup>29</sup> APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-93: p. 164 *et* APARICIO BASTARDO 2000: p. 53.

<sup>30</sup> Ver KAUTZSCH 1936; OLIVIERI FARIOLI 1969 *et* DEICHMANN 1981.

<sup>31</sup> Motivo ampliamente documentado en los capiteles de la mezquita de Kairouan [HARRAZI 1982: nº 433-441].

<sup>32</sup> CAPITANI D'ARZOGO 1941: p. 130, nº 13.

En el resto de piezas procedentes del complejo episcopal de Barcino predomina la talla a bisel. Sin embargo, poca cosa podemos decir acerca de su estructura pues disponemos solamente de pequeños fragmentos. En uno de ellos, nº BAR004, conservamos parcialmente una de las volutas reducida a un simple perfil con ángulo vivo, según un modelo bizantino producido entre finales del s. V dC e inicios del s. VI dC<sup>33</sup>. Probablemente haya que fechar el conjunto de todas estas piezas a lo largo del s. VI dC, momento en que se fecharían también la mayoría de capiteles tallados a bisel de la zona noreste peninsular.

## 2.1.1.2–BASÍLICA DE SANT CUGAT DEL VALLÈS

La basílica de Sant Cugat del Vallès se halla en el interior del claustro del actual monasterio románico y ocupa el lugar donde se levantó una fortaleza bajoimperial, el denominado *Castrum Octavianum*, probablemente junto a una vía secundaria que unía Barcino con Terrassa (Egara)<sup>34</sup>.

Esta fortaleza se levantó hacia el inicio del s. IV dC<sup>35</sup>, momento que coincide aproximadamente con la refortificación de las ciudades de Girona o Barcelona y la reforma de al menos una de las torres de las murallas de Tarragona<sup>36</sup>. La tradición ha querido ver en ella el lugar donde sufrió martirio San Cucufate.

Posteriormente se levantó un monumento funerario junto a una gran sala rectangular que ha sido interpretada como una primitiva basílica<sup>37</sup>. En torno a ella surgió una necrópolis. A esta fase pertenece un mosaico sepulcral de clara influencia africana que podría fechar todo el conjunto hacia el s. V dC<sup>38</sup>, probablemente hacia mediados de siglo<sup>39</sup>. Tras un incendio, todo el conjunto fue reformado añadiendo a la gran sala rectangular un ábside con forma de

<sup>33</sup> BARSANTI 1989: p. 111. Este modelo de capitel fue ampliamente exportado y se hallan ejemplares en Rumanía, Bulgaria, Crimea y por todo el mundo oriental, llegando algunos de ellos a Italia [BARSANTI 1989: pp. 112-118].

<sup>34</sup> ARTIGUES, P. L.; BLASCO, M.; RIU-BARRERA, E.; SARDÀ, M. 1997-b: p. 28.

<sup>35</sup> ARTIGUES, P. L.; BLASCO, M.; RIU-BARRERA, E.; SARDÀ, M. 1997-a: p. 103. Sin embargo, en las inmediaciones del lugar hay constancia de la existencia de una ocupación de época alto imperial [ARTIGUES, P. L.; BLASCO, M.; RIU-BARRERA, E.; SARDÀ, M. 1997-b: p. 28].

<sup>36</sup> JÁRREGA 1991-a: pp. 332-333.

<sup>37</sup> BARRAL I ALTET 1974: p. 898.

<sup>38</sup> BARRAL I ALTET 1972: pp. 476-485.

<sup>39</sup> ARTIGUES, P. L.; BLASCO, M.; RIU-BARRERA, E.; SARDÀ, M. 1997-a: pp. 105-106.

herradura<sup>40</sup>, reforma que pudo tener lugar hacia el s. VI dC<sup>41</sup>, quizás a finales de la centuria<sup>42</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Únicamente conocemos un capitel procedente de la basílica de Sant Cugat del Vallès, nº BAR010. Capitel que posee un paralelo idéntico en la ciudad de Zaragoza, nº ZAR001, tanto en el ámbito estilístico como de dimensiones. Sin embargo, no estamos en condiciones de afirmar que aquél proceda también de la basílica de Sant Cugat pues la única referencia que tenemos acerca de su hallazgo indica que apareció en una zona de vertedero antiguo de la capital aragonesa<sup>43</sup>.

El capitel conserva algunas características propias del compuesto canónico romano, como el equino decorado con un kyma jónico, aunque situado a una altura ligeramente inferior a la de las volutas, o las hojas de acanto divididas en cinco lóbulos de tres foliolos cada una. Sin embargo, ha desaparecido el astrágalo situado generalmente justo debajo del kyma jónico mientras que el tallo de las volutas aparece parcialmente escondido detrás del equino.

No obstante, uno de los elementos más destacados de este capitel es la forma del equino, con un diámetro en la parte superior bastante mayor que en la parte inferior, similar a la que podemos hallar en numerosos capiteles compuestos bizantinos<sup>44</sup> ampliamente exportados por todo el mediterráneo<sup>45</sup>. La disposición de los tallos de las volutas, que nacen por detrás del equino, también responde claramente a un modelo bizantino. Generalmente, estos capiteles se decoran mediante dos coronas de ocho hojas de acanto finamente dentellado mientras que el equino, que se separa del cálatos mediante un astrágalo, se decora con un kyma jónico, un friso de pequeñas hojas o un friso con palmetas. Este tipo de capitel fue producido a partir de la primera mitad del

<sup>40</sup> GODOY 1995: p. 208.

<sup>41</sup> PALOL 1967: p. 44 *et* BARRAL I ALTET 1974: p. 905.

<sup>42</sup> BARRAL I ALTET 1974: pp. 905-906.

<sup>43</sup> Según fuentes del Museo Arqueológico de Zaragoza.

<sup>44</sup> Debo agradecer esta observación al Dr. Patrizio Pensabene.

<sup>45</sup> Son numerosos los ejemplares que hallamos de este tipo en Rávena [OLIVIERI FARIOLI 1969: nº 30, 32-41] que pueden fecharse entre mediados del s. V y mediados del s. VI dC así como en otras localidades italianas como Roma [PENSABENE 1986-a: p. 354, fig. 22a], Trani [RASPI SERRA 1973, p. 208, fig. 9] y Grado [PENSABENE 1986-a: p. 354, fig. 22c].

s. V dC y continuó hasta mediados del s. VI dC.<sup>46</sup> Sin embargo, no estamos ante una clara imitación de este modelo bizantino sino solamente ante una ligera influencia que ha afectado únicamente a la parte jónica del capitel.

Por lo que respecta a las hojas de acanto, articuladas con foliolos extremadamente estilizados y separados unos de otros, se observan algunas similitudes con las hojas de un capitel del s. VI-VII dC procedente de la zona de Borgoña, concretamente de la ciudad de Autun y conservado actualmente en el Museo de Rolin, con la presencia de cinco lóbulos de tres foliolos cada uno, lóbulos sin embargo menos estilizados y separados que los del capitel de Sant Cugat<sup>47</sup>. Otro capitel con hojas de acanto parecidas se halla en la comarca de Le Gers, en la localidad de Puységur, del que desconocemos su cronología<sup>48</sup>. Sin embargo, los paralelos más próximos a este tipo de hoja de acanto se observan en Hispania, concretamente en un capitel conservado en el Museo Arqueológico de Zaragoza, nº ZAR001<sup>49</sup>, en un capitel procedente de la localidad de Valenciana y actualmente conservado en el Museo Arqueológico de Sevilla, nº SIN081, decorado con una sola corona de cuatro hojas angulares y realizado en mármol con una factura mucho más elegante y fina que la del capitel de Sant Cugat y que puede fecharse en el s. VI-VII dC y, finalmente, en las hojas de la segunda corona de algunos capiteles de la iglesia de la Asunción en San Vicente del Valle (Burgos), nº CEN044-CEN047, importados probablemente de Francia.

Es éste un tipo de hoja que deriva o imita a escala local una producción bizantina denominada “con grandes foliolos”. Modelo que se caracteriza por la presencia de hojas divididas en cinco lóbulos que a su vez se subdividen en tres o cuatro foliolos estrechos, alargados y apuntados, el superior de los cuales genera un espacio de sombra ojival mediante un contacto asimétrico<sup>50</sup>. Esta es una producción muy frecuente en Constantinopla entre finales del s. V dC y el s. VI dC<sup>51</sup>, periodo en el cual es ya plenamente presente en el norte de

<sup>46</sup> BARSANTI 1989: pp. 139-149.

<sup>47</sup> FOSSARD 1947: p. 84.

<sup>48</sup> SAPÍN 1978: fig. 1, p. 49.

<sup>49</sup> DOMÍNGUEZ 1987: p. 218, nº ZMA20, lám. CCCX, b.

<sup>50</sup> BARSANTI 1989: p. 139. Una interpretación local de este modelo de hoja de acanto se halla en algunos capiteles conservados en el Museo de Durazzo de Albania [ANAMALI 1993, fig. 6].

<sup>51</sup> GRABAR 1963: p. 65, planche XIX, 1 y 2.

África<sup>52</sup>, y que se exporta por prácticamente toda la cuenca del Mediterráneo. Sin embargo, como toda producción de cierto prestigio no estará exenta de imitaciones realizadas por talleres locales o provinciales. Imitaciones como las que hallamos en diversas ciudades del área de influencia de Bizancio, como podemos observar, por ejemplo, en algunos capiteles-imposta de Cesarea de Mauritania que pueden fecharse en la segunda mitad del s. VI dC<sup>53</sup> y en los que las hojas se presentan con un relieve bastante aplanado y sin los característicos espacios de sombra con forma circular u ovalada, de la misma forma que ocurre en el capitel de la basílica de Sant Cugat. Un grado de desestructuración de la hoja de acanto similar al que se produce en el capitel de Sant Cugat, aunque con resultado ligeramente diverso, se observa en las producciones locales de capiteles de Armenia durante los siglos V-VII dC, en los que aparecen lóbulos divididos en tres foliolos alargados y apuntados y con un nervio central formado mediante un surco<sup>54</sup>. Finalmente, señalar que algunas imitaciones bastante fieles al modelo original bizantino se hallan en algunas ciudades hispanas como Mérida y Toledo.

A partir de todos estos datos, proponemos una cronología para este capitel de mediados o finales del s. VI dC, fecha que coincidiría con la reforma realizada en la basílica de Sant Cugat del Vallès.

Sin lugar a dudas, la factura de este capitel corrió a cargo de un taller que gozó de cierto prestigio en su época, pues conocía y era capaz de aplicar, aunque con un estilo propio, algunas de las características propias de los capiteles bizantinos que gozaban de mayor prestigio y que más ampliamente fueron exportados. Es el prestigio alcanzado por este taller el que puede explicarnos la presencia de dos capiteles prácticamente idénticos en dos ciudades tan distantes como Barcelona y Zaragoza.

---

<sup>52</sup> HARRAZI 1982: p. 175.

<sup>53</sup> FROVA 1967: pp. 19-31.

<sup>54</sup> DONABÉDIAN 1993: pp. 147-172.

### 2.1.1.3 – COMPLEJO EPISCOPAL DE TERRASSA

La sede episcopal de Egara, situada probablemente sobre el lugar documentado epigráficamente como “Municipium Flavium”<sup>55</sup>, fue creada hacia mediados del s. V dC cuando el obispo de Barcelona decidió partir su diócesis<sup>56</sup>.

Es posible que en el lugar se levantara un primer templo episcopal ya en el s. V dC, como parece testimoniar el hallazgo en 1903 de un mosaico situado entre la iglesia de Santa María y la rectoría<sup>57</sup>. En 1946-47, en el interior de la iglesia de Santa María se halló la cimentación del ábside de planta rectangular perteneciente a esta basílica así como una piscina bautismal que formaría parte de un edificio independiente y exento<sup>58</sup>. Es este uno de los escasos ejemplos peninsulares conocidos de edificios bautismales exentos, modelo que se observa, sin embargo, en la Galia e Italia<sup>59</sup>.

En el s. VI dC todo el complejo episcopal fue reformado con la erección de tres edificios de los que todavía conservamos algunos sectores en pie, como la cabecera de la iglesia de Sant Pere, que pertenecería a un edificio de tres naves con crucero, y la de Santa Maria, en el interior de cuyo ábside fueron halladas un conjunto de ánforas enteras de tipo Keay 61 que pueden fecharse probablemente entre finales del s. VI e inicios del s. VII dC<sup>60</sup>. Esta cabecera pertenecería a un edificio con tres ábsides, conservándose únicamente el central<sup>61</sup>. Finalmente, el tercer edificio es el denominado baptisterio de Sant Miquel<sup>62</sup>, edificio de planta central con tres puertas, con cripta y bordeado por un pasillo a norte, sur y oeste donde aparecieron diversas tumbas coetáneas a su construcción. Es posible que su función originaria fuera funeraria<sup>63</sup>. De hecho, ya J. Puig I Cadafalch consideró que los tres edificios formaban parte de un mismo complejo episcopal formado por una gran basílica dedicada a Santa María, un baptisterio dedicado a Sant Miquel y una basílica o capilla sepulcral

<sup>55</sup> FERRAN I GÓMEZ 2001: p. 13.

<sup>56</sup> FERRAN I GÓMEZ 2001: p. 13.

<sup>57</sup> RIU-BARRERA 2001: p. 37.

<sup>58</sup> RIU-BARRERA 2001: p. 39.

<sup>59</sup> PALOL 1955-a: p. 157.

<sup>60</sup> KEAY 1984: vol 1, pp. 92, 303-307; vol. 2, pp. 733 y 735 *et* JÁRREGA 2000: pp. 475-476.

<sup>61</sup> MORO, A.; TUSET, F. 2001: p. 64.

<sup>62</sup> RIU-BARRERA 2001: pp. 38-39.

<sup>63</sup> MORO, A.; TUSET, F. 2001: p. 64.

dedicada a San Pere<sup>64</sup>. Pocos años más tarde, A. Cirici destacó las similitudes de este complejo con la arquitectura oriental, y especialmente adriática, con un paralelo en el conjunto de iglesias de El Grado, en el Véneto<sup>65</sup>.

Sin embargo, algunos autores<sup>66</sup> creen que hay que fechar esta última fase de reformas en época carolingia, hacia finales del s. IX dC, coincidiendo con el reestablecimiento de la sede episcopal de Egara.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el denominado baptisterio de Terrassa se conservan reaprovechados en su estructura arquitectónica, y rodeando la piscina bautismal, ocho columnas con sus correspondientes capiteles. Éstos pueden dividirse en cuatro grupos:

-al primer grupo pertenecen dos capiteles corintios de columna, nº BAR011 y BAR012, con la corona inferior de hojas repicada, seguramente para adaptar su diámetro al del sumoscapo del fuste.

-al segundo grupo pertenecen dos capiteles corintios de pilastra, nº BAR013 a BAR014, de estilo muy similar a los anteriores.

-al tercer grupo pertenecen dos capiteles corintios, nº BAR015 y BAR016, muy similares a los anteriores aunque de realización más tosca y esquemática. Seguramente, y como veremos más adelante, se trata de dos copias tardías de modelos altoimperiales.

-al cuarto grupo pertenecen dos capiteles, nº BAR017 y BAR018, de factura muy tosca y que se apartan completamente de los modelos canónicos romanos.

Finalmente, también se conserva un capitel, nº BAR019, que probablemente procede del baptisterio levantado en el s. V dC, como veremos más adelante. Es este el capitel de más bella factura y el único realizado en mármol. El resto de capiteles fueron hechos en piedra caliza y presentan todos ellos las hojas lisas.

Los cuatro primeros capiteles presentan idénticas características y dimensiones, con un mismo tipo de hoja, de caulículos, de cálices, de flor de ábaco, etc. y todos ellos reproducen fielmente el modelo canónico de capitel

<sup>64</sup> PUIG I CADAFAALCH 1936-a: p. 41.

<sup>65</sup> CIRICI PELLICER 1945-46: pp. 215-232.

<sup>66</sup> Entre estos autores destacan E. Junyent [JUNYENT 1955-56: pp. 79-96] y J. Fontaine [FONTAINE 1978: pp. 351-385].

corintio romano con la única salvedad de la ausencia del calicillo y del tallo de la flor del ábaco. Son numerosos los paralelos que pueden citarse en todo el occidente romano, como un capitel reaprovechado en el interior de la basílica de Santa Agnese en Roma, del s. III dC<sup>67</sup>, numerosos ejemplares de Ostia también del s. III dC<sup>68</sup> o un capitel reaprovechado en el interior de la catedral de Osimo, en la región de la Marche (Italia), fechado por F. Fei, creemos que erróneamente, en los siglos VIII-IX dC<sup>69</sup>.

Un elemento clave para fechar estos capiteles es la ausencia de los calicillos, ausencia que comienza a documentarse durante la segunda mitad del s. II dC<sup>70</sup> pero que se acentúa a lo largo del s. III dC<sup>71</sup>. Otro de los elementos que van desapareciendo a lo largo del s. III dC es la presencia del puntecillo entre las hélices<sup>72</sup>, todavía presente en estos capiteles. Consecuentemente creemos que estos capiteles reaprovechados en el interior del baptisterio de Terrassa deben fecharse en el s. III dC, probablemente en su primera mitad.

Los capiteles BAR015 y BAR016 presentan grandes similitudes con los anteriormente analizados, aunque su factura es mucho más tosca, con las hojas, volutas y hélices representadas de forma más esquemática, la ausencia del puntecillo entre las hélices o la representación de un potente labio del cálatos. Características todas ellas que apuntan hacia una cronología posterior al s. III dC, como la forma de la flor del ábaco, convertida en una cartela rectangular según una tipología que comienza a desarrollarse a partir del s. IV dC<sup>73</sup>, o la molduración del ábaco, que ha perdido la forma clásica compuesta por un listel sobre un caveto, simplificación que comienza a documentarse también a partir del s. IV dC<sup>74</sup>. Estamos seguramente ante capiteles tardíos que imitan voluntariamente el estilo de los capiteles anteriormente analizados.

<sup>67</sup> PENSABENE 2003-a: fig. 20.

<sup>68</sup> PENSABENE 1973: n° 417-423.

<sup>69</sup> FEI 1986: p. 507, fig. 2. El error en la datación de este capitel se produce porque el autor lo quiere comparar, sin que realmente sean piezas similares, con otro capitel corintio de hojas lisas conservado en la iglesia de San Salvatore de Brescia. Capitel en el que se ha producido una desarticulación formal del modelo canónico romano, que no se produce en el primer ejemplar, que permite fecharlo en los siglos VIII-IX dC [PANAZZA, G.; TAGLIAFERRI, A. 1966: pp. 125-126, n° 154].

<sup>70</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 142.

<sup>71</sup> PENSABENE 1973: p. 238.

<sup>72</sup> DOMINGO 2005: pp. 123-125.

<sup>73</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 154 *et* DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 197.

<sup>74</sup> HERRMANN 1974: p. 99.



Es difícil, consecuentemente, atribuirles una cronología puesto que los únicos referentes que disponemos para ello son la presencia de la flor del ábaco rectangular, que sigue apareciendo en algunos capiteles del s. VII dC como tendremos ocasión de ver más adelante, o la talla de las volutas reducida a un simple perfil con ángulo vivo de forma muy parecida a la que habíamos podido observar en un fragmento de capitel procedente del complejo episcopal de Barcino, nº BAR004, y que hemos fechado entre finales del s. V dC e inicios del s. VI dC. Es posible atribuirles una fecha en torno al s. V d. C., momento en el que se levantó una primera basílica episcopal con un baptisterio exento.

Los capiteles BAR017 y BAR018 han perdido ya todo recuerdo de los modelos canónicos romanos; ambos presentan un collarino liso en la parte inferior, motivo que debe vincularse a las producciones bizantinas<sup>75</sup>, una banda con estrígiles o pequeñas hojitas apuntadas, una banda lisa en el primer capitel y un astrágalo en el segundo y una parte jónica de diversa interpretación.

Son capiteles fruto de una producción local para los que no es fácil hallar paralelos claros. Solamente podemos citar la presencia de algunos capiteles compuestos que combinan la presencia de cuatro hojas angulares de acanto con lengüetas o estrígiles parecidas a las de estos capiteles. Cuatro de estos capiteles, de cronología incierta, se conservan en la Mezquita de Kairouan<sup>76</sup> y tres de ellos en Francia; dos en Jouarre<sup>77</sup> y uno en Lusigny-Grand<sup>78</sup>. La presencia de una banda inferior decorada con estrígiles ya la observamos en Hispania en un capitel jónico procedente seguramente de unas termas de Sagunto y que puede fecharse en el s. II-III dC. En este capitel destaca la presencia de un pequeño delfín decorando el interior de las volutas y una venera decorando el equino del capitel en sustitución del kyma jónico<sup>79</sup>. Estos capiteles de Terrassa participan probablemente de algunas influencias

<sup>75</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 194.

<sup>76</sup> HARRAZI 1982: nº 113, 114, 119 y 120.

<sup>77</sup> FOSSARD 1947: planche VII, nº 1 y 3.

<sup>78</sup> BOUBE 1986: nº 1.

<sup>79</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 920 *et* CHINER MARTORELL 1990: nº C16 *et* VALCÁRCEL 1852 *et* CHABRET 1888 *et* BALIL 1962 : pp. 145-157 *et* CHINER MARTORELL 1991. La desaparición de un motivo tan típico de los capiteles jónicos como es la decoración del equino formada mediante un kyma jónico podría interpretarse como un motivo de pérdida y desintegración del modelo canónico de capitel compuesto romano, situación más propia de finales del s. III dC y del s. IV dC. Sin embargo, en este caso estamos ante la presencia de un motivo, la venera, que se erige de alguna manera como símbolo de la ciudad junto al delfín, motivos ambos que aparecen decorando algunas monedas de Sagunto de época ibérica [PAU RIPOLLÈS, P.; LLOREN, M<sup>a</sup> 2002].

norteafricanas que a su vez se remontan a la época púnica. Entre estas influencias podemos citar la división del capitel en dos zonas, algunas veces incluso mediante una banda lisa, la inferior de las cuales suele decorarse mediante una sucesión de ovas toscamente representadas. Este esquema se observa en algunos capiteles de entre la segunda mitad del s. I aC y la segunda mitad del s. I dC<sup>80</sup>. Otra influencia claramente norteafricana es la forma cómo han sido realizadas y talladas las ovas del kyma jónico, con una gran simplicidad y esquematismo, de la misma forma que aparece en algunos capiteles norteafricanos de tipo jónico fechados entre el s. III-I aC<sup>81</sup> o decorando algunas cornisas de inicios-mediados del s. I dC<sup>82</sup>. Sin embargo, esta forma de representar las ovas pervive hasta época tardoantigua tal como observamos en un capitel del s. V dC procedente de un edificio absidiado de la ciudad de Gemila<sup>83</sup> o en varios capiteles también del s. V dC en Siria<sup>84</sup>. En Hispania contamos con un ejemplar estructuralmente similar a éstos procedente de la villa de El Hinojal, en Badajoz, nº OES001, con una corona de ocho pequeñas hojas separadas mediante una banda horizontal de la parte corintia del capitel en la que se desarrollan las volutas y las hélices. Esta es una villa levantada seguramente en el s. III dC, reformada en el s. IV dC y abandonada definitivamente hacia finales de este mismo siglo o a inicios del s. VI dC<sup>85</sup>.

Consecuentemente, resulta difícil fechar estos capiteles aunque podemos aceptar la cronología que les atribuye J. Puig i Cadafalch<sup>86</sup> y M. Guàrdia i Pons<sup>87</sup> hacia el s. VII dC., coincidiendo aproximadamente con la erección del nuevo complejo episcopal formado por tres edificios.

<sup>80</sup> Son numerosos los capiteles de este tipo que pueden citarse en el África Proconsular, capiteles que son incluidos por N. Ferchiou dentro del grupo que él denomina "Chapiteaux a volutes montantes et échinos d'oves" [FERCHIOU 1989: Pl. XLVII,c-d; XLVIII,a-b; XLIX,a-d; L,a-b y pp. 177-182]. Estos capiteles son considerados como una evolución de los denominados eólicos [MARTIN 1970: p. 334ss].

<sup>81</sup> FERCHIOU 1989: nº V.II.2-4 y V.III.1 y 4.

<sup>82</sup> FERCHIOU 1989: nº XVIII.I.B.2.3-6 y XVIII.I.B.4.1 y XVIII.I.F.2. Esta última pieza, correspondiente a un cipo, presenta la labra de las ovas de forma muy similar al capitel BAR017. Es una pieza que puede fecharse hacia mediados del s. I dC.

<sup>83</sup> PENSABENE 1986-a: p. 429, fig. 58e.

<sup>84</sup> STRUBE 1993: Tafel 31b-f y Tafel 34a.

<sup>85</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1976: p. 462.

<sup>86</sup> PUIG I CADAFALECH, J.; FALGUERA, A.; GODAY, J. 1983.

<sup>87</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 238.

Finalmente, el capitel nº BAR019, que no forma parte de la estructura arquitectónica del edificio, es el único ejemplar realizado en mármol y el que muestra una vinculación más clara con los modelos bizantinos. El hallazgo de este capitel no es muy claro puesto que mientras N. Duval nos informa que apareció en el interior del baptisterio levantado en el s. V dC<sup>88</sup>, sus excavadores no citan el hallazgo de ningún capitel<sup>89</sup>. M. Guàrdia i Pons, basándose en la información aportada por N. Duval, le atribuye una fecha en torno al 450 dC., momento que coincidiría con la fundación de la sede episcopal de Egara y con la construcción del primer baptisterio<sup>90</sup>.

Este capitel constituye una interpretación provincial de un modelo de capitel bizantino denominado “con volutas en forma de V o U” denominándose en este segundo caso “a lira”<sup>91</sup>. Estos capiteles se caracterizan por presentar dos coronas de cuatro hojas cada una, generalmente de acanto espinoso y con zonas de sombra circulares generadas a partir del contacto asimétrico entre el foliolo superior de un lóbulo con el foliolo inferior del lóbulo situado inmediatamente encima. Además, sobre el punto de unión de los dos tallos de las volutas, en el eje de cada cara del capitel, acostumbran a presentar un motivo decorativo formado por una cruz, una flor o una hojita al revés. El momento de máxima expansión de este tipo de capitel se produce entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>92</sup>, hallándose numerosos ejemplares por todo el oriente del Mediterráneo y en gran parte de occidente, principalmente en algunas ciudades italianas y del norte de África<sup>93</sup>, todos ellos fechados entre la segunda mitad del s. V dC y el s. VI dC.

El ejemplar conservado en el interior de la iglesia de Sant Miquel presenta el mismo esquema compositivo que estos capiteles pero con algunas diferencias que nos indican que estamos ante una pieza de carácter provincial. Estas diferencias son básicamente la presencia de una corona inferior formada por cuatro hojas de acanto espinoso de tradición altoimperial y una corona superior

<sup>88</sup> DUVAL 1992: pp. 40-87.

<sup>89</sup> SERRA RÀFOLS, J.; FORTUNY, E. 1949: p. 47.

<sup>90</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 237.

<sup>91</sup> BARSANTI 1989: pp. 125-135.

<sup>92</sup> BARSANTI 1989: pp. 125-126.

<sup>93</sup> OLIVIERI FARIOLI 1969: nº 13-14, 17, 21, 24-28 *et* PANAZZA, G.; TAGLIAFERRI, A. 1966: p. 127, fig. 156-158 *et* PENSABENE 1986-a: p. 353, fig. 21a y c *et* SODINI 1989: pl. IIIa *et* PENSABENE 1996-b: nº 1a, 5a, 6a, 10d, 12s, 17s y 18s *et* HARRAZI 1982: p. 175 *et* BARSANTI 1989: pp. 125-135.

formada por cuatro hojas palmiformes, la presencia entre las hojas de la primera corona, y situadas a un segundo plano, de unas hojas de acanto espinoso similares a las anteriores, la presencia de las hojas de ambas coronas en los ángulos del capitel cuando en los capiteles bizantinos aquéllas de la primera corona se sitúan en el centro de cada una de las caras y, finalmente, la presencia de un esquemático labio del cálatos que ya no aparece en los capiteles bizantinos. Sin embargo, la presencia de este labio del cálatos, convertido en un simple listel horizontal, junto con el tallo de la flor del ábaco, convertido en un listel vertical, genera justo encima del punto de unión de los dos tallos de las volutas un motivo decorativo parecido a una cruz.

Estamos sin duda ante el capitel de mayor calidad de los observados en el complejo episcopal de Terrassa y el único realizado en mármol. No debe ser casualidad que sea precisamente este capitel el que muestre con mayor claridad una vinculación con las producciones bizantinas que gozaron en esta época de gran prestigio en toda la cuenca del Mediterráneo.

El hecho que todos los capiteles presentes en el complejo episcopal de Terrassa, salvo el BAR019 procedente seguramente del baptisterio levantado hacia el s. V dC, presenten unas dimensiones muy similares nos sugiere que en algún momento u otro fueron reutilizados en un mismo edificio, de la misma manera que se hallan actualmente, siguiendo una evolución que podría ser la que se detalla a continuación;

-Hacia el s. V dC se levanta una primera basílica con un baptisterio exento. Se dispone de algunos capiteles de piedra calcárea procedentes de algún edificio del s. III dC pero no son suficientes. Se prefiere no reutilizar en un mismo edificio capiteles de diferentes tipologías y tamaños, por lo que se decide labrar algunos *ex novo*. Éstos deben imitar los capiteles anteriores y utilizar el mismo tipo de piedra. Sin embargo, se quiere decorar con mayor riqueza el interior del baptisterio, para el que se precisan capiteles ligeramente de menor tamaño, por lo que se elaboran capiteles a imitación de uno de los modelos bizantinos más exportados en la época, utilizando para ello un tipo de mármol blanco.

-Hacia el s. VI dC, quizás a finales de la centuria, se reforma todo el conjunto levantándose tres nuevos edificios; probablemente dos basílicas y un

edificio de tipo funerario. En el interior de este último edificio se reutilizan algunos de los capiteles procedentes de la basílica anterior aunque se ven obligados a fabricar de nuevos, conservando el mismo tamaño de los anteriores pero sin importarles demasiado la unidad estilística de todos ellos. Además, y con el objeto de reaprovechar algunos fustes, se decide repicar la corona inferior de dos de los capiteles del s. III dC para que su diámetro coincida con el del sumoscapo del fuste.

### **2.1.1.4 – CAPITELES SIN CONTEXTO**

Son numerosos los capiteles de esta zona de los que no conocemos su procedencia exacta. Estos capiteles pueden dividirse en diferentes grupos; corintios, nº BAR020-BAR021, corintio-asiáticos, nº BAR022, compuestos, nº BAR023-BAR027, corintizantes, nº BAR028-BAR029, y bizantinos, nº BAR030-BAR035.

La mayoría de estos capiteles, salvo aquéllos propiamente bizantinos llegados muy probablemente a Barcelona durante la edad media, como por ejemplo el nº BAR032 procedente de la iglesia de San Polyeuktos destruida en el s. XIII dC durante la ocupación latina de Constantinopla<sup>94</sup>, son fruto de una producción local bastante alejada de los modelos canónicos romanos y de las producciones con mayor prestigio en el Mediterráneo. Es por ello que resulta difícil determinar qué tipo de influencias han recibido estas piezas y en qué momento fueron labradas.

#### **CAPITELES CORINTIOS:**

Por lo que respecta a los capiteles corintios, su estado de conservación es bastante malo. El primero de ellos, nº BAR020, recuerda a dos capiteles aparecidos en las excavaciones del anfiteatro de Tàrraco que pueden fecharse hacia el s. III dC<sup>95</sup> y que presentan dos coronas de ocho hojas de acanto con los tallos de unas grandes volutas dispuestos en forma de V que surgen entre las hojas de la segunda corona. El segundo capitel, nº BAR021, es algo más

<sup>94</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243.

<sup>95</sup> RECASENS 1979: p. 62 et TED'A 1990: p. 181 et DÍAZ MARTOS 1985 : p. 59 et DOMINGO 2005: nº 28-29.

tardío que el anterior, con la representación de la flor del ábaco mediante una cartela rectangular lisa. El tipo de hoja que decora el cálatos recuerda enormemente a algunas producciones galas como, por ejemplo, observamos en un capitel de la cripta de Jouarre<sup>96</sup>, en un capitel de Saint-Denis<sup>97</sup> o, y siendo el ejemplar más próximo, en un capitel del baptisterio de Saint-Jean de Poitiers<sup>98</sup>. Creemos que este capitel debe fecharse entre el s. V-VII dC.

Solamente disponemos de un capitel corintio-asiático, reaprovechado en la puerta de acceso a la iglesia de Sant Pau del Camp de Barcelona. Su estructura, aún siendo bastante próxima a los modelos canónicos, se aleja de ellos principalmente en la forma del ábaco, que adopta un modelo similar al de los capiteles de la villa de Els Munts, nº TAR006-TAR009, cuya cronología no es muy clara como tendremos ocasión de ver más adelante, o a un capitel procedente de la villa de El Hinojal (Badajoz), nº OES001, villa que fue levantada hacia finales del s. III dC o inicios del s. IV dC, reformada a mediados de esa centuria y abandonada a finales del s. IV dC o inicios del s. V dC<sup>99</sup>. Los distintos investigadores que han analizado este capitel no se han puesto de acuerdo en su cronología pues mientras que E. Domínguez lo considera del s. IV-V dC<sup>100</sup>, M. Guàrdia i Pons lo fecha en el s. VI-VII dC<sup>101</sup>. Creo que el capitel debe situarse en un momento más temprano, hacia el s. IV-V dC, cronología que permite además relacionar esta pieza con el área arqueológica aparecida en las inmediaciones de la iglesia. Allí apareció una villa rústica que podría fecharse entre los ss. I-III dC, aunque siguiendo en uso todavía en el s. V dC<sup>102</sup>, y una zona de enterramientos que podría fecharse entre los siglos IV-VI dC<sup>103</sup>. En un extremo de esta área se levantó un edificio cuadrangular, que pudo haber sido un mausoleo señorial, con el exterior forrado por sillares de mármol blanco y cuya construcción hay que situar entre los ss. IV-V dC<sup>104</sup>.

<sup>96</sup> PIJOÁN 1942: p. 185, fig. 246.

<sup>97</sup> FOSSARD 1947: p. 78, fig. 8, planche VI,1.

<sup>98</sup> FOSSARD 1947: planche VI,3 et CABANOT 1993 : p. 122, fig. 5.

<sup>99</sup> GORGES 1979: p. 194.

<sup>100</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 219.

<sup>101</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 242.

<sup>102</sup> BACARIA, A.; PAGÈS, E.; PUIG, F. 1991: pp. 149-150.

<sup>103</sup> GRANADOS, O.; PUIG, F.; FARRÉ, R. 1993: p. 27.

<sup>104</sup> BACARIA, A.; PAGÈS, E.; PUIG, F. 1991: p. 150.

## CAPITELES COMPUESTOS:

Por lo que respecta a los capiteles compuestos, éstos forman el grupo más numeroso. Los dos primeros, nº BAR023 y BAR024, son muy similares entre sí y únicamente se diferencian en el tratamiento de las hojas que decoran el cálato, mucho más esquemáticas en el primer ejemplar, y en la ausencia del astrágalo debajo del kyma jónico también en el primer capitel. Ambos capiteles participan de un *horror vacui* llegando a decorar incluso los espacios libres del cálatos mediante hojas de junco. La parte jónica se reduce a una estrecha banda mientras que las volutas se decoran con rosetas, motivo bastante frecuente en los capiteles del norte de África a partir del s. III dC aunque C. Márquez cree que la adopción de este motivo pudo ser debida a una evolución interna de algunos talleres del sur peninsular, documentándose su uso en Córdoba ya en la segunda mitad del s. II dC<sup>105</sup>.

Estos capiteles pueden fecharse hacia finales del s. IV d. C. o inicios del s. V dC gracias a algunos paralelos citados por M. A. Gutiérrez<sup>106</sup> procedentes de Tréveris y de Colonia<sup>107</sup>. Las hojas que decoran el capitel BAR023 son muy parecidas a las de un capitel sevillano, nº SIN069. Además, la presencia de las hojas de junco decorando parte del cálatos puede relacionarse con algunas producciones norteafricanas de cronología incierta, tal como podemos observar en varios capiteles compuestos reaprovechados en la Mezquita de Kairouan, cuyos equinos son decorados por el motivo canónico de un kyma jónico encima de un astrágalo aunque de factura claramente tardo-antigua<sup>108</sup>.

El capitel nº BAR025 presenta una estructura bastante próxima al modelo canónico compuesto romano, con el equino decorado mediante un kyma jónico sobre un astrágalo, aunque realizado de forma bastante tosca. Sin embargo, también presenta algunas características que se apartan del modelo canónico como la ausencia de los pequeños tallos rematados con rosetas decorando los espacios libres del cálatos, motivo substituido en este ejemplar por la presencia de tres lengüetas, la falta de volumen propio del equino, convertido en una continuación de la forma troncocónica del cálatos, característica que comienza

<sup>105</sup> MÁRQUEZ 1992: p. 1283.

<sup>106</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1986-b: p. 32.

<sup>107</sup> KÄHLER 1939: lám. 13, nº 2 y 14.

<sup>108</sup> HARRAZI 1982: nº 113, 114, 119 y 120.

a documentarse a partir del s. IV dC<sup>109</sup>, la práctica desaparición del canal de las volutas, semiescondido detrás del equino, motivo que comienza a documentarse hacia finales del s. IV dC<sup>110</sup>, o la pérdida de la concepción clásica del ábaco que aparece sin el caveto situado en la parte inferior, motivo que todavía se documenta en los capiteles del s. IV dC o, al menos, substituido por un plano inclinado<sup>111</sup>.

Pueden hallarse numerosos paralelos a este capitel aunque, sin embargo, aquellos que presenten una configuración similar, con una sola corona de cuatro hojas angulares, son más frecuentes en Francia<sup>112</sup>. Este capitel debe fecharse en un momento avanzado del s. IV dC o ya en el s. V dC, cronología que podría permitir relacionar esta pieza con los restos arqueológicos aparecidos junto a la iglesia de Sant Pau del Camp, iglesia en cuya fachada se halla reaprovechada la pieza.

El capitel nº BAR026 es estructuralmente muy parecido al ejemplar anterior, aunque con las hojas de acanto representadas de forma mucho más naturalista, por lo que deberíamos proponer para él una fecha similar.

Finalmente, el capitel nº BAR027 presenta una estructura muy similar a los dos capiteles anteriores, con el cálatos decorado mediante una corona formada por cuatro hojas acantizantes angulares. Sin embargo, este ejemplar presenta el equino decorado solamente mediante un motivo a cordón, por debajo del cual pasa el canal de las volutas, y el ábaco un perfil cuadrangular.

El motivo a cordón que aparece decorando el equino del capitel es un elemento ampliamente documentado en los capiteles franceses<sup>113</sup> -uno de

<sup>109</sup> PENSABENE 1973: p. 247.

<sup>110</sup> HERRMANN 1974: pp. 99-100.

<sup>111</sup> HERRMANN 1974: p. 94.

<sup>112</sup> Son pocos los ejemplares de este modelo de capitel que hallamos en Roma o en Ostia. En Roma hallamos la presencia de algún capitel compuesto con una sola corona de cuatro hojas angulares en el teatro Marcello, ejemplar fechado entre el 330 y 380 dC., en las excavaciones de Santa Prisca, fechado entre el 350-400 dC., en el *lapidarium* de la iglesia de San Sebastián, fechado entre el 370 y el 410 dC. [HERRMANN 1973: nº 57, 71 y 108] todos ellos con hojas lisas o, más tardíamente, en el Palazzo dei Conservatori, en un capitel que presenta un motivo a cordón decorando el equino y rosetas en las volutas y que puede fecharse entre el 380 y el 440 dC. [HERRMANN 1973: nº 181]. En Ostia, los capiteles con una sola corona con cuatro hojas angulares presentan todos ellos tanto las hojas como el equino y las volutas completamente lisas, por lo que se alejan notablemente de los ejemplares aquí analizados. Todos ellos deben fecharse hacia la segunda mitad del s. IV dC. o el s. V dC. [PENSABENE 1973: nº 526-531, 536540].

<sup>113</sup> Podemos citar como ejemplos un capitel procedente de Béziers [FOSSARD 1947: fig. 10e] y otro conservado en el Museo de Nérac [CABANOT 1972: fig. k] de los que no conocemos su cronología.



ellos, procedente de Saint-Romain de Blaye, es fechado en el s. VI dC<sup>114</sup> y otro, procedente de Montréal-du-Gers, es fechado a finales del s. VI dC<sup>115</sup>- pero poco frecuente, como ya hemos apuntado anteriormente, en los capiteles hispanos. La forma del ábaco, que recuerda a algunas producciones bizantinas, se extiende con mayor fuerza entre los capiteles hispanos a partir del s. VII dC<sup>116</sup>, por lo que hemos de fechar este capitel seguramente hacia finales del s. VI dC o inicios del s. VII dC.

### **CAPITELES CORINTIZANTES:**

Por lo que respecta a los capiteles corintizantes, disponemos de un ejemplar bastante próximo al modelo canónico, nº BAR028, y que podríamos fechar entre el s. IV-V dC, mientras que otro ejemplar, nº BAR029, se aleja de todo modelo conocido. De hecho, este es un capitel que quizás haya que relacionar con algunas producciones del sur peninsular, como ya puso de manifiesto E. Domínguez<sup>117</sup>. Concretamente con los capiteles nº SIN068-SIN074.

Por lo que respecta a los capiteles bizantinos, éstos llegaron a Barcelona muy probablemente a partir de la expansión aragonesa por el Mediterráneo oriental en el s. XIV dC<sup>118</sup>. Sin embargo, uno de ellos, al menos, podría ser originario de la ciudad de Barcelona, nº BAR031, pues fue hallado probablemente en la C/ Avinyó<sup>119</sup>. Este es un capitel corintio con acanto finamente dentellado que puede fecharse entre la segunda mitad del s. V dC y los primeros decenios del s. VI dC<sup>120</sup>. El capitel nº BAR030 presenta un perfil trapezoidal y unas pequeñas caras angulares con forma triangular. Su forma es muy similar a algunos capiteles presentes en la basílica de San Marcos de Venecia y que pueden fecharse hacia finales del s. XI dC<sup>121</sup>. El capitel nº BAR032 procede, como ya hemos indicado anteriormente, de la iglesia de San Polyeuktos de Constantinopla levantada entre los años 524-527 dC<sup>122</sup>, con

<sup>114</sup> LACOSTE 1977: fig. 1.

<sup>115</sup> BOUBE 1986: nº 12, fig. 23, p. 427.

<sup>116</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 193.

<sup>117</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 195.

<sup>118</sup> SCHLUNK 1964: pp. 234-254.

<sup>119</sup> GIMENO 1991 : p. 1046.

<sup>120</sup> PENSABENE 1986-b: p. 355.

<sup>121</sup> DEICHMANN 1981: pp. 45-47, nº 89, 99, 100.

<sup>122</sup> Sabemos que la iglesia de San Polyeuktos fue patrocinada por Anicia Juliana, esposa del emperador Flavius Areobindus Dagalaifus, entre los años 524 y 527 dC. [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243].

cuyos capiteles coincide tanto en el material empleado, en las dimensiones, en algunos detalles estilísticos, en la técnica utilizada y en algunos elementos decorativos<sup>123</sup>. Esta iglesia fue destruida hacia el 1200 dC y algunas piezas de su decoración viajaron hasta Venecia en el transcurso de la Cuarta Cruzada. Es probable que este capitel llegara a Barcelona en el s. XIII dC<sup>124</sup>. Los capiteles nº BAR033 y BAR034, conservados en el interior de la iglesia de Sant Just i Sant Pastor de Barcelona, presentan una clara influencia bizantina a la vez que sus monogramas podrían fecharse en el s. VII dC<sup>125</sup>. Finalmente, el capitel nº BAR035 responde a un modelo ampliamente reproducido en Constantinopla entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC<sup>126</sup>.

## 2.1.2 – ÁREA DE TÁRRACO

Tras la toma de la ciudad en el 472 dC por parte de las tropas de Heldefredo, la provincia Tarraconense deja de estar sujeta a la autoridad de Roma, siendo la última zona de Hispania en desvincularse de su poder<sup>127</sup>. No obstante, más de un siglo antes de la toma de la ciudad se observa un cierto declive urbano como atestigua la destrucción del foro hacia el 360 dC<sup>128</sup>, el abandono de la parte baja de la ciudad a lo largo del s. IV dC<sup>129</sup> y el abandono del teatro y del anfiteatro y la conversión del Foro Provincial en un vertedero a inicios del s. V dC<sup>130</sup>, momento que coincide con el desplazamiento de la mayoría de los habitantes de la ciudad hacia la parte alta<sup>131</sup>. En esta nueva fase predominan las pequeñas casas realizadas con piedra irregular ligadas con arcilla, mostrando un declive técnico respecto a las casas altoimperiales<sup>132</sup>.

<sup>123</sup> HARRISON 1972: pp. 324-325 *et* HARRISON 1973: pp. 297-298 *et* GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243.

<sup>124</sup> HARRISON 1973: p. 299.

<sup>125</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 250.

<sup>126</sup> ZOLLT 1994: pp. 44-46, nº 93-95 y 97-99.

<sup>127</sup> GARCÍA DE CASTRO 1994: p. 129.

<sup>128</sup> SERRA VILARÓ 1932: p. 59.

<sup>129</sup> JÁRREGA 1990: pp. 23-24.

<sup>130</sup> GARCÍA DE CASTRO 1994: p. 130.

<sup>131</sup> MACIAS, J. M<sup>a</sup>; MENCHON, J.; MUÑOZ, A. 1999: p. 77.

<sup>132</sup> MACIAS, J. M<sup>a</sup>; MENCHON, J.; MUÑOZ, A. 1999: p. 78.

A pesar de ello, Tàrraco sigue siendo una de las ciudades hispanas más activas, como muestra la enorme cantidad de restos epigráficos conservados<sup>133</sup>. Un papel clave en la importancia que gozó la ciudad en época tardorromana fue la expansión del cristianismo y de la iglesia, cuyo poder y autoridad fue llenando el vacío dejado por Roma. Ya en el siglo IV-V dC se levantaron las primeras basílicas, como aquéllas situadas en las inmediaciones del río Francolí<sup>134</sup>.

Sin embargo, y con la llegada de los visigodos, la ciudad vio decrecer su importancia en favor de Barcino<sup>135</sup>.

### 2.1.2.1 – BASÍLICA EN LA PARTE ALTA DE LA CIUDAD

En la parte alta de la ciudad, lugar ocupado desde época romana por el gran templo de culto imperial, se acometió ya en época paleocristiana o visigoda<sup>136</sup> la construcción de una basílica, quizás la basílica episcopal o *Ecclesia Mater* que se cita en el oracional visigodo de Verona. Esta edificación permanece actualmente enmascarada por la denominada basílica de Santa Tecla la Vieja, levantada en el s. XII dC tras la conquista de la ciudad a los árabes<sup>137</sup>, que ejerció las funciones catedralicias mientras no se acometió la construcción de la actual catedral, consagrada en 1331 por el Patriarca Juan de Aragón. También permanece enmascarada por la capilla funeraria del arzobispo Olivella, del s. XIII dC, y por algunas dependencias catedralicias; como la Capilla del Corpus Christi y la Sala Capitular. Sin embargo, S. Ramón Vinyes, basándose en fuentes antiguas del Archivo Histórico Archidiocesano de Tarragona, sitúa esta primitiva basílica entre la iglesia de Santa Tecla la Vella y la actual iglesia de Sant Llorenç<sup>138</sup>, hipótesis que utiliza A. Muñoz para formular la pregunta de si los restos encontrados en la actual Sede del Colegio de Arquitectos de la ciudad, que pueden fecharse entre el 500-525 y el 550 dC,

<sup>133</sup> GARCÍA DE CASTRO 1994: pp. 131-133.

<sup>134</sup> MACÍAS 2000: p. 263.

<sup>135</sup> MACÍAS 2000: p. 265.

<sup>136</sup> SERRA VILARÓ 1960: p. 90.

<sup>137</sup> SERRA VILARÓ 1960: pp. 77-82.

<sup>138</sup> RAMÓN VINYES 1984: 37-49 *et* RAMÓN VINYES 1993: pp. 781-792.

interpretados por X. Aquilué como el palacio visigodo<sup>139</sup>, pudieron pertenecer, en realidad, a esta primitiva basílica<sup>140</sup>.

A pesar de esta posible interpretación, en las inmediaciones de la Sala Capitular se ha identificado un muro de considerable altura y los cimientos de otro, aprovechados en la construcción de la Catedral, que pudieron pertenecer a esta primitiva basílica y que permitirían conocer sus dimensiones; unos 20 x 18,6 m llegando hasta la pared romana que existe entre la Secretaría Capitular y el patio del mismo nombre.

Por otro lado, en las excavaciones efectuadas en el interior del recinto catedralicio aparecieron diversos fragmentos de “opus sectile”, muy corrientes en época visigoda, y un cancel con motivos visigodos reaprovechado como lauda sepulcral en 1286<sup>141</sup>. Hallazgos de época paleocristiana y visigoda se han realizado también en las inmediaciones de este sector, como en el claustro de la catedral, en el que aparecieron diversos materiales del s. V dC, o en el jardín de la capilla de Santa Tecla la Vella en el que aparecieron diversos enterramientos de la misma cronología. Enterramientos situados todos ellos en el interior de la zona de culto imperial convertida ahora en un espacio para el culto cristiano. En este mismo jardín aparecieron dos dovelas de arco que podrían haber pertenecido a un edificio del s. VII dC<sup>142</sup>.

Es difícil proponer una fecha para la construcción de la primitiva basílica pero no debería ser anterior a la primera mitad del s. V dC, momento en que quedaría fuera de uso el edificio altoimperial, y probablemente no posterior a finales del s. V dC o primera mitad del s. VI dC<sup>143</sup>. De hecho, J. Sánchez Real cree que esta basílica debió levantarse en la primera mitad del s. V dC ya que de haberse levantado algunos años antes, en tiempos del obispo Juan (470-520 dC), hubiera figurado esta obra en su epitafio<sup>144</sup>. Además, se documentó en el interior del Claustro de la Catedral un estrato de tierra de la primera mitad del s. V dC en el que apareció gran cantidad de piedra troceada así como una capa de polvo amarillo fino que debería corresponder a una fase de trabajo y

<sup>139</sup> AQUILUÉ 1992: pp. 114-123.

<sup>140</sup> MUÑOZ MELGAR 2001: p. 61.

<sup>141</sup> SERRA VILARÓ 1960: pp. 90-93.

<sup>142</sup> MAR, R.; SALOM, C. 1999: p. 79.

<sup>143</sup> MAR, R.; SALOM, C. 1999: p. 80.

<sup>144</sup> SÁNCHEZ REAL 1969: p. 293.

labra de piedra. J. Sánchez Real relaciona estos restos con el proceso de construcción de un edificio cercano que bien podría haber sido esta basílica<sup>145</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Muy cerca del sector donde se levantaría la basílica, al SE de la actual sala Capitular, fueron hallados dos capiteles jónicos idénticos con sus correspondientes basas<sup>146</sup>. Aunque no tenemos la certeza absoluta, es muy probable que procediesen de la basílica pues su cronología coincide aproximadamente con la propuesta para el edificio.

Ambos capiteles fueron labrados junto al sumoscapo del fuste, completamente liso, y pueden asociarse a unas basas labradas junto al imoscapo del fuste caracterizadas por la presencia de dos potentes toros que les confieren una altura considerable.

En los capiteles destaca el collarino inferior decorado mediante un potente astrágalo, el kyma jónico con tres ovas fuertemente esquematizadas y, sobretudo, un enorme ábaco que a pesar de conservar una molduración bastante próxima a los modelos clásicos, con un caveto inferior, recuerda más a un cimacio.

Los presentes capiteles son fruto de una producción local bastante tosca y alejada de las modas imperantes, lo que dificulta enormemente su atribución cronológica. Dificultad a la que hay que añadir la escasez de ejemplares jónicos conocidos en esta época. Sin embargo, presentan algunas características que nos pueden aportar un poco de luz, como la presencia del canal de las volutas o del caveto en la parte inferior del ábaco, motivos que comienzan a desaparecer en algunos capiteles a partir de finales del s. IV o en el s. V dC<sup>147</sup>. Todo ello nos conduce hacia una cronología de finales del s. IV dC o inicios del s. V dC que coincide aproximadamente con el momento de construcción de la basílica localizada en este sector de ciudad.

<sup>145</sup> SÁNCHEZ REAL 1969: p. 293.

<sup>146</sup> SERRA VILARÓ 1960: pp. 90-93.

<sup>147</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987 : pp. 196-197 *et* HERRMANN 1974 : p. 16 y 94.

## 2.1.2.2 – NECRÓPOLIS DEL FRANCOLÍ

En la zona próxima al río Francolí fue levantado en época paleocristiana y visigoda un importante complejo eclesiástico formado por dos basílicas y una lujosa villa probablemente con carácter representativo. Junto a estos edificios creció una importante necrópolis paleocristiana en torno a las tumbas de los mártires Fructuoso, Augurio y Eulogio, obispo y diáconos de la ciudad que fueron quemados en el anfiteatro el 259 dC con motivo de las persecuciones decretadas por el emperador Valeriano. No hemos de olvidar que en este sector de la ciudad apareció una inscripción con el nombre de los tres mártires<sup>148</sup>.

En un primer momento, este sector de la ciudad, que fue abandonándose paulatinamente a lo largo del s. III dC, fue ocupado por una pequeña área de enterramientos que a partir del s. IV dC y durante todo el s. V dC creció con gran rapidez<sup>149</sup>. Muy pronto, hacia el s. V dC, cuando la iglesia de Tárraco habría concentrado ya el suficiente poder como para emprender importes construcciones<sup>150</sup>, comenzó la transformación urbana de este sector. En un primer momento se levantó una basílica cuyos muros se asientan sobre algunos enterramientos, como el sarcófago de Aurelia Emilia, de la segunda mitad del s. IV dC, y de Pompeia, del s. V dC, mientras que su pavimento de *opus signinum* bordeaba algunas losas de mármol y algunas laudas con mosaico, como las de Optimus y la denominada del Buen Pastor, fechadas ambas entre la segunda mitad del s. IV dC y mediados del s. V dC. Es por todo ello que esta primera basílica debe fecharse hacia mediados del s. V dC<sup>151</sup>.

Este primer templo debía constar de tres naves separadas por dos hiladas de siete columnas con un nártex a los pies y probablemente un baptisterio en el lado SE, con un pavimento que podría fecharse en el s. V dC<sup>152</sup> y una piscina análoga a las de Hipona o Tipasa<sup>153</sup>. Este baptisterio fue amortizado

<sup>148</sup> RIT 942.

<sup>149</sup> MUÑOZ MELGAR 2001: p. 35 *et* PUIG I CADAFALECH 1936-b: p. 19.

<sup>150</sup> MUÑOZ MELGAR 2001: p. 47.

<sup>151</sup> AMO I GUINOVART 1999: p. 174. No existe unanimidad entre los investigadores a la hora de otorgar una fecha a la construcción de este edificio pues mientras J. Serra Vilaró defendió una cronología del s. IV dC [SERRA VILARÓ 1935: pp. 85-86], otros autores como M<sup>a</sup> D. del Amo la consideraron del s. V dC [AMO I GUINOVART 1979: pp. 281-284].

<sup>152</sup> PUIG I CADAFALECH 1936-b: p. 17.

<sup>153</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 20.

probablemente a partir de las reformas que se llevaron a cabo en la basílica en tiempos del obispo Sergio (520-555 dC)<sup>154</sup>.

Por lo que respecta al abandono de la basílica, algunos autores lo sitúan hacia finales del s. VI dC o inicios del s. VII dC<sup>155</sup> mientras que otros autores creen que a inicios del s. VII dC la basílica fue engrandecida<sup>156</sup>.

En recientes excavaciones fue hallada una segunda basílica, una vía de origen romano y una villa organizada en torno a un porticado. Esta lujosa villa fue levantada en la segunda mitad del s. IV dC y presentaba un gran salón absidiado dispuesto en eje respecto al patio. Su construcción hay que poner en relación con la segunda basílica localizada y con las instalaciones de una explotación agraria<sup>157</sup>. Es posible que este edificio tuviera un carácter representativo<sup>158</sup> o monacal<sup>159</sup>.

Por lo que respecta a la basílica, ésta se situaba justo delante de la villa y se levantó hacia mediados del s. V dC<sup>160</sup>. Ésta se dividía en tres naves y presentaba un transepto, un ábside rectangular y un atrio a los pies con una probable fuente en el centro. Al norte del ábside aparecieron dos habitaciones, posteriores a la construcción de la basílica, que podrían corresponder a un diacónico o una prótesis<sup>161</sup>.

El interior de esta basílica apareció repleto de enterramientos mientras que a los pies de la nave central, e interrumpiendo la galería que envolvía el atrio, se levantó años más tarde un mausoleo que funcionaría de contraábside<sup>162</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

Pocos son los capiteles que conservamos del conjunto paleocristiano del Francolí, nº TAR003-TAR005, probablemente porque los edificios allí levantados reaprovecharon los capiteles altoimperiales de los distintos edificios de la ciudad que habían quedado ya en desuso. Además, todos estos capiteles

<sup>154</sup> GODOY 1995: pp. 189-190.

<sup>155</sup> TED'A 1987: p. 187 *et* AMO I GUINOVART 1970: p. 283 *et* AMO I GUINOVART 1999: p. 174

<sup>156</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 27.

<sup>157</sup> MAR, R.; SALOM, C. 1999-b: p. 175.

<sup>158</sup> AA.VV 1996: p. 321.

<sup>159</sup> MUÑOZ MELGAR 2001: p. 57.

<sup>160</sup> AA.VV 1996: p. 321.

<sup>161</sup> MAR, R.; SALOM, C. 1999-b: p. 176.

<sup>162</sup> MAR, R.; SALOM, C. 1999-b: p. 176.

son de pequeño tamaño: el primero de ellos, procedente de la basílica mencionada en segundo lugar, formaría parte de una columnita de altar mientras que los dos restantes, procedentes de la basílica mencionada en primer lugar, aparecen grabados sobre unas placas de mármol.

Todos ellos responden a modelos provinciales o locales para los que resulta difícil hallar paralelos o atribuirles una cronología. De hecho, solamente conocemos un ejemplar procedente de Velilla de Ebro (Zaragoza)<sup>163</sup> que se asemeja al primer capitel, nº ZAR002. Modelo que se aparta de los tipos de pequeños capiteles más frecuentes en la península Ibérica y que nos habla de las fuertes relaciones existentes entre la costa catalana y la capital aragonesa.

Por lo que respecta a los dos capiteles de placa, éstos se apartan ya completamente de los modelos canónicos altoimperiales por lo que podrían fecharse aproximadamente hacia el s. V dC.

### 2.1.2.3 – VILLA DE ELS MUNTS

La villa de Els Munts es la más rica y majestuosa de las localizadas en los alrededores de la ciudad de Tàrraco. Situada muy próxima de la Vía Augusta y de la costa disponía de un embarcadero propio.

El origen de la villa hay que situarlo en el s. I dC<sup>164</sup> aunque uno de los momentos más prósperos los vivió a mediados del s. II dC, cuando fue residencia de Caius Valerius Avitus, duumviro natural de Augustobriga<sup>165</sup>.

La villa disponía de un criptopórtico con forma de L que por un lado daba acceso a las habitaciones nobles, como el comedor y espacios de recepción, y por el otro lado a diferentes dormitorios adosados a la roca que en este punto se elevaba sobre el terreno, roca sobre la que se asentaba en parte el segundo piso. Una de las habitaciones inferiores fue transformada en cisterna con una fuente frontal decorada con una pintura de Oceanus<sup>166</sup>. Al final de este criptopórtico se llegaba a las escaleras que comunicaban con el piso superior. En las últimas excavaciones se ha localizado el arranque de un tercer brazo del

<sup>163</sup> Debo agradecer a Jordi López el conocimiento de este paralelo.

<sup>164</sup> AA.VV. 1998: p. 215.

<sup>165</sup> AA.VV. 1998: p. 201.

<sup>166</sup> AA.VV. 1998: p. 211.



criptopórtico<sup>167</sup>. Delante del sector de vivienda se sitúa un gran *hortus* mientras que en el sector de la villa más próximo a la costa se levantaron en la segunda mitad del s. II dC unas monumentales termas<sup>168</sup>.

Sin embargo, la villa fue destruida completamente por un incendio devastador a mediados del s. III dC, incendio del que disponemos de abundantes indicios arqueológicos que refuerzan su cronología, bajo cuyos estratos de destrucción aparecieron los capiteles que aquí analizamos. Es probable que este incendio coincidiese con un proceso de reforma de la villa, como parece atestiguar la ausencia de pavimento en un sector del ambulacro, entre otros indicios<sup>169</sup>. En el interior del criptopórtico fueron hallados algunos restos de decoración arquitectónica, además de los capiteles, como algunos fragmentos de fuste decorados con acanaladuras verticales o helicoidales, diversas cornisas realizadas con piedra local arenisca, algunas placas de mármol decoradas y algunos fragmentos de escultura. Junto a estos restos aparecieron fragmentos de tegulas e imbrices que nos informan de la cubrición del techo. Todos estos restos se hallaron encima de un estrato formado por fragmentos de *opus signinum* que nos informan de la pavimentación del segundo piso. Piso que dispondría de una galería porticada abierta, ello explicaría la presencia del suelo de *opus signinum*<sup>170</sup>, y al cual pertenecerían los capiteles hallados, aquéllos exentos situados en el porticado y los de lesena decorando el muro interior del porticado a modo de pilastras<sup>171</sup>.

Tras el incendio, algunos ámbitos de la villa fueron recuperados a partir de mediados del s. IV dC<sup>172</sup>, aunque sin la magnificencia de la etapa anterior, convirtiendo algunos sectores en instalaciones agrícolas. Esta ocupación pervivió hasta el s. VI-VII dC, como atestigua la presencia de una hebilla de cinturón visigoda<sup>173</sup> y la presencia de una necrópolis ya activa en el s. IV dC<sup>174</sup>.

<sup>167</sup> AA.VV. 1998: p. 215.

<sup>168</sup> LÓPEZ VILAR 1993: p. 65.

<sup>169</sup> AA.VV. 1998: p. 203 y 217.

<sup>170</sup> TARRATS BOU, F.; RAMON SARIÑENA, E.; MACIAS SOLÉ, J. M. 1996-1997: pp. 43-46.

<sup>171</sup> AA.VV. 1998: p. 205.

<sup>172</sup> OTIÑA HERMOSO 2005: p. 192.

<sup>173</sup> OTIÑA HERMOSO 2005: p. 192.

<sup>174</sup> AA.VV. 1998: p. 218.

Sin embargo, parece que tras el incendio también fueron reformadas las termas, ampliadas y monumentalizadas durante la segunda mitad del s. IV dC<sup>175</sup>, creándose nuevos espacios y nuevos mosaicos<sup>176</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

De la villa de Els Munts proceden cuatro capiteles de columna, TAR006-TAR009, idénticos entre sí, y cuatro placas-capiteles, TAR010-TAR013, que pueden dividirse en dos grupos; los tres primeros idénticos mientras que el último es una tosca copia de los anteriores que comparte un mismo tipo de caulículo, decorado con un motivo a cordón, la presencia de una corona inferior de hojas o la aparición sobre el punto de unión de los tallos de las hélices y las volutas de una trifolia con los foliolos muy estilizados.

Los capiteles de columna se caracterizan por presentar la totalidad de la altura del cálatos decorada mediante dos coronas de ocho hojas palmiformes con los foliolos separados entre sí mediante perforaciones realizadas con el trépano. Entre las hojas de la segunda corona nacen los tallos de las volutas y las hélices que se funden con la cima de las hojas angulares que se enroscan formando las volutas. Las hélices aparecen en una posición poco convencional, flanqueando a lado y lado la flor del ábaco. Son capiteles que aunque poseedores de una cierta elegancia presentan algunas imperfecciones, como la posición de las hélices no siempre a la misma altura. Esta circunstancia nos sugiere el trabajo de un taller local o provincial que aunque desvinculado ya completamente de la tradición clásica sigue utilizando el mármol de Luni<sup>177</sup>.

Es difícil hallar paralelos a las producciones de talleres locales o provinciales tan distantes de las corrientes canónicas. A pesar de ello, podemos citar algunas similitudes a las hélices que flanquean a lado y lado la flor del ábaco en un capitel corintio-asiático de estructura muy similar a nuestros ejemplares que se halla reaprovechado en el interior de la basílica de Santa Eufemia en Grado, en el norte de Italia, y que puede fecharse en el s. IV

---

<sup>175</sup> LÓPEZ VILAR 1993: p. 66.

<sup>176</sup> LÓPEZ VILAR 1993: p. 79.

<sup>177</sup> No es frecuente que los talleres locales trabajen este tipo de mármol, ni siquiera en época altoimperial cuando solamente se ha documentado su uso en un caso de la primera mitad del s. II dC [RECASENS 1979: n° 25 *et* DÍAZ MARTOS 1985: n° F32 *et* GIMENO 1991: n° 1423 *et* GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: n° 451 *et* PENSABENE 1993-a: n° 3].

dC<sup>178</sup>. Otro capitel corintio de estructura similar, pero con las hélices situadas justo debajo de la flor del ábaco, se observa en la denominada iglesia D del complejo paleocristiano de Antinoe, en Egipto. Iglesia que no puede ser anterior al último cuarto del s. V dC<sup>179</sup>. En Hispania hallamos un capitel de estructura muy similar en la basílica de Segóbriga, nº CEN048, basílica que debe fecharse entre finales del s. VI dC y el s. VII dC<sup>180</sup>.

La cronología que parece más probable para los capiteles de Els Munts es aquella que va de finales del s. IV dC a inicios del s. V dC<sup>181</sup>. Además, esta atribución se refuerza por el hecho que el ábaco ha perdido ya completamente su articulación clásica, caracterizada por la presencia de un caveto en la parte inferior y que comienza a desaparecer en los capiteles hispanos bien entrado ya el s. IV dC<sup>182</sup>, a la vez que su configuración es muy similar al que presenta un capitel procedente de la Villa de El Hinojal, en las proximidades de Mérida, nº OES001, y que puede fecharse hacia el s. IV dC<sup>183</sup>.

Sin embargo, en 1995 fue hallado un nuevo capitel, idéntico a los anteriores, nº TAR009, bajo el nivel de incendio que destruyó por completo la villa en la segunda mitad del s. III dC<sup>184</sup>. Este hallazgo ha hecho suponer que la totalidad de estos capiteles deberían fecharse con anterioridad al incendio, no necesariamente con mucha anterioridad puesto que, recordemos, la villa se hallaba en aquel momento inmersa en un proceso de reformas entre las que pudo acometerse un cambio de su decoración arquitectónica<sup>185</sup>. Consecuentemente, nos hallamos ante una contradicción difícil de resolver entre la cronología que nos sugiere la estratigrafía y aquella que nos sugiere la propia forma estilística de las piezas. Situación que se agrava por el hecho de

<sup>178</sup> SCAMACCA 1965: p. 146 y fig. 5.

<sup>179</sup> UGGERI 1982: p. 670 y fig. 6.

<sup>180</sup> ALMAGRO BASCH 1986: p. 79.

<sup>181</sup> J. Gimeno considera estos capiteles de la primera mitad del s. IV dC [GIMENO 1991: p. 1049], de la misma forma que M. Recasens [RECASENS 1979: pp. 73-74], mientras que E. Domínguez los considera del s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ 1987: p. 151].

<sup>182</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: pp. 196-197.

<sup>183</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1976: p. 462.

<sup>184</sup> AA.VV. 1998: pp. 204-205.

<sup>185</sup> Son diversos los datos que nos hacen pensar que la villa se hallaba en un proceso de reformas, como la ausencia de restos de mobiliario, la ausencia de las placas de revestimiento de los montantes de las puertas o la falta de pavimento en el tercer brazo del ambulacro. Además, en el interior de la habitación 4600 fueron halladas evidencias de confección o reparación de teselas [AA.VV. 1998: p. 217].

hallarnos ante piezas elaboradas por un taller local que no intenta copiar modelos conocidos, dificultando consecuentemente el hallazgo de paralelos.

Sin embargo, una posible explicación a esta contradicción nos la puede ofrecer el estudio de los capiteles de lesena, uno de los cuales, como ya hemos apuntado anteriormente, sería una copia de los otros tres.

Los tres primeros capiteles, nº TAR010-TAR012, conservan muchas de las características propias de los capiteles corintios canónicos romanos, como la presencia de los caulículos, los cálices, el calicillo, la flor del ábaco con forma circular, la molduración del ábaco con un caveto en la parte inferior, etc. Características que, junto a algunos paralelos procedentes de Ostia<sup>186</sup>, permiten fechar estos ejemplares hacia el s. II-III dC. Además, y aún siendo poco frecuentes en este tipo de capiteles los caulículos decorados mediante un motivo a cordón, podemos citar un ejemplar adrianeo procedente también de Ostia y labrado en mármol de luni<sup>187</sup>.

En cambio, el capitel nº TAR013, sería una copia de los ejemplares anteriores realizado sin lugar a dudas en una época posterior, tal como indica su talla mucho más tosca y simplificada y el predominio de la labra realizada con el bisel. Este tipo de talla puede relacionarse con otras producciones próximas, como el capitel procedente de la villa de Paret Delgada, nº TAR014, y que puede fecharse en el s. VI dC, el capitel procedente de la villa de El Romeral, nº LLE003, que puede fecharse en el s. V-VI dC o un fragmento de capitel procedente de Tarragona, nº TAR023, que puede fecharse en el s. VI dC. Es bastante probable que este capitel se labrase en un momento posterior al incendio de la villa -recordemos que tres habitaciones presentan un nivel de abandono de la segunda mitad del s. IV dC, por lo que la runa provocada por el incendio del siglo anterior fue retirada<sup>188</sup>.

Volviendo a los capiteles corintios de columna, parece que la estructura y talla de los mismos debe ponerse en relación con la de este último ejemplar, TAR013, pues las hojas palmiformes que decoran sus respectivos cálatos son muy parecidas, con foliolos estilizados, con los extremos ligeramente

<sup>186</sup> PENSABENE 1973: nº 609 y 619.

<sup>187</sup> PENSABENE 1973 : nº 615.

<sup>188</sup> AA.VV 1998: p. 210.

redondeados y con un rebaje en el eje, a modo de nervio central, realizado con el bisel.

Son muchas las preguntas que quedan por resolver acerca de estos capiteles, como la aparente contradicción que se observa entre la cronología que les otorga la estratigrafía y su análisis estilístico, la posible existencia en el s. III dC de un taller tan desvinculado de las producciones canónicas romanas o la no perfecta concordancia entre el diámetro inferior de los capiteles y el diámetro del sumoscapo de los fustes<sup>189</sup>, circunstancia que nos habla de una reaprovechamiento de los fustes, bien en el s. III dC, cuando la villa se hallaba en un profundo proceso de reformas, si consideramos los capiteles de esta época, o en algún momento posterior. Preguntas que solamente podrán responderse con un análisis más profundo de estos capiteles así como del proceso constructivo y de abandono de la villa de Els Munts.

## 2.1.2.4 – VILLA DE PARET DELGADA

El hallazgo de la villa de Paret Delgada, en la Selva del Camp (Tarragona), se produjo de forma fortuita en los años 30 de la pasada centuria<sup>190</sup>. Se trataría probablemente de una villa con peristilo de época tardorepublicana aunque profundamente reformada a mediados del s. IV dC o ligeramente más tarde, como parecen indicar sus mosaicos<sup>191</sup>, quizás levantándose también en ella un lugar de culto<sup>192</sup>.

Entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC la villa fue arrasada completamente por un incendio sin que podamos determinar todavía si fue restaurada posteriormente<sup>193</sup>.

<sup>189</sup> En el capitel TAR006 el diámetro del fuste es 1,5 cm mayor que el diámetro inferior del capitel, mientras que en el capitel TAR008 es de 3 cm y en el TAR009 es de 1 cm aproximadamente. Sin embargo, es quizás en el capitel TAR007 donde esta diferencia es más notable, llegando a los 5 cm.

<sup>190</sup> GUITERT 1936: pp. 137-141 *et* SÁNCHEZ REAL 1951: pp. 108-109.

<sup>191</sup> NAVARRO 1999-a: pp. 133-134.

<sup>192</sup> OLLÉ, A.; VALLVERDÚ, J. 2000: p. 224 *et* GORGES 1979: pp. 417-418.

<sup>193</sup> OLLÉ, A.; VALLVERDÚ, J. 2000: p. 225.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la villa de Paret Delgada únicamente procede con total seguridad un capitel, nº TAR014, mientras que otro ejemplar conservado actualmente en la sacristía del santuario que se levanta sobre los restos de la villa, nº TAR015, podría proceder también de allí<sup>194</sup>.

El primer capitel, nº TAR014, ha sido tallado utilizando el bisel de forma muy elegante, con un tipo de talla y forma de hoja muy parecidas a la que aparece en el capitel BAR006, procedente del complejo episcopal de Barcino, y en un fragmento de capitel descontextualizado procedente de Tarragona que fue labrado aprovechando un fragmento de fuste, nº TAR023; ambos comparten un mismo tipo de talla a bisel de las hojas, la disposición de los foliolos y el naturalismo en la representación de las mismas, muy superior a lo que observamos en el resto de capiteles de este ámbito geográfico. Sin embargo, el paralelo más claro procede del municipio de Alcover (Tarragona), en la partida denominada El Cogoll, y del que únicamente conservamos un fragmento correspondiente al punto de unión entre dos hojas, ejemplar idéntico tanto en forma como en talla al capitel de Paret Delgada, nº TAR026.

De este capitel pueden observarse numerosos paralelos en las producciones francesas, como un ejemplar conservado en el Hôtel de Ville de la localidad de Saint-Sever, un capitel conservado en el Museo de Moissac<sup>195</sup>, un capitel reaprovechado en el baptisterio de San Jean de Poitiers<sup>196</sup> y, finalmente, un capitel procedente Saint-Romain de Blaye<sup>197</sup>, fechado en el s. VI dC, que es probablemente el que mayores similitudes presenta con nuestro ejemplar.

Tanto estos paralelos como el motivo a cordón que decora el equino del capitel nos sugieren una cronología en torno al s. VI dC. Sin embargo, la villa de Paret Delgada fue destruida completamente a finales del s. IV dC o en el s. V dC, por lo que la presencia de este capitel sugiere que algún sector de la misma continuó en uso tras el incendio, quizás gracias a la construcción de algún lugar de culto como se documenta en otras villas tardorromanas como la de Fortunatus, en Fraga.

---

<sup>194</sup> FORT 1947.

<sup>195</sup> CABANOT 1972: fig. 18 y fig. j, respectivamente.

<sup>196</sup> LARRIEU 1964: nº C.33.

<sup>197</sup> LACOSTE 1977: fig. 1.

Finalmente, el capitel conservado en la sacristía del santuario procede sin lugar a dudas de un edificio de cronología posterior, puesto que pertenece a una tipología de capitel frecuente tanto en oriente como en el norte de Italia entre el s. IX dC y el XI dC.

Consecuentemente, parece ser que tras el incendio que afectó a gran parte de la villa entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC al menos una parte de la misma siguió en uso. Es probable que existiera en ella alguna pequeña basílica en el s. VI dC, de la misma forma que ocurre en la cercana villa de Fortunatus (Fraga, Huesca) y en tantas otras hispanas. Quizás, entre los siglos IX-XI dC fuera nuevamente reformada, con la inclusión del último capitel aquí analizado, como paso previo a la construcción del actual santuario de Paret Delgada, que no haría otra cosa más que perpetuar un antiguo lugar de culto.

## **2.1.2.5 – CAPITELES SIN CONTEXTO**

Disponemos de un total de 11 capiteles sin contexto procedentes de la zona de Tarragona. De ellos, tres pertenecen al orden corintio, nº TAR016-TAR018, aunque del último únicamente conservamos la parte inferior, dos al orden jónico, TAR019-TAR020, y el resto son capiteles de pequeño tamaño labrados sobre placa, capitelillos de columna o, simplemente, fragmentos.

### **CAPITELES CORINTIOS:**

Por lo que respecta a los capiteles corintios, dos de ellos comparten algunas características, nº TAR017-TAR018, como la presencia de un segmento de sumoscapo de fuste liso labrado en el mismo bloque de piedra que el capitel, un collarino ligeramente abocelado liso y la presencia de hojas lisas ligeramente apuntadas y con un potente nervio central formado por un listel abocelado liso. Sin duda, estamos ante capiteles realizados por un mismo taller que utiliza piedras areniscas locales. La estructura del primero de ellos se aparta de los modelos canónicos romanos, por lo que debe fecharse en un momento avanzado del s. IV dC o ya en el s. V dC.

El capitel nº TAR016 presenta la parte superior del cálatos decorada mediante hojas de agua imbricadas. Tanto las hojas de acanto espinoso como

la presencia en las hojas de agua de un nervio central realizado a partir de una incisión nos hablan de una cierta influencia oriental, pues se halla con frecuencia en capiteles compuestos de Éfeso, Pérgamo y de Roma ya en el s. II dC<sup>198</sup>. La estructura del capitel, con dos grandes volutas en la parte superior y los tallos que nacen de forma prácticamente vertical entre las hojas de la segunda corona, es similar a la observada en un capitel de Vic probablemente del s. IV dC, nº BAR020, y en dos capiteles procedentes del anfiteatro de Tárraco fechados en el s. III dC<sup>199</sup>. Ejemplares similares se hallan también en el interior de la denominada Nave de la Galera, en el actual Museo Arqueológico de Badajoz, nº OES041-OES042. Estamos consecuentemente ante un modelo de capitel corintio bastante frecuente en el noreste peninsular, pues hemos documentado hasta cuatro ejemplares entre los siglos III-V dC.

### **CAPITELES JÓNICOS:**

Por lo que respecta a los dos capiteles jónicos, nº TAR019-TAR020, el primero de ellos conserva todavía una estructura bastante clásica. Esta circunstancia ha hecho pensar a M. A. Gutiérrez que nos hallamos ante un ejemplar de época tardorrepublicana o augustea<sup>200</sup>. Sin embargo, no podemos descartar la posibilidad de hallarnos ante un capitel algo más tardío, quizás del s. III-IV dC, debido a la tosquedad de su talla, a la presencia de una sola ova decorando el equino, a la ausencia del canal de las volutas, motivo que comienza a documentarse en el s. III dC<sup>201</sup>, o a la ausencia del caveto en la parte inferior del ábaco.

El capitel TAR020 se presenta en bastante mal estado de conservación a la vez que su talla resulta profundamente tosca. A pesar de ello, estamos ante una de las piezas más interesantes de la órbita de Tárraco debido a las influencias norteafricanas y orientales que se observan en él. La ausencia del ábaco es una característica bastante frecuente en algunas producciones norteafricanas<sup>202</sup> pues ejemplares de este tipo se hallan en Haïdra y en cuatro capiteles procedentes de la basílica de Hildeguns de Mactar que puede

<sup>198</sup> DÍAZ MARTOS 1985: p. 143 *et* HEILMEYER 1970: lám. 27, 28 y 38.

<sup>199</sup> RECASENS 1979: p. 62 *et* TED'A 1990: p. 181 *et* DÍAZ MARTOS 1985 : p. 59 *et* DOMINGO 2005: nº 28-29.

<sup>200</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 31.

<sup>201</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1988: p. 112.

<sup>202</sup> LÉZINE 1968: Foto 98-113.



fecharse en el s. V dC. Sin embargo, estos capiteles podrían ser anteriores y reaprovechados en el interior de la basílica, pues presentan un desmesurado tamaño respecto al lugar que ocupan, una notable diferencia entre sus diámetros y el de los fustes sobre los que descansan e importante diferencias decorativas entre sí<sup>203</sup>.

Capiteles jónicos sin ábaco se hallan también en oriente y en algunas ciudades italianas, como en la iglesia romana de San Stefano Rotondo, ejemplares probablemente importados de Grecia<sup>204</sup>, en las catacumbas de San Calixto y de Vía Latina, producidos en torno al segundo cuarto del s. IV dC<sup>205</sup>, y en Ostia, en algunos ejemplares que se vinculan directamente con las producciones norteafricanas<sup>206</sup>. De hecho, es muy probable que algunos de estos capiteles hubieran sido realizados directamente por talleres norteafricanos pues algunos de los capiteles de Ostia fueron realizados con mármol de Hipona a la vez que muchos capiteles compuestos de Ostia son muy similares a los del Foro de esta ciudad norteafricana<sup>207</sup>. La ausencia del ábaco también se observa en otros capiteles jónicos hispanos, como un ejemplar procedente de Mérida, nº MER054, o un capitel de Badajoz, OES065.

Otra característica que nos remite a las producciones norteafricanas es la presencia de una pequeña roseta en el interior de una de sus volutas<sup>208</sup>. Además, el nacimiento de los tallos de las volutas en la base del capitel nos remite a ciertas influencias orientales, tal como observamos, por ejemplo, en Roma en algunos capiteles que fueron importados muy probablemente del Ática<sup>209</sup>. Este es una característica que también se observa en un capitel valenciano, nº VAL001.

## OTROS CAPITELES:

Por lo que respecta al resto de capiteles, de pequeño tamaño, podemos destacar el TAR021 que, en opinión de P. Palol, es un ejemplar distinto a todo lo que conocemos en la Península, mostrando en la finura de la moldura

<sup>203</sup> LÉZINE 1968: pp. 159-161.

<sup>204</sup> HERRMANN 1988: pp. 100-101.

<sup>205</sup> HERRMANN 1988: p. 121, fig. 204 y 326 respectivamente.

<sup>206</sup> HERRMANN 1988: p. 119, fig. 229-234.

<sup>207</sup> PENSABENE 1973: pp. 185-186, nn. 320, 402, 551 *et vide* PENSABENE 1976: pp. 179-190.

<sup>208</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 48.

<sup>209</sup> HERRMANN 1988: p. 126, fig. 184.

superior la conservación de la tradición clásica en la ciudad<sup>210</sup>. Los capiteles TAR022 y TAR024 presentan una estructura muy similar entre sí aunque poco frecuente en la península, pues únicamente hallamos un paralelo en el yacimiento visigodo de Otretum-Zuqueca de Ciudad Real, nº CEN052. Capiteles muy similares se hallan en la zona oeste peninsular aunque en ellos, bajo el tallo vertical de las volutas, aparece una pequeña hojita lisa o con un rebaje en el eje a modo de nervio central.

El capitel TAR023 se halla semielaborado aprovechando un fragmento de fuste de mármol de luni. Éste presenta los foliolos inscritos en el interior de una hoja con un perfil ovoide. Su labra es muy parecida al capitel procedente de Paret Delgada por lo que debería fecharse aproximadamente en la misma época, de la misma forma que sucede con el fragmento de capitel nº TAR025. Ambos tallados completamente con el bisel. Finalmente, remarcar cómo el capitel nº TAR026 pertenece a un ejemplar idéntico al capitel de Paret Delgada.

## 2.1.3 – ZONA INTERIOR

La zona interior comprende los valles de los ríos Cinca y Segre, así como un tramo del río Ebro y la zona más próxima a los Pirineos.

### 2.1.3.1 – VILLA DE VILLAGRASSA

Son pocos los datos de que disponemos de esta villa pues únicamente se han excavado algunas dependencias, dos de ellas pavimentadas con mosaico y con las paredes cubiertas por estucos pintados con motivos geométricos<sup>211</sup>.

Los mosaicos han sido fechados por R. Pita a principios del s. V dC<sup>212</sup> y por R. Navarro entre la segunda mitad del s. V dC y el s. VI dC<sup>213</sup>.

---

<sup>210</sup> PALOL 1953: pp. 117-118.

<sup>211</sup> GORGES 1979: p. 294.

<sup>212</sup> PITA 1969: p. 59.

<sup>213</sup> NAVARRO 1999-b: p. 144.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

De esta villa proceden dos capiteles corintizantes idénticos caracterizados por la presencia de dos coronas de cuatro hojas acantizantes, aquéllas de la corona inferior situadas en el centro de cada una de las caras del capitel mientras que aquéllas de la corona superior en los ángulos de la pieza y cuyas cimas se enroscan formando las volutas. La parte central del cálatos se decora mediante una sucesión de bandas decoradas con listeles inclinados alternativamente hacia la derecha y hacia la izquierda y separados por profundas incisiones.

Éste es un motivo decorativo bastante extraño y para el que únicamente conocemos un paralelo en un capitel conservado en el interior del baptisterio de Poitiers, en la Galia, de cronología incierta y con el cálatos decorado mediante tres registros de listeles superpuestos que generan en la banda inferior pequeños triángulos, en la banda central simples listeles verticales y en la superior nuevamente triángulos dispuestos alternativamente boca arriba y boca abajo<sup>214</sup>.

Otro elemento que nos vincula estos capiteles con las producciones galas es la prolongación de los ángulos del ábaco hasta la cima de las hojas angulares, invadiendo consecuentemente la parte superior del cálatos a modo de pequeños tabiques. Este motivo podría ser una interpretación bastante rudimentaria y aproximada de los capiteles galos denominados por D. Fossard “con asas”, capiteles que se caracterizan por la presencia de unas pequeñas columnitas o asas situadas entre las volutas y la cima de las hojas angulares de la segunda corona<sup>215</sup>. Este modelo fue fechado por D. Fossard, creemos que erróneamente, en el s. VII dC<sup>216</sup>, pues se basó en su atribución cronológica en el estudio de los capiteles de cinco edificios que él consideró bien fechados, como la cripta de Saint-Paul de Jouarre, de hacia el 680 dC, o el baptisterio de Poitiers, de finales del s. VII dC, pero cuya cronología lejos de estar ampliamente aceptada había sido rebatida por un grupo de investigadores<sup>217</sup>. Además, E. James, ya en los años setenta de la pasada centuria, apuntó la posibilidad que algunos capiteles de estos edificios no

<sup>214</sup> FOSSARD 1947: Planche VII,5,

<sup>215</sup> FOSSARD 1947: pp. 69-85.

<sup>216</sup> FOSSARD 1947: p. 84.

<sup>217</sup> FOUET 1983: p. 99 *et* BRAMER 1969 : pp. 402-403.

fueran originales sino reaprovechados<sup>218</sup>, hipótesis que recogió J. Cabanot en los años noventa<sup>219</sup>. Esta situación llevó a D. Fossard a incluir en el s. VII dC capiteles de distinta cronología, observando erróneamente que algunos de ellos seguían manteniendo características próximas a los modelos clásicos justificándose con la argumentación de un posible renacimiento de estos modelos en el s. VII dC<sup>220</sup>. Sin embargo, en una villa próxima a la localidad de Saint-Sever, y que puede fecharse entre la segunda mitad del s. IV dC o s. V dC<sup>221</sup>, aparecieron también algunos fragmentos de capiteles de este tipo.

Finalmente, señalar que la flor del ábaco se ha convertido en una cartela rectangular lisa, motivo que comienza a documentarse en algunos capiteles del s. IV dC<sup>222</sup>, a la vez que se produce una gran diferencia entre el diámetro inferior del capitel y la longitud del ábaco, característica que ya habíamos tenido la ocasión de observar en algunos capiteles procedentes del complejo episcopal de Barcelona.

Todas estas características nos hablan de la producción de estos capiteles por parte de un taller local conocedor de las modas y producciones del otro lado de los Pirineos. Su cronología podría situarse entre la segunda mitad del s. IV dC y el s. V dC, quizás coincidiendo con la cronología de alguno de los mosaicos de esta villa y con un momento de cierta prosperidad que parece se vivió en esta época en la zona que comprende el valle del río Cinca, con la reforma de muchas villas como la de El Romeral, la de Bonany (Balaguer), la de El Reguer (Puigverd d'Agramunt), etc. En esta misma época es además cuando comienza el gran momento de El Bovalar y de villa Fortunatus<sup>223</sup>.

---

<sup>218</sup> JAMES 1977: pp. 235-238.

<sup>219</sup> J. Cabanot observa que los capiteles que aparecen en algunos de estos edificios, como el baptisterio de Saint-Jean de Poitiers, presentan grandes diferencias entre sí cuando lo lógico, de haber sido fabricados expresamente para el edificio, hubiera sido que fueran estilísticamente unitarios. Además, algunos capiteles situados en estos edificios presentan similitudes con capiteles de Inglaterra, fechados en el s. III dC, y de Clunia (Burgos), fechados en el s. I dC. Por lo que, concluye este autor, deberían revisarse las cronologías [CABANOT 1993: pp. 113-114].

<sup>220</sup> FOSSARD 1947: p. 84.

<sup>221</sup> CABANOT 1993: pp. 113-114.

<sup>222</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 197.

<sup>223</sup> PÉREZ 2001: p. 165.

## 2.1.3.2 – VILLA DE EL ROMERAL

La villa de El Romeral, situada en la localidad de Albesa (Lleida), fue hallada de forma fortuita en 1961 junto al río Noguera Ribagorçana. La riqueza de esta villa es notable con la presencia de diversos mosaicos, decorados principalmente con motivos geométricos aunque también de inspiración agrícola con la presencia de pájaros, plantas, árboles, cantharos, etc., y pinturas parietales. Se estructura en torno a un peristilo<sup>224</sup>.

Los mosaicos deben fecharse en la segunda mitad del s. IV dC. Bajo uno de ellos apareció un fragmento de Terra Sigillata Clara D que podría fecharse en este momento<sup>225</sup> mientras que una inscripción realizada con teselas blancas correspondería a una restauración tenida lugar en el s. V dC<sup>226</sup>. Sin embargo, el origen de la villa se remonta al s. I dC, destruida en el s. III dC<sup>227</sup> y nuevamente reformada durante la segunda mitad del s. IV dC o la primera mitad del s. V dC<sup>228</sup>. El hallazgo de algún fragmento de cerámica vidriada atestigua la perduración del hábitat al menos hasta los ss. V-VI dC, momento que coincidiría con un incendio que destruyó gran parte de la villa<sup>229</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Únicamente conocemos un capitel procedente de esta villa, tallado con el bisel aunque de forma bastante esquemática y tosca. Los foliolos de las hojas aparecen completamente verticales, esquema que presenta notables similitudes con algunos capiteles del sur de Francia como, por ejemplo, un ejemplar procedente de Jouarre que presenta las hojas talladas con el bisel acentuando los efectos de claroscuro mediante el uso del trépano<sup>230</sup> o, más exactamente, con un capitel de Mienne, probablemente labrado a bisel<sup>231</sup>.

<sup>224</sup> GORGES 1979: p. 278.

<sup>225</sup> Díez-Coronel, L.; Pita Mercè, R. 1965: p. 351 y 356.

<sup>226</sup> GORGES 1979: p. 278.

<sup>227</sup> GORGES 1979: p. 278.

<sup>228</sup> Este momento de máxima prosperidad coincide con el momento más esplendoroso de numerosas villas situadas al entorno de El Romeral, como las villas de Bonany (Balaguer), Reguer (Puigverd d'Agramunt), Mas Estadella (Vilagrassa), El Bovalar (Serós) o Villa Fortunatus (Fraga) [PÉREZ 2001: p. 165].

<sup>229</sup> Díez-Coronel, L.; Pita Mercè, R. 1965: p. 356.

<sup>230</sup> FFOSSARD 1947: fig. 8e.

<sup>231</sup> FFOSSARD 1947: fig. 10f.

Ambos capiteles fueron fechados por D. Fossard en el s. VII dC, aunque podrían ser anteriores.

Basándonos en las similitudes de labra existentes entre este capitel y el de Paret Delgada sugerimos para este ejemplar una fecha entre el s. V y el VI dC, cronología que coincide, además, entre el momento de máxima prosperidad de la villa, que tuvo lugar durante la primera mitad del s. V dC, y la introducción de la talla a bisel en los capiteles catalanes y franceses, que parece que tuvo lugar hacia el s. VI dC aproximadamente.

### 2.1.3.3 – BAPTISTERIO DE EL BOVALAR

Situado en la localidad de Serós (Lleida). En 1968 apareció un pequeño poblado de época visigoda junto a una basílica de planta rectangular y tres naves divididas por seis columnas con ábside tripartito. Las naves fueron ocupadas por enterramientos y en ellas aparecieron basas y columnas labradas en un único bloque de piedra. Tenía a los pies una pequeña cámara o atrio bautismal cuya anchura coincidía con la de la basílica. La piscina bautismal estaba rodeada por un baldaquino con columnas unidas mediante unos arcos<sup>232</sup>.

La basílica debió construirse entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC, pero sin el baptisterio todavía. Hacia el s. VI dC se elevó el suelo del ábside y a los pies de la basílica se levantó una sala bautismal rodeando la piscina con un brocal, tras haberse abandonado el rito de la inmersión<sup>233</sup>. El baldaquino del baptisterio, al cual pertenecen los capiteles que aquí analizamos, no puede fecharse arqueológicamente aunque su decoración –canceles y cimacios- ha sido atribuida al s. V-VI dC<sup>234</sup>. Éste se cubriría, muy probablemente, mediante una bóveda de medio punto o con una cúpula de aristas<sup>235</sup>.

<sup>232</sup> PITA, R.; PALOL, P. 1972: pp. 383-389.

<sup>233</sup> PITA, R.; PALOL, P. 1972: p. 393 *et* PALOL 1986: p. 516.

<sup>234</sup> PALOL 1994: p. 28. De hecho, P. Palol ha ido variando a lo largo del tiempo la fecha propuesta para la construcción del baldaquino; en un primer momento creyó que debía fecharse hacia mediados o finales del s. VII dC [PITA, R.; PALOL, P. 1972: p. 393], en un segundo momento rebajó sensiblemente la fecha hacia finales del s. VI o durante el s. VII dC [PALOL 1986: p. 516] para finalmente proponer la fecha del s. V o VI dC.

<sup>235</sup> PALOL 1999-a: p. 190.

Hacia el 715 o 717 dC un fuerte incendio acabó con todo el conjunto, culminando un periodo de decadencia cultural y económica según se desprende del ajuar hallado, muy rústico y pobre, entre el que sobresale un jarro litúrgico del s. VI-VII dC que fue reparado poco antes del incendio, pues no había suficientes recursos para comprar uno nuevo<sup>236</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Conservamos dos capiteles idénticos que pertenecen al baldaquino levantado en torno de la piscina bautismal. Podemos señalar que éstos son los únicos ejemplares corintios con cuatro hojas angulares de la zona noreste peninsular que presentan volutas. La talla de la pieza se ha realizado con el bisel, efectuando profundos surcos y reduciendo la totalidad de la decoración a formas geométricas.

La decoración de las hojas es similar a la que podemos hallar en el capitel procedente de la villa de El Romeral, aunque mucho más esquemática y geométrica, con los foliolos verticales y con los espacios de sombra generados entre ellos con forma alargada, vertical y con sección en V, mientras que en la mitad inferior de la hoja adoptan la forma inversa, es decir, como una banda apuntada en el eje.

Sin duda, los capiteles del baptisterio de El Bovalar se inspiraron en los de la villa de El Romeral. Consecuentemente, deben fecharse con posterioridad a aquellos, hacia la segunda mitad del s. VI dC o en el s. VII dC.

### 2.1.3.4 – VILLA DE FORTUNATUS

La villa de Fortunatus se sitúa a escasos metros del río Cinca<sup>237</sup> en la localidad oscense de Fraga. El origen de la villa podría situarse en el s. II dC, aunque hay indicios de ocupación desde mediados del s. I dC<sup>238</sup>, mientras que tanto el peristilo como las habitaciones de su alrededor podrían ser posteriores, quizás de una reforma tenida lugar entre finales del s. III dC o inicios del s. IV

<sup>236</sup> PITA, R.; PALOL, P. 1972: pp. 393-394.

<sup>237</sup> El curso del río Cinca cambió de forma natural en el s. XIX acercándose mucho más a los restos de la villa, hasta el punto de haber erosionado parte de la misma, seguramente aquella correspondiente a dependencias de tipo agrícola [TUSET 1996: p. 372].

<sup>238</sup> NAVARRO 1999-c: p. 146.

dC<sup>239</sup>. La mayoría de los mosaicos se fechan hacia mediados del s. IV dC, a excepción del denominado mosaico de Fortunatus que se fecharía entre finales del s. IV e inicios del s. V dC<sup>240</sup>, coincidiendo con la cristianización de la villa<sup>241</sup>. Algunos de estos mosaicos pudieron haber sido realizados por artesanos formados en el oriente helenístico por el tratamiento puramente pictórico de la escena, el canon de las figuras y la rigidez de sus actitudes. Características todas ellas que nos hacen pensar en obras de los siglos IV-V dC de Antioquía y Siria<sup>242</sup>.

La villa se articula en torno a un gran peristilo rodeado por columnas, con las habitaciones más ricas situadas al sur y al oeste<sup>243</sup> y unas termas en el lado norte. Entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC se levantó en el lado sur, y obliterando las habitaciones allí existentes, una basílica cristiana<sup>244</sup> reformada probablemente en época visigoda<sup>245</sup> y coincidiendo con el abandono de la villa<sup>246</sup> hacia la primera mitad del s. V dC<sup>247</sup>.

P. Palol cree que la construcción de la basílica debe ser anterior a los años 420-430 dC<sup>248</sup>, hipótesis que se refuerza por el hallazgo bajo el ábside, que pertenece a la segunda fase, de materiales del s. V dC<sup>249</sup>. Este hallazgo invalida la fecha propuesta por H. Schlunk y Th. Hauschild en el s. VI dC en base a algunos paralelos establecidos con la basílica de Recópolis<sup>250</sup>. Esta basílica consta de una cabecera, probablemente tripartita en la primera fase, un cuerpo dividido en tres naves y un contracoro a los pies. En un segundo momento, quizás hacia el s. VI dC, se añadió un ábside semicircular inscrito en una construcción rectangular por el exterior y sobreelevado respecto al suelo de las naves<sup>251</sup> y un baptisterio a los pies<sup>252</sup>. En el centro del ábside aparece un

<sup>239</sup> SERRA RÀFOLS 1943: p. 28.

<sup>240</sup> NAVARRO 1999-c: p. 146 *et* LACOSTA PROS 1977: pp. 83-86.

<sup>241</sup> TUSET 1996: p. 372.

<sup>242</sup> BLÁZQUEZ 1993: pp. 193-194.

<sup>243</sup> SERRA RÀFOLS 1943: p. 11 y 22.

<sup>244</sup> NAVARRO 1999-c: p. 147.

<sup>245</sup> SERRA RÀFOLS 1943: p. 28.

<sup>246</sup> TUSET 1996: p. 373.

<sup>247</sup> SERRA RÀFOLS 1943: p. 29.

<sup>248</sup> PALOL 1999-b: p. 194.

<sup>249</sup> PUERTAS TRICAS 1972: p. 80.

<sup>250</sup> SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH 1978: pp. 162-163.

<sup>251</sup> PAZ PERALTA 1997: p. 217.

<sup>252</sup> PALOL 1989: pp. 2001-2004.



pie de altar que podría fecharse en un momento avanzado del s. VI dC<sup>253</sup>. Justo delante del ábside aparece una pequeña cripta con tres peldaños de acceso, quizás un martyrium<sup>254</sup>. La basílica presenta también una nave transversal dividida en tres tramos por machones salientes aunque C. Godoy discrepa de esta interpretación<sup>255</sup>. La basílica siguió en uso hasta el s. VIII dC con la invasión islámica<sup>256</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

De la villa de Fortunatus proceden dos capiteles muy distintos entre sí y pertenecientes claramente a dos momentos cronológicos distintos. Así, mientras el primer capitel perteneciente a una pilastra, nº HUE001, conserva todavía la estructura del capitel corintio canónico romano aunque con una labra bastante tosca y esquemática, el segundo capitel, nº HUE002, se aparte definitivamente de este modelo incorporando influencias estructurales procedentes de oriente e influencias decorativas procedentes de Francia.

El primer capitel, perteneciente a una pilastra, fue realizado por un taller local probablemente durante el s. IV dC, quizás en un momento avanzado de la centuria, hecho que justificaría la presencia de dos coronas formadas por 16 hojas palmiformes o la ausencia de caulículos y cálices, motivo que comienza a observarse en algunas producciones del s. IV-V dC<sup>257</sup>, o la desaparición del caveto en la parte inferior del ábaco, motivo que comienza a documentarse en algunas producciones del s. IV dC<sup>258</sup>. Quizás debamos poner en relación este capitel con la reforma que tuvo lugar en la villa entre finales del s. III dC e inicios del s. IV dC. Además, este capitel presenta un tipo de talla muy similar a un ejemplar procedente de la villa de los Alcázares, en Murcia, nº ASP002, capitel que puede fecharse entre el s. IV-V dC.

Mientras, el segundo capitel, nº HUE002, que fue hallado en la parte posterior del ábside de la basílica, presenta una clara influencia gala, hallándose paralelos en las ciudades de Béziers, Potiers, en un ejemplar del s.

---

<sup>253</sup> PALOL 1999-b: p. 194.

<sup>254</sup> GODOY 1995: p. 230.

<sup>255</sup> GODOY 1995: p. 234.

<sup>256</sup> SERRA RÀFOLS 1943: p. 29.

<sup>257</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 250 *et* GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 145 y 162.

<sup>258</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: pp. 196-197.

IV dC de Aulon<sup>259</sup>, etc. También puede ponerse en relación con las producciones galas y del noreste peninsular la presencia de una trifolia entre las hojas de la segunda corona. Sin embargo, uno de los elementos que lo relaciona de forma más directa con las producciones galas es el tipo de hoja que decora su cálatos, con una incisión que contornea la totalidad de los foliolos tal como observamos en un capitel de Landes<sup>260</sup>, en un capitel del Baptisterio de San Juan de Poitiers del s. VII-VIII dC<sup>261</sup>, en diversos capiteles localizados en el Hôtel de Ville de la localidad de Saint-Sever, y en las localidades de Lamothe, Aire, Montcaret<sup>262</sup> o, y ya en Hispania, en los capiteles de la iglesia de la Asunción en San Vicente del Valle (Burgos), nº CEN044-CEN047.

Además, la estructura del capitel muestra una cierta influencia bizantina derivada del capitel corintio denominado “con volutas a V o a Lira”, modelo de capitel que gozó de gran popularidad entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>263</sup>. Sin embargo, nuestro ejemplar todavía conserva en la parte inferior una corona formada por ocho hojas, en vez de las cuatro presentes en este tipo de capitel. Este capitel podría fecharse entre los siglos V-VI dC.

Desconocemos el lugar exacto de procedencia de los dos capiteles aunque, y teniendo en cuenta sus cronologías, podemos pensar que el primero procede de algún lugar de la villa, quizás fruto de la reforma que tuvo lugar en ella entre finales del s. III dC e inicios del s. IV dC, mientras que el segundo capitel podría proceder de la reforma que tuvo lugar en la basílica durante la primera mitad del s. VI dC o del baptisterio, construido en el s. VI dC. Sin embargo, las medidas de este capitel no coinciden ni con las de las basas del interior de las naves de la basílica ni con las que aparecen en el baptisterio<sup>264</sup>.

<sup>259</sup> BOUBE 1986: nº 10.

<sup>260</sup> CABANOT 1990: p. 83, lám. Ib.

<sup>261</sup> MEYER 1997: p. 58, nº Cor 3, Abb. 3.

<sup>262</sup> CABANOT 1972: pp. 8-10, nº 7-11, f et CABANOT 1994: pp. 49-50, fig. 14, nº 6.

<sup>263</sup> BARSANTI 1989: p. 126.

<sup>264</sup> Mientras que el diámetro inferior del capitel es de 29,7 cm, el diámetro de las basas del interior de las naves de la basílica es muy superior, llegando a los 42,5 cm, con una altura de 32 cm, una altura del plinto de 15 cm y una anchura del plinto de 45 cm. Por otro lado, el diámetro de las basas del baptisterio es de 43 cm mientras que su altura es de 34,5 cm, la altura del plinto de 15 cm y la longitud del plinto de 47 cm.

## 2.1.3.5– CAPITELES SIN CONTEXTO

Conservamos cuatro capiteles de la zona interior del noreste peninsular de los que no conocemos el contexto de su hallazgo, nº LLE006, HUE003, ZAR001 y ZAR002. De los dos últimos capiteles ya hemos tenido la ocasión de hablar anteriormente debido a sus notables similitudes con capiteles situados en la costa. Concretamente, habíamos comentado las enormes similitudes, tanto a nivel estilístico como de medidas, existentes entre el capitel ZAR001 y un ejemplar procedente de la basílica de San Cugat del Vallès y el enorme parecido entre el capitel ZAR002 y un ejemplar procedente de la basílica situada en el Parc de la Ciutat de Tarragona, junto a la necrópolis del Francolí. Estas similitudes nos informan de las importantes relaciones existentes entre la zona del valle del Ebro y la costa catalana en esta época.

Por lo que respecta al capitel LLE006, éste responde a un modelo de capitelillo fuertemente esquematizado que se observa en gran parte de la península ibérica a lo largo de la época visigoda. Ejemplares idénticos a este capitel se observan principalmente en el oeste peninsular, como el nº OES081, o en Toledo, nº TOL008 o TOL055, este segundo representado de forma mucho más geométrica aunque conservando una estructura similar.

Finalmente, el capitel HUE003 presenta un fuerte estado de simplificación para el que pueden hallarse numerosos ejemplos y paralelos, como en tres capiteles procedentes del Duomo de Pola, prácticamente idénticos a los ejemplares de Huesca. Estos capiteles, de mármol griego, deben proceder del baptisterio para el que no conocemos su cronología pero que se asocia a una basílica que fue reformada entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC y nuevamente reformada en pleno s. V dC<sup>265</sup>. Otros capiteles similares se hallan en la iglesia de San Angelo in Massa, de la primera mitad del s. XI dC<sup>266</sup>, en la iglesia de San Nicoló en San Gemini, de la misma época<sup>267</sup>, o, fuera de Italia, en el interior de la mezquita de Kairouan, en Túnez, aunque de cronología desconocida<sup>268</sup>. Es difícil fechar un capitel producido con tal esquematismo aunque no podemos descartar para él una cronología ligeramente temprana si

<sup>265</sup> MIRABELLA ROBERTI 1947-48: pp. 221-229, fig. 11.

<sup>266</sup> BERTELLI 1985: pp. 164-166, nº 77a.

<sup>267</sup> BERTELLI 1985: pp. 182-183, nº 95.

<sup>268</sup> HARRAZI 1982: nº 458-462.

tenemos en cuenta que en el lugar donde apareció, en Coscojuela de Fantova, El Grado (Huesca), en un lugar denominado monte Cillas, aparecieron cinco laudas sepulcrales con mosaico policromo con figuras e inscripciones paleocristianas que podrían fecharse en el s. IV-V dC. Además, en esta época se produjo una intensa cristianización de esta zona<sup>269</sup>. Sin embargo, de un lugar cercano procede un capitel también similar, algo más estilizado, con un collarino abocelado liso en la parte inferior y con una corona de ocho hojas lisas con la cima apuntada que cubre la totalidad de la altura del cálatos, que por el contexto arqueológico en el que fue hallado debe fecharse en época islámica. Este capitel presenta sobre una de las hojas angulares una paloma grabada con un punzón con muy poca habilidad<sup>270</sup>.

## 2.1.4 – CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos visto como los capiteles del noreste peninsular se configuran como un grupo bastante particular en el que predomina una producción de pequeños capiteles, muchos de los cuales decorados mediante una corona de cuatro hojas angulares, tallados mediante el bisel. Basta citar, por ejemplo, los ejemplares procedentes del complejo episcopal de Barcelona, de la basílica de Sant Cugat del Vallès, de la villa de Paret Delgada, de la villa de El Romeral, del baptisterio de El Bovalar, a los que hay que añadir toda una serie de capiteles sin contexto.

La inmensa mayoría de estos ejemplares han sido elaborados con piedras o mármoles locales por parte de talleres también locales o regionales. No podemos asegurar la participación de artesanos foráneos en la realización de ninguno de los capiteles mientras que hemos constatado el trabajo de al menos dos talleres de la costa en la ciudad de Zaragoza, como evidencian los capiteles procedentes de esta ciudad prácticamente idénticos a un capitel de la basílica de Sant Cugat y otro procedente de una de las basílicas localizadas en la necrópolis del Francolí de Tarragona.

---

<sup>269</sup> PITA 1969: p. 49.

<sup>270</sup> Capitel conservado en el Museo Provincial de Huesca.

De hecho, son notables las similitudes que pueden establecerse entre muchos de los capiteles de esta área geográfica y las producciones francesas<sup>271</sup>, tal como confirman tres hechos como; la gran cantidad de capiteles con una sola corona de cuatro hojas angulares, la numerosa presencia de capiteles decorados íntegramente mediante el bisel, muy frecuentes también en Francia<sup>272</sup> pero escasos en el resto de la península Ibérica, y la presencia en el centro de cada cara de los capiteles compuestos de un motivo formado por tres lengüetas, elemento únicamente documentado, salvo contadas excepciones, en los capiteles de esta zona y en algunos franceses<sup>273</sup>. Estas similitudes no se producen únicamente en la forma y decoración de los capiteles sino que también afectan a veces al material utilizado, pues dos ejemplares del complejo episcopal de Barcelona, nº BAR001 y BAR002, fueron realizados con mármol de Saint-Béat, utilizado en la realización de gran parte de los capiteles del sur de Francia.

A pesar de la claridad de estas relaciones, a partir de ellas no hemos podido afinar mejor la cronología de nuestros capiteles puesto que las producciones galas se hallan en su mayor parte descontextualizadas y con serios problemas de datación. Estos problemas fueron los que llevaron a uno de los mayores especialistas en el estudio de los capiteles de la alta Edad Media en Francia, J. Cabanot, a expresar la idea que todo intento de datación era todavía prematuro<sup>274</sup>.

<sup>271</sup> Estas relaciones no se producen únicamente a nivel de los capiteles, pues hallamos otros elementos artísticos que confirman esta vinculación como, por ejemplo, el sarcófago empotrado en la fachada de la catedral de Tarragona del que se conocen dos copias casi exactas en Provenza [PALOL 1955-b: p. 128 *et* PALOL 1957: pp. 13-21] y que podría haber sido hecho por las mismas manos que realizó un sarcófago actualmente conservado en el Museo de Arles [BATLLE HUGUET 1947: p. 193]. Influencias que no se limitan únicamente a la zona noreste peninsular sino que también afectan, aunque en menor medida, a otras zonas del norte peninsular como se pone de manifiesto por la presencia de cuatro capiteles, seguramente importados de la Galia, en la iglesia de la Asunción en San Vicente del Valle (Burgos), nº CEN044-CEN047, y por la presencia de placas de cinturón de bronce en las localidades de Herrera de Pisuerga y Uxama que imitan ciertas producciones narbonenses [ERLANDE-BRANDENBURG 1987: pp. 49-50].

<sup>272</sup> De los numerosos ejemplos que podríamos citar destacamos uno conservado en Saint Denis, de época merovingia, por la belleza y finura de su labra [VIEILLARD-TROIEKOUROFF 1976: fig. 3].

<sup>273</sup> Como podemos observar en diversos capiteles procedentes de Auch [LARRIEU 1964: nº C.21 y II.2], en un capitel procedente de Montauban [LARRIEU 1964: nº C.16] o en un capitel conservado en el Museo de Nérac [LARRIEU 1964: nº C.25], por sólo citar algunos ejemplos.

<sup>274</sup> CABANOT 1972: p. 1.

Sin embargo, en los capiteles del noreste peninsular también se observa la presencia de otras influencias procedentes del norte de África y del mundo oriental. Son quizás éstas últimas las que cuentan con una mayor representación aunque no podemos descartar que llegaran a través del norte de África, que se erige como un intermediario entre el mundo oriental y el occidental<sup>275</sup>, o de Italia<sup>276</sup>. Así, hallamos capiteles con el tallo de las volutas dispuesto a la manera bizantina en tres ejemplares procedentes del complejo episcopal de Barcelona, nº BAR002, BAR008 y BAR009, a los que hay que sumar un fragmento de capitel con la labra del tallo de las volutas con sección angular, de la misma forma que sucede en Constantinopla, nº BAR004, y en el capitel procedente de la basílica de Sant Cugat que además presenta el equino y las hojas de acanto claramente influenciadas por las producciones orientales. A estos capiteles hay que sumar dos ejemplares influenciados de forma directa por los capiteles bizantinos, el nº BAR019 y el nº BAR031, ambos realizados en mármol. Fuera de la zona de Barcino, las influencias orientales únicamente se observan de forma indirecta en la estructura de algunos capiteles, como en los ejemplares del baptisterio de El Bovalar, nº LLE004-LLE005, y en uno de los capiteles de Villa Fortunatus, HUE002. En Tàrraco, ésta únicamente se hace presente en dos capiteles descontextualizados así como en la decoración de la

<sup>275</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 11. A pesar de este hecho, conocemos algunas referencias, aunque escasas, que nos hablan de una directa vinculación entre el noreste peninsular y oriente como, por ejemplo, la llegada el 619 dC del clérigo Stephanus, tras la ocupación de Egipto por los persas, a Tarragona [HOPPE 2000: p. 324], la presencia en el s. VII dC de jarritas bizantinas en Catalunya llegadas seguramente a través de las Baleares, que estaban bajo la dominación bizantina, o de Italia, pues el norte de África se hallaba bajo la dominación vándala [LÓPEZ SERRANO 1976: p. 758], la existencia de una colonia de orientales en Tarragona, como una comunidad judía de origen griego-oriental bastante numerosa que seguía existiendo todavía en el s. VII dC, y otra en la ciudad de Tortosa [GARCÍA MORENO 1972: pp. 132-133], comunidades que debían ser muy numerosas a juzgar por la carta que el metropolitano Joan de Tarragona envió en el 516 dC al Papa Hormosidas para ver qué podía hacer con la gran cantidad de eclesiásticos griegos que, en palabras suyas, infestaban la península de todo tipo de herejías [PUIG I CADAFALECH 1924: pp. 520-521]. Además, sabemos que el obispo de Girona, Joan de Biclár, pasó 17 años de su vida en Constantinopla [PUIG I CADAFALECH 1924: pp. 520-521] mientras que en Rubí, Barcelona, tenemos un altar cuyo esquema compositivo es parecido a prototipos del norte de Siria y de Egipto del s. V dC [PALOL 1953: pp. 33-34 *et* VIVES 1941: p. 401]. En Terrassa se halló un sarcófago de plomo importado seguramente de Siria que podría fecharse en la primera mitad del s. IV dC [RODÀ 1990-a: pp. 292-293].

<sup>276</sup> Tenemos algunos indicios que nos inducen a pensar que el noreste peninsular mantuvo también unas estrechas relaciones con Italia, principalmente con el norte del país, tal como se pone de manifiesto, por ejemplo, en la presencia a partir del s. VI dC de cierres de cinturón producidos en Italia y en Hispania, estos últimos realizados por talleres locales imitando las producciones italianas [RIPOLL 2001-b: p. 216]. Además, la disposición del baptisterio de Terrassa como un edificio exento imita el modelo que se halla en Italia y en algunos conjuntos galos [PALOL 1955-a: p. 157].

parte superior del cálatos del ejemplar TAR016, aunque ésta podría ser debida a una influencia procedente del norte de África.

Por lo que respecta a la influencia norteafricana, ésta se hace claramente presente en dos capiteles procedentes del complejo episcopal de Barcelona, nº BAR008 y BAR009, en dos capiteles del baptisterio de Terrassa, nº BAR017 y BAR018, y en tres capiteles descontextualizados, nº BAR023, BAR024 y TAR020. De hecho, las relaciones entre el noreste peninsular y el norte de África siempre fueron importantes como se pone de manifiesto, por ejemplo, en el hecho que dos africanos fueran los encargados de cristianizar esta zona<sup>277</sup> o en la presencia de numerosos sarcófagos de finales del s. IV dC y primera mitad del s. V dC en Tárraco con notables paralelos en Cartago<sup>278</sup>. Sarcófagos que en un primer momento fueron considerados como obra de algún taller norteafricano desplazado a Tárraco<sup>279</sup> pero que recientes estudios lapídeos han demostrado que la piedra utilizada, a pesar de sus similitudes con la de Santa Tecla, procede de la zona de Cartago, por lo que estamos ante importaciones<sup>280</sup>. Sin embargo, es claro que Tárraco copia algunos modelos norteafricanos como se ve en las laudas sepulcrales con mosaico procedentes de la misma necrópolis<sup>281</sup> y que también hallamos en la zona interior, en Montecillos, al norte de la provincia de Huesca<sup>282</sup>.

Los capiteles del noreste peninsular también presentan algunas similitudes con ejemplares situados en el levante y en las islas Baleares. Así, hemos podido observar cómo la decoración de las hojas de acanto de algunos capiteles procedentes del complejo episcopal de Barcelona son influenciados, o influncian, a los capiteles de la basílica del Cap des Port (Menorca) o de la

<sup>277</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 11. Además, esta influencia africana pervive en otros ámbitos de la cultura observándose, según algunos autores, en el texto de la pasión de San Fructuoso de Tarragona que data del s. III dC. Sin embargo, cuando Pio Franchi de'Cavalieri hizo la edición crítica de estas Actas quiso demostrar solamente la antigüedad de las mismas, analizando la aparición de algunas expresiones típicas del s. III dC y citando para ello algunos ejemplos africanos. En ningún caso quiso demostrar la presencia de influencias africanas pues estas expresiones no eran exclusivas de esta zona sino que se hallan también en textos del s. II dC de Roma [SOTOMAYOR 1982: pp. 20-21].

<sup>277</sup> FONTAINE 1992: p. 33.

<sup>278</sup> SCHLUNK 1972: pp. 189-191.

<sup>279</sup> SCHLUNK 1972: pp. 192-193 *et* CAILLET, J.-P.; LOOSE, H. N. 1990 : p. 28.

<sup>280</sup> RODÀ 1990-a: pp. 310-311 *et* RODÀ 1990-b: pp. 727-736.

<sup>281</sup> SCHLUNK 1951: p. 94. De hecho, muchos mosaicos tardíos hispanos, no solamente de la zona noreste peninsular, han sido atribuidos tradicionalmente al trabajo de talleres norteafricanos desplazados a Hispania. Sin embargo, esta teoría no convence a J. Lancha [LANCHA 1984: pp. 45-60].

<sup>282</sup> PALOL 1955-a: p. 143.

Alberca (Murcia). Todos ellos situados en la cuenca mediterránea, zona que pudo albergar un importante eje de transmisión de influencias entre el sur y el norte de la península y el sur de Francia. También resulta destacable la enorme similitud existente entre dos capiteles de Zaragoza y un ejemplar de Sant Cugat del Vallès y otro de la necrópolis del Francolí de Tarragona. Similitud que únicamente puede explicarse por la presencia de una vía de comunicación a través del valle del Ebro.

Además, también hemos observado cómo algunos capiteles se inspiran en modelos próximos geográficamente, como ocurre con los ejemplares procedentes del baptisterio de El Bovalar, cuyas hojas de acanto son una esquematización de las del capitel procedente de la villa del Romeral, o con un fragmento de capitel procedente probablemente de Tarragona, y del que únicamente conservamos la corona inferior formada por cuatro hojas angulares, que se inspira en un capitel procedente de la villa de Paret Delgada.

Todas estas influencias externas vienen a desmentir una idea apuntada por P. Palol según la cual la Tarraconense vivió un cierto aislamiento artístico respecto al resto de la península en el s. V dC, principalmente respecto a la Bética y a las regiones de Mérida y Toledo<sup>283</sup>. Además, podemos añadir la presencia de unas pilastras decoradas en Tortosa y el tenante de altar de Santes Creus que pueden vincularse a los modelos emeritenses, piezas que podrían fecharse en el s. VII dC<sup>284</sup>.

---

<sup>283</sup> PALOL 1953: p. 17.

<sup>284</sup> PALOL 1955-b: p. 128 *et* PALOL 1957: pp. 13-21 *et* SCHLUNK 1947 : p. 261.



## 2.2 – LEVANTE PENINSULAR

Esta área comprende la zona este y sureste peninsular y se divide a su vez en dos grandes áreas: la denominada “Área de Valencia”, tomando el nombre de la ciudad más importante que se halla en ella, que comprende la totalidad de la actual región de Valencia así como parte de la zona más oriental de la región de Castilla la Mancha, y el levante peninsular, que comprende la actual región de Murcia y las provincias de Albacete, Almería, Granada y Jaén.

### 2.2.1 - ÁREA DE VALENCIA

En el área de Valencia únicamente conocemos dos conjuntos arquitectónicos que hayan aportado capiteles. Éstos son la Plaza de la Almoina, en la ciudad de Valencia, lugar en el que se levantó en un primer momento el foro de la ciudad romana y en el que se instaló posteriormente el complejo episcopal de la ciudad, y el yacimiento de Plà de Nadal, situado en la localidad de Riba-Roja de Turia, a pocos kilómetros de la ciudad de Valencia.

#### 2.2.1.1 - PLAZA DE LA ALMOINA

La actual Plaza de la Almoina de Valencia, y su entorno, constituye el centro neurálgico de la Valencia de época romana, tardoantigua y visigoda, pues allí se levantó el Foro de la ciudad y posteriormente el Complejo Episcopal con la primitiva catedral.

La localización del centro de la ciudad cristiana justo en el mismo lugar que ocupaba el centro de la ciudad pagana responde probablemente a que fue precisamente en este lugar donde tuvo lugar el martirio de San Vicente, uno de los mártires más venerados en la tardoantigüedad<sup>285</sup> y cuyo recuerdo permanece todavía muy vivo hoy en día. Un ábside con forma de herradura

---

<sup>285</sup> San Vicente fue uno de los mártires más venerados en el occidente tardoantiguo siendo el único santo hispano cuya fiesta se incorporó a la liturgia católica universal [SORIANO SÁNCHEZ 1998: p. 13].

aparecido en este sector podría indicar el lugar donde fue martirizado el santo, en torno al cual posteriormente se levantó el Complejo Episcopal<sup>286</sup>, construyéndose en el s. VI dC la primera basílica sobre la que posteriormente se levantó la primitiva catedral<sup>287</sup>.

Sin embargo, es posible que este sector fuera cristianizado ya en el s. IV dC, a pesar de hallarse junto al Foro que permaneció en uso hasta el s. V dC<sup>288</sup>, construyéndose un pequeño oratorio o capilla<sup>289</sup> que serviría a la primitiva comunidad cristiana de la ciudad que probablemente ya existía con anterioridad al martirio del Santo en el 304 dC<sup>290</sup>.

Tras ser escogida Valencia como sede episcopal en el s. V dC<sup>291</sup>, no fue hasta tiempos del obispo Justiniano, muerto a inicios de la segunda mitad del s. VI dC, que se emprendieron grandes obras constructivas cuyo objeto era promover al culto a San Vicente<sup>292</sup>. Entre éstas destaca la construcción de una primitiva basílica en torno a la cual surgió un cementerio quizás como consecuencia de la peste que azotó el imperio bizantino durante los años 541-543 dC<sup>293</sup>.

Esta primitiva basílica disponía de tres naves separadas mediante arcuaciones, con un crucero y un ábside poligonal en la cabecera terminando las naves laterales en sendas capillas. Esta basílica fue reformada por el obispo Anesio en el s. VII dC, tal como conmemora una inscripción aparecida en la Plaza de la Almoina<sup>294</sup> gracias a la cual conocemos algunos detalles de su decoración: “...danle solidez los arcos; esplendor los corimbos...”, corimbos que han sido interpretados por algunos autores como la descripción de la ornamentación de trifolias o frutos que podrían aparecer en los capiteles o en

<sup>286</sup> Parece que los complejos episcopales más antiguos solían situarse en la periferia de las ciudades, probablemente porque los edificios forenses todavía se hallaban en uso, mientras que aquéllos más tardíos, de finales del s. IV o del s. V dC, se situaban en el centro de las ciudades, pues los edificios públicos habían caído ya en desuso [RIBERA I LACOMBA, A.; ROSSELLÓ MESQUIDA, M. 2000-a: p. 169 et TESTINI, P.; CANTINO, G.; PANI, L. 1989: pp. 44-45 et MARASOVIC 1989: pp. 327-344].

<sup>287</sup> RIBERA I LACOMBA, A.; ROSSELLÓ MESQUIDA, M. 2000-a: pp. 169-170.

<sup>288</sup> RIBERA I LACOMBA 2000: pp. 30-31.

<sup>289</sup> RIBERA I LACOMBA, A.; ROSSELLÓ MESQUIDA, M. 2000-a: pp. 169-170.

<sup>290</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA-d 2000: pp. 71-73.

<sup>291</sup> RIBERA I LACOMBA 2000: pp. 30-31.

<sup>292</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA-d 2000: pp. 71-73.

<sup>293</sup> CALVO GÁLVEZ 2000: pp. 193-195.

<sup>294</sup> En un primer momento esta inscripción fue atribuida al obispo Justiniano, por tanto en el s. VI dC [ROSELLÓ MESQUIDA, M.; SORIANO, R. 1998: p. 45].

algún friso ornamental corrido<sup>295</sup>. No deja de ser sintomática la aparición en la Plaza de la Almoina de un pequeño capitel de pilastrilla, hoy desaparecido, decorado mediante pentafolias<sup>296</sup>, nº VAL003, cuya decoración recuerda claramente a la de algunos capitelillos localizados en Plà de Nadal, a pocos kilómetros de Valencia.

De las dos capillas que rematarían las naves laterales por el lado de la cabecera únicamente conocemos una de ellas, la situada al sur y que es conocida popularmente como Cárcel de San Vicente. Ésta presenta planta cruciforme y ábside cuadrado en cuyo interior se situaba un altar. Fue levantada con sillares reaprovechados de construcciones anteriores romanas. La capilla fue levantada entre el 533 y el 575 dC y en el centro del crucero fue hallada una sepultura, separada de la nave y del ábside mediante unos cancelos<sup>297</sup>, con un difunto que falleció hacia mediados del s. VI dC, coincidiendo con la época de la muerte del obispo Justiniano. Consecuentemente, podríamos hallarnos ante la iglesia-mausoleo de este obispo devoto de San Vicente, situada junto a sus restos que reposarían bajo el altar mayor de la catedral<sup>298</sup>. Sin embargo, la inhumación es secundaria pues previamente a su traslado a esta sepultura el difunto estuvo en contacto con la tierra<sup>299</sup>, por lo que podríamos pensar que esta capilla fue terminada algunos años más tarde de la muerte del obispo.

En Valencia también existe la denominada Capilla-Cárcel de San Vicente, donde se conserva una columna asociada tradicionalmente a la aplicación de algún tormento al Santo, y junto a la cual apareció una necrópolis visigoda. En 1686 se levantó el actual edificio que conserva una columna en el fondo, nº VAL004<sup>300</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

En el área de la Plaza de la Almoina fueron hallados tres capiteles, VAL001-003, mientras que un cuarto capitel, VAL004, es muy probable que procediera

<sup>295</sup> RIBERA I LACOMBA, A.; ROSSELLÓ MESQUIDA, M. 2000-a: p. 172.

<sup>296</sup> ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 352

<sup>297</sup> SORIANO SÁNCHEZ 2000: pp. 187-189.

<sup>298</sup> RIBERA I LACOMBA, A.; ROSSELLÓ MESQUIDA, M. 2000-a: pp. 175-176.

<sup>299</sup> SORIANO SÁNCHEZ 2000: pp. 187-189.

<sup>300</sup> SORIANO GONZALVO, F. J.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 2000: p. 41.

del mismo lugar<sup>301</sup> aunque no tenemos la certeza absoluta. Todos ellos presentan características, tamaños y cronologías diversas. Variedad que no debe sorprendernos si tenemos en cuenta la prolongada evolución histórica de este sector de la ciudad.

De los cuatro capiteles únicamente conocemos la procedencia exacta de uno de ellos, el VAL003 que fue hallado en el transcurso de las excavaciones efectuadas en la basílica<sup>302</sup>. Sin embargo, el capitel VAL002, perteneciente a un altar que conservamos enteramente, fue hallado en un pozo islámico del s. X-XI dC situado a 10 m del ábside de la basílica<sup>303</sup>. Es probable, por tanto, que formara parte de la misma.

De todos ellos quizás el capitel más antiguo sea el VAL001, de orden compuesto pero con el cálatos decorado mediante una sola corona de ocho hojas de acanto, talladas con gran delicadeza, pero sin las típicas rosetas que decoran la parte alta del cálatos. Por lo que respecta a la parte jónica, es esta la zona que más se aleja de los modelos clásicos puesto que el equino se decora mediante una ova central bien visible y dos laterales tapadas completamente por las semipalmetas. Ovas que aparecen inscritas en el interior de un cascarón mientras que entre ellas no se labraron las flechas o las lanzas. Una característica destacable de esta pieza es el hecho que el tallo de las volutas surge en la base del equino y que no presenta ábaco. Todas estas características, que se apartan del modelo canónico de capitel compuesto romano, se combinan con una talla muy perfeccionista y fina, fruto de un taller habituado al trabajo del mármol, y con la presencia todavía en el interior del canal de las volutas de una decoración vegetal, únicamente observable en la cara posterior del capitel.

Este es un capitel que participa plenamente de algunas influencias norteafricanas, tal como se pone de manifiesto en la ausencia del ábaco, el nacimiento del tallo de las volutas en la base del equino, tal como habíamos tenido ocasión de comentar al analizar el capitel TAR020 que comparte estas mismas características, o, finalmente, en el tipo de hoja de acanto del que

<sup>301</sup> ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 348

<sup>302</sup> ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 352

<sup>303</sup> ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 353

únicamente conocemos dos paralelos<sup>304</sup>; uno reaprovechado en el interior de la Mezquita de Kairouan, en Túnez, al cual N. Harrazi no atribuye ninguna cronología<sup>305</sup> mientras que N. Ferchiou cree que debe fecharse en el s. III-IV dC<sup>306</sup>, y el otro reaprovechado en la Mezquita de Zitouna, también en Túnez<sup>307</sup>.

Tanto estos paralelos como algunas características, como la desaparición de los tallos del cálatos rematados con rosetas o de la corona inferior de hojas de acanto, ausencias que a pesar de observarse ya en algunas producciones del s. III dC<sup>308</sup> no se propagaron de forma importante hasta el s. IV dC<sup>309</sup>, nos sugieren una cronología de hacia el s. IV dC. Además, la fuerte influencia africana presente en este ejemplar puede reforzar la idea que hubo algunos artesanos norteafricanos trabajando en el levante peninsular en esta época.

Por lo que respecta al capitel VAL002, éste forma parte de un pie de altar, no presenta ningún tipo de decoración y su forma es troncopiramidal. La cronología de este altar ha sido muy discutida por diversos autores, situándola alternativamente entre finales del s. IV y el s. VII dC. Además, es difícil proponer una fecha a un capitel de estas características y para el que no conocemos ningún paralelo claro. Sin embargo, y si suponemos su pertenencia a la basílica hallada en la Plaza de la Almoina, su cronología debería situarse entre el s. VI dC, momento de su construcción, quizás a mediados de la centuria, y el s. VII dC, momento en que la basílica fue reformada por el obispo Alesio. También cabe la posibilidad que el altar procediese de la denominada Cárcel de San Vicente, capilla que remata la nave sur de la basílica y que fue levantada entre el 533 y el 575 dC como hemos visto anteriormente. Sin embargo, y tomando todas las cautelas necesarias, podemos afirmar que la forma troncopiramidal del capitel nos sugiere una fecha avanzada del s. VII dC o posterior<sup>310</sup>.

<sup>304</sup> Estos paralelos han sido apuntados por M. I. Escrivá Chover en su Tesis Doctoral [ESCRIVÁ CHOVER 2005: p. 591].

<sup>305</sup> HARRAZI 1982: nº 113.

<sup>306</sup> FERCHIOU 1989: pp. 262-263, nº X.IV.3.

<sup>307</sup> FERCHIOU 1989: pp. 262-263, nº X.IV.3, lám. LXX,a.

<sup>308</sup> PENSABENE 1982-b: p. 21, nº 21-22.

<sup>309</sup> PENSABENE 1973: pp. 238-239.

<sup>310</sup> Más adelante tendremos ocasión de analizar algunos capiteles que presentan formas similares a la troncopiramidal, incluso en capiteles de pequeño tamaño como éste que proceden de las ventanas geminadas de la basílica de San Pedro de la Nave (Zamora) probablemente del s. IX dC.

Un capitel del que conocemos con total seguridad su procedencia de la basílica es el VAL003, aparecido en las excavaciones de la misma y que probablemente pertenece a una de sus ventanas<sup>311</sup>. Es muy probable que debamos relacionarlo con la reforma que efectuó en el s. VII dC el obispo Alesio, tal como testimonia una inscripción conmemorativa que nos habla de su decoración con corimbos que podría hacer referencia a las pentafolias que lo decoran y que también decorarían probablemente algunos de sus frisos, de la misma forma que sucede en Plà de Nadal con capiteles prácticamente idénticos a éste.

Sin embargo, este capitel presenta una diferencia respecto a los del Plà de Nadal: en el centro de cada una de sus caras aparece un motivo liriforme con un botón romboidal en la parte superior. Un esquema parecido a este capitel, con pentafolias decorando los ángulos y un motivo liriforme en el centro, se observa en un capitelillo del s. VII dC de tradición bizantina procedente de la basílica de Santa Ágata Maggiore de Ravena. Sin embargo, en éste, las pentafolias se han convertido en hojas lisas<sup>312</sup>. No obstante, quizás el capitel más parecido a este ejemplar sea el que se conserva en el Museo del Sannio de Benevento, decorado con hermosas pentafolias talladas delicadamente en los ángulos y un motivo liriforme en el centro de cada una de sus caras<sup>313</sup>. Otros capiteles parecidos se observan en el interior de la basílica de San Marcos de Venecia, de cronología incierta y clara influencia bizantina, decorados en los ángulos con hojas palmiformes y en el centro de cada una de sus caras con un gran motivo liriforme que ocupa la práctica totalidad del cálatos<sup>314</sup>. Sin embargo, estos capiteles presentan una forma troncopiramidal que los distingue claramente de nuestro ejemplar.

Finalmente, el capitel VAL004, probablemente procedente de la Plaza de la Almoina, es un ejemplar jónico con dos coronas de hojas acantizantes que decoran un alto hypotrachelion, entre la hojas de la segunda corona surgen hojas lisas de agua. El equino se decora mediante tres ovas circulares separadas por lancetas muy esquemáticas y aparece flanqueado a lado y lado por una semipalmeta convertida en un simple lóbulo. Además, las volutas ya no

<sup>311</sup> ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 352.

<sup>312</sup> OLIVIERI FARIOLI 1969: n° 104, p. 54 y fig. 99.

<sup>313</sup> ROTILI 1966: p. 54, n° 38, Tav. XIII,a.

<sup>314</sup> KRAMER, J.; PESCHLOW, W. 1981: p. 63, Tafel 13, n° 218-219.

presentan canal y aparecen completamente independientes del equino. Una de las características que podemos resaltar de este capitel es la ausencia del cuerpo propio de las ovas, pues fueron labradas simplemente rebajando su contorno mediante una gruesa incisión. Capiteles con este grado de simplificación en la decoración del equino se observan en un ejemplar del s. V dC procedente de un edificio absidiado de la ciudad de Gemila, en el norte de África, con ovas de perfil ovoide toscamente representadas<sup>315</sup>, y en varios capiteles también del s. V dC de Siria<sup>316</sup>, característica que ya no volvemos a observar más adelante<sup>317</sup>. De hecho, el modelo de kyma con las ovas representadas de forma tan simplificada deriva de las producciones norteafricanas que a su vez deriva de algunas producciones púnicas, tal como hemos tenido ocasión de analizar al comentar los capiteles BAR017-BAR018 y a cuya explicación ahora nos remitimos. Modelo que, recordemos, perdura hasta época tardoantigua como hemos podido comprobar en algunos ejemplares del s. V dC, cronología que podemos atribuir a este capitel. Sin embargo, no podemos excluir la posibilidad que el capitel fuera labrado en época altoimperial siendo reelaborada con posterioridad la parte superior. Esta observación, que debo agradecer a P. Pensabene, se sustenta en el hecho que el estilo de las hojas que decoran el hypotrachelion es muy clásico y que tanto el equino como las volutas y los cojinetes no sobresalen más que ellas, como hubiera sido lo normal. Ello indica que esta parte del capitel fue repicada y rehecha de nuevo<sup>318</sup>.

### 2.2.1.2 - PLÀ DE NADAL

El yacimiento conocido como Plà de Nadal se sitúa a escasos kilómetros de la actual población de Riba-Roja de Túria, a unos 20 Km. al noroeste de Valencia, sobre una ligera elevación.

Una de sus principales características es la presencia de un marcado eje de simetría en la planta del edificio y sus grandes dimensiones. Aparece una nave

<sup>315</sup> PENSABENE 1986-a: p. 429, fig. 58e.

<sup>316</sup> STRUBE 1993: Tafel 31b-f y Tafel 34a.

<sup>317</sup> STRUBE 2002.

<sup>318</sup> Debo a agradecer a P. Pensabene esta observación.

principal en cuyos extremos aparecen dos cuerpos que se proyectan hacia el exterior, cuerpos formados por una primera sala cuadrangular, de tamaño similar a la habitación situada en el extremo de la nave principal, a partir de la que se abren dos pequeñas salas más estrechas; una hacia un lateral y otra de frente.

Sin embargo, desconocemos todavía la funcionalidad de este edificio; para algunos autores no hay duda de que se trata de un edificio de carácter religioso basándose en los restos decorativos aparecidos con lucernarios cruciformes, un crismón monogramático<sup>319</sup>, fragmentos de siete cruces caladas con láurea y pie para hincar que podrían formar parte de pequeñas ventanas situadas a diferentes alturas<sup>320</sup>, una pila de 35 cm de altura que podría tener una función bautismal<sup>321</sup> o diversos fragmentos de frisos y capiteles decorados con veneras que S. Gutiérrez Lloret vincula a un posible carácter bautismal del edificio<sup>322</sup>. Sin embargo, no necesariamente las veneras deben estar ligadas a este sacramento, ni siquiera a un sentido cristiano, pues son muy frecuentes en edificios paganos<sup>323</sup>. Por otro lado, algunos investigadores creen que se trata de un edificio de tipo áulico, situado en las proximidades de la ciudad tardoantigua amurallada conocida como València la Vella en la que también apareció un capitel, actualmente en paradero desconocido, similar a los de Plà de Nadal<sup>324</sup>. Esta segunda interpretación se basa en la aparición de un grafito con el nombre Teudinir, que se ha querido relacionar con Teodomiro<sup>325</sup>, o con la aparición en el piso inferior, pues es comúnmente aceptado que disponía de una segunda planta, de dolías y ruedas de molino, quizás un almacén<sup>326</sup>.

La mayoría de autores creen que el edificio, independientemente de su función, fue levantado a lo largo del s. VII dC, quizás hacia la segunda mitad, momento en el que podrían fecharse algunas inscripciones aparecidas<sup>327</sup>. Sin embargo, son pocos los argumentos cronológicos de que disponemos puesto que en la excavación aparecieron escasos restos cerámicos, que podrían

<sup>319</sup> JUAN, E.; VICENT LERMA, J. 2000: p. 141.

<sup>320</sup> JUAN, E.; CENTELLES, F. X. 1985: p. 34.

<sup>321</sup> JUAN, E.; CENTELLES, F. X. 1985: p. 38.

<sup>322</sup> JUAN, E.; CENTELLES, F. X. 1985: p. 38.

<sup>323</sup> CRUZ VILLALÓN, M.; CERRILLO MARTÍN, E. 1988: pp. 187-203.

<sup>324</sup> JUAN, E.; PASTOR, I. 1989-b: P. 368.

<sup>325</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: p. 256.

<sup>326</sup> JUAN, E.; VICENT LERMA, J. 2000: p. 136.

<sup>327</sup> GUTIÉRREZ LLORET 2000-a: pp. 104-105.



fecharse entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>328</sup> y entre los que destaca un fragmento de botella que coincide plenamente con esta cronología<sup>329</sup>. A pesar de ello, algunos autores encabezados por L. Caballero Zoreda<sup>330</sup> opinan que el edificio podría ser post-visigodo, fruto de un arte paleoislámico peninsular, basándose únicamente en criterios estilísticos y en las semejanzas que se producen entre la decoración de trifolias y pentafolias de este yacimiento con algunos motivos decorativos de los palacios de Msatta y Khirbat al-Mafjar<sup>331</sup>. Similitudes que a mi parecer no son tales pues aunque comparten los mismos motivos, el tipo de talla así como su ejecución es completamente diferente, mucho más tosca y simplificada en nuestros ejemplares y sin una talla a bisel tan acentuada. Sin duda, los motivos decorativos de ambos edificios parten de una común tradición bizantina pero son interpretados de modo completamente diverso. Además, parece que el edificio sufrió un incendio en el s. VIII dC<sup>332</sup>, siendo abandonado hacia finales de la misma centuria, quizás con motivo de la destrucción de Valencia por parte del emir Abd al-Rahman I en 778-779 dC<sup>333</sup>.

La decoración arquitectónica de Plà de Nadal nos habla de una influencia bizantina que se muestra, entre otros, en la presencia de unos tondos que podrían situarse en las enjutas de los arcos, muy frecuentes en algunas construcciones bizantinas, aunque también omeyas<sup>334</sup>, y que tradicionalmente han sido considerados como uno de los elementos más característicos de las construcciones ramirenses<sup>335</sup>. Algunas piezas conservan restos de pintura de un color marrón-anaranjado<sup>336</sup>.

Los elementos de su decoración más abundantes son los fragmentos de friso, pues se conocen más de 350 piezas. Algunos de estos frisos se decoran con hojas de acanto, otros con veneras separadas por trifolias y roleos vegetales, tulipanes, palmetas, etc<sup>337</sup>. Algunos de ellos se hallan decorados por

<sup>328</sup> GUTIÉRREZ LLORET 2000-a: pp. 104-105.

<sup>329</sup> JUAN, E.; CENTELLES, F. X. 1985: p. 37.

<sup>330</sup> CABALLERO 1994: p. 337 *et* CABALLERO ZOREDA 1996: p. 36.

<sup>331</sup> HAMILTON 1959: fig. 65-6, 112a/c, 164, 216b, d y e y lám. 19.

<sup>332</sup> GUTIÉRREZ LLORET 2000-a: pp. 104-105.

<sup>333</sup> JUAN, E.; VICENT LERMA, J. 2000: p. 142.

<sup>334</sup> JUAN, E.; VICENT LERMA, J. 2000: p. 139.

<sup>335</sup> NOACK 1992: p. 176.

<sup>336</sup> JUAN, E.; CENTELLES, F. X. 1985: p. 32.

<sup>337</sup> JUAN, E.; CENTELLES, F. X. 1985: pp. 32-33.

dos caras, por lo que podrían pertenecer a algún elemento semiexento<sup>338</sup>, mientras que otros, todos ellos decorados mediante veneras separadas por pares de trifolias, presentan una ligera concavidad por lo que deberían enmarcar alguna puerta con arco<sup>339</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

Conocemos un total de 25 capiteles procedentes del yacimiento de Plà de Nadal, la mayoría de ellos realizados expresamente para el edificio, que forman un conjunto estilísticamente unitario y cuyos motivos decorativos se repiten en la gran cantidad de fragmentos de friso. Hemos añadido al final de la clasificación un fragmento de fuste de columna de pequeño tamaño, VAL030, que reproduce una caña de bambú, motivo que nos habla de una influencia oriental y para el que no conocemos paralelos.

Los capiteles de Plà de Nadal pueden dividirse en cinco grupos dependiendo de los motivos decorativos que presentan. Así, al primer grupo pertenecen los capiteles decorados con trifolias, todos ellos de aspecto cúbico y con el fuste liso labrado junto a ellos, VAL005-012. Al segundo grupo pertenecen los capiteles decorados con pentafoalias, muy similares a las trifolias anteriores, de aspecto cúbico y algunos labrados junto al fuste liso y otros completamente independientes de éste, VAL013-016. El tercer grupo lo integran capiteles de tamaño ligeramente mayor, decorados con pentafoalias realizadas con una fina y elegante talla y con la presencia en la parte superior de un ábaco decorado mediante una sucesión de pequeños triángulos situados alternativamente hacia arriba y hacia abajo, VAL017-020. Al cuarto grupo pertenecen los capiteles decorados con veneras, uno de los cuales presenta dos veneras en cada cara, VAL021-026, y, finalmente, forman parte del quinto grupo los capiteles de mayor tamaño, VAL027-029, los dos primeros probablemente reaprovechados de construcciones anteriores.

Muchos de estos capiteles formarían parte de ventanas geminadas o ajimeces, mientras que los frisos repetirían la decoración de éstos por las

<sup>338</sup> JUAN, E.; PASTOR, I. 1985: p. 86.

<sup>339</sup> JUAN, E.; PASTOR, I. 1989-b: pp. 361-362. Recordemos que un friso decorado con una venera enmarca una de las puertas reservada al clero de la iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas (Burgos) [BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 93, fig. 39].

paredes, tal como podemos observar en el VAL012B. Sin embargo, hay que señalar que algunos de estos capiteles presentan decoración únicamente en tres de sus caras, por lo que probablemente se hallaban adosados a la pared, de la misma forma que ocurre con algunas pilastras del s. VII dC halladas en la localidad de Aldabón (Toledo)<sup>340</sup>.

Dos de los cuatro capiteles que configuran el tercer grupo presentan la cara posterior completamente lisa, VAL017 y VAL019. Estos capiteles son ligeramente mayores que el resto y su factura es mucho más fina, por lo que probablemente ocuparon un lugar destacado en el interior del edificio. Los otros dos capiteles que presentan una cara lisa forman parte del cuarto grupo, nº VAL023 y VAL026. Hemos de destacar este último capitel por el hecho de presentar la parte superior decorada con una sucesión de trifolias. Es muy probable que esta pieza, de longitud ligeramente mayor al resto y decorada con dos veneras en cada cara, fuera labrada reaprovechando un fragmento de friso desechado por algún motivo que desconocemos.

La presencia de pentafolias es un motivo que hallamos en capiteles de clara inspiración bizantina, como observamos, por ejemplo, en dos ejemplares conservados en el interior de la basílica de San Marcos de Venecia. Sin embargo, éstas presentan una labra mucho más fina que la de nuestros ejemplares y se dividen en cinco lóbulos de tres o cuatro foliolos cada uno<sup>341</sup>. La cronología de estos capiteles no es conocida y su altura ronda los 64 cm.

Sin embargo, los capiteles más parecidos a los ejemplares de Plà de Nadal se hallan en la localidad alemana de Lorsch, realizados por talleres locales y con una altura que no supera los 27 cm. Éste es un conjunto formado por dos capiteles realizados con una talla muy tosca, un relieve plano y sin demasiadas concesiones al naturalismo<sup>342</sup> y por tres capiteles realizados mediante un relieve mucho más naturalista y con una sección convexa de los foliolos, de la misma forma que sucede en Plà de Nadal<sup>343</sup>. Todos estos capiteles, que se decoran igualmente por una corona de ocho pentafolias, pueden fecharse en el último tercio del s. VIII dC, entre el 760 y el 774 dC<sup>344</sup>. Las posibles relaciones

<sup>340</sup> MAROTO GARRIDO 1990: pp. 550-560.

<sup>341</sup> KRAMER, J.; PESCHLOW, W. 1981: p. 47, Tafel 97-98.

<sup>342</sup> MEYER 1997: Lorsch3, Abb. 1 y 2.

<sup>343</sup> MEYER 1997: Lorsch4, Abb. 1-3.

<sup>344</sup> MEYER 1997: p. 219.

entre la Hispania visigoda y el mundo germano ha sido un tema poco estudiado hasta la actualidad, sin embargo, sabemos que existieron tal como se pone de manifiesto en las influencias germanas que se observan en la vida interna de algunas comunidades monásticas peninsulares fundadas tras la conversión al catolicismo de Recaredo, en el 578 dC<sup>345</sup>.

Sin embargo, éste es un tipo de decoración que pervive de forma prácticamente idéntica hasta el s. X-XI dC, tal como podemos observar en un capitel de la iglesia de San Martino, en la localidad de San Lorenzo del Pasenatico, entre Trieste y Pola (Italia), decorado con una corona de ocho grandes palmetas entre las que aparecen pequeñas pentafolias similares a las de Plà de Nadal<sup>346</sup>. Además, este capitel de San Martino es prácticamente idéntico a dos ejemplares conservados en la Catedral de Parma, capiteles que podrían fecharse en el siglo VIII-IX dC<sup>347</sup>, en los que las pentafolias, de pequeño tamaño, juegan ya un papel muy secundario, hasta el punto de hallar un capitel del s. XI dC muy parecido a los anteriores en la cripta de la Catedral de Trani en el que ya ha perdido este elemento<sup>348</sup>.

No obstante, creemos que la cronología de los capiteles de Plà de Nadal debe estar más próxima a la de los ejemplares alemanes que a los italianos puesto que son aquéllos los más similares estilísticamente a la vez que fueron realizados por talleres locales que no disponían en sus inmediaciones de modelos claramente bizantinos en los que inspirarse. Creemos que su cronología debe situarse en la segunda mitad del s. VII dC aunque sin descartar una cronología ligeramente posterior. Recordemos la existencia de pentafolias, aunque labradas de forma muy distinta a éstas, en el palacio omeya de Khirbat al-Mafjar.

La aparición en los capiteles pertenecientes al tercer grupo de un motivo de triángulos alternativamente boca arriba y boca abajo decorando el ábaco presenta un paralelo prácticamente idéntico en el cimacio de un capitel perteneciente al tipo denominado por D. Fossard "con asas"<sup>349</sup> conservado en

<sup>345</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 70 *et* HERWEGEN 1907.

<sup>346</sup> MIRABELLA ROBERTI 1953: Tav. XXVI.

<sup>347</sup> BUDRIESI 1975-76: n° 11-12 y p. 240.

<sup>348</sup> PENSABENE 1996-b: pp. 384-385 y fig. 26.

<sup>349</sup> FOSSARD 1947: p. 84.

el interior del Hospital de Saint-Brice de Chartres, en la Galia<sup>350</sup>. Además, un motivo similar se halla en los ábacos de algunos capiteles de la segunda mitad del s. V dC o inicios del s. VI dC procedentes de la basílica cristiana de Dendera, en Egipto<sup>351</sup> y en el equino de un capitel fechado por D. Fossard en el s. VII dC conservado en el interior del baptisterio de Poitiers, en Francia<sup>352</sup>.

Por lo que respecta a los capiteles decorados con veneras, no hemos hallado paralelos aunque deben ser coetáneos a aquellos decorados con trifolias y pentafoalias<sup>353</sup>.

De los tres capiteles restantes, pertenecientes al quinto grupo, solamente el último de ellos fue realizado expresamente para el edificio. Éste presenta dos coronas de ocho hojas lisas que decoran la totalidad de la altura del cálatos. Sin embargo, el elemento que más destaca en él es la presencia de un potente ábaco decorado en el centro mediante una roseta tetrapétala y en los lados mediante unas hojitas que dibujan pequeños triángulos situados alternativamente boca arriba y boca abajo, repitiendo el mismo esquema compositivo observado en los capiteles pertenecientes al tercer grupo. Este capitel deriva del modelo bizantino denominado “a imposta”, que tiene su origen en Constantinopla durante la primera mitad del s. VI dC y que tuvo gran difusión en la centuria siguiente<sup>354</sup> llegando a Hispania<sup>355</sup>. Sin embargo, este capitel constituye una interpretación muy particular de este modelo, interpretación que solamente halla algunos paralelos en Numidia, concretamente en cuatro capiteles procedentes de una basílica cristiana situada a 8 km de Aïn-Beïda<sup>356</sup>, probablemente el lugar donde se levantaba la desaparecida ciudad de Bagaiensis, como parece atestiguar una inscripción, y

<sup>350</sup> CABANOT, J.; COSTEDOAT, CH 1993: p. 200, fig. 13.

<sup>351</sup> PENSABENE 1993-b: nº 604.

<sup>352</sup> FOSSARD 1947: planche VII,5.

<sup>353</sup> La presencia de veneras decorando algunos capiteles no es un hecho extraordinario pues las hallamos, por ejemplo, sustituyendo en la mayoría de los casos a las flores del ábaco, en los capiteles de Recópolis. Este es un motivo que ya desde época prehistórica ha ido ligado al ritual de culto, pasando posteriormente a relacionarse con Venus y Afrodita. En la plástica cristiana la venera simboliza a aquello sagrado, siendo habitual su aparición en arcos y nichos y potenciándose su uso principalmente a partir del s. VI dC [CRUZ VILLALÓN 1988-b: pp. 190-194].

<sup>354</sup> FROVA 1967: p. 20.

<sup>355</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 194.

<sup>356</sup> PINARD 1951: pp. 231-239, Planche IV-XIV.

que fue cuartel general de los donatistas<sup>357</sup>, cisma de carácter local que ya fue condenado por el concilio de Cartago del año 411 dC<sup>358</sup>. Esta es una basílica de tipo bizantino, como atestigua la decoración de su arco de triunfo<sup>359</sup>, aunque sus capiteles son de clara factura local o provincial, con lejanas reminiscencias bizantinas en la decoración de sus ábacos, quizás tomadas, como opina M. Pinard, de motivos de tradición siria<sup>360</sup>. Sus capiteles se decoran mayoritariamente mediante una corona de ocho hojas lisas que cubren la totalidad del cálatos sobre el que aparece un potente ábaco decorado con diversos motivos que pueden variar incluso entre las distintas caras de un mismo capitel, predominando las formas geométricas, las dobles S, los motivos vegetales, etc. Sin embargo, hemos de destacar un capitel que presenta en una de las caras del ábaco una roseta central, de la misma forma que sucede en el capitel de Plà de Nadal, aunque flanqueada por motivos circulares<sup>361</sup>. Éstos son capiteles que pueden fecharse entre el siglo VI-VIII dC<sup>362</sup>, cuya cronología coincide plenamente con la que deberíamos proponer a este ejemplar en la segunda mitad del s. VII dC.

Otros capiteles similares a éste, aunque de realización mucho más tosca y cronología desconocida, se hallan en la región del Tiaret, en la zona de Mauritania, con el cálatos decorado mediante volutas y hélices muy esquemáticas sobre el que reposa un ábaco de gran altura y perfectamente individualizado aunque sin ningún tipo de decoración salvo en un ejemplar en el que aparecen motivos geométricos que dibujan rombos entre los cuales aparecen pequeños botones circulares<sup>363</sup>. También en el norte de África, en la ciudad e Volubilis, hallamos algunos capiteles procedentes del denominado Palacio de Gordiano que presentan un ábaco con sección cuadrangular y gran altura, decorados mediante una esquematización de un kyma jónico o con un motivo vegetal, capiteles que deben fecharse hacia mediados del s. III dC<sup>364</sup>.

<sup>357</sup> Algunos autores piensan que esta basílica sería una fundación donatista [PINARD 1951: p. 231].

<sup>358</sup> CAMERON 1998: p. 38.

<sup>359</sup> PINARD 1951: p. 233.

<sup>360</sup> PINARD 1951: p. 237.

<sup>361</sup> PINARD 1951: Planche VI.

<sup>362</sup> PINARD 1951: p. 239.

<sup>363</sup> CADENAT 1979: fig. 6-8.

<sup>364</sup> THOUVENOT 1958: pp. 9, 30-31, pl. VI, 1, 3-4.

Otro capitel con ábaco pronunciado y decorado procede de Cesarea, capitel que puede fecharse en la segunda mitad del s. VI dC<sup>365</sup> y que se decora mediante una corona inferior formada por tres hojas con acanto espinoso de influencia claramente bizantina, con unos toscos y esquemáticos tallos de las volutas y las hélices y el ábaco decorado en el centro con una cruz griega flanqueada a lado y lado por una sucesión de pequeñas trifolias situadas horizontalmente. Otro capitel, aunque del s. IX-X dC, se conserva reaprovechado en el interior de la cripta de S. Procolo de Verona. Capitel que presenta la parte inferior decorada mediante un motivo de cestería formado por un triple tallo unido, motivo propio de algunos capiteles del s. VIII-X dC<sup>366</sup>, y el ábaco, con un reborde decorado mediante un motivo de cordón, decorado con motivos geométricos o animales afrontados. Este es un tipo de capitel que será, según F. Sogliani, bastante frecuente en época longobarda<sup>367</sup>. Otro ejemplar con un ábaco prominente se halla en la localidad italiana de Fano. Éste, cuya cronología desconocemos pero que creo hay que situar en un momento avanzado de la alta Edad Media, presenta una corona inferior de hojas corintio-asiáticas toscamente representadas y el ábaco, cuya altura se aproxima a la mitad de la altura del capitel, presenta un crismón central flanqueado a lado y lado por un pavo. F. Battistelli cree que este capitel es de tradición bizantina<sup>368</sup>.

No es extraño hallar este tipo de capitel con tan claras influencias africanas en las costas valencianas puesto que a partir de la segunda mitad del s. VI y durante el s. VII dC la mayoría de las ánforas que llegaron a estas costas procedían del norte de África, de la misma forma que la cerámica común<sup>369</sup>. Además, y como curiosidad, sabemos que Donato, tras la conquista bizantina del norte del África, huyó a Hispania en tiempos de Leovigildo donde fundó un monasterio, el “Monasterium Servitanum” probablemente en tierras valencianas<sup>370</sup>. Son estos contactos del levante peninsular con el norte de

<sup>365</sup> FROVA 1967: fig. 10.

<sup>366</sup> SOGLIANI 1989: p. 615.

<sup>367</sup> SOGLIANI 1989: pp. 624-626

<sup>368</sup> BATTISTELLI 1986: p. 413 y fig. 4.

<sup>369</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA-b 2000: pp. 212-213.

<sup>370</sup> FONTAINE 1992: p. 128. J. Puig I Cadafalch localiza este monasterio en el Cap Martin [PUIG I CADAFALECH 1961: p. 11].

África los que pueden explicar las similitudes que presenta este capitel con los de Aïn-Beïda.

Por lo que respecta al capitel VAL027, estamos claramente ante un capitel reaprovechado de época romana. Capitel que presenta grandes similitudes con los del teatro de Sagunto pertenecientes a la reforma del s. III dC del edificio, con tres coronas de ocho hojas lisas superpuestas<sup>371</sup>. Un argumento a favor de esta posible procedencia, además de las similitudes estilísticas observadas y de material utilizado, nos lo ofrece la altura del capitel, muy próxima a la de los capiteles del tercer orden arquitectónico del edificio teatral<sup>372</sup>.

Finalmente, el capitel VAL028 pertenece al orden jónico con dos coronas de hojas de acanto en la parte inferior decorando un alto hypotrachelion. Sin embargo, la particularidad más destacada de esta pieza es la unión en el centro de las dos caras frontales del capitel del canal de las volutas formando unas hélices. Esta característica, de clara influencia norteafricana como se observa en algunos capiteles de Testour y de Cartago de entre finales del s. I dC e inicios del s. II dC<sup>373</sup>, se halla en dos capiteles jónicos peninsulares; uno procedente de Jaén que se fecha en época augustea<sup>374</sup> y otro procedente de Murcia que puede fecharse en el s. II dC<sup>375</sup>. Sin embargo, el ejemplar procedente de Plà de Nadal presenta unas pequeñas rosetas tetrapétalas decorando el núcleo de las volutas, motivo que podría haber aparecido por primera vez en algunos capiteles del norte de África durante el s. III dC. Sin embargo, C. Márquez cree que su origen hay que situarlo en una evolución propia de los talleres del sur peninsular ya en la segunda mitad del s. II dC<sup>376</sup>. Por lo tanto, este capitel habría que fecharlo probablemente hacia el s. III dC.

### 2.2.1.3 - CAPITELES SIN CONTEXTO

Son pocos los capiteles descontextualizados que conocemos de este sector peninsular. En concreto disponemos de un capitel corintio, VAL031, un capitel

<sup>371</sup> AA.VV 1993: pp. 38-41.

<sup>372</sup> El capitel conservado en el Plà de Nadal presenta una altura de 51,5 cm mientras que los capiteles del tercer orden arquitectónico presentan una altura de 46 cm [AA.VV 1993: p. 38].

<sup>373</sup> FERCHIOU 1989: n° VI.III.1, X.I.1 y X.II.1.

<sup>374</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: n° 919.

<sup>375</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: n° 105.

<sup>376</sup> MÁRQUEZ 1992: p. 1283.



jónico, VAL032, tres capiteles de lesena, VAL033-VAL035, los dos últimos pertenecientes al orden compuesto al que hay que añadir el VAL036 y, finalmente, un capitel indeterminado.

### **CAPITELES CORINTIOS:**

Por lo que respecta al capitel corintio, que procede de Sagunto, éste deriva del orden canónico romano aunque con la presencia de algunas simplificaciones como la desaparición de la corona inferior de hojas, del calicillo y del tallo de la flor del ábaco, características todas ellas que comienzan a documentarse entre finales del s. III dC y el s. IV dC. Además, su labra resulta bastante tosca, fruto muy probablemente del trabajo de un taller local poco hábil. Su cronología debe situarse hacia el s. IV dC.

### **CAPITELES JÓNICOS:**

El capitel jónico, procedente de Sagunto, también deriva del modelo canónico romano aunque presenta algunos elementos simplificados como la desaparición de las flechitas o lanzas entre las ovas del kyma jónico, motivo que comienza a desaparecer en algunos capiteles del s. IV dC<sup>377</sup>. Creemos que este capitel debe fecharse en un momento ya avanzado del s. III dC o en el s. IV dC.

De hecho, la ciudad de Sagunto parece vivir una fase de bastante prosperidad hacia mediados del s. III dC, momento en que se reformó el teatro dotándolo de una nueva decoración en el frente escénico, mientras que hacia finales del s. V dC se sumergió en una profunda crisis que le llevó a prácticamente desaparecer durante los siglos VI-VII dC<sup>378</sup>.

### **CAPITELES DE LESENA:**

Por lo que respecta a los capiteles de lesena, procedentes de la zona de Elche y que pueden fecharse en el s. IV dC, podemos destacar el VAL034 que presenta en la parte inferior una corona de hojas palmiformes entre las que aparecen hojas de agua con forma de flecha. Este es el mismo tipo de hoja que observamos en un capitel también de lesena procedente de Ostia y tallado en

---

<sup>377</sup> PENSABENE 1982-a: p. 70.

<sup>378</sup> ARANEGUI GASCÓ 2000: p. 123.

mármol de luni que puede fecharse entre el s. III dC e inicios del s. IV dC<sup>379</sup>. De hecho, la zona de Elche parece que gozó de una fase de gran prosperidad a lo largo del s. IV dC gracias al comercio con el Portus Ilicitanus, ciudad que llegó a ser sede episcopal<sup>380</sup>.

### **CAPITELES COMPUESTOS:**

El capitel compuesto VAL036 pertenece al tipo con hojas lisas y es el único ejemplar de este tipo que se halla fuera de las ciudades de Córdoba y Mérida. Éste presenta dos coronas de ocho hojas lisas con un perfil rectangular, el equino reducido a un simple bocel liso y las volutas, también lisas, convertidas en perfectos discos completamente desvinculados e independientes del cuerpo del capitel y sustentadas sobre pequeños tabiques. De hecho, este capitel es muy similar a algunos que hallamos reaprovechados en el interior de la Mezquita de Córdoba, como tendremos ocasión de ver más adelante, aunque con la presencia todavía de una minúscula membrana vegetal que sirve de nexo de unión entre las volutas y el equino, membrana cuya misión no es otra que la de sustituir en los capiteles con hojas lisas a los tallos o girolas de acanto que decoran el interior del canal de las volutas en los capiteles con las hojas labradas. Motivo que ya se observa, aunque de forma mucho más voluminosa y definida, en los capiteles del s. II dC procedentes de Ostia<sup>381</sup>. Sin embargo, esta membrana ha perdido ya toda referencia al naturalismo, convirtiéndose en una simple banda plana que surge del equino, de forma casi forzada, y que cubre parte de la voluta. La evolución de este motivo provoca una disminución cada vez mayor de su tamaño hasta llegar a desaparecer, como veremos en los capiteles de la Mezquita de Córdoba.

Un elemento destacado de este capitel es, sin embargo, la estrechez de las hojas lisas que decoran el cálatos, circunstancia que ya llamó la atención de P. Cressier<sup>382</sup> y para la que no halló ningún paralelo<sup>383</sup>. Sin embargo, existe un capitel corintio inédito, procedente de Mérida, MER034, que presenta hojas lisas muy parecidas a las de este ejemplar, capitel de difícil atribución

<sup>379</sup> PENSABENE 1973: nº 715.

<sup>380</sup> POVEDA NAVARRO-b 2000: pp. 85-86.

<sup>381</sup> PENSABENE 1973: nº 469.

<sup>382</sup> CRESSIER 1997: pp. 351-356.

<sup>383</sup> CRESSIER 1984: pp. 238-239, lám. 75 a-c.

cronológica debido a su mal estado de conservación. A pesar de ello, debemos fechar nuestro ejemplar en un momento avanzado del s. V dC o ya a inicios del s. VI dC.

### **OTROS CAPITELES:**

Finalmente, el capitel VAL037 formaría parte de la columna con la que la tradición ha querido identificar el lugar de martirio de San Vicente el año 304 dC<sup>384</sup>. De ser cierta esta tradición estaríamos ante un capitel que podría fecharse con anterioridad a inicios del s. V dC. Sin embargo, nada parecido a él conocemos por lo que no podemos proponer una hipótesis cronológica. Sin embargo, parece que un tipo de capitel tan esquemático y con una ausencia casi total de elementos decorativos deba fecharse con posterioridad al s. VII dC.

## **2.2.2 – ÁREA SURESTE**

La zona que hemos incluido bajo la denominación “Área Sureste”, que comprende las actuales provincias de Murcia, Albacete, Almería, Granada y Jaén, y en la que es posible observar ciertas características comunes entre algunos capiteles<sup>385</sup>, engloba parte del núcleo central de la dominación bizantina en la península. De hecho, es más que probable que las tropas bizantinas desembarcaran en Cartagena hacia el 555 dC, coincidiendo con la disminución de las tensiones entre bizantinos y ostrogodos en Italia<sup>386</sup>, extendiéndose por el sur peninsular hasta englobar bajo su dominación, según algunos autores, a la ciudad de Córdoba<sup>387</sup>. Sin embargo, esta área también engloba algunas áreas que no fueron dominadas por los bizantinos, como el

---

<sup>384</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA 2000-d: pp. 71-73.

<sup>385</sup> No solamente se observan similitudes estilísticas en los capiteles de esta zona sino también en la arquitectura tal como se observa en una serie de edificios claramente emparentados como el martyrium de la Alberca, la supuesta sinagoga de Elche, la basílica de Játiva y la basílica de Aljezares [SCHLUNK 1947: p. 259].

<sup>386</sup> THOMPSON 1971: p. 373.

<sup>387</sup> THOMPSON 1971: pp. 365-368.

Tolmo de Minateda<sup>388</sup> y probablemente la ciudad de Begastrí<sup>389</sup>, aunque, y debido a las similitudes estilísticas de algunos de sus capiteles con otros de la región de Murcia o Jaén, no pueden separarse de este conjunto.

A pesar de ser una zona dominada directamente por los bizantinos, no se observa en ella una influencia directa bizantina en los capiteles sino simplemente interpretaciones diversas realizadas por algunos talleres locales. Sin lugar a dudas, las incursiones que esta zona debió sufrir por parte tanto de las tropas bizantinas como de las visigodas debieron dificultar la introducción de modelos orientales. La arquitectura de la zona nos habla, principalmente a partir de Leovigildo, de las fuertes tensiones que vivió con la creación por parte de los visigodos de una primera línea defensiva de castrum y castellum fortificados, como Almenara en Castellón<sup>390</sup>, y una segunda línea defensiva formada por ciudades fortificadas como Valencia<sup>391</sup> o más hacia el interior la fundación de Recópolis (Guadalajara), con la voluntad de controlar las vías que desde el interior se dirigían a la costa levantina<sup>392</sup>. Tras la derrota de los bizantinos por parte de las tropas visigodas la arquitectura nos habla de la voluntad de Toledo por controlar nuevamente estos territorios mediante la construcción de edificios eclesiásticos como, por ejemplo, observamos en Elo, la actual Elda, donde una basílica fue reformada en el s. VI dC coincidiendo con la recuperación de esta zona por parte de las tropas visigodas a la vez que la ciudad fue elevada al rango de sede episcopal<sup>393</sup>.

### 2.2.2.1 - VILLA DE LOS ALCÁZARES

La villa de los Alcázares, en la actual región de Murcia, se levanta frente al mar y se articula en torno a dos grandes espacios abiertos. Su cronología no es

---

<sup>388</sup> La ciudad del Tolmo de Minateda se sitúa en la zona de frontera entre la dominación bizantina y la visigoda. Es por ello que se fortificó la zona de acceso a la ciudad y se creó un baluarte con forma de L. Sin embargo, por la técnica utilizada en su construcción puede relacionarse con algunas fortificaciones realizadas por Justiniano y sus herederos en el norte de África, hecho por el cual no puede excluirse la posibilidad que fuera fortificada por los propios bizantinos [SARABIA BAUTISTA 2003: pp. 24-25 *et* ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S. 1997-a: p. 596].

<sup>389</sup> GARCÍA HERRERO, G.; SÁNCHEZ FERRA, A. J. 1984: pp. 27-28.

<sup>390</sup> ARASA I GIL 2000: p. 118.

<sup>391</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA 2000-a: pp. 131-133.

<sup>392</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA 2000-a: p. 133.

<sup>393</sup> POVEDA NAVARRO 2000-a: pp. 98-99.

clara aunque sus mosaicos podrían fecharse en los siglos IV-V dC. Sin embargo, algunos autores creen que podría tener una segunda fase constructiva en torno al s. XII dC, debido a que presenta ciertas similitudes estructurales con construcciones islámicas<sup>394</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la villa de los Alcázares procede un capitel de pilastra toscamente tallado, ASP002, la parte superior de un capitel corintio-asiático, ASP001, y sabemos además por referencias antiguas que apareció otro capitel corintio-asiático actualmente en paradero desconocido<sup>395</sup>.

El capitel corintio-asiático, aunque conservado de forma parcial, puede adscribirse al modelo canónico con una cronología que debe girar en torno al s. III-IV dC<sup>396</sup>.

El segundo capitel, de pilastra, se aleja notablemente del modelo canónico romano. Es fruto de la producción de un taller local alejado y desconocedor de las principales corrientes decorativas romanas y bizantinas. Su decoración se realiza mediante una corona formada por cinco esquemáticas palmetas entre las que, y en los extremos del capitel, asoman las volutas. Sobre la cima de la hoja central aparece una roseta mientras que el ábaco se decora mediante una hilera de estrígiles con una membrana vegetal en la base. A. Martínez Rodríguez considera que por la disposición simétrica de los lóbulos de las hojas y por el desarrollo vertical de las volutas puede incluirse en los de tipo alejandrino. También opina que presenta paralelos con un capitel procedente de Ostia<sup>397</sup> que P. Pensabene cree que pudo haber sido realizado por operarios de Alejandría<sup>398</sup>. Sin embargo, este paralelo nos parece un poco forzado. Además, y debido a la desestructuración formal del capitel canónico romano así como a la esquematización en la representación de las palmetas, podemos concluir que estamos ante un capitel que debe fecharse en un momento avanzado del s. IV dC o ya en el s. V dC, quizás coincidiendo con las

<sup>394</sup> RAMALLO ASENSIO 2000: p. 384.

<sup>395</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988-a: p. 201 *et* GONZÁLEZ SIMANCAS 1905-1907: pp. 353 y 503. El capitel corintio-asiático del que únicamente conocemos su parte superior fue hallado entero entre 1859 y 1860 [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: n° 27].

<sup>396</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: n° 27 *et* GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: n° 151.

<sup>397</sup> PENSABENE 1973: n° 670.

<sup>398</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: n° 29 *et* PENSABENE 1973: pp. 162-163.

reformas que afectaron a la villa durante los siglos IV-V dC. De hecho, su talla es muy parecida a la que veíamos en el capitel HUE001 que puede fecharse en el s. IV dC.

## 2.2.2.2 - BEGASTRI

Begastri se localiza en la zona interior de la actual región de Murcia, sobre un pequeño cerro fácilmente defendible que ya fue ocupado en época ibérica y romana, alcanzando el estatus de municipium en época altoimperial<sup>399</sup>. Constituye el núcleo de población más importante de la zona puesto que a su alrededor solamente se han hallado villas rurales dispersas<sup>400</sup>.

Poco conocemos acerca del urbanismo de la ciudad aunque en ella destaca la presencia de un edificio rectangular absidiado y orientado al Este que podría corresponder a una de las dos basílicas que sabemos fueron erigidas en el s. VII dC<sup>401</sup>; una de ellas consagrada a San Vicente por el obispo Acrusmino, según consta en una inscripción de un altar<sup>402</sup>, y la otra consagrada por el obispo Vital, según consta en una inscripción hoy incrustada en la ermita de la Soledad<sup>403</sup>. Los restos cerámicos aparecidos en el edificio confirman la cronología del s. VII dC<sup>404</sup>.

Quizás una de las construcciones de la que más datos disponemos sean sus murallas que deben fecharse con posterioridad al s. III dC<sup>405</sup>, probablemente coincidiendo con la conquista bizantina de la zona quedando la ciudad probablemente en el lado visigodo, en oposición a la ciudad bizantina de Cartagena<sup>406</sup>. Además, la forma ovoide de sus murallas parece confirmar esta situación pues no presenta paralelos en las defensas bizantinas del norte de África del s. VI dC<sup>407</sup>. Sin embargo, no deja de ser curioso que por delante de esta primera línea defensiva se levantase en el s. VI dC un segundo lienzo, y

<sup>399</sup> NOGUERA CELDRÁN 1993: p. 109.

<sup>400</sup> YELO TEMPLADO 1980: p. 10.

<sup>401</sup> SÁNCHEZ-CARRASCO, M.; RABADÁN DELMÁS, A. 1984: p. 139.

<sup>402</sup> VIVES 1969: nº 319.

<sup>403</sup> VIVES 1969: nº 318.

<sup>404</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: p. 235.

<sup>405</sup> GARCÍA HERRERO, G.; SÁNCHEZ FERRA, A. J. 1984: p. 24.

<sup>406</sup> GARCÍA HERRERO, G.; SÁNCHEZ FERRA, A. J. 1984: pp. 27-28.

<sup>407</sup> GARCÍA AGUINAGA, J. L.; VALLALTA MARTÍNEZ, M. P. 1984: p. 54.

probablemente más allá un tercero del que parece haber algunos indicios arqueológicos todavía en estudio, imitando el tipo de fortificación bizantina formada por tres lienzos<sup>408</sup>. Entre las dos murallas se hallaron diversas sepulturas de inhumación entre las que apareció una lucerna, en un estrato sobre el que se asienta la muralla, que puede fecharse entre mediados del s. V dC y mediados del s. VI dC<sup>409</sup>. De hecho, hay autores que se inclinan a pensar que el primer lienzo correspondería al s. III dC y el segundo al s. VI dC<sup>410</sup> mientras que otros autores consideran ambas murallas del s. VI dC<sup>411</sup>.

Uno de los momentos más florecientes de la ciudad fue, sin embargo, el s. VII dC cuando, como ya hemos comentado anteriormente, se erigieron dos basílicas y además se amplió el recinto murario de la ciudad<sup>412</sup>. Esta fase debe relacionarse con la toma del control de la zona por parte de Toledo y por la elevación de la ciudad a sede episcopal<sup>413</sup>, siendo el periodo entre los años 633 y 688 el más próspero, periodo en el que hallamos a los obispos de la ciudad participar en los principales Concilios, justo después de la destrucción de Cartagena entre el 614 y el 624 dC<sup>414</sup>. Es probable que Begastrí sustituyera a Cartagena como sede episcopal pues a partir del s. VI dC los obispos de Cartagena no participan en los concilios<sup>415</sup>.

Es posible que la ciudad fuera abandonada entre los siglos VII-VIII dC, quizás debido a una pérdida de su importancia religiosa y un traslado de la sede episcopal<sup>416</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Conocemos siete capiteles procedentes de la ciudad de Begastrí, ASP003-ASP009, aunque de ninguno de ellos podemos identificar el lugar exacto de procedencia o el edificio al que pertenecieron. Sin embargo, todos ellos fueron

<sup>408</sup> GARCÍA AGUINAGA, J. L.; VALLALTA MARTÍNEZ, M. P. 1984: p. 54.

<sup>409</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: p. 234.

<sup>410</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: p. 234.

<sup>411</sup> GONZÁLEZ BLANCO 1988: p. 16 y nota nº 37.

<sup>412</sup> GARCÍA HERRERO, G.; SÁNCHEZ FERRA, A. J. 1984: p. 27.

<sup>413</sup> GARCÍA HERRERO, G.; SÁNCHEZ FERRA, A. J. 1984: pp. 27-28.

<sup>414</sup> El primer obispo del que tenemos noticia es Vigítino, que asistió al IV Concilio de Toledo del 633. Tras el XV Concilio del 688 ya no tenemos más noticias acerca de obispos de Begastrí [VALLALTA MARTÍNEZ, P.; OCHOTORENA, C. 1984: p. 31]

<sup>415</sup> YELO TEMPLADO 1980: p. 5.

<sup>416</sup> Algunas hipótesis apuntan a que quizás Begastrí fue sede episcopal provisional y que una vez Cartagena se rehizo de su destrucción por los bizantinos volvió a recuperar su cátedra [DÍAZ CASSOU 1895: p. 13 *et* MARTÍNEZ CAVERO 1984: p. 42].

realizados por un taller local partícipe de algunas tradiciones foráneas como tendremos ocasión de ver.

Estos capiteles pueden dividirse en cuatro grupos que deben proceder probablemente de tres edificios distintos. Al primer grupo pertenecería el capitel ASP003, de tipo jónico muy simplificado, al segundo grupo pertenecen los capiteles ASP004-ASP006, de tipo corintio aunque su mal estado de conservación nos impide precisar mucho más, al tercer grupo pertenece el capitel ASP007, de tipo imposta, y al cuarto grupo pertenecen los capiteles ASP008-009, probablemente capitelillos procedentes de alguna basílica.

El capitel ASP003, de tipo jónico, presenta una forma muy simplificada, con las volutas reducidas a meros discos planos decorados con ligerísimas incisiones que dibujan una estrella en su interior. El equino, completamente plano, presenta forma triangular lisa. Este modelo de capitel, que se aparta completamente del modelo canónico de capitel jónico romano, ha sido considerado por algunos autores como parte de un ara tardía. Sin embargo, su estructura y decoración no resulta del todo extraña en la zona sureste peninsular pues se halla un claro paralelo en un capitel procedente de la villa de Cantos de Doña Inés (Murcia), ASP025. Este capitel, como tendremos ocasión de ver más adelante, presenta las volutas convertidas en meros discos decoradas con unas ligeras incisiones que dibujan en su interior una estrella mientras que el equino, también de perfil plano, no presenta forma triangular aunque se decora en su interior con unas incisiones que dibujan un triángulo. Los ábacos son idénticos en ambos capiteles. Todas estas similitudes nos sugieren que ambos capiteles fueron realizados por un mismo taller o, al menos, por talleres muy próximos. Además, estas similitudes nos permiten fechar ambos capiteles aproximadamente en la misma época pero ya que no disponemos de datos cronológicos para la pieza de Begastri al menos sí los disponemos para el capitel de la villa de Cantos de Doña Inés, que fue abandonada en el s. VI dC<sup>417</sup>, fechándose el capitel, consecuentemente, con anterioridad.

Es difícil hallar paralelos para este capitel. Sin embargo, un grado de simplificación y esquematización similar puede observarse ya en algunos

---

<sup>417</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988-b: pp. 548-553.



capiteles del s. III dC de Ostia<sup>418</sup>, aunque en ellos es todavía visible la membrana vegetal que sirve de nexo de unión entre las volutas y el equino, membrana que ya ha desaparecido en nuestro ejemplar pero que todavía se observa en algunos capiteles del s. IV-V dC<sup>419</sup>, mientras que el equino conserva la forma globular y el ábaco la articulación clásica con un caveto en la parte inferior. Las volutas completamente independientes del equino, sin la presencia del canal, de las semipalmetas o de la membrana vegetal, son más frecuentes a partir del s. V dC<sup>420</sup>. Además, la presencia de ábacos sin la articulación clásica con un caveto en la parte inferior comienzan a hallarse a partir del s. IV dC<sup>421</sup> mientras que la desaparición del canal de las volutas se observa a partir del finales del s. IV-V dC<sup>422</sup>.

Capiteles jónicos lisos con las volutas completamente independientes del equino, sin canal de las volutas ni semipalmetas, aunque con el equino conservando la forma globular, son frecuentes en algunas ciudades norteafricanas producidos por talleres locales entre finales del s. II e inicios del s. III dC, siendo producciones semielaboradas, como vemos en algunos ejemplares de Timgad<sup>423</sup>. Un capitel de esta cronología pero con el equino no globular y con el disco de las volutas decoradas mediante débiles incisiones que dibujan una estrella, similar a la de nuestro capitel, se observa en la ciudad de Lambese, aunque con cronología incierta<sup>424</sup>. Capiteles con un grado similar de simplificación se observan en la isla de Thasos, en un conjunto de capiteles procedentes principalmente de la ciudad de Aliki y que pueden fecharse en el s. V dC. Este tipo de capitel producido en los talleres de Aliki fue exportado a Grecia, Siria y principalmente a Italia donde conocemos algunos de estos ejemplares en Ostia y Roma<sup>425</sup>. Estos son capiteles que se caracterizan por presentar el equino liso y la gran mayoría de ellos presentan la voluta decorada mediante una lengüeta y el núcleo decorado con cuatro puntos<sup>426</sup>.

<sup>418</sup> PENSABENE 1973: nº 133, 136.

<sup>419</sup> HERRMANN 1974: nº 95-106, 111 y 113.

<sup>420</sup> HERRMANN 1974: p. 122.

<sup>421</sup> HERRMANN 1974: p. 16 y 94.

<sup>422</sup> HERRMANN 1974: p. 28 y 120.

<sup>423</sup> PENSABENE 1986-a: fig. 57, b-c.

<sup>424</sup> LÉZINE 1968: pp. 162-163 y Ph. 122.

<sup>425</sup> HERRMANN, J. J.; SODINI, J.-P. 1977: pp. 471-492, fig. 29, 34-36, 40, 41, 45-51.

<sup>426</sup> HERRMANN, J. J.; SODINI, J.-P. 1977: pp. 479-481 y 493-494.

Sin embargo, este tipo de decoración simplificada perdura en el tiempo, tal como observamos en algunos capiteles jónico-imposta que presentan la parte jónica únicamente esbozada y que pueden fecharse a partir de la primera mitad del s. VI dC en Rávena<sup>427</sup>, o algunos capiteles conservados en el interior de la iglesia de Santa Saba en Roma, completamente lisos puesto que no fueron terminados de labrar, que pueden fecharse en el s. VIII dC<sup>428</sup>.

Su cronología puede establecerse probablemente entre finales del s. IV dC y el s. V-VI dC.

Por lo que respecta a los capiteles ASP004-ASP006, poco podemos decir puesto que su estado de conservación es pésimo. Distinguimos en ellos la presencia de dos coronas de ocho palmetas entre las que surgen los tallos de las volutas. En el centro de cada cara del capitel aparece un elemento que podemos interpretar como un medallón. Es difícil hallar paralelos a estos capiteles así como establecer su cronología. Sin embargo, A. Martínez fecha el número ASP004 entre finales del s. IV d. C. e inicios del s. V d. C.<sup>429</sup> en base al grado de desarticulación formal del capitel corintio canónico romano.

Por lo que respecta al capitel ASP007, éste puede adscribirse en el grupo de los denominados capiteles-imposta caracterizados por presentar la parte inferior circular y la parte superior cuadrangular. Este tipo de capitel deriva de modelos bizantinos difundidos principalmente a partir de comienzos del s. VI dC<sup>430</sup>, siendo el ejemplar más antiguo conocido del 528 dC conservado en la cisterna de Birbi-direk en Constantinopla. Muy pronto, en el 532 dC, aparecieron en la iglesia de Santa Sofía representados de forma mucho más rica, y desde donde se difundieron por gran parte del Mediterráneo<sup>431</sup>. Este capitel presenta además la particularidad de aparecer decorado mediante una corona de ocho hojas lisas de aspecto globular y con un potente nervio central que se une con el de las hojas contiguas. Entre las hojas, y en la parte superior del capitel, aparecen unas hojitas de vid de clara inspiración bizantina.

Hojas similares a las que decoran este capitel se observan en dos ejemplares de Ravena, con hojas de aspecto globular pero ligeramente más

<sup>427</sup> NOVARA PIOLANTI 1994: pp. 621-622, fig. 5.

<sup>428</sup> TRINI CECHELLI 1976: n° 184, 196, 198.

<sup>429</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: n°57 *et* MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988-a: p. 199.

<sup>430</sup> FROVA 1967: p. 20.

<sup>431</sup> FROVA 1967: p. 20.

estilizadas y con un nervio central similar a las de nuestro ejemplar. Estos capiteles de Ravena, que pueden fecharse hacia el s. VIII dC<sup>432</sup>, se decoran mediante una corona de ocho hojas y conservan algunas características próximas al modelo canónico, con la presencia de unas pequeñas volutas y hélices. Un esquema similar se observa también en un capitel “a stampella”, modelo que deriva de los capiteles-imposta bizantinos<sup>433</sup>, del Museo del Sannio en Benevento. Este capitel presenta la totalidad de la altura del cálato decorada mediante una corona de ocho hojas palmiformes, ligeramente apuntadas y con un potente nervio central. Entre las hojas, y decorando la parte superior del cálatos, aparece una roseta. Este capitel, y al igual que el de Begastri, no tiene ábaco<sup>434</sup>. La representación de este capitel es mucho más tosca que el de Begastri por lo que debe fecharse claramente con posterioridad.

Creemos que el presente capitel debe fecharse en el s. VII dC, coincidiendo con la elevación de la ciudad a sede episcopal y su transformación urbanística. Es poco probable que podamos retrasar su cronología puesto que, recordemos, la ciudad fue abandonada entre los ss. VII-VIII dC.

A pesar de presentar este capitel una cierta influencia bizantina, también participa de algunos elementos decorativos propios y bastante frecuentes en la zona del sureste peninsular, sobretodo por lo que respecta a las hojas que configuran la corona. Así, hallamos el mismo tipo de hoja en los capiteles de la villa de la Alberca, de hacia finales del s. V dC o inicios del s. VI dC<sup>435</sup>, principalmente con el ASP020, hojas que de la misma forma que en el ejemplar de Begastri no nacen en la base del capitel sino que dejan un ancho espacio liso en la base, presentan un nervio central, en los capiteles de la Alberca formado por dos listeles unidos, que se unen con los nervios de las hojas contiguas y entre las hojas aparecen los caulículos coronados por un doble anillo liso, coronamiento que también se observa en el capitel de Begastri. Estos capiteles probablemente sirvieron de modelo para el ejemplar de Begastri, mucho más evolucionado pues adopta ya la forma de capitel-imposta separándose ya definitivamente del modelo canónico romano. También se observan algunas similitudes con los capiteles procedentes de la villa de la

<sup>432</sup> OLIVIERI FARIOLI 1969: nº 77 y 199.

<sup>433</sup> ACETO 1978: p. 6.

<sup>434</sup> ROTILI 1966: p. 61, nº 47.

<sup>435</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 190.

Toscana, ASP037 y ASP038, que podrían fecharse en el s. V-VI dC<sup>436</sup>, con hojas muy similares a las de Begastri que de la misma forma no nacen en la base del capitel sino que dejan un ancho espacio liso en la base. Sin embargo, estos capiteles son mucho más próximos a los de la alberca por el hecho de presentar caulículos, cálices, volutas y hélices. Un paralelo bastante próximo se halla, también, en un capitel-imposta emeritense actualmente reaprovechado como basa en el pórtico de la Alcazaba, MER050, que presenta una corona de ocho hojas de contorno similar a las del capitel de Begastri, aunque naciendo directamente en la base del capitel y con los lóbulos individualizados a modo de casetones, de forma idéntica a la que observamos, por ejemplo, en los capiteles de la basílica de Aljezares. En este capitel son ausentes los caulículos, cálices, hélices y volutas.

Consecuentemente, en el s. VII dC, momento al que pertenecería el capitel de Begastri, se retoman en la ciudad algunos modelos decorativos propios de la centuria anterior en la zona sureste peninsular, imitándolos pero reinterpretándolos según las nuevas modas que llegaban de Bizancio, como los capiteles imposta.

De hecho, este es un modelo de capitel conocido ya en Toledo algunos años antes que en Begastri, concretamente en el s. VI-VII dC, tal como podemos observar en el ejemplar TOL031<sup>437</sup>, con hojas muy similares a las de Begastri, que no nacen en la base del capitel, con el nervio central formado por un único listel que se une con el de las hojas contiguas y con un esquema de capitel-imposta. La única diferencia que se produce entre este ejemplar y el de Begastri afecta a la decoración que aparece entre las hojas pues en el ejemplar toledano aparecen unos esquemáticos caulículos y tallos de las volutas y las hélices, siendo ausente, de la misma forma que en el ejemplar de Begastri el ábaco.

No hemos de olvidar que en el s. VII dC Toledo se hace nuevamente con el control de este sector peninsular a la vez que Begastri se erige como sede

<sup>436</sup> CORCHADO SORIANO 1967: p. 159.

<sup>437</sup> CAMPS CAZORLA 1976: p. 550 *et* ZAMORANO HERRERA 1974: p. 131 *et* DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 407.

episcopal, levantándose en ella dos basílicas, y punto de control sobre el territorio circundante<sup>438</sup>.

De hecho, esta influencia que ejerce la ciudad de Toledo sobre Begastri en el s. VII dC se observa de forma más clara en los pequeños capiteles, ASP008-ASP009, principalmente en el segundo de ellos que presenta una sección octogonal tanto en el fuste como en el capitel. Capiteles y fustes con estas características pueden hallarse en un ejemplar procedente de la basílica de Santa María de Melque (Toledo) y que podría fecharse en la segunda mitad del s. VII dC, CEN065<sup>439</sup>, así como en otros capiteles procedentes de la zona de Toledo aunque de cronología incierta, TOL057, TOL058 y TOL063. De hecho, este es un tipo de capitel y de fuste muy frecuente en Italia centro-septentrional y en Ravena entre los siglos VII-IX dC<sup>440</sup>. En Roma se conocen algunos fustes similares aunque los capiteles no necesariamente se acomodan a la forma octogonal; uno de ellos así como algunos fragmentos de fustes fechados en el segundo cuarto del s. IX dC<sup>441</sup>.

Finalmente, el capitel ASP008 destaca por la presencia de un potente collarino liso en la base y una decoración muy esquemática en el cálato, motivo bastante frecuente en algunas producciones orientales y en el norte de Italia y que es interpretado por J.-P. Sodini como una degeneración tardía de la hoja de agua<sup>442</sup>. De hecho, este es un motivo similar al que se observa en una imposta de Corinto de época tardoantigua<sup>443</sup> y en una imposta reaprovechada en el interior de la iglesia románica de Brugnato, en la Liguria, bajo cuyo suelo aparecieron dos basílicas, la más antigua, y de la que según A. Frondini procedería esta pieza, debería fecharse en época paleocristiana, entre finales del s. V dC e inicios del s. VI dC, coincidiendo con el momento de la ocupación bizantina de la Liguria<sup>444</sup>. Un motivo similar también se halla decorando algunos

<sup>438</sup> GARCÍA HERRERO, G.; SÁNCHEZ FERRA, A. J. 1984: pp. 27-28.

<sup>439</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: p. 206 y fig. 58 nº 288.

<sup>440</sup> NOVARA PIOLANTI 1994: p. 618, fig. 6 *et* MELUCCO VACCARO, A.; PAROLI, L. 1995: pp. 216-217.

<sup>441</sup> MELUCCO VACCARO, A.; PAROLI, L. 1995: nº 139, pp. 315-318 *et* pp. 315-318, nº 136, 138-140, 142-145.

<sup>442</sup> De hecho, el esquema decorativo de esta imposta de Corintio es muy similar a la que se halla en numerosas impostas del sur de Grecia, así como el motivo de hoja de acanto [SODINI 1977: pp. 429-431].

<sup>443</sup> SODINI 1977: fig. 10.

<sup>444</sup> FRONDONI 2001: p. 779 y 785, fig. 39. Tras efectuar un análisis de termoluminiscencia sobre algunos ladrillos se confirmó una fecha entre finales del s. V dC e inicios del s. VI dC

capiteles de Brindisi pertenecientes a la iglesia de San Miserito, y que han sido fechados hacia el s. VI dC<sup>445</sup>, así como en algunos capiteles-imposta del templo de Seppannabile, cerca de Fasano (Italia), que han sido fechados hacia finales del s. VIII dC<sup>446</sup>.

### 2.2.2.3 - BASÍLICA DE ALJEZARES

La basílica de Aljezares, situada en la región de Murcia, posee el cuerpo dividido en tres naves y rematado por un ábside. Dispondría de un baptisterio con piscina central y un posible pórtico o nártex con cuatro columnas cuyos plintos fueron hallados<sup>447</sup>. Sin embargo, el edificio apareció muy arrasado en el momento de su hallazgo, en los años 30 de la anterior centuria, y el paso del tiempo se ha encargado de acelerar su deterioro, conservándose solamente pequeños sectores de muchos muros, por lo que únicamente puede hipotetizarse su trazado o suponer su existencia en base a un eje de simetría. Es este estado de conservación el que ha llevado a plantear distintas interpretaciones como la posible presencia de un transepto rematado con ábsides como supuso E. Llobregat<sup>448</sup> o la posición del muro de cierre de la nave izquierda, del que no se conserva ningún resto, según un eje de simetría que tiene en cuenta la anchura de la nave derecha, justo encima de una sepultura que cronológicamente debía ser posterior a la construcción de la basílica<sup>449</sup>. Esta circunstancia ha hecho pensar a algunos autores que quizás la nave derecha fuera más ancha que la izquierda<sup>450</sup>.

Por lo que respecta al baptisterio, realizado de la misma forma que la basílica con un mampuesto unido con cal y utilizando materiales bastante pobres<sup>451</sup>, éste presenta una planta circular en cuyo centro se sitúa la piscina con forma octogonal y con dos tramos de escaleras enfrentadas. Este

---

[FRONDONI 2001: pp. 779-781]. Posteriormente se adosó una segunda basílica y hacia mediados del s. X dC se amplió la primera [FRONDONI 2001: pp. 781-784].

<sup>445</sup> BERTELLI 1994-a: p. 152, fig. 120.

<sup>446</sup> BERTELLI 1994-a: p. 151 y 184, fig. 118 y 119.

<sup>447</sup> MERGELINA 1940: pp. 10-11.

<sup>448</sup> LLOBREGAT 1985: p. 392.

<sup>449</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: pp. 298-299.

<sup>450</sup> MERGELINA 1940: pp. 9-10.

<sup>451</sup> MERGELINA 1940: p. 17.

baptisterio comunicaba por el lado opuesto a la basílica con una habitación cuadrangular que podría haber sido una capilla aneja o una antesala para catecúmenos<sup>452</sup>.

Sin embargo, una de las características que más ha llamado la atención de los investigadores es su orientación SE-NO, con la cabecera en el lado meridional. Esta circunstancia ha hecho pensar que quizás no se tratara de un edificio aislado, hipótesis reforzada por el hallazgo en sus inmediaciones de algunos restos pétreos de aparejo similar al de la basílica<sup>453</sup>, algunos de los cuales, sin embargo, claramente posteriores puesto que reaprovechan abundante material decorativo de la propia basílica. Algunos autores han querido ver en estos muros los restos de una villa rústica de la que formaría parte la basílica<sup>454</sup> mientras que otros han querido ver en ellos los restos de la ciudad no localizada de Ello<sup>455</sup>.

A pesar de todas las controversias, estamos ante una basílica que presenta claras influencias norteafricanas, más que bizantinas como se creyó en un inicio<sup>456</sup>, puesto que sus proporciones cortas y rechonchas se aproximan a los modelos norteafricanos de Setafis, en Perigotville. Además, los fustes completamente decorados aparecidos en ella fueron muy frecuentes en el norte de África<sup>457</sup>, a pesar que algunos de sus motivos decorativos, realizados a partir de círculos concéntricos con rosetas en el centro, etc. nos remiten a modelos bizantinos<sup>458</sup>, de la misma forma que la presencia de basas que adoptan la forma de bloques cuadrados<sup>459</sup>.

La cronología del edificio presenta también algunas contradicciones pues mientras que apareció entre las piedras de un muro una moneda perteneciente a Constancio II que podría fecharse entre el 341-346 dC<sup>460</sup>, moneda similar a la hallada en 1947 en un tesoro aparecido en este yacimiento, y oculto hacia el último cuarto del s. IV dC, formado mayoritariamente por emisiones

<sup>452</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: p. 297.

<sup>453</sup> RAMALLO 1991: p. 299.

<sup>454</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: p. 299 *et* GONZÁLEZ BLANCO 1993: p. 135.

<sup>455</sup> POCKLINGTON 1987: pp. 175-198.

<sup>456</sup> FONTAINE 1992: pp. 86-87.

<sup>457</sup> MERGELINA 1940: p. 26.

<sup>458</sup> BEÑO 1973: p. 161.

<sup>459</sup> LÓPEZ SERRANO 1976: p. 731.

<sup>460</sup> RAMALLO 1991: p. 299.

orientales de Constancio II<sup>461</sup>, entre los restos cerámicos y de vidrio procedentes de las excavaciones predominan las sigillatas claras D y materiales encuadrados entre los siglos IV-VI dC<sup>462</sup>. Sin embargo, la mayoría de investigadores que han estudiado esta basílica la han fechado entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>463</sup>, mientras que C. Mergelina, en los años 40 de la pasada centuria, la consideró de entre mediados del s. VI dC y el segundo decenio del s. VII dC<sup>464</sup>, aproximadamente en la misma época en que la consideró P. Palol<sup>465</sup>.

De hecho, los elementos de decoración arquitectónica, no solamente los capiteles sino también las basas, decoradas con series de espirales enlazadas y motivos a palmeta, y los fustes, nos hablan de una cronología en torno a mediados del s. VI dC o inicios del s. VII dC<sup>466</sup>. No debe extrañarnos la aparente contradicción cronológica existente entre los restos monetales, cerámicos y la decoración arquitectónica puesto que la basílica podría haber sido reformada algunos siglos después de su construcción. Además, E. Llobregat opina que los fustes decorados, con los que podrían relacionarse algunos capiteles, procederían del baptisterio, cuya cronología desconocemos, de la misma forma que algunas basas cuadrangulares decoradas<sup>467</sup>.

Además, la cronología de los capiteles, como veremos más adelante, refuerza la cronología propuesta para la basílica entre mediados del s. VI dC o inicios del s. VII dC gracias a las enormes similitudes que presentan con algunos ejemplares procedentes de la basílica de la ciudad visigoda de El Tolmo de Minateda, levantada entre finales del s. VI dC y el s. VII dC<sup>468</sup>, similitudes que han hecho pensar a J. Sarabia Bautista que pudo haber trabajado en ambos edificios un mismo taller<sup>469</sup>.

La basílica de Aljezares parece que estuvo en desuso entre un momento indeterminado del s. VII dC y el s. IX dC, hallándose posteriormente materiales

<sup>461</sup> RAMALLO 1991: p. 305.

<sup>462</sup> RAMALLO 1991: pp. 300-304.

<sup>463</sup> SCHLUNK 1947: p. 230.

<sup>464</sup> MERGELINA 1940: p. 21.

<sup>465</sup> PALOL 1967: pp. 84-87.

<sup>466</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: p. 297.

<sup>467</sup> LLOBREGAT 1985: p. 392.

<sup>468</sup> GUTIÉRREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.; GAMO PARRAS, B. 2004: p. 151 *et* ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. 2000-a: pp. 194-195 y 202.

<sup>469</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: p. 184.



islámicos de entre la segunda mitad del s. IX dC y la primera mitad del s. X dC<sup>470</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Ya hemos comentado anteriormente la aparición durante los trabajos de excavación de la basílica de algunos fustes que podrían asociarse a los capiteles decorados con motivos de círculos concéntricos con rosetas en el centro, con motivos geométricos varios, etc.<sup>471</sup>. Estos fustes podrían proceder del baptisterio de la misma forma que algunas basas cuadrangulares, de tipología bizantina, decoradas con series de espirales enlazadas y un motivo de palmeta<sup>472</sup>. Todos estos motivos decorativos podrían fecharse entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>473</sup>.

No es raro encontrar en esta época en la península ejemplos de edificios con fustes decorados pues así los hallamos en Argamasilla de Alba (Ciudad Real), procedentes de una iglesia paleocristiana de los siglos V-VI dC y decorados con motivos que podrían ser de influencia bizantina<sup>474</sup>, o en las cercanas villas de La Toscana<sup>475</sup>, la Alberca<sup>476</sup> y en la basílica del Tolmo de Minateda, donde apareció en el baptisterio un fragmento de fuste decorado de forma muy similar a los de la villa de la Alberca<sup>477</sup>. Sin embargo, los primeros fustes decorados documentados en Hispania proceden de Valeria (Cuenca), fustes que aparecen decorados con roleos de acanto y que pueden fecharse en el s. III dC<sup>478</sup>.

Los fustes completamente decorados son bastante frecuentes en el norte de África<sup>479</sup>, se hallan ya en las construcciones de época severa de Leptis Magna, y tuvieron gran éxito en las construcciones bizantinas algunas veces adoptando la forma de pilastras decoradas de las que conservamos bellos ejemplares tanto en Mérida como en Toledo y en sus alrededores durante el s. VI-VII dC.

<sup>470</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: p. 349.

<sup>471</sup> MERGELINA 1940: p. 18.

<sup>472</sup> LLOBREGAT 1985: p. 392.

<sup>473</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: p. 297.

<sup>474</sup> BEÑO 1973: p. 161.

<sup>475</sup> CORCHADO SORIANO 1967: pp. 154-157.

<sup>476</sup> LLOBREGAT 1985: p. 393.

<sup>477</sup> ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. 2000-a: p. 214.

<sup>478</sup> CONCE LÓPEZ 1997: p. 138.

<sup>479</sup> MERGELINA 1940: p. 26.

Ejemplos norteafricanos se observan en algunas iglesias de época bizantina de Túnez, como los fustes de la basílica de Kasserine, decorados con roleos de acanto esquemáticamente representados y que encierran rosetas heptapétalas, crismones, veneras, etc.<sup>480</sup>, mientras que algunos de los ejemplos más bellos de pilastras pertenecen a las iglesias de San Polieucto y de San Sergio y Baco, ambas en Constantinopla, así como algunos ejemplares conservados en el Museo de Estambul<sup>481</sup>. Sin embargo, esta moda de las pilastras decoradas también se hace presente en Italia, como se documenta en la iglesia de San Giovanni in Borgo de Pavia, del s. VIII dC<sup>482</sup>, en Pollenza, del s. VIII-IX dC<sup>483</sup>, en la iglesia de San Giorgio de Benavente, con un fuste de columna decorado mediante racimos de vid y motivos vegetales que debe fecharse en el s. VIII-IX dC<sup>484</sup>, o en diversos fustes conservados en el Museo Cristiano de Brescia que deben fecharse en el s. VIII-IX dC<sup>485</sup>.

Este tipo de decoración de clara influencia bizantina llega a Hispania a través del norte de África, hallándose curiosamente en aquellas zonas que estuvieron durante un tiempo bajo el dominio bizantino.

Por lo que respecta a los capiteles, únicamente conservamos un ejemplar prácticamente entero, ASP010, mientras que el resto de piezas son pequeños fragmentos, muchos de ellos pertenecientes a ángulos superiores, ASP011-ASP018, a excepción de un pequeño capitel completamente liso y con forma troncocónica, ASP019, que J. Sarabia Bautista cree que se hallaba en proceso de elaboración justificando de esta forma la existencia de talleres itinerantes que trabajaban a pie de obra<sup>486</sup>.

Es difícil averiguar, con el material de que disponemos, cuantos tipos distintos de capitel tenemos, aunque nos parece haber identificado tres como mínimo. Al primero de ellos pertenecen las piezas ASP010-ASP013, caracterizadas por presentar hojas con un nervio central formado por dos listeles juntos y con la división de los lóbulos realizada a modo de casetones. Al segundo grupo pertenecen los capiteles ASP014-ASP015, caracterizados por

<sup>480</sup> LAPEYRE 1940: fig. 26-28.

<sup>481</sup> DEICHMANN 1977-78: pp. 75-89.

<sup>482</sup> PANAZZA 1953: p. 219, Tav. CII.

<sup>483</sup> FEI 1986: pp. 507-511, fig. 12-13.

<sup>484</sup> PANAZZA, G.; TAGLIAFERRI, A. 1966: pp. 31-32, nº 10.

<sup>485</sup> PANAZZA, G.; TAGLIAFERRI, A. 1966: nº 89 y 91.

<sup>486</sup> SARBIA BAUTISTA 2003: p. 184.

la presencia de hojas palmiformes y la presencia de un motivo concéntrico en la parte superior del cálatos. Al tercer grupo pertenece el capitel ASP019, completamente liso y que por su pequeño tamaño no podemos agruparlo con los anteriores y, finalmente, de las piezas ASP016-ASP018 no tenemos la absoluta certeza de que pertenezcan a capiteles pudiendo formar parte de un friso u otros elementos ornamentales.

El único capitel que conservamos prácticamente entero presenta la totalidad de la altura del cálatos decorado mediante dos coronas de hojas, la inferior formada por ocho pequeñas hojitas lisas y la superior por ocho hojas esbeltas representadas en dos planos; en el anterior mediante un doble nervio central y lóbulos divididos a modo de casetones y en el posterior mediante hojas palmiformes. La parte superior del capitel es la que se conserva en peor estado por lo que desconocemos qué tipo de decoración aparecía entre las hojas de la segunda corona o cómo era el ábaco.

La forma de las hojas, bastante estilizadas y con un potente nervio central, responde a un modelo ampliamente representado en el sureste peninsular, como en el capitel-imposta procedente de Begastri, del que ya hemos señalado un paralelo por lo que respecta a las hojas en un capitel de Toledo, en los capiteles procedentes de la villa de La Alberca y de la villa de la Toscana. Sin embargo, los paralelos más exactos, con los lóbulos de las hojas divididos a modo de casetones, se hallan en algunos fragmentos procedentes de la basílica del Tolmo de Minateda, donde J. Sarabia cree que trabajó el mismo taller<sup>487</sup>, y en un capitel-imposta reaprovechado actualmente como basa en el denominado pórtico de la Alcazaba de Mérida, MER050.

Consecuentemente, estamos ante un modelo de hoja bastante frecuente en el sureste peninsular, aunque con ciertas influencias en el mundo bizantino, tal como comentábamos en el caso del capitel-imposta procedente de Begastri, y que presenta paralelos en las ciudades de Mérida y Toledo.

#### **2.2.2.4 - VILLA DE LA ALBERCA**

Villa situada a unos 4 km de Murcia y junto a la cual se levanta un importante martyrium paleocristiano con grandes analogías con la capilla

---

<sup>487</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: p. 184.

martirial atribuida a Anastasio situada en el cementerio de Marusinac, en Yugoslavia<sup>488</sup>. Sin embargo, la villa, de la que procederían según Th. Hauschild, E. Llobregat y A. Martínez, los dos capiteles hallados<sup>489</sup>, o quizás de alguna basílica levantada en la zona<sup>490</sup>, nos es prácticamente desconocida. No obstante, sabemos que los mosaicos, hoy desaparecidos, pueden fecharse en el s. IV dC<sup>491</sup>, coincidiendo aproximadamente con la construcción del martyrium<sup>492</sup>.

Hay que señalar, sin embargo, que no disponemos de ningún dato estratigráfico acerca del hallazgo de estos capiteles, por lo que el único razonamiento para negar su procedencia del martyrium se fundamenta en criterios estilísticos, puesto que estaríamos ante piezas posteriores al s. IV dC. Sin embargo, no debemos olvidar que una de las dos columnas procedentes de este yacimiento y tradicionalmente asociada, sin más criterio que una suposición, a los capiteles apareció en la zona del martyrium<sup>493</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la zona de La Alberca proceden dos capiteles de tamaño mediano con algunas diferencias entre sí. Mientras el primer capitel, ASP020, presenta una única corona de ocho hojas y unos esquemáticos caulículos de los que surge un cáliz, las hélices y las volutas, el segundo capitel, ASP021, presenta dos coronas de ocho hojas. Su estado de conservación nos impide confirmar la presencia de caulículos, cálices, hélices y volutas.

Sin embargo, la característica más destacada de estos capiteles es la presencia de un tipo de hoja estilizada y con un potente nervio central formado por dos listeles cada uno de los cuales se bifurca uniéndose con el de la hoja que tiene más próxima, de la misma forma que veíamos en el capitel-imposta de Begastri, en algunos capiteles procedentes de la basílica de Aljezares y, tal como veremos más adelante, en algunos capiteles de la basílica del Tolmo de

<sup>488</sup> HAUSCHILD 1971: pp. 170-192.

<sup>489</sup> HAUSCHILD 1971: p. 194.

<sup>490</sup> LLOBREGAT 1985: p. 388 *et* MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 189.

<sup>491</sup> RAMALLO 1985: pp. 104-105 *et* GORGES 1979: p. 308.

<sup>492</sup> RAMALLO 1984: p. 33

<sup>493</sup> LLOBREGAT 1985: p. 393,

Minateda, de la villa de la Toscana y ya fuera de la zona sureste peninsular en Mérida y Toledo.

Sin embargo, las hojas de los capiteles de la Alberca se diferencian de las citadas anteriormente, pues no permanecen lisas ni con los lóbulos divididos a modo de casetones, sino que se produce en ellas una descomposición de la articulación formal de la hoja de acanto decorándose simplemente mediante líneas incisas onduladas. Este esquema es muy similar al que se observa en algunos capiteles del noreste peninsular, como en dos ejemplares procedentes del complejo episcopal de Barcelona, BAR001 y BAR002, fechados en la primera mitad del s. VI dC, en un capitel procedente de Barcelona, BAR027, fechado entre finales del s. VI dC y el s. VII dC, en un capitel procedente de la basílica del Cap des Port de Menorca, fechado en el s. V dC<sup>494</sup>, y en diversos ejemplares de la Galia, como los capiteles conservados en la catedral de Lombez<sup>495</sup> y en el Museo de Dax<sup>496</sup>.

Además, y de la misma forma que habíamos observado en algunos capiteles procedentes del complejo episcopal de Barcelona o de la villa de Villagrassa, en Lleida, el diámetro inferior resulta extremadamente pequeño respecto a la longitud del ábaco.

Sin embargo, los capiteles más próximos a los ejemplares de la Alberca se hallan en dos piezas procedentes de una basílica levantada en el s. V-VI dC sobre la villa de La Toscana<sup>497</sup>, ASP037 y ASP038. En ambos conjuntos debió trabajar un mismo taller por lo que ambas construcciones deberían ser coetáneas. Consecuentemente, tanto el modelo de la Alberca como de la Toscana, próximos al modelo canónico de capitel corintio romano, se erigen como los precedentes imitados por los capiteles de la basílica de Aljezares en un primer momento y por el capitel-imposta de Begastri y los capiteles de la basílica del Tolmo de Minateda en un segundo momento.

<sup>494</sup> PALOL 1982-a: fig. 10 y p. 380.

<sup>495</sup> LARRIEU 1964: V,5 y V,6.

<sup>496</sup> CABANOT 1972: n° 21a y 21b.

<sup>497</sup> CORCHADO SORIANO 1967: p. 159.

## 2.2.2.5 - VILLA DE LOS TORREJONES

La villa de los Torrejones se sitúa a unos 3 km de Yecla (Murcia). La mayoría de los restos localizados pertenecen al s. III dC mientras que algunos sectores serían del s. IV dC y una torre del s. V-VI dC<sup>498</sup>.

Su periodo álgido de vida se situaría en el s. IV dC<sup>499</sup>, momento en el que se afrontó la construcción de la mayoría de los mosaicos que hoy conocemos, convirtiéndose en una de las villas más ricas de la zona<sup>500</sup>. Hacia principios del s. V dC sufrió un periodo de decadencia<sup>501</sup>.

### ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Han sido escasos los hallazgos de capiteles en esta villa pues únicamente conocemos dos fragmentos de volutas pertenecientes a capiteles jónicos, ASP022 y ASP023, y un capitel probablemente compuesto en el que apenas son visibles las volutas debido a la erosión, ASP024.

Por lo que respecta a los dos fragmentos de voluta, es poca la información que nos pueden aportar, salvo la presencia en uno de ellos del arranque de la semipalmeta. Su estilo parece bastante clásico y por el contexto en el que aparecieron pueden fecharse hacia el s. III-IV dC<sup>502</sup>.

Sin embargo, el capitel ASP024, probablemente de tipo compuesto pues acertamos a observar sobre la corona inferior de hojitas unas enormes formas globulares que podrían corresponder a las volutas, presenta una forma cúbica, con el ábaco con perfil cuadrangular, que quizás haya que relacionar con las producciones de capiteles-imposta. Además, un conjunto de capiteles de Egipto, que se fechan entre el s. V-VI dC<sup>503</sup>, decoran su cuerpo mediante una sucesión de estrígiles o cuerpos globulares, de modo similar al capitel de los Torrejones. Consecuentemente, es este un capitel con reminiscencias bizantinas que podría fecharse hacia el s. VI dC.

<sup>498</sup> RUIZ MOLINA 1988: pp. 571-573 *et* RAMALLO 1984: p. 15.

<sup>499</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1992-93: p. 51 *et* RAMALLO 1984: p. 30.

<sup>500</sup> RAMALLO 1985: p. 151.

<sup>501</sup> RUIZ MOLINA 1988: p. 566.

<sup>502</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1992-93: pp. 51-52.

<sup>503</sup> PENSABENE 1993-a: n° 684, 685 y 687.

## 2.2.2.6 - VILLA CANTOS DE DOÑA INÉS

Pocos datos tenemos acerca de esta villa situada aproximadamente a 1 km de la localidad de Doña Inés (Murcia). Su vida discurrió entre los siglos I dC al VI dC<sup>504</sup>.

### ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Únicamente ha aparecido un capitel en esta villa, ASP025, perteneciente al orden jónico y fuertemente esquematizado. Presenta notables similitudes con un capitel procedente de de Begastri, ASP003, situado no demasiado lejos de este enclave, por lo que creemos debieron ser realizados por un mismo taller y coetáneamente. Capitel que hemos fechado entre finales del s. IV dC y el s. V-VI dC.

## 2.2.2.7 - SECTOR URBANO DE LORCA

En el centro del casco urbano de Lorca (Murcia) fue hallado un capitel reaprovechado como material constructivo en un muro que puede fecharse en el s. IV dC, tal como atestigua la aparición de un *nummus* del emperador Constantino del 319-320 dC. Este muro no aparece aislado sino que forma parte de una construcción que presenta en la parte oriental tres ámbitos que podrían fecharse en el primer cuarto del s. IV dC, aunque el material numismático hallado en el estrato superficial podría hacer retrasar su cronología hasta finales de esa centuria<sup>505</sup>.

Estas estructuras han sido identificadas como la mansio Eliocroca, topónimo recogido en el Itinerario de Antonino y que la define como una mansio situada entre Carthago Nova y Ad Morum. En el concilio de Elvira (300-302 dC) participó como representante de Eliocroca el obispo Suceso y el presbítero Liberal<sup>506</sup>.

<sup>504</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988-b: pp. 548-553.

<sup>505</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. 1999: p. 324.

<sup>506</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. 1999: p. 326, nota nº 14.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

El capitel hallado reaprovechado en este muro, ASP026, de pequeño tamaño, presenta un estado de conservación bastante pésimo, pues apenas distinguimos en él la presencia de una voluta en uno de los ángulos superiores. Su cronología, que nos es desconocida, debe ser anterior al s. IV dC.

### 2.2.2.8 - TOLMO DE MINATEDA

El yacimiento que recibe el nombre de El Tolmo de Minateda, situado sobre un cerro dividido en dos por una vaguada que supone el único acceso practicable<sup>507</sup>, corresponde probablemente al municipio romano Ilunum y a la ciudad visigoda de Eio o Elo, que llegó a ser sede episcopal en el s. VI dC<sup>508</sup>.

El municipio romano entró en una fase de recesión a partir del s. II dC que sólo superó en el s. IV dC gracias a la creación de la nueva provincia Carthaginensis por Diocleciano, pues se levanta en una posición dominante sobre la vía que conectaba Complutum con Cartagena, elevada al rango de capital<sup>509</sup>. Una segunda fase de gran prosperidad tuvo lugar en el s. VI dC cuando se acometió una importante planificación urbana que afectó a la totalidad del cerro sobre el que se asienta la ciudad, destinando un sector del mismo a área religiosa con la construcción de una basílica de tres naves y un baptisterio a sus pies<sup>510</sup>. Dentro de este proyecto global se acometió también la fortificación del cerro, con muros de gran aparejo y la disposición de bloques perpendiculares para trabar el relleno, según una estructura que se alejaba de los modelos visigodos de fortificación y que imitaba aquellos más frecuentes en las fortificaciones bizantinas del norte de África<sup>511</sup>.

El interés de los visigodos por fortificar este municipio se explica en parte por los conflictos fronterizos con los bizantinos y por su posición estratégica

<sup>507</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: p. 20.

<sup>508</sup> ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. 2000-a: p. 193. El topónimo Minateda podría derivar de Medinat Iyih que a su vez derivaría de Eio [GUTIÉRREZ LLORET 2000-b: pp. 481-501].

<sup>509</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: pp. 22-24.

<sup>510</sup> ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. 2000-a: pp. 194-195 *et* ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. 2000-b: p. 103.

<sup>511</sup> ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. 2000-b: p. 106.



dominando la vía que conducía desde Toledo hasta Cartagena<sup>512</sup>. No deja de ser curioso el hecho que las defensas de la ciudad dejaran de mantenerse a partir de mediados del s. VII dC, cuando el dominio bizantino desapareció definitivamente de la zona.

Sin embargo, uno de los edificios mejor documentados de la fase visigoda de la ciudad es la basílica, levantada entre finales del s. VI dC y el s. VII dC y abandonada definitivamente en el s. VIII dC<sup>513</sup>. Cronología que se refuerza por la datación de Carbono 14 efectuada en un enterramiento situado en el interior del edificio y por el hallazgo de cuatro *tremises* de Witiza de inicios del s. VIII dC procedentes de un estrato de destrucción<sup>514</sup>. Su construcción fue motivada por la voluntad de Toledo de realizar una reforma religiosa del territorio recién conquistado a los bizantinos, fundando dos nuevas sedes episcopales; Begastrí y Elo.

Como ya hemos apuntado anteriormente, el edificio se divide en tres naves y presenta un baptisterio a sus pies, con las naves separadas por columnas en la iglesia y por pilares en el baptisterio<sup>515</sup>. Cuatro estancias se abren en el edificio; una a cada lado de la cabecera, a modo de brazo transversal, y dos, colindantes, en el extremo occidental de la nave meridional. La habitación situada en el lado norte tendría probablemente una función de vestíbulo mientras que la situada al sur de la cabecera sería una cámara funeraria<sup>516</sup>. Ambas estancias disponen de un acceso directo desde el exterior de la basílica y comunican con el interior de la misma. Dos nuevos accesos se abrían en el centro de las fachadas laterales.

Por lo que respecta al interior de la basílica, presenta un coro justo delante del ábside, delimitado por canceles y al cual, en un segundo momento, se añadieron nuevos canceles de separación con el ábside. A los pies de la basílica aparece el contra-coro, seguramente posterior al diseño original del

<sup>512</sup> GUTIÉRREZ LLORET 1996: p. 247.

<sup>513</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: pp. 26-27 et ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. 2000-b: p. 108.

<sup>514</sup> GUTIÉRREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.; GAMO PARRAS, B. 2004: p. 151.

<sup>515</sup> GUTIÉRREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.; GAMO PARRAS, B. 2004: p. 138.

<sup>516</sup> GUTIÉRREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.; GAMO PARRAS, B. 2004: p. 141.

edificio<sup>517</sup>. El edificio debió disponer de varias ventanas ya que se han hallado diversas piezas monolíticas que corresponden a esta función<sup>518</sup>.

Finalmente, y por lo que respecta al baptisterio, fueron hallados diversos canceles que jerarquizaban el espacio así como un fragmento de fuste con decoración geométrica de hexágonos y espigas tallada a bisel, similar a la decoración grabada sobre un fuste procedente de la Alberca<sup>519</sup>.

En la construcción de la basílica predomina el reaprovechamiento de materiales, como fustes y basas. Sin embargo, el reaprovechamiento de estas piezas responde más a una función constructiva que ornamental puesto que, por ejemplo, cuando las basas resultaban demasiado pequeñas para los fustes, éstos se agrandaron mediante una amalgama de fragmentos cerámicos cogidos con cal<sup>520</sup>. Además, la totalidad de los fustes, de distintas procedencias, se homogenizaron aplicando un revestimiento de yeso, teja y cerámica<sup>521</sup>. Todo ello denota la desaparición de la actividad de cantera y de los oficios vinculados al ciclo productivo de la piedra<sup>522</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el Tolmo de Minateda fueron hallados 28 capiteles, incluyendo pequeños fragmentos<sup>523</sup>, muchos de los cuales corresponden a la fase romana de la ciudad. Entre ellos destaca un interesante conjunto formado por tres capiteles figurados fechados por J. Sarabia el primero de ellos en la segunda mitad del s. II dC. Los dos capiteles restantes fueron hallados reutilizados en el baluarte de época visigoda<sup>524</sup>.

Estos capiteles figurados presentan una corona inferior de hojas sobre la que aparece un busto en el centro de cada cara del capitel flanqueado a lado y lado o bien por hojas angulares o bien por volutas. A pesar de su cronología incierta, sus similitudes de composición con algunos capiteles

<sup>517</sup> GUTIÉRREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.; GAMO PARRAS, B. 2004: pp. 145-149.

<sup>518</sup> ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. 2000-a: p. 200.

<sup>519</sup> ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. 2000-a: pp. 212-214.

<sup>520</sup> GUTIÉRREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.; GAMO PARRAS, B. 2004: p. 140.

<sup>521</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: pp. 165-167.

<sup>522</sup> GUTIÉRREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.; GAMO PARRAS, B. 2004: p. 150.

<sup>523</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: pp. 31-49.

<sup>524</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: p. 40 nº 14 fig. 3 pieza 14, p. 41 nº 15 fig. 3 pieza 15 y p. 42 nº 16 fig. 3 pieza 16.

tardorepublicanos de Útica (Túnez) y de Tívoli, Pompeya, Praeneste<sup>525</sup> y Canosa<sup>526</sup>, nos inducen a atribuirles una cronología en torno al s. I dC.

Por lo que respecta a los capiteles de época visigoda, de los que conservamos tres enteros, ASP027, ASP028 y ASP033, y cuatro pequeños fragmentos, ASP029-ASP032, todos ellos proceden de la basílica<sup>527</sup>. A partir del análisis de estas piezas podemos determinar la existencia de al menos tres tipos diferentes de capiteles. El primero de ellos, formado por las piezas ASP027-ASP029 y probablemente también por el fragmento ASP030, se caracteriza por presentar la parte inferior del capitel decorada mediante o bien por dos coronas de ocho hojas o mediante una sola corona de ocho hojas entre las que surgen unos anchos tallos que se enroscan en sus extremos formando las volutas y las hélices. Son capiteles que todavía mantienen el recuerdo del modelo corintio canónico romano aunque realizado de forma bastante libre. Sin embargo, el elemento cohesionador de estos capiteles se halla en la decoración de las hojas, con un potente nervio central formado por tres listeles separados por profundos surcos y con los lóbulos separados mediante alargados espacios de sombra situados de forma inclinada. Este modelo de hoja, que recuerda fuertemente a aquéllas que presentan los lóbulos individualizados a modo de casetones observados ya en la basílica de Aljezares o en un capitel de Mérida reaprovechado como basa en el pórtico de la Alcazaba y que aparece nuevamente, como veremos a continuación, en el segundo grupo de capiteles del Tolmo de Minateda, parece responder a un intento de naturalización de estas hojas por parte de un taller ya habituado a trabajar según el modelo de los capiteles precedentes y para los que hallamos algunos paralelos también en Toledo, TOL029, TOL034, TOL035 y TOL037. Finalmente, queremos apuntar las similitudes existentes entre el capitel ASP028 y un capitel procedente de la basílica de Segóbriga, CEN048, basílica que debe fecharse con anterioridad a mediados del s. VI dC<sup>528</sup> y para la que H. Schlunk propuso una fecha entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC<sup>529</sup>,

<sup>525</sup> LÉZINE 1956: pp. 3-53.

<sup>526</sup> HELLMANN 2002: p. 176, fig. 248 *et* PENSABENE 1990: p. 307, fig. 18.

<sup>527</sup> De hecho, algunos capiteles fueron hallados en el interior de las naves de la basílica, como el ASP028-ASP032 [SARABIA BAUTISTA 2003: pp. 31-33], mientras que el resto aparecieron en sus inmediaciones [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 139].

<sup>528</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 36 *et* CAMPS CAZORLA 1976: pp. 550-554.

<sup>529</sup> GODOY 1995: p. 246.

reformándose seguramente con posterioridad al 711 dC<sup>530</sup>. En ambos capiteles aparece la parte inferior del cálatos decorada mediante una corona de ocho hojas entre las cuales surge un ancho tallo decorado a modo de espiga que en el primer caso, ASP028, termina en una diminuta voluta mientras que en el segundo, CEN048, ésta es inexistente<sup>531</sup>. Es posible que entre la decoración de ambos edificios, situados próximos a la vía que unía el centro peninsular con Cartagena, hubiese existido algún tipo de relación.

Al segundo tipo de capitel pertenecen dos fragmentos de hoja, ASP031-ASP032, que presentan un nervio central formado por tres listeles unidos y con los lóbulos individualizados a modo de casetones. Modelo de hoja idéntica a la observada en los capiteles de la basílica de Aljezares en los que probablemente trabajó un mismo taller<sup>532</sup>.

Finalmente, al tercer grupo de capiteles pertenece el ejemplar ASP033. Capitel de estructura similar a los pertenecientes al primer grupo salvo en el hecho que las hélices surgen por detrás de los tallos de las volutas y las hojas de las dos coronas situadas en la parte inferior del cálatos son lisas.

Todos estos capiteles deben fecharse entre finales del s. VI dC y el s. VII dC, momento que coincide con la construcción de la basílica.

## 2.2.2.9 - VILLA DE LOS VILLARICOS

En la villa de Los Villaricos, situada en Cuevas de Almazora, Almería, destacan sus importantes termas y los amplios espacios destinados a la producción y almacenamiento de aceite. Todos ellos articulados en torno a un gran patio central.

En la zona residencial aparecieron algunos mosaicos con temas geométricos y destaca en ella la presencia de una habitación absidiada y pavimentada con mosaico policromo. Habitación que se sitúa en el eje del peristilo y el acceso a la villa y que podría tratarse de un triclinium. Sin embargo,

<sup>530</sup> CABALLERO ZOREDA 2000: p. 213.

<sup>531</sup> Tallos de las volutas anchos y con la representación de diversos listeles que decoran su cuerpo se observan todavía en el s. XII dC en Ancona (Italia) [ANNIBALDI 1971: p. 92 y fig. 1].

<sup>532</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: p. 184. En favor de este argumento puede añadirse la presencia de un fuste de columna decorado mediante varios motivos geométricos, como espigas y hexágonos en torno a cuadrados con motivos centrales en forma de cruz. Decoración que presenta paralelos en un cancel procedente de Aljezares [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 159].

no puede descartarse su construcción en algún momento avanzado de la vida de la villa y con función cultural<sup>533</sup>.

Pocos datos disponemos acerca de su cronología; los mosaicos podrían fecharse en un momento avanzado del s. IV dC mientras que el escaso material cerámico nos remite a una cronología del s. V-VII dC<sup>534</sup>

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la villa de Los Villaricos únicamente procede un capitel de tipo corintizante, ASP034, decorado de forma bastante simple y esquemática. En él es ausente la corona inferior de hojas mientras que el motivo que decora el centro de del cálatos se aleja de los modelos canónicos romanos. Todas estas características nos aproximan a una cronología en torno al s. IV dC

### 2.2.2.10 - GABIA LA GRANDE

Poca información disponemos respecto del yacimiento denominado Gabia la Grande. Schlunk sugirió que podría tratarse de un baptisterio del s. V dC<sup>535</sup> mientras que algunos vestigios sugieren la presencia de una villa<sup>536</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En las excavaciones de Gabia la Grande apareció un capitel de placa, ASP035, decorado en la parte inferior mediante una corona formada por tres hojas de acanto espinoso de clara influencia oriental, hojas idénticas a las que revestían las paredes del edificio<sup>537</sup>. Sobre la cima de la hoja central aparece un calicillo del que surge un pequeño tallo que origina la flor del ábaco. Todos los elementos de este capitel responden a un modelo bastante clásico, a excepción de los caulículos convertidos en palmeras y de los que, obviamente, no surgen ni volutas ni hélices. De hecho, no es extraña la presencia de este

<sup>533</sup> LECHUGA GALINDO, M.; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ MATA LLANA, F. 2004: pp. 172-176 y 180-181.

<sup>534</sup> LECHUGA GALINDO, M.; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ MATA LLANA, F. 2004: p. 181.

<sup>535</sup> SCHLUNK 1947: p. 236.

<sup>536</sup> GORGES 1979: p. 262.

<sup>537</sup> SCHLUNK 1947: p. 237.

tipo de caulículos en el sur peninsular pues disponemos de cinco ejemplares repartidos entre Sevilla e Itálica, SIN068-SIN072.

Este es un capitel que participa plenamente de algunas corrientes orientales como se observa, principalmente, en el tipo de talla que determina la presencia de la superficie de los elementos vegetales completamente plana y lisa mientras que el fondo del capitel permanece solamente esbozado, sin alisar. Este es un tipo de talla denominada *champlevé*<sup>538</sup> que fue bastante frecuente, según R. M. Bonacasa y G. Barone, en los capiteles tardoantiguos de Egipto desde donde se habría difundido a Tripolitania<sup>539</sup>. No obstante, y aunque en contadas ocasiones, esta técnica ya se halla en algunas producciones orientales de inicios del s. II-III dC<sup>540</sup>. La apariencia final de estos capiteles no era la misma que la que tenemos nosotros actualmente pues el fondo, y ello explica su rugosidad, solía aparecer cubierto por una capa de estuco coloreada, aunque ésta solamente ha podido documentarse en algunas piezas procedentes de Salamina de Chipre<sup>541</sup>, mientras que la superficie del mármol podía aparecer pintada con colores dorados<sup>542</sup>.

Este es un tipo de talla que se observa principalmente en oriente, hallándose los más numerosos ejemplares en Siria, Palestina, Asia Menor, Grecia, norte de África y de una forma muy especial en Chipre<sup>543</sup>.

De hecho, Chipre fue un importante centro de producción de piezas con este tipo de talla ya en el s. V dC, llegando a influir en la centuria siguiente a los centros más importantes<sup>544</sup>. Es en esta isla donde se localiza la basílica episcopal de Kourion, levantada hacia inicios del s. V dC<sup>545</sup>, que se erige como el yacimiento más importante que utiliza este tipo de talla. Ésta presentaba parte de la decoración parietal realizada mediante placas de mármol talladas con esta técnica, de las que se han hallado más de 500 fragmentos decorados principalmente con motivos geométricos y vegetales que hallan sus mejores paralelos en Siria<sup>546</sup>, muchas de las cuales se hallan actualmente

<sup>538</sup> Sobre este tipo de talla ver: ROSEN-AYALON 1974: pp. 232-236.

<sup>539</sup> BONACASA 1991: p. 202 *et* BARONE 1983: pp. 65-66.

<sup>540</sup> BOYD 1982: p. 313.

<sup>541</sup> METZGER 1980: p. 545 *et* ROUX 1973.

<sup>542</sup> METZGER 1980 : p. 545 y fig. 14.

<sup>543</sup> BOYD 1999: p. 50.

<sup>544</sup> BOYD 1999: p. 62.

<sup>545</sup> BOYD 1989: P. 1823-1825.

<sup>546</sup> BOYD 1989: pp. 1821-1840.

reaprovechadas en el pavimento de la iglesia de Saravia, en Episkopi<sup>547</sup>. Sin embargo, esta decoración parietal podría no pertenecer a la fase inicial de la basílica, pues podría fecharse entre la segunda mitad del s. V dC y el primer cuarto del s. VI dC<sup>548</sup> coincidiendo con el que parece ser el momento de mayor auge de esta técnica en la isla<sup>549</sup>. Otros ejemplos de talla *champlevé* de la isla se hallan en el santuario de Amathonte, en una placa decorada con motivos vegetales que puede fecharse entre finales del s. V dC y el s. VI dC<sup>550</sup>, en la acrópolis de Amathous, con algunas piezas que pueden fecharse a inicios del s. V dC, en la basílica de San Epiphánios, de hacia finales del s. IV dC, en la basílica de Kampanopetra, de inicios del s. VI dC<sup>551</sup>, en el baptisterio de la basílica de Hagios Philon, de inicios del s. V dC<sup>552</sup>, en la basílica de Chrysopolitissa, en Paphos, del s. IV dC<sup>553</sup>, o en Nea Paphos, en algunas piezas conservadas actualmente en el Museo Arqueológico de la ciudad, que serían de finales del s. III dC<sup>554</sup>. Sin embargo, con la invasión árabe de la isla a mediados del s. VII dC este tipo de talla decayó aunque la seguimos hallando hacia finales del s. VII dC en la arquitectura musulmana de la Mezquita de la Roca de Jerusalén<sup>555</sup>.

Fuera de Chipre, lugar donde parece que este tipo de talla gozó de mayor difusión, también hallamos algunos ejemplos en Siria, como un relieve de Apamea<sup>556</sup>, un minúsculo fragmento de capitel de lesena probablemente procedente de la basílica de Qual'at Sem'an<sup>557</sup> o un disco marmóreo procedente del monasterio de San Barlaam, en el monte Kasios, que podría fecharse en el s. V-VI dC<sup>558</sup> así como un fragmento de placa decorado con un águila procedente del mismo lugar<sup>559</sup>. En Jordania hallamos un pequeño y

<sup>547</sup> MICHAELIDES 1998: pp. 206-208, fig. 18-19 et KARAGEORGHIS 1979: pp. 720-722, fig. 98 et MEGAW 1976: FIG. 19, 22, 23, 25.

<sup>548</sup> BOYD 1982: pp. 314-315.

<sup>549</sup> BOYD 1989: pp. 1821-1840.

<sup>550</sup> AUPERT, P.; HERMARY, A. 1980: p. 806, fig. 4.

<sup>551</sup> BOYD 1999: p. 52.

<sup>552</sup> TAYLOR, J. P.; MEGAW, A. H. S. 1981: lám. XLI, nº 3-6.

<sup>553</sup> BOYD 1999: p. 53.

<sup>554</sup> BOYD 1999: p. 53.

<sup>555</sup> BOYD 1999: p. 62.

<sup>556</sup> NAPOLEONE-LEMAIRE, J.; BALTY, J. C. 1969: p. 56, pl. LV, 1.

<sup>557</sup> SODINI 1993: p. 121 y fig. 17.

<sup>558</sup> Disco que se decora mediante dos cuadros entrelazados formando un octógono que contiene en su interior una cruz maltesa con triángulos entre sus brazos [DJOBADZE 1986: p. 26 y 49, nº 174, fig. 75].

<sup>559</sup> DJOBADZE 1986: p. 55, nº 1 105, fig. 107.

estrecho capitel de placa procedente del Mont Nebo de cronología incierta<sup>560</sup>. En Turquía es presente en gran parte de los elementos decorativos del Martyrium de Seleucia Pieria, cercano a Antioquía<sup>561</sup>. Por lo que respecta al norte de África, es Sabratha la ciudad que más piezas de este tipo ha proporcionado, como un pequeño fragmento de capitel procedente del complejo paleocristiano situado al norte del teatro y que podría fecharse en la segunda mitad del s. IV dC<sup>562</sup> o un fragmento de capitel de lesena de procedencia desconocida y conservado en el Museo de la ciudad, con un ábaco muy similar al del capitel de Gabia la Grande<sup>563</sup>. Finalmente, conservamos un capitel de lesena procedente del teatro de Cesarea que debe fecharse en la segunda mitad del s. VI dC<sup>564</sup>.

El capitel de Gabia la Grande no es el único ejemplar de la península Ibérica tallado con la técnica del *champlevé* pues conocemos ocho placas-relieves de mármol blanco que representan diversos trabajos de Hércules. Su procedencia, aún siendo dudosa, se ha supuesto tradicionalmente de la ciudad de Itálica mientras que se hallan actualmente en el Museo Arqueológico de Sevilla. A. García Bellido las fechó en época imperial<sup>565</sup>. De Itálica también procede un pequeño fragmento de capitel de lesena tallado con esta misma técnica y que puede fecharse en el s. IV dC<sup>566</sup>.

Como conclusión podemos decir que todas estas piezas han sido labradas en mármol y se hallan encuadradas cronológicamente entre el s. IV dC y el VI dC. Además, el taller que realizó el capitel de Gabia la Grande debía ser conocedor de algún edificio oriental o norteafricano, sin que podamos descartar la posibilidad de hallarnos ante una pieza de importación. Sus características,

<sup>560</sup> Este capitel presenta la parte inferior decorada mediante una única hoja acantizante que presenta sobre su cima un pequeño calicillo del que surgen los tallos de las volutas [ACCONCI 1998: nº 155, p. 529].

<sup>561</sup> Este edificio fue reformado tras el gran terremoto del 526 dC y de él proceden numerosas placas de revestimiento decoradas mediante motivos geométricos, vegetales o escenas figuradas, frisos y capiteles de lesena [STILLWELL 1941: nº 334, 335, 385, 386, 390-506, 511, 515, 516]. La cronología de estas piezas no es del todo clara aunque parece que algunos fragmentos pertenecen a la segunda fase del edificio fechada en el s. VI dC [piezas nº 385, 386].

<sup>562</sup> BONACASA 1991: nº 3, p. 202, fig. 98a.

<sup>563</sup> De este capitel únicamente conservamos parte de las tres hojas que formaban parte de la corona inferior, de los caulículos, de las volutas y de las hélices [BONACASA 1991: p. 202 y fig. 98b].

<sup>564</sup> FROVA 1967: fig. 10.

<sup>565</sup> GARCÍA Y BELLIDO 1949: pp. 390-391, nº 394.

<sup>566</sup> AHRENS 2005: G27, pp. 104 y 175, Taf. 41d.



próximas al modelo de capitel corintio canónico romano, nos sugieren una cronología de hacia la segunda mitad del s. IV dC, sin que podamos excluir una cronología en torno al s. V dC, tal como propuso H. Schlunk para el edificio.

### **2.2.2.11 - VILLA DE LA DARAGOLEJA**

La villa se sitúa en las proximidades del río Genil, a unos 20 km de Granada. Pocos datos tenemos de ella salvo que poseía una galería panorámica y un gran vestíbulo.

Por lo que respecta a los mosaicos, éstos se decoran principalmente con temas geométricos aunque también aparecen algunos motivos figurados como círculos, rosetas, etc. Sin embargo, uno de ellos presenta dos pavones afrontados flanqueando a lado y lado un cántaro, según la técnica de disponer el tema figurado en un campo geométrico sin separación ni marco, según era frecuente en las producciones de Siria<sup>567</sup>. Muchos de estos mosaicos podrían fecharse en el s. IV dC<sup>568</sup>.

Por lo que respecta a la cronología de la villa, los diferentes investigadores que han afrontado su estudio no se han puesto de acuerdo, pues J.-G. Gorges la considera del s. IV dC<sup>569</sup>, M. Gómez Moreno del s. IV-V dC<sup>570</sup>, E. Camps Cazorla de hacia finales del s. V dC<sup>571</sup> y F. Olaguer-Feliú de principios del s. VI dC<sup>572</sup>.

### **ESTUDIO DE LOS CAPITELES:**

De esta villa procede un único capitel, ASP036, de talla bastante tosca y decoración muy simplificada, fruto del trabajo de un taller local. Su tipo de talla puede ponerse en relación con algunos ejemplares del sureste peninsular de los que no conocemos su procedencia exacta, como el ASP046 y ASP047.

Es difícil atribuir una cronología a un capitel tan esquemático y en el que no se observan influencias externas claras. Sin embargo, la adopción en la parte

---

<sup>567</sup> BLÁZQUEZ 1993: p. 194.

<sup>568</sup> GORGES 1979: p. 262.

<sup>569</sup> GORGES 1979: p. 262.

<sup>570</sup> GÓMEZ MORENO 1907: pp. 31-32.

<sup>571</sup> CAMPS CAZORLA 1976: p. 519.

<sup>572</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 60.

superior del capitel de un perfil cuadrangular nos remite a las producciones bizantinas de capitel-imposta, modelo que se hace presente en Hispania a partir del s. VI-VII dC<sup>573</sup>. Además, en él ya han desaparecido las volutas, circunstancia que se observa en algunos capiteles del s. VII dC<sup>574</sup>, apareciendo solamente los tallos de las hélices que surgen completamente desvinculados de los caulículos. Todas estas características nos hacen pensar en una cronología de hacia finales del s. VI-VII dC.

## 2.2.2.12 - VILLA DE LA TOSCANA

La villa de la Toscana se levanta cerca de Bailén, en la provincia de Jaén. Su estructura no nos es muy conocida aunque se individualizó en un sector de ella una construcción formada por varias naves estrechas que se cruzan en ángulo recto, sugiriendo la existencia de una posible planta cruciforme. Pegado a uno de estos muros, conservados únicamente a nivel de cimentación, se halló un pequeño broche con la efigie de Constantino II. Estamos pues, probablemente, ante los restos de una basílica quizás con planta de cruz griega edificada en el s. V-VI dC sobre una villa romana<sup>575</sup>, villa que podría fecharse en el s. IV dC, o al menos haber sufrido una reforma en este momento<sup>576</sup>.

Procedentes de esta basílica serían los fragmentos de tres fustes decorados con bandas longitudinales con dibujo de escama de pez, ente otros motivos<sup>577</sup>, quizás destinados a aguantar un arco de triunfo de manera similar a como se realiza en la iglesia de Santa Comba de Bande<sup>578</sup>, es decir, mediante dos columnas juntas con sus correspondientes capiteles a cada lado.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En este yacimiento fueron hallados dos capiteles, ASP037 y ASP038, prácticamente idénticos a un ejemplar procedente de la villa de la Alberca, ASP020. La diferencia más destacable entre ellos es la ausencia de decoración

<sup>573</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 194.

<sup>574</sup> FOSSARD 1947: p. 72.

<sup>575</sup> CORCHADO SORIANO 1967: pp. 157-159.

<sup>576</sup> GORGES 1979: p. 271.

<sup>577</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 62.

<sup>578</sup> CORCHADO SORIANO 1967: pp. 157-159.

en las hojas, salvo la presencia de un nervio central formado por dos listeles juntos, que contrasta con los capiteles de la Alberca donde las hojas aparecen decoradas mediante una serie de incisiones onduladas.

Ambos edificios, la Toscana y la Alberca, deben fecharse aproximadamente en un mismo momento, hacia el s. V-VI dC, y sus capiteles constituyen el punto de arranque de un modelo que con mayores o menores diferencias hallaremos reproducidos en la basílica de Aljezares, en la basílica del Tolmo de Minateda y en la ciudad de Begastri. Todos ellos situados en el sureste peninsular.

### **2.2.2.13 – YACIMIENTO DE LOS MORRONES**

En el término denominado de Los Morrones, en Jaén, apareció un asentamiento de época romana y gran cantidad de relieves visigodos así como algunos capiteles. Se desconoce el tipo de edificio al cual pertenecieron estos restos aunque podría tratarse de una basílica o un monasterio<sup>579</sup>.

### **ESTUDIO DE LOS CAPITELES**

En este yacimiento aparecieron dos capiteles prácticamente idénticos entre sí, ASP039 y ASP040, tallados de forma muy tosca mediante el bisel. Éstos reproducen el modelo de capitel corintizante, caracterizado por la presencia de una corona en la parte inferior formada por ocho hojas y una segunda corona formada por cuatro estilizadas hojas angulares que suelen presentar la cima enroscada formando las volutas.

Su labra tosca así como la sección prácticamente cuadrangular del ábaco nos sugieren una cronología en torno a finales del s. VI dC o s. VII dC.

### **2.2.2.14 –CAPITELES SIN CONTEXTO**

Son bastantes los capiteles del sureste peninsular de los que no disponemos de datos acerca de su procedencia exacta. Éstos pueden dividirse

---

<sup>579</sup> ESPANTALEON Y JUBES 1955: pp. 78-79

en cuatro grupos; capiteles corintios, ASP041-ASP056, corintizantes, ASP057-ASP060, jónico, ASP062, y capiteles de pequeño tamaño, ASP061 y ASP063.

### **CAPITELES CORINTIOS:**

Por lo que respecta a los capiteles corintios, observamos gran cantidad y variedad de estilos, algunos más próximos a los modelos canónicos romanos, ASP041-ASP049, y otros más vinculados a las producciones bizantinas, ASP050-ASP055, o locales, ASP056. Algunos de estos capiteles, ASP041-ASP045, se presentan todavía muy próximos al modelo de capitel corintio canónico romano, con la ausencia únicamente del calicillo o la presencia en el último de ellos, además, de los caulículos completamente lisos. Esta es una característica que comenzamos a documentar en algunos ejemplares del s. IV dC, fecha que proponemos a todos ellos aunque no descartamos para el ASP043 una cronología del s. V dC, debido a que han desaparecido en él los cálices, circunstancia que no obstante comienza a documentarse en algunos ejemplares del s. IV dC<sup>580</sup>, y a las proporciones tan geométricas que presenta. Además, observamos como el capitel ASP042 presenta un tipo de talla que será muy frecuente en las producciones emeritenses mientras que el ASP044, tallado con gran finura y elegancia aunque posee únicamente una corona de hojas de acanto, motivo que ya se documenta en algunos ejemplares del s. III dC, presenta el lóbulo inferior formado mediante un foliolo que dibuja un semicírculo de cuyo interior surgen tres pequeños foliolos. Esta estructura es muy similar a la que hallamos en un conjunto de capiteles procedentes del sur peninsular, principalmente de Córdoba, vinculación que se refuerza por el tipo de tallo de las volutas y las hélices, muy similar al que observamos, por ejemplo, en los capiteles SIN068-SIN073, capiteles que, como veremos más adelante, se vinculan a ciertas producciones orientales.

Por lo que respecta a los capiteles ASP046 y ASP047, su talla es muy parecida al capitel procedente de la villa de la Daragoleja, por lo que deberían fecharse aproximadamente en el mismo momento, hacia finales del s. VI dC o s. VII dC. El capitel ASP048 debe fecharse, sin embargo, en época emiral pues tanto su estructura como su decoración son muy próximas a algunos capiteles

---

<sup>580</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 162.

que de esta cronología se conservan en el interior de la mezquita de Córdoba y en el Museo de Bellas Artes de la misma ciudad, SIN096-SIN099. Además, el tipo de hoja que presenta es muy similar a la reelaboración de la corona inferior de un capitel bizantino en época altomedieval que se halla en el interior de la iglesia de Santa María in Domnica, en Roma<sup>581</sup>, modelo de hoja que presenta ciertos paralelos en Italia en edificios del s. IX-XII dC<sup>582</sup>. Finalmente, y para acabar con el grupo de capiteles que derivan del modelo canónico de capitel corintio, disponemos del capitel ASP049 que se presenta en muy mal estado. Desconocemos cual es su cronología pero no creemos que ésta deba situarse con anterioridad al s. VII dC, sin que podemos descartar una cronología posterior.

Por lo que respecta a los capiteles que se vinculan de alguna forma con las producciones bizantinas, destaca entre ellos el ejemplar ASP050 por su calidad técnica. De hecho, este capitel, actualmente conservado en el Museo Arqueológico de Murcia, procedería de algún lugar indeterminado de la Sierra de Fuensanta, donde hubo un asentamiento bizantino, siendo trasladado en el s. XVIII dC al Convento de las Verónicas<sup>583</sup>. Esta circunstancia justificaría la presencia de hojas de acanto espinoso con una cierta influencia del finamente dentellado<sup>584</sup> y una estructura, formada por una corona inferior de ocho hojas sobre las que aparecen cuatro grandes hojas angulares, que deriva del capitel corintio bizantino denominado “con volutas a V o a lira”. Este tipo de capitel tuvo una producción importante entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>585</sup>. Sin embargo, estamos ante una interpretación bastante libre de este modelo realizada por un taller local que ha introducido algunas variantes, como la presencia de una corona inferior formada por ocho hojas en vez de cuatro, el nacimiento de los tallos dispuestos en forma de V no sobre la cima de la hoja central de la corona inferior sino sobre un tosco caulículo, la ausencia de volutas debido a que sus tallos aparecen cortados por las hojas angulares de la segunda corona o, finalmente, la sustitución de la pequeña cruz, flor o hojita, que aparece en los ejemplares bizantinos sobre el ángulo de unión de

<sup>581</sup> PENSABENE 2003-a: pp. 173-176, nº 4S.

<sup>582</sup> PENSABENE 2003-a: p. 176

<sup>583</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 68.

<sup>584</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 195.

<sup>585</sup> BARSANTI 1989: p. 126.

los tallos de las volutas, por dos pequeñas hélices que flanquean una piña central muy estilizada. Consecuentemente, nuestro ejemplar debe fecharse en un momento indeterminado del s. VI dC.

Dos capiteles más derivan del modelo corintio bizantino denominado “con volutas en V o a lira”, ASP053 y ASP054. Estos dos capiteles se decoran mediante dos coronas de cuatro hojas bastante próximas a los modelos altoimperiales en el primer ejemplar y completamente lisas en el segundo y se disponen aquéllas de la corona inferior en el centro de cada cara del capitel mientras que las de la corona superior en los ángulos. En el primer ejemplar, las volutas se disponen en forma de V pero surgen por detrás del labio del cálatos según un modelo más propio de los capiteles corintios bizantinos. Mientras, en el segundo ejemplar, éstas aparecen directamente sobre la cima de las hojas angulares, sin la presencia de ningún tallo, y el centro de cada cara del capitel se decora mediante una hoja similar a las inferiores. En este capitel destaca además la presencia de un potente ábaco de la misma forma que habíamos observado en un ejemplar procedente de Plà de Nadal. Resulta difícil fechar capiteles que imitan otro tipo de producciones, pues estas copias podrían haberse efectuado en cualquier momento. Sin embargo, y por el tipo de hoja de acanto presente en el capitel ASP053, debemos fechar este ejemplar en un momento bastante temprano, quizás en el s. V dC, mientras que el segundo ejemplar, ASP054, por su talla tan geométrica y punzante debe fecharse probablemente en un momento muy avanzado, quizás el s. VIII-IX dC.

Por lo que respecta al capitel ASP052, de bella factura, éste deriva claramente de las producciones de capiteles corintios bizantinos con la presencia de dos coronas de ocho hojas de acanto que imitan el modelo finamente dentellado, siendo aquéllas angulares de la segunda corona substituidas por la representación de diversos rostros, quizás por influencia de los capiteles bizantinos “a dos zonas”. Sin embargo, los tallos de las volutas que surgen por detrás de la hoja central de la segunda corona y que se disponen de forma ligeramente inclinada han sido substituidas en este ejemplar por una guirnalda formada por un tallo de vid de tipo bizantino. Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona, y sustituyendo a la flor del ábaco, aparece una gran piña. Este tipo de capitel bizantino fue producido entre finales

del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>586</sup> aunque el capitel del sureste peninsular es una copia realizada con cierta libertad por un taller local, capitel que debe fecharse muy probablemente en el s. VI dC.

El capitel ASP055 deriva igualmente del modelo corintio bizantino, aunque con la particularidad de presentar únicamente una corona formada por cuatro hojas angulares realizadas según un modelo oriental fruto de una profunda desestructuración del acanto espinoso. Un tipo de hoja similar se observa en algunos ejemplares de Jordania que pueden fecharse entre inicios del s. VI dC y mediados del s. VII dC<sup>587</sup>, uno de ellos presentando incluso una estructura idéntica a nuestro capitel<sup>588</sup>. Finalmente, podemos señalar la presencia de dos capiteles sevillanos con una desestructuración de las hojas de acanto de manera similar, SIN082 y SIN083. Es por todo ello que creemos que este capitel debe fecharse, de la misma forma que los anteriores, en el s. VI dC.

Los capiteles ASP051 y ASP056 son fruto de la producción de un taller local desvinculado completamente de las influencias externas, pues solamente observamos en el primer ejemplar una cierta influencia de los capiteles-imposta bizantinos, circunstancia que nos lleva a fecharlo hacia el s. VII dC. Mientras, el segundo ejemplar presenta ciertas similitudes con algunas producciones del norte de Portugal, NOE037 y NOE038, que a su vez presentan algunas similitudes con algunas producciones sirias del s. VI-VII dC<sup>589</sup>.

### **CAPITELES CORINTIZANTES:**

Por lo que respecta a los capiteles corintizantes, ASP057-ASP060, todos ellos se asemejan bastante al modelo canónico romano. El primero, con el centro del cálatos completamente liso, puede fecharse en el s. III dC mientras que los dos siguientes, con una talla muy delicada realizada con el bisel, deben fecharse hacia el s. IV dC. El último capitel podría fecharse, debido a sus similitudes con los modelos canónicos romanos, en el s. III-IV dC.

---

<sup>586</sup> BARSANTI 1989: p. 111.

<sup>587</sup> SODINI 2003: p. 132, fig. 30-32 *et* PICCIRILLO, M.; ALLIATA, E. 1998: pp. 468-470, 534-541.

<sup>588</sup> PICCIRILLO 1989: pp. 157-159.

<sup>589</sup> STRUBE 2002: Tafel 23c y 23e.

### **CAPITELES JÓNICOS:**

Por lo que respecta al único capitel jónico que conocemos, ASP062, éste aparece completamente liso, con el equino con perfil globular, las volutas convertidas en discos y sin la presencia de canal. Este es un capitel bastante similar a un ejemplar procedente de Begastri, ASP003, de la primera mitad del s. VI dC. Nuestro ejemplar debe fecharse en el s. V-VI dC.

### **CAPITELES DE PEQUEÑO TAMAÑO:**

Finalmente, y por lo que respecta a los pequeños capiteles, ASP061 y ASP063, éstos presentan ciertas similitudes estructurales entre sí; ambos poseen una corona inferior formada por cuatro hojas angulares que aparecen unidas por la base y una pequeña hojita que surge en un segundo término. Sin embargo, el primer capitel presenta las hojas labradas y unos pequeños caulículos lisos de los que surgen unos tallos que, no obstante, no se enroscan en sus extremos para formar las hélices y las volutas. Este capitel es muy similar a algunas producciones de Itálica de época visigoda, SIN169-SIN171, que también presentan el ábaco decorado mediante un motivo a cordón. El segundo capitel pertenece a un tipo ampliamente reproducido en Hispania pues ejemplares prácticamente idénticos se hallan en el sur peninsular, SCO013, en Mérida, MER086-MER090, en el oeste peninsular, OES081-OES082, en Toledo, TOL055, y en el centro peninsular, CEN099. Capiteles todos ellos descontextualizados y sin una atribución cronológica clara.

## **2.2.3 - CONCLUSIONES**

El área del levante peninsular, como hemos tenido ocasión de ver, participa plenamente de numerosas e intensas influencias norteafricanas y orientales. Esta circunstancia la distingue de la zona noreste, más vinculada a las producciones galas. Sin embargo, el Ebro no se erige como una barrera infranqueable para la difusión de las influencias del otro lado de los Pirineos pues, y recordemos la presencia de capiteles de origen probablemente galo en



la iglesia de la Asunción en San Vicente del Valle (Burgos), ciertas características presentes en algunos capiteles del levante nos remiten a este origen, como la descomposición formal de las hojas de acanto que observamos en los capiteles de La Alberca y que también se produce en algunos capiteles barceloneses, en un capitel de la basílica de Cap des Ports en Menorca y en diversos ejemplares galos. Esta circunstancia nos habla de la existencia de una vía de comunicación a lo largo de la costa levantina que conectaba las producciones del sureste peninsular con aquéllas de las Islas Baleares y de Francia. Además, tampoco hemos de perder de vista la enorme diferencia existente en los capiteles de La Alberca entre el diámetro inferior y la longitud del ábaco, característica compartida por algunos capiteles procedentes del complejo episcopal de Barcelona, BAR001 y BAR002, y de la villa de Villagrassa, LLE001 y LLE002.

El área del levante peninsular puede dividirse en dos zonas, una al norte, en torno a la ciudad de Valencia, donde predominan principalmente las influencias norteafricanas y otra al sur más vinculada a las producciones bizantinas. No en vano, ésta fue una zona controlada directamente por el Imperio Bizantino desde el 555 dC, año del desembarco de las primeras tropas probablemente en Cartagena, y el 625 dC, cuando fueron expulsadas definitivamente de la península durante el reinado de Suintila<sup>590</sup>.

El predominio de las influencias norteafricanas en la zona de Valencia se pone de manifiesto al analizar algunos de los capiteles procedentes de la Plaza de la Almoina y del yacimiento de Plà de Nadal. Capiteles que presentan además algunas características de clara inspiración bizantina, como la representación de trifolias y pentafolias sobre algunos capiteles, motivo que también observamos en algunos ejemplares del norte de Italia y de Alemania<sup>591</sup>. De hecho, no debe sorprendernos esta relación con el norte de África pues, y sobretodo a partir de mediados del s. VI dC y durante todo el s. VII dC, la zona de Valencia mantuvo un comercio intenso con esta zona, muy

<sup>590</sup> THOMPSON 1971: pp. 379-381.

<sup>591</sup> Sin embargo, la presencia de un fragmento de fuste que reproduce el tallo de una caña de bambú o de unos tondos con clara influencia bizantina en Plà de Nadal son indicios de una cierta influencia oriental. Además, no podemos olvidar la existencia de un comercio con oriente que estaba en manos de una comunidad de orientales que habitaba en Valencia, comunidad formada principalmente por judíos, sirios y griegos [ROSELLÓ MESQUIDA 2000-b: p. 211].

superior incluso al que pudiera existir con el mundo oriental<sup>592</sup> y con la Galia, bastante reducido ya a partir del s. VI dC<sup>593</sup>.

Sin embargo, estas relaciones con el norte de África no se reducen solamente a un ámbito comercial pues sabemos que, por ejemplo, el obispo Eutropio de Valencia fue discípulo del africano Donato y quizás fue uno de los monjes de su comunidad que huyendo del África bizantina se instalaron en el levante peninsular en tiempos de Leovigildo<sup>594</sup>, donde fundaron el *Monasterium Servitanum* probablemente en la región de Valencia<sup>595</sup>. De hecho, no deja de ser curioso que uno de los capiteles de Plà de Nadal presente importantes similitudes con algunos capiteles de la región de procedencia de Donato.

A medida que nos dirigimos hacia el sur, y nos adentramos en los territorios que fueron directamente dominados por el Imperio Bizantino, hallamos un mayor peso de las influencias orientales. Así, en la ciudad de Elche se levantó en el s. IV dC la denominada basílica-sinagoga<sup>596</sup>, reformada en el s. V dC<sup>597</sup>, que presenta un mosaico con tres inscripciones en griego<sup>598</sup> y una basa de columna octogonal de tipo bizantino que muestra la importancia de la comunidad de orientales asentada en esta zona<sup>599</sup>. Mientras, en la localidad de Elo, la actual Elda, se hallaron diversos fragmentos de mármol de Paros o de la zona del Egeo pertenecientes a una mesa de altar polilobulada, según un modelo típicamente oriental, una basa de tipo bizantina y diversos ponderales o exagia bizantinos importados, todos ellos fechados hacia la segunda mitad del s. VI dC<sup>600</sup>. También se han hallado en esta zona, como hemos tenido ocasión de ver, diversos fustes decorados de clara influencia bizantina o norteafricana, como los procedentes de Aljezares, junto a algunas basas de tipo bizantino, los de la villa de la Toscana, los de La Alberca y, finalmente, los de la basílica del Tolmo de Minateda. Un mosaico procedente de la villa de la Daragoleja

<sup>592</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA 2000-b: pp. 212-213.

<sup>593</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA 2000-b: pp. 212-213.

<sup>594</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA 2000-d: p. 76.

<sup>595</sup> FONTAINE 1992: p. 128.

<sup>596</sup> Los que creen que se trata de una sinagoga se basan en la interpretación de tres inscripciones aparecidas sobre un mosaico en griego mientras que los que creen que se trata de una basílica, pues presenta planta rectangular con un ábside, se basan en la presencia de una columna en el ábside que pudo haber servido como pie de altar [POVEDA NAVARRO 2000-b: pp. 86-87].

<sup>597</sup> POVEDA NAVARRO 2000-b: pp. 89-90.

<sup>598</sup> POVEDA NAVARRO 2000-b: pp. 85-86.

<sup>599</sup> RAMOS FOLQUÉS 1962: pp. 91-94.

<sup>600</sup> RAMOS FOLQUÉS 1962: pp. 91-94.

presenta algunas influencias sirias. Además, y adentrándonos en la zona sureste peninsular, hay que señalar que el puerto de Cartagena, a diferencia del de Valencia, mantuvo unas intensas relaciones con oriente, sobretodo durante la dominación bizantina de la zona<sup>601</sup>.

Todo ello explica y justifica la gran cantidad de capiteles presentes en esta zona que derivan de modelos bizantinos. Capiteles que, no hay que olvidarlo, fueron elaborados y reinterpretados con la introducción de numerosas variantes por parte de diversos talleres locales, utilizando el mármol en todos ellos. Es en este contexto que se explica, por ejemplo, la presencia de un capitel que deriva de los modelos a imposta en la ciudad de Begastri, ASP007, capitel que presenta las hojas que decoran el cálatos de forma similar a algunos ejemplares de Aljezares, de La Alberca, de el Tolmo de Minateda, de la villa de la Toscana, de Mérida, de Toledo y un capitel de Rávena. Otro capitel que puede relacionarse con las producciones orientales procede de Gabia la Grande, ASP035, tallado, como hemos visto, según la técnica denominada *champlevé*. Pero son sin duda algunos capiteles de los que no disponemos de datos precisos acerca de su hallazgo los más interesantes, pues aún siendo fruto del trabajo de un taller local pueden identificarse claramente en ellos los tipos bizantinos de los que derivan. Así, disponemos de algunos capiteles que imitan el tipo de hoja de acanto finamente dentellado, ASP050 y ASP052, capiteles que derivan del modelo bizantino denominado “con volutas en V o a lira”, ASP050, ASP053 y ASP054, y capiteles que derivan del capitel corintio bizantino como el ASP052, que presenta en los ángulos superiores la representación de unos rostros que podrían ser fruto de una influencia ejercida por los capiteles bizantinos denominados “con dos zonas”, y el ASP055, con una corona de cuatro hojas angulares en el cálatos que derivan de algunos modelos jordanos.

Resulta difícil fechar capiteles que imitan producciones bizantinas, pues estas copias o, mejor, estas reinterpretaciones, podrían haberse realizado en cualquier momento. Sin embargo, no creo que nos equivoquemos si consideramos gran parte de ellos pertenecientes al periodo en que esta zona peninsular estuvo bajo la dominación bizantina.

---

<sup>601</sup> MÉNDEZ ORTIZ 1988: p. 151.

Sin embargo, tampoco debemos olvidar el peso que jugaron las influencias norteafricanas en este sector sur del levante peninsular, a pesar de ser bastante minoritarias y reducidas a un capitel procedente de la villa de los Alcázares, ASP003, y a un ejemplar procedente de la villa de Cantos de Doña Inés, ASP025. No obstante, no podemos descartar tampoco la posibilidad que muchas de las influencias de origen bizantino y oriental presentes en estos capiteles procediesen en realidad del norte de África, pues los contactos entre ambas zonas fueron bastante importantes como pone de manifiesto, por ejemplo, la estructura de la basílica de Aljezares, claramente inspirada en modelos norteafricanos, o las murallas de la ciudad del Tolmo de Minateda, muy similares estructuralmente a las murallas de los enclaves bizantinos del norte de África.

Además de constatar la presencia de estas influencias externas, la zona sureste peninsular resulta de gran importancia por la posibilidad de estudiar y conocer el trabajo de un taller regional a lo largo de prácticamente dos siglos. Taller que realiza un tipo de hoja que aparece en primer lugar en los capiteles de la villa de la Alberca y en los de la villa de la Toscana, ambas fechadas en un momento indeterminado del s. V-VI dC, capiteles que todavía guardan un cierto recuerdo del modelo corintio-canónico romano con la presencia de caulículos, cálices, volutas y hélices. A un momento posterior pertenecen los capiteles de la basílica de Aljezares, construida probablemente hacia la segunda mitad del s. VI dC, que reproducen el mismo tipo de hoja y en cuyos capiteles son ausentes los caulículos, aunque desconocemos qué ocurre con las volutas y las hélices debido a su mal estado de conservación. En estos capiteles se introduce además la división de los lóbulos a modo de casetones. Finalmente, hacia finales del s. VI dC o s. VII dC se construye la basílica del Tolmo de Minateda y se reforma la ciudad de Begastri, obras motivadas por la voluntad de la corte de Toledo de organizar eclesiásticamente esta zona recién conquistada a los bizantinos. Mientras los capiteles del Tolmo de Minateda reproducen las hojas de la basílica de Aljezares, incluyendo en algunos de ellos toques de mayor naturalismo como la presencia de espacios de sombra alargados e inclinados para separar los lóbulos, un capitel de Begastri retoma el modelo de hoja más simplificado de la villa de la Toscana a la vez que

introduce las nuevas modas que llegan de Constantinopla como los capiteles-imposta.

De hecho, en estos dos últimos yacimientos se aprecia perfectamente la influencia que ejerce Toledo sobre esta zona peninsular. Así, el capitel-imposta de Begastri, ASP007, se halla claramente influenciado por un capitel-imposta de Toledo, TOL031, que debe fecharse hacia finales del s. VI dC o en el s. VII dC, mientras que un pequeño capitel de Begastri que presenta una sección octogonal, ASP009, se inspira claramente en diversos capiteles del s. VII dC de Toledo que presentan una estructura similar, como un ejemplar procedente de la basílica de Santa María de Melque, CEN065, y varios capiteles de los que no conocemos su procedencia exacta, TOL057, TOL058 y TOL063. Por lo que respecta a la basílica del Tolmo de Minateda, conservamos algunos capiteles que presentan decorando el cálatos hojas lisas únicamente decoradas mediante espacios de sombra alargados y ligeramente inclinados, ASP027-ASP029. Este es un tipo de hoja para el que únicamente hallamos algunos paralelos en la ciudad de Toledo, TOL034, TOL035 y TOL037. También nos habla de la fuerza que ejerce la influencia centro peninsular sobre este sector las notables similitudes existentes entre un capitel de la basílica del Tolmo de Minateda, ASP028, y un capitel procedente de la basílica de Segóbriga, de finales del s. IV dC o inicios del s. V dC, CEN048. Ambas ciudades situadas cerca a la vía que unía el centro peninsular con Cartagena.

Es por todo lo dicho que la zona sureste peninsular se erige como un lugar excepcional para seguir el trabajo y la evolución estilística de un mismo taller, o de un conjunto de talleres locales muy próximos entre sí, a lo largo de más de un siglo. Conocemos los edificios en los que participaron, en algunos de ellos trabajando directamente a pie de obra como muestra la presencia de un capitel semielaborado aparecido en las excavaciones de la basílica de Aljezares, el fuerte conservadurismo de estos talleres locales que todavía en el s. V-VI dC mantienen gran parte de los elementos propios del capitel corintio-canónico romano, el proceso de desintegración de este modelo de capitel hasta llegar a la adopción de un modelo bizantinizante como se observa en el capitel-imposta de Begastri, las influencias exteriores que reciben con la presencia de un tipo de hoja, presente en los capiteles de la villa de la Toscana y en Begastri, bastante simple y para el que se hallan paralelos en Rávena y Toledo, el

proceso de transformación de este modelo con la separación de los lóbulos de las hojas a modo de casetones, invención local y propia de estos talleres para el que únicamente hallamos un paralelo en Mérida, y, finalmente, cómo intentan superar este estado de profundo esquematismo dirigiéndose, en una época bastante próspera para Hispania como fue el s. VII dC, hacia la búsqueda de un mayor naturalismo con la presencia de espacios de sombra alargados e inclinados separando los lóbulos de las hojas, motivo tomado de los talleres toledanos.

## **2.3 - SUR PENINSULAR**

La zona que hemos denominado como sur peninsular, y que engloba las actuales provincias de Córdoba, Sevilla, Cádiz, Huelva y Faro, en Portugal, es una de las más ricas en cuanto a número de capiteles. Sin embargo, y a diferencia de los que ocurre en el resto de la península, de la mayoría de ellos no conocemos el lugar exacto de procedencia. Incluso podemos pensar que muchos de los capiteles reaprovechados en el interior de la Mezquita de Córdoba no procedan en realidad de esta ciudad, ni siquiera del sur peninsular, pues sabemos, gracias a algunos textos antiguos, que fueron llevados varios capiteles de Mérida a Córdoba en época del califato<sup>602</sup>.

La zona sur peninsular ha sido dividida en dos áreas; la primera comprende la costa, de la que proceden muy pocos capiteles, mientras que la segunda comprende la zona más interior.

### **2.3.1 – ZONA COSTERA**

Esta zona incluye las actuales provincias de Málaga, Cádiz, Huelva, de la que no conocemos capiteles, y Faro, en el sur de Portugal. En ella, como tendremos ocasión de ver, confluyen influencias norteafricanas y orientales reinterpretadas por talleres locales.

#### **2.3.1.1 – VILLA ROMANA DE FUENTE DEL SOL**

No disponemos de datos acerca de esta villa, situada en la localidad de Alahurín el Grande, Málaga.

#### **ESTUDIO DE LOS CAPITELES:**

En esta villa fueron hallados cuatro capiteles, SCO001-SCO004, en bastante mal estado de conservación. Todos ellos derivan de los modelos corintizantes, siendo los dos últimos muy estilizados y labrados con un mármol

---

<sup>602</sup> PÉREZ ÁLVAREZ 1992: p. 79.

coloreado. Todos los capiteles presentan tanto las hojas como el centro del cálatos completamente liso y pueden fecharse en el s. IV dC.

### 2.3.1.2 – VILLA ROMANA DE FARO DE TORROX

La villa se sitúa cerca de la costa oriental de Málaga, junto a la desembocadura del río Torrox. En las excavaciones efectuadas a inicios del s. XX dC fueron halladas algunas habitaciones en torno a un gran patio central o peristilo con un impluvium o piscina en el centro. A unos 200 m al norte fueron localizadas unas termas<sup>603</sup>.

Los materiales con los que se construyó la villa no son ricos, levantándose las paredes con pizarras y sillarejos locales en hiladas desordenadas. Sólo en contadas ocasiones aparecen ladrillos y en algunas zonas de las fachadas y jambas de las puertas se han utilizado grandes sillares aunque con una talla descuidada. Sin embargo, algunas habitaciones presentaban las paredes cubiertas con pinturas murales decoradas con motivos lineales en rojo y amarillo y los suelos cubiertos por mosaicos. Éstos, según nos informan algunas fuentes antiguas, serían díchromos y predominarían en ellos los motivos geométricos<sup>604</sup>. Sin embargo, solamente conservamos algunos fragmentos y algunos dibujos antiguos, pudiéndose fechar, no obstante, hacia el s. IV dC<sup>605</sup>.

Junto a la villa fueron hallados unos restos que han sido interpretados como una industria de salazones, unas termas y diversas estructuras diseminadas por la zona, algunas de ellas situadas a más de 1 km de distancia. Es esta gran dispersión la que ha hecho pensar a algunos investigadores que esta villa formaría parte en realidad de un poblado, quizás la *mansio Caviculum* que se cita en el Itinerario de Antonio y que ya estuvo en uso en el s. I dC, tal como atestigua el hallazgo de una necrópolis con sepulturas del s. I dC al s. IV dC<sup>606</sup>. Así pues, la villa del Faro de Torrox sería el testimonio de una de las últimas fases de vida de este poblado.

<sup>603</sup> RODRÍGUEZ OLIVA 1978: p. 12.

<sup>604</sup> RODRÍGUEZ OLIVA 1978: pp. 18-19.

<sup>605</sup> RODRÍGUEZ OLIVA 1978: pp. 21-33 *et* GORGES 1979: p. 307.

<sup>606</sup> RODRÍGUEZ OLIVA 1978: p. 34-40.



## **ESTUDIO DE LOS CAPITELES:**

De la villa de Faro de Torrox procede un único capitel de placa toscamente realizado, SCO005, y decorado mediante una sola hoja de aspecto triangular situada en la base y de cuyos laterales surgen los tallos de las volutas representados de forma asimétrica. Ha desaparecido la corona inferior formada tradicionalmente por tres hojitas, dos de ellas angulares, mientras que en la parte superior del cálatos aparecen dos rosetas tetrapétalas, quizás influenciadas por aquéllas que decoran este sector del capitel en los ejemplares corintizantes denominados “a lira”.

Estamos ante un capitel de tradición local y alejado de los modelos canónicos romanos. Es difícil fechar un ejemplar de estas características aunque podría situarse en un momento avanzado del s. IV dC, quizás coincidiendo con la reforma que sufrió la villa y que comportó la realización de los mosaicos.

### **2.3.1.3 – CAPITELES SIN CONTEXTO**

Son numerosos los capiteles de esta zona de los que no disponemos de informaciones precisas acerca de su lugar de procedencia. Éstos pueden dividirse en cuatro grupos: capiteles corintios, SCO006-SCO009, un capitel jónico, SCO010, capiteles corintizantes, SCO011-SCO012, y un capitel de pequeño tamaño, SCO013.

#### **CAPITELES CORINTIOS:**

Por lo que respecta a los capiteles corintios, hallamos entre ellos ejemplares de clara influencia norteafricana y ejemplares de clara influencia bizantina. El primero de ellos, SCO006, presenta una clara influencia norteafricana como se deduce principalmente de la configuración de los tallos de las volutas y de las hélices, configuración que halla un paralelo casi idéntico en un capitel de Volubilis procedente del decumanus maximus y que puede fecharse hacia el primer tercio del s. III dC<sup>607</sup>. Ambos capiteles comparten un mismo tipo de volutas y hélices, que adoptan la forma de un disco circular con sección plana,

---

<sup>607</sup> THOUVENOT 1937: pp. 72-73, fig. 7.

y la presencia en las enjutas del capitel, justo encima de los tallos de las volutas y las hélices, de un segundo tallo que genera nuevas volutas y hélices situadas justo encima de las anteriores, talladas exactamente igual en ambas piezas. Sin embargo, entre ellos pueden observarse algunas diferencias en la configuración de las dos coronas de hojas que decoran el cálatos, pues éstas son lisas en el ejemplar de Volubilis.

De hecho, este es un modelo de capitel bastante extendido en la ciudad de Volubilis<sup>608</sup> donde conocemos otros ejemplares con idéntica estructura superior pero con el cálatos decorado mediante dos o tres coronas de ocho hojas de acanto bastante próximas a los modelos clásicos<sup>609</sup>. Uno de estos capiteles procede del palacio de Gordiano III, levantado hacia mediados del s. III dC, otro de la Casa del Efebo de Volubilis, otro de la basílica de Caracalla<sup>610</sup> y, finalmente, otro hallado junto al Arco de Triunfo que podría fecharse hacia el primer tercio del s. III dC y con la labra de la parte superior del capitel algo más esquemática<sup>611</sup>. De hecho, este tipo de capitel se documenta en Volubilis por primera vez hacia el s. III dC<sup>612</sup>.

Todo indica que éste fue un modelo de capitel que gozó de cierto prestigio en la ciudad, pues aparece tanto en edificios públicos como en el mismo palacio de Gordiano III. Esta situación de prestigio explicaría el por qué del hallazgo de este modelo en la costa Gaditana. Capitel fruto probablemente de una interpretación realizada por parte de un taller local pues su talla es mucho más tosca que los ejemplares norteafricanos a la vez que se han simplificado algunos elementos como el surco que aparece en algunos ejemplares africanos en el eje del tallo de las volutas superiores o la ausencia en nuestro ejemplar de los caulículos.

En el resto de capiteles de tipo corintio, SCO007-SCO009, se observa una cierta influencia bizantina. Los dos primeros ejemplares, que en realidad forman parte de una misma pieza pues ambas se hallan recortadas por la parte trasera y pegan entre sí<sup>613</sup>, fueron realizados por un taller local que se inspiró

<sup>608</sup> THOUVENOT 1958: p. 11, planche IV, n° 3 y 4.

<sup>609</sup> THOUVENOT 1971: fig. 1, 5, 10, 11.

<sup>610</sup> FARRELL 1941: pág. 100 y 103-108, fig. 4-5.

<sup>611</sup> THOUVENOT 1937: pp. 71-72, fig. 6.

<sup>612</sup> FARRELL 1941: pág. 111.

<sup>613</sup> El segundo de ellos fue hallado en diciembre de 2002 gracias a un control arqueológico realizado en la finca situada en la C/ Caballeros de Jerez de la Frontera con motivo de la

en algunas producciones corintias bizantinas caracterizadas por la presencia de los tallos de las volutas dispuestas en forma de V, según un modelo que se produjo entre finales del s. V dC y el s. VI dC<sup>614</sup>. Un ejemplar muy parecido, con el cálatos decorado mediante una corona de cuatro hojas palmiformes angulares, procede de la basílica urbana de Salona que puede fecharse en el s. VI dC<sup>615</sup> y, en Hispania, en dos ejemplares de procedencia desconocida originarios del oeste peninsular, OES043-OES044. Nuestro capitel puede fecharse en torno al s. VI-VII dC.

El último capitel de tipo corintio, SCO009, reproduce de forma bastante fiel el modelo de capitel corintio bizantino denominado “con volutas en V o a lira”, modelo de capitel que gozó de una gran producción entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>616</sup>. Sin embargo, estamos ante una reinterpretación local en la que predominan las superficies lisas y en el que aparece en la parte inferior del capitel una corona formada por ocho hojas, en vez de las cuatro situadas en el centro de cada una de sus caras que corresponde a este modelo bizantino. Además, son ausentes en este ejemplar los tallos de las volutas. Este capitel podría fecharse entre el s. VI –VII dC y fue uno de los modelos bizantinos más imitados en la península ibérica pues hallamos ejemplares estructuralmente idénticos a éste, algunos con las hojas labradas, en Córdoba, SIN089-SIN091 y SIN093, en Mérida, MER044-MER046, en la zona oeste peninsular, OES045-OES046 y OES049-OES050, en Toledo, TOL017-TOL019, en el centro peninsular, CEN025, CEN044-CEN045, CEN048, CEN063-CEN064, CEN092-CEN095, e incluso reproducidos en algunos ejemplares mozárabes, MOZ006-MOZ007, MOZ045-MOZ048. De hecho, sabemos que en los alrededores de la ermita de los Santos Mártires de Medina Sidonia, lugar donde se halla reaprovechado este capitel, existió un pequeño templo del 630-648 dC<sup>617</sup>.

---

restauración de un edificio. Se hallaba empotrado en la pared de la vivienda aunque debe proceder muy probablemente del yacimiento de Casinas, lugar de procedencia del primer ejemplar.

<sup>614</sup> BARSANTI 1989: pp. 111 y 126.

<sup>615</sup> KAUTZSCH 1936: p. 16, Taf. 3, nº 21.

<sup>616</sup> BARSANTI 1989: p. 126.

<sup>617</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 75.

### **CAPITELES JÓNICOS:**

Por lo que respecta al único capitel jónico procedente de este sector peninsular, SCO010, éste presenta una clara influencia bizantina, con la labra de una cruz de tipo griego en el centro del equino flanqueada por dos grandes volutas toscamente representadas. Es frecuente la aparición de cruces de este tipo decorando la imposta de los capiteles jónico-imposta. Este ejemplar debe fecharse en torno al s. VI dC.

### **CAPITELES CORINTIZANTES:**

Por lo que respecta a los capiteles corintizantes, SCO011-SCO012, ambos son similares a los procedentes de la villa de Fuente del Sol, y pueden fecharse hacia el s. IV dC. Además, el primero de ellos pertenece a un tipo muy particular, con una ancha banda lisa que marca la posición del labio del cálatos o la aparición de unos pequeños tallos que resiguen el contorno de las hojas de la segunda corona y que probablemente terminaban enroscándose formando unas pequeñas volutas sobre la cima de las mismas, para el que hallamos paralelos prácticamente idénticos en la zona oeste peninsular, OES070-OES072.

### **CAPITELES DE PEQUEÑO TAMAÑO:**

El capitel de pequeño tamaño, SCO013, también responde a un modelo ampliamente reproducido en la península Ibérica tal como observamos, por ejemplo, en algunos ejemplares situados el interior del sur peninsular, SIN162-SIN163, o en Toledo, TOL054.

## **2.3.2 – ZONA INTERIOR**

Incluye los capiteles de las actuales provincias de Córdoba y Sevilla. Esta es la zona peninsular de la que conservamos un mayor número de capiteles aunque, por desgracia, también es la zona de la que menos capiteles contextualizados disponemos: solamente tres ejemplares, uno procedente de la

denominada Casa de Hylas de Itálica y dos de la basílica visigoda situada debajo de la Mezquita de Córdoba.

### **2.3.2.1 – CASA DE HYLAS DE ITÁLICA**

La casa de Hylas fue levantada muy probablemente, o así nos lo sugieren los mosaicos, en el s. III dC. Sin embargo, su vida parece haber sido bastante breve pues es más que probable que se abandonara ya en el s. IV dC, coincidiendo con una disminución del tamaño de la ciudad que provocó que esta casa quedara fuera de las murallas<sup>618</sup> y que se situasen en su interior dos sepulturas<sup>619</sup>.

Sin embargo, es posible que la casa fuera reformada con posterioridad, lo que explicaría la presencia de algunas basas de distinta tipología en el peristilo, claramente reaprovechadas. Quizás, y siguiendo a S. Ahrens, las sepulturas halladas en su interior se expliquen por la conversión de un sector de la casa en un recinto religioso tardío<sup>620</sup>.

### **ESTUDIO DE LOS CAPITELES:**

De la casa de Hylas procede un capitel corintizante marmóreo de muy buena factura, SIN001. Sin embargo, presenta algunos elementos de simplificación como la desintegración de las hojas angulares de la segunda corona, cuyas cimas deberían enroscarse a modo de volutas, convertidas ahora en simples formas triangulares sobre las que se apoyan las volutas. Por lo demás, la configuración del capitel es bastante clásica, con la aparición de todos los elementos propios del orden corintizante, de un caveto en la parte inferior del ábaco y una flor del ábaco, conservada solamente en una de sus caras, de configuración clásica.

Sin embargo, el elemento que más destaca en esta pieza es la presencia en la base del capitel de una corona de hojas de acanto espinoso con la particularidad de presentar el foliolo superior del lóbulo inferior curvado hacia arriba, generando un espacio de sombra con forma ojival. Este es un modelo

<sup>618</sup> AHRENS 2002: pp. 123-124.

<sup>619</sup> RODRÍGUEZ, J. M.; KEAY, S. J.; JORDAN, D.; CREIGHTON, J. 1999: pp. 73-97.

<sup>620</sup> AHRENS 2002: pp. 123-124.

de hoja de creación propiamente bizantina y del que hallamos algunas de las primeras manifestaciones en la reconstrucción efectuada por Arcadio y Teodosio II, entre el 404 y el 415 dC, en el atrio de Santa Sofía de Constantinopla así como en los capiteles de la denominada Puerta de Oro, levantada por Teodosio II seguramente no más tarde del 413 dC<sup>621</sup>. Sin embargo, el momento de máxima difusión de este modelo se produjo entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>622</sup>.

Estamos probablemente ante una imitación de este modelo de hoja oriental por parte de un taller vinculado todavía a las modas occidentales, recordemos que los bizantinos no realizaron capiteles corintizantes. No debe ser una producción demasiado tardía pues aparecen en él prácticamente todos los elementos propios de los capiteles corintizantes canónicos. No obstante, el artesano se ha tomado ya algunas licencias como la ausencia de las hojas angulares de la segunda corona, ya comentada anteriormente. Es posible además que este capitel no hubiera sido terminado de labrar pues vemos como los foliolos de los lóbulos inferiores de las hojas presentan un nervio central rehundido tallado con el bisel, tal como es común en las producciones bizantinas de este tipo, mientras que los foliolos del resto de la hoja presentan su superficie completamente plana.

El tipo de espacio de sombra que se genera en las hojas de acanto pertenece a un momento bastante inicial de la creación de este modelo en Constantinopla, pues el giro que realiza el foliolo inferior, para generar el espacio de sombra, todavía no es tan pronunciado como veremos posteriormente. Es el mismo tipo de giro que observamos, por ejemplo, en algunos capiteles bizantinos que pueden fecharse entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC y que derivan de las formas del Forum Tauri de Constantinopla y de los capiteles del orden inferior del Arco de Teodosio I, que puede fecharse en el 391 dC<sup>623</sup>. Sin embargo, en el capitel de Itálica, estas hojas han sido representadas de forma menos naturalista.

En Hispania hallamos un tipo de hoja muy similar en algunos capiteles procedentes de la villa de Carranque, CEN004-CEN005, levantada entre el 383

<sup>621</sup> PENSABENE 1993-b: p. 157.

<sup>622</sup> PENSABENE 1993-b: p. 177.

<sup>623</sup> PENSABENE 1993-b: nº 460-465.

y el 388 dC<sup>624</sup> y que, como veremos más adelante, puede relacionarse de alguna forma con la corte de Teodosio I. Todo ello nos lleva a considerar este capitel de entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC, tallado por un taller experto en la labra del mármol y conocedor de las producciones bizantinas.

### **2.3.2.2 – BASÍLICA BAJO LA MEZQUITA DE CÓRDOBA**

Disponemos de poca información acerca de las excavaciones efectuadas por el entonces arquitecto conservador del edificio F. Hernández entre el 1931 y 1936 en el interior de la Mezquita de Córdoba y del Patio de los Naranjos a ella anexo. Sus resultados nunca fueron publicados salvo pequeñas noticias aportadas por otros investigadores que tuvieron acceso a su documentación<sup>625</sup>.

El motivo de las excavaciones fue averiguar la veracidad de algunas referencias antiguas árabes que explicaban cómo en el solar donde fue construida la mezquita existía previamente una basílica dedicada a San Vicente. Se acometieron dos áreas de excavación, una en el interior del oratorio, en su parte más occidental, y otra en el Patio de los Naranjos.

En el interior del oratorio se hallaron algunos muros y pavimentos pertenecientes probablemente a dos construcciones paleocristianas que podrían fecharse en el s. V dC. Una de ellas, orientada noreste-suroeste, ha sido interpretada como una antesala a un supuesto edificio basilical de tres naves con una cabecera absidiada<sup>626</sup>. Todo este conjunto fue profundamente reformado en el s. VI dC<sup>627</sup>.

Por lo que respecta al Patio de los Naranjos, allí apareció un primitivo edificio, quizás una iglesia martirial del s. V dC dedicada a San Vicente<sup>628</sup>. En el s. VI dC este edificio fue reformado construyéndose uno nuevo con planta basilical y cabecera triabsidiada, del que proceden tres capiteles, de los que

<sup>624</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH.; MIRANDA, J. L.; LUNA, I. 2001: p. 68.

<sup>625</sup> PEÑA JURADO 2004: p. 49.

<sup>626</sup> PEÑA JURADO 2004: p. 50.

<sup>627</sup> MARFIL RUIZ 2000: pp. 127-128.

<sup>628</sup> MARFIL RUIZ 2000: p. 123.

únicamente hemos podido identificar dos, SIN002-SIN003, dos basas y un fuste<sup>629</sup>.

La importancia de este hallazgo es grande si tenemos presente que se trata muy probablemente del complejo episcopal de la ciudad visigoda<sup>630</sup>. Sin embargo, algunos autores creen éste se situó en un primer momento en el yacimiento conocido como Cercadilla, en las afueras de la ciudad, rechazando consecuentemente la hipótesis de identificar este conjunto como un palacio imperial levantado por Maximiano Hercúleo entre el 290 y el 304 dC. Complejo episcopal que habría sido impulsado por el obispo Osio que llegó a ser en tiempos del emperador Constantino uno de los personajes más influyentes del momento<sup>631</sup>. Tras el levantamiento de la ciudad contra Agila (549-554 dC) y su asedio en el s. VI dC Cercadilla fue abandonada. Momento que coincide con la gran reforma de la basílica de San Vicente y de sus construcciones anejas, como consecuencia, según estos autores, del traslado de la nueva sede episcopal hacia este lugar más seguro<sup>632</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

Los dos capiteles procedentes de la basílica situada en el Patio de los Naranjos de la Mezquita de Córdoba, SIN002-003, se relacionan con el edificio que surgió tras la reforma que afectó a todo el conjunto en el s. VI dC.

Los dos capiteles son idénticos entre sí y se caracterizan por disponer de una corona inferior formada por ocho pequeñas hojitas lisas y una segunda corona formada por cuatro grandes hojas lisas angulares que cubren prácticamente la totalidad del cálatos y de cuyas cimas penden unas pequeñas volutas.

De hecho, este capitel es una interpretación bastante libre y local de dos modelos bizantinos producidos en las canteras de Proconnesio y exportados a gran parte del Mediterráneo: el denominado “corintio con volutas en V o a Lira”, caracterizado por la presencia de dos coronas de cuatro hojas, la adopción de una disposición en forma de V o de U de las volutas y la aparición en el centro de cada cara del capitel de una cruz, una ramita, una flor o una hoja al revés, y

<sup>629</sup> SANTOS 1958: pp. 147-192.

<sup>630</sup> MARFIL RUIZ 2000: p. 121.

<sup>631</sup> MARFIL RUIZ 2000: pp. 120-121.

<sup>632</sup> MARFIL RUIZ 2000: p. 121.



el modelo bizantino denominado “corintio con medallón”, más próximo a nuestros ejemplares pues se caracterizan por presentar una corona inferior formada por cuatro u ocho hojas, una segunda corona formada por cuatro hojas angulares que delimitan un medallón generalmente ovalado en el centro y los tallos de las volutas se presentan más verticales que en el grupo anterior.

Ambos tipos presentan una cronología similar pues mientras la producción del primero fue importante entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>633</sup>, el segundo fue fechado por R. Kautzsch entre el 460 y el 490 d. C<sup>634</sup> aunque, y tal como señala C. Barsanti, su producción continuó a lo largo del s. VI dC, como se observa en los capiteles de la basílica de Beyazid de Istanbul, fechados en la primera mitad del s. VI dC, o en la basílica de Santa Maria Maggiore de Ravena, fechados entre el 531 y el 534 dC<sup>635</sup>.

Sin embargo, como ya hemos apuntado anteriormente, los dos capiteles de la basílica de Córdoba son fruto de una producción local bastante alejada de estos modelos bizantinos, por lo que presentan algunas diferencias y simplificaciones como la ausencia del tallo de las volutas, la ausencia de decoración en el espacio situado entre las hojas de la segunda corona, la presencia de hojas lisas, modelo que no existe entre los capiteles bizantinos, la presencia de un potente ábaco liso, sin los característicos listeles horizontales de los capiteles bizantinos, y la presencia de una potente flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular lisa.

Una interpretación de este modelo bizantino parecida a nuestros ejemplares y realizada por un taller local procede de la ciudad de Maximianoupolis o Mosynopolis, en Thracia. Este capitel presenta una corona inferior formada por ocho pequeñas hojas y una corona superior formada por cuatro hojas angulares, todas ellas labradas, mientras que el espacio central de cada cara del capitel permanece lisa, aunque fuertemente abombada. Además, presenta el ábaco liso y la flor central convertida en una cartela rectangular lisa. Sin embargo, y a diferencia de los capiteles cordobeses, este capitel presenta volutas que nacen de un tallo inclinado. Este capitel puede fecharse hacia

<sup>633</sup> BARSANTI 1989: pp. 125-135.

<sup>634</sup> KAUTZSCH 1936: pp. 52-53.

<sup>635</sup> BARSANTI 1989: pp. 135-138.

mediados del s. V dC<sup>636</sup> aunque no creemos que pueda establecerse ninguna conexión con nuestros ejemplares. Simplemente se trata de la interpretación realizada por parte de dos talleres locales diversos de un mismo modelo bizantino, interpretación que ha evocado a modelos similares.

De hecho, es difícil fechar estilísticamente una producción local de este tipo, y más si tenemos presente que imitaciones de este modelo bizantino perviven todavía en el s. XII dC como podemos observar, por ejemplo, en el interior de la cripta de la Catedral de Trani, en la Puglia (Italia)<sup>637</sup>.

Este no es un modelo desconocido en Hispania pues son numerosos los ejemplares que podrían citarse<sup>638</sup>. Sin embargo, aquéllos capiteles más próximos se hallan en el interior de la denominada Cripta de San Antolín de la Catedral de Palencia, CEN063-064, que pueden fecharse en la segunda mitad del s. VII dC<sup>639</sup>. Consecuentemente, nuestros capiteles deben fecharse probablemente hacia la segunda mitad del s. VI dC, momento en que tendría lugar la reforma de la basílica a la que pertenecen y cuya cronología no difiere excesivamente de los capiteles palentinos.

Finalmente, no debe extrañarnos la presencia de capiteles tan toscos y realizados con piedra caliza local en el complejo episcopal de una ciudad como Córdoba pues el mismo problema observamos en la Cripta de San Antolín, promovida por el rey Wamba en el 672 dC<sup>640</sup>.

### 2.3.2.3 – CAPITELES SIN CONTEXTO

Son muchos los capiteles que proceden del sur peninsular de los que no disponemos de datos acerca de su hallazgo o contexto arqueológico. Éstos pueden dividirse en seis grupos: capiteles corintios, SIN004-SIN099, corintio-

<sup>636</sup> PALLAS 1977: pp. 126-127, fig. 79.

<sup>637</sup> PENSABENE 1996-b: tipo V y VI. De hecho, en la Puglia se observa una tendencia a imitar los modelos bizantinos [PENSABENE 1996-b: p. 375], principalmente aquéllos presentes en la misma ciudad y que pueden fecharse entre los siglos V-VI dC, algunos de los cuales se hallan reaprovechados en el interior de la misma cripta [PENSABENE 1996-b: p. 394].

<sup>638</sup> Como un capitel gaditano, SCO009, diversos capiteles cordobeses, SIN089-SIN091, de Mérida, MER044-MER046, del oeste peninsular, OES045-OES046 y OES049-OES050, de Toledo, TOL017-TOL019, del centro peninsular, CEN092-CEN095, e incluso en algunos ejemplares mozárabes, MOZ045-MOZ048.

<sup>639</sup> SCHLUNK 1947: p. 284 *et* LÓPEZ SERRANO 1976: p. 744 *et* FONTAINE 1992: p. 227.

<sup>640</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 115-116.

asiáticos, SIN100-SIN102, jónicos, SIN103-SIN108, compuestos, SIN109-SIN129, corintizantes, SIN130-SIN142, y otros de difícil atribución entre los que destaca un importante conjunto de pequeños capitelillos, SIN158-SIN173, y tres ejemplares campaniformes, SIN174-SIN176.

### **CAPITELES CORINTIOS:**

Entre los capiteles corintios destaca un conjunto muy próximo a los modelos altoimperiales, SIN004-SIN013, muchos de los cuales se hallan reaprovechados en el interior de la Mezquita de Córdoba. La mayoría presentan las hojas lisas y conservan la totalidad de los elementos propios del modelo canónico romano, incluso el calicillo, aunque tallado de forma muy débil, el puntecillo entre las hélices y la flor del ábaco con forma de cartela circular lisa, SIN004-SIN006. Algunos de estos elementos comienzan a desaparecer a lo largo del s. III dC<sup>641</sup> por lo que estos capiteles deberían ser anteriores, probablemente del s. II –III dC. En cambio, también hallamos algunos capiteles con hojas lisas que comienzan a distanciarse de los modelos canónicos romanos con la eliminación del calicillo, del tallo de la flor del ábaco y de la conversión de ésta en una cartela rectangular, SIN007-SIN012. Características que comienzan a documentarse a partir del s. III dC<sup>642</sup>, muchos de los cuales son muy parecidos a los capiteles conservados en el interior del baptisterio de Terrassa y que fechábamos en el s. III dC, BAR011-BAR014. Finalmente, hemos de resaltar el capitel SIN013 por la presencia de un collarino liso abocelado en la parte inferior y la presencia de dos coronas de ocho hojas, siendo aquéllas de la corona inferior lisas. Este capitel podría fecharse en el s. IV dC.

Los capiteles SIN014-SIN015, muy próximos a las producciones canónicas romanas, introducen en la base de las hojas de la primera corona un foliolo arqueado de cuyo interior surgen pequeños foliolos. Este es un tipo de hoja que observamos por primera vez en los capiteles de mármol de luni de la sinagoga de Ostia, capiteles que pueden fecharse hacia el inicio del s. IV dC<sup>643</sup>. De hecho, este fue un modelo de hoja que gozó de gran éxito en el sur peninsular,

<sup>641</sup> PENSABENE 1973: p. 238 *et* DOMINGO 2005: pp. 123-125.

<sup>642</sup> PENSABENE 1973: p. 238.

<sup>643</sup> PENSABENE 1973: nº 399.

como veremos a continuación, y solamente es este sector, pues no conocemos ningún otro paralelo en el resto de la península a excepción de un capitel, al cual ya nos hemos referido anteriormente, procedente del sureste peninsular, ASP044.

Este tipo de hoja se hace presente en un amplio grupo de capiteles, SIN016-SIN027, que aún conservando la totalidad de los elementos propios del capitel corintio canónico romano han sido tallados mediante el bisel y mostrando un profundo *horror vacui*, de forma similar a lo que sucede en los capiteles SIN031-SIN046 aunque con distintos tipos de hojas. Es probable que, y a pesar de las pequeñas diferencias que presentan todos ellos, procedan de un mismo edificio o, al menos, hallan sido realizados en una misma época. Podemos establecer los siguientes grupos.

El primer grupo es formado por cuatro capiteles, SIN016-SIN019, bastante próximos al modelo canónico romano, con el foliolo inferior de las hojas de la primera corona arqueado, tallados con el bisel, con la presencia todavía del calicillo formado mediante una ancha palmeta con los foliolos muy abiertos y la decoración de las enjutas mediante hojas de junco. Estos cuatro capiteles son idénticos y únicamente se diferencian en la decoración de las flores del ábaco.

El segundo grupo es formado igualmente por cuatro capiteles, SIN020-SIN023, muy parecidos a los anteriores pero con algunos sectores de la parte superior del cálatos lisos, con la ausencia del calicillo, de las hojas que generalmente decoran los ángulos superiores del capitel, justo debajo de las volutas, y de la decoración de las enjutas. Además, algunas flores del ábaco adoptan la forma de una venera tallada con gran delicadeza. El capitel SIN024 puede situarse a medio camino entre los dos grupos anteriores pues presenta gran parte de la zona superior del cálatos completamente lisa, se ha labrado el calicillo sobre la cima de la hoja central de la segunda corona y las enjutas parecen decoradas mediante unas débiles hojas de junco.

El tercer grupo es formado por tres capiteles, SIN025-SIN027, que presentan gran parte de la zona superior del cálatos completamente lisa pero con los caulículos dispuestos de forma mucho más vertical que en los ejemplares del grupo anterior y el ábaco convertido prácticamente en una losa de perfil cuadrangular, aproximándose de esta forma a los capiteles-imposta. Además, ahora el foliolo arqueado no se sitúa solamente en la parte inferior de

las hojas de la primera corona sino que abarca la totalidad de la altura de las hojas de ambas coronas. Un capitel parecido a los ejemplares de este grupo es el SIN028 aunque en él son ausentes las volutas, presenta una imitación de las hojas de acanto bizantinas finamente dentellado y la talla de sus relieves es bastante metálica. Este es un tipo de talla bastante frecuente en algunas producciones mozárabes del norte peninsular del s. VIII-X dC, como tendremos ocasión de ver más adelante.

El cuarto grupo es formado por dos capiteles muy similares entre sí, SIN029-SIN030, con una disposición del foliolo inferior arqueado que cubre aproximadamente la mitad de la altura de las hojas uniéndose con aquéllas que le son más próximas hasta prácticamente cerrar el círculo. También destaca la presencia de perforaciones realizadas con el trépano. En ellos, a pesar de presentar un destacado *horror vacui*, no es tan evidente la talla mediante el bisel.

El quinto grupo es formado por cuatro capiteles, SIN031-SIN034, muy próximos al modelo canónico romano, con el predominio de la talla a bisel pero cuyas hojas presentan una configuración distinta a las observadas hasta ahora. Éstas son de tipo palmiforme pero en las que un foliolo aparece curvado hacia arriba generando un espacio de sombra con forma ojival, según una clara influencia bizantina. El último ejemplar de este grupo, tallado de forma bastante metálica, podría ser una imitación del s. VIII-X dC para el que hallamos un paralelo de finales del s. IX o primera mitad del s. X dC procedente de la basílica de Manfredonia, en el norte de Italia<sup>644</sup>. El tipo de hoja que presenta este capitel se observa asimismo en otros puntos de la geografía peninsular, MER031, MER037, OES057, TOL041 y CEN097, y pervive todavía en época altomedieval tal como se observa, por ejemplo, en un fragmento de capitel reaprovechado en el interior de la catedral de Taranto, de época tardo-bizantina, y tallado de forma bastante metálica<sup>645</sup>.

El sexto grupo es formado por ocho capiteles, SIN035-SIN042, prácticamente idénticos a los del grupo anterior con la única diferencia que en las hojas de tipo palmiformes ya no se generan espacios de sombra. Además, los tres últimos capiteles presentan un tipo de labra bastante tosca.

<sup>644</sup> PENSABENE 1997: Tav. VII, 3.

<sup>645</sup> BELLÍ D'ELIA 1987: nº 166, pp. 144-145.

Finalmente, el séptimo grupo es formado por cuatro capiteles bastante próximos a los modelos canónicos, SIN043-SIN046, salvo los dos últimos ejemplares que presentan solamente una corona de hojas, uno de los cuales ha perdido además las hélices y las volutas, y que comparten todos ellos un mismo tipo de talla a bisel.

Las similitudes que presentan estos capiteles entre sí nos sugiere una cronología similar para todos ellos, en torno a la segunda mitad del s. VI-VII dC. Esta cronología se refuerza por el tipo de talla a bisel que presentan, técnica que parece que adquiere mayor importancia a partir del s. VI dC, tal como veíamos al analizar los capiteles del noreste peninsular, y que en Córdoba se hace plenamente presente entre finales del s. VI dC e inicios del s. VIII dC<sup>646</sup>, también se refuerza por la presencia de algunos capiteles con el ábaco convertido prácticamente en una losa cuadrangular, imitando el modelo de capitel-imposta que tiene su momento de máxima difusión en la península en torno a finales del s. VI-VII dC, tal como veíamos en los capiteles BAR027, VAL017-VAL018, VAL029 y ASP007, y por la presencia de algunos motivos decorativos visigodos en el ábaco de algunos capiteles como una sucesión de pequeñas ovas, SIN021, una sucesión de listeles que dibujan semicírculos muy similares a los que aparecen en numerosos canceles y relieves visigodos, SIN022, o motivos formados por pequeñas hojitas y motivos ondulados, SINO24, entre otros. La presencia de algunos motivos de clara influencia bizantina también nos sugiere una cronología no anterior al s. VI dC, como los espacios de sombra ojivales o la presencia de un *horror vacui* en algunos capiteles.

Sin embargo, algunos capiteles podrían fecharse en el s. V dC, pues difieren de las características anteriormente enunciadas y podrían haber servido de nexo de unión entre los capiteles corintios canónicos y las producciones más tardías. Así, los capiteles SIN029-SIN030 podrían fecharse en el s. V-VI dC pues no presentan una talla realizada con el bisel de forma tan clara ni un *horror vacui* tan acentuado. Esta misma cronología podría atribuirse a los capiteles SIN032 y SIN033, realizados con una talla más fina y delicada que los ejemplares anteriores. Finalmente, los capiteles SIN025-027, con un ábaco

---

<sup>646</sup> CAMPS CAZORLA 1976: p. 532.

muy próximo al modelo de imposta, los foliolos arqueados de forma mucho más abierta y con una mayor gemetrización de algunos de los elementos decorativos, como los caulículos, podrían ser los más tardíos, fechándose en pleno s. VII dC.

Consecuentemente, estamos ante una serie de capiteles de cronología avanzada que imitan el modelo de capitel corintio canónico romano ya caído en desuso. Este proceso de imitación puede explicar la presencia de algunas diferencias respecto a aquéllos, como la ausencia en muchos de los capiteles, por ejemplo, de los cálices, naciendo los tallos de las hélices y las volutas directamente sobre los caulículos, o la presencia en algunos ejemplares de la parte superior del cálatos prácticamente lisa. A la vez, se copian algunos modelos anteriores como el tipo de hoja con el foliolo inferior arqueado que ya observábamos en algunas producciones del s. IV dC.

No debe sorprendernos la imitación en fechas tan tardías del modelo de capitel corintio canónico romano pues éste es el mismo proceso que observamos, por ejemplo, en algunos capiteles de finales del s. VI-VII dC procedentes de la basílica del Tolmo de Minateda, ASP027, ASP028 y ASP033, y en los capiteles de la ciudad de Recópolis, como veremos más adelante.

A continuación disponemos de un numeroso conjunto de capiteles corintios bastante próximos al modelo canónico romano pero, salvo alguna excepción, con las hojas, los tallos de los caulículos, las hélices y las volutas lisos y con la ausencia de los cálices, apareciendo los caulículos y los tallos de las hélices y las volutas representados como un único tallo, de la misma forma que sucede en numerosos ejemplares norteafricanos, algunos de los cuales reaprovechados en el interior de la mezquita de Kairouan<sup>647</sup>, SIN047-SIN065. A través del análisis de estos capiteles se adivina una tendencia cada vez mayor hacia una más profunda simplificación y esquematización de los tallos de las volutas, en paralelo a la representación del ábaco cada vez con una sección más cuadrada, imitando las producciones de capiteles-imposta. Así, en los dos primeros capiteles, que deben fecharse hacia el s. IV-V dC, todavía se observa un engrosamiento sobre los caulículos correspondiente a los cálices,

---

<sup>647</sup> HARRAZI 1982: nº 433-441.

engrosamiento que pronto desaparece hallando una gran cantidad de capiteles, muy similares entre sí y que podemos fechar en el s. V-VI dC, que presentan un pequeño anillo liso que separa los caulículos del tallo de las hélices y las volutas, SIN049-SIN053. Finalmente, aparece un conjunto de capiteles-imposta, SIN055-SIN062, en los que este anillo ya ha desaparecido a la vez que muchos de ellos presentan las hojas que decoran el cálatos más anchas y con potentes cimas representadas de forma geométrica y los tallos de las hélices y las volutas convertidos en simples ángulos vivos, SIN057-SIN060, o en estrechos y delicados listeles que adoptan una forma muy geométrica a partir de carenas dispuestas en ángulo recto, SIN061-SIN062. El paralelo más cercano a esta extraña disposición de los tallos de las hélices y las volutas se encuentra en cinco capiteles de pilastra procedentes de la segunda fase de la basílica de Monastero, en Aquileia, fase que debe fecharse entre finales del s. V dC e inicios del s. VI dC<sup>648</sup>, y en un capitel procedente de la basílica de Kirchbichl von Lavant, también de Aquileia, capitel que podría fecharse en la segunda mitad del s. VII dC<sup>649</sup>. Consecuentemente, la totalidad de los “capiteles-imposta” aquí reunidos deben fecharse hacia finales del s. VI dC o en el s. VII dC.

Finalmente, disponemos de dos capiteles muy similares entre sí, uno con las hojas lisas y otro con las hojas labradas a modo de palmeta, todas ellas con un perfil triangular y los caulículos rematados por un anillo simple liso. Estos capiteles, que presentan un ábaco con perfil muy próximo a un cuadrado, deben fecharse en un momento avanzado del s. VII dC, puesto que las hojas que adoptan un perfil triangular suelen ser de época avanzada<sup>650</sup>.

A continuación disponemos de algunos capiteles con ciertas características que se apartan de los modelos canónicos. Entre ellos destacan dos capiteles, SIN066-SIN067, que se caracterizan por presentar unos anchos cálices para los que no hallamos paralelos, capiteles que pueden fecharse en el s. V-VI dC. El primero de ellos presenta un paralelo idéntico en un fragmento procedente de Córdoba en el que el foliolo inferior de las hojas también se dispone de forma vertical, SIN155. Otro grupo de capiteles, SIN068-SIN074, han sido

<sup>648</sup> BERTACCHI 1965: pp. 104-106 y 123, fig. 23-33 *et* BERTACCHI 1971: pp. 130-132, fig. 3.

<sup>649</sup> MENIS 1958: p. 102, fig. 24.

<sup>650</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 234.



decorados mediante un *horror vacui* y en ellos pueden distinguirse dos tipos de hoja de acanto: en el SIN068-SIN069 y SIN074 de forma muy parecida a la que habíamos podido observar en el capitel BAR023, con una cierta influencia norteafricana, y en SIN070, SIN071 y SIN073 con el foliolo inferior arqueado. De hecho, E. Domínguez es de la opinión que las primeras hojas derivan de estas segundas<sup>651</sup>. Estos capiteles, que presentan hojas con un marcado perfil triangular, deben fecharse probablemente en un momento avanzado del s. VII dC.

Finalmente, disponemos de un grupo de capiteles con los tallos de las volutas dispuestos en forma de V, SIN079-SIN095. De hecho, y salvo el primer capitel que puede fecharse en el s. IV dC, en el resto puede observarse una cierta influencia bizantina reinterpretada por los distintos talleres locales. Los capiteles en los que esta influencia es más clara son los SIN080, SIN089-SIN091, caracterizados por la presencia de una corona inferior formada por ocho hojas y una corona superior formada por cuatro grandes hojas angulares que cubren la práctica totalidad de la superficie del cálatos apareciendo entre ellas una trifolia, según un modelo ampliamente difundido en Hispania<sup>652</sup> y que deriva del modelo bizantino denominado “con volutas en V o a lira”. Otro capitel en el que es claramente visible una influencia bizantina es el SIN093, con la presencia de dos coronas formadas por cuatro hojas, aquéllas de la corona inferior situadas en el centro de cada cara del capitel mientras que aquéllas de la superior en los ángulos y con la cima enroscada a modo de volutas. Todos estos capiteles han sido tallados utilizando el bisel y con un cierto *horror vacui*, lo que nos permite relacionar esta producción con aquéllos capiteles que utilizando este mismo tipo de talla imitaban las producciones del capitel corintio canónico romano. Además, los capiteles SIN089-SIN090 presentan un tipo de hoja de acanto que se inspira en un modelo claramente oriental y que es presente, por ejemplo, en un ejemplar conservado en el Museo de Delfos, según una producción realizada probablemente por un taller local en el s. VII

<sup>651</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: fig. 119, nº 141, 412, 414, 416 y 417.

<sup>652</sup> Conocemos numerosos capiteles estructuralmente idénticos a estos ejemplares en Hispania, algunos con las hojas lisas y otros con las hojas labradas; SCO009, MER044-MER047, OES045-OES046, OES049-OES050, TOL017-TOL019, CEN025, CEN044-CEN045, CEN048, CEN063-CEN064, CEN092-CEN095, MOZ006-MOZ007, MOZ045-MOZ048.

dC<sup>653</sup>. Hojas similares también se hallan en algunos capiteles hispanos como en un ejemplar procedente de la basílica de Santa Eulalia de Mérida y que también imita las producciones corintias canónicas romanas, MER009, y en algunos capiteles de Recópolis, ciudad fundada el 578 dC por Leovigildo<sup>654</sup>, CEN033-CEN034. Es por ello que estos capiteles deben fecharse probablemente hacia el s. VI-VII dC. Los capiteles SIN080 y SIN091 reproducen el mismo esquema formado mediante una corona inferior de ocho hojas y una corona superior de cuatro hojas angulares aunque labrados con una talla mucho más tosca. Es probable que deban fecharse hacia el s. VII dC.

También disponemos un interesante conjunto de capiteles decorados mediante una corona de cuatro hojas angulares y volutas dispuestas en forma de V, SIN081-SIN083, SIN086-SIN088, SIN092 y SIN094-SIN095. En todos ellos son evidentes unas claras influencias orientales como veremos a continuación.

Las hojas que decoran el cálatos del primer capitel son bastante similares a las que observábamos en un capitel con clara influencia bizantina procedente de la basílica de Sant Cugat del Vallès, BAR010, y en un capitel de Zaragoza, ZAR001. Capiteles, sin embargo, tallados de forma mucho más tosca que nuestro ejemplar. Además, pueden observarse algunas similitudes con un capitel del s. VI-VII dC de la ciudad de Autun y conservado actualmente en el Museo de Rolin, en la Borgoña<sup>655</sup>, y en un capitel de Puységur, en la comarca de Le Gers<sup>656</sup>. En Hispania también hallamos un tipo de hoja muy similar en la segunda corona de algunos capiteles de la iglesia de la Asunción en San Vicente del Valle (Burgos), nº CEN044-CEN047, capiteles importados probablemente de Francia. A pesar de todas estas similitudes con capiteles franceses, el origen de este motivo, reinterpretado por distintos talleres locales, hay que buscarlo en oriente, pues deriva del tipo de hoja de acanto bizantino denominado “con grandes foliolos”, que se caracteriza por generar espacios de sombra con forma ojival<sup>657</sup>, y que fue ampliamente producido en Constantinopla

<sup>653</sup> KAUTZSCH 1936: p. 135, nº 846.

<sup>654</sup> OLMO ENCISO 1988: p. 159.

<sup>655</sup> FOSSARD 1947: p. 84.

<sup>656</sup> SAPÍN 1978: fig. 1, p. 49.

<sup>657</sup> BARSANTI 1989: p. 139. Una interpretación local de este modelo de hoja de acanto se halla en algunos capiteles conservados en el Museo de Durazzo de Albania [ANAMALI 1993, fig. 6].

entre finales del s. V dC y el s. VI dC<sup>658</sup>, periodo en el cual ya es plenamente presente en el norte de África<sup>659</sup>. Algunas de las reinterpretaciones realizadas de este modelo de hoja por distintos talleres locales o regionales se asemejan a la del capitel que aquí comentamos como observamos, por ejemplo, en diversos capiteles-imposta de Cesarea de Mauritania, que pueden fecharse en la segunda mitad del s. VI dC<sup>660</sup>, o en algunas producciones de Armenia que se fechan entre los siglos V-VII dC<sup>661</sup>. Consecuentemente, este capitel puede fecharse en el s. VI-VII dC.

Por lo que respecta a los capiteles SIN082-SIN083, éstos presentan un tipo de hoja que puede asimilarse a algunas producciones orientales como, por ejemplo, observamos en tres capiteles procedentes del Mont Nebo (Jordania) realizados por un taller local con los foliolos dispuestos de forma casi paralela, modelo que se halla en diversos sitios de Palestina<sup>662</sup>. Otros paralelos proceden de la basílica del Mont Nebo que puede fecharse entre inicios del s. VI dC y mediados del s. VII dC<sup>663</sup>. Capiteles que presentan una sola corona de cuatro hojas angulares y con los tallos de las volutas dispuestos a modo V. También hallamos un ejemplar de este tipo en las proximidades de Madaba, igualmente en Jordania, capitel procedente de una basílica que puede fecharse en los siglos VI-VII dC<sup>664</sup>.

Disponemos, entre las provincias de Córdoba y Sevilla, de tres capiteles prácticamente idénticos que presentan un tipo de estructura muy particular, con el cálatos decorado mediante una corona de cuatro hojas angulares cuyos foliolos dibujan una sucesión de semicírculos concéntricos, SIN086-SIN088. El tipo de talla, con las superficies representadas según un plano inclinado, presenta ciertas similitudes con las hojas de un capitel de pilastra de la iglesia de San Michele de Capua que puede fecharse en el s. X dC<sup>665</sup>, con las volutas de un capitel jónico de Sicca Veneria, en el norte de África, que podría fecharse en el s. I dC<sup>666</sup>, con un friso de Istria del s. VIII dC<sup>667</sup> y, representando un

<sup>658</sup> GRABAR 1963: p. 65, planche XIX, 1 y 2.

<sup>659</sup> HARRAZI 1982: p. 175.

<sup>660</sup> FROVA 1967: pp. 19-31.

<sup>661</sup> DONABÉDIAN 1993: pp. 147-172.

<sup>662</sup> SODINI 2003: p. 132, fig. 30-32.

<sup>663</sup> PICCIRILLO, M.; ALLIATA, E. 1998: pp. 468-470, 534-541.

<sup>664</sup> PICCIRILLO 1989: pp. 157-159.

<sup>665</sup> PENSABENE 1997: Tav. VIII, 3.

<sup>666</sup> FERCHIOU 1989: pp. 151-152, nº V.X.3, pl. XXXVIIa.

motivo concéntrico prácticamente idéntico a este capitel, con una basa de la catedral de Ishani, en Georgia, de hacia la tercera década del s. IX dC<sup>668</sup>. A partir de estos paralelos podemos fechar nuestros capiteles en época emiral, hacia el s. VIII-IX dC, pues, además, estructuralmente presentan ciertas similitudes con algunas producciones emirales de la ciudad norteafricana de Cherchel<sup>669</sup>.

El capitel SIN092 debe fecharse muy probablemente en el s. VII dC pues presenta un tipo de talla y una esquematización similar a la de los capiteles SINO91 y SIN093. Mientras, los capiteles SIN084 y SIN085 presentan un estado de simplificación similar por lo que deben ser coetáneos. El primero de ellos presenta algunas similitudes importantes con dos capiteles conservados en el interior de la iglesia de San Miguel de Escalada (León), MOZ019-MOZ020, y con un capitel de la iglesia de San Giusto en San Giustino Valdarno (Italia)<sup>670</sup> ya mencionada en un texto del 1011 dC. Sin embargo, el actual edificio se fecharía en el s. XII dC<sup>671</sup>. Estamos, probablemente ante dos capiteles de época emiral.

Los capiteles SIN094 y SIN095 son muy parecidos a algunos ejemplares, de factura más tosca y sin las trifolias en la base, reaprovechados en el interior de la mezquita de Kairouan<sup>672</sup>. Estas similitudes nos remiten a producciones orientales.

Finalmente, contamos con un conjunto de capiteles prácticamente idénticos entre sí, SIN096-SIN099, caracterizados por la presencia de dos coronas de ocho hojas con pequeños foliolos y una banda, a modo de guirnalda, en la parte superior del capitel decorada con el mismo tipo de foliolos. Conocemos en Hispania un capitel prácticamente idéntico a los de esta serie en un ejemplar procedente del sureste peninsular, ASP048, mientras que un capitel parecido procede de la villa tardorromana de Carranque (Toledo), con un tipo de guirnalda muy similar pero con las hojas que decoran el cálatos de tipo bizantino, CEN004. Sin embargo, los capiteles de esta serie deben fecharse con mucha posteridad a los de esta villa pues las hojas que decoran el cálatos

<sup>667</sup> MEYER 1997: Ra 9, Abb. 3, p. 771.

<sup>668</sup> DJOBADZE 1992: pp. 191-192, 196, fig. 285.

<sup>669</sup> PENSABENE 1982-a: n° 196-197.

<sup>670</sup> ANGELELLI 2003: p. 57, n° 71-72.

<sup>671</sup> ANGELELLI 2003: p. 55.

<sup>672</sup> HARRAZI 1982: n° 425-430.

presenta paralelos con la reelaboración en época altomedieval de la corona inferior de hojas en un capitel de la iglesia de Santa Maria in Domnica, en Roma<sup>673</sup>. Modelo de hoja que presenta ciertos paralelos en Italia en edificios del s. IX-XII dC<sup>674</sup>.

### **CAPITELES CORINTIO-ASIÁTICOS:**

Disponemos de tres capiteles de esta tipología, SIN100-SIN102. Los dos primeros muy próximos a los modelos canónicos, por lo que pueden fecharse en el s. IV dC, mientras que el tercero presenta las hojas de forma mucho más esquemática y la aparición, sobre la cima de la hoja central de la segunda corona, de una hojita toscamente representada que sustituye al calicillo. Es a partir de estas características que fechamos este capitel hacia finales del s. IV dC, pues el ábaco todavía se representa según una configuración clásica, con un caveto en la parte inferior, y la flor del ábaco adopta un modelo bastante clásico.

### **CAPITELES JÓNICOS:**

Conocemos seis capiteles jónicos, SIN103-SIN108. Todos ellos presentan el equino decorado mediante tres ovas, salvo el capitel SIN106 que presenta cinco formas triangulares, y el interior de las volutas decorado mediante una roseta de diferentes tamaños, salvo en el capitel SIN107. La presencia de estas rosetas en el interior de las volutas nos remite a las producciones norteafricanas<sup>675</sup> aunque C. Márquez opina que la introducción de este motivo en algunos ejemplares cordobeses podría responder a una evolución propia e interna de los talleres locales de la ciudad ya en el s. II dC<sup>676</sup>. Estas rosetas, en un primer momento ocuparon únicamente el ojo de las volutas pero poco a poco van ganando tamaño hasta ocupar la totalidad de la superficie de las mismas en el s. III-IV dC<sup>677</sup>, de forma similar a lo que ocurre en el capitel SIN103.

<sup>673</sup> PENSABENE 2003-a: pp. 173-176, nº 4S.

<sup>674</sup> PENSABENE 2003-a: p. 176

<sup>675</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 48.

<sup>676</sup> MÁRQUEZ 1992: p. 1283.

<sup>677</sup> MÁRQUEZ 1992: p. 1283.

Muchas de las características presentes en estos capiteles nos hablan de su cronología en torno al s. IV dC, como pone de manifiesto la ausencia de la banda arqueada que suele aparecer en la parte superior de las flechas que separan las distintas ovas del equino, elemento cuya desaparición comienza a documentarse a partir del s. IV dC<sup>678</sup>, la conversión de estas flechas en simples motivos globulares, como observamos en los capiteles SIN105-SIN107, siendo éste un motivo bastante propio de las producciones del sur peninsular, o incluso la desaparición de estas flechas, tal como observamos en el capitel SIN104. Además, prácticamente todos los capiteles, menos el SIN107 y SIN108, han perdido el canal de las volutas, desaparición que comienza a documentarse hacia el s. III dC<sup>679</sup> aunque será mucho más frecuente a partir del s. IV dC.

Sin embargo, dos capiteles merecen una atención especial. El SIN003 presenta el equino decorado mediante tres ovas invertidas, es decir, con la punta orientada hacia la parte superior. Esta es una característica que se observa en algunos capiteles jónicos de Cherchel que pueden fecharse entre los siglos IV-VI dC, de la misma forma que hallaremos en algunas producciones bizantinas<sup>680</sup>. Sin embargo, el ábaco presenta una forma bastante clásica por lo que este capitel debería fecharse todavía en el s. IV dC. Por otro lado, el capitel SIN104 presenta las ovas con apenas relieve e incluidas en unos cascarones simplemente dibujados mediante un fino listel muy pegado a su superficie. Este es un tipo de talla que se halla en algunas producciones norteafricanas ya en el s. III-I aC<sup>681</sup> y que pervive todavía en algunas producciones del s. V dC<sup>682</sup>.

Todas estas características nos permite fechar la totalidad de los capiteles jónicos hacia el s. IV dC, quizás el SIN104 y SIN106 en el s. V dC debido a su mayor simplificación.

<sup>678</sup> PENSABENE 1982-a: p. 70.

<sup>679</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1988: p. 112.

<sup>680</sup> PENSABENE 1982-a: p. 75.

<sup>681</sup> FERCHIOU 1989: n° V.II.2-4 y V.III.1 y 4.

<sup>682</sup> PENSABENE 1986-a: p. 429, fig. 58e et STRUBE 1993: Tafel 31b-f y Tafel 34a.

## **CAPITELES COMPUESTOS:**

Conocemos un total de 21 ejemplares compuestos en este sector peninsular, SIN109-SIN129. La mayoría de ellos presentan las hojas.

Entre estos capiteles destacan los dos primeros ejemplares todavía muy próximos a los modelos canónicos romanos, SIN109-SIN110, decorados con una o dos coronas de ocho hojas. Ambos capiteles presentan el kyma jónico situado sobre un astrágalo. A pesar de estas similitudes también se observan algunas importantes diferencias entre ellos, como la presencia de dos coronas de ocho hojas en el primero, la inferior formada por hojas de acanto y la superior por palmetas<sup>683</sup>, o la presencia de una sola corona formada por palmetas en el segundo. El primer capitel presenta una estructura mucho más próxima al modelo canónico, con la presencia de los dos pequeños tallos rematados por rosetas entre las hojas de la segunda corona, la labra con gran naturalidad del kyma jónico y del astrágalo, aunque se ha perdido ya ligeramente la organicidad entre las ovas y sus respectivos cascarones, la presencia de pequeñas flechas entre las ovas, el canal de las volutas decorado mediante una girola de hojas de acanto, etc. Sin embargo, presenta algunos motivos que se apartan del modelo canónico romano como la presencia de las dos coronas formadas por hojas distintas, la ausencia de las semipalmetas que surgen del interior de las volutas y cubren parcialmente el equino o la ausencia de relieve en el cuerpo del equino, habiéndose grabado su decoración directamente sobre el cuerpo troncocónico del cálatos. Consecuentemente, este capitel debe fecharse en un momento avanzado del s. III d. C. o en el s. IV d. C.<sup>684</sup>.

El segundo capitel presenta algunas características que se apartan en mayor medida del modelo canónico, como la presencia de una única corona de hojas<sup>685</sup>, la reducción del volumen del kyma jónico y del astrágalo, alejándose

---

<sup>683</sup> Esta alternancia de hojas de acanto y palmetas en un mismo capitel se documenta en diversas localidades peninsulares aunque es más frecuente en la ciudad de Córdoba [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 173].

<sup>684</sup> La presencia de la decoración vegetal en el interior del canal de las volutas y la presencia de los pequeños tallos rematados con volutas entre las hojas de la segunda corona parecen sugerir una fecha en torno al s. III d. C. Sin embargo, estos elementos, aún siendo minoritarios, siguen apareciendo en el s. IV dC tal como podemos observar en un capitel de Ostia producido muy probablemente por un taller oriental [PENSABENE 1973: nº 399].

<sup>685</sup> Motivo que aparece en la segunda mitad del s. III dC pero que va a hacerse más frecuente a partir del s. IV dC [PENSABENE 1973: p. 239].

consecuentemente de una representación naturalista, la adopción por parte de la flor del ábaco de la forma de una cartela rectangular de gran tamaño y esquemáticamente decorada así como la ausencia de los pequeños tallos rematados con rosetas<sup>686</sup>, de las girolas de acanto decorando el interior del canal de las volutas y de las semipalmetas que surgen en el interior de las volutas. Todas estas características pueden hacernos retrasar la cronología de este capitel hasta el s. IV d. C., momento en el que además se extendió el uso de las flores del ábaco convertidas en cartelas rectangulares, tal como se observa en Roma<sup>687</sup> y en Ostia<sup>688</sup>.

Los capiteles SIN111 y SIN112, los últimos en presentar las hojas labradas, presentan notables similitudes entre sí, tanto en la decoración y forma de las hojas que decoran el cálatos, el equino decorado mediante un motivo a cordón, las volutas que reposan sobre pequeñas columnitas, etc. Ambos capiteles, aún conservándose actualmente en lugares distintos, debieron pertenecer a un mismo edificio, pues presentan grandes similitudes tanto en su estructura como en su decoración.

Uno de los elementos más destacados de estos capiteles es la presencia de un motivo a cordón decorando el equino, pues los únicos paralelos peninsulares de este motivo se hallan en capiteles del noreste peninsular. Sin embargo, éste es un motivo que también observamos en un capitel compuesto que presenta una sola corona de cuatro hojas angulares y que puede fecharse entre finales del s. IV d. C. e inicios del s. V d. C. conservado actualmente en el Palazzo dei Conservatori de Roma<sup>689</sup>. También se observa en algunos capiteles de cronología incierta reaprovechados en la Mezquita de Kairouan (Túnez)<sup>690</sup>, en los que aparece justo debajo de un kyma jónico, y en algunos capiteles conservados en esta misma mezquita que pueden fecharse en el s. VI d. C., capiteles realizados con una clara influencia oriental<sup>691</sup>. En Francia también hallamos este motivo en un capitel del s. VI d. C.<sup>692</sup>.

<sup>686</sup> Este motivo comienza a desaparecer en algunos capiteles a partir del s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 173].

<sup>687</sup> PENSABENE 1982-b: nº 26-28.

<sup>688</sup> PENSABENE 1973: nº 403-404.

<sup>689</sup> HERRMANN 1974: nº 181.

<sup>690</sup> HARRAZI 1982: nº 119, 121 y 124.

<sup>691</sup> HARRAZI 1982: nº 347-350.

<sup>692</sup> BOUBE 1986: fig. 23, procedente de Montréal-du-Gers.



Otro de los elementos destacables de estos capiteles es la presencia de una columnita que sirve de apoyo a las volutas y que reposa sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona. Este es un motivo, como ya hemos tenido ocasión de comentar al referirnos a los capiteles del noreste peninsular, ampliamente documentado en el sur de Francia<sup>693</sup>, en ejemplares denominados por D. Fossard “con asas” y que él fechó, creemos que erróneamente<sup>694</sup>, en el s. VII d. C.<sup>695</sup>, puesto que este motivo se documenta por primera vez en los capiteles de una villa de Saint-Sever, en el sur de Francia, que puede fecharse en la segunda mitad del s. IV d. C. o a principios del s. V d. C.<sup>696</sup>. En Hispania son pocos los capiteles que poseen columnitas debajo de las volutas pues únicamente se documenta, además de los dos capiteles de Córdoba que aquí comentamos, en un ejemplar compuesto de Toledo, TOL040, en un capitel corintio procedente de la villa de Carranque (Toledo), villa levantada entre finales del s. IV d. C. e inicios del s. V d. C.<sup>697</sup> y que fue abandonada poco después<sup>698</sup>, CEN004, así como en dos capiteles procedentes de la iglesia de la Asunción en San Vicente del Valle (Burgos), CEN046-CEN047. También observamos la presencia de estas columnitas, aunque de menor tamaño, en algunos capiteles de cronología incierta conservados en la Mezquita de Kairouan<sup>699</sup>.

<sup>693</sup> Los hallamos en la iglesia de Saint Brice de Chartres [FOSSARD 1947: planche VII,4], en la cripta merovingia de Jouarre [PIJOÁN 1942: fig 244-245, p. 185 *et* FOSSARD 1947: planche VII,3] o en Saint-Sever [CABANOT 1990: lám. IIIa, p. 85].

<sup>694</sup> D. Fossard publicó un estudio sobre los capiteles Galos del s. VII d.C. [FOSSARD 1947: p. 84] sirviéndose para ello de cinco edificios que él consideró bien fechados, como la cripta de Saint-Paul de Jouarre, de hacia el 680 d. C., o el baptisterio de Poitiers, de finales del s. VII d. C., pero cuya cronología, lejos de estar ampliamente aceptada había sido rebatida por un grupo de investigadores [FOUET 1983: p. 99 *et* BRAEMER 1969: pp. 402-403]. Además, J. Cabanot apuntó la posibilidad que estos capiteles no fueran originales sino reaprovechados a partir de la observación, principalmente en los capiteles del baptisterio de Saint-Jean de Poitiers, de las grandes diferencias estilísticas que presentan entre sí, cuando lo lógico, de haber sido hechos expresamente para el edificio, hubiera sido que fueran estilísticamente unitarios [CABANOT 1993: pp. 113-114]. La consideración por parte de D. Fossard que muchos capiteles, originariamente de distinta cronología, debían situarse en el s. VII dC le llevó a observar que un número considerable de ellos seguían conservando características más o menos próximas a los modelos clásicos, circunstancia que atribuyó a un renacimiento de estos modelos en el s. VII d. C. [FOSSARD 1947: p. 84].

<sup>695</sup> FOSSARD 1947: p. 84.

<sup>696</sup> CABANOT 1993: pp. 113-114.

<sup>697</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH.; MIRANDA, J. L.; LUNA, I. 2001: p. 68.

<sup>698</sup> PATÓN 2001: p. 79.

<sup>699</sup> HARRAZI 1982: nº 121, 147, 148, 153 y 158.

Estos capiteles pueden fecharse entre el s. VI-VII d. C. Esta cronología se refuerza además por la estructura cúbica de los capiteles, más propia de cronologías avanzadas.

El resto de capiteles compuestos presentan las hojas lisas pudiéndose dividir en dos grupos; aquellos que presentan la parte del equino completamente lisa, siendo éstos los más numerosos, y aquellos que presentan el equino decorado con diferentes motivos.

Entre los primeros destaca un conjunto de capiteles que presentan la particularidad de apoyar las volutas sobre un pequeño tabique, SIN113-SIN119, todos ellos procedentes de Córdoba.

Los capiteles de este tipo pertenecen a un nivel estilístico muy similar a los dos capiteles analizados anteriormente; las volutas se han convertido en meros discos lisos, completamente independientes del equino del capitel y apoyados sobre unos tabiques que reposan a su vez sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona. El equino, que ha perdido definitivamente su volumen propio, se decora mediante dos débiles incisiones horizontales que enmarcan un bocel situado a la altura del núcleo de las volutas y, finalmente, no pervive ningún rastro de la existencia de las membranas vegetales que, recordemos, servían en los capiteles lisos de nexo de unión entre las volutas y el equino, membrana cuya misión no es otra que la de sustituir en los capiteles con hojas lisas a los tallos o girolas de acanto que decoran el interior del canal de las volutas en los capiteles con las hojas labradas. Motivo que ya se observa, aunque de forma mucho más voluminosa y definida, en los capiteles del s. II dC procedentes de Ostia<sup>700</sup>. La evolución de este motivo provoca una disminución cada vez mayor de su tamaño hasta llegar a desaparecer como sucede en estos capiteles.

Son muy escasos los ejemplos de capiteles que poseen volutas convertidas en meros discos independientes del equino y que a su vez reposan sobre tabiques o pequeñas columnas, pues lo más frecuente son las volutas que descansan directamente sobre la cima de las hojas angulares. Los únicos paralelos hallados se sitúan en el norte de África, concretamente reaprovechados en la Mezquita de Kairouan y con el cálatos decorado

---

<sup>700</sup> PENSABENE 1973: nº 469.

mediante dos coronas de ocho hojas lisas y el equino reducido a un bocel más o menos aplanado, muy similar al de los capiteles aquí comentados. Estos capiteles norteafricanos pueden dividirse en dos grupos, tal como ya señaló N. Harrazi<sup>701</sup>; aquellos que todavía presentan una pequeña membrana vegetal sobre las volutas<sup>702</sup> y aquellos que presentan las volutas completamente independientes del cuerpo del equino<sup>703</sup>. Sin embargo, N. Harrazi no les atribuye ninguna cronología aduciendo las dificultades que supone intentar fechar capiteles fruto de una producción local o regional<sup>704</sup>. Además, hallamos capiteles similares a éstos, aunque con las volutas reposando directamente sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona, en el baptisterio de la basílica de Bir Ftouha de Cartago<sup>705</sup>. Basílica que fue levantada entre el 541 y el 550 dC<sup>706</sup> mientras que los mosaicos del baptisterio pueden fecharse en los siglos V-VI dC<sup>707</sup>.

El conjunto de estos capiteles debe fecharse en un momento próximo a los analizados anteriormente. Es decir, hacia la segunda mitad del s. VI d. C. o en el s. VII d. C., coincidiendo además con la cronología atribuida a ellos por P. Cressier<sup>708</sup>.

Una variante a este tipo de capiteles lo constituye el ejemplar SIN120 en el que es la voluta, convertida en un simple botón circular liso, la que se inscribe en el interior de un tabique que conecta los ángulos del ábaco con la cima de las hojas angulares de la segunda corona. Este es un tipo de solución presente en numerosos ejemplares de Mérida, MER018-MER020, MER056. Éste capitel, a diferencia de los anteriores, no presenta el equino convertido en un bocel sino en una banda lisa y completamente plana. Fuera de las producciones emeritenses no hallamos ejemplos de volutas inscritas en el interior de un tabique salvo en dos capiteles de Poitiers (Francia), probablemente del s. VII d. C.<sup>709</sup>, pero son tantas las diferencias que presentan con estos capiteles que se

<sup>701</sup> HARRAZI 1982: pp. 108-118.

<sup>702</sup> Estos capiteles se engloban en el Tipo II del grupo de capiteles compuestos con hojas lisas [HARRAZI 1982: nº 146-148, 151, 153 y 158].

<sup>703</sup> Estos capiteles se engloban en el Tipo III del grupo de capiteles compuestos con hojas lisas [HARRAZI 1982: nº 167-70, 172 y 174-182].

<sup>704</sup> HARRAZI 1982: p. 117.

<sup>705</sup> BESSIÈRE 2005 : nº 9-2916 y 9-X6, pp. 253-254.

<sup>706</sup> STEVANS 2005: p. 545.

<sup>707</sup> STEVANS 2005: p. 568.

<sup>708</sup> CRESSIER 1984: p. 224.

<sup>709</sup> FOSSARD 1947: planche VI,2 y fig. 10,h *et* LARRIEU 1964: nº C22.

nos hace difícil pensar en una vinculación o influencia directa entre ambas zonas.

Por la esquematización y ausencia de cuerpo propio en la representación de la decoración del equino, la ausencia de membranas vegetales y la representación de las volutas como meros discos completamente independientes del equino, creemos que estos capiteles pueden fecharse en el siglo VI-VII d. C.

En el capitel SIN122 las volutas ya han desaparecido, siendo las hojas angulares de la segunda corona más altas que el resto. De hecho, no son muy frecuentes los capiteles compuestos sin volutas pues éstas juegan un papel muy destacado en ellos. A pesar de ello, ya a finales del s. IV d. C. o inicios del s. V d. C. hallamos los primeros ejemplares sin volutas<sup>710</sup>, como podemos observar en un capitel procedente del área sacra de San Omobono en Roma o en diversos capiteles de Martres-Tolosane, en Francia<sup>711</sup>. Es de hecho en Francia donde hallamos con mayor frecuencia este modelo; en un capitel conservado en la iglesia de Genens<sup>712</sup>, otro en la iglesia de Montcaret<sup>713</sup> o en diversos capiteles de Puységur<sup>714</sup>, Mailholas<sup>715</sup> o Saint-Sever<sup>716</sup>, capiteles todos ellos con las hojas labradas. Este capitel debe fecharse entre la segunda mitad del s. VI d. C. y el s. VII d. C.

Por lo que respecta a los capiteles con hojas lisas y equino decorado, éste puede aparecer decorado mediante diversos motivos. En los capiteles SIN123-SIN124 aparece un kyma jónico sobre un astrágalo. La concepción de la decoración del equino en ambos casos es la misma, con un kyma jónico de tres ovas flanqueado a lado y lado por unas semipalmetas muy esquemáticas y estilizadas, desvinculadas completamente de las volutas pues no nacen en su interior. Sin embargo, también pueden observarse algunas diferencias importantes entre ellos. En el primer ejemplar las tres ovas ocupan únicamente la parte central del equino, el astrágalo se ha representado con gran finura y delicadeza, las volutas presentan la espiral labrada y entre las hojas de la

<sup>710</sup> HERRMANN 1974: p. 123.

<sup>711</sup> BOUBE 1986: nº 14, 16-18. No hemos hallado capiteles compuestos sin volutas ni en Italia ni en el norte de África.

<sup>712</sup> LARRIEU 1964: nº I.B17.

<sup>713</sup> CABANOT 1972: fig. g.

<sup>714</sup> LARRIEU 1964: nº I.B18.

<sup>715</sup> BOUBE 1986: nº 13.

<sup>716</sup> CABANOT 1994: nº 10, fig. 18.

segunda corona surgen unos delgados tallos rematados con delicadas rosetas, recuperando un motivo que había ido desapareciendo de los capiteles compuestos a lo largo del s. III-IV d. C. Por otro lado, en el segundo capitel las ovas ocupan la totalidad de la longitud del equino, apareciendo las dos laterales parcialmente tapadas por las semipalmetas, el astrágalo se ha representado de forma muy tosca, con enormes carretes, las volutas se han convertido en meros discos lisos y son ausentes los tallos rematados con rosetas.

A pesar de las diferencias enunciadas también presentan algunas similitudes, como la ausencia de cuerpo propio para el equino y la presencia de las volutas convertidas en meros discos desvinculados del equino y apoyadas sobre unos tabiques, que nos inducen a pensar en una cronología del s. VI-VII d. C. Quizás ligeramente anterior la del primer capitel.

Los capiteles SIN125-SIN127 presentan el equino decorado mediante un astrágalo situado sobre el kyma jónico. Son notables las similitudes existentes entre los tres capiteles, con un astrágalo esquemáticamente representado bajo el que aparece, y labrado sobre la parte superior del cálatos, una sucesión de toscas y esquemáticas semiovas, sin ningún elemento de separación. En el primero de estos capiteles aparece un pequeño botón entre las hojas de la segunda corona que recuerda la posición de la roseta sobre un pequeño tallo presente en algunos capiteles.

Es posible que estos capiteles, junto a los anteriores, procedan todos de un mismo edificio. Consecuentemente, hemos de fechar estos capiteles hacia el s. VI-VII d. C.

El capitel SIN128, en cambio, presenta el equino decorado únicamente mediante un kyma jónico. El tipo de decoración presente en el equino constituye un paso más en el proceso de simplificación y esquematización de los capiteles. Mientras el kyma jónico es muy parecido al de los capiteles del tipo anterior, con toscas semiovas grabadas directamente sobre la parte superior del cálatos, el bocel situado a la altura del núcleo de las volutas ya no se decora con un astrágalo sino que permanece liso.

Son capiteles de menor tamaño que aquellos reaprovechados en la Mezquita de Córdoba, quizás por ello el artesano ha mostrado un menor interés en su decoración, y presentan las volutas convertidas en meros discos

completamente desvinculados del equino y apoyadas sobre unos pequeños tabiques. Consecuentemente, debe fecharse este capitel en torno al s. VI-VII d. C.

Finalmente, el capitel SIN129 presenta el equino decorado mediante un astrágalo. La configuración de este capitel es muy similar a la de los ejemplares SIN111 y SIN112; el equino se presenta claramente destacado respecto del cálatos del capitel mediante dos potentes listeles que lo delimitan por la parte superior e inferior y las volutas, aunque no las conservamos, adoptaban probablemente la forma de unos discos completamente independientes del equino, pues no se observa ni la membrana vegetal ni el canal de las volutas, y apoyaban sobre unos tabiques, cuyas marcas de su existencia todavía permanecen. Por tanto, este capitel, como aquellos, debe fecharse en el s. VI-VII d. C.

### **CAPITELES CORINTIZANTES:**

Disponemos de 13 capiteles corintizantes, SIN130-SIN142, que pueden dividirse en cinco grupos: al primero pertenecen algunos capiteles que conservan la mayoría de las características propias del modelo canónico romano, SIN130-SIN136, al segundo pertenecen dos capiteles que introducen algunas variantes, tanto en el tipo de talla de las hojas como en el motivo que decora el centro de cada cara del capitel, SIN137-SIN138, al cuarto grupo pertenecen capiteles en los que predominan las superficies lisas, SIN139-SIN141, y, finalmente, al quinto grupo pertenece un capitel que se aparta completamente del modelo canónico romano, SIN142.

Por lo que respecta a los capiteles del primer grupo, todos ellos conservados en el interior de la Mezquita de Córdoba, podrían proceder de un mismo edificio gracias a las notables similitudes que presentan entre sí, con el cálatos decorado mediante unos grandes cálices y con una talla bastante metálica.

Algunas características nos sugieren que estamos ante capiteles tardíos que imitan producciones próximas a los modelos canónicos romanos, como la talla biselada que se observa en algunas hojas, principalmente de la corona inferior en los ejemplares SIN130-SIN131, la descomposición formal de las hojas, la flor del ábaco convertida en una pequeña cartela cuadrangular

decorada mediante incisiones realizadas con el bisel, y la talla de las hojas angulares de la segunda corona según un modelo parecido al que observamos en uno de los capiteles procedentes de la villa de Fortunatus (Huesca) que puede fecharse en el s. V-VI dC, HUE002, y en la reelaboración de algunos capiteles bizantinos en época altomedieval reaprovechados en la iglesia de Santa María in Domnica de Roma<sup>717</sup>, modelo de hoja que presenta ciertos paralelos en edificios del s. IX-XII dC de Italia<sup>718</sup>. Consecuentemente, estos capiteles podrían fecharse en el s. VI-VII dC.

Por lo que respecta a los capiteles del segundo grupo, SIN137-SIN138, en ellos se introducen algunas novedades en la decoración del cálato, como una semipalmeta tallada mediante el bisel en el primer ejemplar o una roseta en el segundo. Es difícil fechar estas producciones aunque parece que el ábaco del primero presenta una configuración bastante clásica, con un caveto en la parte inferior, por lo que no deberíamos descartar una cronología en torno al s. IV dC. Mientras, el segundo capitel presenta un grado de esquematización en las hojas de acanto que creemos hay que fechar en el s. VI-VII dC.

El tercer grupo es formado por tres capiteles, SIN139-SIN141, que presentan la mayoría de sus superficies lisas. Únicamente el primer capitel presenta en este espacio una hoja lisa a modo de motivo decorativo y la flor del ábaco, convertida en una cartela rectangular, decorada mediante un motivo vegetal, motivo que nos recuerda a algunas producciones mozárabes del norte peninsular tal como observamos en la flor del ábaco de los capiteles MOZ055 y MOZ098. Finalmente, el último capitel corintizante, nº SIN142, se aparta completamente de la tradición canónica, fruto del trabajo de un taller local, por lo que debe fecharse hacia el s. VII dC.

### **OTROS CAPITELES:**

Algunos de los capiteles del sur peninsular pertenecen a producciones fruto del trabajo de diversos talleres locales que resulta difícil adscribir a los tipos derivados de los modelos canónicos.

<sup>717</sup> PENSABENE 2003-a: pp. 173-176, nº 2D y 4S.

<sup>718</sup> PENSABENE 2003-a: p. 176

Entre estos capiteles destaca un ejemplar procedente de Córdoba, SIN147, decorado con la representación de los cuatro Evangelistas y que podría fecharse en el s. VII dC.

Por lo que respecta a los capiteles SIN148-SIN149, presentan una estructura muy similar a una de las caras laterales de un capitel tunecino procedente del interior del país. En éste juega un papel predominante la presencia de una palmeta muy estilizada en el eje de su cara. Mientras, en la parte superior de la pieza, y a lado y lado de ésta palmeta, aparecen dos grandes círculos con una roseta inscrita en su interior, siguiendo la misma estructura que el ejemplar cordobés. Sin embargo, en la parte inferior de la pieza aparecen diversos motivos geométricos y dos pequeños pájaros. La presencia de estas dos grandes rosetas es interpretada como un símbolo de origen solar y divino cuyo origen se remonta a Mesopotamia<sup>719</sup>. Otro Capitel que presenta una estructura similar a los ejemplares cordobeses se halla en Pavía, capitel que podría fecharse hacia inicios del s. XI dC<sup>720</sup>. Consecuentemente, nuestros ejemplares deben fecharse hacia el s. IX-X dC. Cronología similar a la que podemos atribuir a los capiteles SIN150-SIN152 que presentan una estructura muy simplificada y esquemática y el predominio de las hojas con un perfil triangular.

El capitel SIN153 posee una estructura muy similar a algunos ejemplares del s. V-VI dC de Egipto que presentan el cálatos completamente circular y decorado mediante estrígiles<sup>721</sup>. Además, uno de ellos, del s. V dC, presenta el ábaco decorado de forma idéntica a este capitel sevillano<sup>722</sup>.

### **PEQUEÑOS CAPITELES:**

Conservamos un numeroso conjunto de pequeños capiteles, muchos de ellos decorados mediante una corona de cuatro hojas lisas angulares entre las que nace un tallo que se enrosca en sus extremos formando dos grandes volutas que decoran la parte superior del capitel, SIN158-SIN163. A este grupo

<sup>719</sup> FERCHIOU 1976-78: pp. 217-220, capitel nº 1, fig. 1-4.

<sup>720</sup> ARSLAN 1950: Tav. CXXXVib.

<sup>721</sup> PENSABENE 1993-b: nº 684-686.

<sup>722</sup> PENSABENE 1993-b: nº 687A.



hay que sumar un ejemplar del s. VI-VII dC procedente de Itálica muy similar al SIN158, aunque bastante erosionado<sup>723</sup>.

El capitel SIN164 presenta un paralelo prácticamente idéntico en la ciudad romana de Uchi Maius, en Túnez, capitel que se fecha en el s. V dC<sup>724</sup>, siguiendo un modelo que se halla en numerosos sarcófagos de Rávena del s. V dC o inicios del s. VI dC<sup>725</sup>.

Otro de los capiteles en el que puede observarse una clara influencia oriental es el SIN168. Éste responde a una esquematización de un modelo bizantino presente en columnitas de pequeño tamaño que se decoran mediante hojas tangentes, con foliolos apuntados y que generan entre sí espacios de sombra romboidales. Sin embargo, nuestro ejemplar presenta un potente ábaco que no observamos en las producciones bizantinas. Un tipo de columnita similar se halla, por ejemplo, en el complejo eufrasiano de Porec (Yugoslavia) de clara influencia bizantina, concretamente en las columnas que servían para sostener el púlpito<sup>726</sup>. Esta iglesia fue levantada en el 559 dC<sup>727</sup>. De hecho, este es un tipo de capitel que se halla principalmente en oriente, en columnas de este tipo, tal como observamos en algunos ejemplares muy parecidos de Salona que podría fecharse en el s. V-VI dC<sup>728</sup>.

Hemos de destacar la presencia de un conjunto de capiteles procedentes de la ciudad de Itálica, SIN169-SIN172, a los que hay que sumar un ejemplar prácticamente idéntico procedente de la misma ciudad y que puede fecharse en el s. V-VII dC<sup>729</sup> y un ejemplar parecido de Sevilla, SIN173. Todos ellos presentan algunas características en común, como una gran longitud del ábaco respecto a la altura del capitel, la decoración del ábaco mediante un motivo a cordón o la presencia de algunos elementos propios del capitel corintio canónico romano en el último ejemplar.

<sup>723</sup> AHRENS 2005: Q8, pp. 112 y 220, Taf. 87c.

<sup>724</sup> TEATINI 1997: nº 22, pp. 480-481.

<sup>725</sup> AHRENS 2002: p. 112. Esta característica se observa en dos ejemplares: KOLLWITZ, J.; HERDEJÜRGEN, H. 1979: nº B12 y B22.

<sup>726</sup> TERRY 1988: nº 27-44, 48.

<sup>727</sup> TERRY 1988: p. 14.

<sup>728</sup> DUVAL, N.; MARIN, E. 1994: p. 92, nº VI.a.1.

<sup>729</sup> AHRENS 2005: G30, pp. 107-108 y 176, Taf. 42b.

### **CAPITELES CAMPANIFORMES:**

Finalmente, hemos de destacar la presencia de tres capiteles de tipo campaniforme, SIN174-SIN176. Estos han sido fechados entre el s. IV dC y el s. VII dC por los diferentes autores que los han estudiado.

Este es un modelo de capitel que predomina principalmente en las producciones orientales y que se caracteriza por presentar el ábaco circular así como la parte superior del cálatos decorada mediante estrígiles o hojas de junco. Los ejemplares más antiguos conocidos pertenecen al templo de Trajano en Pérgamo y a las bibliotecas de Celso en Éfeso, de época adrianea-antonina. Sin embargo, el momento de mayor auge se produce a partir del s. IV dC, sobretudo en Egipto, Asia Menor y Grecia<sup>730</sup>. No obstante, este tipo de capitel sigue utilizándose en época altomedieval como observamos, por ejemplo, en un ejemplar de la iglesia de San Basilisa, en la localidad pugliese de Troia, capitel que ha sido fechado por P. Belli d'Elia, poniéndolo en relación con algunos ejemplares de Otranto, hacia el s. XI dC<sup>731</sup>. Otro capitel de este tipo se halla en la catedral de Bari, decorado mediante una corona inferior formada por ocho hojas de acanto finamente dentellado sobre la que surgen las hojas de agua. Este capitel responde probablemente a una importación griega que puede fecharse entre los siglos IV-VI dC<sup>732</sup>.

Es difícil, por tanto, atribuir una cronología a estos capiteles para los que, y en particular al SIN176, C. Márquez señala un paralelo de época adrianea procedente del anfiteatro de Lecce<sup>733</sup>. En favor de una cronología altoimperial podemos señalar la finura y delicadeza con que se han labrado las hojas de la corona inferior.

---

<sup>730</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 217.

<sup>731</sup> BELLÍ D'ELIA 1987: p. 26.

<sup>732</sup> BERTELLI 1994-b: pp. 69-70, fig. 28.

<sup>733</sup> MÁRQUEZ 1993: p. 163.

## 2.3.3 - CONCLUSIONES

La zona sur peninsular cuenta con una gran cantidad de capiteles que pueden adscribirse a numerosas tipologías. La gran mayoría de ellos proceden de la ciudad de Córdoba, muchos de los cuales se hallan reaprovechados en el interior de la Mezquita de la ciudad, y procederían seguramente de las numerosas basílicas que allí existían en época visigoda, como las dedicadas a San Félix, San Secundino, San Acisclo, Santa Catalina, Santa Eulalia, etc<sup>734</sup> y también, probablemente, del complejo de Cercadilla en el que no ha aparecido ni un sólo capitel<sup>735</sup>. Además, es probable que algunos capiteles del interior de la mezquita hubieran sido comprados o importados de otras ciudades hispanas.

Entre las tipologías de capiteles del sur peninsular más frecuentes destacan aquéllas representadas por los capiteles corintios labrados profusamente con el bisel y que imitan las producciones de capiteles corintios canónicos romanos. También son bastante numerosos los capiteles corintios y compuestos con hojas lisas.

Ante tal variedad de capiteles resulta difícil determinar cuáles son las características propias de los talleres locales que trabajan en el sur peninsular. Una de ellas sería la presencia del lóbulo inferior de las hojas formado por un foliolo arqueado de cuyo interior surgen pequeños foliolos. Este modelo de hoja, de la que ya hemos señalado un paralelo en los capiteles de la sinagoga de Ostia de hacia principios del s. IV dC y que probablemente haya que relacionar con algunas producciones orientales, aparece ya en algunos capiteles del s. IV dC de la ciudad de Córdoba y será imitado en gran parte de los capiteles que mediante una talla a bisel reproducen el modelo corintio canónico romano a lo largo de los siglos VI-VII dC. Algunas de estas imitaciones, sin embargo, presentan ciertas variantes, como hemos podido observar en un conjunto de capiteles en los que el foliolo arqueado ocupa la práctica totalidad de la altura de la hoja de acanto o en dos capiteles en los que la unión de los foliolos arqueados de diversas hojas genera prácticamente un círculo cerrado.

---

<sup>734</sup> MARFIL RUIZ 2000: p. 123.

<sup>735</sup> AA.VV. 2003: p. 109.

En el trabajo de los talleres locales se observa, además, una importante dependencia de algunas producciones norteafricanas y orientales. Del análisis de estos capiteles se hace patente la importancia de algunos motivos bizantinos asumidos como propios para algunos de estos talleres. Ello sucede, por ejemplo, en la adopción por parte de algunos ejemplares tallados mediante el bisel y que imitan las producciones corintias canónicas romanas de algunos espacios de sombra ojivales de clara influencia bizantina, SIN031-SIN034.

De hecho, la influencia bizantina juega un papel muy importante en las producciones del sur peninsular ya desde finales del s. IV dC o inicios del s. V dC, tal como se pone de manifiesto en el capitel corintizante procedente de la Casa de Hylas de Itálica. Es más, este capitel, junto con los procedentes de la villa de Carranque, en Toledo, son los primeros ejemplares peninsulares en los que se observa esta influencia. Otros capiteles que derivan de algunas producciones bizantinas, como del denominado corintio “con volutas en V o a lira”, son los ejemplares SCO009, SIN002-SIN003, procedentes de la basílica situada debajo de la Mezquita de Córdoba, y SIN089-SIN090. Otro conjunto de capiteles que pueden vincularse con las producciones orientales, aunque su estructura se presenta más alejada de ellas, es el formado por numerosos ejemplares que presentan el cálatos decorado mediante una corona formada por cuatro hojas angulares y los tallos de las volutas dispuestos en forma de V, como por ejemplo el SCO007-SCO008, SIN081, con las hojas que derivan del acanto bizantino denominado “con grandes foliolos”, SIN082-SIN083, con hojas que derivan de algunos ejemplares localizados principalmente en la zona de Jordania, SIN153, parecido a algunas producciones de Egipto, SIN164, con similitudes con algunos capiteles de Rávena que también se hallan en el norte de África, SIN168, con paralelos en oriente. Finalmente, solamente nos queda citar la presencia de tres capiteles campaniformes, SIN174-SIN176, los únicos ejemplares de este tipo localizados en la península, que se vinculan directamente con producciones de tipo oriental. Sin embargo, estos capiteles podrían fecharse en el s. II-III dC.

Estas influencias bizantinas se hacen presentes también, como ya hemos señalado anteriormente, en capiteles de tradición romana como los SIN031-SIN034 que presentan hojas palmiformes decoradas mediante espacios de sombra ojivales. Además, de esta zona peninsular procede el único capitel

jónico con una clara influencia bizantina que conocemos en la península, SCO010, si exceptuamos un capitel-imposta de Mataró, Barcelona, BAR035, que probablemente llegó en la Edad Media.

Sin embargo, la totalidad de estos capiteles han sido realizados por talleres locales, reinterpretando modelos de origen oriental pero con la introducción de numerosas variantes, como la presencia de una corona inferior formada por ocho hojas en aquellos capiteles que derivan de los modelos corintios bizantinos denominados “con las volutas en V o a lira”. En ningún caso podemos hablar de una importación directa de ejemplares bizantinos como, por otra parte, se documenta de forma masiva tanto en Italia como en el norte de África.

De hecho, no debe sorprendernos la importante influencia bizantina presente en este sector peninsular pues hemos de tener presente que es probable que el Imperio Bizantino llegase a dominar la totalidad de la provincia Bética al sur de la línea que va de Málaga a la desembocadura del Guadalquivir, habiendo conquistado con seguridad las ciudades de Málaga y Medina Sidonia (Cádiz)<sup>736</sup>. No sabemos con certeza si llegaron a conquistar la ciudad de Córdoba aunque algunos autores consideran que esta ciudad fue la primera capital de la provincia bizantina<sup>737</sup>. Además, disponemos de datos acerca de la presencia de importantes comunidades de orientales en las costas de Málaga y de Cádiz, de la misma forma que en Sevilla donde sabemos que a mediados del s. V dC seguían llegando barcos procedentes de oriente y donde el 619 dC llegó un obispo monofisista sirio llamado Gregorio<sup>738</sup>.

También son importantes las influencias norteafricanas, como podemos observar, por ejemplo, en el capitel SCO006, muy próximo a las producciones de la ciudad de Volubilis<sup>739</sup>, en la gran cantidad de capiteles compuestos con hojas lisas y las volutas que reposan sobre un tabique, según un modelo que hallamos en el interior de la mezquita de Kairouan, o en el conjunto de capiteles corintios con hojas lisas en los que son ausentes los cálices mientras

<sup>736</sup> THOMPSON 1971: pp. 365-366.

<sup>737</sup> THOMPSON 1971: p. 367. Algunos autores rechazan esta hipótesis [THOMPSON 1971: pp. 367-368].

<sup>738</sup> GARCÍA MORENO 1972: p. 137 *et* FONTAINE 2002: p. 96.

<sup>739</sup> De hecho, ya en 1937 R. Thouvenot puso de manifiesto las relaciones existentes entre algunos capiteles del sur peninsular con las producciones de esta ciudad norteafricana. Vinculación que afectaría también al capitel SIN047 y que se darían entre el s. III-IV dC [THOUVENOT 1937: pp. 63-72].

que los caulículos, los tallos de las hélices y las volutas se han representado como un único tallo, con numerosos paralelos en el norte de África. Además, los capiteles SIN094-SON095 son muy similares a algunos ejemplares reaprovechados en el interior de la mezquita de Kairouan, el capitel jónico SIN003, con las volutas invertidas, presenta algunos paralelos en Cherchel y el capitel SIN004 presenta un tipo de talla de las ovas que decoran el equino que deriva de algunas producciones norteafricanas.

Estas importantes influencias norteafricanas se acompañan de la llegada a las ciudades del sur peninsular de importantes conjuntos de cerámica procedentes de esta zona hasta bien entrado el s. VII dC<sup>740</sup>. Además, no debemos olvidar la gran cantidad de ladrillos estampillados con clara influencia africana que en época visigoda invaden toda la Bética<sup>741</sup>.

Sin embargo, no hemos de perder de vista que el sur peninsular también participa de algunos modelos que se hallan en la zona de Mérida, como sucede, por ejemplo, en los capiteles SCO011-SCO012 que presentan algunos ejemplares idénticos en aquella zona, o en el capitel compuesto SIN120 en el que las volutas, convertidas en un botón circular liso, se inscriben en el interior de un tabique, según un modelo bastante frecuente en las producciones emeritenses.

No obstante, a pesar de las importantes influencias orientales y norteafricanas documentadas en este sector peninsular, fueron aquéllas derivadas de los modelos canónicos romanos las que quizás gozaron de mayor prestigio, principalmente a partir del s. VI-VII dC cuando se documenta la presencia de un numeroso grupo de capiteles corintios que con algunas pequeñas variantes se inspiran en ellos.

<sup>740</sup> RAMALLO ASENSIO 2000: p. 382 *et* PÉREZ BONET 1988: pp. 471-501.

<sup>741</sup> CRUZ VILLALÓN 2000: p. 270.

## 2.4 - OESTE PENINSULAR

La zona oeste peninsular comprende las actuales provincias de Cáceres, Badajoz y la zona central de Portugal, desde Beja hasta las puertas de Braga.

Este sector ha sido dividido en dos áreas, la primera de ellas comprende únicamente la ciudad de Mérida, que jugó un papel predominante en toda esta área, y la segunda engloba el resto de la zona que, como veremos, aparece fuertemente influenciada por las producciones emeritenses.

### 2.4.1 – CIUDAD DE MÉRIDA

La ciudad de Mérida jugó un papel relevante en época tardorromana pues fue escogida capital de la diócesis Hispaniarum a partir de la reforma de Diocleciano. Esta circunstancia provocó la llegada masiva de funcionarios a la ciudad en el s. IV dC<sup>742</sup> y explicaría que en la segunda mitad de ese mismo siglo se reformase el teatro, el circo y el anfiteatro, así como los acueductos de los Milagros y de San Lázaro<sup>743</sup>. Sin embargo, esta pujanza también afectó al ámbito privado con la construcción y reforma de importantes *domus*<sup>744</sup>.

Otro de los momentos florecientes de la ciudad tuvo lugar en la segunda mitad del s. VI dC, cuando se sucedieron dos obispos griegos: Paulo (530?-560 dC) y Fidel (560-571 dC)<sup>745</sup>. De hecho, es en estos momentos cuando la iglesia de Mérida se erige como una de las más ricas de Hispania, principalmente a partir de Paulo, un médico de origen griego que viajó a Mérida donde consiguió curar a la mujer de un rico senador heredando posteriormente su fortuna como agradecimiento, la mayor de Lusitania, y que acabó convirtiéndose en obispo. Él condicionó la donación de su fortuna a la iglesia a que tras su muerte fuera escogido como sucesor su sobrino Fidel, como así fue<sup>746</sup>.

<sup>742</sup> ARCE 2002: p. 16.

<sup>743</sup> MATEOS CRUZ, P.; ALBA, M. 2000: p. 144.

<sup>744</sup> CRUZ VILLALÓN 2003 : p. 254 *et* MATEOS CRUZ 1999: p. 180.

<sup>745</sup> SCHLUNK 1947: p. 249 *et* FUENTES DOMÍNGUEZ 1995: pp. 219-223.

<sup>746</sup> DÍAZ 1995: p. 53.

Es a partir de estos momentos cuando Mérida se impregna del arte oriental bizantino en todas sus construcciones<sup>747</sup>, creando un estilo artístico propio que llegó a influir a la misma corte de Toledo y, probablemente, más lejos, como se deduce, por ejemplo, de las pilastras de Tortosa y el tenante de altar de Santes Creus, vinculadas a las producciones emeritenses<sup>748</sup>.

Son numerosos los edificios de Mérida de los que conocemos la procedencia de algunos capiteles como la casa romana localizada en la C/ Suárez Soomonte, la denominada Casa del Anfiteatro, la basílica de Santa Eulalia, la basílica situada debajo del Parador Nacional de Turismo, el Xenodochium y los restos de la Morería. Asimismo, también son numerosos los capiteles de los que no disponemos de datos arqueológicos acerca de su hallazgo.

### **2.4.1.1 – CASA Nº 26 DE LA C/ SUÁREZ SOOMONTE**

Se trata de una casa noble de la que únicamente conocemos parcialmente la parte trasera. En ella destaca la presencia de un mosaico del s. III dC y de una habitación con importantes pinturas que podrían fecharse en el s. IV dC, aunque conservando todavía algunos motivos propios de la centuria anterior<sup>749</sup>.

#### **ESTUDIO DE LOS CAPITELES**

En las excavaciones efectuadas en esta casa aparecieron tres capiteles: dos que derivan del modelo corintizante, idénticos entre sí, MER001-MER002, y un capitel jónico, MER003.

Por lo que respecta a los dos primeros capiteles, éstos todavía presentan algunas características muy próximas al modelo altoimperial, como la presencia de un caveto en la parte inferior del ábaco, aunque parcialmente tapado por los tallos de las volutas, o la flor del ábaco con forma de roseta bastante clásica.

<sup>747</sup> SCHLUNK 1947: p. 261 *et* OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 52.

<sup>748</sup> PALOL 1955-b: p. 128 *et* PALOL 1957: pp. 13-21 *et* CRUZ VILLALÓN 1985: p. 30.

<sup>749</sup> ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA 1974: p. 171, 184-185.



Estos capiteles poseen un paralelo prácticamente idéntico en un ejemplar procedente de la ciudad de Ostia, realizado con mármol de Proconesio, que puede fecharse en la segunda mitad del s. III dC en base a su procedencia de la Taberna del Pescievendolo, decorada con mosaicos de esta cronología<sup>750</sup>. Otro capitel prácticamente idéntico procede de las denominadas Termas de Invierno de la ciudad norteafricana de Thuburbo Majus<sup>751</sup>, aunque éste presenta la corona inferior formada por ocho hojas. Este tipo de capitel, en el que son ausentes las hélices y en el que el tallo de las volutas nace detrás de las hojas de la primera corona, deriva de un modelo de capitel presente ya en el norte de África hacia finales del s. II dC o inicios del s. III dC y que poco a poco se fue simplificando<sup>752</sup>. Consecuentemente, podemos fechar ambos capiteles en la segunda mitad del s. III dC.

Por lo que respecta al capitel jónico, ejemplares similares se hallan en Ostia aunque con un hypotrachelion decorado mediante una corona de pequeñas hojitas. Estos capiteles son fechan en el s. IV dC<sup>753</sup>. De la misma forma, M. A. Gutiérrez nos informa de la presencia de un ejemplar muy similar a éste en la villa de Casale de Piazza Armerina que puede fecharse en el s. IV dC<sup>754</sup>. Cronología que debe coincidir con la de nuestro ejemplar.

## 2.4.1.2 – CASA ROMANA DEL ANFITEATRO

La casa se halla situada en las inmediaciones del anfiteatro, fuera de la muralla, y es de grandes proporciones, característica que ha hecho pensar a algunos investigadores que se tratase en realidad de algún edificio dedicado a la formación de jóvenes o que tuviera alguna función semioficial. Su construcción puede situarse en el s. III dC mientras que su ruina acaeció en el s. V dC, momento en el que se estableció una necrópolis encima.

La casa se articula en torno a un gran peristilo con columnas de granito al cual pertenecen algunos de los capiteles que aquí presentamos. Gran parte de los corredores y habitaciones aparecen decorados con mosaicos de temas

<sup>750</sup> PENSABENE 1973: p. 117 y nº 440.

<sup>751</sup> PENSABENE 1986-a: fig. 44b, p. 392.

<sup>752</sup> PENSABENE 1986-a: p. 393.

<sup>753</sup> PENSABENE 1973: nº 143 y 159, por sólo citar dos ejemplos.

<sup>754</sup> AA.VV 1971: fig. 89.

geométricos, a excepción del pavimento del triclinium que presenta la representación de Venus, Cupido y una escena de lagar con tres operarios representados en la acción de pisar la uva. Un sector de la casa aparece ocupado por unas termas privadas<sup>755</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Procedentes de la casa del anfiteatro conocemos tres capiteles jónicos lisos y muy esquematizados, labrados junto al sumoscapo del fuste, MER004-MER006. Es probable que los tres capiteles procediesen de la columnata que envolvía el atrio de la casa, pues uno de ellos se halla todavía en este sector, y que fueran recubiertos por una capa de estuco sobre la cual se grabarían los elementos decorativos más finos y que hemos perdido.

En ellos destaca la presencia de un potente ábaco, de perfil cuadrangular y liso, unas volutas convertidas en simples cilindros y un equino que algunas veces se presenta con forma plana y otras con forma globular y que apoya sobre un listel y un caveto que sirve de nexo de unión entre el capitel y el fuste.

Un esquema muy similar se observa en un capitel procedente de la ciudad norteafricana de Constantina y actualmente conservado en el museo de la ciudad. Éste presenta un ábaco, de menor altura que los emeritenses, de perfil cuadrangular y liso, las volutas convertidas en cilindros y el equino globular que reposa sobre un listel y un caveto. La cronología de este capitel, que debe ser muy similar a la de los ejemplares emeritenses, debe situarse hacia el s. III dC<sup>756</sup>, coincidiendo, consecuentemente, con el momento de la posible construcción de la casa del Anfiteatro.

Otros capiteles con un grado de simplificación similar, aunque con algunas pequeñas diferencias, son frecuentes en el norte de África como se observa, por ejemplo, en un ejemplar conservado en el Museo de la ciudad de El Kanthara<sup>757</sup>, en otro procedente de la ciudad de Lambèse<sup>758</sup> o varios

<sup>755</sup> ÁLVAREZ, J. M<sup>a</sup>; BARRERA ANTÓN, J. L.; VELÁZQUEZ, A. 2002: pp. 55-58.

<sup>756</sup> PENSABENE 1986-a: pp. 428-429, fig. 58, f.

<sup>757</sup> PENSABENE 1986-a: fig. 57, pp. 426-427.

<sup>758</sup> LÉZINE 1968: ph. 122.

ejemplares de Gemila, uno de ellos fechado en la primera mitad del s. III dC<sup>759</sup> y el otro en el s. V dC<sup>760</sup>.

### 2.4.1.3 – IGLESIA DE SANTA EULALIA

Esta iglesia fue levantada en los suburbios de Mérida, en el lado noroccidental de la ciudad, sobre el edificio martirial de Santa Eulalia. De ella conservamos una interesante descripción realizada por Prudencio que nos narra que el atrio estaba enlosado con mármoles preciosos, el pavimento de mosaico parecía un prado sembrado de flores mientras que el techo estaba formado por casetones dorados<sup>761</sup>. Sin embargo, J. Arce pone en entredicho muchas de las afirmaciones de este autor por considerarlo un poeta demasiado retórico<sup>762</sup>.

El solar donde se levanta la iglesia de Santa Eulalia fue ocupado en un primer momento por varias *domus* romanas sobre las que en el s. IV dC se instaló una necrópolis, probablemente surgida entorno a un primer edificio martirial levantado en honor de la Santa<sup>763</sup>.

Este edificio fue amortizado años más tarde por la construcción de una primera basílica que cortó un mosaico sepulcral de la necrópolis y el denominado *lectus triclinaris*, fechados ambos en la primera mitad del s. V dC, por lo que la basílica debió ser posterior. Además, gracias a Hydacio sabemos que tras la toma de Mérida por las tropas de Heremigario, el año 429 dC, el edificio martirial de Santa Eulalia fue profanado, por lo que la basílica todavía no había sido levantada, mientras que sabemos que el obispo Paulo (530-560 dC), que no fue el artífice de su construcción, se enterró en su interior, por lo que ésta debió levantarse con anterioridad a su llegada a la silla episcopal<sup>764</sup>. Consecuentemente la basílica tuvo que realizarse entre el 429 y el 530 dC: L.

<sup>759</sup> PENSABENE 1986-a: fig. 58c.

<sup>760</sup> PENSABENE 1986-a: fig. 58e.

<sup>761</sup> BATLLE HUGUET 1947: p. 185.

<sup>762</sup> ARCE 1982: p. 220.

<sup>763</sup> Gracias a Prudencio sabemos que este edificio ya existía a finales del s. IV [MATEOS CRUZ 1999: p. 115].

<sup>764</sup> Vitae, cap. VI-8.

Caballero Zoreda cree que tuvo que levantarse poco antes del 492 dC<sup>765</sup> mientras que P. Mateos la sitúa en la segunda mitad del s. V dC<sup>766</sup>.

Pocos restos conservamos de esta primitiva basílica, planificada de tal forma que el presbiterio quedara situado justo encima del edificio martirial de Santa Eulalia, obligando a realizar la cabecera más larga de lo habitual. También sorprende la estrechez del transepto, seguramente condicionado por la cripta subterránea que tiene su misma anchura.

La basílica poseía tres naves con cabecera tripartita presidida por un gran ábside central y habitaciones laterales, según un modelo de tipo oriental que llegó a la península a partir de la segunda mitad del s. V dC. También responde a influencias orientales del s. V dC el hecho que la nave central sea más ancha que el ábside<sup>767</sup>.

En la segunda mitad del s. VI dC la basílica fue reformada por el obispo Fidel (560-570 dC) y en ella se levantaron dos torres, según una costumbre del s. VI dC importada de Siria. También se reconstruyeron los ábsides laterales dándoles forma de herradura y se rehizo el ábside central<sup>768</sup>. La basílica siguió en uso hasta el s. IX dC<sup>769</sup> y no fue hasta la reconquista cuando volvió a restaurarse, hacia el 1230, gracias a una iniciativa de los Caballeros de la Orden de Santiago<sup>770</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el interior de la actual basílica de Santa Eulalia aparecen cinco capiteles visigodos reaprovechados, MER008-MER012, que, y a pesar de no tener la certeza absoluta de su procedencia, podemos pensar que pertenecieron a la primitiva basílica<sup>771</sup>. La cronología de estas piezas así nos lo sugiere, de la misma forma que las notables similitudes que presentan entre sí, al menos los cuatro últimos capiteles, por lo que debieron proceder de un mismo edificio.

<sup>765</sup> CABALLERO ZOREDA 1992: pp. 145-146.

<sup>766</sup> MATEOS CRUZ 2000: p. 230.

<sup>767</sup> MATEOS CRUZ 1999: p. 148 y 154.

<sup>768</sup> MATEOS CRUZ 1999: p. 73-96, 148-160.

<sup>769</sup> CABALLERO ZOREDA 2000: p. 213.

<sup>770</sup> MATEOS CRUZ 2003-a: p. 78.

<sup>771</sup> De hecho, ya en los años 40 de la pasada centuria P. Batlle Huguet se posicionó en este sentido aunque él únicamente identificó dos capiteles, situados en el arco de triunfo de la iglesia actual [BATLLE HUGUET 1947: p. 185].

Además, en las excavaciones de esta área arqueológica fue hallado un fragmento de capitel perteneciente a un sexto ejemplar, MER007.

Por lo que respecta a este fragmento de capitel, perteneciente a un ejemplar de pilastra con hojas lisas, de las que únicamente conservamos una de ellas, P. Mateos señala un paralelo en Ostia que puede fecharse en el s. IV dC<sup>772</sup>. Es probable que este capitel procediese de alguno de los monumentos funerarios levantados en torno al martyrium de Santa Eulalia.

De los capiteles conservados en el interior de la iglesia de Santa Eulalia, el primero de ellos, MER008, se diferencia del resto. Este es un capitel que por su tipología, todavía bastante próxima a los modelos canónicos romanos pero con la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa, puede fecharse en el s. IV dC<sup>773</sup>.

Los cuatro capiteles restantes, MER009-MER012, poseen una estructura idéntica aunque el primero de ellos presenta las hojas labradas, a diferencia del resto. El tipo de hoja, con espacios de sombra realizados con el trépano y situados en el punto de separación entre los distintos foliolos, es muy similar al que habíamos observado en algunos capiteles procedentes del sur peninsular del s. VI-VII dC, SIN089-SIN090, y en algunos ejemplares de Recópolis, ciudad fundada el 578 dC por Leovigildo<sup>774</sup>, CEN033-CEN034. Este tipo de hoja se inspira claramente en un modelo oriental que presenta un paralelo muy similar en el Museo de Delfos, capitel que puede fecharse en el s. VII dC<sup>775</sup>, aunque pervive todavía en el s. XI dC tal como se observa, por ejemplo, en un capitel situado en el pórtico sur de la Catedral de Bari y en algunas hojas que decoran el púlpito del s. XI dC de esta misma iglesia<sup>776</sup>. Consecuentemente, este primer capitel podría fecharse hacia la segunda mitad del s. VI dC, coincidiendo con la reforma que el obispo Fidel realizó en la basílica dotándola de algunos elementos de clara inspiración bizantina. Además, este capitel comparte algunas características con ciertos ejemplares del sur peninsular del s. VI-VII dC, como la talla a bisel de muchos de los elementos decorativos, la presencia

<sup>772</sup> PENSABENE 1973: nº 431.

<sup>773</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 85.

<sup>774</sup> OLMO ENCISO 1988: p. 159.

<sup>775</sup> KAUTZSCH 1936: p. 135, nº 846.

<sup>776</sup> BELLI D'ELIA 1987: p. 108, nº 121.

de un cierto *horror vacui* y la imitación de las producciones de capiteles corintios canónicos romanos.

Por lo que respecta a los otros tres capiteles, MER010-MER012, éstos presentan una estructura muy similar a la del ejemplar anterior pero con las hojas lisas y con la ausencia de los cálices, apareciendo un único tallo que forma los caulículos y los tallos de las hélices y las volutas, según una característica que hemos podido documentar ampliamente en el sur peninsular y en las producciones norteafricanas<sup>777</sup>. Estos capiteles presentan ciertas similitudes con algunos ejemplares del s. V-VI dC del sur peninsular, SIN049-SIN053, aunque su labra es mucho más naturalista.

Es probable que estos tres últimos capiteles procedan de la primera fase de la basílica, levantada hacia la segunda mitad del s. V dC, siendo copiados más tarde con motivo de la reforma promovida por el obispo Fidel aunque labrando las hojas con una cierta influencia oriental. Sin embargo, tampoco podemos descartar la posibilidad que todos ellos procedan de la fase promovida por Fidel en la segunda mitad del s. VI dC o que procedan, en realidad, de otro edificio que desconocemos.

## 2.4.1.4 – BASÍLICA DEL PARADOR NACIONAL DE TURISMO

Muy pocos datos tenemos acerca de los restos aparecidos debajo del actual Parador Nacional de Turismo. Simplemente sabemos que fue hallada una gran cantidad de capiteles<sup>778</sup> y que los restos podrían pertenecer a una basílica<sup>779</sup>. No disponemos de más datos descriptivos ni cronológicos.

### ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el actual Parador Nacional de Turismo se conservan nueve capiteles, cinco expuestos en una galería y cuatro reaprovechados en un patio interior del edificio. No disponemos de datos acerca del hallazgo de estas piezas por lo

<sup>777</sup> HARRAZI 1982: nº 433-441, p. 195. Estos capiteles son englobados por esta autora dentro del grupo de capiteles post-bizantinos.

<sup>778</sup> CRUZ VILLALÓN 1985: p. 245.

<sup>779</sup> SCHLUNK 1947: p. 272.

que no podemos asegurar su pertenencia a la basílica localizada en la zona; es posible que algunos procediesen realmente de allí mientras que otros no, debido a las diferencias tanto decorativas como de tamaño que presentan algunos capiteles.

La totalidad de los capiteles aquí conservados pueden dividirse en tres grupos. Al primero pertenece el capitel MER013, de tipo corintio, al segundo los capiteles MER014-MER016, que pertenecen a un tipo de capitel muy propio de la ciudad de Mérida, como tendremos ocasión de ver, y, finalmente, al tercer grupo pertenecen los capiteles MER017-MER021, de orden compuesto.

El primer capitel, MER013, es una excelente pieza tallada con gran delicadeza y finura. En ella predomina la talla a bisel y se imita el modelo de capitel corintio canónico romano. Sin embargo, las hojas de acanto han sido substituidas por hojas palmiformes similares a las que decoran el capitel probablemente procedente de la basílica de Santa Eulalia, MER009, con un espacio de sombra realizado con el trépano en el punto de separación de los distintos foliolos. Tipo de hoja que, como hemos visto, puede relacionarse con algunas producciones orientales. Es por todo ello que creemos que hay que fechar este ejemplar en el s. VI-VII dC.

A continuación, disponemos de un conjunto de capiteles corintios, MER014-MER016, que responden a una tipología propia de los talleres emeritenses, a los que podemos sumar los ejemplares MER037-MER040, pues no conocemos paralelos fuera de esta ciudad salvo un ejemplar conservado en el interior de la Cámara Santa de Oviedo, al cual ya me referiré más adelante.

Estos capiteles se componen de una corona inferior formada por ocho pequeñas hojitas lisas entre las que surgen los caulículos y los cálices representados como un único tallo liso. Del interior de éstos surgen los tallos de las hélices y las volutas. Sin embargo, una de las características más destacadas de estas piezas es la presencia de gran parte de la zona superior del cálatos completamente lisa, pues son ausentes tanto los calicillos como las hojas que generalmente se sitúan en los ángulos del capitel, justo debajo de las volutas. Estos capiteles, representados de forma muy simple y esquemática, responden a una cierta influencia norteafricana como se observa en la presencia de un único tallo que determina los caulículos y los cálices, motivo similar al que presentan algunos capiteles reaprovechados en el interior de la

mezquita de Kairouan<sup>780</sup>. Estos capiteles pueden fecharse aproximadamente hacia el s. V dC.

Finalmente, disponemos de cinco capiteles compuestos muy similares entre sí, por lo que deberían proceder todos ellos de un mismo edificio. Éstos presentan el cálato decorado mediante dos coronas de ocho hojas lisas y el equino reducido a dos débiles incisiones horizontales grabadas directamente sobre la superficie del cálato. Las volutas, ausentes en el último ejemplar, aparecen grabadas en el interior de un tabique, salvo en el capitel MER017, convertidas en simples botones circulares lisos.

Sin embargo, en el primer capitel la espiral de las volutas aparece grabada aunque de forma bastante esquemática y las volutas se unen al equino mediante una diminuta membrana vegetal. De hecho, las volutas se han convertido ya en prácticamente meros discos independientes del capitel, proceso que se acentúa a lo largo del s. V dC<sup>781</sup>.

Capiteles con membranas vegetales similares a las de este ejemplar se fechan mayoritariamente durante la primera mitad del s. V d. C., como podemos observar en un capitel conservado en la casa del cardenal Bessarione de Roma<sup>782</sup>, aunque todavía con un potente cuerpo globular para el equino, o en un capitel conservado en los jardines de la Universidad Gregoriana, también en Roma<sup>783</sup>. Sin embargo, el capitel que se aproxima más al nuestro se conserva en el Lapidario del Odeion de Cartago<sup>784</sup>, con la presencia de diminutas membranas vegetales, volutas con la espiral labrada, el equino con un cuerpo propio globular, aunque poco pronunciado, bajo el que aparece un pequeño bocel, la flor del ábaco, que a partir del s. IV d. C. comienza a adoptar la forma de una cartela rectangular<sup>785</sup>, presenta todavía una forma circular lisa, similar a la de nuestro capitel, etc. Otro capitel similar se halla en la ciudad de Útica<sup>786</sup>.

<sup>780</sup> HARRAZI 1982: nº 433-441, p. 195.

<sup>781</sup> Tal como podemos observar, por ejemplo, en los capiteles de S. Stefano en Via Latina, del 440-461 d. C. Sin embargo, este es un modelo que pudo aparecer en pequeños capiteles anteriores al 410 d. C. [HERRMANN 1974: p. 122].

<sup>782</sup> HERRMANN 1974: nº 215.

<sup>783</sup> PENSABENE 1986-b: fig. 11d, p. 331.

<sup>784</sup> PENSABENE 1986-b: fig. 43b, p. 391.

<sup>785</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 154.

<sup>786</sup> LÉZINE 1968: fig. 87 y 88.



Por lo que respecta a los tres capiteles siguientes, MER018-MER020, las volutas se inscriben en el interior de un tabique que conecta los ángulos del ábaco con la cima de las hojas angulares de la segunda corona. Estos capiteles ya no presentan membrana vegetal entre las volutas y el equino. Parece que la moda de representar las volutas en el interior de un tabique es propia de los talleres emeritenses, a los ejemplares aquí comentados podemos sumar el MER056, pues este motivo no se encuentra en el resto peninsular salvo en un capitel reaprovechado en el interior de la Mezquita de Córdoba, SIN120. Finalmente, en el último capitel de esta serie, MER021, ya han desaparecido las volutas.

Estos capiteles podrían fecharse en el s. V-VI dC.

### **2.4.1.5 – XENODOCHIUM**

El Xenodochium, hospital y albergue para peregrinos, se levanta a escasos metros de la basílica de Santa Eulalia, fuera de la muralla pero muy cerca de la puerta norte. Se levanta sobre un espacio ocupado anteriormente por una necrópolis que uniría las áreas de enterramiento de la zona de Santa Eulalia con la localizada en los alrededores del acueducto de San Lázaro<sup>787</sup>.

El edificio presenta en el centro, orientado este-oeste, una habitación absidiada flanqueada por dos estancias laterales. A norte y sur de este espacio aparecen dos aulas iguales formadas por dos corredores laterales separados por un espacio abierto o patio central porticado. Es posible que el edificio dispusiese de una segunda planta a juzgar por los grandes cimientos de sillares que aparecen en los corredores<sup>788</sup>.

Este edificio fue construido por el obispo Mazona en la segunda mitad del s. VI dC (573-605 dC)<sup>789</sup>, fecha que viene corroborada por el hallazgo de una lápida funeraria del s. V dC o primera mitad del s. VI dC, reaprovechada en el relleno del muro de cierre del edificio, y por el hallazgo de una pilastra del s. VI dC. Además, el aparejo constructivo es similar al utilizado en la basílica de

<sup>787</sup> MATEOS CRUZ 1999: p. 88.

<sup>788</sup> MATEOS CRUZ 2003-b: pp. 91-92.

<sup>789</sup> MATEOS CRUZ 1995: p. 254.

Santa Eulalia. Todo ellos nos induce a suponer una fecha para la construcción del edificio del último cuarto del s. VI dC<sup>790</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De las excavaciones del Xenodochium proceden tres fragmentos de capitel, MER022-MER024, para los que no conocemos paralelos. Entre ellos podemos destacar el fragmento MER023 por su fina talla y la presencia de una hoja similar a la del capitel MER009, procedente probablemente de la basílica de Santa Eulalia, aunque realizada con una talla mucho más fina y naturalista. Este capitel se fecha en la segunda mitad del s. VI dC, coetáneamente a la erección del Xenodochium.

### 2.4.1.6 – MORERÍA

La zona denominada la Morería se halla junto a la muralla de la ciudad, al puente romano en la orilla del Guadiana y junto a la Alcazaba islámica, siendo éste uno de los lugares más transitados de la antigua ciudad.

En época romana se levantaron en este sector viviendas medias y grandes que en época bajoimperial sumaron una segunda planta o aumentaron el espacio existente, algunas veces con la construcción de amplios salones absidiados, baños privados, incorporando los porticados de las calles y adosándose a las murallas, a la vez que enriquecieron sus decoraciones. Durante el s. V dC, época de las invasiones de suevos, vándalos y alanos, este sector fue destruido<sup>791</sup>.

En época visigoda, entre los siglos VI-VII dC, y una vez pacificada la zona, los edificios semiderruidos sirvieron nuevamente de vivienda, reestructurando sus interiores de tal forma que cada una de las *domus* fue ocupada por diversos vecinos que compartían los patios interiores. Ahora, este sector de la ciudad se ruralizó y es posible que algunos espacios cerrados y reducidos sirviesen para albergar animales.

<sup>790</sup> MATEOS CRUZ 2003-b: p. 93.

<sup>791</sup> ALBA CALZADO 1997: pp. 290-293.

Durante el asedio de las tropas islámicas de la ciudad todo este sector fue arrasado voluntariamente con el objeto de dejar un corredor de seguridad en trono a la muralla. El solar fue nuevamente habitado a partir del s. IX dC<sup>792</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De las excavaciones de la Morería proceden cuatro capiteles, MER025-MER028. Los dos primeros corresponden a simples fragmentos, el tercero es un capitel jónico mientras que el cuarto es un capitelillo completamente liso.

Los dos primeros capiteles se decoran mediante una sucesión de hojas que derivan del modelo bizantino denominado “con grandes foliolos” y que generan, mediante la curvatura de algunos foliolos, espacios de sombra con forma ojival. La forma y el tipo de talla de estas hojas es muy similar a la que se observa en un capitel de la villa de Carranque, CEN004, separándose consecuentemente de las producciones bizantinas de finales del s. V-VI dC en las que el foliolo se curva de forma mucho más acentuada. Por consiguiente, estamos ante unos fragmentos que hay que fechar muy probablemente hacia finales del s. IV o inicios del s. V dC.

Del resto de capiteles no conocemos paralelos por lo que resulta extremadamente difícil establecer influencias o proponer una cronología para ellos.

### 2.4.1.7 – CAPITELES SIN CONTEXTO

Disponemos de numerosos capiteles de los que no conocemos el contexto de su hallazgo. Éstos pueden dividirse en diferentes grupos: capiteles corintios, MER029-MER053, un capitel jónico, MER054, capiteles compuestos, MER055-MER057, capiteles corintizantes, MER058-MER063, y otros, MER064-MER100, entre los que destaca un importante conjunto de pequeños capiteles, MER070-MER100.

---

<sup>792</sup> ALBA CALZADO 1997: pp. 293-295.

## **CAPITELES CORINTIOS:**

Entre los capiteles corintios podemos distinguir un numeroso grupo que deriva de los modelos canónicos romanos, MER029-MER040, y un importante conjunto que deriva de las producciones bizantinas, MER041-MER053.

Los capiteles MER029 y MER030 se presentan muy próximos a los modelos canónicos romanos, con la única ausencia del calicillo, por lo que deberían fecharse muy probablemente en el s. III dC.

El capitel MER031 presenta un tipo de talla realizada mediante el bisel y espacios de sombra ojivales en las hojas de acanto, según una clara influencia bizantina. Sin embargo, reproduce el modelo corintio canónico romano con la única salvedad de la ausencia del calicillo. Es por esta razón, y por las similitudes que presenta la talla de esta pieza con la de los capiteles MER025 y MER026, que podemos fechar este ejemplar hacia finales del s. IV-V dC. Sin embargo, no hemos de descartar una cronología algo más tardía a juzgar por las similitudes estructurales de este capitel con un conjunto de capiteles procedentes del sur peninsular, SIN032-SIN033, que pueden fecharse en el s. V-VI dC.

El siguiente capitel, MER032, también bastante próximo a las producciones canónicas romanas, presenta un tipo de hoja bastante peculiar, pues en el interior de algunas de ellas se crean pequeñas volutas. Este es un motivo de clara influencia oriental, tal como podemos observar, por ejemplo, en un capitel de la basílica justiniana dedicada en origen a la Theotokos, hoy a Santa Catalina, en el Monte Sinaí. Sin embargo, en este capitel las volutas surgen a partir de pequeños tallos adosados al nervio central de la hoja<sup>793</sup>. En algunos frisos sirios del s. IV-V dC también hallamos hojas con volutas parecidas a las de este ejemplar<sup>794</sup>. Este modelo pasó posteriormente al mundo longobardo en el que todavía pervive a inicios del s. XI dC, con la representación en las hojas de un capitel reaprovechado en la catedral de Vieste no solamente de pequeñas volutas sino también de sus correspondientes tallos dispuestos en forma de V<sup>795</sup>. Es difícil atribuir una cronología a un capitel de estas

<sup>793</sup> Guidobaldi 1990: P. 268 y Tav. CVII,3.

<sup>794</sup> STRUBE 1993: Tafel 17c y d.

<sup>795</sup> BELLÍ D'ELIA 1987: nº 36, p. 27 y 29. No disponemos de datos relativos a la construcción de esta catedral. Sin embargo, disponemos de la mención de la existencia de un obispo en la

características aunque su estructura nos recuerda a algunos ejemplares del sur peninsular que fechábamos en el s. V-VI dC, SIN049-SIN053.

El capitel MER033 se aparta del modelo canónico romano, principalmente en la parte superior de la pieza. De hecho, y como ya apuntó E. Domínguez, es posible que el capitel se halle reelaborado en esta parte<sup>796</sup> mientras que las dos coronas de hojas presentan un modelo bastante próximo a los altoimperiales, bastante similar, por ejemplo, al observado en el capitel MER030 que puede fecharse en el s. III dC. En cambio, la parte superior presenta un perfil circular, con un diámetro muy similar al inferior, y los cálices, que todavía se conservan en algunas caras del capitel formados por dos hojas de acanto similares a las anteriores vistas de perfil, han sido repicados hasta convertirlos en dos estrechas y alargadas hojas lisas. Son ausentes las hélices y las volutas. Además, el lugar que deberían ocupar éstas aparece decorado mediante una secuencia de rosetas y cruces alternadas. De hecho, la presencia de pequeñas cruces en algunos capiteles es bastante frecuente en ciertas producciones orientales, tal como observamos, por ejemplo, en un capitel de la basílica de Santa Catalina en el Monte Sinaí<sup>797</sup> o en algunos relieves de la iglesia de los Santos Sergio, Baco y Leoncio, en Siria, del 512 dC<sup>798</sup>. Desconocemos en qué momento pudo reelaborarse esta pieza.

A continuación disponemos de tres capiteles, MER034-MER036, que por su nivel de simplificación o proximidad a los modelos de capitel-imposta pueden fecharse en un momento avanzado del s. VI dC o en el s. VII dC. El capitel MER036 presenta un paralelo idéntico en el capitel OES036, procedente de la zona centro de Portugal.

Los capiteles MER037-MER040 son idénticos a algunos localizados en el Parador Nacional de Turismo, MER014-MER016, que deben fecharse hacia el s. V dC. Sin embargo, el primero de ellos presenta las hojas labradas según un modelo claramente influenciado por las producciones bizantinas.

---

ciudad en el 1019, por lo que la catedral bien pudo levantarse en los primeros decenios del s. XI dC [BELLÍ D'ELIA 1987: p. 27].

<sup>796</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 86. Hemos de añadir que en la parte superior del cálatos se observan las marcas dejadas por un cincel, marcas que no aparecen en la zona inferior del capitel. Esta circunstancia refuerza la hipótesis que la parte superior del capitel fue repicada y su superficie rebajada en algún momento indeterminado.

<sup>797</sup> GUIDOBALDO 1990: pp.288-289.

<sup>798</sup> FARIOLI 1979: fig. 54B y 55.

Contamos con un numeroso conjunto de capiteles claramente influenciados por las producciones bizantinas, como aquéllos que derivan del capitel denominado “con volutas en V o a lira”, aunque reinterpretados por distintos talleres locales con la presencia de numerosas variantes, MER041-MER046.

La mayoría de estos capiteles se decoran mediante una corona inferior formada por ocho hojas, lisas o decoradas con el bisel, y una corona superior formada por cuatro grandes hojas angulares que cubren la práctica totalidad de la superficie del cálatos. Sin embargo, de todos ellos es el capitel MER046 el que se aproxima más al modelo bizantino, con la aparición de dos coronas formadas por cuatro hojas. Estos capiteles deben fecharse probablemente en el s. VI-VII dC.

Por lo que respecta al capitel MER047, y aún presentando una estructura muy similar al anterior, deriva de los modelos corintizantes, pues las hojas angulares de la segunda corona no cubren la práctica totalidad del cálatos sino que se presentan bastante estilizadas, de forma similar a lo que sucede en los capiteles de la casa de la C/ Suárez Soomonte de Mérida de la segunda mitad del s. III dC, MER001-MER002, y en un capitel procedente de la villa de Sao Cucufate en Portugal, OES010, que puede fecharse hacia mediados del s. IV dC. Consecuentemente, este capitel debe fecharse entre mediados del s. III dC y mediados del s. IV dC.

Los capiteles MER048 y MER049 presentan la altura del cálatos decorada completamente mediante una corona de ocho hojas acantizantes. Esta producción podría relacionarse con algunos capiteles similares de Ostia<sup>799</sup> realizados en mármol aunque de cronología incierta.

El capitel MER050 presenta el ábaco con perfil cuadrangular, según el modelo a imposta, y la totalidad de la altura del cálatos decorada mediante una corona de ocho delgadas hojas acantizantes con los lóbulos individualizados a modo de casetones. Entre estas hojas surgen los caulículos que no culminan ni en volutas ni en hélices. Este es un capitel que presenta numerosas similitudes con algunos ejemplares procedentes del levante peninsular, concretamente de la ciudad de Begastri, de la basílica de Aljezares y de la basílica del Tolmo de Minateda, y que puede fecharse en el s. VII dC.

---

<sup>799</sup> PENSABENE 1973: nº 766-768, 771-774.

Finalmente, los capiteles MER051 y MER052 presentan una estructura bastante próxima a los modelos a imposta. El cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto muy similares a las observadas en los capiteles SIN031-SIN033 y MER031, fechados entre el s. V-VI dC. Sin embargo, debido a su labra metálica, bastante próxima a la del capitel SIN034 del s. VIII-X dC, y a la configuración de esta pieza de forma próxima a los capiteles denominados “a stempella”, que analizaremos al hablar de los capiteles de la iglesia de San Pedro de la Nave (Zamora), debemos fechar ambos capiteles con posterioridad a la conquista árabe de la península, hacia el s. VIII-X dC.

### **CAPITELES JÓNICOS:**

Únicamente disponemos de un capitel jónico, MER054. Éste presenta una forma bastante globular con el hypotrachelion decorado mediante dos coronas formadas por pequeñas hojitas lisas con perfil triangular. El equino no posee cuerpo propio, sino que su decoración se ha labrado directamente sobre la parte superior del cálatos, y aparece decorado mediante un diminuto astrágalo, una sucesión de pequeñas perlas romboidales y una sucesión de pequeños triángulos separados por unas formas globulares. Las volutas presentan forma cilíndrica y se decoran mediante una roseta tetrapétala realizada mediante dos débiles incisiones que se cruzan a modo de aspa.

En este capitel destaca la ausencia del ábaco, característica que, como ya hemos tenido ocasión de analizar en los capiteles TAR020 y VAL001, es bastante frecuente en algunas producciones norteafricanas que pueden fecharse hacia el s. IV-V dC<sup>800</sup>, y la decoración del equino se realiza mediante una sucesión de triángulos separados por unas formas globulares que sustituyen a las tradicionales flechas o lanceta que separan las ovas del kyma jónico, de manera prácticamente idéntica a un capitel del sur peninsular, SIN106, que fechábamos hacia el s. V dC. De hecho, ya habíamos apuntado entonces cómo la sustitución de las flechas situadas entre las ovas por formas globulares era una característica propia adoptada por los talleres del sur peninsular. Consecuentemente, este capitel puede fecharse en el s. V dC.

---

<sup>800</sup> LÉZINE 1968: Foto 98-113.

## **CAPITELES COMPUESTOS:**

Conservamos tres capiteles compuestos, MER055-MER057, con las hojas lisas. En el primero de ellos las volutas aparecen unidas al equino mediante la presencia de una esquemática membrana vegetal. Este capitel todavía presenta algunas características que se aproximan al modelo canónico romano, como un cuerpo propio para el equino, aunque haya perdido el bocel inferior que le sirve de separación con el cálatos, una representación bastante naturalista de la espiral de las volutas y la presencia todavía de una membrana vegetal que cubre parcialmente la parte superior de las volutas y que las une al equino. La misión de esta membrana vegetal no es otra que sustituir en los capiteles de hojas lisas a los tallos o girolas de acanto que decoran el interior del canal de las volutas en los capiteles con hojas labradas. Este motivo ya se observa, aunque de forma mucho más voluminosa y definida, en los capiteles del s. II dC de Ostia<sup>801</sup>, pero con el paso del tiempo fue disminuyendo su tamaño hasta llegar a desaparecer, eliminando de esta forma el único nexo de unión entre las volutas y el equino.

Uno de los capiteles más parecidos al nuestro se conserva en el convento de San Alessio de Roma, capitel que puede fecharse entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC, que presenta una membrana vegetal muy similar a la de nuestro ejemplar y que ha perdido el pequeño bocel situado debajo del equino<sup>802</sup>. No obstante, todavía a finales del s. IV dC e incluso a inicios del s. V dC pueden hallarse, principalmente en Roma y en Ostia, capiteles con una membrana vegetal mucho más definida que la de nuestro capitel, capiteles conservados actualmente en el Museo Nazionale Romano, en el Antiquarium del Foro Romano, en el Palazzo dei Conservatori o en la iglesia de Santa María in Cosmedin<sup>803</sup>, todos ellos con una sola corona de ocho hojas decorando el cesto del capitel y con un bocel liso debajo del equino.

Consecuentemente, hemos de fechar nuestro capitel hacia finales del s. IV dC o inicios del s. V dC.

El capitel MER056 presenta las volutas convertidas en un simple botón liso inscrito en el interior de un tabique, la desaparición total de la membrana

<sup>801</sup> PENSABENE 1973: n° 469.

<sup>802</sup> PENSABENE 1982-b: n° 26.

<sup>803</sup> HERRMANN 1974: n° 95, 106, 11 y 113 respectivamente.



vegetal que conecta las volutas con el equino, la reducción de las volutas a meros discos completamente desvinculados del equino y la reducción del equino a dos débiles incisiones horizontales.

Parece que la moda de representar las volutas en el interior de un tabique es propia de los talleres emeritenses, pues no se hallan paralelos ni en el resto de la península, ni en las producciones orientales, norteafricanas o italianas, salvo en un capitel reaprovechado en el interior de la Mezquita de Córdoba, SIN120. Únicamente hallamos dos capiteles con esta característica en Poitiers (Francia), probablemente del s. VII d. C.<sup>804</sup>, pero son tantas las diferencias que presentan con las producciones emeritenses que se nos hace difícil pensar en una vinculación o influencia directa entre ambas zonas.

Por la esquematización y ausencia del cuerpo propio en la representación de la decoración del equino, la ausencia de membranas vegetales y la representación de las volutas como meros discos completamente independientes del equino, creemos que estos capiteles pueden fecharse en el siglo VI-VII d. C.

Finalmente, del capitel MER057 únicamente conservamos la parte superior, habiendo perdido además las volutas. Sin embargo, el fragmento que conservamos es suficiente para observar que se trata de un capitel compuesto, de hojas lisas y con el equino reducido a un simple bocel flanqueado en la parte superior e inferior por una débil incisión. La configuración de este capitel liga perfectamente con la que hemos podido observar en muchos de los capiteles hispanos del s. V-VII dC, sin que podamos precisar más su cronología debido a que desconocemos la forma de las volutas, la relación de éstas con el equino y la forma, presencia o ausencia de la membrana vegetal.

### **CAPITELES CORINTIZANTES:**

Disponemos de seis capiteles corintizantes, MER058-MER063, los tres primeros bastante próximos a los modelos canónicos romanos pudiéndose fechar hacia el s. IV dC. Mientras, el capitel MER061, de bella factura y delicada talla con el bisel, presenta una profusión decorativa para la que no conocemos paralelos.

---

<sup>804</sup> FOSSARD 1947: planche VI,2 y fig. 10,h *et* LARRIEU 1964: n° C22.

## OTROS CAPITELES:

Destaca la presencia de un numeroso grupo de pequeños capiteles. Dos de ellos, MER071 y MER072, presentan notables similitudes con dos capiteles procedentes de la casa de la C/ Suárez Soomonte de la segunda mitad del s. III dC.

Los capiteles MER073 y MER074 son prácticamente idénticos entre sí, con el fuste de sección octogonal, el capitel con forma triangular y la totalidad de las superficies completamente lisas. Sin embargo, el elemento que más destaca en estas piezas es la presencia de un importante cimacio, el primero de los cuales es muy parecido a un ejemplar de Rávena del s. VI dC<sup>805</sup>. Estos capiteles deben fecharse en la segunda mitad del s. VI dC.

Por otro lado, el capitel MER075 es muy similar a dos capiteles de Ostia realizados con mármol de Proconesio y que se fechan en el segundo o tercer trentenio del s. IV dC<sup>806</sup>.

Los capiteles MER076-MER077 constituyen un tipo poco frecuente en Hispania pues únicamente hallamos algunos paralelos en el oeste peninsular, OES073-OES076. Su estructura es muy similar, sin embargo, al conjunto de capiteles MER078-MER084 que presentan una corona formada por cuatro hojas angulares, con la cima enroscada a modo de voluta, entre las que aparece una estilizada hojita sobre cuya cima surgen dos delgados listeles dispuestos en forma de V que decoran el ábaco. Este es un modelo bastante frecuente en la zona oeste peninsular pero que no se exporta, pues los únicos capiteles de este tipo se hallan en la iglesia de El Gatillo, OES020-OES021, en la iglesia de Idanha-a-Velha, OES024-OES025, y en algunos capiteles descontextualizados de esta zona, OES077-OES079. Solamente un capitel de este tipo de halla en Toledo, TOL050.

Otro grupo de capiteles presentan en la parte inferior una corona formada por cuatro hojas lisas angulares por detrás de las cuales, y situada en el centro de cada cara del capitel, aparece una forma globular de la que surgen dos tallos dispuestos en forma de V que generan las volutas, MER085-MER092. Este es el modelo más difundido en la península pues se halla en algunos

<sup>805</sup> CRUZ VILLALÓN 1985: p. 181 *et* OLIVIERI FARIOLI 1969: nº 187, fig. 156.

<sup>806</sup> PENSABENE 1973: nº 456, 460.

ejemplares del sur peninsular, SCO013, SIN158-SIN163, en el oeste peninsular, OES081-OES082, y en Toledo, TOL008, TOL051-TOL055.

A continuación disponemos de dos ejemplares que se decoran únicamente mediante las volutas y sus correspondientes tallos que descienden verticalmente en el centro de cada cara del capitel, MER093-MER094. Los únicos paralelos a este modelo se hallan en varios capiteles de Toledo, TOL061-TOL064.

Finalmente, disponemos de algunos capiteles decorados con distintos motivos para los que no hallamos paralelos, salvo el ejemplar MER100 que se erige como una esquematización de un modelo bizantino bastante difundido y del que hallamos algunos paralelos en el complejo eufrasiano de Porec, en la actual Yugoslavia. Complejo que puede fecharse en el 559 dC<sup>807</sup>. Sin embargo, nuestro capitel no presenta el tipo de hoja bizantina más característica en este tipo de capiteles, hojas que generan entre sí un espacio de sombra circular encima de los cuales aparece la superposición de rombos. Además, presenta un potente ábaco que no se observa en las producciones bizantinas, por lo que estamos ante una interpretación realizada por un taller local. Un ejemplar similar se observa, sin embargo, en el sur peninsular, SIN168.

## 2.4.2 – OESTE PENINSULAR

El oeste peninsular comprende las actuales provincias de Cáceres y Badajoz así como la zona central de Portugal. Ésta es una zona muy próxima a la ciudad de Mérida y que, por tanto, se vio fuertemente influenciada por ella<sup>808</sup>.

Sin embargo, así como el bajo imperio supone una época floreciente para la ciudad de Mérida, en el resto de Extremadura se ha constatado una

<sup>807</sup> TERRY 1988: p. 14, nº 27-44, 48.

<sup>808</sup> De hecho, la escuela emeritense influyó también a la Bética y a la zona de Salamanca y Toledo [SCHLUNK 1947: p. 257]. Son numerosas las pilastras decoradas de Mérida que presentan paralelos tanto en Badajoz como en Beja, con el uso de una tipología común y el uso de un mismo tipo de mármol [CRUZ VILLALÓN 2003: PP. 260-261].

disminución de la vida urbana, con el abandono de numerosos edificios, algunos de ellos en época visigoda<sup>809</sup>.

### 2.4.2.1 – VILLA DE EL HINOJAL

La villa del Hinojal se sitúa a tan sólo 18 km de Mérida, sobre la vía que conducía de esta ciudad a Olisipo. Ésta se articulaba en torno a un gran patio central con un pozo, patio en el que no se han hallado huellas de la existencia de columnas o basas. Sin embargo, es posible que estuviese porticado, al menos, en su lado oriental donde se han hallado gran cantidad de ladrillos con forma semicircular, quizás para levantar columnas. En el lado norte, centrado respecto al patio, se levanta una gran sala rectangular con pavimento de mosaico en el que se representa una cacería de jabalí. Quizás se trate del *tablinum* de la casa. En el lado oeste se levantan las termas, que constituye la parte de la villa más cuidada con las paredes recubiertas de mármol y mosaico parietal<sup>810</sup>.

En la villa han aparecido siete mosaicos, con clara inspiración norteafricana<sup>811</sup>, que pueden fecharse hacia mediados del s. IV dC, tal como indica la aparición debajo de ellos de algunos fragmentos de cerámica y algunas monedas<sup>812</sup>.

La villa fue abandonada a finales del s. IV dC o inicios del s. V dC mientras que su construcción pudo haber tenido lugar con anterioridad al s. III dC<sup>813</sup>.

### ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

De esta villa procede únicamente un capitel, OES001, que se divide en dos zonas mediante una ancha banda lisa horizontal; en la inferior aparece una corona de ocho pequeñas hojitas de acanto y en la superior se desarrolla la parte corintia del capitel, con la presencia de los tallos de las hélices y las volutas. En Hispania hallamos otros dos capiteles igualmente divididos en dos zonas, procedentes del Conjunto Episcopal de Terrassa, BAR017-BAR018,

<sup>809</sup> FUENTES DOMÍNGUEZ 1995: p. 230.

<sup>810</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1976: pp. 440-442.

<sup>811</sup> BLANCO FREIJEIRO 1978: pp. 49-52.

<sup>812</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1976: pp. 440 y 457-458.

<sup>813</sup> ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1976: p. 462.

según un modelo que deriva de algunas producciones norteafricanas, tal como veíamos al analizar estos capiteles.

Consecuentemente, estos capiteles pueden fecharse hacia el s. IV dC, probablemente coincidiendo con la reforma que tuvo lugar hacia mediados de ese siglo en la villa y que comportó la colocación de sus mosaicos que, recordemos, poseían claras influencias norteafricanas.

## 2.4.2.2 – VILLA DE LA SEVILLANA

La villa se levanta en la finca denominada La Sevillana, en Esparragosa de Lares (Badajoz). Se articula en torno a un patio central porticado de donde procedería el capitel que aquí presentamos.

En ella destaca la presencia de una habitación con forma octogonal inscrita en el interior de un cuadrado y la presencia de un gran espacio rectangular con un ábside en cada extremo que ocupa la totalidad de uno de sus laterales. Este espacio, en realidad un criptopórtico, podría servir de porche y a la vez de contrafuerte del importante desnivel que presenta el terreno. Sin embargo, pudo haber servido también de almacén o lugar de recepción<sup>814</sup>.

A unos 30 metros al noreste de la villa se localiza la parte rústica que comprende también un complejo termal. A unos 500 metros al este aparece una necrópolis de época visigoda, activa entre los siglos VI dC y VII dC, en la que apareció un baptisterio<sup>815</sup>.

La villa fue levantada en el s. IV dC mientras que los mosaicos pertenecen al s. IV-V dC, coincidiendo con el momento de máximo esplendor<sup>816</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

De la villa de La Sevillana procede un único capitel, OES002, que deriva del modelo de capitel corintio bizantino producido entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC en las canteras de Proconeso<sup>817</sup>. Estos capiteles se caracterizan por presentar la práctica totalidad de la altura del cálatos cubierta

<sup>814</sup> AGUILAR SAENZ, A.; GUICHARD, P. 1993: pp. 119-121.

<sup>815</sup> AGUILAR SAENZ, A.; GUICHARD, P. 1993: pp. 152-160.

<sup>816</sup> AGUILAR SAENZ, A.; GUICHARD, P. 1993: pp. 125-151.

<sup>817</sup> BARSANTI 1989: pp. 111-123.

por dos coronas de ocho o nueve hojas de acanto y que producen al unirse entre sí diversas formas geométricas. Las volutas, y debido a la falta de espacio, presentan los tallos prácticamente dispuestos en forma horizontal y éstas son muy reducidas. Generalmente, estos capiteles han perdido ya el labio del cálatos, elemento que todavía se observa en el ejemplar de La Sevillana, aunque algunas variantes locales de este modelo todavía lo conservan como se observa, por ejemplo, en los capiteles de la basílica de Erite en Bulgaria<sup>818</sup>.

Sin duda, estamos ante una interpretación local de este modelo bizantino, como se observa principalmente en la tosca realización de las hojas de acanto, que en el modelo bizantino pueden presentar acanto finamente dentellado o acanto con grandes foliolos generando espacios de sombra ojivales<sup>819</sup>.

El capitel de la villa de la Sevillana debe fecharse muy probablemente en el s. VI dC, quizás coincidiendo con la conversión de la zona en un área cementerial.

### 2.4.2.3 – VILLA DE LA DEHESA DE LA COCOSA

La villa se halla a 16 km al sur de Badajoz. El hallazgo se produjo a mediados de los años cuarenta de la pasada centuria. En ella se distingue claramente una *pars* urbana, situada en la zona oriental, una *pars* rústica, situada en la parte occidental, y un área funeraria, situada al lado sur, en la que se documentó un mausoleo de planta cuadrilobulada, quizás un *martyrium*<sup>820</sup>.

La villa se articula en torno a un peristilo porticado con fustes de granito recubiertos con una capa de estuco. En un momento posterior se levantó una basílica de planta rectangular interpretada tradicionalmente como perteneciente al grupo de las que presentan dos ábsides contrapuestos, modelo similar al de la basílica de Orleansville, en Argelia<sup>821</sup>. Sin embargo, L. Caballero cree que

<sup>818</sup> BARSANTI 1989: p. 114, fig. 16.

<sup>819</sup> AVRUSCIO 1988: pp. 70-71.

<sup>820</sup> MATEOS CRUZ 2003-c: pp. 22-23.

<sup>821</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 49.

originariamente la basílica dispondría de un ábside orientado al sur y un nártex en el lado opuesto al que posteriormente se le añadió un ábside<sup>822</sup>.

La villa fue levantada probablemente en el s. I dC, fechándose la mayoría de los mosaicos en el s. II dC, y no perduró más allá de la invasión islámica debido a la ausencia de material de esta época<sup>823</sup>. Previamente a su abandono, todo el espacio fue cristianizado, quizás en torno al s. IV dC<sup>824</sup>, como se deduce de la presencia de la basílica, la capilla cuadrilobulada o el hallazgo de un mango de bronce perteneciente a una patena con decoración cristiana<sup>825</sup>. De hecho, la capilla funeraria debe fecharse hacia el s. IV dC, la basílica hacia mediados del s. VI dC<sup>826</sup>, quizás funcionando como un pequeño centro monástico<sup>827</sup>, y la capilla cuadrilobulada del s. VI-VII dC<sup>828</sup> aunque L. Caballero cree que debe fecharse en el s. V dC<sup>829</sup>. Además, en la villa fueron hallados fragmentos de diversos canceles realizados con piedra caliza similares a algunos procedentes de la basílica de Xàtiva, en el levante peninsular, que pueden fecharse en el s. VII dC<sup>830</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En la villa de la Dehesa de la Cocosa fueron hallados tres fragmentos de capiteles, OES003-OES005, y cuatro capitelillos pertenecientes a pequeñas columnitas, quizás pies de altar o parteluces de ventanas geminadas, OES006-OES009. Tres de estas columnitas aparecieron hincadas a media altura en el pavimento de una de las habitaciones de la villa, siendo preciso romperlo para extraerlas<sup>831</sup>.

Por lo que respecta a los dos primeros fragmentos de capitel, éstos debieron pertenecer a piezas muy similares. Presentan el labio del cálato convertido en una banda lisa y las volutas con los tallos dispuestos de forma más o menos vertical, son ausentes las hélices y la parte central del cálato

<sup>822</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-c: p. 153.

<sup>823</sup> MATEOS CRUZ 2003-c: p. 24.

<sup>824</sup> MATEOS CRUZ 2003-c: p. 24.

<sup>825</sup> SERRA RÀFOLS 1952: p. 62-68 y 166.

<sup>826</sup> SERRA RÀFOLS 1952: pp. 162-166 *et* OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 49 *et* AGUILAR SAENZ, A.; GUICHARD, P. 1993: p. 19.

<sup>827</sup> FONTAINE 1992: pp. 90-92.

<sup>828</sup> SERRA RÀFOLS 1952: pp. 162-166.

<sup>829</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-c: p. 155.

<sup>830</sup> SERRA RÀFOLS 1952: pp. 115-117 *et* FORTUNATO DE SELGAS 1903: p. 50.

<sup>831</sup> SERRA RÀFOLS 1952: pp. 115-117 *et* FORTUNATO DE SELGAS 1903: p. 50.

permanecía seguramente lisa. Sin embargo, hay que señalar que el primer fragmento de capitel presenta la parte central del cálatos de una de sus caras decorada mediante un calicillo formado por dos sépalos vistos de perfil y de cuyos extremos penden hojas de vid de tipo bizantino.

Estos fragmentos deben pertenecer a capiteles corintizantes muy similares a los SCO011, del s. IV dC, MER001-MER002, procedentes de la casa de la C/ Calle Suárez Soomonte de Mérida y que pueden fecharse en la segunda mitad del s. III dC, MER062 y OES068-OES072. Consecuentemente, estos capiteles de la villa de la Dehesa de la Cocosa deben fecharse hacia finales del s. III-IV dC.

Poca cosa podemos decir acerca del resto de capiteles. Simplemente señalar que aquéllos de pequeño tamaño pueden dividirse en dos grupos, presentando los dos primeros, OES006 y OES007, una corona inferior formada por cuatro pequeñas hojitas lisas angulares entre las que surgen los tallos de las volutas, y los dos últimos capiteles, OES008 y OES009, dos pequeñas volutas que nacen de tallos verticales situados a lado y lado de una pequeña hojita vertical y con la cima apuntada mientras que la parte superior se decora mediante dos incisiones oblicuas realizadas con el bisel. No conocemos paralelos para los capiteles de este segundo grupo.

## **2.4.2.4 – VILLA DE SAO CUCUFATE**

Situada cerca de Beja, Portugal. Se han identificado diversas fases constructivas, perteneciendo la primera de ellas a un momento posterior al 25 dC, la segunda fase al segundo tercio del s. II dC, tras la cual la villa fue abandonada hacia finales del s. III dC o inicios del s. IV dC, y la tercera fase, que corresponde a un momento de recuperación, en época postconstantiniana<sup>832</sup>.

Entre las dos primeras fases se produjo la conversión de una factoría-granero a una villa rústica con peristilo mientras que la última la fase, de mediados del s. IV dC, introdujo algunos elementos propios de las villas áulicas, con la erección de grandiosas construcciones, aunque manteniendo las

---

<sup>832</sup> ALARCÃO, J.; ÉTIENNE, R.; MAYET, F. 1990: pp. 21-50.



termas de la fase anterior, y una arquitectura teatral con grandes fachadas y cuerpos avanzados que pretendían mostrar el dominio del *dominus* sobre el territorio circundante. Coetáneamente a esta última fase, se levantó un templo cuya planta respeta la orientación general de la villa. Éste presenta una *cella* y un ábside con un pasillo radial que da toda la vuelta al edificio<sup>833</sup>.

Todo el complejo fue abandonado hacia mediados del s. V dC pues no se hallan cerámicas posteriores, ni monedas ni elementos arquitectónicos suevo-visigóticos<sup>834</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De esta villa procede únicamente un capitel corintizante, OES010, en bastante mal estado de conservación. Éste presenta una corona formada por ocho pequeñas hojas lisas encima de las cuales surge una segunda corona formada por cuatro estilizadas hojas angulares también lisas. Sin embargo, uno de los elementos que más destacan de este capitel es la presencia de un potente labio en la parte superior del cálatos con perfil angular.

Este es un modelo de capitel que puede relacionarse con algunas producciones del sur peninsular, SCO011, del s. IV dC, y del oeste peninsular, MER062, OES068-OES069, OES071-OES072. Sin embargo, los ejemplares que le son más próximos proceden del oeste peninsular, MER047 y OES070, con la presencia también de un potente labio del cálatos y con la única diferencia que en éstos la primera corona es formada únicamente mediante cuatro pequeñas hojas lisas situadas en el centro de cada cara del capitel, por lo que las hojas de la segunda corona nacen directamente en la base de la pieza, de la misma forma que sucede en dos capiteles de la segunda mitad del s. III dC procedente de la casa de la C/ Suárez Soomonte de Mérida, MER001-MER002, y que presentan un paralelo bastante próximo en un capitel procedente de Ostia de la misma época<sup>835</sup>.

Este capitel debe fecharse hacia mediados del s. IV dC, coincidiendo con la reforma que afectó a la totalidad de la villa en estos momentos.

<sup>833</sup> ALARCÃO, J.; ÉTIENNE, R.; MAYET, F. 1990: p. 87 y 127.

<sup>834</sup> ALARCÃO, J.; ÉTIENNE, R.; MAYET, F. 1990: p. 265.

<sup>835</sup> PENSABENE 1973: nº 440.

## 2.4.2.5 – BASÍLICA DE CASA HERRERA

Se halla a escasos 10 km de Mérida. J. Fontaine cree que se trata de un centro monástico fundado por un grupo de monjes africanos encabezados por Nactus y que en la segunda mitad del s. VI dC<sup>836</sup> se desplazaron a esta región, según nos narra la *Vida de los Padres de Mérida*. Sea como fuere, la importancia de esta basílica debió ser grande a juzgar por su proximidad a la capital, sus dimensiones, 15 x 13,7 m, su decoración, realizada toda ella en mármol seguramente procedente de las canteras de Estremoz<sup>837</sup> -aunque la totalidad de los fustes y las basas, así como algunos capiteles, proceden de expolios<sup>838</sup> - y la presencia de varias piscinas bautismales<sup>839</sup>.

Su estructura presenta un cuerpo dividido en tres naves y dos ábsides contrapuestos siguiendo, consecuentemente, el esquema de la basílica de Orleansville, en Argelia<sup>840</sup>. Posteriormente a su construcción se levantó un baptisterio en el lado noreste, con una piscina rodeada por un cimborrio<sup>841</sup> sustentado por seis columnas de las que solamente conservamos un fragmento de fuste<sup>842</sup>. Este es uno de los baptisterios de mayor tamaño de la península, junto con el de Torre de Palma, en Portugal, y la pila bautismal presenta forma rectangular, tal como era frecuente en la Lusitania<sup>843</sup>.

Esta basílica fue levantada seguramente hacia el 500 dC con la construcción desde un primer momento de los dos ábsides contrapuestos<sup>844</sup>. Este dato se confirma por el hallazgo de algunas inscripciones anteriores al 530 dC<sup>845</sup>, cronología que Th. Ulbert ha rebajado en torno al 500 dC<sup>846</sup>. En un segundo momento, quizás en la segunda mitad del s. VI dC<sup>847</sup> o hacia

<sup>836</sup> FONTAINE 1978: p. 430.

<sup>837</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 91.

<sup>838</sup> No obstante, disponemos de una pieza, la basa nº 17, fabricada ex-novo para la basílica con una moldura en la parte superior decorada con un motivo a cordón, tema decorativo poco frecuente en estas piezas [CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 91].

<sup>839</sup> ULBERT 2003: pp. 70-71.

<sup>840</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 49.

<sup>841</sup> No obstante, todo parece indicar que hubo un primer baptisterio, coincidiendo con la primera fase del edificio, situado en un recinto cuadrado incorporado a la nave lateral sur [ULBERT 2003: p. 69].

<sup>842</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 66.

<sup>843</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 71.

<sup>844</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 236.

<sup>845</sup> FONTAINE 1978: p. 430. Una de ellas ha podido fecharse en el año 528 [ULBERT 2003: p. 69].

<sup>846</sup> ULBERT 2003: p. 72.

<sup>847</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 236.

mediados del s. VII dC<sup>848</sup>, se levantó el baptisterio. Parece que el edificio estuvo en uso hasta el s. VII dC<sup>849</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la basílica de Casa Herrera proceden algunos cimacios decorados mediante motivos geométricos, que pertenecerían a la primera fase del edificio<sup>850</sup> y cuya forma plana nos remite a influencias africanas del s. VI dC<sup>851</sup>, un fuste completo de 2,7 m de altura<sup>852</sup>, dos capiteles completos, OES011, OES013, y siete en estado fragmentario, OES012, OES014-OES019. Algunos de estos fragmentos corresponden a capiteles altoimperiales reaprovechados en el interior de la basílica, OES014-OES018<sup>853</sup>, a los que resulta difícil atribuir una cronología, aunque presentan un tipo de talla similar a algunos capiteles emeritenses<sup>854</sup>.

Los capiteles realizados propiamente para la basílica pueden dividirse en tres grupos: al primero pertenece, según L. Caballero y Th. Ulbert<sup>855</sup>, el capitel OES011, al segundo el OES012 y al tercero el OES013 y OES019. De hecho, ya L. Caballero y Th. Ulbert apuntaron la posibilidad que este fragmento debería pertenecer a un capitel muy similar al OES013<sup>856</sup>.

El capitel OES011 pertenece al orden corintizante, con una corona inferior formada por ocho hojas lisas y una corona superior formada por cuatro hojas angulares estilizadas también lisas, a excepción de una de ellas que presenta una tosca palmeta labrada. Este capitel presenta igualmente el centro del cálatos completamente liso y un potente labio en la cima. La estructura es bastante clásica y próxima a algunos capiteles que pueden fecharse en el s. IV dC, como el SCO011, MER047, OES069-OES072 y, sobretodo, con el capitel procedente de la villa de Sao Cucufato, de mediados del s. IV dC, con el que

<sup>848</sup> GODOY 1995: p. 286.

<sup>849</sup> GODOY 1995: p. 286.

<sup>850</sup> CRUZ VILLALÓN 2003 : p. 256.

<sup>851</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 104.

<sup>852</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 64 y pieza nº 18.

<sup>853</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: nº 41, 42, 43, 45 y 44 respectivamente. Ambos autores consideran también de época romana el OES012 [CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: nº 49] aunque nosotros lo consideramos, debido a su talla, más bien de época visigoda.

<sup>854</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 92

<sup>855</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: pp. 92-93.

<sup>856</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: pp. 92-93.

comparte además la presencia en la parte inferior de una corona formada por ocho hojas. Consecuentemente, hemos de fechar este capitel en el s. IV dC, tal como ya apuntó en su día M. A. Gutiérrez<sup>857</sup>, hallándonos ante una pieza reaprovechada y no labrada expresamente para la basílica como sugirieron L. Caballero y Th. Ulbert<sup>858</sup>.

Por lo que respecta al capitel OES012, del que únicamente conservamos un fragmento de voluta que fue considerada por L. Caballero y Th. Ulbert como perteneciente a la época altoimperial<sup>859</sup>, su estilo y tipo de talla nos recuerda a un fragmento de capitel del s. VI dC procedente del Conjunto Episcopal de Barcino, BAR004, para el que habíamos observado una cierta influencia oriental, y a dos capiteles procedentes de la villa de Carranque, de finales del s. IV dC e inicios del s. V dC, CEN004 y CEN006. Este fragmento de capitel podría fecharse a inicios del s. VI dC, coincidiendo con la erección de la basílica.

Finalmente, los capiteles OES013 y OES019, muy similares entre sí, a pesar de no disponer de datos acerca de su hallazgo fueron atribuidos por L. Caballero y Th. Ulbert al baptisterio debido a sus similitudes decorativas con los pámpanos que decoran un cancel procedente de allí. De hecho, estos mismos autores señalan que mientras en el interior de la basílica predominan los motivos decorativos geométricos, en el interior del baptisterio predominarían los motivos vegetales, motivos con los que ligarían estos capiteles<sup>860</sup>. Este es claramente un capitel-imposta, con el ábaco convertido en una losa de sección cuadrangular y cuya estructura es muy similar a la de un capitel emeritense, MER050, que puede fecharse en el s. VII dC. Un capitel similar, que presenta la totalidad de la altura del cálatos decorada mediante tres hojas con la cima apuntada, con un perfil similar a las de este ejemplar de Casa Herrera, aunque decoradas con foliolos articulados a modo de palmeta, se conserva en el Museo del Sannio de Benevento, capitel que puede fecharse entre finales del s. VIII e inicios del s. IX dC<sup>861</sup>.

<sup>857</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 161, nº 725.

<sup>858</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: pp. 92-93.

<sup>859</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: nº 49.

<sup>860</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: pp. 93 y 103.

<sup>861</sup> ROTILI 1966: p. 61, nº 47, Tav. XVI,c.

Estamos consecuente ante un capitel que podría haberse realizado en el s. VII dC, coincidiendo con la erección del baptisterio.

## 2.4.2.6 – IGLESIA DE EL GATILLO

La iglesia denominada de El Gatillo se levanta en el término municipal de Cáceres, en un lugar donde, probablemente, existía alguna construcción tardorromana formada por varios edificios y una prensa<sup>862</sup>, muy cerca de un embalse romano<sup>863</sup>.

En un primer momento se edificó un aula rectangular con ábside con planta de herradura en el interior y rectangular en el exterior, en el centro del ábside se conserva in situ el pie del altar<sup>864</sup>. Este primer edificio podría fecharse entre el 400 y el 450 dC, fecha que viene confirmada por el hallazgo de las piezas de ajuar más antiguo que pertenecen al s. V dC<sup>865</sup>. Posteriormente se le adosaron distintas habitaciones, como un porche con función de mausoleo a los pies, y se desmontaron las esquinas de la iglesia abriendo junto a ellas sendas puertas laterales<sup>866</sup>. También se levantaron en el lado meridional de la iglesia dos habitaciones en el interior de una de las cuales se hallaron los restos de una pila bautismal de planta rectangular<sup>867</sup>. Estas reformas pudieron haber tenido lugar hacia principios del s. VI dC<sup>868</sup>.

Posteriormente se levantó una nueva habitación en el lado meridional de la iglesia, situada detrás de las anteriores, y amortizando la primera pila bautismal. En ella se construyó una nueva pila bautismal de planta rectangular, con cinco escalones en cada lado y piletas laterales. Coetáneamente a esta reforma se construyó en el interior de la habitación delantera meridional un ábside cuadrangular con un altar de cuatro *stipites*, habiéndose hallado dos de ellos. Consecuentemente, convivieron en la iglesia dos altares eucarísticos<sup>869</sup>.

<sup>862</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-b: pp. 34-35.

<sup>863</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup> D. 1991: p. 471.

<sup>864</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup> D. 1991: pp. 473-478 *et* CABALLERO ZOREDA 2003-b: pp. 34-35.

<sup>865</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup> D. 1991: p. 487.

<sup>866</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-b: pp. 34-35.

<sup>867</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-b: p. 35.

<sup>868</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup> D. 1991: p. 487.

<sup>869</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-b: p. 35.

En el lado norte de la iglesia se añadieron otras dos habitaciones que más tarde se fusionaron en una sola<sup>870</sup>. Esta segunda fase de reformas podría fecharse a inicios del s. VII dC<sup>871</sup> o en un momento avanzado de la misma centuria<sup>872</sup>.

Por lo que respecta al abandono de la iglesia, hay que situarlo hacia la segunda mitad del s. IX dC<sup>873</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En la iglesia de El Gatillo fueron hallados cuatro pequeños capiteles, OES020-OES023. Los dos primeros procederían, según L. Caballero, de dos altares distintos, uno de los cuales serviría de mesa auxiliar para el bautismo<sup>874</sup>. Esta hipótesis ha servido a L. Caballero, V. Galera y M<sup>a</sup> D. Garralda para proponer la pertenencia del segundo capitelillo a la fase de construcción del primer baptisterio, hacia inicios del s. VI dC, y el primer capitelillo a la segunda fase de este edificio, hacia el s. VII dC<sup>875</sup>. Sin embargo, y por lo que respecta al segundo capitel, presenta un paralelo prácticamente idéntico en un ejemplar procedente de la iglesia de Santa Lucía del Trampal, OES026, que según las últimas investigaciones podría fecharse en época postvisigoda, entre el s. VIII dC y el s. X dC<sup>876</sup>, y en cuatro pequeños capiteles del interior de la iglesia de San Pedro de Nave (Zamora), CEN074-CEN075, que, como veremos más adelante, también debe fecharse entre el s. VIII-X dC. Es por ello que creemos más acertado proponer a este capitel una cronología entre el s. VII dC, reforma del baptisterio, y el s. IX dC, momento en que la iglesia fue abandonada.

Por lo que respecta a los otros dos capiteles, OES022-OES023, prácticamente nada podemos decir de ellos pues presentan una estructura muy simplificada para la que no conocemos paralelos. Sin embargo, y atendiendo a

<sup>870</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-b: p. 36.

<sup>871</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup> D. 1991: p. 487.

<sup>872</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-b: pp. 36-37.

<sup>873</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup> D. 1991: p. 487 *et* CABALLERO ZOREDA 2003-b: pp. 36-37.

<sup>874</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-b: p. 36.

<sup>875</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup> D. 1991: nº 9 y 8 y p. 487.

<sup>876</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE, F. 1995: pp. 197-198 *et* CABALLERO ZOREDA 1999: pp. 209, 225 y 247 *et* CABALLERO ZOREDA 2000: 230.

la cronología del edificio, pueden fecharse entre inicios del s. VI dC y el s. VII dC.

### 2.4.2.7 – IGLESIA DE IDANHA-A-VELHA

La iglesia se levanta en la localidad de Idanha-a-Nova, la antigua Egitania, en el distrito de Castelo Branco, en Portugal<sup>877</sup>.

Su estructura es basilical, con forma rectangular dividida en tres naves por columnas que sustentan arcos de herradura<sup>878</sup>. De la primitiva basílica únicamente conservamos la piscina bautismal cruciforme que ha sido fechada tradicionalmente hacia mediados o finales del s. VI dC, en base a criterios tipológicos que la ponen en relación con los baptisterios jordanos<sup>879</sup>.

De hecho, fue hacia la segunda mitad del s. VI dC, en pleno periodo suevo, cuando la ciudad de Egitania se convirtió en sede episcopal y cuando se levantaría una catedral en ella. Es probable que la basílica de Idanha-a-Velha corresponda a esta antigua catedral pues fueron halladas en su interior algunas esculturas de tipo visigodo así como un triente visigodo de Recesvinto<sup>880</sup>. Además, en los niveles inferiores a su pavimento fueron halladas gran cantidad de monedas del s. III-IV dC así como cerámicas de los s. I-V dC<sup>881</sup>, hallazgos que nos hablan de una construcción posterior a esta fecha.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la iglesia de Idanha-a-Velha únicamente conocemos dos pequeños capiteles, OES24-OES025, decorados profusamente mediante el bisel. Éstos presentan dos diminutas volutas de las que descienden unas toscas incisiones que dibujan lo que parece ser una corona formada por cuatro hojas angulares. En la parte superior del capitel aparecen nuevas incisiones dispuestas en forma de V. Algunos capiteles similares se hallan en Mérida, MER076, y en el oeste peninsular, OES073-OES076.

<sup>877</sup> ALMEIDA 1962: p. 175

<sup>878</sup> ALMEIDA 1962: pp. 170-171.

<sup>879</sup> SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: pp. 149-150 *et* ULBERT 1978: pp. 149-153.

<sup>880</sup> ALMEIDA 1962: p. 177.

<sup>881</sup> ALMEIDA 1962: p. 175

Estos capiteles podrían fecharse en la segunda mitad del s. VI dC, momento en que probablemente se levantó esta iglesia.

## **2.4.2.8 – BASÍLICA DE SANTA LUCÍA DEL TRAMPAL**

La iglesia de Santa Lucía del Trampal se levanta muy cerca de la vía de la Plata, por lo que se halla muy bien comunicada con la ciudad de Mérida. Seguramente se levantaba sobre un antiguo lugar de culto dedicado a la diosa Ataecina, como parece atestiguar el hallazgo de más 15 inscripciones dedicadas a esta divinidad indígena y algunas estructuras constructivas anteriores<sup>882</sup>.

Su estructura es bastante particular, con una nave estrecha y un gran crucero en el que se abren tres ábsides completamente independientes ente sí de planta cuadrangular, de mayor tamaño el central. Probablemente se trate de la iglesia de un monasterio pues ello explicaría la forma de su planta, con una nave en la que caben pocos fieles y desde la que no se ven los ábsides laterales y con un gran crucero que podría albergar una amplia comunidad. Además, en el crucero se abren sendas puertas que comunican con el exterior, lugar por el que accederían los monjes al interior de la iglesia<sup>883</sup>.

Los ábsides laterales no tuvieron altares por lo que funcionarían probablemente como sacristías mientras que las habitaciones meridionales quizás tuvieron función funeraria<sup>884</sup>. En el suelo de la basílica se conservan las marcas de colocación de algunos cancelos, de distintos tamaño por lo que seguramente fueron reaprovechados de construcciones anteriores<sup>885</sup>. Finalmente, en el extremo noreste se levantaría una posible torre<sup>886</sup>.

Su estructura presenta algunas características que pueden asemejarse a modelos asturianos, mozárabes o románicos, todos ellos fechados a partir de la segunda mitad del s. VIII dC, como la volumetría esbelta, el doble eje

<sup>882</sup> CABALLERO ZOREDA 1987: pp. 61-98.

<sup>883</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 112-113.

<sup>884</sup> CABALLERO ZOREDA 1992: pp. 158-160.

<sup>885</sup> CABALLERO ZOREDA 1999: p. 128.

<sup>886</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-a: p. 18.



transversal, el triple cimborrio del crucero, las habitaciones con arcadas, los arcos de descarga encima de los dinteles, etc.<sup>887</sup>. Además, los elementos de escultura procedentes de la iglesia coinciden con el grupo más moderno de las piezas estudiadas por M. Cruz Villalón en Mérida<sup>888</sup>, piezas que a pesar que la autora las sitúa en época visigoda podrían ser posteriores al 711 dC<sup>889</sup>. Todo ello viene a desmentir la cronología que tradicionalmente se ha atribuido a este edificio hacia la segunda mitad del s. VII dC<sup>890</sup>.

Otros datos parecen confirmar esta cronología tardía de hacia la segunda mitad del s. VIII dC o s. IX dC, como la aparición de una inscripción situada en la cara exterior del cimborrio, en un lugar inaccesible de las cubiertas y de imposible visualización desde el suelo, que puede fecharse en la segunda mitad del s. VIII dC o en la primera mitad del s. IX dC, inscripción que por el lugar que ocupa debió realizarse durante la construcción del edificio<sup>891</sup> y que podría hacer referencia a la finalización de las obras<sup>892</sup>. Es un tipo de inscripción similar a las que aparecen en la iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas, en Burgos, y que podría fecharse en una época similar<sup>893</sup>.

Además, la cerámica que puede asociarse a la construcción de la iglesia debe fecharse en época post-visigoda o emiral y sobre uno de los fragmentos apareció un grafito en árabe. Probablemente fue levantada por una comunidad mozárabe bajo administración musulmana<sup>894</sup>.

Hacia el s. IX-X dC fue abandonada<sup>895</sup> aunque se documentan algunas reformas en época gótica como atestiguan las columnas actuales del crucero<sup>896</sup>.

<sup>887</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE, F. 1995: p. 198.

<sup>888</sup> CRUZ VILLALÓN 1985: nº 155-158.

<sup>889</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE, F. 1995: p. 197.

<sup>890</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; VELÁZQUEZ SORIANO, I. 1989: p. 271 *et* OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 114 *et* ARBEITER 1995 *et* ARBEITER 1996.

<sup>891</sup> CABALLERO ZOREDA 1999: p. 209 *et* CABALLERO ZOREDA 2000: 230.

<sup>892</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; VELÁZQUEZ SORIANO, I. 1989: p. 262.

<sup>893</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; VELÁZQUEZ SORIANO, I. 1989: p. 271.

<sup>894</sup> CABALLERO ZOREDA 1999: p. 225 y 247.

<sup>895</sup> CABALLERO ZOREDA 2003-a: p. 19.

<sup>896</sup> CABALLERO ZOREDA 1999: p. 28. Estas columnas de granito rosado son consideradas de época visigoda por F. Olaguer-Feliú a pesar de reconocer en ellas un canon más estilizado que el propio de la época visigoda, la ausencia de éntasis y la existencia de capiteles que no presentan paralelos en esta época. Este autor explica estas variantes como fruto de una voluntad de resaltar este espacio destinado a la comunidad de monjes [OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 114].

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En la iglesia de Santa Lucía del Trampal fueron hallados numerosos fragmentos de decoración arquitectónica, como algunos fragmentos de friso, que nos remiten tanto por el material utilizado como por la talla y la temática a los talleres emeritenses, algunos cimacios decorados con arquillos o pencas, que nos remiten a iglesias de la Meseta como San Pedro de la Nave o San Juan de Baños<sup>897</sup>, un capitel de pequeño tamaño, OES026, y dos fragmentos de capiteles, OES027-OES028, que seguramente hay que fechar en época romana altoimperial<sup>898</sup>.

Por lo que respecta al capitel OES026, éste presenta un paralelo, como ya hemos comentado anteriormente, en la iglesia de El Gatillo y cuatro capiteles similares en la iglesia de San Pedro de la Nave. Su cronología debe girar en torno al s. VIII-IX dC. Según L. Caballero pertenecería a un momento en que se realizaron pequeñas reformas al edificio antes de su abandono definitivo<sup>899</sup>.

### 2.4.2.9 – IGLESIA DE SAN AMARO

La iglesia se levanta fuera de las murallas de la ciudad de Beja, en Portugal. Su planta es de tipo basilical, orientada este-oeste, dividida en tres naves y con una forma ligeramente trapezoidal.

Pocos dato tenemos acerca de su historia aunque es posible que fuera levantada en el s. VII dC<sup>900</sup>, cronología que no comparte M. L. Real para quien la iglesia se construyó entre finales del s. X dC y el s. XI dC<sup>901</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el interior de la iglesia se reaprovechan capiteles de diferentes épocas<sup>902</sup>, muchos de los cuales, y que no presentamos aquí, pertenecen a la

<sup>897</sup> CABALLERO ZOREDA 1999: pp. 169-174.

<sup>898</sup> Sin embargo, L. Caballero opina, creemos que erróneamente, que las rosetas presentes en la pieza OES028, siendo similares a las que aparecen en algunos frisos de la iglesia de Santa Lucía del Trampal, podrían ser coetáneas de la construcción de este edificio [CABALLERO ZOREDA 1999: p. 125].

<sup>899</sup> CABALLERO ZOREDA 1999: p. 121.

<sup>900</sup> ALMEIDA 1962: p. 182.

<sup>901</sup> REAL 1995: p. 47.

<sup>902</sup> ALMEIDA 1962: pp. 184-185.

época altomedieval, algunos incluso similares a ciertos ejemplares mozárabes del norte peninsular<sup>903</sup>. Aquí presentamos solamente aquéllos que pueden fecharse en época tardorromana y visigoda, OES029-OES033.

El primero de ellos, OES029, reproduce algunos modelos emeritenses, como aquéllos situados en el interior de la basílica de Santa Eulalia, MER010-MER012, y que pueden fecharse en el s. V-VI dC. Del capitel OES030 no conocemos ningún paralelo aunque, y debido a su estructura tan simple y esquemática y al predominio de la talla mediante el bisel con profundas incisiones, podemos proponer una cronología en torno al s. VII dC.

El capitel OES031, para el que conocemos un paralelo estructuralmente muy parecido, OES051, es fruto de la interpretación y la mezcla por parte de un taller local de dos tipos de capitel bizantino: del corintio propiamente, caracterizado por la presencia de dos coronas de hojas de acanto, generalmente del tipo denominado con grandes foliolos que generan espacios de sombra ojivales, sobre las que surgen unas pequeñas volutas que nacen de tallos dispuestos en forma de V muy exvasada, y del denominado corintio “con volutas en V o a lira”, caracterizado por la presencia de dos coronas de cuatro hojas de acanto con grandes foliolos entre las cuales surgen los tallos de las volutas de modo muy similar a como se presentan en este capitel de la iglesia de San Amaro. Ambos tipos de capiteles bizantinos gozaron de gran éxito entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>904</sup>. Es por ello que proponemos al ejemplar portugués una cronología de finales del s. VI dC o del s. VII dC.

El capitel OES032 pertenece al orden corintizante según el modelo canónico romano. Es probable que deba fecharse todavía en época altoimperial.

Finalmente, el capitel OES033, aún siendo fruto del trabajo de un taller local, presenta algunos paralelos en el norte de África y, principalmente, en oriente, en la zona de Jordania. Así, un capitel-imposta procedente de Oued Rhezel, en la actual Argelia, de cronología incierta<sup>905</sup>, presenta un contorno trapezoidal, similar a la parte central del capitel portugués, y se decora mediante un gran botón circular central, en cuyo interior aparece una roseta, y dos botones

<sup>903</sup> REAL 1995: p. 47, nota 71.

<sup>904</sup> BARSANTI 1989: p. 111 y 126.

<sup>905</sup> BERTHIER 1943: nº 44.

circulares menores a modo de volutas en los lados. Consecuentemente, aún siendo capiteles distintos comparten una similar estructura y composición.

Por lo que respecta a los paralelos orientales, una estructura y composición similar se halla en un capitel de Ma'in, en Jordania, elaborado por un taller local y difícil de fechar<sup>906</sup>. Este capitel presenta un cálatos trapezoidal con cuatro hojas lisas en los ángulos, un botón circular situado en el centro del cálatos, muy similar al que aparece en el ejemplar portugués, grandes volutas en la parte superior y una gran flor del ábaco que invade la parte superior del cálatos. Cerca de la localidad de Ma'in, en Ain Qattara, apareció un monasterio con una iglesia en la que fueron hallados capiteles muy similares a los de Ma'in<sup>907</sup>. Parece ser que este tipo de capitel fue bastante reproducido por los talleres locales de la zona, quizás influidos por los motivos decorativos procedentes del templo nabateo que se levantaba en la acrópolis de Ma'in, algunos de cuyos elementos fueron reaprovechados en la construcción de la iglesia de donde procede el capitel comentado en primero lugar. Según M. Piccirillo, esta influencia nabatea explicaría la aparición de los motivos con forma de escudo que aparecen sobre estos capiteles y que también aparecen en otros elementos decorativos de la zona<sup>908</sup>.

Capiteles con una estructura similar también se hallan en Italia como, por ejemplo, en algunos ejemplares que deben fecharse en el s. IX dC procedentes de la iglesia de Sant'Angelo a Barrea, decorados mediante un botón circular situado en la parte inferior del capitel a partir del cual surgen los tallos de las volutas convertidas en discos circulares decoradas a modo de escudo mientras que el centro del cálatos es ocupado por una palmeta<sup>909</sup>, y en un capitel situado en el interior de la iglesia de San Martino, en la localidad de San Lorenzo del Pasenatico, que debe fecharse en el s. X-XI dC. Este capitel presenta la parte inferior desprovista de coronas de hojas, los tallos de las volutas prácticamente

<sup>906</sup> SODINI 2003: fig. 22. Sin embargo, el capitel procede de una iglesia a la que se adosaba un hospicio levantado entre el 595 y el 604 dC y que presentaba una cripta con diversos enterramientos y objetos que pueden fecharse hacia finales del s. VI dC [PICCIRILLO 1989: p. 237, imágenes de los capiteles en pp. 239-240].

<sup>907</sup> PICCIRILLO 1989: pp. 249-250, imágenes de los capiteles en p. 250.

<sup>908</sup> PICCIRILLO 1989: p. 241.

<sup>909</sup> FALLA CASTELFRANCHI, M.; MANCINI, R. 1994: p. 530, fig. 4-6.

verticales y en el centro del cálatos un botón central decorado con una esquemática roseta<sup>910</sup>.

El capitel procedente de la iglesia de San Amaro debe fecharse en el s. VI-VII dC.

## 2.4.2.10 –CAPITELES SIN CONTEXTO

Disponemos de numerosos capiteles de los que no conocemos el contexto de su hallazgo. Éstos pueden dividirse en varios grupos: corintios, OES034-OES064, un capitel jónico, OES065, corintizantes, OES066-OES072, y pequeños capiteles, OES073-OES086.

### CAPITELES CORINTIOS:

Conservamos un numeroso grupo de capiteles que derivan de las producciones canónicas romanas, OES034-OES042. Los dos primeros capiteles, con hojas lisas, presentan un único tallo que forma los caulículos, los cálices y los tallos de las hélices y las volutas, según un modelo ampliamente documentado en el norte de África y en el sur y oeste peninsular, SIN047-SIN064, MER010-MER012, MER014-MER016, MER038-MER040, OES029. De hecho, ambos capiteles son muy parecidos a los SIN047 y SIN048, del s. IV-V dC.

El capitel OES036 es prácticamente idéntico al capitel MER036 que debe fecharse en el s. VI-VII dC mientras que el capitel OES037 es prácticamente idéntico al SIN055, de finales del s. VI-VII dC.

Los tres capiteles siguientes, OES038-OES040, presentan una desestructuración mayor del modelo canónico romano, con la presencia de hojas fuertemente esquematizadas y que resultan difíciles de fechar.

A continuación aparecen dos capiteles, OES041-OES042, estructuralmente idénticos, con una corona inferior formada por ocho hojas entre las cuales surgen los tallos de las volutas de forma prácticamente vertical y una gran roseta entre ellos. Estos capiteles son similares estructuralmente a un ejemplar procedente de la zona de Barcelona, BAR020, de cronología incierta, y tres

---

<sup>910</sup> MIRABELLA ROBERTI 1953:Tav. XXVII.

capiteles de Tarragona, dos de los cuales, procedentes del anfiteatro de la ciudad<sup>911</sup>, pueden fecharse en el s. III dC y uno de ellos, de procedencia desconocida, TAR016, en el s. III-IV dC.

Sin embargo, en los capiteles de Badajoz aparecen hojas de acanto distintas que nos señalan hacia una cronología algo posterior. El primero de ellos presenta espacios de sombra realizados con el trépano situados en el punto de separación entre los distintos foliolos. Este tipo de hoja aparece, entre otros, en algunas producciones del oeste peninsular, como en un capitel reaprovechado en la iglesia de Santa Eulalia de Mérida, nº MER009, de la segunda mitad del s. VI dC, en algunos capiteles de Recópolis, nº CEN033-CEN036, y en un ejemplar de Toledo, nº TOL012. Este es un tipo de hoja, que como ya hemos tenido ocasión de comentar anteriormente, deriva de algunas producciones orientales, como veíamos en un ejemplar de Delfos del s. VII dC. Es por ello que proponemos una cronología tardía a estos capiteles, entorno al s. VI-VII dC.

Además, este es un tipo de capitel que se halla también en Francia, como vemos en un ejemplar merovingio procedente de Saint-Martin d'Autun decorado con una corona de ocho hojas de acanto, el tallo de las volutas prácticamente vertical y una gran flor del ábaco que invade gran parte de la zona superior del cálatos<sup>912</sup>. Otro capitel prácticamente idéntico se halla en la cripta de Saint Germain d'Auxerre, capitel que es fechado por A. Capitani en el s. IX dC<sup>913</sup> mientras que E. Cadenat lo considera de época carolingia, junto con otro capitel muy similar a éstos situado en la misma cripta<sup>914</sup>. La misma estructura se repite en un capitel de Saint Laurent de Grenoble, aunque quizás con una talla algo menos naturalista, de finales del s. VIII<sup>915</sup>. De hecho, J. Hubert cree que este tipo de capitel, de clara influencia oriental, llegaría a la Galia a través de la intermediación lombarda<sup>916</sup>. Su estructura es parecida a un conjunto de seis capiteles procedentes de la Basílica de Santa María Assunta de la localidad de Friuli (Italia) que presenta el cálatos decorado con dos

<sup>911</sup> RECASENS 1979: p. 62 et TED'A 1990: p. 181 et DÍAZ MARTOS 1985 : p. 59 et DOMINGO 2005: nº 28-29.

<sup>912</sup> SAPIN 1978: p. 53 nota a pie de página nº 7, fig. 7.

<sup>913</sup> CAPITANI D'ARZOGO 1941 : p. 130, fig. 12.

<sup>914</sup> CADET 2002 : p. 270, fig. 314-315.

<sup>915</sup> HUBERT 1953: p. 332, Tav. CCI.

<sup>916</sup> HUBERT 1953 : pp. 327-332.

coronas de ocho hojas de acanto sobre las cuales se disponen los tallos de las grandes volutas, ligeramente inclinados y con una gran roseta en el centro del cálatos. Estos capiteles han sido fechados en las últimas investigaciones hacia mediados del s. VIII dC por sus similitudes con los capiteles del Templo Longobardo de Cividale<sup>917</sup> aunque A. Tagliaferri no descarta su atribución cronológica entre finales del s. V dC y la segunda mitad del s. VI dC<sup>918</sup>.

A continuación, entre los capiteles del oeste peninsular de los que no disponemos de datos acerca de su procedencia, hallamos un numeroso conjunto de capiteles con clara inspiración bizantina, aunque realizados todos ellos por talleres locales que introdujeron numerosas variantes como tendremos ocasión de analizar, OES043-OES056.

En primer lugar hallamos dos capiteles muy parecidos entre sí, OES043-OES044, decorados mediante una corona formada por cuatro hojas angulares, talladas a bisel de forma bastante tosca, entre las cuales surgen los tallos de las volutas dispuestas en forma de V bastante exvasada. Sobre el punto de unión de los tallos de las volutas, y decorando la parte superior del cálatos, aparece una pequeña cruz de tipo griego.

Estos capiteles derivan del modelo corintio bizantino denominado “con volutas en V”, modelo que reproducen de forma bastante fiel. Este es un tipo de capitel que se caracteriza por la presencia de dos coronas de cuatro hojas, pudiendo aparecer hasta cinco en la inferior, y los tallos de las volutas dispuestos en forma de V, sobre los que puede aparecer una cruz, una flor o una hoja al revés. Su producción fue importante entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>919</sup>. Estos capiteles suelen presentar hojas de acanto del tipo “con grandes foliolos” que generan espacios de sombra ojivales. Sin embargo, en nuestros capiteles éstas adoptan modelos mucho más sencillos, en el segundo de los cuales claramente vinculados a las producciones orientales de la zona de Jordania, como se observa, por ejemplo, en diversos capiteles del Mont Nebo que pueden fecharse entre inicios del s. VI dC y mediados del s. VII dC<sup>920</sup> o un capitel en las proximidades de Madaba

<sup>917</sup> L'ORANGE, H. P.; TORP, H. 1977: pp. 133-141, 158, 207.

<sup>918</sup> TAGLIAFERRI 1981: pp. 215-216.

<sup>919</sup> BARSANTI 1989: p. 126.

<sup>920</sup> PICCIRILLO, M.; ALLIATA, E. 1998: pp. 468-470, 534-541.

(Jordania) procedente de una basílica que puede fecharse en el s. VI-VII dC<sup>921</sup>. Capiteles similares también se hallan en la zona de Palestina<sup>922</sup> y en el sur peninsular, SIN082-SIN083. Es a partir de estos datos que creemos debemos fechar estos capiteles en el s. VI-VII dC.

A continuación, disponemos de dos capiteles procedentes de la localidad de Beja similares a los anteriores, OES045-OES046, con un tipo de factura y talla, sin embargo, mucho más esquemática y un modelo más alejado de los bizantinos. La totalidad de sus superficies aparece labrada con una sucesión de pequeñas incisiones realizadas con el bisel, mostrando de esta forma un importante *horror vacui*. Estos capiteles presentan una corona inferior formada por ocho hojas sobre las que surgen cuatro hojas angulares. Sin embargo, la parte superior del capitel adopta una forma trapezoidal que aparece decorada, en el primero de los capiteles, por dos cuadrúpedos en actitud de correr, uno de ellos situado en el centro mientras que el otro, de menor tamaño, en el lado derecho. Ambos deben fecharse en el s. VI-VII dC.

Los dos capiteles siguientes, OES047-OES048, procedentes de la localidad de Brozas, en Cáceres, presentan notables similitudes con los ejemplares anteriores, pues presentan la totalidad de sus superficies labrada con una sucesión de pequeñas incisiones realizadas con el bisel mientras que la parte superior del capitel adopta una forma ligeramente trapezoidal. Sin embargo, estos capiteles presentan dos coronas formadas por ocho toscas hojas, modelo que puede relacionarse también con algunos capiteles de esta zona peninsular, OES031 y OES051. Ambos capiteles deben fecharse en el s. VI-VII dC.

De hecho, no son muy frecuentes los capiteles que presentan la totalidad de sus superficies labradas mediante incisiones realizadas con el trépano. Sin embargo, podemos citar algunos paralelos que guardan cierta similitud en el interior de la catedral de Otranto, en Italia, aunque con una estructura completamente diversa a la de los capiteles que acabamos de comentar, desvinculada completamente de las producciones bizantinas. Estos capiteles han sido fechados en el s. VIII-IX dC<sup>923</sup>.

<sup>921</sup> PICCIRILLO 1989: pp. 157-159.

<sup>922</sup> SODINI 2003: p. 132, fig. 30-32.

<sup>923</sup> VERGARA 1981 : nº C3 y H7, pp. 82-83, fig. 10-11.



Los dos capiteles siguientes, OES049-OES050, pertenecen a uno de los modelos de capitel de inspiración bizantina más reproducidos en la península, con una corona inferior formada por ocho hojas lisas y una corona superior formada por cuatro grandes hojas angulares que cubren la práctica totalidad del cálatos. Podemos citar algunos paralelos peninsulares como el SCO009, SIN089-SIN091, SIN093, MER044-MER046, OES045-OES046, OES049-OES050, TOL017-TOL019, CEN025, CEN044-CEN045, CEN048, CEN063-CEN064, CEN092-CEN095, MOZ006-MOZ007, MOZ045-MOZ048. Capiteles que pueden fecharse en el s. VI-VII dC.

El capitel OES051 es muy similar al ejemplar OES031 que puede fecharse entre finales del s. VI dC y el s. VII dC.

A continuación, disponemos de un numeroso conjunto de capiteles que presentan una única corona formada por ocho hojas lisas encima de las cuales surgen unos delgados tallos que generan diminutas volutas, tallos que se disponen en forma de V, OES052-OES056. Estos capiteles constituyen una interpretación bastante libre de algunas producciones bizantinas. Es probable que deban fecharse entre el s. VI-VII dC.

Los capiteles OES057-OES059 presentan un cuerpo cilíndrico y la totalidad de la altura del cálatos decorada mediante una corona de hojas. Entre éstas surgen unos pequeños tallos a modo de caulículos o unas rosetas. De hecho, la estructura del capitel es muy parecida a la que observábamos en el ejemplar MER050. Consecuentemente, la cronología de estas piezas debería situarse, como aquélla, hacia el s. VII dC. Cronología que se refuerza por el tipo de hoja de acanto que decora el cálatos, con espacios de sombra realizados con el trépano justo en el punto de separación entre los distintos foliolos, de forma similar a las que aparecen, por ejemplo, en un capitel procedente de la basílica de Santa Eulalia de Mérida, MER009.

Los capiteles OES061-OES062 presentan una estructura muy similar a la que aparece en algunos capiteles de Egipto, con el cálatos completamente circular y decorado mediante una sucesión de estrígiles. Capiteles que se fechan en el s. V-VI dC<sup>924</sup>.

---

<sup>924</sup> PENSABENE 1993-b: n° 684-687.

### **CAPITELES JÓNICOS:**

Únicamente conocemos un capitel jónico que reproduce algunas características norteafricanas, OES065, como la ausencia de ábaco o la labra de las ovas del kyma jónico de forma muy esquemática. Sus paralelos peninsulares más próximos son un capitel procedente de Tarragona que puede fecharse a mediados del s. IV dC, TAR020, y un capitel procedente de la Plaza de la Almoina de Valencia fechado en el s. IV dC, VAL001. El presente capitel debe fecharse en el s. IV –V dC.

### **CAPITELES CORINTIZANTES:**

Conservamos siete capiteles corintizantes, OES066-OES072, los dos primeros muy próximos a los modelos canónicos romanos por lo que es probable que deban fecharse todavía en época altoimperial. Sin embargo, no podemos descartar una cronología más tardía para el segundo capitel aunque una pésima restauración, consistente en alisar y pulir sus superficies, nos impide conocer con mayor detalle esta circunstancia.

El resto de capiteles presentan la totalidad de sus superficies lisas mientras que los tres últimos ejemplares han simplificado la corona inferior formada únicamente por cuatro hojas situadas en el centro de cada cara del capitel. Estos capiteles se inscriben dentro de la tradición tardía del sur y del oeste peninsular por lo que respecta a los capiteles de este tipo, presentando algunos paralelos prácticamente idénticos en SCO011, del s. IV dC, en MER001-MER002, de la segunda mitad del s. III dC, en MER062, del s. IV dC, en OES003-OES004, de finales del s. III-IV dC, y en OES010, de mediados del s. IV dC. Consecuentemente, este conjunto de capiteles debe fecharse entre finales del s. III-IV dC.

### **OTROS CAPITELES:**

Disponemos de un numeroso conjunto de pequeños capiteles, OES073-OES086, que pueden dividirse en distintos grupos.

Al primero de ellos pertenecen cuatro capiteles, OES073-OES076, tallados con el bisel a partir de incisiones ligeramente arqueadas, simulando la presencia de una corona de cuatro hojas angulares sobre las que aparece una pequeña hojita romboidal. Este es un modelo de capitel que hallamos, aunque

sin la talla a bisel y predominando las superficies lisas, en un ejemplar del sur peninsular, SIN165. Su estructura también nos recuerda, aunque salvando las distancias, a un capitel procedente de la basílica de la Plaza de la Almoina de Valencia, VAL003, que puede fecharse en el s. VII dC. Mientras, un capitel tallado completamente con el bisel, aunque siguiendo otra estructura, se halla en la ciudad de Mérida, MER076. De hecho, no conocemos ningún paralelo exacto a este ejemplar.

Al segundo grupo pertenece un conjunto de capiteles, OES077-OES080, que presentan cuatro hojas lisas angulares con la cima enroscada formando las volutas. Entre estas hojas angulares surge una estilizada hojita con un rebaje en el centro, a modo de nervio, sobre la que nacen dos listeles dispuestos en forma de V que decoran el ábaco. Ya hemos tenido la ocasión de señalar anteriormente cómo éste es uno de los modelos más reproducidos en la península pues hallamos capiteles muy próximos en Mérida, MER078-MER085, y en Toledo, TOL050.

Al tercer grupo pertenecen seis capiteles, OES081-OES086, que presentan una corona inferior formada por cuatro pequeñas hojas lisas angulares unidas por la base. Por detrás de ellas, y situada en el centro de cada cara del capitel, surge una hojita lisa con un perfil bastante globular de cuya cima nacen dos delgados tallos dispuestos en forma de V que generan las volutas. Este es un modelo bastante frecuente en las producciones del oeste peninsular, pues hallamos también diversos ejemplares en Mérida, MER086-MER090, desde donde pasó a Toledo, TOL008-TOL009, TOL055-TOL059. Sin embargo, este tipo de capitel no se halla en ninguna otra zona peninsular donde predomina una variante de este tipo en la que la hojita central ha desaparecido descendiendo los tallos de las volutas de forma vertical, tal como observamos en el sur peninsular, SCO013, SIN 158-SIN163, y en Toledo, TOL051-TOL054, TOL061-TOL065. Esta variante, curiosamente, nunca fue reproducida por los talleres del oeste peninsular. Toledo, en cambio, se erige como heredera de ambas tradiciones.

## 2.4.3 – CONCLUSIONES

La zona oeste peninsular es una de las más ricas en cuanto a cantidad, calidad y tipos de capiteles existentes. En esta zona jugó un papel primordial la ciudad de Mérida, por ello hemos estudiado sus capiteles por separado, que no solamente llegó a influir a las producciones del resto de esta área sino que también lo hizo sobre las producciones de los talleres del sur peninsular y de Toledo.

La producción de los talleres de la ciudad de Mérida se extiende por toda la zona oeste peninsular. Solamente ella puede explicar la presencia de capiteles idénticos en diversas áreas como los MER036 y OES036, un capitel de pequeño tamaño procedente de la iglesia de El Gatillo idéntico a otro procedente de la iglesia de Santa Lucía del Trampal y similar a cuatro ejemplares de la iglesia de San Pedro de la Nave (Zamora), dos capiteles procedentes de la iglesia de Idanha-a-Velha que presentan algunos paralelos bastante próximos en diversos ejemplares descontextualizados, dos capiteles de clara influencia bizantina pero interpretados de forma bastante curiosa por un taller local, OES041-OES051, los capiteles OES057-OES059, o el conjunto de capiteles corintizantes, que pueden fecharse entre la segunda mitad del s. III dC y el s. IV dC, y que hallamos en la villa de la Dehesa de la Cocosa, en la villa de Sao Cucufate, en la basílica de Casa Herrera, así como en varios ejemplares descontextualizados, algunos de los cuales procedentes del sur peninsular.

De hecho, algunas de las producciones de los talleres emeritenses influncian o son influenciadas por los talleres del sur peninsular, como se pone de manifiesto a partir de algunas características que comparten todos ellos, como la tendencia a representar en los capiteles corintios de hojas lisas los caulículos, cálices y tallos de las hélices y las volutas como un único tallo, tendencia que también se observa en el norte de África donde disponemos de una interesante colección en el interior de la mezquita de Kairouan. Además, en Mérida es frecuente que los capiteles compuestos con hojas lisas presenten las volutas, convertidas en meros discos lisos, en el interior de unos tabiques que conectan los ángulos del ábaco con la cima de las hojas angulares de la

segunda corona, característica que también hallamos en un capitel reaprovechado en el interior de la mezquita de Córdoba cuando, recordemos, habíamos visto que lo más frecuente en las producciones del sur peninsular era la aparición de estas volutas apoyadas encima de unos tabiques. La vinculación de estas producciones con aquéllas del norte de África, donde contamos con una interesante colección de capiteles en el interior de la mezquita de Kairouan con una similar configuración a las producciones del sur peninsular, es clara aunque reinterpretadas de forma ligeramente diversa por los talleres emeritenses. Finalmente, podemos citar la presencia de dos capiteles prácticamente idénticos, OES037 y SIN055, el segundo situado en el sur peninsular.

Sin embargo, los talleres emeritenses también producen algunos tipos propios de capiteles, como la serie formada por algunos ejemplares procedentes de la zona del Parador Nacional de Turismo y algunos capiteles descontextualizados, MER0014-MER016 y MER037-MER040, uno de los cuales presenta hojas con clara influencia bizantina. Únicamente conocemos un paralelo a este modelo en la ciudad de Oviedo, en el interior de la Cámara Santa de la Catedral, y que, como veremos más adelante, probablemente se trate de una imitación asturiana.

Además, en esta zona, y de la misma forma que veíamos al analizar las producciones del sur peninsular, jugaron un destacado papel tanto las influencias africanas como las orientales, aunque sin perder de vista que estamos ante producciones e interpretaciones realizadas por distintos talleres locales y que en ningún caso podemos hablar, por ejemplo, de producciones o modelos propiamente bizantinos. Tampoco hay que suponer la existencia de una influencia directa de Constantinopla o Rávena sobre Mérida, sino simplemente constatar que los talleres locales de la ciudad estuvieron atentos a las modas dominantes en los centros más importantes, adaptando sus producciones a su manera de hacer<sup>925</sup>. A pesar de ello, un capitel del s. VI dC de Mérida puede vincularse de forma bastante próxima a las producciones de Rávena, MER073.

---

<sup>925</sup> CRUZ VILLALÓN 2003 : p. 257.

Por lo que respecta a las influencias norteafricanas<sup>926</sup>, éstas se observan, además de en los casos anteriormente citados, en dos capiteles procedentes de la casa de la C/ Suárez Soomonte de Mérida, de la segunda mitad del s. III dC, que a pesar de presentar paralelos prácticamente idénticos en Ostia también los presenta en la ciudad de Thuburbo Maius, capiteles que responden a un modelo presente en África ya hacia finales del s. II dC o inicios del s. III dC, en algunos capiteles jónicos del s. III dC de la casa romana del Anfiteatro de Mérida, en algunos capiteles de la iglesia de Santa Eulalia de Mérida del s. V-VI dC, en algunos capiteles procedentes probablemente de la basílica situada debajo de Parador Nacional de Turismo del s. V-VI dC, en un capitel de mediados del s. IV dC de la villa de El Hinojal, en un capitel de la iglesia de San Amaro del s. V-VI dC, y en algunos capiteles descontextualizados, corintios y jónicos sin ábaco, también del s. IV-V dC.

También son importantes las influencias orientales<sup>927</sup> como vemos, por ejemplo, en un capitel de la segunda mitad del s. VI dC procedente de la iglesia de Santa Eulalia de Mérida que a pesar de imitar las producciones corintias canónicas romanas presenta hojas con clara inspiración oriental, en dos capiteles de finales del s. IV-V dC procedentes de la Morería de Mérida, con un tipo de hoja muy similar a los capiteles de la villa de Carranque (Toledo), en la villa de la Sevillana del s. VI dC, en un capitel de la iglesia de San Amaro del s.

---

<sup>926</sup> Sabemos que Mérida mantuvo importantes contactos con el norte de África pues es de allí de donde se supone llegó el cristianismo probablemente en un momento avanzado del s. IV dC [MATEOS CRUZ 1999: pp. 180-181]. Esta llegada fue seguramente favorecida por la presencia en la ciudad de importantes comunidades de orientales y, principalmente, de judíos, hacia quienes se dirigió en un primer momento el proselitismo [MATEOS CRUZ 1995-b: p. 241]. De hecho, son numerosos los restos en la zona que nos hablan de la presencia de notables influencias norteafricanas como, y por sólo citar algunos ejemplos, un brocal de pozo de mediados del s. IV dC o inicios del s. V dC [ARCE 1976: pp. 343-365 *et* ARCE 2002: pp. 87-103]. De hecho, las relaciones con el norte de África se reforzaron sobretudo a partir del s. V dC cuando esta zona padeció una cierta crisis como consecuencia de la ocupación vándala, bizantina y la reacción de los bereberes. Muchos monjes y clérigos de esta zona emigraron hacia Mérida [CRUZ VILLALÓN 1985: p. 33 *et* CRUZ VILLALÓN 2003: p. 257].

<sup>927</sup> Sabemos que en Mérida hubo una importante comunidad de orientales [MATEOS CRUZ 1999: p. 19] que debieron concentrar bastante poder gracias al comercio, pues dos de sus miembros llegaron a ser obispos, como Pablo y Fidel [CRUZ VILLALÓN 2003: p. 257]. De hecho, sabemos de la existencia ya en el s. IV dC de un taller musivario griego que realizó el mosaico de Dionysos y Ariadna [ARCE 2002: p. 27 *et* TOYNBEE 1951: p. 45 y nota 12] al que habría que añadir un taller escultórico oriental [ARCE 2002: p. 27 *et* GARCÍA Y BELLIDO 1955: p. 9]. Todo ello se tradujo también en la construcción de numerosos edificios con una cierta influencia bizantina como, por ejemplo, el martyrium de la Cocosá, el edificio de Valdecebadar [OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 52-53] o la presencia de algunos sarcófagos de este tipo. como uno hallado en Briviesca que podría fecharse en el s. V dC o el conservado en el interior de la iglesia de Santa Cruz de Écija [OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 53-55].

VI-VII dC con una estructura similar a algunos capiteles de Jordania así como en varios capiteles descontextualizados del s. VI-VII dC que presentan hojas de tipo bizantino, volutas en el interior de las hojas o una estructura similar a algunos capiteles corintios bizantinos. Sin embargo, de todos ellos destaca la presencia de dos capiteles del s. VI-VII dC, OES043-OES044, por su proximidad a algunos capiteles bizantinos.

Del análisis de estos capiteles se observa cómo la influencia de origen norteafricana jugó un papel mucho más importante durante los ss. III-VI dC mientras que aquella de procedencia oriental lo fue en los ss. VI-VII dC. Sin duda que la presencia del obispo Fidel jugó un destacado papel en este proceso, coincidiendo con uno de los periodos constructivos más importantes de la ciudad<sup>928</sup>, convirtiendo la ciudad de Mérida en el centro con una mayor influencia bizantina de la península<sup>929</sup>.

Sin embargo, el análisis de las influencias foráneas en la zona oeste peninsular no debe hacernos perder de vista, de la misma forma que sucedía en el sur peninsular, la gran importancia jugada por las producciones herederas de los capiteles canónicos romanos, que son los predominantes hasta el punto de hallar imitaciones de aquéllos en cronologías tan tardías como el s. VI-VII dC.

---

<sup>928</sup> CAMPS CAZORLA 1976 : p. 538.

<sup>929</sup> CRUZ VILLALÓN 1982 : p. 8.

## 2.5 - CENTRO PENINSULAR

El centro peninsular es el área de mayor tamaño en que hemos dividido la península, pues engloba las actuales regiones de Castilla la Mancha, Castilla y León y la Comunidad de Madrid. Esta es también una de las zonas en la que conservamos un mayor número de capiteles. Además, de gran parte de ellos conocemos su contexto.

Esta zona ha sido dividida en dos áreas, la primera de las cuales se refiere a la ciudad de Toledo, capital visigoda, y la segunda al resto del centro peninsular. Como veremos, es una zona muy amplia donde conviven tradiciones locales, bizantinas, norteafricanas e influencias de la zona sur peninsular y, sobretudo, de la zona de Mérida.

### 2.5.1 –TOLEDO

Toledo fue escogida por el rey Atanagildo como sede regia hacia mediados del s. VI dC<sup>930</sup>, quizás en el año 546 dC<sup>931</sup>. No obstante, la ciudad ya fue ganando en importancia a partir de principios de ese mismo siglo<sup>932</sup> gracias a situación geográfico-estratégica privilegiada que ocupa, fácilmente defendible al situarse sobre un cerro rodeado por el río Tajo, y encrucijada de varias vías, lo que la convertía en un importante centro para el control del sur peninsular y de la zona noroccidental. Además, esta zona centro peninsular fue la que atrajo a un mayor número de visigodos ya a finales del s. V dC o inicios del s. VI dC, principalmente en torno a los valles del Duero y del Tajo, alejándose de las zonas más romanizadas como la Tarraconense, la Lusitania o la Bética, donde

<sup>930</sup> Sin embargo, no es hasta el III Concilio de Toledo, celebrado el 589 dC, que se designa a la ciudad como *ciuitatem regiam Toletanam* [VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: p. 522].

<sup>931</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 119.

<sup>932</sup> Anteriormente a Toledo, habían sido sede regia Barcelona, bajo los reyes Ataulfo, Gesaleico, Amalarico y probablemente también Teudis. Agila escogió Mérida y Atanagildo en un primer lugar Hispalis [RIPOLL 2000: p. 374 y 385-387].



existían elites locales a las que les resultaría más difícil aceptar a los nuevos pobladores así como un reparto de tierras<sup>933</sup>.

Pronto llegó a la ciudad Leovigildo (568-586 dC), que bebió de las mismas fuentes e influencias orientales que el obispo Fidel de Mérida (560-571 dC). Este monarca intentó centralizar el poder, acuñó moneda con su propia efigie, ataviado con diadema según el modo de los emperadores bizantinos, y utilizó trono y ropas reales<sup>934</sup>. Con él se inauguró un periodo de fuerte influencia bizantina en la capital del reino y un intento por aproximarse a la gran urbe del momento, Mérida, donde residía una importante comunidad católica que contrastaba con la comunidad arriana de la ciudad visigoda. Todo ello generó tensiones entre ambas ciudades<sup>935</sup>.

Sin embargo, pronto la iglesia de Toledo adquirió la primacía sobre el resto de las de Hispania, principalmente a partir de la conversión de los visigodos al catolicismo en el 589 dC, pues sus obispos tenían la potestad desde el s. VII dC de nombrar al resto de obispos, de acuerdo con el monarca<sup>936</sup>. En torno a la Corte y a la Iglesia se desarrollaron los talleres de la ciudad, herederos de las tradiciones cordobesas<sup>937</sup> y, sobretodo, de las emeritenses<sup>938</sup>, llegando a su máximo apogeo a partir de la segunda mitad del s. VI dC<sup>939</sup>.

A pesar del enorme peso político de la ciudad, no conservamos ningún edificio visigodo en pie y únicamente disponemos de algunas referencias acerca de la existencia de algunas iglesias y basílicas, como las de la Santa Cruz, Santa Leocadia y San Ginés, a las que pueden atribuirse con bastante probabilidad algunos capiteles, y la iglesia de los Apóstoles, también denominada Santos Pedro y Pablo, seguramente localizada en el interior del centro áulico de la ciudad, de la que no disponemos de restos conocidos<sup>940</sup>. La mayoría de estas iglesias fueron levantadas tras la proclamación de la ciudad como capital del reino visigodo a mediados del s. VI dC.

<sup>933</sup> RIPOLL 2000: pp. 388-394 *et* VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: pp. 531-533.

<sup>934</sup> VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: p. 540.

<sup>935</sup> VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: pp. 541-543.

<sup>936</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 119.

<sup>937</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 549-550.

<sup>938</sup> PALOL 1968: pp. 104-106 *et* SCHLUNK 1947: p. 269.

<sup>939</sup> Una de las producciones de mayor calidad realizadas por estos talleres reales fueron las coronas votivas de Guarrazar, donadas por los reyes visigodos Suintila (621-631 dC) y Recesvinto (649-672 dC). En ella se observa una mezcla de influencias tardorromanas y bizantinas [MOLINA GÓMEZ 2004: p. 460].

<sup>940</sup> VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: p. 559.

### **2.5.1.1 – IGLESIA DE LA SANTA CRUZ**

Sabemos de la existencia de un monasterio y una iglesia denominada Santa Cruz, quizás levantada en tiempos del monarca Atanagildo. Es probable que esta iglesia se situara donde posteriormente se emplazó la mezquita del Cristo de la Luz más tarde convertida en iglesia<sup>941</sup>, y en cuyo interior se reaprovecharon algunos capiteles antiguos.

#### **ESTUDIO DE LOS CAPITELES**

De esta iglesia proceden probablemente cuatro capiteles, tres reaprovechados en el interior de la mezquita del Cristo de la Luz y el cuarto conservado en el Museo de los Concilios. Sin embargo, todos ellos presentan características distintas, TOL001-TOL004.

El primero de ellos, TOL001, es el que se aproxima más a los modelos canónicos romanos. Se trata de un capitel corintio de hojas lisas, en bastante mal estado de conservación, con la corona inferior profundamente repicada para hacer coincidir el diámetro inferior del capitel con el sumoscapo del fuste sobre el que reposa. Sin embargo, las dos coronas de hojas están formadas por un número superior a las ocho canónicas y los tallos de las hélices y las volutas ya no surgen entre las hojas de la segunda corona sino que lo hacen por detrás de éstas. Tallos que, por otro lado, son similares a los observados en algunos capiteles del sur y del oeste peninsular con clara influencia norteafricana. Esta desestructuración del modelo canónico romano nos lleva a fechar este capitel hacia el s. VI-VII dC.

El segundo capitel, que también participa de algunas características propias del orden corintio canónico romano, presenta una fuerte geometrización de la parte superior, con la eliminación de los tallos de las hélices y las volutas substituidas por una tercera corona de hojas muy geométricas. Este capitel debe fecharse ligeramente con posterioridad al ejemplar anterior, quizás en el s. VII dC.

Sin embargo, uno de los capiteles más interesantes es el TOL003, con la parte superior realizada de forma muy parecida al ejemplar anterior, mediante una corona de hojas muy potentes y geométricas, la central de las cuales se

---

<sup>941</sup> VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: p. 566.

decora, como si de la flor del ábaco se tratase, mediante un motivo vegetal. En este capitel se hace presente una cierta influencia de los capiteles bizantinos denominados “con dos zonas”, modelo desarrollado principalmente entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>942</sup>, pues presenta una corona de ocho toscas hojas acantizantes en la parte inferior, una potente banda separadora abocelada y decorada mediante un motivo a cordón e importantes protuberancias angulares en la parte superior que podrían derivar de las figuras de animales que decoran en este modelo bizantino los ángulos de los capiteles. Un capitel estructuralmente muy parecido a éste se halla en la Galia, conservado en el Musée des Jacobins de la localidad de Saint-Sever (Landes), cuya cronología es dudosa<sup>943</sup>. Este capitel presenta una corona inferior formada por cuatro hojas de acanto bastante naturalistas sobre las que reposa una potente banda de perfil plano decorada mediante un esquemático motivo a cordón. Sin embargo, es la parte superior de la pieza la que más se aproxima al capitel toledano, con potentes estructuras geométricas en los ángulos y en el centro una potente flor con forma circular. Este capitel galo puede situarse a medio camino entre el ejemplar toledano y los bizonales bizantinos. Por las similitudes de la parte superior de este capitel con el ejemplar TOL002, creemos que puede fecharse en el s. VII dC.

Finalmente, del capitel TOL004 solamente conservamos parcialmente la corona inferior de hojas, representadas mediante un acanto espinoso bastante esquematizado. Resulta difícil atribuir una cronología a este ejemplar aunque I. Zamorano cree que debe situarse en el s. VI-VII dC<sup>944</sup>.

Como hemos podido observar, la realización de todos estos capiteles es bastante tosca, la mayoría de ellos derivados de las producciones corintias canónicas romanas aunque representados con una fuerte desestructuración, fruto del trabajo de un taller local poco hábil.

<sup>942</sup> SODINI 1989: p. 175.

<sup>943</sup> CABANOT 1994: p. 46, fig. 10.

<sup>944</sup> ZAMORANO HERRERA 1974: p. 133.

## 2.5.1.2 – IGLESIA DE SANTA LEOCADIA

La iglesia de Santa Leocadia, de tipo martirial, sería una de las tres grandes basílicas de la ciudad en época visigoda, junto a la iglesia de Santa María, que podría situarse debajo de la actual catedral, y la iglesia de San Pedro y San Pablo. Basílicas en las que se celebraron algunos concilios<sup>945</sup>.

La basílica de Santa Leocadia se levantaba en el suburbio de la ciudad, probablemente en la partida denominada Vega Baja<sup>946</sup>, y sabemos que en ella se celebró el IV Concilio de Toledo en el 633 dC y probablemente también el II Concilio en el 531 dC<sup>947</sup>. Es probable también que fuera reformada y engrandecida por Sisebuto en el 618 dC, tal como nos informa el *Apologeticus* de Eulogio de Córdoba<sup>948</sup>.

Pocos datos más disponemos de ella, salvo que su prestigio fue tal que se convirtió en panteón real<sup>949</sup> y que de ella procede probablemente una pilastra hallada en la zona de la Vega Baja que puede fecharse en el s. VI dC<sup>950</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la zona de la Vega Baja proceden dos capiteles que pueden adscribirse a la tradición corintia, TOL005-TOL006, y tres capiteles de pequeño tamaño, TOL007-TOL009. La totalidad de estos capiteles, salvo los dos últimos ejemplares, son distintos entre sí.

El primer capitel, TOL005, responde a un modelo bastante extraño, con forma de cilindro y un astrágalo en la parte superior. Sin embargo, la corona de hojas que decora la parte inferior del capitel presenta una cierta influencia bizantina y recuerda ligeramente a las pentafolias de algunos capiteles de Plà de Nadal, VAL005-VAL020. No obstante, es probable que la parte superior del capitel se halle recortada y que su estructura fuera similar a la del capitel TOL003 que, como hemos visto, derivaba de las producciones bizantinas “con dos zonas”.

<sup>945</sup> VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: p. 550.

<sup>946</sup> PALOL 1991-b *et* FONTAINE 1992: p. 550.

<sup>947</sup> VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: p. 554.

<sup>948</sup> GARCÍA RODRÍGUEZ 1966: p. 246.

<sup>949</sup> VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: p. 556.

<sup>950</sup> ZAMORANO HERRERA 1974: pp. 30-31.

Un capitel similar a éste se encuentra reaprovechado en el interior de la mezquita de Sfax, en la zona noroccidental de África, cuya labra puede situarse en el s. V-VI dC. Este capitel presenta una corona inferior formada por pequeñas hojitas estilizadas pentalobuladas, de estructura muy similar a las del ejemplar toledano pero talladas según el modelo de acanto finamente dentellado, y la parte superior decorada mediante cuatro grandes águilas angulares<sup>951</sup>. Todo ello nos lleva a fechar el capitel toledano hacia el s. VI dC.

Del segundo capitel, TOL006, solamente conservamos un fragmento de la parte inferior en el que podemos observar la presencia de tres hojas lisas con el reborde en resalte. Sobre esta corona de hojas surgen unas estrechas bandas decoradas con pequeñas hojitas en su interior de forma similar a las que aparecen en otro capitel toledano, TOL073. Es difícil atribuir una cronología a este ejemplar.

Finalmente, por lo que respecta a los tres capitelillos, hemos de señalar que el primero de ellos reproduce el modelo corintio canónico romano mientras que los otros dos, bastante similares entre sí, reproducen un modelo más frecuente en este tipo de capiteles.

No es frecuente que capiteles de pequeño tamaño reproduzcan de forma tan fiel modelos canónicos romanos, aunque podemos citar, sin embargo, los ejemplares MER070-MER072 que imitan los modelos corintizantes, o el ASP061 que imita el modelo corintio. Los tallos de los caulículos, hélices y volutas recuerdan a algunos ejemplares del sur peninsular del s. V-VI dC, SIN050-SIN053. Es probable que este capitel deba fecharse en el s. VI dC.

Los dos últimos capiteles, TOL008-TOL009, presentan una corona formada por cuatro hojas lisas angulares unidas por la base. En el centro de cada cara del capitel, y surgiendo por detrás de estas hojas, nace una nueva hojita lisa de cuya cima surgen los tallos de las volutas dispuestos en forma de V. Este es un tipo de capitel bastante difundido en la península pues hallamos paralelos en el sur peninsular, SCO013, SIN158-SIN163, y en el oeste peninsular, MER085-MER092-OES081-OES082. Además, en Toledo conocemos cinco capiteles más de este tipo, TOL051-TOL055.

---

<sup>951</sup> DUVAL, N.; FÉVRIER, P.-A. 1972 : p. 38, fig. 28.

### **2.5.1.3 – BASÍLICA DE SAN GINÉS**

La basílica de San Ginés nos resulta prácticamente desconocida<sup>952</sup> pues únicamente contamos con algunas referencias puntuales en obras antiguas. Sin embargo, es posible que su cronología haya que situarla en época mozárabe<sup>953</sup>.

### **ESTUDIO DE LOS CAPITELES**

Únicamente conocemos un capitel procedente de esta basílica, TOL010, cuya estructura se aparta completamente de los modelos tardorromanos y visigodos. Probablemente haya que fechar este capitel en época mozárabe o más tarde.

### **2.5.1.4 –CAPITELES SIN CONTEXTO**

De gran parte de los capiteles de la ciudad de Toledo no disponemos de datos acerca de su contexto o procedencia. Estos capiteles pueden dividirse en varios grupos: corintios, TOL011-TOL037, entre los que destaca un numeroso grupo que presentan ciertas influencias bizantinas, un capitel corintio-asiático, TOL038, compuestos, TOL039-TOL041, y otros, TOL042-TOL074, entre los que destaca un importante conjunto de pequeños capiteles.

#### **CAPITELES CORINTIOS:**

Disponemos de seis capiteles que derivan del modelo canónico romano, TOL011-TOL016. El primero de ellos es quizás el que debe fecharse en una época más temprana pues presenta un tipo de hoja de acanto bastante naturalista, en la que destaca la presencia del foliolo inferior situado completamente vertical, según un modelo que se halla en algunos capiteles cordobeses como el SIN066, del s. V-VI dC, y el SIN155, de cronología indeterminada. En ambas producciones destaca la presencia de diversos espacios de sombra realizados con el trépano, aunque en el capitel toledano éstas son ausentes en el nervio central de las hojas. Es probable, sin embargo,

<sup>952</sup> PUERTAS TRICAS 1975: p. 34.

<sup>953</sup> VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: p. 568 y nota nº 121.

que el capitel toledano deba fecharse en un momento anterior a aquéllos cordobeses, pues sus cálices son más próximos al modelo canónico romano, quizás hacia el s. IV dC, teniendo en cuenta que la flor del ábaco ya aparece convertida en una cartela rectangular.

A continuación, disponemos de tres capiteles estructuralmente muy parecidos entre sí, TOL012-TOL014. Capiteles que presentan dos coronas formadas por ocho hojas entre las que surgen unos delgados caulículos, dispuestos verticalmente, de los que nacen los tallos de las hélices y las volutas, siendo ausentes los cálices. Sin embargo, mientras en el primer ejemplar la cima de las hojas de la segunda corona se sitúa a la misma altura que el coronamiento de los caulículos, permaneciendo gran parte de la zona superior del cálatos lisa debido a la ausencia del calicillo, en los otros dos ejemplares la hoja de la segunda corona decora y ocupa este espacio. Los dos primeros capiteles comparten además un mismo tipo de tallo de las volutas y hélices que no se enroscan en sus extremos, según un modelo ampliamente difundido en el sur peninsular con tallos decorados con motivos vegetales similares a estos capiteles, tal como podemos observar, por ejemplo, en el capitel SIN028, del s. VIII-X dC, o en los ejemplares SIN029-SIN030, del s. V-VI dC. Las hojas que decoran el cálatos del primer capitel derivan además de algunos ejemplares orientales para los que hallamos algunos paralelos peninsulares en Recópolis, CEN033-CEN035, ciudad fundada por Leovigildo en el año 578 dC<sup>954</sup>, en Mérida, en un capitel de la basílica de Santa Eulalia que puede fecharse en la segunda mitad del s. VI dC, MER009, en diversos ejemplares procedentes del oeste peninsular del VI-VII dC, OES041, y en dos capiteles del sur peninsular que reproducen un esquema claramente inspirado en las producciones bizantinas y que pueden fecharse en el s. VI-VII dC, SIN089-SIN090. De hecho, este tipo de hoja llegó a Mérida y Toledo a partir de mediados del s. VI dC gracias a la intervención probablemente del obispo Fidel y de Leovigildo, ambos admiradores de la cultura bizantina. Consecuentemente, hemos de fechar este capitel en la segunda mitad del s. VI dC.

---

<sup>954</sup> OLMO ENCISO 1988: p. 159.

Este es el mismo tipo de hoja que hallamos en el capitel TOL013, aunque representada de forma mucho más tosca. Capitel que presenta muchas similitudes con el ejemplar anterior a la vez que incorpora una talla a bisel, con un cierto *horror vacui*, que nos remite a algunas producciones del sur peninsular, SIN016-SIN019 y SIN031-SIN042, producciones que pueden fecharse entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC. Debemos fechar este capitel, de la misma forma que el anterior, en la segunda mitad del s. VI dC.

Por lo que respecta al tercer capitel de esta serie, TOL014, su decoración es mucho más naturalista que los anteriores aunque debido a su estructura podemos proponer una cronología también de la segunda mitad del s. VI dC.

A continuación disponemos de dos capiteles de difícil atribución cronológica. El primero de ellos, TOL015, presenta la totalidad de la superficie del cálatos decorada mediante una sucesión de pequeñas palmetas que nacen a partir de pequeños tallos. Las hojas de la corona inferior son muy similares a aquéllas que observábamos en un capitel procedente de la basílica de Sant Cugat del Vallès y otro de Zaragoza, capiteles que pueden fecharse hacia mediados o finales del s. VI dC, BAR010 y ZAR001, y para los que ya habíamos comentado ciertas influencias orientales. Es probable que el capitel toledano deba fecharse hacia el s. VII dC.

Entre los capiteles corintios también encontramos un numeroso conjunto que presenta ciertas influencias bizantinas reinterpretadas de forma más o menos libre por los talleres locales de la ciudad, TOL017-TOL032.

Los capiteles TOL017-TOL019 y TOL025-TOL026 pertenecen al conjunto de inspiración bizantina más reproducido en la península, con una corona inferior formada por ocho hojas y una segunda corona formada por cuatro anchas hojas que cubren la práctica totalidad del cálatos. Todos ellos presentan la superficie completamente lisa a excepción de la corona inferior del capitel TOL018 formada por hojas labradas. Capiteles con una estructura idéntica se observan en el sur peninsular, SCO009, SIN089-SIN091 y SIN093, en el oeste peninsular, MER044-MER046, OES045-OES046 y OES049-OES050, en el centro peninsular, CEN025, CEN044-CEN045, CEN048, CEN063-CEN064, CEN092-CEN095, e incluso en algunas producciones mozárabes, MOZ006-MOZ007, MOZ045-MOZ048. Consecuentemente, los



capiteles TOL017-TOL018 deben fecharse en el s. VI-VII dC mientras que los capiteles TOL019 y TOL025, que acusan una fuerte geometrización así como la presencia de volutas convertidas en botones circulares lisos, podrían fecharse en un momento posterior. De hecho, el tipo de voluta que presentan recuerda a algunos ejemplares norteafricanos, principalmente de la ciudad de Volubilis<sup>955</sup>, mientras que la estructura general del capitel se aproxima a un ejemplar de la cripta de Saint-Ebrégisile de Jouarre, capitel que puede fecharse en el s. XII dC<sup>956</sup>. Es probable, por tanto, que estemos ante dos capiteles islámicos, de la misma forma que sucede con el TOL026 que presenta notables similitudes estructurales con los capiteles SIN096-SIN099.

Una variante de este tipo de capitel se observa en los ejemplares TOL020-TOL023. En ellos aparece una corona inferior formada por ocho hojas lisas y dos tallos dispuestos en forma de V que nacen sobre la cima de la hoja central. La cronología de estos capiteles debe situarse en el s. VI-VII dC.

El capitel TOL024 presenta una estructura muy similar a dos capiteles de clara influencia bizantina procedentes de la zona oeste peninsular, OES031 y OES051, capiteles que deben fecharse entre finales del s. VI dC y el s. VII dC. Además, el tipo de flor del ábaco que presenta es prácticamente idéntica a la del capitel procedente de la iglesia de la Santa Cruz que fechábamos en el s. VII dC. Todo ello nos lleva a considerar este ejemplar hacia finales del s. VI dC o en el s. VII dC.

El capitel TOL027 presenta una talla muy fina que contrasta con el resto de producciones de Toledo. Corresponde a un capitel de pequeño tamaño con el cálato decorado mediante una corona de cuatro hojas angulares entre las que surgen los tallos de las volutas dispuestos a modo de V. Esta es una estructura que hallamos en algunos capiteles procedentes del noreste peninsular, como aquéllos del baptisterio de El Bovalar de la segunda mitad del s. VI dC o s. VII dC, LLE004-LLE005, en un capitel del sureste peninsular con una clara influencia bizantina del s. VI-VII dC, ASP055, en algunos capiteles del sur peninsular del s. VI-VII dC, como los SCO007-SCO008 y SIN081-SIN083, en algunos capiteles del oeste peninsular del s. VI-VII dC con una clara influencia

<sup>955</sup> THOUVENOT 1937: p. 73, fig. 7 *et* THOUVENOT 1958: p. 11, planche IV, n° 3 y 4 *et* THOUVENOT 1971: fig. 1, 5, 10, 11.

<sup>956</sup> MECQUENEM 2002: p. 24, fig. 17.

bizantina, OES043-OES044, o en algunos capitelillos de Recópolis de finales del s. VI dC o del s. VII dC, CEN039-CEN040. Este es un modelo que pervive todavía en época emiral como se observa, por ejemplo, en los capiteles SIN086-SIN088 del s. VIII-IX dC. Por la labra tan naturalista de esta pieza creemos que hay que atribuirle una cronología del s. VI dC todavía.

Los dos capiteles siguientes, TOL028-TOL029, derivan claramente de los modelos bizantinos y fueron realizados por un taller local que se inspiró en algunas producciones del oeste peninsular del s. VI-VII dC, OES045-OES048. Es más, en el oeste peninsular hallamos ejemplares de este tipo con una y dos coronas de hojas, de la misma forma que sucede en Toledo. Estos capiteles muestran las fuertes relaciones existentes entre los talleres locales de ambas zonas, que beben de las mismas fuentes bizantinas, pero a la vez la independencia existente entre ellos pues mientras aquéllos del oeste peninsular presentan la totalidad de la superficie decorada mediante una profusión de pequeñas incisiones realizadas con el bisel, uno de los capiteles de Toledo presenta la totalidad de su superficie lisa mientras que el otro presenta entrelazados vegetales decorando los espacios del cálatos situados entre las hojas que, aún siendo lisas, presentan alargados espacios de sombra inclinados. Este fue un tipo de hoja bastante reproducido por los talleres toledanos, TOL034, TOL035 y TOL037, mientras que fuera de esta ciudad solamente conocemos dos paralelos procedentes de la basílica de Tolmo de Minateda, ASP028-ASP029, de finales del s. VI-VII dC, construida por la voluntad de Toledo, quizás con la participación de algún taller de esta ciudad, de estructurar y organizar esta zona recién conquistada a los bizantinos. Finalmente, solamente destacar que en este mismo capitel las hojas se disponen de forma inclinada, siguiendo el modelo bizantino denominado con “acanto movido por el viento”. Este es un tipo de hoja que aparece por primera vez en algunos capiteles microasiáticos y sirios del s. II-III dC<sup>957</sup> y que fue bastante popular entre algunas producciones bizantinas ya a partir del s. V dC<sup>958</sup>. Estos capiteles deben fecharse en un momento avanzado del s. VI dC o en el s. VII dC.

<sup>957</sup> GUIDOBALDI 1990: nota al pie nº 81.

<sup>958</sup> GUIDOBALDI 1990: pp. 291-293.

El capitel TOL030 deriva del modelo bizantino corintio denominado “con volutas en V o a lira” que se caracteriza por presentar dos coronas de cuatro hojas, quizás cinco en la inferior, situándose aquéllas de la inferior en el centro de cada del capitel y aquéllas de la superior en los ángulos. Sin embargo, en el capitel toledano las hojas de la corona inferior, labradas según el modelo de acanto espinoso aunque con la presencia de diminutos espacios de sombra ojivales entre los distintos foliolos, con una cierta influencia bizantina, se sitúan en el centro de cada cara del capitel mientras que aquéllas de la segunda corona aparecen reducidas a unas pequeñas bandas muy delgadas y completamente lisas. Las volutas, además, ya han desaparecido. Este capitel debe fecharse en un momento avanzado del s. VI dC o en el s. VII dC.

A continuación, disponemos de tres capiteles que derivan de los modelos a imposta, TOL031-TOL033. El primero de ellos presenta una decoración diversa al resto, siendo bastante similar a un capitel procedente de Begastri que puede fecharse en el s. VII dC, ASP007. De hecho, probablemente el capitel toledano sea ligeramente anterior e imitado en Begastri, una vez que Toledo se hizo nuevamente con el control de esta zona tras la expulsión de los bizantinos y tras elevar a Begastri al rango de sede episcopal y punto de control sobre el territorio circundante<sup>959</sup>. Hemos de destacar la presencia en el capitel TOL032 de la única firma conocida en un capitel de época visigoda, firma que aparece sobre el ábaco (...LICIUS FECIT) en la que, según H. Schlunk, habría que leer Simplicius<sup>960</sup>. Los tres capiteles deben fecharse entre finales del s. VI dC y el s. VII dC.

Los tres capiteles siguientes, TOL034-TOL036, presentan tres coronas de hojas lisas decorando el cálatos. Estos capiteles deben fecharse en el s. VII dC y podemos destacar en los dos primeros la presencia de hojas con alargados espacios de sombra situados de forma inclinada, de la misma forma que sucede en el ejemplar TOL037 y que habíamos visto en el TOL029, y la estructura del capitel TOL036 que es idéntica al ejemplar TOL002, procedente de la iglesia de la Santa Cruz y que fechábamos en el s. VII dC.

<sup>959</sup> GARCÍA HERRERO, G.; SÁNCHEZ FERRA, A. J. 1984: pp. 27-28.

<sup>960</sup> SCHLUNK 1947: p. 246.

### **CAPITELES CORINTIO-ASIÁTICOS:**

Únicamente conocemos un capitel de tipo corintio-asiático, del que solamente conservamos la parte inferior en la que se observa una corona formada por ocho hojas de acanto espinoso. Su estructura es bastante próxima a los modelos tardorromanos por lo que debería fecharse probablemente hacia el s. IV dC.

### **CAPITELES COMPUESTOS:**

Disponemos de tres capiteles compuestos, TOL039-TOL041: los dos primeros bastante similares entre sí mientras que el último con una clara influencia bizantina en su estructura.

Los dos primeros capiteles presentan importantes similitudes estructurales entre sí pero destacables diferencias decorativas; mientras el primero presenta una única corona de ocho hojas palmiformes muy estilizadas, con una roseta en la parte inferior y con las cimbras enroscadas sobre sí mismas a modo de volutas, el segundo posee dos coronas de ocho hojas de acanto, un diminuto tallo rematado por una esquemática roseta entre las hojas de la segunda corona y las volutas sustentadas sobre pequeñas columnitas que apoyan directamente sobre la cima de las hojas angulares de la corona superior. El primer capitel no posee ni los tallos rematados por rosetas ni las columnas que sirven de apoyo a las volutas. A pesar de todas estas diferencias, estructuralmente son muy parecidos puesto que ambos presentan un cálato troncocónico, quizás algo más cúbico el primero, la parte jónica claramente diferenciada del resto del capitel mediante la presencia de dos potentes listeles que la delimitan por la parte superior e inferior, el estrecho equino decorado mediante un astrágalo y las volutas, convertidas en meros discos, sin ningún vínculo o elemento de unión con el equino, pues son ausentes las semipalmetas y el canal de las volutas. El interior de las volutas se decora en ambos capiteles mediante unas grandes rosetas<sup>961</sup>.

Las diferencias observadas podrían ser debidas a la participación de diversas manos en su elaboración, quizás más vinculado a las producciones

---

<sup>961</sup> Todavía en el s. IX dC algunos capiteles de Roma conservan la roseta en las volutas [PENSABENE 1982-b: n° 49].

orientales el que realizó el segundo capitel y más ligado a la tradición local el que realizó el primero.

El primer capitel, de factura más tosca y provincial que el segundo, presenta una sola corona de ocho hojas palmiformes notablemente esquematizadas. El equino adopta una forma marcadamente circular con las volutas completamente independientes, sin ningún elemento que haga de nexo de unión, y sobre el listel que flanquea el equino por la parte inferior se ha grabado mediante un punzón un fino y apenas perceptible kyma jónico.

En cambio, el cálatos del segundo capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto, representadas con un notable naturalismo y unidas en la base a través de los lóbulos laterales inferiores que dibujan una forma semicircular. Este tipo de unión se observa por primera vez en occidente en un capitel compuesto procedente de la sinagoga de Ostia, decorado mediante una corona de ocho palmetas de realización mucho más plástica y naturalista que nuestro ejemplar y que puede fecharse a principios del s. IV dC. Este tipo de hoja se halla en algunas producciones del sur peninsular del s. VI y VII dC. Otro elemento que puede hacer pensar en una vinculación con las producciones orientales es la presencia todavía de los pequeños tallos rematados con esquemáticas rosetas entre las hojas de la segunda corona. Estos motivos fueron desapareciendo a lo largo del s. IV dC aunque en oriente todavía persisten en algunos capiteles del s. VI dC, tal como se observa, por ejemplo, en un capitel del complejo de Qalawum (Egipto) decorado con hojas con acanto dentellado de clara influencia bizantina<sup>962</sup>. Finalmente, señalar que sobre el listel que delimita el equino por la parte superior fue labrado un tosco kyma jónico mediante un punzón.

La decoración del equino de ambos capiteles, mediante un astrágalo, se observa por primera vez en un capitel compuesto conservado en el convento de San Alessio de Roma que puede fecharse hacia finales del s. IV dC o en el s. V dC<sup>963</sup>. Sin embargo, el capitel estructuralmente más parecido a los nuestros se halla en el baptisterio de Poitiers, con el equino decorado también

<sup>962</sup> PENSABENE 1993-b: n° 550. En Rávena, y ligado con las producciones bizantinas, hallamos diversos capiteles que pueden fecharse entre la segunda mitad del s. V dC y el s. VI dC que todavía conservan unas esquemáticas semipalmetas decorando los extremos del equino [OLIVIERI FARIOLI 1969: n° 32, 33, 35-38].

<sup>963</sup> PENSABENE 1982-b: n° 30.

mediante un astrágalo, con un cuerpo claramente diferenciado del cálatos, con una marcada forma circular y delimitado por la parte superior e inferior mediante un grueso listel. Las volutas presentan una roseta tetrapétala en su interior. Este capitel puede fecharse en el s. VII dC<sup>964</sup>.

La cronología de los dos capiteles toledanos debe situarse en el s. VI-VII dC, pues así parecen indicarlo tanto los paralelos citados como la propia estructura de los capiteles, con las volutas convertidas en meros discos y desvinculadas completamente del equino, fenómeno bastante frecuente en el s. VII dC<sup>965</sup>.

Por lo que respecta al tercer capitel compuesto, TOL041, presenta una estructura similar a algunos capiteles bizantinos aunque con el equino completamente liso. Las hojas que decoran el cálatos, con los foliolos superiores de cada lóbulo curvados hacia arriba hasta contactar con el foliolo inferior del lóbulo que tiene inmediatamente encima, generando espacios de sombra con forma de gota de agua bastante redondeada, es un modelo que tiene ciertas influencias bizantinas. Este es un tipo de hoja similar al que hallamos, por ejemplo, en el capitel la villa de Aguilafuente, del s. VI dC, capitel que presenta una notable influencia bizantina. Este capitel debe fecharse probablemente en el s. VI dC.

### **OTROS CAPITELES:**

En Toledo conservamos un numeroso grupo de capiteles que se apartan de la tradición canónica romana así como de los modelos bizantinos más difundidos. Muchos de ellos son producto de la actividad de los talleres locales de la ciudad, por lo que resultará difícil atribuirles una cronología. Dentro de este conjunto de capiteles destaca un importante grupo de ejemplares de pequeño tamaño.

En primer lugar, disponemos de cinco capiteles con notables similitudes entre sí, TOL042-TOL046. Los dos primeros ejemplares son idénticos, con el cálatos decorado mediante una corona de ocho hojas lisas y una potente flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa, el capitel TOL044 presenta una estructura similar a los anteriores aunque con las hojas

<sup>964</sup> FOSSARD 1947: planche VI,2.

<sup>965</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 380.

semielaboradas y, finalmente, los dos últimos capiteles, TOL045-TOL046, presentan dos coronas de hojas lisas, siendo aquéllas de la segunda corona idénticas a las de los ejemplares anteriores. Estos capiteles, principalmente los dos primeros, presentan un paralelo bastante próximo en un capitel situado en el interior de la catedral de Bovino, en la Puglia italiana, con una corona de ocho hojas idénticas a las de nuestros ejemplares, aunque con un relieve más pronunciado, una mayor concavidad del ábaco, la presencia de unas pequeñas hélices justo debajo de la flor del ábaco, y con los tallos de las volutas que nacen justo por detrás de la hoja central de esta primera corona, de la misma forma que se observa en el capitel TOL042. La cronología de estos capiteles puglieses no es clara pues se hallan reaprovechados en el interior de un edificio levantado probablemente entre finales del s. X dC o inicios del s. XI dC<sup>966</sup>. Consecuentemente, estos capiteles deben fecharse como muy tarde hacia principios del s. XI dC según P. Belli d'Elia<sup>967</sup> y entre finales del s. VIII dC o inicios del s. IX dC según A. Tagliaferri<sup>968</sup>. Modelo de capitel que, según P. Belli d'Elia, fue muy difundido en Italia en esta época hallándose ejemplares similares en las iglesias de S. Michele, S. Salvatore y S. Giovanni in Corte, todas ellas en Capua, un capitel de la iglesia de los SS. Quattro Coronati de Roma<sup>969</sup> y un capitel de la iglesia de San Silvestro en el Monte Soratte, en el Lazio<sup>970</sup>. Sin embargo, las similitudes más próximas se producen con los capiteles de Bovino, similitudes tan perfectas que nos sugieren la presencia de alguna relación entre ambas ciudades.

Los capiteles TOL047-TOL048 presentan su superficie completamente tallada a bisel, mediante la realización de pequeñas incisiones. No es muy frecuente la presencia de capiteles tallados de esta forma, pues únicamente conocemos algunos pocos ejemplares en el oeste peninsular del s. VI-VII dC,

---

<sup>966</sup> De hecho, la cronología del edificio no es clara pues mientras algunos autores fechan su construcción en el 1063 dC otros consideran que esta fecha corresponde en realidad a una restauración de la catedral, realizada tras el saqueo de la ciudad realizado por Drogone en el 1045 dC. Sin embargo, a finales del s. X dC es cuando se tiene noticia de un primer obispo en la ciudad [BELLI D'ELIA 1987: p. 12].

<sup>967</sup> BELLI D'ELIA 1987: p. 12.

<sup>968</sup> TAGLIAFERRI 1981 : pp. 179-181, nº 175-177, Tav. LIII.

<sup>969</sup> BELLI D'ELIA 1987: p. 12.

<sup>970</sup> TAGLIAFERRI 1981 : pp. 179-181, nº 175-177, Tav. LIII.

OES045-OES048, y en el interior de la catedral de Otranto (Italia), capiteles que podrían fecharse en el s. VIII-IX dC<sup>971</sup>.

El capitel TOL049 destaca por la presencia de un ciervo en la parte central del cálatos. En los ángulos del capitel aparecen cuatro hojas lisas con la cima enroscada a modo de volutas. Las representaciones de figuras comienzan a aparecer en el mundo visigodo a partir del s. VII dC, tal como se pone de manifiesto en un capitel de Córdoba con la representación de los cuatro Evangelistas, SIN147, y en una pilastra de la iglesia de San Salvador de Toledo, con la representación de diversas escenas de la vida de Jesús<sup>972</sup>. Sin embargo, capiteles con la representación de animales ya se hallan en época de Justiniano en algunos ejemplares procedentes de la basílica de Santa Catalina en el Monte SINAB, en los que en lugar de la segunda corona de hojas se representan dos ovejas<sup>973</sup>. En el oeste peninsular hallamos un capitel con la representación de dos cuadrúpedos que puede fecharse en el s. VI-VII dC, OES045. El ciervo, ya desde época paleocristiana, se convierte en una imagen de la sed espiritual que anima a los fieles hacia el bautismo y el conocimiento de Dios. De hecho, y dada la temática de este capitel, R. Barroso y J. Morín de Pablos creen que este ejemplar podría proceder de un baptisterio<sup>974</sup>.

Finalmente, de Toledo procede una importante colección de pequeños capiteles pertenecientes probablemente a pies de altar o a parteluces de ventanas geminadas, TOL050-TOL0071. Estos capiteles pueden dividirse en diversos grupos.

Al primer grupo pueden adscribirse los capiteles TOL050 y TOL060 que presentan cuatro hojas lisas angulares con la cima enroscada formando las volutas. Entre estas hojas surge una estilizada hojita con un rebaje en el centro de cuya cima nacen dos listeles dispuestos en forma de V que decoran el ábaco. Este es un modelo de capitel propio de la zona oeste peninsular, donde hallamos los ejemplares MER078-MER085 y OES077-OES080, que más tarde pasó a Toledo.

Al segundo grupo pertenecen los capiteles TOL051-TOL054 que presentan una corona inferior formada por cuatro pequeñas hojitas lisas unidas por la

<sup>971</sup> VERGARA 1981: nº C3 y H7, pp. 82-83, fig. 10-11.

<sup>972</sup> ZAMORANO HERRERA 1974: pp. 138-142.

<sup>973</sup> GUIDOBALDI 1990: tav. CVII,3 y 5, CVIII,6.

<sup>974</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: pp. 157-159.



base. Entre éstas nace un tallo dispuesto de forma vertical que se enrosca en su extremo formando dos grandes volutas. Este es un modelo que deriva de las producciones del sur peninsular donde hallamos numerosos ejemplos como el SCO013, SIN158-SIN163.

Sin embargo, en el oeste peninsular hallamos una variante de este modelo al cual pertenecen los capiteles del tercer grupo, TOL055-TOL059. Estos capiteles presentan una corona inferior formada por cuatro pequeñas hojas lisas angulares unidas por la base y por detrás de las cuales nace una hojita lisa con un perfil bastante globular y de cuya cima surgen dos tallos dispuestos en forma de V que generan las volutas. Algunos paralelos de este modelo se observan en MER086-MER090 y en dos capiteles procedentes de la iglesia de Santa Leocadia de Toledo, TOL008-TOL009.

El cuarto grupo es formado por los capiteles TOL061-TOL065. Éstos presentan unos tallos verticales en el centro de cada cara del capitel que generan unas grandes volutas. Algunos capiteles similares se hallan en el oeste peninsular, MER093-MER094.

El resto de pequeños capiteles pertenecen a producciones que no pueden adscribirse a los modelos más frecuentes, como el TOL066, con tres hojas de perfil geométrico en la base y los tallos de las volutas dispuestos en forma de V que surgen de la cima de la hoja central, el capitel TOL069 con una corona de hojas de agua dispuestas en dos planos en la base del capitel, de cuyo interior surgen dos volutas, o el capitel TOL070, de perfil cuadrangular decorado mediante dos tallos dispuestos en forma de V, flanqueados a lado y lado por una voluta y con una hojita romboidal en el vértice central. Sin embargo, resultan interesantes los dos capiteles TOL067-TOL068, pues derivan de las producciones de capiteles bizonales bizantinos. Finalmente, por lo que respecta al capitel TOL071, decorado con un grueso tallo del que surgen dos volutas, puede citarse un paralelo en un capitel centro peninsular, CEN100.

Los capiteles TOL072-TOL074 son pequeños fragmentos de difícil adscripción tipológica.

## 2.5.2 – CENTRO PENINSULAR

La zona centro peninsular, que engloba las actuales regiones de Castilla la Mancha, Castilla y León y la Comunidad de Madrid, es el área más extensa en que hemos dividido la península. En ella conviven además muy y diversas problemáticas, con capiteles que pueden adscribirse al mundo tardorromano, capiteles de época visigoda, no olvidemos que esta zona fue la más densamente ocupada por los visigodos, principalmente en torno a los valles del Duero y el Tajo<sup>975</sup>, capiteles tradicionalmente considerados mozárabes, que serán estudiados en un capítulo aparte, capiteles que participan de las corrientes canónicas romanas, capiteles fuertemente influenciados por las producciones bizantinas, capiteles que proceden de grandes villas, capiteles que proceden de iglesias y basílicas, etc.

Por fortuna, de la mayoría de los capiteles conocemos su contexto arqueológico y los edificios a los cuales pertenecieron, como la villa de Carranque, la villa de Prado, la villa de la Olmeda, la villa de Aguilafuente, la villa de los Quintanares, la ciudad de Recópolis, la iglesia de Bamba, la iglesia de la Asunción, la basílica de Segóbriga, el yacimiento de Otretum-Zuqueca, la iglesia de San Juan de Baños Cerrato, la cripta de San Antolín en la Catedral de Palencia, la iglesia de Santa María de Melque, el yacimiento de Guarrazar, la iglesia de San Pedro de la Nave y la iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas.

Es por todo ello que el centro peninsular se erige como una de las áreas más importantes en el estudio de los capiteles tardorromanos y visigodos peninsulares.

### 2.5.2.1 – VILLA DE CARRANQUE

La villa se sitúa sobre una terraza a orillas del río Guadarrama, en un importante cruce de caminos en el centro de la península; el que conducía de Segovia a Toledo y el que iba de Caesaraugusta a Mérida. El complejo está

---

<sup>975</sup> RIPOLL 2000: pp. 388-394 *et* VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: pp. 531-533.

formado por tres edificios levantados de forma unitaria bajo un mismo proyecto; una basílica, un posible ninfeo o templete y una villa.

La basílica posee una longitud de unos 60 m. A los pies presenta un cuerpo alargado o exonártex cuya función fue la de servir de vestíbulo; en el lado noreste de este cuerpo aparece un edificio cuadrilobulado, que podría tener función martirial<sup>976</sup>, mientras que en el otro extremo aparece una exedra. A continuación, y perpendicular a este cuerpo, había un gran corredor porticado que comunicaba el exonártex con la basílica situada en el otro extremo. A lado y lado del corredor había una hilada de doce columnas de mármol con fustes de unos 3,2 m de altura. La basílica poseía un pequeño nártex rematado por dos pequeñas exedras mientras que la parte principal del edificio presentaba planta de cruz griega, toda ella cubierta por un sistema de bóvedas<sup>977</sup>. De esta basílica proceden fustes pertenecientes a columnas de tres tamaños distintos<sup>978</sup>.

La vivienda, situada al sur del yacimiento y al lado de una antigua vía romana, presenta una planta aproximadamente cuadrada de unos 35 m de costado con diversas habitaciones, decoradas con bellos mosaicos, articuladas en torno de un patio central. Éstos representan escenas de mitología pagana pero a las que se les puede otorgar un significado cristiano ligado a la resurrección. Participaron en su elaboración dos talleres distintos<sup>979</sup>.

En ambos edificios se observa un marcado eje de simetría, formado en la villa por el vestíbulo, el jardín porticado y el triclinio y en la basílica por el exonártex, el corredor porticado, el nártex y el espacio abovedado. Un segundo eje de simetría corta perpendicularmente al anterior, formado en la villa por el patio ajardinado, la antesala y el *oecus* y en la basílica por el patio menor y las fontanas<sup>980</sup>.

<sup>976</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO 2001: p. 16. De hecho, se ha interpretado que le complejo pudo tener una función martirial pues han sido halladas diversas tumbas de época romana y posteriores [FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH.; MIRANDA, J. L.; LUNA, I. 2001: p. 68].

<sup>977</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH.; MIRANDA, J. L.; LUNA, I. 2001: pp. 61-62.

<sup>978</sup> Columnas de 5,43 m de altura pertenecientes a los dos frontones menores del corredor del porticado, con un fuste de 4,44 m de altura. Columnas de 4 m de altura con fustes de 3,55 m de altura y, finalmente, columnas de 3,64 m de altura, pertenecientes a los lados mayores de la corte porticada, con fustes de 3,2 m de altura [FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH.; MIRANDA, J. L.; LUNA, I. 2001: pp. 64-68].

<sup>979</sup> PATÓN 2001: pp. 71-79.

<sup>980</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH. 2001: pp. 92-94.

Por lo que respecta al momento de construcción de este complejo, fue de vital importancia el hallazgo de una inscripción en la basílica en la que figuraba el nombre de Maternus Cinegius, prefecto del pretorio de oriente entre los años 386 y 388 dC, que o bien fue el propietario de la villa o ésta formaba parte de su complejo funerario<sup>981</sup>. Sea como fuere, es claro que el propietario tenía relación con la casa imperial y con el mundo oriental tal como se pone de manifiesto a partir del estudio de sus columnas, placas decorativas, mobiliario y enseres varios que nos hablan de un origen oriental de los materiales, algunas de los cuales procedentes de canteras propiedad del emperador<sup>982</sup>. Entre estos objetos destaca una arquita de marfil decorada con temas paganos relacionados con la Ilíada que por su estilo compositivo, temática y por su manufactura liga con la producción de los talleres de Milán, gran centro de producción artística en época del emperador Teodosio<sup>983</sup>, un fragmento de sarcófago que podría ser de Afrodísias<sup>984</sup> o un pie de mesa labrado en pórfido rojo con forma de pata de león<sup>985</sup>. También la arquitectura de la basílica nos habla de un origen oriental de sus formas, puesto que el juego de bóvedas que presenta en la cabecera es característico de la época prebizantina, siendo éste el primer ejemplo de este modelo en occidente puesto que durante el reinado de Teodosio únicamente se había desarrollado de forma embrionaria en oriente<sup>986</sup>.

<sup>981</sup> Sabemos que Maternus fue enterrado en la basílica de los Doce Apóstoles de Constantinopla en el 388 dC pero un año más tarde su cuerpo fue trasladado a Hispania en un viaje realizado a pie. Resulta extraño que se exhumara el cuerpo de alguien enterrado en tan prestigiosa basílica, más cuando el 386 se promulgó un decreto imperial que prohibía los cambios de sepultura [CTh, 9,17,7] con el objeto de evitar la exhumación de los cuerpos de mártires y el mercado de sus reliquias. Quizás la causa de la exhumación fue un malestar del gobierno imperial por haber otorgado un reconocimiento tan grande a Maternus, enterrado junto a los emperadores. Es posible que él fuera originario de Hispania, como Teodosio, y por ello su cuerpo fue trasladado a la Península [GARCÍA MORENO 2001: pp. 43-44]. No obstante, quizás sea más probable que naciera en Capadocia mientras que su mujer, Acantia, seguramente era originaria de Hispania y por ello quiso volver a su patria tras la muerte de su marido [GARCÍA MORENO 2001: p. 49].

<sup>982</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH.; MIRANDA, J. L.; LUNA, I. 2001: pp. 60-61. De hecho, muchas veces se ha relacionado a Maternus Cinegius con el anónimo personaje, nombrado por Libanio en su discurso *Pro Templo*, inductor de la política antipagana de Teodosio y responsable del cierre de muchos templos paganos que contaba con el apoyo del prefecto del pretorio oriental. Según Libanio, este personaje actuaba por orden de su mujer bastante fanática [GARCÍA MORENO 2001: pp. 45-46].

<sup>983</sup> BAQUEDANO 2001: pp. 128-129.

<sup>984</sup> RODÀ 2001-a: p. 101.

<sup>985</sup> PATÓN 2001: p. 79.

<sup>986</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH. 2001: p. 94.

Consecuentemente, el complejo de Carranque debió construirse muy probablemente entre el 383 y el 388 d. C.<sup>987</sup> aunque desconocemos la fecha de su abandono. Sin embargo, parece que la casa no fue habitada por mucho tiempo pues los mosaicos no presentan señales de uso. Además, no se han hallado testimonios de ocupación en época visigoda<sup>988</sup>. Por lo que respecta a la basílica, ésta seguía en pie en época árabe pues en una de sus columnas apareció, en un lugar bien visible, una inscripción árabe que podría fecharse en los ss. VIII-IX<sup>989</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Son numerosos los capiteles y fragmentos originarios del complejo de Carranque, CEN001-CEN016, muchos de los cuales sabemos que proceden de la basílica, CEN001-CEN012, a los que hay que añadir algunos fustes que conservamos enteros como el CEN017. Sin embargo, en las últimas excavaciones han aparecido algunos fragmentos y pequeños capiteles que no se incluyen en este catálogo, como algunas molduras de mármol de capitel procedentes del templete o ninfeo<sup>990</sup> así como diversas columnas de pequeño tamaño con sus correspondientes capiteles y basas procedentes del *oecus* de la casa<sup>991</sup>. Sin embargo, todos los capiteles deben fecharse entre el 383 dC y el 388 dC, periodo en el que fue levantado el conjunto de Carranque.

De hecho, estamos ante un de las villas más ricas de Hispania y que cuenta con la presencia de grandes cantidades de mármoles, muchos de ellos procedentes de las principales canteras orientales, como el *marmor Phrygium* o *Docimenium*, también denominado *pavonazzeto*, que fue tasado como el de mayor coste en el *Edictum de pretis maximis* promulgado por Diocleciano<sup>992</sup> y que fue importado en grandes cantidades durante los siglos III-IV dC<sup>993</sup>. Este mármol se utilizó en los fustes de la basílica, CEN017, y en los capiteles de

<sup>987</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH.; MIRANDA, J. L.; LUNA, I. 2001: p. 68.

<sup>988</sup> PATÓN 2001: p. 79.

<sup>989</sup> LÓPEZ LANCHÁ 2001: p. 123.

<sup>990</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; GÁLVEZ AYLLÓN, D. 2001-a: p. 84.

<sup>991</sup> PATÓN 2001: p. 79.

<sup>992</sup> RODÀ 2001-a: p. 97.

<sup>993</sup> MONNA, D.; PENSABENE, P. 1973: pp. 29-77 *et* PENSABENE 1994-a: pp. 305-307.

pilastra también procedentes de la basílica<sup>994</sup>, CEN008-CEN010. Sin embargo, también se documenta el uso de mármoles peninsulares como el de Estremoz empleado en algunos capiteles, CEN004-CEN007<sup>995</sup>.

Como ya hemos indicado anteriormente, la mayoría de los capiteles y fragmentos proceden de la basílica donde han podido individualizarse cuatro tipos distintos. Al primer tipo pertenecen los capiteles CEN001-CEN003 de los que únicamente conocemos pequeños fragmentos con hojas representadas de forma bastante naturalista y que ligan con la tradición canónica romana, al segundo tipo pertenecen los capiteles CEN004-CEN007, cuya característica más destacada es la presencia de hojas de acanto de clara inspiración bizantina, al tercer tipo pertenecen los capiteles CEN008-CEN010, capiteles de lesena, y, finalmente, al cuarto tipo pertenece el fragmento CEN011 del que únicamente conservamos uno de los ángulos superiores. Sin embargo, en la basílica únicamente se han documentado tres tamaños distintos de fustes<sup>996</sup>.

Poca cosa podemos decir acerca de los capiteles pertenecientes al primer grupo, CEN001-CEN003, pues únicamente conservamos algunos pequeños fragmentos pertenecientes a las coronas de hojas de acanto, talladas de forma bastante naturalista con el predominio de la labra a bisel y la realización de algunas perforaciones con el trépano.

Por lo que respecta a los capiteles del segundo grupo, CEN004-CEN007, únicamente conservamos un ejemplar entero decorado mediante dos coronas de ocho hojas de acanto, con clara inspiración bizantina, y dos tallos dispuestos ligeramente inclinados, a modo de guirnalda, que reposan sobre la cima de la hoja central de la segunda corona. Estos tallos, que generan diminutas volutas que reposan sobre pequeñas columnitas, se decoran mediante una sucesión de pequeñas hojitas apuntadas. El ábaco se decora mediante una superposición de tres bandas, según un modelo ampliamente

---

<sup>994</sup> A estos capiteles se asocian algunos fragmentos de fustes de pilastra decorados mediante un motivo vegetal que asciende verticalmente a la manera de un candelabro [RODÀ 2001-a: p. 97].

<sup>995</sup> RODÀ 2001-a: p. 98.

<sup>996</sup> Los fustes de mayor tamaño se situarían en los dos frontones menores del corredor del porticado, con una altura de 4,44 m a los que correspondería una altura total de la columna de 5,43 m. Los fustes de mediana altura presentan 3,55 m, a los que correspondería una altura total de la columna de unos 4 m y, finalmente, los fustes de menor altura, situados en los lados mayores de la corte porticada, presentan una altura de 3,2 m a los que corresponde una altura total de columna de 3,64 m [FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH.; MIRANDA, J. L.; LUNA, I. 2001: pp. 64-68].

reproducido en los diversos tipos bizantinos, y en el centro presenta una potente flor del ábaco completamente alejada de los modelos más naturalistas. Un capitel estructuralmente muy parecido procede del Monasterio de Nuestra Señora de la Hermida, en la localidad de Quiroga (Lugo), NOE039. Otro capitel similar, por lo que respecta a la disposición de los tallos de las volutas, se halla en la ciudad norteafricana de Volubilis, en un capitel que debe fecharse en época tardorromana<sup>997</sup>. Sin embargo, este fue un tipo retomado por algunas producciones emirales tal como ya hemos tenido ocasión de observar en algunos capiteles procedentes del sur peninsular, SIN096-SIN099.

El elemento más destacado de estos capiteles es el tipo de hoja que presentan, con un perfil bastante estilizado y rectangular y con los foliolos superiores de cada lóbulo curvados hacia arriba hasta contactar con el foliolo inferior del lóbulo que tiene inmediatamente encima, generando espacios de sombra con forma ojival de clara inspiración bizantina. Un modelo de hoja similar se halla en un capitel de estilo corintizante procedente de la Casa de Hylas de Itálica, capitel que puede fecharse entre finales del s. IV dC o inicios del s. V dC, SIN001, y en dos fragmentos procedentes de la zona de la Morería de Mérida que pueden fecharse entre finales del s. IV dC o s. V dC, MER025-MER026. Este es un tipo de hoja que deriva de los modelos protobizantinos que hallamos en los capiteles del s. IV dC en el Arco Teodosiano del Forum Tauri de Constantinopla<sup>998</sup> y en los capiteles del orden inferior del arco de Teodosio I que pueden fecharse hacia el 391 dC<sup>999</sup>, aunque representados de forma bastante más naturalista que en los ejemplares de Carranque. Es un tipo de hoja en el que el foliolo inferior que se curva para generar el espacio de sombra ojival todavía no realiza un giro tan pronunciado como veremos en las producciones bizantinas de finales del s. V-VI dC.

A pesar de las notables similitudes que presenta el tipo de hoja con las producciones bizantinas, es claro que nos hallamos ante una producción realizada por un taller local, de la misma forma que observábamos en el capitel de Itálica, pues son muchas las características que presenta este ejemplar que se apartan de las producciones bizantinas como la presencia de las pequeñas

<sup>997</sup> THOUVENOT 1971: p. 306, fig. 8.

<sup>998</sup> BARSANTI 1989: p. 122.

<sup>999</sup> PENSABENE 1993-b: nº 460-465.

columnas situadas debajo de las volutas, el hecho que las hojas de acanto no se toquen entre sí, la decoración de los tallos de las volutas a partir de pequeños foliolos, o el tipo de mármol empleado para la realización de estos capiteles, procedente de las canteas de Estremoz<sup>1000</sup>, hecho que elimina la posibilidad de hallarnos ante piezas de importación. De hecho, la labra de los collarinos de los fustes procedentes del patio de la basílica, de los que conservamos siete en total, CEN017, también nos habla de la participación de un taller local debido a su enorme simplificación, realizados a partir únicamente un listel abocelado liso<sup>1001</sup>.

Consecuentemente, estamos ante una de las primeras exportaciones de un modelo de hoja que justamente entonces se estaba desarrollando en Constantinopla. Sin embargo, también la arquitectura de la basílica nos habla de una temprana adquisición de los modelos orientales, pues el juego de bóvedas que presenta en la cabecera es característico de la época prebizantina, siendo éste el primer ejemplo de este modelo en occidente<sup>1002</sup>.

Por lo que respecta a los capiteles de lesena pertenecientes al tercer grupo, CEN008-CEN010, éstos se decoran mediante dos hojas de acanto espinoso situadas en los ángulos, de cuyo interior surgen los tallos de las volutas, y un enorme medallón liso con forma almendrada en el centro del capitel, medallón que quizás sirvió para sujetar algún aplique<sup>1003</sup>, alguna representación iconográfica o algún retrato<sup>1004</sup>. Son capiteles parecidos estructuralmente a algunos ejemplares procedentes de la villa de Ivalovgrad, realizados por el taller de Afrodiasias en época de Adriano o Antonino Pío<sup>1005</sup> y que presentan, sin embargo, un kyma jónico en la base del capitel y una hoja, delfines o una cabeza humana, en el centro del capitel. De hecho, es probable que los capiteles de Carranque fueran realizados por un taller oriental<sup>1006</sup>.

Por lo que respecta al cuarto grupo, únicamente conservamos un fragmento de capitel, CEN011, correspondiente a uno de los ángulos superiores. Éste ha

<sup>1000</sup> Sería mármol de Estremoz pero seleccionando la variante que presenta un mayor parecido con el *pavonazzeto* [RODA 2001-a: p. 98].

<sup>1001</sup> Debo agradecer esta observación a P. Pensabene.

<sup>1002</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH. 2001: p. 94.

<sup>1003</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> A.; AYLLÓN, D. 2001: p. 159 *et* RODÀ 2001-a: p. 98.

<sup>1004</sup> RODÀ 2001-a: p. 98.

<sup>1005</sup> MLADENOVA 1979: pp. 91-92.

<sup>1006</sup> RODÀ 2001-a: p. 98.



sido labrado mediante el bisel con gran finura y delicadeza. El ábaco presenta un tipo de decoración similar a los capiteles del segundo grupo.

A continuación, disponemos de diversos pequeños fragmentos de hojas de los que no conocemos su procedencia.

### 2.5.2.2 – VILLA DE PRADO

La villa se sitúa en el margen derecho del río Pisuerga, frente a la ciudad de Valladolid. El complejo está formado por dos edificios; una zona residencial y un edificio rectangular con exedra y habitaciones laterales, quizás un santuario.

Por lo que respecta a la villa, en la que ha podido documentarse una parte residencial, unas termas y una parte rústica, ésta se articulaba en torno a un peristilo. Probablemente se levantó hacia el s. III dC mientras que su abandono pudo tener lugar hacia la primera mitad del s. IV dC, aunque algunas acumulaciones de escombros y vertederos de la segunda mitad del s. IV dC nos sugieren una ocupación estable posteriormente en la zona<sup>1007</sup>, quizás fruto de una remodelación del edificio entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC como parece sugerir la presencia de algún mosaico de esta cronología<sup>1008</sup>.

El edificio con exedra, de pequeñas dimensiones, fue probablemente un templo<sup>1009</sup>. En él destaca un mosaico decorado con una figura, quizás una representación de Diana, con un orante a sus pies, por lo que no podría descartarse que fuera en realidad una representación de Mitra<sup>1010</sup>. Este mosaico debe fecharse en la primera mitad del s. IV dC<sup>1011</sup>, cronología reafirmada por J. M. Blázquez<sup>1012</sup>. Posteriormente, a este edificio se le añadió una nueva nave flanqueada por otras tres de menores dimensiones y precedidas de un peristilo. Es probable que fuera un oratorio cristiano pues en el mosaico de una de las salas auxiliares se grabó un crismón<sup>1013</sup>. Sin embargo, la presencia en el mosaico de la nave principal de Diana o Mitra

<sup>1007</sup> SÁNCHEZ SIMÓN 1997: pp. 717-726.

<sup>1008</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ 1997: p. 144.

<sup>1009</sup> SÁNCHEZ SIMÓN 1997: pp. 713-715.

<sup>1010</sup> RIVERA MANESCAU, S.; WATTENBERG, F. 1955: pp. 145-147 *et* WATTEMBERG 1962: pp. 35-48.

<sup>1011</sup> SÁNCHEZ SIMÓN 1997: pp. 715-716.

<sup>1012</sup> BLÁZQUEZ 1977-78: p. 281.

<sup>1013</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; GÁLVEZ AYLLÓN, D. 2001-b: p. 98.

podría responder a que en ésta época se extendió por Hispania el gnosticismo, que consideraba la Luna (Diana) como lugar de purificación de las almas<sup>1014</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la villa de Prado proceden seis fragmentos de capitel de difícil clasificación, CEN018-CEN023, aunque alguno de ellos presenta los ángulos del ábaco apuntados, de la misma forma que sucede con los capiteles corintio-asiáticos. Todos ellos presentan características similares, algunos han sido labrados de forma más tosca, con el ábaco decorado mediante una banda central con un motivo a cordón en su interior, de forma muy similar al labio del cálatos, cuatro hojas angulares sobre cuyas cimas reposa el ábaco, sin la presencia de volutas, y con el centro del cálatos probablemente liso. En el centro del ábaco de cada cara del capitel aparecería una gran flor de la que únicamente conservamos algunas marcas de su existencia.

Es probable que en la base del capitel apareciese una corona formada por ocho hojas lisas pues su estructura es muy similar a la de algunos capiteles corintizantes de la segunda mitad del s. III dC o del s. IV dC, como un ejemplar procedente del sur peninsular que puede fecharse en el s. IV dC, SCO011, un capitel procedente de la Mérida que puede fecharse entre mediados del s. III dC y mediados del s. IV dC, MER047, el capitel MER062, del s. IV dC, un fragmento procedente de la villa de la Dehesa de la Cocosa de finales del s. III-IV dC, aunque éste con volutas en los ángulos superiores, OES003, un capitel procedente de la villa de Sao Cucufate de mediados del s. IV dC, OES010, o algunos ejemplares descontextualizados del oeste peninsular de finales del s. III-IV dC, OES068-OES072.

Sin embargo, la cronología de los capiteles de la villa de Prado ha sido bastante problemática puesto que en momento de su hallazgo fueron considerados del s. VI dC, debido a su carácter evolucionado y a la presencia del sogueado. Posteriormente fueron asociados a las columnas existentes en el triclinio adornado con el mosaico de Diana, de inicios del s. IV dC, y, finalmente, con las columnas del peristilo de la segunda fase de la villa, que

---

<sup>1014</sup> RIVERA MANESCAU, S.; WATTENBERG, F. 1955: pp. 148-149.

hay que fechar entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC<sup>1015</sup>. Hipótesis esta última que nos parece más ajustada debido al motivo sogueado que decora algunas de sus superficies.

### 2.5.2.3 – VILLA DE LA OLMEDA

Se halla en el término municipal de Pedrosa de la Vega, en la provincia de Palencia. Es una villa cuya estructura gira en torno a un gran peristilo porticado y en la que destacan sus bellos mosaicos<sup>1016</sup>.

Esta villa debe fecharse en un momento postconstantiniano, hacia el s. IV dC, y quizás fue abandonada en la segunda mitad del s. V dC<sup>1017</sup>. Sus mosaicos quizás nos ayuden a precisar un poco más su cronología pues deben fecharse entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC<sup>1018</sup>.

### ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De esta villa únicamente conocemos un fragmento de capitel correspondiente a la corona inferior formada por ocho hojas palmiformes, CEN024. Estas hojas presentan un tipo de talla bastante similar a la que aparece en un fragmento de capitel de Córdoba, SIN156, y en un fragmento procedente probablemente de la denominada iglesia A de San Giusto en Lucera (Italia), iglesia levantada hacia mediados del s. V dC y abandonada a mediados del s. VI dC<sup>1019</sup>. Consecuentemente, nuestro capitel podría fecharse en el s. V dC.

<sup>1015</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ 1997: p. 144.

<sup>1016</sup> GORGES 1979: pp. 336-337.

<sup>1017</sup> PALOL, P.; CORTÉS, J. 1974: p. 203.

<sup>1018</sup> PALOL, P.; CORTÉS, J. 1974: pp. 204-205.

<sup>1019</sup> VOLPE 1998: pp. 86-93, 115-130 y fig. 252. De hecho, el capitel fue hallado en la cimentación de un muro de la iglesia B de San Giusto, iglesia levantada entre finales del s. V dC e inicios del s. VI dC, siendo abandonada en el s. VI-VII dC. La iglesia A fue abandonada coincidiendo con la reforma de la iglesia B, momento en que se levantó el muro en cuya cimentación apareció el capitel.

## 2.5.2.4 – VILLA DE AGUILAFUENTE

La villa de Aguilafuente, en la provincia de Segovia, se articula en torno a un gran peristilo. Las habitaciones se decoran con gran riqueza, mosaicos y pinturas en los que es recurrente el tema del auriga victorioso y el corcel vencedor, temática bastante frecuente en los mosaicos norteafricanos. De hecho, un mosaico con caballos de esta villa adopta el mismo tipo y esquema que un mosaico aparecido en la Casa de Sorothu en Hadrumentum y en la Casa del Tripholium de Dougga, ambas en Túnez<sup>1020</sup>.

Tanto las pinturas como los mosaicos podrían fecharse en el s. IV dC<sup>1021</sup>, dando muestra de la riqueza de su propietario<sup>1022</sup>. La villa siguió en uso durante el s. V dC mientras que hacia la segunda mitad del s. VI dC comenzaron a situarse enterramientos dispersos<sup>1023</sup>, quizás en torno a algún edificio de tipo religioso que no conocemos<sup>1024</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Únicamente conocemos un capitel procedente del ala W del peristilo de la villa<sup>1025</sup>, CEN024. Este capitel presenta la totalidad de la altura del cálatos decorada mediante dos coronas de hojas de acanto; ocho hojas en la inferior y cuatro angulares sin apenas espacio para desarrollarse en la superior.

Este capitel deriva de los ejemplares corintios bizantinos pues las hojas de la segunda corona simulan la posición de los tallos de las volutas de los ejemplares bizantinos, prácticamente dispuestos en forma horizontal. Este tipo de capitel tuvo su momento máximo de difusión entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>1026</sup>.

Además, las hojas de acanto, con espacios de sombra circulares, recuerda al modelo bizantino denominado “con grandes foliolos”. Sin embargo, estamos ante una interpretación realizada por un taller local bastante alejada del modelo bizantino y para la cual hallamos un paralelo prácticamente idéntico en un

<sup>1020</sup> LUCAS PELLICER 1986-87: pp. 219-221 y 228-229.

<sup>1021</sup> LUCAS PELLICER 1986-87: p. 232.

<sup>1022</sup> AA. VV. 1974: p. 69.

<sup>1023</sup> GORGES 1979: p. 355.

<sup>1024</sup> LUCAS, M<sup>a</sup> R.; VIÑAS, P. 1977: p. 251.

<sup>1025</sup> LUCAS, M<sup>a</sup> R.; VIÑAS, P. 1977: p. 230.

<sup>1026</sup> BARSANTI 1989: pp. 111-125.

ejemplar compuesto de la ciudad de Toledo que puede fecharse en el s. VI dC, TOL041, cronología que debe compartir el capitel de la villa de Aguilafuente.

## 2.5.2.5 – VILLA DE LOS QUINTANARES

La villa de Los Quintanares (Soria) se levanta a dos kilómetros de la vía que de Caesaraugusta conducía a Astúrica, en la localidad de Rioseco de Soria, junto a una cuenca fluvial, a 20 km de Uxama y a 50 km de Numancia<sup>1027</sup>.

Fue sin duda una villa de gran riqueza y tamaño con un vestíbulo, un atrio y un suntuoso peristilo rodeado de columnas y con una doble galería en el costado de mediodía. Al norte de la villa, y situado sobre el eje del peristilo, se levanta una habitación triabsidiada que quizás fue destinada al culto doméstico. De allí proceden los mejores mosaicos, con representaciones de la diosa Abundancia y motivos geométricos, así como yesones moldurados con temas florales y relieves en cadena, estucos, frisos y paneles pintados. Por lo que respecta a la zona de baños, allí aparecieron placas de mármol decoradas con roleos, florones, grecas, etc. Motivos que hallan paralelos en el Foro de Trajano y en el Arco de Marco Aurelio de Trípoli<sup>1028</sup>.

La villa fue construida durante la segunda mitad del s. II dC, confirmando esta cronología el hallazgo de una moneda de Lucio Vero (130-169 dC), y fue destruida en el s. III dC, quizás por las incursiones de francos y alanos. Hacia finales del s. III dC o inicios del s. IV dC, en época de Claudio Aureliano, la villa fue reformada siendo nuevamente destruida en el s. V dC, probablemente por las invasiones bárbaras. Finalmente, fue nuevamente rehabilitada parcialmente en época visigoda. Por otro lado, los mosaicos se fechan entre el s. II dC y el IV dC<sup>1029</sup>.

<sup>1027</sup> ORTEGO 1977: p.285.

<sup>1028</sup> ORTEGO 1977: pp. 288-289.

<sup>1029</sup> ORTEGO 1977: pp. 289-292.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De esta villa proceden cinco capiteles, CEN026-CEN030, los tres primeros idénticos entre sí, originarios de las columnas del atrio<sup>1030</sup>, y los dos últimos ligeramente de menor tamaño.

Por lo que respecta a los tres primeros capiteles, éstos presentan la totalidad de la altura del cálatos decorada mediante dos coronas de hojas acantizantes; ocho en la inferior y cuatro en la superior. De hecho, reproducen el mismo esquema compositivo observado en el capitel de la villa de Aguilafuente y, como aquéllos, las hojas no nacen directamente en la base del capitel sino que dejan un pequeño espacio liso, quizás una simplificación del collarino abocelado tan frecuente en algunas producciones bizantinas, mientras que son ausentes las volutas.

Sin embargo, en los capiteles de la villa de Quintanares las hojas se apartan completamente de aquéllas bizantinas, respondiendo a un modelo de tipo local para el que no conocemos paralelos.

Los dos capiteles siguientes, CEN029 y CEN030, poseen una estructura similar aunque el segundo de ellos presenta la totalidad de su superficie completamente lisa. Obviamente, es el primer capitel el que nos va a aportar mayor información; éste presenta una corona inferior formada por cuatro hojas lisas angulares por detrás de las cuales, y situada en el centro de cada cara del capitel, surge una nueva hojita lisa similar a las anteriores. La parte superior del cálatos aparece fuertemente abombada mientras que por detrás de ella surgen unos diminutos tallos que generan las volutas decoradas mediante rosetas tetrapétalas. La disposición de estos tallos de las volutas recuerda a aquélla que presentan los capiteles compuestos bizantinos, naciendo por detrás del equino.

Todos estos capiteles deben fecharse hacia el s. VI dC, coincidiendo probablemente con la última reforma que se realizó en la villa en época visigoda tras la destrucción que padeció probablemente por las invasiones bárbaras en el s. V dC<sup>1031</sup>.

<sup>1030</sup> En el atrio fueron hallados algunos fustes monolíticos de mármol gris veteado de 1,7 m de altura, 23,5 cm de diámetro, y algunos fragmentos de fustes de 15,5 cm de diámetro. Otras tres columnas idénticas a las mencionadas en primer lugar fueron reaprovechadas en la plaza mayor de la localidad de Rióseco [ORTEGO 1965: p. 344].

<sup>1031</sup> ORTEGO 1977: pp. 289-292.

## 2.5.2.6 – RECÓPOLIS

Anteriormente a su localización se hicieron muchas conjeturas acerca del lugar donde se levantaría la ciudad, afirmando que podría estar en Ricla, Ripoll, Almonacid, Rasis, etc. Sin embargo, fue F. Álvarez Ossorio quien por primera vez dio la noticia del hallazgo de una ciudad visigoda en Zorita de los Canes (Guadalajara), relacionándola con la ciudad de Recópolis<sup>1032</sup>.

La ciudad se levanta sobre el denominado Cerro de la Oliva, que bordea el Tajo, y que constituye una vía natural de penetración desde el levante hacia la meseta central<sup>1033</sup>. De hecho, todo apunta a que en este lugar, previamente a la fundación de Recópolis, ya existía un asentamiento que disponía de una iglesia<sup>1034</sup>, tal como indica el hallazgo de cerámicas del s. IV dC<sup>1035</sup>. Consecuentemente, Leovigildo más que fundar una nueva ciudad en el 578 dC en honor de su hijo Recaredo lo que hizo fue fortificar un poblado preexistente.

El interés de Leovigildo por crear una ciudad fortificada en este lugar respondió a la voluntad de controlar las vías de penetración entre el levante peninsular, donde todavía había la presencia de bizantinos, y el interior, como un paso más en su política de cohesión territorial peninsular en torno a la capital Toledo<sup>1036</sup>. Para ello fue necesaria la creación también de un complejo sistema de castrum y castellum en el levante peninsular, como el yacimiento conocido como “València la Vella”, y una segunda línea formada por ciudades fortificadas, como la misma Valencia. Recópolis debía poner en relación este sector levantino con la capital del reino<sup>1037</sup>.

La nueva ciudad responde a un único proyecto urbanístico llevado a cabo el 578 dC que preveía la construcción en el sector más elevado de una basílica unida mediante un brazo a un gran edificio rectangular y extremadamente alargado que quizás fuera un palacio, delante de él se levantaría una gran plaza<sup>1038</sup>. Este esquema repite el de las fundaciones justinianeas como

<sup>1032</sup> ÁLVAREZ OSSORIO 1945: pp. 175-177.

<sup>1033</sup> RIPOLL 2000: pp. 390-391.

<sup>1034</sup> RADDATZ 1964: pp. 213-233.

<sup>1035</sup> FERNANDEZ IZQUIERDO 1982: p. 129.

<sup>1036</sup> OLMO ENCISO 1988: p. 158.

<sup>1037</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA 2000-a: pp. 131-133.

<sup>1038</sup> OLMO ENCISO 1988: p. 159.

Tsarichin Grad, fundada a comienzos de su reinado sobre un cerro y en cuya acrópolis aparece también una basílica, un palacio y una plaza<sup>1039</sup>.

La ciudad de Recópolis dispondría de un trazado regular de sus calles y estaría amurallada<sup>1040</sup>. Sin embargo, muy pronto se diluyó la trama regular de sus calles y comenzaron a ocuparse las áreas públicas. Esta situación debe relacionarse con la desestructuración y crisis que vivió el estado visigodo en la segunda mitad del s. VII dC, momento en el que cesaron las nuevas construcciones promovidas por el estado documentándose únicamente la restauración de las murallas de Toledo por parte del rey Wamba<sup>1041</sup>.

De los edificios conocidos en Recópolis destaca la basílica, de planta cruciforme inscrita en un rectángulo. Ésta presenta tres naves apareciendo las laterales directamente conectadas con el transepto. A los pies aparece un nártex y un baptisterio. Sin embargo, son muchas todavía las preguntas que permanecen sin respuesta en este edificio, como la sorprendente inclinación de la cabecera y el transepto respecto al cuerpo del edificio, inclinación que viene acompañada por una diferente técnica constructiva y que podría responder a la presencia de dos fases constructivas<sup>1042</sup>. De hecho, L. Olmo documentó la presencia de dos fases constructivas a la primera de las cuales pertenecería el ábside, el transepto y la nave central mientras que a la segunda pertenecerían las naves laterales, el nártex y el baptisterio<sup>1043</sup>. Esta hipótesis choca de frente con el hallazgo en el baptisterio de un tesorillo con diversas monedas acuñadas en torno al 580 dC<sup>1044</sup>, por lo que de ser cierta, la construcción de la primera fase de la basílica debería ser anterior a la fundación de la ciudad por parte de Leovigildo. De hecho, ya P. Palol, en los años 60 de la pasada centuria, otorgó a la construcción de la basílica una fecha en torno al s. V dC<sup>1045</sup>. Sea como fuere, su planta, sin paralelos en la península, halla sus mejores equivalencias a partir de finales del s. VI dC en la basílica de las Vírgenes o de San

<sup>1039</sup> OLMO ENCISO 1988: p. 161.

<sup>1040</sup> OLMO ENCISO 2000: pp. 386-387.

<sup>1041</sup> OLMO ENCISO 2000: p. 392.

<sup>1042</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; BUENO ROCHA, J. 1989: p. 284.

<sup>1043</sup> OLMO ENCISO 1988: p. 163.

<sup>1044</sup> GODOY 1995: p. 240.

<sup>1045</sup> PALOL 1967: pp. 91-93.



Simpliciano de Milán así como en diversos edificios del área adriática y balcánica<sup>1046</sup>.

Por lo que respecta al abandono de la basílica, ésta tuvo lugar según L. Olmo, de la misma forma que toda la parte alta de la ciudad, entre finales del s. VIII dC e inicios del s. IX dC<sup>1047</sup> mientras que para L. Caballero este abandono tuvo lugar en el s. IX-X dC, fechándose la cabecera de la basílica en época prerrománica<sup>1048</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la ciudad de Recópolis proceden doce capiteles, siete de los cuales pueden adscribirse a un modelo claramente influenciado por las producciones corintias canónicas romanas, CEN031-CEN037, y cinco capiteles de pequeño tamaño, CEN038-CEN042.

Por lo que respecta al primer grupo de capiteles, todos ellos presentan el cálato decorado mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes. Entre las hojas de la segunda corona surgen unos delgados tallos que se enroscan en sus extremos formando las hélices y las volutas en algunos capiteles mientras que en otros únicamente formando las hélices, pues las volutas han sido substituidas por una tercera corona formada por cuatro hojas angulares, CEN031. La mayoría de los capiteles presenta un tipo de hoja con espacios de sombra circulares situados en el punto de separación entre los distintos foliolos. Este tipo de hoja presenta algunas similitudes con las que hallamos en un capitel de la segunda mitad del s. VI dC de la iglesia de Santa Eulalia de Mérida, MER009. Tipo de hoja para la que ya habíamos citado algunos paralelos peninsulares y orientales, como el capitel conservado en el Museo de Delfos que puede fecharse en el s. VII dC<sup>1049</sup>.

De hecho, ya hemos comentado anteriormente las notables similitudes existentes entre algunas producciones realizadas por los talleres emeritenses y aquellos toledanos. Además, no deja de ser curioso que este tipo de hoja aparezca en capiteles que pueden fecharse, de la misma forma que el ejemplar procedente de la iglesia de Santa Eulalia de Mérida, hacia la segunda mitad del

<sup>1046</sup> OLMO ENCISO 1988: p. 175.

<sup>1047</sup> OLMO ENCISO 1988: p. 163.

<sup>1048</sup> CABALLERO ZOREDA 2000: p. 213.

<sup>1049</sup> KAUTZSCH 1936: p. 135, nº 846.

s. VI dC, momento de la fundación de Recópolis, y en capiteles que imitan igualmente el modelo corintio canónico romano. Sin duda, y como tendremos ocasión de analizar más adelante, el capitel corintio canónico romano jugó un papel de prestigio entre las producciones visigodas, quizás debido a la ausencia de una influencia directa ejercida por los modelos bizantinos.

Por lo que respecta a los capiteles de pequeño tamaño, CEN038-CEN042, salvo el primer ejemplar del que únicamente conocemos una de las volutas y el ángulo del ábaco de notable altura, el resto puede dividirse en dos grupos.

Al primer grupo pertenecen los capiteles CEN039 y CEN040, formados por una corona de cuatro hojas angulares y los tallos de las volutas dispuestos en forma de V. Esta estructura de capitel puede observarse en distintos puntos de la geografía peninsular, como en algunos capiteles del noreste procedentes del baptisterio de El Bovalar, de la segunda mitad del s. VI dC o s. VII dC, LLE004-LLE005, en un capitel del sureste peninsular con una clara influencia bizantina del s. VI-VII dC, ASP055, en algunos capiteles del sur peninsular del s. VI-VII dC, como los SCO007-SCO008 y SIN081-SIN083, en algunos capiteles del oeste peninsular del s. VI-VII dC con una clara influencia bizantina, OES043-OES044, o en un capitel de Toledo del s. VI dC, TOL027. Además, el tipo de hoja que decora el cálatos presenta algunas similitudes con algunos capiteles procedentes del Mont Nebo, en Jordania, que pueden fecharse entre inicios del s. VI dC y mediados del s. VII dC<sup>1050</sup>, algunos de los cuales presentan una estructura muy similar a los ejemplares de Recópolis, y en algunos capiteles de Palestina<sup>1051</sup>.

Al segundo grupo de pequeños capiteles pertenecen los ejemplares CEN041-CEN042 que presentan un collarino abocelado liso en la base, una corona formada por ocho hojas lisas, la central de cada cara algo más globular y de cuya cima surgen los tallos de las volutas dispuestos con forma de V. Este es un modelo de capitel propio de la zona oeste peninsular, donde hallamos los ejemplares MER078-MER085 y OES077-OES080, modelo que más tarde pasó a Toledo, TOL055-TOL059.

<sup>1050</sup> PICCIRILLO 1989: pp. 157-159 *et* PICCIRILLO, M.; ALLIATA, E. 1998: pp. 468-470, 534-541.

<sup>1051</sup> SODINI 2003: p. 132, fig. 30-32.

## 2.5.2.7 – IGLESIA DE BAMBA

Prácticamente nada conocemos de esta iglesia visigoda levantada en los parajes donde murió Recesvinto y donde fue elegido como sucesor Wamba en el 672 dC. El edificio se halla actualmente enmascarado por las construcciones de época medieval avanzada. Sin embargo, en sus inmediaciones aparecieron los restos de una necrópolis visigoda<sup>1052</sup> y en su interior se conservan algunas pinturas de época mozárabe<sup>1053</sup>.

### ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el interior de la iglesia se conservan algunos capiteles probablemente mozárabes de tipo leonés y un capitel bizantino, CEN043, que constituye una de las pocas piezas peninsulares con un estilo perfectamente bizantino.

Este capitel puede adscribirse al modelo denominado “con medallón”, siendo el único ejemplar que conocemos de este tipo en la península, que se caracteriza por presentar en la base una corona formada por cuatro u ocho hojas mientras que en el centro del cálatos aparece un medallón con forma oval delimitado por pseudocálices formados por tres foliolos de cuyo interior surgen los tallos de las volutas. El origen de este modelo hay que situarlo en la segunda mitad del s. V dC, aunque todavía pervive en algunas producciones de Constantinopla y de Rávena del segundo cuarto del s. VI dC<sup>1054</sup>.

No es claro si estamos ante una pieza bizantina importada o si, por el contrario, fue producida en Hispania por algún taller oriental desplazado a la península<sup>1055</sup>. Su cronología debe situarse probablemente entre la segunda mitad del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC.

<sup>1052</sup> WATTENBERG 1959: p. 116.

<sup>1053</sup> MENTRÉ 1994: p. 107 et MARTÍN GONZÁLEZ 1966: pp. 435-436.

<sup>1054</sup> DEICHMANN 1969: p. 65 et BARSANTI 1989: p. 135 et MINGUZZI 2000-b: p. 128.

<sup>1055</sup> SCHLUNK 1945-a: p. 193.

## 2.5.2.8 – IGLESIA DE LA ASUNCIÓN

La iglesia se levanta sobre una pequeña meseta que se asoma al río Tirón, en la localidad de San Vicente del Valle (Burgos). Su origen hay que situarlo en época visigoda<sup>1056</sup>.

A la primera fase del edificio pertenecen los muros de la nave, realizados con sillería de buena calidad seguramente reaprovechada de edificios romanos, y probablemente también un ábside hallado en las excavaciones, realizado igualmente con sillería<sup>1057</sup>, y que aparece perfectamente alineado con una tumba del s. VI dC situada a los pies del edificio. La presencia de esta tumba nos informa además que quizás la iglesia desde un principio sirvió como mausoleo a un personaje importante<sup>1058</sup>.

En una segunda fase se reformó el ábside, dotándolo de una planta cuadrangular<sup>1059</sup>, y se acrecentó la altura de la nave añadiendo cinco altos ventanales geminados de medio punto de los que proceden los capiteles que aquí presentamos. Cuatro de estas ventanas se situaban en los laterales de la nave mientras que la quinta se abría sobre el arco de triunfo. El capitel de esta última ventana, que no conservamos, fue sustituido en un momento indeterminado por un calzo de madera. Sin embargo, hace algunos años apareció un fragmento de capitel reaprovechado en los muros que delimitan el osario que podría proceder de aquí<sup>1060</sup>.

Por lo que respecta a la cronología del edificio, la primera fase debe fecharse en torno al s. VI dC<sup>1061</sup> mientras que no disponemos de datos acerca de la segunda fase, a la cual pertenecen los capiteles; quizás realizada entre los siglos VI-VII dC o más tardíamente en época de repoblación<sup>1062</sup>. Sin embargo, no acabaron aquí las reformas pues hacia el s. IX-X dC se demolió el primer ábside y se construyó otro de mayor tamaño a la vez que se añadió un nuevo cuerpo a mediodía de la iglesia<sup>1063</sup>, con un zaguán central y una

<sup>1056</sup> APARICIO BASTARDO 1995: pp. 56-57.

<sup>1057</sup> APARICIO BASTARDO 1995: pp. 58-59.

<sup>1058</sup> APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-94: pp. 157-162.

<sup>1059</sup> APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-94: pp. 156-158.

<sup>1060</sup> APARICIO BASTARDO 2000: p. 51.

<sup>1061</sup> APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-94: p. 157 *et* APARICIO BASTARDO 1995: pp. 58-59.

<sup>1062</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. 2003: p. 41.

<sup>1063</sup> APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-94: p. 164.

habitación a cada lado, la situada al este utilizada seguramente como baptisterio<sup>1064</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la iglesia de la Asunción conocemos actualmente cuatro capiteles, CEN044-CEN047, los dos primeros muy similares entre sí, de la misma forma que los dos últimos.

Los dos primeros capiteles, que se situarían sobre el muro de mediodía<sup>1065</sup>, presentan la totalidad de la altura del cálatos decorada mediante dos coronas de hojas de acanto: ocho en la inferior y cuatro angulares en la superior. Sin embargo, el elemento más destacado en ellos es la presencia en el centro de cada cara del capitel de la representación de un rostro, representación que sería similar, según J. A. Aparicio, a los rostros que aparecen sobre algunas basas de la iglesia de San Pedro de la Nave, CEN079-CEN82, y sobre algunos capiteles del baptisterio de San Juan de Poitiers<sup>1066</sup>.

Los dos últimos capiteles, que se situarían sobre el muro norte de la iglesia<sup>1067</sup>, presentan el cálatos decorado mediante tres coronas de hojas de acanto formadas por cuatro hojas cada una: aquéllas de la corona inferior y superior situadas en el centro de cada cara del capitel mientras que aquéllas de la corona central en los ángulos de la pieza. Sobre estas coronas de hojas aparecen unas diminutas volutas que nacen de un tallo dispuesto horizontalmente, volutas que reposan sobre unas columnitas o tabiques, CEN046, que descansan sobre la cima de las hojas de la segunda corona. Este es un motivo que hallamos en numerosos capiteles galos<sup>1068</sup> que pertenecen al modelo que D. Fossard denominó “con asas” y que él fechó, quizás erróneamente, en el s. VII dC<sup>1069</sup>, pues algunos ejemplares de este tipo fueron hallados en una villa cercana a la localidad de Saint-Sever que puede fecharse en el s. IV-V dC<sup>1070</sup>. De hecho, capiteles con las volutas que reposan sobre

<sup>1064</sup> APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-94: p. 165.

<sup>1065</sup> APARICIO BASTARDO 2000: p. 51.

<sup>1066</sup> APARICIO BASTARDO 1995: p. 58 *et* APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-94: p. 163.

<sup>1067</sup> APARICIO BASTARDO 1995: p. 58.

<sup>1068</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. 2003: p. 36 y fig. 2.1.

<sup>1069</sup> FOSSARD 1947: p. 84.

<sup>1070</sup> CABANOT 1993: pp. 113-114.

pequeñas columnitas se observan también en dos ejemplares compuestos cordobeses del s. VI-VII dC, SIN111-SIN112, y en un capitel de la villa de Carranque de finales del s. IV dC, CEN004. Sin embargo, en ninguno de ellos las similitudes con los ejemplares galos es tan clara como ocurre con estos ejemplares.

De hecho, son claras las similitudes que presentan estos capiteles de la iglesia de la Asunción con algunas producciones galas. Baste observar el tipo de hoja que presentan, con un pequeño surco que contornea los lóbulos y foliolos de las hojas y los potentes surcos que delimitan los distintos lóbulos y foliolos. Este tipo de representación es bastante frecuente en numerosos capiteles galos como vemos, por ejemplo, en un ejemplar del Baptisterio de San Juan de Poitiers del s. VII-VIII dC<sup>1071</sup>, en diversos capiteles localizados en el Hôtel de Ville de Saint-Sever, en el interior de la iglesia de Sauvelade<sup>1072</sup>, y en las localidades de Lamothe, Aire y Montcaret<sup>1073</sup>. J. Cabanot cree que muchos de estos capiteles deberían fecharse en época merovingia<sup>1074</sup>, con ciertos paralelos en la villa de Gleyzia d'Augreilh, en Saint-Sever<sup>1075</sup>. No obstante, un capitel prácticamente idéntico a los ejemplares CEN044 y CEN045 se conserva en el Hotel de Ville de la localidad de Aire-sur-l'Adour, realizado con mármol del Vallée d'Ossau aunque de cronología desconocida<sup>1076</sup>. Estos capiteles comparten un mismo tipo de hoja y estructura y únicamente se diferencian por el motivo que decora el cálatos, substituyéndose en el capitel galo la representación de un rostro humano por una cratera de cuyo interior nace una palmera, quizás una representación simbólica del árbol de la vida<sup>1077</sup>, que es picoteada por dos aves.

Sin embargo, no todas las hojas que decoran los capiteles de la iglesia de la Asunción presentan una misma configuración. Así, en los dos primeros ejemplares, las hojas de la corona inferior se representan simplemente mediante surcos verticales, sin una clara separación entre lóbulos y foliolos,

<sup>1071</sup> MEYER 1997: p. 58, nº Cor 3, Abb. 3 *et* LARRIEU 1964: nº C18 *et* CABANOT 1966: fig. 5. Estos capiteles son fechados por D. Fossard en el s. VII dC [FOSSARD 1947: planche VI, 2-3].

<sup>1072</sup> OKAÏS 1990: p. 156, nº 11, fig. 11.

<sup>1073</sup> CABANOT 1972: pp. 8-10, nº 7-11, *f et* CABANOT 1994: pp. 49-50, fig. 14, nº 6.

<sup>1074</sup> CABANOT 1972: p. 9.

<sup>1075</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. 2003: p. 36 *et* CABANOT 1990: p. 74, lám. I, b.

<sup>1076</sup> CABANOT, J.; COSTEDOAT, CH 1993: pp. 197 y 201, fig. 16, p. 202.

<sup>1077</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: pp. 136-137.

mientras que aquellas hojas de la segunda corona presentan lóbulos formados por tres foliolos estilizados y bastante separados entre sí, de forma parecida a la que observamos en algunos capiteles procedentes de Puységur, en un ejemplar del Museo de Auch, en un capitel del Museo de los Augustinos de Tolouse, todos ellos de cronología incierta<sup>1078</sup>, y en un capitel del Museo de Rolin, en Autun, del s. VI-VII dC<sup>1079</sup>. Hojas similares se observan también en algunos capiteles del noreste de la península Ibérica, concretamente en un ejemplar procedente de la Basílica de Sant Cugat del Vallès, BAR010, y en un capitel de Zaragoza, ZAR001.

Por otro lado, las hojas de la corona inferior de los dos últimos capiteles han sido representadas de forma mucho más naturalista, sobretodo por lo que se refiere al capitel CEN047, aunque sin llegar a los niveles de naturalismo de los capiteles galos. Mientras, las hojas de la segunda corona presentan algunos paralelos en dos capiteles del Museo de Cluny, anteriores al 775 dC<sup>1080</sup>, en un capitel de Saint-Denis que D. Fossard fechó en el s. VII dC<sup>1081</sup>, en un capitel del interior del baptisterio de Poitiers<sup>1082</sup>, en otro del Museo de Metz<sup>1083</sup> así como en dos capiteles merovingios del Museo de Cluny de Paris<sup>1084</sup>.

De hecho, en la zona de Burgos, donde se levanta la iglesia de la Asunción, se han documentado ya desde el s. I dC importantes vínculos con algunas producciones galas, principalmente a partir de la época julioclaudia<sup>1085</sup>

En Hispania hallamos un fragmento de capitel tallado de forma muy parecida a los ejemplares de la iglesia de la Asunción, procedente de la ermita de Villafranca de Oca, Burgos<sup>1086</sup>. Fuera de Hispania también pueden observarse algunas similitudes en capiteles que presentan una incisión que

<sup>1078</sup> LARRIEU 1964: nº II,3, II,2, C20, respectivamente.

<sup>1079</sup> SAPIN 1978: pp. 49-50, fig. 1.

<sup>1080</sup> VIEILLARD-TROIEKOUROFF 1976: p. 106 y 108, fig. 5.

<sup>1081</sup> FOSSARD 1947: planche VI,1.

<sup>1082</sup> CABANOT, J.; COSTEDOAT, CH 1993: pp. 196-197, fig. 7.

<sup>1083</sup> HEBER-SUFFRIN 1993: fig. 7.

<sup>1084</sup> CLARK 1993: p. 350, fig. 7-8.

<sup>1085</sup> Estas similitudes se observan, por ejemplo, en la presencia en algunos capiteles de los foliolos internos del lóbulo mediano de la hojas de forma tangente con sus correspondientes de las hojas más próximas, creando justo debajo del punto de unión de los foliolos un motivo vegetal enmarcado por estos foliolos. Esta configuración, que se observa en algunos capiteles de la ciudad de Clunia [GUTIÉRREZ BEHEMERID 2003: pp. 189-190], también aparece en algunas producciones galas tardías como, por ejemplo, en un capitel de la iglesia de Manglieu en Auvergne, en Cahors, en la basílica paleocristiana de Andernos en Gironde [CABANOT 1993: pp. 113-114], o en las localidades de Cazails, Dax y Saint Sever [CABANOT 1972: nº 13-14, 17, 24, 25, 28].

<sup>1086</sup> APARICIO BASTARDO 2000: p. 52.

contornea los bordes de las hojas conservados en el Museo de Messina, Italia<sup>1087</sup>.

Algunos autores creen que los capiteles de la iglesia de la Asunción podrían haber sido hechos por un taller galo<sup>1088</sup>, sin descartar la posibilidad que este taller se hubiera trasladado a Hispania, quizás como consecuencia de la batalla de Vouillé y la caída del reino visigodo de Tolosa en el 507 dC<sup>1089</sup>. Sin embargo, y a la espera de realizar análisis más precisos, parece que el mármol utilizado procede de canteras pirenaicas pertenecientes a la Galia, por lo que estaríamos ante piezas importadas<sup>1090</sup>.

Los capiteles deben fecharse entre el s. VI-VII dC.

## 2.5.2.9 – BASÍLICA DE SEGÓBRIGA

La ciudad de Segóbriga (Cuenca), levantada sobre un cerro denominado Cabeza de Griego, remonta sus orígenes a época celtibérica y llegó a ser una ciudad romana de gran importancia que contó con un teatro y un anfiteatro<sup>1091</sup>. En época visigoda fue sede episcopal habiéndose documentado la existencia de varios obispos<sup>1092</sup> y de al menos dos basílicas. Una de ellas, situada a unos 200 metros de la ciudad, quizás la más conocida y que ya fue excavada entre los años 1789-1790, presenta una planta típicamente basilical, dividida en tres naves por una hilada de diez columnas, con la presencia de un crucero, una cripta y de un ábside con forma de herradura tanto en el interior como en el exterior<sup>1093</sup>. Esta basílica fue levantada con grandes sillares, a excepción de las habitaciones laterales realizadas con mampuesto, con anterioridad a la primera mitad del s. VI dC, tal como nos indica la presencia en ella de las tumbas de dos obispos, Higinio y Sefronio, este último muerto en el 550 dC<sup>1094</sup> o 580 dC<sup>1095</sup>. H. Schlunk, basándose en los restos escultóricos, le atribuyó una

<sup>1087</sup> AGNELLO 1966: pp. 19-20, fig. 12-13.

<sup>1088</sup> APARICIO BASTARDO 2000: p. 54.

<sup>1089</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. 2003: p. 41.

<sup>1090</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. 2003: p. 36.

<sup>1091</sup> Vide: ALMAGRO BASCH 1986.

<sup>1092</sup> ALMAGRO BASCH 1983: pp. 33-37 *et* ALMAGRO BASCH 1986: pp. 27-32.

<sup>1093</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 550-554.

<sup>1094</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 550-554 *et* PUIG I CADAFAALCH 1961: p. 36.

<sup>1095</sup> ALMAGRO BASCH 1986: p. 28.



cronología de entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC<sup>1096</sup> mientras que L. Caballero propuso que los restos de estuco conservados podrían ser de influjo islámico, considerándolos propios de una fase del edificio posterior al 711 dC, quizás coetánea de la necrópolis que apareció en sus inmediaciones<sup>1097</sup>.

En las excavaciones de esta basílica fueron hallados, entre otras piezas, cuatro capiteles que actualmente se hallan en paradero desconocido y de los que únicamente nos queda la descripción que hizo de ellos Cornide en el momento de su hallazgo<sup>1098</sup> así como algunos esquemáticos dibujos de 1790 conservados en el Archivo Eclesiástico de Cuenca y reproducidos en la obra de M. Almagro Basch<sup>1099</sup>, CEN049-CEN051. En estos dibujos se observa la presencia de tres columnitas, dos de ellas conservadas enteras con la labra del fuste y la basa en el mismo bloque de piedra, coronadas por capiteles decorados únicamente mediante la presencia de dos grandes volutas con tallos en V. Sin embargo, la calidad de los dibujos así como la imprecisión de su trazado, con las volutas representadas de tal forma que parecen volar sobre la superficie del capitel, dificulta enormemente la labor de su análisis. M. Almagro cree que estas tres columnitas procederían de la mesa de altar que se halló en la excavación<sup>1100</sup>.

En lo alto del cerro fueron hallados algunos restos que podrían pertenecer a una segunda basílica<sup>1101</sup>, situada esta vez en el centro de la ciudad y de la que procedería el capitel CEN048<sup>1102</sup>. De hecho, y según nos informa P. Quintero y P. Paris, en este sector de la ciudad, excavado en 1892 por Mr. Thomson, apareció un gran número de fustes de columnas, capiteles, basas así como distintos fragmentos ornamentales con un carácter visigodo bien marcado<sup>1103</sup>, todos ellos en paradero desconocido salvo el capitel que aquí comentamos<sup>1104</sup>.

---

<sup>1096</sup> GODOY 1995: p. 246.

<sup>1097</sup> CABALLERO ZOREDA 2000: p. 213.

<sup>1098</sup> CORNIDE 1799: p. 197ss.

<sup>1099</sup> ALMAGRO BASCH 1986: fig. 13, p. 80.

<sup>1100</sup> ALMAGRO BASCH 1986: p. 80.

<sup>1101</sup> QUINTERO, P.; PARIS, P. 1902: p. 247.

<sup>1102</sup> ALMAGRO BASCH 1986: p. 79.

<sup>1103</sup> QUINTERO, P.; PARIS, P. 1902: p. 252.

<sup>1104</sup> Un dibujo de una de las piezas halladas en esta antigua excavación se halla publicado en: QUINTERO, P.; PARIS, P. 1902: pp. 254-257 *et* QUINTERO 1913: p. 91. Sin embargo, esta pieza corresponde al capitel que aquí analizamos y que se halla actualmente en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

M. Almagro Basch cree que la decoración de la segunda basílica, con una clara influencia toledana, debe ser posterior a la de la primera basílica, quizás en torno al s. VII dC<sup>1105</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Como ya hemos apuntado anteriormente, poca información podemos extraer de los tres capitelillos procedentes de la basílica situada a las afueras de la ciudad, CEN049-CEN051. Sin embargo, el capitel procedente de la basílica situada en el interior de la ciudad, CEN048, presenta una estructura muy similar a algunos capiteles procedentes de la villa de Els Munts de Tarragona, del s. III dC o de entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC. No obstante, las similitudes más destacadas se producen con un capitel procedente de la basílica del Tolmo de Minateda de hacia finales del s. VI-VII dC, ASP028. Ambos capiteles deben ser aproximadamente de la misma época y es posible que entre la decoración de ambos edificios, situados próximos a la vía que unía el centro peninsular con Cartagena, hubiese existido algún tipo de relación.

### 2.5.2.10 – ORETUM-ZUQUECA

El yacimiento denominado Oretum-Zuqueca se halla en el término municipal de Granátula de Calatrava, en Ciudad Real. De hecho, se ha documentado allí la presencia de población desde el s. IV aC hasta el s. XII dC, siendo la fase romana una de las de mayor prestigio pues contó, según algunas fuentes, con un teatro y un circo<sup>1106</sup>.

Otro de los momentos florecientes para ciudad llegó a partir del s. V dC cuando se erigió como sede episcopal, coincidiendo con una fase de despoblación que afectó a toda la zona<sup>1107</sup>.

Sin embargo, son pocos los restos que conocemos de ella, destacando la aparición de un baptisterio en las inmediaciones de la actual ermita de Oretum-Zuqueca. Este baptisterio presenta planta cuatrilobulada y una pileta o piscina

<sup>1105</sup> ALMAGRO BASCH 1986: p. 79.

<sup>1106</sup> GARCÉS, A. M.; ROMERO, H.; FUENTES, A. 2000: p. 244.

<sup>1107</sup> CABALLERO KLINK 1996: pp. 89-90.

rectangular. Posteriormente se incluyó en el interior de un edificio rectangular orientado este-oeste y más tarde se le adosó una nueva construcción rectangular de tipo basilical con cabecera con forma de ábside de herradura y con diversas tumbas debajo del pavimento<sup>1108</sup>.

Es posible que el baptisterio se levantase hacia finales del s. IV dC o inicios del s. V dC mientras que el edificio en el cual queda englobado en un primer momento sería de comienzos del s. VI dC. Por último, el edificio de planta basilical debería fecharse en pleno s. VII dC, o incluso con posterioridad, pues amortiza diversos enterramientos visigodos<sup>1109</sup>.

Es probable que la ciudad fuera destruida con la invasión musulmana, aunque algunos autores creen que sobrevivió algún tiempo como tributaria de los vencedores con el nombre de Urit, quizás hasta el año 853 dC<sup>1110</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De Oretum-Zuqueca proceden tres capiteles de pequeño tamaño labrados de forma bastante tosca, CEN052-CEN054. Estos fueron labrados junto al fuste.

Los dos primeros capiteles son bastante similares entre sí, con un collarino abocelado liso en la base sobre el que surgen cuatro pequeñas hojitas angulares lisas. Entre ellas, y situado en el centro de cada cara del capitel, nace un tallo dispuesto de forma vertical que termina generando dos grandes volutas en la parte superior del capitel. Capiteles similares se hallan en el sur peninsular, SIN163, y en Toledo, TOL053-TOL054, TOL061-TOL063 y, sobre todo, TOL065.

El tercer capitel, que no conservamos entero, presenta una corona inferior formada por cuatro pequeñas hojitas angulares con perfil triangular. No conocemos ningún paralelo a este capitel.

<sup>1108</sup> GARCÉS, A. M.; ROMERO, H.; FUENTES, A. 2000: pp. 247-250.

<sup>1109</sup> GARCÉS, A. M.; ROMERO, H.; FUENTES, A. 2000: pp. 247-250.

<sup>1110</sup> GARCÉS, A. M.; ROMERO, H.; FUENTES, A. 2000: p. 245.

## 2.5.2.11 – IGLESIA DE SAN JUAN DE BAÑOS

La iglesia de San Juan de Baños se halla a pocos kilómetros de Palencia, levantada sobre un manantial de agua junto al cual en época romana se construyeron unas termas, un templo dedicado a Esculapio y quizás algunos edificios para albergar visitantes, pues estas aguas fueron consideradas curativas<sup>1111</sup>. Años más tarde, en época visigoda existió allí un conjunto termal donde Recesvinto, tras sofocar la rebelión de los vascones, se retiró y donde según la leyenda fue curado de alguna dolencia. Recesvinto ordenó la monumentalización del lugar, la erección de una basílica dedicada a San Juan Bautista y un edificio para cobijar los manantiales. Como fundación regia, todo el conjunto debió ser hecho por arquitectos reales y reflejo de la influencia de la corte<sup>1112</sup> con la presencia de numerosos revestimientos marmóreos y de jaspes así como de numerosas riquezas hoy desgraciadamente perdidas pero que aparecen en la descripción que de esta iglesia hace Ambrosio de Morales en su Crónica<sup>1113</sup>.

En el interior de la iglesia se conserva una inscripción, situada encima del arco de triunfo, que conmemora la decisión de Recesvinto de levantar esta iglesia, dedicada el 3 de enero de 661 dC<sup>1114</sup>. Inscripción que E. Domínguez cree que fue tallada en los talleres de Toledo<sup>1115</sup>.

La basílica, fuertemente modificada a lo largo del tiempo, presentaba en un inicio una planta dividida en tres naves separadas por arcos de herradura<sup>1116</sup> y tres ábsides rectangulares unidos en la cabecera<sup>1117</sup>. La iglesia primitiva no tuvo crucero pues éste surgió a partir de una reforma tenida lugar en época gótica<sup>1118</sup>. E. Camps Cazorla opina que la presencia de la cabecera tripartita podría ser debida a una triple advocación, normal en el cristianismo oriental<sup>1119</sup>,

<sup>1111</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 80-82.

<sup>1112</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 80-82.

<sup>1113</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 84 *et* MORALES 1577.

<sup>1114</sup> CAMPS CAZORLA 1976: p. 569 *et* GARCÍA GÓRRIZ 1963: pp. 41-44 *et* FONTAINE 1992: pp. 221-225 *et* PUIG I CADAFAALCH 1961: p. 35 *et* SCHLUNK 1947: p. 280.

<sup>1115</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 354.

<sup>1116</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 572-575.

<sup>1117</sup> GARCÍA GÓRRIZ 1963: p. 39.

<sup>1118</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 236.

<sup>1119</sup> CAMPS CAZORLA 1976: p. 583.

aunque F. Olaguer-Feliú cree que en el recinto absidal izquierdo podría haberse localizado el baptisterio<sup>1120</sup>.

Por lo que respecta a la decoración del edificio, pueden distinguirse diversos grupos. Un primer grupo estaría formado por piezas anteriores a la construcción de la iglesia y, por consiguiente, reaprovechadas de uno o más edificios. Este grupo de piezas puede dividirse a su vez en dos subgrupos; el primero, de cronología claramente visigoda, formado por los cimacios de las columnas orientales y por una pieza conservada en el ábside norte mientras que el segundo subgrupo, de cronología dudosa y con ciertas influencias que podrían atribuirse a un influjo omeya<sup>1121</sup>, formado por los frisos y arquivoltas con círculos secantes o cuadrifolias situados en el ábside central, el aula y el porche. El segundo grupo estaría formado por aquellas piezas realizadas expresamente para la construcción de la iglesia y estaría formado por los cimacios de las ventanas de los ábsides, los ajimeces, los apoyos que sostienen la inscripción de Recesvinto, los canceles, etc. Piezas todas ellas que se relacionan con los motivos decorativos de edificios de cronología dudosa, como las basílicas de El Trampal o de Santa María de Melque, y con piezas de clara influencia asturiana<sup>1122</sup>.

Consecuentemente, y a través del análisis de la decoración de este edificio, se nos plantean algunas dudas acerca de su cronología ya que tanto en algunas piezas del primer grupo decorativo como en las piezas del segundo grupo se observan motivos e influencias estilísticamente posteriores a la fecha que la inscripción de Recesvinto atribuye al edificio. Contradicción que llevó a L. Caballero a fechar este edificio en el s. IX-X dC<sup>1123</sup>, suponiendo que la inscripción fue reaprovechada de un edificio anterior que no conservamos ya que el lugar que ocupa actualmente, encima del arco de triunfo, la hace prácticamente ilegible<sup>1124</sup>.

Algunos autores, partidarios del visigotismo de esta iglesia, no tardaron en reaccionar. No en vano, San Juan de Baños, de la que se conservaba la fecha de su dedicación, se erigió en el modelo de iglesia visigoda a partir de la cual

<sup>1120</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 86.

<sup>1121</sup> CABALLERO ZOREDA 2000: pp. 238-240.

<sup>1122</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 223.

<sup>1123</sup> CABALLERO ZOREDA 2000: pp. 238-240.

<sup>1124</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 223.

fueron fechándose el resto, hasta el punto que M<sup>a</sup> P. García Górriz llegó a definir este monumento como el *“más representativo de la arquitectura visigoda; el más puro, el más completo, el mayor que existe en España, el ejemplar genuinamente auténtico y el mejor conservado”*<sup>1125</sup>.

R. Barroso Cabrera y J. Morín de Pablos argumentaron en contra de las tesis de L. Caballero que si la inscripción había sido reaprovechada basándose para ello en su posición poco visible qué sentido tenía reaprovecharla. Además, se preguntan por qué entonces el verdadero promotor de la obra no hizo constar en ella su nombre ni ninguna mención al edificio anterior, poco lógico si con el reaprovechamiento de la inscripción lo que se pretendía era ensalzar el origen visigodo de la iglesia<sup>1126</sup>. Además, A. Arbeiter señala que la inscripción ocupa el lugar más noble del edificio y la posibilidad que las letras fueran resaltadas con pintura para hacerlas más visibles<sup>1127</sup>.

Otros argumentos arqueológicos se sitúan en la misma línea como el hallazgo en 1898 de una inscripción con la leyenda +IN NOMINE DOMINI N(OSTR)I IHE, que se corresponde a un formulario y estilo visigodo del s. VII dC<sup>1128</sup>, o el hallazgo de algunos broches de cinturón visigodos así como de un tridente del monarca Vitiza<sup>1129</sup>.

Sin embargo, muchos elementos decorativos de esta iglesia recuerdan a motivos que aparecen en iglesias mozárabes como Santa Lucía del Trampal o Santa María de Melque<sup>1130</sup> y podrían ser influenciados por el arte omeya oriental, principalmente por el palacio sirio-palestino de Hirbat al-Mafyar del segundo cuarto del s. VIII dC<sup>1131</sup>. Mientras que otros motivos aparecen en edificios del s. VIII-IX dC como las veneras de los modillones que sustentan la inscripción de Recesvino, que se asemeja a los grupos de Liño, perteneciente al arte asturiano, y del primer maestro de San Pedro de La Nave, de época prerrománica<sup>1132</sup>, siempre siguiendo las tesis de L. Caballero Zoreda.

<sup>1125</sup> GARCÍA GÓRRIZ 1963: p. 32.

<sup>1126</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2000: pp. 303-304.

<sup>1127</sup> ARBEITER 2000: pp. 254-255.

<sup>1128</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2000: pp. 303-304.

<sup>1129</sup> ARBEITER 2000: pp. 254-255.

<sup>1130</sup> CABALLERO ZOREDA 2000: pp. 238-240.

<sup>1131</sup> ARBEITER 2000: p. 249.

<sup>1132</sup> CABALLERO ZOREDA 1995: p. 113.

Consecuentemente, podríamos no estar ante el edificio original levantado por Recesvino sino ante una construcción de tiempos de la reconquista y, por qué no, levantado sobre el primer edificio aprovechando parte de él.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el interior de la iglesia se conservan ocho capiteles de estilo corintio, CEN055-CEN062, sobre fustes de diversos mármoles reaprovechados. Los dos primeros capiteles se sitúan sobre las columnas que flanquean el ábside, el primero en el lado norte y sobre un fuste de *cipollino* y el segundo en el lado sur sobre un fuste de *nero antico*. Los capiteles CEN057 y CEN058 se sitúan sobre las segundas columnas, el primero en el lado norte sobre un fuste de mármol blanco con aguas de color marrón y el segundo situado en el lado sur sobre un fuste, de menor diámetro que el anterior, de mármol blanco con aguas azules. Los capiteles CEN059 y CEN060 se sitúan sobre las terceras columnas, el primero en el lado norte sobre un fuste de *cipollino* y el segundo en el lado sur sobre un fuste igualmente de *cipollino*. Finalmente, los capiteles CEN061 y CEN062 se sitúan en las columnas localizadas a los pies de la iglesia, el primero situado en el lado norte sobre un fuste de mármol blanco y el segundo en el lado sur igualmente sobre un fuste de mármol blanco.

Así, en la disposición de los fustes se alternan los mármoles blancos con los colorados. Además, los capiteles aparecen aparejados, siendo los cuatro más próximos a la cabecera iguales entre sí y los capiteles de las terceras columnas idénticos entre sí pero con las hojas de la segunda corona de tipo palmiforme. Sin embargo, aquéllos situados a los pies de la iglesia presentan notables diferencias entre sí, aunque ambos presentan el cálatos decorado mediante una sola corona de hojas, más toscas en el primer ejemplar.

No ha pasado desapercibido a algunos autores el hecho que el primer capitel, CEN055, presenta una talla algo más fina y naturalista que el resto, como se observa principalmente en los foliolos de las hojas de acanto o en la presencia del calicillo. Esta circunstancia ha hecho pensar a H. Schlunk y M. A. Gutiérrez que quizás se trate de un ejemplar romano del s. III-IV dC

posteriormente imitado por el resto<sup>1133</sup>. Todos los capiteles presentan el foliolo inferior de las hojas arqueado y de cuyo interior surgen dos pequeños foliolos, según un modelo ampliamente documentado en las producciones del sur peninsular, como veíamos en un capitel procedente de Granada, ASP044, y en dos ejemplares cordobeses, SIN014-SIN015, todos ellos del s. IV dC, en dos capiteles del s. V-VI dC, SIN029-SIN030, y en un numeroso conjunto de capiteles de la segunda mitad del s. VI-VII dC que imitan de forma bastante fiel los modelos corintio canónicos romanos, aunque con el predominio de la talla a bisel aplicada siguiendo un destacado *horror vacui*, SIN016-SIN027.

Es probablemente un proceso similar de imitación de las producciones canónicas romas el que llevó a la realización de gran parte de los capiteles de esta iglesia, con la representación de los caulículos y tallos de las hélices y volutas de forma muy delgada, de la misma forma que aparece en las producciones más tardías del sur peninsular.

Consecuentemente, estos capiteles podrían fecharse en el s. VII dC, con motivo de la construcción de la iglesia en tiempos del rey Recesvinto, y posteriormente reaprovechados en el actual edificio levantado en tiempos de la reconquista. Ello explicaría por qué los cimacios de los capiteles que aparecen adosados a la embocadura del ábside se hallan recortados, pues seguramente fueron pensados para columnas exentas en un origen<sup>1134</sup>.

Sin embargo, los dos capiteles situados a los pies de la iglesia difieren del resto por presentar sólo una corona de hojas de acanto. Además, el primero de ellos se aparta en mayor grado del modelo corintio canónico romano por el tipo de caulículos y tallo de las volutas y hélices así como por la presencia de cuatro hojas palmiformes angulares encima de aquéllas de la primera corona. J. Fontaine cree que este capitel podría ser preasturiano debido a la decoración con pámpanos y largas palmetas en los ángulos<sup>1135</sup>. Sin embargo, a nosotros nos parece más bien una producción de hacia finales del s. VI-VII dC.

<sup>1133</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: n° 634 et SCHLUNK 1947: p. 280 et PUIG I CADAFAALCH 1961: pp. 35-36.

<sup>1134</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 226. De hecho, la actual iglesia fue levantada utilizando numerosos expolios, como algunos sillares y dovelas del arco de triunfo, los fustes de las columnas, los cimacios y las piezas pertenecientes al primer grupo decorativo [CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 237].

<sup>1135</sup> FONTAINE 1992: p. 224, fig. 71.



## 2.5.2.12 – CRIPTA DE SAN ANTOLÍN

La tradición afirma que en el año 672 el rey Wamba hizo trasladar las reliquias de san Antolín desde Narbona a Palencia, levantando un edificio para albergarlas. Cuando entre el 1034 y 1035 Sancho el Mayor de Navarra reconstruyó la ciudad se hallaron los restos de la actual cripta de San Antolín que el sentir popular rápidamente atribuyó al edificio que albergaba los restos del Santo, levantándose posteriormente la catedral encima y ampliándose la cripta con un cuerpo occidental adosado<sup>1136</sup>.

La cripta presenta una breve nave rectangular dividida en tres tramos con arcos de herradura, actualmente cegados, que arrancan desde la base de los muros y tres arquillos de herradura sobre dos robustas columnas en el fondo<sup>1137</sup>. Su funcionalidad no es clara pues mientras H. Schlunk supuso que se trataba de un martyrium de dos pisos con una *confesio* en la parte baja y el altar en el segundo piso, quizás con forma parecida al denominado martyrium de la Alberca (Murcia)<sup>1138</sup>, J. Fontaine hizo hincapié en el parecido de esta estructura con algunas construcciones de Rávena, principalmente con el mausoleo de Gala Placidia, del 450-452 dC, y la iglesia de San Vital, en los que son presentes los grandes arcos divididos por tres pequeñas arcuaciones sobre columnas<sup>1139</sup>. Sin embargo, el enlosado plano del techo le llevó a no descartar la posibilidad de la existencia de un segundo piso<sup>1140</sup>, hipótesis no respaldada por E. Camps quien observa este tipo de cubrición en numerosas construcciones sirias<sup>1141</sup>. Por otra parte, F. Olaguer-Feliú cree ver en este edificio una planta similar a la iglesia de San Frutuoso de Montelios, en Braga, Portugal, en la que también son presentes las triples arcuaciones, aunque la presencia del suelo a diferentes niveles le genera algunos problemas<sup>1142</sup>.

La mayoría de autores fechan esta construcción hacia la segunda mitad del s. VII dC<sup>1143</sup>.

<sup>1136</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 583-584 et OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 115-116.

<sup>1137</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 583-584.

<sup>1138</sup> SCHLUNK 1947: pp. 283-284.

<sup>1139</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 39.

<sup>1140</sup> FONTAINE 1992: p. 227.

<sup>1141</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 587-589.

<sup>1142</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 115-116.

<sup>1143</sup> FONTAINE 1992: p. 227 et LÓPEZ SERRANO 1976: p. 744 et SCHLUNK 1947: p. 284 et CAMPS CAZORLA 1976: pp. 587-589.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el fondo del edificio aparecen dos gruesas columnas que llevan por basa sendos capiteles dóricos clásicos invertidos. Tanto las basas como los fustes fueron reaprovechados<sup>1144</sup>. Encima de estas columnas reposan dos capiteles, CEN063 y CEN064, con enromes cimacios que pueden vincularse a las producciones de Córdoba, Mérida y Toledo del s. VII dC<sup>1145</sup>.

Ambos capiteles, el segundo bastante erosionado, presentan una corona inferior formada por gran cantidad de pequeñas hojitas lisas sobre las que surgen cuatro hojas angulares lisas que cubren gran parte del cálatos. El ábaco, con un perfil marcadamente cóncavo, se decora mediante un tosco motivo a cordón mientras que en el centro de cada cara presenta la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular lisa. La labra de estos capiteles es muy simple, esquemática y tosca.

Estos capiteles derivan de un modelo peninsular ampliamente difundido que a su vez se inspira en algunas producciones bizantinas. Capiteles similares se observan en el sureste peninsular, en un ejemplar del s. VI dC, ASP050, en el sur peninsular, SCO009, SIN002-SIN003, SIN089-SIN090, en el oeste peninsular, MER041-MER046, OES045-OES046 y OES049-OES050, y en el centro peninsular, TOL017-TOL018. Capiteles todos ellos que se fechan en el s. VI-VII dC fruto de la participación de diversos talleres locales. Sin embargo, los capiteles de la cripta de San Antolín constituyen un grado de simplificación mayor por lo que podrían fecharse en la segunda mitad del s. VII dC.

De hecho, no debe extrañarnos la presencia de capiteles tan toscos y realizados con piedra caliza en un edificio promovido por un monarca pues, por ejemplo, capiteles de una tosquedad similar se hallan en la segunda mitad del s. VI dC en el complejo episcopal de la ciudad de Córdoba, SIN002-SIN003.

<sup>1144</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 583-584.

<sup>1145</sup> LÓPEZ SERRANO 1976: p. 744.

## 2.5.2.13 – BASÍLICA DE SANTA MARÍA DE MELQUE

La basílica de Santa María de Melque se levanta en el término municipal de San Martín de Montalbán, junto al río Tajo (Toledo). Este lugar estuvo ocupado anteriormente por una villa romana, a la que podrían asociarse algunos fragmentos de cerámica que se fechan entre el s. IV dC y el s. V dC<sup>1146</sup>, y por una construcción que fue interpretada como una pila bautismal de época paleocristiana con escaleras contrapuestas<sup>1147</sup>, aunque L. Caballero y M. Fernández discrepan de esta última interpretación<sup>1148</sup>.

La primitiva basílica presenta planta de cruz griega con ábside de herradura. Mientras se estaba construyendo la iglesia se le añadió la habitación lateral izquierda, pues los cimientos son independientes, y en un momento posterior la habitación delantera derecha así como la habitación trasera izquierda<sup>1149</sup>.

En el interior de la iglesia, que pudo ser un monasterio, aparecieron algunos estucos decorados mediante flores de lis y, probablemente situados en los intradoses de los arcos torales, estucos decorados con roleos surgiendo del interior de copas o cráteras<sup>1150</sup>.

Son muchos los autores que han analizado y estudiado esta iglesia<sup>1151</sup> que en un primer momento fue considerada por M. Gómez Moreno de época mozárabe<sup>1152</sup>. Sin embargo, la bibliografía no tardó en considerarla de época visigoda<sup>1153</sup>, basándose en su sillería y técnica constructiva que recuerda a la de la basílica de Santa Eulalia de Mérida, de la segunda mitad del s. VI dC<sup>1154</sup>, en el hallazgo de algunas esculturas consideradas de época visigoda<sup>1155</sup>, en la presencia de los estucos, considerados de mediados del s. VI dC y con paralelos en la iglesia de San Vital en Rávena, lo que mostraría la presencia de

<sup>1146</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; FERNÁNDEZ MIER, M. 1999: p. 203.

<sup>1147</sup> GAREN 1992: pp. 288-306.

<sup>1148</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; FERNÁNDEZ MIER, M. 1999: p. 204.

<sup>1149</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: pp. 317-318.

<sup>1150</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: pp. 711-726.

<sup>1151</sup> Para un análisis de la historiografía de este monumento ver: CABALLERO ZOREDA, L.; FERNÁNDEZ MIER, M. 1999: pp. 200-201.

<sup>1152</sup> GÓMEZ MORENO 1919.

<sup>1153</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: p. 317 *et* CABALLERO ZOREDA 1991: p. 95.

<sup>1154</sup> CABALLERO ZOREDA 1991: p. 95.

<sup>1155</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: p. 109.

dos talleres trabajando en la iglesia puesto que su decoración es muy distinta a las piezas realizadas en piedra, etc.<sup>1156</sup>.

Sin embargo, siempre hubo autores dispuestos a defender su cronología mozárabe como R. Corzo<sup>1157</sup> y J. Camón Aznar, basándose en su monumentalidad, en el abovedamiento de sus cubriciones y en las impostas, que podrían ser del s. VIII dC<sup>1158</sup>, o más recientemente S. Garen que cree que se trata de una construcción de época islámica con influencias sirio-omeyas llegadas a Hispania a partir del s. VIII dC<sup>1159</sup>. Esta última hipótesis ha sido retomada por L. Caballero considerando la construcción de esta basílica en la segunda mitad del s. VIII dC<sup>1160</sup>, aunque sin descartar la posibilidad que fuera levantada en la segunda mitad del s. VII dC<sup>1161</sup>, basándose en las fuertes influencias orientales que llegarían a la península principalmente a través del arte omeya, quizás relacionándose con la llegada de Abderramán I y con el palacio omeya de Khirbat al-Mafjar<sup>1162</sup>. Además, en los análisis de Carbono 14 realizados en algunos elementos de madera de esta iglesia se obtuvo una cronología de entre la segunda mitad del s. VII dC y la segunda mitad del s. VIII dC<sup>1163</sup>.

Consecuentemente, probablemente sea ésta la única construcción mozárabe conocida en territorio islámico, junto a la iglesia rupestre de Bobastro en Málaga<sup>1164</sup>. Finalmente, hacia finales del s. IX dC o poco antes el edificio fue abandonado y sustituido por un poblado islámico<sup>1165</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De esta iglesia únicamente procede un pequeño capitel labrado junto al fuste, actualmente fracturado, y probablemente también a la basa que no

<sup>1156</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: pp. 722-726.

<sup>1157</sup> CORZO 1989: p. 116.

<sup>1158</sup> CAMÓN AZNAR 1963: p. 209.

<sup>1159</sup> GAREN 1992: pp. 288-306.

<sup>1160</sup> CABALLERO ZOREDA 1996: p. 36 *et* CABALLERO ZOREDA 2000: 232.

<sup>1161</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; FERNÁNDEZ MIER, M. 1999: p. 199.

<sup>1162</sup> CABALLERO ZOREDA 1996: pp. 32-34 *et* CABALLERO ZOREDA, L.; FERNÁNDEZ MIER, M. 1999: p. 209.

<sup>1163</sup> RUBINOS PÉREZ 1999: p. 224 *et* CABALLERO ZOREDA, L.; FERNÁNDEZ MIER, M. 1999: p. 208.

<sup>1164</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 229.

<sup>1165</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; FERNÁNDEZ MIER, M. 1999: pp. 201-202.

conservamos, CEN065. Es probable que esta pieza perteneciera a un pie de altar.

La estructura de este capitel es bastante particular, con forma rectangular y un reborde que resigue su contorno. Éste se decora mediante una trifolia invertida y tallada con el bisel. El fuste, sin embargo, adopta un perfil octogonal.

La estructura rectangular recuerda fuertemente a la de algunos capiteles procedentes de Plà de Nadal que pueden fecharse hacia la segunda mitad del s. VII dC, algunos de los cuales también se decoran mediante trifolias talladas mediante el bisel aunque con una configuración totalmente distinta. Sin embargo, un capitel rectangular con un reborde que resigue su contorno se observa en Toledo, TOL070, capitel que presenta además un tipo de talla similar con dos tallos dispuestos en forma de V, dos volutas en la base y una hojita romboidal justo sobre el punto de unión de los dos tallos.

Uno de los elementos más destacados de este capitel es la presencia de un fuste con perfil octogonal, de la misma forma que observamos en algunos capiteles hispanos como uno procedente del sureste peninsular que puede fecharse en el s. VII dC, ASP009, algunos ejemplares de Mérida de la segunda mitad del s. VI dC, MER073-MER074, en algunos ejemplares del oeste peninsular, OES076 y OES080, este último con un capitel con perfil rectangular y talla similar al procedente de la iglesia de Santa María de Melque aunque decorado mediante una corona inferior formada por cuatro hojas lisas angulares sobre las que reposan unas volutas. Sin embargo, los fustes con perfil octogonal son más frecuentes en la zona de Toledo donde hallamos tres ejemplares, TOL057, TOL058 y TOL063. No obstante, este es un motivo que seguimos hallando todavía en el s. IX dC, como se observa por ejemplo en algunos ejemplares de Italia centro-septentrional<sup>1166</sup> o de Roma<sup>1167</sup>.

---

<sup>1166</sup> NOVARA PIOLANTI 1994: p. 618, fig. 6 *et* MELUCCO VACCARO, A.; PAROLI, L. 1995: pp. 216-217.

<sup>1167</sup> MELUCCO VACCARO, A.; PAROLI, L. 1995: n° 139, pp. 315-318 *et* pp. 315-318, n° 136, 138-140, 142-145.

## 2.5.2.14 – GUARRAZAR

Es posible que en este paraje, donde fueron halladas las famosas coronas de Guarrazar del s. VII dC<sup>1168</sup>, existiera alguna pequeña capilla funeraria que hubiese servido de escondite a las coronas<sup>1169</sup>.

Entre los distintos hallazgos destaca una inscripción funeraria fechada por E. Camps Cazorla en el 693 dC<sup>1170</sup> y por M. Gómez Moreno en el 743 dC, pudiendo pertenecer, consecuentemente, a una construcción mozárabe<sup>1171</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De esta zona proceden dos capiteles de pequeño tamaño, CEN066 y CEN067.

El primero de ellos ha sido labrado junto a un pequeño fragmento de fuste que presenta unas profundas concavidades semicirculares. El capitel, que presenta un collarino liso abocelado, presenta cuatro diminutas hojitas angulares talladas a modo de palmeta entre las que surgen los tallos de las volutas.

El segundo capitel, mucho más simple y esquemático que el primero, se decora mediante una corona formada por cuatro hojas lisas angulares que decoran la práctica totalidad de la altura del cálatos. Sobre éstas se intuye la presencia de un alto ábaco completamente liso. No conocemos paralelos para este capitel que, y debido a su esquematización, podría haberse labrado en el s. VII dC o más tarde.

## 2.5.2.15 – IGLESIA DE SAN PEDRO DE LA NAVE

La iglesia de San Pedro de la Nave se levanta actualmente en las afueras del pueblo de El Campillo (Zamora), cerca de su emplazamiento original de donde tuvo que desplazarse a causa de la construcción de la presa de Ricobayo en la primera mitad del s. XX. El nombre de la Nave debe proceder

<sup>1168</sup> MOLINA GÓMEZ 2004: p. 460.

<sup>1169</sup> CAMPS CAZORLA 1976: p. 559.

<sup>1170</sup> CAMPS CAZORLA 1976: p. 559.

<sup>1171</sup> GÓMEZ MORENO 1919: p. 11.

de la presencia de una barca en sus inmediaciones que permitiría cruzar el río Esla<sup>1172</sup>.

Su planta es cuadrangular, con una cruz inscrita en su interior y unas pequeñas habitaciones adosadas, una de las cuales hace las funciones de ábside y las otras dos de extremo del crucero. R. Corzo, observando esta disposición, creyó que el proyecto inicial preveía la construcción de una iglesia con una planta idéntica, o al menos muy parecida, a la de las iglesias de San Pedro de la Mata y de Santa Comba de Bande, con planta de cruz griega con los brazos aproximadamente de igual longitud. Sin embargo, y según este autor, por un error en la construcción tuvo que modificarse este proyecto inicial reforzando su estructura con la inclusión de las columnas del crucero y transformando el brazo occidental en una basílica de tres naves<sup>1173</sup>. Esta idea nunca satisfizo a L. Caballero Zoreda<sup>1174</sup> quien, tras las excavaciones efectuadas en 1997 en el solar ocupado originariamente por la iglesia, pudo demostrar que la totalidad de los cimientos del edificio forman una unidad, sin la presencia de restos que indiquen la existencia de distintas fases constructivas o la modificación de un proyecto inicial. También pudo comprobar a los pies de la iglesia el arranque de una habitación que debió pertenecer a un porche de entrada, levantado en el mismo momento que la iglesia, y la presencia, al norte de este porche, del arranque de dos muros que indicarían la existencia de una nueva habitación en cuyo interior apareció una pileta de 45 cm de profundidad<sup>1175</sup>. Habitación esta última que fue levantada con posterioridad a la iglesia y que pudo haber servido de baptisterio<sup>1176</sup>. Consecuentemente, estamos ante una planta más desarrollada y evolucionada que la de las iglesias de San Pedro de la Mata y Santa Comba de Bande. Mayor evolución que ya fue puesta de manifiesto por L. Caballero al observar la presencia de columnas adosadas a los muros, sin función sustentante sino simplemente decorativa, de la misma forma que sucede en la iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas<sup>1177</sup>, y por H. Schlunk al comentar la presencia

<sup>1172</sup> LORENZO ARRIBAS 2004: p. 20.

<sup>1173</sup> CORZO 1989: p. 60.

<sup>1174</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F. 2004: p. 169.

<sup>1175</sup> CABALLERO ZOREDA 2004-a: pp. 84-89.

<sup>1176</sup> CABALLERO ZOREDA 2004-a: p. 108.

<sup>1177</sup> CABALLERO ZOREDA 1990: p. 324.

en el cuerpo basilical de pilastras en vez de columnas<sup>1178</sup>. No obstante, R. Coroneo cree que las columnas del interior de la iglesia podrían haberse añadido en un segundo momento, pues los fustes de algunas de ellas se superponen a la decoración del friso que recorre en distintas bandas el interior, tapando consecuentemente algunos sectores del mismo, y la práctica totalidad de la altura de estas columnas, a excepción del capitel que aparece parcialmente cubierto por la cornisa superior, solamente se adosa al muro, sin formar parte de él. Además, la cornisa superior, que cubre parcialmente el capitel, se sitúa justamente en el punto donde nace la bóveda que se supone perteneciente a una fase posterior, quizás del s. IX-X dC<sup>1179</sup>. También se observan algunas diferencias técnicas entre el friso horizontal, de realización más tosca, y los capiteles, mucho más finos<sup>1180</sup>.

Sin embargo, L. Caballero cree posible que el proyecto inicial contemplase la colocación de arcuaciones sobre columnas en el cuerpo basilical aunque pocos años después debió haber sufrido esta parte de la iglesia un derrumbe debido probablemente a un mal abovedamiento. Es entonces cuando se reconstruyó con tres naves separadas por potentes pilastras que soportan una cubierta de madera<sup>1181</sup>.

Por lo que respecta a otros aspectos de la planta, hay que destacar la presencia en la cabecera de dos cámaras laterales, quizás celdas para monjes<sup>1182</sup>. Idea de la que discrepa F. Olaguer-Feliú al considerar que la decoración interior del edificio está pensada para instruir a los fieles, por lo que estaríamos ante un templo de tipo público y no un monasterio<sup>1183</sup>. De todas formas, disponemos de una mención antigua que habla de esta iglesia como de un monasterio, cuando en el 907 dC Alfonso III hizo una donación al edificio mencionándolo como Monasterio de San Pedro y San Pablo, en el lugar que llaman de la Nave<sup>1184</sup>.

<sup>1178</sup> SCHLUNK 1947: pp. 292-294.

<sup>1179</sup> CORONEO 2003: p. 130.

<sup>1180</sup> CORONEO 2003: p. 130.

<sup>1181</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F. 2004: p. 157.

<sup>1182</sup> CORZO 1989: p. 58.

<sup>1183</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 98-99.

<sup>1184</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 98-99.



En la construcción del edificio se reutilizaron algunos elementos como estelas celtíbero-romanas, algunas piedras con inscripciones visigodas<sup>1185</sup> y, probablemente, también los mármoles de las columnas<sup>1186</sup>.

Por lo que respecta a su decoración, ésta se concentra principalmente en los frisos<sup>1187</sup> y en las columnas del crucero y las que sustentan el arco de triunfo, todas ellas coronadas por capiteles con forma troncopiramidal. En los capiteles de las columnas más occidentales del crucero se representa en la cara frontal del capitel de la izquierda a Daniel en el foso de los leones mientras que en las caras laterales aparecen los apóstoles Felipe y Tomás<sup>1188</sup>, CEN068. En la cara frontal del capitel de la derecha se representa a Abraham mientras que en las caras laterales aparecen los apóstoles Pedro y Pablo, CEN069. En los capiteles más orientales del crucero se representan en la cara frontal aves picoteando uvas, CEN070 y CEN071, mientras que en las caras laterales aparecen en el capitel situado al norte cabezas barbadas y en el capitel del lado sur cabezas con nimbos con forma de concha. Finalmente, los capiteles que sustentan el arco de triunfo se decoran en la cara frontal mediante estrígiles con una diminuta membrana vegetal en la parte inferior y en las caras laterales mediante representaciones geométricas circulares, CEN072 y CEN073.

Las basas que sostienen las columnas del crucero, con forma piramidal, aparecen decoradas igualmente con distintos motivos; las del lado este presentan en la cara frontal dos palmetas abiertas superpuestas de cuyo tallo central nace una concha y en las caras laterales una cabeza muy deteriorada, CEN081 y CEN082. Las basas del lado oeste, CEN079 y CEN080, presentan en la cara frontal una figura alada mientras que en el lateral que mira hacia la entrada del templo de la basa de la izquierda se observa una figura con cabeza de toro con dos cuernos que portan un libro. Sería una representación del evangelista Lucas. En el lateral que mira hacia el ábside de esta misma basa se representa una palmeta muy abierta. Probablemente las columnas del crucero fueran sustentadas por la imagen de los cuatro evangelistas<sup>1189</sup>. La

<sup>1185</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 133.

<sup>1186</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F. 2004: p. 136.

<sup>1187</sup> HOPPE 2004: p. 332.

<sup>1188</sup> HOPPE 1987: p. 61.

<sup>1189</sup> SCHLUNK 1945-b: pp. 245-247.

basa de la derecha está muy deteriorada por lo que no se distinguen los motivos que la decoraban.

Por lo que respecta a la representación de Daniel en el foso de los leones, puede destacarse la presencia de un error iconográfico puesto que Daniel no se representa en el interior de un foso sino en el agua mientras que uno de los leones en vez de lamerle los pies bebe agua. Este error quizás pueda explicarse por la presencia de la inscripción que aparece en la escena “laquus” que puede interpretarse como “fosa” o “lago”. Consecuentemente, el artista lo interpretó de la segunda manera inspirándose probablemente en alguna miniatura que también contendría esta palabra<sup>1190</sup>. Sin embargo, J. M. Hoppe cree más bien que la representación del agua ha sido realizada de forma voluntaria puesto que la tradición paleocristiana ve en el episodio de Daniel una imagen de salud, y la salud cristiana pasa por el bautismo. De esta forma, los leones que beben son tocados por la gracia divina y respetan al justo, por lo que los leones serían una imagen de los neófitos y Daniel una imagen de Cristo<sup>1191</sup>. Por otro lado, la representación de Abraham en el momento de sacrificar a Isaac tampoco es muy convencional, pues se representa un momento de la acción poco usual, justo cuando Abraham saca el cuchillo para matar a su hijo mientras éste está sobre el altar, con las manos atadas, y su padre le coge el pelo con la mano izquierda<sup>1192</sup>.

La representación de los pájaros que aparecen en los capiteles situados en el lado oriental del crucero acusa una fuerte influencia oriental, con cola, alas y cuello delimitados por estrías triples y con decoración de perlas, hallando los más claros paralelos en el sur de Italia, quizás fruto de una influencia italo-bizantina<sup>1193</sup>.

Finalmente, los cuatro estrígiles que aparecen en los capiteles que soportan el arco de triunfo son interpretados por R. Barroso y J. Morín como un símbolo de los cuatro ríos del Paraíso o de los cuatro Evangelistas<sup>1194</sup>.

La interpretación iconográfica de los motivos que decoran esta iglesia es variada y numerosa, con infinitud de aportaciones por parte de diversos

<sup>1190</sup> SCHLUNK 1945-b: pp. 245-246.

<sup>1191</sup> HOPPE 1987: p. 66.

<sup>1192</sup> SCHLUNK 1945-b: pp. 245-246.

<sup>1193</sup> SCHLUNK 1947: p. 296.

<sup>1194</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: p. 91.

autores. Aunque de todas ellas podemos destacar las realizadas por R. Barroso y J. Morín<sup>1195</sup> y por J. M. Hoppe<sup>1196</sup>, según los cuales el mensaje que se transmite es claramente catequético, pues se debe obedecer a Dios en todo momento, tal como hizo Abraham, y solicitar su ayuda por medio de la oración, tal como hizo Daniel, recordando el esfuerzo y dedicación realizado por cuatro grandes colaboradores como San Pedro, San Pablo, San Felipe y San Tomás. También se recuerda la ayuda de la Eucaristía, simbolizada por las aves que picotean racimos de uvas, mientras que los capiteles con estrígiles podrían ser una alegoría de la Casa Celestial<sup>1197</sup>.

Algunos autores, como M. Gómez Moreno y R. Corzo<sup>1198</sup> o H. Schlunk<sup>1199</sup>, han hablado de la posibilidad de distinguir en la decoración de la iglesia la presencia de dos maestros trabajando en dos momentos distintos. Uno de ellos trabajaría con un estilo más clásico, parte de su obra fue desechada y reaprovechada en el interior de los muros, donde se halló, entre otras piezas, un capitel doble, CEN078, que quizás fue diseñado para sostener el arco de triunfo, de modo similar a lo que ocurre en la iglesia de Santa Comba de Bande, pues su longitud coincide con el grosor del muro<sup>1200</sup>. Según estos autores, los capiteles del cimborrio y el friso sobre el que arranca la bóveda de la nave central pertenecerían al primer maestro mientras que los capiteles del arco de triunfo pertenecerían al segundo maestro<sup>1201</sup>. La presencia de estos dos maestros ha servido también de argumento aquellos investigadores que defienden las dos fases constructivas de la iglesia<sup>1202</sup>. Sin embargo, L. Caballero ha desestimado esta hipótesis, tras demostrar la unidad constructiva de la iglesia, argumentando que todos los elementos decorativos fueron realizados en un mismo momento y que las diferencias observadas serían fruto de la participación de distintas manos<sup>1203</sup>, habiéndose desechado curiosamente únicamente aquellas piezas decoradas con círculos secantes o cuadrifolias. Descarte efectuado por el mismo equipo que levantó la iglesia y en el momento

<sup>1195</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: pp. 45-118.

<sup>1196</sup> HOPPE 1987: pp. 59-81.

<sup>1197</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 101.

<sup>1198</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 101.

<sup>1199</sup> SCHLUNK 1947: p. 296.

<sup>1200</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F. 2004: p. 171.

<sup>1201</sup> PALOL 1968: pp. 160-162.

<sup>1202</sup> CABALLERO ZOREDA 1990: p. 328.

<sup>1203</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: p. 48.

de realizarla por causas que desconocemos<sup>1204</sup>. Además, desestima la posibilidad de hablar de dos series distintas de capiteles, unos más decorados que otros, puesto que su forma troncopiramidal es la misma en todos ellos<sup>1205</sup>.

Por lo que respecta a su cronología, San Pedro de la Nave ha sido considerada tradicionalmente una iglesia visigoda perteneciente al s. VII dC, desde que ya a inicios de la pasada centuria Gómez Moreno le atribuyó esta cronología seguida posteriormente por numerosos autores<sup>1206</sup>. Sin embargo, han sido también muchos los estudiosos que se han desmarcado de esta teoría otorgándole una cronología posterior, entorno a los siglos VIII-IX dC<sup>1207</sup>. A falta de criterios estratigráficos concluyentes, pues la pieza de cerámica más antigua recuperada en los cimientos del edificio es una olla decorada que puede fecharse entre los siglos VII-X dC<sup>1208</sup>, son sólo los criterios técnicos y estilísticos aquellos que pueden ayudarnos en este aspecto, criterios muchas veces insuficientes. Es por esta razón que hallamos tanto argumentos en favor de una cronología visigoda como de una cronología de repoblación.

Entre los argumentos a favor de una cronología visigoda destacan que:

-se han efectuado diversas pruebas de Carbono 14 a las grapas de madera halladas en el interior del edificio, grapas que se ha podido comprobar que fueron hechas expresamente para el edificio y que no fueron reaprovechadas<sup>1209</sup>, y a una viga de madera dispuesta sobre el arco de triunfo. Los estudios concluyen que éstas fueron realizadas con anterioridad al 711 dC, quizás entre el 648 y el 695 dC<sup>1210</sup>. Sin embargo, estos resultados plantean serios problemas pues no se ha identificado si la madera procede de pino albar, como se ha supuesto sin más, o de pino laricio. Si en realidad fuera de

<sup>1204</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F. 2004: p. 171.

<sup>1205</sup> CABALLERO ZOREDA 1990: p. 328.

<sup>1206</sup> GÓMEZ MORENO 1980: p. 60 *et* SCHLUNK 1947: pp. 297-299 *et* SCHLUNK-a 1970: pp. 175-186 *et* BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: p. 111 *et* CAMPS CAZORLA 1976: pp. 625 *et* MATEU Y LLOPIS 1945: p. 36 *et* HOPPE 1987: p. 59. También L. Caballero, uno de los investigadores que más argumentos en favor de una cronología de repoblación ha aportado, la consideró del s. VII dC en los años 90 [CABALLERO ZOREDA 1990: pp. 317-355].

<sup>1207</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 625 *et* PUIG I CADAFALECH 1961: pp. 132-133 *et* SÁEZ 1996 *et* ARBEITER 2000: p. 249 *et* MARTÍN VISO 2002: pp. 31-32 *et* CASQUERO FERNÁNDEZ 2004: p. 39 *et* CABALLERO 1994: p. 344 *et* HOPPE 2004: p. 351 *et* CABALLERO ZOREDA 2004-b: p. 427.

<sup>1208</sup> LARRÉN IZQUIERDO 2004-b: p. 207.

<sup>1209</sup> ALONSI, F.; RODRÍGUEZ, E.; RUBINOS, A. 2004: pp. 220-221.

<sup>1210</sup> ALONSI, F.; RODRÍGUEZ, E.; RUBINOS, A. 2004: p. 236.

este segundo tipo sería muy probable que la labra de la madera hubiera tenido lugar posteriormente al 711 dC<sup>1211</sup>.

-en un epígrafe aparece la fórmula “hederae distinguentes” que para R. Barroso y J. Morín presenta un claro abolengo clásico que difícilmente podría darse en los siglos IX-X dC<sup>1212</sup>.

-los capiteles occidentales del crucero y un horologio labrado en un sillar situado debajo de la imposta del arco de ingreso a la capilla mayor poseen inscripciones que tipológicamente fueron fechadas por M. Gómez Moreno y J. M. Navascués hacia el s. VII dC<sup>1213</sup>. Idea que fue retomada por investigadores posteriores<sup>1214</sup>. Sin embargo, hay que tener presente que muchas de las características citadas como propias de época visigoda se han obtenido a partir de las inscripciones de la iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas (Burgos). Iglesia, que como veremos más adelante, probablemente haya que fechar en tiempos de la repoblación. Además, muchos de los rasgos paleográficos atribuidos por M. Gómez Moreno al s. VII dC ahora, y tras haber aumentado considerablemente el número de inscripciones conocidas de época altomedieval, se comprueba que perviven entre los siglos VIII-X dC<sup>1215</sup>. Es por ello que H. Gimeno considera que fechar la iglesia en el s. VII dC en base a la epigrafía es una tesis que no puede sostenerse<sup>1216</sup>

-el paralelo más próximo a los frisos que decoran el interior de la iglesia se halla en un broche de cinturón procedente del Cerro del Salido, en Jaén, y que se fecha en época visigoda<sup>1217</sup>. Sin embargo, esta cronología plantea ciertas dudas a algunos investigadores<sup>1218</sup> ya que representaciones similares se hallan también en relieves itálicos fechados entre finales del s. VIII dC y finales del s.

<sup>1211</sup> ALONSI, F.; RODRÍGUEZ, E.; RUBINOS, A. 2004: p. 236.

<sup>1212</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2000: pp. 290-291.

<sup>1213</sup> GIMENO PASCUAL 2004: p. 261.

<sup>1214</sup> Como el uso de la letra A con el travesaño típico del s. VI dC y con algunos paralelos en el s. VII dC, la D con forma de cartabón típica de los siglos V-VII dC, la presencia de una P abierta, modelo que deja de utilizarse a principios del s. VIII dC, o la presencia de la O romboidal, propia del s. VII dC [BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: p. 118-122].

<sup>1215</sup> GIMENO PASCUAL 2004: pp. 262-268.

<sup>1216</sup> GIMENO PASCUAL 2004: p. 266.

<sup>1217</sup> PALOL 1955-56: pp. 288-290.

<sup>1218</sup> RIPOLL 1998: pp. 104-106, nota 184, fig. 11.

IX dC y en el broche mozárabe hallado en la iglesia de Santa María de Hito, en Santander<sup>1219</sup>.

-en la representación de Abraham que se realiza en uno de los capiteles aparece un altar apoyado sobre columnas, según un modelo paleocristiano pero que todavía pervive en época visigoda mientras que su uso ya ha desaparecido en la transición hacia el mozárabe<sup>1220</sup>. No obstante, la inscripción que aparece sobre él “ALTARE” podría indicar que aquél objeto, cuando se labró el capitel, pertenecía a una tipología ya en desuso, por lo que era necesario identificarlo<sup>1221</sup>. Sin embargo, se representa un momento muy particular de este episodio, justo cuando Abraham va a sacar el cuchillo para matar a su hijo mientras éste, situado sobre el altar, presenta las manos atadas y el pelo cogido por su padre. Exactamente así aparece en algunos manuscritos mozárabes del s. X dC<sup>1222</sup>. No obstante, estas similitudes con las miniaturas mozárabes han sido aprovechadas por algunos autores para afirmar la existencia de miniaturas visigodas, hoy desaparecidas, que habrían influenciado a los capiteles de la Nave y, posteriormente, al conjunto de miniaturas mozárabes del s. X dC<sup>1223</sup>.

-la representación de la escena de Daniel, tanto en su posición como en la de los leones así como la falta de caracterización de éstos, presenta paralelos en algunos broches bárbaros de Francia que podrían ser anteriores al s. VI dC<sup>1224</sup>. Sin embargo, también halla ciertas similitudes iconográficas en algunas miniaturas españolas del s. X dC<sup>1225</sup>.

-la representación de las figuras guarda similitudes con las que aparecen en monedas visigodas, principalmente de finales del s. VII dC<sup>1226</sup>. Las figuras de San Pedro, San Pablo y San Tomás presentan detrás de la cabeza un disco liso casi semicircular, tipo de corona idéntica a la que aparece en un relieve de marfil de la catedral de Casellamare, en un píxide de plata conservado en la

<sup>1219</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: p. 114.

<sup>1220</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: p. 37 y 83.

<sup>1221</sup> CORONEO 2003: pp. 137-138.

<sup>1222</sup> SCHLUNK 1945-b: pp. 245-246.

<sup>1223</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: pp. 47 y 107-110.

<sup>1224</sup> CAMPS CAZORLA 1976: p. 628.

<sup>1225</sup> SCHLUNK 1945-b: pp. 244-245.

<sup>1226</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 514, 625 y 628.

Catedral de Grado y en un marfil conservado en Bruselas, todos fechados en el s. VI dC<sup>1227</sup>.

-finalmente, un edificio de estas características tuvo que realizarse en un periodo de cierta paz<sup>1228</sup>. A finales del s. IX dC todavía se estaban conquistando las ciudades de Zamora y Toro, cercanas al emplazamiento de la iglesia, por lo que un monumento tan excepcional quedaría expuesto a un ataque del enemigo. Recordemos que el 901 dC todavía se combatió a los pies de la muralla de Zamora<sup>1229</sup>.

Entre los argumentos en favor de una cronología de repoblación, además de los ya citados, destacan que:

-su planta es muy similar a la de la iglesia de San Julián de los Prados, de finales del s. VIII dC o inicios del s. IX dC<sup>1230</sup>.

-la combinación en las columnas de capiteles trapezoidales junto a basas con forma de pirámide troncada se observa también en un dibujo de la *Biblia Hispalense*, también denominada *Codex Toletanus*, encargada por Servandus, obispo de Sevilla, en el s. X dC<sup>1231</sup>.

-algunos elementos decorativos serían influenciados por el arte omeya oriental, e introducido en la península por los árabes<sup>1232</sup>.

-en los frisos de la iglesia aparecen racimos de uva con un listel que resigue su contorno y que contiene en su interior los granos. Esta es una representación poco naturalista que haya algunos paralelos en España y Portugal, como observamos en un cancel procedente de la iglesia de Santa María de Melque, en otro procedente de Santianes de Pravia, fragmentos de frisos de Guarrazar, etc. Tipo de representación que también se halla en algunas ciudades italianas como Roma o Rávena, en piezas atribuidas al s. IX dC, y en Francia, concretamente en una losa carolingia de Vence<sup>1233</sup>.

-las representaciones de los pseudo-roleos que decoran algunos frisos pueden relacionarse con el arte asturiano<sup>1234</sup>.

<sup>1227</sup> SCHLUNK 1945-b: pp. 253.

<sup>1228</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2000: pp. 290-291.

<sup>1229</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: p. 27.

<sup>1230</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 132.

<sup>1231</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 133 et fig. 72.

<sup>1232</sup> ARBEITER 2000: p. 249.

<sup>1233</sup> HOPPE 2004: p. 350.

<sup>1234</sup> CABALLERO 1994: p. 344 et HOPPE 2004: p. 351.

-las representaciones figuradas de los capiteles son parecidas a algunas representaciones lombardas del s. VIII dC<sup>1235</sup>.

-algunos autores creen que la fecha de construcción de la iglesia hay que situarla durante el reinado de Alfonso III (838-910 dC) coincidiendo con la donación que hizo este rey de un monasterio denominado San Pedro de Tunis, e identificado con San Pedro de la Nave<sup>1236</sup>. Además, la repoblación de Zamora, que tuvo lugar el 881-893 dC, fue precedida por una política de alianzas entre el rey Alfonso III y el muladí Ibn Marwan, fundador de la ciudad de Badajoz donde aparecen piezas similares a algunos motivos decorativos de San Pedro de la Nave<sup>1237</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el interior de la iglesia se conservan seis capiteles sobre sus respectivas columnas, CEN068-CEN073, cinco pequeños capiteles pertenecientes a ventanas geminadas, CEN074-CEN076, y dos capiteles que aparecieron, entre otros elementos decorativos, reaprovechados en el interior de algunos muros<sup>1238</sup>, CEN077-CEN078. Hemos querido añadir las basas que sustentan las cuatro columnas del crucero ya que nos permitirán afinar un poco más en la cronología del edificio, CEN079-CEN080.

Por lo que respecta a los capiteles situados sobre las columnas del crucero y del arco de triunfo, CEN068-CEN073, éstos presentan una forma troncocónica caracterizada por la presencia de una cara frontal que adopta una forma triangular invertida, dos pequeñas caras oblicuas con forma triangular muy estilizada y decoradas mediante distintos motivos vegetales con trifolias y pequeñas volutas, y dos caras laterales con forma rectangular. Este tipo de capitel deriva de los modelos bizantinos denominados “a imposta”, creados a partir de inicios del s. VI dC cuando se fusionó en una misma pieza el capitel y

---

<sup>1235</sup> GRABAR 1974: pp. 38-43.

<sup>1236</sup> SÁEZ 1996.

<sup>1237</sup> MELENDEZ ALONSO 2001: p. 61.

<sup>1238</sup> Algunos autores, como L. Caballero, creen que estos elementos decorativos, por su estilo y técnica, serían coetáneos del resto de la decoración del edificio. Sin embargo, debieron ser desechados en el momento de levantar la iglesia por algún motivo que desconocemos. Mientras, R. Corzo cree que pertenecerían a un edificio anterior al actual desmontado previamente [BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: p. 107]



la imposta<sup>1239</sup> en la ciudad de Constantinopla, fechándose el ejemplar más antiguo conocido en el 528 dC, capitel que se conserva en el interior de la cisterna de Birbi-direk. Muy pronto, en el 532 dC, aparecen en la iglesia de Santa Sofía de Constantinopla de forma mucho más rica<sup>1240</sup>. Sin embargo, estas producciones bizantinas acostumbran a presentar las cuatro caras iguales.

No obstante, los capiteles de la iglesia de San Pedro de la Nave pueden vincularse de forma mucho más directa con aquéllos denominados “a stampella”, que a su vez derivan de los prototipos bizantinos<sup>1241</sup>. Estos capiteles se caracterizan por presentar las dos caras principales con forma trapezoidal y las dos caras laterales con forma rectangular, de la misma forma que sucede en la iglesia de San Pedro de la Nave, y su origen hay que situarlo en el norte de Italia durante la primera mitad del s. VIII dC, difundiéndose hacia el Lazio en la primera mitad del s. IX dC<sup>1242</sup>.

Son muchos los capiteles “a stampella” que conocemos en Italia como, por ejemplo, un pequeño capitel, de unos 20 cm de altura, conservado en el *Ispettorato Archeologico* de Spoleto y que puede fecharse hacia mediados del s. VIII dC<sup>1243</sup>, un capitel del Antiquarium de Capua del s. IX-X dC<sup>1244</sup>, un capitel de Roma de la primera mitad del s. IX dC<sup>1245</sup>, un capitel de la misma ciudad del

<sup>1239</sup> FROVA 1967: p. 20.

<sup>1240</sup> FROVA 1967: pp. 19-31.

<sup>1241</sup> ACETO 1978: p. 6.

<sup>1242</sup> MELUCCO VACCARO, A.; PAROLI, L. 1995: pp. 82-83. Un precedente a los capiteles “a stampella” se observa en dos ejemplares de la iglesia de Santa Maria Maggiore de Brescia, con una corona de ocho diminutas hojas en la parte inferior del capitel sobre las que surge una corona formada por cuatro hojas lisas angulares, hojas que determinan que las cuatro caras del capitel, que se decoran mediante una cruz central y dos volutas a los lados, presenten forma trapezoidal [PANAZZA, G.; TAGLIAFERRI, A. 1966: pp. 32-35, nº 11-12, Tav. IV, fig. 11 y 12]. Capiteles similares se observan en el campanario de Pieve di Avio, en Trento, que pueden fecharse hacia el s. IX dC [PASSAMANI 1962: p. 380]

<sup>1243</sup> SERRA 1961: pp. 73-75, nº 100. Este capitel presenta la cara mayor decorada mediante un cántaro del que surgen algunos tallos de vid con racimos de uvas. En una de las caras laterales aparece un motivo formado por círculos concéntricos mientras que en la otra cara lateral aparece un motivo estelar realizado a partir de arcos de círculos concéntricos.

<sup>1244</sup> ACETO 1978: pp. 6-7, fig. 7. Este capitel se decora mediante hojas de acanto espinoso labradas mediante el bisel. Hojas que aparecen acompañadas en la cara frontal por unas rosetas.

<sup>1245</sup> MELUCCO VACCARO, A.; PAROLI, L. 1995: pp. 81-83, fig. 5. Capitel decorado con motivos vegetales y geométricos diversos.

segundo cuarto del s. IX dC<sup>1246</sup>, dos capiteles conservados en el Museo del Sannio que pueden fecharse en el s. IX dC<sup>1247</sup>, etc.

Sin embargo, es posible observar algunas variantes como aquéllas que presentan las cuatro caras idénticas con la presencia entre ellas de pequeños espacios triangulares oblicuos. Ejemplares de este tipo se hallan en un capitel del Monasterio de San Niccolò en Osimo, en la Marche italiana, que puede fecharse en el s. XI dC<sup>1248</sup>, en cuatro capiteles pertenecientes a un baldaquino de la iglesia de San Giorgio in Valpolicella, en el norte de Italia, y que pueden fecharse entre el 712 y el 744 dC<sup>1249</sup>, en un ejemplar de la Cripta de San Naborre e Felice de Bologna que puede fecharse en el s. VIII-IX dC<sup>1250</sup> y en un capitel conservado en la Cripta de San Eusebio de Pavía que R. Budriesi fecha en el s. VII dC<sup>1251</sup> aunque probablemente deba fecharse más bien hacia los siglos VIII-IX dC debido al esquematismo de su representación y a su talla más próxima a la de un capitel del s. XI dC conservado en la cripta de la Catedral de Santa Agata dei Goti, en Nápoles<sup>1252</sup>.

Además, algunos capiteles presentan los espacios triangulares oblicuos de gran tamaño, eliminando prácticamente las caras laterales, como vemos, por ejemplo, en los capiteles de pilastra de la iglesia de San Gregorio Maggiore de Spoleto del s. VIII-IX dC<sup>1253</sup>. Sin embargo, muchos de estos capiteles deben fecharse en el s. XI dC y son claramente posteriores a los ejemplares de San Pedro de la Nave pues presentan un tipo de decoración realizada mediante motivos vegetales desligados de la tradición visigoda y ostrogoda, siendo más acorde con la tradición longobarda caracterizada por un fuerte *horror vacui* y por la tendencia a la abstracción y al simbolismo<sup>1254</sup>.

<sup>1246</sup> MELUCCO VACCARO, A.; PAROLI, L. 1995: pp. 83-85, fig. 6. Este capitel presenta en una de las caras mayores la representación de una ave.

<sup>1247</sup> El primer capitel presenta una pájaro decorando una de las caras mayores mientras que la otra se decora mediante dos palmetas [ROTILI 1966: pp. 63-64, n° 50, Tav. XVIII]. El segundo capitel presenta en una de las caras mayores un motivo vegetal del que penden diferentes frutos y en la otra cara un grueso cáliz flanqueado a lado y lado por una roseta. En los lados menores aparece un motivo palmiforme [ROTILI 1966: p. 64, n° 51, Tav. XIX].

<sup>1248</sup> FEI 1986: p. 515 y fig. 32-33. Este capitel se decora mediante motivos vegetales diversos y palmetas en las caras oblicuas.

<sup>1249</sup> BUDRIESI 1975-76: p. 239 y fig. 6.

<sup>1250</sup> BUDRIESI 1975-76: p. 238 y fig. 2.

<sup>1251</sup> BUDRIESI 1975-76: p. 239 y fig. 5.

<sup>1252</sup> CIELO 1979: n° 5 fig. 7.

<sup>1253</sup> SERRA 1961: n° 90-91.

<sup>1254</sup> ACETO 1978: p. 3.

Otros capiteles similares estructuralmente a los de la iglesia de San Pedro de la Nave se hallan en la Cripta de San Eusebio de Pavía en el s. VIII-IX dC<sup>1255</sup> y en el Museo Cívico de Canosa en la primera mitad del s. IX dC<sup>1256</sup>. Sin embargo, los capiteles más similares son aquéllos conservados en la cripta de la Catedral de Santa Agata dei Goti de Nápoles del s. XI dC, decorados con motivos figurados como palomas afrontadas, cruces de tipo bizantino, guirnaldas, peces, racimos de uvas, una pareja de figuras en ángulo que sostienen una cruz que se alza sobre un altar, un ángel con las alas abiertas, pájaros que beben de un cántaros, dos sirenas, un caballero con una larga lanza flanqueado por dos guerreros desnudos, etc.<sup>1257</sup>.

Capiteles similares, aunque con las cuatro caras iguales estructuralmente, se hallan también en diversas ciudades norteafricanas aunque decorados con motivos muy toscos y esquemáticos, tal como vemos en Bouneb, Kherbet bou Hadeb, Oled Rhezel o Henchir Djerouda, todos ellos en la Numidia y de cronología incierta<sup>1258</sup>.

Por lo que respecta a algunas características decorativas de los capiteles de la iglesia de San Pedro de la Nave, la presencia de los leones lamiendo los pies a Daniel en el capitel CEN068 halla algunos paralelos en Turquía, Egipto, Túnez, etc. mientras que el origen de esta representación se sitúa en oriente desde donde llegó a España probablemente a través del norte de África, desde donde también se extendió a Italia y el valle del Ródano<sup>1259</sup>. Sobre el borde superior de este capitel aparece una inscripción [+ubi Daniel missus est in laqum leonûm] mientras que en las caras laterales aparecen las figuras de San Tomás y San Felipe Apóstol<sup>1260</sup>, este último sosteniendo con las manos una corona a la altura de su cabeza, motivo poco representado en occidente<sup>1261</sup>. En el capitel CEN069 aparece también una inscripción grabada en el borde

<sup>1255</sup> PANAZZA 1953: p. 213 y Tav. XCVI, nº 113,5 p. 283 *et* ARSLAN 1950: Tav. XCVI. Capiteles que presentan la totalidad de la superficie lisa, a excepción de un botón circular situado en el centro y en la parte superior del cada cara del capitel.

<sup>1256</sup> JACOBONE 1987: pp. 407-408. Estos capiteles presentan la cara frontal decorada mediante una cruz y las letras alfa y omega.

<sup>1257</sup> CIELO 1979: pp. 107-111, 114, nota número 4.

<sup>1258</sup> BERTHIER 1943: pl. XXIII y XXVII.

<sup>1259</sup> HOPPE 2004: p. 392.

<sup>1260</sup> HOPPE 2004: p. 383.

<sup>1261</sup> HOPPE 2004: p. 385.

superior [+ubi Habra(h)am obtulit Is(a)ac filium suum (h)olocâupstûm D(omi)no], mientras que en las caras laterales aparecen San Pedro y San Pablo<sup>1262</sup>.

En la cara principal de los capiteles CEN072-CEN073 aparecen cuatro estrígiles con una membrana vegetal en la base, siendo éste un motivo frecuente en numerosas cornisas romanas altoimperiales<sup>1263</sup>. Una decoración similar se observa también en un capitel bizantino aunque en éste, entre los cuatro estrígiles, aparece una cruz<sup>1264</sup>. Sin embargo, R. Barroso y J. Morín de Pablos creen que este motivo simboliza a los cuatro ríos del Paraíso o a los cuatro Evangelistas mientras que R. Corzo los considera un mero motivo decorativo sin ningún significado simbólico<sup>1265</sup>. Sea como fuere, en ningún caso podemos aceptar la hipótesis de J.-M. Hoppe quien los considera fruto de una evolución, o degeneración, de las dos coronas de hojas presentes en los capiteles corintios<sup>1266</sup>. De hecho, J.-M. Hoppe compara la forma de tallar estos estrígiles con piezas de Saamasas, de San Miguel de Lillo, de Santa María de Bendones, etc. más propia del arte asturiano del s. IX-X dC<sup>1267</sup>.

Por lo que respecta a los cuatro pequeños capitelillos situados en el interior de la iglesia, separando la zona del anteábside de dos habitaciones laterales, conocemos un paralelo prácticamente idéntico en un capitel de mármol procedente de la iglesia de Santa Sofía de Benevento que puede fecharse en el s. VIII dC<sup>1268</sup>. En Hispania también hallamos algunas capiteles similares procedentes de la iglesia de El Gatillo del s. VII-IX dC, OES021, y en la iglesia de Santa Lucía del Trampal, del s. VIII-IX dC, OES026.

Por lo que respecta a las basas, CEN079-CEN082, éstas se decoran mediante grandes triángulos formados por bandas sogueadas, motivo que

<sup>1262</sup> HOPPE 2004: p. 409.

<sup>1263</sup> Sería muy extenso citar todos los ejemplos de cornisas en las que aparece este motivo decorativo. Sin embargo, podemos citar algunas a modo de ejemplo como aquéllas pertenecientes al Templo de Venus Gentrix de Roma, al Templo de Faustina en Roma, al teatro de Castel Gandolfo [MATTERN 2001: Tafel 28-29, 37, 61-62 respectivamente]. Motivos similares también se hallan en algunos capiteles, principalmente en aquellos denominados campaniformes de los que disponemos de tres ejemplares reaprovechados en el interior de la Mezquita de Córdoba. Algunos capiteles tardíos también presentan una esquematización y simplificación de los estrígiles, siendo uno de los mejores ejemplos un capitel reaprovechado en el interior del baptisterio de Terrassa, perteneciente al grupo de los capiteles más tardío y que puede fecharse aproximadamente en el s. VII dC, BAR017.

<sup>1264</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: p. 91.

<sup>1265</sup> CORZO 1986: p. 157.

<sup>1266</sup> HOPPE 2004: p. 345.

<sup>1267</sup> HOPPE 2004: pp. 346-347.

<sup>1268</sup> ROTILI 1966: nº 18, p. 38, Tav. Va.

evoca claramente a San Miguel de Lillo y a las realizaciones ramirenses, por lo que sería un motivo deudor del arte asturiano e islámico<sup>1269</sup>. Además, basas historiadas, recordemos que en éstas aparecen algunos personajes de pie, quizás la representación de Evangelistas, y palmetas similares a algunas producciones orientales<sup>1270</sup>, no son muy frecuentes hallándose algún paralelo en la iglesia de San Miguel de Lillo del 848 dC, basas en las que aparecen diversos personajes entre los que también hay los cuatro evangelistas<sup>1271</sup>. Sin embargo, las basas más similares a las de San Pedro de la Nave, aunque labradas de una forma mucho más depurada, se hallan en el Arciepiscopado de Capua de hacia el s. X-XI dC<sup>1272</sup>. Estas basas presentan forma de pirámide y cuatro caras paralelepípedas con la representación de los Evangelista. Las escenas aparecen enmarcadas por una banda decorada con una sucesión de pequeños cuadros y rombos y con perforaciones en sus ángulos<sup>1273</sup>, todo ello rodeado por una cornisa decorada con motivos que recuerdan a perlas y gemas.

Consecuentemente, y tras el análisis efectuado, tanto las basas como los capiteles de esta iglesia deben fecharse en el s. VIII-IX dC.

## **2.5.2.16 – IGLESIA DE SANTA MARÍA DE QUINTANILLA DE LAS VIÑAS**

La iglesia, que se levanta sobre una antigua villa tardorromana<sup>1274</sup>, fue descubierta en 1927. De ella únicamente conservamos la zona de la cabecera formada por una nave transversal tripartita que podría haber tenido una torre-cimborrio en el centro<sup>1275</sup>. Sin embargo, en las excavaciones efectuadas en 1935 se observó que la iglesia poseía un cuerpo rectangular dividido en tres naves y un pórtico de ingreso a los pies flanqueado por dos habitaciones independientes. A ambos lados del crucero también se hallaron dos

<sup>1269</sup> HOPPE 2004: p. 359.

<sup>1270</sup> HOPPE 2004: p. 419.

<sup>1271</sup> HOPPE 2004: p. 422.

<sup>1272</sup> FARIOLI 1982: p. 218 y 258.

<sup>1273</sup> FARIOLI 1982: nº 88 y fig. 155-156.

<sup>1274</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 13.

<sup>1275</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 75.

dependencias. Consecuentemente, la planta del edificio debió presentar forma rectangular con una cruz inscrita en su interior<sup>1276</sup>. El edificio se ha hecho con sólida sillería, con regularidad en la altura de las hiladas pero no en la longitud de los bloques.

Por lo que respecta a la decoración del edificio, ésta se desarrolla principalmente en el exterior, donde aparecen tres frisos superpuestos que presentan algunas similitudes con el arte sirio-bizantino. En el friso inferior aparecen roleos en el interior de los cuales se inscriben racimos de vid. Sin embargo, podría tratarse de hojas de palma y racimos de dátiles, relacionándose con las representaciones de palmeras que se hallan en el interior del edificio, palmeras que podrían asimilarse al árbol de la vida y a la idea del triunfo, significado que transmitiría el friso inferior<sup>1277</sup>. En el friso intermedio aparece una sucesión de medallones limitados por círculos sogueados en los que se inscriben aves de distintas especies afrontadas en torno a pequeños árboles con frutos colgantes. La representación de estos animales se inspira en aquéllos que decoran los tejidos sasánidas transmitidos por Bizancio<sup>1278</sup>. El friso superior se decora mediante círculos sogueados entrelazados en el interior de los cuales aparecen representaciones de cuadrúpedos y animales mitológicos.

R. Barroso y J. Morín de Pablos interpretan que los motivos del friso interior y sus frutos simbolizan el paraíso mientras que la banda intermedia con las aves que flanquean el árbol de la vida sería una alegoría de la muchedumbre que ha merecido comer del árbol místico y, por último, el friso superior remite al reino de los cielos a partir de la identificación de la serie de animales con los ejércitos celestiales de ángeles y las almas de los bienaventurados<sup>1279</sup>.

De hecho, la decoración de esta iglesia es muy similar a la de San Pedro de la Nave, con frisos con tallos y racimos en combinación con animales de estilo oriental<sup>1280</sup> y con capiteles figurados. Además, el análisis de esta iglesia también presenta numerosos problemas de tipo cronológico como ya se puso de manifiesto en 1928, año que se publicaron dos estudios uno en favor de su

<sup>1276</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 105.

<sup>1277</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: pp. 85-101.

<sup>1278</sup> SCHLUNK 1947: pp. 301-304 *et* BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: pp. 120-121.

<sup>1279</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 171.

<sup>1280</sup> SCHLUNK 1947: pp. 304-306.

cronología visigoda efectuado por R. de Ortueta<sup>1281</sup> y otro defensor de una cronología en torno al s. X dC realizado por L. Huidobro<sup>1282</sup>.

Son numerosos los argumentos que encontramos en favor de una cronología visigoda para el edificio como:

-en las excavaciones efectuadas en la iglesia aparecieron materiales visigodos, como restos de cerámica y un jarrito litúrgico localizado en una de las dependencias situadas a los pies de la iglesia<sup>1283</sup>. Sin embargo, este material podría proceder de una iglesia anterior a la actual que sería de la época de repoblación<sup>1284</sup>.

-en las naves laterales aparecieron tumbas visigodas mientras que su planta, con crucero tripartito, es muy similar a la de la basílica de Recópolis<sup>1285</sup>.

-la cúpula sobre pechinas que aparece en el ábside sólo se halla en edificios que van de finales del s. V dC a mediados del s. VI dC<sup>1286</sup>.

-la decoración mediante roleos y animales de los frisos es ampliamente conocida en los ss. IV-VI dC en áreas como el Egipto Copto, en tejidos de Siria y Palestina y en algunos mosaicos<sup>1287</sup>.

-el peinado de algunos personajes de los capiteles presenta ciertas similitudes en los mosaicos del baptisterio Lateranense, que puede fecharse en tiempos del Papa Juan IV (640-642 dC), y en algunas monedas visigodas<sup>1288</sup>. Representaciones similares aparecen en monedas de Chindasvinto y Recesvinto (649-653 dC) y de Egica y Witiza (695-700 dC), también en manuscritos y jarras de bronce de la segunda mitad del s. VII dC<sup>1289</sup>.

-la epigrafía hallada puede fecharse en el s. VII dC, tal como muestra además la aparición de algunas letras griegas, circunstancia frecuente en esta época<sup>1290</sup>. Además, sobre uno de los capiteles, CEN085, aparece una inscripción [+OC EXIGVVM EXIGVA OFF ΔO FLAMMOLA VOTVM] de

<sup>1281</sup> ORTUETA 1928: pp. 169-178.

<sup>1282</sup> HUIDOBRO 1928: pp. 266-268. Para un análisis acerca de las diferentes interpretaciones efectuadas sobre la cronología de la iglesia ver: CRUZ VILLALÓN 2004: pp. 102-103 *et* ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: p. 11-16.

<sup>1283</sup> GÓMEZ MORENO 1966: p. 132.

<sup>1284</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: pp. 123-124.

<sup>1285</sup> CORZO 1989: p. 40.

<sup>1286</sup> ARBEITER 2000: p. 259.

<sup>1287</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: pp. 105-106.

<sup>1288</sup> SCHLUNK 1945-b: p. 262.

<sup>1289</sup> LÓPEZ SERRANO 1976: p. 750 *et* MATEU Y LLOPIS 1945: p. 36.

<sup>1290</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 227-228.

paleografía claramente visigoda<sup>1291</sup>, inscripción que debe ser coetánea del capitel pues las letras se hallan en relieve<sup>1292</sup>. Sin embargo, M. Cruz Villalón cree que la fórmula utilizada es propia de algunas inscripciones asturianas, como la que se observa en la iglesia de San Salvador de Oviedo, de época del rey Alfonso II<sup>1293</sup>.

-a la altura del friso exterior intermedio, y situados en el frente del testero, aparecen tres medallones con monogramas cruciformes, tipología que parece que desaparece con el fin del reino de Toledo pues no se conocen ejemplos más tardíos<sup>1294</sup>. Estos monogramas son formados por cuatro letras dispuestas en torno a una cruz y es claro que en el último de ellos debe leerse “fecerunt”, por lo que los dos anteriores deben contener el nombre de los donantes, quizás un matrimonio. En el segundo de los monogramas se ha leído “Danila”, que podría corresponder a una tal “Danila comes” que aparece citada en el XVI Concilio de Toledo del 693 dC<sup>1295</sup>. Sin embargo, Pérez de Urbel ha identificado los nombres de estos monogramas con Adefonsus Legione, que haría referencia al rey Alfonso IV de León, y Fredenandus Castella, que haría referencia a Fernando Assuriz, conde de Castilla. El gobierno de ambos coincidió entre el 925 y el 930 dC, época en la que también aparece en algunas cartas castellanas una tal Flamola que podría hacer referencia al nombre que aparece grabado sobre uno de los capiteles<sup>1296</sup> y que podría hacer referencia a la fundadora de la iglesia<sup>1297</sup>, CEN085. Sin embargo, los defensores del visigotismo de esta iglesia creen que es extraño que el cercano torreón de Doña Urraca, del s. X dC y ligado a la familia del conde de Castilla Fernando, no presente ningún monograma similar, de la misma forma que la iglesia de San Pedro de Arlanza, vinculada a la misma familia y en la que tampoco se observa ninguna decoración similar a la de Quintanilla de las Viñas<sup>1298</sup>.

-la iglesia, levantada sobre un llano, tuvo que construirse en un momento de paz, mientras que las incursiones musulmanas todavía eran muy frecuentes en la zona en el s. X dC, hecho que obligó, por ejemplo, a levantar dos torres en la

<sup>1291</sup> VIVES 1969: p. 170, 511.

<sup>1292</sup> ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: p. 40.

<sup>1293</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: p. 120.

<sup>1294</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 252.

<sup>1295</sup> ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: pp. 40.

<sup>1296</sup> PÉREZ DE URBEL 1929 *et* CRUZ VILLALÓN 2004: p. 121.

<sup>1297</sup> SCHLUNK 1947: pp. 301-304.

<sup>1298</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 258.



vecina iglesia de San Pedro de Arlanza. Algunos autores creen, incluso, que la construcción y fortificación de esta iglesia fue motivada por la necesidad de dar cobijo a la comunidad que vivía en la iglesia de Santa María de Quintanilla<sup>1299</sup>.

-las iglesias de repoblación de la zona, como San Román de Tobillas del 939 dC, no presentan elementos decorativos en el exterior<sup>1300</sup>.

En favor de una cronología de repoblación para la iglesia hallamos igualmente numerosos argumentos:

-la sustitución de los capiteles por impostas prismáticas es bastante frecuente en la arquitectura asturiana, como se observa, por ejemplo, en la iglesia de San Miguel de Lillo<sup>1301</sup>.

-la presencia de frisos superpuestos como observamos en Quintanilla aparece por primera vez en la iglesia de Skirpou en Beocia (874 dC) y probablemente en la basílica sur de Bauit. Otros ejemplos de edificios con frisos superpuestos en el exterior se observan en Aght'amar, en Armenia, del 915-921 dC, con ciertas influencias sasánidas, en el pórtico de abadía de Pomposa, cercana a Ferrara, de la primera mitad des s. XI dC, decorado con frisos horizontales superpuestos con roleos en cuyo interior se inscriben aves y cuadrúpedos muy similares a los de Quintanilla de las Viñas, aunque representados con un estilo más evolucionado, y en la mezquita de Qayrawan, del 866 dC<sup>1302</sup>.

-los influjos sasánidas que se observan en algunos frisos que decoran el exterior de la iglesia llegan a occidente en el s. VIII-X dC, a partir de una inspiración promovida por la primera fase omeya del arte islámico<sup>1303</sup>.

-los grifos que aparecen en algunos frisos de Quintanilla de las Viñas presentan un paralelo casi idéntico en la iglesia de San Miguel de Lillo, en Asturias<sup>1304</sup>.

-el tipo de representación de las personas, con ojos almendrados, la simplificación de los rasgos faciales o los pliegues de la indumentaria se aproximan a los relieves del altar donado por el duque Ratchis a la iglesia de

<sup>1299</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 260.

<sup>1300</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 261.

<sup>1301</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: p. 116.

<sup>1302</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: pp. 108-114.

<sup>1303</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: p. 107.

<sup>1304</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 161.

San Martino en Cividale (Italia), de mediados del s. VIII dC, y a las ilustraciones mozárabes<sup>1305</sup>.

-tanto el estilo como la decoración de esta iglesia es muy parecida a la de San Pedro de la Nave, por lo que ambas debieron ser coetáneas<sup>1306</sup>, y muchos de los elementos decorativos de estas iglesias, y también de la de San Juan de Baños Cerrato, serían influenciados por el arte omeya oriental, principalmente por el palacio sirio-palestino de Hirbat al-Mafjar del segundo cuarto del s. VIII dC<sup>1307</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el interior de la iglesia se conservan cuatro capiteles que adoptan la forma de un bloque rectangular, CEN083-CEN086, y tres pequeños relieves que reproducen el tipo de decoración y talla de los capiteles, CEN087-CEN089. Sin embargo, únicamente se conservan en su posición original dos capiteles situados sobre las columnas que sostienen el arco del ábside, CEN085 y CEN086. En el primero de ellos, situado en el lado meridional, aparecen dos ángeles que sostienen un clípeo en cuyo interior se ha representado el Sol y en el segundo de los cuales, situado en el lado norte, aparece la representación de la Luna en el interior de un clípeo sostenido por un ángel, pues hemos perdido uno de los lados del capitel donde muy probablemente se situaría otro ángel. La representación antropomorfa del Sol y la Luna tiene sus precedentes en el mundo clásico mientras que volvió a aparecer en época altomedieval. Por otra parte, la composición de los clípeos portados por ángeles presenta algunos precedentes en época clásica y bizantina, de la misma forma que en la miniatura mozárabe<sup>1308</sup>. Una composición similar se observa en algunos mosaicos de la iglesia de San Vital en Rávena así como en una miniatura de las Homilías de San Gregorio del s. X dC<sup>1309</sup>. Según San Isidoro de Sevilla, en *De natura rerum*, el Sol sería una alegoría de Cristo, recogiendo una tradición que se remonta a San Agustín, mientras que la Luna sería una alegoría de la

<sup>1305</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 182.

<sup>1306</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 136.

<sup>1307</sup> ARBEITER 2000: p. 249.

<sup>1308</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: p. 119.

<sup>1309</sup> SCHLUNK 1947: p. 304 et ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: pp. 36-37.

Iglesia, que es iluminada por Cristo<sup>1310</sup>. El Sol y la Luna hacen referencia a la sucesión rítmica del tiempo, a la muerte y a la resurrección y a la eternidad del reinado de Cristo<sup>1311</sup>. En la parte inferior del capitel CEN085 aparece lo que podría ser una palma y una cítara<sup>1312</sup>, una corona<sup>1313</sup> o quizás el trono reservado para Cristo por el Padre<sup>1314</sup>.

Otros dos capiteles se conservan fuera de contexto, CEN083 y CEN084 y en ellos aparecen dos ángeles, esta vez sin corona, que acompañan a un personaje central que no aparece en el interior de un clípeo. El personaje del primer capitel lleva una cruz con astil, cruz destinada a Cristo, a algunos Apóstoles y a veces también a los ángeles y desde el s. VIII dC también a María. Así, estos relieves podrían ser una representación de Cristo y María<sup>1315</sup>. Sin embargo, S. Andrés Ordax y J. A. Abasolo no creen que este personaje pueda asimilarse a Cristo pues su nimbo no es crucífero, quizás se trate más bien de la representación de un santo o un donante, de la misma forma que sucede con el otro relieve que representa una mujer, pues no lleva nimbo tampoco<sup>1316</sup>.

También fuera de contexto se conservan dos pequeños bloques en los que se representa una figura con un libro en las manos, quizás evangelistas, CEN087-CEN088, mientras que otro bloque similar a éstos se halla empotrado en el muro situado encima del ábside y en él se representa el busto probablemente de Cristo en actitud de bendición<sup>1317</sup>. Esta imagen de los evangelistas es muy similar a la que aparece en las basas de la iglesia de San Miguel de Lillo<sup>1318</sup>.

Los relieves han sido tallados mediante el bisel y con el fondo plano, delineando el interior de las figuras con incisiones paralelas y trazando de forma sumaria los rasgos de los rostros. M. Cruz Villalón señala que uno de los paralelos más claros a este tipo de representación serían los relieves que

<sup>1310</sup> ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: pp. 37-38.

<sup>1311</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 187.

<sup>1312</sup> ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: p. 37.

<sup>1313</sup> SEPÚLVEDA GONZÁLEZ 1986: p. 1223.

<sup>1314</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 178.

<sup>1315</sup> SCHLUNK 1945-b: pp. 251-252.

<sup>1316</sup> ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: p. 38.

<sup>1317</sup> ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: p. 31.

<sup>1318</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: p. 120.

cubren el altar itálico de Ratchis, en Cividale, que puede fecharse hacia el 737-744 dC<sup>1319</sup>.

Estamos sin duda ante capiteles excepcionales y para los que no conocemos paralelos, ni por lo que respecta a su forma ni por lo que respecta a su decoración. Sin embargo, y como ya hemos apuntado anteriormente, son numerosas las similitudes que pueden establecerse entre esta iglesia y la de San Pedro de la Nave, por lo que ambas debieron levantarse en un mismo momento, hacia el s. VIII-IX dC.

## 2.5.2.17 –CAPITELES SIN CONTEXTO

Son pocos los capiteles del centro peninsular, a excepción de aquéllos que proceden de la ciudad de Toledo, de los que no conocemos su contexto arqueológico o su edificio de procedencia. Estos pueden dividirse en diferentes grupos. Disponemos de tres capiteles corintios, CEN090-CEN092, cuatro capiteles corintizantes, CEN093-CEN096, dos fragmentos de capitel, CEN097-CEN098, el primero de los cuales pertenece seguramente al orden corintio, y tres pequeños capiteles, CEN099-CEN101.

### CAPITELES CORINTIOS:

Por lo que respecta a los capiteles corintios, los dos primeros ejemplares se presentan muy próximos a los modelos canónicos romanos por lo que deberían fecharse en el s. III-IV dC. Sin embargo, el tercer capitel, CEN092, presenta el cálato decorado mediante una corona inferior formada por ocho hojas y una segunda corona formada por cuatro toscas hojas angulares. Sobre la cima de la hoja central de la primera corona surgen dos delgados tallos dispuestos en forma de V que generan unas diminutas volutas. La estructura de este capitel es parecida a algunos ejemplares del s. VI-VII dC de Toledo, como los TOL020-TOL023.

---

<sup>1319</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: p. 118.

### **CAPITELES CORINTIZANTES:**

De los cuatro capiteles corintizantes que disponemos, CEN093-CEN096, los tres primeros son idénticos y proceden de un mismo lugar. Su talla es muy fina y delicada, aunque predominan en ellos las superficies lisas, mientras que el abombamiento que presenta la parte central del cálatos nos remite a algunas producciones de tipo bizantino. Su cronología debe situarse en el s. VI-VII dC.

El cuarto capitel, CEN096, presenta un tipo de talla muy tosca y esquemática para la que no conocemos paralelos salvo un ejemplar de la iglesia de San Amaro que puede fecharse en el s. VII dC, OES030. Además, la flor del ábaco se decora mediante una crátera similar a algunas producciones del s. VII dC, como observamos en el sarcófago de Saint-Seurin de Bordeaux, en el sarcófago de Charenton-du-Cher, en el sarcófago de Saulieu, en un bajo relieve de Vaison o en la tumba de Boethius en Venasque<sup>1320</sup>. Posteriormente, y ya en el s. VIII dC, hallamos una simplificación en la representación de las cráteras, con la desaparición o esquematización de las ansas, como se observa, por ejemplo, en la tumba de Lopicenius en Módena, un cancel de Villanova o, con una mayor simplificación, en un cancel de Schaennis del s. IX dC<sup>1321</sup>.

### **OTROS CAPITELES:**

Conservamos dos fragmentos de capitel, CEN097-CEN098, el segundo de los cuales muy desgastado por la erosión. Sin embargo, el capitel CEN097 presenta un tipo de hoja de acanto con foliolos curvados que generan espacios de sombra ojivales con una clara influencia bizantina y para la que ya hemos comentado numerosos paralelos hispanos. Sin embargo, el foliolo de este capitel aparece curvado de forma pronunciada, aproximándose más, consecuentemente, a las producciones bizantinas denominadas “con hojas con grandes foliolos”. No obstante, esta hoja aparece en un capitel de tradición romana pues entre las hojas aparecen los caulículos, elemento que ya ha desaparecido en las producciones bizantinas. Es probable que este capitel deba fecharse en el s. VI dC.

<sup>1320</sup> HUBERT 1953: p. 332, fig. 2.

<sup>1321</sup> HUBERT 1953: p. 332, fig. 2.

Por lo que respecta a los pequeños capiteles, CEN099-CEN101, el primero de ellos presenta cuatro pequeñas hojas angulares lisas entre las que aparece una hojita lisa con forma fuertemente globular. Sobre ella nacen dos tallos dispuestos con forma de V que generan unas grandes volutas. Este capitel pertenece a un tipo ampliamente reproducido en Hispania pues ejemplares similares se hallan en el sureste peninsular, ASP063, en el sur peninsular, SCO013, en Mérida, MER086-MER090, y en el oeste peninsular, OES081-OES082, en Toledo, TOL055. Capiteles todos ellos descontextualizados y sin una atribución cronológica clara.

Para los dos últimos pequeños capiteles no conocemos paralelos. Únicamente podemos señalar algunas similitudes entre el tallo de las volutas del capitel CEN100 con el tallo de las volutas de un capitel de Toledo, TOL071.

## 2.5.3 - CONCLUSIONES

El centro peninsular fue una de las zonas menos romanizadas de la península puesto que las grandes ciudades, como Tarragona, Cartagena Córdoba o Mérida, se situaban más bien en la periferia. Sin embargo, durante el bajo imperio esta zona se afianzó como una de las más importantes, no en vano nació aquí, probablemente en la localidad de Coca, el emperador Teodosio a la vez que se localizan villas de la importancia y riqueza de Carranque, Quintanares, etc. o complejos como Valdetorres de Jarama, quizás una villa, un mercado rural o una *statio* con función de albergue para viajeros<sup>1322</sup>. Este proceso de enriquecimiento se observa claramente en la ciudad de Complutum, situada en la vía que conectaba Mérida con las principales ciudades de la Tarraconense y la Galia, que en el s. IV-V dC monumentalizó y enriqueció algunos de sus espacios públicos<sup>1323</sup> y gran cantidad de sus *domus*<sup>1324</sup>.

<sup>1322</sup> BROGIOLO, G. P.; CHAVARRÍA, A. 2005: p. 29.

<sup>1323</sup> RASCÓN MARQUÉS, S.; SÁNCHEZ MONTES, A. L. 2000: pp. 235-236.

<sup>1324</sup> RASCÓN MARQUÉS, S.; SÁNCHEZ MONTES, A. L. 2000: p. 237.

Esta zona fue escogida como residencia por gran parte de los visigodos que entraron en la península en el s. V-VI dC, quizás buscando una cierta lejanía respecto a las áreas más romanizadas donde existirían importantes elites locales a las que les resultaría más difícil aceptar a los nuevos pobladores<sup>1325</sup>. Sin embargo, no fue hasta mediados del s. VI dC cuando la importancia económica fue acompañada de una importancia política, con la elección de Toledo como sede regia en el 546 dC<sup>1326</sup>. Es a partir de entonces que se crean en torno a la capital algunas fundaciones regias como la ciudad de Recópolis en el 578 dC, la iglesia de San Juan de Baños Cerrato en el 661 dC<sup>1327</sup> o la denominada cripta de San Antolín en el 672 dC<sup>1328</sup>.

La riqueza e importancia de esta zona se ponen de manifiesto, entre otros aspectos, por la gran cantidad de capiteles de inspiración bizantina, recordemos los ejemplos de la villa de Carranque, de Aguilafuente, Quintanares, etc., y, sobretodo, por la presencia de los únicos capiteles bizantinos probablemente de importación que se localizan en la península<sup>1329</sup>, como el conservado en el interior de la iglesia de Wamba, CEN043, o en algunos ejemplares reaprovechados en el interior de la iglesia de San Cebrián de Mazote de Valladolid parcialmente reelaborados por artesanos mozárabes, MOZ051-MOZ054, tal como tendremos ocasión de analizar más adelante.

Sin embargo, la presencia de algunos capiteles bizantinos de importación no debe hacernos perder de vista que la mayoría de los ejemplares de esta zona fueron realizados por talleres locales, algunas veces incluso de forma bastante tosca como hemos tenido ocasión de analizar. Talleres que, y sobretodo a

<sup>1325</sup> RIPOLL 2000: pp. 388-394 *et* VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: pp. 531-533.

<sup>1326</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 119.

<sup>1327</sup> CAMPS CAZORLA 1976: p. 569 *et* GARCÍA GÓRRIZ 1963: pp. 41-44 *et* FONTAINE 1992: pp. 221-225 *et* PUIG I CADAFALECH 1961: p. 35 *et* SCHLUNK 1947: p. 280.

<sup>1328</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 583-584 *et* OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 115-116.

<sup>1329</sup> De hecho, el centro peninsular es una zona que participa plenamente de algunas influencias bizantinas importantes como se observa, por ejemplo, en Valdetorres de Jarama, donde aparecieron dos pequeños capiteles de marfil de finales del s. IV-V dC, de unos 2 o 3 cm de altura, procedentes probablemente de un arcón y que podrían ser de origen copto [CARRASCO, M.; ÁNGEL ELVIRA, M. 1994: pp. 205-206]. En el mausoleo de Puebla Nueva, de finales del s. IV dC, tanto su arquitectura como el sarcófago principal que apareció nos remiten a influencias bizantinas [SOTOMAYOR 1982: p. 15 *et* HAUSCHILD 1969: pp. 269-316 *et* SCHLUNK 1966: pp. 210-231]. En un sarcófago perteneciente al grupo conocido como de La Bureba decorado por las cuatro caras al modo oriental [SCHLUNK 1972: p. 198] y con la presencia de algunas escenas que solamente aparecen mencionadas en textos apócrifos de circulación muy corta y limitada a oriente [CORZO 1989: p. 14] o, finalmente, las coronas votivas de Guarrazar, realizadas en el s. VII dC por distintos talleres toledanos pero con ciertas influencias bizantinas [MOLINA GÓMEZ 2004: p. 460].

partir de la elección de Toledo como capital del reino, retomaron la tradición de aquéllos emeritenses<sup>1330</sup> y, aunque en menor grado, del sur peninsular. Es por esta razón que en Toledo, y en todo el centro peninsular, se observan algunos motivos presentes en ambas zonas como, por ejemplo, el tipo de hoja que aparece en los capiteles TOL012 y en algunos ejemplares de Recópolis, CEN032-CEN035, o la reproducción de los mismos modelos de influencia bizantina, principalmente aquél compuesto por una corona inferior de ocho hojas y una superior de cuatro hojas angulares que cubren la práctica totalidad del cálatos, modelo que hallamos en algunos capiteles toledanos, TOL017-TOL018, con alguna variante que ya observábamos en el oeste peninsular, TOL020-TOL024, en algunos capiteles procedentes de las villas de Aguilafuente, CEN025, y Quintanares, CEN026-CEN027, y en el interior de la Cripta de San Antolín, CEN063-CEN064. Además, los capiteles TOL028-TOL029 derivan claramente de algunas producciones del oeste peninsular, OES045-OES048, circunstancia que realza las relaciones existentes entre los talleres de ambas ciudades, principalmente a partir de la elección de Fidel como obispo de Mérida y la llegada de Leovigildo al trono visigodo en la segunda mitad del s. VI dC, ambos grandes admiradores de las modas bizantinas y preocupados por un acercamiento entre las dos mayores urbes hispanas del momento<sup>1331</sup>. Además, en Toledo aparecen también capiteles que derivan de algunos modelos bizantinos no documentados en otros sectores peninsulares, como el bizonal, TOL003, TOL005, o el acanto movido por el viento, TOL029, a los que hay que sumar el capitel corintio con medallón probablemente importado, CEN043.

Sin embargo, algunas características de los capiteles del centro peninsular nos remiten a las producciones del sur, como la presencia en el capitel TOL011 del foliolo inferior dispuesto verticalmente, la ausencia de rosca rematando los tallos de las hélices y las volutas en los capiteles TOL012-TOL013, capitel este último que presenta una talla realizada con el bisel según un *horror vacui* que ya observábamos en algunos capiteles reaprovechados en el interior de la Mezquita de Córdoba, o la presencia en los capiteles de la iglesia de San Juan

<sup>1330</sup> La fuerte influencia artística ejercida por Mérida sobre Toledo se pone de manifiesto a partir de la importación de modelos de pilastras decoradas y de hornacinas de clara inspiración emeritense [ZAMORANO HERRERA 1974: pp. 81-84].

<sup>1331</sup> VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G. 2000: pp. 541-543.



de Baños del foliolo inferior de las hojas de forma arqueado, según un modelo ampliamente documentado tanto en el sur como en el sureste peninsular.

Además, en la zona centro peninsular también se observan algunas influencias norteafricanas<sup>1332</sup>, aunque en menor cantidad que en el sur o en el oeste peninsular. Éstas se limitan a la presencia de los tallos de los caulículos de un capitel de forma similar a algunas representaciones norteafricanas, TOL001, aunque según un modelo ampliamente difundido también en el sur peninsular, o a la disposición de los tallos de las volutas de algunos capiteles de la villa de Carranque, CEN004, a modo de guirnalda, según un modelo que documentamos en la ciudad de Volubilis. También se observan algunas influencias procedentes de la Galia en los capiteles, quizás importados, de la iglesia de la Asunción en San Vicente del Valle, CEN044-CEN047.

Por otro lado, los talleres de Toledo influenciaron de forma clara a algunas producciones del sureste peninsular, como se observa en dos capiteles de la basílica del Tolmo de Minateda, ASP028-ASP029, en los que aparece un tipo de hoja de acanto, caracterizada por la presencia de un espacio de sombra inclinado, cuyos únicos paralelos se hallan en la ciudad de Toledo, TOL028-TOL029, TOL034-TOL035 y TOL037, y en un capitel-imposta de la ciudad de Begastri, ASP007, que deriva claramente de algunos capiteles de Toledo, TOL031-TOL033. Ambas construcciones responden a la voluntad de Toledo de controlar y organizar este territorio recién conquistado a los bizantinos y en ellas participaron probablemente talleres procedentes de la capital. Además, el único capitel que conservamos procedente de la basílica intramuros de Segóbriga, CEN048, presenta algunas similitudes con un capitel de la basílica del Tolmo de Minateda, ASP028. Ambas ciudades situadas próximas a la vía que unía el centro peninsular con Cartagena.

Parece como si los capiteles que derivan de las producciones bizantinas hubieran gozado de gran prestigio entre las elites económicas de la zona, pues se hallan en la mayoría de las villas, como Carranque, donde aparecen por primera vez en Hispania junto con el capitel de la Casa de Hylas de Itálica, en Aguilafuente y en Quintanares. Sin embargo, es el modelo que deriva del

---

<sup>1332</sup> De hecho, en la monumentalización de muchas de las *domus* de Complutum en el s. III-V dC fueron empleados muchos mosaicos de inspiración africana [RASCÓN MARQUÉS, S.; SÁNCHEZ MONTES, A. L. 2000: p. 237]. Influencia que también se observa en los sarcófagos del denominado grupo de la Bureba del s. IV dC [SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: p. 2].

capitel corintio canónico romano el que parece que gozó de mayor prestigio en la corte de Toledo, quizás debido a la ausencia de una influencia directa ejercida por los modelos bizantinos, pues es este modelo el que aparece en la mayoría de las construcciones promovidas por la corte, como en la ciudad de Recópolis o en la iglesia de San Juan de Baños. Hemos de recordar además que el capitel perteneciente a la reforma de la segunda mitad del s. VI dC de la basílica de Santa Eulalia de Mérida, patrona de la ciudad, imitaba también el modelo de capitel corintio canónico romano. Sin embargo, no debemos perder de vista que los capiteles de la Cripta de San Antolín son una imitación, aunque muy tosca, de un modelo bizantino, de forma similar a lo que ocurre con los capiteles de la probable basílica episcopal de Córdoba situada debajo de la Mezquita de la ciudad.

Finalmente, solamente remarcar cómo a partir del s. VIII-IX dC parece que las influencias llegadas desde Italia se acentúan en nuestra península, como veíamos en los capiteles TOL042-TOL046 y en los ejemplares procedentes de la iglesia de San Pedro de la Nave.

## 2.6-NOROESTE PENINSULAR

El noroeste peninsular fue la zona menos romanizada de la península y quizás por ello desarrolló un tipo de arte ligeramente diverso al del resto de Hispania<sup>1333</sup>. Sin embargo, son presentes, aunque en menor medida de lo que hemos podido observar en otros lugares peninsulares, algunas producciones que recuerdan a ciertos modelos bizantinos, quizás fruto de una influencia ejercida desde Mérida, y que ligan con las palabras dirigidas en una carta por el obispo Braulio de Zaragoza al obispo Fructuoso de Braga: *“la provincia donde vos habitáis reivindica un origen griego”*<sup>1334</sup>.

El noroeste peninsular es la zona de la que conocemos un menor número de capiteles, de muchos de los cuales desconocemos su contexto a excepción de aquellos que proceden de Santa Eulalia de Bóveda, de la iglesia de Santa Marta de Astorga, de la Basílica de Setecoros y de las iglesias de San Pedro de Balsemão, Santa Comba de Bande y San Fructuoso de Montelios.

### 2.6.1 – SANTA EULALIA DE BÓVEDA

El edificio, en origen, presentaba un pórtico de triple apertura a través del cual se entraba a un nártex rectangular y a una nave con un estanque enlosado en el centro y un nicho cuadrangular en el fondo. El interior era cubierto por una bóveda de medio cañón con frescos de gran calidad y ligados a la tradición pictórica romana. El edificio poseía dos plantas comunicadas por una escalera posterior<sup>1335</sup>.

La interpretación de este edificio es bastante problemática pues algunos autores han pensado que se trataría de una cripta funeraria, quizás el martyrium de Prisciliano<sup>1336</sup>, un templo pagano, un lugar de culto relacionado con divinidades orientales o un ninfeo que probablemente formaba parte de un complejo termal, tal como parece indicar la presencia de unos relieves situados en el exterior del edificio en los que se representan danzas litúrgicas paganas y

<sup>1333</sup> CAMPS CAZORLA 1976: p. 659.

<sup>1334</sup> FONTAINE 1992: p. 191 et BRAULIO, *Epístola* 44,1.

<sup>1335</sup> FONTAINE 1992: pp. 98-99.

<sup>1336</sup> RODRÍGUEZ COLMENERO 1992: pp. 323-324.

exvotos de enfermos probablemente curados por el tratamiento termal. Además, la forma cuadrada de la *cella* recuerda a la de los ninfeos africanos así como al de Baelo Claudia (Cádiz)<sup>1337</sup>. Esta última hipótesis se refuerza por el hallazgo de unas inscripciones fragmentarias que hacen referencia a enfermedades y curaciones y de un ara con la inscripción PRO SA(lute)<sup>1338</sup>.

Sin embargo, en este edificio han podido documentarse tres fases constructivas, correspondiendo la primera de ellas a un edificio de pequeño tamaño y probablemente de tipo cultual, al cual pertenecerían algunas cornisas invertidas halladas bajo los muros de separación de nártex y algunos sillares de bella factura, la segunda fase corresponde a la construcción del edificio que ahora conocemos aunque con dos plantas, la segunda de las cuales hemos perdido, y en la tercera fase el interior de la sala fue dividido en tres naves mediante la inclusión de arquerías longitudinales sobre columnas<sup>1339</sup>, momento en el que seguramente también se realizaron las pinturas del techo pues arquerías y bóveda están recubiertas por la misma capa de estuco<sup>1340</sup>. Es probable que en esta última fase el edificio se convirtiese en un baptisterio<sup>1341</sup> o en una iglesia, seguramente en el s. IV dC<sup>1342</sup>. De hecho, es claro que las columnas pertenecen a una fase posterior a la construcción del edificio, pues éstas no tienen cimentación y los arcos no forman cuerpo con los muros sino que simplemente se adosan a ellos<sup>1343</sup>.

Por lo que respecta a las pinturas de la bóveda, éstas han sido consideradas por algunos autores de época tardorromana, quizás hacia la segunda mitad del s. IV dC o finales de esa centuria<sup>1344</sup>, mientras que otros autores han señalado sus similitudes con las que aparecen en la iglesia asturiana de Santullano de Pravia<sup>1345</sup>.

<sup>1337</sup> FONTAINE 1992: pp. 100-101.

<sup>1338</sup> ABADA CASAL 1978: p. 917.

<sup>1339</sup> RODRÍGUEZ COLMENERO 1992: pp. 319-320.

<sup>1340</sup> ABADA CASAL 1978: pp. 918-921.

<sup>1341</sup> RODRÍGUEZ COLMENERO 1992: pp. 324-326.

<sup>1342</sup> FONTAINE 1992: p. 101.

<sup>1343</sup> ABADA CASAL 1978: p. 917.

<sup>1344</sup> ABADA CASAL 1978: pp. 918-921. De hecho, el esquema de la decoración del techo, aún hallando sus orígenes en algunas pinturas romanas del s. I dC, se extiende con fuerza en el s. IV dC, principalmente en el mundo oriental donde hallamos motivos similares en algunos mosaicos de Antioquía del s. V dC, o en el Líbano en el s. V-VI dC. En occidente estos motivos son mas escasos, aunque se hallan en algunas pinturas de Sabratha de mediados del s. IV dC [ABADA CASAL 1978: pp. 919-920].

<sup>1345</sup> NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1978 *et* SCHLUNK, H.; BERENGUER, M. 1957: p. 46ss.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Los capiteles de Santa Eulalia de Bóveda, NOE001-NOE002, se conservan en un pésimo estado, completamente erosionados, de la misma forma que los fustes que los sustentan.

En un primero momento fueron considerados de tipo compuesto pero ya M. A. Gutiérrez observó su pertenencia al orden corintio pues presentan dos coronas de hojas bastante altas, que cubren prácticamente la totalidad de la altura del cálatos, encima de las cuales aparecen las volutas y las hélices<sup>1346</sup>. En la parte inferior aparece un collarino, motivo bastante frecuente en las producciones tardorromanas del noroeste peninsular.

Son capiteles que derivan de la tradición corintia canónica romana aunque se hace difícil otorgarles una cronología debido a su pésimo estado de conservación.

### 2.6.2 – IGLESIA DE SANTA MARTA DE ASTORGA

Bajo la iglesia de Santa Marta ha aparecido el edificio cristiano más antiguo de la ciudad de Astorga: una iglesia probablemente del s. VII dC<sup>1347</sup>, que se mantuvo en uso hasta el s. X dC<sup>1348</sup>, y que se levantaba a su vez probablemente sobre otra iglesia paleocristiana<sup>1349</sup>.

Su planta es parecida a la de las iglesias de San Pedro de Mérida, de hacia el 600 dC, de Ibahernando en Cáceres, del 635 dC, de San Pedro el Viejo y de San Pelayo de Arlanza, ambas posteriores al 711 dC, y de San Tirso de Oviedo del s. IX dC.<sup>1350</sup>

En su nivel de destrucción fue hallado un capitel, NOE003, bastante afectado por la acción del fuego. Algunos autores han considerado que este capitel podría haber sido reaprovechado en la iglesia del s. VII dC<sup>1351</sup>.

<sup>1346</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1987: p. 259.

<sup>1347</sup> SEVILLANO FUERTES, M. A.; VIDAL ENCINAS, J. M. 2001: pp. 26-31.

<sup>1348</sup> SEVILLANO FUERTES, M. A.; VIDAL ENCINAS, J. M. 2001: pp. 40-43.

<sup>1349</sup> MAÑANES 1997: p. 378.

<sup>1350</sup> SEVILLANO FUERTES, M. A.; VIDAL ENCINAS, J. M. 2001: pp. 40-43.

<sup>1351</sup> SEVILLANO FUERTES, M. A.; VIDAL ENCINAS, J. M. 2001: pp. 34-38.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

El capitel NOE003 presenta la totalidad del cálatos decorada mediante dos coronas ocho hojas lisas. Por su forma troncocónica podría asimilarse a algunas producciones corintias bizantinas caracterizadas por la presencia de dos coronas de ocho hojas de acanto que cubren la práctica totalidad de la altura del cálatos, hecho que obliga a los tallos de las pequeñas volutas que se sitúan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona a disponerse de forma prácticamente horizontal, según un modelo que gozó de mucha difusión entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>1352</sup>. Sin embargo, en el capitel astorgano son ausentes las volutas aunque la decoración de ábaco, mediante una sucesión de bandas superpuestas también nos remite a algunas producciones bizantinas.

Es probable que debamos fechar este capitel en el s. VI dC, pues su estructura es muy similar a la de algunos ejemplares de la villa de Quintanares, CEN026-CEN027.

### 2.6.3 – BASÍLICA DE SETECOROS

No disponemos de datos acerca de esta basílica, situada en la provincia de Pontevedra.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

A esta basílica se atribuyen un total de ocho capiteles, NOE004-NOE011, distribuidos entre los Museos de Pontevedra y de la Catedral de Santiago de Compostela. Todos los capiteles derivan de las producciones corintias canónicas romanas con la presencia de dos coronas de ocho hojas, caulículos, cálices, hélices, volutas y un collarino liso en la base de algunos capiteles, y todos ellos presentan una altura en torno a los 40 cm, salvo los ejemplares NOE004 en torno a los 45 cm, NOE006 en torno a los 35 cm y NOE011 en torno a los 30 cm.

---

<sup>1352</sup> BARSANTI 1989: pp. 111-125.

Gran parte de los capiteles pueden fecharse entre el s. III dC avanzado o el s. IV dC, NOE007-NOE001, pues en ellos únicamente es ausente, respecto a las producciones canónicas romanas, el calicillo.

Sin embargo, destacan los tres primeros capiteles, NOE004-NOE006, por su calidad técnica, la presencia de los tallos de los caulículos dispuestos completamente en vertical y decorados mediante un motivo a cordón y, sobretudo, por la particular configuración de los cálices, las hélices y las volutas, para la que no conocemos paralelos, que confieren a esta parte superior del capitel una estructura geométrica bastante pronunciada. Además, en el espacio situado entre las volutas, en los ángulos del capitel, aparecen dos motivos a cordón dispuestos verticalmente que enmarcan una línea de pequeñas perlas. Una estructura similar a ésta, con un cuerpo bastante geométrico, aparece en un capitel jordano procedente de Jerasa. Sin embargo, en este ejemplar, la disposición de las hélices y volutas es completamente diversa<sup>1353</sup>.

Es probable que debamos fechar estos capiteles en el s. VI dC debido a la perfección técnica de su talla así como a la presencia de numerosos elementos decorativos realizados mediante un motivo a cordón. Motivo que hallamos en los capiteles BAR002 de la primera mitad del s. VI dC, TAR014 del s. VI dC, SIN111-SIN112 del s. VI-VII dC o CEN063-CEN064 de la segunda mitad del s. VII dC. Además, un motivo a cordón se halla en el equino de un capitel de Saint-Romain de Blaye del s. VI dC<sup>1354</sup>.

## 2.6.4 – IGLESIA DE SAN PEDRO DE BALSEMÃO

La iglesia de San Pedro de Balsemão se levanta a 3 km de Lamego, en el Alto Douro, al norte de Portugal. Ha llegado hasta nosotros bastante reformada lo que junto a la ausencia de excavaciones dificulta enormemente los trabajos de interpretación.

<sup>1353</sup> SODINI 2003: p. 131, fig. 23.

<sup>1354</sup> LACOSTE 1977: fig. 1.

De la basílica original solamente se conservan el ábside cuadrado y algunos muros<sup>1355</sup>. Ésta presentaba un cuerpo basilical formado por tres naves y un ábside cuadrangular al que se accedía mediante un arco de triunfo sostenido por una triple arquería, similar a las que aparecen en el interior de la iglesia de San Fructuoso de Montelios<sup>1356</sup> o en la cripta de San Antolín de la Catedral de Palencia.

A pesar de no disponer de datos arqueológicos, algunos autores fechan esta iglesia en el s. VII dC basándose en criterios estilísticos<sup>1357</sup>. Sin embargo, P. Palol duda que pueda fecharse en época visigoda<sup>1358</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la iglesia de San Pedro de Balsemão proceden tres capiteles, NOE012-NOE014, todos diferentes entre sí y con la superficie ligeramente afectada por la erosión. Es claro que todos ellos fueron reaprovechados en su interior.

Algunos autores creen que estos capiteles podrían ser tardorromanos mientras que otros consideran que serían copias visigodas de modelos romanos<sup>1359</sup>.

De entre ellos podemos destacar el ejemplar NOE012 por presentar encima de los caulículos únicamente los cálices, sobre los que reposa directamente el ábaco, sin la presencia de los tallos de las volutas ni de las hélices. Esta parece ser una característica bastante frecuente en las producciones tardías de los capiteles del noroeste peninsular pues se observa en un capitel del interior de la iglesia de Santa Comba de Bande, NOE015, y en dos capiteles reaprovechados en la fachada de la iglesia de Santa María la Madre de Ourense, NOE032-NOE033, capiteles que podrían fecharse en el s. IV dC, de la misma forma que el ejemplar de San Pedro de Balsemão.

Finalmente, por lo que respecta al capitel NOE014, su talla nos remite a algunas producciones de la catedral de Otranto, en Italia, que podrían fecharse en el s. XI dC<sup>1360</sup>.

<sup>1355</sup> SCHLUNK 1947: pp. 281-281.

<sup>1356</sup> PUIG I CADAVALCH 1961: p. 36 *et* OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 116.

<sup>1357</sup> SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: p. 218 *et* FONTAINE 1992: p. 200.

<sup>1358</sup> PALOL 1991-a: p. 401.

<sup>1359</sup> FONTAINE 1992: p. 200.

<sup>1360</sup> VERGARA 1981: nº B3, pp. 97-98.



## 2.6.5 – IGLESIA DE SANTA COMBA DE BANDE

Las primeras noticias acerca de la iglesia de Santa Comba de Bande datan de un documento, fechado en el 982 dC y perteneciente al Cartulario de Celanova, que narra como en el 872 dC el rey de Alfonso III el Grande de Asturias donó las tierras donde se levantaba la ciudad de Chaves, cerca del río Támega, a Oduarius para que se encargara de su repoblación. Éste, a su vez, dio a su primo diácono Odoynus una villa situada cerca del río Limia en cuyas tierras se cita la existencia de las iglesias de la Virgen María y de Santa Colombe mártir, ambas en ruinas. Esta donación se hizo a condición de que Odoynus reconstruyera ambas iglesias. El documento también informa que en el 872 dC la iglesia identificada con Santa Comba de Bande hacía ya más de 200 años que se hallaba abandonada<sup>1361</sup>.

La primitiva iglesia presentaba una planta de cruz latina a la que, posteriormente, en un momento indeterminado, se le añadieron las habitaciones adyacentes en la parte delantera<sup>1362</sup>. El santuario era precedido por un coro mientras que la nave, muy corta, se prolongaba mediante la presencia a sus pies de un nártex. El arco de triunfo descansa sobre dos pares de columnas mientras que sobre el muro sur del transepto aparece una habitación, probablemente levantada posteriormente<sup>1363</sup>, donde quizás se guardaban los tesoros de la iglesia<sup>1364</sup>. La cubierta de las naves se realiza mediante una bóveda de cañón y en el punto de unión de éstas, y sobre cuatro arcos torales de herradura, se levanta un cimborrio<sup>1365</sup>. En las columnas más occidentales del arco de triunfo se observan unas marcas que pudieron servir para la colocación de cancelas<sup>1366</sup>.

En la construcción de la iglesia fue reutilizado bastante material romano como buena parte de los sillares<sup>1367</sup>. Sin embargo, todo el aparato decorativo pertenece a un mismo momento cronológico, al margen que una parte de él

<sup>1361</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 137 *et* CAMPS CAZORLA 1976: pp. 597-598 *et* CORZO 1989: p. 54.

<sup>1362</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: p. 277 y 308-309

<sup>1363</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 137.

<sup>1364</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 92.

<sup>1365</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 588-593.

<sup>1366</sup> CABALLERO ZOREDA 1991: p. 80.

<sup>1367</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: p. 300.

podría ser reaprovechado como los capiteles tal como comentaremos más adelante<sup>1368</sup>.

A la hora de establecer la cronología del edificio resulta de gran interés el documento del Cartulario de Celanova, a partir del cual muchos autores han fechado su construcción en la segunda mitad del s. VII dC, como H. Schlunk<sup>1369</sup>, E. Camps Cazorla<sup>1370</sup>, A. Arbeiter<sup>1371</sup> o el mismo L. Caballero Zoreda en un primer momento<sup>1372</sup>. Sin embargo, el documento dice que en el 872 dC la iglesia hacía ya más de dos siglos que se hallaba abandonada, no que se edificase entonces, teniendo que ser forzosamente anterior<sup>1373</sup>. Esta consideración venía a desmontar algunos de los argumentos esgrimidos para sostener la construcción de esta iglesia en el s. VII dC, como eran las similitudes observadas entre su planta y la planta de la iglesia de San Pedro de la Mata<sup>1374</sup>, considerada por estos autores en la segunda mitad del s. VII dC en base a una inscripción aparecida en el pavimento que conmemoraba su construcción por parte del rey Wamba<sup>1375</sup>, y con Santa María de Melque, considerada de la misma forma por estos autores del s. VII dC<sup>1376</sup>. Consecuentemente, la basílica de Santa Comba de Bande se erigiría como un antecedente más o menos lejano de estas iglesias.

No obstante, tanto la iglesia de San Pedro de la Mata como la de Santa María de Melque podrían corresponder a una época posterior pues mientras la primera, realmente construida en el s. VII dC según demuestra una inscripción, sufrió importantes reformas a lo largo del tiempo siendo poco lo que ha llegado hasta nosotros de época visigoda<sup>1377</sup>, la segunda, como hemos tenido ya ocasión de comentar, se levantó probablemente en el s. VIII dC<sup>1378</sup>. Fecha que

---

<sup>1368</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: p. 311.

<sup>1369</sup> SCHLUNK 1947: p. 285.

<sup>1370</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 597-598.

<sup>1371</sup> ARBEITER 2000: p. 250.

<sup>1372</sup> CABALLERO ZOREDA 1991: p. 95.

<sup>1373</sup> CORZO 1989: p. 54.

<sup>1374</sup> SCHLUNK 1947: p. 285 *et* ARBEITER 2000: p. 250.

<sup>1375</sup> VIVES 1969: n<sup>o</sup> 361.

<sup>1376</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: p. 317 *et* CABALLERO ZOREDA 1991: p. 95.

<sup>1377</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: p. 501.

<sup>1378</sup> CAMÓN AZNAR 1963: p. 209 *et* CORZO 1989: p. 116 *et* GAREN 1992: pp. 288-306 *et* CABALLERO ZOREDA 1996: p. 36 *et* CABALLERO ZOREDA, L.; FERNÁNDEZ MIER, M. 1999: p. 209 *et* CABALLERO ZOREDA 2000: 232.

se ajusta mucho más con la que debemos atribuir a la actual iglesia de Santa Comba de Bande tal como veremos a continuación.

Esta cronología post-visigoda, defendida por numerosos autores como J. Puig i Cadafalch que la consideró del s. X dC<sup>1379</sup>, P. Palol que la consideró del s. IX dC<sup>1380</sup>, L. Caballero, F. Arce y M<sup>a</sup> A. Utrero que la consideran entre finales del s. IX dC y el s. X dC<sup>1381</sup>, etc., se justifica por diversas razones; como la cronología mozárabe que debe atribuirse, según P. Palol, al friso interior y a los capiteles más tardíos del arco de triunfo<sup>1382</sup>, la combinación de piedra para muros y ladrillos para las bóvedas, siendo ésta una práctica ampliamente documentada en edificios altomedievales<sup>1383</sup>, la presencia de una imposta decorada con un motivo a zig-zag que presenta paralelos en el arte asturiano, como se ve en una celosía de la iglesia de el Naranco, y en el prerrománico catalán de los siglos IX-X dC, mientras que no se conocen paralelos visigodos<sup>1384</sup>, la presencia de dos capiteles en el arco de triunfo que podrían ser mozárabes o asturianos<sup>1385</sup>, la estructura del edificio muy similar a la de la vecina iglesia de Celanova del 936 dC<sup>1386</sup> o la decoración de las impostas del arco de triunfo únicamente en su cara interna, y no en la cara que resulta visible observando el arco de frente, según una forma de decorar las impostas más propia de época post-visigoda, tal como se observa en el prerrománico catalán de los ss. IX-X dC<sup>1387</sup>.

De hecho, entre los numerosos investigadores que han estudiado este edificio prevalece la idea que la iglesia fue reformada en algún momento<sup>1388</sup>. Siguiendo esta tendencia se manifestó en un primer momento L. Caballero Zoreda al afirmar que el ábside no puede visigodo, de la misma forma que las cubiertas de las naves así como probablemente sus muros. Por lo que respecta al ábside, éste presenta una técnica edilicia distinta al resto del edificio y además una de las dos parejas de capiteles del arco de triunfo podría ser de

<sup>1379</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 136.

<sup>1380</sup> PALOL 1954: p. 27ss.

<sup>1381</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: p. 274.

<sup>1382</sup> PALOL 1954: p. 27ss.

<sup>1383</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: p. 309.

<sup>1384</sup> CABALLERO ZOREDA 1992: p. 172.

<sup>1385</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: p. 312 *et* PALOL 1954 *et* PALOL 1968.

<sup>1386</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: p. 274.

<sup>1387</sup> CABALLERO ZOREDA 1991: p. 97.

<sup>1388</sup> Para conocer la historiografía del monumento ver: CABALLERO ZOREDA 1991: pp. 82-92.

estilo asturiano, por lo que tanto las impostas como el arco de triunfo deberían ser posteriores. Las habitaciones laterales parecen ser un añadido posterior<sup>1389</sup>.

Sin embargo, recientemente L. Caballero, tras realizar un estudio minucioso y exhaustivo de este monumento junto a F. Arce y M<sup>a</sup> A. Utrero, pudo comprobar como la totalidad del edificio pertenece a un mismo momento constructivo, no habiéndose hallado ninguna estructura anterior al mismo. Consecuentemente, o hubo un edificio visigodo conservado prácticamente entero hasta nuestros días o éste se levantó en realidad a finales del s. IX dC<sup>1390</sup>. De hecho, nada impide suponer que el edificio visigodo del que se habla en el Cartulario de Celanova, del que no sabemos como era, se levantase en otro lugar más o menos próximo al emplazamiento de esta iglesia.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el interior de la iglesia de Santa Comba de Bande se conservan cuatro capiteles que sostienen, aparejados de dos en dos, el arco de triunfo, NOE015-NOE018. Estos capiteles pueden dividirse en dos grupos: los dos situados en la zona más occidental, uno a cada lado del arco de triunfo, NOE015-NOE016, derivan del modelo de capitel corintio canónico romano mientras que los dos situados en la zona más oriental, NOE017-NOE018, presentan una estructura mucho más troncocónica, el primero de los cuales recuerda incluso a los capiteles de San Pedro de la Nave, y han sido considerados por muchos autores en época asturiana, quizás en el s. IX-X dC<sup>1391</sup>. J. Yarza es quizás el autor que se ha atrevido a precisar más su cronología atribuyendo su labra al 872 dC, año en que se concedió el territorio sobre el que se levanta la iglesia a Odoarius para su repoblación y que, por tanto, según este autor, debió acometerse la restauración de esta iglesia que llevaba doscientos años abandonada<sup>1392</sup>. De hecho, estos capiteles presentan algunas similitudes con los ejemplares del Naranco mientras que las líneas de arcos que rellenan los

<sup>1389</sup> CABALLERO ZOREDA 1992: pp. 167-169 *et* CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: p. 317.

<sup>1390</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: pp. 306-308.

<sup>1391</sup> SCHLUNK 1947: p. 287 *et* PALOL 1954: p. 27ss *et* NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1978: pp. 87 y 91 *et* CABALLERO ZOREDA 1991: p. 79 *et* FONTAINE 1992: p. 200 *et* CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: p. 312.

<sup>1392</sup> YARZA 1979: p. 23.

espacios entre los caulículos aparecen también en las placas de cancel asturianas de Santianes de Pravia<sup>1393</sup>.

Por lo que respecta a los dos capiteles que derivan de los modelos canónicos romanos, éstos han sido fechados tradicionalmente en época tardorromana, por lo que habrían sido reaprovechados en el interior de basílica, aún en el caso de considerarla de época visigoda<sup>1394</sup>. Incluso se ha formulado una hipótesis acerca de su origen, y del de los fustes sobre los que se asientan, que podrían proceder del yacimiento denominado *Aquis Quarquernis*, un campamento militar cercano o, incluso, de la lejana ciudad de Guadix, traídos a la vez que el cuerpo de San Torcuato<sup>1395</sup>.

Sin embargo, esta no es una afirmación del todo acertada, pues mientras el primer capitel, NOE015, puede realmente fecharse en época tardorromana, probablemente en el s. IV dC, recordemos además que sobre los cálices reposa directamente el ábaco, sin la presencia de los tallos de las hélices ni de las volutas, de la misma forma que hemos podido observar en algunos capiteles del noroeste peninsular, NOE012, NOE032-NOE035, el segundo capitel, NOE016, debe fecharse en un momento ligeramente posterior.

Este capitel presenta la práctica totalidad del cálatos cubierto por dos coronas de ocho hojas de acanto. Sobre éstas, y sin apenas espacio por la presencia del ábaco, surgen los cálices, formados por hojas de acanto similares a las anteriores vistas de perfil de cuyas cimas penden las hélices. Del interior de los cálices surgen los tallos de las volutas dispuestos de forma prácticamente horizontal. La estructura del capitel nos recuerda a la de los capiteles corintios bizantinos caracterizados por la presencia de dos coronas de ocho hojas de acanto que cubren la práctica totalidad de la altura del cálatos, hecho que obliga a los tallos de las pequeñas volutas a disponerse de forma prácticamente horizontal, según un modelo que gozó de mucha difusión entre finales del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>1396</sup>. No obstante, en el capitel de Santa Comba de Bande permanece todavía el recuerdo de los cálices y las hélices, elementos propios de los modelos que derivan de las producciones romanas.

<sup>1393</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: p. 313.

<sup>1394</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M<sup>a</sup> A. 2004: p. 311.

<sup>1395</sup> CABALLERO ZOREDA 1991: p. 80.

<sup>1396</sup> BARSANTI 1989: pp. 111-125.

Sin embargo, el elemento que nos vincula de una forma más directa este capitel con las producciones bizantinas es el tipo de hoja de acanto que decora el cálato, hojas que derivan claramente del modelo bizantino denominado “finamente dentellado” y que apareció por primera vez en la iglesia de San Juan de Studion en el 463 dC<sup>1397</sup> y, aunque resulta difícil precisar su cronología<sup>1398</sup>, sabemos que siguió todavía en uso en la quinta década del s. VI dC<sup>1399</sup>.

Sin embargo, este modelo de hoja finamente dentellada ha sido representada de forma bastante tosca, con algunas características que nos sugieren una cierta influencia gala, como por ejemplo la presencia de unos potentes surcos verticales en las hojas, tal como vimos en los capiteles de la iglesia de la Asunción de San Vicente del Valle, en dos capiteles del Hôtel de Ville en la localidad de Saint-Sever que presentan un tipo de hoja que J. Cabanot considera propio de época merovingia<sup>1400</sup>, en un capitel del Musée des Jacobins de la misma localidad<sup>1401</sup>, en un capitel reaprovechado en el interior de la iglesia de Montcaret, en la Dordogne<sup>1402</sup>, o también en un capitel bizonal de la zona de Túnez<sup>1403</sup>.

Consecuentemente, podemos fechar este capitel hacia el s. VI dC.

## 2.6.6 – SAN FRUCTUOSO DE MONTELIOS

San Fructuoso fue un personaje perteneciente a la alta nobleza goda que estuvo emparentado con la familia del rey Sisenando. Fue nombrado obispo de

---

<sup>1397</sup> DEICHMANN 1956: p. 69. Sin embargo, este es un modelo de hoja que deriva de algunas producciones de Asia Menor que se documentan ya en época de los Antoninos y a partir de los Severos también en occidente. Un capitel conservado en el Instituto Nacional de Arqueología Tunecina en Kairouan, de comienzos del s. III dC, muestra este tipo de hoja aunque representada de forma todavía experimental. Una consola del Palacio de Spalato presenta una hoja del mismo tipo, aunque con los dientes mejor individualizados, de forma similar a un capitel conservado actualmente en el Museo del Foro de Roma pero procedente de la iglesia de Santa María Antiqua [HARRAZI 1982: p. 173].

<sup>1398</sup> HARRAZI 1982: p. 172.

<sup>1399</sup> DEICHMANN 1965-66: p. 143ss.

<sup>1400</sup> CABANOT 1972: pp. 8-10, nº 7-8.

<sup>1401</sup> CABANOT 1994: p. 48, fig. 14.

<sup>1402</sup> CABANOT 1994: p. 49, fig. 16.

<sup>1403</sup> PINARD 1960-61: p. 39, pl. II.

Dumio y en los últimos años de su vida ocupó la sede episcopal de Braga (656-665 dC) donde mandó edificar una iglesia con su mausoleo adosado<sup>1404</sup>.

La denominada iglesia de San Fructuoso de Montelios, aunque no puede descartarse que fuera un martyrium o un baptisterio<sup>1405</sup>, presenta planta de cruz griega con cuatro brazos de igual longitud, rectangulares por fuera y con planta de herradura en el interior, salvo el occidental también con planta rectangular en el interior<sup>1406</sup>. El cuerpo central es más elevado que el resto y los cuatro grandes arcos que aguantan el cimborrio se dividen a su vez en tres arcadas sustentadas por dos columnas<sup>1407</sup>.

El edificio está repleto de elementos que nos hablan de una clara influencia bizantina, hasta el punto de ser definido por R. Corzo como el edificio más bizantinizante de la península<sup>1408</sup>. Su planta central es del mismo tipo que la iglesia de los Santos Apóstoles de Constantinopla, levantada en tiempos de Constantino y destinada a mausoleo imperial, y mantiene semejanzas con la planta de la capilla funeraria de Justiniano. Sin embargo, es con el mausoleo de Gala Placidia en Rávena con quien mantiene unas similitudes más estrechas, mausoleo levantado entre el 450-452 dC<sup>1409</sup>.

Comparte con el edificio de Rávena la presencia de las tres capillas, de los grandes arcos en su interior que engloban tres pequeños arquitos sobre columnas<sup>1410</sup>, de las denominadas fajas lombardas y, en la parte alta del edificio la presencia de una zona corrida con arquillos angulares y con forma de herradura alternados<sup>1411</sup>, motivo que también aparece en algunos elementos decorativos visigodos de Mérida y Toledo<sup>1412</sup>. Sin embargo, también presenta aportaciones propias, fruto de la tradición local, como son la presencia de los arcos de herradura, el estilo de los capiteles y la forma de distribuir la decoración en bandas continuas<sup>1413</sup>.

---

<sup>1404</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 87.

<sup>1405</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 89.

<sup>1406</sup> SCHLUNK 1947: pp. 281-282.

<sup>1407</sup> PUIG I CADAFAALCH 1961: p. 37.

<sup>1408</sup> CORZO 1989: p. 52.

<sup>1409</sup> CORZO 1989: p. 52.

<sup>1410</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 88.

<sup>1411</sup> CAMPS CAZORLA 1976: pp. 660-661.

<sup>1412</sup> PUIG I CADAFAALCH 1961: p. 38.

<sup>1413</sup> CORZO 1989: p. 53.

De ello se deduce que el arquitecto de Braga conocía bastante bien la arquitectura de Rávena, aunque sorprende el hecho que los arcos reposen directamente sobre los capiteles, sin las tradicionales impostas que popularizaron los arquitectos bizantinos<sup>1414</sup>. Sin embargo, es posible que estos modelos bizantinizantes llegaran a Braga a través de modelos emeritenses del s. VI dC, como el martyrium de la Cocosa o de Valdecebadar que presentan ya planta de cruz griega<sup>1415</sup>. Esta vía de penetración puede verse reafirmada por el hecho que San Fructuoso peregrinó a Mérida y Sevilla en el 650 dC<sup>1416</sup>.

A pesar de todo ello, la cronología de esta iglesia no es clara, pues aunque tradicionalmente ha sido considerada de la segunda mitad del s. VII dC, coincidiendo con los últimos años de vida del obispo de Braga, en la bibliografía más reciente tiende considerarse de época post-visigoda<sup>1417</sup>, hacia la primera mitad del s. IX dC o ligeramente posterior<sup>1418</sup>, en base a las similitudes que se observan entre su decoración y algunos motivos que aparecen en la iglesia de San Miguel de Liño, en Oviedo, que puede fecharse en el 848 dC<sup>1419</sup>, y entre los frisos de su interior y un friso reaprovechado en el interior de la iglesia de San Miguel de Moreruela de Tábara, en la provincia de Zamora, que forma parte de un conjunto de piezas que procederían de un mismo edificio que podría fecharse en época mozárabe<sup>1420</sup>, así como algunos frisos de San Torcuato de Guimarães de época altomedieval<sup>1421</sup>.

El retraso de la cronología de esta iglesia no supone una contradicción respecto a las similitudes apuntadas anteriormente con el mausoleo de Gala Placidia, pues algunos de sus motivos decorativos perviven todavía varios siglos después como, por ejemplo, las fajas decoradas con arcos de medio punto alternados con otros angulares que todavía aparece en el norte de Italia en época lombarda<sup>1422</sup>, las ventanas triforas que aparecen en la iglesia asturiana de San Tirso, del s. IX dC, y que L. Arias no ha dudado en relacionar

<sup>1414</sup> PUIG I CADAVALCH 1961: p. 39.

<sup>1415</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 88.

<sup>1416</sup> FONTAINE 1992: p. 191.

<sup>1417</sup> CABALLERO ZOREDA 1992: p. 178 *et* BARROCA 1990, pp. 101-145.

<sup>1418</sup> CABALLERO ZOREDA 1994: p. 345.

<sup>1419</sup> CABALLERO ZOREDA 1996: pp. 33-34.

<sup>1420</sup> REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 34.

<sup>1421</sup> REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 34.

<sup>1422</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 89.



con aquéllas de San Fructuoso<sup>1423</sup>, así como los grandes arcos que contienen en su interior tres pequeños arquitos sobre columnas que todavía perviven en el s. VIII-IX dC en el norte de Italia<sup>1424</sup>, etc. Recordemos que el arte lombardo retoma muchos elementos propios de la plástica y arquitectura bizantina,

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En la iglesia de San Fructuoso de Montelios se conservan numerosos capiteles, todos ellos muy similares entre sí, de los que presentamos únicamente una muestra, NOE019-NOE025. Algunas bandas o impostas reproducen la misma estructura decorativa que los capiteles, NOE026-NOE027.

Estos capiteles se caracterizan por reproducir de una forma bastante fiel el modelo de capitel corintio canónico romano<sup>1425</sup>, hasta el punto que algunos autores han formulado la hipótesis que algunos de ellos serían romanos<sup>1426</sup>, como quizás lo sea el ejemplar NOE024.

Sin embargo, estos capiteles reproducen el mismo tipo de hoja que observamos en un capitel de la iglesia de Santa Eulalia de Mérida, MER009, en diversos ejemplares del sur peninsular, SIN089-SIN090, y en algunos capiteles de Recópolis, CEN033-CEN034, todos ellos de la segunda mitad del s. VI dC o del s. VII dC y caracterizados por la presencia de un pequeño espacio de sombra circular realizado con el trépano justo en el punto de separación de los distintos foliolos. Recordemos que este es un modelo de hoja que deriva de algunas producciones orientales y para la que hallamos un paralelo bastante próximo en un capitel del Museo de Delfos que puede fecharse en el s. VII dC<sup>1427</sup>. Sin embargo, las hojas de los capiteles de la iglesia de San Fructuoso de Montelios presentan algunas diferencias respecto a las anteriores como es la labra de profundas incisiones que crean destacados contrastes entre luces y sombras. Además, la talla es bastante metálica, lo que podría hacer retrasar la cronología de estos capiteles hacia el s. VIII-X dC, tal como veíamos en el capitel SIN028 y SIN034. De hecho, este tipo de hoja todavía pervive en el s. XI

<sup>1423</sup> ARIAS PÁRAMO 1999. p. 96.

<sup>1424</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 88.

<sup>1425</sup> SCHLUNK 1947: pp. 281-282.

<sup>1426</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 370.

<sup>1427</sup> KAUTZSCH 1936: p. 135, nº 846.

dC tal como se observa, por ejemplo, en un ejemplar situado en el pórtico sur de la Catedral de Bari y en algunas hojas que decoran el púlpito del s. XI dC de esta misma iglesia<sup>1428</sup>.

La cronología de estos capiteles puede situarse entre el s. VII-IX dC.

## 2.6.7 – CAPITELES SIN CONTEXTO

Son numerosos los capiteles de esta zona de los que no disponemos de datos acerca de su hallazgo o procedencia. La inmensa mayoría derivan de los modelos corintios, NOE028-NOE050, unos pocos de ellos presentan algunas influencias bizantinas, un capitel pertenecen al orden jónico, NOE051, y un ejemplar es un pequeño capitel, NOE052.

### CAPITELES CORINTIOS:

La inmensa mayoría de ellos han sido realizados por talleres locales poco hábiles en la talla de la piedra, lo que dificulta su clasificación y adscripción cronológica. Sin embargo, disponemos de un amplio conjunto de capiteles que podrían fecharse en el s. III-IV dC debido a su proximidad con los modelos canónicos romanos, NOE028-NOE036, entre los que podemos destacar dos ejemplares, NOE032-NOE033, en los que el ábaco reposa directamente encima de los cálices, sin la presencia de los tallos de las volutas y las hélices. Tal como hemos tenido ocasión de comentar anteriormente, ésta parece ser una práctica bastante extendida en el noroeste peninsular.

Los capiteles NOE037 y NOE038 presentan algunas similitudes con un ejemplar del sureste peninsular del s. VI dC, ASP056. Capitel para el que, recordemos, habíamos señalado algunas similitudes con un ejemplar sirio del s. VI-VII dC.

El capitel NOE039 presenta notables similitudes con un ejemplar de la villa de Carranque, CEN004, tanto por lo que respecta a la disposición de las hojas de acanto, con clara influencia bizantina, a la disposición de los tallos de las volutas a modo de guirnalda y a las columnitas situadas entre éstas y la cima de las hojas angulares de la segunda corona. Sin embargo, este capitel ha sido

---

<sup>1428</sup> BELLI D'ELIA 1987: p. 108, nº 121.

realizado de forma mucho más tosca por lo que probablemente sea una imitación posterior, quizás del s. V dC.

Los capiteles NOE040 y NOE041 participan de algunas influencias bizantinas como se observa en la disposición de los tallos de las volutas con forma de V o en la disposición en el primer ejemplar de dos coronas formadas por cuatro hojas, situadas en el centro de cada cara aquéllas de la corona inferior y en los ángulos del capitel aquéllas de la corona superior.

A continuación disponemos de tres capiteles que presentan la totalidad del cálatos cubierta por dos coronas de hojas de acanto, CEN042-CEN044, a los que hay que sumar el capitel CEN045 que presenta la totalidad del cálatos cubierta por tres coronas de hojas de acanto. Capiteles de difícil atribución cronológica.

El capitel NOE046 presenta la totalidad de la altura del cálatos decorada mediante una corona de ocho hojas de acanto, un capitel estructuralmente similar se observa en Mérida, MER049, en la basílica de Casa Herrera del s. VII dC, OES013, o en dos capiteles del s. VII dC de Mértola prácticamente idénticos a nuestro ejemplar, OES058-OES059.

Los capiteles NOE047 y NOE048 son prácticamente idénticos entre sí y aunque imitan el modelo de capitel corintio canónico romano su nivel de desestructuración, principalmente por lo que se refiere a la zona de los caulículos, cálices y tallos de las volutas y hélices, nos sugiere una cronología del s. VII dC.

Del resto de capiteles corintios solamente conservamos algunos fragmentos por lo que desconocemos sus características principales.

### **CAPITELES JÓNICOS:**

Solamente conocemos un capitel jónico procedente de Astorga, NOE051. Este ejemplar se aleja de forma notable de los prototipos canónicos romanos pues no presenta canal de las volutas, el equino se decora mediante un gran cáliz de cuyo interior surge un tallo y el ábaco se representa con notable altura. Todas estas características nos llevan a fechar este ejemplar hacia el s. IV dC.

## **OTROS CAPITELES:**

Disponemos de un pequeño capitel, NOE052, que se decora mediante una corona de cuatro hojas lisas angulares entre las que surgen los tallos de las volutas dispuestos de forma vertical. Este es un tipo de capitel que observamos en algunos ejemplares del sur peninsular, SCO013, SIN158-SIN163, mientras que parece ser poco frecuente en el oeste peninsular donde solamente conocemos el ejemplar OES086. Modelo que se reemprende nuevamente en el centro peninsular, TOL052-TOL054, CEN052, CEN053.

## **2.6.8 - CONCLUSIONES**

La mayoría de los capiteles que se hallan en esta zona han sido realizados por talleres locales no muy hábiles en la talla de la piedra, a excepción de algunos capiteles de la basílica de Setecoros o de San Fructuoso de Montelios.

La mayoría de ellos derivan de los modelos canónicos romanos, incluso en edificios de prestigio como la basílica de Setecoros o San Fructuoso de Montelios, mientras que aquéllos con una cierta influencia bizantina<sup>1429</sup> se observan en la iglesia de Santa Marta de Astorga, en un ejemplar de Santa Comba de Bande, en las hojas que decoran el cálatos de los capiteles de San Fructuoso de Montelios y en tres capiteles de procedencia desconocida, NOE039-NOE041.

Sin embargo, estos capiteles también participan de algunas similitudes con otros ejemplares peninsulares, tal como hemos tenido ocasión de observar en los capiteles NOE037 y NOE038, muy similares al ASP056, el NOE046, prácticamente idéntico a los capiteles OES058-OES059 de Mértola, y el NOE039 que presenta grandes similitudes con un ejemplar de Carranque, con el que comparte además un tipo de hoja de clara influencia bizantina que constituye el único ejemplar de este tipo que conocemos en el noroeste peninsular.

---

<sup>1429</sup> La zona noroccidental de la península mantuvo ciertos contactos con el mundo oriental, tal como se pone de manifiesto por la llegada en el s. V dC de varios clérigos procedentes de Grecia [GARCÍA MORENO 1972: p. 148] o por el hallazgo en el castro tardío de Viladonga, en Lugo, de monedas, bronce y cerámicas procedentes de oriente, material que puede fecharse desde finales del s. III dC hasta la primera mitad del s. VI dC [ARIAS VILAS 1997: p. 342]. De hecho, este castro está próximo a la ciudad de Lucus Augusti, donde fueron hallados también diversos objetos de procedencia oriental [RODRÍGUEZ COLMENERO 1992: pp. 309-336].

Finalmente, señalar las similitudes que un capitel de Santa Comba de Bande, NOE016, presenta con algunos capiteles galos. Ya hemos visto como el norte peninsular participa de algunas características procedentes del otro lado de los Pirineos, como los numerosos capiteles del noreste peninsular y de la iglesia de la Asunción en San Vicente del Valle.

## 2.7 – NÚCLEO MOZÁRABE

El concepto mozárabe designa a las comunidades cristianas de la Península Ibérica que vivían bajo la dominación del Islam o en áreas muy próximas<sup>1430</sup>. El núcleo mozárabe es una zona situada en el norte peninsular, en torno a la actual provincia de León, donde se cree que se refugiaron muchas comunidades cristianas que huían de la dominación islámica, principalmente de la zona de Córdoba, coincidiendo con la reconquista y repoblación de esta zona del norte peninsular. Es aquí donde se hallan algunos de los más bellos capiteles peninsulares, realizados la mayor parte de ellos en mármol y con claras influencias bizantinas aunque reinterpretadas por talleres locales. El estudio de estos capiteles ha sido muy controvertido debido a la ausencia de paralelos, siendo considerados por algunos autores de época visigoda y por otros en tiempos de la reconquista.

De hecho, la controversia que suscita la cronología de estos capiteles parte en realidad de la dificultad de fechar los edificios en los que se hallan. Ya hemos tenido ocasión de comentar los problemas que supone otorgar una cronología a algunas iglesias como San Juan de Baños Cerrato, Santa María de Melque, San Pedro de la Nave, Santa María de Quintanilla de las Viñas, Santa Comba de Bande o San Fructuoso de Montelios. Problemas que volvemos a hallar de nuevo en las iglesias de San Miguel de Escalada, San Román de la Hornija o San Cebrián de Mazote. Sin embargo, ya en los años sesenta J. Puig i Cadafalch propuso que muchas de las iglesias tradicionalmente consideradas como visigodas podrían ser en realidad posteriores<sup>1431</sup>, de la misma forma que F. Almeida por lo que respecta a algunas iglesias portuguesas<sup>1432</sup>.

Consecuentemente, en torno a estas iglesias giran dos hipótesis, una que defiende su visigotismo y otra que propugna su adscripción a la época de repoblación. La primera de ellas, encabezada por R. Corzo<sup>1433</sup>, considera que muchos de los capiteles localizados en el interior de las iglesias mozárabes

---

<sup>1430</sup> MENTRÉ 1994: p. 13.

<sup>1431</sup> PUIG I CADAFALECH 1961.

<sup>1432</sup> ALMEIDA 1986.

<sup>1433</sup> CORZO 1989: p. 84.

serían en realidad visigodos reaprovechados, puesto que algunos de estos capiteles tan ricos se hallan en iglesias de poca importancia<sup>1434</sup>, como en San Román de la Hornija y San Cebrián de Mazote que fueron, en realidad, dependencias menores de los monasterios de San Pedro de los Montes y de San Martín de Castañeda en los que no se conocen capiteles de este tipo ni de esta calidad, que supera incluso a aquélla de los capiteles de la iglesia de San Miguel de Escalada, obra que contó con el apoyo de reyes y obispos<sup>1435</sup>. Estos capiteles podrían proceder, según R. Corzo, del mausoleo de Chindasvinto levantado en San Román de la Hornija en cuya construcción quizás participó algún maestro tallista formado en Constantinopla en el s. VII dC, aunque no contó ni con discípulos ni imitadores<sup>1436</sup>.

Esta teoría que defiende el visigotismo de muchas iglesias<sup>1437</sup> se sustenta en dos puntos; la dedicatoria de la iglesia de San Juan de Baños en el 652 o 661 dC<sup>1438</sup> y el documento del Cartulario de Celanova que explica que la iglesia de Santa Comba de Bande fue repoblada en el 982 dC, unos doscientos años después de haber sido abandonada<sup>1439</sup>. Iglesias que ya hemos tenido ocasión de mostrar que deben fecharse en época de repoblación.

La segunda de las hipótesis, encabezada por L. Caballero Zoreda, considera que gran parte de las iglesias fechadas tradicionalmente como visigodas deberían fecharse, en realidad, en época de repoblación, siendo levantadas por grupos de mozárabes<sup>1440</sup> quizás en el s. IX dC, por lo que serían un puente entre el influjo islámico y las construcciones cristianas de la

<sup>1434</sup> CORZO 1989: p. 83 *et* CORZO 1992: p. 338.

<sup>1435</sup> CORZO 1992: pp. 341-342.

<sup>1436</sup> CORZO 1989: pp. 86 y 92.

<sup>1437</sup> Según los defensores de esta teoría deberían considerarse como visigodos los edificios de San Fructuoso de Montelios, San Pedro de Balsemão, Santa Comba de Bande, San Pedro de la Nave, San Juan de Baños, Quintanilla de las Viñas, Santa María de Ventas Blancas, en la Rioja, la basílica de Recópolis, San Pedro de la Mata, Santa Lucía del Trampal, Plà de Nadal y, aunque no compartido por todos los autores, también Santa María de Melque [CABALLERO ZOREDA 1994: p. 323].

<sup>1438</sup> Iglesia cuya decoración ha sido emparentada por L. Caballero con aquélla de influjo omeya [CABALLERO ZOREDA 1995: p. 113].

<sup>1439</sup> CABALLERO ZOREDA 1994: p. 326.

<sup>1440</sup> De hecho, L. Caballero señala algunas de las características que podrían diferenciar las basílicas paleocristianas y visigodas de aquéllas prerrománicas; mientras las primeras se caracterizan por presentar plantas basilicales las segundas presentan plantas compartimentadas y cubiertas abovedadas. Según este autor, no es claro que es este salto pueda realizarse en época visigoda aunque señala algunas excepciones como la Cárcel de San Vicente de Valencia o la iglesia de Santa Eulalia de Mérida donde, además, aparecieron algunos fragmentos de escultura parecida a la de la iglesia de Santa Lucía del Trampal, considerada de época mozárabe [CABALLERO ZOREDA 2000: pp. 241-242].

alta Edad Media, como el núcleo astur<sup>1441</sup>. Estos edificios habrían sido influenciados por el palacio omeya de Khirbat al-Mafjar, quizás a partir de la llegada de Abderramán I tras la desaparición de la dinastía omeya<sup>1442</sup>. Además, M. Cruz Villalón ha observado recientemente que muchas piezas de Mérida tradicionalmente consideradas de época visigoda serían en realidad del s. VIII dC y se emparentarían con el arte sirio-omeya del s. VIII dC siendo, por tanto, obras mozárabes<sup>1443</sup>. El hecho que la mayoría de iglesias mozárabes se sitúen en torno a la zona de León se explicaría por la circunstancia que era este sector el que estaba siendo repoblado entonces por los cristianos tras su conquista a las tropas musulmanas<sup>1444</sup>.

Esta segunda hipótesis puede ayudar a resolver muchos de los problemas existentes en torno a la cronología de algunos edificios, pues son evidentes las similitudes existentes entre la iglesia de Santa María de Melque y el palacio omeya de Khirbat al-Mafjar<sup>1445</sup>. Además, al retrasar la cronología de esta iglesia tradicionalmente considerada de época visigoda, deberíamos retrasar también la cronología de algunos edificios que le son próximos como, por ejemplo, San Fructuoso de Montelios, cuya decoración presenta algunas similitudes con la iglesia de San Miguel de Liño del 848 dC<sup>1446</sup>.

Sin embargo, A. Arbeiter no está de acuerdo en relacionar el arte mozárabe y el arte omeya de Khirbat al-Mafjar, pues no se conocen paralelos en Córdoba que puedan vincularse a este palacio sirio<sup>1447</sup>. Las similitudes observadas serían fruto más bien del influjo ejercido por el arte paleobizantino del s. VI dC sobre el arte paleoislámico y visigodo a la vez, cuya evolución, aún siendo independiente, habría conducido a soluciones parecidas<sup>1448</sup>. Además, J. M. Hoppe cree que la influencia bizantina en la península no es tan importante como para poder explicar por sí misma la presencia de elementos de tradición oriental<sup>1449</sup>.

<sup>1441</sup> CABALLERO ZOREDA 1994: p. 329.

<sup>1442</sup> CABALLERO ZOREDA 1996: pp. 32-33.

<sup>1443</sup> ARCE SAINZ 2000: p.87.

<sup>1444</sup> CABALLERO ZOREDA 1996: pp. 34 y 331-332.

<sup>1445</sup> Otros edificios que presentan similitudes con el arte omeya son San Pedro de la Mata, San Pedro de la Nave y Quintanilla de las Viñas, con decoraciones arábigo-califales similares a la decoración de Guarrazar y Medinat al-Zahra de Córdoba [CRUZ VILLALÓN 2000: p. 271]

<sup>1446</sup> CABALLERO ZOREDA 1996: pp. 33-34.

<sup>1447</sup> ARBEITER 2000: p. 251.

<sup>1448</sup> ARBEITER 2000: pp. 262-263.

<sup>1449</sup> HOPPE 2000: p. 309.



## 2.7.1 – SAN MIGUEL DE ESCALADA

La iglesia se sitúa a unos 30 km de León y fue levantada muy probablemente hacia el s. X dC, tal como indica una inscripción que conmemora la consagración del templo en el 913-914 dC<sup>1450</sup>, inscripción que hemos perdido pero que ha llegado hasta nosotros gracias a la transcripción que hizo de ella Manuel Risco en el s. XVIII dC<sup>1451</sup>. En esta inscripción se mencionaba la existencia de un pequeño templo anterior caído en ruinas y que no fue restaurado hasta la llegada del abad Alfonso y sus compañeros desde Córdoba. Sin embargo, no podemos tener la certeza absoluta de la existencia de esta inscripción pues son numerosos los textos y documentos que no hacen ninguna mención a ella y quizás Risco nunca la vio directamente sino que simplemente recogió una tradición local<sup>1452</sup>.

Sin embargo, a partir del estudio de las inscripciones de San Miguel de Escalada realizado por V. García, y que nos detalla D. Anedda<sup>1453</sup>, se llegaron a algunas conclusiones interesantes: hubo un primer templo visigodo dedicado a San Miguel, culto que en España no se da con anterioridad del s. VII dC; el actual templo de San Miguel de Escalada no puede fecharse en el s. VIII dC pues los musulmanes todavía estaban realizando frecuentes incursiones en la zona y la llegada de los monjes cordobeses se haría bajo la supervisión del rey Alfonso III el Magno de Asturias, quien probablemente les facilitó un maestro de obras asturiano, lo que justificaría las semejanzas existentes entre la escultura decorativa de San Salvador de Valdediós y los capiteles de Escalada<sup>1454</sup>.

Bajo el suelo de la basílica fueron halladas algunas estructuras de los siglos IV-V dC formadas por cinco habitaciones, una de las cuales al menos fue reformada en el s. VI-VII dC<sup>1455</sup>, así como diversas zonas de necrópolis, una de ellas de época visigoda situada en el interior de la basílica, en el anteábside norte e interior del ábside sur. En el s. XI-XIII dC una necrópolis se situó en el

<sup>1450</sup> ANEDDA 2004: p. 377.

<sup>1451</sup> RISCO 1786: p. 311. Una transcripción de esta inscripción se publica en [ANEDDA 2004: p. 376]. H. Larrén Izquierdo añade que esta inscripción fue publicada en el volumen XXXV de la obra *España Sagrada* [LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 501].

<sup>1452</sup> ANEDDA 2004: pp. 384-385.

<sup>1453</sup> ANEDDA 2004: pp. 380-382.

<sup>1454</sup> GARCÍA LOBO 1982: pp. 41-45 *et* ANEDDA 2004: p. 382.

<sup>1455</sup> LARRÉN IZQUIERDO 1990: pp. 220-221.

entorno del edificio mientras que en e. s. XIV-XV dC algunos enterramientos se situaron en el interior y exterior del pórtico<sup>1456</sup>.

La iglesia, realizada con aparejo pobre e irregular, que contrasta con la calidad de los capiteles, presenta tres naves separadas por arcos de herradura y un iconostasis de tipo oriental que cierra las naves formándose así un crucero. La cabecera presenta tres capillas con planta de herradura y cubiertas por cúpulas formadas por tres cascos cóncavos con nervios o aristas que recuerdan a modelos cubricionales bizantinos. Presenta un pórtico lateral, levantado unos 20 años más tarde que la iglesia<sup>1457</sup>, con quince arcos de herradura y estructurado a modo de entrada a una mezquita. Así pues, se suman notas orientalistas, bizantinas e islámicas, tal como es frecuente en el arte mozárabe<sup>1458</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el interior de la iglesia se conservan 22 capiteles, MOZ001-MOZ022, mientras que en el exterior 15 capiteles, uno de ellos situado en una ventana geminada dispuesta en un lateral del pórtico de entrada, MOZ023, trece en las columnas del pórtico, MOZ024-MOZ036, y un capitel fuera de contexto, MOZ037.

Por lo que respecta a los capiteles del interior de la basílica, estos apoyan sobre columnas de mármol de diferentes tipos que no aparecen aparejados según el tipo de mármol que utilizan. Así, y siguiendo el orden desde los pies de la iglesia hasta la cabecera, las columnas de la primera fila presentan fustes de mármol blanco, en la segunda fila el fuste norte es de mármol colorado mientras que el fuste sur es de mármol blanco, en la tercera fila el fuste norte es de *cipollino* mientras que el fuste sur es de mármol blanco, en la cuarta fila el fuste norte es de mármol blanco con vetas marrones mientras que el fuste sur es de *cipollino*, en la quinta fila el fuste norte es de mármol blanco con vetas verdes mientras que el fuste sur es de mármol blanco con vetas marrones y, finalmente, en la sexta fila el fuste norte es de mármol colorado mientras que el fuste sur es de mármol *cipollino*. Estas dos últimas columnas

<sup>1456</sup> LARRÉN IZQUIERDO 1990: p. 226.

<sup>1457</sup> CORZO 1989: p. 91.

<sup>1458</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 237-238.

se adosan a un potente pilar que separa las naves del transepto de la iglesia. Entre estos dos pilares aparecen dos columnas, el fuste de la del norte es de mármol *nero antico* mientras que el de la del sur es de mármol blanco con vetas marrones.

En cambio, los capiteles sí aparecen aparejados por tipos. Así, y siguiendo igualmente el orden desde los pies de la iglesia hasta la cabecera, las columnas de la primera fila presentan al norte el capitel MOZ001 y al sur el capitel MOZ002, las columnas de la segunda fila presentan al norte el capitel MOZ003 y al sur el capitel MOZ004, las columnas de la tercera fila presentan al norte el capitel MOZ005 y al sur el capitel MOZ006, las columnas de la cuarta fila presentan al norte el capitel MOZ007 y al sur el capitel MOZ008, las columnas de la quinta fila presentan al norte el capitel MOZ009 y al sur el capitel MOZ010 y, finalmente, las columnas de la sexta fila presentan al norte el capitel MOZ011 y al sur el capitel MOZ012. Entre los pilares que sustentan el transepto de la iglesia al norte aparece el capitel MOZ019 y al sur el capitel MOZ020. De hecho, estos pilares se decoran con dos capiteles cada uno que hallan un correspondiente en las naves laterales. Así, en la nave lateral norte aparecen, a la altura de estas pilastras, los capiteles MOZ013, apoyado sobre el muro que da al exterior de la iglesia, y MOZ014, apoyado sobre el pilar. Mientras, en la nave central aparecen los capiteles MOZ015 y MOZ016 apoyados sobre estas pilastras, entre las que, recordemos, se sitúan los capiteles MOZ019 y MOZ020. Finalmente, en la nave sur, a la altura de estas pilastras, aparecen los capiteles MOZ017, apoyado sobre la pilastra, y MOZ018, apoyado sobre el muro que da al exterior de la iglesia. Justo delante del ábside, y aguantando el arco de triunfo, aparecen los capiteles MOZ021 y MOZ022, el primero situado al norte.

El capitel MOZ023 se sitúa como parteluz de una ventana geminada que aparece en el muro este del pórtico de entrada a la iglesia, que se levanta en su costado sur. El resto de capiteles aparecen sobre las columnas de este pórtico ordenados de este a oeste.

Todos los capiteles son de mármol, presentan un collarino en la base y han sido labrados mediante un tipo de talla a bisel bastante metálica que nos induce a pensar en una cronología post-visigoda, de la misma forma que observamos en algunos ejemplares italianos como un capitel de la catedral de

Trani del s. VIII-IX dC<sup>1459</sup>, un capitel “a stampella” del s. IX-X dC<sup>1460</sup> o un capitel genovés del s. IX dC<sup>1461</sup>.

Por lo que respecta a los capiteles del interior de la iglesia, capiteles en los que predominan las superficies lisas a diferencia de lo que ocurre en los capiteles exteriores, éstos presentan una gran variedad de tipos. Esta circunstancia ha llevado a E. Domínguez Perela a creer que estos capiteles no responden a un único momento constructivo<sup>1462</sup>. Sin embargo, conocemos edificios tardíos y altomedievales que presentan capiteles muy distintos en su interior, a pesar de haber sido labrados en un mismo momento y expresamente para el edificio, como por ejemplo la basílica de Santa Catalina del Monte Sinaí, la iglesia de los Santos Sergio y Baco de Constantinopla, la iglesia de Santa Sofía de Constantinopla, la iglesia de San Juan de Éfeso, la basílica de la Natividad de Belén, San Apolinar in Classe y San Vital de Rávena, la basílica episcopal de Estobi, la basílica eufrasiana de Parenzo, etc<sup>1463</sup>.

Además, muchos de los capiteles del interior de la iglesia de San Miguel de Escalada, y a pesar de sus diferencias decorativas, comparten una estructura muy similar formada por una o dos coronas de hojas lisas y una zona superior trapezoidal que recuerda a algunos modelos bizantinos, MOZ001-MOZ007, MOZ011-MOZ018 y MOZ021-MOZ022.

Los ejemplares MOZ001-MOZ002 y MOZ011-MOZ012 son muy similares entre sí y recuerdan a algunos ejemplares de la iglesia de San Martino a Vado, en Italia, iglesia que debe fecharse en la primera mitad del s. XII dC aunque tenemos la constancia de la existencia de una iglesia anterior<sup>1464</sup>. Estos capiteles derivarían de las producciones de Arezzo<sup>1465</sup>.

Los capiteles MOZ003-MOZ007 presentan una misma estructura, muy similar a un capitel procedente de la Abadía de Rambona, en Italia, que debe

<sup>1459</sup> RASPI SERRA 1973: pp.210-212, fig. 11.

<sup>1460</sup> ACETO 1978: pp. 6-7, fig. 7.

<sup>1461</sup> DUFOUR 1966: p. 29, nº 7, Tav. VII, fig. 9.

<sup>1462</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1992: p. 240.

<sup>1463</sup> GUIDOBALDI 1990: pp. 303-306.

<sup>1464</sup> POMARICI 2003: nº 137-138, 142-143, 147-148. Estos capiteles presentan una corona inferior formada por una serie de pequeñas hojitas apuntadas sobre las que, y situadas en el centro del cálatos y en los ángulos del capitel, aparece una palmeta de gran tamaño. Entre estas palmetas surgen unos delgados tallos para las volutas y/o hélices o, simplemente, unos pequeños tallos rematados con una cruz o una diminuta palmeta.

<sup>1465</sup> POMARICI 2003: pp. 93-94.

fecharse en el s. VIII-IX dC<sup>1466</sup>. Según A. Nestori, este tipo de capitel recuerda a las producciones bizantinas con cesto<sup>1467</sup>.

El capitel MOZ008 se diferencia de forma bastante notable del resto de ejemplares de Escalada y en él juegan un destacado papel los elementos decorativos. El tipo de hoja que recubre el cálato es muy similar al que aparece en un capitel de la iglesia de S. Maria Maggiore de Brescia, también denominada S. Maria de Dom, que puede fecharse en el s. VIII-IX dC<sup>1468</sup>. A pesar de las diferencias que presenta este capitel con el resto de ejemplares de Escalada, la presencia en los ángulos superiores de unas bandas onduladas nos relaciona esta pieza con las MOZ004-MOZ006 y MOZ013-MOZ014 que también las presentan.

Por lo que respecta a los capiteles MOZ019 y MOZ020, bastante similares a un capitel situado en el pórtico de acceso a la iglesia, MOZ031, son parecidos a dos capiteles de la iglesia de San Giusto en San Giustino de Valdarno, Italia, cuya primera mención documental podría ser del 1011 dC aunque el actual edificio sería del s. XII dC<sup>1469</sup>, y a un capitel de la iglesia de San Nicola de Bari, aunque con las hojas imitando el modelo finamente dentellado bizantino, que podría fecharse en el s. VIII-IX dC<sup>1470</sup>.

Los capiteles MOZ021-MOZ022 presentan en la parte superior unas palmetas invertidas muy similares a las que observamos en un capitel alemán del s. VIII dC<sup>1471</sup>.

Por lo que respecta a los capiteles del pórtico de entrada a la iglesia, muy similares entre sí a excepción del capitel MOZ031, derivan de las producciones corintias canónicas romanas. Éstos presentan una talla a bisel muy depurada con trepanaciones puntuales, un ábaco fuertemente articulado y un collarino

<sup>1466</sup> NESTORI 1986: p. 529. El capitel presenta la parte inferior decorada mediante dos coronas de pequeñas hojas mientras que en la parte superior presenta dos volutas que nacen de dos tallos muy exvasados sobre los que aparece un motivo vegetal. A pesar de las diferencias decorativas que presenta respecto a los ejemplares de Escalada, su estructura y forma es idéntica.

<sup>1467</sup> NESTORI 1986: p. 532.

<sup>1468</sup> PANAZZA, G.; TAGLIAFERRI, A. 1966: pp. 36-37, nº 16, Tav.VI, fig. 17. Este capitel, sin embargo, posee dos coronas de ocho hojas y entre las hojas de la segunda corona surgen los tallos que forman unas esquemáticas hélices y volutas. Un capitel prácticamente idéntico a éste se halla en el *Tabularium Artis Asturiensis* [NOACK 1986: Tafel 82,c].

<sup>1469</sup> ANGELELLI 2003: pp. 55-57, nº 71-72.

<sup>1470</sup> RASPI SERRA 1973: p. 216, fig. 15.

<sup>1471</sup> MEYER 1997: p. 678, kö 2/3, Abb. 1.

doblemente sogueado<sup>1472</sup>. Las diferencias más importantes que se observan entre ellos afectan a la forma y disposición de los foliolos de las hojas de acanto, observando la formación de palmetas invertidas, MOZ024-MOZ030, la disposición de tres estilizados foliolos ligeramente inclinados a cada lado, tangentes con los foliolos de las hojas que le son más próximas, y la presencia de un cuarto foliolo dispuesto verticalmente que surge en la base de la hoja y que genera un espacio de sombra en la parte superior realizado con el trépano, MOZ032, MOZ034, foliolo vertical que en algunos casos dibuja un corazón con el interior vacío, MOZ033, MOZ035-MOZ036. A veces, estas hojas presentan únicamente dos foliolos a cada lado o en el caso de presentar tres, el inferior, de mayor longitud que el resto, se enrosca en el extremo formando una voluta, MOZ036.

De hecho, algunos autores han sugerido que quizás estos capiteles podrían ser posteriores a los del interior de la iglesia debido a las diferencias que presentan<sup>1473</sup>. Sin embargo, en la parte superior del capitel MOZ002 aparece la representación de un corazón idéntico al que aparece en las hojas de los capiteles MOZ032-MOZ036, elemento que relaciona ambas producciones.

Las hojas de estos capiteles presentan notables similitudes con algunos capiteles coptos de Egipto, capiteles que presentan un collarino en la base y el cesto completamente decorado mediante la superposición de lóbulos tangentes formados por tres estilizados y apuntados foliolos, con el foliolo inferior dispuesto horizontalmente, el foliolo mediano inclinado hacia arriba y el foliolo superior, de pequeño tamaño, curvado sobre sí mismo generando diminutos espacios de sombra con forma circular y tallados con el trépano. Además, junto al nervio central de las hojas, en el punto de arranque de los distintos lóbulos, aparece un espacio hueco con forma romboidal<sup>1474</sup>. Otro capitel copto similar al anterior puede fecharse en el s. V-VI dC<sup>1475</sup>. Sin embargo, este modelo de hoja que surge claramente en un ambiente bizantino, es retomado por algunas producciones lombardas<sup>1476</sup> aunque con infinidad de variantes, tal como podemos observar en un capitel de la catedral de Canosa de inicios del s. XI

<sup>1472</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1984: p. 65.

<sup>1473</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1984: p. 70.

<sup>1474</sup> GUIDOBALDI 1990: p. 308 y Tav. CXXVIII,56.

<sup>1475</sup> KAUTZSCH 1936: n° 839.

<sup>1476</sup> He de agradecer a P. Pensabene el conocimiento de estas producciones lombardas.

dC<sup>1477</sup>, o en un capitel de la catedral de Taranto<sup>1478</sup> que presenta un tipo de hoja que recuerda, aunque de forma lejana, a los modelos de Escalada. La primitiva catedral de Taranto podría ser del s. VII dC mientras que el arzobispo Drogone la destruyó para levantar una nueva en un momento que no conocemos, pero quizás en la segunda mitad del s. XI dC<sup>1479</sup>. En el interior de esta misma catedral hallamos hojas similares a las de los capiteles MOZ032-MOZ037<sup>1480</sup> aunque en éstos no se genera un espacio de sombra con forma de corazón en el su eje.

Por lo que respecta a los capiteles que presentan entre las hojas palmetas invertidas, MOZ024-MOZ030, podemos citar un paralelo conservado en la catedral de Taranto, aunque en él la palmeta no aparece invertida. En cambio, en la base de la palmeta, y de la misma forma que sucede en Escalada, aparecen unos espacios de sombra con forma circular de gran tamaño generados por la curvatura de los foliolos laterales inferiores de la palmeta<sup>1481</sup>. Otra palmeta similar se observa en un capitel del s. XI-XII dC procedente de la abadía de San Antimo de Castelnuovo dell'Abate, en la Toscana, probablemente labrado por artesanos lombardos<sup>1482</sup>. También en Francia disponemos de un capitel procedente del baptisterio de San Juan de Poitiers con forma de capitel-imposta y con el centro de cada una de sus caras decorada mediante una gran palmeta invertida mientras que en los ángulos inferiores aparecen palmetas boca arriba<sup>1483</sup>. Un elemento destacable de este capitel es la talla *champlevé* que como ya hemos apuntado anteriormente, al analizar el capitel procedente de Gabia la Grande, tiene un origen oriental. Este modelo de palmetas decorando los capiteles podría derivar de un modelo bizantino de tipo imposta que presenta la totalidad de la altura del cálatos

<sup>1477</sup> BELLI D'ELIA 1987: p. 77, nº 97. Este capitel presenta, sin embargo, hojas de acanto que imitan los modelos clásicos con cinco lóbulos formados por foliolos pequeños y apuntados, tallados de forma metálica y con espacios de sombra circulares tallados con el trépano.

<sup>1478</sup> BELLI D'ELIA 1987: nº 165, 168, 170-172, pp. 145-148.

<sup>1479</sup> BELLI D'ELIA 1987: p. 134.

<sup>1480</sup> BELLI D'ELIA 1987: nº 168.

<sup>1481</sup> BELLI D'ELIA 1987: nº 169, p. 145. Esta palmeta invertida se observa de modo muy similar, sin embargo, en un capitel de finales del s. II dC o inicios del s. III dC de Jerasa, en Jordania, decorando la parte superior de la pieza [SODINI 1993: p. 126, fig. 7]. Otra palmeta similar, aunque de realización más tosca, se observa en un capitel de Corinto realizado por un taller local a imitación de modelos oficiales bizantinos [SODINI 1977: p. 435, fig. 23].

<sup>1482</sup> GANDOLFO 2004: pp. 397-407, fig. 18.

<sup>1483</sup> MEYER 1997: p. 824, Tr. 11/12, Abb.3.

decorada mediante grandes palmetas invertidas, este es un capitel de producción copta que puede fecharse en la primera mitad del s. VI dC<sup>1484</sup>.

Consecuentemente, podemos dividir los capiteles de la iglesia de San Miguel de Escalada en dos grupos, aquéllos situados en el interior que se relacionan claramente con producciones italianas del s. VIII-IX dC y aquéllos situados en el pórtico que, y a pesar de presentar algunas similitudes con capiteles coptos de Egipto, podemos vincular con las producciones lombardas del s. VIII-IX dC. De hecho, es este segundo modelo de capitel el que va a ser reproducido, con pequeñas variantes, en la mayoría de edificios mozárabes de esta zona.

## 2.7.2 – SAN ROMÁN DE LA HORNIA

La iglesia de San Román de la Hornija, situada justo debajo de la actual iglesia parroquial, fue levantada por el rey Chindasvinto junto a su propio mausoleo. Esta iglesia presentaba una nave muy alargada, dos capillas laterales en el primer tramo y una torre sobre la puerta occidental<sup>1485</sup>.

### ESTUDIO DE LOS CAPITELES

En el interior de la iglesia de San Román de la Hornija se conservan cuatro capiteles fuera de contexto, MOZ039-MOZ042, y tres capiteles reaprovechados en el pórtico de la antigua casa rectoral, adosada a la iglesia, MOZ038 y MOZ043-MOZ044. Estos capiteles son quizás los más bellos y de mejor factura de la serie mozárabe, circunstancia que ha hecho pensar a R. Corzo que quizás deberían fecharse en el s. VII dC, coincidiendo con la construcción de la iglesia y el mausoleo de Chindasvinto, ya que le resulta difícil creer que se labraran unos capiteles de tan alta calidad en época de repoblación para conmemorar el lugar de la tumba del rey visigodo. Además, este autor observa que la calidad de estos capiteles liga con aquélla del altar visigodo y del sarcófago del monarca<sup>1486</sup>. Sin embargo, E. Domínguez Perela es partidario de adelantar su cronología hasta época de Justiniano, de la misma forma que los

<sup>1484</sup> MEYER 1997: p. 393, nº Sol 2, Abb. 2.

<sup>1485</sup> CORZO 1989: p. 84.

<sup>1486</sup> CORZO 1989: p. 84 *et* CORZO 1992: p. 335.



capiteles del pórtico de San Miguel de Escalada que guardan importantes similitudes con algunas de estas piezas, justificando su presencia aquí por la voluntad de los bizantinos de controlar la península a través de dos vías; la militar en el sur y la religiosa en el oeste y noroeste<sup>1487</sup> mediante la exportación de modelos artísticos y arquitectónicos<sup>1488</sup>.

No obstante, los capiteles de San Román de la Hornija pueden dividirse en tres grupos que pertenecen a dos momentos cronológicos distintos. En el primer grupo se inscriben los capiteles MOZ038-MOZ039 que deben fecharse en el s. VII dC, coincidiendo por tanto con la erección del mausoleo de Chindasvinto, ya que sus características principales se apartan notablemente de aquéllas más frecuentes en los capiteles mozárabes, como el tipo de hoja tan particular presente en los ejemplares del pórtico de San Miguel de Escalada. El primero de estos capiteles presenta el cálatos decorado mediante tres coronas de hojas palmiformes, de la misma forma que observábamos en algunos capiteles del centro peninsular fechados en el s. VI-VII dC, TOL035, CEN046 y CEN047, o del noroeste peninsular, NOE045. Sin embargo, el tipo y talla de las hojas que decoran el cálatos, con foliolos dispuestos a modo de espiga, ligeramente arqueados y con una concavidad labrada en su interior, es muy similar a la que aparece en la segunda corona de un capitel del s. VII dC procedente de la iglesia de San Juan de Baños Cerrato, CEN060.

El segundo capitel, MOZ039, deriva del modelo corintio canónico romano con la presencia de dos coronas de hojas de acanto, caulículos, cálices y los tallos de las hélices y las volutas. Sin embargo, presenta igualmente algunas características que nos remiten a algunas producciones bizantinas, como el collarino sogueado en la base<sup>1489</sup> o el tipo de hoja de acanto que deriva claramente del modelo bizantino denominado “con grandes foliolos” y que ya hallamos en la península ibérica hacia finales del s. IV dC e inicios del s. V dC en un ejemplar procedente de la villa de Carranque, CEN004, y en un capitel de la Casa de Hylas de Itálica, SIN001, entre otros mucho ejemplos del s. V-VII dC ya comentados anteriormente. Además, el tipo de talla que presenta, de

<sup>1487</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1984: p. 70.

<sup>1488</sup> Baste recordar, por ejemplo, la estructura de la iglesia martirial de Marialba, en León, levantada hacia finales del s. IV dC o inicios del s. V dC, cuya planta y técnica constructiva puede relacionarse con algunos edificios de Constantinopla [SOTOMAYOR 1982: pp. 15-16].

<sup>1489</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1992: p. 230.

gran calidad técnica, es muy similar a la de un capitel probablemente del s. V-VI dC de Córdoba, SIN033. Finalmente, señalar que la parte posterior del capitel presenta las hojas lisas, por lo que probablemente estuvo arrimado a una pared. A. Meléndez cree que podría haber pertenecido a una de las naves menores de la primitiva basílica<sup>1490</sup>.

Al segundo grupo en que pueden dividirse los capiteles de San Román de la Hornija pertenecen los ejemplares MOZ040-MOZ041. El primero de ellos podría ser una imitación del ejemplar MOZ039 pues como aquél presenta una estructura muy próxima al modelo corintio canónico romano, con un collarino en la base, hojas de acanto con un foliolo curvado que genera los espacios de sombra, siguiendo un modelo de inspiración bizantina aunque interpretándolo de diversa forma, y el coronamiento de los caulículos decorado mediante una serie de perforaciones realizadas con el trépano. El segundo capitel, sin embargo, presenta la totalidad del cálatos decorada mediante tres coronas de hojas de acanto similares a las anteriores aunque con los foliolos más estilizados, tangentes entre las distintas hojas y con diminutos espacios de sombra tallados con el trépano. Las hojas de este capitel son bastante similares a las de la primera corona del ejemplar anterior y pueden ponerse en relación con algunos ejemplares del pórtico de la iglesia de San Miguel de Escalada.

Al tercer grupo de capiteles pertenecen los ejemplares MOZ042-MOZ044 que derivan de las producciones corintizantes. Estos capiteles comparten con los anteriores un mismo tipo de talla metálica realizada con gran finura y perfección, un acusado decorativismo que se manifiesta en la representación tan detallista de algunos elementos o la realización de los espacios de sombra mediante perforaciones realizadas con el trépano. Además, el capitel MOZ043 presenta en la parte superior del cálatos una palmeta invertida similar a las que aparecen en algunos capiteles del pórtico de San Miguel de Escalada, MOZ024-MOZ030.

Consecuentemente, todos estos capiteles deben fecharse hacia el s. VIII-IX dC.

---

<sup>1490</sup> MELÉNDEZ ALONSO 2001: p. 142, nº 24.

## 2.7.3 – SAN CEBRIÁN DE MAZOTE

La actual iglesia de San Cebrián de Mazote probablemente fue construida en el 916 dC, según nos narra un privilegio del 952 dC que explica cómo este lugar fue repoblado por monjes procedentes de Castañeda en aquél año. Sobre algunos arcos del interior del edificio se grabaron nombres propios, quizás pertenecientes a personas que tuvieron algo que ver con su construcción, algunos de los cuales son de clara raigambre musulmana, de la misma forma que lo es la voz “Mazote” que podría proceder del nombre árabe “Masud” o “Muzghod”<sup>1491</sup>.

La planta de la iglesia es particular pues presenta un ábside en los pies y en los extremos del transepto<sup>1492</sup>, según un modelo que se reproduce en algunos monasterios medievales<sup>1493</sup>. La cabecera es tripartita y la capilla central presenta planta de herradura mientras que las laterales son cuadrangulares. Este es un tipo de planta que guarda algunas similitudes con la de la catedral de Exmiadzin, en Armenia, con planta tripartita, crucero con exedras y ábside contrapuesto<sup>1494</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

Esta es la iglesia en la que conservamos un mayor número de capiteles de toda la península, un total de 38, que presentan infinidad de estilos diversos, algunos de ellos claramente reaprovechados de construcciones anteriores. Estos capiteles aparecen emparejados de dos en dos tal como se observa en las columnas que separan la nave central de la iglesia de las laterales. Así, en la primera fila de columnas, situada justo en la entrada del contraábside, aparece en el lado norte el capitel MOZ045 y en el lado sur el capitel MOZ046, en la segunda fila de columnas aparece en el lado norte el capitel MOZ047 y en el lado sur el capitel MOZ048, en la tercera fila de columnas aparece en el lado norte el capitel MOZ049 y en el lado sur el capitel MOZ050, en la cuarta fila de columnas aparece en el lado norte el capitel MOZ051 y en el lado sur el capitel MOZ052, en la quinta fila de columnas aparece en el lado norte el capitel

<sup>1491</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 248.

<sup>1492</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 172.

<sup>1493</sup> CORZO 1989: p. 86.

<sup>1494</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 249.

MOZ053 y en el lado sur el capitel MOZ054, en la sexta fila de columnas aparece en el lado norte el capitel MOZ055 y en el lado sur el capitel MOZ056, en la séptima fila de columnas, que aparece adosada a unos potentes pilares que sustentan el cimborrio, aparece en el lado norte el capitel MOZ057 y en el sur el capitel MOZ058, en la octava fila de columnas, que también se adosa a los pilares anteriores, aparece en el lado norte el capitel MOZ059 y en el lado sur el capitel MOZ060, en la novena fila de columnas, que también se adosa a los pilares anteriores, aparece en el lado norte el capitel MOZ061 y en el lado sur el capitel MOZ062, en la décima fila de columnas, situadas justo delante del arco de triunfo, aparece en el lado norte el capitel MOZ063 y en el lado sur el capitel MOZ064, en la onceava fila de columnas, situada en las pequeñas antas que enmarcan la entrada a la capilla central, aparece en el lado norte el capitel MOZ065 y en el lado sur el capitel MOZ066.

Por lo que respecta a la nave lateral situada al norte de la iglesia, ésta presenta a la altura de los grandes pilares que sustentan el cimborrio dos capiteles, el MOZ067 situado en el lado norte, adosado a la pared que da al exterior del edificio, y el MOZ068 en el lado sur, adosado al gran pilar. En la capilla lateral situada al norte de la iglesia aparecen adosados a las antas de acceso el capitel MOZ069 en el lado norte y el capitel MOZ070 en el lado sur. En el interior de esta capilla aparecen cuatro capiteles, uno en cada uno de sus ángulos, MOZ071-MOZ074.

Por lo que respecta a la nave lateral situada al sur de la iglesia, ésta presenta a la altura de los grandes pilares que sustentan el cimborrio un único capitel, el MOZ075 situado en el lado sur, adosado a la pared que da al exterior del edificio, pues hemos perdido el situado en el lado norte, adosado al gran pilar. En la capilla lateral situada al sur de la iglesia aparecen adosadas a las antas de acceso el capitel MOZ076 en el lado norte y el capitel MOZ077 en el lado sur. En el interior de esta capilla aparecen cuatro capiteles, uno en cada uno de sus ángulos, MOZ078-MOZ081.

Finalmente, el capitel MOZ082 se halla reaprovechado como pila de agua bendita a los pies de la iglesia.

De la distribución de estos capiteles podemos destacar la presencia de cuatro capiteles idénticos situados a los pies de la iglesia así como las similitudes observadas entre todos los capiteles situados en las columnatas

que separan las distintas naves de la iglesia. Además, los capiteles que se adosan a los pilares que sustentan el cimborrio y que se sitúan delante del ábside central pertenecen al orden corintizante y pueden fecharse en el s. IV dC, como veremos más adelante, siendo, por tanto, los ejemplares más antiguos. Además, los capiteles que aparecen en el interior de las capillas laterales son bastante similares entre sí.

Por lo que respecta a los capiteles MOZ045-MOZ048, éstos, que presentan una corona inferior formada por ocho pequeñas hojas y una corona superior formada por cuatro grandes hojas que cubren la práctica totalidad del cálatos, derivan estructuralmente de algunas producciones corintias bizantinas bastante reproducidas en Hispania, ASP050, SCO009, SIN002-SIN003, SIN089-SIN091, MER041-MER046, OES049-OES050, TOL017-TOL018 y CEN063-CEN064, la mayoría de ellos del s. VI-VII dC. Sin embargo, los ejemplares más parecidos a los capiteles de San Cebrián de Mazote, labrados mediante una sucesión de pequeñas incisiones realizadas con el bisel, proceden del yacimiento denominado Los Morrones, ASP039-ASP040, capiteles que pueden fecharse entre finales del s. VI dC y el s. VII dC. Consecuentemente, estos cuatro capiteles deberían fecharse probablemente hacia el s. VII dC.

Los capiteles MOZ049-MOZ050 son muy similares entre sí, imitan el modelo corintio canónico romano pero únicamente presentan una corona de hojas decorando el cálatos. El tipo de hoja y disposición de los foliolos delata su pertenencia al grupo de capiteles mozárabes del s. VIII-IX dC.

Los capiteles MOZ051-MOZ054 son quizás los más interesantes del conjunto de San Cebrián de Mazote, pues presentan las hojas de la primera corona, próximas a los modelos mozárabes, muy distintas de las hojas de la segunda corona cuyo estilo se equipara perfectamente con el de algunos capiteles bizantinos. Consecuentemente, estamos seguramente ante cuatro capiteles bizantinos importados, siendo éstos los únicos ejemplares bizantinos importados conocidos en el península junto con el capitel de la iglesia de Bamba CEN043, pero con la corona inferior de hojas reelaborada en el s. VIII-IX dC.

Los paralelos más próximos a estos capiteles se hallan reaprovechados en el interior de la iglesia de Santa María in Domnica de Roma, iglesia del s. VIII

dC reconstruida en la primera mitad del s. IX dC<sup>1495</sup>. Capiteles que responden a un tipo elaborado en las canteras de Proconeso en época teodosiana, entre el 384/402-403 dC, pero todavía vigente hacia mediados del s. V dC, tal como se observa en la cisterna de Estambul<sup>1496</sup>. Sin embargo, muchos de estos capiteles conservados en Roma presentan los tallos de las volutas naciendo en el interior de unos semicálices que flanquean un medallón central. No obstante, uno de ellos<sup>1497</sup> presenta una estructura idéntica a los ejemplares de San Cebrián de Mazote, incluso en la forma de los espacios de sombra que se generan entre los foliolos de las hojas.

Estos capiteles reaprovechados en el interior de la iglesia de Santa María in Domnica presentan las hojas de la corona inferior reelaboradas en época altomedieval, de la misma forma que hemos visto en los ejemplares de San Cebrián de Mazote. Sin embargo, uno de ellos presenta las hojas de esta corona inferior simplemente repicadas<sup>1498</sup>, circunstancia que ha hecho pensar a P. Pensabene que este ejemplar llegó a Roma semielaborado, con la corona inferior todavía no tallada pues no parece que esta parte del capitel se halle rebajada como lo estaría si su decoración hubiera estado repicada. Consecuentemente, cuando estos capiteles fueron reaprovechados en el interior de la iglesia todavía se hallaban en un estado de semielaboración, no siendo acabado nunca este ejemplar<sup>1499</sup>.

Es probable que la historia de los capiteles de San Cebrián de Mazote sea muy similar a ésta, importados de las canteras de Proconeso semielaborados no siendo terminados hasta el momento de colocación en su actual emplazamiento en el s. IX dC. Sin embargo, además de reelaborar las hojas de la corona inferior, estos capiteles también han visto modificada parcialmente la parte superior, principalmente por lo que se refiere a algunos de los tallos de las volutas, representados de forma un poco tosca, sobretudo en el capitel MOZ054, a la presencia de dos botones lisos encima de los tallos de las volutas y a la forma de las flores del ábaco, convertidas en cartelas rectangulares decoradas mediante incisiones realizadas con el bisel. Esta

<sup>1495</sup> PENSABENE 2003-b: fig. 12-16, 18 y 20.

<sup>1496</sup> PENSABENE 2003-b: p. 173.

<sup>1497</sup> PENSABENE 2003-b: p. 173, fig. 20.

<sup>1498</sup> PENSABENE 2003-b: pp. 166-169, fig. 12-15.

<sup>1499</sup> PENSABENE 2003-b: p. 176.

última reelaboración es clara en el capitel MOZ052 en el que una de las flores del ábaco presenta un volumen inferior al resto, fruto de haber sido repicada su superficie con el objeto de grabar en ella una cruz.

Por lo que respecta a los capiteles MOZ055 y MOZ056, su estructura es similar a la de los ejemplares anteriores, un poco más esbeltos, pero el tipo de hoja que decora sus respectivos cálatos denota claramente su pertenencia al conjunto de capiteles mozárabes del s. VIII-IX dC. Lo mismo podemos decir acerca de los capiteles MOZ057-MOZ058, el primero de los cuales es idéntico al ejemplar MOZ075, aunque su estructura recuerda más a la de los capiteles MOZ045-MOZ048.

A continuación disponemos de una serie de capiteles corintizantes que decoran las caras de los pilares que miran hacia el presbiterio así como las columnas más próximas al arco de triunfo. Capiteles que pueden fecharse hacia el s. IV dC, pues presentan la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa<sup>1500</sup>, MOZ059-MOZ061 y MOZ063-MOZ066. El capitel MOZ062 pertenece al tipo mozárabe y es idéntico al MOZ082. Un capitel muy parecido a éstos se observa en el interior de la catedral de Taranto<sup>1501</sup>.

Los capiteles MOZ067 y MOZ068, a pesar de estar emparejados presentan notables diferencias entre sí. El primero de ellos puede adscribirse al grupo de capiteles asturianos pues su estilo y decoración nos recuerda, por ejemplo, a algunos capiteles de la iglesia de Santiago de Gobiendes<sup>1502</sup>, cuyas primeras menciones datan del s. X dC<sup>1503</sup>. Además, la disposición de los tallos de las hélices y las volutas nos recuerda fuertemente a un capitel procedente de Camarzana de Tera, MOZ084, que, como veremos más adelante, debe vincularse con las producciones asturianas. El segundo capitel, MOZ068, es idéntico a un ejemplar de Toledo que fechábamos en la segunda mitad del s. VI dC, TOL012, y muy parecido a otro capitel de Toledo de la misma cronología, TOL013.

Los capiteles MOZ069 y MOZ070, que se adosan a las antas de acceso a la capilla lateral situada al norte del ábside central, presentan una talla muy fina realizada con el bisel. Éstos presentan una corona inferior formada por ocho

<sup>1500</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 197.

<sup>1501</sup> BELLI D'ELIA 1987: n° 168.

<sup>1502</sup> GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 278, fig. 241, n° A.2; fig. 243, E.1; fig. 245, E.8.

<sup>1503</sup> GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 441.

hojas palmiformes y una corona superior formada por cuatro hojas angulares que derivan del modelo bizantino denominado “con grandes foliolos”. Entre las hojas de la segunda corona aparece una pequeña trifolia y sobre ésta un motivo de doble cordón. Estos capiteles pueden emparentarse con algunas producciones del noreste peninsular y de Francia, pues la pequeña trifolia se documenta en los capiteles BAR002, BAR010, BAR025, BAR027, TAR014, HUE002 y ZAR001, la mayoría de ellos del s. VI dC, y en muchos ejemplares galos, uno de los cuales, que presenta un tipo de hoja muy similar a los ejemplares de San Cebrián de Mazote, una trifolia entre las hojas y sobre ésta un motivo a cordón, procedente de Saint-Romain de Blaye y que se decora mediante una sola corona de cuatro hojas angulares, puede fecharse en el s. VI dC<sup>1504</sup>. Otro capitel similar, pero también con una sola corona de cuatro hojas angulares, se observa en la localidad de Auch<sup>1505</sup>. Consecuentemente, los capiteles de San Cebrián de Mazote deben fecharse en el s. VI dC.

Los capiteles del interior de esta capilla lateral norte, MOZ071-MOZ074, presentan notables similitudes entre sí pues se decoran mediante dos coronas que cubren la totalidad del cálatos, salvo en el primer ejemplar en el que entre las hojas de la segunda corona surgen unos delgados caulículos, decorados mediante un motivo a cordón, que se bifurcan generando dos tallos que generan unas diminutas hélices y unas volutas situadas sobre los ángulos del ábaco. La decoración y disposición de estos tallos nos recuerda a algunos modelos asturianos como observamos en los capiteles de la iglesia de Santa Cristina de Lena, del s. VIII-X dC<sup>1506</sup>, o de Santa María del Naranco, de mediados del s. IX dC<sup>1507</sup>, entre otros.

Por lo que respecta al capitel MOZ075, que como ya hemos apuntado anteriormente es idéntico al MOZ057, el tipo de hoja de acanto que cubre el cálatos delata su pertenencia al modelo mozárabe aunque su estructura es una copia de la de los capiteles MOZ069 y MOZ070 del s. VI dC.

Adosados a las anatas o pilastras de acceso a la capilla lateral sur encontramos los capiteles MOZ076-MOZ077, idénticos entre sí y bastante erosionados. Sus hojas de acanto son idénticas a las de los capiteles MOZ062

<sup>1504</sup> LACOSTE 1977: fig. 1, pág. 58.

<sup>1505</sup> LARRIEU 1964: nº C.21.

<sup>1506</sup> GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 386, fig. 251-253, nº A.5.

<sup>1507</sup> GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 487, fig. 277-279, nº D.1.



y MOZ082 y muy similares a la de los capiteles MOZ049-MOZ050 y a un capitel de la catedral de Taranto<sup>1508</sup>. Finalmente, señalar que los ángulos del ábaco de los capiteles MOZ076 y MOZ077 son prácticamente idénticos a los que observábamos en los capiteles de la villa de Prado, en Valladolid, CEN018-CEN021, con los ángulos apuntados y decorados con una banda con un motivo a cordón.

Por lo que respecta a los capiteles situados en el interior de esta capilla lateral sur, MOZ078-MOZ081, todos ellos presentan formas y motivos decorativos diversos. Los dos últimos, adosados al muro de fondo de esta capilla, presentan la totalidad de la altura del cálatos decorada mediante dos coronas de hojas, ocho en cada corona en el ejemplar MOZ080 y solamente cuatro hojas en la corona superior en el ejemplar MOZ081. Es difícil otorgar una cronología a estos capiteles.

Finalmente, el capitel MOZ082, que se halla reaprovechado en el fondo de la iglesia como pila de agua bendita, es idéntico al capitel MOZ062 y sus hojas de acanto presentan un claro paralelo en un capitel de la catedral de Taranto<sup>1509</sup>.

## 2.7.4 – CAMARZANA DE TERA

En la localidad de Camarzana de Tera, situada sobre un cerro, han aparecido restos pertenecientes a un castro con materiales del Bronce y del Hierro I, castro que fue romanizado posteriormente. Además, en el valle hay indicios de la existencia de una villa tardía, que podría fecharse en el s. IV-V dC<sup>1510</sup>, y probablemente también de una basílica con contraábside de cronología dudosa<sup>1511</sup>.

De hecho, el solar sobre el que se le levanta la villa fue ocupado interrumidamente hasta la época altomedieval tal como se pone de manifiesto

<sup>1508</sup> BELLI D'ELIA 1987: nº 168.

<sup>1509</sup> BELLI D'ELIA 1987: nº 168.

<sup>1510</sup> MARTÍN VISO 2003: pp. 52-54.

<sup>1511</sup> MARTÍN VISO 2003: p. 55.

en un texto del 963 dC que habla de la existencia de un monasterio mozárabe con advocación a San Miguel<sup>1512</sup>

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES

De la zona de Camarzana de Tera proceden dos capiteles de pilastra, MOZ083 y MOZ084, con indicios de la existencia de un collarino en la base, únicamente conservado en algunas caras laterales, y el cálatos, con una estructura bastante geométrica, decorado mediante dos coronas de hojas sobre las que apoyan unas volutas.

F. Regueras y H. García-Aráez creyeron que quizás estos capiteles, que fechaban en época visigoda, podrían proceder de la villa tardorromana<sup>1513</sup>. Sin embargo, S. Noack, en un interesante artículo, ha mostrado la vinculación de estos capiteles con algunas producciones asturianas como, por ejemplo, los capiteles de la iglesia de Santullano<sup>1514</sup>. Capiteles que, por otro lado, C. García de Castro cree, probablemente de forma equivocada, que fueron reaprovechados en el interior de esta iglesia y que, por tanto, deberían fecharse en época visigoda<sup>1515</sup>.

### 2.7.5 – CAPITELES SIN CONTEXTO

Son muchos los capiteles de estilo mozárabe de los que no disponemos de datos acerca de su lugar de hallazgo o del edificio al cual pertenecieron. La mayoría de ellos pertenecen al orden corintio, MOZ085-MOZ105, un capitel pertenece al orden corintizante, MOZ106, un ejemplar al orden compuesto, MOZ107, y, finalmente, disponemos también de un pequeño capitel, MOZ108.

#### CAPITELES CORINTIOS:

Por lo que respecta a los capiteles corintios, éstos pueden dividirse en dos grupos; aquéllos que mantienen algunas características propias de los capiteles corintios canónicos romanos, MOZ085-MOZ095, y aquéllos que se

<sup>1512</sup> REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 27.

<sup>1513</sup> REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 27.

<sup>1514</sup> NOACK 1986.

<sup>1515</sup> GARCÍA DE CASTRO 1995: fig. 304, 308-311, nº A1, A5, A7, A8.

inspiran en los modelos bizantinos, MOZ096-MOZ105. Todos ellos, y como hemos tenido ocasión de observar también en los capiteles ya analizados, presentan en la base un collarino laureado muy similar al que aparece en algunas producciones bizantinas del s. VI dC<sup>1516</sup>.

Por lo que respecta a los capiteles que derivan del modelo canónico romano, todos ellos presentan una estructura muy similar entre sí aunque podemos observar tres tipos distintos de hojas de acanto. El primer tipo presenta lóbulos formados por tres foliolos, el superior de los cuales se enrosca formando un diminuto espacio de sombra circular realizado con el trépano, MOZ085-MOZ087, modelo similar al que se observa en algunos capiteles del pórtico de la iglesia de San Miguel de Escalada, MOZ032, MOZ034, en un capitel de San Román de la Hornija, MOZ041, en algunos capiteles de San Cebrián de Mazote, MOZ049-MOZ050, MOZ062, MOZ076-MOZ077 y MOZ082, y en algunos capiteles sin contexto como los MOZ096-MOZ099 y MOZ102-MOZ103. Finalmente, solamente señalar la presencia de algunos capiteles con hojas que aún derivando de este modelo se apartan ligeramente del modelo canónico, todos ellos conservados en el interior de la iglesia de San Cebrián de Mazote, MOZ051-MOZ057.

El segundo tipo de hoja presenta en el eje de las hojas dos diminutos foliolos que dibujan una serie de pequeños corazones superpuestos con diminutos espacios de sombra realizados en el trépano en la parte superior. En torno a estos corazones se articulan los distintos lóbulos formados por tres foliolos cada uno, MOZ088-MOZ089. Hojas similares a éstas únicamente se observan en el pórtico de la iglesia de San Miguel de Escalada, MOZ033, MOZ035-MOZ036, este último con la particularidad que el foliolo inferior de cada lóbulo presenta una mayor longitud enroscándose en su extremo, y en un capitel procedente de esta iglesia pero fuera de contexto, MOZ037.

Finalmente, el tercer tipo de hoja presenta en el eje un motivo de trenza, MOZ090, motivo para el que no conocemos otros paralelos peninsulares aunque este capitel, como el MOZ036, presenta el foliolo inferior de cada lóbulo de mayor longitud, enroscándose en su extremo. Este motivo trenzado es similar al que se observa en un capitel alemán del s. VIII-IX dC<sup>1517</sup>.

<sup>1516</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 309.

<sup>1517</sup> MEYER 1997: pp. 272-273, Met7, Abb. 1, p. 728.

El capitel MOZ091 estructuralmente es similar a un capitel del sur peninsular del s. VIII-X dC, SIN028. Para los capiteles MOZ092-MOZ093 no puede descartarse una cronología asturiana.

Los capiteles MOZ094-MOZ095, de pilastra, son muy similares entre sí y reproducen el mismo esquema que los capiteles de pilastra de la iglesia de San Fructuoso de Montelios, del s. VII-IX dC, en los que a lo largo de toda la longitud de la pieza se reproduce un modelo de capitel continuo, con la sucesión de numerosas hojas y caulículos. Sin embargo, estos capiteles, aunque también derivados de los modelos corintios canónicos, presentan una decoración mucho más esquemática y tallada de forma metálica, por lo que su cronología hay que situar más bien hacia el s. VIII-IX dC.

Por lo que respecta a los capiteles corintios que derivan de algunos modelos bizantinos, éstos pueden presentar dos coronas formadas por ocho hojas que cubren la práctica totalidad de la altura del cálatos, dejando un pequeño espacio para el desarrollo de las volutas cuyos tallos se disponen en forma de V muy exvasada, MOZ096-MOZ098, los tallos de las volutas dispuestos de forma vertical, MOZ099-MOZ101, o, simplemente, pueden ser ausentes en ellos las volutas, MOZ102-MOZ104.

Los capiteles del primer grupo son los que más se aproximan a los modelos corintios bizantinos y los tres proceden de la localidad leonesa de Sahagún. De hecho, ya E. Domínguez destacó la proximidad de estos capiteles con las producciones bizantinas, si exceptuamos el tipo de hoja que cubre el cálatos y otros detalles menores como la ausencia del cálatos o la presencia de un astrágalo que corona la parte superior del capitel, circunstancia que le llevó a fechar estos capiteles en el s. VI dC<sup>1518</sup>. Sin embargo, es posible que estos capiteles procediesen de un monasterio fundado en la zona por el abad Adefonso y varios monjes procedentes de Córdoba en el 872, posteriormente restaurado en el 920-940 dC<sup>1519</sup>.

Entre los capiteles que presentan los tallos de las volutas dispuestos de forma vertical destaca el ejemplar MOZ099 que presenta un paralelo bastante similar en la basílica de Santa Catalina del Monte Sinaí. Este capitel, realizado por un taller local con material de la zona, presenta un cuerpo globular parecido

<sup>1518</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1992: pp. 245-246.

<sup>1519</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1992: p. 245.

a este ejemplar y en los ángulos el nacimiento de un corto tallo vertical que pronto se bifurca en dos dispuestos en forma de V en cuyo interior aparece la representación de una palmera con dátiles o una gran cruz latina con el alfa y la omega y a los pies dos ovejas y dos serpientes<sup>1520</sup>. De la misma forma, el capitel MOZ099 presenta un corto tallo en la base, aunque situado en el centro de cada cara del capitel, que pronto se bifurca en dos dispuestos en forma de V a partir de un gran botón ovalado, similar a lo que sucede en el capitel ASP039 de clara influencia bizantina. Otro capitel similar al MOZ099 se halla en Génova, conservado en el Museo de di S. Agostino aunque procedente de la iglesia de S. Tommaso. Este capitel presenta un motivo de zig-zag que cubre la totalidad de su superficie en el interior de cuyos espacios libres aparecen palmetas dispuestas alternativamente boca arriba y boca abajo<sup>1521</sup>. Este motivo de zig-zag aparece en algunos elementos decorativos bizantinos como se observa en algunos frisos de la iglesia de Mème, frisos que pueden fecharse en el s. X dC<sup>1522</sup>.

Por lo que respecta a los capiteles MOZ100-MOZ101, ambos proceden del pórtico de la iglesia de Ayoo de Vidriales. Según E. Domínguez Perela serían coetáneos de algunas producciones de San Román de la Hornija y posteriores a los capiteles de San Miguel de Escalada<sup>1523</sup>.

Finalmente, disponemos de un grupo de capiteles que ya no presentan tallos de las volutas sino que la totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante dos coronas de hojas de acanto, MOZ102-MOZ104. Las similitudes de estas hojas, sobretodo de las de los dos primeros ejemplares, con algunas producciones de San Miguel de Escalada, MOZ032-MOZ034, de San Román de la Hornija, MOZ041, de San Cebrián de Mazote, MOZ040-MOZ050, MOZ062, MOZ076-MOZ077, MOZ082, así como con algunos capiteles de los que no conocemos su contexto, MOZ085-MOZ087, MOZ096-MOZ099. MOZ102-MOZ103, nos ayudan a situar su cronología hacia el s. VIII-IX dC.

<sup>1520</sup> GUIDOBALDI 1990: pp. 270-280, Tav. CVIII,6 *et* LECLERCQ 1950: pp.1482-1483, nº 1. Sobre la simbología de las dos serpientes situadas al pie de la cruz ver: GUIDOBALDI 1990: pp. 274-280.

<sup>1521</sup> DUFOUR 1966: pp. 55-56, Tav. XXXI, fig. 37.

<sup>1522</sup> GRABAR 1963: pp. 100-122, Pl. XLIX, 1-4, LII, 2-3

<sup>1523</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 333.

### **CAPITELES CORINTIZANTES:**

Solamente disponemos de un capitel que deriva de los modelos corintizantes, MOZ106. A pesar de su pésimo estado de conservación, que dificulta la observación de sus motivos decorativos, ha sido fechado tradicionalmente en época mozárabe<sup>1524</sup>.

### **CAPITELES COMPUESTOS:**

Solamente disponemos de un capitel perteneciente al orden compuesto, MOZ107, en bastante mal estado de conservación. Este capitel ha sido fechado por los distintos autores que han afrontado su estudio entre el s. III dC y el s. X dC. El problema reside en que reproduce de forma bastante correcta los principales motivos del orden compuesto canónico romano, incluso por lo que respecta a la decoración de las hojas de acanto o los tallos rematados por pequeñas rosetas que surgen entre las hojas de la segunda corona, pero a la vez presenta un collarino sogueado en la base, motivo que hemos observado en la práctica totalidad de los capiteles mozárabes.

Sí es cierto que la presencia de un collarino en la base de los capiteles es una característica bastante frecuente de los capiteles del noroeste peninsular, ya incluso en el s. III-IV dC como hemos tenido ocasión de observar en los capiteles NOE007-NOE012, NOE015, NOE030 y NOE032-NOE035, motivo que seguimos hallando en las producciones del s. VI-VII dC, NOE016, NOE019-NOE027 y NOE041. Sin embargo, ninguno de ellos presenta el collarino decorado con un motivo sogueado, característica que nos sugiere que debemos relacionar este capitel compuesto con las producciones mozárabes del s. VIII-IX dC.

### **OTROS CAPITELES:**

Únicamente conservamos un capitel de pequeño tamaño que podría fecharse en época mozárabe, aunque no se descarta que fuera visigodo, para el que no conocemos paralelos, MOZ108<sup>1525</sup>.

<sup>1524</sup> REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 56.

<sup>1525</sup> REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 54.

## 2.7.6 – CONCLUSIONES

Ya hemos visto, al iniciar este apartado, las dificultades que plantea el estudio de los capiteles que nosotros hemos clasificado como mozárabes, pues muchos autores, no sin importantes razones, siguen defendiendo su cronología en época visigoda. Para estos autores se hace difícil explicar la presencia de capiteles de tan alta calidad en esta zona en un momento en que todavía se está luchando contra las tropas musulmanas, en un lugar donde previamente no habría habido una importante producción de capiteles visigodos, y siguiendo un modelo de capitel completamente distanciado de las producciones documentadas en Córdoba. Además, las similitudes que presentan las hojas de acanto con algunos ejemplares coptos de Egipto del s. V-VI dC parecían concluyentes.

Sin embargo, la hipótesis visigotista también deja muchas cuestiones sin resolver, cuestiones a las que solamente puede responderse a partir de un planteamiento mozarabista, como:

-por qué razón el mundo copto llegó a influir a la producción de capiteles de una zona peninsular tan alejada de las principales vías comerciales del momento. Es más, sabemos que las comunidades mozárabes del sur peninsular, que más tarde se desplazaron a la zona de León recién conquistada a los musulmanes, mantuvieron importantes contactos con los coptos y los bizantinos del norte de África. Las dos primeras crónicas cristianas conocidas escritas en el mundo musulmán, una del 741 dC y otra del 754 dC, plasman una influencia y unas fuentes de información de origen bizantina<sup>1526</sup>. Además, las miniaturas mozárabes también muestran una fuerte vinculación con el arte oriental<sup>1527</sup>.

-por qué razón iba a concentrarse en ese sector peninsular una gran cantidad de capiteles tan parecidos entre sí y diferentes al resto de producciones peninsulares. Además, hemos podido comprobar que la tónica de

<sup>1526</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 226.

<sup>1527</sup> En algunas miniaturas mozárabes aparecen animales fantásticos procedentes de la cultura oriental [MENTRÉ 1994: pp. 79-82]. Sin embargo, es posible que la tradición de la miniatura mozárabe surja de la miniatura visigoda que no conservamos. De hecho, se ha podido observar como la inicial premozárabe prepara la inicial adornada mozárabe [MENTRÉ 1994: pp. 72-77] y ya H. Schlunk estuvo convencido de la importancia de la ilustración bíblica anterior al s. X dC gracias a las representaciones figuradas pertenecientes a los siglos VII-VIII dC [SCHLUNK 1945-b: pp. 250-265]

las producciones visigodas se caracteriza por una gran variedad de tipos y modelos. Tampoco hallamos una razón económica que pueda explicar la riqueza de estos capiteles en época visigoda. Esta uniformidad de modelos sólo puede explicarse a partir del trabajo de un taller, o diversos talleres muy próximos entre sí, durante un corto espacio de tiempo<sup>1528</sup> y cuya producción respondiese a un plan unitario. Circunstancia que se produce durante el proceso de repoblación de esta zona que fue impulsado por un mismo centro de poder, hecho que también explica la ausencia de paralelos de estos capiteles en otros sectores peninsulares.

Sin embargo, resulta extraño que los mozárabes llegados del sur peninsular labrasen un tipo de capitel completamente desconocido en Córdoba. Quizás porque en el sur peninsular, donde apenas contamos con edificios que puedan adscribirse a la etapa mozárabe, no fue necesaria la construcción de nuevas iglesias pues seguían en uso aquéllas paleocristianas y visigodas. Pero en este supuesto, resulta poco creíble que talleres poco experimentados hubiesen sido capaces de producir unos capiteles de tan alta calidad. Quizás no los labraron ellos mismos sino que los encargaron a algún taller foráneo o quizás estos artesanos mozárabes fueron los mismos que trabajaron con gran finura y delicadeza para los musulmanes, a pesar que ahora busquen crear un modelo propio como respuesta a su expulsión. Es probable además que estos artesanos hubiesen trabajado previamente en madera y estuco pues una circunstancia parecida es la que ha permitido a R. Corzo explicar la gran calidad de algunos frisos de la iglesia de San Pedro de la Nave, muy superior a otras obras conocidas<sup>1529</sup>, y a J.-M. Hoppe la calidad de algunos elementos decorativos del palacio omeya de Khirbat al-Mafjar<sup>1530</sup>.

Sin embargo, queda por responder el motivo que llevó a estos talleres a imitar algunas producciones bizantinas ya arcaicas. Es probable que buscasen, en el proceso de creación de un modelo estilístico propio, inspiración en los capiteles que gozaron de mayor prestigio en la etapa visigoda, como el modelo que deriva del corintio canónico romano, recordemos el caso de los capiteles de la ciudad de Recópolis o de la fase del s. VI dC de la basílica de Santa

---

<sup>1528</sup> CORZO 1989: p.82.

<sup>1529</sup> CORZO 1986: pp. 161-162.

<sup>1530</sup> HOPPE 2004: p. 340.



Eulalia de Mérida, y, sobretodo, el modelo que deriva de las producciones corintias bizantinas y que hallamos en numerosos yacimientos del centro peninsular como en la villa de Carranque de finales del s. IV dC, CEN004-CEN007, en la villa de Aguilafuente del s. VI dC, CEN025, en la villa de los Quintanares del s. VI dC, CEN026-CEN029, en las hojas de algunos capiteles de la ciudad de Recópolis de la segunda mitad del s. VI dC, CEN033-CEN034 y CEN039-CEN040, en la cripta de San Antolín de la Catedral de Palencia de la segunda mitad del s. VII dC, CEN063-CEN064, en un capitel procedente seguramente de la iglesia de la Santa Cruz de Toledo del s. VII dC, TOL003, en un capitel procedente seguramente de la iglesia de Santa Leocadia de Toledo del s. VI dC, TOL005, o en diversos capiteles sin contexto de Toledo, TOL017-TOL018, TOL028-TOL030, por sólo citar algunos de los ejemplares más claros. Además, recordemos que es en esta zona donde se han hallado los únicos capiteles bizantinos de importación CEN043 y MOZ051-MOZ054.

Por otro lado, en las nuevas construcciones mozárabes también se reaprovechan algunos capiteles visigodos -MOZ038, MOZ045-MOZ048, MOZ059-MOZ066, MOZ068-MOZ070- o simplemente se imitan, circunstancia que refuerza la cronología postvisigoda de estos ejemplares -tal como observábamos en el capitel MOZ040 que imita claramente el ejemplar MOZ039 del s. VII dC, en los capiteles MOZ055-MOZ056 que imitan los capiteles de importación bizantina con la corona inferior reelaborada MOZ051-MOZ054, o en el capitel MOZ075 que imita los capiteles MOZ069-MOZ070 del s. VI dC.

Finalmente, y como ya hemos tenido ocasión de analizar en este capítulo, muchos de los capiteles mozárabes presentan similitudes con algunas producciones lombardas del s. VIII-IX dC que se inspiran a su vez en modelos bizantinos<sup>1531</sup> de Rávena, Aquilea y Pavía<sup>1532</sup>. Ya hemos tenido ocasión de comentar en los capítulos precedentes las fuertes relaciones que se establecen

---

<sup>1531</sup> ACETO 1978: p. 5 *et* GRABAR 1974: p. 31. De hecho, en la cripta del Duomo de Trani, en la Puglia, aparecen capiteles de época altoimperial, capiteles del s. V-VI dC y capiteles del s. IX-XI dC, estos últimos realizados por talleres locales que imitan las producciones bizantinas de la ciudad de Rávena [PENSABENE 1996-b: p. 375 y 393]. De hecho, Trani, Otranto y Bari presentan en el s. XI dC un estrecho vínculo con producciones de capiteles anteriores, hasta el punto de hacer difícil una diferenciación cronológica [RASPI SERRA 1973: p. 202]. Sin embargo, a partir del s. VIII dC en el mundo lombardo se comienzan a producir algunas novedades, con la aparición de capiteles que dan origen a los modelos medievales basados en un principio de geometrización [ARSLAN 1950: pp. 297-298].

<sup>1532</sup> PANAZZA 1953: p. 212.

entre la Hispania cristiana y la zona lombarda entre los s. VIII-IX dC, como ocurre por ejemplo en los capiteles y basas de San Pedro de la Nave, y que estos capiteles parecen confirmar.

## 2.8 – NÚCLEO ASTURIANO

El arte denominado asturiano se presenta como uno de los estilos artísticos más ricos e importantes del prerrománico peninsular. Sin embargo, no pretendemos aquí analizar los capiteles asturianos, cuya cronología supera los límites de esta tesis, sino solamente aquellos capiteles visigodos que se hallan reaprovechados en el interior de algunos de sus edificios.

De hecho, y a pesar de no conocer en esta zona edificios propiamente visigodos, no debe sorprendernos la presencia de capiteles de esta cronología, pues tras la invasión musulmana fueron muchos los visigodos que se refugiaron en las montañas de Asturias<sup>1533</sup>. Además, la corte de Oviedo, de la misma forma que hiciera el poder califal, se presentó como la heredera legítima de la corte visigoda de Toledo<sup>1534</sup>, con el objeto de justificar la conquista del territorio ocupado por los musulmanes<sup>1535</sup>.

Esta voluntad de erigirse como herederos del poder visigodo fue acompañada por la recuperación de algunos motivos artísticos visigodos, imitándolos algunas veces como ocurre en las jambas de la entrada a la iglesia de San Miguel de Lillo, en un díptico de marfil o en la tapa del sarcófago de Itacio en Oviedo<sup>1536</sup>, o, simplemente, reaprovechando material procedente de expolios<sup>1537</sup>, tal como sucede en los capiteles que analizaremos a continuación.

### 2.8.1 – IGLESIA DE SAN TIRSO

La iglesia de San Tirso se levanta en el centro de la ciudad de Oviedo y formaba parte del conjunto catedralicio levantado por el rey Alfonso II el Casto (791-842 dC) en torno a su palacio. Esta iglesia, de la que únicamente conservamos el muro de fondo de la capilla central<sup>1538</sup> sobre el que se abre un ventanal con dos capiteles romanos reaprovechados y dos capiteles del s. IX

<sup>1533</sup> PUIG I CADAFA LCH 1961: p. 88.

<sup>1534</sup> PALOL 1968: p. 188 *et* CABALLERO ZOREDA 2000: p. 216 *et* VIO 2000: pp. 20-22.

<sup>1535</sup> BANGO TORVISO 1996: p. 22 *et* VIO 2000: pp. 20-22.

<sup>1536</sup> NOACK 1989: p. 174 *et* CORZO 1989: p. 96. Algo parecido ocurre en el s. XI dC con la construcción de la basílica de San Marcos de Venecia que busca ligar esta ciudad con la herencia del mundo oriental [DORIGO 1990: p. 151].

<sup>1537</sup> VIO 2000: pp. 20-22.

<sup>1538</sup> PUIG I CADAFA LCH 1961: p. 99.

dC que imitan a los anteriores<sup>1539</sup>, debió poseer tres capillas en la cabecera y un cuerpo basilical dividido en tres naves<sup>1540</sup>.

El hecho de dedicar la iglesia a San Tirso muestra la voluntad de continuidad respecto al reino visigodo ya que este santo gozó de gran veneración en la Toledo del s. VII dC<sup>1541</sup>. No hay que olvidar que durante el reinado de Alfonso II se produjo lo que I. G. Bango Torviso ha calificado como un neovisigotismo sociopolítico, fruto quizás de la restauración de antiguos edificios abandonados, actividad que permitió entrar en contacto de una forma directa con la herencia del mundo romano a través de la cultura hispanovisigoda<sup>1542</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

En la iglesia de San Tirso, reaprovechados en los laterales de la ventana del testero de la capilla central, se conservan dos capiteles de pilastra que derivan de los modelos corintios canónicos romanos, AST001-AST002.

Estos capiteles presentan en la parte inferior un collarino abocelado liso en muy mal estado de conservación. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto de estilo clasicista y entre aquéllas de la segunda corona surgen unos pequeños caulículos de los que nacen unos potentes cálices. Son ausentes los tallos de las hélices y las volutas.

Estos capiteles pertenecen a un tipo ampliamente reproducido en época tardorromana en el noroeste peninsular, tal como tuvimos ocasión de observar en los ejemplares NOE009, NOE015, NOE032-NOE035, todos ellos de finales del s. III-IV dC.

## 2.8.2 – IGLESIA DE SAN SALVADOR DE VALDEDIÓS

La iglesia de San Salvador de Valdediós se levanta en el valle de Boides, próximo a la localidad de Villaviciosa. Su construcción puede fecharse en el

<sup>1539</sup> CORZO 1989: p. 100.

<sup>1540</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 168-169 *et* ARIAS PÁRAMO 1999: p.95.

<sup>1541</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 168-169.

<sup>1542</sup> BANGO TORVISO 1979: p. 321.

893 dC, cronología que C. García cree que debe hacer referencia únicamente al momento de finalización del pórtico lateral y de la decoración pictórica del interior<sup>1543</sup>, y formó parte de un núcleo real compuesto por una serie de palacetes que hemos perdido<sup>1544</sup>.

Presenta una cabecera tripartita y el cuerpo dividido en tres naves, a la manera visigoda. Además, en la cara norte y sur aparecen diversas capillas mientras que el lado oeste del nártex es flanqueado igualmente por dos capillas<sup>1545</sup>.

Esta iglesia presenta una clara influencia mozárabe, tal como se pone de manifiesto en el estilo de sus ventanas, que imitan algunos modelos cordobeses<sup>1546</sup>, y de gran parte de los capiteles de su interior, con forma acampanada, ábaco rectilíneo y collarino retorcido, según una cierta influencia musulmana<sup>1547</sup>.

## ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

En el interior de esta iglesia fueron reaprovechados dos capiteles, AST003-AST004, que recuerdan a las producciones corintias canónicas romanas. Éstos presentan una banda lisa en la parte inferior o un collarino abocelado liso sobre el que se articulan dos coronas de ocho hojas bastante esquemáticas. Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos y los cálices y, de la misma forma que observábamos en los capiteles anteriores, son ausentes los tallos de las hélices y las volutas, según un modelo ampliamente observado en el noroeste peninsular. Estos capiteles pueden fecharse en el s. IV dC.

<sup>1543</sup> GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 433.

<sup>1544</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 207-208.

<sup>1545</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 99.

<sup>1546</sup> PUIG I CADAFALECH 1961: p. 100.

<sup>1547</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: pp. 207-208.

## 2.8.3 – CÁMARA SANTA DE LA CATEDRAL DE OVIEDO

La denominada Cámara Santa, que debió servir de panteón real, formó parte del complejo palatino que el rey Alfonso II el Casto levantó en Oviedo<sup>1548</sup>. Sin embargo, algunos autores creen que su construcción podría ser ligeramente posterior<sup>1549</sup>. Este palacio poseía un pórtico flanqueado por dos torres sobre el que se situaban las estancias regias. De una de las torres surgía la capilla palatina, hoy Cámara Santa, y de la otra una ala que servía a los servicios oficiales y de residencia a los más altos dignatarios. Detrás se situaban los almacenes, albergue de servidores y baños. De este palacio únicamente conservamos la capilla palatina<sup>1550</sup>.

La Cámara Santa posee una sola nave rectangular dividida en dos plantas; la inferior destinada a depósito del tesoro y de diversas reliquias, muchas de las cuales procedían de Tierra Santa, Toledo y Córdoba<sup>1551</sup>, y la planta superior a sala de oración<sup>1552</sup>. La cripta, dedicada a Santa Leocadia, se cubre con bóveda de medio cañón mientras que el piso superior, dedicado a San Miguel, presenta un arco de triunfo, una nave y un nártex.

### ESTUDIO DE LOS CAPITELES:

La mayoría de los capiteles del interior de la Cámara Santa, AST005-AST008, fueron reaprovechados de construcciones anteriores. R. Corzo cree que podrían proceder del monasterio de San Vicente levantado en el s. VIII dC en la efímera corte ovetense de Fruela<sup>1553</sup>. Sin embargo, no disponemos de datos fehacientes para demostrar su procedencia. A excepción de los dos últimos ejemplares, muy similares entre sí, el resto presentan notables diferencias y proceden de tradiciones diversas.

<sup>1548</sup> PUIG I CADAVALCH 1961: p. 94.

<sup>1549</sup> ARIAS PÁRAMO 1999: p. 99 *et vide* GARCÍA DE CASTRO 1995: pp. 345-373.

<sup>1550</sup> OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 170.

<sup>1551</sup> ARBOLEYA 1950: p. 8 *et* OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 171. Entre estas reliquias destacan aquéllas de San Eulogio, obispo de Toledo, y de Santa Leocadia, mártir toledana [OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 171]. Sin embargo, la presencia del cuerpo de Santa Leocadia no es completamente segura [GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 349].

<sup>1552</sup> BANGO TORVISO 1994: pp. 29-30.

<sup>1553</sup> CORZO 1989: p. 100.

La estructura del primer capitel, AST005, conservado en bastante mal estado, recuerda de forma notable a las producciones corintias canónicas romanas. Sin embargo, presenta el cálatos decorado únicamente mediante una corona de ocho hojas, característica que comienza a observarse en algunas producciones del s. III dC, aunque se hará más frecuente a partir del s. IV dC<sup>1554</sup> principalmente en el sur peninsular<sup>1555</sup>. Este capitel podría fecharse en el s. IV dC.

El segundo capitel, AST006, pertenece a una tipología ampliamente documentada en la ciudad de Mérida, MER014-MER016, MER037-MER040, todos ellos del s. V dC. Estos capiteles se caracterizan por la presencia de una corona de ocho hojas lisas o de acanto entre las que surgen unos delgados caulículos, dispuestos verticalmente. Además, gran parte de la zona superior del cálatos permanece lisa.

Sin embargo, este capitel presenta algunas características que se apartan de los modelos emeritenses, como la decoración del ábaco mediante un motivo a cordón, elemento que nos sugiere una cronología quizás algo más tardía, hacia el s. VI-VII dC, pues es en esta época cuando podemos fechar la mayoría de los capiteles hispanos que presentan este motivo como el BAR002 de la primera mitad del s. VI dC, el TAR014 del s. VI dC, los SIN111-SIN112 del s. VI-VII dC o CEN063-CEN064 de la segunda mitad del s. VII dC. Además, un motivo a cordón se halla en el equino de un capitel de Saint-Romain de Blaye del s. VI dC<sup>1556</sup>. Sin embargo, tampoco podemos descartar una cronología incluso posterior, quizás de época mozárabe, debido a la talla metálica que parece dominar en algunos elementos decorativos y que podemos relacionar con algunos capiteles peninsulares del s. VIII-X dC, SIN028 y SIN034, y con un capitel de la basílica de Manfredonia, en el norte de Italia, de finales del s. IX dC o primera mitad del s. X dC<sup>1557</sup>.

Por lo que respecta a los dos últimos capiteles, AST007-AST008, idénticos entre sí, éstos adoptan uno modelo de influencia bizantina ampliamente documentado en la península Ibérica, formado por una corona inferior de ocho hojas y una corona superior formada por cuatro hojas angulares que cubren la

<sup>1554</sup> PENSABENE 1973: p. 239.

<sup>1555</sup> DOMINGO 2005: pp. 115-116.

<sup>1556</sup> LACOSTE 1977: fig. 1.

<sup>1557</sup> PENSABENE 1997: Tav. VII, 3.

práctica totalidad de la superficie del cálatos. Estas hojas derivan, además, de aquéllas bizantinas denominadas “con grandes foliolos” y que generan espacios de sombra ojivales, aunque reinterpretadas por un taller local bastante alejado de los modelos bizantinos. Su labra, bastante esquemática, resulta ciertamente particular, con la realización de profundas incisiones ligeramente arqueadas, pequeños espacios de sombra ojivales dispuestos en los extremos de algunos foliolos o la unión de las distintas hojas mediante la aparición en la parte inferior de un semicírculo. Estas características no pasaron desapercibidas a H. Schlunk que rápidamente vinculó este capitel con algunos ejemplares procedentes de la capilla de Nuestra Señora de la Hermida, en Quiroga (Galicia)<sup>1558</sup>, NOE039, capitel que puede fecharse en el s. V dC.

Sin embargo, otro elemento destacado de estos capiteles es la presencia entre las hojas de la segunda corona de un astrágalo toscamente representado. Este es un motivo poco frecuente en capiteles corintios hallando los paralelos más próximos en algunos capiteles del s. VI dC reaprovechados en el interior de la iglesia de San Cebrián de Mazote, MOZ069-MOZ070, posteriormente imitados en época mozárabe por los capiteles MOZ057 y MOZ075 conservados en el interior de la misma iglesia. La cronología de estos capiteles de la Cámara Santa debe situarse hacia el s. V dC.

## 2.8.4 – CONCLUSIONES

La monarquía asturiana, principalmente durante el reinado de Alfonso II el Casto, quiso rodearse de elementos que la vinculasen con la corte visigoda de Toledo. En este proceso de asimilación jugaron un papel importante los capiteles reaprovechados en el interior de algunos edificios de nueva planta, incluso en algunos de la importancia de la denominada Cámara Santa: capilla palatina y panteón real.

Muchos de los capiteles que llegaron a Asturias en estos años procedían seguramente de la vecina zona de Galicia, tal como hemos podido observar en las iglesias de San Tirso y de San Salvador de Valdediós. Además, dos de los

---

<sup>1558</sup> ARIAS PÁRAMO 1999: p. 102.



capiteles del interior de la Cámara Santa, con una clara influencia bizantina, pueden vincularse con las producciones de la ermita de Nuestra Señora de la Hermida, en Quiroga, también en Galicia y con una fuerte vinculación a los modelos bizantinos. Consecuentemente, las relaciones entre ambas zonas debieron ser importantes, más si tenemos presente que en el interior de la iglesia de Santa Comba de Bande, en Ourense, se conservan dos capiteles que derivan claramente de las producciones asturianas, NOE017-NOE018.

Finalmente, señalar la presencia de un capitel en el interior de la Cámara Santa que deriva de un modelo únicamente documentado en la ciudad de Mérida. Quizás una importación de aquella ciudad o una imitación posterior que nos hablaría también de unas estrechas relaciones entre Asturias y la ciudad de Mérida.



## **3 - CONCLUSIONES**

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI  
CAPITELES TARDORROMANOS Y ALTOMEDIEVALES DE HISPANIA (ss IV-VIII d.C.).  
Javier Angel Domingo Magaña  
ISBN: 978-84-690-7784-9 / DL: T.1279-2007

## 3.1 – MARCO GENERAL

La historia peninsular del s. IV dC al VIII dC se caracteriza por una gran convulsión, con la documentación de numerosas crisis, invasiones, revueltas, etc. Acontecimientos que iban a dificultar irremediablemente la aparición de modelos artísticos oficiales y que provocaron el fuerte regionalismo que hemos podido documentar a través del estudio de los capiteles.

De hecho, ya el s. III dC se caracterizó por una cierta inestabilidad provocada, al menos en parte, por algunas invasiones como los mauri en la Bética o los francos en la Tarraconense. Además, en esta última provincia se documentaron algunos disturbios cuando un grupo de desertores dirigidos por Materno entraron en la península procedentes de la Galia. En el s. III dC también se documenta una cierta crisis económica con la disminución de las exportaciones hispanas y el abandono de algunos puertos, como el de Ampurias, y de algunas factorías de garum, principalmente en la Bética<sup>1</sup>. Sin embargo, algunos autores creen que la crisis del s. III dC no fue tan importante como la bibliografía ha mostrado tradicionalmente, basándose en el hecho que la arqueología, por ejemplo, no muestra un abandono muy importante de villas a partir de las invasiones bárbaras. Además, muchas de estas villas fueron monumentalizadas en el s. IV dC<sup>2</sup>.

No iba a ser muy distinto el s. IV dC que comenzó con la reestructuración provincial promovida por Diocleciano. Se redujo el tamaño de muchas provincias y se crearon de nuevas, inscribiéndolas en una circunscripción mayor denominada Diócesis. Pocos años después, Constantino agrupó las Diócesis en unidades mayores denominadas Prefecturae<sup>3</sup>. De esta forma, la península pasó a denominarse Diócesis Hispaniarum e incluyó, ya en el 297-298 dC, algunos territorios del norte de África seguramente con el objeto de controlar el estrecho y evitar de esta forma el paso de pueblos nómadas como los mauri y los bereberes<sup>4</sup>. Sin embargo, en este siglo, la sensación de inseguridad fue creciendo por lo que se fortificaron numerosas ciudades<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> KEAY 1988: pp. 182-186.

<sup>2</sup> BROGIOLO, G. P.; CHAVARRÍA, A. 2005: pp. 32-34.

<sup>3</sup> ARCE 1986: pp. 17-24.

<sup>4</sup> ARCE 1986: pp. 37 y 48. Las provincias hispanas fueron: Lusitania con capital en Mérida, capital también de la diócesis Hispaniarum, Bética, con capital en Córdoba, Tarraconense, con

A pesar de ello, algunas elites peninsulares vivieron una cierta prosperidad, principalmente en tiempos del emperador Teodosio que nació en la localidad de Coca, provincia de Segovia. Teodosio, que en un primer momento gobernó en la parte oriental del imperio junto al emperador Graciano, tras sofocar la revuelta de Máximo se erigió como único soberano del imperio en el 379 dC. Él se llevó a Constantinopla, residencia imperial desde el 330 dC, a numerosas personalidades hispanas que ocuparon los principales puestos del imperio<sup>6</sup>. Tras su muerte en el 395 dC el Imperio se dividió entre sus hijos; Arcadio en la zona oriental y Honorio en la zona occidental.

El s. V dC dio la razón a muchas de las ciudades que decidieron fortificarse, pues estuvo marcado por la invasión de numerosos pueblos bárbaros como los suevos, vándalos, alanos y visigodos. De hecho, la presencia de estos últimos se documenta ya en el 415 dC cuando su monarca fue asesinado en Barcelona<sup>7</sup>. Pronto se retiraron y el 418 dC firmaron un foedus con Roma que les permitía asentarse en el sur de la Galia, dando origen al reino visigodo de Tolosa<sup>8</sup>. En la zona noroeste peninsular se instalaron los vándalos, suevos y alanos, que tras diversas luchas entre sí desplazaron a los primeros hacia la Bética, tomaron Sevilla el 428 dC y saquearon Cartagena y las Baleares, marchando pocos años más tarde hacia el norte de África<sup>9</sup>. Poco a poco, fueron los suevos los que se hicieron con el control de extensas áreas

---

capital en Tárraco, Gallaecia, con capital en Bracara, Carthaginensis, con capital en Cartago Nova, y Baleares, con capital en Palma.

<sup>5</sup> KEAY 1988: p. 189.

<sup>6</sup> FERNÁNDEZ GALIANO 1998-b: pp. 365-366.

<sup>7</sup> ORLANDIS 2003: p. 26. Los godos fueron un pueblo originario de la zona del Báltico y ya en el s. II dC iniciaron un largo camino hacia el sur y la zona del Mar Negro, momento en que se produjo la escisión en visigodos y ostrogodos. Hacia el s. IV dC, y debido principalmente a la presión de los hunos, los visigodos marcharon hacia occidente solicitando el 376 dC al Imperio Romano protección y permiso para establecerse en Tracia y Moesia como federados a la vez que ofrecían convertirse al cristianismo arriano, al cual pertenecía el emperador Valente. El 387 dC el emperador oriental Arcadio les permitió asentarse en el Epiro, en las costas del Adriático, pero el monarca visigodo Alarico el 408 dC decidió adentrarse en Italia tomando Roma el 410 dC. Una vez muerto Alarico, a quien sustituyó Ataulfo, los visigodos cruzaron los Alpes y se asentaron en el sur de la Galia pasando posteriormente a Hispania donde en Barcelona fue asesinado el monarca.

<sup>8</sup> ORLANDIS 2003: p. 27.

<sup>9</sup> ORLANDIS 2003: pp. 29-31. Los vándalos ocuparon gran parte del norte de África, el 430 dC saquearon la ciudad de Hipona y pocos años más tarde Cartago, capital de la provincia. Sin embargo, no es claro que esta expansión dificultara los intensos contactos comerciales que existían entre la península y el norte de África, como han sugerido algunos autores, pues la exportación de cerámica norteafricana siguió a buen ritmo bajo el dominio vándalo [CAMERON 1998: pp. 114-115]. Sin embargo, el general bizantino Belisario tomó el norte de África el 533 dC [THOMPSON 1971: pp. 45-47].

peninsulares, tomaron Mérida el 440 dC, Sevilla el 441 dC y sometieron la Cartaginense. La única provincia que de momento no cayó en su poder fue la Tarraconense, que estaba sufriendo unas importantes revueltas en el valle medio del Ebro protagonizadas por los “bagaudas”, con quienes el 448 dC se aliaron los suevos para hacerse con el control de esta provincia.

El monarca visigodo de Tolosa, Teodorico II, viendo la imparable expansión de los suevos y temiendo por sus posesiones exigió a éstos que no sobrepasaran sus límites territoriales. Rekhiario, monarca suevo, lejos de acobardarse, respondió ocupando la totalidad de la Tarraconense. Teodorico II decidió entonces intervenir y con el beneplácito del emperador occidental Avito entró en España el 456 dC. Ese mismo año sucumbió la capital sueva, Braga, y éstos fueron recluidos al norte de Portugal y Galicia. Los visigodos de Tolosa se habían hecho con el control de gran parte de la península, salvo algunas zonas de la costa Tarraconense y del valle del Ebro que permanecían bajo el poder imperial<sup>10</sup>. El nuevo monarca visigodo, Eurico, conquistó entre el 460 y el 470 dC gran parte de Provenza y, tras la deposición de Rómulo como emperador en el 476 dC, invadió aquellas zonas del noreste peninsular que todavía habían permanecido en manos del imperio<sup>11</sup>.

A finales del s. V dC entró en escena el pueblo franco, encabezado por Clodoveo, que pronto se enemistó con los visigodos. El 507 dC estalló la guerra entre ambos y en Vouillé, cerca de Poitiers, el ejército visigodo fue derrotado, el monarca Alarico II resultó muerto y la capital, Tolosa, ocupada. Las únicas posesiones que conservaron en la Galia fue la Septimania<sup>12</sup> por lo que Hispania pasó a jugar el papel principal en el desarrollo del reino visigodo.

Tras la capitulación de Tolosa, y la muerte de Alarico II que dejó solamente un hijo de corta edad, se inauguró la regencia del monarca ostrogodo Teodorico el Grande que duró 15 años. Teodorico restauró la prefectura del pretorio con capital en Arles y Theudis fue tutor del reino de España quien, tras la muerte de Teodorico en el 525 dC, tomó el poder y renunció a la Provenza que pasó a depender del reino ostrogodo<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> COLLINS 2005: p. 26.

<sup>11</sup> COLLINS 2005 : p. 27.

<sup>12</sup> COLLINS 2005: p. 31.

<sup>13</sup> ORLANDIS 2003: pp. 56-57.

Tras la regencia ostrogoda se inauguró un periodo de gran inestabilidad que culminó con la llegada del monarca Agila. Éste tuvo que hacer frente a la sublevación de algunas ciudades de la Bética y al levantamiento protagonizado por Atanagildo que solicitó ayuda al imperio bizantino en el 552 dC. Siempre será un misterio saber el motivo de esta solicitud de ayuda cuando Atanagildo conocía muy bien las intenciones de Justiniano de expansionar el imperio bizantino por occidente. Expansión que le había llevado a ocupar el norte de África en el 536 dC, acabando con la monarquía vándala, las islas Baleares y a penetrar en Italia<sup>14</sup> por culpa de una querella dinástica similar a la que él estaba protagonizando con Agila<sup>15</sup>. Sin embargo, la lucha entre ambos pretendientes al trono visigodo finalizó el 555 dC cuando los partidarios de Agila reconocieron al sublevado. No parece casual el fin de las hostilidades precisamente en este momento, pues coincide con el cese de las tensiones entre los bizantinos y los ostrogodos en Italia, circunstancia que podría haber animado a Justiniano a enviar refuerzos a España aprovechándose de su inestabilidad<sup>16</sup>.

Sin embargo, es probable que Atanagildo y Justiniano hubieran firmado un pacto para fijar las fronteras en la península, siendo ocupada por el imperio bizantino una extensa área costera que iba desde la Cartaginense hasta Medina Sidonia, con la posibilidad de que también Córdoba hubiera sido ocupada<sup>17</sup>. Los bizantinos nunca ampliaron estas posesiones sino que más bien fueron cediendo terreno hasta su definitiva expulsión por el rey Sisebuto aproximadamente 70 años después de su llegada<sup>18</sup>.

Antes de hacerse definitiva esta expulsión llegó al trono visigodo Leovigildo en el año 573 dC. Él fue un gran admirador de las costumbres, el arte y las ceremonias bizantinas y se propuso como objetivo conseguir la unidad religiosa, jurídica y territorial de Hispania. Permitió los matrimonios entre hispanorromanos y visigodos y se anexionó el reino suevo que todavía permanecía en el noroeste peninsular<sup>19</sup>. Tuvo dos hijos, Hermenegildo y Recaredo, al primero de los cuales encargó en el 579 dC el gobierno de la Bética. Hermenegildo se casó con Ingunda, una princesa franca ferviente

<sup>14</sup> CAMERON 1998: pp. 121-123.

<sup>15</sup> THOMPSON 1971: p. 369.

<sup>16</sup> THOMPSON 1971: p. 373.

<sup>17</sup> ORLANDIS 2003: pp. 60-63.

<sup>18</sup> THOMPSON 1971: pp. 379-381.

<sup>19</sup> ORLANDIS 2003: pp. 68-70.



católica que le convenció para que abrazara su fe rechazando el arrianismo. Tras esta conversión, la Bética y la ciudad de Mérida, donde existía una numerosa población hispanorromana de tradición católica, cerraron filas en torno a sus príncipes que tras aliarse con los bizantinos se declararon independientes de Toledo. Leovigildo actuó contra su hijo y el 584 dC fue cesado<sup>20</sup>. El 586 dC murió Leovigildo y le sucedió su hijo Recaredo que se convirtió al catolicismo en el 589 dC durante la celebración del III Concilio de Toledo<sup>21</sup>.

Tras la muerte de Recaredo en el 601 dC se sucedieron años de revueltas y de imposiciones monárquicas. Fueron numerosos los reyes que se sucedieron en pocos años, Sisenando, Chindasvinto, Recesvinto, Wamba, Ervigio, etc. hasta llegar a Witiza que murió el 710 dC dejando tres hijos demasiado pequeños para reinar. Tras una reunión de la corte visigoda se decidió nombrar como nuevo monarca a Roderico, a pesar de la oposición de los partidarios de Witiza y de su estirpe. Éstos solicitaron ayuda a los musulmanes que desembarcaron en el 711 dC disputando una batalla a orillas del Guadalete que puso fin al reino visigodo español<sup>22</sup>.

A pesar de las constantes luchas por el poder que caracteriza la historia del reino visigodo de Hispania, se produjo entre los siglos VI-VII dC un momento de gran auge cultural con figuras de la importancia de San Leandro, San Isidoro de Sevilla, Braulio de Zaragoza, etc. que fueron los artífices de un renacimiento de la cultura clásica<sup>23</sup>. Además, durante la primera mitad del s. VI dC la península estuvo algunos años bajo la regencia del rey ostrogodo Teodorico, que gobernó Italia del 493 al 525 dC y que difundió su ideal político y cultural desde Rávena a la Península<sup>24</sup>.

<sup>20</sup> THOMPSON 1971: pp. 81-91 *et* ORLANDIS 2003: pp. 70-75.

<sup>21</sup> ORLANDIS 2003: pp. 80-87.

<sup>22</sup> ORLANDIS 2003: pp. 117-134.

<sup>23</sup> SÁNCHEZ SALOR 1995: pp. 99-108 *et* OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 68.

<sup>24</sup> FONTAINE 2002: pp. 48-52.

## 3.2 – INFLUENCIAS FORÁNEAS E INTERNAS

La península ibérica no participa plenamente de las principales corrientes estilísticas del Mediterráneo sino que predomina en ella un tipo de producción local o regional realizada la mayoría de las veces por talleres poco hábiles. Hasta el punto de calificar estas manifestaciones artísticas, en palabras de I. G. Bango Torviso, en los términos siguientes: *“No se puede dudar que la cultura artística que se desarrolló en España durante la monarquía visigoda de Toledo es una absoluta continuidad, aunque en procesos de empobrecimiento, de la tradición tardoantigua que pervive en la vieja provincia romana de Hispania”*<sup>25</sup>. En este mismo sentido se expresó P. Orosio al referirse a las nuevas construcciones que se estaban llevando a cabo en su época, de las que destaca su pobreza y miseria<sup>26</sup>. Los visigodos se limitan a retomar los mismos modelos tardorromanos que ya estaba reproduciendo las comunidades hispanorromanas.

A pesar del aparente aislamiento hispánico respecto a las principales producciones del Mediterráneo, situación que contrasta, por ejemplo, con el norte de África o Italia, también observamos aquí la presencia de algunas influencias foráneas, principalmente de origen bizantino aunque reinterpretadas la mayoría de las veces de forma bastante libre.

### 3.2.1 – INFLUENCIAS BIZANTINAS

A pesar del aparente aislamiento de la península Ibérica respecto a las principales vías de difusión de los modelos bizantinos en época visigoda, no podemos decir lo mismo a finales del s. IV dC, cuando algunos miembros de las elites peninsulares ocuparon puestos de alta responsabilidad en el Imperio

<sup>25</sup> BANGO TORVISO 1994: p. 25.

<sup>26</sup> *Germani ulteriores abrasa potiuntur Hispania... Exstant adhuc per diversas provincias in magnarum urbium ruinis parvae et pauperes sedes, signa miseriarum, et nominum indicia servantes; ex quibus nos quoque in Hispania Tarraconem nostram ad consolationem miseriae recentis ostendimus* [Historiarum lib. VII, cap. XXII. Cita extraída de: PUIG I CADAFALECH 1961: p. 19].

gracias a la acción de Teodosio. Esta es una de las razones que pueden explicar la existencia de capiteles con características que derivan claramente de los modelos bizantinos. Capiteles que, sin embargo, fueron realizados por talleres locales.

Los primeros ejemplares que hallamos de este tipo en la península proceden de la villa de Carranque, CEN004-CEN006. Villa levantada muy probablemente hacia finales del s. IV dC por Maternus Cinegius, prefecto del pretorio de oriente en tiempos de Teodosio I, o por su viuda. Las hojas de acanto que decoran el cálatos derivan del modelo bizantino denominado “con grandes foliolos” que se caracteriza por la presencia de espacios de sombra con forma ojival. Su estructura es parecida a la que hallamos en los prototipos bizantinos del s. IV dC, como aquéllos que aparecen en el Arco Teodosiano del Forum Tauri de Constantinopla<sup>27</sup> que debe fecharse hacia el 391 dC<sup>28</sup>. Sin embargo, la representación de las hojas de los capiteles de Carranque ha sido realizada de forma mucho más esquemática, alejándose por tanto de la producción de los talleres imperiales.

Un tipo de hoja similar se observa también en un capitel corintizante procedente de la Casa de Hylas de Itálica, SIN001, de finales del s. IV dC o inicios del s. V dC, en dos ejemplares procedentes de la Morería de Mérida, MER025-MER026, y en un capitel de procedencia desconocida de la misma ciudad, MER031, todos ellos de la misma cronología.

La presencia de estos capiteles en una época tan temprana nos habla de las fuertes relaciones existentes con el mundo oriental. Vínculos que se refuerzan por la presencia en la provincia de Granda de un capitel de lesena tallado según la técnica denominada *champlevé*, cuyo origen hay que buscarlo en oriente, ASP035.

La presencia de estos capiteles no es casual pues, por ejemplo, la villa de Carranque perteneció a algunos personajes vinculados directamente a la corte de Teodosio I en Constantinopla. Mérida en el s. IV dC fue elevada al rango de capital de la Diócesis Hispaniarum, circunstancia que debió comportar la construcción de numerosos edificios públicos y privados así como la llegada de gran cantidad de funcionarios, muchos de los cuales dispondrían de

<sup>27</sup> BARSANTI 1989: p. 122.

<sup>28</sup> PENSABENE 1993-b: n° 460-465.

importantes recursos económicos y de una voluntad de ostentación que les llevaría, entre otras acciones, a reproducir en los capiteles de sus casas aquellos modelos que justamente entonces se estaban desarrollando en la Corte de Constantinopla. Finalmente, todo el sur peninsular estuvo bastante atento a las producciones orientales ya desde el s. II-III dC pues, por ejemplo, es aquí donde se documenta la presencia de la práctica totalidad de los capiteles corintio-asiáticos existentes en la península. Además, de esta zona proceden también algunos relieves de mármol blanco que fueron tallados con la técnica del *champlevé*<sup>29</sup>.

Es por todo ello que no podemos hablar en el s. IV dC de un aislamiento peninsular respecto de las producciones bizantinas, a pesar que ya se manifiesta la que va a ser la tónica general de estas relaciones, basadas en la imitación de forma bastante libre de estos modelos por parte de diversos talleres locales.

De hecho, las únicas importaciones de capiteles bizantinos documentadas entre los siglos IV-VIII dC, si exceptuamos aquellos ejemplares conservados en Barcelona y que probablemente llegaron a partir del s. XIII dC, se hallan en la provincia de Valladolid. Uno de ellos, perteneciente al tipo corintio bizantino denominado “con medallón”, se encuentra actualmente reaprovechado en el interior de la iglesia de Bamba y puede fecharse entre la segunda mitad del s. V y la primera mitad del s. VI dC. Los cuatro capiteles restantes, idénticos entre sí aunque con las hojas de la corona inferior reelaboradas por artesanos mozárabes, pertenecen al modelo corintio bizantino y se hallan reaprovechados en el interior de la iglesia de San Cebrián de Mazote. Su cronología puede situarse en el s. V dC. Sin embargo, no debemos pasar por alto la presencia de un capitel bizantino en Palma de Mallorca del s. VI dC que pertenece al tipo denominado “a imposta” y que probablemente fue importado<sup>30</sup>.

Son por tanto capiteles posteriores a los primeros ejemplares peninsulares que se inspiraron en los modelos bizantinos, por lo que no ayudan a esclarecer cuál fue el modelo que imitaron aquéllos talleres locales: ¿hubo alguna importación previa que hemos perdido?, ¿viajaron algunos artesanos

<sup>29</sup> GARCÍA Y BELLIDO 1949: pp. 390-391, nº 394.

<sup>30</sup> SCHLUNK 1964: p. 237, Tafel 70-71 et DOMÍNGUEZ PERELA 1989: p. 238, nº MLR01, lám. CCCXIX,b et SODINI 2000 : pp. 436-437.

peninsulares a oriente para ver de cerca las nuevas producciones de la corte de Constantinopla?, ¿o fueron artesanos orientales los que se desplazaron a Hispania para realizar estos capiteles?. Preguntas para las que de momento no disponemos de respuesta.

De hecho, todavía en el siglo V dC son pocos los ejemplares peninsulares que presentan algunas características decorativas de origen bizantino, como la presencia de hojas de acanto con espacios de sombra ojivales, MER037 y NOE039, la disposición de los tallos de las volutas a la manera bizantina, BAR008 y BAR009, o la imitación de la estructura general de algunos capiteles bizantinos, ASP053, AST007 y AST008. No es hasta el s. VI-VII dC que se produce la gran difusión de los modelos bizantinos en la península, siempre imitados de forma bastante libre por los talleres locales, tal como observamos principalmente en las ciudades de Mérida, Toledo y sus alrededores, o en algunas áreas del sur peninsular y villas del centro. De hecho, ya H. Schlunk, en sus numerosos estudios sobre el arte visigodo observó que la mayoría de influencias orientales llegaron a partir del s. VI dC, muchas de las cuales procederían, según este autor, del norte de África<sup>31</sup>. Circunstancia que explicaría el aire provinciano que se respira en el arte hispano<sup>32</sup>. Sin embargo, J. Fontaine cree que estas influencias bizantinas podrían proceder principalmente de Rávena aunque, y a partir del s. VII dC, lo harían desde el sur de Italia y Sicilia<sup>33</sup>.

No es casual el aumento del número de capiteles con una cierta influencia oriental que se documenta a partir del s. VI dC, pues en este siglo coincidieron tres personajes que debieron jugar un papel clave en la difusión de estos modelos; los monarcas Teodorico el Grande y Leovigildo y el obispo Fidel de Mérida. Además, en este siglo los bizantinos ocuparon un importante sector del sur peninsular. Teodorico el Grande, rey ostrogodo, fue regente del reino visigodo de Hispania durante 15 años a inicios del s. VI dC. Este monarca, que de joven pasó diez años en Constantinopla como rehén, fue un gran admirador de la cultura y el arte bizantino, difundiendo su ideal político desde Rávena

---

<sup>31</sup> SCHLUNK 1947: p. 227.

<sup>32</sup> SCHLUNK 1945-a : p. 199 y 203-204.

<sup>33</sup> FONTAINE 1992: pp. 48-49.

hasta la península<sup>34</sup>. Leovigildo, monarca visigodo de la segunda mitad del s. VI dC, fue también un gran admirador de la cultura bizantina. Él creó la moneda nacional siguiendo patrones y tipos bizantinos<sup>35</sup>, reorganizó el reino según la estructura administrativa bizantina<sup>36</sup>, imitó la indumentaria imperial e introdujo en la corte costumbres bizantinas<sup>37</sup>. Finalmente, el obispo Fidel de Mérida, coetáneo de Leovigildo, era de origen oriental e impulsó la construcción de numerosos edificios en Mérida, dotándolos de una clara influencia bizantina.

Es un hecho constatado que las influencias bizantinas llegaron a la península por primera vez de la mano de construcciones civiles, como la villa de Carranque, aunque los capiteles procedan de la basílica, la Casa de Hylas de Itálica o la zona urbana de la Morería de Mérida. Sin embargo, a partir del s. VI dC las construcciones más importantes que se realizaron en la península fueron iglesias o monasterios. Y es aquí donde hallamos la mayor parte de capiteles de inspiración bizantina, como por ejemplo en la basílica de Sant Cugat, en Barcelona, en la basílica situada debajo de la mezquita de Córdoba, en la iglesia de la Santa Cruz y en la iglesia de Santa Leocadia, ambas en Toledo, en la Cripta de San Antolín, bajo la catedral de Palencia, o, finalmente, en la iglesia de Santa Eulalia de Mérida y en San Fructuoso de Montelios en Braga, con capiteles que unen un modelo de hoja oriental con un modelo de capitel que deriva claramente de las producciones corintias clásicas. Dos iglesias, San Amaro y Santa Comba de Bande, reaprovechan en su interior algunos capiteles, de los que desconocemos su lugar de procedencia, que presentan una cierta influencia bizantina. En este extenso elenco de edificios podríamos añadir los ejemplares de Recópolis, quizás procedentes de la basílica de la ciudad, de la villa de Fortunatus, con un capitel hallado en las inmediaciones de la basílica, y de Begastri, capitel-imposta quizás procedente de alguna de las basílicas que se levantaron en el s. VII dC.

<sup>34</sup> FONTAINE 2002: pp. 48-52. Teodorico decoró su capital, Rávena, con una clara influencia bizantina aunque utilizando para ello artesanos locales [BECKWITH 1997: p. 117] aunque los capiteles de San Apolinar Nuevo fueron importados desde Constantinopla mientras que los de San Apolinar in Classe proceden de las canteras de Proconeso [BECKWITH 1997: p. 133-134]. De hecho, fue bastante frecuente en la zona la participación de artesanos locales en la construcción de los edificios mientras que los capiteles eran importados de los principales centros orientales [BECKWITH 1997: pp. 133-134].

<sup>35</sup> MATEU LLOPIS 1945: p. 34.

<sup>36</sup> GARCÍA MORENO 1974: p. 5ss.

<sup>37</sup> SCHLUNK 1945-a: p. 191.

Sin embargo, también hallamos capiteles de influencia bizantina en algunas villas del s. VI dC, como en La Sevillana, en Badajoz, y en Aguilafuente y Quintanares, en el centro peninsular. Hemos de señalar finalmente que son las zonas noreste y noroeste peninsulares las que presentan una vinculación menos directa con los modelos bizantinos.

Entre las producciones de influencia bizantina más frecuentes en la península se halla el modelo formado por una corona de ocho hojas sobre la que aparece una corona formada por cuatro grandes hojas angulares que cubren la práctica totalidad de la superficie del cálatos. Este es un modelo de capitel que hemos podido documentar ampliamente en el sur, oeste y centro peninsular. Otro de los motivos que hallamos con mayor frecuencia es la presencia de hojas de acanto que derivan del modelo bizantino denominado “con grandes foliolos” y que generan espacios de sombra con forma ojival, tal como hemos podido documentar en el sur, oeste y centro peninsular. Algunas veces presentes en capiteles de tradición corintia romana.

Además de estos modelos, también hallamos puntualmente influencias de otros tipos, como el compuesto bizantino que observamos en un capitel procedente de la basílica de Sant Cugat del Vallés, Barcelona, BAR010, y en un capitel de Zaragoza, ZAR001. También hallamos hojas que derivan del acanto finamente dentellado, BAR031, ASP050, ASP052 y NOE016, y del acanto movido por el viento, TOL029, capiteles que derivan de los modelos denominados “con dos zonas”, TOL003 y TOL005, y un ejemplar que deriva del modelo jónico, SCO010. Todos estos capiteles son una muestra de la enorme variedad de influencias que llegan a la península y que son imitadas por los distintos talleres locales. Situación similar a la que se observa en la Galia pero muy distinta a la que observamos tanto en Italia como en el norte de África, donde fueron bastante frecuentes las importaciones de capiteles bizantinos, principalmente aquellos procedentes de las canteras de Proconeso.

Finalmente, solamente apuntar que la inmensa mayoría de los capiteles que presentan algún tipo de influencia bizantina fueron labrados en mármol. Circunstancia que nos habla del prestigio que este tipo de pieza gozó entre los visigodos.

## 3.2.2 – CAPITELES QUE DERIVAN DE LOS MODELOS CANÓNICOS ROMANOS

A pesar de las influencias bizantinas que se registran en numerosos capiteles, en Hispania predominan a lo largo de toda la época visigoda aquellas producciones derivadas del capitel corintio canónico romano. De hecho, el pueblo visigodo fue un gran amante de la cultura clásica romana<sup>38</sup>, como ya hemos señalado anteriormente, y además, a partir del s. VI dC se produjo un renacimiento de esta cultura gracias a figuras como San Leandro, San Isidoro de Sevilla<sup>39</sup>, Braulio de Zaragoza, etc.

La producción de este tipo de capiteles fue mayor en el sur peninsular, patria de San Leandro y San Isidoro, quizás porque en torno a la ciudad de Córdoba es donde se localiza el mayor número de capiteles clásicos de la península<sup>40</sup> que pudieron haber servido de modelo. Gran parte de estos capiteles fueron realizados con mármol, SIN016-SIN028, SIN031, SIN034-SIN046 y SIN054-SIN062, pero tallados mediante el bisel y siguiendo un *horror vacui* impropio de las producciones altoimperiales.

Sin embargo, nada despreciable resulta la cantidad de capiteles que de este tipo hallamos en el centro peninsular durante el s. VI-VII dC, la mayoría de ellos localizados en la ciudad de Toledo. Estos capiteles ya no se labraron en mármol y su estructura se aleja ligeramente de los prototipos clásicos, TOL001-TOL002 y TOL012-TOL015. Fuera de la ciudad de Toledo, únicamente hallamos este tipo de producción en dos enclaves de gran importancia, la ciudad de Recópolis y la iglesia de San Juan de Baños Cerrato, ambos fundaciones reales y, al menos en el primer caso, utilizando el mármol. Esta circunstancia muestra la importancia y el prestigio que este tipo de producción gozó entre las capas más altas de la sociedad de la época. En el oeste peninsular, donde no fueron tan frecuentes estas imitaciones, también hallamos un caso paradigmático en la fase promovida por el obispo Fidel de la iglesia de

<sup>38</sup> El mundo visigodo fue bastante conservador de las tradiciones clásicas, como se documenta por ejemplo, entre muchos otros aspectos, en la lengua, en la que se mantienen palabras latinas en gran cantidad de inscripciones, principalmente de la Lusitania, o el mantenimiento en el s. VI-VII dC de muchos nombres romanos, incluso adoptados por personajes de origen germánico [SÁNCHEZ SALOR 1995: pp. 99-108].

<sup>39</sup> En su obra se observan ecos de temas y palabras tomadas de la poesía romana a la vez que tiene en cuenta en sus escritos las obras de autores paganos [FONTAINE 2002: pp. 162-177].

<sup>40</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992 *et* MÁRQUEZ 1993.



Santa Eulalia de Mérida. En su interior hallamos un capitel que presenta una estructura derivada del corintio canónico romano aunque las hojas que cubren el cálatos son de clara inspiración oriental, MER009. No obstante, no hemos de perder de vista que en este caso el capitel probablemente esté imitando la estructura de los ejemplares de la fase anterior de la iglesia, que presentan las hojas lisas y que pueden fecharse en el s. V-VI dC, MER010-MER012. Una circunstancia parecida explicaría la presencia de los capiteles de San Juan de Baños Cerrato que imitan, en realidad, un ejemplar del s. III-IV dC conservado en el interior de la iglesia, CEN055. Otros ejemplos de reaprovechamiento de capiteles antiguos e imitación de su estructura se produce en el baptisterio de Terrassa donde algunos capiteles del s. V dC, BAR015-BAR016, imitan algunos capiteles conservados en el mismo edificio del s. III dC, BAR011-BAR014, de forma parecida a lo sucede en los capiteles del s. VII-IX dC de San Fructuoso de Montelios.

En otras regiones peninsulares no fueron tan importantes en el s. VI-VII dC las imitaciones de los capiteles corintios canónicos romanos. En el levante, por ejemplo, se hallan en la villa de la Alberca del s. V-VI dC y en algunos ejemplares de la basílica del Tolmo de Minateda de finales del s. VI-VII dC, ASP027-ASP028 y ASP033. Hemos de recordar que la construcción de esta basílica formaba parte del proyecto de Toledo de organizar y controlar este sector peninsular recién conquistado a los bizantinos y que en la labra de sus capiteles probablemente participó un taller de la capital. Esta circunstancia explicaría que su estructura se aleje ligeramente de los prototipos clásicos y su labra utilizando piedras no marmóreas.

Una escasez similar de ejemplares derivados de este modelo clásico se observa también en el noroeste peninsular, a pesar que aparece en dos edificios de gran importancia, a juzgar por la calidad de la talla de sus capiteles y el uso del mármol en ellos, como son la basílica de Setecoros, del s. VI dC, y San Fructuoso de Montelios, del s. VII-IX dC. Parece clara la importancia que este modelo de capitel jugó entre las clases altas de la sociedad, quizás sustituyendo el papel de prestigio que tanto en Italia como en el norte de África jugaron las producciones bizantinas que aquí, en nuestra península, no acaban de llegar con demasiada fluidez.

La mayoría de estos capiteles, y de la misma forma que veíamos al analizar las influencias bizantinas presentes en la península, fueron destinados a construcciones eclesiásticas. De hecho, éstas fueron prácticamente el único tipo de construcción que hemos documentado en el s. VI-VII dC.

### 3.2.3 – OTRAS INFLUENCIAS EXTERNAS

Hispania también recibe influencias procedentes del norte de África y, aunque en menor medida, de Francia. Posteriormente, y tras la caída del reino visigodo de Toledo, van a llegar principalmente del norte de Italia. De hecho, algunos autores creen que muchas de las influencias orientales presentes en la península podrían proceder, en realidad, del norte de África que habría jugado el papel de intermediaria.

#### 3.2.3.1 – NORTE DE ÁFRICA

Las influencias norteafricanas llegan principalmente a la zona sur peninsular y ya fueron puestas de manifiesto en los años 30 de la pasada centuria por R. Thouvenot<sup>41</sup>. De hecho, es aquí de donde procede un capitel del s. IV dC prácticamente idéntico a algunos ejemplares de Volubilis, SCO006.

Sin embargo, la vinculación de los capiteles del sur peninsular con aquéllos africanos se pone de manifiesto también por la gran cantidad de ejemplares compuestos que presentan las hojas lisas y las volutas sobre un tabique, la mayoría fechados entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC, SIN111-SIN129, y que presentan un claro paralelo en algunos capiteles reaprovechados en la mezquita de Kairouan. También en la gran cantidad de capiteles corintios con hojas lisas que presentan los caulículos y los tallos de las hélices y las volutas representados a partir de un único tallo, capiteles que podemos fechar entre el s. IV-V dC, SIN047-SIN048, mientras que algunos modelos más esquematizados y con la presencia de un anillo simple liso que separa los caulículos de los tallos de las hélices y las volutas podrían fecharse en el s. VI-VII dC, SIN049-SIN062. Finalmente, los capiteles SIN094 y SIN095

---

<sup>41</sup> THOUVENOT 1937: pp. 63-72.

son muy similares a algunos ejemplares conservados en la mezquita de Kairouan.

Otra de las zonas de Hispania que cuenta con una importante influencia norteafricana es el oeste peninsular. Aquí también aparecen numerosos capiteles corintios con los caulículos y los tallos de las hélices y las volutas representados como un único tallo y capiteles compuestos que, y a diferencia de los del sur peninsular, presentan las volutas en el interior de unos tabiques. Estamos, consecuentemente, ante una interpretación de este modelo norteafricano por parte de un taller local emeritense. La influencia norteafricana en este sector es bastante temprana, recogiendo una tradición que se remonta a la época altoimperial<sup>42</sup>, pues ya se observa en los capiteles del s. III dC de la casa romana de la C/ Suárez Soomonte de Mérida, MER001-MER002, en los capiteles jónicos del s. III dC de la casa romana del Anfiteatro también de Mérida, MER004-MER006, en un capitel de la villa de El Hinojal de principios del s. IV dC, OES001, así como en algunos capiteles del s. V-VI dC de la iglesia de Santa Eulalia de Mérida, MER010-MER012.

En el otro extremo peninsular, en la zona de levante, también fueron importantes las influencias africanas aunque sin la relevancia de las dos áreas anteriormente comentadas. En Valencia únicamente hallamos dos capiteles jónicos con este tipo de influencia, VAL001 y VAL004, el primero de los cuales puede fecharse en el s. IV dC y el segundo en el s. V dC. A unos 30 km de esta ciudad, en el yacimiento de Plà de Nadal, hallamos un capitel de la segunda mitad del s. VII dC, VAL029, que presenta importantes similitudes con algunos ejemplares de Numidia. Un poco más hacia el sur disponemos de dos capiteles jónicos realizados por un taller local de forma muy tosca y esquemática para los que pueden observarse algunas influencias africanas: el ASP003 procedente de Begastri y que puede fecharse entre finales del s. IV dC y el s. VI dC y el ASP025 procedente de la villa de Cantos de Doña Inés de la misma cronología.

En el noreste peninsular, las relaciones con el norte de África fueron menores y se reducen a dos capiteles del s. VII dC procedentes del baptisterio de Terrassa, BAR017 y BAR018, y a un capitel jónico de Tarragona de

---

<sup>42</sup> MÁRQUEZ 1992: pp. 1279-1288 *et* BARRERA ANTÓN 1984.

mediados del s. IV dC, TAR020. Este último capitel sería coetáneo de la masiva llegada de sarcófagos procedentes de Cartago que se produjo entre la segunda mitad del s. IV dC y a la primera mitad del s. V dC.

Prácticamente son nulas las influencias norteafricanas que se observan en el resto peninsular, salvo un ejemplar de Toledo del s. VI-VII dC que presenta los caulículos y los tallos de las hélices y las volutas representados como un único tallo, TOL001. Sin embargo, este motivo pudo haber llegado a la ciudad procedente del sur o del oeste peninsular.

Parece que las influencias norteafricanas siguieron llegando a nuestra península todavía de forma bastante importante en el s. VI-VII dC, a pesar que a partir de este momento hubo un decrecimiento de las exportaciones comerciales de esta zona hacia Hispania<sup>43</sup>.

### 3.2.3.2 - FRANCIA

Por lo que respecta a las influencias galas, éstas afectaron principalmente al noreste peninsular, donde se documenta una gran cantidad de capiteles con una sola corona de cuatro hojas angulares, capiteles tallados mediante el bisel, un número considerable de capiteles compuestos o la presencia en la parte superior del cálatos de los capiteles de este orden de una trifolia, motivos todos ellos muy frecuentes entre las producciones galas. Fuera del noreste peninsular, únicamente adivinamos alguna cierta influencia gala en los capiteles de la Alberca, en los que se produce una descomposición formal de las hojas de acanto de forma similar a lo que se observa en algunos capiteles de Barcelona y en la basílica de Cap des Ports de Menorca.

Sin embargo, los capiteles más próximos a las producciones galas aparecen en la iglesia de la Asunción, en San Vicente del Valle. Capiteles que quizás fueron importados.

### 3.2.3.3 - LOMBARDOS

Tras la invasión árabe del norte de África y de gran parte de la península Ibérica se interrumpieron las relaciones con el norte de África y con oriente<sup>44</sup>. A partir de este momento, las producciones de los talleres locales cristianos

<sup>43</sup> PANELLA 1989: pp. 136-139 *et* KEAY 1984: p. 424.

<sup>44</sup> LÓPEZ SERRANO 1976: p. 758.

comienzan a mirar hacia el norte de Italia, donde gobernaban los lombardos desde el año 568 dC<sup>45</sup>. De hecho, la influencia lombarda en Hispania está documentada entre los siglos VII-IX dC a través de la ornamentación de algunos relieves<sup>46</sup>, de la misma forma que se observa en la Galia en época carolingia<sup>47</sup>.

Los capiteles no iban a ser una excepción. Así, el capitel SIN034 del s. VIII-X dC presenta un paralelo del finales del s. IX dC o de la primera mitad del s. X dC en la basílica de Manfredonia, en el norte de Italia<sup>48</sup>, los capiteles SIN148 y SIN149, del s. IX-X dC, presentan un paralelo en un ejemplar lombardo procedente de Pavía del s. XI dC<sup>49</sup>, los capiteles MER051 y MER052, del s. VIII-X dC presentan notables similitudes con un tipo de capitel italiano de esta época denominado “a stampella”, de la misma forma que sucede con los capiteles de la iglesia de San Pedro de la Nave, los capiteles TOL042-TOL046, del s. VIII-IX dC, presentan paralelos en la catedral de Bovino, en la Puglia italiana<sup>50</sup>, y en el centro de Italia<sup>51</sup>, y, finalmente, los capiteles mozárabes también reproducen algunos motivos decorativos presentes en algunos ejemplares lombardos.

### 3.2.4 – INFLUENCIAS INTERNAS

A las influencias externas que llegan a la península hemos de sumar aquéllas que se realizan entre diferentes regiones o en el interior de cada una de ellas. Es en las zonas más activas donde podemos comprobar mejor las relaciones intraregionales, como en el noreste y el sureste peninsular, en la zona de Mérida y, aunque con mayores dificultades debido a la concentración

<sup>45</sup> El 568 dC los lombardos penetraron en Italia derrotando a las tropas bizantinas que ocupaban el país desde el 554 dC. Solamente conservaron en sus manos un pequeño territorio formado por el Exarcado con base en Rávena que mantuvieron hasta el s. VIII dC [CAMERON 1998: p. 55].

<sup>46</sup> GRABAR 1974: pp. 26-31.

<sup>47</sup> Como ejemplo de esta influencia podemos citar el sarcófago de Sainte Chrodoara que presenta girolas formadas con hojas de vid muy similares a las que aparecen en algunas inscripciones de Pavía de mediados del s. VIII dC [VIEILLARD-TROÏEKOUROFF 1995: pp. 57-59].

<sup>48</sup> PENSABENE 1997: Tav. VII, 3.

<sup>49</sup> ARSLAN 1950: Tav. CXXXVlb.

<sup>50</sup> BELLI D'ELIA 1987: p. 12 *et* TAGLIAFERRI 1981 : pp. 179-181, nº 175-177, Tav. LIII.

<sup>51</sup> BELLI D'ELIA 1987: p. 12.

de capiteles en torno a la capital, en la zona de Córdoba. Las relaciones extraregionales se establecen generalmente entre las principales capitales peninsulares, como Córdoba, Mérida y Toledo, y las grandes vías de comunicación, como el levante peninsular o el valle del Ebro. También intervienen razones culturales que pueden explicar la proximidad entre las producciones de los talleres que dependen de la corte de Toledo y aquéllos emeritenses y, aunque en siglos posteriores, la voluntad de la corte de Asturias por imitar o reaprovechar algunos modelos visigodos.

La existencia de una vía de comunicación a través del levante peninsular se pone de manifiesto por la existencia de algunos capiteles que presentan el cálato decorado mediante un tipo de hoja muy similar y esquemática, tal como observamos, por ejemplo, en un ejemplar procedente del complejo episcopal de Barcelona del s. VI dC, BAR002, en un capitel de Barcelona de finales del s. VI dC o inicios del s. VII dC del que no conocemos su contexto, BAR027, en un capitel procedente de la basílica de Cap des Port (Menorca) del s. V dC y en los capiteles de la villa de la Alberca del s. V-VI dC, ASP020-ASP021. Además, los capiteles de la Alberca presentan una gran diferencia entre el diámetro inferior y la longitud del ábaco, de la misma forma que sucede en algunos ejemplares del noreste peninsular, BAR001-BAR002 y LLE001-LLE002.

Otra vía de comunicación conectaba a través del valle del Ebro la costa catalana con el interior peninsular, tal como se pone de manifiesto a partir de la presencia de dos capiteles exactamente iguales, uno procedente de la basílica de Sant Cugat del Vallès (Barcelona), BAR010, y otro de Zaragoza, ZAR001, y de dos capiteles parecidos, uno procedente de una de las basílicas levantadas en la necrópolis del Francolí de Tarragona, TAR003, y otro de la localidad de Velilla de Ebro, en Zaragoza, ZAR002. Además, hemos podido constatar la vinculación de algunos capiteles de la ciudad de Tarragona con ejemplares del interior de las provincias de Tarragona y de Lleida; los ejemplares TAR023 y TAR025, ambos del s. VI dC, son muy similares a un capitel procedente de la villa de Paret Delgada, TAR014, y a otro de la partida de El Cogoll, TAR026, y a los capiteles, aunque representados de forma algo más esquemática, de la villa de El Romeral, LLE003, y del baptisterio de El Bovalar, LLE004-LLE005. Estos últimos situados más hacia el interior.

En la zona sureste peninsular ha podido documentarse el trabajo de un taller a lo largo del s. V-VII dC. Éste trabajó en primer lugar en la villa de la Alberca y en la villa de la Toscana, del s. V-VI dC, conservando todavía algunas características propias del modelo corintio canónico romano. En la segunda mitad del s. VI dC participó en la construcción de la basílica de Aljezares representando las hojas de los capiteles divididas en casetones, según un modelo que ya observamos en Mérida, MER050. Posteriormente, hacia finales del s. VI dC o en el s. VII dC, y con la probable participación también de un taller de Toledo, cooperó en la construcción de la basílica del Tolmo de Minateda y de la ciudad de Begastri: en el Tolmo de Minateda reprodujo el tipo de hoja presente en los capiteles de la basílica de Aljezares, aunque con la introducción de unos espacios de sombra inclinados cuyos únicos paralelos se hallan en la ciudad de Toledo, y en la ciudad de Begastri retomó el tipo de hoja algo más simplificada de la villa de la Toscana aplicándola a un capitel-imposta, ASP007, según las nuevas modas que llegaban de Constantinopla y para el que también disponemos de un paralelo bastante próximo en la ciudad de Toledo, TOL031. Además, de Begastri procede también un fragmento de pequeño capitel que presenta el fuste con sección octogonal, ASP009, según un modelo ampliamente reproducido en la ciudad de Toledo en y sus alrededores, TOL057, TOL058, TOL063 y CEN065. A medio camino entre Toledo y el sureste peninsular se levanta la basílica de Segóbriga de la que procede un capitel, CEN048, muy similar a un ejemplar de la basílica de El Tolmo de Minateda, ASP028, ambas situadas muy próximas a la vía que unía Toledo con Cartagena.

Los capiteles del sur peninsular son en general de mayor tamaño que aquellos del noreste y reproducen de forma mucho más fiel el modelo de capitel corintio canónico romano. Es difícil, en una producción que en general resulta tan variada, poder individualizar algunas de las características propias de los talleres de una región determinada. Sin embargo, en el sur peninsular muchos de los capiteles se caracterizan por disponer el foliolo inferior de las hojas de acanto formado mediante un lóbulo arqueado de cuyo interior surgen otros foliolos, modelo que probablemente haya que relacionar con algunas producciones orientales. Otra de las características propias de los talleres del sur peninsular, principalmente a partir del s. VI-VII dC, es la preocupación por

imitar de forma fiel las producciones corintias canónicas romanas aunque utilizando el bisel para su labra y una preferencia por el *horror vacui* impropia de las producciones clásicas.

Algunos capiteles cordobeses son muy parecidos a algunas producciones del oeste peninsular, como los SCO011-SCO012 o el capitel compuesto SIN120 que presenta las volutas en el interior de un tabique, de la misma forma que sucede en numerosos ejemplares emeritenses. Además, ambas regiones participan de unas similares influencias norteafricanas y reproducen los mismos modelos de capiteles. No obstante, resulta complicado poder estudiar la influencia que estos talleres cordobeses ejercieron sobre el territorio más próximo debido a la enorme concentración de capiteles en la capital, quizás expoliando en época musulmana algunas construcciones del territorio circundante. De todas formas, y teniendo en cuenta que sus producciones llegaron a influenciar a algunos ejemplares del oeste peninsular, hemos de suponer que ésta fue importante.

En el oeste peninsular destaca la producción de los talleres emeritenses que influenciaron de forma clara a las producciones de su territorio circundante. Así, el capitel MER036 presenta un paralelo muy próximo en el OES036, y un capitelillo de la iglesia de El Gatillo presenta paralelo idéntico en un ejemplar de la iglesia de Santa Lucía del Trampal y, aunque ya fuera del oeste peninsular, también en la iglesia de San Pedro de la Nave. Sin embargo, en Mérida hallamos un tipo de capitel muy característico que no observamos en otras zonas peninsulares. Este es compuesto por una corona inferior formada por ocho hojas generalmente lisas entre las que surgen unos delgados caulículos que generan los tallos de las hélices y las volutas. Además, gran parte de la zona superior del cálatos permanece completamente lisa, MER014-MER016 y MER037-MER040. Un único ejemplar de este tipo hallamos fuera de la ciudad de Mérida, concretamente reaprovechado en el interior de la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo. Sin embargo, no estamos completamente seguros de hallarnos ante una importación de un ejemplar emeritense o simplemente ante una imitación de este modelo en época asturiana, debido a su tipo de talla bastante metálica, impropia de las producciones visigodas.

Por otra parte, algunas producciones emeritenses también pueden relacionarse con la actividad de los talleres del sur peninsular, como un tipo de



capitel corintizante que podemos fechar entre la segunda mitad del s. III dC y el s. IV dC que hallamos en la villa de la Dehesa de la Cocola, en la villa de Sao Cucufate, en la basílica de Casa Herrera y en numerosos capiteles sin contexto conocido del sur peninsular. También hallamos en ambas regiones dos capiteles idénticos entre sí, OES037 y SIN055.

En el centro peninsular destacan los talleres de Toledo que tras la elección de la ciudad como capital del reino tomaron las tradiciones de los talleres de Córdoba y Mérida. De esta forma, en el capitel TOL012 y en la mayoría de los ejemplares de la ciudad de Toledo observamos un tipo de hoja que ya veíamos en algunas construcciones del oeste peninsular, mientras que los capiteles TOL028-TOL029 son muy similares a los OES045-OES048. También observamos características que ligan con las producciones del sur peninsular, como la presencia en las hojas de acanto de un foliolo dispuesto verticalmente en el TOL011, de manera similar a SIN066 y SIN155, o la formación del lóbulo inferior de las hojas mediante un foliolo arqueado de cuyo interior surgen otros foliolos, tal como vemos en los capiteles de la iglesia de San Juan de Baños. Además, ya hemos analizado anteriormente cómo los talleres de Toledo influyen a partir de la segunda mitad del s. VI dC a las nuevas construcciones que se llevan a cabo en el sureste peninsular, promovidas por la corte con el objeto de organizar nuevamente este sector peninsular recién conquistado a las tropas bizantinas.

En el noroeste peninsular resulta más difícil poder observar estas relaciones pues únicamente un capitel, NOE046, presenta algunas características similares a ejemplares del oeste peninsular, OES058-OES059, mientras que un ejemplar del s. V dC imita los capiteles de la basílica de la villa de Carranque, NOE039.

Por lo que respecta a los talleres que trabajaron en la península en época tardoantigua y visigoda, son escasos los datos que disponemos acerca de ellos. Únicamente contamos con una inscripción aparecida sobre uno de los fustes de la basílica de Carranque que hacía referencia a la cantera griega de donde se extrajo el mármol<sup>52</sup>, con una inscripción que aparece sobre un nicho-

<sup>52</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; PIRACCINI, CH.; MIRANDA, J. L.; LUNA, I. 2001: p. 76. Otras inscripciones aparecidas sobre diversos fustes podrían hacer referencia a la cantera, la *officina*

placa de Salamanca en la que aparece el nombre MICAEL que podría corresponder al artesano que labró la pieza<sup>53</sup>, aunque algunos autores opinan que haría referencia al culto a San Miguel<sup>54</sup>, y con una inscripción que aparece sobre un capitel que podría hacer referencia también al nombre del artesano, TOL032. Es debido a esta ausencia de marcas que resulta enormemente dificultoso el estudio de los talleres, ausencia que J.-P. Sodini explica por el hecho que éstas podrían haberse grabado simplemente con pintura<sup>55</sup>.

Sin embargo, es posible que existieran talleres itinerantes trabajando a pie de obra, como parece desprenderse de la basílica de Casa Herrera y de Santa Lucía del Trampal donde aparecieron cruces inscritas en el interior de un medallón inacabado<sup>56</sup>. Además, en la basílica de Aljezares aparece un capitel con forma troncocónica y completamente liso que seguramente se halla en proceso de semielaboración<sup>57</sup>, ASP019.

## 3.3 – CAPITELES, ELEMENTOS DE PRESTIGIO

Los capiteles pueden transmitir la ideología del promotor de una obra determinada, su nivel de riqueza, sus preferencias culturales, etc. A nadie se le escapa, por ejemplo, que la presencia de un capitel con unas determinadas influencias orientales o un modelo que en el s. VI-VII dC todavía reproduce de forma bastante fiel el modelo de capitel corintio canónico romano debe responder a algo más que a una simple coincidencia.

De hecho, las elites se sentían atraídas por los modelos más prestigiosos, como aquéllos desarrollados en la corte de Constantinopla y, en el caso hispano, también por las fieles reproducciones del modelo corintio canónico

---

lapidaria o al mismo emperador [MAYER, M.; FERNÁNDEZ-GALIANO, D. 2001: pp. 126-131 y 133].

<sup>53</sup> MOURGUES 1999: p. 536.

<sup>54</sup> MORÍN DE PABLOS, J.; BARROSO, R. 1993: pp. 279-291.

<sup>55</sup> SODINI 1979: p. 77.

<sup>56</sup> MOURGUES 1999: p. 538.

<sup>57</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: p. 184.

romano. Sin embargo, no se observan diferencias significativas entre el modelo de capitel utilizado en aquellos edificios que dependen de la iglesia o en las grandes villas suburbanas. Así, los capiteles del baptisterio de la basílica de El Bovalar son probablemente una imitación, realizada de forma bastante más esquemática, de aquéllos de la villa de El Romeral. Un mismo taller trabajó en los capiteles de la villa de la Toscana, en la basílica de Aljezares, en la villa de la Alberca y en la basílica del Tolmo de Minateda. Capiteles muy similares se hallan en la villa de la Dehesa de la Cocosa o de Sao Cucufate y en la basílica de Casa Herrera, OES003, OES010 y OES011, etc.

También hallamos capiteles que derivan de los modelos bizantinos indistintamente en edificios civiles y religiosos, de la misma forma que sucede con aquéllos que derivan de los capiteles corintios canónicos romanos. Sin embargo, esta situación parece cambiar ligeramente a partir del s. VI dC cuando se observa en las obras promovidas directamente por la Corte de Toledo un predominio por los ejemplares que derivan del corintio canónico romano -Recópolis, iglesia de San Juan de Baños Cerrato y en la fase promovida por el obispo Fidel de la iglesia de Santa Eulalia, patrona de Mérida. No obstante, en la Cripta de San Antolín de Palencia, de promoción regia, predominan los modelos bizantinos. En cambio, en otras iglesias de menor importancia predominan indistintamente los capiteles que derivan de los modelos bizantinos -basílica de Sant Cugat del Vallès, iglesia de la Santa Cruz de Toledo e iglesia de Santa Leocadia de Toledo- y del corintio canónico romano -basílica del Tolmo de Minateda, basílica de Setecoros y San Fructuoso de Montelios.

Un capítulo aparte merecen las villas del s. VI dC, como La Sevillana, Aguila fuente y Quintanares. Todas ellas presentan capiteles que derivan claramente de los modelos corintios bizantinos, realizados mediante una bella factura. En ellas se observa claramente la voluntad de algunas elites de imitar en sus residencias los modelos procedentes de la corte de Constantinopla, de la misma forma que habíamos visto en la villa de Carranque. Estas villas se convierten en el centro de su poder y lugar de autoexhibición, con la presencia de una arquitectura de representación en la que predominan los peristilos o

grandes patios, las fachadas escenográficas<sup>58</sup>, las aulas de recepción que pueden equipararse a las “aulas palatinas”<sup>59</sup>, etc. Elementos muchas veces insuficientes para satisfacer las ansias de autoexhibición de sus propietarios que optan por representarse en sus propias villas engalanados con ricos vestidos y participando en ocupaciones pomposas<sup>60</sup>, imitando en sus actividades y poses al mismo emperador<sup>61</sup>. Incluso algunos propietarios optan por reaprovechar en sus villas colecciones de estatuaria clásica<sup>62</sup>. Esta ideología es la que puede explicar la presencia en estas villas de capiteles ligados a los modelos de la corte imperial.

En los edificios visigodos también se observa un proceso de reaprovechamiento de material clásico. Reaprovechamiento que tiene en la mayoría de los casos un importante aparato simbólico pues, por ejemplo, mientras en iglesias pequeñas de Roma, como San Vitale, San Sisto Vecchio o San Clemente, de finales del s. IV dC o inicios del s. V dC, predominan los capiteles compuestos con hojas lisas realizados *ex novo*, en iglesias ligeramente posteriores, pero fruto de la iniciativa imperial, como San Pietro in Vincoli, o gracias a la iniciativa de gente muy próxima a la corte papal, como

<sup>58</sup> ARIÑO GIL, E.; DÍAZ, P. C. 2002: pp. 65-68 *et* BROGIOLO, G. P.; CHAVARRÍA, A. 2005: p. 13 *et* ELLIS 1991: pp. 117-134.

<sup>59</sup> SARNOWSKI 1978: pp. 113-114.

<sup>60</sup> SARNOWSKI 1978: p. 115 *et* MAC MULLEN 1964: pp. 435-455.

<sup>61</sup> En un mosaico de Cartago aparece el propietario de una gran villa, denominado Julius, representado a la manera del emperador, con gran frontalidad, hierático, sentado en un trono, con los pies reposando sobre un apoyo y realizando un gesto autoritario con la mano. Representación similar a la figura del emperador que aparece en el Missorium de Madrid o en el Arco de Constantino de Roma [SARNOWSKI 1978: pp. 115-116, fig. 2]. No son raras tampoco en Hispania las representaciones en mosaicos de los propietarios de las villas como, por ejemplo, se observa en un mosaico de Mérida con la representación del cazador Marianus, en un mosaico de Complutum donde aparece un personaje denominado Dulcitius, en la galería de retratos de un mosaico de la villa de Pedrosa de la Vega, en un mosaico de la villa de Tossa de Mar, en los mosaicos de las villas de Torres Novas, Baños de Valdearados, Carranque, etc. [BLÁZQUEZ 1993: pp. 179-180].

<sup>62</sup> En la supuesta villa de Valdetorres de Jarama, por ejemplo, aparecieron dos figuras prácticamente idénticas de Apolo, del s. II dC, que formaban parte de dos escenas mitológicas diferentes: una gigantomaquia y la muerte de los nióbides. Estas esculturas fueron traídas probablemente de otros lugares, pues en la zona no se conoce un hábitat anterior al s. III dC, mientras que el peristilo en el que eran expuestas se levantó en un momento tardío del s. IV dC [KOPPEL 1995: pp. 38-45]. La villa de El Ruedo, en Córdoba, es embellecida en el s. III dC mediante un cierto “revival” que recupera modelos del s. I dC, fruto de la voluntad de algunos miembros de la clase alta de la sociedad por recrear épocas gloriosas del pasado tras la crisis del s. III dC. Además, la villa se embellece con una importante colección de esculturas del s. I-II dC [VAQUERIZO GIL, D.; NOGUERA CELDRÁN, J. M. 1997: pp. 56-97]. Algo parecido sucede en la villa de Els Munts, Tarragona, donde las termas reformadas en el s. IV dC fueron decoradas con esculturas del s. II dC [VAQUERIZO GIL, D.; NOGUERA CELDRÁN, J. M. 1997: p. 97].

Santa Sabina, predomina el reaprovechamiento de material antiguo<sup>63</sup>. Sin embargo, una situación inversa parece vivirse en Rávena en tiempos de Justiniano, cuando en los edificios de mayor prestigio se optó por importar capiteles bizantinos<sup>64</sup>. No obstante, Teodorico, hacia el inicio del s. VI dC, hizo transportar artesanos y material marmóreo de Roma hacia Rávena, creando consecuentemente un vínculo ideológico con la *nea Roma* constantiniana, refundada igualmente con material expoliado de la capital occidental<sup>65</sup>. Todavía en el s. XI dC muchos personajes se acercaban hasta Roma para comprar columnas y capiteles, convirtiendo estas piezas en auténticas reliquias<sup>66</sup>.

Muchas veces, la disposición de capiteles y fustes reaprovechados en el interior de las nuevas basílicas solía presentar un determinado orden, como el emparejamiento por formas, colores, tipos, etc.<sup>67</sup>, de la misma forma que veíamos en la iglesia de San Cebrián de Mazote, e incluso algunas veces el uso de un determinado tipo de material podía servir para destacar una parte del edificio<sup>68</sup>, de la misma forma que observábamos en la disposición de los capiteles corintizantes clásicos en la cabecera de la iglesia de San Cebrián de Mazote.

Sin embargo, son pocos los edificios visigodos que conservamos en pie o de los que disponemos de suficientes datos como para poder efectuar un estudio en profundidad de este aspecto. Quizás uno de los edificios hispanos más interesantes en este sentido sea la basílica del Tolmo de Minateda, en la que fueron reaprovechados algunos fustes romanos más con una función estructural que decorativa, puesto que todos ellos fueron homogeneizados aplicándoles un revestimiento de yeso, teja y cerámica<sup>69</sup>.

<sup>63</sup> PENSABENE 2003-a: pp. 418-419.

<sup>64</sup> FARIOLI 1983: pp. 205-206.

<sup>65</sup> BALDINI LIPPOLIS 1997: pp. 15-16.

<sup>66</sup> BERTELLI 1987: p. 375.

<sup>67</sup> A veces se distribuyen los capiteles en función de su tipología, situándose los jónicos, más simples, en la zona de entrada, los corintios en las naves y los compuestos en la zona más próxima el altar [COSMO 1996: p. 198 *et* ONIANS 1988: p. 88].

<sup>68</sup> DEICHMANN 1940: pp. 119ss *et* PENSABENE 1993-c: p. 756.

<sup>69</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: pp. 165-167.

## 3.4 – RESUMEN DE LA EVOLUCIÓN ESTILÍSTICA

Resulta muy difícil dilucidar cuales son los parámetros básicos de la evolución estilística de los capiteles peninsulares entre el s. IV dC y el VIII dC a causa de la enorme regionalización que predomina en la mayoría de las producciones. De hecho, no podemos hablar de una evolución estilística continua ni de la adopción de diversas características que con mayor o menor rapidez van generalizándose por toda la península, pues solamente podemos observar tendencias generales y aún así con numerosas excepciones.

Son estas circunstancias productivas las que dificultan un análisis en este sentido. Sin embargo, la tónica general viene determinada por un esquematismo cada vez mayor en la representación de los motivos decorativos y por una desvinculación cada vez mayor respecto de las producciones canónicas romanas.

### CAPITELES CORINTIOS:

En los capiteles corintios se observa ya a partir del s. III dC, aunque en mayor medida a partir del s. IV dC<sup>70</sup>, una fuerte esquematización y reducción de algunos motivos decorativos, como por ejemplo la aparición de capiteles con una sola corona de hojas, la reducción de los caulículos<sup>71</sup>, la desaparición en algunos casos de los cálices, según una práctica que será sin embargo más frecuente a partir de los siglos V-VI dC<sup>72</sup>, la cada vez más frecuente presencia de hojas lisas<sup>73</sup>, la conversión de la flor del ábaco en una cartela rectangular lisa<sup>74</sup> o la desaparición del calicillo.

<sup>70</sup> ASP026, ASP041-ASP045, AST001-AST005, BAR011-BAR015, CEN001-CEN007, CEN055, CEN090-CEN091, HUE001, MER001-MER002, MER008, MER029-MER030, NOE007-NOE012, NOE015, NOE028-NOE036, OES001, SCO006, SIN004-SIN015, SIN078-SIN079, TAR006-TAR009, TAR016, TOL011, VAL031.

<sup>71</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 145.

<sup>72</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 250 y 393 *et* GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 145 y 162.

<sup>73</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 153.

<sup>74</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 197.

Esta tendencia, que conduce hacia una mayor simplificación, se acentúa en aquellos capiteles que pueden fecharse entre el s. IV-V dC<sup>75</sup>, con la presencia de numerosos ejemplares con las hojas lisas o decoradas a modo de palmeta, con una desarticulación formal del ábaco que se concreta básicamente en la desaparición del caveto, la presencia cada vez mayor de capiteles con una sola corona de hojas, principalmente en las ciudades de Mérida y Barcelona, o la presencia de capiteles que se apartan ya definitivamente del modelo corintio canónico romano, ASP002, ASP004-ASP006 y TAR017. Sin embargo, dos capiteles procedentes del baptisterio de Terrassa imitan el modelo de capitel corintio canónico romano, BAR015-BAR016, y un capitel procedente de la localidad de Quiroga, en Ourense, imita algunos capiteles de la villa de Carranque, fechados en la centuria anterior, NOE039.

En el s. V-VI dC<sup>76</sup> podemos observar dos tendencias claramente diferenciadas: una ligada a la tradición del corintio canónico romano, todavía presente hacia finales del s. VI dC o s. VII dC como observamos, por ejemplo, en la villa de la Alberca, de la Toscana, en la ciudad de Recópolis, en la basílica de Setecoros o en algunos ejemplares de Mérida y del sur peninsular, y otra desvinculada ya definitivamente de esta tradición.

Por lo que respecta a los capiteles del s. VI-VII dC<sup>77</sup>, éstos se apartan de forma mucho más clara de los modelos canónicos romanos, buscando formas nuevas. Sin embargo, un importante grupo todavía permanece fiel a la tradición romana<sup>78</sup> como, por ejemplo, veíamos en algunos de los capiteles reaprovechados en el interior de la mezquita de Córdoba. De hecho, esta dualidad entre ambas tradiciones ya fue puesta de manifiesto hace unos años por Th. Hauschild<sup>79</sup>.

<sup>75</sup> VERZONE 1953: pp. 87-97. ASP002, ASP004-ASP006, BAR008-BAR009, BAR016, MER014-MER016, MER031, MER037-MER040, NOE039, OES034-OES035, SIN047-SIN048, TAR017-TAR018.

<sup>76</sup> ASP020-ASP021, ASP037-ASP038, BAR001-BAR003, CEN031-CEN037, CEN097, LLE003, MER010-MER012, MER032, MOZ069-MOZ070, NOE004-NOE006, NOE016, OES029, SIN029-SIN030, SIN049-SIN053, SIN065-SIN067, TOL012.

<sup>77</sup> ASP010, ASP027-ASP028, ASP033, ASP036, ASP046-ASP047, ASP049, ASP051, ASP056, AST006, CEN044-CEN048, CEN056-CEN061, LLE004-LLE005, MER009, MER013, MER034-MER036, MER050, MOZ068, NOE037-NOE038, NOE046-NOE048, OES036-OES037, OES041-OES042, OES057-OES059, SIN016-SIN027, SIN031-SIN046, SIN054-SIN064, SIN075-SIN077, SIN 147, TOL001-TOL002, TOL013-TOL015, TOL031-TOL037, VAL029.

<sup>78</sup> BUDRIESI 1975-76: pp. 239-240.

<sup>79</sup> HAUSCHILD 1990: pp. 29-30.

Entre los capiteles que en esta época imitan de forma clara aquellas producciones canónicas romanas podemos destacar algunos ejemplares conservados en el interior de la iglesia de San Juan de Baños Cerrato, CEN056-CEN60, o algunos capiteles procedentes del sur peninsular con la particularidad de aparecer tallados muchos de ellos mediante el bisel y presentar un *horror vacui* en su decoración, SIN016-SIN027, SIN031-SIN041. Otros capiteles, sin embargo, ya han perdido las hélices o las volutas, otros presentan los tallos de las volutas dispuestos en forma de V, otros presentan una sola corona de hojas que cubre la totalidad de la superficie del cálatos, OES058-OES059, o tres coronas de hojas lisas<sup>80</sup>, TOL034-TOL036, etc.

## CAPITELES JÓNICOS:

Contamos con un escaso número de capiteles jónicos en la península, gran parte de los cuales se localizan en la mitad sur peninsular. Sin embargo, todavía en el s. IV dC conservamos un numeroso conjunto de capiteles de este tipo<sup>81</sup>.

En la evolución de estos capiteles también se observa una tendencia hacia una cada vez mayor simplificación de los elementos decorativos, tendencia que se concreta en la reducción del número de ovas presentes en el kyma<sup>82</sup>, llegando en algunos casos a una sola, en la desaparición que comienza a documentarse ya en el s. IV dC de la banda arqueada situada en la parte superior de las flechitas o lancetas que separan las ovas<sup>83</sup>, en la desaparición del canal de las volutas, motivo que comienza a documentarse sin embargo ya en algunos ejemplares del s. III dC<sup>84</sup>, o en la desaparición de las semipalmetas que flanquean el equino.

Una parte de los capiteles que pueden fecharse entre el s. IV-V dC<sup>85</sup> presentan un grado de simplificación algo mayor, tal como podemos observar por ejemplo en el ASP025, OES065 o TAR001-TAR002, bastante distanciados

<sup>80</sup> FOSSARD 1947: p. 77.

<sup>81</sup> MER003, NOE051, SIN104-SIN107, TAR019-TAR020, VAL001, VAL032.

<sup>82</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 28.

<sup>83</sup> PENSABENE 1982: p. 70.

<sup>84</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: 112 *et* HERRMANN 1988: p. 58.

<sup>85</sup> ASP025, MER054, OES065, SIN108, TAR001-TAR002, VAL004.



del modelo canónico romano. Lo mismo sucede con aquellos capiteles del s. V-VI dC<sup>86</sup>, los últimos pertenecientes a este orden registrados en la península.

## CAPITELES COMPUESTOS:

La mayoría de los capiteles compuestos que conocemos en Hispania proceden de la mitad sur peninsular. También en ellos se observa una tendencia hacia una cada vez mayor simplificación de los motivos decorativos, tendencia que ya se observa, sin embargo, en el s. III dC aunque ésta se hará de forma más acentuada a partir del s. IV dC<sup>87</sup>. Siglo en el que disponemos de pocos ejemplares compuestos: solamente cinco, tres de los caules son de lesena<sup>88</sup>.

Esta simplificación decorativa se concreta en la reducción del número de lóbulos y foliolos presentes en las hojas de acanto, en la aparición de hojas que derivan de palmetas, en la desaparición de los pequeños tallos rematados con rosetas que surgen entre las hojas de la segunda corona, en la no cubrición por parte del canal de las volutas de la parte inferior de la gola del ábaco<sup>89</sup>, en la desaparición en algunos capiteles de una de las dos coronas de hojas<sup>90</sup>, en la adopción por parte de algunas flores del ábaco de una forma de cartela rectangular<sup>91</sup>, en la pérdida en algunos casos de la gola inferior del ábaco o en la sustitución de ésta por un plano inclinado<sup>92</sup>, en la aparición del canal de las volutas cada vez más aplastado entre el equino y el ábaco<sup>93</sup>, etc. Sin embargo, todavía en el s. IV dC es posible hallar capiteles muy próximos a los modelos canónicos, como el SIN109. Capitel que presenta ya una cierta falta de organicidad entre las ovas y sus respectivos cascarones, además de la ausencia de las semipalmetas del equino.

Entre los capiteles que pueden fecharse en el s. IV-V dC<sup>94</sup> observamos algunos ejemplares que ya han perdido el canal de las volutas<sup>95</sup>. También

---

<sup>86</sup> ASP003, ASP062, SC010.

<sup>87</sup> PENSABENE 1973: pp. 238-239.

<sup>88</sup> SIN109-SIN110, VAL033-VAL035.

<sup>89</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 154.

<sup>90</sup> PENSABENE 1973: pp. 239 y 247-248.

<sup>91</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 154.

<sup>92</sup> HERRMANN 1974: p. 16 y 94.

<sup>93</sup> HERRMANN 1974: p. 99.

<sup>94</sup> BAR023-BAR026 y MER055.

<sup>95</sup> HERRMANN 1974: p. 28 y 120.

observamos una progresiva disminución en el tamaño de la parte jónica del capitel, BAR023-BAR024, convertida en una delgada banda horizontal, a la vez que se produce una reducción de algunos elementos decorativos, como el astrágalo. También en este momento debemos fechar el primer capitel compuesto hispano que presenta las hojas lisas, MER055.

En el s. V-VI dC conservamos un número mayor de capiteles compuestos<sup>96</sup>. En uno de ellos, MER017, el equino aparece reducido a una simple banda plana horizontal flanqueada por sendas incisiones. Este esquema, con pequeñas variaciones, es el que predomina en la mayoría de capiteles compuestos hispanos del s. VI-VII dC. Las volutas y el equino únicamente aparecen unidas mediante una diminuta membrana vegetal que un poco más tarde, en el ejemplar VAL036, ya ha desaparecido prácticamente a la vez que se añaden unos pequeños tabiques debajo de las volutas, motivo muy frecuente en los capiteles posteriores.

El grupo más numeroso de capiteles compuestos es aquél formado por ejemplares que pueden fecharse en un momento avanzado del s. VI dC o en el s. VII dC<sup>97</sup>. La inmensa mayoría proceden del sur peninsular y prácticamente todos ellos presentan el cálato decorado mediante dos coronas de ocho hojas lisas, el equino reducido a una estrecha banda horizontal, una separación cada vez mayor entre las volutas y la cima de las hojas angulares, apareciendo entre ellos un pequeño tabique, la desvinculación definitiva entre volutas y equino, habiendo desaparecido ya definitivamente las semipalmetas, las membranas vegetales y el canal de las volutas<sup>98</sup>. Entre los capiteles con hojas lisas destacan aquellos que presentan el equino decorado, pues constityen un modelo de capitel poco frecuente y con escasos paralelos<sup>99</sup>. Algunos de los

<sup>96</sup> ASP024, BAR010, MER017-MER021, TAR014, TOL041, VAL036, ZAR001.

<sup>97</sup> BAR027, MER056, SIN113-SIN129, TOL039-TOL040.

<sup>98</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 380. J. J. Herrmann, sin embargo, observa la presencia de algunos capiteles con volutas convertidas en meros discos ya en la segunda mitad del s. V dC, tal como se observa, por ejemplo, en la iglesia de S. Stefano en la Via Latina de Roma, iglesia que puede fecharse entre el 440 y el 461 dC [HERRMANN 1974: p. 122].

<sup>99</sup> Algunos paralelos se hallan en un capitel de Ostia del segundo trentenio del s. IV dC, con hojas lisas, un equino decorado mediante un kyma con tres ovas situado encima de un bocel liso y con rosetas decorando el interior de las volutas [PENSABENE 1973: n° 520 *et* HERRMANN 1974: n° 54]. Otro paralelo a este tipo de capitel se observa en Roma en un ejemplar que puede fecharse hacia finales del s. IV dC o en el s. V dC y que presenta el equino decorado mediante un cordón de perlas [PENSABENE 1982-b: n° 30]. Finalmente, y fuera de Italia, se hallan dos capiteles de este tipo en la Mezquita de Kairouan con el equino decorado

capiteles de esta época recuperan ciertos motivos canónicos, como los tallos rematados con rosetas, las semipalmetas del equino o la presencia de un kyma jónico y un astrágalo en la parte jónica del capitel, TOL040, SIN123, SIN124. Sin embargo, las volutas aparecen convertidas en meros discos independientes y el equino cada vez más separado de las hojas del cálatos del capitel.

## CAPITELES CORINTIZANTES:

Los capiteles corintizantes son bastante abundantes todavía en el s. IV dC<sup>100</sup>. Éstos se presentan bastante ligados a la tradición clásica aunque en algunos de ellos observamos ciertos elementos de simplificación y esquematización que afectan principalmente a la decoración que aparece sobre el cálatos, de la misma forma que sucede en los capiteles que pueden fecharse entre el s. IV-V dC<sup>101</sup>.

---

mediante un kyma jónico situado a la altura de las volutas y encima de un bocel liso. Su cronología es incierta [HARRAZI 1982: nº 143-144].

<sup>100</sup> ASP034, ASP057-ASP060, CEN018-CEN023, MER047, MER058-MER060, MER062, MOZ059-MOZ061, MOZ063-MOZ066, OES003-OES004, OES010-OES011, OES068-OES072, SCO001-SCO004, SCO011-SCO012, SIN137.

<sup>101</sup> BAR028, LLE001-LLE002, SIN001.



# **4 – CATÁLOGO DE** **CAPITELES**

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI  
CAPITELES TARDORROMANOS Y ALTOMEDIEVALES DE HISPANIA (ss IV-VIII d.C.).  
Javier Angel Domingo Magaña  
ISBN: 978-84-690-7784-9 / DL: T.1279-2007

# ABREVIATURAS DE LAS MEDIDAS

Alt. 1: Altura de la primera corona  
Alt. 2: Altura de la segunda corona  
Alt. Ab.: Altura del ábaco  
Alt. Astr.: Altura del astrágalo  
Alt. Calic.: Altura del calicillo  
Alt. Cap.: Altura del capitel  
Alt. Caul.: Altura de los caulículos  
Alt. Coll.: Altura del collarino  
Alt. Cuadr.: Altura del cuadrado portante  
Alt. Fl.: Altura de la flor del ábaco  
Alt. Fust.: Altura del fuste  
Alt. Hél.: Altura de las hélices  
Alt. Imp.: Altura de la imposta  
Alt. Vol.: Altura de las volutas  
Anch. Acanal.: Anchura de las acanaladuras  
Anch. Balt.: Anchura del balteo  
Anch. Calic.: Anchura del calicillo  
Anch. Fl.: Anchura de la flor del ábaco  
Anch. List.: Anchura de los listeles  
Diag.: Diagonal máxima del ábaco  
Diag. Imp.: Diagonal de la imposta  
Diám.: Diámetro inferior del capitel  
Diám. Inf. Fust.: Diámetro inferior del fuste  
Diám. Supr. Fust.: Diámetro superior del fuste  
Gros. Placa: Grosor de la placa  
Long. Áb.: Longitud del ábaco  
Long. Coj.: Longitud del cojinete  
Long. Imp.: Longitud de la imposta  
Nº Acanal.: Número de acanaladuras  
Prof. Acanal.: Profundidad de las acanaladuras

# ZONA NORESTE PENINSULAR

## BAR001 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv. 9.516, MHCB, Basílica-Baptisterio del Conjunto Episcopal de Barcelona<sup>1</sup>. Presenta numerosas fracturas, sobretodo en la parte superior del capitel, y una enorme rotura en uno de sus lados. También le ha afectado bastante la erosión por toda la superficie. En la parte superior del capitel aparece un enorme agujero con forma troncocónica debido probablemente a alguna reutilización de la pieza que no conocemos. Mármol de Saint-Béat (Prinineos, Francia)<sup>2</sup>, Alt. Cap.: 20, Long. Ab.: 30, Diám.: 14,8, Alt. Fl.: 2,5, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 14,5.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 231, nº 2.

Por lo que respecta a su modelado, el relieve de los elementos vegetales del capitel es muy bajo en algunos puntos. Es claro que en este capitel no se buscó ningún efecto de claroscuro. Es destacable la diferencia existente entre el diámetro inferior del capitel y la longitud del ábaco, alejándose de esta forma de las proporciones más cúbicas propias de los capiteles de época clásica. Esta diferencia viene acentuada por la presencia de las cuatro grandes hojas angulares.

La configuración tan robusta de estas hojas consigue ofrecer una sensación de gran potencia al capitel. Destaca en ellas la presencia de un nervio central, realizado mediante un surco, que divide la hoja en dos mitades simétricas. Mientras, el dibujo de los foliolos se realiza mediante el grabado de tenues surcos que realizan un dibujo ondulado.

La superficie del cálatos situada entre las diversas hojas aparece prácticamente lisa, sin ningún elemento decorativo, salvo un grabado situado en el centro de

este espacio que debido a la erosión que ha sufrido no hemos podido identificar.

El ábaco ha desaparecido prácticamente en toda su totalidad. Por los escasos restos que de él tenemos podemos pensar que era liso. En el centro de cada cara del capitel aparece la flor de ábaco convertida en una simple cartela lisa.

Primera mitad del s. VI dC<sup>3</sup>

## BAR002– CAPITEL COMPUESTO

Nº Inv.: 2.982, MHCB, Conjunto Episcopal de Barcelona<sup>4</sup>. El capitel ha perdido la parte inferior que ha tenido que ser restituída. Por lo demás, su estado de conservación es bastante bueno. Por lo que respecta al modelado, éste es muy suave, pues no aparecen surcos profundos ni relieves destacados, por lo que los efectos de claroscuro son mínimos. Puede destacarse la gran proyección de las hojas de acanto hacia el exterior, así como el grosor de las mismas, acorde con la notable diferencia existente entre la parte superior del capitel y el diámetro inferior de la pieza. Mármol blanco de Saint-Béat (Pirineos, Francia)<sup>5</sup>, Alt. Cap.: 21,5 inc, Long. Ab.: 28, Diag.: 38, Diám.: 13 aprox, Alt. Ab.: 2,5, Alt. Fl.: 4, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 11,5 inc, Alt. Vol.: 4.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 231, nº 1.

Únicamente aparece una corona de cuatro hojas angulares de acanto. Ya hemos destacado anteriormente la enorme pendencia de las cimas de estas hojas así como su grosor, lo que les convierte en el elemento más destacado y visible del capitel a la vez que les otorga realmente la función sustentante de la parte superior de la pieza. Estas hojas aparecen decoradas mediante un conjunto de tenues incisiones, a modo de

<sup>1</sup> Información contenida en la ficha del catálogo de piezas del MHCB. M. Guàrdia i Pons señala, sin embargo, que no consta la procedencia de esta pieza [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 231].

<sup>2</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 231.

<sup>3</sup> M. Guàrdia lo fecha en el s. VI-VII dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 212].

<sup>4</sup> Hallado el 1952 en la Plaça Nova.

<sup>5</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 231.



foliolos, según distribución simétrica a derecha e izquierda del eje central de la hoja de acanto.

En la base del capitel, y separando estas hojas angulares, aparece una pequeña hojita apuntada flanqueada en la parte superior por dos pequeños botones circulares.

El espacio central del cálatos, situado entre las distintas hojas, aparece decorado por tres lengüetas de 6 cm de altura, realizadas con bisel y unidas en la parte inferior. Entre las puntas de las lengüetas aparecen cuatro pequeños botones circulares.

Sobre estas lengüetas, y situada a la altura de la base de las volutas, aparece una estrecha banda, de 1,5 cm de altura, decorada con un motivo a cordón. Este elemento constituye una esquematización del equino que aparece en los capiteles compuestos.

El ábaco es liso, sin la presencia de ninguna moldura, y con forma cóncava. En el centro de cada cara del capitel se halla la flor de ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

En la parte superior del ábaco observamos la presencia de las marcas dejadas por el artesano que elaboró el capitel con el objetivo de marcar la posición de los distintos elementos del capitel.

Primera mitad del s. VI dC<sup>6</sup>.

### BAR003 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 7.842, MHCB, Basílica del Complejo Episcopal de Barcelona<sup>7</sup>. El capitel se conserva en bastante mal estado pues presenta numerosas roturas por toda su superficie. De hecho, la pieza se halla fracturada en dos partes que casan perfectamente y únicamente conservamos la parte inferior y dos esquinas superiores. Mármol blanco, Alt. Cap.: 14,6, Long. Ab.: 21,5 inc, Diám.: 14, Alt. Ab.: 2,3, Alt. 1: 12.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 232, nº 3.

<sup>6</sup> M. Guàrdia lo fecha en el s. V dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 231].

<sup>7</sup> Hallado en 1964.

Por lo que respecta a su modelado, el uso casi exclusivo del cincel en el proceso de elaboración de las partes vegetales del capitel provoca importantes efectos de claroscuro. También puede destacarse cómo las hojas palmiformes, que se sitúan formando una única corona de cuatro hojas angulares, presentan una gran proyección hacia el exterior, aunque sin llegar a pender en sus extremos.

Ya hemos dicho anteriormente que el capitel está formado únicamente por una corona de cuatro hojas palmiformes sobre las que apoya directamente el ábaco, pues son inexistentes las volutas. Estas hojas no nacen directamente en la base del capitel sino que allí aparece un espacio liso de aproximadamente un centímetro de altura. Estas hojas vienen caracterizadas sobretodo por la presencia de un grueso nervio central, que va ensanchándose a medida que se acerca a la parte superior de la hoja. A derecha e izquierda de este nervio central aparecen tres hojitas apuntadas talladas con el cincel que presentan un rebaje central a modo de nervio.

Por lo que respecta al ábaco, únicamente conservamos dos de sus esquinas siendo su superficie lisa.

Siglo VI dC.

### BAR004 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 3.009, MHCB, Basílica-Baptisterio del Complejo Episcopal de Barcelona. Únicamente conservamos un ángulo superior del capitel que nos permite conocer la forma del ábaco y de las volutas. Su factura es bastante tosca, como puede observarse de la realización de la voluta, y predomina en ella la talla a bisel, por lo que se generan contrastes entre luces y sombras. Mármol de Carrara, Alt. Cap.: 9,7, Long. Ab.: 11 inc., Alt. Ab.: 3, Alt. Vol.: 5.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 232, nº 5.

Las volutas realizan solamente una vuelta. El ábaco, de considerable altura, es liso, sin moldura en la parte superior, pero no podemos apreciar si presentaba forma cóncava.

Siglo VI dC.

## BAR005 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 9.515, MHCB, Basílica-Baptisterio del Complejo Episcopal de Barcelona. Únicamente conservamos la parte central de una hoja, probablemente de palmeta. Se ha realizado con talla a bisel y profundos espacios de sombra, lo que genera importantes efectos de claroscuro. Mármol de Carrara, Alt. Cap.: 13,8, Long. Ab.: 5,5.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 232, nº 7.

Los foliolos, de escasa longitud y apuntados, presentan un nervio central formado por una ancha incisión realizada con el bisel. M. Guàrdia opina que podría corresponder a la parte superior del cálatos del capitel<sup>8</sup>.

Siglo VI dC.

## BAR006 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 2.582, MHCB, Plaza de Sant Iu<sup>9</sup> de Barcelona. Únicamente conservamos uno de los ángulos superiores del capitel. Su factura es sencilla y predomina en ella la talla a bisel, realizando profundas incisiones que generan destacados contrastes de claroscuro. Mármol de Pavonazzeto<sup>10</sup>, Alt. Cap.: 10,5, Long. Ab.: 8 inc., Alt. Ab.: 3, Alt. Vol.: 3,5.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 232, nº 6.

La realización de las volutas es muy simple pues un tallo de sección puntiaguda se enrosca en su extremo formando una sola vuelta y terminando en un potente botón central. Hemos de destacar la posición del tallo de las volutas que parece ser horizontal, quizás por influencia de los capiteles compuestos aunque para ello las volutas son de escaso tamaño.

Justo debajo del tallo de las volutas se aprecian unos alargados y apuntados foliolos tallados muy profundamente con el bisel. En la parte inferior del ángulo del capitel aparece una hojita invertida muy esquemática, que adopta la forma de una semiova apuntada, realizada por dos

hojitas apuntadas en torno a un núcleo central globular.

El ábaco es liso, sin moldura en la parte superior, aunque no podemos apreciar si presentaba forma cóncava.

Siglo VI dC.

## BAR007 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 9.513, MHCB, Basílica-Baptisterio del Complejo Episcopal<sup>11</sup> de Barcelona. Únicamente conservamos uno de los ángulos superiores del capitel. Su factura es muy tosca, como puede observarse en la realización de las volutas, completamente lisas, o de las hojas que decoran el cálatos, talladas a bisel pero sin haber conseguido crear carenas de aristas vivas. La decoración se ha realizado a partir de profundos surcos practicados con el bisel, por lo que se generan importantes contrastes entre luces y sombras. Mármol blanco de Saint-Béat<sup>12</sup>, Alt. Cap.: 10,5, Long. Ab.: 12,5 inc., Alt. Ab.: 2, Alt. Fl.: 4, Anch. Fl.: 4,5.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 232, nº 4.

El fragmento de capitel que conservamos pertenecía a un capitel de pequeño tamaño pero con una destacada articulación, al menos por lo que se refiere a la parte superior del mismo, pues tanto la flor del ábaco como los ángulos del capitel se proyectan fuertemente hacia el exterior en contraste con el límite superior del cálatos que aparece rehundido.

En el centro de cada cara del capitel, justo debajo de la flor del ábaco, aparece una hojita de la que únicamente observamos dos de sus foliolos. Éstos presentan forma alargada y apuntada y se inscriben en el interior de un rehundimiento de la superficie del cálatos.

Por lo que respecta a la zona de las volutas, éstas se han concebido como unas esquemáticas hojas angulares que presentan un engrosamiento en sus extremos superiores. La decoración de estas hojas se limita a dos profundos surcos verticales ligeramente arqueados en la parte superior angular.

<sup>8</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 232.

<sup>9</sup> Hallado en las excavaciones que se hicieron en esta plaza entre 1949 y 1950.

<sup>10</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 232.

<sup>11</sup> Fue hallado en noviembre de 1972.

<sup>12</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 232.

El ábaco, de escasa altura y completamente liso, resigue el contorno fuertemente articulado que presenta la parte superior del capitel. La flor del ábaco se ha convertido en una sencilla cartela rectangular dividida horizontalmente por un ancho surco realizado con el bisel.

Siglo VI dC.

### BAR008 – CAPITEL CORINTIO

Bajo el altar mayor de la Catedral de Barcelona, Basílica del Complejo Episcopal de Barcelona. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. La labra es bastante esquemática ya que predominan en él las superficies lisas. Mármol.

Bibl.: PUIG I CADAFALECH 1909: p. 345 y fig. 388.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas, ligeramente más altas aquéllas angulares, con la cima bastante pronunciada. El perfil de estas hojas es marcadamente rectangular mientras que la cima se presenta ligeramente ovalada.

Entre las hojas de esta corona surgen unos delgados tallos lisos abocelados que se enroscan en sus extremos formando unas diminutas hélices, único motivo decorativo que aparece en la parte superior del cálatos que, por otro lado, presenta un forma convexa bastante pronunciada.

En los ángulos superiores del cálatos surgen las volutas decoradas en su interior mediante rosetas sextapétalas. Éstas nacen de un corto tallo que surge por detrás de la cima del cálatos.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie se decora mediante una incisión central horizontal. En el centro de cada una de las caras aparece la flor del ábaco que no conservamos en ninguno de los casos.

Siglo V dC.

### BAR009 – CAPITEL CORINTIO

Bajo el altar mayor de la Catedral de Barcelona, Basílica del Complejo Episcopal de Barcelona. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. La labra es bastante esquemática ya que predominan en él las superficies lisas. Mármol.

Bibl.: PUIG I CADAFALECH 1909: p. 345 y fig. 388.

Este capitel, del que únicamente observamos la parte inferior, es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo V dC.

### BAR010– CAPITEL COMPUESTO

Nº Inv.: 30.785, MAC, Basílica de Sant Cugat del Vallès. Barcelona<sup>13</sup>. Su conservación es excelente pues no presenta ninguna rotura importante. Mármol, Alt. Cap.: 31, Long. Ab.: 32, Diag.: 49 cm, Diám.: 22,4 cm, Alt. Ab.: 3,5, Alt. Fl.: 5, Anch. Fl.: 8,7, Alt. 1: 23, Alt. Vol.: 5.

Bibl.: BARRAR I ALTET 1974-2: pp. 903-904, fig. 29; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 217, nº BMA07, lám. CCCX,a; GIMENO 1991: p. 1056, nº 1474 ; GUÀRDIA I PONS 1999 : p. 241, nº 14 ; GUDIOL I CUNILL 1912 : pp. 439-440; GUDIOL I CUNILL 1933: fig. 187; PLADEVALL, A.; ADELL, J. A.; ESPAÑOL, F. 1982: pp. 195-196, fig. 1-3.

Por lo que respecta a la talla de la pieza, realizada con el bisel, juegan un papel bastante importante en ella los efectos de claroscuro, visibles principalmente en el kyma y en las hojas acantizantes. Por el contrario, en la parte superior del capitel, formado por el ábaco, las volutas y las flores del ábaco, el relieve es muy bajo. Por lo que respecta a las hojas de acanto éstas se presentan muy arrapadas a la superficie del capitel y sus extremos superiores no llegan a pender. La estructura del capitel es bastante cúbica siguiendo de esta forma las proporciones de época clásica.

Las hojas de acanto no nacen directamente en la base del capitel sino que dejan un espacio, de

<sup>13</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 241.

aproximadamente un cm de altura, completamente liso. En el capitel aparece una única corona de cuatro hojas angulares acantizantes. Estas hojas, a pesar de situarse muy próximas, no llegan a tocarse entre sí. Sin embargo, y como nexo de unión, aparece en la base del capitel una hojita de forma triangular.

Por lo que respecta a las hojas acantizantes, en estas aparece un potente nervio central en torno al cual se articulan cinco lóbulos de tres foliolos cada uno. Foliolos que presentan una forma apuntada y que dejan entre ellos espacios de sombra con formas muy irregulares.

En la parte central de cada cara del capitel, entre las hojas acantizantes, aparecen cuatro lengüetas con la cima redondeada y con un surco en forma de V en el centro. Sobre estas lengüetas, aunque a un nivel inferior respecto de las volutas, se sitúa el kyma formado por tres ovas.

Sobre el equino del capitel aparece el tallo de las volutas que nace por detrás del kyma jónico, dejando de esta forma espacio para el desarrollo de la flor del ábaco.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta una forma rectangular decorada a partir de una serie de surcos que pretenden dar la apariencia de diversas pequeñas hojitas.

Mediados o finales del s. VI dC<sup>14</sup>.

## BAR011 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Sant Miquel de Terrassa de Barcelona, reaprovechado. Capitel situado en el supuesto baptisterio del complejo episcopal de Terrassa. Es un capitel reaprovechado en este edificio situado sobre un fuste probablemente reaprovechado también, cuyo diámetro superior es muy parecido al diámetro inferior del capitel. Su estado de conservación es bueno si exceptuamos la

<sup>14</sup> M. Guàrdia fecha este capitel hacia el s. VI dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 241] mientras que X. Barral en el s. VII dC [BARRAL I ALTET 1974: p. 903], de la misma forma que P. Palol [PALOL 1967: p. 44].

pérdida de dos de las esquinas del ábaco del capitel y de algunos de los extremos superiores de las hojas de acanto. Por el contrario, conservamos las cuatro flores del ábaco. Piedra calcárea, Alt. Cap.: 45, Long. Ab.: 47, Diám.: 23,2, Alt. Ab.: 5,5, Aalt. Fust.: 175, Diám. Supr. Fust.: 19,2, Diám. Inf. Fust.: 22,8, Alt. Fl.: 8, Anch. Fl.: 9, Alt. 2: 25,5, Alt. Vol.: 8, Alt. Hél.: 6.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: n° TBM04, lám. CCL,b; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 238, n° 5; PUIG I CADAFALECH 1909-1918: vol. I, pp. 341-349

Por lo que respecta a su modelado, éste ha sido realizado a partir de líneas simples, suaves y esquemáticas. No hay elementos punzantes lo que anula muchos de los efectos de claroscuro que únicamente se consigue a través del relieve pronunciado de las hojas de acanto cuya sombra se proyecta sobre las superficies lisas de las hojas de acanto, de los caulículos o de los cálices.

Únicamente conservamos una corona de hojas de acanto, la segunda, puesto que el espacio que debía ocupar la primera se presenta completamente liso. Es muy probable que ésta corona hubiese existido en un origen pero que por causas que desconocemos hubiera sido repicada<sup>15</sup>.

Las hojas de acanto son lisas y presentan forma globular. En ellas puede apreciarse en el eje una tenue protuberancia en forma de V simulando el nervio central<sup>16</sup>.

Por lo que respecta a los caulículos, estos son de reducido tamaño aunque presentan un cierto relieve, no son un mero grabado en la superficie del cálatos. Estos son lisos y el único elemento decorativo que presentan consiste en el coronamiento a modo de simple anillo

<sup>15</sup> M. Guàrdia i Pons cree que la mutilación de esta parte inferior del capitel fue debida a la necesidad de reducir el diámetro inferior del capitel para poderlo situar sobre el fuste de columna, tal como se presenta actualmente. Este dato descartaría la posibilidad que fuste y capitel pudieran haber pertenecido a una misma columna [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 238].

<sup>16</sup> Esta característica ha podido observarse en otros capiteles reaprovechados actualmente en el mismo edificio de Terrassa.

liso. Sobre este coronamiento surgen los cálices, formados a partir de dos hojas de acanto completamente lisas vistas de perfil con los extremos en pendencia. Sobre estas hojas se apoyan las hélices y las volutas.

El ábaco es cóncavo y su superficie es lisa. Presenta una moldura en la parte superior. Por lo que respecta a la flor del ábaco, ésta adopta una forma circular lisa.

Siglo III dC<sup>17</sup>.

## BAR012 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Sant Miquel de Terrassa de Barcelona, reaprovechado. Capitel situado en el lado sur del supuesto baptisterio del complejo episcopal de Terrassa. Es un capitel reaprovechado en este edificio situado sobre un fuste probablemente reaprovechado también. Su estado de conservación es bueno si exceptuamos la pérdida de una de las esquinas del ábaco del capitel y de algunos de los extremos superiores de las hojas de acanto. Por el contrario, conservamos las cuatro flores del ábaco en muy buen estado. Piedra calcárea, Alt. Cap.: 43, Long. Ab.: 53 aprox, Diám.: 25,6, Alt. Ab.: 6,5, Alt. Fust.: 209, Diám. Supr. Fust.: 18,8, Diám. Infr. Fust.: 21,8, Alt. Fl.: 8, Anch. Fl.: 9,5 cm, Alt. 2: 25, Alt. Caul.: 22, Alt. Vol.: 8, Alt. Hél.: 6.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: nº TBM08, lám. CCL,a.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo III dC<sup>18</sup>.

## BAR013 – CAPITEL CORINTIO DE PILASTRA

Iglesia de Sant Miquel de Terrassa de Barcelona, reaprovechado. Capitel situado en

el ángulo noreste del supuesto baptisterio del complejo episcopal de Terrassa. Es un capitel reaprovechado en este edificio situado sobre un fuste de granito reaprovechado también, cuyo diámetro es muy superior al diámetro inferior del capitel. Su estado de conservación es bastante bueno si exceptuamos alguna pequeña rotura que han afectado principalmente a algunas cimas de las hojas de acanto. Piedra calcárea, Alt. Cap.: 43,5, Long. Ab.: 54, Alt. Ab.: 6,5, Alt. Fust.: 226, Diám. Supr. Fust.: 52,8, Diám. Inf. Fust.: 65,8, Alt. Fl.: 9, Anch. Fl.: 10, Alt. 1: 13, Alt. 2: 22,5, Alt. Caul.: 21, Alt. Vol.: 8,5, Alt. Hél.: 6,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 81, nº TBM03, lám. CCLII,b; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 238, nº 6; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 156, fig. 678.

El capitel presenta una base cuadrangular. La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con forma globular. En la base del capitel, y como elemento de unión de las distintas hojas, aparece un pequeño botón liso.

Por lo que respecta a los caulículos, estos presentan poca potencia. El único elemento decorativo de los mismos lo constituye el coronamiento a modo de simple anillo liso. Sobre este coronamiento surgen los cálices, formados a partir de dos hojas lisas vistas de perfil con los extremos en pendencia. Sobre estas hojas se apoyan las hélices y las volutas.

Tanto las volutas como las hélices nacen del interior de los cálices. Están formadas a partir de un listel plano y liso que realiza en los dos casos dos vueltas y media terminando en un botón circular. Las hélices no se tocan directamente entre ellas sino que lo hacen a través de un puntecillo.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta la forma de una cartela circular lisa.

Siglo III dC<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> J. Puig i Cadafalch fecha este capitel con anterioridad al s. V dC [PUIG I CADAFALECH 1983: pp. 341-349] mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. III dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: nº TMB04]

<sup>18</sup> E. Domínguez fecha este capitel igualmente en el s. III dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: vol. II, p. 81 y vol. IV, p. 224].

<sup>19</sup> E. Domínguez fecha este capitel en el primer cuarto del s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987] mientras que M<sup>a</sup> A. Gutiérrez en la primera mitad del s. III [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 156, fig. 678]

## BAR014 – CAPITEL CORINTIO DE PILASTRA

Iglesia de Sant Miquel de Terrassa de Barcelona, reaprovechado. Capitel situado en el lado sudeste del supuesto baptisterio del complejo episcopal de Terrassa. Es un capitel reaprovechado en este edificio situado sobre un fuste de granito reaprovechado también cuyo diámetro, de 44 cm, es muy superior al diámetro inferior del capitel. Su estado de conservación es bastante bueno si exceptuamos algunas roturas que han afectado principalmente a algunas de las esquinas del ábaco y a prácticamente la totalidad de las flores de ábaco. Por el contrario, se conservan prácticamente enteros los extremos superiores de las hojas de acanto así como su pendencia. Piedra calcárea, Alt. Cap.: 42,5, Long. Ab.: 52 aprox, Alt. Ab.: 5,5, Alt. Fust.: 227, Diám. Fust.: 44, Alt. Fl.: 6, Anch. Fl.: 6,5, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 23, Alt. Caul.: 22, Alt. Hél.: 6.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 81, nº TBM01, lám. CCLII,a.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo III dC.

## BAR015 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Sant Miquel de Terrassa de Barcelona, reaprovechado. Capitel situado en el lado oeste del supuesto baptisterio del complejo episcopal de Terrassa. Es un capitel reaprovechado en este edificio situado sobre un fuste seguramente también reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno puse únicamente presenta pequeñas roturas en alguna de las esquinas del ábaco y en la cima de algunas de las hojas de acanto. Piedra calcárea, Alt. Cap.: 38,5, Long. Ab.: 48, Diám. 33,8, Alt. Ab.: 5,5, Alt. Fust.: 216, Diám. Supr. Fust.: 33,4, Diám. Inf. Fust.: 37,4, Alt. Fl.: 6, Alt. 1: 13, Alt. 2: 20,5, Alt. Caul.: 21,5, Alt. Vol.: 7,5, Alt. Hél.: 6.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 80, nº TBM06, lám. CCLI,a; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 237, nº 3; PUIG I CADAFALECH 1909-1918: vol. I, pp. 343-345, fig. 387.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con una forma globular. En la base del capitel, y como elemento de unión de las

distintas hojas de acanto, aparece una diminuta hojita lisa con forma triangular bastante desgastada<sup>20</sup>.

Por lo que respecta a los caulículos, estos presentan poca potencia, puesto que prácticamente aparecen planos, y completamente lisos aunque presentan una notable inclinación. El único elemento decorativo presente es el coronamiento, a modo de simple anillo liso. Los cálices son formados a partir de dos hojas de acanto completamente lisas vistas de perfil, con los extremos en pendencia. Sobre estas hojas se apoyan las hélices y las volutas.

Sobre las hélices y las volutas puede observarse el labio superior del cálates. El ábaco es cóncavo y liso y en el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta la forma de una cartela rectangular lisa.

Siglo V dC<sup>21</sup>.

## BAR016 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Sant Miquel de Terrassa de Barcelona, reaprovechado. Capitel situado en el lado este del supuesto baptisterio del complejo episcopal de Terrassa. Es un capitel reaprovechado en este edificio situado sobre un fuste seguramente también reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pus únicamente presenta pequeñas roturas que han afectado a la parte superior del ábaco y a una de las flores del ábaco. Por el contrario, excepcionalmente conservamos las cuatro esquinas superiores del capitel y la pendencia de todas las hojas de acanto. Piedra calcárea, Alt. Cap.: 38,5, Long. Ab.: 48, Diám. Inf.: 31,6, Alt. Ab.: 4, Alt. Fust.: 214, Diám. Supr. Fust.: 31,6, Diám. Inf. Fust.: 36, Alt. Fl.: 5, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 12,

<sup>20</sup> La presencia de una hojita triangular con función de unión entre las distintas hojas de acanto de la primera corona es un elemento que ha podido observarse en numerosos capiteles tardoantiguos del nordeste de la Península, como por ejemplo los ejemplares de la basílica-baptisterio de Bovalà, en Lleida, o otros ejemplares de Tarragona y Barcelona.

<sup>21</sup> J. Puig i Cadafalch lo fecha entre el s. V dC y el VIII dC [PUIG I CADAFALECH 1983: pp. 343-345] mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 80].

Alt. 2: 21, Alt. Caul.: 22, Alt. Vol.: 6, Alt. Hél.: 6.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 80, nº TBM02, lám. CCLI,b.

Por lo que respecta a su modelado, éste ha sido realizado a partir de líneas simples, suaves y esquemáticas. No hay elementos punzantes lo que anula muchos de los efectos de claroscuro que únicamente se consigue a través del relieve pronunciado de las hojas de acanto cuya sombra se proyecta sobre las superficies lisas de las hojas de acanto, de los caulículos o de los cálices.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo VdC<sup>22</sup>.

## BAR017– CAPITEL COMPUESTO

Iglesia de Sant Miquel de Terrassa de Barcelona. Capitel situado en el ángulo noroeste del supuesto baptisterio del complejo episcopal de Terrassa. Es un capitel reaprovechado en este edificio situado sobre un fuste de granito seguramente también reaprovechado cuyo diámetro superior es mayor al diámetro inferior del capitel, lo que demuestra que fuste y capitel nunca pertenecieron a una misma columna. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta ninguna rotura de importancia a excepción de pequeños desgastes que se observan distribuidos de forma aleatoria por toda la superficie del capitel. Gres local, Alt. Cap.: 43, Long. Ab.: 58 aprox, Diám.: 42,8, Alt. Ab.: 5, Alt. Coll.: 2,5, Alt. Fust.: 228, Diám. Fust.: 53, Alt. Vol.: 12,5, Alt. Kyma: 14, Nº ovas: 1.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 225, nº TBM05, lám. CCCXVI,b; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 238, nº 4.

Por lo que respecta a su modelado, los elementos decorativos del capitel han sido labrados en un muy bajo relieve por lo que son prácticamente nulos los efectos de claroscuro. Incluso la superficie de los carretes del astrágalo y la ova del kyma presentan una superficie plana.

En la base del capitel hallamos en primer lugar la presencia de un collarino liso y con forma de bocel. Sobre éste aparece una corona de estrígiles o lengüetas, de 12 cm de altura, representados de forma muy esquemática y tosca y con la superficie ligeramente cóncava, en los que no aparece la membrana vegetal en la base de los mismos.

Sobre esta corona aparece una banda lisa sin ningún tipo de decoración, de 4 cm de altura, sobre la que aparece un astrágalo, de 5 cm de altura, de realización muy tosca en el que se combina un carrete de forma troncocónica muy alargado con dos cuentas.

Sobre el astrágalo aparece el kyma formado por una gran ova casi rectangular en el centro, flanqueada a lado y lado por dos semiovas. Las ovas aparecen inscritas en el interior de una cáscara muy fina y esquemática que ha abandonado ya toda sensación de naturalismo. A lado y lado de ésta aparecen las dos flechas convertidas en simples listeles verticales y delgados.

Las volutas, de realización muy tosca, surgen a partir de un listel liso con sección cóncava que efectúa dos vueltas y media terminando en un pequeño botón plano. Estas volutas reemplazan, debido a su altura, los ángulos del ábaco que queda reducido únicamente a la zona central de las caras del capitel.

No aparecen las semipalmetas tan características de los capiteles jónicos o compuesto que cubren parte del kyma.

Por lo que respecta al ábaco, éste es plano y liso. En la parte superior puede apreciarse la existencia de una moldura simple.

Siglo VIII dC<sup>23</sup>.

<sup>22</sup> E. Domínguez fecha este capitel en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 80]

<sup>23</sup> M. Guàrdia lo fecha en el s. VII dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 238] mientras que E. Domínguez lo sitúa con posterioridad al s. III dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 225].

## BAR018– CAPITEL COMPUESTO

Iglesia de Sant Miquel de Terrassa de Barcelona, reaprovechado. Capitel situado en el ángulo sudoeste del supuesto baptisterio del complejo episcopal de Terrassa. Es un capitel reaprovechado en este edificio situado sobre un fuste de granito seguramente también reaprovechado cuyo diámetro superior es mayor al diámetro inferior del capitel. Su estado de conservación no es demasiado bueno ya que presenta diversas roturas que han afectado a la práctica totalidad de las esquinas del capitel además de presentar un notable desgaste que ha afectado a la decoración del capitel. Gres, Alt. Cap.: 43, Long. Ab.: 56,5, Diám.: 45,5, Diám. Fust.: 45,5, Alt. Ab.: 5, Alt. Coll.: 6, Alt. Fl.: 10, Anch. Fl.: 9,5, Alt. Vol.: 14, Alt. Kyma: 10,5, N° ovas: 3.

Bibl.: DALMASES, N.; JOSÉ I PITARCH, A. 1986; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 225, n° TBM07, lám. CCCXVI,a; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 237, n° 2, foto p. 238; PUIG I CADAŁCH, J.; FALGUERA, A.; GODAY, J.: 1909-1918.

Por lo que respecta a su modelado, el fuerte desgaste que presenta la pieza en algunas de sus caras dificulta hacernos una idea exacta de tal como era el capitel en origen. A pesar de ello, parece que los elementos decorativos del capitel fueron labrados en un muy bajo relieve por lo que son prácticamente nulos los efectos de claroscuro que se obtienen. Incluso la superficie de la ova del kyma es plana eliminando de esta forma todo efecto de naturalismo en la pieza.

En la parte inferior de la pieza podemos destacar la presencia de un pequeño segmento de fuste, de unos 3 cm de altura, sobre el que hallamos el collarino completamente liso y configurado como un bocel sustentado en su parte inferior por una banda lisa.

Sobre el collarino hallamos una corona de lengüetas puntiagudas con un surco vertical en el eje con sección en V, cuya altura es de 6,5 cm. Sobre esta corona aparece un astrágalo, de 3,5 cm de altura, de tipo clásico con carretes con forma troncocónica flanqueados a lado y lado por conjuntos de dos cuentas.

Sobre éste aparece un cuerpo formado a partir de la prolongación de las

volutas angulares, completamente liso, que esconde los laterales del equino.

En el equino aparece grabado un kyma del que es visible la ova central, realizada de una forma muy esquemática y con sección plana, y dos semiovas una a cada lado.

Por lo que respecta a las volutas, éstas nacen de la parte inferior del equino y son formadas a partir de un listel de sección convexa que tras realizar dos vueltas finaliza en un botón plano y liso.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco aunque su estado de conservación nos impide conocer su decoración.

Siglo VII dC<sup>24</sup>.

## BAR019 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Sant Miquel de Terrassa de Barcelona, reaprovechado<sup>25</sup>. Presenta importantes roturas en los ángulos superiores que no han afectado, sin embargo, a otras partes delicadas del capitel como las flores del ábaco o las cimas de las hojas de acanto. El modelado de la pieza es bastante bueno y los efectos de claroscuro juegan un papel importante tal como puede observarse, por ejemplo, en los espacios de sombra generados en las hojas de acanto y en los surcos que separan los distintos lóbulos de las mismas. Mármol, Alt. Cap.: 29, Long. Ab.: 28 inc, Diám.: 25,6, Alt. Ab.: 6, Alt. Fl.: 6, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 14,5, Alt. 2: 15,5, Alt. Calic.: 2, Anch. Calic.: 4.

<sup>24</sup> E. Domínguez lo fecha con posterioridad al s. III dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 225] mientras que J. Puig i Cadafalch lo fecha en el s. VII dC [PUIG I CADAŁALCH, J.; FALGUERA, A.; GODAY, J. 1983] y N. de Dalmases y A. José en el s. IX dC [DALMASES, N.; JOSÉ I PITARCH, A. 1986].

<sup>25</sup> M. Guàrdia cree que el presente capitel debe proceder del baptisterio de Egara (Terrassa) [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 237]. N. Duval informa que el capitel apareció en el interior del baptisterio del s. V d. C. situado en el interior de la iglesia de Santa María de Terrassa [DUVAL 1992: pp. 40-87] aunque sus excavadores no citan el hallazgo de ningún capitel [SERRA RÀFOLS, J.; FORTUNY, E. 1949: p. 47].



Bibl.: DUVAL 1992: pp. 40-87; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 237, nº 1; PUIG I CADAVALCH 1948: p. 13, figs. 3 y 4, nota 1; SERRA RÀFOLS, J.; FORTUNY, E. 1949: p. 47.

Presenta dos coronas de cuatro hojas de acanto que nacen directamente en la parte inferior del capitel. Una peculiaridad es que las dos coronas presentan exactamente la misma altura por lo que podríamos hablar quizás de una única corona de ocho hojas, cuatro situadas en un primer plano y cuatro situadas en un segundo plano.

Las hojas de acanto presentan un potente nervio central plano que va ensanchándose a medida que se acerca a la base del capitel en torno al cual se articulan los cinco lóbulos. Tanto los lóbulos como los foliolos han sido realizados con una gran perfección técnica y naturalismo. Cada uno de los lóbulos es formado por cuatro foliolos ligeramente apuntados y estilizados y con la presencia de un nervio central con forma de surco con sección en V. Estos foliolos generan espacios de sombra con forma de gota de agua bastante estilizada y ligeramente inclinada, generalmente seguida por un nuevo espacio de sombra en la parte superior con forma triangular. Una particularidad de estos espacios de sombra es que aparecen enmarcados por un anillo, recordando lejanamente el modelo de espacio de sombra que S. Walker denominó "*with ringed voids*"<sup>26</sup>. No aparece ningún elemento en la parte inferior del capitel que sirva de unión entre las distintas hojas de acanto, tampoco llegan a tocarse los foliolos de las distintas hojas de acanto aunque la estructura entre ellas sea simétrica y se intuya la creación de espacios romboidales y triangulares, recordando de esta forma a los capiteles corintio-asiáticos.

Por lo que respecta a las hojas de la segunda corona, poco podemos decir

acerca de ellas. Los foliolos generan pequeños espacios de sombra con forma de gota de agua y presentan un delgado nervio central flanqueado a lado y lado por dos profundos surcos que únicamente llegan hasta la altura de la parte superior de los lóbulos medianos de las hojas de la primera corona.

En la cima de la hoja central de la segunda corona nace una secuencia arqueada de pequeñas hojitas que podría funcionar como tallo de las volutas que no conservamos. Del centro de esta secuencia nace el potente y plano tallo de la flor del ábaco que choca contra un listel horizontal que separa el cálatos del capitel del ábaco.

La zona del cálatos que queda justo debajo de las volutas aparece decorada por una composición de estrechas y estilizadas hojas dispuestas en abanico.

Tanto la composición del ábaco como de la flor del ábaco es muy clásica.

Siglo V dC<sup>27</sup>.

## BAR020 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 16. 503, MEV, Escola del Mestratge del Treball, Vic. Barcelona. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta un fuerte desgaste que ha afectado a la totalidad de su superficie, llegando a borrar casi por completo algunos de sus elementos decorativos. Gres, Alt. Cap.: 52 aprox, Long. Ab.: 60, Alt. 1: 15,5, Alt. 2: 27.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 241, nº 12; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 130, nº 641; MOLAS 1982: pp. 99-100; RODÀ 1089: p. 128, nº 84.

En la parte inferior del capitel se observa un diminuto fragmento de fuste liso sobre el que aparece un collarino liso abocelado. La práctica totalidad de la altura del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas palmiformes. Éstas presentan un potente nervio central, formado por un listel abocelado liso, en torno al cual se articulan los

<sup>26</sup> El origen de este modelo se sitúa en época helenística y permaneció prácticamente olvidado a lo largo del s. I d. C. hasta que Adriano volvió a ponerlo de moda, principalmente por oriente y en menor medida por occidente [WALKER 1979: pp. 127-129].

<sup>27</sup> M. Guàrdia lo fecha en el s. IV dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 237], de la misma forma que M. A. Gutiérrez [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 130].

distintos foliolos, estilizados, apuntados y con un importante rebaje en su interior a modo de nervio central.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, apenas visibles, de los que surgen las hélices y las volutas.

Finalmente, el ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie es lisa aunque con un tenue caveto en la parte inferior. En el centro de cada una de sus caras aparece una potente flor del ábaco que la erosión nos impide observar cuál era su decoración.

Siglo IV dC<sup>28</sup>.

## BAR021 – CAPITEL CORINTIO

MEV, sin contexto. Presenta numerosas e importantes roturas distribuidas por toda la superficie del capitel. Alt. Cap.: 11,3, Long. Ab.: 11,2, Diám. 11,2, Alt. 1: 3,6, Alt 2.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 240, nº 7; RODÀ 1989: p. 132, nº 87.

En la parte inferior aparece un potente collarino liso del que desconocemos su perfil por hallarse fuertemente erosionado. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas acantizantes. Éstas presentan un nervio central formado mediante un listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos, dispuestos con forma ligeramente ondulada, con la cima apuntada y con un nervio central similar al comentado anteriormente.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos toscos caulículos con el tallo liso y con sección plana. Éstos aparecen coronados mediante un anillo liso de sección también plana sobre el que surgen los tallos de unas enormes hélices unidas entre sí mediante un puntecillo. No conservamos ninguna de las volutas.

El ábaco, del que únicamente conservamos la parte central de una de sus caras, presenta una superficie lisa y en el centro de cada una de sus caras una flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular lisa.

Siglo V-VII.

## BAR022 – CAPITEL CORINTIOASIÁTICO

Iglesia de Sant Pau del Camp de Barcelona, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas roturas distribuidas por toda la superficie del capitel. Mármol, Alt. Cap.: 30, Diám.: 23, Alt. Ab.: 6, Alt. Fl.: 5,5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 14, Alt. 2: 22,5.

Bibl.: AINAUD, J.; GUDIOL, J.; VERRIÉ, F. P. 1947; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: vol II, pp. 219 i 475 i vol. IV, láms. CCCXII i CDXLVI; FLORENSA 1962: pp. 44.48; GUÀRDIA I PONS 1999: pp. 241-242, nº 16; JUNYENT I SUBIRÀ 1976: p. 95; LORÉS 1992: pp. 220-221; PUIG I CADAFAALCH, J.; FALGUERA, A.; GODAY, J. 1909-1918: vol. I, pp. 344-346, figs. 389-390; VIGUÉ, J.; PLADEVALL, A. 1974: pp. 104-108; PUIG I CADAFAALCH 196: lám. XLVI, b.

El capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto espinoso. Estas hojas presentan foliolos muy alargados y apuntados, todos ellos con un nervio central, y son tangentes con sus correspondientes de las hojas más próximas, generando consecuentemente unos espacios geométricos con forma de arco apuntado y, en segundo lugar, un triángulo.

Sobre el cenit de las hojas de la primera corona hallamos la presencia del calicillo formado por dos sépalos vistos de perfil. Sobre éstas no hay la presencia del tallo que debería conducir el nacimiento de la flor del ábaco.

Conservamos el tallo de las volutas, cuyo perfil es plano, pero no conservamos ninguna de las volutas. No se labraron las hélices puesto que en su lugar podemos observar la forma redondeada y arqueada de la parte superior del cálatos.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta un perfil completamente cuadrangular y su superficie es lisa. En la parte superior de éste aparece una pequeña moldura muy simple. Sobre el ábaco aparece la flor del ábaco que adopta una forma circular con un botón central rehundido. Los pétalos de la flor,

<sup>28</sup> I. Rodà lo fecha en el s. IV dC [RODÀ 1989: p. 128], de la misma forma que M. A. Gutiérrez [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 641].

representados a partir de leves incisiones de forma radial, son nueve en la cara frontal y cinco en la cara lateral.

Sobre este capitel se halla una supuesta imposta visigoda de 22,5 cm de altura y 94 cm de longitud en la parte superior y 78 cm de longitud en la parte inferior, su grosor es de 33 cm<sup>29</sup>.

Siglo IV-V dC<sup>30</sup>.

## BAR023 – CAPITEL COMPUESTO

Nº Inv. 19.045, MAC, sin contexto<sup>31</sup>. Presenta numerosas roturas y desgastes por toda la superficie. Su factura es muy tosca. El capitel presenta forma cuadrada tanto en la parte superior como inferior, pues debió coronar una pilastra, lo que obliga a adoptar a algunas hojas de la segunda corona una forma angular poco naturalista. La cara opuesta del capitel aparece plana por lo que quizás iba adosado a algún muro. No presenta importantes contrastes entre luces y sombras aunque se ha utilizado el trépano en la decoración tanto de las hojas de acanto como de las volutas. Piedra de Montjuïc, Alt. Cap.: 56, Long. Ab.: 58, Diám. 43, Alt. Ab.: 8,5, Alt. Coll.: 4, Alt. 1: 24,5, Alt. 2: 32, Alt. Vol.: 10,5, Alt. Kyma: 9,5, Nº ovas: 3.

<sup>29</sup> M. Guàrdia duda que esta imposta sea realmente de época visigoda y no una pieza realizada en el mismo momento en que se levantó esta puerta de la iglesia por diversas razones: porque son del mismo tipo de piedra que el resto de la iglesia, mientras que el capitel es de mármol, porque encajan perfectamente dentro de las hiladas de piedra en que están incluidas y porque los elementos que la decoran eran muy usuales en el momento en que se levantó la portalada [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 242].

<sup>30</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 219] mientras que M. Guàrdia lo sitúa en el s. VI-VII dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 242].

<sup>31</sup> M. Guàrdia afirma que el presente capitel probablemente procede, gracias a una noticia de Elías Molins, del derrumbe de un tramo de muralla romana cercano a la Calle Avinyó de Barcelona. Posteriormente ingresó en el Museu Provincial d'Antiguitats, como una donación de la Societat Catalana de Crèdit, y actualmente se conserva en el Museu d'Arqueologia de Catalunya [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 239].

Bibl.: ELÍAS I DE MOLINS 1888: p. 3, nº 1.143; GIMENO 1991: pp. 1027-1029, nº 1447; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 239, nº 3; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1986: p. 31, nº 52; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 790, nº 790; PUIG I CADAFAALCH 1934: p. 334, fig. 437.

En la parte inferior del capitel aparece el astrágalo realizado con una gran tosquedad. Sobre él aparecen dos coronas de ocho hojas de acanto. Las hojas presentan un potente nervio central, formado por un listel con sección redondeada, en torno al cual se articulan los distintos lóbulos y foliolos. No se aprecian espacios de sombras. El nervio central de las hojas de la segunda corona nace directamente en la parte inferior del capitel gracias a la separación existente entre las hojas de la primera corona. Sobre las hojas angulares de la segunda corona descansan las volutas.

La parte superior del cálatos, que conserva la forma circular a pesar de la forma cúbica del capitel, aparece decorada por una sucesión de hojitas de junco separadas por profundos surcos, que ayudan a aumentar los efectos de claroscuro en el capitel.

En la parte jónica del capitel, el equino aparece decorado en la parte superior por un kyma jónico de tres semiovas separadas por flechitas que reposa sobre un astrágalo. Las volutas, angulares, se han simplificado convirtiéndose en simples círculos con una roseta tetrafoliada inscrita en su interior. Consecuentemente son ausentes los tallos de las volutas.

El ábaco, en bastante mal estado de conservación, presenta sección cuadrangular y su alzado aparece decorado por un motivo a cordón realizado de forma muy tosca. En el centro de cada una de sus caras parece adivinarse lo que podrían ser las huellas de las flores del ábaco totalmente perdidas.

Finales del s. IV dC o inicios del s. V dC<sup>32</sup>.

<sup>32</sup> M. Guàrdia lo fecha en en el s. IV-V dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 239] mientras que M. A. Gutiérrez en el el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 179], de

## BAR024 – CAPITEL COMPUESTO

Nº Inv.: 19.044, MAC, sin contexto. Presenta numerosas roturas y desgastes por toda la superficie. Su factura es muy tosca. El capitel presenta forma cuadrada tanto en la parte superior como inferior, pues debió coronar una pilastra, lo que obliga a adoptar a algunas hojas de la segunda corona una forma angular poco naturalista. No presenta importantes contrastes entre luces y sombras aunque se ha utilizado el trépano en la decoración tanto de las hojas de acanto como de las volutas. Únicamente presenta tres caras trabajadas por lo que seguramente iba adosado a alguna pared. Piedra de Montjuïc, Alt. Cap.: 52, Long. Ab.: 63, Diám.: 88 x 49, Alt. Ab.: 6,5, Alt. 1: 22, Alt. 2: 31.

Bibl.: AINAUD, J.; GUDIOL, J.; VERRIÉ, F. P. 1947 : lám. 21 ; GIMENO 1991 : pp. 1030-1031, nº 1448 ; GUÀRDIA I PONS 1999 : p. 239, nº 3 ; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1986 : pp. 31-32, nº 53 ; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 179, nº 791.

En la parte inferior del capitel aparece el astrágalo realizado con una gran tosquedad. Sobre él aparecen dos coronas de ocho hojas de acanto muy estilizadas y separadas entre sí, por lo que las hojas de la segunda corona nacen todas ellas en la base del capitel dando la sensación de tratarse de una única corona de hojas, algunas más altas que las otras. Las hojas presentan un potente nervio central, formado por un listel con sección redondeada, en torno al cual se articulan los distintos folíolos alargados y con los extremos redondeados distribuidos a modo de palmeta. No se aprecian espacios de sombra. Sobre las hojas angulares de la segunda corona descansan las volutas.

La parte superior del cálato aparece decorada por una sucesión de hojitas de junco separadas por profundos surcos, que ayudan a aumentar los efectos de claroscuro en el capitel.

En la parte jónica del capitel, el equino aparece decorado únicamente por un estrecho kyma jónico de ocho semiovas. Las volutas, angulares, se han

---

la misma forma que J. Gimeno [GIMENO 1991: p. 1029].

simplificado convirtiéndose en simples círculos con una roseta heptafoliada inscrita en su interior. Consecuentemente son ausentes los tallos de las volutas.

El ábaco, en bastante mal estado de conservación, presente sección cuadrangular y su alzado aparece decorado por un motivo a trenza realizado de forma muy tosca.

Finales del s. IV dC o inicios del s. V dC<sup>33</sup>.

## BAR025 – CAPITEL COMPUESTO

Iglesia de Sant Pau del Camp de Barcelona, reaprovechado. Su estado de conservación es óptimo pues apenas presenta ninguna pequeña rotura en la superficie del capitel. Aparece reaprovechado sobre una columna que flanquea el lado derecho de la portada románica de la iglesia de Sant Pau del Camp, ello explica que el capitel haya sido recortado apenas 2 o 3 cm. por el lado derecho y el fondo del capitel con el fin de encajarlo en el apretado espacio en el que debía situarse. Mármol, Alt. Cap.: 29, Long. Ab.: 32,5 inc., Diám.: 23, Alt. Ab.: 4,5, Alt. Fl.: 5, Anc. Fl.: 9, Alt. 1: 18, Alt. Vol.: 7,5, Alt. Kyma: 5.

Bibl.: AINAUD, J.; GUDIOL, J.; VERRIÉ, F. P. 1947 ; BARRAL I ALTET 1981 : pp. 114-120 ; DOMÍNGUEZ PERELA 1987 : p. 219, nº BPC01, lám. CCCXII; FLORENSA 1962: pp. 44-48; GUÀRDIA I PONS 1999: pp. 241-242, nº 16; JUNYENT I SUBIRÀ 1976: p. 95; LORÉS 1992: pp. 220-221; PUIG I CADAFALECH, J.; FALGUERA, A.; GODAY, J. 1909-1918: vol. I, pp. 344-346, figs. 389-390; PUIG I CADAFALECH 1961: lám. XLVI,c; VIGUÉ, J.; PLADEVALL, A 1974: pp. 104-108.

Por lo que respecta a su modelado, en éste no hay una especial búsqueda de efectos de claroscuro aunque se consigue en algunas partes como en algunos sectores de las hojas de acanto y en el friso de ovas. Las proporciones que

---

<sup>33</sup> M. Guàrdia lo fecha en el s. IV-V dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 239] mientras que M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 179], de la misma forma que J. Gimeno [GIMENO 1991: p. 1029].

sigue el capitel son bastante clásicas así como el hecho de que aparezcan todos los elementos propios del capitel compuesto. No obstante, puede observarse en él, como manifestación de que fue elaborado en una época ya tardía, ciertos rasgos de esquematismo y simplificación como, por ejemplo, en el dibujo del friso de ovas y las lancetas que se presentan de una forma muy tosca siendo sus superficies completamente planas y no abombadas como correspondería a un elemento de este tipo o, por ejemplo, la falta de cuidado en representar algunos elementos como vemos en el astrágalo de una de sus caras que aparece inclinado en uno de sus extremos. Asimismo, en la otra cara del capitel podemos observar un astrágalo mejor representado que el anterior, pero a la vez encajado en un friso mucho más alto.

El capitel presenta una única corona formada por cuatro hojas de acanto angulares. La anchura de estas hojas de acanto es tal que llegan a tocarse unas con otras sin dejar ningún espacio libre entre ellas. No obstante el punto de unión de una hoja con otra se realiza a través de un pequeño foliolo, si es que podemos llamarlo de esta forma, de forma triangular bastante alargada que nace directamente de la base del capitel. Cada una de las hojas de acanto se divide en cinco lóbulos, siguiendo el número más frecuente en época alto imperial, que a su vez se dividen en cuatro foliolos. Del centro de la hoja y del centro de cada lóbulo descienden verticalmente y de forma paralela los nervios de las hojas formados mediante un surco. No se observan nervios en los foliolos. Las zonas de sombra en las hojas de acanto presentan una forma bastante alargada con la parte inferior recta. Los extremos superiores de estas hojas llegan a pender un poco. Sobre ellas se apoyan las volutas propias del capitel compuesto que en este capitel se presentan decoradas con rosetas de 5 pétalos.

Entre las volutas se sitúa el kyma jónico con ovas que, como ya hemos comentado anteriormente, ha sido realizado de una forma bastante tosca. En él puede observarse la presencia de

tres ovas, con sus correspondientes cascarones, y las lancetas realizadas de una forma bastante tosca también. El kyma se sitúa a la misma altura que las volutas.

Debajo del kyma hallamos el astrágalo convertido en un simple relieve plano, pues ni las cuentas ni los carretes presentan la volumetría que les sería propia. Debajo del astrágalo se sitúan tres pequeñas hojas redondeadas decorando el espacio que queda libre en este sector del capitel entre las dos hojas de acanto y que han sido interpretados por M. Guàrdia i Pons como una esquematización de un caulículo<sup>34</sup>. Éstas se sitúan sobre un listel.

Por lo que respecta al ábaco, éste se presenta decorado por un cordón, con distinta orientación a derecha e izquierda de la flor del ábaco, y se corona mediante un listel que hace la función de moldura de coronación del ábaco.

Finalmente, la flor del ábaco, pieza prácticamente rectangular, aparece decorada por cinco hojas que nacen de la base de la flor del ábaco y se expansionan de forma concéntrica.

Este capitel presenta la particularidad de poseer una imposta visigoda<sup>35</sup> encima que hace 22 cm de altura y tiene una longitud en la parte superior de 86,5 cm y en la parte inferior de 71,5 cm. El grosor de la imposta es de 32 cm.

Siglo IV-V dC<sup>36</sup>.

<sup>34</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 241.

<sup>35</sup> M. Guàrdia duda de que sean impostas reaprovechadas en la portada de la iglesia románica y se inclina más bien a pensar que fueron hechas en el momento en que se levantó la iglesia debido a que utilizan el mismo tipo de piedra, no como los capiteles que son de mármol, y porque encajan perfectamente dentro de las hiladas en que se hayan incluidas y porque los elementos que decoran estas impostas eran bastante frecuentes en el momento en que se levantó la iglesia. [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 242].

<sup>36</sup> E. Domínguez fecha este capitel en el s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 219] mientras que M. Guàrdia i Pons lo considera del s. VI-VII dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 242].

## BAR026– CAPITEL COMPUESTO

Monasterio de Sant Sebastià dels Gorgs, Barcelona, reaprovechado. Presenta notables desgastes y roturas por toda su superficie. Su labra es bastante tosca fruto de la acción de un taller local. Mármol.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 241, nº 15 y fig. En p. 208.

La práctica totalidad del cálatos se decora mediante una corona de cuatro hojas de acanto angulares. El estilo de éstas es todavía bastante clasicista con la presencia de los tradicionales cinco lóbulos formados cuatro o cinco foliolos que generan entre ellos espacios de sombra con forma de gota de agua inclinada.

La parte superior del cálatos se decora mediante lo que podríamos interpretar como hojitas de junto, motivo que ya hallamos en dos capiteles compuestos procedentes de Barcelona, nº BAR023-024, aunque de mayor anchura en el capitel que aquí nos ocupa.

Por lo que respecta a la parte jónica del capitel, el equino, que no presenta un cuerpo destacado, se decora mediante un esquemático kyma jónico en cuyos extremos aparecen unas grandes volutas, muy deterioradas, que reposan directamente sobre la cima de las hojas angulares.

El ábaco, de perfil convexo, conserva en el centro de cada una de sus caras una flor convertida en una cartela rectangular.

Siglo IV-V dC<sup>37</sup>.

## BAR027– CAPITEL COMPUESTO

MAC, sin contexto. Su estado de conservación es excelente puesto que no presenta ninguna rotura de importancia. Por lo que respecta a su modelado, los elementos que cubren el cálatos del capitel han sido labrados en un muy bajo relieve, lo que anula prácticamente todos los efectos de claroscuro. El capitel se configura como una pieza eminentemente vertical puesto que las cuatro hojas de acanto que se sitúan en sus

esquinas y que soportan las volutas del capitel apenas se proyectan hacia el exterior. Mármol, Alt. Pieza: 32, Alt. Cap.: 29,7, Long. Ab.: 32, Diag.: 43,5, Diám.: 25,4, Alt. 1: 20, Alt. Vol.: 4,5.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 240, nº 11 y fig. En p. 241.

En la base del capitel aparece una banda lisa, de aproximadamente 1 cm de altura, que evita que las hojas de acanto nazcan directamente de la parte inferior de la pieza.

Por lo que respecta a las hojas de acanto, éstas han sido labradas de una forma muy esquemática que anula toda sensación de naturalismo. Éstas están formadas por siete lóbulos con forma romboidal de tres foliolos cada uno; un foliolo central en forma de punta de flecha flanqueado a lado y lado por dos foliolos cuya forma es la derivada de ocupar el resto del espacio del lóbulo romboidal.

En el centro de las hojas de acanto aparece un nervio central flanqueado a lado y lado por unos profundos surcos realizados con bocel. Éstos son el elemento que aporta un mayor contraste entre luces y sombras del conjunto del capitel.

El sector del cálatos que queda entre las hojas angulares se decora mediante una tosca trifolia sobre la que se sitúa el tallo de las volutas, que en vez de aparecer en la parte superior del equino lo hace en la parte inferior. El kyma jónico ha sido sustituido en este capitel por un motivo a cordón.

El ábaco presenta un perfil cuadrangular y su superficie es lisa y desprovista de cualquier motivo decorativo.

Finales del s. VI dC o inicios del s. VII dC.

## BAR028 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 30.999. MAC, sin contexto. Presenta roturas en los cuatro ángulos superiores del capitel. Además, la pieza ha sufrido un fuerte desgaste que ha borrado prácticamente, en algunos sectores, su decoración. Su factura parece bastante fina.

<sup>37</sup> M. Guàrdia lo fecha en el s. VI dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 241].

Debido al desgaste no podemos apreciar realmente la importancia de los juegos entre las luces y las sombras aunque hemos de suponer que éstos no eran demasiado importantes. Mármol, Alt. Cap.: 30, Long. Ab.: 40 inc., Diám.: 34,4, Alt. Ab.: 3, Alt. Fl.: 6, Anch. Fl.: 9, Alt. 1: 7,5.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1982: lám. V,5 y V,2; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1986: pp. 32-33, nº 54; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 198, nº 866.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho pequeñas hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central con forma de surco. A ambos lados de éste, y dejando un espacio más o menos ancho, aparecen unos pequeños surcos que crean un dibujo con forma de U tumbada, a modo de casetones. Idéntica decoración es la que presentan las cuatro hojas angulares que naciendo por detrás de las hojas de la primera corona decoran toda la altura del cálatos. Es posible que presentasen las cimbras en pendencia pero el estado de conservación del capitel nos impide conocer este aspecto.

El centro de cada una de las caras del cálatos aparece decorado con distintos motivos; un ancho cáliz formado por dos sépalos lisos vistos de perfil, una corona de foliolos, con las puntas globulares, abiertos en abanico a modo de palmeta o dos tallos superpuestos con sus respectivos extremos terminados en dos espirales, una a la derecha y otra a la izquierda, éste último motivo derivado del liriiforme según M. A. Gutiérrez<sup>38</sup>.

El cálatos presenta un labio superior de escasa potencia. Nada podemos decir acerca del ábaco salvo que en el centro de cada una de sus caras aparecía una flor del ábaco de las que únicamente conservamos la huella de su presencia.

Siglo IV-V dC<sup>39</sup>.

## BAR029 – CAPITEL CORINTIZANTE

MAC, sin contexto<sup>40</sup>. Capitel de pilastra. Presenta numerosos desgastes y pequeñas roturas por toda la superficie. Los elementos decorativos han sido labrados en un bajo relieve por lo que son ausentes los efectos de claroscuro. La realización de esta pieza, muy decorativista, resulta bastante tosca. Calcárea, Alt. Cap.: 43,5, Long. Ab.: 42 inc.; Diám.: 29,8; Alt. Fl.: 5,5, Alt. 1: 18, Alt. Calic.: 12.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 195, nº BMA01, lám. CCCI.

Este capitel presenta dos bandas claramente diferenciadas; una inferior decorada con una sucesión de hojas acantizantes y una superior decorada con motivos que nos recuerdan los calicillos y los caulículos sustentantes de los tallos de las volutas y las hélices, ahora convertidos en palmeras ligeramente curvadas.

En la parte inferior del capitel aparecen siete hojas acantizantes que combinan tres modelos. El modelo de hoja más frecuente es el que presenta una forma palmiforme, con un ancho surco central decorado en el eje por una sucesión de pequeños botones del que surgen unas estrechas y alargadas hojitas. Intercalado con este modelo nos aparecen dos tipos nuevos de hojas acantizantes, el primero de los cuales es formado por una composición enmarcada por dos grandes y estrechas hojas que encierran en su interior una roseta que reposa sobre un motivo de semiova decorado con diversas bandas, mientras que el segundo motivo es formado por una palmera que presenta un tallo completamente vertical, motivo que recuerda enormemente al que aparece encima de las hojas que presentaban una roseta central.

La banda superior aparece decorada en el eje de cada cara del capitel,

<sup>38</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1986-b: p. 33.

<sup>39</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV-V dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 198 *et* GUTIÉRREZ BEHEMERID 1986-b: p. 34].

<sup>40</sup> E. Domínguez Perela, fijándose en el gran parecido que presentan los cálices laterales con los que aparecen en algunos capiteles de la mezquita de Córdoba, sugiere la posibilidad que este capitel proceda de Córdoba [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 195].

coincidiendo con el lugar que ocupan las hojas palmiformes, por un enorme calicillo formado a partir de dos sépalos lisos vistos de perfil. De él surge un pequeño tallo que culmina con el nacimiento de un nuevo calicillo similar al anterior, pero de menores dimensiones, y de dos pequeños tallos que sustentan sendas rosetas. No obstante, este motivo únicamente aparece en una de las caras del capitel mientras que en las otras dos restantes, en el de la derecha el calicillo surge a su vez de un pequeño calicillo situado justo encima de la hoja acantizante inferior mientras que del calicillo de mayor tamaño no surge ningún tallo sino que aparece una pequeña roseta central de cuya parte posterior surgen dos tallos que terminan en sendas rosetas. En la cara de la izquierda del capitel, el calicillo ha sido substituido por una palmera sin tronco de la que surge un pequeño tallo que termina con una forma romboidal. A lado y lado de ésta, y naciendo de pequeños tallos, parecen sendas flores.

En los ángulos del capitel, lugar en el que deberían aparecer los caulículos y los tallos de las volutas y las hélices, aparece una palmera sobre un tronco ligeramente inclinado.

En la parte más retrasada del capitel, lugar de contacto entre la pilastra y el muro de fondo, aparece una voluta a cada lado.

Nada podemos decir acerca del ábaco del capitel debido a su mal estado de conservación.

Siglo IV-V dC<sup>41</sup>.

## BAR030 – CAPITEL BIZANTINO

MAC, sin contexto. Capitel que se conserva en bastante buen estado pues no presenta ninguna rotura importante. Asimismo, la erosión o el desgaste le han afectado de forma poco importante. Conserva todavía, en gran parte de su superficie, una fina capa de estuco blanco. Arenisca, Alt. Cap.: 27, Long. Ab.: 43,5, Long. Inferior: 15, Diag.: 52, Alt. Ab.: 3,5, Alt. Coll.: 4.

Bibl.: NOZCK 1985: Tafel 80,f.

Por lo que respecta a su modelado, en este ejemplar no juegan un papel destacado los efectos de claroscuro pues todos los elementos decorativos han sido realizados en un bajo relieve. El perfil del capitel es muy geométrico, con una acusada forma de trapecio.

En la parte inferior del capitel se ha labrado un collarino que aparece más rehundido que el resto del capitel. Éste se decora mediante una greca ondulada formada por dos cintas.

El capitel presenta dos modelos diferentes de caras. En la frontal y la posterior destaca un cuerpo central saliente que contiene una cruz que presenta una orla que resigue todo su contorno. Este cuerpo central saliente de base horizontal y lados arqueados hacia los extremos incluye también el segmento de ábaco que se sitúa sobre él. Bajo este cuerpo central aparece, justo en el eje del capitel, una estrella o roseta de 6 puntas sin botón central, inscrita en el interior de un círculo. A lado y lado de esta cara del capitel aparecen dos motivos vegetales que nacen en la base del capitel. Éstos presentan un tallo que va engrosándose a medida que asciende y que podría interpretarse como la representación de un tosco caulículo. Este motivo se corona mediante un doble anillo sobre el que se sitúa una pequeña corona realizada a partir de la sucesión de tres hojitas triangulares. Sobre ellas nacen unas hojas de palmeta muy estilizadas que en sus extremos se curvan hacia el interior.

El otro modelo de cara que presenta el capitel, mucho más sencilla, viene determinado por la presencia de una enorme forma vegetal, que ocupa toda la superficie de la cara, que podría interpretarse como un enorme calicillo. Éste surge a partir de un delgado tallo que nace directamente en la base del capitel, sobre éste nacen dos pequeñas hojitas antes de llegar al calicillo. Éste está formado por dos hojas muy esquemáticas vistas de perfil cuyo cuerpo es enorme en comparación con el tallo. Este tallo divide el calicillo en dos mitades exactamente iguales pues asciende hasta la cima del mismo.

<sup>41</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 195].



Al pasar de una base octogonal a un ábaco en forma cuadrada se originan en las esquinas del capitel unos pequeños espacios en forma triangular que aparecen decorados, y reseguídos en su contorno, por una orla decorada con una línea en zig-zag. En el interior de este espacio aparece una palmeta que se amolda muy bien a la forma triangular y que nace directamente de la base del capitel.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta forma cuadrangular y su superficie es plana. Ha sido decorado con un motivo de olas que recorren todo su contorno e incluso la zona del ábaco que queda incluida en el cuerpo central saliente que hemos observado en dos caras del capitel. La orientación de estas olas es diversa a derecha e izquierda del engrosamiento central.

La estructura de este capitel recuerda poderosamente a la de algunos capiteles bizantinos. Sin embargo, la realización tan tosca de esta pieza nos hace pensar en una labra hecha por algún taller local o provincial.

Aproximadamente en el s. XI dC.

## BAR031 – CAPITEL BIZANTINO

Nº Inv.: 19.060, MAC, murallas de Barcelona<sup>42</sup>. Su estado de conservación es excelente pues apenas presenta unas pocas roturas o desgastes que afectan a la cima de algunas hojas de acanto o a algunas flores de ábaco. En él juegan un importante papel los efectos de claroscuro conseguidos gracias a los grandes y profundos espacios de sombra que aparecen entre los foliolos de las hojas de acanto. Mármol, Alt. Cap.: 35,7, Long. Ab.: 44,5, Diag.: 60,5, Diám.: 28,8, Alt. Ab.: 6, Alt. Coll.: 3,7, Alt. Fl.: 5,2, Anch. Fl.: 11, Alt. 1: 23,5, Alt. Vol.: 6.

Bibl.: GIMENO 1991: nº 1459, pp. 1046-1048; PENSABENE 1986: p. 353, fig. 21d.

En la parte inferior aparece un collarino decorado con perlas y carretes. A continuación aparece la única corona de hojas de acanto que decora el capitel,

formada por ocho hojas y que presenta la particularidad de combinar hojas de gran tamaño, situadas en el centro de cada cara del capitel, con hojas de menor tamaño, situadas en los ángulos del capitel.

Las hojas de acanto, de cinco lóbulos, pueden inscribirse en un modelo ampliamente difundido en la órbita bizantina denominado “finamente dentellado”. Sus hojas presentan un potente nervio central plano que va ensanchándose a medida que se aproxima a la base del capitel. El nervio central del resto de lóbulos, con forma de surco con sección en V, nace directamente en la base del capitel. Los foliolos presentan una forma claramente apuntada y a través de un contacto asimétrico generan profundos y anchos espacios de sombra con forma ovoide, a los que se les superpone una forma triangular.

Por lo que respecta a las hojas de acanto de menor tamaño, éstas están formadas a partir de tres lóbulos verticales e independientes entre sí, con un nervio central con forma de surco y sección en V completamente vertical. El contacto entre estos tres lóbulos se realiza únicamente a través de los foliolos que generan espacios de sombra triangulares.

Entre las hojas de mayor tamaño y las de menor tamaño existe un contacto simétrico de sus respectivos foliolos, generando espacios de sombra con forma de gota de agua muy ovalada a la que se superpone un espacio con forma triangular. En la base del capitel aparece, entre las distintas hojas de acanto, una pequeña hojita apuntada con un nervio central con forma de surco de sección en V.

De la parte posterior de la cima de las hojas de acanto de mayor tamaño surgen los tallos de las volutas, comprimidos por la falta de espacio entre ésta y el ábaco, lo que les obliga a desarrollarse prácticamente en posición horizontal. El tallo presenta una sección plana y lisa, las volutas se sustentan mediante unas pequeñas hojas de acanto que surgen directamente en la parte posterior de las hojas centrales de cada cara del capitel.

<sup>42</sup> J. Gimeno apunta la posibilidad que procediera de las inmediaciones de la calle Avinyó [GIMENO 1991: p. 1046].

Son ausentes los caulículos las hélices, el calicillo y el tallo para la flor del ábaco.

El ábaco presenta una forma cóncava y un caveto en la parte inferior. Finalmente, las flores del ábaco se presentan en bastante mal estado de conservación. Éstas surgen directamente del espacio intermedio entre los dos tallos de las volutas y adoptan la forma de anchas hojas lisas con la cima en pendencia y forma de pico.

Segunda mitad del s. V dC o inicios del s. VI dC<sup>43</sup>.

## BAR032 – CAPITEL BIZANTINO

Nº Inv.: 7.542, MAC, Iglesia de San Polyeuktos de Constantinopla<sup>44</sup>. Presenta numerosas fracturas en tres de sus caras que se centran principalmente en los elementos vegetales que decoran el cuerpo del capitel, elementos vegetales que han desaparecido en mayor o menor grado dejando la superficie del cálatos lisa. Mármol de Proconesio, Alt.

<sup>43</sup> J. Gimeno lo fecha en la segunda mitad del s. II dC [GIMENO 1991: p. 1048] mientras que P. Pensabene, ligándolo a la tradición bizantina, lo fecha en la segunda mitad del s. V dC o inicios del s. VI dC [PENSABENE 1986-b: p. 355].

<sup>44</sup> La identificación fue realizada gracias a la localización por parte de C. Mango y I. Sevcenko de los restos hallados en Saraçhane (Estambul) como parte de la iglesia de San Polyeuktos [MANGO, C.; SEVCENKO, I. 1961: pp. 243-247] cuyos capiteles presentan ciertas similitudes con nuestro ejemplar [para la decoración arquitectónica de la iglesia de San Polyeuktos ver: MARTÍN HARRISON 1972: pp. 325-326]. Seguramente el expolio fue realizado a lo largo del s. XIII, momento que coincide con la ocupación latina de Constantinopla y con la destrucción de esta iglesia. Es probable que llegara a Barcelona en el mismo s. XIII, quizás después de pasar por el sur de Italia [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243]. Posteriormente, este capitel fue reaprovechado como pila bautismal en la iglesia de Sant Miquel de Barcelona hasta su destrucción el 1868. Iglesia edificada sobre las ruinas de una construcción romana que probablemente tuvo una fase cristiana [PUIG CADAFALECH 1924: p. 528]. De allí pasó a la iglesia de la Mercè de Barcelona [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243].

Cap.: 92, Long. Ab.: 96, Diág.: 134, Diám.: 51,6, Alt. Ab.: 12, Alt. Coll.: 14.

Bibl.: AINAUD, J.; GUDIOL, J.; VERRIÉ, F. P. 1947; BARSANTI 1993: p. 204; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: vol. II, p. 237 y vol. IV, lám. CCCXX; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243, nº 19; HARRISON 1972: pp. 325-326; HARRISON 1986: fig. 132-133; PUIG I CADAFALECH 1924: p. 528, fig. 8; SCHLUNK 1945: p. 201; SCHLUNK 1947: p. 244 y fig. 248; SCHLUNK 1964: Tafel 66-69.

Por lo que respecta al modelado, en este capitel juegan un papel importante los efectos de claroscuro pues la superficie del capitel aparece completamente decorada por elementos vegetales, produciéndose un *horror vacui*, que aunque su relieve no es especialmente pronunciado el hecho de estar labrados sobre una superficie completamente lisa visible sobre la que se proyectan las sombras de las hojitas ayuda a acrecentar la sensación de contraste entre las luces y las sombras. El capitel se aproxima a la forma troncopiramidal aunque con un ligero engrosamiento central.

En la base del capitel hallamos un potente collarino decorado por una sucesión de ovas completas decoradas con una cruz de tipo griega ensanchada en sus extremos. Entre las ovas aparecen pequeñas palmetas trilobuladas, representación que puede recordar a la flor de lis. Cada una de estas palmetas nace respectivamente de dos tallos curvados que pasando por debajo de las dos ovas adyacentes conducen hasta la palmeta sucesiva, creando de esta forma un motivo de cenefa.

Las caras del capitel aparecen decoradas mediante la presencia de tres cornucopias superpuestas que nacen, a excepción de la inferior que lo hace directamente sobre el collarino, del interior de la cornucopia que tienen debajo. De cada una de las cornucopias nacen también dos hojas de acanto que se expanden por la superficie del capitel, a derecha e izquierda, cubriendo completamente toda su superficie como, y en opinión de M. Guàrdia i Pons, si de un velo se tratara<sup>45</sup>. Estas hojas de

<sup>45</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243.

acanto se dividen en nueve lóbulos de cinco foliolos apuntados cada uno. Sobre ellos se ha marcado de forma muy tenue la presencia de un fino nervio central que se extiende hasta los foliolos. La distribución de estos lóbulos es aparentemente caótica, pues han de cubrir por completo la superficie del capitel, pero se rigen por un perfecto eje de simetría que coincide con la línea vertical formada por la superposición de las tres cornucopias. Los foliolos presentan contacto simétrico generando de esta forma espacios de sombra en los que predominan las formas ovaladas y triangulares.

En las cuatro esquinas del capitel hallamos una trenza de hojas de laurel vertical que conecta el astrágalo con el ábaco. Esta trenza está formada por la superposición vertical de tres hojas a cuyos lados, y surgiendo detrás de ellas, aparecen nuevas hojas de laurel. Sobre cada una de estas hojas ha sido labrado un nervio central delimitados por dos pequeños surcos a lado y lado.

El ábaco, de considerable altura y tamaño, aparece decorado por una sucesión de palmetas pentalobuladas. En las esquinas del ábaco aparece un elemento decorativo que debido a su estado de conservación no hemos podido identificar.

524-527 dC<sup>46</sup>.

<sup>46</sup> Guàrdia i Pons fecha este capitel, en base a algunos paralelos que presenta, entre los años 524-527 dC, coincidiendo con la construcción de la iglesia de San Polyeuktos [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243]. H. Schlunk lo fecha en la segunda mitad del s. VI o en el s. VII d. C. [SCHLUNK 1947: p. 244], E. Domínguez lo considera del s. VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 237] y, finalmente, R. M. Harrison cree que este capitel debe proceder de la iglesia de St. Polyeuktos de Constantinopla del s. VI dC, con cuyos capiteles coincide tanto en el material empleado, en dimensiones, en algunos detalles estilísticos, en la técnica utilizada y en algunos elementos decorativos [HARRISON 1972: pp. 324-325 et HARRISON 1973: pp. 297-298]. Esta iglesia fue destruida hacia el 1200 dC y algunos piezas de su decoración fueron a Venecia en el transcurso de la Cuarta Cruzada, es

## BAR033 – CAPITEL BIZANTINO

Iglesia de Sant Just i Sant Pastor de Barcelona, reaprovechado. Capitel bizantino reutilizado como pila de agua bendita. Su conservación es bastante buena pues no apreciamos ninguna rotura de importancia. Mármol, Alt. Cap.: 23, Alt. Cálatos: 18,5, Diám. Superior: 24,5, Diám. Inferior: 22,5, Alt. Ab.: 1,5, Alt. Coll.: 3.

Bibl.: AINAUD, J.; GUDIOL, J.; VERRIÉ, F. P. 1947 : p. 21, fig. 75; GUÀRDIA I PONS 1999 : pp. 244, nº 22.

Por lo que respecta al modelado, éste ha sido realizado de forma muy suave, con un relieve muy bajo que llega a dificultar incluso la visión de algunos de los elementos decorativos. El capitel es circular tanto en la parte superior como en la inferior, su forma recuerda vagamente a la de una copa. A ambos lados de la pieza aparecen dos fragmentos de mármol de sección plana decorados con figuras humanas de difícil interpretación, motivo que han hecho pensar a M. Guàrdia que quizás no estamos ante un capitel reaprovechado sino ante otro tipo de pieza, quizás una pila de agua bendita propiamente<sup>47</sup>.

La decoración del capitel se ha realizado a partir de tallos entrecruzados. En la parte superior del mismo aparecen trenzados y de ellos cuelgan, unidos a partir de tres anillas, otros tallos que forman en el centro del cuerpo del capitel tres grandes espacios en forma romboidal, de 7 cm de altura, aunque con los lados redondeados, entrelazados entre sí, que guardan en su interior una cruz latina. Estas cruces son flanqueadas por las letras N y P en la central y por dos cuadros en las cruces laterales<sup>48</sup>. Bajo la trenza superior y entre las anillas, aprovechando el espacio triangular libre dejado por los dos espacios romboidales inferiores, se sitúa un gran botón circular liso.

Estos espacios romboidales generan otra anilla en su parte inferior que se entrelazan a una doble trenza, cuyos

probable que este capitel llegara a Barcelona en el s. XIII dC [HARRISON 1973: p. 299].

<sup>47</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 244.

<sup>48</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 244.

espacios interiores aparecen decorados por pequeños botones, la inferior de las cuales decora el espacio inferior del capitel formado por un ligero engrosamiento que podría interpretarse como el collarino del mismo. En el centro de cada una de estas anillas aparece un botón circular y liso.

Sobre la doble trenza y entre las diversas anillas, aprovechando es espacio triangular libre dejado por las dos formas romboidales superiores, se sitúa una roseta de cuatro pétalos con botón central circular y liso.

En la parte superior del capitel hallamos un estrecho engrosamiento liso que puede interpretarse como una simplificación del ábaco.

Por lo que respecta a los dos laterales planos del capitel, en el izquierdo puede observarse una especie de asa y en el derecho aparece un personaje con túnica que aguanta un objeto alargado.

Siglo VII dC.

## BAR034 – CAPITEL BIZANTINO

Iglesia de Sant Just i Sant Pastor de Barcelona, reaprovechado. Capitel reaprovechado como pila de agua bendita. Su conservación es muy buena a pesar que presenta cierto desgaste en la superficie de la pieza, visible sobretodo en los elementos decorativos, algunos de los cuales apenas son distinguibles. Mármol, Alt. Cap.: 38, Long. Ab.: 42, Diag.: 47, Diám. Superior: 42, Diám. Inferior: 32,8, Alt. Ab.: 6, Alt. Coll.: 5.

Bibl.: AINAUD, J.; GUDIOL, J.; VERRIÉ, F. P. 1947 : p. 21, fig. 74 ; BARSANTI 1993 : pp. 205-210 ; GUÀRDIA I PONS 1999 : p. 244, nº 21 ; MATEU 1943: pp. 54-56, lám. I, 1-4; SCHLUNK 1945: p. 201; SCHLUNK 1947: p. 244; SCHLUNK 1964: Tafel 72-73.

Por lo que respecta a su modelado, éste ha sido realizado de forma muy tenue pues los elementos decorativos se presentan con un relieve muy bajo. Además, éstos son mínimos pues se reducen a un crismón situado en el centro de cada cara del capitel. La forma del mismo es circular, tendiendo a adoptar de forma muy tenue una forma cuadrangular, sobretodo en la parte superior, aunque con un diámetro mayor en la parte

superior que en la inferior. La superficie del capitel ha sido perfectamente pulida. No obstante, según nos informa M. Guàrdia i Pons, con el objetivo de reutilizar este capitel como pila de agua bendita fue rebajada toda la superficie de la pieza dándole este aspecto perfectamente circular y liso<sup>49</sup>. De hecho, y siguiendo a la misma autora, en las fotografías publicadas de este capitel en la obra de F. Mateu<sup>50</sup> puede reconocerse la forma troncopiramidal típica de los capiteles bizantinos. En los ángulos aparecía un trenzado de hojas de laurel actualmente todavía visible, en pequeño grado, en una de las caras del capitel, la de la izquierda, que se empotran en la pared junto a la cual está situado.

La decoración del capitel actualmente visible es muy sencilla. En la parte inferior del mismo puede observarse el astrágalo que no es más que un engrosamiento de este sector del capitel, completamente liso y plano. Sobre éste hallamos el cálatos del capitel completamente liso y únicamente interrumpido por la colocación en el centro de las cuatro caras del capitel de un monograma en el interior de un círculo de 15 cm de diámetro. Estos monogramas son iguales dos a dos.

Sobre este sector del capitel hallamos otro engrosamiento, parecido al ya comentado del, que hace las funciones del ábaco. Éste es liso y plano y presenta una forma a medio camino entre el cuadrado y el círculo.

En la parte superior del capitel podemos observar el rebaje efectuado en la pieza, en un momento que no conocemos, con el objeto de reaprovecharla como pila de agua bendita.

M. Guàrdia i Pons afirma que el esquema de las hojas de laurel situadas en las esquinas del capitel es parecido al observable en los capiteles de San Polyeuctos. Aunque el paralelo más claro lo constituye el capitel con monograma de la emperatriz Irene (797-802) conservado en el museo bizantino de Atenas, fechado hacia el s. VIII considerado reflejo de un

<sup>49</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 244.

<sup>50</sup> MATEU 1943: pp. 54-56 y lám. I, 1-4.

tipo justiniano más austero y contemporáneo de las obras de Santa Sofía<sup>51</sup>.

Es probable que este capitel llegara a Barcelona en el s. XIII, tras el expolio de Constantinopla durante la IV Cruzada, vía Sicilia<sup>52</sup>.

Siglo VII dC<sup>53</sup>.

## BAR035 – CAPITEL JÓNICO-IMPOSTA BIZANTINO

Nº Inv.: 5.446, MCM, sin contacto<sup>54</sup>. Se trata de un capitel-imposta de tipo bizantino. Su conservación es excelente pues no presenta ninguna rotura de importancia, si exceptuamos el rebaje efectuado en su cara superior para reaprovechar la pieza como pila bautismal en la iglesia de Santa María de Mataró. Mármol quizás de Proconesio<sup>55</sup>, Alt. Pieza: 42, Alt. Cap.: 8,5, Long. Ab.: 49x51,5, Alt. Vol.: 8,5, Alt. Kyma: 8,5, Long. Coj.: 51,5, Anch. Balt.: 5,5, Alt. Imp.: 33,5, Long. Imp.: 62,5 x 108,5, Diag. Imp.: 124, Alt. Cruz: 32,5, Anch. Cruz: 23.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243, nº 20; RIBAS 1975: p. 38, fig. 3; SCHLUNK 1964: Tafel 65.

En su modelado predominan las superficies lisas, pues es así como ha sido labrada la totalidad de la imposta, a excepción de la cara frontal donde ha sido grabada una tenue cruz de tipo griega ensanchada en sus cuatro esquinas. Por lo que respecta al capitel, su modelado es también muy tenue lo

que dificulta la correcta visión de sus elementos.

En la zona inferior del capitel no hallamos la presencia del astrágalo sino que reposa el equino directamente sobre el fuste. El equino ha sido decorado con la representación de tres ovas completas, muy alargadas, con forma fusiforme, y envueltas por unas gruesas cáscaras. No se aprecia la presencia ni de flechas ni de lanzas separando las ovas. Tampoco aparecen las semipalmetas a lado y lado de las volutas tan características de los capiteles jónicos.

Por lo que respecta a las volutas, éstas nacen de la parte inferior del capitel y realizan 1,5 vueltas. Han sido representadas de forma muy esquemática.

En el cojinete ha sido representada una decoración vegetal que debido a su estado de conservación nos resulta difícil identificar. El balteo consiste en dos listeles verticales, uno de mayor anchura que el otro; el de la izquierda mide 2 cm y el de la derecha 3,5 cm.

Sobre el capitel, pero únicamente en su cara frontal, aparece un listel plano de 2,5 cm de altura que actúa de separación entre el capitel y la imposta. Debido a su tamaño no creemos que pueda interpretarse como ábaco sino que parece más bien que actúe como una parte de la imposta.

Por lo que respecta a la imposta, su forma es troncopiramidal, mucho más grande en la parte superior que en la inferior determinando que sus superficies aparezcan inclinadas. En la cara frontal de la misma, únicamente en ésta, aparece en la parte superior una banda lisa y vertical de unos 8 cm de altura. Es posible que el proyecto inicial previera que la cara frontal y posterior fueran iguales, decoradas con una cruz, pero que la posterior no llegara nunca a concluirse, pues la superficie de ésta es mucho más rugosa, donde todavía se ven las marcas de la talla de la pieza, quizás utilizando el cincel.

Mediados del s. VI dC o inicios del s. VII dC<sup>56</sup>.

<sup>51</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 244.

<sup>52</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 244.

<sup>53</sup> H. Schlunk lo fecha en la segunda mitad del s. VII dC [SCHLUNK 1945: p. 201 *et* SCHLUNK 1947: p. 244] y M. Guàrdia en el s. VIII dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 244].

<sup>54</sup> Es muy probable que fuera traído como botín por los catalanes durante la época de la IV Cruzada, durante la que se expolió Constantinopla. Durante un tiempo fue reaprovechado como pila bautismal en la iglesia de Santa María de Mataró. La pieza conserva cuatro agujeros de desguace que podrían indicar, según M. Guàrdia i Pons, que pudo llegar a tener hasta cuatro posibles posiciones pero siempre con la misma función [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243].

<sup>55</sup> GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243.

<sup>56</sup> M. Guàrdia i Pons lo fecha en el s. VI dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 243].

## TAR001 – CAPITEL JÓNICO

Nº Inv.: 2.387, MDT, en las proximidades de la catedral de Tarragona<sup>57</sup>. La erosión ha afectado a gran parte de la su superficie del capitel borrando, o prácticamente borrando, muchos de sus elementos decorativos; baste observar la práctica desaparición del relieve del kyma en la cara frontal. Además, la cara posterior se ha visto afectado por una notable rotura que ha ocasionado su desaparición por completo, lo que nos impide conocer cuál era la anchura del capitel aunque hemos de suponer que sería muy parecida a su longitud, siendo el ábaco entonces completamente cuadrado. Piedra de la Savinosa, Alt. Pieza: 61, Alt. Cap.: 35, Long. Ab.: 62,5 inc., Diám. Fust.: 38,4, Alt. Ab.: 11, Alt. Astr.: 5, Alt. Fust.: 26, Alt. Vol.: 19,5, Alt. Kyma: 11, Long. Coj.: 52 inc, Anch. Balt.: 10,5.

Bibl.: SERRA VILARÓ 1960: fig. 33, p. 93.

Del modelado del capitel poca cosa podemos decir pues la erosión nos imposibilita conocer cómo era el aspecto final de la pieza, qué papel jugaba en él el claroscuro creado a partir del mayor o menor relieve de los elementos decorativos del capitel e incluso nos impide conocer si en origen este capitel estuvo estucado o no.

El capitel fue labrado junto a un fragmento de fuste liso de notable altura. En primer lugar, hallamos en la base del capitel la presencia de un potente

astrágalo, de considerable altura y relieve toscamente realizado. En él aparece un carrete bastante globular flanqueado a lado y lado por grupos de dos cuentas.

El cuerpo del capitel presenta cojinetes a los lados. El equino aparece decorado por un kyma jónico, en muy mal estado, de tres ovas apenas visibles. Éstas se han convertido en formas extremadamente geometrizadas que en nada recuerdan la forma de una ova; son rectángulos un poco abombados con una anchura uniforme.

Las volutas, cuya altura es equiparable a la del equino del capitel, nacen de un listel horizontal, completamente recto, situado justo debajo del ábaco. Éste no presenta ningún tipo de abombamiento. Las volutas presentan dos vueltas sin que en el centro de ellas haya la presencia del botón. Tampoco se ha observado la presencia de la palmeta que suele nacer justo en el punto donde éstas empiezan a enroscarse y decoran los extremos del equino.

Por lo que respecta al cojinete, éste presenta decoración a partir de hojas acantizantes. Concretamente son dos hojas que nacen a lado y lado del balteo con lóbulos ligeramente apuntados. No podemos apreciar la presencia de nervios en estas hojas quizás debido a la fuerte erosión que ha afectado a todo el capitel. No conservamos la anchura completa del balteo debido a la rotura que afecta por completo a la cara posterior del capitel. El balteo está formado a partir de dos listeles lisos verticales iguales, cuya anchura ronda los 3,5 cm, separados por un espacio vacío de 3 cm de anchura.

El ábaco, cuya altura es considerable, se presenta decorado por tres escalones que hacen que éste sea, desde abajo hacia arriba, cada vez más amplio. Estos escalones aparecen en las dos caras laterales mientras que en la posterior, como ya hemos indicado anteriormente, no son visibles debido a la rotura que ha afectado a esta zona.

Finales del s. IV dC o inicios del s. V dC.

<sup>57</sup> El capitel fue hallado en un foso abierto al sudeste de la actual Sala Capitular de la Catedral de Tarragona, junto a otro capitel y dos basas paleocristianas [SERRA VILARÓ 1960: p. 93 y fig. 33]. Esta afirmación entra claramente en contradicción con la que realizó el Dr. Pere Batlle Huguet en la ficha de inventario del Museo Diocesano de Tarragona donde afirma que el capitel, y su correspondiente basa, "fou trobat encastat a una de les parets de la Sagristia de la Catedral d'on fou retirat l'any 1923 i ingressà al Museu Diocesà". J. Serra cree, además, que este capitel procedería de la basílica paleocristiana que se situaría en las inmediaciones de la Sala Capitular de la Catedral, siendo la actual capilla de Santa Tecla, lugar donde se conserva este capitel, un añadido posterior a esta primitiva basílica ya desaparecida [SERRA VILARÓ 1960: pp. 87-90].

## TAR002 – CAPITEL JÓNICO

Nº Inv.: 3.849, MDT, en las proximidades de la catedral de Tarragona<sup>58</sup>. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta una importante fractura en una de sus esquinas y la erosión, aunque de forma más suave, ha afectado en distinto grado a toda la pieza. Piedra de la Savinosa, Alt. Pieza: 57, Alt. Cap.: 61,5, Long. Ab.: 61,5, Diag.: 87, Diám. Fust.: 38,4, Alt. Áb.: 12,5, Alt. Astr.: 5, Alt. Fust.: 22, Alt. Vol.: 16, Alt. Kyma: 12, Long. Coj.: 53, Anch. Balt.: 10.

Bibl.: SERRA VILARÓ 1960: fig. 33, p. 93.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Finales del s. IV dC o inicios del s. V dC.

## TAR003– CAPITEL CORINTIO

MNAT, probablemente de la basílica del Parc de la Ciutat de Tarragona. Fragmento de pequeña columna que ha perdido aproximadamente la mitad inferior. Probablemente capitel, fuste y basa fueron labrados en una misma pieza. La factura de la pieza es muy esquemática, con el fuste completamente liso y con el collarino superior reducido a un simple ensanchamiento del mismo, sin ningún tipo de moldura, y el capitel decorado solamente mediante motivos geométricos. Mármol.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 227; LÓPEZ VILAR 1997: p. 64.

En los ángulos de la pieza aparecen lo que podría interpretarse como unas estrechas hojitas angulares cuya altura coincide con la del cálatos. La parte central de cada una de las caras del capitel se decora mediante la aparición en la parte inferior de un semicírculo dividido en dos mitades mediante un surco vertical situado en el eje, quizás esquematización de dos pequeñas hojitas, sobre el que aparecen sendas formas triangulares, una a cada lado.

<sup>58</sup> El capitel fue hallado en un foso abierto al sudeste de la actual Sala Capitular de la Catedral de Tarragona, junto a otro capitel y dos basas paleocristianas [SERRA VILARÓ 1960: p. 93 y fig. 33].

En la parte superior se sitúa un potente y pesado ábaco completamente liso y de sección cuadrada.

Cronología desconocida.

## TAR004 – CAPITEL CORINTIO

Necrópolis de Tarragona<sup>59</sup>. Placa decorativa con una columna y un capitel grabado en uno de sus extremos. Se ha perdido una estrecha franja superior de la pieza. La factura es bastante tosca como puede observarse, por ejemplo, en las acanaladuras grabadas en el fuste, unas más anchas o más altas que las otras. Mármol.

Bibl.: PALOL 1953: lám. XXVI, nº 3, pp. 47-48.

El capitel no presenta collarino en la parte inferior. Éste es muy simple pues únicamente presenta dos grandes hojas vistas de perfil en los lados, cuyas cimas realizan una pronunciada voluta, y una hoja pentafoiliada, con forma de piña, en el centro.

Desconocemos si en la parte superior del capitel aparecía el ábaco aunque en la interpretación que realiza P. Palol éste es ausente.

Siglo V dC<sup>60</sup>.

## TAR005– CAPITEL COMPUESTO

MNAT, Necrópolis del Francolí de Tarragona. Placa de revestimiento en la que se ha grabado una columna. Los dos fragmentos de capitel que se muestran en la fotografía no pertenecen a una misma pieza, hecho que nos conduce a pensar en la posibilidad que la placa presentase una sucesión de columnas que dejarían entre ellas unos espacios probablemente decorados con algún motivo. Su estado de conservación es fragmentario aunque conservamos los suficientes elementos para conocer cómo eran los capiteles. Estos han sido labrados en un bajo relieve sobre la placa y su decoración, aunque fina y

<sup>59</sup> P. Palol opina que esta placa procedía de la primera basílica levantada en la necrópolis, construida probablemente antes del s. V d. C. [PALOL 1953: p. 95]

<sup>60</sup> P. Palol lo fecha con anterioridad al s. V dC [PALOL 1953: p. 53].

elegante, es bastante sencilla y esquemática. Mármol, Alt. Cap.: 15, Long. Ab.: 12 inc., Gros. Placa: 2,5 inc., Alt. Palmeta: 10, Alt. Basa: 5,5, Long. Basa: 15 inc., Anch. Fust.: 17,5.

Bibl.: PALOL 1953: lám. XXVIII y XXIX.

En los ángulos del capitel aparece una esquemática hoja representada simplemente mediante dos líneas arqueadas. En el centro de cada cara del capitel, y ocupando prácticamente la totalidad de este espacio, aparece una palmeta con un potente nervio central en torno al cual se articulan unos foliolos con los extremos globulares. En los ángulos superiores del cálatos aparecen tres pequeños botones lisos dispuestos creando una forma aproximadamente triangular.

Por lo que respecta a la parte jónica, en ésta destaca la presencia de un motivo a cordón, en sustitución del tradicional equino, sobre el que aparece el tallo de las volutas, dispuesto según una ligerísima forma en V. Las volutas, de escaso tamaño, reposan sobre las hojas angulares.

El ábaco permanece oculto detrás de las volutas y únicamente aparece, aprovechando la inflexión que realiza el tallo de las volutas, la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular. A lado y lado de ésta aparece un botón similar a los descritos anteriormente.

Siglo V dC.

## TAR006 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 34.259, MNAT, villa romana de Els Munts, Altafulla, Tarragona. El capitel presenta una rotura en uno de sus ángulos superiores, provocando la pérdida de una de las volutas. El resto del capitel se conserva en perfecto estado. La labra del capitel, aunque muy simplificada, transmite cierta finura y elegancia. La representación de las hélices uniéndose con la flor del ábaco es quizás el elemento representado de una forma más tosca, pues algunas hélices aparecen a mayor altura que las otras. El relieve de los elementos decorativos no es suficientemente pronunciado como para crear importantes efectos de claroscuro. Sin embargo, éstos se consiguen a través de la realización de

numerosas perforaciones con el trépano entre las hojas acantizantes, las volutas y la flor del ábaco. Mármol de Luni, Alt.cap.: 34, Long. Ab.: 37, Diag. 57, Diám.: 23, Alt. Ab.: 5,5, Alt. Fl.: 5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 16, Alt. 2: 27, Alt. Vol.: 4, Alt. Hél.: 3,5, Diám. Fust.: 24,6, Alt. Fust.: 24,6, Anch. List.: 0,5, Anch. Acanal.: 2,5, Prof. Acanal.: 0,8, Nº Acanal.: 25.

Bibl.: BERGES 1969-70: p. 148; BERGES 1970: p. 87; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 152, nº TAM63, lám. CCLXXXVI,a; GIMENO 1991: p. 1048, nº 1460; RECASENS I CARRERAS 1979: p. 72, nº 63 y lám. 48, fig. 4.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por dos coronas de hojas palmiformes. Éstas no presentan nervio central sino que los distintos foliolos nacen aproximadamente en el eje de la hoja articulándose a modo de palmeta. Éstos presentan forma alargada, ligeramente apuntada y una sección fuertemente cóncava, generándose en el interior de los foliolos espacios de sombra. Los foliolos no se tocan entre sí sino que aparecen separados por una fina franja decorada por pequeñas y numerosas perforaciones realizadas con el trépano. La cima de las hojas, de gran potencia, pende hacia el exterior y aparece decorada en la parte superior por dos franjas verticales con perforaciones realizadas con el trépano. Franjas que en la hoja central de la segunda corona de una de las caras del capitel se prolongan por el cálatos hasta llegar a la flor del ábaco. Las distintas hojas no llegan a tocarse entre sí sino que aparecen separadas nuevamente por una estrecha franja decorada con perforaciones realizadas con el trépano.

Entre las hojas de la segunda corona nacen los tallos de las hélices y las volutas, de sección plana y lisa. Las volutas, de pequeño tamaño, se sitúan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona, llegándola a tapar. Éstas presentan 1,5 vueltas con el canal decorado por pequeñas perforaciones realizadas con el trépano.

Del mismo estilo y tamaño son las hélices aunque éstas se sitúan a lado y lado de la flor del ábaco, invadiendo consecuentemente el espacio del ábaco.



El ábaco presenta sección convexa y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece un gran resalte con forma semicircular en el que se sitúan las hélices y la flor del ábaco, convertida en una forma circular decorada con una cruz realizada a partir de pequeñas perforaciones realizadas con el trépano, como dibujando cuatro pétalos.

Siglo III dC o entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC<sup>61</sup>.

## TAR007 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 34.260, MNAT, Villa romana de Els Munts, Altafulla, Tarragona. Su estado de conservación es excelente. La labra del capitel, aunque muy simplificada, transmite cierta finura y elegancia. La representación de las hélices uniéndose con la flor del ábaco es quizás el elemento representado de una forma más tosca, pues algunas hélices

aparecen a mayor altura que las otras. El relieve de los elementos decorativos no es suficientemente pronunciado como para crear importantes efectos de clarooscuro. Sin embargo, éstos se consiguen a través de la realización de numerosas perforaciones con el trépano entre las hojas palmiformes, las volutas y la flor del ábaco. Mármol de Luni, Alt. Cap.: 33, Long. Ab.: 33, Diag.: 52, Diám.: 17,4, Alt. Ab.: 5, Alt. Fl.: 5,5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 24, Alt. Vol.: 3,5, Alt. Hél.: 3,5, Diám. Supr. Fust.: 22,2, Diám. Inf. Fust.: 33,4, Alt. Fust.: 238, Anch. List.: 0,5, Anch. Acanal.: 24

Bibl.: BERGES 1969-70: p. 148; BERGES 1970: p. 87; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 152, nº TAM65; GIMENO 1991: p. 1050, nº 1462; RECASENS I CARRERAS 1979: p. 74, nº 65 y lám. 65.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo III dC o entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC<sup>62</sup>.

<sup>61</sup> J. Gimeno fecha este capitel en la primera mitad del s. IV d. C. [GIMENO 1991: p. 1049], de la misma forma que M. Recasens [RECASENS 1979: p. 73]. E. Domínguez lo fecha entre el s. IV-V d. C. [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 151]. Sin embargo, en 1995 apareció un capitel idéntico en la villa romana de Els Munts bajo un nivel de incendio fechado hacia la segunda mitad del s. III d. C., por lo que el capitel debería ser anterior [AA.VV. 1998: pp. 204-205]. Ello hace pensar que los capiteles serían anteriores al incendio que afectó a gran parte de la villa. No obstante, podrían no ser muy anteriores al incendio pues sabemos que cuando éste ocurrió la villa se hallaba en un proceso de reformas como se deduce del hecho que no hay ningún resto de mobiliario, faltan las placas de revestimiento de los montantes de las puertas e incluso el tercer brazo del ambulacro estaba sin pavimentar. Dentro de la habitación nº 4600 había evidencias de confección o reparación de teselas. Posteriormente se recuperaron algunos espacios de la villa, hasta mediados del s. IV d. C., probablemente para usos agrícolas [AA.VV. 1998: p. 217]. Además, las habitaciones 4300, 4400 y 4500 [AA.VV. 1998: p. 202, fig. 5] presentan unos niveles de abandono de la segunda mitad del s. IV, por lo que la runa de la segunda mitad del s. III fue retirada tras el incendio [AA.VV. 1998: p. 210].

<sup>62</sup> J. Gimeno fecha este capitel en la primera mitad del s. IV d. C. [GIMENO 1991: p. 1049], de la misma forma que M. Recasens [RECASENS 1979: p. 74]. E. Domínguez lo fecha entre el s. IV-V d. C. [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 151]. Sin embargo, en 1995 apareció un capitel idéntico en la villa romana de Els Munts bajo un nivel de incendio fechado hacia la segunda mitad del s. III d. C., por lo que el capitel debería ser anterior [AA.VV. 1998: pp. 204-205]. Ello hace pensar que los capiteles serían anteriores al incendio que afectó a gran parte de la villa. No obstante, podrían no ser muy anteriores al incendio pues sabemos que cuando éste ocurrió la villa se hallaba en un proceso de reformas como se deduce del hecho que no hay ningún resto de mobiliario, faltan las placas de revestimiento de los montantes de las puertas e incluso el tercer brazo del ambulacro estaba sin pavimentar. Dentro de la habitación nº 4600 había evidencias de confección o reparación de teselas. Posteriormente se recuperaron algunos espacios de la villa, hasta mediados del s. IV d. C., probablemente para usos agrícolas [AA.VV. 1998: p. 217]. Además, las habitaciones 4300, 4400 y 4500 [AA.VV. 1998: p. 202, fig. 5] presentan unos niveles de abandono de la segunda mitad del s. IV, por lo que la runa de la segunda mitad del s. III fue retirada tras el incendio [AA.VV. 1998: p. 210].

## TAR008 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 34.261, MNAT, Villa romana de Els Munts, Altafulla, Tarragona. Su estado de conservación es excelente. La labra del capitel, aunque muy simplificada, transmite cierta finura y elegancia. La representación de las hélices uniéndose con la flor del ábaco es quizás el elemento representado de una forma más tosca, pues algunas hélices aparecen a mayor altura que las otras. El relieve de los elementos decorativos no es suficientemente pronunciado como para crear importantes efectos de claroscuro. Sin embargo, éstos se consiguen a través de la realización de numerosas perforaciones con el trépano entre las hojas palmiformes, las volutas y la flor del ábaco. Mármol de Luni, Alt.cap.: 34,5, Long. Ab.: 32, Diag. 50, Diám.: 21,4, Alt. Ab.: 5, Alt. Fl.: 4,5, Anch. Fl.: 4, Alt. 1: 14,5, Alt. 2: 30, Alt. Vol.: 3,5, Alt. Hél.: 3,5, Diám. Supr. Fust.: 24,6, Diám. Inf. Fust.: 28,4, Alt. Fust.: 232, Anch. List.: 1, Anch. Acanal.: 2,2, Prof. Acanal.: 0,7, Nº Acanal.: 24.

Bibl.: BERGES 1969-70: p. 148; BERGES 1970: p. 87; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 152, nº TAM64, lám. CCLXXXVI,b; GIMENO 1991: p. 1049, nº 1461; RECASENS I CARRERAS 1979: p. 73, nº 64 y lám. 49.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo III dC o entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC<sup>63</sup>.

<sup>63</sup> J. Gimeno fecha este capitel en la primera mitad del s. IV d. C. [GIMENO 1991: p. 1049], de la misma forma que M. Recasens [RECASENS 1979: p. 73]. E. Domínguez lo fecha entre el s. IV-V d. C. [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 151]. Sin embargo, en 1995 apareció un capitel idéntico en la villa romana de Els Munts bajo un nivel de incendio fechado hacia la segunda mitad del s. III d. C., por lo que el capitel debería ser anterior [AA.VV. 1998: pp. 204-205]. Ello hace pensar que los capiteles serían anteriores al incendio que afectó a gran parte de la villa. No obstante, podrían no ser muy anteriores al incendio pues sabemos que cuando éste ocurrió la villa se hallaba en un proceso de reformas como se deduce del hecho que no hay ningún resto de mobiliario, faltan las placas de revestimiento de los montantes de las puertas e incluso el tercer brazo del ambulacro estaba sin pavimentar. Dentro de la habitación nº 4600 había evidencias de confección o reparación de teselas. Posteriormente se recuperaron algunos

## TAR009 – CAPITEL CORINTIO

MNAT, Villa de Els Munts, Altafulla, Tarragona. Su estado de conservación es excelente. La labra del capitel, aunque muy simplificada, transmite cierta finura y elegancia. El relieve de los elementos decorativos no es suficientemente pronunciado como para crear importantes efectos de claroscuro. Sin embargo, éstos se consiguen a través de la realización de numerosas perforaciones con el trépano entre las hojas palmiformes, las volutas y la flor del ábaco. Mármol de Luni, Alt. Cap.: 34,5, Long. Ab.: 32, Diag.: 50, Diám.: 21,4, Alt. Ab.: 5, Alt. Fl.: 4,5, Anch. Fl.: 4, Alt. 1: 14,5, Alt. 2: 30, Alt. Vol.: 3,5, Alt. Hél.: 3,5.

Bibl.: AA.VV. 1998: p. 209, fig. 18.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo III dC o entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC.

## TAR010 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 45.256-4, MNAT, Villa de Els Munts, Altafulla, Tarragona. Fragmento de capitel corintio de placa. La pieza se presenta fracturada tanto por el lado derecho como por el izquierdo. Además, presenta una fractura a media altura aunque las dos mitades casan perfectamente. Mármol, Alt. Cap.: 25,5, Long. Ab.: 23,5 inc.; Gros. Placa: 1,5, Diám.: 18 inc., Alt. 1: 11, Alt. Caul.: 12.

La labra de la pieza es elegante y fina, como podemos observar, por ejemplo, en las estilizadas trifolias que aparecen sobre los tallos de las hélices y las volutas, aunque no exenta de cierta tosquedad como se observa en la realización de los caulículos.

En la parte inferior del capitel aparecen tres hojas de agua, la central vista de frente. Estas hojas presentan un

espacios de la villa, hasta mediados del s. IV d. C., probablemente para usos agrícolas [AA.VV. 1998: p. 217]. Además, las habitaciones 4300, 4400 y 4500 [AA.VV. 1998: p. 202, fig. 5] presentan unos niveles de abandono de la segunda mitad del s. IV, por lo que la runa de la segunda mitad del s. III fue retirada tras el incendio [AA.VV. 1998: p. 210].

nervio central realizado a partir de un surco vertical en torno al cual se articulan distintos foliolos individualizados mediante surcos similares al anterior.

Entre las hojas de esta corona aparecen los caulículos, que nacen directamente en la base del capitel, situados verticalmente y con el tallo decorado mediante un motivo a cordón. El coronamiento es formado por un anillo simple decorado de la misma forma por un motivo a cordón.

Sobre los caulículos surgen unas delgadísimas hojas lisas que constituyen los cálices. Sobre éstas, y naciendo directamente en los caulículos, nacen los tallos de las hélices y volutas, muy delgados y con un surco central en el eje. Sobre éstos, y tal como ya hemos indicado anteriormente, aparece una delicada y esbelta trifolia con los foliolos apuntados. El calicillo, situado sobre la cima de la hoja central del capitel, adopta la forma de una gota de agua.

El ábaco presenta una doble moldura mediante la presencia de dos pequeñas concavidades delimitadas por listeles. En el centro, la flor del ábaco se ha convertido en un botón circular en cuyo interior aparece inscrito otro botón menor.

Siglo II-III dC.

### TAR011 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 45.256-3, MNAT, Villa de Els Munts, Altafulla, Tarragona. Fragmento de capitel corintio de placa. La pieza se presenta fracturada tanto por el lado derecho como por el izquierdo. Además, se presenta fuertemente fracturado aunque la pieza ha podido restituirse. Mármol, Alt. Cap.: 26,3, Long. Ab.: 22,5 inc., Gros. Placa: 1,7, Diám.: 17 inc., Alt. 1: 11, Alt. Caul.: 11,5.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo II-III dC.

### TAR012 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 45.256-1, MNAT, Villa de Els Munts, Altafulla, Tarragona. Fragmento de capitel corintio de placa. Mármol blanco, Alt.

Cap.: 26,2, Long. Ab.: 29,3, Gros. Placa: 2, Diám.: 22,5, Alt. 1: 11,5.

Bibl.: AA.VV. 1998: p. 209, fig. 20.

La pieza, a diferencia de las anteriores similares también procedentes de la Villa dels Munts, se presenta de forma completa, sin roturas a derecha e izquierda. Esta circunstancia nos permite observar cómo la pieza no presenta un contorno cuadrado sino que las volutas y la cima de las hojas angulares sobresalen del mismo otorgando a la pieza una articulación poco frecuente en otros capiteles de estas características.

Siglo II-III dC.

### TAR013 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 45.256-2, MNAT, Villa de Els Munts, Altafulla, Tarragona. Fragmento de capitel corintio de placa. La pieza probablemente se halla fracturada por el lado derecho aunque el corte regular y similar al que se observa en el lado izquierdo no permite asegurarlo. Mármol, Alt. Cap.: 23,7, Long. Ab.: 22,6, Gros. Placa: 2,5.

Bibl.: AA.VV. 1998: p. 209, fig. 20.

La pieza presenta una labra muy tosca fruto de la participación de un artesano poco experimentado o poco cuidadoso.

En la parte inferior del capitel, y a lado y lado de los caulículos que nacen en el centro de la pieza, aparece una sucesión de pequeñas hojitas alargadas y apuntadas, con nervio central realizado con el bisel.

Los caulículos presentan el tallo decorado con un motivo a cordón y han perdido el coronamiento. Entre ellos, y también decorado con un motivo a cordón, aparece un delgado tallo del que surge el calicillo convertido en una hojita esquemáticamente representada vista de frente.

Sobre los caulículos surgen los tallos de las volutas y las hélices, delgados y con un surco central realizado con el bisel, y, surgiendo también directamente de los caulículos, aparece una trifolia con foliolos muy esbeltos.

El ábaco aparece decorado con una hendidura horizontal central.

El presente capitel presenta similitudes con el resto de capiteles de placa procedentes de la villa dels Munts, como los caulículos con el tallo decorado con un motivo a cordón, la trifolia sobre los tallos de las

hélices y las volutas, la molduración del ábaco, etc. Similitudes que nos llevan a pensar que estamos ante una imitación muy tosca de los ejemplares anteriores, probablemente realizada con motivo de alguna reforma del edificio.

Finales del s. IV dC o inicios del s. V dC.

## TAR014 – CAPITEL COMPUESTO

Nº Inv.: 12.388, MNAT, Villa de Paret Delgada, La Selva del Camp, Tarragona<sup>64</sup>. El estado de conservación del capitel es muy bueno ya que únicamente presenta una rotura en una de sus ángulos que ha provocado, sin embargo, la desaparición total de una de las volutas. En la parte inferior del capitel aparece un agujero circular que debió servir muy probablemente para asentar y fijar el capitel a su correspondiente fuste. Mármol blanco de grano grueso, Alt. Cap.: 20, Long. Ab.: 22, Diám.: 13, Alt. Ab.: 2,5, Alt. Fl.: 4,5, Anch. Fl.: 4,5, Alt. 1: 12, Alt. Vol.: 5,5.

Bibl.: FORT 1947: figs. 55, 56 y 57; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 229, nº 1; MACIAS 1996: pp. 98-100, nº 1 y p. 99 figs. 1 y 2; MUÑOZ MELGAR 2001: p. 71, fig. 14; VENTURA 1942.

El modelado del capitel es muy tenue pues todos los elementos que aparecen han sido grabados en un bajo relieve que provoca unos efectos de claroscuro poco destacables. No obstante, los juegos de luces se consiguen a través de la labra de toda la decoración del capitel mediante el bisel, que genera numerosas aristas. Las proporciones de este capitel son aparentemente muy clásicas pues sigue un esquema aproximadamente cúbico.

El capitel presenta una única corona de cuatro hojas acantizantes angulares. Estas hojas no llegan a tocarse entre sí, a excepción del segundo y tercer lóbulo, aunque aparece un nexo de unión entre ellas formado por una pequeña hojita triangular situada en la base del capitel. Las hojas presentan un nervio central en torno al cual se articulan los distintos

foliolos. En la parte central del cálatos aparece la representación de una trifolia con los foliolos representados de forma muy globular.

La parte jónica del capitel se decora mediante un motivo a cordón encima del cual aparece el tallo de las volutas situado horizontalmente.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular lisa, tal como observamos en algunas de las caras donde ésta todavía se conserva.

Siglo VI dC<sup>65</sup>.

## TAR015 – CAPITEL CORINTIO

Sacristía del Santuario de Paret Delgada, La Selva del Camp, Tarragona. Su estado de conservación es bueno pues apenas presenta roturas. A pesar de ello, un ligero desgaste afecta a gran parte de su superficie. La labra es tosca y muy esquemática, con los elementos decorativos realizados en un muy bajo relieve. Piedra caliza, Alt. Cap.: 41, Long. Ab.: 36, Diám.: 25, Alt. Ab.: 8,5, Alt. Coll.: 2,5, Alt. 1: 32.

Bibl.: FORT 1947: fig. 55; MACIAS, J. M<sup>a</sup>. ; MENCHÓN, J.; MUÑOZ, A. 1996 : p. 99.

En la parte inferior del capitel aparece lo que podríamos interpretar como un collarino liso de escaso volumen. Sobre éste surge una corona de ocho hojas lisas cuya altura cubre completamente la del cálatos. Estas hojas presentan un nervio central formado por una débil incisión y su perfil superior es globular.

Destaca el potente ábaco, de gran altura y pesadez, que presenta un perfil cuadrangular completamente liso y sin la típica flor del ábaco.

Siglo IX-XI dC.

<sup>64</sup> Fue hallado en las excavaciones que se realizaron en la ermita de Paret delgada pero no poseemos las referencias de su contexto estratigráfico. [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 229].

<sup>65</sup> J. M. Macías, J. J. Menchón y A. Muñoz lo fechan en el s. IV-VI dC [MACIAS, J. M.; MENCHÓN, J. J.; MUÑOZ, A. 1996: p. 110].

## TAR016 – CAPITEL CORINTIO<sup>66</sup>

Nº Inv.: 100, MNAT, sin contexto. El estado de conservación de este capitel es bastante bueno pues únicamente presenta algunas roturas que han afectado a algunas volutas y cimbras de hojas. J. Gimeno afirma que una de las roturas del área central de la zona superior de una de las caras podría haber sido intencionada<sup>67</sup>. Mármol de Luni, Alt. Cap.: 32,5, Long. Ab.: 33, Diám. Supr.: 24, Diám. Inf.: 32,5, Alt. Ab.: 3, Alt. Fl.: 3,5, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 11, Alt. 2: 20,5, Alt. Vol.: 8,5.

Bibl.: ALBERTINI 1913: p. 384; ARCO Y MOLINERO 1894: p. 16, nº 100; DÍAZ MARTOS 1985: p. 143, nº G67; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 194, nº TTM01, lám. CCC,c; GIMENO 1991: nº 1458, p. 1045; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 128, nº 630; PUIG I CADAFALECH 1934: p. 334; RECASENS I CARRERAS 1979: p. 66, nº 45 y lám. 37; PUIG I CADAFALECH 1909: fig. 239.

En el modelado de la pieza podemos destacar dos elementos principalmente: el uso del trépano con el objeto de marcar los espacios de sombra que separan los distintos lóbulos de las hojas de acanto y que también aparecen entre las hojitas de agua que decoran la parte superior del cálato y el uso del bisel en el grabado de los nervios centrales de los distintos foliolos, creando unos efectos de claroscuro bastante pronunciados.

El capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto formadas por cinco lóbulos trifoliados cada una. Los foliolos presentan una forma notablemente estilizada, apuntada y con un rebaje en el eje realizado con el bisel, a modo de profundo nervio central. Son hojas que tienen una cierta influencia del corintio-asiático tal como se ve en la forma de estos foliolos y por el hecho que algunos de ellos son tangentes entre las distintas hojas.

En el punto de separación entre estos foliolos aparece un pequeño espacio de sombra circular realizado con el trépano,

espacio de sombra que ayuda a crear notables efectos de claroscuro. El nervio central de las hojas de acanto es plano y de gran anchura, con un ensanchamiento en la parte inferior y aparece flanqueado a lado y lado por dos débiles incisiones.

No aparecen caulículos, cálices, hélices, calicillos ni tallo para la flor del ábaco. Por lo que respecta al tallo de las volutas, éste nace directamente por detrás de las hojas de acanto de la segunda corona. Su sección es ligeramente cóncava y su extremo se enrosca creando una amplia espiral de dos vueltas con un botón plano.

La zona del cálato situada entre las volutas aparece decorada por una serie de hojas de agua imbricadas, apuntadas y con una sección bastante plana. Éstas presentan un nervio central realizado a partir de una incisión, motivo de procedencia oriental pues se halla con frecuencia en capiteles compuestos de Éfeso, de Pérgamo y de Roma ya en el s. II d. C.<sup>68</sup> En la parte superior aparece un ribete liso a modo de coronamiento del cálato.

El ábaco presenta en la parte inferior un débil caveto mientras que la parte superior es formada por una moldura rectangular lisa. La flor del ábaco adopta una forma rectangular completamente lisa.

Siglo III-IV dC<sup>69</sup>.

## TAR017 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: T2-30-98-1064-2, MNAT, sin contexto. El capitel se presente en bastante buen estado de conservación aunque presenta algunas roturas que afectan sobretodo a dos de sus ángulos superiores. Sin embargo, una fuerte erosión ha afectado

<sup>68</sup> DÍAZ MARTOS 1985: p. 143 *et* HEILMEYER 1970: lám. 27, 28 y 38.

<sup>69</sup> J. Gimeno fecha este capitel a lo largo del s. III dC o a inicios del s. IV dC [GIMENO 1991: p. 1046], de la misma forma que M. Recasens [RECASENS 1979: p. 66, nº 45]. A. Díaz Martos lo fecha en el s. III dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 143, nº G67] mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 194, nº TTM01].

<sup>66</sup> A. del Arco y M. Recasens consideran erróneamente este capitel como compuesto [ARCO 1894: p. 16, nº 100 *et* RECASENS 1979: p.66, nº 45].

<sup>67</sup> GIMENO 1991: p. 1045.

notablemente a una de sus caras. El capitel, que ha sido elaborado en piedra arenisca local, no presenta restos de estuco aunque es muy probable que en origen estuviera estucado a juzgar por los restos de este elemento presentes en el segmento de fuste que fue labrado en el mismo bloque de piedra que el capitel. Además, junto a él fue hallado en perfecto estado un tambor de fuste liso. Piedra arenisca, Alt. Pieza: 43,5, Alt. Cap.: 32, Long. Ab.: 32, Alt. Ab.: 3, Alt. Coll.: 3,5, Alt. Fl.: 3,5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 12, Alt. Caul.: 12,5, Alt. Vol.: 5, Diám. Fust.: 28, Alt. Fust.: 11, Nº Inv.: T2-30-98-1064-2, Alt. Fust.: 105, Diám. Supr. Fust.: 25,6, Diám. Inf. Fust.: 27,8.

El modelado del capitel se ha realizado de forma muy esquemática, geométrica y simple, predominando en él las superficies lisas. Sin embargo, es posible que los elementos decorativos más finos fueran realizados directamente, y únicamente, sobre el estuco.

El capitel presenta en su parte inferior un potente collarino en forma de bocel un poco achatado. Sobre éste nace una corona de ocho hojas lisas con un contorno aproximadamente rectangular. Estas hojas presentan un potente nervio central formado a partir de un listel abocelado liso que a medida que se aproxima a la cima de las hojas se va haciendo más estrecho. En las esquinas del capitel, y surgiendo por detrás de las hojas de la primera corona, aparecen unas hojas de mayor tamaño, completamente lisas y en las que ni siquiera se ha marcado la presencia de un nervio central.

En el centro de cada cara del capitel aparece un grueso tallo decorado mediante un surco helicoidal. Este tallo, que podría ser una esquematización de los caulículos, soporta una pequeña hojita, de 9 cm de altura. Detrás de esta hojita surgen los tallos de las volutas. Estos tallos presentan un perfil plano y su superficie es lisa.

El ábaco, que presenta forma cóncava, se decora mediante un profundo surco longitudinal a la mitad de su altura. En el centro de cada cara del capitel aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada de la misma forma que el ábaco.

Finales del s. IV dC o s. V dC.

## TAR018 – CAPITEL INDETERMINADO

Nº Inv.: T2-15-95-1, MNAT, sin contexto. Únicamente conservamos la parte inferior del capitel. Además, hemos perdido completamente una de sus caras. El capitel no presenta un relieve demasiado destacado, pues las hojas de acanto se presentan muy enganchadas a su superficie. Arenisca, Alt. Pieza: 37 inc., Alt. Cap. 23 inc., Diám. Fust.: 29,2, Alt. Coll.: 6,5, Alt. Fust.: 13,5, Alt. 1: 15.

En la parte inferior del capitel aparece un enorme collarino en forma de cuarto bocel completamente liso, sin ningún tipo de decoración. Inmediatamente encima del collarino surgen las ocho hojas lisas que forman la primera corona del capitel. Éstas presentan, sin embargo, un grueso nervio central que va estrechándose a medida que se aproxima a la parte superior de la hoja.

Siglo IV-V dC.

## TAR019 – CAPITEL JÓNICO

Nº Inv.: 34.236<sup>70</sup>, MNAT, Probablemente de la Cantera del Puertode Tarragona<sup>71</sup>. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. La factura es bastante tosca y no se generan importantes contrastes de claroscuro. Arenisca, Alt. Pieza: 37, Alt. Cap.: 23, Long. Ab.: 50, Diag.: 67, Diám.: 37, Alt. Ab.: 7, Alt. Astr.: 3, Alt. Vol.: 10,5, Long. Coj.: 52,5.

Bibl.: GIMENO 1991: p. 768, nº 1216; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1988: nº 11; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 73; RECASSENS I CARRERAS 1979: pp. 52-53, nº 6 y lám. 6.

Aparece labrado junto a la parte superior del fuste, que presenta una banda roja pintada.

<sup>70</sup> J. Gimeno le atribuye el número de Inventario 19.565 [GIMENO 1991: p. 768] mientras que M. Recasens le atribuye el número 32.236 [RECASSENS 1979: p. 52].

<sup>71</sup> GIMENO 1991: p. 768.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino decorado con un astrágalo de factura bastante tosca. La posición del astrágalo resulta sorprendente puesto que éste suele situarse directamente bajo el kyma jónico y nunca bajo la corona de pequeñas hojitas inferiores<sup>72</sup>.

Sobre el astrágalo aparece una corona de pequeñas hojitas apuntadas, con la cima ligeramente en pendencia y con un nervio central marcado a partir de una tenue incisión.

El equino aparece decorado con el tradicional kyma jónico reducido a una única ova central de tosca factura inscrita en el interior de un cascarón flanqueado a lado y lado por una saeta. Las semipalmetas, que nacen de la parte superior de las volutas, cubren los laterales del equino. Éstas presentan tres finos tallos que se enroscan en sus extremos con gran elegancia. Las volutas no presentan tallo pues son interrumpidas por la presencia de las semipalmetas. Éstas realizan dos vueltas.

Por lo que respecta al cojinete, de realización igualmente bastante tosca, aparece decorado con un motivo a cordón. El balteo aparece decorado con una hoja de lóbulos paralelos distribuidos a modo de espiga y enmarcados por sendos cordones verticales. Todo ello reproduce el esquema denominado por M. A. Gutiérrez "Tipo V"<sup>73</sup>.

Por lo que respecta al ábaco, de realización igualmente bastante tosca, presenta forma cuadrangular con una pequeña moldura lisa en la parte superior.

Siglo III-IV dC<sup>74</sup>.

## TAR020 – CAPITEL JÓNICO

Nº Inv.: 34.237, MNAT, Calle Sant Miquel o López Beltrán, Tarragona<sup>75</sup>. Capitel conservado en bastante mal estado pues, a pesar de no presentar roturas importantes, la erosión le ha afectado de forma notable. A pesar de ello, todavía conserva en gran parte de su superficie restos de la gruesa capa de estuco blanco que lo recubría. El capitel ha sido labrado de forma muy tosca y simple y junto a él aparece un segmento considerable de fuste completamente liso. Arenisca, Alt. Pieza: 57, Long. Ab.: 45,5, Alt. Cap.: 14, Alt. Vol.: 10, Diám. Fust.: 31<sup>76</sup>, Alt. Ab.: 2, Long. Coj.: 45,5.

Bibl.: GIMENO 1991: nº 1221, p. 773; RECASENS I CARRERAS 1979: p. 55, nº 12 y lám. 12.

Las volutas están formadas a partir de un pequeño listel que nace directamente en la base del capitel. Éste se enrosca formando tres vueltas. En el centro de una de estas volutas ha podido observarse, a modo de botón, una roseta de cuatro pétalos muy desgastada. No aparecen las palmetas típicas de los capiteles jónicos.

Flanqueando las volutas aparecen sendos listeles verticales que enmarcan el espacio ocupado por el equino del capitel. Éste se ha decorado con una única ova realizada a partir de dos listeles juntos que determinan su contorno.

En las dos caras laterales aparecen sendos cojinetes pero el estado de conservación de ambos nos impide saber cuál era la decoración de éstos. En el centro de los cojinetes son todavía visibles dos listeles verticales que formaban el balteo.

El ábaco, que únicamente aparece en las dos caras laterales, siendo las dos caras frontales algo más altas que aquéllas, se presenta completamente liso y con una escasa altura.

Mediados del s. IV dC<sup>77</sup>.

<sup>72</sup> Véanse a tal efecto los capiteles de la ciudad de Ostia [PENSABENE 1973] y la práctica totalidad de capiteles jónicos de la Península Ibérica [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992].

<sup>73</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992.

<sup>74</sup> M. Recasens lo fecha entre finales del s. III dC e inicios del s. IV dC [RECASENS 1979: p. 53], M. A. Gutiérrez lo fecha en época tardorepublicana o augustea [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 31] y J. Gimeno en el s. II o III dC [GIMENO 1991: p. 769].

<sup>75</sup> Según: GIMENO 1991: p. 773.

<sup>76</sup> El diámetro de fuste ha sido tomado sobre el estuco que recubre gran parte de la pieza.

<sup>77</sup> Recasens lo fecha en la segunda mitad del s. IV dC [RECASENS 1979: p. 55].

## TAR021 – CAPITEL DE PLACA

MNAT, sin contexto. Capitel grabado sobre una placa. En la parte superior pueden observarse dos pequeños agujeros realizados con el objeto de encajar allí alguna pieza. Su estado de conservación es bueno aunque se halla recortado por dos de sus costados. La factura de la pieza es muy elegante y a la vez sencilla. El relieve es muy bajo por lo que no se generan importantes efectos de claroscuro. Mármol, Alt. Pieza: 21, Alt. Cap.: 11, Long. pieza: 39,5, Long. Ab.: 19,5, Gros.: 5,5, Alt. Vol.: 17.

Bibl.: PALOL 1953: lám. KLIII, nº 7 y pp. 107 y 117-118.

El capitel aparece inscrito en una composición en la que predomina la decoración vegetal. Parte de esta decoración cubre la parte inferior del capitel. Éste presenta forma triangular invertida con los costados ligeramente arqueados. Los costados del capitel se prolongan en la parte superior creando unas pequeñas volutas. En la parte superior del capitel aparece la flor del ábaco que presenta una forma circular con un botón central.

Adosadas a los costados exteriores del capitel aparece una serie de hojas lisas vistas de perfil, estrechas y apuntadas.

Siglo V-VIII dC<sup>78</sup>.

## TAR022 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 3.128<sup>79</sup>, MNAT, sin contexto. Su estado de conservación no es muy bueno pues toda la superficie se ha visto afectada por la erosión que ha prácticamente borrado algunos elementos decorativos como, por ejemplo, la presencia de unos surcos verticales, separados por 0,6 cm, que decoran el fuste hoy prácticamente invisibles. Mármol, Alt. Pieza: 39,5, Alt. Cap.: 10, Long.

<sup>78</sup> P. Palol fecha el capitel en este mismo momento [PALOL 1953: p. 103].

<sup>79</sup> Actualmente la pieza no conserva grabado el número de inventario pero en una fotografía que publica P. Palol puede verse una etiqueta, hoy desaparecida, en la que consta el número de inventario [PALOL 1953: fig. C22].

Ab.: 11,5, Diag.: 16, Diám. Fust.: 11,5, Alt. Coll.: 1,5, Alt. Fust.: 28, Anch. Acanal.: 0,6.

Bibl.: GUÀRDIA I PONS 1999: p. 229, nº 8; PALOL 1953: lám. LI, nº 13; PUIG I CADAFALECH 1936: fig. 20, p. 19.

Labrado en la misma pieza que el capitel aparece un fragmento de fuste, fragmento que conservamos enteramente pues la parte inferior es lisa y aparece un agujero que debió servir para encajar allí otra pieza. De hecho, es muy posible que estemos ante el fuste completo puesto que en la parte inferior aparece una rebaba, de 2 cm de altura, que formaría parte del collarino inferior del mismo. El fuste presenta una sección cuadrangular aunque las esquinas aparecen un poco redondeadas.

En la base del capitel aparece un potente collarino completamente liso y en forma de medio bocel. La decoración del capitel es muy simple y muy esquemática pues únicamente presenta dos enormes volutas que surgen de un ancho tallo, completamente liso, que nace directamente en la base del capitel.

No hay la presencia de ningún otro elemento decorativo en el capitel. Ni siquiera se distingue la presencia del ábaco.

Cronología desconocida.

## TAR023 – CAPITEL VISIGODO

Nº INV.: 1.498, MHT-Casa Castellarnau, sin contexto. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ningún tipo de rotura ni desgaste importante. A pesar de ello, desconocemos si la parte superior del capitel existió alguna vez o si simplemente no llegó a labrarse nunca. El capitel se ha tallado reaprovechando un fuste de columna de mármol del cual nunca llegó a separarse. Mármol blanco, quizás Luni, Alt. Pieza: 38, Long. Ab.: 19, Alt. Cap.: 14 inc.; Diám.: 15,2, Alt 1: 14, Diám. Fust.: 25,6 cm<sup>80</sup>.

<sup>80</sup> El diámetro del fuste que aparece labrado junto al capitel es aproximadamente 10 cm superior al diámetro inferior del capitel. Este dato nos está indicando que realmente este fuste no formaba parte del capitel sino que realmente es el capitel el que se labró



La parte inferior de la pieza se decora mediante una corona de cuatro hojas acantizantes talladas con el bisel y con un perfil globular. Podemos observar dos modelos distintos de hojas de acanto. En el más frecuente, puesto que aparece en tres de las cuatro hojas, aparecen cinco esquemáticos foliolos apuntados y con un nervio central tallado con el bisel dispuestos a modo de palmeta. El otro modelo de hoja es mucho más esquemático y a la vez presenta una factura más clásica, con una plástica menos punzante y con los cinco foliolos que nacen directamente en la base de la hoja.

Siglo VI dC.

## TAR024 – CAPITEL CORINTIO

Casa Canals de Tarragona, sin contexto. Presenta algunas pequeñas roturas principalmente en la parte superior del capitel. Además, la erosión ha afectado de forma importante a toda su superficie. Mármol.

En la parte inferior de la pieza, y labrado junto al capitel, aparece un pequeño segmento de fuste liso. Sobre éste surge un potente collarino abocelado liso.

La decoración del capitel es muy simple y consiste únicamente en un tallo vertical, que nace en la base del capitel, y que se enrosca en sus extremos formando unas grandes volutas. En los ángulos inferiores de la pieza la aparición de unos anchos listeles simula la presencia de una corona de cuatro hojas angulares.

Cronología desconocida.

## TAR025 – CAPITEL CORINTIO

Colección particular de Tarragona, Calle Puig d'en Pallars de Tarragona. Solamente conservamos un fragmento de capitel correspondiente a parte de la cima de una de las hojas de la corona inferior y a una de las hojas de la segunda corona. En la labra de

este capitel predomina la talla a bisel. Mármol, Alt. Pieza: 19,5, Long. Pieza: 8.

Las hojas se decoran mediante la presencia de estilizados foliolos que enmarcan un segmento triangular de perfil plano situado en la parte inferior.

Siglo VI dC.

## TAR026 – CAPITEL CORINTIO

MA, El Cogoll, Alcover, Tarragona. Únicamente conservamos una pequeña parte de un capitel, aquélla correspondiente a una de las hojas de acanto con foliolos estilizados y apuntados. Mármol blanco.

Bibl.: MACIAS, J. M<sup>a</sup> ET AL 1996: p. 100, nº 2, figs. 3 y 4; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 230, nº 1.

En el eje de cada uno de los foliolos aparece una hendidura a modo de nervio central realizada con el bisel.

Siglo VI dC.

## LLE001 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 7.106, MAC, Villa de Mas Estadella, Villagrassa. Lleida. El capitel se presenta en excelente estado de conservación pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo algunas pequeñas roturas que han afectado principalmente a las flores de ábaco y a los extremos del ábaco. Calcárea, Alt. Cap.: 32,5, Long. Ab.: 31, Diag.: 42,5, Diám.: 16, Alt. Cap.: 3,7, Alt. Fl.: 3,7, Anch. Fl.: 4, Alt. 1: 12,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 193, nº BMA02, lám. CCC,a; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 239 nº 4, imagen en pág. 209; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 179, nº 793; PUIG I CADAVALCH 1921-26: p. 93.

Por lo que respecta al modelado de la pieza, destaca el fuerte claroscuro conseguido a través de la realización de numerosas y profundas incisiones a lo largo de toda la superficie del capitel. Algunas de ellas realizadas en las hojas de acanto mientras que otras practicadas en la superficie central del cálatos. Es destacable también la notable proyección

---

reaprovechando el mármol de un fuste ya existente.

hacia el exterior de las cimas de las hojas de acanto así como su pendencia, principalmente en las hojas de la segunda corona, debido a la notable diferencia existente entre la longitud del ábaco y el diámetro inferior del capitel.

El capitel presenta dos coronas de cuatro hojas de acanto. Estas hojas no nacen en la parte inferior del capitel sino que aparece allí un espacio de 2 o 3 cm completamente liso. El aspecto más sobresaliente de estas hojas de acanto es la presencia de dos profundas incisiones que delimitan la nervadura central y que dividen la hoja de acanto en tres sectores claramente definidos; por un lado la presencia de dos lóbulos, uno a la derecha y otro a la izquierda de la hoja, divididos a su vez en tres foliolos apuntados y separados por espacios de sombra en forma de gota de agua muy estilizada e inclinada y, por otro lado, la parte superior de la hoja que no aparece dividida ni en lóbulos ni en foliolos. La parte superior de este sector, que presenta una notable pendencia, aparece dividido en dos partes de aspecto muy carnoso y abultado por un ligero surco central. Las hojas de la primera corona aparecen unidas mediante una pequeña hojita triangular y apuntada. Las hojas de la segunda corona son muy similares a las de la primera corona aunque los lóbulos son formados por cuatro foliolos en vez de tres.

La parte central del cálatos se decora mediante tres bandas horizontales formadas por una sucesión de listeles inclinados, en la banda inferior hacia la izquierda, en la banda central hacia la derecha y en la banda superior nuevamente hacia la izquierda.

Por lo que respecta al ábaco, éste es completamente liso y presenta un perfil cóncavo. En el centro de cada una de sus caras se observan los restos de la flor del ábaco que no conservamos.

Entre la segunda mitad del s. IV dC y el s. V dC<sup>81</sup>.

<sup>81</sup> Guàrdia i Pons lo fecha en el s. IV-V dC [GUÀRDIA I PONS 1999; p. 239] mientras que M. A. Gutiérrez Behemerid lo fecha en el s. V dC [GUTIÉRREZ 1992, p. 179, nº 793].

## LLE002 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 7.107, MAC, Villa de Mas Estadella, Villagrassa. Lleida. Su estado de conservación es en general bastante bueno a pesar de presentar una notable rotura en uno de sus costados que ha borrado completamente una de las hojas de acanto de la segunda corona. Además de esta rotura también presenta pequeñas roturas por el resto del capitel que han afectado principalmente a la totalidad de las flores de ábaco y a algunos extremos de las hojas de acanto. Calcárea, Alt. Cap.: 34,5, Long. Ab.: 32,5, Diag.: 39,5 inc, Diám.: 16,8, Alt. Ab.: 4,5, Alt. Fl.: 4,5, Anch. Fl.: 5,3, Alt. 1: 12,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 193, nº BMA03, lám. CCC,b; GUÀRDIA I PONS 1999: pp. 239-240, nº 5, imagen en p. 239.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Entre la segunda mitad del s. IV dC y el s. V dC<sup>82</sup>.

## LLE003 – CAPITEL VISIGODO

Nº Inv.: L-2287, IEI, Villa de El Romeral, Albesa, Lleida. Su estado de conservación es bastante bueno pues apenas presenta pequeñas roturas que afectan principalmente a la parte superior del ábaco. En su labra predomina la talla a bisel. Mármol, Alt. Cap.: 17,5, Long. Ab.: 22, Diag.: 30, Diám.: 11,8, Alt. Ab.: 2,5 – 3, Alt. 1: 14,5.

Bibl.: AA.VV 2001: p. 263; DÍEZ-CORONEL, L.; PITA MERCÈ, R. 1963: p. 241-243; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 154, nº LAR01, lám. CCLXXXVII,b; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 240, nº 8.

La totalidad de la altura del cálatos del capitel se decora mediante una corona de cuatro hojas angulares que, sin embargo, no nacen justo en la base de la pieza pues allí se sitúa una estrecha banda de 2 cm de altura completamente lisa. La labra de las hojas se ha realizado de forma muy poco naturalista aunque su estructura deriva claramente de la forma clásica con cinco lóbulos.

<sup>82</sup> Guàrdia i Pons fecha este capitel en los siglos IV y V dC [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 240].

El ábaco se presenta liso y con una forma cóncava. En el centro de cada una de sus caras no se observa la presencia de la flor del ábaco.

Siglo V-VI dC<sup>83</sup>.

## LLE004 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: L-5211, IEI, Baptisterio de Bovalar, Seròs, Lleida<sup>84</sup>. De este capitel conservamos el fuste completo y la basa. Su conservación es excelente pues únicamente presente una pequeña rotura en una de los ángulos del ábaco que ha afectado también a la voluta correspondiente. Mármol, Alt. Cap.: 16<sup>85</sup>, Long. Ab.: 16, Diám.: 15, Alt. Ab.: 2,5, Alt. Coll.: 1,3, Alt. Fl.: 2,5, Anch. Fl.: 4,8, Alt. 1: 11, Alt. Vol.: 2,7.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: vol. II, p. 153 y vol. IV, lám. CCLXXXVII a; GUÀRDIA I PONS 1999: pp. 242-243, nº 18; HAUSCHILD 1990: pp. 27-36; PALOL 1982: pp. 369-370; PALOL 1986: p. 516; PALOL 1989: pp. 1995-2000; PALOL 1991: pp. 296-297; PALOL 1994: pp. 26-30; RITA, R.; PALOL, P. 1972: pp. 388-389, láms. CLXXVII-CLXXIX; PITA 1973: pp. 49-61, fig. pág. 51 y fig. pág. 53; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: p. 40 y pp. 163-165, taf. 58-9.

En su modelado juegan un papel muy importante los contrastes de clarooscuro conseguidos a partir de un alto relieve con formas muy angulares. En este ejemplar se ha producido una acusada geometrización de todos los elementos vegetales, principalmente en las hojas de acanto.

En la parte inferior del capitel se ha dejado un espacio liso, sin decorar, de aproximadamente 1 cm de altura. Sobre este espacio aparece una corona de cuatro hojas angulares, hojas que no llegan a tocarse entre sí pero que presentan como nexo de unión un pequeño botón circular en la base.

<sup>83</sup> E. Domínguez fecha este capitel en el s. IV dC [Domínguez Perela 1987: p. 154].

<sup>84</sup> Este capitel formaba parte del baldaquino del baptisterio de la iglesia de Bovalar.

<sup>85</sup> M. Guàrdia i Pons da una altura de 27 cm a este capitel. Seguramente ha considerado como parte del capitel el engrosamiento de la parte superior del fuste [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 242].

Sobre este botón circular nace un tallo completamente plano y liso que se enrosca en su extremo formando las volutas.

El ábaco es completamente liso, sin la presencia de ninguna moldura ni elemento decorativo, y presenta un perfil cóncavo. En el centro de cada cara del ábaco aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular completamente lisa.

Segunda mitad del s. VI-VII dC<sup>86</sup>.

## LLE005 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: L-5229, IEI, Baptisterio de Bovalar, Seròs, Lleida<sup>87</sup>. Mármol, Alt. Cap.: 16,8<sup>88</sup>, Long. Ab.: 16,4, Diám.: 15,6, Alt. Ab.: 2,5, Alt. Coll.: 1,3, Alt. Fl.: 2,5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 11, Alt. Vol.: 3,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: vol. II, p. 153 y vol. IV, lám. CCLXXXVII a; GUÀRDIA I PONS 1999: pp. 242-243, nº 18; HAUSCHILD 1990: pp. 27-36; PALOL 1982: pp. 369-370; PALOL 1986: p. 516; PALOL 1989: pp. 1995-2000; PALOL 1991: pp. 296-297; PALOL 1994: pp. 26-30; RITA, R.; PALOL, P. 1972: pp. 388-389, láms. CLXXVII-CLXXIX; PITA 1973: pp. 49-61, fig. pág. 51 y fig. pág. 53; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: p. 40 y pp. 163-165, taf. 58-9.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. VI-VII dC<sup>89</sup>.

<sup>86</sup> E. Domínguez fecha este capitel en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 153] mientras que M. Guàrdia i Pons lo considera de la segunda mitad del s. VI [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 242] y Th. Hauschild del s. VI dC [HAUSCHILD 1990: p. 29].

<sup>87</sup> Este capitel formaba parte del baldaquino del baptisterio de la iglesia de Bovalar.

<sup>88</sup> M. Guàrdia i Pons da una altura de 27 cm a este capitel. Seguramente ha considerado como parte del capitel el engrosamiento de la parte superior del fuste [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 242].

<sup>89</sup> E. Domínguez fecha este capitel en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 153] mientras que M. Guàrdia i Pons lo considera de la segunda mitad del s. VI [GUÀRDIA I PONS 1999: p. 242] y Th. Hauschild del s. VI dC [HAUSCHILD 1990: p. 29].

## LLE006 – CAPITEL CORINTIO

MN, Iglesia de Santa Quitèria, La Sentiu de Sió. Lleida. Pequeño capitel de labra bastante tosca. Arenisca, Alt. Cap.: 10,5, Long. Ab.: 10.

Bibl.: AA.VV 2001: p. 265.

En la parte superior aparecen dos grandes volutas que nacen de un tallo que se une en forma de V en el centro de cada cara del capitel.

Siglo V-VII dC<sup>90</sup>.

tallos de las hélices y las volutas, tallos que se decoran mediante foliolos similares a los de las hojas de ambas coronas inferiores y cuyos extremos se enroscan formando solamente una vuelta que no llega a cerrarse.

El ábaco, de notable altura, presenta una sección cuadrada y se decora mediante una ancha incisión horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece una pequeña roseta sextapétala con botón central.

Siglo IV dC<sup>91</sup>.

## HUE001 – CAPITEL CORINTIO

Villa Fortunatus, Fraga. Huesca. Es un capitel de pilastra. Se halla fracturado por la parte posterior. El resto del capitel se presenta en bastante buen estado de conservación pues únicamente presenta algunas roturas puntuales que han afectado ligeramente a la parte inferior de la pieza así como a la cima de algunas hojas. Su labra es bastante tosca con una clara simplificación de sus motivos decorativos como, por ejemplo, se observa en las hojas o en los tallos de las volutas. Caliza, Alt. Cap.: 58, Long. Ab.: 64, Diám.: 64,5, Alt. Ab.: 9, Alt. Coll.: 5,5; Alt. Fl.: 6,5, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 20, Alt. 2: 35, Alt. Calic.: 4, Alt. Vol.: 7,5, Alt. Hél.: 6.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 82, nº FRA01, lám. CCLIII; GUÀRDIA I PONS 1999: p. 240, nº 9; LOSTAL PROS 1977: p. 86; MONTÓN BROTO 2004: p. 175.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado liso. Sobre éste se sitúan dos coronas de hojas acantizantes decoradas mediante un nervio central, realizado a partir de una ligera incisión, en algunas hojas algo torcida, en torno a la cual se articulan los distintos foliolos a modo de palmeta sin generar espacios de sombra entre sí. El contorno de estas hojas es rectangular y sus cimas aparecen muy arrapadas a la superficie del capitel.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona surge un pequeño calicillo formado por dos sépalos lisos vistos de perfil. Sobre la cima de las hojas que flanquean a esta central surgen los

## HUE002 – CAPITEL CORINTIO

Palacio Montcada, Fraga. Huesca. Hallado en la parte posterior del ábside la basílica de la villa de Fortunatus, Fraga. Huesca<sup>92</sup>. Su estado de conservación es excelente pues únicamente presenta una pequeña rotura en uno de los ángulos superiores. En la labra de la pieza destaca el gran volumen y distanciamiento de la corona inferior de hojas respecto a la corona superior. Caliza, Alt. Cap.: 39,5, Long. Ab.: 43,5, Diám.: 29,7, Alt. Ab.: 5,5, Alt. Fl.: 5,5, Anch. Fl.: 7,8, Alt. 1: 14, Alt. 2: 35.

Bibl.: MONTÓN BROTO 2004: p. 176.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso con sección plana. Sobre este collarino se sitúan las ocho hojas acantizantes que configuran la corona inferior. Éstas presentan un nervio central formado por la unión de dos listeles abocelados lisos ligeramente más anchos en la parte inferior que en la superior. En torno a este nervio central se articulan los distintos foliolos, a modo de espiga, con los extremos apuntados. En el eje de cada uno de estos foliolos aparece un

<sup>91</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 82].

<sup>92</sup> Es difícil atribuir una localización concreta a este capitel pues sus medidas no parecen coincidir ni con las de las basas procedentes de las naves de la basílica ni con las del baptisterio. Las basas de la nave presentan una altura de 32 cm, un diámetro de 42,5 cm, una altura de plinto de 15 cm y una longitud de plinto de 45 cm. Las basas del baptisterio presentan una altura de 34,5 cm, un diámetro de 43 cm, una altura de plinto de 15 cm y una anchura de plinto de 47 cm.

<sup>90</sup> AA.VV. 2001: p. 265.

ligero rebaje que constituye su nervio central, nervio que se une con los de los foliolos más próximos mediante una forma semicircular. La cima de las hojas, dividida igualmente en distintos foliolos de sección plana y extremos apuntados, presenta gran proyección hacia el exterior. En la base del capitel, y separando las distintas hojas de la primera corona, aparece una diminuta hojita triangular.

Sobre esta primera corona de hojas surge una segunda corona formada por cuatro hojas angulares. Su decoración es idéntica a la de las hojas precedentes.

El centro del cálatos, con un perfil fuertemente abombado, se decora mediante tres membranas vegetales de sección cóncava en la parte inferior a las que se superponen diversas bandas horizontales que de abajo a arriba se decoran mediante un perfil cóncavo liso, un pequeño bocel decorado mediante un motivo a cordón, un perfil cóncavo liso y un bocel liso.

Justo en los ángulos superiores del cálatos surgen unos pequeños tallos lisos que generan en sus extremos diminutas volutas, apenas apreciables, que reposan directamente sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona.

El ábaco presenta perfil cóncavo y su superficie es lisa. Éste presenta una forma ligeramente trapezoidal debido al hecho que su altura es mucho menor en los ángulos del capitel que en el centro de cada una de sus caras, lugar en el que aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular decorada con pequeños foliolos dispuestos a modo de abanico y labrados con el bisel.

Siglo V-VI dC.

### HUE003 – CAPITEL CORINTIO

MPH, El Grado. Monte Gillas de Coscojuela de Fantova, El grado. Huesca. Su estado de conservación es bueno. La labra es muy simple y esquemática. El capitel presenta un perfil troncocónico. Mármol, Alt. Cap.: 12,5, Long. Ab.: 17, Diag.: 24, Diám.: 14,5, Alt. 1, 12,5.

Bibl.: ARCO 1921.

La práctica totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con la cima claramente apuntada. Los espacios libres entre estas hojas permanecen lisos, sin ningún tipo de decoración. El ábaco es ausente.

Cronología desconocida.

### ZAR001 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 30.071, MPZ, escombrera situada en el río Huerva, Zaragoza. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas roturas y desgastes en toda su superficie, concentradas principalmente en la parte superior de la pieza y en dos de sus caras. El capitel fue reaprovechado como mortero probablemente pues presenta una gran concavidad labrada en su interior y tres de los cuatro ángulos superiores recortados, para conseguir una forma circular en la parte superior, a excepción de uno de sus ángulos en cuyo interior se ha realizado un rebaje con el objeto de verter líquidos. Mármol, Alt. Cap.: 30,5, Long. Áb.: 38 inc., Diám.: 19,5, Alt. Áb.: 6, Alt. Fl.: 3,5, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 25.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 218, nº ZMA20, lám. CCCX,b; BELTRÁN LLORIS, M.; PAZ PERALTA, J. A. 2006: pp. 85 y 176, fig. 53.

Por lo que respecta al modelado, realizado con el bisel, juega un papel bastante importante en él los efectos de claroscuro visibles principalmente en el kyma y en las hojas acantizantes. Las hojas de acanto se presentan muy arrapadas a la superficie del capitel y sus extremos superiores no llegan a pender.

Este capitel es idéntico al ejemplar BAR010.

Entre mediados y finales del s. VI dC<sup>93</sup>.

### ZAR002 – CAPITEL CORINTIO

MPZ, Velilla de Ebro. Zaragoza. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. El

<sup>93</sup> M. Beltrán y J. A. Paz lo fechan en pleno s. VII dC [BELTRÁN LLORIS, M.; PAZ PERALTA, J. A. 2006: p. 85, fig. 53].

capitel se ha labrado junto al fuste completamente liso. Mármol.

En la parte inferior del capitel aparece el coronamiento del fuste formado por un engrosamiento liso, sin ningún motivo decorativo.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante cuatro hojas angulares

acantizantes. Éstas presentan un potente nervio central abocelado liso en torno al cual se articulan tres foliolos por banda. Éstos cubren la totalidad del cálatos.

Sobre estas hojas reposa directamente un potente ábaco con perfil cuadrangular liso.

Cronología desconocida.

## ZONA DE LEVANTE

### VAL001 – CAPITEL COMPUESTO

Plaza de la Almoina, Valencia<sup>94</sup>. Presenta numerosas roturas tanto en la parte superior del capitel como en la inferior. También se han perdido la mayoría de las cimbras de las hojas de acanto. Mármol. Alt. Cap.: 41, Long. Ab.: 64, Diám.: 34, Alt. Cuadr.: 2, Alt. 1: 21, Alt. Vol.: 17,5, Alt. Kyma: 14,5, Long. Coj.: 64, Anch. Balt.: 5,8.

Bibl.: ESCRIVÀ CHOVER 2004: p. 540, fig. 6.

Su factura, aunque siendo bastante esquemática, conserva una cierta elegancia. Predomina en él la talla realizada con el bisel. En el capitel aparecen dos zonas claramente diferenciadas; la parte inferior, decorada por una corona de hojas de acanto, presenta una forma troncopiramidal, con una clara diferencia de diámetro entre la parte inferior y la superior. Mientras, la parte superior del capitel, la parte jónica, presenta una forma rectangular que sobrepasa ampliamente el diámetro mayor de la zona inferior del capitel.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio

central formado por un potente listel vertical liso. En torno a él surgen una serie de gruesos tallos lisos coronados por un anillo simple también liso. Sobre él nacen los lóbulos formados por tres foliolos con los extremos redondeados. Justo en el nacimiento de cada lóbulo aparece un profundo espacio de sombra con forma de gota de agua prácticamente vertical. La realización de estas hojas de acanto poco tiene que ver con los modelos más clásicos.

Entre las hojas de esta corona no aparecen los tallos y la roseta típicos de los capiteles compuestos. En vez de esto aparece el cálatos sin ningún tipo de decoración y con la superficie extrañamente rugosa, contrastando con el cuidado que el artista ha puesto en dejar todas las superficies del capitel completamente lisas.

Por lo que respecta a la parte jónica del capitel, podemos observar algunas diferencias en sus caras: en una de ellas la voluta presenta un canal con una sección prácticamente plana y cubierta en la parte inferior por una hoja muy esquemática. El kyma que decora el equino del capitel presenta una única semiova ligeramente apuntada e inscrita en un cascarón. En la otra cara, el canal de la voluta, con sección claramente

<sup>94</sup> Apareció en el interior de un vertedero de época islámica.

cóncava, aparece recubierto en la vuelta más externa por una serie de pequeñas hojitas apuntadas que terminan convirtiéndose en la parte inferior del capitel en una hoja de mayor tamaño, similar a la que habíamos visto en la cara anterior. Por lo que respecta al kyma jónico, son tres las ovas que aparecen en esta cara, ovas del mismo tipo que las observadas en la cara anterior. Ello es posible gracias a que las semipalmetas que nacen del interior de las volutas son en esta cara de menor tamaño.

Las semipalmetas de mayor tamaño están formadas por tres hojas muy estilizadas y separadas unas de otras con los extremos doblados y curvados hacia abajo. Las semipalmetas de menor tamaño están formadas por tres hojitas pegadas unas con otras y con los extremos doblados hacia abajo, obligándoles a superponerse unas sobre las otras.

Por lo que respecta al cojinete, éste aparece decorado por hojas de agua, unas situadas en primer plano y otras naciendo por detrás de éstas. El balteo se ha convertido en una simple banda lisa con una débil arista en su eje.

El ábaco presenta forma cuadrangular, es de altura muy reducida y presenta un tamaño inferior al de la parte superior del capitel. Quizás deberíamos hablar en vez de ábaco de cuadrado portante.

Siglo IV dC<sup>95</sup>.

## VAL002– CAPITEL CORINTIO

Cárcel de San Vicente, Valencia. Procede de la Plaza de la Almoína de Valencia<sup>96</sup>. Su conservación es excelente, no sólo la del capitel sino la de todo el altar. No presenta roturas ni desgastes importantes. Piedra negra de Buñol o Náquera, del mismo tipo que la basa<sup>97</sup>, Alt. Pieza: 95, Long. Pieza.: 28,

<sup>95</sup> Escrivà Chover lo fecha en el s. III-IV dC [ESCRIVÀ CHOVER 2004: p. 540].

<sup>96</sup> Formaba parte del relleno de un pozo islámico del s. X-XI dC situado a 10 m del ábside de la basílica de la Plaza de la Almoína [ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 353].

<sup>97</sup> El fuste y la mesa de altar son de mármol rosado.

Alt. Cap.: 11,2, Diám.: 17, Diám. Fust.: 17,5, Alt. Fust.: 38,3, Alt. Basa: 18,5, Long. Supr. Basa: 17,5, Long. Inf. Basa: 25,5, Long. mesa de altar: 87, Anch. mesa de altar: 60, Alt. mesa de altar: 8.

Bibl.: ROSSELLÓ MESQUIDA 1998: p. 61; ROSELLÓ MESQUIDA 2000: p. 208; RIBERA I LACOMBA, A.; ROSSELLÓ MESQUIDA, M. 2000: p. 169; ESCRIVÀ, V.; ROSSELLÓ, M.; SORIANO, R. 1990: pp. 333-334; ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 353.

La pieza es muy buena factura, con la combinación de dos piedras locales; de color negro para el capitel y la basa y rosado para el fuste y la mesa de altar, por lo que probablemente fue hecho por un taller local o regional<sup>98</sup>. La factura del capitel es muy sencilla, sin la presencia de ningún elemento decorativo.

El capitel presenta un collarino plano y liso en la parte inferior mientras que la zona del cálatos adopta una forma troncopiramidal, circular en la parte inferior y cuadrada en la superior. Un pequeño ábaco de sección cuadrangular sirve de remate a la pieza.

El fuste sobre el que se apoya el capitel es liso y únicamente aparece decorado por una incisión horizontal realizada cerca de su base. Por lo que respecta a la basa, ésta se aproxima al tipo ático con dos toros y una escocia. Sin embargo, ésta presenta una altura desmesurada.

V. Escrivà y R. Soriano creen que este altar debía estar adosado a un muro pues detrás de la mesa aparece un saliente de 1 cm de alto por 3 cm de largo que podría servir para unirlo al muro<sup>99</sup>.

Siglo VII dC o posterior<sup>100</sup>.

<sup>98</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA 1998: p. 61.

<sup>99</sup> ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 353.

<sup>100</sup> Escrivà, M. Rosselló y R. Soriano fechan este capitel entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC [ESCRIVÀ TORRES, V.; ROSSELLÓ MESQUIDA, M.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: pp. 333-334] mientras que M. Rosselló lo fecha entre el s. IV dC y el s. VII dC [ROSELLÓ MESQUIDA 1998: p. 61].

## VAL003 – CAPITEL CORINTIO

Capitel que se halla en paradero desconocido, procede probablemente de la Basílica situada en la Plaza de la Almoinade Valencia<sup>101</sup>. Presenta un desgaste importante en la parte superior y en el lateral derecho de la pieza. Arenisca, Alt. cap.: 12, Long. ab.: 11,5, Diám.: 8,5.

Bibl.: ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 352 y fig. 8.

Se trata de un pequeño capitel decorado con cuatro pentafolias angulares y una hoja liriforme en el centro de cada una de las caras del cálatos.

Es posible que formara parte de una de las ventanas del edificio<sup>102</sup>.

Siglo VII dC.

## VAL004– CAPITEL COMPUESTO

Capilla-cárcel de San Vicente de Valencia<sup>103</sup>, procedencia dudosa<sup>104</sup>. Debido a su colocación en lo alto de una columna no han podido tomarse las medidas del capitel. Su conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Todos los elementos decorativos del capitel han sido realizados con un relieve bastante plano, evitando de esta forma los fuertes contrastes entre las luces y las sombras. Piedra de Buixarró.

Bibl.: SORIANO GONZALVO 2000; ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 348.

La mitad inferior del capitel, que aparece decorada con dos coronas de hojas de acanto, presenta una forma

acampanada bastante pronunciada, con una notable diferencia entre el diámetro inferior del capitel y el diámetro determinado por las cimas de las hojas de la segunda corona.

Las hojas de acanto presentan un nervio central formado por un pequeño listel en torno al cual se distribuyen cinco grandes y planas hojas. Éstas, que también podemos denominar lóbulos, no aparecen divididas a su vez en foliolos. Entre lóbulo y lóbulo se forman unos pequeños espacios de sombra con forma triangular. Entre las hojas de la corona superior, y situadas en un segundo plano, aparecen pequeñas hojitas lisas apuntadas con un nervio central ligeramente apuntado.

La mitad superior del capitel presenta los elementos propios del orden jónico como las volutas que aparecen completamente circulares, sin la presencia de la espiral, y con un botón central. Las volutas funcionan como elementos autónomos pues no nacen de ningún tallo.

El equino aparece decorado mediante tres ovas completas, que adoptan una forma bastante circular, inscritas en un fino cascarón circular. En los extremos del equino, junto a las volutas, aparece una hoja de agua lisa que sustituye a las semipalmetas propias de este sector del capitel.

Por lo que respecta al cojinete, éste aparece decorado a lado y lado del balteo por una hoja acantizante con un potente nervio central. El balteo aparece decorado asimismo por una serie de pequeñas hojitas apuntadas.

El ábaco es completamente cuadrado, liso y de notable altura. No hay la presencia de la flor del ábaco.

Siglo V dC.

## VAL005 – CAPITEL CORINTIO

Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bastante bueno aunque se halla fracturado en la zona del fuste y ha perdido prácticamente la totalidad de la decoración en una de sus caras. Arenisca, Alt. Pieza: 28,5, Long. Supr.

<sup>101</sup> El capitel fue hallado en el transcurso de las excavaciones efectuadas en la basílica visigoda de Valencia [ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 352].

<sup>102</sup> ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 352

<sup>103</sup> Según la tradición, San Vicente fue atado y martirizado en la columna sobre la que se levanta el capitel objeto de este estudio [SORIANO GONZALVO 2000: p. 17]

<sup>104</sup> V. ESCRIVÀ i R. Soriano opinan que quizás este capitel podría relacionarse con la basílica visigoda de Valencia hallada en las inmediaciones de la Plaza de la Almoina [ESCRIVÀ TORRES, V.; SORIANO SÁNCHEZ, R. 1990: p. 348].



Pieza: 20, Long. Inf. Pieza: 17, Alt. Cap.: 19,5, Long. Ab.: 20,5, Alt. Ab.: 1,5, Alt. Coll.: 3, Diám.: 14,5, Alt. Fust.: 8,5.

El capitel presenta una forma prácticamente cuadrangular, con una ligera diferencia entre la longitud en la parte superior e inferior. Su decoración es bastante tosca y simple, realizada a partir de una corona de ocho trifolias unidas por la base cuya altura cubre prácticamente la totalidad de la del cálatos. Estas trifolias se han realizado mediante una suave talla con el bisel.

El fuste es liso aunque presenta la parte superior decorada mediante la presencia de unas débiles incisiones horizontales.

Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL006– CAPITEL CORINTIO

Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura importante salvo el hecho que el fuste se halla fracturado. Arenisca, Alt. Pieza: 30, Long. Supr. Pieza: 14,5, Long. Inf. Pieza: 10,5, Diag.: 19, Alt. Cap.: 18,5, Alt. Ab.: 1,8, Alt. Coll.: 3, Diám. Fust.: 11,5, Alt. Fust.: 8,5.

Capitel idéntico al anterior pero con la salvedad que las trifolias se han realizado de forma más esquemática y el fuste no presenta ningún tipo de decoración.

Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL007– CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-84 Nº 203, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura importante salvo el hecho que el fuste se halla fracturado. Arenisca, Alt. Pieza: 35,5, Alt. Cap.: 17,5, Long. Supr. Pieza: 14,5, Long. Inf. Pieza: 14,5, Alt. Ab.: 3, Alt. Coll.: 3, Alt. Fust.: 17,5, Diám. Fust.: 15,5.

Capitel idéntico al anterior.  
Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL008– CAPITEL CORINTIO

Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura importante salvo el hecho que el fuste se halla fracturado. Arenisca, Alt. Pieza: 43, Alt. Cap.: 16,5 Long. Supr. Pieza: 18, Long. inf. Pieza: 18, Alt. ab.: 2,5, Alt. Coll.: 3, Alt. fust.: 17.

Capitel idéntico al anterior.  
Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL009– CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-85 Nº 285, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Presenta una fractura que ha afectado a la mitad de la pieza. Su estado de conservación es bastante malo. Arenisca, Alt. cap.: 23, Long. supr. Pieza: 16 inc., Alt. coll.: 4,5, Alt. fust.: 17.

Capitel idéntico al anterior.  
Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL010– CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-87 Nº 378, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que presenta una de sus caras prácticamente borrada debido al fuerte desgaste que ha sufrido. Arenisca, Alt. pieza: 63, Alt. cap.: 19, Long. supr. Pieza: 18, Long. inf. Pieza: 16,5, Diag.: 25, Aalt. Coll.: 2,5, Alt. fust.: 43,5, Diám.: 17.

Capitel idéntico al anterior.  
Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL011– CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-87 Nº 378, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que presenta el fuste fracturado. Alt. pieza: 32,5, Alt. cap.: 14,5,

Long. supr. Pieza: 13,5, Long. inf. Pieza: 13,  
Diag.: 17, Alt. ab.: 1,5, Alt. coll.: 2,5, Alt. fust.:  
12.

Capitel idéntico al anterior.  
Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL012 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 5.570, MPCV, Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ninguna rotura o desgaste importante. Además, conserva la altura completa del fuste así como de la basa. Arenisca, Alt. pieza: 85, Long. supr. Pieza: 17,5, Long. inf. Pieza: 17, Alt. cap.: 17,5, Long. ab.: 18, Alt. ab.: 2,5, Alt. coll.: 3, Alt. Fust.: 54, Alt. Basa: 13,5.

Capitel idéntico al anterior.  
Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL013– CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN Nº 374, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas roturas y un fuerte desgaste ha afectado a la totalidad de sus caras, llegando a borrar prácticamente la decoración en algunos casos. Arenisca, Alt. cap.: 15,5.

La decoración del capital es similar a la de los anteriores aunque las trifolias han sido sustituidas por pentafoalias. El capitel se ha labrado independientemente del fuste.

Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL014 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-85 Nº 372, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bueno a pesar que presenta una pequeña rotura en la parte superior de una de sus caras y el fuste fracturado. Alt. pieza: 26,5, Long. supr. Pieza: 16, Diag.: 21, Alt. cap.: 11,5, Alt. ab.: 1,5, Alt. coll.: 1,5, Alt. fust.: 15, Diám. Fust.: 14,4.

La talla de la decoración es algo más fina que la observada en los ejemplares anteriores aunque la escasa altura del capitel ha obligado a reducir el tamaño de las pentafoalias.

El fuste es liso y no presenta ningún elemento decorativo.

Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL015 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-85 Nº 297, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Presenta algunas roturas importantes en algunas de sus caras así como un fuerte desgaste. El capitel ha sido tallado independientemente del fuste. Arenisca, Alt. cap.: 17, Long. supr.: 15, Long. inf.: 15, Diag.: 21, Alt. ab.: 1.

La decoración del capitel es idéntica a la del ejemplar anterior, con una talla de las pentafoalias bastante fina, pero sin que éstas tengan que limitar su desarrollo vertical a la escasa altura del capitel, tal como sucedía en el ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL016 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-85 Nº 258, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Presenta algunas roturas importantes en algunas de sus caras así como un fuerte desgaste. El capitel ha sido tallado independientemente del fuste. Arenisca, Alt. cap.: 14 inc., Long. supr.: 17, Diag.: 21,5.

Presenta algunas roturas importantes en algunas de sus caras así como un fuerte desgaste. El capitel ha sido tallado independientemente del fuste.

La decoración del capitel es idéntica a la del ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL017 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-89 Nº 418, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria.

Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bueno aunque presenta una pequeña fractura en un lateral de una de sus caras. Arenisca, Alt. cap.: 20, Long. supr.: 17,5, Long. inf.: 15, Alt. ab.: 4,5, Alt. Coll.: 2,7.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1994: p. 331, fig. 3.

Esta es una de las piezas en que se ha cuidado más su labra y decoración, tanto en la representación de las pentafolias como en la aparición de unos triángulos alternativamente mirando hacia arriba y hacia abajo en la zona del ábaco. Hay que señalar, además, la presencia de una de las caras completamente lisa, lo que nos sugiere que permanecía oculta a la vista, probablemente adosada a un muro, y la labra del capitel independientemente al fuste.

Sin duda, este capitel, ligeramente de mayor tamaño que los analizados anteriormente, debía ocupar un lugar destacado en el edificio de Plà de Nadal.

Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL018 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 5.573, MPCV, Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Arenisca.

Tanto la labra de la pieza, con gran finura, como su decoración es muy parecida a la del capitel anterior con el que hace perfecta pareja. Sin embargo, desconocemos si presentaba la cara posterior lisa.

Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL019 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-81 Nº 57, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Presenta numerosas fracturas en la totalidad de las caras del capitel. Arenisca, Alt. cap.: 15,5, Long. supr.: 20,5, Alt. ab.: 3,5.

Estamos ante un capitel completamente análogo a los dos anteriormente analizados, labrado con una talla fina y con el ábaco decorado

mediante una sucesión de triángulos dispuestos alternativamente boca arriba y boca abajo.

Además, una de las caras del capitel aparece completamente lisa, como si estuviera destinada a aparecer adosada a un muro, aunque el artesano comenzó a labrar en ella la decoración, pues se observa una línea horizontal que marca la posición del ábaco y el esbozo de la pentafoia central. Decoración que nunca fue terminada.

Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL020 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-85 Nº 18, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Presenta numerosas fracturas en la totalidad de las caras del capitel, habiéndose perdido prácticamente la totalidad de dos de ellas. Arenisca, Alt. cap.: 12, Long. supr.: 19,5, Diag.: 24, Alt. ab.: 1,5.

Estamos ante un capitel completamente análogo a los dos anteriormente analizados, labrado con una talla fina y con el ábaco decorado mediante una sucesión de triángulos dispuestos alternativamente boca arriba y boca abajo, de los que únicamente conservamos el arranque de uno de ellos en una cara del capitel.

Sin embargo, y a diferencia de los capiteles anteriores, presenta las cuatro caras decoradas, por lo que no debía situarse adosado a ningún muro.

Segunda mitad del s. VII dC.

### VAL021 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-83 Nº 384, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Presenta algunas pequeñas roturas y pequeños golpes en la totalidad de las caras del capitel. Arenisca, Alt. cap.: 13, Long. supr.: 18,5, Long. inf.: 17, Diag.: 25, Alt. ab.: 2,5, Alt. Venera: 11.

Su decoración, y a diferencia de los capiteles procedentes de Plà de Nadal

analizados hasta ahora, no se realiza a partir de trifolias o pentafoalias sino a partir de una venera en cada una de las caras del capitel.

Sin embargo, es necesario hacer notar que estamos ante un capitel inacabado puesto que dos de sus caras permanecen completamente lisas, a excepción de una débil incisión que marca la posición del ábaco, una de sus caras presenta grabado únicamente el contorno de la venera mediante una débil incisión y en la cuarta cara, cuya imagen presentamos, aparece la venera únicamente esbozada pero sin que se haya terminado su labra.

El capitel ha sido labrado independientemente del fuste.

Segunda mitad del s. VII dC.

supr.: 19,3, Alt. Cap.: 20,5, Alt. Ab.: 5,5, Alt. Coll.: 4, Alt. Venera: 11,7.

La decoración es idéntica a la del capitel anterior aunque hemos de señalar la presencia de una cara completamente lisa en la que, sin embargo, se observa el esbozo de una pentafoalia. Este hecho nos sugiere que quizás en un principio se pensó en decorar este capitel con pentafoalias, habiéndose esbozado ya la totalidad de las caras, pero que finalmente fue decorado con veneras. Es muy probable que el hecho de presentar una cara sin labrar se deba a que el capitel iba destinado a parecer adosado a un muro.

Segunda mitad del s. VII dC.

## VAL022– CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN Nº 391, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es en general bueno aunque presenta algunas pequeñas roturas repartidas por toda la superficie del capitel. Arenisca, Alt. pieza: 19, Long. supr.: 14, Long. inf.: 13, Diag.: 19, Alt. cap.: 13, Alt. Ab.: 4, Aalt. Coll.: 4, Alt. venera: 11,2, Diám. Fust.: 12,5.

La decoración es idéntica a la del capitel anterior aunque las veneras completamente terminadas. Éstas se componen de siete tramos cuyo interior ha sido rebajado con el bisel.

A diferencia del capitel anterior, el fuste fue labrado junto al capitel aunque se halla fracturado a ras de la base del capitel, por ello mirándolo frontalmente no se aprecia ningún indicio de su presencia aunque en la parte inferior es clara la marca dejada por éste.

Segunda mitad del s. VII dC.

## VAL023– CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-82 Nº 105, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Presenta numerosas fracturas en la totalidad de sus caras. Arenisca, Alt. pieza: 20,5, Long.

## VAL024– CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-82 Nº 236, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura importante a pesar de hallarse el fuste fraturado. Arenisca, Alt. pieza: 27, Long. supr.: 16, Long. inf.: 14, Alt. cap.: 17, Diag.: 20, Alt. Ab.: 3, Alt. Coll.: 2.

La decoración es idéntica a la del capitel anterior.

El fuste es liso y no presenta ningún tipo de decoración.

Segunda mitad del s. VII dC.

## VAL025– CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-82 Nº 243, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura importante aunque la decoración de una de sus caras ha desaparecido casi completamente debido a una fuerte erosión. Arenisca, Alt. cap.: 18, Long. supr.: 24,5 x 15,5, Diag.: 28, Alt. ab.: 5.

La decoración es idéntica a la del capitel anterior.

Este capitel presenta algunas particularidades como la gran diferencia

que existe entre la anchura de algunas de sus caras, que llega prácticamente a 10 cm o la presencia de una serie de trifolias decorando la parte superior de la pieza. Este detalle nos sugiere que quizás el capitel se labró en un fragmento de friso reaprovechado puesto que no tiene sentido la aparición de ningún elemento decorativo en la parte superior de un capitel.

Segunda mitad del s. VII dC.

## VAL026– CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: PDN-85 Nº 358, Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Presenta una rotura aproximadamente a mitad altura de la pieza. No obstante, las dos piezas resultantes casan perfectamente. Arenisca, Alt. cap.: 15, Long. supr.: 23,5, Long. inf.: 19, Alt. cap.: 15, Diag.: 33, Alt. Ab.: 1,5, Alt. Coll.: 2,5, Alt. Venera: 11,5.

La decoración del capitel se realiza mediante veneras idénticas a las observadas en los capiteles anteriores aunque con la salvedad que aparecen dos veneras en cada una de las caras.

La cara posterior del capitel permanece lisa por lo que probablemente fue una pieza destinada a estar adosada a un muro.

Segunda mitad del s. VII dC.

## VAL027 – CAPITEL CORINTIO

Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Presenta una rotura aproximadamente a mitad altura de la pieza. Presenta una importante rotura en uno de los ángulos superiores y pequeñas fracturas que han afectado a la cima de algunas hojas. El resto del capitel se conserva en buen estado. Arenisca, Alt. cap.: 51,5, Long. áb.: 59 aprox., Alt. áb.: 5,5, Alt. fl.: 7, Alt. 1: 20, ALT. 2: 34.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante tres coronas de ocho hojas lisas cada una. Éstas presentan la parte superior ligeramente redondeada y la cima en ligera pendencia. La tercera corona se sitúa en el espacio que debería

estar ocupado por las volutas y las hélices que son ausentes.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y en el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

La talla y la forma de este capitel es muy parecida a la de los capiteles del teatro de Sagunto pertenecientes a la fase del s. III dC.

Siglo III dC.

## VAL028 – CAPITEL JÓNICO

Almacén del Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es excelente pues salvo algunas pequeñas roturas que han afectado principalmente a la zona del ábaco el resto de la pieza se presenta en buen estado. Sin embargo, hay que señalar la presencia en una de las caras principales del capitel de una hendidura vertical probablemente para encajar en ella un cancel. Presenta un tipo de labra muy fina y elegante. Piedra de Buixcarró, Alt. cap.: 44, Long. áb.: 56, Diag.: 74 aprox., Alt. áb.: 4, Alt. 1: 11,5, Alt. 2: 23, Alt. vol.: 15, Long. coj.: 56, Anch. Balt.: 8.

En la parte inferior del capitel aparecen dos coronas de ocho hojas de acanto de cinco lóbulos cada una. Entre estos lóbulos se generan diminutos espacios de sombra con forma de gota de agua ligeramente inclinada. Destaca la presencia de un potente nervio central en las hojas de la segunda corona.

La parte superior del capitel se decora con las tradicionales volutas, de gran tamaño y con un botón central convertido en una roseta tripétala, cuyos tallos tras realizar una curva descendiente se encuentran en el centro del capitel formando sendas hélices.

El cojinete se decora mediante dos hojas de acanto que surgen del balteo central.

El ábaco presenta sección cuadrangular y se sustenta sobre un pronunciado caveto.

Siglo III dC.

## VAL029 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 5.568, MPCV, Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Presenta un buen estado de conservación. En su modelado no juegan un papel demasiado destacable los efectos de claroscuro. Sin embargo, éstos son claramente visibles en las volutas y en la cima de las hojas donde aparece una pequeña perforación realizada con el trépano, de la misma forma que en algunos sectores de las volutas. La realización de la pieza resulta bastante tosca. Arenisca, Alt. cap.: 29, Long.áb.: 30, Diag.: 40, Diám.: 26 aprox., Alt.áb.: 8,5, Alt. Fl.: 6, Anch. fl.: 6, Alt. 1: 12, Alt. 2: 20, Alt. Vol.: 8,5.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1994: p. 331, fig. 4; JUAN, E.; PASTOR, I. 1989: fig. 11c; JUAN, E.; ROSSELLÓ, M. 2003: pp. 181-182, fig. 6, JUAN, E.; VICENT LERMA, J. 2000: pp. 136-137.

El capitel presenta dos coronas de hojas completamente lisas; 12 hojas la corona inferior y 4 la superior. La realización de estas hojas es muy esquemática pues únicamente se ha representado su contorno mientras que el interior aparece vacío dejando ver la superficie del cálatos. Algunas hojas, principalmente de la segunda corona, presentan una cima con forma de pico, lo que les confiere un mayor naturalismo.

El tallo de las volutas, liso y plano, surge directamente de entre las hojas de la primera corona. El extremo del mismo se enrosca formando 1,5 vueltas terminadas con un pequeño ensanchamiento que presenta una perforación realizada con el trépano en el centro. Las volutas reposan sobre la cima de las hojas de la primera corona.

Directamente sobre las volutas y la cima de las hojas de la segunda corona reposa un potente ábaco. A pesar del grosor del mismo ningún elemento del cálatos del capitel confiere la sensación de robustez. El ábaco, profusamente decorado, presenta un perfil cuadrangular y una sección plana. En el centro aparece una banda decorada con trifolias realizadas a bisel interrumpida en el centro por la aparición de una gran roseta tetrafoliada cuyas hojas adoptan la forma de corazón. De la misma forma que habíamos observado en las hojas de las

dos coronas del capitel, únicamente se ha representado el contorno de estos pétalos pues el cuerpo lo constituye un espacio vacío que deja ver la pared del ábaco.

Segunda mitad del s. VII dC<sup>105</sup>.

## VAL030 – FUSTE

Ayuntamiento de Riba-Roja de Túria. Valencia. Plà de Nadal, Riba-Roja de Túria. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. La presente pieza representa la parte inferior de un fuste junto al cual ha sido labrada una esquemática basa. Arenisca.

La basa presenta perfil cuadrangular y aparece decorada mediante tres bandas horizontales ligeramente más estrechas las superiores que las inferiores.

El fuste es liso pero se articula en distintos tramos separados mediante un nervio horizontal cada uno de los cuales presenta un ligero estrechamiento central. Este esquema recuerda poderosamente a la estructura de una caña de bambú.

Segunda mitad del s. VII dC.

## VAL031 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: S.5-127, Patio del refectorio del Castillo, Sagunto. Valencia, sin contexto. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas fracturas, algunas de las cuales han eliminado por completo algunas de sus caras. Caliza Dolomítica gris, Alt. cap.: 35, Long.áb.: 34 inc., Alt.áb.: 3, Alt. 1: 17, Alt. caul.: 13, Alt. vol.: 10, Alt. hél.: 8.

Bibl.: CHINER MARTORELL 1990: pp. 84-85, nº CP.2; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 123, nº 580.

La factura del capitel es muy tosca tanto en la decoración de las hojas de acanto como de los caulículos y tallos de las volutas y hélices. Por la forma cuadrangular que presenta el capitel en la base deducimos que se trata de un capitel de pilastra.

<sup>105</sup> E. Juan y M. Rosselló fechan este capitel en el s. VII dC [JUAN, E.; ROSSELLÓ, M. 2003: p. 183].

La parte inferior del capitel aparece decorado por una única corona de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un perfil marcadamente globular. El nervio central, de sección plana, es bastante ancho y en torno a él se articulan los diversos lóbulos, separados por un espacio de sombra con forma de gota de agua estilizada e inclinada. Los foliolos son alargados y ligeramente apuntados con un nervio central formado por un ancho surco con sección en V realizado a bisel.

Entre las hojas aparecen unos diminutos caulículos lisos coronados por un simple anillo liso. Los cálices y los tallos de las hélices y las volutas se confunden. Éstos son anchos y lisos y forman unas grandes volutas y unas hélices que se tocan entre sí directamente.

Ningún rastro hay de la existencia del calicillo, de la flor del ábaco ni de su correspondiente tallo.

Nada podemos decir acerca del ábaco debido a su pésimo estado de conservación. Sin embargo, todo parece apuntar a que adoptaba la forma cuadrangular.

Siglo IV dC<sup>106</sup>.

## VAL032 – CAPITEL JÓNICO

Nº Inv.: S.5-111, Anticuario epigráfico del Castillo, Sagunto. Valencia, sin contexto<sup>107</sup>. Presenta algunas roturas importantes en la parte inferior del capitel y otras de menor importancia en la parte superior. La erosión ha afectado de forma importante a las volutas borrando prácticamente su decoración. Tampoco se salvan de la erosión los cojinetes aunque todavía puede apreciarse perfectamente su decoración. Calcárea, Alt. cap.: 34, Long. áb.: 52, Diag.: 60 aprox., Diám.: 42, Alt. áb.: 6,5, Alt. Vol.: 16, Alt.

<sup>106</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 123] mientras que P. Chiner lo fecha en una época muy posterior a Augusto, sin dar mayores precisiones [CHINER MARTORELL 1990: p. 85].

<sup>107</sup> Fue reutilizado como pie para la cruz situada delante de la ermita del Castillo de Sagunto.

Kyma: 9, Long. Coj.: 58, Anch. Balt.: 9, Alt. coll.: 3.

Bibl.: BOIX 1865; CHINER MARTORELL 1990: p. 80, nº C.7; VALCÁRCEL PÍO DE SABOYA 1852.

La factura del capitel es bastante tosca. En él no se producen importantes contrastes entre luces y sombras pues los elementos decorativos que se han conservado perfectamente, como el kyma jónico, presentan más bien un bajo relieve.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino decorado con un pequeño astrágalo sobre el que aparece un elemento decorativo difícil de interpretar, debido a su mal estado de conservación. Sin embargo, podría tratarse de una corona de hojas lisas.

El equino aparece decorado por un kyma jónico de tres ovas únicamente. Éstas presentan un perfil prácticamente completo con la parte inferior apuntada. Están incluidos en el interior de unos cascarones muy esquemáticos. No aparecen las flechas o las lanzas entre las distintas ovas típicas del kyma jónico.

Prácticamente nada podemos decir acerca de las volutas debido a su mal estado de conservación. Simplemente señalar que no se observa su tallo.

Los cojinetes aparecen decorados siguiendo el Tipo II de M. A. Gutiérrez<sup>108</sup>.

El ábaco presenta forma cuadrangular y aparece completamente liso y sin la presencia de ninguna moldura.

Finales del s. III-IV dC<sup>109</sup>.

## VAL033 – CAPITEL DE LESENA

Nº Inv.: 17.472, MAN, Algorós, Elche. Alicante. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. La labra es de gran finura. Mármol, Alt. cap.: 27, Long. áb.: 30, Alt. áb.: 3, Alt. 1: 12, Alt. vol.: 4,5.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1985: pp. 99-100, lám. IV,2; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 200, nº 885.

<sup>108</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992.

<sup>109</sup> P. Chiner lo fecha en el s. III o IV dC [CHINER MARTORELL 1990: p. 80].

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de hojas acantizantes, dos vistas de perfil en los extremos y una representada frontalmente en el centro. Entre las hojas aparecen dos estilizadas hojas de agua sobre cuyas cimas reposan las volutas.

Sobre la cima de la hoja central aparece el calicillo convertido en una pequeña hojita lisa vista frontalmente a cuyos lados aparece un motivo de doble S que genera las volutas y las hélices.

El ábaco aparece muy simplificado, sin ningún elemento decorativo o moldura.

Siglo IV dC<sup>110</sup>.

### VAL034 – CAPITEL DE LESENA

Nº Inv.: 17.471, MAN, Elche, Alicante. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. La labra es buena calidad. Mármol, Alt. cap.: 23,5, Long. áb.: 36, Gros. Placa: 2,5, Diám.: 30, Alt. áb.: 5, Alt. 1: 9.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1982: lám. XI, fig. 1; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1985: p. 100, lám. IV, 3; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 203, nº 899; PENSABENE 1986: fig. 14b, p. 336.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de tres hojas palmiformes separadas por un foliolo de mayor tamaño que el resto que adopta la forma de una flecha. Es posible que este foliolo de mayor altura sea un recuerdo a las rosetas que decoran este espacio del cálatos en los capiteles compuestos.

La parte jónica del capitel aparece separada mediante un listel liso sobre el que se apoya la única ova que decora el equino. En los extremos aparece una semipalmeta muy esquematizada.

El ábaco presenta una acentuada forma curva y en el centro aparece la flor del ábaco convertida en una hojita de hiedra.

Siglo IV dC<sup>111</sup>.

### VAL035 – CAPITEL DE LESENA

Nº Inv.: 17.477, MAN, Algorós, Elche. Alicante. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. La labra de la pieza es de gran calidad y finura. Mármol, Alt. cap.: 26, Gros. Placa: 2, Long. áb.: 26, Diám.: 22, Alt. 1: 9,5, Alt. vol.: 6.

La parte inferior del cálatos se decora mediante una corona de palmetas; vistas de perfil en los ángulos, sobre cuyas cimas reposan las volutas, y frontalmente en el centro. Sobre la cima de la hoja central aparece un pequeño calicillo formado por dos sépalos lisos vistos de perfil. Este es un elemento propio de los capiteles corintios que en ningún caso aparece en los capiteles compuestos canónicos romanos.

La parte jónica, ligeramente curvada, aparece delimitada en la parte inferior por un listel y en la parte superior por el canal de las volutas, reducido a un simple listel algo más ancho que el anterior. El equino permanece liso, sin ningún tipo de decoración, y las volutas presentan un tamaño bastante reducido.

El ábaco presenta una forma curvada en la parte superior, de la misma forma que sucede en el capitel anterior, y en el centro parece la flor del ábaco muy desgastada.

Siglo IV dC.

### VAL036– CAPITEL COMPUESTO

MACO, sin contexto. Presenta pequeñas roturas en la parte superior, principalmente en los ángulos del capitel, y en la cima de las hojas. La erosión ha afectado gran parte de la superficie del capitel. Calcárea, Alt. cap.: 45,5, Long. áb.: 36,5, Diag. 54,5, Diám.sup.: 51, Diám. Inf.: 27,5, Alt. áb.: 4, Alt. fl.: 4, Ancj. Fl.: 7,2, Alt. 1: 19, Alt. 2: 31,5, Alt. vol.: 7.

Bibl.: CRESSIER 1997: pp. 351-356.

Su factura es tosca apareciendo los elementos decorativos muy simplificados, predominando en él las formas geométricas. No se producen importantes contrastes entre luces y sombras.

En la parte inferior del capitel aparece una ancha banda lisa. Sobre ésta se

<sup>110</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 885].

<sup>111</sup> M<sup>a</sup> A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 899].



sitúan las dos coronas de ocho hojas lisas que destacan por su estrechez. Éstas presentan un contorno definido con forma perfectamente rectangular. Las hojas de la segunda corona nacen en el mismo nivel que las hojas de la corona inferior gracias al ancho espacio que las separa. Éstas se ensanchan ligeramente en la parte superior. Las cimas de las hojas de la segunda corona penden de forma más notable que las cimas de las hojas de la primera corona. La parte visible del cálatos, que tiende a ser troncocónico, permanece lisa.

Por lo que respecta a la zona jónica del capitel, la más dañada por la erosión, podemos destacar la sencillez del equino, reducido a una simple banda lisa de sección convexa. Sobre ésta aparece el tallo de las volutas, prácticamente borradas por la erosión. Las volutas sobrepasan la altura del equino. El contacto entre las hojas angulares de la segunda corona y las volutas no se realiza de forma directa sino mediante un pequeño taco.

El ábaco presenta forma convexa y un alzado liso. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco convertida en una forma rectangular lisa.

Entre finales del s. V dC e inicios del s. VI dC<sup>112</sup>.

### VAL037 – CAPITEL INDETERMINADO

Iglesia de Santa Mónica. Valencia, reaprovechado. El capitel forma parte de la columna con la que la tradición ha querido identificar el lugar de martirio de San Vicente el año 304 dC<sup>113</sup>. Su estado de conservación es bueno y su labra es extremadamente simplificada y esquemática. Caliza, Alt. pieza: 149, Alt. cap.: 22, Long.áb.: 35, Diám.: 22,5, Alt.áb.: 4, Alt. coll.: 3,5, Diám. Fust.: 28 aprox.; Alt. fust.: 122.

Bibl.: AA.VV 1998: p. 36.

El capitel, completamente liso y sin ningún elemento decorativo, presenta un cuerpo inferior estrecho sobre el que aparece un cuerpo troncopiramidal. El ábaco de sección cuadrada no presenta ningún tipo de molduración.

El fuste de la columna es completamente liso y no reposa sobre ninguna basa.

Cronología desconocida.

### ASP001 – CAPITEL CORINTIO-ASIÁTICO

Nº Inv.: 0/944, MAM, Villa de los Alcázares. Murcia<sup>114</sup>. Su estado de conservación es pésimo pues únicamente conservamos la parte superior del capitel y aún así bastante maltrecha. La pieza fue reaprovechada para algún uso que desconocemos, este es el motivo por el que el capitel se halle recortado y presente una profunda marca de anclaje en dos de sus caras. Cuarzo rojizo<sup>115</sup>, Alt. cap.: 19 inc., Long.áb.: 58,5 inc., Diag.: 82,5, Alt.áb.: 8, Alt. fl.: 8, Anch. fl.: 9, Alt. vol.: 5,5, Alt. hél.: 4,5.

Bibl.: BELDA NAVARRO 1981: p. 146, lám. 3; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 151, nº 666, MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 27; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 201, lám. VIa.

La labra del capitel es bastante buena, con los elementos decorativos realizados en un notable relieve generando de esta forma destacados efectos de claroscuro.

Únicamente observamos las hélices y las volutas que parten de delgados tallos de sección plana y lisa con un pequeño reborde en la parte superior. Las hélices, que no llegan a tocarse entre sí, no llegan a enroscarse formando una vuelta completa. Mientras, las volutas realizan 1,5 vueltas.

El ábaco conserva una estructura bastante clásica, con una forma

<sup>112</sup> P. Cressier lo fecha entre los siglos V – VI dC [CRESSIER 1997: p. 353].

<sup>113</sup> ROSSELLÓ MESQUIDA 2000-d: pp. 71-73.

<sup>114</sup> En la villa aparecieron dos capiteles corintio-asiáticos de los que únicamente se conserva la parte superior de uno de ellos [GONZÁLEZ SIMANCAS 1905-07: pp. 355 y 503]. El capitel fue hallado entre 1858 y 1860 [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 27].

<sup>115</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 151.

ligeramente convexa y moldurado en la parte superior. En una de las caras conservamos una parte de la flor del ábaco que presenta una forma bastante clásica, con pistilo en el centro.

Siglo III-IV dC<sup>116</sup>.

## ASP002 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 0/944, MAM, Villa de los Alcáceres. Murcia<sup>117</sup>. Presenta algunas roturas poco importantes además de un recorte hecho intencionadamente en una de las caras, probablemente para poder encajar allí alguna pieza. Una de las caras aparece completamente repicada y otra completamente lisa aunque marcando algunos de los principales elementos como el astrágalo o el ábaco, como si no se hubiera acabado de labrar el capitel. Mármol mineralizado con presencia de calcita y siderita<sup>118</sup>, Alt. pieza: 29, Alt. cap.: 24, Long. áb.: 61,5 x 50,5, Diag.: 78,5, Diám.: 51,5, Alt. áb.: 5, Alt. coll.: 2,5, Alt. 1: 11,5, Alt. vol.: 7, Alt. roseta bajo ábaco: 5, Anch. roseta bajo el ábaco: 5, Alt. fust.: 4,5, Anch. List.: 4, Anch. acanal.: 3, Prof. Acanal.: 0,5, Nº Acanal.: 6 por cara.

Bibl.: ARAGONESES 1956: p. 68; GONZÁLEZ SIMANCAS 1907: p. 355, foto 58; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 29; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 207, lám. Vlb; NICOLINI 1973: fig. 36; SOBEJANO ALCAINA 1924: p. 14.

En la parte inferior de la pieza, y labrado junto al capitel, aparece un pequeño fragmento de fuste acanalado. Sobre éste aparece un caveto que sustenta un listel liso que hace la función de collarino.

El cuerpo del cálatos es muy alargado en comparación a su altura. Éste aparece decorado por una corona de cinco hojas palmiformes, dos de las cuales son

angulares, de contorno definido con forma rectangular redondeada en la parte superior. Estas hojas presentan un potente nervio central en torno al cual se dispone una sucesión de surcos, a modo de espiga, prácticamente horizontales.

El tallo de las volutas es plano y liso y nace directamente en la base del capitel. Las volutas son extremadamente simples pues se enroscan sin llegar a completar una vuelta entera muy abierta.

El ábaco, con forma cuadrangular y superficie plana, aparece decorado mediante una sucesión de estrígiles con membrana vegetal en la base. No aparece la flor del ábaco pero en cambio aparece una roseta en la parte superior del cálatos, sobre la hoja central de cada cara del capitel. Ésta posee cinco pétalos y un botón central.

Finales del s. IV-V dC<sup>119</sup>.

## ASP003 – CAPITEL JÓNICO

MAMC, Begastri-Cehegín, Murcia. No presenta roturas importantes pero sí un fuerte desgaste que prácticamente ha borrado la decoración en algunas partes del capitel. Estamos ante una pieza muy simple y esquemática en la que predominan las formas geométricas. Su labra es muy tosca. Arenisca, Alt. cap.: 28, Long. áb.: 68,5, Alt. áb.: 8,7, Alt. vol.: 19, Long. Coj.: 63.

Bibl.: GONZÁLEZ BLANCO, A.; YELO TEMPLADO, A. 1984: p. 21, nota a pié de pág. nº 7; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 200, fig. 6ª; MATILLA SÉQUER, G.; SANTOS BARBA FRUTOS, J. 1984: p. 47.

Las volutas y los cojinetes se han convertido en cilindros completamente lisos en los que únicamente destaca la realización de de una estrella o roseta a partir de una débil incisión.

<sup>116</sup> A. Martínez Rodríguez lo fecha entre el último tercio del s. III dC e inicios del s. IV dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 27] mientras que M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 151].

<sup>117</sup> Hallado entre el 1858 y el 1860 [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 29].

<sup>118</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 29.

<sup>119</sup> A. Martínez considera que el capitel no es posterior al s. IV d. C. aunque el tipo de hoja utilizado es frecuente en capiteles visigodos del s. V al VII d. C. [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 29], mientras que J. M. Aragoneses cree que debe fecharse en el s. VI-VII dC dentro de una corriente bizantina [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 207].

El equino presenta forma triangular lisa. El ábaco, completamente liso, presenta forma cuadrada.

Algunos autores consideran que esta pieza no es un capitel sino un ara tardía<sup>120</sup>. A. Martínez relaciona esta pieza con capiteles del Norte de África y de Rávena<sup>121</sup>.

Finales del s. IV-VI dC.

### ASP004 – CAPITEL CORINTIO

MAMC, Begastri, Cehegín. Murcia. Presenta numerosas roturas que han afectado principalmente a la parte superior e inferior del capitel. Sin embargo, el problema más grave lo constituye la fuerte erosión que ha padecido y que ha llegado a borrar prácticamente la totalidad de la decoración de la pieza. Únicamente puede intuirse la presencia de algunas hojas. Su modelado es, no obstante, bastante tosco. Arenisca, Alt. cap.: 51 inc., Long. áb.: 40 inc., Diám.: 32, Alt 1: 18, Alt. 2: 35.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 57; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: pp. 195-199, fig. 5ª, lám. IVa.

Gran parte del capitel aparece decorado por dos coronas de hojas palmiformes, estrechas y con la cima apuntada. Éstas presentan un potente nervio central en torno al cual se articulan los distintos foliolos a modo de espiga. Entre las hojas de la segunda corona aparece un potente listel que las separa, quizás se trate de la presencia de los caulículos aunque el fuerte desgaste que ha padecido la pieza nos lo impide asegurarlo.

En la parte superior de las hojas de ambas coronas aparecen diversas perforaciones efectuadas con el trépano.

Nada podemos decir acerca de la parte superior del capitel, completamente borrada por la erosión.

Entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC<sup>122</sup>.

<sup>120</sup> MATILLA SÉIQUER, G.; SANTOS BARBA, J. 1984: p. 47 et MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 200.

<sup>121</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 200.

<sup>122</sup> A. Martínez lo fecha entre finales del s. IV d. C. e inicios del s. V d. C. [MARTÍNEZ

### ASP005 – CAPITEL CORINTIO

Begastri, Cehegín. Murcia. Su estado de conservación es pésimo pues apenas se distingue ningún elemento decorativo de la pieza debido a la fuerte erosión que ha sufrido y que ha llegado a borrar prácticamente la totalidad de la decoración de la pieza. Únicamente puede intuirse la presencia de algunas hojas. Por fortuna ha de ser muy similar al capitel anterior, igualmente procedente de Begastri y algo mejor conservado. Arenisca, Alt. cap.: 54, Long. pieza: 34,5.

Gran parte del capitel aparece decorado por dos coronas de hojas palmiformes, estrechas y con la cima apuntada. Entre las hojas de la segunda corona se distingue un potente listel que las separa, quizás se trate de la presencia de los caulículos aunque el fuerte desgaste que ha padecido la pieza nos lo impide asegurarlo.

En la parte superior de las hojas de ambas coronas aparecen diversas perforaciones efectuadas con el trépano.

Nada podemos decir acerca de la parte superior del capitel, completamente borrada por la erosión.

Entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC.

### ASP006 – CAPITEL CORINTIO

Begastri, Cehegín. Murcia. Su estado de conservación es pésimo pues no se aprecia ningún elemento decorativo debido a la fuerte erosión que ha sufrido. Únicamente conservamos la parte superior del capitel encastada en un muro probablemente de época islámica. Arenisca, Alt. cap.: 398 apx., Long. Pieza: 43.

Capitel que debe ser idéntico a los dos anteriores.

Entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC.

RODRÍGUEZ 1986: nº57 et MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 199].

## ASP007 – CAPITEL IMPOSTA

MAMC, Begastri, Cehegín. Murcia. Su estado de conservación es bueno a pesar que presenta una pequeña rotura en uno de sus ángulos superiores y un ligero desgaste que ha afectado principalmente a la superficie del ábaco. Mármol, Alt. cap.: 18, Long. áb.: 33, Diag.: 40 aprox., Diám.: 13,5, Alt. 1: 14, Alt. Hoja de parra: 4, Anch. Hoja de parra: 4,5.

Su factura, aún conservando una cierta elegancia, resulta algo tosca, principalmente en la realización de las hojas, asimétricas, y en la posición del nervio central de las mismas, generalmente un poco desviado y ondulado.

El capitel presenta una forma muy exvasada, con un diámetro inferior muy reducido en comparación con la longitud del ábaco. La parte inferior del capitel permanece lisa, sin ningún tipo de decoración.

Una corona de ocho hojas lisas decora el cálatos. Éstas, bastante separadas entre sí, aparecen unidas no obstante por la parte inferior mediante una forma semicircular. Son hojas estrechas en la base que presentan un engrosamiento a media altura y termina en una forma ligeramente apuntada.

En el eje de la hoja, y como único motivo decorativo, aparece un nervio central formado por un pequeño listel. Éste, al llegar a la base de la hoja, se bifurca uniéndose el de la derecha con el nervio de la izquierda de la hoja que está a su derecha, mediante una forma semicircular, y el de la izquierda con el nervio de la derecha de la hoja que está a su izquierda.

Entre las hojas, a media altura, aparecen dos pequeños listeles horizontales. Debajo de éstos aparecen dos sépalos vistos de perfil. Sobre estos listeles, y descendiendo de la parte superior del ábaco, penden unas hojitas de vid con clara influencia bizantina.

El ábaco adopta forma cuadrangular y no se distingue de la parte superior del cálatos.

Siglo VII dC.

## ASP008 – CAPITEL CORINTIO

MAMC, Begastri, Cehegín. Murcia. Su estado de conservación es bueno a pesar que se halla fracturado en la parte inferior, hecho por el cual no conservamos la altura completa del fuste. Arenisca, Alt. pieza: 57, Alt. cap.: 33, Long. áb.: 18,5, Diám.: 17, Alt. coll.: 6,3, Alt. 1: 14, Diám. Fust.: 22, Alt. Fust.: 21.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: pp. 199-200, 207 y lám. Ivb.

La labra de la pieza es muy simple y esquemática pues la decoración se reduce a unas hojitas ovoides muy estilizadas con nervio central. Bajo éstas, y separando el capitel del fuste, aparece un potente collarino de perfil abocelado y liso.

En la parte superior del capitel aparece un remate circular.

Siglo VII dC<sup>123</sup>.

## ASP009 – CAPITEL CORINTIO

MAMC, Begastri, Cehegín. Murcia. Aparece fracturado tanto por la parte superior como inferior, lo que nos impide conocer como era la decoración de la pieza. De todas formas, parece que ésta era bastante simple y esquemática. Arenisca, Alt. pieza: 19 inc., Alt. cap.: 6,5, Long. ab.: 10, Alt. coll.: 1,7, Alt. 1: 4,5, Diám. Fust.: 10, Alt. Fust.: 12.

El capitel y el fuste fueron labrados en un mismo bloque de piedra y ambos presentan el mismo perfil octogonal. Únicamente se distingue el capitel del fuste gracias a la presencia de un collarino liso.

Conservamos poco de la altura del capitel pero en el centro de cada cara aparecen dos listeles que se abren a modo de V que podemos interpretar como el límite superior de cuatro pequeñas hojitas angulares que decorarían la parte inferior del capitel.

Siglo VII dC.

<sup>123</sup> A. Martínez Rodríguez relaciona este capitel con los de la villa de la Dehesa de la Cocosa que se fechan entre finales del s. VI y el s. VII dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 200].

## ASP010 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 0/57<sup>124</sup>, MAM, Basílica de Aljezares, Llano del Olivar. Murcia. Presenta diversas roturas que han afectado principalmente a los ángulos superiores del capitel y a la cima de algunas hojas de acanto. Además, toda su superficie se halla afectada de forma importante por la erosión. Arenisca, Alt. cap.: 34,5, Long.áb.: 29, Diag.: 42,5, Diám.: 21, Alt. 1: 11,5, Alt. 2: 26.

Bibl.: ARAGONESES 1956: p. 68; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 63; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 207 y lám. VIIb; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: fig. 3ª, lám. 3; SARABIA BAUTISTA 2003: p. 33.

La factura de este capitel es bastante tosca y en él no juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de ocho pequeñas hojitas lisas con las cimas muy desarrolladas. Entre estas hojitas nacen las hojas de la segunda corona que decoran la totalidad del cálatos, pues sobre ellas apoya directamente el ábaco. Éstas son estrechas, alargadas y con la cima apuntada y presentan la particularidad de poseer una hojita justo delante, en un primer plano.

Las hojas situadas en un primer plano son distintas de aquellas situadas en un segundo plano, a excepción de las hojas que aparecen en el centro de cada cara del capitel que reproducen el modelo de las hojas del primer plano. Éstas presentan tres listeles en el eje que hacen la función de nervio central. De éste, y a intervalos desiguales a derecha e izquierda, surgen unos espaciados listeles dispuestos a modo de espiga que llegan hasta el borde de la hoja, reseguido por un ancho listel. Los espacios interiores delimitados por los diversos listeles, que podríamos denominar casetones, aparecen lisos y sin ningún tipo de decoración.

Por lo que respecta a las hojas angulares situadas en un segundo plano, éstas aparecen decoradas por una

sucesión de apretados listeles dispuestos a modo de espiga.

En el capitel no aparecen volutas ni hélices. Desconocemos además si el espacio existente entre las hojas de la segunda corona presentaba algún tipo de decoración, desaparecida debido al desgaste y a la erosión, o si, por el contrario, iba decorado.

El ábaco aparece liso, sin ningún tipo de decoración, pero con un débil reborde en la parte superior. Las flores del ábaco presentan forma cuadrangular lisa.

Entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC<sup>125</sup>.

## ASP011 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 0/57, MAM, Basílica de Aljezares, Llano del Olivar. Murcia. Únicamente conservamos parte de una hoja que podría corresponder a la segunda corona. Además, toda su superficie se halla afectada de forma importante por el desgaste y la erosión. Arenisca, Alt. pieza: 27 inc.; Long. pieza: 15,5 inc., Alt.áb.: 5.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 64; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 192, nº 4, fig. 3B, lám. 4; SARABIA BAUTISTA 2003: p. 184.

La factura de este capitel es bastante tosca y en él no juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras.

El contorno de la hoja que observamos es apuntado en la parte superior. Presenta un nervio central formado por dos listeles juntos. De éste, y a intervalos desiguales a derecha e izquierda, surgen unos espaciados listeles dispuestos a modo de espiga que llegan hasta el borde de la hoja. Los espacios interiores delimitados por los diversos listeles, que podríamos denominar casetones, aparecen lisos y sin ningún tipo de decoración.

En la parte superior de la hoja aparece un pequeño óvulo. El cálatos aparece decorado por una serie de listeles que de

<sup>124</sup> A. Martínez le atribuye el nº de Inv. 6787 [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 191].

<sup>125</sup> A. Martínez lo fecha en la segunda mitad del s. VI dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 192].

dos en dos realizan dibujos indeterminados.

Entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC<sup>126</sup>.

### ASP012 – CAPITEL CORINTIO

MAM, Basílica de Aljezares, Llano del Olivar. Murcia. Conservamos únicamente un fragmento de una de las hojas que cubriría parte del cálatos del capitel. Arenisca, Alt. pieza: 8, Long. pieza: 9,5.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: n° 66; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 193, n° 6, fig. 4B.

Esta hoja presenta un nervio central formado por dos listeles juntos. De éste surgen dos listeles dispuestos a modo de espiga, de la misma forma que sucedía en la pieza anterior.

Entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC<sup>127</sup>.

### ASP013 – CAPITEL CORINTIO

MAM, Basílica de Aljezares, Murcia. Fragmento de capitel, probablemente perteneciente a uno de los ángulos superiores. Arenisca, Alt. pieza: 11, Long. pieza: 14,5.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: n° 65; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 192, n° 5, fig. 4a.

En este fragmento se observa la unión de tres hojitas apuntadas, las dos superiores con un nervio central realizado a partir de un listel y la inferior con un nervio central formado a partir de dos listeles juntos.

Entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC<sup>128</sup>.

### ASP014 – CAPITEL CORINTIO

MAM, Basílica de Aljezares, Llano del Olivar. Murcia. Fragmento de capitel correspondiente seguramente a uno de los ángulos superiores de la pieza. Arenisca, Alt. pieza: 10, Long. pieza: 11,5.

Se observa la parte superior de una hoja angular y parte de la decoración del ábaco.

Entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC.

### ASP015 – CAPITEL CORINTIO

MAM, Basílica de Aljezares, Llano del Olivar. Murcia. Fragmento de capitel que corresponde a uno de los ángulos superiores de la pieza. Arenisca, Alt. pieza: 10, Long. pieza: 11.

Se observa en él la cima de una hoja angular, con un potente nervio central, y parte del ábaco liso.

Entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC.

### ASP016 – CAPITEL CORINTIO

MAM, Basílica de Aljezares, Llano del Olivar. Murcia. Fragmento de hoja. Alt. Pieza: 6, Long. Pieza: 6,5.

Presenta un potente nervio central en torno al cual se articulan los distintos foliolos a modo de palmeta, individualizados mediante profundas incisiones.

Entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC.

### ASP017 – CAPITEL CORINTIO

MAM, Basílica de Aljezares, Llano del Olivar. Murcia. Fragmento de capitel en el que únicamente se conserva parcialmente una

<sup>126</sup> J. Sarabia fecha los paralelos de este capitel en el s. VI-VII d. C. [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 184] mientras que A. Martínez lo fecha en la segunda mitad del s. VI dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 192].

<sup>127</sup> A. Martínez lo fecha en la segunda mitad del s. VI dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: n° 66].

<sup>128</sup> A. Martínez lo fecha en la segunda mitad del s. VI dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: n° 65].

pequeña hojita de tipo palmiforme. Arenisca, Alt. pieza: 6, Long. pieza: 9.

Esta aparece inscrita en el interior de dos listeles.

Entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC.

### ASP018 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 6.574, MAM, Basílica de Aljezares, Llano del Olivar. Murcia. Arenisca, Alt. pieza: 15,5, Long. pieza: 14.

Fragmento de capitel que presenta un segmento de hojita acantizante. Ésta ha sido representada con gran finura y detalle, como puede observarse, por ejemplo, en la representación del nervio central.

Entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC.

### ASP019 – CAPITEL CORINTIO

MAM, Basílica de Aljezares, Llano del Olivar. Murcia. Presenta algunas importantes fracturas en una de las caras del capitel. Arenisca.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 67; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 208; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 193, nº 7, fig. 4C; SÁNCHEZ JIMÉNEZ 1946: lám. XXIV; SARABIA BAUTISTA 2003: p. 184.

Presenta forma troncocónica completamente lisa. De hecho, es muy probable que este capitel permaneciera inacabado por causas que desconocemos.

Entre mediados del s. VI dC e inicios del s. VII dC<sup>129</sup>.

### ASP020 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 0/787<sup>130</sup>, MAM, Villa de La Alberca<sup>131</sup>. Murcia. Presenta un recorte en

una de sus caras realizado muy probablemente para encajar la pieza en algún lugar, recorte que es interpretado por A. Martínez Rodríguez como consecuencia de no haberse acabado de labrar la pieza por lo que, deduce, quizás el capitel nunca llegó a ocupar el lugar que le estaba destinado<sup>132</sup>. En general, el capitel se presenta en buen estado a excepción de algunas roturas que han afectado principalmente a sus ángulos superiores y a algún sector de la parte inferior. Caliza organógena<sup>133</sup>, Alt. cap.: 18,5, Long. AB.: 26, Diám.: 13,5, Alt.áb.: 1,5, Alt. fl.: 3,3, Anch. Fl.: 4,6, Alt. 1: 12,5, Alt. Caul.: 10,5, Alt. vol.: 1,7, Alt. hél.: 1,3.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: pp. 525-526, fig. 200, p. 526; CORCHADO SORIANO 1967: p. 157, fig. 4; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 62; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p.190, capitel nº 2 fig. 2, lám. 2; MERGELINA 1940: nº 40, p. 18-20 y lám. XIV.

Su factura es bastante tosca pero elegante. El relieve y la decoración de la pieza se han realizado con una notable profundidad, por lo que se producen unos destacados efectos de claroscuro.

La parte inferior del capitel aparece decorada mediante una corona de ocho hojas bastante estilizadas y con la parte superior apuntada. Éstas presentan un contorno bien definido en cuyo interior se sitúa la decoración de la hoja. En el eje aparecen dos listeles unidos que a medida que se acercan a la base de la hoja van separándose creando una forma triangular. El listel de la derecha, mediante un recorrido en semicírculo, se une con el listel de la izquierda de la hoja que está a su derecha y que efectúa el mismo recorrido. Lo mismo ocurre con el listel de la izquierda que se une con el de la derecha de la hoja que está a su izquierda. Por debajo de este dibujo en ondas que realizan los listeles el capitel aparece completamente liso. El resto de la superficie de las hojas aparece adornado por unos pocos surcos que realizan formas semicirculares o en ángulo. La cima de las hojas apenas se destaca de la superficie del cálatos.

<sup>129</sup> A. Martínez lo fecha en la segunda mitad del s. VI dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 67].

<sup>130</sup> A. Martínez le atribuye el nº de Inv. 6.790 [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 190].

<sup>131</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 190.

<sup>132</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 62.

<sup>133</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 62.

Entre las hojas aparecen los caulículos, realizados con un relieve muy bajo y decorados con dos hojitas vistas de perfil en cuya parte superior se genera un espacio con forma triangular hueco. Éstos son coronados por un doble anillo liso.

Los cálices son formados por dos esbeltas y apuntadas hojas. Las volutas y las hélices, que nacen del interior del cáliz, ya no apoyan sobre los extremos de estas hojas, perdiéndose de esta forma la relación entre estos dos elementos.

El ábaco presenta forma cóncava y una superficie es plana y lisa. En el centro aparece una enorme flor del ábaco con cinco pétalos dispuestos en forma de abanico e inscritos en el interior de una forma ovoide. Esta flor sobrepasa en altura la del propio ábaco e invade la parte superior del cálatos.

Siglo V-VI dC<sup>134</sup>.

## ASP021 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 6.828, MAM, Villa de La Alberca<sup>135</sup>. Murcia. Conservamos únicamente la parte inferior del capitel. Piedra caliza organógena<sup>136</sup>, Alt. cap.: 27,5 inc., Diám., 27, Alt. 1: 13, Alt. caul.: 16.

Bibl.: HAUSCHILD 1971: Taf. 51c; MERGELINA 1940: nº 40, p. 18-20 y lám. XIV; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 61; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 204 y lám. VIIa; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 189-190, capitel nº 1 fig. 1, lám. 1; Schlunk, h.; Hauschild, th. 1978: Tafel 65a.

Su modelado es bastante tosco y simplificado. En él no juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de hojas de acanto, de la segunda de las cuales no conservamos la parte superior. Estas hojas presentan un contorno definido, con una forma rectangular ovoide. En el interior de esta superficie lisa se han grabado los elementos decorativos de las

hojas; en el eje aparecen dos listeles unidos que a medida que se acercan a la base de la hoja van separándose creando una forma triangular. El listel de la derecha, mediante un recorrido en semicírculo, se une con el listel de la izquierda de la hoja que está a su derecha y que efectúa el mismo recorrido. Lo mismo ocurre con el listel de la izquierda que se une con el de la derecha de la hoja que está a su izquierda. Por debajo de este dibujo en ondas que realizan los listeles el capitel aparece completamente liso. El resto de la superficie de las hojas aparece adornado por unos pocos surcos que realizan formas semicirculares. La cima de las hojas apenas se destaca de la superficie del cálatos.

Aparecen los restos de la presencia de los caulículos entre las hojas de la segunda corona. Un pequeño listel hace de coronamiento.

Las hojas de la segunda corona siguen el mismo esquema aunque el nervio central aparece formado por la presencia de dos listeles completamente verticales.

A este capitel pertenece un fuste decorado con círculos secantes que forman rosetas cuadrifóreas. Además, el sumoscapo aparece coronado por una banda decorada mediante un tallo serpenteante del que brotan hojas de vid<sup>137</sup>.

Siglo V-VI dC<sup>138</sup>.

## ASP022 – CAPITEL CORINTIO

MMY, Villa de los Torrejones, Yecla. Murcia. Fragmento de voluta de capitel jónico en el que se observa el arranque de una de las semipalmetas que decoran los extremos del equino. Caliza organógena, Alt. pieza: 10,5, Long. pieza: 21.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 76; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 200; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1992-1993: nº 4, pp. 51-52, Figura 3, Lámina 3.

<sup>134</sup> A. Martínez lo fecha entre finales del s. V dC e inicios del s. VI dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 190].

<sup>135</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 189.

<sup>136</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 61.

<sup>137</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 61.

<sup>138</sup> A. Martínez lo fecha entre finales del s. V dC e inicios del s. VI dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 190].



El capitel presentaba las cuatro caras iguales.

Siglo III-IV dC<sup>139</sup>.

### ASP023 – CAPITEL CORINTIO

MMY, Villa de los Torrejones, Yecla. Murcia<sup>140</sup>. Caliza organógena, Alt. pieza, 24.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: n° 75, MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 200; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1992-1993: n° 4, p. 51, Figura 4, Lámina 4.

Fragmento de voluta de un capitel jónico en muy mal estado.

Siglo III-IV dC<sup>141</sup>.

### ASP024 – CAPITEL COMPUESTO

N° Inv.: D1-SII-C87, MMY, Villa de los Torrejones, Yecla. Murcia. No presenta roturas importantes aunque un ligero desgaste ha afectado a la totalidad de su superficie, llegando a borrar prácticamente la decoración del capitel en algunos sectores, como aquél correspondiente a las volutas. Arenisca, Alt. cap.: 30, Long. áb.: 39,5, Diag.: 54 aprox., Diám.: 32 aprox.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 201, y lám Vb; martínez rodíguez 1989: P. 194; ruiz molina 1988: p. 571, lám. XII.

La labra de la pieza es muy esquemática y simple, con una decoración que rehuye de todo detallismo.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de 12 hojas lisas con una sección globular y ligeramente apuntadas en la cima. Sobre éstas, aparecen dos grandes volutas muy desgastadas.

Siglo VI dC<sup>142</sup>.

### ASP025 – CAPITEL JÓNICO

MAL, Villa de Los Cantos de Doña Inés, Lorca. Murcia. Presenta numerosas roturas en varias de sus caras. La erosión le ha afectado también de forma considerable, fruto de la piedra de mala calidad empleada. Arenisca, Alt. cap.: 29,5; Long. Ab.: 60 x 47, Diag.: 71 aprox., Alt. áb.: 8, Alt. Vol.: 16,5, Long. Coj.: 47.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 553 y lám. 3.1.

Su labra resulta de una enorme sencillez y esquematización, reduciendo los elementos decorativos propios del capitel jónico a formas geométricas grabadas mediante una incisión poco profunda.

La pieza únicamente presenta decoración en una de sus caras mientras que en una de las caras laterales, así como la cara posterior, únicamente presentan un reborde saliente en la parte superior que corresponde con la altura del ábaco. Es posible que esta pieza fuera destinada a coronar una jamba de una puerta, a modo de capitel<sup>143</sup>.

Las volutas presentan forma circular, grabadas mediante una incisión en cuyo interior aparece una flor de seis pétalos muy delgados. En el centro del capitel aparece un enorme triángulo con un surco en su eje.

El ábaco presenta forma rectangular completamente lisa. Se diferencia del resto del capitel gracias a una fina incisión horizontal.

Finales del s. IV-VI dC.

### ASP026 – CAPITEL CORINTIO

N° Inv.: 2.450, MAL, C/Eugenio Úbeda n° 12-14, Lorca. Murcia<sup>144</sup>. Su estado de

<sup>139</sup> A. Martínez lo fecha entre finales del s. III dC o inicios del s. IV dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1992-93: p. 51].

<sup>140</sup> Fue hallado en un nivel de revuelto aparecida encima de estructuras de finales del s. III dC o inicios del s. IV dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1992-93: p. 52].

<sup>141</sup> A. Martínez lo fecha posteriormente a finales del s. III dC o inicios del s. IV dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1992-93: p. 52].

<sup>142</sup> A. Martínez fecha este capitel en el s. V-VII dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988-b: p. 201].

<sup>143</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 553.

<sup>144</sup> El capitel apareció reaprovechado en un muro que probablemente fue levantado en el

conservación es bastante malo pues presenta numerosas roturas y desgastes por toda la superficie. Caliza, Alt. cap.: 20,5, Long. áb.: 19 inc.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. 1999: pp. 313-314 y nota pie página nº 4 en p. 326.

En la parte inferior aparece un pequeño collarino probablemente liso. El cuerpo del capitel presenta una forma troncocónica completamente lisa. En la parte superior podemos observar la presencia de una pequeña voluta prácticamente borrada por la erosión.

Anterior al s. IV dC.

## ASP027 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 133, MPA, Probablemente de la Basílica, Tolmo de Minateda, Hellín. Albacete<sup>145</sup>. Presenta algunas roturas en la parte superior, roturas que han afectado principalmente a los ángulos del ábaco, y una ligera erosión que ha afectado a la práctica totalidad de la superficie de la pieza. Su labra es bastante simple y esquemática, fruto del trabajo de un taller local o provincial que no ha pretendido crear importantes efectos de claroscuro. Predomina en él la talla a bisel. Caliza, Alt. cap.: 34, Diám.: 24.

Bibl.: ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. 2000: pp. 101-112; SÁNCHEZ JIMÉNEZ 1946: lám. XXIX; SARABIA BAUTISTA 2003: p. 33 nº 6, fig. 1 pieza 6 y Lám. I, 1.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes de perfil más o menos ovoide. Éstas presentan un ancho nervio central formado por dos o tres listeles juntos en torno al cual se articulan cinco lóbulos. Éstos se distinguen mediante la aparición de un surco, o espacio de sombra alargado, que no llega a contactar con el nervio central de la hoja.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos esquemáticos caulículos con el tallo decorado mediante incisiones verticales y coronados mediante un

collarino liso. Sobre éste aparecen los cálices que han perdido todo recuerdo vegetal y que terminan en dos pequeñas hélices. No conservamos ninguna de las hélices.

El ábaco, de escasa altura, se presenta en muy mal estado por lo que desconocemos cual era su perfil o cómo era la flor del ábaco.

Finales del s. VI-VII dC<sup>146</sup>.

## ASP028 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 61.683/A, Tolmo de Minateda, Hellín. Albacete<sup>147</sup>. Presenta una rotura en uno de los ángulos superiores, el resto de la pieza se presenta en buen estado. Caliza, Alt. cap.: 29, Long. áb.: 32,5, Diám.: 24.

Bibl.: SARABIA BAUTISTA 2003: p. 37 nº 11 y fig 2, pieza 11.

Predomina en él la talla a bisel. Capitel bastante similar al anterior tanto en estilo como en talla aunque, y a diferencia del capitel anterior, el cálatos únicamente se decora mediante una corona de ocho hojas.

Estas hojas presentan un nervio central formado por dos listeles en torno al cual se articulan entre cinco y siete lóbulos separados mediante una incisión o espacio de sombra alargado que no llega a contactar con el nervio central de la hoja, de forma muy parecida a lo que veíamos en el capitel anterior.

Entre las hojas de esta corona aparecen unos potentes cálices, decorados de forma muy esquemática y poco naturalista, que terminan en sus extremos con unas diminutas hélices y volutas.

El ábaco presenta sección cuadrangular y en el centro aparece una flor convertida en un círculo.

Finales del s. VI-VII dC.

s. IV dC, probablemente a finales de la centuria [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. 1999: p. 317].

<sup>145</sup> SARABIA BAUTISTA 2003: p. 139.

<sup>146</sup> J. Sarabia lo fecha en la segunda mitad del s. VI dC o ya en el s. VII dC [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 33]

<sup>147</sup> Fue hallado reaprovechado como mesa de trabajo en el interior de una casa emiral situada al norte de la basílica visigoda. Es probable que procediese de una de las arquerías del interior de la basílica [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 39 y 139].

## ASP029 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 60.966, MPA, Tolmo de Minateda, Hellín. Albacete<sup>148</sup>. Fragmento de hoja acantizante del mismo tipo de las presentes en los dos capiteles analizados anteriormente. Predomina en ella la talla a bisel. Caliza, Alt. cap.: 8, Long.áb.: 4.

Bibl.: SARABIA BAUTISTA 2003: p. 32 nº 4 y fig 1, pieza 4.

Presenta un nervio central formado por dos listeles juntos en torno al cual se articulan cinco lóbulos separados mediante una incisión o espacio de sombra que no llega a contactar con el nervio central de la hoja.

Finales del s. VI-VII dC.

## ASP030 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 60.962, MPA, Tolmo de Minateda, Hellín. Albacete<sup>149</sup>. Fragmento de capitel perteneciente a uno de los ángulos superiores. Caliza, Alt. cap.: 12, Long.áb.: 7.

Bibl.: SARABIA BAUTISTA 2003: p. 32 nº 5 y fig 1, pieza 5.

En él se observa la cima de una hoja angular, dos minúsculas volutas y uno de los ángulos del ábaco terminado en punta. En él predomina la talla a bisel.

Finales del s. VI-VII dC.

## ASP031 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 60.970, MPA, Tolmo de Minateda, Hellín. Albacete<sup>150</sup>. Fragmento de hoja acantizante. Caliza, Alt. cap.: 12, Long.áb.: 7.

Bibl.: SARABIA BAUTISTA 2003: p. 31 nº 1 y fig 1, pieza 1.

Presenta un nervio central formado por tres listeles juntos. En torno a ellos

surgen diversos listeles a modo de nuevos nervios que delimitan o dividen la hoja en diversos lóbulos o casetones.

Finales del s. VI-VII dC<sup>151</sup>.

## ASP032 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 60-969, MPA, Tolmo de Minateda, Hellín. Albacete<sup>152</sup>. Fragmento de hoja acantizante idéntica a la anterior. Caliza, Alt. cap.: 8, Long.áb.: 7.

Bibl.: SARABIA BAUTISTA 2003: p. 31 nº 2 y fig 1, pieza 2.

Presenta un nervio central formado por dos listeles juntos. En torno a ellos surgen diversos listeles a modo de nuevos nervios que delimitan o dividen la hoja en diversos lóbulos o casetones.

Finales del s. VI-VII dC.

## ASP033 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 61.126/A, Tolmo de Minateda, Hellín. Albacete<sup>153</sup>. Presenta algunas roturas importantes que han afectado principalmente a la parte superior de la pieza. Además, un fuerte desgaste ha afectado a gran parte de su superficie. La labra de la pieza es muy sencilla y esquemática, predominando en ellas las superficies lisas. Biocalcarenita, Alt. cap.: 33, Long.áb.: 40, Diám.: 28,5.

Bibl.: SARABIA BAUTISTA 2003: pp. 35-36 nº 8 y fig 2, pieza 8, lám. I, 2.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas de perfil ligeramente ovalado, con la cima en ligera pendencia. Éstas no presentan nervio central. Entre las hojas de la segunda corona surgen unos pequeños caulículos con el tallo liso y rematado por un anillo simple. Sobre éste aparecen unos potentes cálices completamente desnaturalizados cuyas cimas se

<sup>148</sup> Apareció en uno de los intercolumnios de la basílica visigoda [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 32].

<sup>149</sup> Fue hallado en el interior de la nave central de la basílica visigoda [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 32].

<sup>150</sup> Apareció en el interior de la nave meridional de la basílica visigoda [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 31].

<sup>151</sup> J. Sarabia lo fecha entre el s. VI y VII dC [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 31].

<sup>152</sup> Fue hallado en el interior de la nave meridional de la basílica visigoda [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 31].

<sup>153</sup> Apareció reutilizado en un muro islámico perteneciente a una de las casas del barrio emiral [SARABIA BAUTISTA 2003: p. 36].

enroscan formando unas grandes volutas y unas diminutas hélices.

El ábaco presenta perfil cóncavo y en el centro aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular.

Finales del s. VI-VII dC.

### ASP034 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 23.563, MAA, Villa de Villaricos, Cuevas de Almazora. Almería. Presenta alguna pequeña rotura principalmente en la parte superior, como se observa en uno de los ángulos del ábaco, así como una ligera erosión que ha afectado a la totalidad de su superficie. Arenisca, Alt. cap.: 36,5, Long. áb.: 48,5, Diag.: 68 aprox., Diám.: 30, Alt. áb.: 3,5, Alt. Astr.: 6, Alt. Fl.: 3,5, Anch. Fl.: 8, Alt. Vol.: 10, Alt. Hél.: 6,5.

Bibl.: DÍAZ MARTOS 1985: pp. 181-182, nº J46; GONZÁLEZ BLANCO 1993: p. 139; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: pp. 205-206, nº 915; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 187-189 y nº 2, Lám Ib.

La labra de la pieza es muy tosca, mostrando una falta de pericia técnica por parte del artesano, mientras que su decoración es muy simple y esquemática.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino decorado con un tosco astrágalo formado por grandes carretes separados mediante diminutas cuentas. El cálatos únicamente presenta cuatro hojas angulares, habiendo perdido la corona inferior formada por pequeñas hojitas que acostumbra a aparecer en los capiteles corintizantes, aparentemente lisas mientras que en el centro de cada cara aparece un motivo vegetal esquemático formado por un tallo central en torno al cual, y a intervalos regulares, surgen unas alargadas hojitas horizontales con forma triangular. En la cima de este motivo vegetal reposan dos hélices.

A lado y lado del motivo vegetal central aparecen unos delgados tallos que nacen directamente en la base del capitel y cuya cima se enrosca formando unas potentes volutas.

El ábaco presenta perfil cóncavo y se decora mediante una incisión horizontal

central. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo IV dC<sup>154</sup>.

### ASP035 – CAPITEL-PLACA CORINTIO

MAG, Gabia la Grande. Granada. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. La labra de la pieza presenta la particularidad de presentar la superficie de los elementos decorativos completamente pulidos mientras que el fondo de la pieza aparece solamente esbozado. Mármol, Long. pieza: 54.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 202, nº 893; ROSEN-AYALON 1974: p. 233; SCHLUNK 1947: p. 237, fig. 244.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de tres hojas de acanto formadas por foliolos apuntados de clara inspiración asiática. Entre las hojas surgen unos delgados caulículos lisos situados completamente verticales y coronados por un pronunciado anillo liso. Sobre éste aparecen diversos foliolos alargados, algunos de ellos con los extremos enroscados a modo de voluta.

Sobre la cima de la hoja central de la corona inferior aparece un calicillo formado por dos sépalos lisos vistos de perfil. Un tallo surge de su interior que sustenta la flor del ábaco convertida en un corazón.

El ábaco se presenta completamente liso y sin ningún tipo de decoración.

Segunda mitad del s. IV-V dC<sup>155</sup>.

<sup>154</sup> A. Díaz Martos lo fecha en el s. IV dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 182, nº J46], M<sup>a</sup> A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: pp. 205-206] y A. Martínez Rodríguez lo fecha en los siglos IV-V dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: pp. 187-189].

<sup>155</sup> M<sup>a</sup> A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 202] mientras que M. Rosen-Ayalon lo fecha en el s. V dC [ROSEN-AYALON 1974: p. 233], de la misma forma que H. Schlunk [SCHLUNK 1947: p. 242].

## ASP036 – CAPITEL CORINTIO

MAG, Villa de la Daragoleja, Trasmulas. Granada. Presenta una pequeña rotura en uno de los ángulos superiores. El resto del capitel se presenta en bastante buen estado de conservación. Caliza, Alt. cap.: 36, Long. AB.: 34,5, Diám.: 28,5, Alt. AB.: 1, Alt. fl.: 5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 11, Alt. 2: 25, Alt. Vol.: 5,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 442, nº GMD07, lám. CDXXV.

La labra de la pieza es muy esquemática, con la reducción de los motivos decorativos a formas prácticamente geométricas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas e ocho hojas acantizantes. Aquéllas de la corona superior mucho más altas que las de la corona inferior. Estas hojas presentan un débil nervio central formado por un listel liso abocelado en torno al cual se articulan los distintos foliolos, estilizados y separados mediante una incisión.

Entre las hojas de la segunda corona el cálato se decora mediante una sucesión de bandas horizontales que simulan la presencia de los caulículos. Sobre éstos aparecen dos delgados tallos que generan unas hélices separadas por una roseta que se sitúa en la parte más alta del capitel. Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona aparece una débil incisión vertical que simula la presencia del tallo de la roseta.

El ábaco es ausente.

Finales del s. VI-VII dC<sup>156</sup>.

## ASP037 – CAPITEL CORINTIO

Villa de la Toscana, Jaén, localización desconocida. En general, el capitel se presenta en buen estado a excepción de algunas roturas que han afectado principalmente sus esquinas superior y algún sector de la parte inferior. Caliza, Alt. cap.: 27, Long. Ab.: 35, Diám.: 17.

Bibl.: CORCHADO SORIANO 1967: pág. 156, fig. 2.

Su factura es bastante tosca pero elegante a la vez. El relieve y la decoración de la pieza se han realizado con una notable profundidad por lo que se producen unos destacados efectos de claroscuro.

La parte inferior del capitel aparece decorada mediante una corona de ocho hojas bastante estilizadas y con la parte superior ligeramente apuntada. En el eje aparecen dos listeles unidos que a medida que se acercan a la base de la hoja el de la derecha, mediante un recorrido en semicírculo, se une con el listel de la izquierda de la hoja que está a su derecha y que efectúa el mismo recorrido. Lo mismo ocurre con el listel de la izquierda que se une con el de la derecha de la hoja que está a su izquierda. Por debajo de este dibujo en ondas el capitel aparece completamente liso. La cima de las hojas apenas se destaca de la superficie del cálato.

Entre las hojas aparecen los caulículos, realizados con un relieve muy bajo y coronados por un doble anillo liso. Los cálices son formados por dos esbeltas y apuntadas hojas con un potente surco central con forma de V. Las volutas y las hélices nacen del interior del cáliz.

El ábaco, de escasa altura, presenta forma cóncava y una superficie plana y lisa. En el centro aparece una enorme flor del ábaco convertida en un botón circular en cuyo interior se ha grabado una cruz, como queriendo imitar esquemáticamente una roseta tetrapétala. Esta flor sobrepasa en altura la del propio ábaco e invade la parte superior del cálato.

Siglo V-VI dC.

## ASP038 – CAPITEL CORINTIO

Villa de la Toscana, Jaén, localización desconocida. En general, el capitel se presenta en buen estado a excepción de algunas roturas que han afectado principalmente sus esquinas superior y algún sector de la parte inferior. Caliza, Alt. cap.: 27, Long. ab.: 35, Diám.: 17.

Bibl.: CORCHADO SORIANO 1967: p. 157, fig. 3.

<sup>156</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 442].

Su factura es bastante tosca pero elegante a la vez. El relieve y la decoración de la pieza se han realizado con una notable profundidad por lo que se producen unos destacados efectos de claroscuro.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Siglo V-VI dC.

### ASP039 – CAPITEL CORINTIZANTE

MAJ, Los Morrones, Lopera. Jaén. Su estado de conservación es bastante bueno pues únicamente presenta algunas pequeñas fracturas en la parte inferior de la pieza, principalmente afectando a la cima de algunas hojas. Caliza, Alt. cap.: 17,5, Long. áb.: 19, Diag.: 28, Diám.: 11,5, Alt. áb.: 2, Alt. fl.: 3,5, Anch. Fl.: 3,5, Alt. 1: 7,5.

Bibl.: ESPANTALEÓN Y JUBES 1955: pp. 80-81, 85 y fig. 3.

La labra de este capitel es muy tosca, con numerosas irregularidades y asimetrías compositivas, y predomina en ella la talla a bisel.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de cuatro hojas acantizantes situadas en el centro de cada una de las caras del capitel. Éstas presentan un nervio central formado a partir de un surco vertical en torno al cual se articulan unos estilizados foliolos separados entre sí igualmente mediante surcos dispuestos a modo de espiga. Sobre esta primera corona aparecen cuatro grandes hojas angulares del mismo tipo que las anteriores pero con unas potentes cimas que suplen la ausencia de volutas.

El centro del cálatos se decora mediante una sucesión de finos listeles que dibujan una sucesión de triángulos inscritos unos en el interior de los otros.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie se decora mediante tres anchos surcos horizontales. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular que reproduce el mismo motivo decorativo que el ábaco.

Finales del s. VI-VII dC<sup>157</sup>.

### ASP040 – CAPITEL CORINTIZANTE

MAJ, Los Morrones, Lopera. Jaén. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que presenta la mayoría de los ángulos superiores fracturados. Caliza, Alt. cap.: 16,7, Diám.: 11,5, Alt. áb.: 2, Alt. fl.: 3,5, Anch. fl.: 4, Alt. 1: 8.

Bibl.: ESPANTALEÓN Y JUBES 1955: pp. 80-81, 85 y fig. 3.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Finales del s. VI-VII dC<sup>158</sup>.

### ASP041 – CAPITEL CORINTIO

Colección particular, Puerto de Mazarrón. Murcia. Presenta numerosas fracturas y rodaduras principalmente en la parte superior de la pieza, habiendo desaparecido completamente las hélices, las volutas y el contorno del ábaco. El resto de la superficie del capitel se halla ligeramente erosionada. Mármol, Alt. cap.: 31, Diám.: 20, Alt. áb.: 5, Alt. 1: 12, Alt. 2: 19, Aalt. Caul.: 14.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: n° 32; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: pp. 186-187 y fig. 1 y lám. la.

La parte inferior del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto, con nervio central en torno al cual se articulan los distintos lóbulos. Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos con los tallos decorados mediante incisiones verticales y coronados por un anillo liso simple. Hemos perdido, a causa de la erosión, la decoración de los cálices.

No presenta calicillo sobre la cima de la hoja central de la segunda corona.

<sup>157</sup> R. Espantaleón fecha este capitel entre la segunda mitad del s. VI dC y la primera mitad del s. VII dC [ESPANTALEÓN Y JUBES 1955: p. 85].

<sup>158</sup> R. Espantaleón fecha este capitel entre la segunda mitad del s. VI dC y la primera mitad del s. VII dC [ESPANTALEÓN Y JUBES 1955: p. 85].

Siglo IV dC<sup>159</sup>.

### ASP042 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 1.842, MAG, sin contexto. Su estado de conservación es muy bueno pues únicamente presenta algunas pequeñas roturas concentradas principalmente en la parte superior de la pieza. Mármol, Alt. cap.: 32, Long. AB.: 36, Diag.: 51,5, Diám.: 25, Alt. áb.: 4, Alt. Fl.: 6, Anch. Fl.: 6,3, Alt. 1: 10,5, Alt. 2: 18,5, Alt. Caul.: 18, Alt. Vol.: 5, Alt. Hél.: 4.

Bibl.: DÍAZ MARTOS 1985: p. 126, nº G43; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 34, nº GMD31, lám. CCXXVII,C; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 126, nº 616.

La labra es muy fina y elegante y conserva una estructura muy clásica.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Estas hojas presentan un ancho nervio central de sección plana y superficie lisa en torno al cual se articulan los distintos lóbulos. Entre los foliolos se generan espacios de sombra con forma triangular.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con el tallo decorado mediante tres membranas vegetales representadas con un alto relieve. Sobre éstos, y sin que haya la presencia del coronamiento, surgen los cálices formados por dos hojas de acanto, similares a las anteriores, vistas de perfil. Del interior de los cálices surgen los tallos de las hélices y las volutas, de sección plana y superficie lisa.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona aparece un segmento de cálatos completamente liso. Es el lugar destinado al calicillo, motivo que ya ha

desaparecido en este capitel. En la parte superior del capitel es visible un potente labio del cálatos.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco decorada con una hojita muy desgastada por la erosión.

Siglo IV dC<sup>160</sup>.

### ASP043 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 1.845, MAG, Albaycín. Granada. Su superficie aparece ligeramente erosionada debido a la mala calidad de la piedra utilizada. Su labra es muy sencilla, predominando las superficies lisas, y tosca. Caliza, Alt. cap.: 22, Long. áb.: 22, Diám.: 16, Alt. áb.: 3, Alt. fl.: 3, Anch. Fl.: 4,7, Alt. 1: 7, Alt. 2: 14, Alt. Caul.: 14,5, Alt. Hél.: 3,5.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un perfil ovoide y una cima bastante potente.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los tallos de los caulículos, completamente lisos, ligeramente inclinados y coronados mediante un anillo simple liso. Los tallos de las hélices y las volutas son formados mediante un potente listel liso abocelado.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo IV dC.

### ASP044 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 500, MAG<sup>161</sup>, sin contexto. Su estado de conservación es muy bueno pues únicamente presenta una rotura en uno de los ángulos superiores. Mármol, Alt. cap.: 23,5, Long. áb.: 23,5, Diag.: 32, Diám.: 18, Alt. áb.:

<sup>159</sup> A. Martínez lo fecha hacia mediados del s. IV dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: pp. 186-187 et MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 32]. La cronología del s. IV dC se refuerza por el hecho que en el puerto de Mazarrón se localiza un municipio romano del s. I dC, denominado Ficariense, que tuvo un momento de auge hacia la segunda mitad del s. IV dC o en el s. V dC gracias a la producción de garum [RAMALLO 1985: p. 79].

<sup>160</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 126], de la misma forma que A. Díaz [DÍAZ MARTOS 1985: p. 126], mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 34].

<sup>161</sup> Procede de la colección Gómez Moreno.

3,4, Alt. fl.: 3,5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 13, Alt. Caul.: 14,5, Alt. Vol.: 4,5, Alt. Hél.: 4,5.

La labra del capitel es bastante buena aunque no por ello son ausentes algunas muestras de cierta tosquedad, como se ve, por ejemplo, en la realización de las hélices.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho altas hojas acantizantes. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles abocelados lisos verticales en torno a los cuales se articulan los distintos foliolos. Éstos son más bien pequeños y estilizados y presentan la cima apuntada y un rebaje realizado en su interior. Sin embargo, en la base de estas hojas aparece un foliolo que dibuja un semicírculo y de cuyo interior surgen dos pequeños foliolos.

Entre estas hojas surgen los caulículos que presentan el tallo decorado mediante tres membranas vegetales y un alto coronamiento formado por dos anillos superpuestos decorados con un motivo a cordón. Los tallos de las hélices y las volutas son bastante anchos, con sección plana y decorados únicamente mediante una incisión situada próxima al límite superior.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie se decora mediante una sucesión de incisiones horizontales superpuestas. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta la forma de una cartela rectangular.

Siglo IV dC.

### ASP045 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 1.843, MAG<sup>162</sup>, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que presenta gran parte de los ángulos superiores fracturados. Caliza, Alt. cap.: 32,5, Long.áb.: 38, Diám.: 17, Alt.áb.: 2,5, Alt. astr.: 2,2, Alt. fl.: 6, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 7, Alt. 2: 16,5, Alt. Vol.: 3, Alt. Hél.: 3.

En la labra del presente capitel destaca la profundidad en que se han grabado los diversos surcos que sirven para marcar los elementos decorativos del capitel, generando consecuentemente importantes efectos de claroscuro.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino abocelado liso. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto que conservan una estructura clásica. Presentan un nervio central flanqueado a lado y lado por un profundo surco en torno al cual se articulan los distintos lóbulos, formados cada uno de ellos por tres foliolos. Entre los distintos foliolos se generan profundos espacios de sombra con forma triangular.

Entre las hojas de la segunda corona aparece la superficie del cálatos, completamente lisa, y, aproximadamente a la altura de la cima de las hojas de la segunda corona, un listel liso arqueado. Esquemmatización de lo que debería haber sido el coronamiento de los caulículos que no existen. Sobre el listel arqueado surgen los cálices formados por dos frondosas y potentes hojas de acanto vistas de perfil. Del interior de los mismos surgen los tallos de las hélices y las volutas, lisos y con sección plana.

El ábaco no se distingue del cuerpo superior del cálatos. Éste presenta un perfil cuadrangular y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece una potente roseta.

Siglo IV dC.

### ASP046 – CAPITEL CORINTIO

MAIhG, sin contexto. Presenta numerosas e importantes fracturas tanto en la parte superior como inferior de la pieza. Además, un fuerte desgaste ha borrado parcialmente algunos de sus motivos decorativos. La labra es muy tosca y esquemática. Arenisca.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas palmiformes. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles abocelados lisos unidos en torno al cual se articulan los distintos foliolos individualizados únicamente a partir de una débil incisión.

<sup>162</sup> Apareció reaprovechado en el baño de la Casa de las Tumbas de Granada, del s. XII-XIII dC.



Entre las hojas de la segunda corona aparece una sucesión de bandas más o menos horizontales separadas mediante profundos surcos. Este motivo podría ser una esquematización del tallo de los caulículos.

La parte superior del capitel se ha perdido casi por completo.

Finales del s. VI-VII dC.

### ASP047 – CAPITEL CORINTIO

MAIhG, sin contexto. Presenta numerosas e importantes fracturas en la parte superior.

**Procedencia:** Granada. Arenisca.

Es capitel es muy similar al ejemplar anterior aunque con la representación de las hojas palmiformes de forma más naturalista, con la cima de los foliolos ovalada.

Finales del s. VI-VII dC.

### ASP048 – CAPITEL CORINTIO

MAIhG, sin contexto. La pieza presenta numerosas roturas tanto en la parte inferior como en la superior, de la que, junto a los efectos de la erosión, hemos perdido completamente su decoración.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho estilizadas hojas de acanto. Éstas presentan una ancha banda central formada por tres listeles lisos abocelados, que funciona a modo de nervio central, en torno a la cual se articulan unos diminutos foliolos apuntados y con un rebaje en su interior.

Emiral.

### ASP049 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 1.844, MAG, Alpujarras. Granada. Su estado de conservación es bastante lamentable pues a las numerosas roturas que le han afectado, principalmente en la parte superior, hay que sumar una fuerte erosión que ha borrado casi por completo la totalidad de la decoración de la pieza. La labra es muy tosca y esquemática. Arenisca, Alt. cap.: 24, Long.áb.: 21 inc.; Diám.: 13,7, Alt. 1: 8.

En la parte inferior del capitel se observa la presencia de cuatro pequeñas hojas situadas en el centro de cada cara del capitel. Sobre ésta aparece una gran ova en torno a la cual, y resiguiendo su contorno, se sitúan diversos listeles.

Siglo VII dC o posterior.

### ASP050 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 0/955<sup>163</sup>, MAM, Convento de las Verónicas. Murcia<sup>164</sup>. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas importantes. Su factura es buena. Mármol granudo de color blanco<sup>165</sup>, Alt. cap.: 46,5, Long.áb.: 52, Diag.: 74, Diám. Inf.: 25,2, Alt.áb.: 5, Alt.fl.: 8, Anch.fl.: 8, Alt. 1: 22, Alt. caul.: 30, Alt.vol.: 4,5, Alt.hél.: 4,5, Alt. piña central: 8,5, Anch. piña central: 3,5.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 68; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 204 y lám. VIII; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 193-194, nº 8, fig. 5, lám. 5; mergelina 1940: nº 40, p. 20.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas de acanto representadas de forma bastante naturalista. Éstas nacen directamente de la base del capitel y aparecen decoradas por un potente listel que hace las funciones de nervio central. En torno a él se abren siete lóbulos formados por tres o cuatro foliolos cada uno. Cada uno de los lóbulos dispone de un nervio central formado por un surco con sección en V que se extiende por los foliolos. Éstos, de pequeño tamaño, presentan forma apuntada y generan entre ellos, a través de un contacto asimétrico, espacios de sombra con forma de gota de agua redondeada e inclinada y triangular. La cima de las

<sup>163</sup> A. Martínez le atribuye el nº de Inv. 6.795 [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 193].

<sup>164</sup> Según nos informa A. Martínez [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 68], es muy probable que esta pieza procediese de algún lugar de la Sierra de la Fuensanta siendo trasladado al convento de las Verónicas en el s. XVIII dC. En este lugar hubo un asentamiento bizantino que ligaría con el estilo bizantinizante de este capitel.

<sup>165</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 68.

hojas presenta una notable pendencia hacia el exterior.

Por detrás de las hojas de esta corona nacen cuatro grandes hojas angulares, con una decoración idéntica a la descrita anteriormente, sobre las que descansa el ábaco. El espacio del cálatos que queda entre estas hojas aparece decorado por un tallo formado por tres listeles verticales y coronado por una perla. Su estructura nos recuerda a la de un caulículo aunque no su posición ni su función. De él surgen dos nuevos tallos, formados de la misma forma por tres listeles, uno que se dirige hacia la derecha y otro hacia la izquierda, que son cortados por la presencia de las hojas angulares. Sobre ellos aparecen dos pequeñas volutas y una piña alargada.

El ábaco presenta forma convexa y aparece decorado con tres molduras lisas. En el centro se sitúa la flor del ábaco, completamente circular y en cuyo interior se ha labrado una roseta tetrapétala a modo de cruz.

Siglo VI dC<sup>166</sup>.

### ASP051 – CAPITEL CORINTIO

MML, sin contexto. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 205, nº 911.

La decoración que cubre la totalidad de la superficie del capitel, prácticamente con un horror vacui, se ha realizado de forma tosca, simple y esquemática y con apenas relieve, por lo que no se generan destacables contrastes de claroscuro.

En el capitel pueden distinguirse dos partes claramente diferenciadas; la zona inferior presenta un perfil perfectamente circular que contrasta con la mitad superior de la pieza configurada como un pesado cubo.

La parte inferior de la pieza se decora mediante una corona de ocho hojas palmiformes estilizadas, dispuestas

verticalmente aunque con la cima plegada en aquellas hojas angulares.

En la parte superior aparecen dos grandes volutas, que surgen de entre las hojas de la corona inferior, y en el centro la flor del ábaco, convertida en una hoja palmiforme, muy estilizada y cuyo límite inferior contacta con la cima de la hoja central de la corona inferior.

El ábaco adopta un perfil cuadrangular y presenta en la parte inferior toscas semiovas.

Siglo VII dC<sup>167</sup>.

### ASP052 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 3.544, MAN, Guadix. Jaén. Su estado de conservación es en general bastante bueno pues no presenta ninguna rotura importante. Sin embargo, algunos sectores del capitel presentan una acentuada erosión llegando a borrar prácticamente algunos motivos decorativos. La labra de la pieza es bastante fina y elegante. Mármol, Alt. cap.: 36, Long. áb.: 35,5, Diag.: 50, Diám.: 28, Alt. áb.: 10,5, Alt. Fl.: 9,5, Alt. 1: 15.

Bibl.: DÍAZ MARTOS 1985: p. 186, nº K2; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 222, nº 929; MERCKLIN 1962: Abb. 563-564, nº 316.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante dos coronas de hojas de acanto, ocho hojas en la corona inferior y cuatro en la superior, situadas en el centro de cada una de las caras del capitel. Estas hojas presentan un nervio central bastante pronunciado, formado por un listel plano que se ensancha ligeramente a medida que se acerca a la base de la hoja, en torno al cual se articulan cinco lóbulos formados en general por tres pequeños foliolos apuntados. Entre éstos se generan, mediante un contacto asimétrico, espacios de sombra con forma triangular. La cima de las hojas apenas pende hacia el exterior.

En los ángulos del capitel, y a la altura de las hojas de la segunda corona, aparece representado un rostro, probablemente femenino, que se repite en los cuatro ángulos. Es una

<sup>166</sup> Martínez lo fecha entre la segunda mitad del s. V dC y finales del s. VI dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1989: p. 194].

<sup>167</sup> Ma A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 205].

representación fina y delicada, con los ojos almendrados y con el cabello largo que cubre los laterales del rostro. Estos rostros aparecen unidos mediante una guirnalda formada por tallos y hojas de vid que pasan por encima de las cabezas y descienden en el centro de cada cara del capitel pasando por detrás de las hojas de la segunda corona.

El ábaco presenta forma ligeramente cóncava y se decora mediante pequeñas hojitas apuntadas. Motivo decorativo que únicamente aparece en una de las caras del capitel, pues en el resto esta parte superior de la pieza aparece solamente esbozada. En el centro del ábaco, y en el lugar que debería situarse la flor del ábaco, aparece en dos caras una piña y en las dos caras restantes un potente botón central con una hendidura en el centro.

Siglo VI dC<sup>168</sup>.

### ASP053 – CAPITEL CORINTIO

MAG, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que presenta uno de los ángulos superiores fracturados. La altura de la pieza es poco en relación a la longitud del ábaco a su diámetro inferior. En ella destaca la presencia de profundos surcos que decoran las hojas de acanto y que confieren al capitel unos importantes efectos de claroscuro. Mármol, Alt. cap.: 13.

Bibl.: EGUARAS IBÁÑEZ 1956: p. 45, lám. X; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: pp. 128-129, nº 635.

En la parte inferior del capitel aparece una estrecha banda lisa. Sobre ésta surge una corona de cuatro hojas de acanto situadas en el centro de cada cara del capitel. Estas presentan un nervio central plano y liso flanqueado a lado y lado por un profundo surco. En torno a este nervio central se articulan tres lóbulos con un nervio central formado mediante un profundo surco. Los foliolos, de pequeño tamaño, se presentan apuntados y aparecen entre ellos espacios de sombra con forma triangular.

Sobre las hojas de esta corona surgen en los ángulos del capitel cuatro hojas angulares similares a las anteriores.

Entre la cima de la hoja central de la corona inferior y el labio del cálatos aparece la representación de pequeños juntos de los que únicamente vemos sus cimas. Por detrás del potente labio del cálatos surgen unos delgados tallos, dispuestos en forma de V muy exvasada, que generan las volutas.

El ábaco presenta una forma marcadamente cóncava y en el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que no conservamos.

Siglo V dC<sup>169</sup>.

### ASP054 – CAPITEL CORINTIO

MAN, Cástulo. Jaén. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. cap.: 28,5, Long. áb.: 32,5, Diag.: 46, Diám.: 19, Alt. áb.: 6,5, Alt. 1: 11, Alt. 2: 16, Alt 3: 22, Alt. Vol.: 3.

Su labra es muy esquemática y simplificada, predominando las formas geométricas talladas de forma punzante.

La totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por tres coronas de cuatro hojas lisas apuntadas, con forma claramente triangular. Las hojas de la primera corona se sitúan en el centro de cada una de las caras del capitel, las hojas de la segunda corona en los ángulos, siendo éstas las de mayor tamaño pues alcanzan con su cima la posición de las volutas, y las de la tercera corona nuevamente situadas en el centro de cada cara del capitel. Las volutas, de pequeño tamaño, no surgen de ningún tallo.

Uno de los elementos más destacados de este capitel es la presencia de un potente ábaco de perfil cuadrangular. Éste aparece decorado por un grueso listel que recorre el contorno mientras que el espacio interior permanece completamente liso.

Siglo VIII-IX dC.

<sup>168</sup> A. Díaz Martos lo fecha hacia finales del s. III dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 186].

<sup>169</sup> M<sup>a</sup> A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 128].

## ASP055 – CAPITEL CORINTIO

MAJ, sin contexto. Presenta uno de los ángulos superiores fracturado. Además, tres de sus caras aparecen ligeramente erosionadas. La talla, aún siendo bastante esquemática, tiene una cierta elegancia. Mármol, Alt. cap.: 20, Long.áb.: 22, Diám.: 16,5, Alt.áb.: 3, Alt.fl.: 3, Anch.Fl.: 5,5, Alt. 1: 12,5, Alt. Vol.: 5,5.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de cuatro hojas angulares decoradas con estilizados foliolos dispuestos verticalmente. En los laterales de estas hojas surgen tres foliolos inclinados tangentes con sus correspondientes de las hojas más próximas que generan entre ellos espacios romboidales.

Por detrás de las hojas de esta corona surgen unos delgados tallos, decorados mediante una incisión central, y dispuestos en forma de V, que generan en sus extremos unas grandes volutas que reposan sobre la cima de las hojas angulares. El espacio central del cálatos se decora mediante una pentafoia con foliolos muy estilizados.

En la parte superior del capitel destaca un potente labio del cálatos. El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta la forma de una cartela rectangular decorada con diversos foliolos.

Siglo VI-VII dC.

## ASP056 – CAPITEL CORINTIO

MAJ, La Guardia. Jaén. Presenta algunas roturas en la parte superior de la pieza y un fuerte desgaste que ha afectado a la totalidad de la superficie del capitel. Su labra es muy tosca y esquemática. Calcárea, Alt. cap.: 20,5, Long.áb.: 29, Diám.: 27, Alt.áb.: 5, Alt.fl.: 5, Anch.: 8, Alt. 1: 11,5.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de ocho hojas palmiformes con un contorno rectangular aunque con la cima ovalada. Estas hojas presentan un potente nervio

central, formado por un listel liso, en torno al cual se articulan los distintos foliolos a modo de espiga. Foliolos que se dibujan únicamente mediante una fina incisión.

Entre las hojas de esta corona aparecen unos potentes tallos decorados mediante un motivo a cordón y coronados con una trifolia que cubre completamente las hojas palmiformes.

Directamente sobre estas trifolias descansa un potente ábaco que se presenta en bastante mal estado de conservación. Parece que su perfil sea cuadrangular y su superficie lisa.

Siglo VI-VII dC.

## ASP057 – CAPITEL CORINTIZANTE

Colección particular propiedad de Don José Gimeno Moulià. Lorca. Procede de la Finca de los Villares, Zarcilla de Ramos. Murcia. Presenta una importante rotura en uno de sus ángulos superiores. Pequeñas roturas aparecen distribuidas por toda la superficie del capitel. La pieza se halla fracturada en dos partes por la mitad. Arenisca, Alt. cap.: 41, Long.áb.: 40,5, Diám.: 23,5, Alt.áb.: 7, Alt.fl.: 7, Anch.Fl.: 8, Aalt. 1: 14, Alt. 2: 30, Alt. Vol.: 4.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 36.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas de acanto que no llegan a tocarse entre sí. Éstas, estrechas y altas, presentan una forma marcadamente rectangular con la parte superior redondeada. La cima de las hojas no pende hacia el exterior. En el eje aparece un nervio central con forma de listel plano flanqueado a lado y lado por un surco cuya anchura es similar a la del listel central. En torno de estos surcos se articulan los distintos foliolos en una composición perfectamente simétrica. Éstos presentan un pequeño tallo delgado que termina en un ensanchamiento, a modo de hojita apuntada. Entre los distintos foliolos se generan espacios de sombra con forma triangular.

La segunda corona es formada por cuatro hojas angulares que nacen por

detrás de las hojas de la primera corona. Éstas presentan una anchura similar a las hojas de la corona inferior y un esquema decorativo muy similar. Sin embargo, sus cimas penden notablemente hacia el exterior pues sirven de apoyo a las pequeñas volutas.

El corto tallo de las volutas, de sección plana con un pequeño reborde en la parte superior, surge directamente del interior del cálatos.

El ábaco, de sección convexa, destaca por su desproporcionada altura. Éste aparece decorado por tres molduras lisas. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta distintas formas; una piña inscrita en el interior de un cascarón ovoide o una roseta pentapétala con botón central.

Siglo III dC<sup>170</sup>.

### ASP058 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 23.564, MAA, El Ejido. Almería. Presenta algunas roturas que han afectado principalmente a los ángulos superiores del capitel o a la cima de algunas hojas. Mármol, Alt. cap.: 24,5, Diám.: 18,5, Alt. áb.: 3,5, Altn fl.: 3, Anch. fl.: 7, Alt. 1: 7,5, Alt. Hél.: 5.

Bibl.: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 190 y nº 4, Lám IIb.

Su labra es bastante fina y elegante, con un relieve destacado que genera importantes efectos de claroscuro.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de ocho pequeñas hojitas de acanto divididas en cinco lóbulos separados por potentes y profundos surcos. Sobre esta primera corona, y situadas en los ángulos del capitel, aparecen cuatro estilizadas hojas muy similares a las anteriores.

El centro de cada cara del capitel se decora mediante un motivo formado por dos grandes hélices que nacen de un tallo único que surge por detrás de la cima de la hoja central de la primera

corona. Sobre las hélices aparece un potente labio del cálatos.

El ábaco presenta forma cóncava y en el centro de cada cara conservamos los restos de la existencia de la flor del ábaco. Desconocemos cual era su forma o su decoración.

Siglo IV dC<sup>171</sup>.

### ASP059 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 23.565, MAA, El Ejido. Almería. Presenta fracturados la totalidad de los ángulos superiores del capitel y la mayoría de las flores del ábaco. El resto se conserva en bastante buen estado. Mármol, Alt. cap.: 23,5, Diám.: 20, Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 5,5, Anch. fl.: 7,5, Alt. 1: 10,5, Alt. Hél.: 5,3.

Bibl.: DÍAS MARTOS 1985: pp. 179-180, nº J40; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 843; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 189-190 y Lám IIa.

La labra del capitel es bastante fina y elegante, no sin algunos elementos esquematizados como las hélices.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Siglo IV dC<sup>172</sup>.

### ASP060 – CAPITEL CORINTIZANTE

Colección particular de Jaén<sup>173</sup>. Procede del Cortijo "Las Almenas", Chilluévar. Jaén. Su estado de conservación es bueno a pesar que presenta algunas pequeñas roturas en los ángulos superiores. Sin embargo, la mayoría de las cimas de las hojas, con fuerte pendencia hacia el exterior, se conservan

<sup>170</sup> A. Martínez Rodríguez lo fecha en la segunda mitad del s. III dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1986: nº 36].

<sup>171</sup> Martínez Rodríguez lo fecha entre finales del s. IV y el s. V dC [MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1988: p. 190].

<sup>172</sup> A. Díaz lo fecha en el s. IV dC [DÍAZ MARTOS 1985: pp. 178-180] y M. A. Gutiérrez en el s. II dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 843].

<sup>173</sup> En el cortijo de "Las Almenas" apareció este capitel junto con algunos restos de columnas, propiedad de Don Nicolás Moya [FERNÁNDEZ CHICARRO 1997-98: p. 185].

intactas. La labra de la pieza es muy fina y elegante. Mármol.

Bibl.: FERNÁNDEZ CHICARRO 1997-98: p. 185 y fig. 2.

La parte inferior del capitel se decora mediante la aparición de una corona de ocho hojitas acantizantes. Éstas presentan un nervio central formado por un listel de sección redondeada en torno al cual se articulan los distintos foliolos a modo de palmeta. Éstos son alargados, con la parte superior ligeramente más ancha que la inferior y presentan una concavidad ovalada en su interior, lo que les confiere un mayor realismo.

Sobre esta primera corona de hojas surge una segunda corona formada por cuatro estilizadas hojas angulares del mismo tipo que las anteriores y sobre cuyas cimas reposa directamente el ábaco. En el centro del cálatos aparece un gran cáliz formado por dos sépalos lisos vistos de perfil de cuyo interior surge una pequeña hojita apuntada.

En la parte superior del cálatos aparece el labio, de escaso volumen.

El ábaco presenta una sección cóncava y su molduración es bastante clásica, con un caveto en la parte inferior. En el centro de cada una de sus caras aparece una flor del ábaco de tipo clásico aunque la erosión ha borrado prácticamente su decoración.

Siglo III-IV dC<sup>174</sup>.

## ASP061 – CAPITEL CORINTIO

MLL, Cortijo de Santa María de Tobaría, Linares. Jaén. Su estado de conservación es bueno, pues no presenta roturas importantes, aunque y debido a la mala calidad de la piedra su superficie se presenta ligeramente erosionada. Caliza, Alt. cap.: 18.

Bibl.: DÍAZ MARTOS 1985: pp. 153-154, nº 17; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 205, nº 912.

Su labra es muy tosca con la representación de motivos decorativos muy simplificados.

La totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por una corona de cuatro hojas acantizantes angulares. Éstas presentan un potente nervio central en torno al cual se articulan siete lóbulos. Las distintas hojas se unen mediante una curvatura semicircular en el centro de cada una de las caras del capitel. Sobre este punto de unión aparece una nueva hojita, situada en un segundo plano, de tipo globular y decoración similar a las anteriores.

Entre la hojita central y aquellas angulares surgen unos estrechos caulículos de tallo liso y coronados por un simple anillo liso. Sobre éste aparecen los cálices que se reducen a dos tallos que se enroscan en sus extremos formando las diminutas volutas y hélices, aprisionadas entre las hojas y el ábaco.

El ábaco, de sección ligeramente cóncava, se presenta decorado por un motivo a cordón interrumpido en el centro por la presencia de la flor del ábaco, convertida en una cartela rectangular y decorada solamente mediante dos incisiones verticales ligeramente abombadas.

Siglo III-V dC<sup>175</sup>.

## ASP062 – CAPITEL JÓNICO

MACar, sin contexto. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas importantes. Arenisca, Alt. cap.: 35, Long. áb.: 70, Diag.: 90, Alt. áb.: 7.

La labra de la pieza es muy esquemática pues solamente se han trabajado los grandes volúmenes del capitel. Sin embargo, es muy probable que fuera recubierto con una capa de estuco sobre la que se hubieran realizado algunos detalles decorativos ausentes en esta pieza, como la decoración de las volutas o del equino.

El capitel presenta las cuatro caras iguales y, como ya hemos apuntado anteriormente, la totalidad de la superficie

<sup>174</sup> C. Fernández lo fecha en época visigoda [FERNÁNDEZ CHICARRO 1997-98: p. 185].

<sup>175</sup> M<sup>a</sup> A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 205] mientras que A. Díaz Martos lo fecha en el s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 154].

del capitel aparece lisa y solamente se ha marcado una línea horizontal, mediante una débil incisión, en el punto de separación entre el capitel y el ábaco.

El ábaco presenta una sección cuadrangular.

Siglo V-VI dC.

### ASP063 – CAPITEL CORINTIO

MAJ, Peal de Becerro. Jaén. Capitel, fuste y basa fueron labrados en un mismo bloque de piedra. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. La labra es bastante simple, con el predominio de las superficies lisas. Caliza, Alt. pieza: 70, Alt. cap.: 14,5,

Long. áb.: 9,5, Diám.: 8,5, Alt. áb.: 2, Alt. astr.: 2, Alt. fust.: 41, Alt. basa: 7,5, Alt. plinto: 7,5.

La basa, que presenta una pronunciada escocia, descansa sobre un alto plinto. El fuste, completamente liso, presenta un collarino liso abocelado en la parte superior y otro en la parte inferior.

Por lo que respecta al capitel, éste presenta una corona de cuatro hojas lisas angulares unidas por la base. En segundo término, naciendo por detrás de esta primera corona, aparece una hojita también lisa de cuya cima surge el tallo de las volutas.

El ábaco no se distingue del cuerpo superior del cálatos. Su perfil es cuadrangular y su superficie lisa.

Cronología desconocida.

## ZONA SUR PENINSULAR

### SCO001 – CAPITEL CORINTIZANTE

Jardín del Ayuntamiento de Alahurín el Grande. Málaga. Procede de la Villa de la Fuente del Sol, Alahurín el Grande. Presenta numerosas roturas tanto en la parte superior como inferior del capitel. Su labra es muy simple y esquemática predominando las superficies lisas.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 161, nº 722.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con la cima bastante pronunciada. Por detrás de esta primera corona de hojas surgen en los ángulos del capitel cuatro grandes hojas lisas. La parte central del cálatos permanece lisa y desprovista de decoración.

No conservamos la parte superior del capitel por lo que desconocemos si estas

hoja angulares se enroscaban en sus cimas creando las volutas o cómo era el ábaco.

Siglo IV dC<sup>176</sup>.

### SCO002 – CAPITEL CORINTIZANTE

Jardín del Ayuntamiento de Alahurín el Grande. Málaga. Procede de la Villa de la Fuente del Sol, Alahurín el Grande. Su estado de conservación es pésimo pues presenta roturas tanto en la parte superior como inferior de la pieza. Además, ha sufrido un fuerte desgaste que ha borrado prácticamente la totalidad de la decoración de la pieza.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 161, nº 721.

<sup>176</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 161].

El capitel presenta en la parte inferior una corona de ocho hojas lisas sobre las que, y situadas en los ángulos, aparecen cuatro hojas lisas sobre cuyas cimas reposa directamente el ábaco. Éste presenta un perfil cóncavo y en el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco de la que no conocemos cual era su forma ni su decoración.

Siglo IV dC<sup>177</sup>.

### SCO003 – CAPITEL CORINTIO

Jardín del Ayuntamiento de Alahurín el Grande. Málaga. Procede de la Villa de la Fuente del Sol, Alahurín el Grande. Presenta numerosas e importantes fracturas tanto en la parte superior como inferior de la pieza. Además, una fuerte erosión ha afectado a toda su superficie borrando prácticamente la totalidad de sus elementos decorativos. Mármol colorado.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 159, nº 701.

Únicamente apreciamos en la parte inferior del capitel la existencia de una corona de ocho hojas lisas con sus cimas bastante arrapadas a la superficie del capitel.

Siglo IV dC<sup>178</sup>.

### SCO004 – CAPITEL CORINTIO

Villa de la Fuente del Sol, Alahurín el Grande. Málaga. Localización desconocida. Presenta numerosas roturas en la parte superior e inferior de la pieza. Además, una fuerte erosión ha desgastado gran parte del capitel borrando prácticamente la totalidad de su decoración. Mármol colorado.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 702.

Este capitel es muy similar al anterior y como aquél únicamente observamos la presencia de una corona de ocho hojas lisas en la base.

Siglo IV dC.

### SCO005 – CAPITEL CORINTIO DE PLACA

Villa romana de Faro de Torrox. Málaga. Localización desconocida. No presenta roturas importantes aunque su superficie aparece ligeramente erosionada.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 204, nº 910; RODRÍGUEZ OLIVA 1978: lám. II,2.

La decoración del capitel es claramente simplificada y su labra bastante tosca, como puede observarse en los tallos de las volutas, completamente irregulares y uno de ellos situado pegado al borde del capitel mientras que el otro ligeramente hacia el interior.

La decoración se reduce a la presencia de una hojita triangular en la base del capitel de cuyos lados surgen los tallos de las volutas, mucho más anchos en la parte inferior que en la superior. Estos tallos se enroscan en sus extremos formando las volutas. La parte superior del cálatos se decora mediante la presencia de dos rosetas toscamente realizadas.

El ábaco presenta un perfil plano, tal como corresponde a un capitel de placa, decorado mediante un rebaje cóncavo horizontal que recorre toda su longitud. En el centro del ábaco no aparece la tradicional flor del ábaco.

Siglo IV dC<sup>179</sup>.

### SCO006 – CAPITEL CORINTIO

Ermita de los Santos Mártires, Medina Sidonia. Cádiz, reaprovechado. Presenta algunas roturas importantes, como la que ha afectado a uno de sus ángulos superiores. Asimismo, ha perdido la mayoría de las cimas de las hojas. El capitel se halla adosado a uno de los muros de la ermita pero no sabemos hasta qué punto éste se halla recortado o empotrado en el interior del muro. Alt. cap.: 41,5, Diám.: 29, Alt. áb.: 5,5, Alt. 1: 15, Alt. 2: 28, Alt. vol.: 5, Alt. Hél.: 5.

<sup>177</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 161].

<sup>178</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 159].

<sup>179</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 204].



Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 523;  
DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 440 nº  
MSI01, lám. CDXXIV,a.

La labra del capitel es bastante esquemática predominando los surcos verticales en su decoración.

La parte inferior del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes. Éstas se decoran mediante una sucesión de surcos verticales que flanquean listeles lisos también verticales. Los listeles situados en los extremos de las hojas se presentan ondulados. Este tipo de decoración confiere a la hoja el aspecto de la presencia de diversos foliolos y unos destacados efectos de clarooscuro. La cima de las hojas debió ser bastante pronunciada aunque no conservamos ninguna de ellas.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, cuyos tallos se presentan completamente erosionados por lo que desconocemos totalmente como era su forma o decoración. Sobre éstos surgen los tallos de las hélices y las volutas, lisos y con sección ligeramente oblicua. Del extremo de estos tallos penden las volutas y las hélices convertidas en discos perfectamente circulares, lisos y desprovistos de decoración en su interior. Hay que destacar la presencia justo encima de los tallos de las volutas de dos nuevos tallos superpuestos, de menor tamaño que los anteriores, que generan en sus extremos una nueva voluta de pequeño tamaño situada justo encima de las anteriores.

El ábaco fuertemente erosionado presenta una sección ligeramente cóncava. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco pero la erosión nos impide conocer cual era su aspecto.

Siglo IV dC<sup>180</sup>.

<sup>180</sup> E. Camps Cazorla lo fecha en el s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 523], de la misma forma que E. Domínguez [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 440].

## SCO007 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 639-00245, MAJF, Cortijo de Casinas, Arco de la Frontera. Cádiz. El capitel se halla recortado por su parte trasera faltándole consecuentemente la mitad de la pieza. Toda su superficie se halla afectada por una ligera erosión favorecida por la fragilidad de la piedra en que se ha labrado. Arenisca, Alt. cap.: 24, Long. áb.: 35, Diám.: 20,5, Alt. áb.: 1,5, Alt. 1: 16, Alt. Vol.: 7.

Bibl.: ESTEVE GUERRERO 1962: p. 221 y fig. 3.

La parte inferior del capitel se halla decorada con una corona de cuatro hojas angulares de acanto. Éstas llegan a tocarse unas con otras en el centro de cada cara del capitel generando, sin embargo, solamente una forma romboidal abierta. Estas hojas se dividen en cinco lóbulos de tres o cuatro foliolos cada uno, foliolos marcadamente apuntados y con un potente nervio central tallado con el bisel. Es destacable la presencia de los lóbulos inferiores completamente cubiertos por los lóbulos medianos.

Sobre la cima de las hojas reposan las volutas, de gran tamaño, cuyos tallos nacen directamente en el centro de cada cara del capitel. Estos tallos presentan sección plana y únicamente se decoran mediante dos surcos, uno situado en la parte superior y el otro en la inferior, que resiguen su contorno así como el de las volutas.

El ábaco se halla reducido a un pequeño listel que asoma por encima de las volutas.

En diciembre de 2002 se halló en la ciudad de Jerez la mitad faltante de esta pieza, nº SCO008.

Siglo VI-VII dC.

## SCO008 – CAPITEL CORINTIO

MAJF, C/ Caballeros, 19, Jerez de la Frontera. Cádiz<sup>181</sup>. Arenisca, Alt. cap.: 24,

<sup>181</sup> Hallado en diciembre de 2002 gracias a un control arqueológico realizado en la finca situada en la C/ Caballeros nº 19 con motivo de las obras de restauración del edificio. Se encontraba empotrado en una pared de la vivienda del s. XIX. Sin embargo, este capitel

Long. áb.: 35, Diám.: 20,5, Alt. Áb.: 1,5, Alt. 1: 16, Alt. Vol.: 7.

Capitel idéntico al ejemplar anterior. Ambos fragmentos casan por lo que forman parte de una misma pieza.

Siglo VI-VII dC.

### SCO009 – CAPITEL CORINTIO

Ermita de los Santos Mártires, Medina Sidonia. Cádiz, reaprovechado. No presenta roturas importantes pero sí un fuerte desgaste que ha afectado a la totalidad de la superficie del capitel, llegando a borrar prácticamente en algunos puntos su decoración. Alt. cap.: 37,5, Long. áb.: 45,5, Alt. fl.: 7, Anch. fl.: 11, Alt. 1: 15.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 523.

La labra de la pieza es bastante simple, predominando las superficies lisas. El capitel aparece empotrado en una pared de la ermita pero no sabemos hasta qué punto fue recortado o incrustado en el interior del muro.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con la cima bastante pronunciada. Sobre esta primera corona aparece una segunda corona formada por cuatro hojas angulares de gran anchura que llegan a ser tangentes en el centro de cada cara del capitel. La cima de estas hojas es bastante pronunciada, de forma similar a la de las hojas de la corona inferior, pero no se observa en ellas la presencia de volutas. Estas hojas cubren gran parte de la parte superior del cálatos aunque la parte no cubierta permanece lisa y libre de toda decoración.

Sobre la cima de las hojas angulares reposa el ábaco que se presenta como una continuidad de la parte superior del cálatos pues no presenta un cuerpo diferenciado de éste. En el centro de cara una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela lisa aproximadamente circular, pues la fuerte erosión que ha sufrido este sector de la

debe proceder muy probablemente del yacimiento de Casinas, lugar de procedencia de un fragmento de capitel que pega con el aquí expuesto (nº SCO007).

pieza nos lo impide afirmar con total seguridad.

Siglo VI-VII dC<sup>182</sup>.

### SCO010 – CAPITEL JÓNICO

MAC, Málaga. El capitel se conserva en muy buen estado pues no se aprecia ninguna rotura ni los efectos de la erosión. Mármol, Alt. cap.: 26, Long. áb.: 42, Diag.: 44, Diám.: 35 aprox., Alt. áb.: 5, Alt. Astr.: 3, Alt. Vol.: 12,5, Long. Coj.: 32,5, Alt. Balt.: 2,7.

Por lo que respecta al modelado, el claroscuro no juega un papel importante en este capitel pues el relieve es muy bajo. La realización es bastante tosca, pues los detalles han sido poco cuidados; uno de los cojinetes del capitel, por ejemplo, aparece doblado hacia abajo y su correspondiente balteo inclinado.

En la parte inferior del capitel hallamos una estrecha franja circular decorada mediante surcos verticales dispuestos a espacios regulares. La altura de las volutas es la misma que la del equino, decorado en el centro por una gran cruz.

Los cojinetes presentan una decoración muy geometrizada a partir de la combinación de triángulos muy estilizados e intercalados. Por lo que respecta al balteo, éste presenta una delgada franja decorada con un motivo a cordón.

Finalmente, el ábaco presenta una forma cuadrangular, su superficie es lisa y no presenta ningún elemento decorativo.

Siglo VI dC.

### SCO011 – CAPITEL CORINTIZANTE

Faro. Portugal. Su estado de conservación es bueno aunque presenta una fuerte erosión en uno de sus costados. La labra es bastante tosca predominando las superficies lisas.

Bibl.: ALMEIDA 1962: p. 204, lám 15, fig. 129.

<sup>182</sup> E. Camps lo fecha en el s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 523].

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de cuatro hojas lisas situadas en el centro de cada una de sus caras. Por detrás de esta primera corona surgen cuatro hojas angulares también lisas. Sobre estas últimas hojas, y bordeando su contorno, aparece el tallo de las volutas convertido en un listel plano y liso cuyo extremo se enrosca generando unas diminutas volutas situadas en el escaso espacio existente entre la cima de las hojas de la segunda corona y los ángulos del ábaco.

El centro del cálatos permanece completamente liso y desprovisto de decoración, salvo por la presencia en la parte superior del labio convertido en una ancha banda lisa horizontal.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela circular lisa.

Siglo IV dC.

## SCO012 – CAPITEL CORINTIO

Casa de la Lamonja, junto al cerro del Peñón, Almayate Bajo. Málaga. Procede de Cerro del Mar, Vélez. Presenta una importante fractura en uno de los ángulos superiores del capitel.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 161, nº 720.

La labra es bastante simplificada predominando en él las superficies lisas.

En la parte inferior del capitel, y sobre un pequeño collarino liso ligeramente abocelado, surge una corona de ocho hojas lisas con perfil ligeramente ovalado. Sobre esta primera corona de hojas, y situadas en los ángulos del capitel, surgen cuatro hojas lisas de gran anchura sobre cuyas cimas, que no conservamos, deben reposar los ángulos del ábaco. Desconocemos si las cimas de estas hojas se curvaban formando las volutas.

El centro del cálatos permanece liso y desprovisto de toda decoración. El ábaco es la parte del capitel que conservamos en peor estado. Es posible que éste presentase un perfil cóncavo. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor

del ábaco que adopta una forma semicircular. Desconocemos cómo era su decoración.

Siglo IV dC<sup>183</sup>.

## SCO013 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 618-00431, MAJF<sup>184</sup>, Mesas de Asta. Cádiz. Pequeño capitel probablemente perteneciente a una ventana geminada. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que se halla fracturado por la parte inferior. Probablemente se hallaba labrado junto al sumoscapo del fuste. Mármol, Alt. cap.: 13, Long. áb.: 9.

ESTEVE GUERRERO 1952: p. 19 y lám. X, fig. 3.

La parte inferior del capitel se decora mediante cuatro hojas lisas angulares con la cima ligeramente apuntada y enganchada a la superficie del capitel. En el centro de cada cara del capitel, sobre el punto de unión de las distintas hojas, aparece un débil protuberancia de sección apuntada que termina dividiéndose en dos tallos que generan unas esquemáticas volutas.

Cronología desconocida.

## SIN001 – CAPITEL CORINTIZANTE

MMI, Casa de Hylas, Itálica. Sevilla. Su conservación es muy buena pues únicamente presenta alguna pequeña rotura en uno de los ángulos superiores de la pieza y en varias de las flores del ábaco. Mármol, Alt. cap.: 44,5, Long. áb.: 48, Diag.: 75, Diám.: 36, Alt. áb.: 5,5, Alt. Fl.: 5,5, Anch. Fl.: 11, Alt. 1: 15,3, Alt. Palmeta central: 16, Alt. Roseta: 5,5.

Bibl.: AHRENS 2002: pp. 118-120 nº 15 y Lam 11 y 12, p. 117; DÍAZ MARTOS 1985: p. 175, nº J28 y J29; GARCÍA Y BELLIDO 1960: p. 90, lám. 7; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1982: lám. IV,1; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 192, nº 835, HAUSCHILD 1968: p. 280, lám. 87b; parladé 1933: p. 7; THOUVENOT 1940: pp. 630-631, fig. 156.

<sup>183</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 161].

<sup>184</sup> Ingresó en el museo el 15-04-1949.

Su factura es muy buena mostrando la enorme maestría y el dominio del material por parte del artesano que lo realizó. En él se observa claramente cómo los elementos decorativos del capitel, todos ellos con un relieve casi idéntico, se sobreponen a la superficie completamente lisa del cálatos.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas de acanto de bella factura. Éstas nacen directamente de la base de la pieza y aparecen unidas entre sí por el contacto simétrico que efectúan algunos de los foliolos del lóbulo inferior de las hojas, generando un espacio de sombra con forma triangular.

Las hojas presentan un nervio central con forma de listel liso en torno al cual se articulan los distintos lóbulos, cinco concretamente, formados a su vez por cinco foliolos. La concepción de éstos es distinta en los dos lóbulos inferiores de la hoja respecto al resto. Así, los foliolos de los lóbulos inferiores son más estrechos y apuntados que los foliolos del resto de la hoja. Además, presentan un nervio central formado por un débil surco a diferencia de lo que ocurre en el resto de la hoja. El foliolo superior de este lóbulo se curva hacia arriba, hasta tocar el foliolo inferior del lóbulo situado inmediatamente encima, creando, mediante un contacto asimétrico, un enorme espacio de sombra con forma de gota de agua bastante redondeada. Los dos foliolos inferiores de este lóbulo se unen a sus correspondientes foliolos de la hoja situado a su lado generando espacios de sombra con forma triangular. Sobre la hoja central aparece una pequeña palmeta que da origen a un delgado tallo ondulado que llega hasta la flor del ábaco.

El centro del cálatos aparece decorado alternativamente por una gran palmeta de ocho lóbulos alargados y redondeados en la parte superior o por un motivo liriforme.

El tallo de las volutas surge directamente en los ángulos del capitel, como si nacieran de su interior. Son de sección ligeramente cóncava con un pequeño reborde tanto en la parte superior como en la inferior.

El ábaco, muy clásico, presenta una forma acentuadamente convexa y con una moldura lisa en la parte superior. La flor del ábaco, muy achatada, presenta una hoja lisa a lado y lado que enmarcan una pequeña roseta en su centro.

Entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC<sup>185</sup>.

## SIN002 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 6.926, MACord<sup>186</sup>, Patio de los Naranjos, Mezquita. Córdoba. Conservamos la columna completa, formada por un capitel, un fuste liso y una basa sobre plinto. La conservación de los tres elementos es excelente pues no presenta roturas ni desgastes destacados. Caliza, Alt. cap.: 30, Long. áb.: 38, Diám.: 28, Alt. áb.: 7,5, Alt. fl.: 7,5, Anch. Fl.: 8, Alt. 1: 11,5, Diám. Supr. Fust.: 28,5, Diám. Inf. Fust.: 33, Alt. fust.: 210, Alt. basa: 19, Anch. basa: 36,5, Diám. Basa: 33.

La factura del capitel es muy simple, esquemática y tosca, denotando un carácter profundamente provinciano.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas. La cima, de pequeño tamaño y apuntada, sobresale de forma pronunciada hacia el exterior.

Sobre esta corona de hojas surgen cuatro grandes hojas angulares lisas que recubren la práctica totalidad del cálatos. En la cima de éstas se sitúan las volutas

<sup>185</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III Dc [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1982: lám. IV,1; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 192, nº 835], A. Díaz lo fecha en la segunda mitad del s. III dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 176] y S. Ahrens lo fecha entre la segunda mitad del s. V dC y el s. VII dC [AHRENS 2002: p. 121]. La fecha tan tardía para este capitel se basa, entre otros motivos, en el contacto de las hojas generando dos espacios de sombra con forma triangular superpuesto, motivo diseñado en Constantinopla a principios del s. V d. C. [KAUTZSCH 1936: pp. 44-47 et KRAMER 1997: pp. 23-24]. Además, en Rávena no se hallan acantos parecidos a los de este capitel hasta mediados del s. V d. C. [OLIVIERI FARIOLI 1969: p. 24, nº 20 y fig. 19 a-b].

<sup>186</sup> Donado por Don F. Hernández en 1934.

completamente lisas. En el espacio central del cálatos, situado entre las grandes hojas angulares, se observa un pequeño fragmento del labio superior del cálatos.

El ábaco, de gran altura y potencia, presenta forma convexa y su superficie permanece completamente lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular lisa.

Segunda mitad del s. VI dC.

### SIN003 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 6.925, MACord<sup>187</sup>, Patio de los Naranjos, Mezquita. Córdoba. No presenta ninguna rotura ni desgaste destacado. Caliza, Alt. cap.: 30, Long. áb.: 39, Diag.: 56, Diám.: 29, Alt. áb.: 6,5, Alt. fl.: 6,5, Anch. Fl.: 8, Alt. 1: 9, Alt. Vol.: 6.

Su factura es muy simple, esquemática y tosca, denotando un carácter profundamente provinciano pues predominan en él las formas geométricas.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. VI dC.

### SIN004 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta algunas roturas que han afectado a la cima de algunas hojas, a algunas de las volutas y a alguno de los ángulos superiores del capitel. La factura de la pieza es bastante fina y elegante. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº H21, pp. 227-228; GÓMEZ MORENO 1951: fig. 19, p. 31; KÜHNEL 1928: pl. 53e.

La mitad inferior de la pieza aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un perfil rectangular con la parte superior ligeramente redondeada y la cima con una notable pendencia hacia el exterior. Las hojas no llegan a tocarse entre sí.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos cuyo tallo aparece

completamente liso y con una acusada forma triangular. Éstos se coronan por un anillo simple liso del que nace el cáliz formado por dos hojas lisas de perfil con los extremos acusadamente en pendencia.

Del interior de los cálices surgen los tallos de las hélices y de las volutas, de sección ligeramente cóncava. Las hélices no se tocan entre sí sino que aparece entre ellas un pequeño puntecillo.

El calicillo, situado sobre la cima de la hoja central de la segunda corona, es formado por dos delgadas hojitas lisas vistas de perfil con los extremos fuertemente curvados.

El cálatos presenta un potente labio liso ocupado, en parte, por la gran flor del ábaco que decora la parte central del capitel.

El ábaco conserva una forma bastante clasicista, con una acusada forma cóncava y un surco situado en el eje.

Siglo II-III dC<sup>188</sup>.

### SIN005 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº E21, pp. 227-228; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 172, pl. 58e.

La factura de la pieza es bastante buena y elegante.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo II-III dC<sup>189</sup>.

### SIN006 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas importantes, salvo aquéllas que han afectado a algunas cimas de las hojas, ni fuertes desgastes. Mármol.

<sup>187</sup> Entegado por D. f. HERNÁNDEZ EN 1934.

<sup>188</sup> P. Cressier lo fecha en el s. IV-V dC [CRESSIER 1984: p. 228].

<sup>189</sup> P. Cressier lo fecha en el s. IV-V dC [CRESSIER 1984: p. 228].

Bibl.: CRESSIER 1984: nº B3

En la labra de la pieza predominan las superficies lisas aunque en una de las caras del capitel aparecen cuatro hojas labradas a modo de acanto. Probablemente estemos ante un capitel inacabado.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo II-III dC.

## SIN007 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Únicamente presenta alguna pequeña rotura en uno de los ángulos del ábaco y en la cima de algunas de las hojas. Mármol, Alt. cap.: 40, Alt. áb.: 4.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº J19; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 173, pl. 58f; MÁRQUEZ 1991: p. 65 y 80, fig. 2; Márquez 1993: pp. 155-156, nº 299.

A pesar de ser un capitel en el que predominan las superficies lisas -en las hojas de ambas coronas, en los caulículos y cálices- consigue transmitir una cierta elegancia gracias a las proporciones estilizadas de las hojas, de los cálices y a la pendencia tan pronunciada de la cima de las hojas. En él no juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo III dC<sup>190</sup>.

## SIN008 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Únicamente presenta algunas pequeñas roturas en la cima de algunas de las hojas. Mármol, Alt. cap.: 40, Alt. áb.: 4.

Bibl.: MÁRQUEZ 1991: p. 317, nº 12; MÁRQUEZ 1993: pp. 155-156, nº 300; CRESSIER 1981: fig. 6; CRESSIER 1984: nº J18.

A pesar de ser un capitel en el que predominan las superficies lisas -en las hojas de ambas coronas, en los caulículos y cálices- consigue transmitir una cierta elegancia gracias a las proporciones estilizadas de las hojas, de los cálices y a la pendencia tan pronunciada de la cima de las hojas. En él no juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno rectangular con la parte superior ligeramente redondeada y una forma muy estilizada. Las hojas de la segunda corona son mucho más altas que las de la primera corona.

Entre las hojas de la segunda corona se observan los caulículos, apenas sin volumen, completamente lisos y coronados por un simple anillo liso. De él surgen los cálices formados por dos hojas vistas de perfil, hojas que en este ejemplar se han representado de forma tan geometrizada y completamente lisa que han perdido toda referencia naturalista. En el extremo de estas hojas aparecen las volutas y las hélices. Del interior del cáliz surgen lo que podría interpretarse como los tallos de las volutas y las hélices pero que en ningún caso dan origen a las espirales, limitándose a cubrirlas por la parte superior. Las hélices no llegan a tocarse entre sí apareciendo en algunas caras un pequeño puntecillo.

El capitel no dispone de calicillo ni de tallo para la flor del ábaco. El labio del cáliz aparece reducido a una débil moldura aunque el cuerpo del cáliz conserva una forma claramente abombada, al menos en este sector del capitel.

El ábaco, de escasa altura, conserva la forma convexa. La flor del ábaco aparece convertida en una enorme cartela rectangular sin decoración alguna que invade la parte superior del cáliz.

Siglo III dC<sup>191</sup>.

<sup>190</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV dC [MÁRQUEZ 1993: p. 156] mientras que P. Cressier lo fecha en el s. IV-V dC [CRESSIER 1984: nº J19].

<sup>191</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV dC [MÁRQUEZ 1993: p. 156] mientras que P. Cressier lo fecha en el s. IV-V dC [CRESSIER 1984: nº J18].

## SIN009 – CAPITEL CORINTIO

Bibl.: MÁRQUEZ 1993: nº 298.

Iglesia de Santa María, Écija. Sevilla, sin contexto. Presenta numerosas fracturas en la parte superior del capitel y ha perdido la práctica totalidad de cimbras de las hojas. Su factura es sencilla pero consigue transmitir una cierta elegancia. Caliza, Alt. cap.: 28,5, Long. áb.: 34,5, Diám.: 20, Alt. áb.: 2,5, Alt. fl.: 4, Anch. fl.: 6,5, Alt. 1: 9, Alt. 2: 17, Alt. Caul.: 15, Alt. Vol.: 6, Alt. Hél.: 4.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno aproximadamente rectangular pero con la cima ligeramente ovalada. La cima de las hojas pende notablemente hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, completamente lisos, coronados por un anillo simple liso. Sobre éste nacen los cálices formados por dos hojas lisas y bastante globulares vistas de perfil.

Apenas queda espacio entre los cálices y el ábaco para las hélices y las volutas, prácticamente escondidas entre los cálices. El tallo de éstas es plano.

En una de las caras del capitel, y sobre la hoja central de la segunda corona, aparece un elemento decorativo formado por dos débiles y toscas incisiones en forma de V, una sobre la otra, como queriendo dibujar dos hojitas similares a las de los calicillos formados por dos sépalos vistos de perfil.

El cálato es coronado por un potente labio. El ábaco se presenta en bastante mal estado de conservación, presenta forma cóncava y su superficie parece ser lisa. La flor del ábaco adopta la forma circular.

Siglo III dC.

## SIN010 – CAPITEL CORINTIO

Casa Mudéjar. Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. La labra del capitel es bastante esquemática predominando en él las superficies lisas. Mármol, Alt. cap.: 29, Long. áb.: 29, Diám.: 20, Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 8, Anch. fl.: 10,5, Alt. 1: 9,5, Alt. 2: 16,5, Alt. Vol.: 4,5, Alt. Hél.: 4.

La parte inferior del cálato se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno aproximadamente rectangular con la cima ligeramente redondeada. Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, completamente arrapados a la superficie del cálato y sin volumen propio, cuya superficie es lisa. Éstos son coronados por un anillo simple liso. Sobre los caulículos aparecen los cálices, formados por dos anchas hojas lisas vistas de perfil y de cuyo interior asoman los tallos de las hélices y las volutas. De hecho, deberíamos hablar más bien de semivolutas y semihélices pues éstas únicamente han sido labradas en su mitad superior siendo substituida la parte inferior por la cima de las hojas del cáliz.

En la parte superior del cálato, y situado encima de las volutas, aparece el labio parcialmente escondido detrás de la flor de la ábaco.

El ábaco presenta un perfil marcadamente cóncavo con la superficie lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece una enorme flor convertida en una cartela con forma aproximadamente ovalada lisa. Ésta invade la parte superior del cálato reposando directamente encima de las hélices.

Siglo III dC<sup>192</sup>.

## SIN011 – CAPITEL CORINTIO

Jardines de los Reales Alcázares. Sevilla, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, una ligera erosión ha afectado a algunos sectores del capitel. Mármol, Alt. cap.: 37,5, Long. áb.: 51,5, Diám.: 74, Diám.: 31, Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 6,5, Anch. fl.: 10, Alt. 1: 17, Alt. 2: 24, Alt. caul.: 20,5, Alt. vol.: 8,5, Alt. hél.: 4,5.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 155, nº 677.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas de perfil rectangular aunque con la cima ligeramente redondeada. Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos convertidos en tallos lisos y con forma de cono bastante acentuada.

<sup>192</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV dC [MÁRQUEZ 1993: nº 298].

Éstos son coronados por una banda lisa de la que surgen dos hojas lisas vistas de perfil que forman los cálices. Del interior de los cálices nacen unos pequeños tallos, apenas visibles, que en sus extremos se enroscan formando las volutas y las hélices, que reposan estas últimas directamente sobre la cima de la hoja central de la segunda corona sin dejar espacio al calicillo.

Es, sin embargo, en la parte superior del capitel donde se observan la mayoría de elementos que alejan este ejemplar de los modelos clásicos de capitel corintio; las volutas invaden la parte inferior del ábaco, de la misma forma que sucede con el labio del cálatos, y la flor del ábaco, que reposa directamente sobre las hélices, invade y se superpone al labio del cálatos.

No obstante, el ábaco presenta una configuración bastante clásica con la presencia de un caveto en la parte inferior. Éste presenta un perfil cóncavo y en el centro de cada una de sus caras se sitúa la flor del ábaco convertida en una cartela circular lisa.

Siglo III dC<sup>193</sup>.

## SIN012 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San José y Espíritu Santo. Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Su labra, aunque esquemática, se aproxima a los modelos de capitel corintio clásico. Caliza.

Bibl.: MÁRQUEZ 1993: n° 209.

En la parte inferior del capitel aparece un ancho collarino liso sobre el que se sitúan las dos coronas de ocho hojas acantizantes. Éstas presentan un nervio central flanqueado por dos débiles incisiones, ligeramente más ancho en la parte inferior de la hoja, en torno al cual se articulan los distintos foliolos, con perfil rectangular y separados unos de otros mediante ligeras incisiones.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con el tallo, con

forma de cono, decorado mediante débiles incisiones verticales y coronados por una ancha banda decorada mediante un motivo a cordón. Sobre los tallos de los caulículos aparecen los cálices formados por dos hojas decoradas mediante incisiones verticales vistas de perfil y de cuyo interior surgen los tallos de las volutas y las hélices. Estos tallos, escasamente visibles, presentan un perfil plano y su superficie es lisa.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona se sitúa el calicillo formado por una pequeña hojita lisa, de perfil ovalado y vista frontalmente. Sobre esta hojita reposan las hélices, que son tangentes, y sobre éstas asoma el labio del cálatos.

El ábaco presenta una configuración bastante clásica con un caveto en la parte inferior y una incisión horizontal en su eje. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco, de las que únicamente conservamos dos ejemplares, que adopta la forma de una roseta tetrapétala con botón central o la forma de una cartela circular decorada mediante foliolos dispuestos a modo de abanico.

Siglo III dC<sup>194</sup>.

## SIN013 – CAPITEL CORINTIO

Palacio de Viana. Córdoba, sin contexto. El capitel se halla recortado en la parte superior en la que se ha labrado un borde de con perfil cuadrangular y liso, desprovisto de toda decoración, probablemente para reaprovecharlo, en un momento indeterminado, como pila de agua bendita. Por lo demás, el capitel se halla en buen estado pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza.

Bibl.: MÁRQUEZ 1993: n° 212.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado liso sobre el que se sitúan las dos coronas de ocho hojas, lisas en la inferior y de acanto en la superior. Las hojas de la corona inferior presentan un volumen más destacado

<sup>193</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 155].

<sup>194</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV dC [MÁRQUEZ 1993: n° 209].



que las de la segunda corona y su contorno es globular. En cambio, las hojas de la segunda corona se presentan bastante arrapadas a la superficie aunque no conservamos ninguna de sus cimas. Estas hojas presentan el espacio central decorado mediante tres bandas lisas separadas por ligeras incisiones. En torno a éstas se articulan los distintos lóbulos formados por tres foliolos con las puntas redondeadas. Entre los distintos lóbulos se generan espacios de sombra con forma de gota de agua vertical.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos con el tallo decorado mediante tres membranas vegetales separadas por débiles incisiones. El coronamiento es formado por una ancha banda decorada con una esquematización de pequeñas hojitas. Sobre éste surgen las hojas de los cálices que conservamos solamente de forma parcial.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona aparece el calicillo formado por una pequeña hojita apuntada lisa.

Siglo IV dC<sup>195</sup>.

## SIN014 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº G9, pp. 252-258.

La parte inferior del capitel aparece decorada mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas no presentan propiamente un nervio central pues el eje de la hoja se decora con tres anchas bandas lisas separadas por dos tenues incisiones que descienden del lóbulo superior de la hoja. En torno a éstas se articulan los distintos lóbulos y foliolos. Podemos distinguir claramente la forma de los lóbulos medianos de la de los inferiores. Mientras los lóbulos medianos de la hoja presentan una gran concavidad

en su interior de la que surgen los distintos foliolos a modo de palmeta, los lóbulos inferiores son formados por un lóbulo en forma de media luna que alberga un óvolo en su interior.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, de escasa potencia, decorados con dos membranas vegetales muy esquemáticas y con los extremos superiores apuntados. Éstos son coronados por una banda decorada con un motivo serpenteante.

Los cálices son formados por dos hojas esquemáticas vistas de perfil. En ellas no se han dibujado los lóbulos y los foliolos sino que aparecen decoradas por unas estrechas y largas bandas. De su interior, y con apenas espacio para desarrollarse, surgen los tallos de las hélices y las volutas, de sección plana y superficie lisa. Las hélices llegan a tocarse entre sí.

Sobre la hoja central de la segunda corona aparece el calicillo que adopta la forma de una hoja vista de perfil con un nervio central realizado mediante una débil incisión. No hay la presencia del tallo de la flor del ábaco.

En la parte superior del cálates aparece un potente labio liso en parte cubierto por la flor del ábaco.

El ábaco conserva una forma bastante clásica, de perfil marcadamente cóncavo y superficie lisa. Una pequeña moldura en la parte superior le sirve de coronamiento. La flor del ábaco conserva una estructura clásica aunque realizada de forma tosca y muy esquemática. Ésta adopta la forma circular con diversos foliolos muy geométricos en su interior y un potente pistilo en el centro.

Siglo IV dC.

## SIN015 – CAPITEL CORINTIO

Sede Central de Cajasur, Avda. de los Tejares. Córdoba, sin contexto. Presenta roturas en la mayoría de ángulos superiores de la pieza así como un ligero desgaste en algunos puntos como, por ejemplo, en los cálices. Caliza, Alt. cap.: 28,5, Long. áb.: 28, Diag.: 38, Diám.: 22,5, Alt. áb.: 5, Alt. fl.: 5, Anch. Fl.: 5,5, Alt. 1: 11, Alt. 2: 17,5, Alt. Caul.: 17, Alt. Hél.: 3, Diám. Supr. Fust.: 20,

<sup>195</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV dC o posteriormente [MÁRQUEZ 1993: nº 212].

Diám. Inf. Fust.: 22, Alt. fust.: 147, Alt. basa: 17,5, Diám. Supr. Basa: 22.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por una incisión que a mitad altura de las hojas de la segunda corona se bifurca generando un espacio triangular relleno en la base. En torno a este nervio central se articulan los cinco lóbulos formados por tres foliolos cada uno, foliolos lanceolados y de bella factura aunque con una sección plana, sin la presencia de la concavidad que caracteriza a las mejores producciones de época altoimperial. Generalmente, el foliolo superior de cada lóbulo cubre parcialmente el foliolo inferior del lóbulo que tiene inmediatamente encima, generándose consecuentemente un estrecho y alargado espacio de sombra ligeramente inclinado. Sin embargo, el lóbulo inferior de las hojas de la primera corona se forman a partir de un foliolo alargado y dispuesto en semicírculo de cuyo interior surgen tres pequeños foliolos horizontales.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con un tallo con marcada forma de cono y decorado por membranas vegetales. Sobre éstas aparece el coronamiento formado por una ancha banda decorada con un esquemático motivo a cordón formado por una sucesión de débiles incisiones oblicuas. Los cálices, por su parte, se forman mediante estrechas hojas acantizantes vistas de perfil de cuyo interior surgen unos anchos tallos que generan las hélices y las volutas. Estos tallos presentan un perfil plano y su superficie es lisa. Sobre las hélices aparece el labio superior del cálatos.

El ábaco presenta un marcado perfil cóncavo y su superficie se decora mediante una profunda incisión horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta la forma de una roseta tetrapétala con botón central y pétalos con forma de corazón.

Siglo IV dC.

## SIN016 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Una de las caras del capitel fue repicada para poderlo adosar junto al muro en el que se halla situado. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 238-239, nº J21.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por la unión de tres listeles lisos en torno al cual se articulan cinco lóbulos. Los foliolos presentan una forma globular. La cima de las hojas penden hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos completamente arrapados a la superficie del cálatos y decorados con tres incisiones verticales. Éstos aparecen coronados por un anillo decorado con un motivo a cordón. De él surge el cáliz formado por dos estilizadas hojitas vistas de perfil representadas de forma muy esquemática. Del interior del cáliz surgen los tallos de las hélices y las volutas, apenas visibles, de sección plana y completamente lisos. Sus extremos se enroscan formando dos vueltas.

El calicillo ha sido substituido por una palmeta de grandes foliolos separados unos de otros. Ésta presenta un potente nervio central formado por la unión de tres pequeños listeles abocelados unidos. En las enjutas del capitel aparece también una pequeña palmeta. Otra palmeta aparece en los ángulos del capitel, bajo las volutas.

El ábaco aparece decorado con dos incisiones horizontales y presenta forma convexa tradicional. La flor del ábaco, de gran tamaño, presenta un importante botón central en torno al cual aparece gran cantidad de pequeños foliolos.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>196</sup>.

<sup>196</sup> P. Cressier lo fecha hacia finales del s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 239].

## SIN017 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Aparece recubierto por una capa de pintura dorada aplicada probablemente por los artesanos musulmanes. Parte del capitel se ha perdido porque se halla empotrado en un pilar que debe relacionarse con la construcción de la catedral cristiana en el interior de la mezquita. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 531 y fig. 207 p. 527; CRESSIER 1984: pp. 238-239, nº D12.

La parte inferior del capitel aparece decorada mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por la unión de tres listeles lisos en torno al cual se articulan cinco lóbulos. Los foliolos presentan una forma globular. La cima de las hojas pende hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos completamente arrapados a la superficie del cálatos. Éstos aparecen coronados por un anillo decorado con un motivo a cordón. De él surge el tallo de las volutas y las hélices. Éstos aparecen formados por una sucesión de flechitas inscritas las unas en el interior de las otras. Las hélices y las volutas son de pequeño tamaño.

El calicillo ha sido substituido por una palmeta con un nervio central formado por un listel. En las enjutas del capitel aparece también una pequeña palmeta.

En los ángulos del capitel, bajo las volutas, aparece una palmeta similar a la que sustituye el calicillo pero con los foliolos mucho más delgados.

El ábaco, liso, adopta la forma convexa tradicional. La flor de la voluta aparece substituida por una palmeta.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>197</sup>.

<sup>197</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 532] mientras que P. Cressier lo fecha hacia finales del s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 239].

## SIN018 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. No se generan en él importantes contrastes entre luces y sombras. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 531 y fig. 210 p. 528; CRESSIER 1984: pp. 238-239, nº I18.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central formado por cuatro listeles unidos y separados por una débil incisión. En torno a él se articulan cinco lóbulos con pequeños foliolos lanceolados. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos grabados directamente sobre el cálatos. Éstos aparecen decorados por cuatro débiles incisiones verticales y son coronados por un anillo formado por la sucesión de pequeños botones cuadrados.

Los cálices aparecen formados por dos esquemáticas hojas vistas de perfil que se enroscan en sus extremos formando las volutas y las hélices. Las volutas no llegan a situarse en los ángulos del capitel que son ocupados por una estilizada palmeta.

En las enjutas del capitel aparecen unas estilizadas hojitas verticales con un nervio central rebajado con el bisel.

El ábaco adopta la forma cóncava de la parte superior del cálatos, rompiendo de esta forma con la tradicional forma convexa. Éste aparece decorado a media altura por una incisión horizontal. La flor del ábaco, que invade la parte superior del cálatos, adopta la forma de una cartela rectangular en cuyo interior aparece una hojita trifoliada en una cara del capitel, una palmeta en otra cara y un motivo vegetal muy geométrico en las otras dos caras.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>198</sup>.

<sup>198</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 532] mientras que P. Cressier lo

## SIN019 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. No presenta roturas ni desgastes importantes. Su estado de conservación es bastante bueno. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº C12, pp. 238-239.

La labra de la pieza resulta bastante tosca y recargada, cubriendo la totalidad de la superficie del capitel por diversos motivos decorativos realizados con el bisel, mostrando un claro *horror vacui*.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto, mucho más estilizadas aquellas de la segunda corona respecto a los de la primera corona. Todas ellas presentan un ancho nervio central formado por cuatro listeles verticales lisos cuya anchura corresponde a la del lóbulo superior de la hoja, en el que surgen. Los listeles de la primera corona se arquean ligeramente en la parte inferior de la hoja creando en la base un espacio triangular hueco. Los dos listeles de la derecha terminan uniéndose con los dos listeles de la izquierda de la hoja situada a su derecha, lo mismo sucede con los dos listeles de la izquierda.

En torno a él se articulan los distintos lóbulos y foliolos que configuran la hoja. Pueden observarse algunas diferencias entre los lóbulos medianos y los inferiores. Así, mientras los lóbulos medianos de la hoja son formados por cuatro foliolos que se abren en forma de abanico, el lóbulo inferior es formado por un foliolo con forma de media luna que alberga en su interior un óvolo.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, de escasa potencia, decorados con dos débiles incisiones verticales. Éstos aparecen coronados por un anillo decorado con pequeñas hojitas invertidas apuntadas. Los cálices aparecen formados por dos esquemáticas hojas vistas de perfil decoradas con el bisel. De su interior surgen los tallos de las hélices y las volutas, prácticamente tapados por las

hojas de los cálices. Tanto las hélices como las volutas realizan 1,5 vueltas.

Sobre la hoja central de la segunda corona aparece una gran palmeta, de ancha base, que hace las funciones del calicillo. En las enjutas del capitel aparecen unas estilizadas hojitas verticales con un nervio central rebajado con el bisel.

El ábaco presenta forma cóncava y su superficie es decorada mediante dos incisiones horizontales que delimitan un bocel de escasa potencia. En el centro aparece una gran flor del ábaco que adopta una forma aproximadamente rectangular. Su interior es decorado con una trifolia con los foliolos apuntados.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>199</sup>.

## SIN020 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, una de sus caras ha sido ligeramente recortada para adosarle uno de los pilares de la Catedral. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 239-240, nº H0.

En él no juegan un papel destacado los contrastes entre las luces y las sombras aunque predomina la talla a bisel.

La parte inferior aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles unidos que al aproximarse a la base de la hoja se separan creando un espacio triangular. En torno a éste se articulan los distintos foliolos, de pequeño tamaño y redondeado en sus extremos.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, de escasa potencia, con el tallo completamente liso. Aparecen coronados por un anillo simple sin decoración. De él surgen unos delgados cálices formados por dos estilizadas hojitas, esquemáticamente

fecha hacia finales del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 239].

<sup>199</sup> P. Cressier lo fecha hacia finales del s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 239].

representadas y decoradas por la superposición de pequeños foliolos con los extremos redondeados y nervio central formado por una débil incisión. Del interior del cáliz surgen los tallos de las hélices y las volutas, de sección plana y lisa, que se enroscan en sus extremos. Las hélices no se tocan entre sí pero aparece un puntecillo entre ellas.

Los espacios libres del cáliz, entre los cálices, las hélices y las hojas de la segunda corona, permanecen completamente lisos, sin ningún tipo de decoración.

El ábaco adopta una forma ligeramente cóncava y aparece decorado por la superposición de varios listeles lisos abocelados. La flor del ábaco adopta la forma de una venera en una de las caras y de una flor con numerosos y pequeños foliolos en el resto.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>200</sup>.

## SIN021 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. No presenta roturas ni desgastes en su superficie. Mármol.

Su talla, aún siendo algo tosca, consigue transmitir una cierta elegancia.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central formado por dos bandas, separadas por una débil incisión, decoradas con débiles incisiones que dibujan V invertidas. Éstas, en la base del capitel, se separan y arquean ligeramente creando un espacio triangular en la base de las hojas.

Pueden observarse claras diferencias entre los lóbulos medianos de las hojas y los lóbulos inferiores. Mientras que los medianos presentan una ligera concavidad en su interior a partir de la cual se articulan los diversos foliolos a modo de abanico, los lóbulos inferiores son formados por un foliolo que adopta la forma de media luna y que alberga en su

interior un óvalo. La cima de las hojas pende de forma considerable hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, de escasa potencia, decorados mediante diversas incisiones verticales y coronados por un anillo decorado con un motivo a cordón. Sobre él aparecen los cálices formados por dos estrechas hojas vistas de perfil y decoradas de forma muy esquemática. El tallo de las hélices y las volutas presenta una sección plana y lisa. Las hélices no llegan a tocarse y aparece entre ellas un puntecillo.

Son muchas las partes del cáliz que permanecen completamente lisas, sin ningún tipo de decoración, por culpa, en parte, de la estrechez de las hojas que forman los cálices..

El ábaco presenta un perfil cóncavo decorado por una cenefa de pequeñas ovas completas inscritas en un cascarón. En el centro, la flor del ábaco adopta la forma de una gran roseta de múltiples y estrechos foliolos con un gran gotón central que adopta la forma de una nueva roseta.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC.

## SIN022 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta numerosas fracturas importantes, principalmente en los ángulos superiores del capitel, y en la cima de algunas hojas. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº G19, pp. 239-240.

La factura de la pieza es buena y elegante aunque también es posible observar algunos elementos de cierta tosquedad como la posición ligeramente inclinada de algunas hojas de acanto.

En la parte inferior del capitel aparece una banda lisa sobre la que aparecen las dos coronas de hojas de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central formado por cuatro listeles verticales que a medida que se acercan a la base del capitel se separan y arquean, dos hacia la derecha y dos hacia la izquierda. De

<sup>200</sup> P. Cressier lo fecha en el s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 240].

esta forma se crea en la base de la hoja un espacio con forma triangular hueco. Los dos listeles que se arquean hacia la derecha terminan uniéndose con los dos listeles que se arquean hacia la izquierda de la hoja situada a su derecha. Lo mismo sucede con los dos listeles que se arquean hacia la izquierda.

Pueden observarse claras diferencias entre los lóbulos medianos de las hojas y los lóbulos inferiores. Mientras que los medianos presentan una ligera concavidad en su interior a partir de la cual se articulan los diversos foliolos a modo de abanico, los lóbulos inferiores son formados por un foliolo que adopta la forma de media luna y que alberga en su interior un óvolo. La cima de las hojas pende de forma considerable hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, de escasa potencia, decorados mediante dos débiles incisiones verticales. En una de las caras del capitel los caulículos permanecen completamente lisos. Éstos son coronados por un anillo que en la mayoría de caras permanece completamente liso. Sobre él aparecen los cálices formados por dos estrechas hojas vistas de perfil y decoradas de forma muy esquemática. En el punto de unión de las dos hojas aparecen espacios de sombra circulares realizados con el trépano. El tallo de las hélices y las volutas presenta una sección plana y lisa. Las hélices no llegan a tocarse y aparece entre ellas un puntecillo.

Sobre la hoja central de la segunda corona aparece un potente y ancho tallo que conduce hasta la flor del ábaco. No hay rastro de la presencia del calicillo. Son muchas las partes del cálatos que permanecen completamente lisas, sin ningún tipo de decoración, por culpa, en parte, de la estrechez de las hojas que forman los cálices. Destaca el enorme espacio existente bajo las volutas en el ángulo del capitel, en las enjutas y a lado y lado del tallo de la flor del ábaco.

El ábaco presenta un perfil cóncavo decorado por una cenefa de pequeños semicírculos. En el centro, la flor del ábaco adopta la forma de una elegante venera.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>201</sup>.

## SIN023 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta una importante rotura en uno de sus ángulos superiores que ha eliminado completamente las volutas. Roturas menores afectan a la cima de algunas hojas de acanto. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº F12, pp. 239-240.

La factura de la pieza, aún siendo bastante tosca, consigue transmitir una cierta elegancia.

La parte inferior del capitel aparece decorada con dos coronas de ocho hojas de acanto, más estilizadas las de la segunda corona que las de la corona inferior. Todas ellas presentan un ancho nervio central formado por cuatro listeles verticales que en la parte inferior de la hoja se arquean creando un espacio hueco con forma triangular. La anchura de los cuatro listeles corresponde a la anchura del lóbulo superior de la hoja, del que descienden todos ellos.

En torno al nervio central se articulan los distintos lóbulos y foliolos. Pueden observarse claras diferencias entre los lóbulos medianos de las hojas y los lóbulos inferiores. Mientras que los medianos son formados directamente por cuatro foliolos que se abren en forma de abanico, los lóbulos inferiores son formados por un foliolo que adopta la forma de media luna y que alberga en su interior un óvolo. La cima de las hojas pende de forma considerable hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, de escasa potencia, decorados mediante diversas débiles incisiones verticales y coronados por un anillo decorado con un motivo a cordón. Sobre él aparecen los cálices formados por dos estrechas hojas vistas de perfil y decoradas de forma muy esquemática. El tallo de las hélices y las

<sup>201</sup> P. Cressier lo fecha en el s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 240].

volutas presenta una sección plana y lisa. Las hélices no llegan a tocarse y aparece entre ellas un puntecillo.

Sobre la hoja central de la segunda corona aparece un ancho tallo que a medida que asciende va estrechándose ligeramente. Son muchas las partes del cálatos que permanecen completamente lisas, sin ningún tipo de decoración, por culpa, en parte, de la estrechez de las hojas que forman los cálices.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y es decorado por un motivo serpenteante. En el centro aparece la flor del ábaco convertida en una elegante venera o bien en una roseta de múltiples foliolos con un botón central también decorado.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>202</sup>.

## SIN024 – CAPITEL CORINTIO

Interior de la capilla de San Bartolomé, también denominada Capilla del Hospital, actualmente Facultad de Filosofía y Letras. Córdoba. Reaprovechado. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo la pérdida de la cima de algunas hojas. Mármol. Alt. cap.: 51, Long.áb.: 56, Diag.: 81, Diám.: 38,5, Alt.áb.: 4, Alt.fl.: 7, Anch.Fl.: 10,5, Alt.1: 12, Alt.2: 28,5, Alt.Calic.: 7,5, Alt.caul.: 27, Alt.vol.: 5,5, Alt.hél.: 4.

La labra de la pieza es bastante elegante conservando todavía la tradición de los capiteles corintios clásicos.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles unidos y separados mediante una débil incisión central. El nervio central de las hojas de la segunda corona nace directamente en la base del capitel. En torno a éste se articulan los lóbulos formado por diminutos y alargados foliolos muy pegados entre sí. Sin embargo, la configuración de los lóbulos inferiores de las hojas es distinta con la presencia de un foliolo curvado adoptando una forma

semicircular que engloba en su interior a tres pequeños foliolos.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos delgados caulículos con forma de cono y el tallo decorado mediante una serie de incisiones verticales. Éstos se coronan mediante una orla decorada con diminutas perlas. Sobre el coronamiento surgen las hojas de los cálices, muy delgadas y arrapadas a los tallos de las hélices y las volutas, formada por pequeños foliolos pegados entre sí.

Los tallos de las volutas, muy delgados, presentan un perfil plano y en sus extremos se enroscan formando unas pequeñas volutas con botón pronunciado. Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona surge el calicillo formado por una ancha hoja vista frontalmente y decorada mediante incisiones verticales. La parte superior del cálatos, en las enjutas, se decora mediante una serie de estrechas membranas verticales dispuestas verticalmente.

El ábaco adopta un perfil cóncavo y su superficie es plana y decorada mediante la combinación de pequeñas hojitas y círculos. En el centro de cada cara del capitel aparece una gran venera que sustituye a la flor del ábaco, aunque en una de sus caras se representa una roseta con multitud de estrechos foliolos y pronunciado botón central.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC.

## SIN025 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 532 y fig. 217 p. 528; CRESSIER 1984: pp. 240-241, nº F2.

Su factura es bastante tosca como se observa en la realización de las hojas de acanto o en la posición torcida de los caulículos en algunas caras del capitel. En él no juegan un papel destacado los contrastes entre las luces y las sombras aunque predomina la talla a bisel.

<sup>202</sup> P. Cressier lo fecha en el s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 240].

La parte inferior aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto. El cuerpo de éstas aparece decorado por una serie de listeles verticales que a medida que se acercan a la base de la hoja se abren a modo de abanico. Ello genera en la base del capitel unos espacios huecos con forma triangular. En el punto de máxima convexidad surgen unas pequeñas hojitas triangulares horizontales que hacen las funciones de foliolos de la hoja. La cima de las hojas pende escasamente hacia el exterior, adoptando ésta una forma rectangular.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos estrechos caulículos con un pronunciado volumen y decorados por pequeños listeles verticales. Éstos son coronados por un anillo decorado con un motivo a cordón. Sobre él aparece una pequeña corona formada por tres hojitas puntiagudas de las que surgen unos delgados cálices formados por dos hojas, esquemáticamente representadas, cuyos extremos se enroscan formando unas grandes volutas y unas hélices algo menores que se tocan entre sí.

Gran parte de la mitad superior del cálato aparece completamente lisa y sin ningún tipo de decoración.

El ábaco adopta una forma ligeramente convexa y aparece completamente liso, a excepción de una diminuta moldura en la parte superior y otra en la parte inferior. La flor del ábaco adopta forma circular con una flor de 12 pétalos inscrita en su interior.

Siglo VII dC<sup>203</sup>.

## SIN026 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº F4.

La labra del capitel es bastante fina y elegante aunque una de sus caras aparece semielaborada, con las hojas lisas, característica que nos hace pensar que quizás ésta, en su emplazamiento originario, era poco visible.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas se decoran mediante un ancho nervio central formado por dos listeles lisos abocelados. En torno a éste se articulan los distintos foliolos apareciendo en primer lugar un alargado foliolo dispuesto en forma semicircular que abarca la práctica totalidad de la altura de la hoja. Éste se decora mediante pequeñas incisiones a modo de espina de pez. Del interior del semicírculo que forma este foliolo surgen otros pequeños foliolos dispuestos horizontalmente.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los tallos de los caulículos, con un perfil marcadamente cilíndrico y decorado mediante numerosas incisiones verticales. Éstos se coronan mediante una pequeña orla decorada con un motivo a cordón. De los caulículos surgen las hojas del cáliz, muy arrapadas a la superficie de los tallos de las hélices y las volutas, decoradas mediante finísimas incisiones verticales. Las hélices son tangentes entre sí mientras que destacan las volutas por su enorme tamaño. Sobre las hélices se observa el labio del cálatos.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie lisa se decora mediante diversas incisiones dispuestas a modo de espina de pez. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida decorada mediante esbeltas incisiones dispuestas a modo de abanico.

Siglo VII dC.

## SIN027 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 532 y fig. 216 p. 528; CRESSIER 1984: pp. 240-241, nº G4.

<sup>203</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII d C [CAMPS CAZORLA 1976: p. 533] mientras que P. Cressier lo fecha en el s. VII o incios del s. VIII dC [CRESSIER 1984: p. 241].



Su factura es bastante tosca como se observa en la realización de las hojas de acanto o en la posición torcida de los caulículos en algunas caras del capitel. En él no juegan un papel destacado los contrastes entre las luces y las sombras aunque predomina la talla a bisel.

La parte inferior aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto. El cuerpo de éstas aparece decorado por una serie de listeles verticales que a medida que se acercan a la base de la hoja se abren a modo de abanico. Ello genera en la base del capitel unos espacios huecos con forma triangular. En el punto de máxima convexidad surgen unas pequeñas hojitas triangulares horizontales que hacen las funciones de foliolos de la hoja. La cima de las hojas pende escasamente hacia el exterior, adoptando ésta una forma rectangular.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos estrechos caulículos con un pronunciado volumen y decorados por pequeños listeles verticales. Éstos son coronados por un anillo decorado con un motivo a cordón. Sobre él aparece una pequeña corona formada por tres hojitas puntiagudas de las que surgen unos delgados cálices formados por dos hojas, esquemáticamente representadas, cuyos extremos se enroscan formando unas grandes volutas y unas hélices algo menores que se tocan entre sí.

Gran parte de la mitad superior del cálatos aparece completamente lisa y sin ningún tipo de decoración.

El ábaco adopta una forma ligeramente cóncava y aparece completamente liso, a excepción de una diminuta moldura en la parte superior y otra en la parte inferior. La flor del ábaco adopta forma circular con una flor de 12 pétalos inscrita en su interior.

Siglo VII dC<sup>204</sup>.

## SIN028 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pablo. Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, una de sus caras fue repicada para poder adosar el capitel al muro. Mármol.

Su factura es bastante buena, no carente de un cierto decorativismo en la realización de las hojas de acanto y en los cálices. En él no juegan un papel destacado los contrastes entre las luces y las sombras aunque predomina la talla a bisel.

Aproximadamente tres cuartas partes del cálatos aparecen recubiertas por dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por un listel abocelado en torno al cual se articulan los distintos lóbulos de cuatro foliolos cada uno. Los foliolos son de pequeño tamaño y terminados en punta, presentan un nervio central con sección en V tallado a bisel. Los dos foliolos superiores de cada lóbulo se pegan, mediante un contacto asimétrico, con el foliolo inferior del lóbulo que tienen inmediatamente encima generando espacios de sombra con forma de gota de agua muy estilizada y prácticamente vertical seguido por un triángulo. La cima de las hojas pende hacia el exterior. El contorno de las hojas dibuja una forma rectangular con la parte superior redondeada. Las hojas de la segunda corona son muy estilizadas.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos estrechos caulículos decorados con un nervio central de sección en V labrada a bisel. Son coronados por un potente anillo simple liso de gran altura. Los cálices están formados por unas delgadas hojitas vistas de perfil representadas muy esquemáticamente y decoradas por pequeños foliolos que generan entre sí espacios de sombra circulares realizados con el trépano. Sobre ellos aparecen los tallos de las volutas y las hélices, de sección plana y lisa, que se enroscan en sus extremos. Apenas son visibles tapados por los cálices y presionados

<sup>204</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII d C [CAMPS CAZORLA 1976: p. 532] mientras que P. Cressier lo fecha en el s. VII o incios del s. VIII dC [CRESSIER 1984: pp. 240-241].

contra el ábaco, sin apenas espacio para desarrollarse.

Los espacios libres del cálatos, ente los caulículos, los cálices y las hojas de la segunda corona, aparecen lisos, sin ningún tipo de decoración.

El ábaco adopta una forma cóncava y presenta una moldura lisa en la parte superior. La flor del ábaco se ha convertido en una cartela rectangular cuya decoración no apreciamos debido a la erosión que ha sufrido esta parte del capitel.

Siglo VIII-X dC.

### SIN029 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 6.366, MACord<sup>205</sup>, sin contexto. Presenta algunas roturas en los ángulos superiores del capitel. El capitel no fue terminado de labrar como podemos observar en algunas hojas de la corona inferior únicamente esbozadas mientras que otras se hallan perfectamente terminadas. Caliza, Alt. cap.: 30, Long. áb.: 32 inc.; Diám.: 26, Alt. áb.: 4,5, Alt. fl.: 6, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 15, Alt. Caul.: 15,5.

Su factura es bastante tosca, con una labra poco cuidada.

La parte inferior de la pieza, unos dos o tres centímetros, aparece completamente lisa siendo ausente en ella, sin embargo, el bocel o cualquier otro tipo de molduración. Sobre este espacio se ha labrado una corona de ocho hojas de acanto cuyo rasgo más destacado es la unión de los foliolos inferiores de cada hoja con sus correspondientes de la hoja contigua generando un círculo prácticamente cerrado. El interior de este círculo se decora mediante la superposición de listeles que dibujan un ángulo.

Entre las hojas asoman los caulículos completamente lisos y coronados por un motivo a cordón. Los cálices son formados por unas estrechas hojas de acanto vistas de perfil labradas con el bisel en cuyo interior asoman los tallos de las hélices y las volutas, prácticamente escondidas detrás de los cálices.

El calicillo adopta la forma de un grueso tallo. En la parte superior del capitel se observa el potente labio del cálatos, parcialmente tapado por la flor del ábaco.

El ábaco adopta forma cóncava y se decora mediante una incisión horizontal. La flor del ábaco presenta un contorno circular en cuyo interior aparece una roseta sextapétala.

Siglo V-VI dC.

### SIN030 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 113, MBAC, sin contexto. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo aquellos que han afectado ligeramente a la flor del ábaco o a las cimas de algunas hojas de acanto. Mármol, Alt. cap.: 31, Long. áb.: 33, Diag.: 43, Diám.: 22,5, Alt. 1: 15,5.

Bibl.: CHAPA 1985: pp. 97-98; ROMERO DE TORRES 1950: p. 102, fig. 202.

La factura de la pieza, aún mostrando cierta elegancia, transmite una cierta tosquedad.

La parte inferior de la pieza, unos dos o tres centímetros, aparece completamente lisa siendo ausente en ella, sin embargo, el bocel o cualquier otro tipo de molduración. Sobre este espacio se ha labrado una corona de ocho hojas de acanto cuyo rasgo más destacado es la unión de los foliolos inferiores de cada hoja con sus correspondientes de la hoja contigua generando un círculo prácticamente cerrado. El nervio central de las hojas se decora con una sucesión de pequeñas perforaciones realizadas con trápamo.

Entre las hojas asoman los caulículos decorados también mediante una sucesión de pequeñas perforaciones realizadas con el trépamo. Éstos son coronados por un motivo a cordón. Los cálices son formados por unas estrechas hojas de acanto vistas de perfil labradas con el bisel en cuyo interior asoman los tallos de las hélices y las volutas, prácticamente escondidas detrás de los cálices.

El calicillo adopta la forma de una pequeña hojita triangular decorada con

<sup>205</sup> Ingresó en el museo en 1932.

motivos geométricos. En la parte superior del capitel se observa el potente labio del cálto, parcialmente tapado por la flor del ábaco.

El ábaco adopta forma cóncava y se decora mediante una incisión horizontal. La flor del ábaco presenta un contorno circular en cuyo interior aparece una roseta.

Siglo V-VI dC.

### SIN031 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta un buen estado de conservación pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 531 y fig. 208 p. 527; CRESSIER 1984: pp. 238-239, nº H3 ; palol 1965: pl. 18.

Su factura es bastante tosca como puede observarse, por ejemplo, en la realización de las hojas de acanto o, especialmente, en las hélices, de diferente tamaño y algunas torcidas. Predomina en él la talla a bisel pero sin generar destacados efectos de clarooscuro.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto bastante estilizadas. Éstas presentan un potente nervio central liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Éstos presentan un nervio central rebajado con el bisel y sus extremos son apuntados. Aparecen unidos unos con otros y únicamente uno de ellos se curva generando, mediante un contacto asimétrico, un espacio de sombra con forma e gota de agua ligeramente inclinada. El nervio central de las hojas de la segunda corona nace en la base del capitel.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos grabados directamente sobre la superficie del cálto. Aparecen decorados por tres listeles verticales y coronados por un anillo con decoración vegetal muy esquemática. Los cálces son formados por dos hojas de acanto vistas de perfil que en el punto de unión generan, mediante un contacto simétrico, un

espacio de sombra con forma de gota de agua muy redondeada. Del interior del cálz surgen los tallos de las volutas y las hélices, formados por dos delgados listeles unidos. Las volutas son de gran tamaño mientras que las hélices son de pequeño tamaño.

El calicillo aparece substituido por una decoración con bandas oblicuas mientras que en una de las caras del capitel aparece un delgado tallo del que salen diminutas hojitas de hiedra.

El ábaco presenta forma ligeramente convexa y aparece moldurado con dos listeles lisos. La flor del ábaco adopta en una cara la forma de una flor octopétala mientras que en el resto de caras adopta la forma de una venera.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>206</sup>.

### SIN032 – CAPITEL CORINTIO

MAS, sin contexto. Presenta una importante fractura en uno de sus costados así como diversas fracturas menores. La pieza ha sufrido además un fuerte desgaste en toda su superficie. La factura de la pieza es bastante tosca. Mármol, Alt. cap.: 45, Diám.: 29, Alt. áb.: 5, Alt. fl.: 5, Anch. fl.: 7,5, Alt. 1: 13,5, Alt. 2: 28,5, Alt. Caul.: 21, Alt. Hél.: 2.

Aproximadamente las tres cuartas partes inferiores del capitel aparecen decoradas por dos coronas de hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles abocelados unidos en torno al cual se articulan los distintos lóbulos con tres o cuatro foliolos. Los foliolos presentan forma apuntada y sección en V realizada con el bisel. El foliolo superior de cada lóbulo realiza, mediante un contacto asimétrico, un espacio de sombra con forma de gota de agua muy redondeada.

Las hojas de acanto destacan por su enorme estilización, principalmente

<sup>206</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII d C [CAMPS CAZORLA 1976: p. 532] mientras que P. Cressier lo fecha hacia finales del s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 239].

aquellas de la segunda corona, mientras que las cimas prácticamente no penden hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, grabados directamente sobre el cálatos, sin relieve propio, decorados mediante una serie de listeles abocelados verticales. Éstos son coronados por un anillo simple liso del que surgen los cálices formados por dos hojas de acanto vistas de perfil muy estilizadas también. La cima de estas hojas se enrosca formando unas diminutas hélices y muy probablemente las volutas, pues no conservamos ninguna de ellas.

Únicamente conservamos una parte del ábaco cuya superficie es lisa. La flor del ábaco adopta una forma aproximadamente circular o ovoide de la que no conservamos su decoración.

Siglo V-VI dC.

### SIN033 – CAPITEL CORINTIO

Alcázar Cristiano de Córdoba, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno aunque aparece recortado por la parte inferior probablemente para encajarlo sobre algún soporte. En la parte superior del capitel se ha rebajado una concavidad quizás para reutilizar el capitel como pila de agua bendita en alguna iglesia. El resto del capitel no presenta roturas importantes, salvo las que han afectado a la práctica totalidad de las cimas de las hojas de acanto, ni desgastes que hayan borrado la decoración. Mármol, Alt. cap.: 31, Long. áb.: 50, Diag.: 69,5, Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 6,5, Anch. Fl.: 9, Alt. 1: 16,5, Alt. Caul.: 14, Alt. Vol.: 6, Alt. Hél.: 4.

La factura del capitel, aún siendo sencilla, transmite una cierta elegancia no absenta de ciertas tosquedades como, por ejemplo, la posición de algunos espacios de sombra en una misma hoja a diferente altura, etc.

Las hojas de acanto presentan un potente nervio central realizado a partir de un listel liso. En torno a él se articulan los distintos lóbulos de tres o cuatro foliolos cada uno. Foliolos que presentan una forma muy estilizada y con los extremos apuntados, de clara influencia

oriental. El foliolo superior del lóbulo inferior crea, mediante un contacto asimétrico, un espacio de sombra con forma de gota de agua muy redondeada. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior.

El gran espacio existente entre las hojas es ocupado por unos anchos caulículos, de escasa potencia no obstante, decorados por una sucesión de surcos verticales. Éstos son coronados por un anillo simple liso. Sobre éste aparece una corona formada por tres pequeñas hojitas apuntadas de cuyo interior nacen los cálices. En el punto de unión de las dos hojas vistas de perfil que forman los cálices aparece un espacio de sombra similar a los observados en las hojas de acanto.

Del interior del cáliz surgen los tallos de las hélices y las volutas, de sección plana y completamente lisos. Tanto volutas como hélices realizan una sola vuelta pero presentan un enorme botón central.

El ábaco, de escasa altura, presenta forma convexa y superficie lisa. La flor del ábaco se ha convertido en una venera que invade la parte superior del cálatos, reposando directamente sobre las hélices.

Siglo V-VI dC.

### SIN034 – CAPITEL CORINTIO

C/ Buen Pastor, Hogar de San Rafael. Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno aunque ha perdido por desgaste la parte inferior de la primera corona de hojas de acanto. Presenta también algunas pequeñas roturas como las que han afectado a la cima de algunas hojas, a las flores del ábaco, etc. Piedra caliza, Alt. cap.: 32,5, Long. áb.: 40, Diám.: 25, Alt. áb.: 4,5, Alt. fl.: 6, Anch. fl.: 6,5, Alt. 1: 10,5, Alt. 2: 20,5, Alt. Caul.: 17, Alt. Vol.: 3, Alt. Hél.: 2,5.

Bibl.: AA.VV. 2003: p. 111.

Su factura es bastante tosca como puede observarse, por ejemplo, en la realización de las hojas de acanto, con espacios de sombra de diferente tamaño. Predomina en él la talla a bisel pero sin

generar destacados efectos de claroscuro.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto bastante estilizadas. Éstas presentan un ancho nervio central liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Éstos presentan un nervio central rebajado con el bisel y sus extremos son apuntados. Aparecen unidos unos con otros y únicamente uno de ellos se curva generando, mediante un contacto asimétrico, un espacio de sombra con forma e gota de agua ligeramente inclinada y bastante redondeada. El nervio central de las hojas de la segunda corona nace en la base del capitel.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos grabados directamente sobre la superficie del cálatos. Aparecen decorados por tres listeles verticales y coronados por un anillo simple liso. Sobre éste aparece una corona de pequeñas hojitas con sus cimas redondeadas. Los cálices son formados por dos hojas de acanto vistas de perfil similares a las descritas anteriormente. Del interior del cáliz surgen los tallos de las volutas y las hélices, de sección plana y completamente lisos. Volutas y hélices son de pequeño tamaño y realizan únicamente una vuelta.

Es ausente el calicillo y el tallo para la flor del ábaco.

El ábaco presenta forma ligeramente cóncava y aparece decorado por una débil incisión horizontal en su eje. La flor del ábaco la forma de una venera.

Siglo VIII-X dC.

### SIN035 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 530 y fig. 203 p. 527, CRESSIER 1984: pp. 238-239, nº G11; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 163, pl. 55d.

Su factura es bastante buena aunque muy simplificada y esquemática.

Predomina la talla a bisel aunque no se han realizado profundas acanaladuras por lo que no se generan importantes contrastes entre luces y sombras. Toda la decoración del capitel se ha realizado a partir de listeles grabados a bisel.

En la parte inferior del capitel aparece una banda lisa sobre la que se sitúan las dos coronas de hojas de palma. Las de la segunda corona son mucho más estilizadas que las de la primera corona. Las hojas presentan un nervio central formado por un listel liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos realizados con el bisel, pegados unos con otros, y con el extremo apuntado. El nervio central de las hojas de la segunda corona nace directamente en la base del capitel. La cima de las hojas pende muy ligeramente hacia el exterior.

En torno a las hojas de la segunda corona aparece una decoración grabada directamente sobre el cálatos que sustituye los caulículos. Ésta consiste en dos listeles verticales coronados por un anillo simple liso del que surgen tres hojitas apuntadas. Del interior de éstas surge el cáliz formado por dos hojitas vistas de perfil muy esquemáticas.

Sobre los cálices aparecen los delgados tallos de las hélices y las volutas, de pequeño tamaño. Las hélices se tocan entre sí.

En el espacio del cálatos situado entre la hoja central de la segunda corona, los cálices y las hélices aparece en dos caras del capitel un pequeño tallo ondulante del que nacen unas pequeñas hojitas de hiedra. En otra cara del capitel este espacio se decora con una serie de débiles surcos distribuidos a modo de abanico.

El labio del cálatos, de pequeño tamaño, presenta una moldura superior lisa.

El ábaco presenta forma cóncava y su superficie es lisa con una moldura en la parte superior. En el centro aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular con la parte inferior redondeada. En su interior aparece una roseta tetrafoliada con un botón central.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>207</sup>.

### SIN036 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, se ha perdido una parte del capitel pues se halla adosado a una columna levantada posteriormente a la construcción de la mezquita. Seguramente en ese momento fue recortado intencionadamente. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 530 y fig. 204, p. 527; CRESSIER 1984: pp. 238-239, nº F9.

Capitel bien tallado y elegante en el que ni juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>208</sup>.

### SIN037 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta una pequeña rotura en uno de los ángulos superiores del capitel, provocando la pérdida de una de las volutas, así como en la cima de las hojas. La superficie aparece ligeramente erosionada llegando a provocar la desaparición de la decoración de una de las hojas de la corona inferior. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº G5, pp. 238-239.

La factura del capitel resulta bastante tosca como podemos observar en algunas hélices, de mayor tamaño que el resto o situadas ligeramente más altas, o en los tallos de las hélices y las volutas, algunos más gruesos que otros. En la talla del capitel predomina el uso del

bisel, generando contrastes entre luces y sombras, llegando al punto de producirse un *horror vacui* en la decoración de la pieza.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>209</sup>.

### SIN038 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. No presenta roturas ni desgastes importantes. El capitel aparece recubierto por una capa de pintura dorada aplicada en algún momento indeterminado. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº C9, pp. 238-239; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 164, pl. 55e.

En la talla del capitel predomina el uso del bisel, generando contrastes entre luces y sombras, llegando al punto de producirse un *horror vacui* en la decoración de la pieza.

Este capitel es muy similar al ejemplar anterior.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>210</sup>.

### SIN039 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ninguna rotura, salvo una que ha afectado a la cima de alguna hoja, ni la erosión ha hecho acto de presencia en su superficie. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: fig. 204; CRESSIER 1981: fig. 16; CRESSIER 1984: nº F11, pp. 238-239; TORRES BALBÁS 1965: fig. p. 33.

La factura del capitel transmite una cierta elegancia a pesar que presenta algunos elementos de tosquedad como la presencia de hélices de diferente tamaño o situadas a un nivel ligeramente más elevado que otras. En la talla del capitel

<sup>207</sup> E. Camps lo fecha con anterioridad al s. VI dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 530] mientras que P. Cressier lo fecha a finales del s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 239].

<sup>208</sup> E. Camps lo fecha con anterioridad al s. VI dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 530] mientras que P. Cressier lo fecha hacia finales del s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 239].

<sup>209</sup> P. Cressier lo fecha hacia finales del s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 239].

<sup>210</sup> P. Cressier lo fecha hacia finales del s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 239].

predomina el uso del bisel, generando contrastes entre luces y sombras, llegando al punto de producirse un *horror vacui* en la decoración de la pieza.

Este capitel es muy similar al ejemplar anterior. La flor del ábaco se decora mediante una roseta cruciforme de cuatro pétalos en su interior, de una cartela ligeramente redondeada con una X grabada en su interior con el bisel o de una cartela triangular.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>211</sup>.

## SIN040 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº C3, pp. 238-239.

En la talla del capitel predomina el uso del bisel que llena de elementos decorativos la totalidad de la superficie de la pieza, mostrando un claro *horror vacui*. La factura de la pieza es bastante tosca como podemos observar, por ejemplo, en la presencia de algunas hojas torcidas, los diferentes tamaños de las hélices y las volutas, la posición de algunas hélices más elevadas que otras o la posición de la flor del ábaco descentrada respecto a las hélices.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas acantizantes, mucho más estilizadas las de la segunda corona que las de la corona inferior. Todas ellas presentan un nervio central formado por un potente listel liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos, estilizados y con los extremos ligeramente apuntados. Estos se articulan a modo de espiga aunque dos foliolos, uno a cada lado del nervio central, generan un espacio de sombra con forma de gota de agua muy redondeada mediante un contacto asimétrico. La cima de las hojas presenta

una notable potencia y pende hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, grabados directamente sobre la superficie del cálatos, pues no presentan cuerpo propio. Éstos aparecen decorados por una débil incisión central y coronados por un esquemático motivo a cordón. Algunos caulículos no presentan coronamiento naciendo directamente de ellos los cálices. Éstos aparecen igualmente grabados sobre la superficie del cálatos pues apenas presentan relieve propio. Son formados por dos hojas vistas de perfil muy esquemáticas. De su interior nacen los tallos de las hélices y las volutas, mucho más desarrollados aquellos de las volutas. Éstos presentan un surco en el eje del tallo. Es destacable la enorme diferencia entre el tamaño de las volutas y las hélices.

En algunas caras del capitel, la enjuta aparece decorada con una trifolia muy esquemática y con los foliolos apuntados.

El ábaco presenta una escasa altura, forma cóncava y superficie lisa. En el centro de cada cara aparece una enorme flor del ábaco que invade una notable porción del cálatos, obligando a las hélices a reducir considerablemente su tamaño. Éstas presentan una forma próxima a una semiova decorada su interior por diferentes motivos geométricos.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>212</sup>.

## SIN041 – CAPITEL CORINTIO

Alcázar Cristiano de Córdoba, sin contexto. Se ha perdido gran parte del capitel pues presenta una importante fractura en la parte inferior y posterior y en la parte superior. A pesar de ello podemos hacernos una idea bastante clara de cómo era su decoración. Mármol, Alt. cap.: 39 inc.; Alt. áb.: 4, Alt. fl.: 9, Anch. fl.: 7,5, Alt. Caul.: 14, Alt. Hél.: 4,5.

Su labra se ha realizado a bisel y su factura es elegante.

<sup>211</sup> P. Cressier lo fecha hacia finales del s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 239].

<sup>212</sup> P. Cressier lo fecha hacia finales del s. VI dC [CRESSIER 1984: p. 239].

Conservamos parte de una corona de ocho hojas de acanto. Es muy probable que bajo ésta hubiese otra corona de hojas que se ha perdido completamente. Éstas presentan un contorno bastante rectangular con la parte superior redondeada. La cima de las hojas apenas pende hacia el exterior. Éstas presentan un ancho nervio central formado por la unión de tres listeles lisos abocelados. En torno a éste se articulan los diversos foliolos en posición ligeramente ondulante. Sus extremos son apuntados y presentan una sección en V realizada con el bisel. No se crean espacios de sombra.

Entre las hojas de esta corona aparecen los caulículos decorados por membranas vegetales realizadas de forma muy esquemática con el bisel. Su coronamiento, que aparece en posición torcida, es formado por un anillo simple decorado con un motivo a cordón. Sobre el coronamiento aparece una pequeña trifolia de foliolos apuntados y con sección en V realizada con el bisel.

Los cálices aparecen completamente desnaturalizados y convertidos en formas geométricas. Se decoran a partir de la combinación de diversas formas triangulares superpuestas.

El calicillo ha sido substituido por una hojita vista de frente de escaso relieve.

Las hélices, de pequeño tamaño, se tocan entre sí y surgen de un tallo compuesto por dos listeles abocelados unidos.

Del ábaco únicamente observamos un fragmento de la parte inferior. Ésta aparece decorada por tres listeles abocelados superpuestos. Es probable que la totalidad de la altura del ábaco se decorase de esta forma. No conservamos la decoración de ninguna flor del ábaco.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC.

## SIN042 – CAPITEL CORINTIO

Patio interior del Convento de las Capuchinas de Córdoba, reaprovechado. Presenta algunas pequeñas roturas en la parte superior y un fuerte desgaste en toda la superficie del capitel. Mármol, Alt. cap.: 47,

Diám.: 32, Alt. 1: 9,5, Alt. 2: 26,5, Alt. caul.: 20,5.

Su labra es bastante tosca y esquemática, reduciendo su decoración a una sucesión de listeles e incisiones.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas, las pertenecientes a la corona superior de mayor altura que aquéllas de la corona inferior. Estas hojas presentan un nervio central formado por un listel abocelado en trono al cual se articulan los distintos foliolos a modo de espiga. Éstos son bastante esbeltos, con los extremos ligeramente apuntados y aparecen pegados unos con otros. En el centro presentan un ligero rebaje a modo de nervio central.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, de escaso relieve y prácticamente borrados a causa de la erosión, con los tallos decorados mediante algunos listeles abocelados verticales. Éstos se coronan mediante un anillo simple liso del cual surgen tres pequeños foliolos verticales con la cima ligeramente torcida generando en este punto pequeños espacios de sombra con forma de gota de agua. Sobre este coronamiento de los caulículos surgen los cálices formados por una esquematización de dos hojas vistas de perfil y decorados mediante una sucesión de pequeñas incisiones verticales. Sobre los cálices aparecen los tallos de las volutas y las hélices que presentan un reborde en la parte superior. No conservamos en ninguna de las caras del capitel ni las volutas ni las hélices.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona aparece una esquematización del calicillo formado por una hoja vista frontalmente.

No conservamos el ábaco por lo que desconocemos cual era su forma o si presentaba algún tipo de decoración.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC.

## SIN043 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no



presenta roturas importantes. Sin embargo, una fuerte erosión ha afectado parcialmente a la parte inferior del capitel borrando en parte la decoración de una de sus hojas. El capitel se halla recortado en una de sus caras para adosarlo a un muro. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº J5.

La parte inferior se decora mediante dos coronas de ocho hojas palmiformes. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles abocelados entre los cuales aparece una banda con una columna de pequeñas incisiones realizadas con el trépano. En torno al nervio central se articulan los distintos foliolos a modo de espiga. Éstos, delgados y con los extremos apuntados, presentan en el centro un rebaje con sección en V realizado con el bisel.

Entre las hojas de la segunda corona asoman los caulículos con el tallo decorado mediante un motivo a cordón. De éstos, y sin que intermedie un coronamiento, surgen los cálices convertidos en esquemáticas y toscas hojas vistas de perfil decoradas mediante dos incisiones paralelas que recorren su superficie. Del interior de los cálices surgen los tallos de las hélices y las volutas, apenas visibles. Entre las volutas y las hélices asoma un ancho espacio del cálatos completamente liso.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante una incisión horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela circular en cuyo interior aparece una pequeña roseta.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC.

## SIN044 – CAPITEL CORINTIO

Pórtico exterior de la iglesia de San Nicolás de la Villa de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación en bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, el capitel se halla empotrado en un muro por lo que no sabemos si fue tallado para tal fin. Mármol.

La talla es bastante fina y delicada, con los tallos de las volutas que se separan completamente del cuerpo de cálatos permitiendo el paso de la luz entre ellos.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas palmiformes. Éstas presentan un contorno ligeramente ovalado y se decoran mediante un nervio central formado por una incisión flanqueada a lado y lado por un pequeño listel. En torno a éste se articulan los distintos foliolos a modo de espiga, foliolos pegados completamente unos con otros, estrechos, alargados y con la cima apuntada que presentan en el centro un rebaje con sección de V realizado con el bisel a modo de nervio central.

Entre las hojas de la segunda corona, de mayor altura que las de la corona inferior, surgen los tallos de los caulículos decorados mediante la superposición de pequeños anillos lisos. Sobre éste surgen los tallos de las hélices y las volutas, tallos delgados y decorados mediante un listel central. No conservamos ninguna de las hélices, debido a la erosión, pero las volutas se presentan de pequeño tamaño.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil cóncavo, siguiendo la forma superior del cálatos, mientras que en los ángulos presenta unos salientes. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco con forma circular.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC.

## SIN045 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta algunas pequeñas roturas en los ángulos superiores y en la zona de la flor del ábaco. Por lo demás, su estado de conservación es bastante bueno. Mármol.

Bibl.: AMADOR DE LOS RÍOS 1879: pl. 2; CAMPS CAZORLA 1976: p. 532 y fig. 226 p. 529; CRESSIER 1981: fig. 15; CRESSIER 1984: pp. 237-238, nº C4; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 169, pl. 57e.

Su factura es muy tosca como puede observarse en la sencillez y esquematización con que se han grabado sus elementos decorativos así como, por ejemplo, en la posición torcida de algunas hojas cuyos tamaños también varían ligeramente. Predomina la talla a bisel

aunque no se generan importantes contrastes entre luces y sombras.

En la parte inferior del capitel aparece una banda lisa, un par de hojas invaden este espacio haciendo nacer su nervio central directamente en la base del capitel, sobre la que nace una corona de ocho palmetas de tamaño ligeramente variable y algunas de ellas representadas de forma torcida. Éstas presentan un nervio central formado por un listel liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos, pegados unos con otros, reducidos esquemáticamente a simples listeles de sección convexa dispuestos a modo de espiga. En la base del nervio central de las hojas aparece una incisión que dibuja un semicírculo con un motivo en cruz inscrito, motivo similar al que aparece en el punto de contacto de las diversas hojas.

Entre las hojas de esta corona, y naciendo prácticamente en la base del capitel, surgen unos delgados caulículos decorados con tres incisiones verticales. Éstos presentan un relieve y una anchura bastante mayor en la parte superior que en la inferior. No presentan coronamiento. El cáliz es formado por dos hojas muy delgadas vistas de perfil y decoradas por una incisión en el eje. Las hojitas interiores se tocan entre sí sin que se haya grabado ni las hélices ni su respectivo tallo. Del interior del cáliz nace, sin embargo, un tallo que se dirige hacia los ángulos del capitel pero cuyo extremo no termina enroscándose para formar las volutas.

El ábaco presenta forma ligeramente cóncava y su superficie aparece decorada por una incisión horizontal en el eje. La flor del ábaco se ha convertido en una cartela ligeramente rectangular lisa y plana.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC<sup>213</sup>.

## SIN046 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 7.209, MACord<sup>214</sup>, Camino viejo de Almodóvar. Córdoba. Conservamos la columna completa, formada por un capitel, un fuste liso y una basa sobre plinto. La conservación de los tres elementos es excelente pues no presenta roturas ni desgastes destacados. Mármol, Alt. cap.: 25, Long. áb.: 32,5, Diám.: 25, Alt. áb.: 3, Alt. fl.: 4,5, Anch. Fl.: 6,5, Alt. 1: 11,5, Alt. Vol.: 3, Alt. Hél.: 3, Nº Inv. Fuste: 7.210, Diám. Supr. Fust.: 21,5, Diám. Inf. Fust.: 26,5, Alt. fust.: 192,5, Nº Inv. Basa: 7.211, Alt. basa: 17, Alt. plinto: 7, Anch. plinto: 33, Diám. Supr. Basa: 31,5.

La factura del capitel es algo simple y tosca, realizada básicamente con el bisel y sin preocuparse demasiado por una correcta realización de los elementos decorativos, con volutas y hélices de diferente tamaño y situadas unas ligeramente más elevadas que otras, etc.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto en las que en torno al nervio central se articulan los foliolos, sin estar agrupados en lóbulos, a modo de abanico. Éstos presentan a su vez un potente nervio central realizado con el bisel. La cima de las hojas pende considerablemente hacia el exterior.

Entre las hojas surgen unos tallos que hacen las funciones de los caulículos. Éstos terminan dividiéndose en dos para formar unas pequeñas hélices y volutas. Las volutas descansan sobre la cima de las hojas angulares que aparecen en este sector del capitel. Bajo las hélices aparece el calicillo convertido en cuatro estilizadas hojitas.

El ábaco presenta forma cóncava pues resigue el contorno superior del cálatos. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela ovoide decorada en su interior por un motivo geométrico realizado a partir de diversas incisiones.

Entre la segunda mitad del s. VI dC y el s. VII dC.

<sup>213</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 533] mientras que P. Cressier lo fecha en el s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 533].

<sup>214</sup> Donado por un particular en 1938.

## SIN047 – CAPITEL-PLACA CORINTIO

Nº Inv.: 6.133, MAS, Itálica. Capitel-placa que presenta algunas roturas importantes en la parte inferior y en la parte superior. Mármol, Alt. cap.: 45 inc., Long. áb.: 46, Gros. Placa: 6, Alt. 1: 16, Alt. 2: 28,5, Alt. hél.: 6,5.

Bibl.: AHRENS 2002: pp. 115-116 nº 13 y Lam 9, p. 113; THOUVENOT 1937: fig. 4, p. 69.

Capitel bastante esquemático y simplificado que, a pesar de todo, consigue transmitir una cierta elegancia. Gracias al volumen de su relieve se generan importantes espacios de sombra principalmente entre las hojas de la segunda corona y los caulículos y en la zona de las hélices y las volutas.

La parte inferior del capitel aparece decorada mediante dos coronas de hojas lisas. Éstas presentan un contorno rectangular con los ángulos superiores redondeados. La cima de las hojas, terminada en punta, presenta una ligera pendencia hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos completamente lisos que no se diferencian de los cálices. Las hélices, que se tocan entre sí, surgen directamente de las hojas de los cálices. Sobre éstos aparecen dos tallos que recubren por encima tanto las hélices como las volutas.

Nada podemos decir acerca del ábaco y de la flor del ábaco pues no se nos han conservado.

Siglo IV-V dC<sup>215</sup>.

## SIN048 – CAPITEL CORINTIO

Localización desconocida<sup>216</sup>, procede de la zona de Sevilla. Su estado de conservación no es demasiado bueno, con la presencia de

<sup>215</sup> R. Thouvenot lo fecha a finales del s. IV dC [THOUVENOT 1937: p. 69] mientras que S. Ahrens lo fecha en el s. V-VII dC [AHRENS 2002: p. 115].

<sup>216</sup> Durante muchos años estuvieron expuestos en los denominados Jardines de Murillo de donde fueron retirados y sustituidos por copias.

numerosas roturas principalmente en la parte superior de la pieza. Mármol.

Bibl.: DÍAZ MARTOS 1985: pp. 149-150, nº H11; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 45, nº SJA09, lám. CCXXXII,b; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157, nº 685; THOUVENOT 1937: fig.1 p. 64.

Su labra es bastante sencilla con el predominio de las superficies lisas.

La parte inferior del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con la cima bastante arrapada a la superficie del capitel. El contorno de éstas es ligeramente ovalado.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos tallos lisos y abocelados que hacen las funciones de caulículos, de cálices y de tallos de las volutas, pues no aparece ningún elemento diferenciador entre ellos. Las hélices, tangentes, reposan directamente sobre la cima de la hoja central de la segunda corona, sin que exista espacio para la presencia del calicillo. Las volutas, por su parte, reposan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona.

El cálatos se decora en la parte superior mediante la presencia del labio, situado justo encima de las hélices.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo IV-V dC<sup>217</sup>.

## SIN049 – CAPITEL CORINTIO

MAS, sin contexto. Presenta numerosas fracturas tanto en la parte superior del capitel como en la inferior, habiéndose perdido además la mayoría de las cimas de las hojas. Toda la superficie del capitel se ha visto afectada también por una fuerte erosión que ha llegado a borrar casi por completo la decoración de alguna de sus caras. Caliza,

<sup>217</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157], A. Díaz hacia finales del s. IV dC [DÍAZ MARTOS 1985: pp. 149-150] y E. Domínguez en el s. V-VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 45].

Alt. cap.: 35, Long. áb.: 48, Diám.: 35, Alt. áb.: 4,5, Alt. fl.: 7, Anch. Fl.: 9, Alt. 1: 10,5, Alt. 2: 20, Alt. Caul.: 17,5, Alt. Vol.: 7.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas de perfil redondeado. Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, con el tallo liso y coronado, únicamente en una de las caras del capitel, mediante una banda con débiles incisiones inclinadas. Sobre éste surgen los tallos de las hélices y las volutas, también lisos.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela semicircular cuya decoración no podemos distinguir debido a su mal estado de conservación.

Siglo V-VI dC.

### SIN050 – CAPITEL CORINTIO

MAS, sin contexto. Su estado de conservación es en general bastante bueno aunque presenta una rotura en uno de los ángulos superiores y algunas cimas de las hojas se hallan fracturadas. Caliza, Alt. cap.: 40, Long. áb.: 40, Diám.: 31, Alt. áb.: 5, Alt. fl.: 5, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 14,5, Alt. 2: 24, Alt. Caul.: 30, Alt. Hél.: 4.

La labra del capitel es muy sencilla predominando en él las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con un contorno ligeramente triangular y la cima redondeada. La cima presenta una forma geométrica y es de notable potencia.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos cuyos tallos son bastante anchos y lisos. Éstos se coronan mediante un diminuto anillo liso. Las volutas y las hélices no disponen propiamente de tallo sino que el efecto de su presencia se ha conseguido simplemente mediante el rebaje de la superficie del capitel en la parte superior.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del

ábaco convertida en una cartela circular lisa.

Siglo V-VI dC.

### SIN051 – CAPITEL CORINTIO

Patio interior del Convento de las Capuchinas. Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, una ligera erosión ha afectado a gran parte de su superficie. Mármol, Alt. cap.: 33, Long. áb.: 40, Diám.: 24,5, Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 3, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 11, Alt. 2: 20, Alt. Caul.: 26, Alt. Vol.: 6, Alt. Hél.: 5,5.

La labra es bastante tosca con la reducción de muchos de sus elementos decorativos a formas geométricas, como los caulículos, y predominan en él las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con un perfil ligeramente triangular y con la cima redondeada. Estas cimas presentan una potente forma geométrica que pende de forma notable hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos formados por un estrecho tallo cilíndrico liso. Éstos son rematados por un anillo simple liso del cual surgen los tallos de las hélices y las volutas, tallos con la superficie lisa y muy sutiles, que contrastan con las grandes volutas y hélices que sustentan.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular lisa.

Siglo V-VI dC.

### SIN052 – CAPITEL CORINTIO

Plaza Maimónides nº 3, Hotel Amistad de Córdoba, reaprovechado. Presenta numerosas roturas, principalmente en la parte superior del capitel, así como un fuerte desgaste en toda su superficie que ha llegado a borrar prácticamente la totalidad de la decoración de alguna de sus caras. Mármol, Alt. cap.: 25, Long. áb.: 33,5, Diám.: 24,5, Alt.

Fl.: 3, Anch. fl.: 7, Alt. 1: 12, Alt. Caul.: 18, Alt. Vol.: 4, Alt. Hél.: 3.

Su labra es bastante tosca fruto del trabajo de un artesano poco experto como se observa, por ejemplo, en las hélices y los caulículos, desiguales y torcidos.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con perfil rectangular y una cima bastante potente. Entre estas hojas surgen los caulículos, con marcada forma de cono, coronados por un anillo simple liso. Sobre éste nacen los tallos de las hélices y las volutas toscamente representadas.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo V-VI dC.

### SIN053 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta algunas roturas que han afectado a uno de los ángulos superiores del capitel y a la cima de una de las hojas de la segunda corona. No presenta desgastes importantes.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº C20, pp. 225-227; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 173, pl. 59a.

La factura de la pieza es bastante tosca, con un relieve, sobretudo en los caulículos y en los tallos de las hélices y las volutas, muy bajo, prácticamente solamente esbozados. En alguna de las caras del capitel pueden observarse diversos elementos de gran tosquedad como la posición torcida de algunos caulículos o los diferentes tamaños que presentan las hélices.

Aproximadamente la mitad inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. El perfil de éstas es rectangular con la parte superior ligeramente redondeada.

Entre las hojas de la segunda corona nacen los caulículos, lisos y muy estrechos, coronados por un doble anillo simple. Sobre éste surgen directamente los tallos de las hélices y las volutas,

pues son ausentes los cálices, de realización tosca y con los extremos enroscados. Las volutas se sitúan sobre el ángulo del ábaco.

La parte superior del cálatos realiza un fuerte engrosamiento y aparece decorada por una potente incisión horizontal. Esta parte del capitel aparece cubierta en parte por la flor del ábaco que adopta una forma ovoide.

El ábaco apenas se distingue de la parte superior del cálatos.

Siglo V-VI dC<sup>218</sup>.

### SIN054 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 10.678, MACord<sup>219</sup>, Terrenos de Vista Alegre, Hospital Provincial. Córdoba. Presenta una importante fractura en la parte superior que nos impide conocer cómo se articulaban las volutas, las hélices o el ábaco. Mármol, Alt. cap.: 34,5, Long. áb.: 35 inc., Diám.: 30, Alt. 1: 11,5, Alt. 2: 22,5, Aalt. Caul.: 28.

Bibl.: SÁNCHEZ RAMOS 2002: pp. 331-332, fig. 4.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas de perfil ligeramente triangular con la cima redondeada. La cima pende de forma pronunciada hacia el exterior. Entre las hojas de la segunda corona puede observarse en alguna cara del capitel la presencia de unos delgados caulículos lisos coronados por un anillo simple también liso. En otra cara del capitel puede observarse la presencia de una diminuta hélice, toscamente representada y aplastada contra la base del ábaco.

Entre finales del s. VI dC y el s. VII dC.

### SIN055 – CAPITEL CORINTIO

MAS, sin contexto. No presenta roturas ni desgastes importantes en su superficie. La decoración del capitel es de extrema sencillez, con las hojas lisas y un relieve muy bajo para las volutas y hélices. Es un capitel

<sup>218</sup> P. Cressier lo fecha en el s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 227].

<sup>219</sup> Comprado a un particular en 1949.

bastante ancho respecto a su altura. Mármol, Alt. cap.: 40, Long. áb.: 50, Diám.: 33,5, Alt. fl.: 3,5, Anch. fl.: 11, Alt. 1: 12, Alt. 2: 28,5, Alt. Vol.: 4,5, Alt. Héli.: 4,5.

Bibl.: DÍAZ MARTOS 1985: p. 155, nº 111.

Aproximadamente, las tres cuartas partes inferiores del capitel aparecen decoradas con dos coronas de hojas lisas. Éstas presentan un contorno bastante rectangular. Únicamente se ha grabado la parte superior de las mismas mientras que el resto permanece como una superficie completamente lisa. La pendencia de la cima de las hojas es bastante acusada.

De entre las hojas de la segunda corona surgen unos delgados tallos que terminan por convertirse en unas pequeñas volutas y hélices, éstas últimas se tocan entre sí. Bajo las volutas, y en el ángulo del capitel, se observa una pequeña hojita lisa con forma triangular.

El ábaco, con forma muy ligeramente convexa, presenta una altura muy pobre. Las flores del ábaco se han convertido en cartelas lisas muy alargadas.

Entre finales del s. VI dC y el s. VII dC<sup>220</sup>.

## SIN056 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes. Quizás la superficie del capitel se ha visto afectada por una ligera erosión apreciable sobretodo en las hélices y las volutas. Mármol.

Bibl.: AMADOR DE LOS RÍOS 1879: pl. 6,87; CAMPS CAZORLA 1976: p. 532 y fig. 218 p. 528; CRESSIER 1984: pp. 225-227, nº D2; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 173, pl. 59c.

Su factura es muy esquemática, lo que confiere al capitel un carácter muy simple y poco refinado. No se generan importantes espacios de sombra.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas aparecen unidas unas con otras en la parte inferior, sin que se haya

grabado ningún elemento que las individualice. Es la parte superior de las hojas la única que se ha representado, aquella que coincide con la zona que pende hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona nacen unos delgados caulículos de escaso relieve. Entre los caulículos y los tallos de las volutas y las hélices no aparece ningún elemento separador o diferenciador. Todos ellos son formados por un único listel liso de sección redondeada que termina bifurcándose y enroscándose en sus extremos formando las hélices, que se tocan entre sí, y las volutas. Tanto unas como otras efectúan 1,5 vueltas.

El ábaco no aparece diferenciado del cálatos pues adopta la misma forma cuadrangular que éste, con la superficie lisa y sin ninguna moldura que lo diferencie. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela rectangular lisa, sin ningún tipo de decoración.

Entre finales del s. VI dC y el s. VII dC<sup>221</sup>.

## SIN057 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 7.158, MACord<sup>222</sup>, Escuela de Veterinaria de Córdoba. Presenta numerosas fracturas y desgastes por toda la superficie del capitel, habiendo borrado prácticamente toda su decoración en alguna de las caras. Caliza, Alt. cap.: 24, Long. áb.: 31,5, Alt. áb.: 3, Alt. fl.: 2, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 8, Alt. 2: 17, Alt. Héli.: 5.

Su factura es muy tosca y provinciana; baste observar, por ejemplo el modo de elaboración de las hélices, de tamaño desigual y muy simplificadas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas, de perfil rectangular y con una potente cima en forma de pico. Entre las hojas de la segunda corona aparecen

<sup>220</sup> A. Díaz lo fecha en el s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 155].

<sup>221</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 533] mientras que P. Cressier lo fecha en el s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 227].

<sup>222</sup> Donado por Romeros de Torres al Museo Arqueológico de Córdoba en 1935.

unos esquemáticos caulículos de sección angular y que terminan dividiéndose en dos tallos, sin la presencia de cálices, que generan las hélices y las volutas. Éstas se forman mediante el enroscamiento de estos tallos, sin más motivos decorativos.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil convexo y en el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Entre finales del s. VI dC y el s. VII dC.

### SIN058 – CAPITEL CORINTIO

Casa particular, Plaza de las Bulas de Córdoba, reaprovechado. Presenta numerosas fracturas concentradas principalmente en la parte inferior del capitel, sobre la superficie de las hojas de la corona inferior.

Bibl.: THOUVENOT 1937: fig. 3, p. 67.

Su labra es bastante sencilla predominando las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas. Seguramente el collarino abocelado liso que se observa en la fotografía forma parte del sumoscapo del fuste. Las hojas de la primera corona presentan un perfil aproximadamente rectangular con las cimas ligeramente redondeadas. Sin embargo, las hojas de la segunda corona presentan un perfil triangular con la cima redondeada.

Entre las hojas de la segunda corona aparece un tallo, formado por una arista viva, que en la parte superior del capitel se bifurca dando lugar a las hélices y a las volutas, de pequeño tamaño y toscamente representadas. Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona aparece un diminuto tallo, igualmente formado por una arista viva, que pasando entre las volutas llega hasta la flor del ábaco.

El ábaco presenta un perfil cóncavo aunque no observamos en la fotografía si éste aparecía decorado con algún motivo o si presentaba algún tipo de molduración. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Entre finales del s. VI dC y el s. VII dC.

### SIN059 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San José y Espíritu Santo de Córdoba<sup>223</sup>, reaprovechado. No presenta roturas importantes, salvo aquéllas que han afectado a la cima de algunas hojas, aunque toda su superficie aparece ligeramente erosionada.

La labra de este capitel es bastante tosca con el predominio de las superficies lisas y la reducción a formas geométricas de algunos elementos decorativos como los caulículos o las hélices y las volutas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de hojas lisas con un perfil ligeramente ovalado. Sus respectivas cimas penden hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos esquemáticamente representados con un perfil en arista viva. El tallo de los caulículos llega hasta la parte superior del capitel donde se bifurca para dar origen a unas grandes volutas y hélices que cubren completamente la parte superior del capitel.

El ábaco presenta un perfil cuadrangular y su superficie es lisa y desprovista de decoración, no presenta en el centro de sus caras la tradicional flor del ábaco.

Entre finales del s. VI dC y el s. VII dC.

### SIN060 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 11.853, MACord<sup>224</sup>, Barrio de San Agustín de Córdoba. No presenta roturas importantes aunque toda la superficie de la pieza se ha visto afectada por una ligera erosión que ha provocado la práctica desaparición de la decoración interna de las volutas y las hélices. Arenisca, Alt. cap.: 39,

<sup>223</sup> Los capiteles reaprovechados en el interior de esta iglesia proceden de la Mezquita de donde fueron extraídos con motivo de la construcción de la nueva catedral de Córdoba en su interior [Vide: GÓMEZ MUÑÓN, G.; MURILLO MURILLO, C. 2001: pp. 247-258].

<sup>224</sup> Comprado a un particular en 1953.

Long. áb.: 42, Diám.: 31,5, Alt. áb.: 3, Alt. fl.: 3, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 13,5, Alt. 2: 23,5, Alt. Calic.: 5,5, Alt. Vol.: 7,5, Alt. Hél.: 6,5.

Su factura es muy tosca y provinciana; baste observar, por ejemplo, el modo de elaboración de las hélices, de tamaño desigual y muy simplificadas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas, de perfil ligeramente triangular y con una potente cima en forma de pico. Entre las hojas de la segunda corona aparecen unos esquemáticos caulículos de sección angular y que terminan dividiéndose en dos tallos, sin la presencia de cálices, que generan las hélices y las volutas. Estas se forman mediante el enroscamiento de estos tallos, sin más motivos decorativos. Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona surge el tallo, extremadamente ancho, de la flor del ábaco, tallo que pasa por detrás de las hélices que son secantes.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil convexo y en el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Entre finales del s. VI dC y el s. VII dC.

## SIN061 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es muy bueno pues únicamente presenta alguna pequeña rotura que afecta parcialmente a la cima de alguna de las hojas mientras que la superficie del capitel no ha sufrido prácticamente ningún tipo de desgaste importante.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 532 y fig. 219 p. 529; CRESSIER 1984: pp. 225-227, nº F1; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 173; TERRASSE 1932: pl. 4b.

Del presente capitel podemos destacar su forma marcadamente cuadrangular, principalmente la parte superior que comprende el ábaco y las volutas. Es poca la diferencia entre la longitud del ábaco y el diámetro inferior de la pieza. Su decoración es muy esquemática y simple, sin generar efectos

de claroscuro destacables, fruto de una talla bastante tosca que produce, entre otras cosas, hélices de diferente tamaño.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Estas nacen directamente en la base del capitel y las de la primera corona aparecen unidas por la parte baja. El contorno de las hojas es aproximadamente rectangular, un poco más ancho en la zona inferior, con la parte superior redondeada. Las hojas de la segunda corona presentan una forma más exvasada en la base. La cima, de bastante potencia, pende hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona nacen unos finísimos caulículos formados por un delgado listel de sección redondeada liso. Éste termina bifurcándose en dos formando el tallo de las hélices y un tallo que, llegando hasta la base del ábaco, envuelve por tres costados la voluta. Las volutas aparecen como unas espirales independientes, que no surgen de ningún tallo.

El ábaco, de escasa altura, presenta forma cóncava lisa. Sin la presencia de ninguna voluta. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela rectangular lisa de anchura idéntica a la del cuerpo sobre el que se han grabado las hélices.

Entre finales del s. VI dC y el s. VII dC<sup>225</sup>.

## SIN062 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 225-227, nº E2; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 173, pl. 59b; PALOL 1965: pl. 18.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Entre finales del s. VI dC y el s. VII dC<sup>226</sup>.

<sup>225</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 533] mientras que P. Cressier lo fecha en el s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 227].



## SIN063 – CAPITEL CORINTIO

Vestíbulo del Rey Don Pedro, Alcázar de Sevilla, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes destacados. Sin embargo, ha sido recortada una de sus caras para encajarlo en su emplazamiento actual, adosado a una pared cuando el capitel fue creado para ser exento. Mármol, Alt. cap.: 43, Long. áb.: 49, Diám.: 30.

Bibl.: CASTRO FUERTES 2002: columna nº 7.

La factura de la pieza es muy simple y su labra algo tosca.

En la parte inferior del capitel aparece una franja sin decorar. A continuación hallamos dos coronas de ocho hojas esquemáticamente decoradas con un perfil ligeramente triangular aunque con la cima redondeada. Estas hojas se decoran mediante un nervio central con forma de listel en torno al cual se articulan una serie de pequeñas incisiones a modo de espiga. El nervio central de las hojas de la primera corona se prolonga por la parte inferior de las hojas hasta unirse con los nervios centrales de las hojas que aparecen a sus costados, creando para ello un motivo semicircular.

Entre las hojas de la segunda corona, y con apenas espacio para desarrollarse debido a la proximidad del ábaco, surgen los caulículos con los tallos decorados con un motivo a cordón. De éstos nacen los tallos de las pequeñas volutas y hélices.

El ábaco, que apenas sobresale de la vertical del cálatos del capitel, se presenta completamente liso y sin ningún tipo de molduración. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VII dC<sup>226</sup>.

<sup>226</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 533] mientras que P. Cressier lo fecha en el s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 227].

<sup>227</sup> J. Castro lo fecha en el s. VII dC [CASTRO FUERTES 2002: columna nº 7].

## SIN064 – CAPITEL CORINTIO

Calle Archeros de Sevilla, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que presenta una rotura en uno de los ángulos superiores de la pieza así como en la cima de algunas hojas. Además, el capitel se halla empotrado en un ángulo que forman dos muros por lo que muy probablemente el capitel se halla repicado en dos de sus caras. Caliza, Alt. cap.: 39, Diám.: 23, Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 3,5, Anch. fl.: 6, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 26, Alt. Caul.: 29, Alt. Hél.: 6,5.

La labra de la pieza es muy simple con el predominio de superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con perfil claramente triangular y la cima con escaso relieve. Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con el tallo liso y con perfil circular en alto relieve. Éstos aparecen coronados mediante un anillo simple liso. Sobre éste surgen los tallos de las hélices y las volutas, de escasa longitud, mientras que las hélices presentan un notable tamaño. No conservamos ninguna de las volutas.

El ábaco adopta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie es lisa y desprovista de decoración. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VII dC.

## SIN065 – CAPITEL CORINTIO

Plaza Maimónides nº 3, Hotel Amistad de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 25,5, Long. áb.: 31, Diám.: 25,6, Alt. áb.: 6, Alt. fl.: 5,5, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 10, Alt. Caul.: 10,5, Alt. Vol.: 4, Alt. Hél.: 4,5.

Su labra es bastante tosca y con los elementos decorativos únicamente grabados mediante unas tenues incisiones.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de ocho hojas acantizantes. Éstas presentan un ancho nervio central formado por cuatro estrechos listeles abocelados verticales. En torno a éstos

se articulan los distintos foliolos labrados de forma geométrica: éstos aparecen agrupados de dos en dos adoptando una forma rectangular en cuyo interior se ha realizado una débil incisión, con un engrosamiento en la parte más interna, a modo de espacio de sombra, que separa ambos foliolos.

Entre las hojas de esta corona aparecen los caulículos, de escaso relieve, con el tallo decorado mediante débiles incisiones horizontales. Sobre éste, y sin la presencia de un collarino, asoman los tallos de las hélices y las volutas, lisos y con un perfil ligeramente en arista. Hay que destacar el hecho que las volutas realizan el giro a la inversa de lo que suele ser habitual. Sobre las hélices aparece un potente labio.

El ábaco presenta un notable desarrollo vertical y transmite la sensación de una gran pesadez. Éste presenta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante la sucesión de pequeños arcos. En el centro aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada con el mismo motivo de pequeños arcos del ábaco.

Siglo VI dC.

## SIN066 – CAPITEL CORINTIO

Patio de la Capilla de San Bartolomé, también denominada Capilla del Hospital, en la actual Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba, reaprovechado. Presenta una importante rotura en uno de los ángulos superiores del capitel. Asimismo, pequeñas roturas afectan a otros elementos decorativos como los tallos de las hélices y las volutas, la cima de algunas hojas, la parte inferior de algún sector del capitel, etc. Por lo demás su estado de conservación es bueno pues la erosión no le afectado apenas. Mármol, Alt. cap.: 41,5, Long. áb.: 41,5, Diám.: 37,5, Alt. áb.: 6,5, Alt. fl.: 6, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 11, Alt. 2: 20, Alt. Caul.: 8,5, Alt. Vol.: 7,5, Alt. Hél.: 5.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 531 y fig. 231 p. 531; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 110, nº CCSB2, lám. CCLXIV,a; MEYER 1997: p. 180, Kö 1, Abb. 5; PIJOÁN 1942: fig. 592, p. 406; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: Taf. 94b.

Su factura es muy sencilla y esquemática. El capitel puede dividirse en dos zonas claramente; una inferior, donde los elementos decorativos aparecen muy pegados a la superficie del cálatos representados todos ellos con un escaso relieve, y una superior con la representación de los cálices, las hélices y las volutas en un alto relieve, separándose, como es el caso de las volutas, completamente de la superficie del capitel. Mientras la parte inferior se caracteriza por un *horror vacui*, en la superior son muchos los sectores del cálatos que permanecen completamente lisos.

Tres de las cuatro caras son idénticas mientras que la cuarta se caracteriza por presentar las perforaciones realizadas con el trépano, que aparecen en el nervio central de las hojas y en el coronamiento de los caulículos, de menor tamaño. Además, y a diferencia del resto de caras del capitel, en el punto de unión de las dos hojas del cáliz aparece una hojita que adopta la forma de un corazón, decorada con tres perforaciones realizadas con el trépano.

La mitad inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas. Éstas presentan un ancho nervio central plano decorado en su eje por una línea de perforaciones realizadas con el trépano. En torno a éste se articulan los distintos foliolos, alargados, pegados unos con otros y con los extremos algunos redondeados y otros ligeramente apuntados. En la base de la hoja surgen uno o dos foliolos apuntados dispuestos verticalmente y con una perforación realizada con el trépano en uno de sus costados. La cima de las hojas pende hacia el exterior. En la base del capitel, y separando las hojas de la primera corona, se sitúan unos resaltes lisos y planos con forma semicircular.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, completamente arrapados a la superficie del cálatos y decorados con dos débiles incisiones verticales. En la parte superior de cada uno de ellos se sitúa una perforación realizada con el trépano. Éstos aparecen decorados por un ancho anillo decorado

con diversas perforaciones realizadas con el trépano.

Los cálices presentan una forma aproximadamente triangular invertida. Se decoran con una sucesión de delgadas hojitas verticales con los extremos apuntados. Sobre éstos nacen los tallos de las hélices y las volutas que presentan un pequeño reborde en la parte superior. Las hélices no llegan a tocarse por lo que aparece entre ellas un gran puntecillo completamente exento del cuerpo del capitel.

El ábaco conserva una forma bastante clásica, con forma convexa y una moldura lisa en la parte superior. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela rectangular decorada por una pequeña palmeta. La erosión ha prácticamente borrado la decoración de la totalidad de estas flores.

Siglo V-VI dC<sup>228</sup>.

## SIN067 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. No han podido tomarse sus medidas. Su estado de conservación es bastante bueno pues no se aprecian ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DÍAZ MARTOS 1985: p. 155, nº I12; CRESSIER 1984: nº K2; THOUVENOT 1937: fig. 9, p. 77.

Su factura es bastante buena, pues consigue transmitir cierta elegancia, aunque ha perdido la organicidad de los capiteles más influenciados por los modelos clásicos. No se producen importantes efectos de claroscuro aunque la utilización sistemática del bisel para marcar los foliolos de las palmetas ayuda a romper la monotonía que se hubiera generado en su defecto. Estamos, indudablemente, ante un capitel muy decorativista en el que prácticamente podríamos aplicar el término de *horror vacui* a excepción del espacio vacío que

permanece en la parte superior de la cima de la hoja central de la segunda corona.

Aproximadamente las tres cuatas partes inferiores del capitel aparecen cubiertas por la presencia de dos corona de hojas de palma. Éstas presentan un ancho y liso nervio central en torno al cual se articulan los diferentes foliolos, paralelos todos entre sí y con un ancho nervio central generado a partir de un surco con forma de U. De los foliolos de las hojas pueden destacarse los dos inferiores de cada lado cuya disposición no coincide con el resto; éstos adoptan una forma más ancha, aparecen separados entre sí y no nacen directamente del nervio central de la hoja sino de un cuerpo único que surge en la base del capitel. Estos foliolos cubren una forma semiovoide de sección plana y ligeramente apuntada que sirve de nexo de unión entre las hojas de la corona inferior.

Las hojas de la segunda corona son idénticas a las de la primera corona, el nervio central nace directamente entre las hojas de la primera corona.

Entre las hojas de la segunda corona nacen unos delgados caulículos decorados con débiles surcos verticales probablemente herencia de las membranas vegetales que cubren los caulículos de algunos capiteles clásicos<sup>229</sup>. Sobre éstos aparece un coronamiento liso de notable altura. Los cálices, de gran tamaño, han perdido por completo el recuerdo de los de época clásica y adoptan una forma rectangular con uno de sus costados menores de inferior altura. Sobre ellos, y surgiendo de su interior, nacen unos cortos tallos que generan unas diminutas volutas, que no llegan a situarse en el ángulo del capitel, y las hélices, ambas atrapadas entre el cáliz y el ábaco sin apenas disponer de espacio para desarrollarse. Las hélices aparecen muy separadas unas de otras dejando un espacio del cáliz libre, sin ningún tipo de decoración.

<sup>228</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 532] mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. V-VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 110].

<sup>229</sup> Obsérvense, por ejemplo, los caulículos de los capiteles del Templo de Mars Ultor en el Foro de Augusto en Roma del 2 a. C. [HEILMEYER 1970: Tafel 2, nº 1].

El ábaco todavía conserva la forma clásica con un perfil convexo y una débil moldura en la parte superior. En el centro aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada por un tallo central ondulante y diversos foliolos de realización muy tosca a su alrededor.

Siglo V-VI dC<sup>230</sup>.

## SIN068 – CAPITEL CORINTIO

MAS, fue reaprovechado en un edificio de la Calle Corral del Rey de Sevilla. Su estado de conservación es excelente pues apenas presenta ninguna rotura importante ni desgastes. Mármol, Alt. cap.: 44, Diám.: 34,2, Alt. áb.: 3, Alt. coll.: 2, Alt. 1: 15, Alt. 2: 28, Alt. Caul.: 30, Alt. Vol.: 7, Alt. Hél.: 7.

Bibl.: CORZO 1989: p. 139; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 25, nº SMA35, lám. CCXXIV,a; HAUSCHILD 1990: p. 30 y lám. IV; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, Th. 1978: lám. 94c.

La factura del capitel es excelente, muestra de un dominio de la técnica y un gran refinamiento por parte del artesano que realizó esta pieza. Todas sus caras presentan un acabado muy bien hecho a excepción de una en la que los diversos elementos decorativos han sido únicamente grabados, apenas sin relieve. Ésta cara coincide paradójicamente con la que hemos conservado mejor ya que fue tapada cuando el capitel fue colocado en una esquina de la Calle Corral de Rey de Sevilla, lo que la ha salvado de la pátina negra, producto de haber estado durante mucho tiempo a la intemperie, que presenta el resto del capitel. En el capitel no juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras puesto que el relieve es poco pronunciado. Únicamente algunas perforaciones realizadas con el trépano contrastan en esta situación. El capitel aparece profusamente decorado pues participa de un *horror vacui*.

En la parte inferior del capitel aparece una estrecha franja lisa sobre la que nacen las dos coronas de hojas. Éstas presentan un ancho nervio central en cuyo eje aparece una hilada de perforaciones realizadas con el trépano y bordeado por un listel que en la parte inferior adopta una forma semicircular. En torno a este nervio central se articulan los distintos foliolos, a modo de palmeta, bastante estilizados y ligeramente apuntados. De todos estos foliolos destacan dos, los situados en tercer lugar comenzando por la base, mucho más anchos que el resto. Éstos presentan un ancho cuerpo reseguído en todos sus costados por un listel. A lado y lado de la base de este foliolo aparece una pequeña perforación realizada con el trépano. Otras perforaciones aparecen separando algún que otro foliolo. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior. El contorno de las hojas presenta forma triangular con la parte superior redondeada.

Las hojas de la segunda corona son idénticas a las anteriores aunque no nacen en la base del capitel sino a la altura de la cima de las hojas de la primera corona. Justo debajo de estas hojas, y rellenando el hueco triangular que se genera entre las hojas de la primera corona, aparece un pequeño tallo del que surgen hojas de hiedra que, y dependiendo de la cara del capitel que observemos, presentan una perforación realizada con el trépano en el centro de las hojitas o sobre el tallo.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen unos delgados caulículos decorados por membranas vegetales y coronados por un triple anillo a cordón. Sobre éste aparece una corona de diminutas hojitas puntiagudas que dan origen a una palmeta que hace las funciones de cáliz. Del interior de ésta surgen los tallos de las volutas y las hélices. Éstos presentan sección plana con un surco que bordea la parte superior. El tallo de las volutas aparece además decorado por unas pequeñas hojitas.

Tanto las hélices como las volutas aparecen muy pegadas a la parte superior del cálatos. El espacio libre que

<sup>230</sup> A. Díaz lo fecha en el s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 156], P. Cressier lo fecha a inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: nº K2] y R. Thouvenot lo fecha hacia el s. V dC [THOUVENOT 1937: p. 77].

queda entre las hojas de la segunda corona, los caulículos y las hélices, se decora mediante una serie de pequeñas hojitas. El labio del cálatos es de notable potencia.

El ábaco presenta forma cóncava y aparece decorado por un motivo serpenteante. Una moldura lisa le sirve de coronamiento. La flor del ábaco se ha convertido en una cartela rectangular decorada con una sucesión de surcos verticales.

Siglo VII dC<sup>231</sup>.

### SIN069 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: ROD 5611, MAS<sup>232</sup>, fue reaprovechado en el Antiguo Hogar de San Fernando de Sevilla. Su estado de conservación es excelente aunque presenta una importante fractura en uno de sus ángulos superiores así como un fuerte desgaste en la parte inferior de una de las caras. La totalidad de las cimas de las hojas se conservan perfectamente. Mármol, Alt. cap.: 44, Long. áb.: 41, Diám. Inf.: 28,6, Alt. áb.: 2,5, Alt. fl.: 3, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 17, Alt. 2: 28,5, Alt. Caul.: 29,5, Alt. Vol.: 7,5, Alt. Hél.: 7.

La talla de la pieza resulta de gran calidad, mostrando un dominio de la técnica y un gran refinamiento por parte del artesano que realizó esta pieza. En el capitel no juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras puesto que el relieve es poco pronunciado. Únicamente algunas perforaciones realizadas con trépano contrastan en esta situación. El capitel aparece profusamente decorado pues participa de un *horror vacui*.

Este capitel es muy similar al ejemplar anterior.

Siglo VII dC.

### SIN070 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 28.919, MACord<sup>233</sup>, fue reaprovechado en la C/ Gran capitán esquina con C/ Góngora de Córdoba. Presenta numerosas e importantes roturas en la parte superior, provocando la desaparición de la práctica totalidad de la misma. Roturas menores han afectado a la parte inferior del capitel y a la mayoría de las cimas de las hojas de acanto. Mármol, Alt. cap.: 38, Diám.: 36,5, Alt. 1: 13, Alt. 2: 26, Alt. caul.: 24, Alt. hél.: 7,5.

Su factura es elegante y bien cuidada.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central con un delgado surco en el eje flanqueado a lado y lado por diversos foliolos. Es destacable la presencia en la mitad inferior de la hoja de un foliolo con forma semicircular de cuyo interior nacen tres pequeñas hojitas apuntadas. En la base de las hojas de la segunda corona, y situadas entre las cimas de las hojas de la primera corona, aparecen unos botones circulares en cuyo interior se ha grabado una esquemática roseta con pequeños pétalos.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen unos delgados caulículos que se ensanchan ligeramente en la parte superior. Éstos se decoran mediante tres o cuatro incisiones verticales y aparecen coronados por un motivo a cordón.

Nada sabemos acerca de los cálices ni de las volutas. Sin embargo, conservamos algunas hélices, de gran tamaño y con el tallo moldurado con un pequeño listel en la parte superior.

Siglo VII dC.

### SIN071 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues únicamente presenta algunas roturas en la cima de algunas de las hojas de acanto. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 530 y fig. 211, p. 528; CRESSIER 1984: nº G2; DÍAZ MARTOS 1985: p. 156, nº I13.

<sup>231</sup> E. Domínguez lo fecha en s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 23].

<sup>232</sup> Depositado en el Museo por el Ayuntamiento el 16 abril 1964.

<sup>233</sup> Ingresó en 1979.

Es un capitel que transmite una cierta elegancia, basada en una profusión de elementos decorativos, un *horror vacui*, y en una calidad técnica más que notable. En él no se producen importantes contrastes entre luces y sombras.

Aproximadamente las tres cuartas partes inferiores del capitel aparecen decoradas por la presencia de dos coronas de hojas de acanto. Éstas nacen directamente de la base del capitel. Presentan un ancho nervio central, o quizás podríamos llamarle espacio central, plano y liso, únicamente interrumpido por la presencia en el eje de un débil surco vertical, que se ensancha notablemente en la base. En torno a éste se articulan los diversos foliolos puesto que no hay rastro de la presencia de lóbulos. Los foliolos son alargados y ligeramente apuntados, presentan en el eje un nervio central realizado a partir de un surco con sección el V. Todos los foliolos aparecen unidos entre sí, de forma paralela, y no se generan espacios de sombra entre ellos. Podemos destacar la presencia de unos foliolos de sección plana y lisa que naciendo de la base de la hoja efectúan un giro semicircular cubriendo varios de los foliolos inferiores de las hojas. Este foliolo se une en su base con el foliolo de idénticas características de la hoja contigua sirviendo de nexo de unión entre ellas. Las hojas de la segunda corona son idénticas a estas.

Entre las hojas de la primera corona, y por debajo del surco central de las hojas de la segunda corona que, por consiguiente, no nace en la base del capitel, aparece una roseta circular muy esquemática y geométrica. Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, de factura bastante clásica, potentes y con forma de cono. Es decir, el diámetro inferior es mucho menor que el superior. Estos se presentan ligeramente inclinados e incluso algunos arqueados y decorados por un motivo de zig-zag horizontal. El coronamiento se realiza a partir de dos molduras superpuestas decoradas con motivos triangulares y por una corona formada por tres pequeñas hojitas apuntadas.

Prácticamente no queda espacio para los cálices de cuyo interior surgen los tallos de las hélices y las volutas, presionadas entre el cáliz y el ábaco, sin espacio prácticamente para desarrollarse. Las hélices se tocan entre sí.

En el espacio situado entre la parte superior de los caulículos y la cima de la hoja central de la segunda corona aparecen unas rosetas muy similares a las observadas anteriormente. El labio del cáliz presenta notable potencia a pesar de ser muy estrecho.

El ábaco conserva la forma ligeramente cóncava y aparece moldurado en la parte superior. La flor del ábaco se ha convertido en una cartela rectangular decorada con motivos semicirculares superpuestos.

Siglo VII dC<sup>234</sup>.

## SIN072 – CAPITEL CORINTIO

Patio de la Iglesia de San Salvador de Sevilla, reaprovechado. La práctica totalidad de la pieza ha sido repicada rebajando la superficie del capitel y borrando completamente su decoración. Únicamente conservamos la parte superior decorada por una palmeta que hace las funciones de cáliz, las hélices, las volutas y el ábaco. Uno de los ángulos superiores aparece fracturado y la pieza incrustada en un muro desconociendo si para ello fue recortada. Calcárea, Alt. cap.: 46, Long. áb.: 35 inc.; Diám.: 32,5, Alt. áb.: 3, Alt. Fl.: 3, Anch. Fl.: 8,5, Alt. Vol.: 7, Alt. Hél.: 7.

La factura de la pieza es buena aunque ligeramente más tosca que las dos anteriores. Además, mientras aquellas dos fueron realizadas en mármol blanco de grano fino ésta lo ha sido con piedra calcárea. Es sin lugar a dudas una copia o imitación de las dos anteriores.

Nada podemos decir acerca de las dos coronas de hojas o de los caulículos. Los cálices presentan la forma de pequeñas palmetas, de factura bastante tosca, sobre la que reposan las hélices y

<sup>234</sup> A. Díaz lo fecha en el s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: pp. 156-157] y P. Cressier entre finales del s. VII e inicios del s. VIII dC [CRESSIER 1984: nº G2].

las volutas. Sus respectivos tallos presentan sección plana y un débil surco decorativo en el eje. Las hélices llegan a tocarse entre sí.

El labio del cálatos presenta una notable potencia. El ábaco es ligeramente cóncavo y su superficie aparece completamente lisa. Una simple moldura lisa y potente le sirve de coronamiento.

La flor del ábaco adopta la forma de una cartela lisa rectangular.

Siglo VII dC.

### SIN073 – CAPITEL CORINTIO

MAS, Itálica. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes destacados, a pesar que una de sus caras se halla parcialmente erosionada. Su factura es bastante buena y elegante. Caliza, Alt. cap.: 44,5, Long. áb.: 40, Diám.: 25, Alt. áb.: 6, Alt. fl.: 6,5, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 16,5, Alt. 2: 27, Alt. Caul.: 26, Alt. Vol.: 8, Alt. Hél.: 5,5.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central, decorado con una fina incisión en su eje, en torno al cual se articulan cinco lóbulos. Los lóbulos medianos son formados por tres foliolos mientras que los inferiores poseen un lóbulo articulado en forma semicircular que tras unirse con el foliolo correspondiente de la hoja más próxima cierran prácticamente el círculo. En el interior de este foliolo surgen tres pequeñas hojitas.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos delgados caulículos, con el tallo decorado por tres membranas vegetales, coronados por un motivo a cordón. Los cálices son formados por dos hojas de acanto vistas de perfil muy estilizadas y abiertas. De su interior surgen los tallos lisos y planos de las volutas y las hélices, únicamente decorados con un pequeño reborde situado en la parte superior.

Destaca en la parte superior del capitel el potente labio del cálatos.

El ábaco presenta forma cóncava y su superficie es plana y lisa, únicamente

decorada mediante un pequeño reborde situado en la parte superior. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular decorada mediante una sucesión de surcos articulados a modo de espiga.

Siglo VII dC.

### SIN074 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues únicamente presenta una pequeña rotura en uno de sus ángulos superiores y en la parte inferior de una de sus caras. Mármol.

Bibl.: AMADOR DE LOS RÍOS 1879: pl. 4.41; CAMPS CAZORLA 1976: p. 530 y fig. 212 p. 528; CASTEJÓN 1975: fig. 38,2; CRESSIER 1984: pp. 241-243, nº F5; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 168s, pl. 57d; PALOL, P.; HIRMER, M. 1965: pl. 18.

Su factura es bastante buena y consigue transmitir una cierta elegancia. El capitel participa de un *horror vacui*. No se generan importantes contrastes de clarooscuro.

Aproximadamente las tres cuartas partes inferiores del capitel aparecen decoradas por dos coronas de hojas palmiformes. Éstas, muy estilizadas, sobretodo aquellas de la segunda corona, presentan un contorno rectangular con la parte superior redondeada.

Las hojas presentan un nervio central formado a partir de un listel plano con una línea de perforaciones realizadas con el trépano en su eje. En torno a éste se articulan los distintos foliolos, sin generar espacios de sombra entre ellos, bastante anchos, con los extremos apuntados y orientados hacia arriba en las hojas de la primera corona y delgados, con los extremos redondeados y naciendo orientados hacia arriba pero realizando un giro que los sitúa prácticamente horizontales. El nervio central de las hojas de la segunda corona nace a la altura de la cima de las hojas de la primera corona. La cima de las hojas, muy esquemática, es muy potente y pende hacia el exterior de forma considerable.

Entre las hojas de la segunda corona aparece una sucesión de motivos decorativos, sin relieve propio, pues aparecen labrados directamente sobre el cálatos, que hacen la función de caulículos. Estos motivos son, de abajo hacia arriba, tres listeles horizontales, listeles verticales, un motivo a cordón, tres listeles verticales con perforaciones realizadas con trépano en el eje, una corona de minúsculas semiovas con una perforación realizada con el trépano en el centro, un motivo a cordón y una corona de pequeños listeles verticales. Estos motivos varían ligeramente de una cara a otra.

Sobre este motivo surgen los tallos de las volutas y las hélices que rápidamente comienzan a enroscarse, pues no hay espacio apenas para su desarrollo. Éstas realizan 2,5 vueltas. La enjuta del capitel, el espacio que permanece libre entre las hélices y las volutas, se decora con una flor de tres pétalos.

El labio del cálatos se decora con un kyma jónico muy tosco y simplificado en el que observamos una serie de pequeñas ovas, de diferentes tamaños, pues se amoldan al espacio dejado por las hélices, inscritas en el interior de sus respectivos cascarones. No aparecen las flechas o las lancetas.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es lisa. La flor del ábaco se ha convertido en una cartela rectangular lisa también.

Siglo VII dC<sup>235</sup>.

### SIN075 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 225-227, nº 11; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 174, pl. 59d; THOUVENOT 1937: fig. 2.

<sup>235</sup> E. Camps fecha este capitel con anterioridad al s. VI dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 530] mientras que P. Cressier lo fecha en la primera mitad del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 243].

Su factura es muy tosca, simple y esquemática, reduciendo la totalidad de los elementos decorativos a formas simplificadas y sobrias. Predominan las superficies lisas y los contornos redondeados por lo que no se generan contrastes entre luces y sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Las hojas presentan un contorno rectangular con los ángulos superiores redondeados. La cima de las hojas pende notablemente hacia el exterior.

No hay la presencia ni de caulículos ni de cálices. Las hélices y las volutas nacen de unos tallos únicamente insinuados gracias a un rebaje que se efectúa en la parte alta del cálatos. Volutas y hélices son formadas por una espiral que realiza 2,5 vueltas.

El labio del cálatos aparece ligeramente pronunciado y decorado con un estilizado y tosco astrágalo, cuyos carretes son más largos de lo habitual.

El ábaco conserva una forma marcadamente cóncava y su superficie permanece lisa, sin la presencia de ninguna moldura. La flor del ábaco presenta forma circular con una estrella de seis delgados brazos inscrita.

Siglo VII dC<sup>236</sup>.

### SIN076 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 532 y fig. 221 p. 529; CRESSIER 1984: pp. 225-227, nº 12; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 174; PALOL 1965: pl. 18.

Su factura es muy tosca, simple y esquemática, reduciendo la totalidad de los elementos decorativos a formas simplificadas y sobrias. Predominan las superficies lisas y los contornos redondeados por lo que no se generan contrastes entre luces y sombras. Presenta una forma marcadamente

<sup>236</sup> P. Cressier lo fecha en el s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 227].



truncocónica, con una notable diferencia entre la longitud del ábaco y el diámetro inferior del capitel.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas lisas. Éstas no nacen en la base del capitel que aparece completamente lisa. Las hojas presentan un contorno triangular con la parte superior redondeada. La cima de las hojas pende notablemente hacia el exterior.

No hay la presencia ni de caulículos ni de cálices. Las hélices y las volutas nacen de unos tallos únicamente insinuados gracias a un rebaje que se efectúa en la parte alta del cálatos. Volutas y hélices son formadas por una espiral que realiza 2,5 vueltas.

El labio del cálatos aparece ligeramente pronunciado y decorado con un estilizado y tosco astrágalo cuyos carretes son más largos de lo habitual.

El ábaco conserva una forma marcadamente cóncava y su superficie permanece lisa, sin la presencia de ninguna moldura. La flor del ábaco presenta forma circular con una estrella de seis delgados brazos inscrita.

Siglo VII dC<sup>237</sup>.

### SIN077 – CAPITEL CORINTIO

Plaza Benavente de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, el capitel se halla empotrado en una esquina y desconocemos si fue recortado para tal fin. Alt. cap.: 42,5, Long. áb.: 42,5, Diám.: 34, Alt. áb.: 5,5, Alt. fl.: 5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 8,5, Alt. 2: 21,5, Alt. Vol.: 10. Alt. Hél.: 10.

La labra de la pieza es bastante simple, predominando en él las superficies lisas y los elementos decorativos geometrizados.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas

con perfil aproximadamente rectangular. Las hojas de la segunda corona son de mayor altura que aquéllas de la corona inferior. Las cimas penden de forma notable.

En este capitel son ausentes los caulículos y los cálices, por lo que volutas y hélices aparecen como volando en la parte superior del capitel. Éstas son de gran tamaño, hasta el punto de cubrir prácticamente la totalidad de la parte superior del cálatos y presentan una rosca de tres vueltas. Sobre las hélices aparece el labio del cálatos decorado con un esquemático astrágalo con carretes bastante alargados.

El ábaco presenta un perfil marcadamente cóncavo y su superficie es lisa y desprovista de decoración. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco, de pequeño tamaño, con forma circular y con una roseta grabada en su interior.

Siglo VII dC.

### SIN078 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa María, Écija. Sevilla, reaprovechado. Presenta un notable desgaste en toda la superficie del capitel, llegando en algunos casos a dificultar la correcta visión de las hojas. Además, presenta una fractura en una de sus caras laterales. Arenisca, Alt. cap.: 35,5, Long. áb.: 35,5, Diám.: 23, Alt. áb.: 5,5, Alt. fl.: 8, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 9, Alt. 2: 17,5.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157, nº 686; HERNÁNDEZ 1943: pp. 102-104, fig. 96.

La factura de la pieza es muy tosca, con una decoración muy simplificada y esquemática. Sin lugar a dudas fue realizado por un taller local de la zona, quizás más preocupado por terminar la pieza que por dotarla de un aparato decorativo de cierta calidad.

La mitad inferior del capitel aparece decorado por dos coronas de hojas lisas de contorno globular y ligeramente apuntadas en la parte superior. Entre las hojas de ambas coronas aparecen unos gruesos listeles verticales coronados por un anillo simple horizontal. M. A.

<sup>237</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 533] mientras que P. Cressier lo fecha en el s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 227].

Gutiérrez interpreta este motivo como tallos a partir de los cuales surgirían las hojas<sup>238</sup>. Estos se disponen de forma alternada, es decir, las hojas de la segunda corona se apoyan sobre estos listeles mientras que en la cima de las hojas de la primera corona surgen estos listeles.

El capitel no presenta caulículos pero si unos potentes cálices formados por dos hojas lisas vistas de perfil muy globulares. No aparecen ni volutas ni hélices.

El ábaco adopta forma cuadrangular lisa, sin ningún tipo de moldura. En el centro de cada una de sus caras aparece una flor del ábaco, completamente lisa y con forma rectangular, apuntada en la parte inferior.

Siglo III dC<sup>239</sup>.

### SIN079 – CAPITEL CORINTIO

MNC, Carmona, Sevilla. El capitel se presenta fracturado en dos trozos que, no obstante, casan perfectamente. No conservamos las volutas pues se hallan rotas. Una fuerte erosión ha afectado a algunos sectores del capitel, como observamos, por ejemplo, en la hoja central que decora el cálatos.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 129, nº 636; DÍAZ MARTOS 1985: pp. 151-152, nº I1.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de cuatro hojas de acanto de estilo bastante clásico. Éstas presentan un nervio central flanqueado a lado y lado por un surco que desciende desde el lóbulo central superior de la hoja, bastante arrapado a la superficie del capitel. Nuevos surcos paralelos a éstos nacen en el interior de los lóbulos laterales. Entre los distintos lóbulos se generan espacios de sombra con forma de gota de agua vertical.

Entre las hojas de esta corona surgen los tallos de las volutas, de sección plana y lisos, dispuestos en forma de V. La parte superior del cálatos, que aparece

ligeramente abombada, permanece lisa y libre de decoración.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta una gran altura y una sección cóncava. Su superficie se decora mediante un estrecho listel abocelado horizontal. En él no se observa la presencia de la flor del ábaco.

Siglo IV dC<sup>240</sup>.

### SIN080 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 27.115, MACord<sup>241</sup>, Baena, Córdoba. Presenta algunas pequeñas roturas en la parte superior del capitel, que han afectado a algunos de los ángulos del ábaco y a las flores del ábaco, y en la parte inferior, que han afectado a algunas de las cimas de las hojas de la corona inferior. Además, se ha perdido completamente la mitad posterior de la pieza. Calcárea, Alt. cap.: 38, Long. áb.: 50, Diám.: 34, Alt. áb.: 6, Alt. Fl.: 6, Anch. Fl.: 8, Alt. 1: 15.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con perfil globular. Sus respectivas cimas penden ligeramente y presentan una terminación en forma de pico.

Sobre esta primera corona surgen en los ángulos del capitel unas estilizadas bandas lisas que simulan, de forma muy esquemática, la presencia de una segunda corona formada por cuatro hojas angulares. Sobre éstas descansan unas diminutas volutas apenas perceptibles debido al escaso relieve con que han sido grabadas.

La parte central de cada cara del capitel se decora mediante tres estilizadas bandas lisas con un perfil, principalmente en la central, ligeramente globular.

El ábaco presenta forma convexa y aparece decorado mediante un caveto inferior. Nada podemos decir respecto de la flor del ábaco pues se hallan todas muy erosionadas.

Siglo VII dC.

<sup>238</sup> GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157.

<sup>239</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157].

<sup>240</sup> A. Díaz fecha este capitel en el s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 152] mientras que M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 129].

<sup>241</sup> Comprado en 1971.

## SIN081 – CAPITEL CORINTIO

MAS, Valenciana. Sevilla. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 19,5, Long. áb.: 25,5, Diám.: 16,5, Alt. áb.: 4, Alt. fl.: 4, Anch. Áb.: 4,5, Alt. 1: 14, Alt. Vol.: 4.

La labra de la pieza es muy buena y elegante, mostrando la gran pericia del artesano que realizó este capitel.

La práctica totalidad de la altura del cálatos del capitel se decora mediante una corona de cuatro grandes hojas angulares de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central en torno al cual se articulan cinco lóbulos de tres foliolos cada uno. Estos foliolos son muy esbeltos y presentan un nervio central realizado con el bisel. Los foliolos del lóbulo inferior contactan con sus correspondientes de la hoja más próxima generando en el eje del capitel figuras geométricas superpuestas como rombos, rectángulos, etc.

En el centro del cálatos del capitel surgen los tallos de las volutas, planos y completamente lisos, que generan unas pequeñas volutas. Sobre el punto de contacto de estos dos tallos, y justo debajo de la flor del ábaco, aparece un motivo en forma de corazón o hoja de parra.

El ábaco presenta forma cóncava y su superficie es completamente lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida de una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC.

## SIN082 – CAPITEL CORINTIO

MAS, probablemente de Sevilla. Presenta fracturado uno de sus ángulos superiores. Además, toda la superficie de la pieza ha sufrido una cierta erosión que no ha llegado a borrar, sin embargo, su decoración. Arenisca, Alt. cap.: 26, Long. áb.: 26, Diám.: 26, Diám.: 15, Alt. áb.: 3, Alt. Fl.: 3, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 16,5, Alt. Vol.: 6

La factura de la pieza es muy tosca como puede observarse, por ejemplo, en la decoración de las hojas o en la labra

de las volutas, muy esquemática y con tallos que varían ligeramente de tamaño e inclinación en las distintas caras del capitel.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de cuatro hojas angulares de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central en torno al cual se articulan los distintos foliolos, sin que éstos aparezcan agrupados en lóbulos, con forma estilizada, apuntada y con un potente nervio central realizado con el bisel. Los foliolos de las distintas hojas llegan a unirse unos con otros en el centro de cada cara del capitel generando de esta forma espacios de sombra romboidales superpuestos.

Sobre esta corona de hojas, y surgiendo en el centro de cada cara del capitel, nacen dos tallos que terminan enroscándose en sus extremos formando las volutas.

Un motivo decorativo indeterminado se sitúa en el espacio situado entre los tallos de las volutas y la parte inferior del ábaco, en el centro de cada una de las caras del capitel.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es completamente lisa y plana. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC.

## SIN083 – CAPITEL CORINTIO

MAS, probablemente de Sevilla. No presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. cap.: 19,5, Long. áb.: 25, Diám.: 13, Alt. áb.: 2,3, Alt. fl.: 2,3, Anch. Fl.: 5,5, Alt. 1: 16, Alt. Vol.: 3.

La factura de la pieza es muy tosca y esquemática.

La práctica totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de cuatro hojas angulares de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central en torno al cual se articulan los distintos foliolos, sin que éstos aparezcan agrupados en lóbulos, con forma estilizada, apuntada y con un potente nervio central realizado con el bisel. Los foliolos de las distintas hojas llegan a

unirse unos con otros en el centro de cada cara del capitel generando de esta forma espacios de sombra romboidales superpuestos. Sin embargo, hay que señalar que los lóbulos inferiores de las hojas adoptan una forma semicircular que tras unirse con sus correspondientes de las hojas más próximas generan un espacio circular.

Sobre esta corona de hojas, y surgiendo en el centro de cada cara del capitel, nacen dos pequeños tallos situados prácticamente horizontalmente que terminan enroscándose en sus extremos formando las volutas.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie es completamente lisa y plana. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC.

#### SIN084 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: Cressier 1984: nº D6.

La labra de la pieza es bastante esquemática, predominando las superficies lisas y las formas geométricas.

La parte inferior del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con el contorno ligeramente triangular y la cima ovalada. Estas hojas presentan una cima geométrica con bastante potencia.

En el centro de cada cara del capitel, y surgiendo entre las hojas de la segunda corona, aparece el tallo de las volutas con forma de V exvasada. Este tallo se forma mediante la unión de tres listeles lisos abocelados el superior de los cuales es el único que se enrosca formando las volutas.

El ábaco no dispone de cuerpo diferenciado sino que es la misma superficie del cálatos la que se prolonga por encima de las volutas. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela semicircular lisa.

Emiral.

#### SIN085 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Una de sus caras aparece semielaborada, con las hojas no separadas todavía unas de otras, por lo que esta parte del capitel en su emplazamiento original debía permanecer poco visible.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº J16.

En la parte inferior del capitel aparece un ancho espacio liso, sin decoración, sobre el cual aparece una corona formada por multitud de estrechas hojas lisas tangentes entre sí en toda su altura. Estas hojas, con un perfil claramente rectangular y una potente cima geometrizada, únicamente aparecen separadas entre sí mediante una incisión vertical.

Sobre esta corona de hojas aparece el tallo de las volutas que adopta una forma de V muy exvasada y que se decora mediante una incisión central.

Las volutas se sitúan en los ángulos superiores del capitel sobre los que no se observa la presencia del ábaco. Sin embargo, en el centro superior de cada cara del capitel aparece la flor del ábaco convertida en una cartela semicircular decorada mediante dos foliolos abiertos en forma de V.

Emiral.

#### SIN086 – CAPITEL CORINTIO

Vestíbulo del Rey Don Pedro, Alcázar de Sevilla, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 39, Long. áb.: 37, Diám.: 26.

Bibl.: CASTRO FUERTES 2002: columna 9; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: nº SA039, lám. CCCXVII,c.

Capitel con una decoración muy simple y esquemática cuyos elementos vegetales se han reducido a formas geométricas. Se generan contrastes entre luces y sombras gracias a la decoración grabada en distintos planos y con arista vivas.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino de sección plana y completamente liso. Sobre éste se disponen cuatro grandes hojas angulares que poseen un nervio central liso en torno al cual se articulan los foliolos. Éstos se disponen, junto con los foliolos de la hoja más próxima, formando círculos concéntricos cuyo núcleo se halla en el punto de unión de las distintas hojas. La cima de las hojas pende ligeramente hacia exterior.

Sobre el vértice de unión de las hojas nacen los tallos de las volutas, tallos de sección plana y completamente lisos. Sus extremos se enroscan formando las volutas, de una sola vuelta, que reposan sobre la cima de las hojas angulares. Sobre estos tallos, y con un relieve ligeramente más bajo, aparecen nuevos tallos que resiguen el contorno de los anteriores pero sin enroscarse. Sobre éstos, e igualmente con un relieve más bajo, aparecen dos cortos tallos en cuyo vértice asoma un diminuto rombo que invade la parte inferior de la flor del ábaco.

El ábaco presenta forma ligeramente cóncavo y su superficie es completamente lisa. La flor del ábaco se ha convertido en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC<sup>242</sup>.

### SIN087 – CAPITEL CORINTIO

Vestíbulo del Rey Don Pedro, Alcázar de Sevilla, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 39, Long. áb.: 37, Diám.: 26.

Bibl.: CASTRO FUERTES 2002: columna 10; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 229, nº SA039, lám. CCCXVII,d.

Capitel con una decoración muy simple y esquemática cuyos elementos vegetales se han reducido a formas

geométricas. Se generan contrastes entre luces y sombras gracias a la decoración grabada en distintos planos y con arista vivas.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo VIII-IX dC<sup>243</sup>.

### SIN088 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: A5, MBAC, sin contexto. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Alt. cap.: 23, Long. áb.: 23, Diag.: 32, Diám.: 14, Alt. áb.: 2, Alt. fl.: 2, Anch. fl.: 5, Alt. vol.: 4,5.

Capitel con una decoración muy simple y esquemática cuyos elementos vegetales se han reducido a formas geométricas. Se generan contrastes entre luces y sombras gracias a la decoración grabada en distintos planos y con arista vivas.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior, aunque de menor tamaño.

Siglo VIII-IX dC.

### SIN089 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº J17.

En su labra predomina el uso del bisel y no es ausente en él una cierta elegancia.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central formado por dos grandes listeles abocelados lisos en torno al cual se articulan los distintos foliolos.

Encima de esta primera corona de hojas se sitúa una segunda corona formada por cuatro anchas hojas

<sup>242</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. V-VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 229] mientras que J. Castro lo fecha en el s. VII o inicios del s. VIII dC [CASTRO FUERTES 2002: columna 9].

<sup>243</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. V-VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 229] mientras que J. Castro lo fecha en el s. VII o inicios del s. VIII dC [CASTRO FUERTES 2002: columna 10].

angulares, que cubren prácticamente la totalidad de la superficie del cálatos, decoradas de forma idéntica a las hojas anteriores. Sobre la cima de estas grandes hojas reposa directamente el ábaco sin que haya la presencia de volutas.

En el centro de cada cara del capitel, y situada entre las grandes hojas angulares, aparece un pequeño motivo decorativo formado por dos o tres foliolos dispuestos prácticamente de forma vertical.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y se decora mediante una incisión horizontal a media altura. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco, con gran proyección hacia el exterior, adoptando indistintamente la forma de venera o roseta.

Siglo VI-VII dC.

### SIN090 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que presenta una de sus caras fuertemente erosionada y con numerosas roturas que han afectado a la parte superior del capitel y a la cima de las hojas.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº C19.

En su labra predomina la talla a bisel y se observa en ella una cierta elegancia.

Este es un capitel prácticamente idéntico al anterior y del que solamente se distingue por el hecho de presentar las hojas angulares de la segunda corona de menor anchura, circunstancia que permite disponer de mayor espacio en el centro del cálatos donde se ha labrado una trifolia, y por la presencia en la parte superior del cálatos del labio formado por tres listeles abocelados lisos horizontales.

Siglo VI-VII dC.

### SIN091 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 6.836, MACord<sup>244</sup>, Nueva Carteya. Córdoba. Presenta numerosas fracturas principalmente en la parte inferior del capitel. La labra del capitel es muy tosca que unido a la simplificación de sus motivos decorativos son muestra de un arte marcadamente provincial. Arenisca, Alt. cap.: 31,5, Long. áb.: 33,5, Aalt. 1: 11.

La parte inferior se decora mediante una corona de ocho pequeñas hojitas probablemente lisas o con una decoración muy débil, aunque su estado de conservación nos impide apreciarlo.

Sobre esta primera corona de hojas y situadas en los ángulos del capitel aparecen cuatro hojas con la cima apuntada y decoradas mediante toscas incisiones; una en el eje y el resto dispuestas a modo de espiga en torno a ésta.

Justo detrás de la cima de la hoja central de la corona inferior de cada cara del capitel surgen dos tallos, con escaso relieve y completamente liso, que resiguiendo el contorno de las grandes hojas angulares llegan hasta los ángulos superiores del capitel. Sin embargo, no llega a enroscarse formando las volutas.

No se observa la presencia del ábaco.

Siglo VII dC.

### SIN092 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 26.589, MACord<sup>245</sup>, sin contexto. No presenta roturas importantes aunque sí un fuerte desgaste en toda su superficie que ha prácticamente borrado su decoración en algunos sectores. Caliza, Alt. cap.: 17,5, Long. áb.: 26, Diám.: 16,5, Alt. áb.: 3.

La práctica totalidad de la altura del capitel aparece decorada mediante una corona de cuatro hojas angulares con un potente nervio central formado por un listel abocelado liso. En torno a éste se articulan los distintos foliolos a modo de espiga, foliolos estilizados, con el extremo apuntado y separados mediante

<sup>244</sup> Capitel entregado al museo por Don Félix Hernández en 1933.

<sup>245</sup> Fue donado por un particular en 1969.

profundas incisiones con sección en V talladas con el bisel.

El centro de cada una de las caras del capitel se decora mediante unos tallos dispuestos en forma de V, que desconocemos si terminaban en pequeñas volutas pues no conservamos los ángulos superiores del capitel, encima de los cuales aparece una pequeña trifolia esquemáticamente representada. Sobre ésta se observa la presencia del labio superior del cálatos representado con gran potencia.

El ábaco se conserva en muy mal espato pero parece que su perfil es cuadrangular.

Siglo VII dC.

### SIN093 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 2.592, MACord<sup>246</sup>, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno aunque presenta una rotura que ha afectado a uno de sus ángulos superiores. Caliza, Alt. cap.: 36, Long. áb.: 38, Diag.: 51,5, Diám.: 31, Alt. áb.: 6,5, Alt. fl.: 6,5, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 14, Alt. Vol.: 9,5,

La labra y estructura del capitel son muy simples y esquemáticas, mostrando de esta forma un acusado provincialismo.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de cuatro anchas hojas, situadas en el centro de cada cara del capitel y cuyo contorno asemeja a un semicírculo. Éstas se decoran mediante la sucesión de pequeños surcos verticales dispuestos a modo de abanico.

Sobre esta primera corona de hojas, y situadas en los ángulos del capitel, aparecen cuatro anchas hojas angulares, decoradas de modo similar a las anteriormente descritas, cuyas cimas se enroscan sobre sí mismas generando unas enormes volutas con la parte inferior, obviamente, no sustentada sobre la cima de ninguna otra hoja.

Un diminuto espacio con forma triangular permanece entre éstas hojas angulares en el centro de cara del capitel. Éste se decora mediante un saliente con sección angular decorado por una

sucesión de surcos a modo de espiga invertida. Justo encima de este saliente se sitúa la flor del ábaco, convertida en una cartela cuadrangular que comparte su mismo motivo decorativo.

Finalmente, el ábaco presenta forma convexa y su superficie aparece decorada mediante dos potentes surcos horizontales.

Siglo VII dC.

### SIN094 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 532 y fig. 227 p. 529; CRESSIER 1984: pp. 230-231, nº D4; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 170, pl. 57f; PALOL, P.; HIRMER, M. 1965; SCHLUNK 1947: p. 244, fig. 245.

Su factura transmite cierta elegancia aunque presenta algunos elementos de cierta tosquedad como las volutas, no completamente circulares y de diferentes tamaños. No se generan efectos de claroscuro puesto que el relieve de los elementos decorativos es muy bajo

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso sobre el que surgen cuatro grandes palmetas situadas en los ángulos de la pieza. Éstas presentan una base muy estrecha formada por los tallos de los distintos foliolos. Los foliolos son formados por delgados listeles, realizados con bisel, cuyos extremos se curvan hacia arriba. El contorno de la hoja es claramente triangular con la parte superior apuntada.

Entre las palmetas angulares, y cubiertos en parte por ellas, aparecen dos trifolias de factura muy simple. Sobre éstas, en el centro de cada cara del capitel, surgen los tallos de las volutas formados por la unión de cuatro listeles lisos.

Las volutas descansan directamente sobre la cima de las palmetas angulares. El ábaco no se distingue del cuerpo del cálatos pues aparece completamente liso. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco convertida en una forma

<sup>246</sup> Ingresado en 1914.

semicircular lisa. Bajo ésta, y situada entre los tallos de las volutas, aparece un óvalo estilizado.

Schlunk ha querido ver en él una simplificación del capitel corintio con acanto espinoso incluyéndola en una producción en el grupo de capiteles con una sola corona de hojas formada por cuatro hojas angulares y volutas exteriores<sup>247</sup>.

Cronología desconocida<sup>248</sup>.

## SIN095 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, una de sus caras ha sido recortada para poder adosar a esta columna una gran pilastra relacionada con la construcción de la Catedral. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1981: fig. 9; CRESSIER 1984: pp. 230-231, nº D9.

Su factura transmite cierta elegancia aunque presenta algunos elementos de cierta tosquedad como las volutas, no completamente circulares y de diferentes tamaños. No se generan efectos de claroscuro puesto que el relieve de los elementos decorativos es muy bajo

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Cronología desconocida<sup>249</sup>.

## SIN096 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. No obstante, el capitel se halla parcialmente empotrado en una pilastra aunque desconocemos si fue recortado.

<sup>247</sup> SCHLUNK 1947: p. 244.

<sup>248</sup> H. Schlunk lo fecha en la segunda mitad del s. VI-VII dC [SCHLUNK 1947: p. 244, fig. 245], E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VIII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 533] mientras que P. Cressier lo fecha en s. VI-VII dC [CRESSIER 1984: pp. 230-231].

<sup>249</sup> P. Cressier lo fecha en s. VI-VII dC [CRESSIER 1984: pp. 230-231].

Bibl.: CRESSIER 1984: nº K19.

Su superficie aparece recubierta por una capa de pintura dorada salvo la superficie del cuerpo del cálatos que aparece ennegrecida.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de hojas acantizantes con un ancho nervio central formado por cuatro listeles abocelados lisos verticales. En torno a éstos se articulan los distintos foliolos, bastante separados unos de otros, de pequeño tamaño y perfil redondeado.

En los ángulos superiores del capitel aparece la cima de una hoja que surge directamente del cuerpo del cálatos y de cuyos extremos pende una guirnalda, que une los dos ángulos superiores de cada cara del capitel, decorada mediante pequeños foliolos similares a los de las hojas de acanto y orientados hacia arriba.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie se decora mediante un motivo a cordón horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta la forma de una roseta sextapétala con gran proyección hacia el exterior.

Emiral.

## SIN097 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba. Su estado de conservación es bueno a pesar que presenta una importante rotura en uno de los ángulos superiores de una de sus caras. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº J20.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Emiral.

## SIN098 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. No obstante, se halla empotrado en una pared sin que sepamos si el capitel fue recortado para tal fin. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº F21.



Este capitel es idéntico al anterior.  
Emiral.

Bibl.: MÁRQUEZ 1992: nº 20, Tav. XII, p. 1288.

## SIN099 – CAPITEL CORINTIO

MBAC, sin contexto. Presenta numerosas fracturas tanto en la parte superior de la pieza como en la inferior. Además, un fuerte desgaste ha erosionado toda la superficie del capitel. Calcárea, Alt. cap.: 31, Long.áb.: 28, Diám.: 19,5, Alt. 1: 11, Alt. 2: 20.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles abocelados lisos en torno al cual se articulan los distintos foliolos, de pequeño tamaño y ligeramente apuntados. Entre ellos se generan pequeños espacios de sombra circulares probablemente realizados con en trépano.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos delgados tallos, formados por la unión de dos listeles lisos abocelados, en cuyos extremos surge una esquemática trifolia.

Los ángulos superiores de cada cara del capitel aparecen unidos mediante una guirnalda decorada mediante foliolos similares a los de las hojas de acanto.

No conservamos el ábaco en ninguna de las caras del capitel por lo que desconocemos su forma y si presentaban la flor del ábaco.

Emiral.

## SIN100 – CAPITEL CORINTIO-ASIÁTICO

Palacio de Viana de Córdoba, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes, salvo las que han afectado a algunas cimas de las hojas o a la totalidad de las flores del ábaco. Sin embargo, la parte inferior del capitel se halla repicada, quizás con el objeto de reducir su diámetro inferior asimilándolo al de un hipotético fuste reaprovechado en algún edificio que desconocemos. Mármol, Alt. cap.: 36, Long.áb.: 36, Diám.: 22, Alt.áb.: 6,5, Alt.fl.: 4,5, Anch.: 9,5, Alt. 1: 19, Alt. Vol.: 6,5.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante dos coronas de ocho hojas de acanto espinoso, de tipo asiático. Éstas presentan un nervio central formado por un listel plano y liso y flanqueado a lado y lado por una débil incisión. En torno a este nervio central se articulan los distintos foliolos formados en general por tres foliolos apuntados y con un rebaje en el eje con sección en V. Entre los distintos foliolos se generan espacios de sombra con forma de gota de agua estilizada e inclinada. Los foliolos de las diversas hojas son tangentes generando espacios de sombra que combinan los triángulos y los rombos; únicamente conservamos la parte superior de las hojas y en ésta se observa la presencia de un rombo al que se superpone un triángulo.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos diminutos caulículos de sección plana y completamente lisos. Éstos aparecen coronados por un anillo simple también liso que da lugar al surgimiento de los tallos de las hélices y las volutas. Sobre las hélices se observa la presencia de un diminuto labio del cálatos.

El ábaco presenta una altura notable, su perfil es cóncavo y se decora mediante un cuerpo inferior plano y liso más sobresalido que el cuerpo superior, ambos separados mediante una ancha incisión horizontal con perfil en V y tallada con el bisel. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela ovalada y alargada seguramente lisa.

Siglo IV dC<sup>250</sup>.

## SIN101 – CAPITEL CORINTIO

Convento de la Santa Cruz de Córdoba. Presenta algunas pequeñas roturas que han afectado principalmente a la parte superior del capitel y un fuerte desgaste en la parte

<sup>250</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV dC [MÁRQUEZ 1992: p. 1288].

inferior, erosión que ha borrado prácticamente la totalidad de la decoración que se sitúan en esta parte del capitel y de las que únicamente conservamos la parte superior. Mármol.

Bibl.: MÁRQUEZ 1993: nº 310.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto espinoso, de tipo asiático, de las que únicamente conservamos, debido a la erosión como ya hemos indicado anteriormente, sus respectivas cimas y el foliolo superior del lóbulo mediano, tangente con el lóbulo correspondiente de la hoja más próxima. Elementos suficientes para determinar el tipo de hoja ante la que estamos pero insuficiente para observar la forma de los espacios de sombra que se generan entre los contactos de las hojas.

Estas hojas presentan un ancho nervio central plano y liso en trono al cual se articulan los lóbulos y los foliolos, con un nervio central formado mediante una incisión con perfil en V. Estos foliolos son muy alargados y sus extremos apuntados.

Sobre el punto de unión de las diversas hojas aparecen los tallos de las hélices y las volutas convertidos en unos delgados tallos lisos. Las volutas se enroscan en una sola vuelta generando en su interior un considerable espacio circular vacío y hueco.

El ábaco presenta una forma cóncava y su estructura recuerda a los modelos clásicos con la presencia de un caveto en la parte inferior. Caveto que, no obstante, presenta una débil curvatura. En el centro de cada una de sus caras debía situarse la flor del ábaco de la que únicamente observamos las marcas de su existencia.

Siglo IV dC<sup>251</sup>.

## SIN102 – CAPITEL CORINTIO-ASIÁTICO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta un fuerte desgaste en la parte superior de una de sus caras. Además, presenta algunas pequeñas roturas en los

ángulos del ábaco y en la cima de algunas hojas de acanto. Mármol, Alt. cap.: 50, Alt. áb.: 8.

Bibl.: CRESSIER 1981: p. 273, fig. 27; CRESSIER 1984: pp. 254-255, nº D19; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 162, pl. 55a; MÁRQUEZ 1993: p. 162, nº 312.

Su factura es bastante buena. Presenta un relieve bastante plano por lo que no se generan importantes contrastes entre luces y sombras.

Aproximadamente las tres cuartas partes inferiores del capitel aparecen decoradas mediante dos coronas de ocho hojas de acanto espinoso cada una. La concepción de éstas es diferente según se hallen en la primera corona o en la segunda; mientras las hojas inferiores presentan una gran altura, lo que les permite un correcto desarrollo de sus lóbulos y foliolos así como de los espacios de sombra generados por el contacto de los foliolos entre las diversas hojas, aquéllas superiores apenas tienen espacio para su desarrollo, presionadas entre las hojas inferiores y los cálices.

Las hojas presentan un grueso nervio central liso y plano flanqueado a lado a lado por un débil surco en torno al cual se articulan cinco lóbulos de cuatro foliolos cada uno. En el eje de cada lóbulo aparece un nervio central formado por un débil surco. Entre los distintos lóbulos se generan, mediante un contacto asimétrico del foliolo superior de cada lóbulo, espacios de sombra con forma de gota de agua muy estilizada e inclinada.

Estas hojas presentan acanto espinoso, de influencia oriental, caracterizado por tener foliolos alargados y apuntados. Éstos se unen a los foliolos de las hojas contiguas generando unos espacios de sombra que de abajo arriba dibujan un rombo, un rectángulo, un rombo y un triángulo. Las hojas de la segunda corona presentan foliolos lanceolados que no llegan a contactar con aquellos de las hojas contiguas.

Entre las hojas de la segunda corona se insinúa la presencia de los caulículos, prácticamente sin relieve y con el cuerpo liso, coronados por un anillo simple liso.

Los cálices, de pequeño tamaño, son formados por dos hojas vistas de perfil de

<sup>251</sup> Márquez lo fecha en el s. IV dC [MÁRQUEZ 1993: nº 310].

cuyo interior surgen los tallos para las volutas y las hélices. Éstos presentan sección plana y lisa. El capitel no presenta hélices pues quedan tapadas por la presencia de una palmeta situada justo encima de la hoja central de la segunda corona, palmeta que hace las funciones del calicillo.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava con una moldura superior delimitada por un surco. La flor del ábaco, de gran tamaño, adopta la forma de una roseta pentapétala con un gran botón central. Ésta invade el labio del cálatos hasta tocar la parte superior de la palmeta.

Finales del s. IV dC<sup>252</sup>.

### SIN103 – CAPITEL JÓNICO

MMI, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes. Mármol, Long. pieza: 41, Alt. cap.: 18, Long.áb.: 27, Diag.: 36, Diám.: 23,5 aprox., Alt.áb.: 4,5, Alt. vol.: 12, Alt. kyma: 7,5, Long. coj.: 27,5, Anch. balteo: 5,5.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1988: p. 82, nº 43; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 38, nº 121.

La factura del capitel es muy tosca y de una gran sencillez. La cara posterior del capitel aparece completamente lisa, sin ningún elemento decorativo grabado en ella. Probablemente en el emplazamiento para el que fue destinado el capitel no iba a quedar demasiado a la vista.

El equino aparece decorado por una única semiova. No hay rastro de la presencia ni del cascarón ni de las flechas o lanzas que generalmente flanquean las ovas en los kymas jónicos. Tampoco hay rastro de las semipalmetas. Las volutas han sido substituidas por esquemáticas rosetas tetrapétalas sin botón central.

El cojinete aparece liso, sin decoración, mientras que el balteo es

formado por tres bandas lisas verticales, la central de mayor anchura.

El ábaco es bastante más estrecho que el capitel y de notable altura. Éste presenta forma cuadrangular y una moldura en la parte superior.

Siglo IV dC<sup>253</sup>.

### SIN104 – CAPITEL JÓNICO

Nº Inv.: 5.904, MACord, sin contexto. Presenta algunas roturas, principalmente en la parte inferior de las volutas, además de un fuerte desgaste que ha afectado a toda su superficie, borrando prácticamente algunos elementos decorativos como el interior de una de las volutas o el astrágalo que aparece en la parte inferior del capitel. Mármol, Alt. cap.: 22, Long.áb.: 57, Alt.áb.: 4,5, Alt. vol.: 18, Alt. Kyma: 11,5, Long. Coj.: 37, Alt. Balteo: 2.

Bibl.: MÁRQUEZ 1993: nº 29.

En la parte inferior del capitel, y a un plano ligeramente más rebajado que el equino, aparece un astrágalo esquemáticamente representado pues se han eliminado las cuentas apareciendo únicamente los carretes, con perfil bastante rectangular.

El equino del capitel, de perfil fuertemente abombado, se decora mediante un esquemático kyma jónico en el que únicamente aparecen las ovas, toscamente representadas y de distinto tamaño unas de otras. Estas ovas no presentan un cuerpo propio sino que simplemente se ha grabado su contorno sobre el equino, mediante dos pequeños listeles abocelados. Son ausentes asimismo los cascarones y las semipalmetas en los laterales del equino.

Por lo que respecta a las volutas, éstas presentan el núcleo decorado mediante una roseta con los foliolos únicamente individualizados mediante débiles incisiones toscamente representadas.

Por lo que respecta al cojinete, éste se decora mediante una corona de hojas de agua mientras que el balteus adopta la

<sup>252</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV o V dC [MÁRQUEZ 1993: p. 162] mientras que P. Cressier lo fecha a finales del s. III o inicios del s. IV dC [CRESSIER 1984: pp. 254-255].

<sup>253</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 38].

forma de un bocel decorado con un motivo a cordón.

El ábaco presenta un perfil cuadrangular y su superficie es lisa y desprovista de decoración.

Siglo V dC<sup>254</sup>.

### SIN105 – CAPITEL JÓNICO

MACord<sup>255</sup>, C/ Ramón y Cajal, esquina con la C/ Tesoro de Córdoba. Presenta una importante fractura en uno de sus costados que ha provocado la desaparición de una de las volutas. Además, toda la pieza ha sido afectada por una importante erosión. Mármol, Alt. cap.: 22, Long. áb.: 53,5, Diám.: 41, Alt. áb.: 5, It. Vol.: 15 inc., Alt. kyma, 14,5, Long. coj.: 33,5, Anch. balt.: 2,5.

Bibl.: MÁRQUEZ 1993: nº 32.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado completamente liso. El equino, con un cuerpo fuertemente globular, se decora mediante un kyma jónico de tres semiovas, la central de las cuales presenta un tamaño notablemente mayor que las laterales. Estas semiovas presentan el límite inferior ligeramente apuntado y se inscriben en el interior de un listel plano que hace las funciones de cascarón. Las semiovas aparecen separadas unas de otras mediante un cuerpo bulboso, esquematización y simplificación de las tradicionales flechas o lancetas. Del interior de las volutas surgen unas diminutas semipalmetas, que únicamente cubren parcialmente la parte superior de las semiovas situadas en los extremos del equino, formadas por tres estrechos listeles que forman pequeñas volutas en sus extremos.

Las volutas no presentan tallo y se decoran en su interior mediante una pequeña roseta tetrapétala con botón central. El cojinete se decora mediante una esquematización de hojas de agua mientras que el balteus se decora mediante un motivo a cordón.

El ábaco presenta un perfil cuadrado y su superficie es lisa.

Siglo IV dC<sup>256</sup>.

### SIN106 – CAPITEL JÓNICO

Nº Inv.: 28.403B, MACord<sup>257</sup>, sin contexto. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 20,5, Long. áb.: 54,5, Diám.: 34,5, Alt. áb.: 3,5, Alt. vol.: 12, Alt. Kyma: 8,5, Long. Coj.: 40, Alt. Balt.: 2.

Bibl.: MÁRQUEZ 1992: Tav. IVb, y p. 1281; MÁRQUEZ 1993: nº 33.

En la parte inferior del capitel aparece un astrágalo simplificado en el que aparecen estilizados carretes separados por una única cuenta. Sobre éste, el equino se decora con un kyma jónico fuertemente esquematizado, con las ovas convertidas en triángulos invertidos de superficie lisa, decorados únicamente por un pequeño reborde que resigue su contorno, quizás un recuerdo o esquematización de los cascarones. Entre éstas, las lanzas o flechitas se han sustituido por unos elementos globulares.

Las volutas, que no presentan canal ni semipalmeta, se decoran con grandes rosetas pentapétalas y con botón central. Por lo que respecta a los cojinetes, éstos se decoran mediante hojas de agua muy simplificadas que surgen de un estrecho balteo decorado con un motivo a cordón.

El ábaco, de menor tamaño que el capitel, aparece convertido en un saliente rectangular de pronunciada altura, que recuerda al cuadrado portante presente en algunos capiteles.

Siglo V dC<sup>258</sup>.

### SIN107 – CAPITEL JÓNICO

Iglesia de San José y Espíritu Santo de Córdoba. Su estado de conservación es

<sup>254</sup> C. Márquez lo fecha en el s. III-IV dC [MÁRQUEZ 1993: nº 29].

<sup>255</sup> Fue comprado a un particular en 1974.

<sup>256</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV dC [MÁRQUEZ 1993: nº 32].

<sup>257</sup> Ingresó en el Museo en 1979.

<sup>258</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV dC [MÁRQUEZ 1993: nº 33].

bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza.

Bibl.: MÁRQUEZ 1993: nº 30.

La labra es bastante tosca con la simplificación de algunos motivos decorativos como, por ejemplo, el equino.

En la parte inferior del capitel, y sobre una estrecha banda lisa, aparece un astrágalo toscamente representado con los carretes, de escasa longitud, separados únicamente por una cuenta. El equino se decora mediante un kyma jónico de tres semiovas, las dos laterales prácticamente cubiertas por las mismas volutas y las semipalmetas. Estas ovas aparecen enmarcadas por un fino listel, esquematización y simplificación del cascarón, y separadas por un cuerpo bulboso que hace las funciones de la flecha o lanceta que se sitúa tradicionalmente en este espacio. Como ya hemos indicado anteriormente, del interior de las volutas surgen unas pequeñas semipalmetas formadas por tres foliolos con los extremos ligeramente curvados y dispuestas horizontalmente. Éstas cubren parcialmente las ovas laterales.

Las volutas nacen de un tallo horizontal situado encima del equino que presenta un destacado borde en la parte superior, borde formado por un listel plano. Este tallo se enrosca en dos vueltas formando las volutas.

Por lo que respecta al cojinete, éste se decora mediante una corona de hojas de agua con nervio central liso entre las cuales, y en un segundo plano, surgen nuevas hojas de agua esta vez sin nervio central. El balteus aparece decorado con un motivo a cordón.

Finalmente, el ábaco adopta una sección cuadrangular y su superficie es lisa.

Siglo IV dC.

## SIN108 – CAPITEL JÓNICO

Patio de la Capilla de San Bartolomé, también denominada Capilla del Hospital, en la actual Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba. Presenta algunas roturas en uno de sus costados, que ha eliminado

completamente el cojinete, así como otras pequeñas roturas de menor importancia en la parte superior del capitel, en la cima de algunas hojas, etc. Mármol, Alt. cap.: 28, Long. áb.: 53 x 36,5, Diám.: 33,4, Alt. áb.: 3,5, Alt. Vol.: 15, Alt. Kyma: 7,5, Long. Coj.: 36,5, Alt. Balt.: 2.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 18, nº CCSB1, lám. CCXXII,a; MÁRQUEZ 1992: nº 11, Tav. VIIa, y p. 1284.

La factura de la pieza es muy tosca, como puede comprobarse principalmente en la realización del kyma jónico, cuyas semiovas no presentan todas ellas un mismo tamaño, o en las hojas de la corona inferior, muy simples y esquemáticas. No se generan en él importantes contrastes entre luces y sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas con contorno ovalado. Éstas se decoran mediante una serie de digitaciones que resiguen el contorno ovalado. La cima de las hojas apenas se destaca de la superficie del cálatos.

El equino del capitel aparece decorado en primer término por un astrágalo sobre el cual se dispone el kyma jónico. Éste presenta tres semiovas, ligeramente apuntadas en la base, inscritas en el interior de unos toscos cascarones. Entre las distintas semiovas aparecen unas pequeñas flechitas.

El canal de las volutas es horizontal y presenta un perfil ligeramente cóncavo, con un pequeño reborde en la parte superior. Las volutas realizan dos vueltas completas y en el centro aparece una pequeña roseta de cuatro pétalos y botón central. Del interior de las volutas nacen unas pequeñas semipalmetas de tres lóbulos cada una que cubren únicamente la parte superior de las dos semiovas laterales.

Los cojinetes aparecen decorados por hojas acantizantes con foliolos ovales que presentan un nervio

central formado a partir de una incisión. El balteo aparece decorado con un motivo a cordón.

El ábaco presenta forma cuadrangular y aparece dividido en dos sectores mediante una débil incisión horizontal.

Siglo IV dC<sup>259</sup>.

## SIN109 – CAPITEL COMPUESTO

MBAC<sup>260</sup>, sin contexto. Su estado de conservación es bueno aunque presenta una pequeña rotura en uno de los ángulos superiores que ha afectado ligeramente a una de las volutas. Mármol, Alt. cap.: 42, Diám.: 23, Alt. 1: 9,5, Alt. 2: 20,5, Alt. kyma: 11.

Bibl.: MÁRQUEZ 1993: nº 226.

La factura del capitel es muy buena, con las hojas talladas con gran finura y elegancia. No se generan en él importantes efectos de claroscuro.

Aproximadamente la mitad inferior del capitel se decora con dos coronas de ocho hojas, de acanto en la corona inferior y con forma de palmeta en la superior. Las hojas de acanto presentan un ancho nervio central en torno al cual se articulan cinco lóbulos de tres o cuatro foliolos cada uno. Entre ellos se generan espacios de sombra con forma alargada y prácticamente verticales. Las palmetas presentan un potente nervio central que se ensancha en la parte superior englobando la totalidad del foliolo que constituye la cima de la hoja. En torno a este nervio central se articulan seis foliolos, tres por banda, con forma marcadamente arqueada.

Entre las hojas de esta segunda corona surgen unos delgados y esquemáticos tallos, con forma de cono, rematados por unas rosetas apenas

perceptibles debido al desgaste que ha sufrido esta parte del capitel.

Por lo que respecta a la parte jónica, destaca en ella la presencia de unas enormes volutas con la espiral labrada y con la presencia en el núcleo de una pequeña roseta tetrafoliada. El equino, que apenas presenta volumen propio, se decora mediante un kyma jónico formado por tres semiovas englobadas en el interior de unos toscos cascarones. Entre ellas aparecen unas pequeñas lancetas. Bajo el kyma aparece un astrágalo representado de forma bastante tosca, pues los carretes presentan distintos tamaños e incluso alguno aparece ligeramente torcido.

El canal de las volutas aparece decorado con unas girolas de acanto que surgen de un pequeño tallo que conecta la semiova central del kyma con la flor del ábaco. La flor del ábaco presenta forma circular y se decora mediante un esquemático pistilo central en torno al cual se articulan los foliolos.

El ábaco presenta forma cóncava y se decora mediante unos pífanos con una membrana vegetal en la base.

Finales del s. III-IV dC<sup>261</sup>.

## SIN110 – CAPITEL COMPUESTO

Casa Mudéjar de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno aunque es posible que la parte inferior se halle recortada. Alt. cap.: 19 cm<sup>262</sup>, Long. áb.: 23, Diám.: 14, Alt. áb.: 4, Alt. fl.: 4, Anch. Fl.: 6,5, Alt. 1: 8, Alt. Vol.: 8, Alt. Kyma: 3,5.

Bibl.: MÁRQUEZ 1993: nº 227.

Su labra es bastante esquemática como puede observarse en las hojas que decoran en cálatos, convertidas en simples palmetas o en la decoración del equino, mediante toscas y planas semiovas.

<sup>259</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 16].

<sup>260</sup> Antes de ingresar en el Museo de Bellas Artes perteneció a la Colección Romero de Torres. Colección formada por el Padre Fidel Fita, que viajó por distintos puntos de la península recogiendo material arqueológico, que finalmente donó a Romero de Torres.

<sup>261</sup> C. Márquez lo fecha entre finales del s. III dC e inicios del s. IV dC [MÁRQUEZ 1993: nº 226].

<sup>262</sup> Es posible que se halle recortado por la parte inferior.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho palmetas que presentan un potente y ancho nervio central. En torno a éste se articulan los distintos foliolos, a modo de espiga. Entre estas hojas no aparecen los tradicionales tallos rematados con rosetas sino, tal como puede observarse en una cara de la pieza, un motivo formado por tres lengüetas, de escaso volumen y prácticamente borradas por culpa de la capa de pintura que cubre todo el capitel.

En la parte jónica destacan las potentes volutas, con la espiral labrada y el núcleo decorado mediante unas rosetas tetrafoliadas. En el interior del canal de las volutas aparecen unas esquemáticas girolas de acanto. El equino, que no presenta volumen propio sino que constituye la continuación de la forma troncocónica del cálatos, se decora mediante un kyma jónico de tres semiovas esquemáticamente representadas encima de un astrágalo, ambos con un escaso relieve.

Destaca en el capitel la presencia de una enorme flor de ábaco con forma cuadrangular y esquemáticamente decorada. El ábaco presenta una forma marcadamente cóncava y se decora mediante una banda horizontal.

Siglo IV dC<sup>263</sup>.

## SIN111 – CAPITEL COMPUESTO

Casa de las Campanas de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es muy bueno pues apenas conserva roturas o desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 35,5, Long. áb.: 38, Diám.: 29,4, Alt. áb.: 4, Alt. fl.: 4, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 20,5, Alt. Vol.: 6, Alt. Motivo a cordon: 3.

Bibl.: CRESSIER 1984; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 206; PAVÓN MALDONADO 1966, pl. XXIV, b.

Su factura resulta algo tosca, como podemos observar, por ejemplo, en las volutas o en la decoración del equino.

La práctica totalidad de la altura del capitel aparece decorada por dos coronas

de ocho hojas palmiformes. Las de la primera corona presentan un contorno ligeramente más triangular que las de la segunda corona. Todas ellas presentan un potente nervio central a partir del cual se articulan los distintos foliolos, alargados, apuntados y con una sección convexa. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior.

En la base del capitel, entre las hojas de la primera corona, aparecen unas superficies semicirculares lisas.

No se han labrado los típicos tallos terminados en rosetas propios de los capiteles compuestos. De esta forma, la parte superior del cálatos permanece completamente lisa.

Por lo que respecta a la parte jónica del capitel, ésta presenta una notable simplicidad. El equino, de escasa altura, aparece decorado por un motivo a cordón flanqueado por arriba y por abajo por un pequeño listel liso. Las volutas, de pequeño tamaño, no poseen tallo y presentan forma circular lisa aunque con el reborde reseguído por un motivo a cordón. Destaca en ellas la aparición de una pequeña columnita exenta que sustenta la voluta apoyándose en la cima de las hojas angulares de la segunda corona. Motivo observado también en algunos capiteles procedentes de la villa de Carranque (Toledo), aunque la decoración de éstos difiere completamente de la del presente ejemplar.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es lisa. La flor del ábaco se ha convertido en una cartela rectangular decorada con un pequeño corazón.

Siglo VI-VII dC<sup>264</sup>.

## SIN112 – CAPITEL COMPUESTO

Convento de las Capuchinas de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente, pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 34, Long. áb.: 35,5, Diám.: 31,5, Alt. áb.: 4, Alt. 1: 12, Alt. 2: 20,5, Alt. Vol.: 7, Alt. Kyma: 3,5.

<sup>263</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV dC [MÁRQUEZ 1993: nº 227].

<sup>264</sup> P. Cressier lo fecha entre los s. VI-VII dC [CRESSIER 1984].

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo VI-VII dC.

### SIN113 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Todos los elementos decorativos del capitel han sido simplificados predominando en él las superficies lisas. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1981: fig. 3 ; CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº K4.

La práctica totalidad de la altura del cálato aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Su contorno podría definirse como un rectángulo que tiende a una forma triangular, con la parte superior redondeada. La cima, de notable potencia, pende hacia el exterior. Todas las hojas aparecen unidas entre sí por la base.

Entre las hojas de la segunda corona no aparecen los tradicionales tallos terminados en rosetas tan típicos de los capiteles compuestos.

Por lo que respecta a la zona jónica del capitel, ésta aparece decorada por dos bocelos completamente lisos.

Las volutas presentan una forma perfectamente circular lisa. No poseen tallo sino que aparecen como elementos independientes del resto de la decoración del capitel. Éstas se apoyan sobre unos pequeños tabiques que a la vez descansan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es lisa mientras que las flores del ábaco presentan una forma semicircular lisa.

Segunda mitad del s. VI-VII dC<sup>265</sup>.

### SIN114 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. No presenta roturas ni desgastes importantes.

<sup>265</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 224].

Los elementos decorativos han sido reducidos a formas básicas y geométricas, predominando en él las superficies lisas. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº K7.

La realización de la pieza es además bastante tosca.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. VI-VII dC<sup>266</sup>.

### SIN115 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº J2.

Todos los elementos decorativos del capitel han sido simplificados predominando en él las superficies lisas.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. VI-VII dC<sup>267</sup>.

### SIN116 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. No presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº I4; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 176, pl. 60f.

Todos los elementos decorativos del capitel han sido simplificados predominando en él las superficies lisas.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. VI-VII dC<sup>268</sup>.

<sup>266</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 224].

<sup>267</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 224].

<sup>268</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 224].



## SIN117 – CAPITEL COMPUESTO

Convento de las Capuchinas de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. cap.: 34,5, Long.áb.: 40, Diám.: 28, Alt.áb.: 4, Alt.fl.: 4, Anch.Fl.: 7,5, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 21, Alt. Vol.: 7, Alt. Kyma: 3,5.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. VI-VII dC.

## SIN118 – CAPITEL COMPUESTO

Convento de las Capuchinas de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. cap.: 35,5, Long.áb.: 35,5, Diám.: 29, Alt.áb.: 3,5, Alt.fl.: 3,5, Anch.Fl.: 7,5, Alt. 1: 12, Alt. 2: 21,5, Alt. Vol.: 7,5, Alt. Kyma: 3,5.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. VI-VII dC.

## SIN119 – CAPITEL COMPUESTO

Convento de las Capuchinas de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. cap.: 35, Long.áb.: 38,5, Diám.: 28, Alt.fl.: 3,5, Anch.: 7, Alt. 1: 15, Alt. 2: 22, Alt. Vol.: 7, Alt. Kyma: 4.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. VI-VII dC.

## SIN120 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº C18; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 176, pl. 61a.

Todos los elementos decorativos del capitel han sido simplificados predominando en él las superficies lisas.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno rectangular con los ángulos superiores redondeados. Las hojas angulares de la segunda corona presentan un perfil mucho más triangular que el resto. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona no aparecen los tradicionales tallos tan típicos de los capiteles compuestos.

Por lo que respecta a la parte jónica del capitel, la decoración se ha reducido a la presencia de dos incisiones horizontales situadas a la altura del eje de las volutas. Las volutas presentan una forma perfectamente circular lisa. No poseen tallo sino que aparecen como elementos independientes del resto de la decoración del capitel. Éstas se apoyan directamente sobre las hojas angulares de la segunda corona.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es lisa. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC<sup>269</sup>.

## SIN121 – CAPITEL COMPUESTO

Casa de las Campanas de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 36, Long.áb.: 44,5, Diám.: 27, Alt.áb.: 3,5, Alt.fl.: 3,5, Anch.Fl.: 8, Alt. 1: 14, Alt. 2: 24, Alt. Vol.: 7, Alt. Kyma: 3.

Todos los elementos decorativos del capitel han sido simplificados predominando en él las superficies lisas. El capitel presenta una notable diferencia entre el diámetro inferior y la longitud del ábaco.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Sin embargo, las hojas de la corona inferior no nacen en la base del capitel sino que aparece un sector del cálatos liso, sin relieve propio por lo que no puede considerarse un collarino. Éstas

<sup>269</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 224].

presentan un contorno rectangular con los ángulos superiores redondeados. La cima de las hojas pende de forma considerable hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona no aparecen los tradicionales tallos tan típicos de los capiteles compuestos.

Por lo que respecta a la parte jónica del capitel, su decoración se ha reducido a un simple bocel liso situado a la altura del centro de las volutas. Las volutas presentan una forma perfectamente circular lisa. No poseen tallo sino que aparecen como elementos independientes del resto de la decoración del capitel. Éstas se apoyan sobre unos pequeños tabiques que a la vez descansan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es lisa. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela rectangular lisa.

Segunda mitad del s. VI-VII dC.

## SIN122 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta una rotura en uno de los ángulos superiores del capitel, roturas menores afectan a otras partes del capitel como la cima de algunas hojas, etc. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº J14; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 176, pl. 61b.

Su labra es muy tosca y simplificada, como se observa en la desaparición incluso de las volutas.

Prácticamente la totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Las hojas de la corona inferior no nacen directamente en la base del capitel sino que dejan un espacio completamente liso, espacio que no posee relieve propio por lo que no puede ser considerado como un collarino. Las hojas presentan un contorno rectangular con los ángulos superiores redondeados. La cima de las hojas pende de forma considerable hacia el exterior.

La corona superior presenta algunas diferencias respecto a la inferior como la presencia en los ángulos de hojas mucho más altas y con la cima geometrizada.

Estas hojas, que llegan hasta el ángulo superior del capitel, eliminan la existencia de las volutas

La parte superior del cálatos aparece decorada con dos incisiones horizontales.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es lisa. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela rectangular lisa.

Segunda mitad del s. VI-VII dC<sup>270</sup>.

## SIN123 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta algunas roturas en uno de los ángulos superiores que ha provocado la pérdida de una de las volutas. Roturas menores han afectado a otros sectores del capitel, principalmente a la cima de algunas hojas. Sin embargo, su estado de conservación es en general bastante bueno pues su superficie no ha sido erosionada. Mármol.

Bibl.: AMADOR DE LOS RÍOS 1879: pl. 5,65; CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº I15; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 175, pl. 60a.

La talla de la pieza, muy simple, esquemática y donde predominan las superficies lisas goza de cierta elegancia sobretodo en algunos elementos decorativos muy concretos; como los tallos que aparecen entre las hojas de la segunda corona o las volutas.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno rectangular ligeramente más estrecho en la parte superior que en la inferior y los ángulos superiores redondeados. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior. Las hojas angulares de la segunda corona presentan en el eje una muy débil arista a modo de nervio central.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos delgados tallos que tras enroscarse ligeramente dan lugar a una pequeña roseta. Este motivo, tan frecuente en los capiteles de orden compuesto, presenta algunas diferencias

<sup>270</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 224].

entre las diversas caras del capitel. Así, hallamos tallos de los que surgen unas pequeñas hojitas apuntadas y tallos desprovistas de ellas; tallos que efectúan un enorme giro antes de dar lugar a las rosetas y tallos que prácticamente ascienden verticalmente con la roseta situada en su parte más elevada; tallos que cubren por completo la roseta y rosetas desprovistas de esta protección, etc.

Por lo que respecta a la zona jónica del capitel, ésta presenta un astrágalo en la parte inferior. El cuerpo del equino es ocupado por un tosco kyma jónico con tres ovas, prácticamente circulares, situadas en el centro. Éstas aparecen inscritas en el interior de unos toscos cascarones mientras que son ausentes las lanzas o las flechas que acostumbran a separar las distintas ovas. A lado y lado de las ovas aparecen unas semipalmetas, de tres foliolos, que nacen del interior de las volutas.

Las volutas adoptan una forma circular pero no poseen tallo que las una sino que nacen directamente, a partir de un pequeño tallo, del interior del cuerpo del capitel. Éstas, tras realizar dos vueltas, terminan en una roseta tetrapétala que cubre gran parte de las volutas.

El ábaco presenta forma convexa y aparece decorado en la parte superior por un bocel. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela cuadrangular lisa.

Siglo VI-VII dC<sup>271</sup>.

## SIN124 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta fracturado uno de sus ángulos superiores. Pequeñas roturas han afectado a otras zonas del capitel como la cima de algunas hojas o a algunas flores del ábaco. Por lo demás, el capitel presenta un buen estado de conservación. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº K1; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 175, pl. 60b.

Su factura es bastante tosca y en él no se crean importantes contrastes de claroscuro.

La práctica totalidad de la altura del cálato aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Su contorno podría definirse como un rectángulo que tiende a una forma triangular, con la parte superior redondeada. La cima, de notable potencia, pende hacia el exterior. Todas las hojas aparecen unidas entre sí por la base.

Entre las hojas de la segunda corona no aparecen los tradicionales tallos terminados en rosetas tan típicos de los capiteles compuestos.

Por lo que respecta a la zona jónica del capitel, ésta aparece decorada en la parte inferior por un astrágalo bastante esquemático, con los cuantos extremadamente alargados. El equino se decora con un kyma jónico de tres semiovas con escaso relieve. Éstas, ligeramente apuntadas, se inscriben en el interior de unos toscos cascarones y aparecen separadas unas de otras por una ancha lanceta. Las semiovas laterales aparecen parcialmente cubiertas por unas diminutas semipalmetas de tres foliolos curvados hacia arriba.

Las volutas presentan una forma perfectamente circular lisa. No poseen tallo sino que aparecen como elementos independientes del resto de la decoración del capitel. Éstas se apoyan sobre unos pequeños tabiques que a la vez descansan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es lisa. La flor del ábaco se ha convertido en una cartela rectangular cuya decoración no conservamos.

Siglo VI-VII dC<sup>272</sup>.

## SIN125 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

<sup>271</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 224].

<sup>272</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 224].

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº K8; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 175ss, pl. 60c.

Todos los elementos decorativos del capitel han sido simplificados predominando en él las superficies lisas.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno globular con la cima, de notable potencia, en fuerte pendencia hacia el exterior. Todas las hojas aparecen unidas entre sí por la base.

Entre las hojas de la segunda corona no aparecen los tradicionales tallos tan típicos de los capiteles compuestos sino que se han grabado unos pequeños botones circulares que pueden recordar, lejanamente, la existencia de las rosetas, pues ocupan su misma posición.

En el borde superior del cálatos, y por tanto a un nivel ligeramente inferior al de las volutas, aparece un motivo decorativo realizado a partir de semicircunferencias que recuerda un kyma jónico. Éste presenta siete semiovas inscritas en el interior de un cascarón, convertido en un delgado listel, y no aparecen las flechas o las lancetas típicas de este motivo. Sobre este motivo, y ocupando la posición central del equino, aparece un tosco astrágalo con los carretes muy alargados. Sobre este motivo aparece un bocel liso.

Las volutas presentan una forma perfectamente circular lisa. No poseen tallo sino que aparecen como elementos independientes del resto de la decoración del capitel. Éstas se apoyan sobre unos pequeños tabiques que a la vez descansan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es lisa. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela rectangular cuya decoración no conservamos.

Siglo VI-VII dC<sup>273</sup>.

## SIN126 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes, salvo una que ha afectado a la parte inferior de una de las caras del capitel y que prácticamente ha borrado completamente una de las hojas de la corona inferior. Aún siendo un capitel con una decoración muy simple y esquemática consigue transmitir una cierta elegancia. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº I3; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 176, pl. 60d.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Su contorno podría definirse como un rectángulo que tiende a una forma triangular, con la parte superior redondeada. La cima, de notable potencia, pende hacia el exterior. Todas las hojas aparecen unidas entre sí por la base.

Entre las hojas de la segunda corona no aparecen los tradicionales tallos terminados en rosetas tan típicos de los capiteles compuestos.

Por lo que respecta a la zona jónica del capitel, no separada de la zona del cálatos por ninguna moldura u otro motivo decorativo, aparece decorada únicamente por un motivo que podríamos interpretar como un kyma jónico de siete semiovas, extremadamente esquematizado, en el que únicamente se han labrado las semiovas rehundidas en la superficie del equino. Éstas no aparecen inscritas en el interior del cascarón ni aparecen las flechas o lanzas separando las distintas ovas. Éste se ha grabado en el borde superior del cálatos y a un nivel ligeramente inferior al de las volutas. Sobre él aparece un astrágalo que ocupa el centro del equino.

Las volutas presentan una forma perfectamente circular lisa. No poseen tallo sino que aparecen como elementos independientes del resto de la decoración del capitel. Éstas se apoyan sobre unos pequeños tabiques que a la vez descansan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona.

<sup>273</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 224].

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es lisa. No conservamos ninguna de las flores del ábaco.

Siglo VI-VII dC<sup>274</sup>.

## SIN127 – CAPITEL COMPUESTO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta numerosas fracturas en la parte superior. Sin embargo, una de las caras se conserva prácticamente intacta. El capitel ha sido recortado en diversos lugares con el objeto de encajarlo en el lugar donde actualmente se conserva. Aún siendo un capitel con una decoración muy simple y esquemática consigue transmitir una cierta elegancia. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº K5.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Su contorno podría definirse como un rectángulo que tiende a una forma triangular, con la parte superior redondeada. La cima, de notable potencia, pende hacia el exterior. Todas las hojas aparecen unidas entre sí por la base.

Entre las hojas de la segunda corona no aparecen los tradicionales tallos terminados en rosetas tan típicos de los capiteles compuestos.

Por lo que respecta a la zona jónica del capitel, no separada de la zona del cálatos por ninguna moldura u otro motivo decorativo, aparece decorada únicamente por un kyma jónico de cinco semiovas, extremadamente esquematizado pues únicamente aparecen las semiovas rehundidas en la superficie del equino. Éstas no aparecen inscritas en el interior del cascarón ni aparecen las flechas o lanzas separando las distintas ovas. El kyma jónico se ha grabado en dos niveles pues por la parte superior del capitel, ligeramente rehundida, continúan las semiovas, convirtiéndose de esta forma en estructuras extremadamente alargadas.

Las volutas presentan una forma perfectamente circular lisa. No poseen tallo sino que aparecen como elementos independientes del resto de la decoración del capitel. Éstas se apoyan sobre unos pequeños tabiques que a la vez descansan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie es lisa. La flor del ábaco presenta la forma de un enorme círculo completamente liso.

Siglo VI-VII dC<sup>275</sup>.

## SIN128 – CAPITEL COMPUESTO

Plaza Maimónides nº 3, antigua Plaza de las Bulas, Hotel Amistad de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presente ninguna rotura importante. Sin embargo, toda la superficie del capitel aparece afectada en mayor o menor medida por un ligero desgaste. Caliza, Alt. cap.: 31,5, Long. áb.: 34,5, Diám.: 25, Alt. áb.: 4, Alt. fl.: 4, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 15, Alt. Vol.: 9.

La factura de la pieza es bastante tosca, como puede observarse en las semiovas que aparecen en una cara del capitel, esquemática y simple, predominando las superficies lisas.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas lisas ligeramente apuntadas. Sus respectivas cimbras penden ligeramente hacia el exterior.

Por lo que respecta a la parte jónica del capitel, no aparece ningún elemento que la diferencie del cálatos por lo que no podemos hablar propiamente de la presencia del equino. En esta aparecen unas enormes volutas completamente lisas que descansan sobre unos tabiques que reposan a su vez sobre las hojas angulares de la corona inferior del capitel. Aproximadamente a la altura del eje de las volutas aparecen decorando el cálatos dos débiles incisiones horizontales. Sin embargo, en una de las caras del capitel

<sup>274</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 224].

<sup>275</sup> P. Cressier lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: pp. 222-224, nº K5].

éstas han sido substituidas por tres semipalmetas, con perfil muy redondeado, inscritas en el interior de unos suaves cascarones. Estas semiovas nacen a partir de una débil incisión horizontal cuya altura coincide aproximadamente con la incisión superior de las otras caras del capitel.

El ábaco del capitel adopta la misma forma que el cálatos no llegándose a distinguir claramente de éste. Las volutas invaden sus ángulos y no hay rastro de la existencia de las flores del ábaco.

Siglo VI-VII dC.

### SIN129 – CAPITEL COMPUESTO

Plaza de San Nicolás, Delegación del Gobierno de la Junta de Andalucía de Córdoba, reaprovechado. Presenta numerosas e importantes fracturas tanto en la parte inferior como en los ángulos superiores. No conserva ninguna de sus volutas ni la cima de algunas hojas.

Su factura es muy tosca, como se observa en la realización de las hojas que decoran la parte inferior del cálatos y en el astrágalo, predominando en él las superficies planas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno ligeramente triangular pero con la cima redondeada y en fuerte pendencia.

El equino aparece claramente diferenciado del cálatos del capitel gracias a la presencia de un potente listel que lo flanquea por la parte superior e inferior. El interior se decora mediante un astrágalo.

A pesar de no conservar las volutas, hemos de suponer que éstas adoptaban la forma de meros discos completamente independientes del equino, pues no se observa ningún nexo de unión como el canal de las volutas, membranas vegetales o semipalmetas. Éstas reposaban sobre unos tabiques cuyas marcas de su existencia todavía conservamos.

El ábaco adopta una forma cóncava con la superficie completamente plana. En el centro de cada una de sus caras

aparece una flor convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC.

### SIN130 – CAPITEL CORINTIZANTE

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, es posible que haya sido recortado en una de sus caras para empotrarlo junto al muro en que se halla. Caliza.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: pp. 493-666, p. 533 y fig. 225 p. 529; CRESSIER 1984: pp. 233-234, nº ge; GÓMEZ MORENO 1951: fig. 225; PALOL 1968: fig. 2, p. 24; TERRASSE 1932, pl. 4ª.

Los elementos decorativos vegetales se han tallado con el bisel mientras que en gran parte del cálatos predominan las superficies lisas. Su factura es bastante buena consiguiendo transmitir el capitel una cierta elegancia.

La parte inferior aparece decorada por una corona de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central, delimitado por dos incisiones a lado y lado, que va ensanchándose a medida que se acerca a la base. En torno a éste se articulan los distintos foliolos estilizados y con una ligera arista en su eje. Los foliolos inferiores cubren ligeramente a los superiores. Entre algunos de ellos se generan diminutos espacios de sombra triangulares muy poco profundos. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior.

En la base de las hojas, y cubriendo parte de éstas, aparecen, representados de forma muy tosca, los restos de lo que podría haber sido una decoración con palmetas. O bien el capitel no fue acabado, permaneciendo este sector sin pulir, o quizás el capitel presentaba en origen una decoración a palmetas muy tosca siendo repicado y redecorado posteriormente.

En los ángulos del capitel, y surgiendo por detrás de las hojas ya descritas, nacen unas estilizadas hojas cuya cima se enrosca formando las volutas. Éstas

presentan un nervio central formado por un pequeño listel flanqueado a lado y lado por dos débiles incisiones, motivo que se prolonga a través del ángulo de la voluta. Los foliolos presentan todos ellos una forma triangular apuntada con un diminuto nervio en el eje. Entre foliolo y foliolo aparecen espacios de sombra circulares probablemente realizados con el trépano.

El centro del cálatos se decora con dos enormes sépalos vistos de perfil de sección plana. El labio del cálatos aparece convertido en una moldura plana y lisa.

El ábaco presenta una forma cóncava con una moldura en la parte superior. La flor del ábaco se ha convertido en una pequeña cartela rectangular decorada con motivos geométricos realizados con el bisel.

Siglo VI-VII dC<sup>276</sup>.

### SIN131 – CAPITEL CORINTIZANTE

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importante. Sin embargo, es posible que haya sido recortado en una de sus caras para empotrarlo junto al muro en que se halla. Caliza.

Bibl.: AMADOR DE LOS RÍOS 1879: pl. 2,1; CRESSIER 1984: pp. 233-234, nº fe; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 168, pl. 57b; PALOL 1968: p. 25, fig. 3.

Los elementos decorativos vegetales se han tallado a bisel mientras que en gran parte del cálatos predominan las superficies lisas. Su factura es bastante buena consiguiendo transmitir el capitel una cierta elegancia.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo VI-VII dC<sup>277</sup>.

### SIN132 – CAPITEL CORINTIZANTE

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1981: fig. 11; CRESSIER 1984: nº 120, pp. 233-234.

La factura de la pieza es sencilla pero elegante.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de ocho hojas acantizantes con perfil marcadamente rectangular. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles unidos en torno a los cuales se articulan los distintos lóbulos. Todos ellos nacen en la base del capitel y aparecen arqueados. La forma de sus extremos se adapta a la forma rectangular de la hoja. La cima de las hojas, de notable potencia, pende hacia el exterior.

Por detrás de las hojas de esta primer corona, y situadas en los ángulos del capitel, surgen cuatro hojas estilizadas con un nervio central formado a partir de dos listeles en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Éstos, y a diferencia de los descritos anteriormente, no aparecen arqueados sino que apuntan hacia arriba, a modo de espiga, presentan un cuerpo más globular con un débil nervio en el eje y sus extremos son ligeramente apuntados. En la parte inferior de los foliolos se generan unos espacios de sombra con forma circular.

La cima de estas hojas se enrosca formando las volutas, de dos vueltas, en cuya parte más exterior se crea el nervio que desciende posteriormente por el eje de las hojas.

El centro de cada cara del capitel es decorado por un enorme calicillo formado por dos sépalos planos y lisos vistos de perfil. Éste nace de un diminuto tallo decorado con dos hojitas.

La superficie del cálatos libre permanece lisa. Éste es coronado por un potente labio que se sitúa a la altura del

<sup>276</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 533] mientras que P. Cressier lo fecha a inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 234] y P. Palol el s. VII dC [PALOL 1968: p. 24].

<sup>277</sup> P. Cressier lo fecha a inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 234], en la misma época que P. Palol [PALOL 1968, p. 25].

eje de las volutas, pues estas invaden parte del ábaco.

El ábaco presenta una forma marcadamente cóncava y su superficie permanece lisa. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela decorada, mediante una sucesión de incisiones, por un motivo geométrico serpenteante.

Siglo VI-VII dC<sup>278</sup>.

### **SIN133 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. No presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº G0, pp. 233-234; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 168, pl. 57b.

La factura de la pieza es sencilla y bastante esquemática, tal como puede comprobarse en las hojas de acanto.

Este capitel es muy similar al ejemplar anterior.

Siglo VI-VII dC<sup>279</sup>.

### **SIN134 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. No presenta ninguna rotura ni fuertes desgastes, por lo que su estado de conservación es excelente.

Bibl.: CRESSIER 1984: E0, pp. 233-234 ; PALOL 1965: pl. 18.

La factura de la pieza resulta algo tosca como puede observarse en la realización de los cálces centrales, cuyos sépalos no son completamente simétricos, o en la realización de las hojas de acanto, muy esquemáticas y simplificadas.

Este capitel es muy similar al ejemplar anterior.

Siglo VI-VII dC<sup>280</sup>.

### **SIN135 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. No presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CRESSIER 1984: nº F0, pp. 233-234.

La factura de la pieza es tosca y bastante esquemática.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de ocho hojas acantizantes con perfil marcadamente rectangular. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Éstos presentan una forma marcadamente triangular y sus extremos se amoldan a la forma rectangular de las hojas. Los distintos foliolos aparecen separados mediante débiles surcos.

Por detrás de las hojas de esta primer corona, y situadas en los ángulos del capitel, surgen cuatro hojas estilizadas con un nervio central formado a partir de un listel en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Éstos, y a diferencia de los anteriores, son mucho más estrechos con sus extremos ligeramente apuntados. La cima de estas hojas angulares se enrosca formando las volutas, de dos vueltas, en cuya parte más exterior se crea el nervio que desciende posteriormente por el eje de las hojas.

El centro de cada cara del capitel es decorado por un enorme calicillo formado por dos sépalos de tosca factura planos y lisos vistos de perfil. Éste nace de un diminuto tallo decorado con dos hojitas.

La superficie del cálculos libre permanece lisa. Éste es coronado por un potente labio que se sitúa a la altura del eje de las volutas, pues estas invaden parte del ábaco.

El ábaco presenta una forma marcadamente cóncava y su superficie permanece lisa. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela rectangular decorada con un motivo geométrico creado a partir de diversos surcos.

<sup>278</sup> P. Cressier lo fecha a inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 234].

<sup>279</sup> P. Cressier lo fecha hacia inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 234].

<sup>280</sup> P. Cressier lo fecha hacia inicios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 234].



Siglo VI-VII dC<sup>281</sup>.

## SIN136 – CAPITEL CORINTIO

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 533 y fig. 222 p. 529; CRESSIER 1984: pp. 233-234, nº H2; PALOL, P.; HIRMER, M. 1965: pl. 18.

Su factura es bastante tosca, esquemática y simplificada, predominando las superficies lisas. No se generan importantes efectos de claroscuro.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de ocho hojas lisas. Éstas, que aparecen separadas unas de otras por una estrecha franja, presentan un contorno rectangular con los ángulos superiores redondeados. La cima de las hojas, de enorme tamaño, pende hacia el exterior de forma destacada. En los ángulos del capitel surgen cuatro hojas cuyas cimas se enroscan formando las volutas. Éstas presentan un nervio central formado por un listel liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos, representados de forma bastante simplificada.

Las volutas presentan un tamaño considerable y realizan dos vueltas. Entre ellas aparece el potente labio del cálatos.

La parte central del cálatos se decora en todas las caras por un motivo de dos sépalos lisos vistos de perfil, representados de forma muy tosca y en algunos casos con uno de los sépalos de mayor tamaño que el otro. Éstos nacen de un pequeño tallo del que surgen dos pequeñas hojitas.

El ábaco destaca por su altura, conserva la forma convexa y aparece dividido en dos bandas, la superior de mayor anchura que la inferior. La flor del ábaco se ha convertido en una cartela cuadrangular lisa.

Siglo VI-VII dC<sup>282</sup>.

<sup>281</sup> P. Cressier lo fecha hacia el inicio del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 234].

## SIN137 – CAPITEL CORINTIZANTE

Iglesia de la Santa Cruz de Córdoba. Su estado de conservación es bueno aunque presenta fracturada una de las esquinas superiores. La labra de la pieza es delicada.

En la parte inferior del capitel aparece una corona formada por ocho hojas de acanto aunque con su decoración prácticamente borrada a causa de la erosión. Sobre ésta aparece en los ángulos del capitel cuatro grandes hojas cuyas cimas se enroscan formando las volutas. Estas hojas presentan un ancho nervio central de sección plana en torno al cual se articulan los distintos foliolos individualizados mediante incisiones arqueadas.

En el centro de cada cara del capitel, y decorando esta parte del cálatos, aparece un motivo similar a una semipalmeta que termina en una pequeña voluta. Sobre ésta aparece el labio superior del cálatos.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su configuración es bastante clásica con la presencia de un caveto en la parte inferior. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que no conservamos.

Siglo IV dC.

## SIN138 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 694, MACord<sup>283</sup>, Molino de Hierro, Córdoba. Presenta numerosas roturas repartidas por toda la superficie del capitel así como una fuerte erosión que ha llegado a borrar prácticamente la decoración en algunos puntos. El capitel presenta una de sus caras únicamente esbozada, sin la decoración en el centro del cálatos y con las hojas angulares con los foliolos únicamente esbozados, por lo que estamos ante una pieza probablemente inacabada. Caliza, Alt.

<sup>282</sup> E. Camps lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 533], de la misma forma que P. Palol y M. Hirmer [PALOL, P.; HIRMER, M. 1965]. P. Cressier lo fecha a principios del s. VII dC [CRESSIER 1984: p. 234].

<sup>283</sup> Ingresó en el Museo en 1897.

cap.: 29,5, Long.áb.: 32 inc., Diám.: 27, Alt.áb.: 5,5, Alt. fl.: 5,5, Anch. Fl.: 6,5, Alt. 1: 13,2, Alt. 2: 13,2.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de cuatro hojas de igual altura. La primera corona presenta las hojas situadas en los ángulos del capitel mientras que las hojas de la segunda corona surgen en el centro de cada cara. Éstas han sido labradas de forma muy esquemática y su superficie aparece decora mediante la sucesión de listeles e incisiones verticales, generando, consecuentemente, importantes efectos de claroscuro.

Sobre estas coronas de hojas surgen en los ángulos del capitel cuatro hojas angulares estilizadas sobre cuyas cimas, que desconocemos si se enroscaban formando las volutas pues no conservamos ninguna de ellas, apoya directamente el ábaco. Estas hojas se decoran de la misma forma que las analizadas anteriormente aunque con los listeles y los surcos dispuestos prácticamente en forma horizontal. En el centro de cada cara del capitel aparece una gran roseta sextapétala que la erosión ha borrado prácticamente. En la parte superior del cálatos se observa el labio.

El ábaco, del que no conservamos ninguno de sus ángulos, presenta un perfil cóncavo y su configuración es bastante clásica, con la presencia de un caveto en la parte inferior. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela ovoide lisa.

Siglo VI-VII dC.

### SIN139 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pablo de Córdoba, reaprovechado. Presenta numerosas fracturas en la parte superior del capitel y en la cima de algunas hojas. La erosión también le ha afectado de forma notable. Mármol, Alt. cap.: 33,5, Long.áb.: 34 inc., Diám.: 24, Alt.áb.: 5, Alt. Fl.: 7, Anch. Fl.: 10, Alt. 1: 11,5, Alt. 2: 22, Alt. Vol.: 9.

Su factura es muy tosca reduciendo los elementos decorativos del capitel a formas geométricas simples y lisas.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de cuatro hojas lisas de idéntica altura; las cuatro hojas angulares se sitúan en un primer término mientras que las cuatro hojas centrales de cada cara del capitel surgen por detrás de las primeras. Éstas presentan un contorno ovoide con la cima ligeramente en pendencia hacia el exterior.

Una nueva hoja lisa, de escaso relieve y completamente arrapada a la superficie del cálatos, aparece en el centro de cada cara del capitel. Como las hojas anteriores, también presenta un contorno ovoide.

En los cuatro ángulos del capitel se sitúan unas hojas lisas estilizadas cuyas cimas se enroscan formando las volutas, que no conservamos en ningún caso, situadas directamente sobre los ángulos del ábaco. Entre ellas aparece el labio del cálatos convertido en una moldura lisa y plana.

El ábaco presenta forma cuadrangular con la superficie lisa. La flor del ábaco adopta forma semicircular con una palmeta, de foliolos muy estilizados y sueltos, inscrita en su interior.

Cronología desconocida.

### SIN140 – CAPITEL CORINTIZANTE

Hogar de San Rafael de Córdoba, reaprovechado. Presenta algunas roturas que han afectado a algunas volutas y a algunas cimas de las hojas. Sin embargo, su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta la superficie erosionada. Mármol, Alt. cap.: 40, Long.áb.: 43 aprox., Diám.: 31,5, Alt.áb.: 4,5, Alt. 1: 14, Alt. Vol.: 8.

Bibl.: AA.VV 2003: p. 111.

La labra del capitel es bastante elegante aunque predominan en él las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con la cima bastante separada del cálatos. Sobre esta primera corona

surgen cuatro grandes hojas angulares cuyas cimas se enroscan formando las volutas. Volutas que presentan en la parte inferior un pequeño tabique que sirve de refuerzo.

La parte central del cálatos permanece lisa y desprovista de decoración. El ábaco presenta una forma cóncava y su configuración es bastante clásica, con la presencia de un caveto en la parte inferior. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Cronología desconocida.

### SIN141 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 24.247, MACord<sup>284</sup>, Doña Mencía. Córdoba. Se ha perdido ligeramente uno de los ángulos superiores del ábaco. Por lo demás, una ligera erosión ha afectado ligeramente la práctica totalidad de la pieza. Su factura es tosca y muy esquemática. Mármol.

La parte inferior se decora mediante una corona de ocho hojas lisas de contorno rectangular aunque con la parte superior ovalada. En los ángulos del capitel, y surgiendo por detrás de las hojas de esta corona inferior, nacen cuatro esbeltas hojas angulares lisas cuyas cimas se enroscan formando las volutas. La parte central del cálatos permanece completamente lisa.

El ábaco adopta una forma cuadrangular sin ningún motivo decorativo. Son ausentes también las flores del ábaco.

Cronología desconocida.

### SIN142 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 323, MBAC, sin contexto, formó parte de la Colección Romero de Torres. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura importante. Mármol, Alt. cap.: 24, Long. áb.: 40, Alt. áb.: 5, Alt. 1: 7,5.

Bibl.: SCHLUNK 1947: p. 245 y fig. 249; CABALLERO ZOREDA 1975: p. 93.

La pieza se ha labrado con un muy bajo relieve, lo que unido a un débil desgaste provoca que en algunos sectores del capitel pueda resultar dificultoso observar su decoración. La factura de la pieza es bastante tosca, con algunos ángulos del ábaco más sobresalientes que otros, una composición asimétrica de las pequeñas volutas que decoran el centro de las caras del capitel o una labra en algunos motivos decorativos que muestra la falta de pericia del artesano que realizó el capitel.

En la parte inferior aparece una corona de ocho pequeñas hojitas de acanto esquemáticamente representadas; sin la tradicional subdivisión en lóbulos y foliolos. Sobre esta corona, y situadas en los cuatro ángulos de la pieza, aparecen cuatro estilizadas hojas de acanto, toscamente representadas y con la cima apuntada. Estas hojas delimitan un espacio central en cada cara del capitel con una forma aproximada de trapecio. Este espacio aparece delimitado en la parte más externa por un astrágalo con cuentas extremadamente estilizadas y separadas por un único carrete e inmediatamente al interior de éste por un motivo a cordón. El interior de este espacio se decora mediante dos voluminosas espirales que surgen de sendos tallos lisos que nacen sobre la cima de la hoja central de la corona inferior del capitel. Estas espirales reposan a su vez sobre una figura geométrica cuadrada.

En la parte superior del capitel sobresale un potente ábaco liso y sin ningún tipo de molduración, ábaco que transmite una sensación de gran peso. Éste presenta forma convexa y en el centro aparece la flor del ábaco, con contorno cuadrangular y decorada a modo de espiga con dos pequeños tallos centrales.

Siglo VII dC.

<sup>284</sup> Comprado a un particular en 1964.

## **SIN143 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Nº Inv.: 326, MBAC, sin contexto, Colección Romero de Torres. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Alt. cap.: 24, Long. áb.: 19, Diám.: 13.

Bibl.: MÁRQUEZ 1993: nº 286.

Por lo que respecta a su labra, ésta es sencilla predominando las superficies lisas.

La totalidad del cálatos se decora mediante una corona de cuatro hojas acantizantes angulares. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles abocelados lisos en torno al cual se articulan los distintos foliolos, con perfil ligeramente ovalado y los extremos apuntados, dispuestos a modo de espiga. La cima de estas hojas se enrosca formando las volutas.

En la parte superior del cálatos aparece el labio convertido en un ancho bocel liso y sin decoración alguna.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Cronología desconocida<sup>285</sup>.

## **SIN144 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Nº Inv.: 331, MBAC, sin contexto. Presenta una importante rotura en uno de sus ángulos superiores y una notable erosión en la parte inferior. Caliza, Alt. capi.: 29, Long. áb.: 27, Diám.: 19,5, Alt. áb.: 5, Alt. 1: 7.

Su labra es bastante tosca con la reducción de los elementos decorativos a formas geométricas.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de pequeñas hojitas que hemos perdido en su mayor parte a causa de la erosión. Sobre esta corona aparece una segunda corona formada por ocho grandes hojas tangentes unas con

otras y que cubren la totalidad del cálatos. Éstas presentan un potente nervio central formado por un listel liso con sección cuadrangular. En torno a éste se articulan los distintos foliolos, ligeramente arqueados y con los extremos redondeados.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante dos potentes incisiones horizontales. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una roseta tetrapétala con gran botón central.

Cronología desconocida.

## **SIN145 – CAPITEL CORINTIO**

MBAC, sin contexto. Presenta una importante rotura en uno de sus ángulos superiores así como un fuerte desgaste que ha afectado, por fortuna, solamente a la parte inferior de la pieza. Caliza, Alt. cap.: 30, Long. áb.: 29, Diám.: 22,5.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de ocho hojas palmiformes bastante estilizadas y separadas unas de otras. Estas hojas presentan una incisión en el eje que hace las funciones de nervio central en torno al cual se articulan los distintos foliolos con forma globular y un potente rebaje en su interior. Entre estos foliolos se generan espacios de sombra con forma de gota de agua muy estilizada e inclinada.

Las hojas de esta corona, situadas en el centro de cada cara del capitel, presentan la cima pegada a la superficie del cálatos mientras que las hojas angulares presentan las cimas enroscadas formando las volutas. La zona del cálatos no cubierta por estas hojas permanece lisa y desprovista de decoración.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante una banda horizontal central decorada con un esquemático motivo a cordón. Este motivo aparece fuertemente erosionado por lo que solamente puede observarse un pequeño fragmento en uno de los lados del ábaco. En el centro de cada una de sus caras

<sup>285</sup> C. Márquez lo fecha en el s. IV-V dC [MÁRQUEZ 1993: nº 286].

aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Cronología desconocida.

### SIN146 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 9.315, MACord<sup>286</sup>, sin contexto. Únicamente conservamos una de sus caras y en bastante mal estado, con infinidad de roturas y una fuerte erosión que dificulta la comprensión de sus motivos decorativos. Caliza, Alt. cap.: 37, Long. áb.: 34, Anch. fl.: 6,5, Alt. 1: 16.

La labra del capitel es bastante tosca.

La parte inferior de la pieza se decora mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes caracterizadas por la presencia de anchos foliolos dispuestos a modo de palmeta en torno a un nervio central formado por una incisión. Únicamente conservamos la cima de una de las hojas angulares de la segunda corona que pende de forma notable hacia el exterior y sobre la cual apoya, directamente y sin la presencia de volutas, el ábaco.

El ábaco presenta un perfil cuadrangular y se decora mediante incisiones oblicuas. En el centro aparecen dos pequeñas volutas que es probable que presentasen entre ellas algún elemento decorativo que hemos perdido.

Siglo VII dC.

### SIN147 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 242, MACord, Almedinilla. Córdoba. Su estado de conservación no es muy bueno pues presenta numerosas roturas y fuertes desgastes distribuidos por toda la superficie. Arenisca.

Bibl.: CORZO 1989: p. 74; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 450, nº CMA60, lám. CDXXX; FONTAINE 1992: p. 169 y fig. 25; FONTAINE 2002: fig. 58; HAUSCHILD 1990: p. 30; LÓPEZ SERRANO 1976: pp. 727-830, fig. 516, p. 758; PALOL 1968: p. 26, nº 4; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1975: lám. 92a; SCHLUNK 1947: p. 267 y 269, fig. 288 y 289.

<sup>286</sup> Fue donado por D. F. Hernández en 1946.

La labra del capitel es bastante esquemática, principalmente por lo que se refiere a los motivos figurados.

El capitel se decora mediante dos coronas de cuatro hojas acantizantes angulares. De mayor tamaño aquéllas pertenecientes a la corona superior sobre cuyas cimas, y sin que haya la presencia de las volutas, apoyan los ángulos del ábaco. Es de destacar el hecho que la parte superior de estas hojas se separe completamente de la superficie del cálatos, dejando pasar la luz entre ellos.

Sin embargo, el motivo decorativo principal y más importante de este capitel se halla en el centro de cada una de sus caras, donde aparece la representación de los cuatro evangelistas, con cuerpo humano y cabeza que representa a los cuatro animales que aparecen en el Apocalipsis. En la labra de estas figuras predomina la talla a bisel y la realización de numerosos surcos de pequeño tamaño, principalmente en las vestiduras, lo que confiere fuertes contrastes de claroscuro.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante una sucesión de pequeños estrigiles con membrana vegetal en la base. En el centro de cada una de sus caras aparece una gran flor con un perfil cuadrangular.

Siglo VII dC<sup>287</sup>.

### SIN148 – CAPITEL CORINTIO

Plaza Maimónides nº 3, Hotel Amistad de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno aunque presenta una importante fractura en uno de los ángulos superiores de una de las caras del capitel. Mármol, Alt. cap.: 26, Long. áb.: 36, Diám.: 24 aprox., Alt. 1: 10, Alt. vol.: 4.

La labra del es muy tosca.

<sup>287</sup> P. Palol fecha esta capitel en el s. VII dC [PALOL 1968: p. 26], de la misma forma que J. Fontaine [FONTAINE 1992: p. 169] y H. Schlunk [SCHLUNK 1947: pp. 248-249]. Mientras, E. Domínguez lo considera de los ss. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 450].

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con contorno rectangular. Éstas presentan una potente cima geometrizada. Sobre ellas aparece una banda que llega hasta la cima del capitel decorada con una sucesión de surcos paralelos verticales; las bandas situadas en los ángulos sustentan las esquinas del ábaco mientras que las situadas en el centro de cada cara del capitel sirven de apoyo a la flor del ábaco. En los ángulos superiores del capitel aparece un pequeño botón circular que hace las funciones de diminutas volutas.

El espacio del cálatos situado entre las hojas de la corona inferior se decora mediante una serie de surcos distribuidos a modo de espiga invertida. En la parte superior aparecen dos grandes rosetas tetrapétalas con botón central.

El ábaco, de escasa altura, aparece prácticamente borrado por la erosión.

Siglo IX-X dC.

### SIN149 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 319, MBAC, sin contexto. Presenta numerosas e importantes fracturas tanto en la parte inferior de la pieza como en la superior, llegando al punto de dificultar en algunos momentos la comprensión de los motivos decorativos. Mármol, Alt. cap.: 28, Long. áb.: 33, Diám.: 23,5, Alt. 1: 10,5.

La labra del capitel es muy tosca.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo IX-X dC.

### SIN150 – CAPITEL CORINTIO

C/ Buen Pastor, Hogar San Rafael de Córdoba, reaprovechado. No presenta roturas importantes aunque toda la superficie del capitel ha padecido un cierto desgaste, favorecido por la mala calidad de la piedra. Caliza, Alt. cap.: 35,5, Long. áb.: 42, Diám.: 35,6, Alt. áb.: 5,5, Alt. fl.: 7, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 11,5, Alt. 2: 25,5, Alt. Vol.: 2,5.

Bibl.: AA.VV 2003: p. 111.

Su factura es muy tosca y esquemática, reduciendo todos los elementos decorativos del capitel a formas geométricas simples y lisas.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan una forma triangular y aparecen unidas unas con otras por la base.

Sobre las hojas angulares de la segunda corona aparece una diminuta voluta, prácticamente imperceptible, que nace de un tallo que resigue el borde superior de esta hoja.

El ábaco presenta forma cuadrada y su superficie es lisa. La flor del ábaco adopta una forma circular de notable relieve.

Siglo IX-X dC.

### SIN151 – CAPITEL CORINTIO

C/ Buen Pastor, Hogar San Rafael de Córdoba, reaprovechado. No presenta roturas importantes aunque toda la superficie del capitel ha padecido un cierto desgaste, favorecido por la mala calidad de la piedra. Caliza, Alt. cap.: 39, Long. áb.: 40, Diám.: 35,6, Alt. áb.: 6, Alt. fl.: 7, Anch. Fl.: 6,5, Alt. 1: 16, Alt. 2: 31, Alt. Vol.: 2,5.

Bibl.: AA.VV 2003: p. 111.

Su factura es muy tosca y esquemática, reduciendo todos los elementos decorativos del capitel a formas geométricas simples y lisas.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo IX-X dC.

### SIN152 – CAPITEL CORINTIO

MAS, sin contexto. Su estado de conservación es bastante lamentable con numerosas fracturas y fuertes desgastes por toda su superficie. Mármol, Alt. cap.: 32,5, Long. áb.: 33, Diám.: 30, Alt. áb.: 5, Alt. fl.: 5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 19, Alt. 2: 20.

El capitel reaprovecha en realidad parte de otro capitel, probablemente de época altoimperial aunque el fuerte

desgaste que ha sufrido nos impide asegurar esta cronología, conservado únicamente hasta la altura del coronamiento de los caulículos.

Dos de las caras de este antiguo capitel fueron redecoradas, rebajando ligeramente la superficie de la pieza, mediante la presencia de dos coronas de hojas con perfil claramente triangular. Estas hojas presentan un delgado nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan una serie de incisiones dispuestas a modo de espina de pez y que simulan la presencia de foliolos.

La parte superior del cálatos, visible entre las hojas de la segunda corona, permanece completamente lisa y desprovista de decoración. El capitel no presenta ábaco.

Siglo IX-X dC.

### SIN153 – CAPITEL IMPOSTA

C/ Mezquita de Sevilla, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 24, Long. áb.: 32, Diám.: 14,6, Alt. áb.: 6, Alt. 1: 12,5.

Su labra es bastante simple y esquemática. En él pueden distinguirse dos partes claramente; una circular en la parte inferior y el ábaco con una forma marcadamente cuadrangular.

En la parte inferior aparece un pequeño collarino liso. Sobre éste surgen unas bandas verticales decoradas con un esquemático cordón en su interior. El resto del cálatos permanece liso y desprovisto de decoración. Sobre estas bandas aparece un collarino liso con sección plana.

En la parte superior del capitel aparece un potente y pesado ábaco con la superficie lisa y un esquemático motivo a cordón en su interior.

Siglo VI-VII dC.

### SIN154 – CAPITEL CORINTIO

Patio interior del Convento de las Capuchinas de Córdoba, reaprovechado. Presenta numerosas roturas principalmente concentradas en la parte superior del capitel, en la que hemos perdido completamente la totalidad de los ángulos del ábaco así como las flores del ábaco. Además, toda la superficie de la pieza aparece ligeramente erosionada. Caliza, Alt. cap.: 33, Diám.: 23, Alt. áb.: 4,5, Alt. 1: 10, Alt. 2: 21,5.

La talla del capitel es bastante simple, predominando las superficies lisas y los bajos relieves en los elementos decorativos.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con perfil ligeramente globular. Éstas presentan una pequeña cima que pende ligeramente hacia el exterior.

La parte superior del cálatos permanece completamente lisa y desprovista de decoración. Sobre ella se observa en alguna de las caras del capitel un pequeño labio. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela rectangular aunque desconocemos si hiba decorada.

Cronología desconocida.

### SIN155 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 50.034, MAN, Seminario de San Pelagio. Córdoba. Solamente conservamos un fragmento de la parte inferior del capitel en la que se observa parcialmente una corona de ocho hojas de acanto. Alt. cap.: 13,5 inc., Long. áb.: 31,5 inc., Diám.: 30,5, Alt. 1: 10 inc.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 110, nº MAN90, lám. CCLXIV,b.

Las hojas presentan un ancho nervio central decorado con una serie de perforaciones realizadas con el trépano. En torno a este nervio central se articulan los distintos foliolos con perfil plano. El foliolo inferior es tangente con su correspondiente de la hoja más próxima mientras que el segundo foliolo, a diferencia del resto, se presenta torcido con la cima mirando hacia el nervio central de la hoja. En el punto de inflexión

aparece un pequeño espacio de sombra realizado con el trépano.

Entre las hojas de esta primera corona se adivina el nervio central de las hojas de la segunda corona, decorado igualmente mediante una sucesión de perforaciones realizadas con el trépano.

Cronología desconocida<sup>288</sup>.

## SIN156 – CAPITEL INDETERMINADO

C/ Judíos, Casa Andalusí de Córdoba<sup>289</sup>, reaprovechado. El capitel se halla empotrado en un muro de la bodega de la casa. Únicamente conservamos un fragmento de la parte inferior. Arenisca, Alt. cap.: 11,5, Alt. 1: 9.

Su labra es bastante elegante.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso con perfil plano. Sobre éste aparece una corona de hojas acantizantes. Éstas presentan un nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos. El nervio central, en la base de la hoja, se bifurca uniéndose con los nervios centrales de las hojas más próximas adoptando una forma semicircular labrada sobre el collarino.

Los foliolos son estilizados y ligeramente apuntados. En el eje presentan el nervio central formado mediante una incisión con sección en V labrada mediante el bisel.

Estas hojas aparecen bastante separadas unas de otras y entre ellas se observa el cálatos del capitel completamente liso.

Cronología desconocida.

## SIN157 – CAPITEL CORINTIO DE PLACA

Nº Inv.: 116, 65 y 212<sup>290</sup>, MAS, Itálica. Conservamos únicamente una parte de este

capitel de placa, pues se hallan fracturados los dos laterales y parcialmente tanto la parte superior como la inferior. Mármol, Alt. cap.: 26,5, Long. áb.: 22 inc., Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 5,5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 12, Alt. Caul.: 12,5, Alt. Hél.: 2,5.

La labra de la pieza es bastante simple.

En la parte inferior del capitel aparece una hoja acantizante de bella factura, con tres foliolos arqueados a cada lado y con un rebaje interior a modo de nervio central. En la cima de la hoja se sitúa una forma romboidal y toda la hoja es cubierta mediante un listel arqueado que dibuja un semicírculo. En uno de los laterales del capitel aparece la cima de dos foliolos que nos hace pensar en la existencia de una corona formada por tres hojas en la parte inferior del capitel como, de hecho, es habitual en los ejemplares de placa.

A lado y lado de esta hoja surgen los tallos de los caulículos, de sección plana y completamente lisos, en cuya parte superior surgen los tallos de las hélices y las volutas formados mediante dos estrechos listeles abocelados. No conservamos ninguna voluta pero las hélices son de pequeño tamaño. Entre los tallos de las hélices y las volutas aparece un foliolo con la cima apuntada.

Sobre la cima de la hoja central de la corona inferior del capitel aparece el calicillo formado por dos sépalos lisos vistos de perfil. Sobre éste, un pequeño tallo que pasa entre las volutas conduce hasta la flor del ábaco.

El ábaco se decora mediante un listel abocelado diagonal que une el ángulo superior con la base de la flor del ábaco. Ésta adopta la forma de una hoja con cuatro pétalos distribuidos a modo de espina de pez.

Cronología desconocida.

## SIN158 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 365, MAS, Itálica. Pequeño capitel probablemente de ventana geminada. Su estado de conservación es bastante bueno. Mármol.

<sup>288</sup> E. Domínguez Perela lo fecha en el s. V-VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 110].

<sup>289</sup> Esta casa fue levantada en el s. XII dC.

<sup>290</sup> La pieza se halla fracturada en tres fragmentos.



Bibl.: AA.VV 1959: p. 39, nº 67 y lám. XXIX; AHRENS 2002: p. 112, nº 9; AHRENS 2005: Q7, pp. 112 y 220, Taf. 87b.

La parte inferior del capitel se decora mediante cuatro hojas lisas angulares con la cima ligeramente apuntada. En el centro de cada cara del capitel, sobre el punto de unión de las distintas hojas, aparece una débil protuberancia de sección apuntada que termina dividiéndose en dos tallos que generan unas esquemáticas volutas de gran tamaño.

El ábaco presenta sección cuadrangular y es completamente liso. No aparece la flor del ábaco.

Cronología desconocida<sup>291</sup>.

### SIN159 – CAPITEL CORINTIO

MACord, sin contexto. Pequeño capitel probablemente de ventana geminada. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura o desgaste importante. Mármol.

La parte inferior del capitel se decora mediante cuatro hojas lisas angulares con la cima ligeramente apuntada y enganchada a la superficie del capitel. En el centro de cada cara del capitel, sobre el punto de unión de las distintas hojas, aparece una débil protuberancia de sección apuntada que termina dividiéndose en dos tallos que generan unas enormes volutas que cubren prácticamente la totalidad de la mitad superior del capitel.

Cronología desconocida.

### SIN160 – CAPITEL CORINTIO

MAS, sin contexto. Pequeño capitel probablemente de ventana geminada. Su superficie aparece fuertemente erosionada y se halla fracturado por la parte inferior. Caliza, Alt. cap.: 10, Long. áb.: 10, Diag.: 12,5, Diám.: 8,7, Alt. áb.: 1,5, Alt. 1: 3,5, Alt. Vol.: 4,5.

La parte inferior del capitel se decora mediante cuatro hojas lisas angulares con la cima ligeramente apuntada y enganchada a la superficie del capitel. En el centro de cada cara del capitel, sobre el punto de unión de las distintas hojas, aparece una débil protuberancia de sección apuntada que termina dividiéndose en dos tallos que generan unas esquemáticas volutas de gran tamaño.

El ábaco presenta sección cuadrangular y es completamente liso. No aparece la flor del ábaco.

Cronología desconocida.

### SIN161 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 12.750, MACord, sin contexto. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: SÁNCHEZ RAMOS 2002: pp. 331-332, fig. 5.

La labra del capitel es bastante simple y esquemática, con el predominio de las superficies lisas.

En la parte inferior aparece un pequeño fragmento del fuste completamente liso. Sobre éste, y coronándolo, aparece un potente collarino abocelado liso sobre el se dispone el cuerpo del capitel cubierto por cuatro hojas lisas angulares de las que únicamente se han labrado sus respectivas cimas. En el punto de unión de estas hojas, en el centro de cada del capitel, surge el tallo de las volutas que reposan sobre la cima de las volutas.

El ábaco se presenta como una continuación del cuerpo del cálatos. Éste presenta un perfil cuadrangular y son ausentes las flores del ábaco.

Cronología desconocida.

### SIN162 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 14.255, MAS, Brenes. Sevilla. Pequeño capitel probablemente de ventana geminada. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que se halla fracturado por la parte inferior. Capitel y fuste formaban parte de la misma pieza. Mármol,

<sup>291</sup> S. Ahrens lo fecha en el s. VI-VII dC [AHRENS 2005: Q7].

Alt. pieza, ALT. CAP.: 10, long. áb.: 8,5, Diám.: 7,5, Alt. áb.: 2, Alt. coll.: 1,5, Alt. 1: 4,5, Alt. Vol.: 4,5, Diám. Fust.: 8, Alt. Fust.: 18.

Bibl.: AHRENS 2002: p. 115.

En la parte inferior del capitel, y separándolo del fuste, aparece un potente collarino liso. La parte inferior del capitel se decora mediante cuatro hojas lisas angulares con la cima ligeramente apuntada y enganchada a la superficie del capitel. En el centro de cada cara del capitel, sobre el punto de unión de las distintas hojas, aparece una débil protuberancia de sección apuntada que termina dividiéndose en dos tallos que generan unas esquemáticas volutas de gran tamaño.

El ábaco presenta sección cuadrangular y es completamente liso. No aparece la flor del ábaco.

El fuste es liso.

Cronología desconocida.

### SIN163 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 264, MAS, Itálica. Pequeño capitel probablemente de ventana geminada. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que se halla fracturado por la parte inferior. Capitel y fuste formaban parte de la misma pieza. Arenisca, Alt. pieza: 22,5, Alt. cap.: 12,5, Long. áb.: 7, Diag.: 9,5, Diám.: 6,7, Alt. áb.: 2, Alt. coll.: 2, Alt. 1: 6, Diám. Fust.: 6,7, Alt. Fust.: 10.

Bibl.: AHRENS 2002: p. 112, nº 8 y lám. 6, p. 113; AHRENS 2005: Q6, pp. 112 y 220, Taf 87a.

En la parte inferior del capitel, y separándolo del fuste, aparece un potente collarino liso. La parte inferior del capitel se decora mediante cuatro hojas lisas angulares con la cima ligeramente apuntada y enganchada a la superficie del capitel. En el centro de cada cara del capitel, sobre el punto de unión de las distintas hojas, aparece un débil protuberancia de sección apuntada que termina dividiéndose en dos tallos que generan unas esquemáticas volutas de gran tamaño.

El ábaco presenta sección cuadrangular y es completamente liso. No aparece la flor del ábaco.

El fuste es liso.

Cronología desconocida<sup>292</sup>.

### SIN164 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 240F, MAS, Itálica. Pequeño capitel. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 12,5, Long. áb.: 17, Diag.: 22, Diám.: 12, Alt. áb.: 2,3, Alt. Fl.: 2,3, Anch. Fl.: 2,5, Alt. 1: 9,5.

Bibl.: AHRENS 2002: pp. 110-112 nº 6 y lám. 4 p. 111; AHRENS 2005: G32, pp. 107-108 y 176, Taf. 43ª.

La totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante cuatro hojas lisas angulares con la cima ligeramente apuntada. En el centro de cada cara del capitel, sobre el punto de unión de las distintas hojas, aparece una hojita lisa de menor tamaño también con la cima apuntada.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y en el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular lisa.

Siglo V dC o inicios del s. VI dC<sup>293</sup>.

### SIN165 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 24.454, MACord, Cuesta del Espino. Córdoba. Pequeño capitel probablemente de ventana geminada. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura o desgaste importante. Mármol.

La parte inferior del capitel se decora mediante cuatro hojas lisas angulares con la cima ligeramente apuntada y enganchada a la superficie del capitel. En el centro de cada cara del capitel, sobre el punto de unión de las distintas hojas, aparecen dos motivos en forma de V

<sup>292</sup> S. Ahrens lo fecha en el s. VI-VII dC [AHRENS 2005: Q6].

<sup>293</sup> S. Ahrens lo fecha en el s. VI-VII dC [AHRENS 2002: p. 109 et AHRENS 1005: G32].

superpuestas de cuyo interior surge un pequeño triángulo.

No hay trazas de la existencia de las volutas.

Cronología desconocida.

### SIN166 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 6.731, MACord<sup>294</sup>, Moriles. Córdoba. Pequeño capitel probablemente de ventana geminada. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura o desgaste importante. Mármol.

En la parte inferior del capitel aparece un pequeño collarino liso. Sobre éste, y decorando la practica totalidad de la altura del cálatos del capitel, aparece una corona de ocho hojas estilizadas que no llegan a tocarse entre sí, dejando entre ellas visible el cuerpo del cálatos. Las hojas situadas en el centro de cada cara del capitel son de menor altura que las situadas en los ángulos y mientras éstas son lisas las angulares se decoran mediante un potente nervio central en torno al cual se articulan unos anchos foliolos globulares.

Sobre la cima de la hoja central de cada cara del capitel surgen dos tallos, a modo de V, que quizás se enroscaban en sus extremos formando las volutas aunque no conservamos ninguno de los ángulos superiores del capitel. Sobre estos tallos, y en el centro del capitel, aparece un botón decorado a modo de flor del ábaco,

El ábaco presenta una escasa altura u aparece completamente liso.

Cronología desconocida.

### SIN167 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 25.377, MAS, Cantillana. Sevilla. Presenta numerosas fracturas y desgastes tanto en la parte superior del capitel como en la inferior, llegando a borrar parcialmente la decoración de algunas de sus caras. Mármol, Alt. cap.: 15,3, Long. áb.: 13, Diag.: 16,5, Diám.: 8, Aalt. Áb.: 17, Alt. coll.: 1,5, Alt. Fl.:

3,5, Anch. Fl.: 3,5, Alt. 1: 7,5, Diám. Fust.: 8, Alt. Fust.: 2.

La labra de la pieza es bastante tosca y su decoración muy esquemática.

La parte superior del fuste se ha labrado en la misma pieza. El capitel presenta en la parte inferior un potente collarino liso. Una única corona de ocho hojas muy estilizadas decoran la práctica totalidad de la altura del cálatos. Éstas presentan un nervio central formado por una incisión.

Sobre esta corona de hojas aparece un motivo a cordón interrumpido en el centro por la presencia de la flor del ábaco, con forma circular.

El ábaco presenta forma convexa y aparece decorado por una débil incisión horizontal.

Cronología desconocida.

### SIN168 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: A27, MBAC, sin contexto. Capitel, fuste y basa fueron labrados en un mismo bloque de mármol. Mármol, Alt. cap.: 20, Long. áb.: 13,5, Alt. áb.: 7.

Su talla es bastante esquemática aunque presenta cierta elegancia.

El fuste es completamente liso y presenta, en la parte superior, un collarino liso abocelado. Sobre éste surge el capitel, cuyo diámetro inferior es bastante menor al diámetro superior del fuste.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de cuatro hojas angulares con acanto espinoso toscamente representadas. En torno a un nervio central formado mediante un listel abocelado liso se articulan los distintos foliolos que presentan una forma estilizada, apuntada y un rebaje en su interior. Los foliolos de las distintas hojas se unen en el centro de cada cara del capitel generando espacios de sombra con forma aproximadamente triangular, con los lados un poco arqueados.

Sobre esta corona de hojas aparece un potente y pesado ábaco con perfil cuadrangular. Su superficie, que aparece fuertemente erosionada, se decora

<sup>294</sup> Comprado a un particular en 1933.

mediante una roseta de cuatro pétalos en el centro.

Siglo V-VI dC.

### SIN169 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 303, MAS, Itálica. Presenta una importante rotura en uno de sus ángulos. El resto del capitel se presenta en buen estado de conservación. Mármol, Alt. cap.: 8,7, Long. áb.: 23 inc., Diag.: 30,5, Diám.: 12,5, Alt. áb.: 1,5, Alt. fl.: 4, Anch. fl.: 7,5, Alt. 1: 5,5.

Bibl.: AHRENS 2002: p. 109; AHRENS 2005: nº G28, pp. 107-108 y 175-176, Taf. 42a; DÍAZ MARTOS 1985: p. 154, nº 18; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 129, nº 637.

La factura es bastante tosca, predominan los volúmenes globulares y redondeados, con las superficies suavizadas. No se generan efectos de claroscuro.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas palmiformes, cuya altura coincide con la altura el cálatos. Estas hojas presentan un nervio central formado a partir de un doble listel liso. En torno a éste se articulan los distintos foliolos. No se generan espacios de sombra entre ellos.

El ábaco presenta una gran altura, en comparación a la altura total del capitel. La parte inferior aparece decorada mediante un collarino de perlas mientras que la parte superior permanece lisa.

La flor del ábaco es de gran tamaño y aparece decorada por una palmeta.

Cronología desconocida<sup>295</sup>.

### SIN170 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 247, MAS, Itálica. El capitel se halla fracturado por la mitad. En la parte superior se ha efectuado una hendidura probablemente para reutilizar el capitel para cualquier uso que nos es desconocido. El

resto del capitel se presenta bien conservado. Caliza, Alt. cap.: 9,5, Long. áb.: 19,5, Diám.: 11,5, Alt. áb.: 2, Alt. fl.: 3,5, Anch. fl.: 7, Alt. 1: 5.

Bibl.: AHRENS 2002: pp. 109-110 nº 2 y Lam 1, p. 111; AHRENS 2005: G33, pp. 107-108 y 176-177, Taf 42 c,e.

Su factura es muy tosca presentando una decoración muy esquemática.

La totalidad del cálatos aparece decorada por una corona de ocho hojas palmiformes. Éstas presentan un débil nervio central realizado por un surco. En torno a él se distribuyen los distintos foliolos completamente pegados unos con otros, sin la presencia de espacios de sombra. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior. El contorno de las hojas es rectangular con los ángulos superiores ligeramente redondeados.

El ábaco presenta una gran altura y aparece dividido claramente en dos mitades. En la parte inferior aparece un motivo de cordón mientras que la parte superior permanece lisa. El ábaco adopta una forma cuadrangular.

La flor del ábaco, de altura idéntica a la del ábaco, se ha convertido en una cartela rectangular, ligeramente más estrecha en la parte inferior, decorada por dos hojas estilizadas y apuntadas, a modo de palmeta.

Cronología desconocida<sup>296</sup>.

### SIN171 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: IG-1.239, MAS, Itálica. Su estado de conservación es bueno a excepción de una rotura que presenta la parte superior de una de sus caras. El resto del capitel se ha visto afectada por un fuerte desgaste que a veces dificulta apreciar la decoración vegetal del mismo. Caliza, Alt. cap.: 6,5, Long. áb.: 16,5, Diám.: 8,5, Alt. áb.: 1, Alt. fl.: 2,5, Anch. fl.: 4,5, Alt. 1: 4,5.

Bibl.: AHRENS 2002: pp. 109-110 nº 3 y Lam 2, p. 111; AHRENS 2005: nº G29, pp. 107-108 y 176, Taf. 42d.

Su factura es muy tosca presentando una decoración muy esquemática.

La totalidad del cálatos aparece decorada por una corona de ocho hojas

<sup>295</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 129], A. Díaz lo fecha en el s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 154, nº 18] y S. Ahrens lo fecha en el siglo V-VII dC [AHRENS 2002: p. 109 *et* AHRENS 2005: nº G28].

<sup>296</sup> S. Ahrens fecha el capitel en s. V-VII dC [AHRENS 2002: p. 109 *et* AHRENS 2005: G33].

palmiformes con los foliolos pegados unos con otros, sin la presencia de espacios de sombra. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior. El contorno de las hojas es rectangular con los ángulos superiores ligeramente redondeados.

El ábaco presenta una gran altura y aparece dividido claramente en dos mitades. En la parte inferior aparece un motivo de cordón mientras que la parte superior permanece lisa. El ábaco adopta una forma cuadrangular.

La flor del ábaco, de altura idéntica a la del ábaco, se ha convertido en una cartela rectangular, ligeramente más estrecha en la parte inferior, decorada por dos hojas estilizadas y apuntadas, a modo de palmeta.

Cronología desconocida<sup>297</sup>.

## SIN172 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 2.944, MAS, Itálica. Presenta numerosas pequeñas roturas en la parte superior del capitel que no impiden, sin embargo, interpretar la decoración de la pieza. Es probable que la parte superior del fuste fuera labrado en el mismo bloque de piedra puesto que su parte inferior aparece fracturada justo en el punto en que debería situarse éste. Caliza, Alt. cap.: 6, Long. áb.: 15, Diám.: 10, Alt. áb.: 2.

Bibl.: AHRENS 2002: pp. 109-110 nº 5 y lám. 3 p. 111; AHRENS 2005: G31, pp. 107-108 y 176, Taf. 42f.

La factura del capitel es muy simple y esquemática.

La totalidad del cálatos aparece decorada por lo que podríamos denominar una corona de hojas consistente en cuatro hojas angulares de forma globular y formas geométricas decorando los frontales de cada cara.

El ábaco, de forma cuadrangular, aparece decorado por una secuencia de surcos ligeramente inclinados.

Cronología desconocida<sup>298</sup>.

## SIN173 – CAPITEL CORINTIO

MAS, sin contexto. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ninguna rotura importante. Caliza, Alt. cap.: 11,7, Long. áb.: 19,5, Diag.: 26,5, Diám.: 15, Alt. áb.: 1,5, Alt. fl.: 1,5, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 7, Alt. Caul.: 7, Alt. Vol.: 2,7, Alt. Hél.: 2,7.

Bibl.: DÍAZ MARTOS 1985: pp. 154-155, nº 110.

La factura de la pieza es bastante tosca, como puede observarse en la simplicidad de las hojas de acanto o de las hélices y volutas.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas. Éstas presentan un contorno globular ligeramente apuntado en la parte superior. Éstas no presentan un nervio central definido aunque como los diversos foliolos aparecen separados unos de otros por un débil surco, uno de ellos se sitúa en el eje de la hoja. Los foliolos son muy esquemáticos y de gran tamaño, bastante globulares. La cima de las hojas pende de forma considerable hacia el exterior.

Entre las hojas aparecen unos pequeños caulículos de sección prácticamente circular, lisos y ligeramente inclinados. Éstos son coronados por un simple anillo liso. Cálices y tallos de las volutas y hélices se confunden, siendo bastante anchos. Las volutas y las hélices son muy simplificadas y globulares.

El ábaco adopta una forma cuadrangular, lisa y de escasa altura. La flor del ábaco se ha convertido en una estrecha pero muy larga cartela decorada mediante incisiones verticales.

Cronología Desconocida<sup>299</sup>.

## SIN174 – CAPITEL CAMPANIFORME

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta algunas pequeñas roturas

<sup>297</sup> S. Ahrens fecha el capitel en el s. V-VII dC [AHRENS 2002: p. 109 et AHRENS 2005: G29].

<sup>298</sup> S. Ahrens lo fecha en s. V-VII dC [AHRENS 2002: p. 109 et AHRENS 2005: G31].

<sup>299</sup> A. Díaz lo fecha en el s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 155].

principalmente en la parte superior de la pieza y en uno de sus ángulos. Mármol, Alt. cap.: 50, Alt. áb.: 6.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 530 y fig. 229 p. 531; CRESSIER 1981: fig. 7; CRESSIER 1984: pp. 229-230, lám. 73a, nº H1; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: lám. 58d; MÁRQUEZ 1993: nº 313; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 217, nº 916; PALOL, P.; HIRMER, M. 1965: pl. 18; TORRES LÓPEZ 1963: p. 530, fig. 229.

La factura de la pieza es bastante buena. Podemos señalar que una de las caras del capitel, probablemente la posterior, no se finalizó pues aparecen sin labrar las hojitas triangulares de la base, la hoja de acanto y las hojas de junco.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una sucesión de pequeñas hojitas triangulares de base ancha y con nervio central. Seguidamente aparece una corona de hojas donde alternan las palmetas con las hojas de acanto. Las palmetas presentan nervio central formado por dos listeles lisos en torno al cual se articulan los diversos lóbulos lanceolados. Las hojas de acanto presentan un nervio central formado por dos listeles de sección plana y decorados mediante incisiones oblicuas. En torno a este se articulan cinco lóbulos y dos semilóbulos situados en la base de la hoja, parcialmente tapados por las hojitas triangulares situadas en la base del capitel. Estos lóbulos, que presentan nervio central formado por una débil incisión, se dividen a su vez en cinco o seis pequeños foliolos alargados y apuntados que generan espacios de sombra con forma de gota de agua y triangulares mediante un contacto simétrico. La cima de las hojas apenas se separa del cuerpo del cálatos.

Entre las hojas aparecen unas estrechas hojitas de agua con nervio central formado a partir de un listel.

Aproximadamente la mitad superior del cálatos aparece decorado por una sucesión de hojitas de junto ligeramente curvadas en la parte superior. Éstas aparecen ligeramente separadas entre sí.

El ábaco aparece completamente liso y adopta la forma circular, de la misma forma que el capitel.

Siglo II-III dC<sup>300</sup>.

## SIN175 – CAPITEL CAMPANIFORME

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Presenta algunas pequeñas roturas principalmente en la parte inferior del capitel. Mármol, Alt. cap.: 49, Alt. áb.: 8.

Bibl.: AHRENS 2005: nº G24, pp. 104 y 175, Tafel 41a; AMADOR DE LOS RÍOS 1879: pl. 2; CAMPS CAZORLA 1976: p. 530 y fig. 230 p. 531; CRESSIER 1984: pp. 229-230, nº B4; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: p. 171ss, lám. 58b; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 217, nº 918; MÁRQUEZ 1993: nº 315; TORRES LÓPEZ 1963: fig. 230.

La factura de la pieza es bastante buena.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una sucesión de altas hojitas triangulares de base ancha y unidas por la base. Seguidamente aparece una corona de palmetas. Las palmetas presentan nervio central formado por un listel liso bastante más ancho en la base que en la parte superior. En torno a éste se articulan los diversos lóbulos lanceolados. Entre las hojas aparecen unas anchas hojas de agua con nervio central formado a partir de un listel.

Aproximadamente la mitad superior del cálatos aparece decorado por una sucesión de hojitas de junto ligeramente curvadas en la parte superior. El ábaco aparece completamente liso y adopta la forma circular, de la misma forma que el capitel. La moldura superior aparece decorada con un anillo de pequeñas perlas.

Siglo II-III dC<sup>301</sup>.

<sup>300</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 217], C. Márquez lo fecha en el s. II dC [MÁRQUEZ 1992: p. 162], E. Camps lo fecha en s. V-VI dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 530] y P. Cressier lo fecha hacia el s. IV dC [CRESSIER 1984: p. 230].

<sup>301</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 217], P. Cressier lo fecha hacia el s. IV dC

## SIN176 – CAPITEL CAMPANIFORME

Mezquita de Córdoba, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues únicamente presenta un desgaste en la parte inferior de una de sus caras. Mármol, Alt. cap.: 45, Alt. áb.: 5.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 530 y fig. 228 p. 531; CRESSIER 1984: pp. 228-229, nº E1; EWERT, C.; WISSHAK, J. P. 1981: pp. 170-171, lám 58c; GÓMEZ MORENO 1951: fig. 18; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 217, nº 917; MÁRQUEZ 1993: nº 314; MEYER 1997: p. 270, Met 6 Abb. 4; PUIG I CADAFAALCH 1961: lám. VII, d; TORRES BALBÁS 1965: p. 31.

La factura de la pieza es bastante buena.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una sucesión e pequeñas hojitas triangulares de base ancha unidas entre sí. Seguidamente aparece una corona de palmetas en las que no se aprecia la existencia de nervio central. Los foliolos son lanceolados. Entre las hojas aparecen unas anchas hojitas de agua con nervio central formado a partir de un débil surco.

Aproximadamente la mitad superior del cálatos aparece decorado por una sucesión de hojitas de junto ligeramente curvadas en la parte superior. Éstas aparecen ligeramente separadas entre sí.

El ábaco aparece completamente liso y adopta la forma circular, de la misma forma que el capitel.

Siglo II-III dC<sup>302</sup>.

---

[CRESSIER 1984: p. 230], C. Márquez lo fecha en el s. II dC [MÁRQUEZ 1992: p. 162], E. Camps lo fecha en s. V-VI dC [CAMPS COZORLA 1976: p. 530] y S. Ahrens en la segunda mitad del s. IV dC [AHRENS 2006: nº G24].

<sup>302</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 217], P. Cressier lo fecha en el s. IV dC [CRESSIER 1984: pp. 228-229], E. Camps lo fecha en s. V-VI dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 530] mientras que C. Márquez lo fecha en el s. II dC [MÁRQUEZ 1993: p. 163] y R. Meyer en el s. VII dC [MEYER 1997: p. 270, Met 6 Abb. 4].

# ZONA OESTE PENINSULAR

## MER001 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 11.853, MNAR, C/ Suárez Soomonte nº 26. Mérida. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ninguna rotura importante ni el desgaste ha afectado su superficie. Mármol, Alt. cap.: 28,5, Long. áb.: 37, Diag.: 55,5, Diám.: 28,4, Alt. áb.: 3,3, Alt. Fl.: 5, Anch. Fl.: 8, Alt. 1: 11, Alt. 2: 17, Alt. Vol.: 6.

Bibl.: ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA 1974: p. 185 y fig. 18; BARRERA ANTÓN 1984: pp. 60-61, nº 96; CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 93; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: pp. 159-160, nº 711.

Presenta un modelado bastante plástico evitando las aristas vivas y los efectos de claroscuro.

El cálatos aparece decorado por dos coronas de cuatro hojas lisas cada una. El contorno de éstas es redondeado aunque la parte superior de éstas, la que pende hacia el exterior del capitel, termina en una forma apuntada y curvada. Las hojas de la segunda corona, y a diferencia de las de la corona inferior, presentan en el eje una arista viva que no hay que interpretar como una representación esquemática del nervio central sino más bien como una inflexión que marca la transición entre dos caras del capitel. Las hojas de la primera corona no se tocan entre sí sino que aparece en la parte inferior, separándolas, un pequeño botón circular liso.

Detrás del extremo superior de las hojas de la primera corona nacen los estilizados tallos de las volutas. Son ausentes los caulículos, los cálices y las hélices. Éstos presentan una sección plana y lisa y se enroscan en su extremo formando 1,5 vueltas muy cerradas formando las volutas, que descansan directamente sobre las hojas de la segunda corona aunque en ningún

momento dan la sensación de pesadez sino más bien todo lo contrario. Estos tallos invaden totalmente la parte inferior del ábaco con forma de caveto.

El pequeño espacio libre situado en el centro del cálatos permanece completamente liso, sin ningún tipo de decoración.

El ábaco, ligeramente cóncavo, presenta en la parte inferior un caveto y en la superior una moldura lisa de la que surgen las flores del ábaco, en forma de roseta de nueve pétalos con un botón central.

Segunda mitad del s. III dC<sup>303</sup>.

## MER002 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 11. 852, MNAR, C/ Suárez Soomonte nº 26 de Mérida. Su estado de conservación es excelente pues apenas presenta ninguna rotura ni el desgaste ha afectado su superficie. Mármol, Alt. cap.: 28; Long. áb.: 37, Diag.: 55, Diám.: 27, Alt. áb.: 3,5, Alt. Fl.: 5, Anch. Fl.: 9,5, Alt. 1: 11,5; Alt. 2: 18,5, Alt. Vol.: 5,5.

Bibl.: BARRERA ANTÓN 1984: p. 61, nº 97; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 159, nº 712.

Presenta un modelado bastante plástico evitando las aristas vivas y los efectos de claroscuro.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Segunda mitad del s. III dC<sup>304</sup>.

<sup>303</sup> M. Á. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: pp. 159-160, nº 711] y J. L. Barrera Antón lo fecha a finales del s. III dC o inicios del s. IV dC [BARRERA ANTÓN 1984: pp. 60-61, nº 96].

<sup>304</sup> M. Á. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: pp. 159-160, nº 712] mientras que J. L. Barrera lo fecha a finales del s. III dC o inicios del s. IV dC [BARRERA ANTÓN 1984: p. 61, nº 97].



## MER003 – CAPITEL JÓNICO

MNAR, C/Suárez Soomonte nº 26 de Mérida. Su estado de conservación es muy bueno pues apenas presenta ninguna rotura o desgaste en su superficie. Una pequeña rotura es observable en la voluta derecha de una de sus caras así como en la parte central del cojinete de otra de sus caras. Mármol, Long. pieza: 39, Alt. cap.: 13, Long.áb.: 29, Diag.: 41, Alt.áb.: 2,2, Alt. Astr.: 2, Alt. Vol.: 11,3, Alt. Kyma: 6,8, Long. coj.: 30, Anch. balt.: 5.

Bibl.: ÁLVAREZ Y SÁENS DE BURUAGA 1974: p. 185, lám. XVIII, fig. 17; BARRERA ANTÓN 1984: p. 63, nº 102; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1988: p. 79, nº 34; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 36, nº 110.

La factura de la pieza es muy buena pues consigue transmitir elegancia y finura a pesar de haber simplificado alguno de sus elementos decorativos como el astrágalo que decora el collarino inferior, con carretes desmesuradamente largos, o el Kyma jónico, compuesto por una única semiova.

Parte de la elegancia de la pieza se consigue a través de los juegos de luces y sombra que se producen gracias a los profundos espacios que aparecen, por ejemplo, entre los diferentes componentes del kyma jónico, en las volutas o, por el relieve pronunciado con el que han sido labradas las semipalmetas.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino decorado con un astrágalo de carretes largos. El equino aparece decorado mediante un kyma jónico con una única semiova apuntada. La separación entre la semiova y el cascarón es destacable. A lado y lado de este elemento central aparecen sendas flechas de cuerpo delgado y puntas exageradamente pronunciadas.

El tallo de las volutas presenta sección cóncava lisa con un reborde plano en la parte superior. Del interior de las volutas nacen dos semipalmetas de tres lóbulos.

El cojinete aparece decorado mediante una sucesión de anchas hojas de agua; las situadas en primer término presentan un nervio central formado por un listel con un débil surco en su eje y con los foliolos marcados a partir de

débiles digitaciones mientras que las situadas en segundo término aparecen completamente lisas. El balteo adopta la forma de una banda decorada con casetones, enmarcada por un motivo de cordón a lado y lado.

El ábaco adopta la forma cuadrangular lisa. Sin ningún tipo de molduración.

Siglo IV dC<sup>305</sup>.

## MER004 – CAPITEL JÓNICO

Casa Romana del Anfiteatro de Mérida. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura importante. Sin embargo, hemos perdido completamente la capa de estuco que muy probablemente cubría la superficie del capitel y en la que se habrían grabado los elementos decorativos como el kyma jónico, las volutas, etc. Hemos de tener presente que el trabajo con el granito no permitía el grabado de los elementos más delicados<sup>306</sup>. Granito, Alt. cap.: 22, Long.áb.: 45, Diag.: 63,5, Diám.: 34, Alt.áb.: 7,5, Alt. Astr.: 3,5, Alt. Vol.: 7,5, Alt. Kyma: 9, Long. coj.: 45,5, Anch. balteo: 4,5.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1988: p. 82, nº 44; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 38, nº 122.

En la parte inferior del capitel aparece el hypotrachelium, completamente liso, y un listel. El equino presenta una forma globular. A lado y lado aparecen las volutas como elementos independientes, pues no poseen tallo. Los cojinetes se han convertido en simples cilindros lisos<sup>307</sup>.

<sup>305</sup> Gutiérrez Behemerid lo fecha hacia finales del s. III dC o inicios del s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 36], de la misma forma que J. L. Barrera [BARRERA ANTÓN 1984: p. 63].

<sup>306</sup> En Mérida tenemos otros ejemplos de capiteles realizados con granito de los que hemos tenido la suerte de conservar la capa de estuco. Los casos más espectaculares quizás sean los capiteles del Templo de Diana, capiteles corintios de hojas lisas con la decoración de todo el aparato vegetal realizado directamente sobre el estuco [BARRERA ANTÓN 2000: lám. 2-7].

<sup>307</sup> M. A. Gutiérrez observa la existencia del balteo formado por dos listeles verticales [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 38], motivo que no he podido observar *in situ*.

El ábaco, con forma cuadrangular, destaca por su enorme altura. Es una pesada losa situada encima del capitel.

Siglo III dC<sup>308</sup>.

### MER005 – CAPITEL JÓNICO

Casa Romana del Anfiteatro. Mérida. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura importante. Sin embargo, hemos perdido completamente la capa de estuco que muy probablemente cubría la superficie del capitel y en la que se habrían grabado los elementos decorativos como el kyma jónico, las volutas, etc. Hemos de tener presente que el trabajo con el granito no permitía el grabado de los elementos más delicados. Granito.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Siglo III dC.

### MER006 – CAPITEL JÓNICO

Casa Romana del Anfiteatro de Mérida. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ninguna rotura importante. Sin embargo, hemos perdido completamente la capa de estuco que muy probablemente cubría la superficie del capitel y en la que se habrían grabado los elementos decorativos como el kyma jónico, las volutas, etc. Hemos de tener presente que el trabajo con el granito no permitía el grabado de los elementos más delicados. Granito, Alt. pieza: 59, Alt. cap.: 25,5, Long. áb.: 60, Diag.: 76, Diám.: 55,8 aprox., Alt. áb.: 10, Alt. astr.: 2,5, Alt. vol.: 11,2, Alt. kyma: 12, Long. coj.: 56, Anch. balt.: 11,5, Alt. fust.: 31.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior.

Siglo III dC.

### MER007 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: M-726, CCMM, procede probablemente de la zona Arqueológica de Santa Eulalia. Mérida. Únicamente conservamos parte de una hoja lisa. Mármol, Alt. pieza: 17,5 inc.; Long. pieza: 17 inc.; Gros. Placa: 5,5, Alt. 1: 14,5.

Bibl.: MATEOS CRUZ 1999: p. 110, nº 110 y p. 239 lám. 19.

La hoja conserva un perfil globular. La cima de la hoja, muy pegada a la superficie de la hoja, adopta la forma de pico.

Siglo IV dC<sup>309</sup>.

### MER008 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia. Mérida. Procede probablemente de la zona Arqueológica de Santa Eulalia. Mérida. No han podido tomarse sus medidas debido a que se halla reaprovechado en la estructura arquitectónica del edificio. Presenta fracturados sus ángulos superiores y recortada una de sus caras con el objeto de colocar el capitel en su emplazamiento actual. Es bastante probable que también la parte inferior del capitel se halle recortada debido a que la altura de las hojas de la primera corona es escasa. Mármol.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 342, p. 133 y 247; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 85, nº MM342.

La factura del capitel es bastante tosca aunque las hojas de acanto han sido realizadas con un cierto naturalismo. Únicamente hallamos efectos de claroscuro destacables en las hojas de acanto, gracias a la presencia de los espacios de sombra, mientras que en el resto del capitel predominan las superficies lisas y suaves.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto bastante separadas las unas de las otras. El nervio central de las hojas está formado por un listel vertical flanqueado a lado y lado por un surco. En torno a este nervio central se distribuyen

<sup>308</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1988: p. 82, nº 44]. Hemos de tener presente que la Casa de Anfiteatro fue construida a partir de mediados del s. III d. C. y no fue abandonada hasta el s. V d. C. [ÁLVAREZ, J. M.; BARRERA ANTÓN, J. L.; VELÁZQUEZ, A. 2002: p. 56].

<sup>309</sup> P. Mateos lo fecha en el s. IV dC [MATEOS CRUZ 1999: p. 110].

los cinco lóbulos, cada uno de ellos formado por diversos foliolos apuntados con un nervio central formado por un surco con sección en V. Entre los distintos lóbulos se generan espacios de sombra, mediante un contacto asimétrico de los foliolos, con forma de gota de agua bastante redondeada y ligeramente inclinada. La cima de las hojas no pende demasiado hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, verticales, potentes, lisos y de sección redondeada. Éstos son coronados por una orla vegetal de la que surgen los cálices, bastante erosionados.

El tallo de las hélices y las volutas es plano y liso. No conservamos ninguna voluta y el estado de desgaste que presentan las hélices es tal que no podemos apreciar su forma.

El ábaco presenta forma convexa y su superficie aparece moldurada. La flor del ábaco adopta la forma de un círculo liso.

Siglo IV dC<sup>310</sup>.

## MER009 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia. Mérida. Procede probablemente de la zona Arqueológica de Santa Eulalia. Mérida. No han podido tomarse sus medidas debido a que se halla reaprovechado en la estructura arquitectónica del edificio. Su conservación es buena salvo el hecho de haber perdido todos sus ángulos superiores y haber sido repicada una de sus caras para colocar el capitel en su emplazamiento actual. También ha sido repicada la parte inferior del capitel puesto que de las hojas de la primera corona prácticamente solo conservamos sus cimas. Mármol.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 341, p. 133 y 247; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 84, nº MM341.

La labra del capitel ha sido realizada con bisel y son numerosas las perforaciones realizadas con el trépano. Todo ello ayuda a crear destacados efectos de claroscuro.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto cada una. Éstas presentan un nervio central formado por tres listeles verticales unidos. De este nervio central surgen una sucesión de hojitas alargadas y ligeramente apuntadas unidas las unas con las otras que presentan además un nervio central con forma de surco con sección en V. La separación entre unas hojas y otras se realiza mediante unas pequeñas perforaciones circulares realizadas con el trépano.

Entre las hojas de la segunda corona nacen los caulículos, lisos y de sección curva, coronados por un doble anillo liso. Alguno de los caulículos aparece decorado, no obstante, por un débil surco vertical. De éste surgen los cálices formados por dos hojas vistas de perfil y decoradas con una sucesión de pequeñas perforaciones realizadas con el trépano. Del interior de los cálices surgen los tallos de las volutas y las hélices. Nada podemos decir acerca de las volutas pues no conservamos ninguna. En cambio, el tallo de las hélices, liso, se enrosca en su extremo realizando una vuelta. Las hélices no llegan a tocarse entre sí.

El espacio del cálatos situado entre las hélices y la cima de las hojas de la segunda corona aparece decorado por una sucesión de hojas estilizadas dispuestas completamente verticales. Éstas presentan un nervio central formado a partir de un surco con sección en V.

El ábaco aparece en mal estado de conservación. En el centro de cada una de sus caras surgen las flores del ábaco que adoptan una forma circular decorada por siete u ocho perforaciones radiales efectuadas con el trépano, además de una perforación central, a modo de botón, también realizada con el trépano. Sin embargo, una de las flores del ábaco adopta la forma de una roseta de seis pétalos con un botón central en relieve.

Segunda mitad del s. VI dC<sup>311</sup>.

<sup>310</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 85].

<sup>311</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 84].

## MER010 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia. Mérida. Procede probablemente de la zona Arqueológica de Santa Eulalia. Mérida. No se han podido tomar sus medidas debido a que se halla reaprovechado en la estructura arquitectónica de la iglesia. Su estado de conservación es bueno a pesar que ha sido recortada una de sus caras colocarlo en su emplazamiento actual. Presenta algunas pequeñas roturas que han afectado a uno de los ángulos superiores del capitel y a la cima de algunas hojas de acanto. Mármol.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 338, p. 132; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 89, nº MM338.

Su modelado es simple y esquemático y predominan en él las superficies lisas.

La mitad inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas cada una. Son de mayor tamaño las hojas de la segunda corona aunque todas ellas presentan un contorno aproximadamente rectangular con la parte superior redondeada. La cima de las hojas pende hacia el exterior terminando en una forma ligeramente de pico.

Entre las hojas de la segunda corona nacen unos esbeltos caulículos lisos y de sección plana. Éstos se subdividen en dos listeles lisos que hacen la función de cáliz. Del interior de éste surgen los tallos de las volutas y las hélices, lisos y de sección plana, que terminan en unas pequeñas espirales de una vuelta. Las hélices no llegan a tocarse entre sí.

El ábaco no posee una forma propia sino que sigue el contorno abombado de la parte superior del cáliz. Su altura es escasa. La flor del ábaco presenta forma ovoide lisa.

Siglo V-VI dC<sup>312</sup>.

## MER011 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia. Mérida. Procede probablemente de la zona Arqueológica de Santa Eulalia. Mérida. No han podido tomarse sus medidas debido a que se halla

reaprovechado en la estructura arquitectónica del edificio. Su estado de conservación es bueno a pesar que una de sus caras ha sido recortada para colocarlo en su emplazamiento actual. Presenta alguna pequeña rotura que afecta a la cima de alguna de sus hojas. Mármol.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 339, p. 132 y 251; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 89, nº MM339.

No han podido tomarse sus medidas debido a que se halla reaprovechado en la estructura arquitectónica del edificio. Su estado de conservación es bueno a pesar que una de sus caras ha sido recortada para colocarlo en su emplazamiento actual. Presenta alguna pequeña rotura que afecta a la cima de alguna de sus hojas. En el predominan las superficies lisas por lo que no se generan importantes contrastes entre las luces y las sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno aproximadamente rectangular con la parte superior ligeramente redondeada. Las hojas aparecen separadas unas de otras por una estrecha franja aunque se unen en la parte inferior a través de una forma semicircular.

Entre las hojas de la segunda corona, y naciendo de la cima de las hojas de la primera corona, aparecen unos esbeltos caulículos. El relieve de estos es muy bajo aunque la presencia de unos surcos que los contornean ayuda a realzarlo. Sin que haya ningún tipo de coronamiento separador los caulículos se subdividen en dos listeles lisos que hacen la función de cáliz. Del interior de éste surgen los tallos de las volutas y las hélices, lisos y de sección plana, que terminan en unas pequeñas espirales de una vuelta. Las hélices no llegan a tocarse entre ellas.

El ábaco, de notable altura, no posee una forma propia sino que sigue el contorno abombado de la parte superior del cáliz. La flor del ábaco presenta forma ovoide decorada con dos esbeltas hojitas que nacen en la parte inferior y que resiguen la forma ovoide de la flor hasta llegar a la parte superior de la misma. Una particularidad reseñable es la presencia de una flor tetrafoliada situada

<sup>312</sup> E. Domínguez lo fecha entre los siglos IV – V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 88].

justo en el ángulo del ábaco, sobre la esquina del capitel.

Siglo V-VI dC<sup>313</sup>.

## MER012 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia. Mérida. Procede probablemente de la zona Arqueológica de Santa Eulalia. Mérida. No han podido tomarse sus medidas debido a que se halla reaprovechado en la estructura arquitectónica del edificio. Su estado de conservación es bastante bueno salvo algunas roturas que afectan a los ángulos superiores del capitel y a las cimas de algunas hojas. No obstante, una de sus caras ha sido repicada con el objeto de colocar la pieza en su emplazamiento actual. Mármol.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 340, p. 132 y 251; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 89, nº MM340.

En el capitel predominan las superficies lisas por lo que no se generan importantes efectos de claroscuro.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno aproximadamente rectangular con la parte superior ligeramente redondeada. Las hojas aparecen separadas unas de otras por una estrecha franja aunque se unen en la parte inferior a través de una forma semicircular.

Entre las hojas de la segunda corona, y naciendo de la cima de las hojas de la primera corona, aparecen unos esbeltos caulículos. El relieve de estos es muy bajo aunque la presencia de unos surcos que los contornean ayuda a realzarlo. Sin que haya ningún tipo de coronamiento separador los caulículos se subdividen en dos listeles lisos que hacen la función de cáliz. Del interior de éste surgen los tallos de las volutas y las hélices, lisos y de sección plana, que terminan en unas pequeñas espirales de una vuelta. Las hélices se tocan entre sí.

El ábaco aparece en bastante mal estado de conservación. La flor del ábaco presenta forma ovoide lisa.

Siglo V-VI dC<sup>314</sup>.

## MER013 – CAPITEL CORINTIO

Parador Nacional de Turismo de Mérida, sin contexto. Su estado de conservación es bueno si exceptuamos algunas roturas que han afectado a las esquinas del ábaco y que no nos han permitido conservar ninguna de las volutas. Mármol, Alt. cap.: 59, Diám.: 39,4, Alt. áb.: 3, Alt. fl.: 10,5, Anch. fl.: 11,5, Alt. 1: 16, Alt. 2: 35,5, Alt. Calic.: 7,5, Anch. Calic.: 7,5, Alt. caul.: 36, Alt. hél.: 6,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: nº 330, p. 130; DÍAZ MARTOS 1985: p. 157, nº 115; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 84, nº MM330; NOACK 1985: Tafel 81,e.

El modelado de la pieza es de gran finura y perfección técnica. No se han buscado efectos importantes de claroscuro a pesar que todos los elementos vegetales que decoran la superficie de la pieza han sido realizados con la aplicación y el grabado de numerosas incisiones.

En la parte inferior del capitel aparecen dos coronas de hojas de acanto, la superior de mayor altura que la inferior. Éstas presentan un cuerpo liso y plano con forma abombada sobre el que se han grabado el nervio central y los distintos foliolos. El nervio central se forma a partir de dos estrechos listeles que se bifurcan en la parte inferior, creando un espacio triangular. De éste nacen los distintos foliolos ligeramente apuntados y con un corto surco en el eje de sus extremos. El relieve de los foliolos es muy bajo. Tanto las hojas de la primera corona como las de la segunda corona aparecen unidas en su parte inferior a través de una forma semicircular bajo la que aparece, en las hojas de la primera corona, una forma triangular.

Justo detrás del punto de unión de las hojas de la segunda corona nacen los caulículos, muy estrechos en la base y muy anchos en la parte superior, con una forma de cono bastante pronunciada. El tallo de los mismos se presenta prácticamente vertical y decorado a partir de una serie de membranas vegetales con la parte superior terminada en forma triangular. El coronamiento de los

<sup>313</sup> E. Domínguez lo fecha entre los siglos IV – V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 88].

<sup>314</sup> E. Domínguez lo fecha entre los siglos IV – V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 88].

caulículos se realiza a partir de un grueso doble anillo. Sobre éste se alza el cáliz, con el mismo tipo de hojas de acanto que en las dos coronas, una de cuyas hojas se enrosca en su extremo formando las hélices. Desconocemos si las volutas eran formadas por el enroscamiento de la otra hoja del cáliz o si, por el contrario, nacían de un tallo procedente del interior del cáliz.

En el centro de cada cara del capitel aparece el calicillo, consistente en una hoja trifoliada de realización bastante tosca.

De entre las hélices nace el tallo de la flor del ábaco, tallo que no surge, como sería de esperar, del interior del calicillo. La flor del ábaco es formada por una roseta sextapétala en cuyo interior el botón central es formado a la vez por una roseta sextapétala.

Poco podemos decir acerca del ábaco pues se presenta bastante fracturado. Su forma es cóncava y parece que posee un caveto en la parte inferior. No presenta ningún tipo de decoración.

Siglo VI-VII dC<sup>315</sup>.

## MER014 – CAPITEL CORINTIO

Parador Nacional de Turismo de Mérida, sin contexto. Presenta una importante rotura en uno de los costados del capitel y roturas menores que afectan a gran parte de la zona superior de las hojas que decoran la base del capitel. Mármol, Alt. cap.: 27, Long. áb.: 38,5, Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 6,5; Anch. Áb.: 8,5, Alt. 1: 4,5, Alt. Vol.: 4; Alt. Hél.: 4.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: nº 333, p. 131; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 89, nº MM333; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157, nº 687.

El capitel ha sido confeccionado suavizando todas las superficies y evitando todos los efectos de claroscuro. Su realización es bastante tosca.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas

minúsculas lisas<sup>316</sup>. Su contorno aparece redondeado y la parte superior de las mismas pende hacia el exterior llegando esta pendencia prácticamente hasta la misma base de la hoja.

Entre las hojas, que no llegan a tocarse entre sí, nacen los caulículos, directamente en la base del capitel, sin que se distingan éstos de los cálices pues presentan ambos elementos un único cuerpo cilíndrico. Del interior de la V formada por la división del tallo inicial en dos, funcionando de esta forma como hojas del cáliz, nacen los tallos de las hélices y las volutas. Éstos son de sección plana y completamente lisos. Volutas y hélices son de pequeño tamaño.

Gran parte del cuerpo del cálatos permanece liso y libre de cualquier decoración.

El ábaco, ligeramente cóncavo, aparece completamente liso y sin ningún tipo de molduración. En el centro de cada cara del capitel aparece un engrosamiento del ábaco con forma rectangular que hace las funciones de flor de ábaco.

Siglo V dC<sup>317</sup>.

## MER015 – CAPITEL CORINTIO

Parador Nacional de Turismo de Mérida, sin contexto. Presenta importantes roturas en la parte superior y prácticamente ha desaparecido una de sus caras. La erosión también ha afectado a la mayoría de las cimas de las hojas de acanto. Mármol, Alt. cap.: 29,5, Long. áb.: 40, Diag.: 52,5, Alt. áb.: 4, Alt. fl.: 4, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 10,5, Alt. Vol.: 2,8.

<sup>316</sup> E. Domínguez cree que el capitel presentaba en origen dos coronas de hojas de acanto habiéndose perdido la inferior [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 89]. La superficie plana inferior del capitel así como la existencia de otros capiteles de esta tipología en Mérida y en otras localidades peninsulares parece desmentir esta hipótesis.

<sup>317</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157] mientras que E. Perela lo fecha en los ss. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 89].

<sup>315</sup> A. Díaz lo fecha en el s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 157] mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 84].

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: nº 332, p. 131; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157, nº 688.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo V dC<sup>318</sup>.

## MER016 – CAPITEL CORINTIO

Parador Nacional de Turismo de Mérida, sin contexto. Presenta numerosas roturas y fracturas, habiéndose perdido uno de sus ángulos. Quizás se halla recortado por la parte inferior. Su factura es bastante tosca habiéndose simplificado la mayoría de los elementos decorativos del capitel. Mármol, Alt. cap.: 29, Alt. áb.: 5, Alt. fl.: 7, Anch. fl.: 8,5, ALT. 1: 10,8, Alt. Hél.: 4.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 91, nº MM329; CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 329, p. 130 Y 251.

Predominan en él las superficies lisas por lo que no se generan importantes efectos de claroscuro.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo V dC<sup>319</sup>.

## MER017 – CAPITEL COMPUESTO

Parador Nacional de Turismo de Mérida, reaprovechado. Presenta importantes roturas en dos de sus caras, la posterior ha desaparecido por completo, mientras que en el resto de caras presenta roturas menores que han afectado principalmente a las cimas de las hojas y a las flores del ábaco. A pesar de ello tenemos la fortuna de conservar dos de las volutas. Mármol, Aalt. Cap.: 42, Long. áb.: 45,5, Diám.: 36,2, Alt. áb.: 5,5, Alt. 1: 5,5, Alt. 2: 7, Alt. Vol.: 7,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: nº 331, p. 130; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 214, nº MM331; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1984: pp. 85-86, lám. III,2; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 159, nº 706.

<sup>318</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157].

<sup>319</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV – V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 88].

El modelado del capitel es bastante suave pues no presenta destacados efectos de claroscuro. Más bien predominan las superficies lisas y los contornos redondeados mientras que los distintos elementos decorativos se han grabado con surcos poco profundos. Finalmente, añadir que el diámetro inferior no es excesivamente menor a la longitud del ábaco.

La mitad inferior del capitel es decorada por dos coronas de ocho hojas lisas cada una. Éstas presentan una forma aproximadamente rectangular y aparecen unidas en la parte inferior. Las cimas presentan una notable pendencia hacia el exterior.

Un cuerpo independiente es el formado por las volutas, que apoyan no obstante, sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona. Éstas, de pequeño tamaño, nacen de la parte superior del cálatos y se enroscan en un número variable de vueltas; mientras que la voluta de la derecha presenta 3 vueltas la de la izquierda presenta únicamente 2 vueltas, realizadas con un tallo ligeramente más ancho que el anterior.

La parte superior del cálatos, abombada, permanece lisa y únicamente aparece cruzada de lado a lado por un listel liso horizontal flanqueado por dos débiles surcos. Este elemento deriva de una esquematización del equino situado entre las volutas de los capiteles jónicos y compuestos.

El ábaco aparece decorado por tres *fasciae* la inferior de menor tamaño que la superior creando así una forma escalonada. La flor del ábaco presenta forma perfectamente circular y lisa.

M. A. Gutiérrez cita algunos ejemplares similares a éste en la ciudad de Roma<sup>320</sup> y en Útica<sup>321</sup>

Siglo V-VI dC<sup>322</sup>.

<sup>320</sup> DEICHMANN, F. W.; TSCHIRA, A. 1939: fig. 5 y 6.

<sup>321</sup> LEZINE 1968: fig. 87 y 88.

<sup>322</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en la segunda mitad del s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 159] mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 206 y 214].

**MER018  
COMPUESTO**

–

**CAPITEL**

Parador Nacional de Turismo de Mérida, reaprovechado. Se ha perdido la parte inferior del capitel, circunstancia que nos impide conocer la altura total de la pieza. En general, el capitel está bien conservado salvo algunas pequeñas roturas que afectan principalmente a la cima de algunas hojas. Mármol, Alt. cap.: 39 inc., Long.áb.: 47,5, Diám.: 36, Alt.áb.: 3,5, Alt. Fl.: 3,5, Anch.: 8,5, Alt. 1: 11 inc., Alt. 2: 26 inc., Alt. Vol.: 5,3.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 325, p. 129 y 250; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 213, nº MM325.

La factura del capitel es muy sencilla simplificando al máximo algunos de sus elementos, principalmente el equino de la parte jónica del capitel reducido a dos surcos horizontales.

Gran parte de la altura del capitel es ocupada por la presencia de dos coronas de ocho hojas de acanto lisas. Éstas son ligeramente más estrechas en la parte inferior que en la superior y sus cimas penden de forma pronunciada hacia el exterior.

Sobre las hojas angulares de la segunda corona descansan unos salientes rectangulares lisos, a modo de tabique, en cuyo interior sobresale un círculo plano y liso, a modo de botón, que sustituye a las volutas. Consecuentemente no aparece ni el tallo de las volutas ni la semipalmeta que acostumbra a nacer del interior de la voluta.

El equino del capitel jónico que aparece en los capiteles compuestos ha desaparecido, puesto que en su lugar observamos la forma cónica del cálatos del capitel corintio. Sin embargo, la presencia de dos surcos horizontales entre las volutas nos recuerda su existencia.

El ábaco presenta una forma acusadamente convexa y aparece decorado con dos bandas. En el centro se sitúa la flor del ábaco convertida en una forma rectangular plana y lisa.

Siglo V-VI dC<sup>323</sup>.

<sup>323</sup> M. Cruz Villalón lo fecha en el s. IV dC o posteriormente [CRUZ VILLALÓN 1985: p.

**MER019  
COMPUESTO**

–

**CAPITEL**

Parador Nacional de Turismo de Mérida, reaprovechado. En general, el capitel está bien conservado salvo algunas pequeñas roturas que afectan principalmente a la cima de algunas hojas. Mármol, Alt. cap.: 42, Long.áb.: 51, Diám.: 32,4, Alt.áb.: 4,5, Alt. 1: 5, Alt. 2: 10, Alt. Vol.: 4,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 326, p. 129 y 250.

La factura del capitel es muy sencilla simplificando al máximo algunos de sus elementos, principalmente el equino de la parte jónica del capitel reducido a dos surcos horizontales.

Gran parte de la altura del capitel es ocupada por la presencia de dos coronas de ocho hojas de acanto lisas, con las cimas que penden de forma pronunciada hacia el exterior.

Sobre las hojas angulares de la segunda corona descansan unos salientes rectangulares lisos, a modo de tabique, en cuyo interior sobresale un círculo plano y liso, a modo de botón, que sustituye a las volutas. Consecuentemente no aparece ni el tallo de las volutas ni la semipalmeta que acostumbra a nacer del interior de la voluta.

El equino del capitel jónico que aparece en los capiteles compuestos ha desaparecido, puesto que en su lugar observamos la forma cónica del cálatos del capitel corintio. Sin embargo, la presencia de dos surcos horizontales entre las volutas nos recuerda su existencia.

El ábaco presenta una forma acusadamente convexa y aparece decorado con dos bandas. En el centro se sitúa la flor del ábaco convertida en una forma rectangular plana y lisa.

Siglo V-VI dC<sup>324</sup>.

250]. E. Domínguez lo fecha entre el s. IV – V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 206].

<sup>324</sup> M. Cruz Villalón lo fecha en el s. IV dC o posteriormente [CRUZ VILLALÓN 1985: p. 250].



**MER020  
COMPUESTO**

–

**CAPITEL**

Parador Nacional de Turismo de Mérida, reaprovechado. En general, el capitel está bien conservado salvo algunas pequeñas roturas que afectan principalmente a la cima de algunas hojas y a uno de sus ángulos. Mármol, Alt. cap.: 45,5, Long.áb.: 44,5, Diám.: 31,2, Alt.áb.: 4, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 31, Alt. 6.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 327, p. 130 y 250; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 213, nº MM327.

La factura del capitel es muy sencilla simplificando al máximo algunos de sus elementos, principalmente el equino de la parte jónica del capitel reducido a dos surcos horizontales.

Gran parte de la altura del capitel es ocupada por la presencia de dos coronas de ocho hojas de acanto lisas, con las cimas que penden de forma pronunciada hacia el exterior.

Sobre las hojas angulares de la segunda corona descansan unos salientes rectangulares lisos, a modo de tabique, en cuyo interior sobresale un círculo plano y liso, a modo de botón, que sustituye a las volutas. Consecuentemente no aparece ni el tallo de las volutas ni la semipalmeta que acostumbra a nacer del interior de la voluta.

El equino del capitel jónico que aparece en los capiteles compuestos ha desaparecido, puesto que en su lugar observamos la forma cónica del cálatos del capitel corintio. Sin embargo, la presencia de dos surcos horizontales entre las volutas nos recuerda su existencia.

El ábaco, conservado en bastante mal estado, presenta una forma acusadamente convexa y aparece decorado con dos bandas. En el centro se sitúa la flor del ábaco convertida en una forma rectangular plana y lisa.

Siglo V-VI dC<sup>325</sup>.

<sup>325</sup> M. Cruz Villalón lo fecha en el s. IV dC o posteriormente [CRUZ VILLALÓN 1985: p. 250] mientras que E. Domínguez lo fecha entre los siglos IV y V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 206].

**MER021  
COMPUESTO**

–

**CAPITEL**

Parador Nacional de Turismo de Mérida, reaprovechado. En general, el capitel está bien conservado salvo algunas pequeñas roturas que afectan principalmente a la cima de algunas hojas y a uno de sus ángulos. Sin embargo, se ha perdido la parte inferior de la pieza. Mármol, Alt. cap.: 40,5, Long.áb.: 48, Diám.: 32,6, Alt.áb.: 8, Diám.: 32,6, Alt. Áb.: 8, Alt. 1: 13, Alt. 2: 27.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 328, p. 130 y 250; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 213, nº MM328.

La factura del capitel es muy sencilla simplificando al máximo algunos de sus elementos, principalmente el equino de la parte jónica del capitel reducido a dos surcos horizontales.

Gran parte de la altura del capitel es ocupada por la presencia de dos coronas de ocho hojas de acanto lisas, con las cimas que penden de forma pronunciada hacia el exterior.

Sobre las hojas angulares de la segunda corona descansan unos salientes rectangulares, a modo de tabique, completamente lisos, sin la presencia de las volutas. Consecuentemente no aparece ni el tallo de las volutas ni la semipalmeta que acostumbra a nacer del interior de la voluta.

El equino del capitel jónico que aparece en los capiteles compuestos ha desaparecido, puesto que en su lugar observamos la forma cónica del cálatos del capitel corintio. Sin embargo, la presencia de dos surcos horizontales entre las volutas nos recuerda su existencia.

El ábaco no es visible quizás porque no se conserva o porque permanece tapado por la estructura arquitectónica en la que se inscribe el capitel.

Siglo V-VI dC<sup>326</sup>.

<sup>326</sup> M. Cruz Villalón lo fecha en el s. IV dC o posteriormente [CRUZ VILLALÓN 1985: p. 250] mientras que E. Domínguez lo fecha entre los siglos IV y V dC [CRUZ VILLALÓN 1985: p. 250].

## MER022 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: M-751, CCMM, Xenodochium. Mérida. Solamente conservamos un fragmento de ángulo superior del capitel. Mármol, Alt. cap.: 27,5 inc., Alt.áb.: 4, Alt. vol.: 5.

Su labra parece ser, de todos modos, bastante simple, con el predominio del uso del bisel.

En este fragmento se observa una banda serpenteante formada mediante la unión de tres listeles, el central de mayor anchura.

Sobre esta banda se sitúa un botón circular decorado con una cruz incisa, a modo de esquematización de una roseta tetrapétala, que ocupa el lugar de las volutas.

El ábaco presenta perfil cuadrangular y su superficie es lisa y desprovista de decoración.

Cronología desconocida.

## MER023 – CAPITEL CORINTIO DE PLACA

Nº Inv.: M-754, CCMM, Xenodochium. Mérida. Conservamos solamente un fragmento de la placa. Mármol, Gros. Placa: 2,6 inc., Alt. cap.: 9 inc., Long.áb.: 15,8 inc., Alt.áb.: 3, Alt. 1: 5,5.

La labra de su decoración, aún siendo bastante esquemática, presenta cierta elegancia y finura.

En el centro de la placa aparece una gran hoja de acanto con un potente nervio central formado por un listel de sección convexa. En torno a éste se articulan los foliolos con los extremos ligeramente apuntados y curvados hacia arriba. Éstos presentan un nervio central formado por una incisión que en algunos casos dibuja una S.

Flanqueando a lado y lado esta hoja aparecen unas hojas de agua lisas pero con un nervio central muy similar al de la hoja central.

El ábaco presenta gran altura aunque es desprovisto de toda decoración.

Segunda mitad del s. VI dC.

## MER024 – FLOR DE ÁBACO

CCMM, Xenodochium. Mérida. Mármol, Alt. fl.: 6, Aanch. Fl.: 8.

Su labra es de gran calidad con los elementos decorativos realizados con gran relieve.

La flor se decora mediante la presencia en el centro de una hojita ondulada apuntada y con un pronunciado nervio central realizado con una incisión. En torno a esta hojita se articulan los distintos foliolos.

Cronología desconocida.

## MER025 – CAPITEL INDETERMINADO

Nº Inv.: Sector B, p-16, capa 4, CCMM, Morería, hallado en 1991. Mérida. Únicamente conservamos un fragmento de la parte inferior del capitel, realizado de forma bastante tosca. Mármol, Alt. cap.: 10 inc., Diám.: 23.

La talla de la decoración de la pieza se ha realizado con el bisel.

En la parte inferior del capitel permanece una porción del cálatos lisa, sin ningún tipo de decoración. Sobre éste aparece una corona de probablemente ocho hojas de acanto. En el eje de éstas aparece el nervio central formado por un listel liso y plano en trono al cual se articulan los distintos foliolos, alargados, apuntados y con un nervio central formado por un surco rebajado con el bisel.

Algunos de los foliolos generan espacios de sombra, mediante un contacto asimétrico, con forma de gota de agua bastante redondeada y ligeramente inclinada.

Finales del s. IV dC o inicios del s. V dC.

## MER026 – CAPITEL INDETERMINADO

Nº Inv.: 7.013-21, CCMM, Morería. Hallado en 1995. Mérida. Únicamente conservamos

un fragmento de hoja de acanto, realizado de forma bastante tosca. Mármol, Alt. cap.: 7 inc., Diám.: 36,4.

En el eje de la hoja se sitúa un nervio central formado por un listel liso de sección cóncava. En torno a él se articulan los distintos foliolos, alargados, apuntados y con un nervio central formado por un surco con sección en V. Éstos generan espacios de sombra, mediante un contacto asimétrico, con forma de gota de agua bastante redondeada y ligeramente inclinada.

Finales del s. IV dC o inicios del s. V dC.

### MER027 – CAPITEL JÓNICO

Nº Inv.: 7.013-111, CCMM, Morería, hallado en 1995, Mérida. Presenta numerosas fracturas que han afectado enormemente a unos de los costados del capitel, a las volutas, a los ángulos superiores de la pieza, etc. Mármol, Long. pieza: 33, Alt. cap.: 14,5, Long.áb.: 27,5, Diag. Áb.: 36,2, Diám.: 22, Alt.áb.: 4,5, Alt. vol.: 10,5, Long. coj.: 25, Anch. balt.: 2,5, Alt. Kyma: 2,5, Alt. Astr.: 2.

La factura del capitel, aunque sencilla, es de buena calidad, con los relieves de algunos elementos, como las rosetas que aparecen en el interior de las volutas, muy bien conseguidos.

En la parte inferior del capitel aparece una corona decorada con un kyma lébico muy esquemático y con escaso volumen. Sobre éste aparece un astrágalo con carretes muy globulares.

El equino del capitel permanece completamente liso, de él surgen los tallos de las volutas que, como ya hemos visto anteriormente, aparecen decoradas mediante unas grandes rosetas heptapétalas, con un gran botón central. En el interior del botón se ha grabado, mediante una fina incisión, una cruz.

Los cojinetes aparecen decorados con hojas de agua ligeramente redondeadas en la parte superior. Éstas presentan un nervio central formado por una ligera incisión. El balteo es formado por un potente listel abocelado.

El ábaco, de notable altura, presenta una forma cuadrangular. La superficie de la cara anterior y posterior aparece decorada mediante un motivo de olas, algunas de las cuales únicamente han sido esbozadas, como si la pieza no se hubiese acabado de labrar.

Cronología desconocida.

### MER028 – CAPITEL INDETERMINADO

CCMM, Morería. Mérida. La pieza se halla fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. El resto del capitelillo se presenta en buen estado de conservación. Mármol, Alt. pieza: 22,3, Alt. cap.: 12,7, Long.áb.: 7,5, Diag.: 10, Diám.: 6,5, Alt.áb.: 3,7, Alt. coll.: 2, Diám. Fust.: 7,5.

El fuste se presenta completamente liso. Sobre éste, y separándolo del capitelillo, aparece un collarino abocelado liso.

El cuerpo del capitel aparece completamente liso y únicamente se decora mediante la aparición, aproximadamente a mitad altura, de una banda decorada con débiles incisiones en su interior.

Cronología desconocida.

### MER029 – CAPITEL CORINTIO

Pórtico de la Alcazaba. Mérida, reaprovechado. Presenta algunos ángulos superiores fracturados así como la cima de algunas hojas. Mármol, Alt. cap.: 26, Long.áb.: 30,5, Diám.: 23, Alt.áb.: 2,5, Alt. fl.: 4, Anch. Fl.: 6,5, Alt. 1: 8,5, Alt. 2: 15, Alt. Caul.: 15, Alt. Vol.: 4,5, Alt. Hél.: 4,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 321, p. 128; DÍAZ MARTOS 1985: nº G38; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 538;

En el presente capitel, muy ligado todavía a la tradición clásica del capitel corintio, se observan ya algunos elementos de simplificación como la desaparición del calicillo y del tallo de la flor del ábaco así como la labra de algunos elementos decorativos con el

bisel, herramienta apenas utilizada en los capiteles clásicos.

La parte inferior del capitel aparece decorada con dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central formado por un listel plano con una débil incisión en su eje. Hay que destacar el hecho que el nervio central no llega hasta la cima de la hoja sino que aparece interrumpido por dos espacios de sombra verticales y alargados que separan el lóbulo superior de los laterales. El nervio central de las hojas de la segunda corona llega únicamente hasta la altura de la cima de las hojas de la primera corona.

En torno al nervio central de la hoja se articulan cinco lóbulos de tres folíolos cada uno. Folíolos lanceolados que presentan sección plana y lisa. El extremo del folíolo superior de cada lóbulo cubre parcialmente el folíolo inferior del lóbulo que aparece inmediatamente encima de éste. El extremo del folíolo central de cada lóbulo llega a tocar el extremo del folíolo inferior del lóbulo que tiene inmediatamente encima, generando consecuentemente espacios de sombra con forma triangular. La cima de las hojas pende de forma considerable hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, con una acusada forma de cono; mucho más estrechos en la parte inferior que en la superior. Éstos aparecen decorados por membranas vegetales muy toscas y coronados por un enorme anillo simple liso. De él surgen los cálices formados por dos hojas vistas de perfil, hojas con folíolos lanceolados. Del interior de los cálices surgen los tallos de las hélices y las volutas, apenas visibles pues se hallan aprisionadas entre los cálices y el ábaco sin apenas espacio para desarrollarse. Éstos presentan una sección plana y lisa enroscándose en sus extremos. Las hélices no llegan a tocarse entre sí.

El ábaco, bastante clásico, conserva una forma claramente convexa y moldurada en la parte superior. La flor del ábaco, de enorme tamaño y muy inclinada hacia adelante, presenta forma circular con dos sépalos inscritos en su interior.

Siglo III dC<sup>327</sup>.

## MER030 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 4.950, MNAR, sin contexto. Capitel de pilastra. Su estado de conservación es bueno a pesar de que presenta un fuerte desgaste que ha afectado principalmente a las hojas de la segunda corona borrando casi por completo su decoración. Mármol, Alt. cap.: 34, Long.áb.: 46, Gros. Placa: 11,3, Diám.: 31, Alt. cuadrado portante: 5, Alt. fl.: 5, Anch. fl.: 7, Alt. 1: 12, Alt. 2: 21,5, Alt. caul.: 18,5, Alt. vol.:6, Alt. hél.: 3,5.

Bibl.: BARRERA ANTÓN 1984: p. 46, nº 61; DÍAZ MARTOS 1985: p. 150, nº H12, GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 126, nº 621.

La parte inferior del capitel aparece decorado por dos coronas de hojas de acanto. Observamos diferencias en el tipo de hoja de acanto que aparece en la cara frontal del capitel y en las caras laterales.

En la cara frontal, las hojas derivan de los modelos de acanto, con un nervio central en torno al cual se distribuyen los distintos lóbulos. Entre los distintos lóbulos aparecen unos diminutos espacios de sombra circulares realizados con el trépano. Cada uno de los lóbulos se articula a partir de tres folíolos. El folíolo superior del lóbulo inferior de la hoja se superpone al folíolo inferior del lóbulo mediano. En las caras laterales del capitel las hojas derivan de los modelos palmiformes.

Entre las hojas de la segunda corona nacen los caulículos, muy desgastados por lo que no podemos apreciar el tipo de decoración que presentaban. El coronamiento parece formado por un simple anillo liso. Los cálices son formados por sendas hojas lisas vistas de perfil, sobre las que aparecen los tallos de las volutas y las hélices, tallos de sección plana y sin ningún tipo de decoración. Las volutas que observamos en las caras laterales del capitel parecen más toscas. Las hélices no llegan a

<sup>327</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. II dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 528] mientras que A. Díaz lo fecha en el s. III dC [DÍAZ MARTOS 1985: nº G38].

tocarse entre sí sino que aparece entre ellas un puntecillo.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona no aparece el calicillo. Detrás del puntecillo que une las dos hélices aparece un delgado tallo que va ensanchándose hasta servir de base a la flor del ábaco. Flor que presenta una forma circular pero de la que hemos perdido completamente su decoración.

El ábaco aparece decorado por una serie de membranas vegetales muy toscas y cuadrangulares. Éstas son observables únicamente en las caras laterales del capitel puesto que en la frontal el desgaste las ha borrado prácticamente por completo.

Siglo III dC<sup>328</sup>.

### MER031 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 11.070, MNAR, sin contexto. Presenta numerosas roturas, principalmente en la parte superior del capitel, y desgastes por toda la superficie de la pieza. Alguna cara ha perdido prácticamente toda su decoración mientras que otra cara únicamente aparece esbozada, puesto que nunca fue terminada. Mármol, Alt. cap.: 32,5, Long.áb.: 32 inc., Diám.: 28, Alt.áb.: 4,5, Alt. Fl.: 4,5, Anch. Fl.: 5,5, Alt. 1: 9, Alt. 2: 19, Alt. Caul.: 16,8, Alt. Hél.: 3,5.

La factura de la pieza, aún siendo bastante tosca, presenta ciertos toques de elegancia, sobretudo en las hojas de acanto con clara influencia oriental. La labra del capitel ha sido realizada con el bisel, lo que acentúa los efectos de claroscuro.

La parte inferior del capitel aparece decorada mediante dos coronas de hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado a partir de un listel liso en torno al cual se distribuyen los distintos lóbulos y foliolos. Pueden observarse algunas diferencias entre las hojas de la primera corona y de la segunda; mientras

que aquellas inferiores no presentan espacios de sombra las superiores los presentan de gran tamaño.

En torno al nervio central de las hojas de la primera corona se distribuyen, a modo de espiga, los distintos foliolos apuntados con nervio central formado por un surco con sección en V. En torno al nervio central de las hojas de la segunda corona se distribuyen los distintos lóbulos formados cada uno por tres foliolos apuntados con nervio central formado por un surco con sección en V. Los foliolos superiores e inferiores de cada lóbulo se unen, con un contacto prácticamente simétrico, con los foliolos superiores o inferiores del lóbulo que tienen más próximo generando, de esta forma, espacios de sombra con forma de gota de agua muy redondeada.

Entre las hojas de la segunda corona nacen los caulículos cuyo tallo aparece decorado por dos profundos surcos verticales. El coronamiento de éstos es formado por un doble anillo liso que sustenta una pequeña corona formada por tres hojitas apuntadas y con nervio central formado por un surco de sección en V de cuyo interior surge el cáliz.

Las hojas del cáliz son muy similares a las de la segunda corona, con espacios de sombra con forma de gota de agua bastante redondeada. Las hojas internas del cáliz se tocan entre sí y sobre ellas descansan las hélices, cuyo tallo es liso y plano. Nada podemos decir acerca de las volutas puesto que no conservamos ninguna.

El ábaco, de sección ligeramente cóncava, no presenta ningún tipo de decoración. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco, muy desgastada, de la que desconocemos su decoración.

Entre finales del s. IV dC y el s. VI dC.

### MER032 – CAPITEL CORINTIO

Palacio de los Corbos de Mérida, reaprovechado. Presenta numerosas roturas y fracturas principalmente en la parte superior del capitel y en uno de sus costados. Su factura es bastante tosca. Mármol, Alt. cap.: 50, Diám.: 52, Alt.áb.: 4, Alt. coll.: 2, Alt. fl.:

<sup>328</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 126], A. Díaz lo fecha a finales del s. IV dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 150] y J. L. Barrera en la primera mitad del s. IV dC [BARRERA ANTÓN 1984: p. 46].

7,5, Anch.: 7, Alt. 1: 15,5, Alt. 2: 30, Alt. Caul.: 28,5, Alt. Hél.: 6.

En la parte inferior del capitel aparece el astrágalo completamente liso y sin ningún tipo de decoración. Sobre éste aparecen las dos coronas de ocho hojas de acanto cada una. Éstas, fuertemente erosionadas hasta el punto de haberse borrado completamente su decoración en algunos puntos, presentan un nervio central formado por un listel en torno al cual se distribuyen las distintas hojitas. Éstas, con un nervio central formado a partir de un surco con sección en V, aparecen separadas unas de otras por espacios de sombra con forma de gota de agua muy redondeada e inclinada. La cima de las hojas aparece muy pegada a la superficie del cálatos.

Son visibles algunas diferencias entre las hojas de acanto, algunas realizadas de forma más tosca que otras, con los espacios de sombra mucho más destacados que en otras, representados completamente verticales o ligeramente inclinados, con forma de gota de agua o con forma estrecha y alargada o incluso sin espacios de sombra, etc.

Entre las hojas de la segunda corona, muy distantes las unas de las otras, aparecen unos estrechos caulículos con el tallo liso y sección redondeada. Éstos son coronados por un doble anillo liso. De él surge el cáliz formado por dos esbeltas hojitas vistas de perfil; una que ha de conducir hacia las volutas, que no conservamos, y la otra que se enrosca en su extremo formando las hélices. Sobre el cáliz nacen dos tallos lisos y de sección plana uno de los cuales contacta con la flor del ábaco situada justo encima de las dos hélices. El otro tallo se dirige hacia los ángulos superiores del capitel, perdidos totalmente.

El ábaco se presenta completamente erosionado lo que nos impide conocer cual era su forma y si presentaba algún tipo de decoración. Situación parecida es la que observamos en las flores del ábaco, de las que únicamente podemos decir que presentan forma circular.

Siglo V-VI dC.

## MER033 – CAPITEL CORINTIO

Palacio de los Corbos de Mérida, reaprovechado. Presenta una gran factura en uno de sus costados y pequeñas roturas principalmente en la parte superior. Por el resto, el capitel se halla en perfecto estado de conservación pues ni siquiera la erosión ha afectado a sus componentes decorativas. Mármol, Alt. cap.: 56, Diám.: 47,6, Alt.áb.: 4,5, Alt. coll.: 2,5, Alt. 1: 11, Alt. 2: 25,5, Alt. Calic.: 10,5, Anch. Calic.: 10,5, Alt. caul.: 25,5, Alt. hél.: 5, Alt. roseta: 7,5, Anch. roseta: 8, Alt. cruz: 5,5, Anch. cruz: 4,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 344, p. 133 y 249; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 86, nº MM344.

Su factura, aunque sencilla, consigue transmitir una cierta elegancia. Las hojas de acanto han sido tratadas con gran naturalismo aunque algunas de ellas se presentan bastante toscas. No se ha buscado crear importantes contrastes entre luces y sombras aunque el potente relieve de algunos de sus elementos, como las hojas de acanto o los caulículos, proyectan sus sombras sobre el cálatos liso. Los elementos decorativos que aparecen en la parte superior del capitel, como las rosetas o las cruces, han sido realizados con un relieve muy bajo.

La forma del capitel es completamente circular, con un diámetro inferior parecido al diámetro superior<sup>329</sup>. La parte inferior del capitel aparece decorada con dos coronas de ocho hojas de acanto. La primera corona es formada por unas pequeñas hojitas muy separadas entre sí. Éstas presentan un ancho nervio central plano en torno al cual se articulan los distintos lóbulos formados por tres foliolos apuntados y con sección cóncava. Éstos generan espacios de sombra muy estrechos, alargados y prácticamente verticales combinados con otros espacios de sombra con forma triangular. Además, en el punto de unión entre los lóbulos medianos y el superior se han realizado

<sup>329</sup> E. Domínguez cree que el hecho que la parte superior del capitel presente forma circular es debido a que fue recortado [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 86].

unas pequeñas perforaciones con el trépano.

Las hojas de la segunda corona, que nacen directamente en la base del capitel gracias al enorme espacio existente entre las hojas de la primera corona, presentan un esquema parecido al anteriormente descrito. El nervio central es formado por un listel plano, con un débil surco grabado en el eje, que se ensancha ligeramente a medida que se acerca a la base del capitel. En algunas hojas este listel aparece decorado por una serie de finos surcos dispuestos a modo de espiga.

Entre las hojas de la segunda corona nacen los caulículos, representados con gran potencia y con forma de cono, muy estrechos en la base y anchos en la parte superior. El tallo de los mismos aparece decorado por una serie de membranas vegetales y coronado por un motivo a cordón representado con gran finura y elegancia.

Los cálices son formados en una de las caras por dos estrechas y alargadas hojas lisas terminadas en punta y con una pronunciada arista en su eje. No hay la presencia ni de las volutas ni de las hélices. Sin embargo, en el resto de caras del capitel los cálices adoptan la forma de hojas de acanto vistas de perfil, con espacios de sombra realizados mediante perforaciones con el trépano, de cuyo interior surgen los tallos de las hélices. Sorprende el hecho que no haya volutas. Estos tallos presentan forma lisa y plana con una muy débil arista situada en el eje.

Sobre la hoja central de la segunda corona aparece una flor cruciforme que hace las funciones de calicillo. Ésta presenta un tallo del que nacen tres estilizadas hojitas apuntadas con un potente nervio central con forma de surco con sección en V. Nervio que se prolonga por el tallo de la flor. En una de las caras del capitel este elemento es ausente, apareciendo el cálatos completamente liso.

En la parte superior del cálatos, sobre un fondo liso, aparece una secuencia de rosetas y cruces alternadas. Las rosetas pentapétalas presentan un pequeño botón central y una pequeña perforación realizada con el trépano en el punto de

contacto entre los distintos pétalos. Las cruces adoptan diferentes formas; con los brazos más delgados, más anchos, con un surco en el eje de los brazos, etc.

Coronando la parte superior del cálatos aparece un doble anillo liso sobre el que descansa el ábaco, también con forma circular y sin ningún tipo de decoración.

Cronología desconocida<sup>330</sup>.

## MER034 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 27.729, MNAR, sin contexto. Presenta una importante fractura en la parte inferior del capitel. En el resto de la pieza se observan numerosas pequeñas roturas y desgastes. Mármol, Long. pieza: 25 aprox., Alt. cap.: 32,5, Diag.: 41,5 inc., Alt. áb.: 2,5, Alt. fl.: 7,3, Anch. fl.: 8, Alt. 1: 13,5, Alt. 2: 23, Alt. Caul.: 19,5, Alt. Hél.: 2,5.

Su factura es muy tosca y predominan en él, a excepción de la zona de los caulículos, las superficies lisas, por lo que no se generan importantes contrastes entre las luces y las sombras. Sin embargo, la potencia del relieve de algunas hojas genera algunas destacables sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada mediante dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas aparecen separadas entre sí y presentan un contorno ovalador. Sin embargo, las hojas de la segunda corona presentan un contorno más estilizado y vertical, con el límite superior ovalado. Las cimas penden hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos formados por un tallo decorado con dos surcos verticales y coronado por un doble anillo liso. Sobre él surge una hojita a modo de palmeta. No todos los caulículos presentan la misma forma pues en una cara del capitel éstos adoptan la forma de un estrecho tallo ondulado que termina enroscándose a modo de pequeña hélice. En una de las

<sup>330</sup> E. Domínguez, observando las hojas de acanto, cree que la realización del capitel debe situarse hacia el 300 dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 86].

caras del capitel no se han grabado los caulículos permaneciendo este sector del cálatos completamente liso.

Sobre las hojas angulares de la segunda corona surgen unas pequeñas hojitas lisas que sustituyen a las volutas y sobre las que descansa el ábaco.

El ábaco presenta forma cóncava y una superficie lisa. Su altura es mínima, lo que obliga a la flor del ábaco a invadir la zona superior del cálatos, descansando directamente sobre las hojas centrales de la segunda corona.

Finales del s. VI-VII dC.

### MER035 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 36.921, MV, sin contexto. Capitel relativamente bien conservado aunque de factura muy tosca. Sus elementos decorativos han sido labrados en un relieve muy bajo, a excepción de las cimbras de las hojas que sorprenden por su gran potencia. Una de las caras del capitel no ha sido terminada de labrar pues presenta todos sus elementos decorativos únicamente esbozados. Es de destacar la tendencia cúbica del capitel. Mármol, Alt. cap.: 38,5, Long. áb.: 43,5, Diag.: 58,5, Diám.: 36,2, Alt. áb.: 2,5, Alt. 1: 17, Alt. 2: 26,5,

Gran parte de la altura del capitel aparece decorada con dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas aparecen juntas en la parte inferior, sin que haya ningún elemento que las distinga, mientras que se separan en la parte superior, cuando adoptan un contorno ovalado. Como ya he indicado anteriormente, destacan las potentes cimbras que penden hacia el exterior.

En una de las caras del capitel, entre las hojas de la segunda corona aparecen unos débiles tallos de perfil circular liso, a modo de caulículos, que se bifurcan en dos enroscándose en sus extremos formando las volutas y las hélices. Las hélices no llegan a tocarse entre sí. En otra cara del capitel, en cambio, surgen dos tallos de la parte posterior de la hoja central de la segunda corona. Éstos llegan hasta la posición de las volutas que no conservamos.

La parte superior del capitel adopta una forma marcadamente cúbica, en cuyo interior se han labrado las volutas. El ábaco conserva esta forma cúbica y lisa. No aparecen las flores del ábaco.

Finales del s. VI-VII dC.

### MER036 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 57.760, MAN, Colección Monsalud. Presenta algunas roturas tanto en la parte superior de la pieza como en la parte inferior. Alt. cap.: 45, Long. áb.: 43 aprox., Diám.: 30, Alt. áb.: 4, Alt. fl.: 8,5, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 13,5, Alt. 2: 27, Alt. Hél.: 3,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: nº 416, p. 151; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 467, nº MAN96, lám. CDXLII,a.

Su labra es muy simple y esquemática, con los elementos decorativos representados con escaso relieve.

La parte inferior del capitel se decora mediante la presencia de dos coronas de ocho hojas lisas con contorno ligeramente triangular. Éstas aparecen muy separadas las unas de las otras. En la parte superior aparecen unas diminutas volutas y hélices.

El ábaco presenta un perfil marcadamente cóncavo aunque permanece completamente liso. En el centro aparece la flor del ábaco convertida en una cartela ligeramente redondeada, lisa y de gran tamaño, pues invade la parte superior del cálatos reposando directamente sobre las hélices.

Finales del s. VI-VII dC<sup>331</sup>.

### MER037 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 37.315, MNAR, Colección Luis Quirós. Presenta roturas en algunas esquinas del ábaco, en la parte superior de algunas hojas de acanto y en la parte inferior de una de las caras del capitel. Mármol, Alt cap.: 21, Long. áb.: 26, Diag.: 47, Alt. áb.: 2,5, Alt. fl.: 2, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 10, Alt. Vol.: 4, Alt. Hél.: 3.

<sup>331</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 466].



Bibl.: BARRERA ANTÓN 1984: p. 60, nº 93; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 130, nº 645.

Capitel realizado de forma tosca como podemos observar, por ejemplo, en las hojas de acanto cuyos foliolos no son simétricos a lado y lado del nervio central.

La parte inferior del capitel se decora por una corona de ocho hojas de acanto. Éstas han sido realizadas al modo oriental, con un potente nervio central del que nacen diversos foliolos muy estilizados y apuntados con un profundo surco de sección en V en su eje. Éstos generan espacios de sombra con forma de gota de agua bastante redondeada pero un poco inclinada, gracias a un contacto asimétrico de sus foliolos, tal como observamos en algunos capiteles de la órbita bizantina.

Naciendo justo detrás del punto de unión inferior de las hojas de acanto aparecen unos esbeltos caulículos formados a partir de la unión de dos listeles con sección redondeada, generando entre ellos un surco de sección en V. Estos tallos generan las hélices y las volutas.

El ábaco se presenta ligeramente cóncavo y completamente liso, en el centro de cada cara aparece un engrosamiento en forma rectangular completamente liso que hace las funciones de flor del ábaco.

Siglo V dC<sup>332</sup>.

## MER038 – CAPITEL CORINTIO

MNAR, sin contexto. Su estado de conservación es bueno aunque presenta algunas pequeñas roturas en la parte inferior, en alguno de los ángulos superiores del capitel y en alguna de las cimbras de las hojas. Mármol, Alt. cap.: 39, Long. áb.: 46,5, Diám.: 30 aprox., Alt. áb.: 1,7, Alt. Fl.: 7, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 24, Alt. Vol.: 7, Alt. Hél.: 5.

<sup>332</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 130] mientras que J. L. Barrera lo fecha a mediados del s. III dC [BARRERA ANTÓN 1984: p. 60].

La factura de la pieza es bastante tosca como puede observarse, por ejemplo, en la posición de las hélices, una más elevada y de menor tamaño que la otra, o de las volutas, una de las cuales aparece inclinada hacia atrás. Predominan las superficies lisas por lo que no se generan importantes juegos de luces y sombras, a excepción de aquellos provocados gracias al potente relieve con el que han sido realizados los caulículos y los tallos de las hélices y las volutas.

La parte inferior del capitel aparece decorado por una corona de ocho hojas lisas con las cimbras en fuerte pendencia hacia el exterior. El perfil de las hojas es ligeramente ovoide.

Entre estas hojas nacen los caulículos formados por un tosco listel liso con sección circular que va ensanchándose a medida que asciende hasta dividirse en dos nuevos listeles. Estos listeles hacen las funciones de tallo de las hélices y de las volutas.

Sobre la hoja central de cada cara del capitel, y rellenando el espacio del cálato situado entre las dos hélices, aparece una ancha hoja lisa apuntada muy arrapada a la superficie del cálato, representada en un muy bajo relieve.

El ábaco presenta forma cóncava y un alzado moldurado a partir de un surco horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta una forma circular lisa con la parte inferior ligeramente apuntada.

Siglo V dC.

## MER039 – CAPITEL CORINTIO

Palacio de los Corbos de Mérida, reaprovechado. No han podido tomarse sus medidas debido a que se halla reaprovechado en la estructura arquitectónica del edificio. Mármol.

Presenta numerosas roturas que han afectado principalmente a las hojitas que decoran la parte inferior del capitel y a los ángulos superiores de una de sus caras, provocando la desaparición de las volutas. No hay aristas vivas ni cortante sino todo lo contrario, el capitel ha sido confeccionado suavizando todas las

superficies y evitando todos los efectos de claroscuro. Su realización es bastante tosca.

La parte inferior del capitel aparece decorada con una corona de ocho pequeñas hojas lisas de contorno redondeado. La cima de las hojas pende hacia el exterior.

Entre las hojas, que no llegan a tocarse entre sí, nacen los caulículos, directamente desde la base del capitel, que terminan bifurcándose formando los tallos de las hélices y las volutas, realizadas muy toscamente y de pequeño tamaño.

Gran parte del cuerpo del cálatos permanece liso y libre de cualquier decoración.

El ábaco, ligeramente convexo puesto que resigue el contorno de la parte superior del cálatos, aparece liso y completamente libre de cualquier tipo de decoración, salvo en los ángulos donde aparece unas pequeñas volutas muy castigadas por la erosión. En el centro de cada cara del capitel aparece la flor del ábaco que presenta forma semicircular lisa.

Siglo V dC.

## MER040 – CAPITEL CORINTIO

Palacio de los Corbos de Mérida, reaprovechado. No han podido tomarse sus medidas debido a que se halla reaprovechado en la estructura arquitectónica del edificio. Presenta numerosas roturas que han afectado principalmente a las hojitas que decoran la parte inferior del capitel y a un ángulo superior, provocando la desaparición de la voluta. Mármol.

No presenta aristas vivas ni cortante sino todo lo contrario, el capitel ha sido confeccionado suavizando todas las superficies y evitando todos los efectos de claroscuro. Su realización es bastante tosca.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho pequeñas hojas lisas de contorno redondeado. La cima de las hojas pende hacia el exterior.

Entre las hojas, que no llegan a tocarse entre sí, nacen los caulículos, directamente desde la base del capitel, que terminan bifurcándose formando los tallos de las hélices y las volutas, realizadas muy toscamente y de pequeño tamaño.

Gran parte del cuerpo del cálatos permanece liso y libre de cualquier decoración.

El ábaco, ligeramente cóncavo puesto que resigue el contorno de la parte superior del cálatos, aparece liso y completamente libre de cualquier tipo de decoración, salvo en los ángulos donde aparece unas pequeñas volutas muy castigadas por la erosión. En el centro de cada cara del capitel aparece la flor del ábaco que presenta forma semicircular lisa.

Siglo V dC.

## MER041 – CAPITEL CORINTIO

M-701, CCMM, Avenida Fernández López. Mérida. No conservamos la parte inferior del capitel. Presenta una rotura en uno de los ángulos superiores del capitel. Por el contrario, conservamos la totalidad de las cimas de las hojas. Mármol, Alt. cap.: 31, Long. áb.: 36,5, Diag.: 51, Diám.: 29, Alt. áb.: 5, Alt. Fl.: 8, Anch. Fl.: 10, Alt. 1: 16, Alt. Hél.: 4,5.

La factura de la pieza es muy tosca, con numerosos elementos de asimetría como podemos observar, por ejemplo, en la posición de las pequeñas volutas. La decoración del capitel se ha realizado con una extrema sencillez y predominan en él las superficies lisas por lo que no se producen importantes efectos de claroscuro.

La parte inferior del capitel se decora con la presencia de una corona de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno claramente definido, con forma rectangular muy ligeramente redondeada en la parte superior.

Sobre la cima de la hoja central surge un ligero engrosamiento del cálatos en arista que se bifurca formando los tallos de las volutas. Éstas, muy simples, se enroscan formando dos vueltas.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y superficie es plana y lisa. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco que presenta forma semicircular.

Siglo VI-VII dC.

## MER042 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 26.210, MNAR, C/ J. R. Mérida. Mérida. No presenta roturas importantes aunque toda la superficie del capitel se presenta ligeramente erosionada. La diferencia entre la anchura inferior y la superior del capitel es bastante notable. Mármol, Alt. cap.: 15,5, Long. áb.: 27, Diag.: 37, Diám.: 14, Alt. áb.: 2, Alt. fl.: 2,5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 7,5.

Bibl.: BARRERA ANTÓN 1984: pp. 61-62, nº 99; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 160, nº 718.

La parte inferior del capitel se decora con una corona de ocho hojas completamente lisas, sin la presencia de nervio central, con los extremos superiores con una pendencia importante hacia el exterior y terminados de forma ligeramente apuntada.

Detrás de esta primera corona de hojas nacen, con un relieve muy bajo, cuatro anchas hojas lisas angulares. Éstas presentan su extremo inferior sobre el eje de las hojas centrales de la primera corona y su extremo superior, con un ligero engrosamiento en pendencia, justo debajo de las esquinas del ábaco.

Permanece un pequeño espacio con forma triangular liso en el centro de cada cara del capitel. El cálatos se decora en la parte superior por una gruesa moldura de sección circular.

El ábaco, completamente liso y realizado de forma bastante tosca, presenta una forma cóncava. Las flores del ábaco presentan forma rectangular y no poseen ningún tipo de decoración.

Siglo VI-VII dC<sup>333</sup>.

## MER043 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 1983/135/2, MAN, Mérida, Colección E. Ezquer. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas importantes, salvo la pérdida de alguna cima de hoja o de alguna hélice. Mármol, Alt. cap.: 24,5, Long. áb.: 30,5, Diag.: 43, Alt. áb.: 5,5, Alt. fl.: 5,5, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 9,5, Alt. Caul.: 7,5, Alt. Vol.: 4, Alt. Hél.: 3.

Bibl.: BARRERA ANTÓN 1984: nº 89, p. 58; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157, nº 689.

Su labra es bastante simple y tosca con el predominio de las superficies lisas y motivos geométricos, como se pone claramente de manifiesto en los tallos de las hélices y las volutas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas ligeramente ovaladas y con la cima en fuerte pendencia. Entre las hojas de esta corona, y situado en el eje de cada cara del capitel, surge un tallo abocelado liso, a modo de caulículo, que pronto se bifurca en dos pronunciados tallos, labrados en alto relieve, rematados en los ángulos superiores del cálatos por una diminuta voluta. A media altura de este tallo surge un nuevo tallo vertical que da origen a unas pequeñas hélices. Las hélices aparecen unidas mediante un puntecillo y debajo de éste surge un botón circular liso.

Gran parte de la superficie del cálatos, aquella situada entre los tallos de las hélices y las volutas, permanece lisa y sin decoración.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante la aparición de tres bandas lisas horizontales; la inferior rehundida respecto a las otras, la central de escasa altura siendo la superior la que se presenta más sobresalida. En el centro de cada una de las caras del capitel aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC<sup>334</sup>.

<sup>333</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 160] de la misma forma que J. L. Barrera [BARRERA ANTÓN 1984: p. 62]

<sup>334</sup> J. L. Barrera lo fecha en el s. III dC [BARRERA ANTÓN 1984: p. 58], de la misma forma que M. A. Gutiérrez [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 157].

## MER044 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 57.759, MAN, Mérida, Colección Monsalud. Presenta numerosas roturas, principalmente en la parte superior, algunas de ellas bastante importantes. En su labra predomina la talla a bisel. Mármol, Alt. cap.: 29,5, Long. áb.: 28 inc., Diám.: 27, Alt. áb.: 4, Alt. Fl.: 6, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 14,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 417, p. 152; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 471, nº MAN89, lám. CDXLIV.

La totalidad del cálatos se decora mediante dos coronas de hojas acantizantes; de ocho hojas la corona inferior y de cuatro hojas situadas en los ángulos del capitel la segunda corona. Estas hojas presentan un ancho nervio central formado por un listel plano en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Estos son ligeramente apuntados y el nervio central se ha labrado mediante el bisel. La cima de las hojas es bastante potente. Por desgracia no conservamos ninguna de las cimas de las hojas de la segunda corona por lo que desconocemos si se curvaban formando las volutas.

La parte central del cálatos, entre las hojas de la segunda corona, se decora mediante una trifolia labrada con el bisel y cuyos foliolos son muy similares a los pertenecientes a las hojas de ambas coronas. Sobre la trifolia aparece un potente labio formado por dos anillos simples.

El ábaco presenta una sección marcadamente cóncava y se decora mediante una incisión horizontal situada a media altura. La flor del ábaco, de gran tamaño, adopta la forma de una cartela rectangular decorada con incisiones verticales que quizás delimiten diversos foliolos. Sin embargo, la mala conservación de este elemento nos impide asegurar este aspecto.

Siglo VI-VII dC<sup>335</sup>.

## MER045 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 192-1, CCMM, Hallado en una zanja abierta en La Antigua, en 1994. Mérida. Presenta numerosas roturas y desgastes principalmente en la parte superior e inferior del capitel así como en las cimas de las hojas de la primera corona. Mármol, Alt. cap.: 27,5, Long. áb.: 27 inc., Diám.: 21,5, Alt. 1: 11.

Su factura es muy tosca y simplificada y en él no juegan un papel importante los contrastes entre luces y sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho pequeñas hojas de acanto. Éstas presentan un contorno definido con forma rectangular y redondeado en la parte superior en cuyo interior se inscriben los foliolos. Las hojas presentan un ancho nervio central plano en torno al cual se articulan una serie de surcos, a modo de espiga, que configuran los distintos foliolos.

Sobre esta primera corona de hojas de acanto aparece una segunda corona formada por cuatro hojas angulares, de gran tamaño, que nacen por detrás de las hojas de la corona inferior. Éstas, al igual que las hojas de la primera corona, presentan un ancho nervio central plano en torno al cual se articula una serie de profundos surcos, a modo de espiga, que configuran los distintos foliolos.

La parte central del cálatos aparece decorada mediante una superposición de surcos que dibujan una V, de menor tamaño las más próximas al ábaco.

El ábaco, del que no conservamos ninguno de sus ángulos, descansa directamente sobre las hojas de la segunda corona, sin la presencia de volutas. Éste presenta una forma marcadamente cóncava y una superficie lisa y plana. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco convertida en una forma rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC.

## MER046 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: M-702, CCMM, C/ Oviedo nº 26 de Mérida. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta importantes roturas

<sup>335</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 471].

ni desgastes. Mármol, Alt. cap.: 15, Long.áb.: 21, Diag.: 30,5, Diám.: 15,5, Alt. 1: 7,5, Alt. 2: 15.

Su factura es bastante tosca y su realización muy simple y esquemática, pues predominan las superficies lisas. No se generan importantes contrastes entre luces y sombras. En la base de la pieza aparece un orificio para la sujeción en el fuste.

La totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante dos coronas de cuatro hojas lisas cada una. Las hojas de la corona inferior se sitúan en el centro de cada cara del capitel, muy separadas unas de otras. Presentan un contorno ovoide con las cimas en destacada pendencia y con forma apuntada. Las hojas de la segunda corona, de mayor tamaño, nacen directamente en la base del capitel, gracias a la enorme separación existente entre las hojas de la primera corona. Éstas se sitúan en los ángulos del capitel y sobre sus respectivas cimas descansa directamente el ábaco, sin la presencia de volutas.

La parte central superior del cálatos permanece lisa. El ábaco, de escasa altura, presenta una forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco, de escasa altura, que presenta forma rectangular.

Siglo VI-VII dC.

## MER047 – CAPITEL CORINTIO

MNAR, sin contexto. Presenta algunas roturas y desgastes poco importantes. En general, su estado de conservación es bueno. Mármol, Aalt. Cap.: 23,5, Long.áb.: 32,5, Diag.: 42, Diám. Inf.: 21,5, Alt.áb.: 4,5, Alt.fl.: 5, Anch.fl.: 6,5, Alt. 1: 8,5, Alt. 2: 18,5.

Su factura es muy tosca y simplificada, predominan en él las superficies lisas por lo que no se generan importantes contrastes entre luces y sombras.

Prácticamente la totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por dos coronas de cuatro hojas lisas cada una. Las hojas de la primera corona, muy pequeñas, se sitúan en el centro de cada cara del capitel. Éstas poseen unas cimas

de gran tamaño que se destacan fuertemente de la superficie del cálatos.

Las hojas de la segunda corona se sitúan en los cuatro ángulos del capitel. Éstas nacen en la base del capitel, puesto que las hojas de la primera corona aparecen muy separadas unas de otras, y presentan una forma ligeramente triangular con un pequeño escalón decorando su contorno.

Sobre la cima de estas hojas aparecen las volutas con forma ovoide y sin espiral. La zona central del cálatos, la que queda delimitada por las hojas angulares y por las hojas de la primera corona, permanece lisa y sin más decoración que una enorme inflexión situada en la parte superior.

El ábaco presenta una forma cóncava con su alzado liso y sin ningún tipo de decoración. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco convertida en una forma rectangular plana y lisa.

Entre mediados del s. III dC y mediados del s. IV dC.

## MER048 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 7.477, MNAR, sin contexto. No presenta roturas importantes aunque un fuerte desgaste ha afectado la práctica totalidad de su superficie, borrando prácticamente en algunos casos la decoración. Mármol, Alt. cap.: 19,5, Long.áb.: 27,5, Diag.: 39,5, Diám.: 16,7, Alt.áb.: 4,5, Alt.Fl.: 3,5, Anch.Fl.: 6, Alt. 1: 13.

Bibl.: BARRERA ANTÓN 1984: p. 62, nº 100; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 160, nº 719.

En el capitel pueden individualizarse claramente dos partes; una inferior decorada con elementos vegetales y con forma troncocónica y una superior, formada por el ábaco, claramente más ancha. La realización de este capitel es en general bastante tosca.

La altura del cálatos se decora íntegramente por una corona de hojas muy tosca en la que se alternan hojas acantizantes, en las esquinas del capitel, con hojas de agua lisas y con un pronunciado nervio central en el eje, en el

centro de cada una de las caras de la pieza. Las hojas acantizantes presentan también un pronunciado nervio en el eje del que surgen los distintos lóbulos y foliolos. El desgaste de la pieza nos impide conocer con mayor detalle la forma de estas hojas.

Directamente sobre estas hojas descansa un potente ábaco, realizado de forma bastante irregular y ligeramente inclinado en algunas caras, con forma cóncava y decorada mediante dos surcos horizontales.

La flor del ábaco presenta una forma rectangular y reproduce el mismo motivo que decorativo del ábaco.

Cronología desconocida<sup>336</sup>.

### MER049 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 21.430, MNAR, sin contexto. Únicamente conservamos la mitad del capitel. Su estado de conservación es bastante bueno. Mármol, Alt. cap.: 13, Long. áb.: 20,5, Diám.: 12,5, Alt. áb.: 4, Alt. 1: 9,5.

Su factura, simplificada, evita los contrastes fuertes por lo que no se generan importantes contrastes entre luces y sombras. Capitel de pequeño tamaño pero con un potente ábaco.

La totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por una corona de cuatro hojas de acanto angulares con la cima ligeramente apuntada. Éstas presentan un nervio central con forma de listel flanqueado a ambos lados por un potente surco. Los distintos foliolos en que se divide la hoja aparecen delimitados por unos débiles surcos ondulados que no llegan a contactar con el nervio central de la hoja.

En el centro de cada cara del capitel, y surgiendo por detrás de las hojas angulares, aparece una protuberancia de sección apuntada decorada en su mitad superior por una serie de surcos distribuidos a lado y lado del eje a modo de espiga.

Del ábaco, con forma cuadrangular, puede destacarse su pronunciada altura, completamente lisa y plana.

Cronología desconocida.

### MER050 – CAPITEL CORINTIO

Pórtico de la Alcazaba de Mérida, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol rosado, Alt. cap.: 13, Long. áb.: 30, Diám.: 23,4, Alt. áb.: 2,3, Alt. 1: 10,5, Alt. Caul.: 6,2.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1975: lám. 28b; CRUZ VILLALÓN 1985: nº 319 pag. 128 y 254-255; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 469, nº MM319.

Su factura es bastante tosca y el relieve muy bajo, por lo que no se generan importantes contrastes de clarooscuro. Es un capitel extremadamente bajo en proporción a su anchura.

El cálatos aparece completamente decorado mediante una corona de ocho hojas de acanto, de las que no todas son visibles debido a su actual emplazamiento. Estas hojas, que nacen en la base del capitel, aparecen bastante separadas unas de otras. Presentan un contorno definido con forma estilizada y redondeada en la parte superior. El interior aparece decorado mediante un listel que hace las funciones de nervio central y del que surgen diversos listeles bastante espaciados entre sí y dispuestos a modo de espiga. Los “casetones” que se generan entre estos listeles aparecen completamente lisos.

Entre las hojas de acanto surgen los caulículos cuyo tallo aparece decorado por una serie de listeles horizontales. De éstos nacen los cálices formados a partir de diversos listeles dispuestos en abanico.

El ábaco presenta forma cuadrangular y su superficie es lisa. No posee flor en el centro.

Siglo VII dC<sup>337</sup>.

<sup>336</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 161] de la misma forma que J. L. Barrera [BARRERA ANTÓN 1984: p. 62].

<sup>337</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 469].

## MER051 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 27.535, MV, Calle Holguín. Mérida. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes fuertes. Mármol, Alt. cap.: 25,5, Long. áb.: 32,5, Diag.: 51,5, Diám.: 21,4, Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 3,5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 12, Alt. 2: 20,5, Alt. Vol.: 3.

Su factura es bastante buena y elegante aunque presenta algunas tosquedades como la asimetría presente en la posición de los foliolos de la hoja central de la segunda corona, entre otros. El relieve de los elementos decorativos, realizado a bisel, no es demasiado pronunciado por lo que no se generan importantes efectos de claroscuro. N. Díaz cree que se halla recortado en la base, por lo que su altura original sería ligeramente mayor<sup>338</sup>.

La totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante dos coronas de ocho hojas de acanto con las cimas en pendencia, salvo la de las hojas angulares de la segunda corona completamente arrapadas a la superficie del cálatos. Las hojas presentan un nervio central formado por un listel liso en torno al cual se articulan los distintos lóbulos formados por tres foliolos. Los foliolos presentan una forma muy alargada y apuntada y un potente nervio central formado por un surco con sección en V. Entre los distintos lóbulos se generan espacios de sombra, mediante un contacto asimétrico de los foliolos, con forma de gota de agua inclinada y muy redondeada. Los foliolos de las distintas hojas se tocan entre sí generando espacios triangulares y romboidales, de clara influencia bizantina.

Reposando directamente sobre las hojas de la segunda corona aparece el ábaco, con perfil cóncavo. Su alzado se decora mediante dos estrechos surcos que recorren todo su contorno, incluyendo el de la flor del ábaco. Flor del ábaco que adopta una forma rectangular y cuya altura coincide con la del ábaco.

Siglo VIII-X dC.

## MER052 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 27.534, MV, sin contexto. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 27,2, Long. áb.: 34, Diag.: 50, Diám.: 19,8, Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 3,5, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 14, Alt. 2: 23,7, Alt. Vol.: 2,7.

Su factura es bastante buena y elegante aunque presenta algunas tosquedades como, por ejemplo, la asimetría observable en la posición de los foliolos de la hoja central de la segunda corona. El relieve de los elementos decorativos, realizado a bisel, no es demasiado pronunciado por lo que no se generan importantes efectos de claroscuro.

Este capitel es muy parecido al ejemplar anterior. Sin embargo, este capitel presenta una estructura mucho más cúbica que el anterior.

Siglo VIII-X dC.

## MER053 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 50, MV, sin contexto. Presenta pequeñas roturas tanto en la parte inferior como en la superior. Su factura es muy tosca. Mármol, Alt. cap.: 28, Long. áb.: 28, Diag.: 42, Diám.: 20,2, Alt. áb.: 3,5, Alt. Fl.: 3,5, Anch. Fl.: 5,5, Alt. 1: 12, Alt. 2: 21,5.

Gran parte de la superficie del cálatos aparece decorada mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un contorno definido con forma rectangular redondeada en la parte superior. El interior aparece decorado con un nervio central, formado por un pequeño listel, en torno al cual se articulan los distintos foliolos, estilizados, apuntados y con sección convexa. El nervio central de las hojas de la segunda corona únicamente llega hasta la altura de la cima de las hojas de la primera corona.

En el capitel son ausentes el resto de elementos decorativos como los caulículos, las hélices, las volutas, el calicillo, etc. puesto que la parte superior del cálatos adopta una forma cúbica plana y completamente lisa. No podemos

<sup>338</sup> DÍAZ BAGULHO 2001: nº 186.

descartar la posibilidad que esta parte del capitel hubiera sido repicada por algún motivo que desconocemos.

El ábaco, con forma cóncava y superficie lisa, presenta un gran desarrollo. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco convertida en una forma rectangular lisa de notable potencia.

Cronología desconocida.

cara frontal por una cruz realizada con una fina incisión, quizás intentando reproducir una roseta tetrafoliada que en tantos capiteles aparece en este lugar.

El cojinete se ha convertido en un cilindro completamente liso únicamente interrumpido en el centro por la presencia del balteo, convertido en un simple listel vertical liso.

El capitel no posee ábaco.

Siglo V dC.

## MER054 – CAPITEL JÓNICO

Nº Inv.: 456, MV, sin contexto. Su estado de conservación es bueno pues no presenta ni roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 32,5, Long. áb.: 54,5, Diám.: 30,8, Alt. astr.: 1, Alt. vol.: 12,3, Long. Coj.: 55, Anch. Balt.: 1,7.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 345, p. 133 y 253; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 473, nº MM345, lám. CDXLV.

Su factura es muy sencilla y esquemática, reduciendo la mayoría de los elementos decorativos del capitel a formas geométricas. También presenta cierta tosquedad en su labra, principalmente en los motivos que decoran el equino. La forma del capitel es bastante globular sin que aparezca diferenciado el cuerpo del cálatos del cuerpo del equino.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas y con perfil apuntado. Sus respectivas cimbras presentan un pequeño engrosamiento para simular que penden hacia el exterior. Hay una notable separación entre estas hojas y la zona del equino del capitel, permaneciendo el cálatos completamente liso.

En la parte inferior del equino aparece un pequeño astrágalo, bastante tosco. Sobre él una corona de pequeños rombos sobre los que a su vez aparece una nueva corona de rombos de mayor tamaño. Todos ellos reseguídos, únicamente en su mitad superior, por un fino listel en zig-zag.

Las volutas aparecen completamente independientes del cuerpo del equino pues no presentan ni tallo ni semipalmetas. Éstas se decoran en su

## MER055 – CAPITEL COMPUESTO

Nº Inv.: 27.741, MNAR, sin contexto. Presenta una gran rotura que ha afectado la parte superior de uno de sus costados. En el resto del capitel se observan numerosas pequeñas roturas que han afectado principalmente a la cima de algunas hojas de acanto. Alt. cap.: 30,5, Long. áb.: 34, Diag.: 57,5 aprox., Diám.: 24,4, Alt. áb.: 2,5, Alt. Cuadrado portante: 0,5, Alt. Fl.: 5, Anch. Fl.: 9,5, Alt. 1: 10,5, Alt. 2: 17,5, Alt. Vol.: 9,5.

La factura del capitel es muy tosca como puede observarse, por ejemplo, en la realización de las espirales de las volutas. Predominan las superficies lisas, tanto en las hojas de acanto como en el cálatos y el equino, por lo que no se generan importantes contrastes de clarooscuro.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas. Éstas no nacen directamente de la base del capitel puesto que aparece una estrecha banda lisas. El contorno de las hojas, que no se tocan entre sí, es rectangular con la parte superior redondeada. La cima pende hacia el exterior.

Entre las hojas de segunda corona no aparecen los pequeños tallos coronados por rosetas tan frecuentes en los capiteles compuestos. De esta forma, la parte superior del cálatos permanece completamente lisa.

El paso entre la parte corintia del capitel y la jónica se realiza mediante un surco con sección en V. El esquinio del capitel aparece completamente liso y con una forma convexa en la parte superior



para dejar espacio a la flor del ábaco que apoya directamente sobre él.

En los extremos del equino, y naciendo directamente de él, surgen las volutas que se enroscan formando dos vueltas. La altura de éstas es superior a la altura del equino.

El ábaco presenta una forma ligeramente convexa y una superficie lisa. Su altura es mínima lo que obliga a la flor del ábaco invadir el espacio del equino. Ésta presenta forma ovoide lisa muy pronunciada.

Finales del s. IV dC e inicios del s. V dC.

### **MER056 – CAPITEL COMPUESTO**

Nº Inv.: 26.565; MV, sin contexto. Presenta algunas roturas, principalmente en algunos de sus ángulos superiores y en la cima de algunas de sus hojas. Mármol, Alt. cap.: 35,5, Long. áb.: 34, Diám.: 29,4, Alt. áb.: 3, Alt. fl.: 4, Anch. Fl.: 8, Alt. 1: 10, Alt. 2: 23, Alt. Vol.: 6,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 334, p. 131 y 250; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 90, nº MM334.

Es un capitel realizado de forma bastante esquemática, en el que predominan las superficies lisas y en el que se ha reducido el equino de la parte jónica del capitel a dos únicos surcos horizontales.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas lisas cada una con las cimas ligeramente en pendencia hacia el exterior. El contorno de las hojas es rectangular con la parte superior ligeramente redondeada.

Sobre las hojas angulares de la segunda corona descansan las volutas convertidas en simples botones circulares lisos. Consecuentemente son ausentes tanto los tallos de las volutas como las semipalmetas que acostumbran a nacer de su interior.

El equino de la parte jónica del capitel ha desaparecido, puesto que en su lugar observamos la forma cónica del cálatos del capitel corintio. Sin embargo, la presencia de dos profundos surcos

horizontales entre las volutas nos recuerda su existencia.

El ábaco presenta una forma acusadamente convexa y su alzado aparece decorado por un finísimo surco horizontal. En el centro de cada cara del capitel se ha labrado la flor del ábaco convertida en una forma rectangular lisa, sin decoración alguna.

Siglo VI-VII<sup>339</sup>.

### **MER057 – CAPITEL COMPUESTO**

MNAR, sin contexto. Únicamente conservamos parte de una de las caras del capitel. Probablemente fue reaprovechado como pila de agua bendita en alguna iglesia pues presenta una concavidad en la parte superior. Son numerosas las roturas y los desgastes presentes en la pieza. Mármol, Alt. cap.: 27,5 inc., Alt. 2: 19,5 inc.

La parte inferior del capitel se decora mediante una o dos coronas de ocho hojas lisas. El equino se ha reducido a una estrecha banda horizontal decorada mediante un bocel liso flanqueado en la parte superior e inferior por una débil incisión. No conservamos ninguna de las volutas aunque probablemente éstas adoptaban la forma de un mero disco independiente del equino, pues no se observa ningún elemento que haga de nexo de unión, como el canal de las volutas, la membrana vegetal o las semipalmetas.

El ábaco presenta forma cóncava y lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece una flor que adopta la forma de una cartela rectangular.

Siglo V-VII dC.

<sup>339</sup> M. Cruz Villalón lo fecha en el s. IV dC o posteriormente [CRUZ VILLALÓN 1985: p. 250] mientras que E. Domínguez lo fecha entre los siglos IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 88].

**MER058 – CAPITEL  
CORINTIZANTE**

Pórtico de la Alcazaba de Mérida, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas importantes ni desgastes que dificulten la interpretación del aparato decorativo del capitel. Sin embargo, el capitel se halla recortado en una de sus caras con el objeto de colocarlo en su emplazamiento actual. Mármol, Alt. cap.: 25,5, Long.áb.: 41,5, Diám.: 27, Alt.áb.: 3,5, Alt.fl.: 5,5, Anch.Fl.: 9, Alt. 1: 10, Alt. 2: 10, Alt.Vol.: 7,7.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: nº 320 pag. 128 y 247-248; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 186, nº MM320; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 193, nº 837.

La talla es muy elegante por lo que tuvo que haber sido realizado por un artesano muy docto en el oficio. En él no juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras pues el relieve de los elementos decorativos es bastante suave y no hay la presencia de perforaciones realizadas con el trépano.

La parte inferior del capitel aparece decorada con dos coronas de hojas de altura idéntica. Las hojas de la primera corona aparecen unidas entre sí por la parte inferior. Justo detrás del punto de unión aparecen las hojas de la segunda corona. Todas ellas presentan un contorno ovoide aunque son de concepción diversa; las hojas de la primera corona derivan de los modelos de hojas de acanto mientras que las hojas de la segunda corona derivan de los modelos de hojas palmiformes.

Las hojas de la primera corona presentan un ancho nervio central formado a partir de la unión de cuatro listeles lisos separados por débiles surcos. En torno a este espacio se articulan los diversos lóbulos y foliolos sin que quede muy claro dónde está la separación entre los distintos lóbulos. Los foliolos presentan una forma alargada y apuntada con un ancho nervio central formado a partir de un surco de sección en V. Estos foliolos se abren en forma de abanico a excepción de los pertenecientes a los dos lóbulos inferiores que se posicionan prácticamente verticales, cubriendo consecuentemente

algunos de los foliolos que les son más próximos.

Las hojas de la segunda corona presentan un nervio central decorado con ligeras incisiones horizontales. En torno a él se articulan los distintos foliolos alargados y con los extremos ligeramente globulares. Todos ellos nacen en la base del capitel y se abren a modo de abanico.

Por detrás de las hojas de ambas coronas surgen cuatro grandes hojas angulares de enormes foliolos, que tienden a adoptar una forma rectangular, separados únicamente por la presencia de surcos. El extremo superior de éstas se enrosca sustituyendo de esta forma a las volutas del capitel. El frontal de estas volutas aparece decorado por unas enormes rosetas de cuatro pétalos y con diminuto botón central.

El centro del cálatos aparece decorado mediante un tallo central vertical que conduce hasta la flor del ábaco. A lado y lado de este tallo aparecen unas rosetas tetrapétalas muy similares a las que sustituyen a las volutas.

El ábaco presenta una forma muy clásica, cóncavo y moldurado en la parte superior. La flor del ábaco, de gran tamaño, adopta la forma de una roseta pentapétala con botón central.

Siglo IV dC<sup>340</sup>.

**MER059 – CAPITEL  
CORINTIZANTE**

Pórtico de la Alcazaba de Mérida, reaprovechado. Presenta una rotura en la parte inferior de uno de los costados del capitel. Además, se halla recortado en una de sus caras con el objeto de colocarlo en su emplazamiento actual. Mármol, Alt. cap.: 24,5, Long.áb.: 42, Alt.áb.: 3, Alt.fl.: 4,5, Anch.Fl.: 9, Alt. 1: 9, Alt. 2: 9,5, Alt.Vol.: 7,5, Alt. Rosetas: 6, Anch. Rosetas: 6.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: nº 318 pag. 127; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 186, nº

<sup>340</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 193], M. Cruz lo fecha en época tardorromana [CRUZ VILLALÓN 1985: pp. 247-248] y E. Domínguez entre los siglos V y VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 186].

MM318; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 193, nº 838.

La talla es muy perfecta y elegante por lo que tuvo que haber sido realizado por un artesano muy docto en el oficio. En él no juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras pues el relieve de los elementos decorativos es bastante suave y no hay la presencia de perforaciones realizadas con el trépano.

Este capitel es muy similar al anterior.  
Siglo IV dC<sup>341</sup>.

### **MER060 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Pórtico de la Alcazaba de Mérida, reaprovechado. Presenta una importante rotura en uno de los ángulos superiores de la pieza, en la cima de algunas de las hojas de la corona inferior y en algunas de las flores del ábaco que se han perdido completamente. Mármol, Alt. cap.: 25,5, Long. áb.: 43, Diám.: 30,4, Alt. áb.: 2,5, Alt. fl.: 6,5, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 8, Alt. Vol.: 6,7, lt. Roseta: 4,5, Anch. Roseta: 5.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 544 y fig. 261 p. 545; CRUZ VILLALÓN 1985: pp. 247-248, nº 323.

La realización del capitel es esquemática pero conserva cierta elegancia gracias a algunos detalles decorativos como el nervio central de las hojas o el tallo de las volutas.

La zona inferior del capitel aparece decorada por una pequeña corona de ocho hojas palmiformes. Éstas presentan un ancho nervio central decorado con una trenza geométrica muy próxima a la decoración sogueada visigoda. En torno a éste se articulan los distintos foliolos ligeramente separados unos de otros por una incisión curva. Presentan una sección ligeramente cóncava y plana. La

cima de las hojas pende de forma notable hacia el exterior.

En los cuatro ángulos del capitel aparecen unas hojas similares a las descritas anteriormente pero mucho más estilizadas. Sus respectivas cimas se enroscan formando de esta forma las volutas en cuyo interior se inscribe una roseta tetrapétala con un botón central.

En la parte central del cálatos aparece un motivo liriforme idéntico en todas las caras. Éste se ha representado de forma muy tosca y esquemática puesto que presenta un ancho tallo central, que tras cruzar el labio del cálatos llega hasta la flor del ábaco, flanqueado a lado y lado por un tallo que tras efectuar un giro de 270 grados da origen a una pequeña trifolia. El tallo de esta flor se sustenta a su vez por una forma triangular muy estilizada que surge por detrás de las hojas de la corona inferior.

El ábaco, que destaca por su altura, presenta forma ligeramente cóncava y aparece dividido en dos mitades por una moldura superior. La moldura inferior es ocupada en los ángulos del capitel por las volutas. La flor del ábaco presenta forma circular con un pistilo muy esquemático en el eje y en torno a él diversos foliolos. Otra de las flores del ábaco que conservamos presenta forma circular con una roseta tetrapétala inscrita en su interior.

Siglo IV dC<sup>342</sup>.

### **MER061 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Nº Inv.: 36.922, MV, Calle Holguín de Mérida. Presenta fracturados los cuatro ángulos superiores del capitel. Algunas cimas de las hojas de acanto también se hallan fracturadas. Mármol, Alt. cap.: 32, Long. áb.: 28 inc., Diám.: 28, Alt. áb.: 4, Alt. fl.: 8,5, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 12, Alt. Rosetas: 4,8.

La talla del capitel es bastante buena, mostrando un perfecto trabajo del mármol por el artesano que labró la pieza.

<sup>341</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 193], M. Cruz lo fecha en época tardorromana [CRUZ VILLALÓN 1985: pp. 247-248] y E. Domínguez entre los siglos V y VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 186].

<sup>342</sup> E. Camps lo fecha en el s. VI dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 538].

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas donde se alternan aquéllas de acanto con las palmetas. Las hojas de acanto presentan un nervio central formado por un listel liso que al llegar a la base del capitel se bifurca en dos, creando en este sector un espacio triangular. En torno a éste se articulan los distintos lóbulos y foliolos. Entre los distintos lóbulos se generan unos profundos espacios de sombra con forma rectangular prácticamente verticales. Las palmetas no poseen un nervio central definido sino que presentan una sucesión de estrechos foliolos que se abren a modo de abanico. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior.

En los cuatro ángulos del capitel aparecen estilizadas hojas acantizantes que probablemente presentarían las cimas enroscadas creando de esta forma las volutas que no conservamos. Estas hojas presentan un ancho nervio central formado por un motivo a cordón. Los foliolos, muy anchos, presentan espacios de sombra entre ellos con forma muy estilizada.

Un motivo liriforme decora el centro de cada cara del capitel en el que las tradicionales rosetas han sido substituidas por pequeñas trifolias.

El ábaco presenta una forma cóncava y un surco horizontal en el eje. Únicamente conservamos una flor del ábaco que adopta la forma de una gran roseta pentapétala con botón central. Ésta invade la parte superior del cálatos.

Cronología desconocida.

## **MER062 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Nº Inv.: 13.287, MNAR, sin contexto. Presenta numerosas roturas principalmente en los ángulos superiores. Alt. cap.: 30, Diám.: 30, Alt. áb.: 4,5, Alt. fl.: 7,5, Anch. fl.: 10, Alt. 1: 6,5, Alt. 2: 20.

La factura es muy tosca y simplificada pues apenas hay elementos decorativos. Predominan las superficies lisas por lo que no se generan contrastes importantes entre luces y sombras.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho minúsculas hojas lisas de las que prácticamente sólo se han labrado sus cimas. Éstas presentan un contorno redondeado.

Detrás de estas hojas aparece una segunda corona formada únicamente por cuatro grandes hojas angulares lisas cuyas cimas sustituyen a las volutas. Un listel labrado con un relieve más bajo que el de las hojas resigue el contorno de las mismas.

La parte central del cálatos permanece liso y sin ningún tipo de decoración. Únicamente una moldura delimita la parte superior del cálatos y la separa del ábaco.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada cara aparece una gran flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo IV dC.

## **MER063 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Nº Inv.: 558, MV, sin contexto. Presenta numerosas fracturas principalmente en la parte superior del capitel. Asimismo, la erosión ha afectado notablemente toda su superficie dificultando en algunos puntos incluso la interpretación de su decoración. Mármol, Alt. cap.: 40,5, Diám.: 31,4, Alt. áb.: 4,2, Alt. fl.: 6,5, Anch. fl.: 6, Alt. 1: 16, Alt. 2: 16, Alt. Venera: 16,5, Anch. Venera: 13.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 352, p. 135 y 252-253; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 470, nº MM352, lám. CDXLIII.

La parte inferior del capitel aparece decorada por la presencia de una corona de ocho hojas de acanto. Estas hojas presentan un nervio central formado por un listel liso y plano en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Debido al mal estado de conservación de la pieza se nos hace difícil observar como se distribuyen éstos. Sin embargo, el elemento más llamativo de estas hojas es la presencia de unos grandes espacios de sombra con forma de gota de agua inclinada. La cima de las hojas pende sensiblemente hacia el exterior.

Sobre esta corona de hojas aparecen en los ángulos del capitel cuatro hojas acantizantes y estilizadas con un ancho nervio central en trono al cual se articulan

los distintos foliolos, generando entre ellos pequeños espacios de sombra circulares.

La parte central del cálatos aparece decorada mediante una enorme venera representada de forma bastante naturalista.

Nada podemos decir acerca de la decoración del ábaco y de a flor del ábaco pues no se nos han conservado.

Cronología desconocida.

### **MER064 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Nº Inv.: 19.632, MNAR, sin contexto. Únicamente conservamos la parte inferior del capitel. Caliza, Alt. cap.: 16 inc.; Alt. 1: 10, Alt. 2: 11,5,

Su factura es bastante tosca y en él son ausentes los contrastes entre las luces y las sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas de acanto. Sin embargo, en una de las caras del capitel éstas aparecen completamente lisas. Éstas presentan un ancho nervio central plano y liso que a medida que se acerca a la base del capitel va ensanchándose, adoptando consecuentemente una forma triangular. En torno a este nervio central se distribuyen los distintos foliolos. La decoración de estas hojas es muy simplificada y resulta poco naturalista.

A pesar que el capitel se halla fracturado, parece intuirse la presencia de cuatro esbeltas hojas angulares que nacen justo detrás de las hojas de la primera corona.

Cronología desconocida.

### **MER065 – CAPITEL CORINTIO**

Nº Inv.: 17.132, MNAR, sin contexto. Únicamente conservamos la parte inferior del capitel. Alt. cap.: 16 inc., Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 14,5.

Su factura es bastante tosca y en él son ausentes los contrastes entre las luces y las sombras.

Este capitel es muy similar al ejemplar anterior.

Cronología desconocida.

### **MER066 – CAPITEL INDETERMINADO**

Nº Inv.: 26.253, MV, sin contexto. Únicamente conservamos la parte inferior del capitel donde se observa la presencia de una corona de hojas. Presenta numerosas roturas y desgastes así como una hendidura en la parte superior realizada, quizás, por la reutilización de la pieza como pila de agua bendita. Mármol, Alt. cap.: 14,5 inc.; Diám.: 25,5, Alt. 1: 11.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 335, p. 131; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 90, nº MM335.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho pequeñas hojas lisas con las cimas ligeramente destacadas de la superficie del cálatos. Sobre esta primera corona se levantaba una segunda de la que únicamente conservamos el arranque de una hoja también lisa.

Cronología desconocida<sup>343</sup>.

### **MER067 – CAPITEL INDETERMINADO**

Nº Inv.: 12.115, MNAR, sin contexto. Su estado de conservación es bastante malo pues se ha perdido la totalidad de los elementos decorativos del capitel. Mármol, Alt. cap.: 24, Alt. áb.: 5,5.

Predominan las superficies lisas del cálatos mientras que observamos unas protuberancias ovoides en el centro de cada del capitel.

En los ángulos del capitel, y surgiendo a la misma altura que la forma ovoide central, nacen unos potentes tallos planos y lisos que terminan en unas

<sup>343</sup> E. Domínguez lo fecha entre los siglos IV – V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 88].

simplificadas volutas sin espiral, completamente lisas.

El ábaco, de gran potencia, presenta forma ligeramente cóncava y su superficie es lisa.

Cronología desconocida.

### **MER068 – CAPITEL INDETERMINADO**

Nº Inv.: M-703, CCMM, sin contexto. Únicamente conservamos una porción de la parte inferior del capitel, porción que coincide con el espacio de dos hojas de acanto de la primera corona. Mármol, Alt. cap.: 17,5 inc., Diám.: 28,4, Alt. 1: 14.

La factura del capitel es bastante tosca, con la decoración de las hojas realizadas a partir de profundos surcos que generan destacados efectos de claroscuro.

Las hojas de la corona inferior del capitel no nacen directamente en la base del mismo sino que dejan aproximadamente dos centímetros lisos. Éstas presentan un contorno con forma rectangular redondeada en la parte superior. El nervio central es formado por un ancho listel plano y liso con una pequeña hendidura rectangular en la base. En torno a éste se articulan los diversos foliolos, ondulados y con la cima apuntada, que presentan un nervio central formado por un surco bastante profundo con sección en V. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior.

Cronología desconocida.

### **MER069 – CAPITEL-PLACA CORINTIO**

Nº Inv.: 19.652, MNAR, sin contexto. Capitel grabado sobre una placa de mármol. Presenta una rotura que ha afectado a uno de los ángulos superiores del capitel. Mármol, Long. pieza, 23,5, Alt. cap.: 20, Diám.: 20,5, Alt. áb.: 2,5, Alt. 1: 10, Alt. Vol.: 2,5, Diám. Fust.: 20,5, Alt. fust.: 32 inc.

Predomina la talla a bisel aunque no se generan importantes efectos de claroscuro.

En la parte inferior del capitel aparecen dos hojas de acanto representadas de forma muy esquemática. Éstas presentan un nervio central que en la parte inferior de la hoja se bifurca en dos generando un espacio triangular hueco. En torno a éste se articulan los distintos foliolos. En los ángulos del capitel aparece lo que podríamos interpretar como dos hojas angulares representadas muy esquemáticamente, cuya altura coincide con la del cálatos aunque sus cimas no se enroscan para formar las volutas.

Las volutas aparecen en el interior del espacio delimitado por las hojas angulares. Son de pequeño tamaño y presentan un tallo horizontal. Sobre éstas aparece una cartela con un motivo a cordón en su interior.

El ábaco presenta forma rectangular con su superficie interrumpida por una serie de recuadros con motivos a cordón y perlas en su interior, alternándose.

Cronología desconocida.

### **MER070 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Nº Inv.: 36.425, MNAR, sin contexto. Es un capitel de reducidas dimensiones. Su estado de conservación es bueno a pesar que presenta diversas roturas de poca importancia en una de sus caras. Mármol, Alt. cap.: 6,5, Long. áb.: 8,5, Diag.: 11, Diám.: 5,5, Alt. áb.: 0,5, Alt. 1, Alt. Vol.: 1,2.

Bibl.: BARRERA ANTÓN 1984: p. 61, nº 98; DÍAZ MARTOS 1985: pp. 152-153, nº 12; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 160, nº 715.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas pegadas en prácticamente toda su altura unas con otras. La cima de estas hojas es bastante potente.

Por detrás de esta primera corona surgen en los ángulos del capitel cuatro hojas lisas cuyas cimas se convierten en grandes volutas sobre las que reposa el ábaco. El centro del cálatos permanece

completamente liso y desprovisto de decoración salvo por la aparición en la parte superior del labio.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y superficie permanece lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco con forma circular lisa.

Siglo III-IV dC<sup>344</sup>.

### MER071 – CAPITEL CORINTIO DE PLACA

MNAR, sin contexto. Capitel de pequeño tamaño, pues no supera los 10 cm de altura. Su labra es bastante sencilla. Mármol.

Bibl.: BARRERA ANTÓN 1984: p. 60, nº 94; DÍAZ MARTOS 1985: p. 152, nº I3; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 130, nº 643.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de hoja acantizantes. Éstas presentan un ancho nervio central formado por un listel plano en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Estos presentan asimismo un nervio central formado por una incisión realizada con el bisel aunque con escaso volumen.

Por detrás de la cima de la hoja central de esta corona surgen los tallos de las volutas que se abren con forma de V. El centro del cálatos permanece liso y libre de toda decoración salvo la presencia en su parte superior del labio.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y en el centro aparece la flor del ábaco que adopta forma semicircular y se decora mediante una sucesión débiles incisiones a modo de abanico.

Segunda mitad del s. III dC<sup>345</sup>.

<sup>344</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 160], J. L. Barrera lo fecha entre finales del s. III dC e inicios del s. IV dC [BARRERA ANTÓN 1984: p. 61] y A. Díaz en el s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 152].

<sup>345</sup> J. L. Barrera lo fecha hacia mediados del s. III dC [BARRERA ANTÓN 1984: p. 60], M. A. Gutiérrez en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 130] y A. Díaz a inicios del s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: pp. 152-153].

### MER072 – CAPITEL CORINTIO DE PLACA

MNAR, sin contexto. Mármol.

Bibl.: BARRERA ANTÓN 1984: p. 60, nº 95; DÍAZ MARTOS 1985: p. 153, nº I4; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 130, nº 644.

Capitel idéntico al anterior salvo en la decoración de la flor del ábaco, con forma de roseta tetrapétala en este ejemplar.

Segunda mitad del s. III dC<sup>346</sup>.

### MER073 – CAPITEL INDETERMINADO

Nº Inv.: 36.848, MV, sin contexto. Se presenta fracturado en la parte inferior, a la altura del ábaco. El resto del capitel se presenta en bastante buen estado de conservación, pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. pieza.: 28, Long. pieza: 25,5, Alt. cap.: 18,5 inc., Long. áb.: 17,8 x 11,8, Diám. Fust.: 9,5, Alt. cimacio: 15,5 x 11,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 64, p. 62 y 181.

La labra del capitel es bastante tosca y esquemática pues predominan en él las superficies lisas, salvo por la presencia en la base del cimacio de una serie de pequeñas palmetas. Fueron labrados en una misma pieza el fuste, el capitel, entre los que no hay ningún elemento de distinción, y el cimacio.

El fuste y el capitel, que no es más que un ensanchamiento de éste, presentan un perfil octástilo. La superficie del capitel, que presenta una forma triangular, aparece completamente lisa.

Sobre el capitel aparece el cimacio decorado en su parte inferior, tal como ya hemos indicado anteriormente, mediante una sucesión de pequeñas palmetas pentafoliadas. Sobre éstas, una ancha banda lisa corona la pieza.

Segunda mitad del s. VI dC.

<sup>346</sup> J. L. Barrera lo fecha hacia mediados del s. III dC [BARRERA ANTÓN 1984: p. 60], M. A. Gutiérrez en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 130] y A. Díaz a inicios del s. V dC [DÍAZ MARTOS 1985: p. 153].

## MER074 – CAPITEL INDETERMINADO

Siglo IV dC.

Nº Inv.: 37.031, MV, sin contexto. Se presenta fracturado en la parte inferior, a la altura del fuste. Mármol, Alt. pieza: 41,7, Long. pieza: 25, Long. áb.: 17, Anch. áb.: 12, Diám.: fust.: 9,5, Alt. cimacio: 9, Long. cimacio: 25, Anch. cimacio: 13,2.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 63, p. 62 y 181.

Este capitel es idéntico al anterior con la única diferencia en la decoración de la parte inferior del cimacio, en este ejemplar realizada a partir de una sucesión de ondas sobre las que surgen pequeñas hojitas de agua.

Segunda mitad del s. VI dC.

## MER075 – CAPITEL INDETERMINADO

Nº Inv.: 501, MV, sin contexto. Capitel, fuste y basa se hallan esculpidos en un mismo bloque de mármol. Su estado de conservación es en general bueno a pesar que el fuste se halla fracturado en diversos trozos. Mármol, Alt. pieza, 107, Alt. cap.: 14, Long. áb.: 12,3, Diag.: 16,4, Diám.: 10, Alt. áb.: 4, Alt. coll.: 3,5, Alt. 1: 9, Diám. Supr. Fust.: 9,5, Diám. Inf. Fust.: 10,5, Alt. fust.: 73,5, Anch. list.: 1,7, Prof. Acanal.: 0,5, Alt. basa y plinto: 13,5, Alt. Plinto: 4,3, Alt. Toro inferior: 2,5, Alt. escocia: 3,2, Alt. toro superior: 3,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 66, p. 63.

La labra de la pieza, aun siendo muy esquemática, transmite cierta elegancia.

El capitel, de pequeño tamaño, reposa sobre el ancho collarino superior del fuste y se decora mediante una corona de cuatro hojas angulares lisas. El centro de cada cara del cálatos permanece liso y sin ningún tipo de decoración.

El ábaco presenta sección cuadrangular y reposa directamente sobre la cima de las hojas angulares. No existe la flor del ábaco.

Por lo que respecta al fuste, éste se decora mediante acanaladuras helicoidales de bella factura.

## MER076 – CAPITELILLO

Nº Inv.: 2.509, CCMM, Calle Pizarro de Mérida<sup>347</sup>. Se presenta fracturado por la parte inferior, a la altura del fuste. El resto del capitel se presenta en buen estado pues no presenta roturas importantes aunque una erosión ha afectado a alguna de sus caras pero sin llegar a borrar su decoración. Mármol, Alt. pieza: 21, Alt. cap.: 14,8, Long. áb.: 8,3, Diag.: 10, Diám. Inf.: 9, Alt. coll.: 1,5, Alt. 1: 7,5, Diám. Fust.: 9, Alt. Fust.: 6,3.

La labra del capitel es bastante tosca, con el predominio de la talla a bisel, y muy esquemática.

El fragmento de fuste que aparece en la parte inferior de la pieza se presenta completamente liso. Sobre éste, y separándolo del capitel, aparece un collarino abocelado liso. El capitel presenta un cuerpo completamente rectangular decorado mediante profundas incisiones realizadas con el bisel.

Cronología desconocida.

## MER077 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 8.779, MV, sin contexto. Su estado de conservación es bastante malo pues aparece fracturado en la parte inferior y además toda su superficie aparece fuertemente erosionada. Mármol, Alt. cap.: 20,5 inc., Diám.: 11,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 75, p. 65.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas, aquéllas angulares más anchas que las centrales. Sobre la cima de la hoja central de cada cara surgen dos tallos abocelados lisos dispuestos en forma de V.

Cronología desconocida.

<sup>347</sup> Capitel hallado en 2003.



## MER078 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 18.269, MV, sin contexto. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo aquél que ha afectado a una de las caras del capitel que ha borrado prácticamente la totalidad de su decoración. Mármol, Alt. pieza: 37,5, Alt. cap.: 11, Diám.: 6,5, Alt. áb.: 1,5, Alt. coll.: 1,7, Alt. 1: 6,5, Alt. Vol.: 3, Diám. Supr. Fust.: 7, Diám. Inf. Fust.: 8,5, Alt. fust.: 24.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 69, p. 63.

La labra del capitel es muy simple y tosca, con una clara esquematización de los motivos decorativos. El capitel ha sido labrado junto a un sector importante del fuste.

El fuste es completamente liso y entre éste y el capitel aparece un collarino liso abocelado. El capitel presenta una forma marcadamente rectangular. En la parte inferior aparecen cuatro hojas angulares lisas con las cimas enroscadas formando las volutas. Entre estas hojas angulares aparece en el centro de cada cara del capitel una estrecha hojita lisa con un rebaje en su interior a modo de nervio central.

Sobre la cima de la hoja central surgen dos pequeños listeles abocelados lisos dispuestos s modo de V. Este es el único motivo que decora el alto ábaco que reposa las volutas.

Cronología desconocida.

## MER079 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 13.882, MV, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo una que ha afectado parcialmente a una de las caras del capitel. Mármol, Alt. pieza: 36,5 inc., Alt. cap.: 13,6, Long. áb.: 9,8, Diag.: 12,3, Diám.: 8,2 aprox., Alt. áb.: 4,5, Alt. coll.: 1,7, Alt. 1: 9,5, Alt. Vol.: 3, Diám. Supr. Fust.: 8,7, Diám. Inf. Fust.: 9,7, Alt. fust.: 21,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 70, p. 64.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Cronología desconocida.

## MER080 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 13.731, MV, sin contexto. Presenta una rotura en la parte inferior de la pieza, a la altura del fuste. Mármol, Alt. pieza: 28,5, Alt. cap.: 14, Long. áb.: 9,2, Diag.: 12,5, Diám.: 8,4, Alt. áb.: 3, Alt. coll.: 1,5, Alt. Vol.: 3,5, Diám. Fust.: 8,4, Alt. Fust.: 12,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 71, p. 64.

Este capitel es idéntico al anterior aunque labrado con mayor tosquedad, como se observa, principalmente, en la talla de la hoja central de cada cara del capitel y en los dos listeles que decoran la parte del ábaco.

Cronología desconocida.

## MER081 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 36.790, MV, sin contexto. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Mármol, Alt. pieza: 21,5, Alt. cap.: 11,6, Long. áb.: 9,2, Diag.: 12,3, Diám.: 7,5, Alt. áb.: 3, Alt. coll.: 3,7, Alt. 1: 8,8, Alt. Vol.: 3,2, Diám. Fust.: 7,8, Alt. Fust.: 52.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 72, p. 64.

Este capitel es idéntico al anterior aunque con el collarino mucho más elaborado, formado por tres listeles abocelados superpuestos, el central de mayor volumen.

Cronología desconocida.

## MER082 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 4.369, MV, sin contexto. Presenta una fractura en la parte inferior, justo en el punto de unión entre el capitel y el fuste, lugar que era ocupado por un collarino que únicamente conservamos parcialmente. El resto del capitel se conserva en buen estado pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 11,5, Long. áb.: 6, Diag.: 7, Diám. Inf.: 6, Alt. coll.: 1, Alt. 1: 8,5, Alt. Vol.: 2.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 74, p. 64.

Este capitel es idéntico a los anteriores aunque elaborado de forma más tosca y esquemática.

Cronología desconocida.

### MER083 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 36.786, MV, sin contexto. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta una fractura en la parte inferior, justo en el punto de unión entre el capitel y el fuste. Además, tres de las caras del capitel se conservan únicamente parcialmente, afectadas por diversas roturas y fuertes desgastes. Mármol, Alt. cap.: 15 inc., Long. áb.: 7,5, Alt. áb.: 3,7, Alt. vol.: 4.

Este capitel es idéntico a los anteriores aunque elaborado de forma más tosca y esquemática.

Cronología desconocida.

### MER084 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 8.684, MV, sin contexto. Su estado de conservación es bueno aunque la pieza se halla fracturada a la altura del fuste. Mármol, Alt. pieza: 53, Alt. cap.: 11,5, Long. áb.: 8,2, Diag.: 11, Diám.: 8,5, Alt. áb.: 4, Aalt. Coll.: 2, Alt. vol.: 3,7, Diám. Supr. Fust.: 9,5, Diám. Inf. Fust.: 11,3, Alt. fust.: 40,5 inc.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 68, p. 63.

Su labra es simple. Tanto el fuste como el capitel se hallan labrados en un mismo bloque de mármol. Es posible que la basa también lo estuviera aunque no la conservamos.

El capitel descansa sobre un collarino liso que sirve de remate al fuste. Este se decora mediante cuatro hojas lisas angulares sobre cuyas cimas reposan unas grandes volutas. Estas nacen de un único tallo que surge desde la base del capitel en el centro de cada cara del capitel desde la base se hallan aproximadamente a media altura del capitel.

La parte superior del capitel adopta una sección cuadrangular y se decora mediante dos incisiones con forma

triangular dispuestas una encima de la otra.

El esquema decorativo de este capitel constituye una esquematización respecto a los capiteles analizados anteriormente.

Cronología desconocida.

### MER085 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 17.427, MV, sin contexto. Presenta algunas pequeñas fracturas que han afectado principalmente a la parte superior del capitel. Además, un fuerte desgaste ha afectado a la práctica totalidad de superficie del capitel, borrando completamente la decoración en algunas caras del mismo. Mármol, Alt. cap.: 10,5, Long. áb.: 7, Diám.: 6,4, Alt. 1: 5, Alt. vol.: 17.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 73, p. 64.

La parte inferior se decora mediante cuatro hojas lisas angulares. Entre ellas, en el centro de cada cara del capitel, aparece una hojita con forma bastante globular de cuya cima surgen dos tallos lisos dispuestos en forma de V. Las volutas reposan directamente sobre la cima de las hojas angulares.

El ábaco se decora mediante dos tallos lisos dispuestos en forma de V.

Cronología desconocida.

### MER086 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 36.789, MV, sin contexto. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Solamente alguna pequeña rotura ha afectado parcialmente alguna de las caras del capitel. Mármol, Alt. cap.: 15,5, Long. áb.: 10,5, Diag.: 13,7, Diám.: 9,8, Alt. áb.: 1,1, Alt. 1: 9,5, Alt. Vol.: 3,3.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 78, p. 65.

Su labra es bastante tosca y con el predominio de las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de cuatro hojas lisas angulares unidas entre sí por la base. Entre estas hojas, y naciendo por detrás de su punto de unión, surge una hojita con un cuerpo globular y con la

cima completamente pegada a la superficie del capitel. Sobre esta cima nacen los dos tallos de las volutas, con un perfil apuntado tallado con el bisel, dispuestos de forma de V.

El cuerpo del ábaco no se diferencia de aquél del capitel. Presenta una sección cuadrangular y su superficie es completamente lisa.

Cronología desconocida.

### MER087 – CAPITEL CORINTIO

CCMM, sin contexto. La pieza aparece fracturada por la altura del fuste. El resto, aun no presentando importantes roturas, aparece fuertemente erosionado, borrando casi completamente la decoración de alguna de sus caras. Mármol, Alt. pieza: 41 inc., Alt. cap.: 18, Long. áb.: 16,5, Diám.: 14,5, Diám. Fust.: 17,5, Alt. fust.: 14,5.

La labra de la pieza es bastante tosca y esquemática.

Este capitel es idéntico al anterior con la única diferencia de presentar las volutas de mayor tamaño.

Cronología desconocida.

### MER088 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 805, MV, sin contexto. La pieza aparece fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. El resto del capitel se presenta en bastante buen estado pues no se ha visto afectado ni por importantes roturas ni desgastes. Mármol, Alt. pieza: 15,4, Alt. cap.: 13, Long. áb.: 9, Diag.: 12,3, Diám.: 8, Alt. áb.: 0,8, Alt. coll.: 1,3, Diám. Fust.: 8, Alt. Fust.: 2.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 77, p. 65.

La labra es bastante esquemática, con el predominio de las superficies lisas, y tosca.

Este capitel es similar al anterior aunque con la presencia en la parte inferior de un collarino liso abocelado. Además, las volutas no nacen de sendos tallos sino que se forman al enroscarse la cima de las hojas angulares. Sin embargo, dos tallos abocelados lisos y

dispuestos en forma de V nacen sobre la cima de la hoja central de la corona inferior y sirven, únicamente, para decorar parte del ábaco, de escasa altura al situarse las volutas muy cerca del límite superior del capitel.

Cronología desconocida.

### MER089 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 8.880, MV, sin contexto. La pieza se halla fracturada por la parte inferior, justo en el punto donde debería comenzar el arranque del fuste. Además, un fuerte desgaste ha afectado prácticamente toda su superficie llegando a borrar casi completamente alguna de sus caras. Mármol, Alt. cap.: 14 inc., Long. áb.: 9, Diag.: 11, Diám. Inf.: 7,8, Diám. Supr.: 7,8, Alt. áb.: 1,5, Alt. 1: 9 inc., Alt. vol.: 3.

La estructura de este capitel es muy parecida a la del ejemplar anterior aunque las volutas nacen de dos pequeños tallos que surgen sobre la cima de la hoja central de la corona inferior. Finalmente, el ábaco presenta una escasa altura.

Cronología desconocida.

### MER090 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 8.859, MV, sin contexto. Presenta una fractura diagonal en la parte inferior, a la altura del fuste. Además, numerosas pequeñas fracturas y fuertes desgastes han afectado al resto de la superficie del capitel. Mármol, Alt. pieza, 22, Alt. cap.: 12,5, Long. áb.: 10,2, Diám.: 11,2, Alt. áb.: 4, Alt. coll.: 2,5, Alt. 1: 8, Alt. Vol.: 2,5, Diám. Fust.: 6,8 inc.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 76, p. 65.

Este capitel presenta una estructura idéntica al anterior.

Cronología desconocida.

### MER091 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 36.787, MV, sin contexto. Presenta algunas pequeñas roturas y un fuerte desgaste que ha afectado principalmente a

dos de sus caras. Mármol, Alt. cap.: 12,7, Long. áb.: 8, Diám.: 8,5, Alt. áb.: 2,5, Alt. 1: 7, Alt. Vol.: 3.

La labra del capitel es bastante esquemática y tosca.

En la parte inferior del capitel aparecen cuatro hojas lisas angulares. En el centro de cada cara del capitel, y surgiendo desde la base del mismo, nacen dos tallos que se bifurcan contorneando completamente estas hojas. En el punto de unión de estos tallos surgen dos tallos biselados dispuestos en forma de V en cuyos extremos surgen las volutas.

El ábaco presenta una notable altura y su perfil en cuadrangular.

Cronología desconocida.

## MER092 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 461, MV, sin contexto. El capitel forma parte de una ventana geminada labrada toda ella en un único bloque de mármol. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 544 y fig. 264 p. 547; CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 213, p. 104; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 213, nº MM326.

Su labra es bastante esquemática, con el predominio de las superficies lisas.

Tanto el capitel como el fuste sobre el que se apoya presentan un perfil octogonal. La parte inferior de éste se decora mediante una corona de cuatro hojas angulares labradas de forma geométrica y con las cimbras muy potente. Entre estas hojas angulares surge una nueva hojita, bastante estilizada y apuntada, sobre cuya cima aparecen dos tallos biselados dispuestos en forma de V que se enroscan en sus extremos formando las volutas. Éstas se sitúan en la parte superior del capitel siendo inexistente el ábaco.

Cronología desconocida.

## MER093 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 13.728, MV, sin contexto. Presenta una importante rotura en la parte superior de una de sus caras. Además, un fuerte desgaste ha afectado la totalidad de su superficie habiendo borrado casi por completo la decoración de una de sus caras. Mármol, Alt. cap.: 13, Long. áb.: 10, Diag.: 13,7, Diám.: 9, Alt. vol.: 3,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 79, p. 65.

La labra del capitel es muy esquemática pues apenas presenta motivos decorativos. Dos grandes volutas aparecen en los ángulos superiores del capitel mientras que en el centro de cada una de sus caras aparece un listel abocelado liso vertical.

Cronología desconocida.

## MER094 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 10.025-4-1, CCMM, Parque de los Milagros de Mérida. El capitel presenta una fractura en la parte inferior, justo en el punto de unión entre éste y el fuste. Además, el presente capitel o bien se halla recortado por la mitad o estamos ante un capitelillo de semicolumna, tipología poco frecuente, aunque no desconocida, en este tipo de capitelillos. Alt. pieza: 15 inc., Alt. cap.: 12, Long. áb.: 10,5, Alt. áb.: 3, Alt. Vol.: 2,5.

La labra de la pieza es bastante simple y esquemática con el único motivo decorativo formado a partir de dos volutas que nacen de tallos verticales flanqueados a lado y lado por profundas incisiones realizadas con el bisel.

Cronología desconocida.

## MER095 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 27.845, MV, sin contexto. Fue labrado en una misma pieza de mármol el capitel el fuste y la basa. Su estado de conservación es bastante bueno pues únicamente presenta una rotura que ha afectado parcialmente a una de las caras del capitel. Mármol, Alt. pieza: 97,8, Alt. cap.: 14,5, Long. áb.: 11, Diag.: 13,5, Diám.: 10,5, Alt. fl.: 6, Anch. fl.: 6, Alt. 1: 5,5, Diám. Fust.:

12,5, Alt. fust.: 64,5, Alt. basa: 18,8, Alt. plinto: 7, Alt. toro inferior: 3,5, Alt. escocia: 2,8, Alt. toto superior: 5,5.

La labra de la pieza es bastante tosca.

El fuste es liso y aparece coronado por un pequeño collarino liso abocelado. Sobre éste se dispone el capitel que presenta la parte inferior decorada mediante dos coronas de cuatro pequeñas hojitas lisas, aquéllas de la corona inferior situadas en el centro de cada cara del capitel mientras que aquéllas de la segunda corona en los ángulos.

La parte superior del capitel se decora mediante una gran roseta situada en el centro de cada cara del capitel.

Cronología desconocida.

### MER096 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 12.491, MV, sin contexto. El capitel presenta una rotura en uno de sus ángulos superiores. Por lo demás, su estado de conservación es excelente. Tanto el capitel, como el fuste y la basa han sido labrados en un mismo bloque de mármol. Mármol, Alt. pieza: 102,5, Alt. cap.: 15, Long.áb.: 10, Diag.: 14, Diám.: 10, Alt.áb.: 2, Alt. coll.: 1,7, Alt. 1: 7, Alt. Hél.: 3,5, Alt. Fust.: 71, Anch. List.: 0,7, Anch. acanal.: 0,5, Alt. basa y plinto: 17, Alt. plinto: 8, Alt. toro inferior: 3, Alt. escocia: 3,8, Alt. toro superior: 2,2.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 67, p. 63.

El capitel reposa sobre el coronamiento del fuste formado por un listel liso de diámetro considerablemente mayor que la base del capitel.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de cuatro hojas lisas de contorno marcadamente rectangular. Las hojas de la primera corona se sitúan en el centro de cada cara del capitel mientras que aquéllas de la segunda corona lo hacen en los ángulos. La cima de las hojas es bastante potente.

Sobre la cima de la hoja central de la corona inferior aparece una hojita lisa con un contorno triangular que nace justo por detrás de las hojas angulares. Sobre su cima surgen los tallos de las volutas que

se disponen en forma de V. Tanto las volutas como sus correspondientes tallos han sido labrados con el bisel. El espacio situado entre los tallos de las volutas permanece liso.

El ábaco no se distingue de la parte superior del cálatos. Éste presenta sección cuadrangular y en el centro no se observa la presencia de la flor del ábaco.

Finalmente, el fuste se decora mediante multitud de incisiones helicoidales.

Cronología desconocida.

### MER097 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 35.179, MV, sin contexto. La pieza se halla fracturada por la parte inferior, a la altura del fuste. Además, una fuerte erosión ha afectado a gran parte de la superficie del capitel, llegando a dificultar la comprensión de su decoración. Mármol, Alt. pieza: 14,5, Alt. cap.: 8,5, Long.áb.: 8,7, Diám.: 7 aprox., Alt.áb.: 1,5, Alt. coll.: 1,3, Alt. 1: 5,5, Alt. Vol.: 2,5, Alt. Fust.: 5,5 inc., Alt. List.: 0,7, Prof. Acanal.: 0,5.

Su labra del capitel es muy simple y tosca.

El fuste aparece decorado con numerosas acanaladuras helicoidales. Sobre éste aparece un collarino liso abocelado. El capitel se decora mediante cuatro hojas lisas angulares con la cima representada con gran potencia. La erosión nos impide conocer si en el interior de éstas se labraron las volutas. Sobre estas hojas aparece un pequeño ábaco liso con perfil cuadrangular.

Cronología desconocida.

### MER098 – CAPITEL CORINTIO

CCMM, sin contexto. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Además presenta algunas roturas que han afectado a gran parte de algunas caras del capitel, de la misma forma que sucede con una fuerte erosión que ha llegado a borrar prácticamente su decoración. Mármol, Alt. pieza, 32 inc., Alt. cap.: 12,5, Long.áb.: 12, Diám.: 10,5, Diám. Fust.: 11, Alt. fust.: 19,5.

El fuste es liso. El capitel parece decorado en la totalidad de su altura por una corona de cuatro hojas lisas.

Cronología desconocida.

### MER099 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 7.753, MAN, Colección Monsalud de Mérida. La pieza se halla fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Fue labrado en un mismo bloque de piedra el capitel, el fuste y muy probablemente la basa que no conservamos. Mármol, Alt. pieza: 43, Alt. cap.: 9, Long. áb.: 12, Diám.: 9, Alt. áb.: 2, Alt. 1: 6,5, Diám. Fust.: 9, Alt. fust.: 33,5, Anch. list.: 1,5, Anch. acanal.: 1,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 403, p. 148.

La labra de la pieza es bastante cuidada pero no ausente de cierta tosquedad, como se ve principalmente en la representación de las hojas que decoran el capitel.

El fuste se decora mediante una serie de acanaladuras helicoidales talladas con el bisel. En la parte superior del fuste, entre las diversas acanaladuras, se sitúa un pequeño botón circular liso. Entre el fuste y el capitel aparece un collarino abocelado liso.

La totalidad de la altura del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas acantizantes con un potente nervio central abocelado y liso en torno al cual se articulan los diversos foliolos, anchos y separados únicamente mediante una débil incisión. La hoja situada en el centro de cada cara del capitel es mucho más estrecha que las angulares.

Sobre la cima de las hojas reposa el ábaco, con bastante altura y decorado mediante una débil incisión horizontal.

Cronología desconocida.

### MER100 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 26. 498, MV, sin contexto. Únicamente conservamos una de las caras del capitel mientras que el resto se halla fracturado. El capitel se decora mediante una corona de cuatro hojas de acanto espinoso

angulares. Mármol, Alt. cap. 23 inc., Long. áb.: 18, Alt. vol.: 4,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: pieza nº 193, p. 98.

La labra de estas hojas es bastante esquemática con todos los foliolos tangentes generando entre las distintas espacios de sombra triangulares superpuestos.

Cronología desconocida.

### OES001 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 19.568, MNAR, Villa del Hinojal de Badajoz. Presenta algunas roturas que afectan a algún extremo del ábaco, a alguna flor del ábaco y a la parte superior de algunas hojas. Por el resto, el capitel se presenta en buen estado de conservación. Mármol, Alt. cap.: 28,5, Long. áb.: 33,5, Dig.: 45,5, Diám.: 22, Alt. áb.: 4,5, Alt. Fl.: 5, Anch. Fl.: 4,5, Alt. 1: 8, Alt. Vol.: 8, Alt. Hél.: 5, Alt. Roseta de la enjuta: 2,8.

Bibl.: ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1976: p. 459, lám. XX,2; BARRERA ANTÓN 1984: pp. 62-63, nº 101; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 179, nº 792.

El modelado del capitel es bastante suave, sin la presencia de grandes contrastes entre luces y sombra excepción hecha de la provocada por el considerable relieve de las hélices y las volutas.

El capitel presenta en la parte inferior una corona de ocho hojas palmiformes bastante separadas entre sí. Su contorno es ovoide y el extremo superior de las mismas no pende excesivamente hacia el exterior. La realización de estas hojas es muy esquemática, pues se ha realizado a partir de una sucesión de surcos verticales, arqueados en la parte superior, prácticamente paralelos y entre los cuales aparecen pequeños espacios de sombra completamente circulares realizados con el trépano. Se generan de esta forma estrechos y alargados foliolos

Sobre esta corona de hojas aparece una ancha banda lisa o collarino sobre la que nacen los tallos de las volutas, de las hélices y las hojas angulares sobre cuyos extremos reposan las volutas. El tallo de las hélices presenta una anchura notable

y asciende prácticamente de forma vertical. Se enrosca formando 1,5 vueltas que terminan en un botón central. Son hélices de gran tamaño que llenan la totalidad del espacio central del cálatos. El tallo de las volutas, que es independiente del tallo de las hélices, aparece situado muy cerca de los ángulos del capitel, lugar ocupado por cuatro hojas angulares que sostienen las volutas. Éste es liso y prácticamente vertical. Las volutas realizan 1,5 vueltas y terminan con un botón central. Las hojas de las esquinas se han convertido en una banda lisa, plana y con forma rectangular.

En las enjutas del capitel, espacio que queda entre las hélices y las volutas, se han representado unas pequeñas rosetas tetrafoliadas y con botón central. En la parte superior del cálatos aparece una banda de sección redondeada lisa que separa el cuerpo del capitel del ábaco.

El ábaco, ligeramente cóncavo, es completamente liso y plano aunque a mitad altura presenta una inflexión, siendo ligeramente más estrecho en la parte inferior. La flor del ábaco es formada por una roseta tetrafoliada con un botón central decorado nuevamente por una roseta tetrafoliada con botón central liso.

Mediados del s. IV dC<sup>348</sup>.

## OES002 – CAPITEL CORINTIO

Localización desconocida. Villa de La Sevillana. Badajoz. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas importantes.

Bibl.: AGUILAR SÁENZ, A.; GUICHARD, P. 1993: fig. 24, p. 68.

Su factura es tosca, como puede comprobarse principalmente en la realización de las hojas de acanto, con algunos nervios centrales torcidos, los espacios de sombra de los distintos

lóbulos no dispuestos a la misma altura, etc.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central plano delimitado únicamente mediante dos débiles surcos. En torno a este nervio central se articulan los distintos lóbulos con foliolos que generan entre sí profundos espacios de sombra con forma circular.

La parte superior del capitel aparece bastante erosionada aunque se adivina en ella la presencia de un labio formado por un listel plano.

El ábaco, de escasa altura, presenta una sección cóncava y su superficie es completamente lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela semicircular decorada mediante diversas incisiones dispuestas a modo de abanico.

Siglo VI dC<sup>349</sup>.

## OES003 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 12.220, MAB, Villa de la Dehesa de la Cocosa. Badajoz. Solamente conservamos la parte superior del capitel, en tres de sus ángulos, comprendiendo el ábaco, la parte superior del cálatos y las volutas. Mármol, Alt. cap.: 13,5 inc., Long. áb.: 30,5, Alt. áb.: 5, Alt. Cuadr.: 0,5, Alt. fl.: 9,5, Aanc. Fl.: 6,5, Alt. vol.: 7,5.

Las volutas presentan un tallo con sección ligeramente cóncava que se dispone verticalmente o con forma de V. En la parte superior del cálatos destaca la presencia del labio convertido en una simple banda lisa y plana. En alguna de las caras del capitel se observa la decoración central del cálatos consistente en un pequeño calicillo formado por dos sépalos lisos vistos de perfil de cuyos extremos penden hojas de vid. Del interior de este calicillo surge el tallo ondulado de la flor del ábaco.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta una forma bastante clásica, con

<sup>348</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 179], de la misma forma que J. L. Barrera [BARRERA ANTÓN 1984: p. 63], mientras que J. M. Álvarez lo fecha en la segunda mitad del s. IV dC [ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1976: p. 459].

<sup>349</sup> A. Aguilar y P. Guichard fechan este capitel en el s. IV-V dC [AGUILAR SAENZ, A.; GUICHARD, P. 1993: p. 68].

la presencia de un caveto en la parte inferior. Su perfil es cóncavo. En el centro de cada una de sus caras aparece una gran flor cuya decoración aparece bastante erosionada. Finalmente, en la parte superior del capitel se observa el cuadrado portante.

Finales del s. III-IV dC.

### OES004 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 14.221, MAB, Villa de la Dehesa de la Cocosa. Badajoz. Únicamente conservamos uno de los ángulos superiores del capitel que comprende el ábaco y una voluta. Mármol, Alt. cap.: 16 inc., Alt. áb.: 5,5, Alt. Cuadr.: 1, Alt. fl.: 7,5, Anch. fl.: 7 inc., Alt. vol.: 8.

Este capitel parece ser idéntico al anterior.

Finales del s. III-IV dC.

### OES005 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 14.201, MAB, Villa de la Dehesa de la Cocosa. Badajoz. Únicamente conservamos parte de uno de los ángulos superiores del capitel. Toda su superficie ha sido afectada de forma importante por la erosión. Mármol, Long. pieza: 10 inc., Alt. áb.: 3,5 inc.

En este fragmento se observa la presencia de una hoja acantizante sobre la que reposa directamente el ábaco, sin que haya la presencia de la voluta. Esta hoja presenta un ancho y potente nervio central formado mediante un listel plano flanqueado a lado y lado por un potente surco que es a su vez el nervio central de los lóbulos medianos de la hoja. Los foliolos presentan un contorno redondeado.

Por lo que respecta al ábaco, este es liso y desprovisto de toda decoración.

Cronología desconocida.

### OES006 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 14.206, MAB, Villa de la Dehesa de la Cocosa. Badajoz. El capitel, fuste y

basa fueron labrados en una misma pieza. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes, salvo una que ha afectado a uno de los ángulos del capitel. Mármol, Alt. pieza: 40, Alt. cap.: 10, Long. áb.: 10, Diag.: 14, Diám.: 8,5, Alt. áb.: 8,5, Alt. áb.: 3, Alt. coll.: 1,8, Alt. 1: 4, Alt. Vol.: 3,5, Diám. Fust.: 11,3, Alt. fust.: 20, Alt. basa: 8,5, Alt. plinto: 7, Alt. escocia: 2.

Bibl.: SERRA RÀFOLS 1952: lám. XXXIV.

Su labra es bastante simple y esquemática.

La basa presenta una forma cuadrangular lisa sin ningún motivo decorativo mientras que el fuste se presenta completamente liso, únicamente coronado mediante un débil collarino liso abocelado.

Por lo que respecta al capitel, éste adopta un perfil cuadrangular y se decora en la parte inferior mediante cuatro pequeñas hojitas lisas angulares. Sobre éstas reposan unas grandes volutas que nacen de tallos verticales que surgen en la base del capitel, en el centro de cada una de sus caras.

El ábaco presenta una altura considerable, su perfil es cuadrangular y su superficie completamente lisa.

Cronología desconocida.

### OES007 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 14.205, MAB, Villa de la Dehesa de la Cocosa. Badajoz. Capitel, fuste y basa fueron labradas en un mismo bloque de mármol. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. pieza: 68, Alt. cap.: 12,5, Long. áb.: 8,5, Diám.: 7,5, Alt. áb.: 1,5, Alt. coll.: 1,3, Alt. Fl.: 1,8, Anch. Fl.: 2, Alt. Vol.: 3, Diám. Fust.: 8,3, Alt. Fust.: 43,7, Alt. basa: 6,5, Alt. plinto: 6,5.

Bibl.: SERRA RÀFOLS 1952: lám. XXXIV.

La basa adopta una forma cuadrangular mientras que el fuste se presenta completamente liso.

Por lo que respecta al capitel, éste adopta una forma rectangular y se decora en la parte inferior mediante una corona de cuatro hojas angulares con la cima enroscada a modo de volutas. Entre estas hojas, y naciendo directamente en



la base del capitel, surgen dos listeles abocelados lisos que tras superar la altura de las volutas se bifurcan decorando de esta forma el ábaco.

Cronología desconocida.

## OES008 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 14.207, MAB, Villa de la Dehesa de la Cocosá. Badajoz. Capitel, fuste y basa fueron labrados en un mismo bloque de mármol. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. pieza: 41,5, Alt. cap.: 10,5, Long. áb.: 10,5, Diám.: 10, Alt. coll.: 3,5, Diám. Fust.: 12, Alt. Fust.: 22,5, Alt. basa: 6,8.

Bibl.: SERRA RÀFOLS 1952: lám. XXXIV.

La basa adopta la forma de un cubo completamente liso mientras que el fuste se presenta completamente liso. Éste es enmarcado tanto por la parte superior como por la parte inferior mediante un collarino liso abocelado.

Por lo que respecta al capitel, éste adopta una forma aproximadamente cuadrangular y en él predomina la talla a bisel. La parte inferior se decora mediante dos pequeñas volutas que nacen de tallos verticales situados a lado y lado de una pequeña hojita vertical y con la cima apuntada. La parte superior del capitel, que correspondería al ábaco aunque su cuerpo no se distinga del resto del capitel, se decora mediante diversas incisiones oblicuas realizadas con el bisel.

Cronología desconocida.

## OES009 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 14.204, MAB, Villa de la Dehesa de la Cocosá. Badajoz. Capitel, fuste y basa fueron labrados en un mismo bloque de mármol. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. pieza, 48,5, Alt. cap.: 10,5, Long. áb.: 12,5, Diám.: 11,5, Alt. coll.: 3,5, Alt. Vol.: 3, Diám. Fust.: 13, Alt. Fust.: 30,5, Alt. basa: 7,5.

Bibl.: SERRA RÀFOLS 1952: lám. XXXIV.

La basa adopta la forma de un cubo completamente liso mientras que el fuste

se presenta completamente liso. Éste es enmarcado tanto por la parte superior como por la parte inferior por un collarino liso abocelado.

Por lo que respecta al capitel, éste es muy parecido al anterior con la única diferencia que el ábaco se decora únicamente mediante dos listeles abocelados lisos verticales situados en el centro de cada una de sus caras.

Cronología desconocida.

## OES010 – CAPITEL CORINTIZANTE

Villa de Sao Cucufate. Portugal. Una fuerte e importante erosión ha afectado a la totalidad de la superficie del capitel, llegando a borrar casi por completo su decoración.

La talla del capitel es bastante simple y esquemática, con el predominio de las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con una potente cima. Sobre esta corona, y situadas en los ángulos del capitel, surgen cuatro hojas lisas de gran altura sobre cuyas cimas reposa directamente el ábaco. Desconocemos se la cima de estas hojas se enroscaba para formar las volutas.

La parte central del cálatos permanece completamente lisa y solamente destaca en ella la presencia de un potente labio superior.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta una forma semicircular lisa.

Mediados del s. IV dC.

## OES011 – CAPITEL CORINTIZANTE

Nº Inv.: 11.750, MV, Basílica de Casa Herrera. Badajoz. Presenta pocas roturas importantes pero un ligero desgaste ha afectado a la totalidad de su superficie, borrando prácticamente en diversos casos el contorno de algunos elementos. Mármol, Alt.

cap.: 20, Long. áb.: 31,5, Diag. 46, Diám.: 19,2, Alt. áb.: 3,5, Alt. Fl.: 5,2, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 9,5.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 161, nº 725; CABALLERO ZOREDA 1975: p. 78, nº 37 y fig. 9, lám. 21b.

El capitel presenta una única corona de hojas en la parte inferior, completamente lisas y con un contorno más bien redondeado. Sobre esta primera corona de hojas, y situadas en las esquinas de la pieza, nacen cuatro hojas palmiformes cuyo extremo superior coincide con la esquina del ábaco. Éstas aparecen decoradas mediante un potente surco central del que surgen delgados y estilizados foliolos.

El espacio central del cálatos, que adopta una forma trapezoidal, aparece delimitado por un listel con sección apuntada. El interior del mismo aparece completamente liso.

El ábaco, ligeramente cóncavo, adopta la forma de una moldura plana, con un ligero reborde en la parte inferior y otro en la superior. La franja central del mismo aparece decorada en una de las caras del capitel por un posible motivo a cardón. Las flores del ábaco adoptan una forma aproximadamente circular, lisa y ligeramente inclinada hacia el exterior.

Siglo IV dC<sup>350</sup>.

## OES012 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 16.189, MNAR, Basílica de Casa Herrera. Mérida. Conservamos únicamente uno de los ángulos superiores de la pieza. Mármol.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1975: p. 80, nº 49 y fig. 10, lám. 23e.

Su labra es bastante tosca y realizada mediante el bisel.

En este fragmento aparece uno de los extremos del tallo de una voluta en posición prácticamente horizontal. La voluta realiza una rosca de dos vueltas.

<sup>350</sup> M. Á. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 161, nº 725] mientras que L. Caballero y T. Ulbert lo consideran del s. VI dC [CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, T. 1975: pp. 92-93].

Directamente sobre la voluta reposa el ábaco, liso y con perfil cóncavo. Bajo el ángulo del ábaco aparece una ancha banda decorada mediante diversos surcos verticales.

Siglo VI dC.

## OES013 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 11.932, MNAR, Basílica de Casa Herrera. Mérida. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1975: p. 78, nº 38 y fig. 9, lám. 21c.

Su decoración aparece fuertemente simplificada y reducida a una corona de hojas lisas de escaso relieve.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de ocho hojas lisas de perfil globular aunque apuntado en la cima.

Sobre estas hojas descansa el ábaco que adopta una forma cuadrangular lisa.

Siglo VII dC.

## OES014 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 4378 (1943/3188), MNAR, Basílica de Casa Herrera. Mérida. Solamente conservamos parte de una hoja de acanto y el arranque de un caulículo, lo que nos indica que esta hoja pertenece a la segunda corona. Mármol.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1975: p. 80, nº 41 y lám. 22c.

Su labra se ha realizado con gran finura y delicadeza.

La hoja presenta un ancho nervio central formado por un listel plano y flanqueado a lado y lado por sendos surcos o incisiones que constituyen a su vez el nervio central de los lóbulos medianos. El lóbulo superior, por su parte, presenta una gran proyección hacia el exterior.

El caulículo es formado por un tallo liso abocelado y aparece coronado mediante un anillo simple.

Altoimperial<sup>351</sup>.

### OES015 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 4379 (1943/3189), MNAR, Basílica de Casa Herrera. Mérida. Únicamente conservamos parcialmente el punto de unión de dos hojas acantizantes. Mármol.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1975: p. 80, nº 42 y lám. 22d.

Su talla, aunque bastante erosionada, parece fina y de gran calidad.

Los foliolos presentan una forma ligeramente arqueada y un nervio central con forma cóncava.

Altoimperial<sup>352</sup>.

### OES016 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 4.380 (1943/3190), MNAR, Basílica de Casa Herrera. Mérida. Únicamente conservamos parcialmente la parte inferior de una hoja de acanto. El fragmento se presenta además fuertemente erosionado. Mármol.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1975: p. 80, nº 43 y lám. 22e.

Podemos observar en esta pieza unos profundos espacios de sombra entre los distintos foliolos y unos profundos surcos que flanquean los nervios centrales de los distintos lóbulos, generando todo ello importantes contrastes entre luces y sombras.

Altoimperial<sup>353</sup>.

### OES017 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 16.691, MNAR, Basílica de Casa Herrera. Mérida. Solamente conservamos parte de una hoja de acanto. Mármol.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1975: p. 80, nº 45 y fig. 10, lám. 23a.

Su labra es delicada y de buena calidad, con los foliolos representados de forma naturalista y generando un espacio de sombra con forma de gota de agua bastante profundo.

Altoimperial<sup>354</sup>.

### OES018 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 16.702, MNAR, Basílica de Casa Herrera. Mérida.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1975: p. 80, nº 44 y fig. 10, lám. 22f.

Solamente conservamos un pequeño fragmento perteneciente a la cima de una hoja de acanto.

Altoimperial<sup>355</sup>.

### OES019 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 16.359, MNAR, Basílica de Casa Herrera. Mérida.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 1975: p. 78, nº 39 y fig. 10, lám. 22ª.

Solamente conservamos uno de los ángulos superiores de la pieza, en el que se observa parte del ábaco y el arranque de una hoja.

Siglo VII dC.

<sup>351</sup> L. Caballero y Th. Ulbert le atribuyen una cronología de época altoimperial [CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 92].

<sup>352</sup> L. Caballero y Th. Ulbert le atribuyen una cronología de época altoimperial [CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 92].

<sup>353</sup> L. Caballero y Th. Ulbert le atribuyen una cronología de época altoimperial [CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 92].

<sup>354</sup> L. Caballero y Th. Ulbert le atribuyen una cronología de época altoimperial [CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 92].

<sup>355</sup> L. Caballero y Th. Ulbert le atribuyen una cronología de época altoimperial [CABALLERO ZOREDA, L.; ULBERT, TH. 1975: p. 92].

## OES020 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: G/85/242, MACac, Iglesia de El Gatillo. Cáceres<sup>356</sup>. La pieza aparece fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Además, presenta una rotura en la parte superior del capitel que ha eliminado la decoración del ábaco. Mármol.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup>-D. 1991: p. 483 y 488, nº 8 y fig. 6.

Su labra es bastante sencilla predominando las superficies lisas.

El fuste es liso y aparece coronado mediante un pequeño collarino abocelado liso. El capitel adopta un perfil rectangular y se decora mediante una esquematización de cuatro hojas angulares con la cima enroscada formando las volutas. Estas hojas aparecen separadas mediante profundas incisiones.

Siglo VII dC<sup>357</sup>.

## OES021 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: G/85/243, MACac, Iglesia de El Gatillo. Cáceres<sup>358</sup>. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Capitel y fuste fueron labrados en un mismo bloque de mármol y probablemente también la basa. Mármol.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup>-D. 1991: p. 480 y 488, nº 9 y fig. 6, pág. 482.

El fuste es liso y aparece coronado por un collarino liso abocelado. La decoración del capitel es muy simple realizada únicamente mediante dos profundas incisiones diagonales que simulan la presencia de una corona de cuatro hojas angulares. Sobre éstas, aparece el ábaco cuya altura iguala a la altura del cálatos.

<sup>356</sup> Es probable que proceda del ábside meridional.

<sup>357</sup> L. Caballero, V. Galera y M<sup>a</sup>-D. Garralda consideran este capitel de hacia el 600 dC [CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup>-D. 1991: pp. 483 y 488].

<sup>358</sup> Fue hallado en la habitación delantera sur, fuera del ábside.

Éste presenta un perfil cuadrangular y su superficie es completamente lisa.

Siglo VII-IX dC<sup>359</sup>.

## OES022 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: G/85/240; MACac, Iglesia de El Gatillo. Cáceres<sup>360</sup>. Capitel y fuste fueron labrados en un mismo bloque de mármol. La pieza presenta una fractura en la parte inferior, a la altura del fuste. Mármol.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup>-D. 1991: p. 488, nº 10 y fig. 6, pág. 482.

El fuste se presenta completamente liso y sobre éste surge el capitel que adopta una forma de cubo completamente lisa. El interior de este cubo ha sido vaciado aunque desconocemos el motivo.

Entre inicios del s. VI dC y el s. VII dC.

## OES023 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: G/86/1, MACac, Iglesia de El Gatillo. Cáceres<sup>361</sup>. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup>-D. 1991: nº 1 y fig. 5, pág. 481.

Su labra es bastante tosca y esquemática a pesar que presenta una articulación que le confiere gran elegancia.

El capitel fue labrado junto a un pequeño segmento de fuste completamente liso y con una forma de cono bastante acentuada. El capitel, de escasa altura, se decora mediante dos bocelos lisos, de menor tamaño el inferior. Sobre éstos aparece el ábaco,

<sup>359</sup> L. Caballero, V. Galera y M<sup>a</sup>-D. Garralda consideran este capitel de hacia el 500 dC [CABALLERO ZOREDA, L.; GALERA, V.; GARRALDA, M<sup>a</sup>-D. 1991: pp. 480 y 488].

<sup>360</sup> Apareció en el ábside de la habitación delantera sur.

<sup>361</sup> Apareció en el nivel de destrucción de la nave central, delante del ábside.

con un perfil cuadrangular y su superficie lisa.

Entre inicios del s. VI dC y el s. VII dC.

### OES024 – CAPITEL CORINTIO

MIV, Iglesia de Idanha-a-Velha. Portugal. Su estado de conservación no es muy bueno pues la pieza se presenta fracturada en la parte inferior. Además, un fuerte desgaste ha afectado a gran parte de su superficie, llegando a borrar prácticamente la decoración en alguna de sus caras.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 123.

En su labra predomina la talla a bisel.

En la parte inferior del capitel se observa la presencia, aunque conservado únicamente de forma parcial, de un collarino liso. Sobre éste aparece la decoración del capitel realizada a partir de listeles biselados verticales que simulan, aunque de forma muy esquemática, la presencia de una corona de cuatro hojas angulares. Algunos de estos listeles se enroscan en sus extremos formando las volutas.

La parte superior del capitel, que corresponde al ábaco, es la que conservamos en peor estado. Se decora mediante diversos listeles biselados.

Segunda mitad del s. VI dC.

### OES025 – CAPITEL CORINTIO

MIV, Iglesia de Idanha-a-Velha. Portugal. Su estado de conservación no es muy bueno pues la pieza presenta un fuerte desgaste que ha afectado a gran parte de su superficie, llegando a borrar prácticamente la decoración en alguna de sus caras.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 124.

En su labra predomina la talla a bisel.

Este capitel presenta un esquema decorativo idéntico al anterior aunque realizado de forma mucho más tosca y con los surcos labrados con menor profundidad.

Segunda mitad del s. VI dC.

### OES026 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Lucía del Trampal, Alcuéstar. Cáceres. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.: SÁEZ LARA, F. 1999: p. 121, nº 54.

Su labra es muy tosca y esquemática, predominando en ella las superficies lisas.

El fuste se presenta completamente liso y rematado por un pequeño collarino liso abocelado. Sobre éste aparece el capitel que adopta un perfil rectangular. La parte inferior se decora simplemente mediante dos incisiones diagonales que simulan la presencia de una corona de cuatro hojas angulares. Sobre éstas se desarrolla un potente ábaco, cuya altura es aproximadamente igual a la altura del cálatos del capitel. Éste se decora mediante cuadros concéntricos dibujados por un listel de sección plana.

Siglo VIII-IX dC.

### OES027 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Lucía del Trampal, Alcuéstar. Cáceres. Solamente conservamos un fragmento del capitel perteneciente a una de las hojas de acanto.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.: SÁEZ LARA, F. 1999: p. 125, nº 3, fig. 59, lám 94-96.

L. Caballero cree que este capitel debería situarse en una de las columnas del crucero de la iglesia<sup>362</sup>.

Altoimperial<sup>363</sup>.

### OES028 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Lucía del Trampal, Alcuéstar. Cáceres. Solamente conservamos un fragmento del capitel perteneciente a la decoración del centro del cálatos.

<sup>362</sup> CABALLERO 1999: p. 125.

<sup>363</sup> L. Caballero lo fecha en época altoimperial [CABALLERO 1999: p. 125].

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.: SÁEZ LARA, F. 1999: p. 125, nº 2, fig. 59, lám 94-96.

Es con toda probabilidad un fragmento perteneciente a un capitel corintizante de los denominados a lira.

Altoimperial<sup>364</sup>.

## OES029 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Amaro, Beja. Portugal. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 158.

La labra de esta pieza es bastante simple predominando las formas lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con la cima escasamente pronunciada. Entre las hojas de la segunda corona surgen unos delgados tallos lisos que configuran los caulículos. Este tallo se bifurca en dos dando lugar a las volutas y las hélices. No se distingue en él ni el coronamiento del caulículo ni la presencia de los cálices. Las hélices aparecen unidas mediante un puntecillo.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo V-VI dC.

## OES30 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Amaro, Beja. Portugal. Presenta numerosas pequeñas roturas así como importantes desgastes en algunas partes del capitel.

Bibl.: LUIS REAL 2000: p. 68, fig. 18c.

En su labra, bastante tosca, predomina la talla a bisel, generando importantes efectos de claroscuro.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de ocho hojas decoradas a partir de parejas de pequeños semicírculos superpuestas realizadas con el bisel. La cima de las hojas angulares se enrosca formando las volutas.

En la parte superior del cálatos aparece un potente labio. El ábaco presenta forma cóncava y su superficie se decora mediante débiles incisiones verticales. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco pero su estado de conservación nos impide conocer cómo era su decoración.

Siglo VII dC.

## OES031 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Amaro, Beja. Portugal. La realización de este capitel resulta de una gran tosquedad, con los tallos de las volutas desiguales, la presencia de tamaños diferentes en las cimas de las hojas, la simplificación de su decoración a incisiones verticales, etc.

Bibl.: ALMEIDA 1962: p. 205, lám 15, fig. 160; LUIS REAL 2000: p. 68, fug. 18b.

Gran parte de la superficie del cálatos aparece decorada mediante dos coronas de ocho esbeltas y delgadas hojas con prominentes cimas. Las hojas de ambas coronas nacen directamente en la base del capitel y se decoran mediante la presencia de pequeños listeles verticales separados por surcos realizados con el trépano.

Sobre la cima de la hoja central de la primera corona surgen los tallos de las volutas, muy delgados y dispuestos en forma de V bastante exvasada.

El ábaco presenta perfil cuadrangular y su superficie es lisa. En él es ausente la flor del ábaco. Sobre el capitel se ha añadido una imposta de gran tamaño, con un enorme caveto en la parte inferior, probablemente para regularizar la altura de la columna en la que se halla reaprovechado con el resto de columnas de la iglesia de San Amaro.

<sup>364</sup> L. Caballero lo fecha en época romana aunque con ciertas dudas debido a que algunos detalles, como el botón y las flores de cuatro pétalos, lo asemejan a los frisos del Trampal [CABALLERO ZOREDA, L.: SÁEZ LARA, F. 1999: p. 125].

Finales del s. VI-VII dC.

### **OES032 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Iglesia de San Amaro, Beja. Portugal. Presenta numerosas roturas repartidas por toda su superficie así como un fuerte desgaste localizado en algunos sectores, habiendo provocado la práctica desaparición de la decoración de las hojas de la corona inferior.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 155.

La parte inferior se decora mediante una corona de ocho hojas probablemente acantizantes. La distinción entre los diferentes lóbulos se ha realizado mediante importantes y profundos surcos, generando consecuentemente fuertes contrastes entre luces y sombras en este capitel.

En los ángulos del capitel aparecen cuatro estilizadas hojas con una decoración similar a la de las hojas precedentes. La cima de estas hojas se enrosca formando las volutas.

El centro del cálatos se decora mediante un motivo a lira; sobre la cima central de la hoja de la primera corona surge un delgado tallo del que nacen dos rosetas tetrapétalas. En la parte superior del cálatos se observa un potente cálatos.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y se decora mediante una estrecha banda horizontal que recorre la totalidad de su superficie. No se distingue la presencia de la flor del ábaco.

Altoimperial.

### **OES033 – CAPITEL CORINTIO**

Iglesia de San Amaro. Beja. Portugal. Su estado de conservación es bastante bueno pues solamente presenta algunas fracturas que han afectado a la cima de algunas hojas.

Bibl.: ALMEIDA 1962: p. 205, lám 15, fig. 157; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: Taf. 94a.

Su aparato decorativo es bastante simple predominando las superficies lisas y los relieves muy bajos.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho pequeñas hojas lisas. Sobre las hojas angulares de esta corona surgen cuatro hojas estilizadas decoradas a modo de palmeta y sobre cuyas cimas reposan las volutas. Estas hojas aparecen separadas en su mayor parte del cuerpo del cálatos que en este punto se estrecha fuertemente para volver a ensancharse en la parte superior del capitel, adoptando una forma triangular invertida.

El cálatos se decora mediante los tallos de las volutas, decorados con un motivo a cordón, que surgen por detrás de la cima de la hoja central de la corona inferior. Éstos se enroscan generando tres vueltas completas. Entre los tallos de las volutas, y situado en el centro del cálatos, aparece un gran botón circular decorado mediante débiles incisiones a modo de aspas.

El ábaco presenta perfil cóncavo y su superficie se decora mediante motivos geométricos; una sucesión de cuadrados divididos en su interior mediante una cruz en cuatro sectores triangulares. En el centro de cada cara aparece una enorme venera invertida de bella factura.

Siglo VI-VII dC.

### **OES034 – CAPITEL CORINTIO DE PLACA**

Coimbra. Portugal. Se conserva fragmentariamente. Mármol.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: nº 683.

Su labra parece bastante fina y elegante.

La parte inferior del cálatos se decora mediante dos coronas de hojas lisas bastante anchas. Sus respectivas cimas son bastante pronunciadas y penden fuertemente hacia el exterior.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos formados por un tallo liso coronado por un anillo simple. Solamente conservamos la parte superior de los cálices formados por hojas lisas similares a las de las coronas inferiores. Sobre los cálices surgen los tallos de las

hélices y las volutas, hélices que se tocan entre sí. Desconocemos, sin embargo, si sobre la cima de la hoja central de la segunda corona había un calicillo.

Por lo que respecta al ábaco, este presenta una forma bastante clásica con perfil cóncavo y con un caveto en la parte inferior. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco convertida en una cartela circular lisa.

Siglo V-VI dC.

### OES035 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 396, MAB, Calle Espronceda. Badajoz. Su estado de conservación no es muy bueno pues presenta numerosas roturas que afectan a la práctica totalidad de las cimas de las hojas de acanto así como a la totalidad de las esquinas superiores del capitel, lo que nos impide conocer cómo eran las volutas. El resto de la superficie de la pieza se conserva en buen estado pues sus superficies aparecen lisas y sin marcas de desgaste. Mármol, Alt. cap.: 46,3, Diám.: 27,8, Alt. fl.: 6,5, Anch. fl.: 10, Alt. 1: 12, Alt. 2: 25,5, Alt. Hél.: 4,3.

Bibl.: BARRERA ANTÓN 1982: pp. 34-35, fig. 3; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 156, nº 684.

Su modelado es bastante suave y plástico pues son ausentes en él las superficies cortantes, se han reducido al máximo las carenas como se ejemplifica perfectamente en el paso de los caulículos al tallo de las volutas, paso realizado sin que haya ningún elemento diferenciador. Sin embargo, se ha marcado el contorno de los principales elementos decorativos, como las hojas de acanto o las volutas, hélices, cálices y caulículos, unificados todos ellos bajo un mismo cuerpo continuo mediante profundas incisiones que confieren al capitel unos bellos efectos de claroscuro.

La mitad inferior del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas de acanto. Éstas presentan un contorno aproximadamente rectangular con una pendencia de sus

extremos superiores destacables. La terminación de las mismas es en forma apuntada, modelo que tiene su manifestación más próxima en capiteles norteafricanos<sup>365</sup>. Entre las hojas de la segunda corona nacen unos delgados caulículos que van ensanchándose hasta formar el cuerpo del que nacen los tallos de las volutas y las hélices, representadas estas últimas de forma bastante esquemática y sin llegar a tocarse entre sí.

No aparece ni el calicillo ni el tallo de la flor del ábaco. Por lo que respecta al ábaco, su pésimo estado de conservación nos impide conocer cómo era. La flor del ábaco se ha grabado directamente sobre la parte superior del cálatos y adopta la forma de un semicírculo completamente liso.

Siglo IV-V dC<sup>366</sup>.

### OES036 – CAPITEL CORINTIO

MAAS, sin contexto. No presenta roturas importantes aunque toda su superficie aparece ligeramente erosionada.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 468, nº ASL03, lám. CDXLII, b.

La labra de la pieza es muy simple, predominando en él las superficies lisas y de escaso volumen.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con un perfil ligeramente triangular y muy separadas unas de otras. La cima de las hojas no se presenta muy desarrollada.

<sup>365</sup> BARRERA ANTÓN 1982: p. 34. Este mismo autor señala algunas similitudes de estas hojas con las de los capiteles de la denominada Casa del Efebo de Volubilis [THOUVENOT 1937: p. 75, fig. 7] o de la denominada Casa de Flavius Germanus [ETIENNE 1960: lám. LXXXVIII, 2].

<sup>366</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha hacia finales del s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 156, nº 684] mientras que J. L. Barrera lo fecha hacia inicios del s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 156, nº 684].



Entre las hojas de la segunda corona surgen los tallos de las volutas y las hélices, de escasa anchura.

El ábaco presenta forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela circular lisa.

Siglo VI-VII dC<sup>367</sup>.

### OES037 – CAPITEL CORINTIO

Vila Viçosa. Portugal. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas importantes, salvo aquellas que han afectado a la cima de algunas hojas, ni fuertes desgastes.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 158, nº 694.

Su labra es bastante tosca y sencilla.

La parte inferior del cálatos se decora mediante la presencia de dos coronas de ocho hojas lisas cada una. Éstas presentan un contorno aproximadamente rectangular y aparecen separadas unas de otras.

En la parte superior del capitel no aparecen las volutas que han sido sustituidas por una hojita lisa de perfil triangular situada sobre las hojas angulares de la segunda corona. El centro de cada cara del cálatos permanece liso.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil claramente cóncavo y en el centro aparece la flor del ábaco convertida en una cartela semicircular lisa.

Finales del s. VI-VII dC<sup>368</sup>.

### OES038 – CAPITEL CORINTIO

Badajoz.

Bibl.: PIJOÁN 1942: fig. 594, p. 406.

Su labra es muy tosca, con la reducción de los distintos elementos

decorativos a simples formas geométricas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho pequeñas hojas lisas de perfil globular. Sobre éstas aparece una corona igualmente formada por ocho hojas de gran tamaño y con la cima apuntada a modo de triángulo. Estas hojas se decoran mediante un nervio central formado por un pequeño listel abocelado en torno al cual se articulan los distintos foliolos, estrechos y apuntados, a modo de palmeta.

Entre las hojas de esta segunda corona aparecen unos delgados caulículos, con una sección ligeramente apuntada, coronados por un anillo liso. Este coronamiento se halla prácticamente a la misma altura que las hélices y las volutas, por lo que sus respectivos tallos apenas disponen de espacio para desarrollarse.

No se observa la presencia del ábaco pues volutas y hélices se hallan en la parte superior del capitel.

Cronología desconocida.

### OES039 – CAPITEL CORINTIO

Ermita de la Alcazaba, Reina, Badajoz, reaprovechado. Presenta algunas pequeñas roturas distribuidas por su superficie que han afectado, por ejemplo, a alguna de las cimas de las hojas, parcialmente a una hélice, etc. Sin embargo, la erosión ha afectado de forma importante a algunos sectores de este capitel, llegando a borrar por completo una de sus volutas.

Bibl.: AA.VV: p. 168, nº 53.

La labra de la pieza es bastante tosca aunque en ella son presentes algunos bellos detalles que le confieren cierta elegancia, como el coronamiento de los caulículos o la realización tan cuidadosa de las hojas de la segunda corona.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas completamente distintas entre sí. Las de la primera corona son lisas y presentan un potente cuerpo globular. En cambio, las de la segunda corona han sido talladas con gran delicadeza y arrapadas a la superficie del cálatos. Éstas

<sup>367</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 466].

<sup>368</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 158].

presentan un cuerpo ovalado, ligeramente apuntado en la parte superior, en cuyo interior han sido labrados diversos foliolos verticales, de sección cóncava y con las cimas apuntadas.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, cuyo tallo es liso y adopta la forma de un cono invertido. Los caulículos son coronados por cinco pequeños anillos superpuestos decorados con un motivo a cordón. De ellos surgen directamente unos tallos, sin que haya la presencia de los cálices, formados por dos listeles unidos que se enroscan formando unas grandes volutas y hélices. Estas últimas reposan directamente sobre la cima de la hoja central de la segunda corona.

No se observa la presencia del ábaco aunque desconocemos si esta parte del capitel pudo haber sido recortada en el momento de reaprovechar la pieza en su emplazamiento actual.

Cronología desconocida.

## OES040 – CAPITEL CORINTIO

Palacio Episcopal de Badajoz, reaprovechado. Capitel que ha sufrido un proceso de alisado de toda su superficie como fruto de una pésima restauración. Presenta además algunas roturas en la totalidad de sus ángulos superiores. Mármol, Alt. cap.: 31,5, Long. áb.: 36, Diám.: 27,5, Alt. áb.: 8, Alt. fl.: 7, Anch. Fl.: 9, Alt. 1: 11.

La totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante dos coronas de hojas de acanto. Estas presentan un contorno rectangular con los ángulos superiores redondeados. En el eje de las hojas aparece un surco que hace las funciones de nervio central. En torno a él se articulan los distintos foliolos alargados, ligeramente apuntados y con un nervio central realizado a partir de un surco con sección en V.

Las hojas de la segunda corona son algo más anchas que las de la primera corona. Su decoración varía un poco respecto a las hojas de la primera corona. Éstas presentan un ancho cuerpo central, flanqueado a lado y lado por un potente

surco vertical, decorado por una superposición de incisiones horizontales. En los márgenes de las hojas aparecen foliolos similares a los de la primera corona.

Por falta de espacio no aparecen caulículos ni cálices. El ábaco presenta su superficie completamente lisa. La flor del ábaco, muy mal conservada en la totalidad de las caras, presenta una forma próxima a la semiova.

Cronología desconocida.

## OES041 – CAPITEL CORINTIO

Nave de la Galera. MAB, sin contexto. Su estado de conservación es excelente pues no presenta ninguna rotura destacable. Únicamente presenta un ligero desgaste en alguna de sus caras. Mármol, Alt. cap.: 45, Long. áb.: 50, Diám.: 42,8, Alt. áb.: 6, Alt. coll.: 1,5, Alt. Fl.: 8, Anch. Fl.: 9, Alt. 1: 24, Alt. Vol.: 10, Alt. Roseta central: 10, Anch. Roseta central: 10.

Bibl.: PIJOÁN 1942: fig. 593, p. 406.

El capitel transmite una cierta sensación de elegancia pero a la vez de sencillez y esquematismo en los elementos ornamentales, principalmente en las hojas de acanto. Su decoración ha sido grabada con un relieve bastante bajo, las cimas de las hojas apenas se separan de la superficie del cálatos, aunque destacan las enormes volutas, realizadas con un potente relieve, que consiguen transmitir una gran sensación de potencia.

La mitad inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas de acanto muy juntas unas con otras. El nervio central de las hojas es formado por dos listeles unidos. De él surgen los distintos foliolos a modo de espiga, algunos de los cuales adoptan una forma ligeramente ondulada. Cada uno de estos foliolos se divide a mitad altura en dos nuevos foliolos más estrechos. Justo en el punto de la división aparece un pequeño espacio de sombra circular realizado con el trépano. En el punto de unión entre los foliolos de diversas hojas también aparece una sucesión de perforaciones realizadas con el trépano.

Entre las hojas de esta corona aparecen los tallos de las volutas. Éstos aparecen prácticamente verticales y su sección es plana y lisa.

Justo encima de la hoja central de cada cara del capitel aparecen dos pequeños tallos sobre los que reposa una roseta heptapétala con un gran botón central con forma de roseta tetrapétala.

El sector del cálatos situado entre las dos volutas aparece decorado por lo que podríamos denominar membranas vegetales terminadas en puntas. Estas son muy estrechas y han sido labradas a bisel.

El ábaco presenta forma convexa y aparece decorado por dos molduras. En el centro, la flor del ábaco ha sido substituida por una venera toscamente representada.

Siglo VI-VII dC.

## OES042 – CAPITEL CORINTIO

Nave de la Galera. MAB, sin contexto. Presenta un fuerte desgaste en algunas de sus caras. Caliza, Alt. cap.: 42,5, Long.áb.: 49,5, Diám.: 42,4, Alt.áb.: 3, Alt.fl.: 7, Anch.Fl.: 8, Alt.: 24,5, Alt. Vol.: 10.

La realización de este capitel es de gran tosquedad y en él no juegan un papel destacado los juegos entre las luces y las sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas de acanto. Éstas nacen directamente de la base del capitel y se tocan entre sí. En el eje de cada una de las hojas aparece un listel que hace las funciones de nervio central en torno al cual se distribuyen los distintos lóbulos, cinco en total, cada uno de ellos con un nervio central formado a partir de un surco con sección en V. Cada uno de los lóbulos está formado aproximadamente por tres foliolos apuntados, foliolos que generan mediante un contacto asimétrico espacios de sombra con forma de gota de agua inclinada. Algunos de los foliolos contactan con foliolos pertenecientes a otra hoja de acanto, generando espacios geométricos triangulares o aproximadamente rectangulares,

recordando el esquema de los capiteles denominados corintio-asiáticos. La cima de las hojas pende hacia el exterior de forma considerable.

De entre las hojas de esta corona nacen los tallos de las volutas, lisos y de sección plana que se enroscan formando 1,5 vueltas.

En el sector del cálatos situado entre las dos volutas aparece una gran protuberancia que debido al desgaste no podemos interpretar.

El ábaco presenta una forma ligeramente convexa con la superficie plana y lisa. En el centro aparece la flor del ábaco que no conservamos en ninguna de las caras del capitel.

Siglo VI-VII dC.

## OES043 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia Parroquial de Talavera la Real, Badajoz, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente aunque, sin embargo, presenta alguna pequeña rotura en la parte inferior de una de sus caras. Mármol, Alt. cap.: 23,5, Long.áb.: 33,5, Diag.: 44, Diám.: 18, Alt. coll.: 1,6, Alt. Cruz: 5, Anch. Cruz: 3,3, Alt. 1: 18, Alt. vol.: 5,5.

Bibl.: SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: Taf. 91a y b.

En su labra predomina el uso del bisel generando importantes contrastes entre luces y sombras. El capitel se halla actualmente reaprovechado en el interior de la iglesia como pica de agua bendita y reposa sobre un fuste cuyo diámetro es mucho menor al de la base del capitel. Este fuste, también realizado en mármol, aparece decorado mediante tres bandas horizontales, separadas cada una por un motivo a cordón, en cuyo interior se representan diversos motivos vegetales, como palmetas.

En la parte inferior del capitel aparece un pequeño collarino abocelado liso encima del cual nacen las cuatro hojas angulares que decoran el cálatos. Éstas han sido labradas mediante el bisel de una forma bastante esquemática y geometrizada; presentan un ancho nervio central formado por un listel plano y liso que aparece flanqueado a lado y lado por

un profundo y ancho surco que sirve a su vez de nervio central de los lóbulos medianos. Estos lóbulos presentan cuatro foliolos con los extremos redondeados y su superficie es plana. El foliolo inferior de este lóbulo mediano prácticamente se une con su correspondiente de la hoja que tiene a su lado, generando, justo debajo, un espacio con forma aproximadamente globular que se rellena con la aparición de dos foliolos apuntados que reposan a su vez sobre una hilada de tres espacios de sombra en la que se combinan las formas triangulares y semicirculares.

En el punto de unión de las hojas angulares, en el centro de cada cara del capitel, surgen los tallos de las volutas a modo de V. Éstos son planos y desprovistos de decoración. Sobre el punto de unión de estos tallos aparece labrada una pequeña cruz.

El capitel no presenta ábaco pues las volutas a se han labrado justo en la parte superior de la pieza.

Siglo VI-VII dC.

## OES044 – CAPITEL CORINTIO

Museo Etnológico, Beja. Portugal. Presenta algunas roturas y desgastes principalmente en los ángulos superiores del capitel, habiendo borrado prácticamente las volutas.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 143.

La labra de la pieza es bastante simple, con la geometrización de la decoración de las hojas, y predomina en ella el uso del bisel.

La parte inferior del cálatos aparece decorada mediante cuatro anchas hojas angulares tangentes en el centro de cada cara del capitel. Estas hojas se decoran con foliolos dispuestos verticalmente, apuntados y con un rebaje en su interior realizado con el bisel, confiriendo al capitel importantes efectos de claroscuro.

Sobre estas hojas aparecen los tallos de las volutas dispuestos en forma de V. Justo encima del punto de unión de los tallos de las volutas aparece una cruz griega. En la parte superior del cálatos se observa la presencia del labio.

El ábaco, de escasa altura, presenta una sección cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece una diminuta flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC.

## OES045 – CAPITEL CORINTIO

Museo de Évora, Beja. Poturgal. Presenta una rotura importante en uno de los ángulos superiores de la pieza y otras de menor entidad que han afectado a algunas de las cimas de las hojas.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 161.

La labra del capitel es muy tosca, con la reducción de la mayor parte de su decoración a simples incisiones verticales.

La parte inferior del capitel es envuelta por una corona de ocho hojas con una destacada cima. Estas hojas se decoran mediante una sucesión de listeles e incisiones verticales. Sobre esta corona de hojas aparece la parte superior del cálatos que adopta una forma trapezoidal y se decora de la misma forma que las hojas de la corona inferior mediante la sucesión de listeles e incisiones verticales, esta vez de mayor anchura. Sobre ellos se superpone la imagen de dos cuadrúpedos en actitud de correr, uno de ellos situado en el centro del cálatos y el otro, de menor tamaño, en el lado derecho y en un segundo término.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie es lisa. Es ausente en él la flor del ábaco.

Siglo VI-VII dC.

## OES046 – CAPITEL CORINTIO

Museo de Évora, Beja. Portugal. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que presenta una rotura en uno de sus ángulos superiores. La mayoría de las hojas conservan sus respectivas cimas.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 162.

La labra de la pieza resulta bastante tosca y simplificada, con la reducción de

la mayor parte de su decoración a simples incisiones verticales.

Este capitel presenta una estructura idéntica al ejemplar anterior aunque con la ausencia de los cuadrúpedos decorando el centro del cálatos. Además, su mejor estado de conservación nos permite conocer la existencia de la flor del ábaco, a modo de roseta.

Siglo VI-VII dC.

contornean los bordes de este espacio. En los ángulos superiores del cálatos aparece una diminuta voluta.

El ábaco presenta una escasa altura y su perfil es ligeramente cóncavo. En el centro de cada una de sus caras aparece una gran flor convertida en una cartela circular lisa con un botón en el centro. Esta flor invade la parte superior del cálatos.

Siglo VI-VII dC.

## OES047 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa María, Brozas. Cáceres. Conservado en la Ermita de Nuestra Señora de Tebas, Brozas. Cáceres. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: AA.VV: p. 168, nº 54; ANDRÉS ORDAX 1981: p. 12; ANDRÉS ORDAX 1982 : p. 95; MÉLIDA 1924: p. 217, nº 505.

Su labra es muy tosca y pobre, realizada mediante la sucesión de pequeñas incisiones realizadas con el trépano y repartidas por toda la superficie del capitel. Actualmente este capitel se halla reaprovechado como pila de agua bendita.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes. La superficie de estas hojas se decora mediante la sucesión de pequeñas incisiones verticales realizadas con el bisel. No se distingue en ellas la presencia del nervio central.

Los ángulos del capitel se decoran asimismo mediante la presencia de una palmeta de perfil triangular con la presencia de un nervio central formado a partir de un listel liso y plano flanqueado a lado y lado por dos débiles incisiones. En torno a este nervio central se articulan los distintos foliolos labrados igualmente mediante débiles incisiones.

La parte superior del cálatos, que presenta una forma claramente trapezoidal, se decora mediante la presencia en el centro de un cuadro decorado en su interior por dos semicírculos realizados mediante un listel de perfil apuntado. Los laterales de este sector del cálatos se decoran mediante la sucesión de débiles incisiones que

## OES048 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa María, Brozas. Cáceres, reaprovechado. Es probable que se halle fracturado en la parte inferior pues de la primera corona de hojas prácticamente solo observamos sus correspondientes cimbras. Además, su superficie se halla fuertemente erosionada en algunos puntos.

Bibl.: ANDRÉS ORDAX 1981: p. 12; ANDRÉS ORDAX 1982: p. 95; MÉLIDA 1924 : p. 217, nº 506.

En su labra predomina la sucesión de débiles incisiones realizadas con el bisel.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por un listel abocelado en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Sin embargo, el estado de conservación de este sector del capitel impide conocer la distribución de los mismos. Sobre estas dos coronas de hojas, y dispuestas en los ángulos del capitel, aparecen unas palmetas de perfil triangular con la presencia de un nervio central formado a partir de un listel liso y plano. En torno a este nervio central se articulan los distintos foliolos labrados igualmente mediante débiles incisiones.

La parte superior del cálatos, que presenta una forma claramente trapezoidal, se decora mediante dos tallos vegetales dispuestos en forma de V y en torno a los cuales se articulan distintas hojitas. En los ángulos superiores del capitel no se observa la presencia de volutas.

El ábaco, de notable altura, presenta sección cóncava y se decora mediante una cenefa decorada con círculos. En el

centro de cada una de sus caras aparece una gran flor convertida en una cartela circular lisa. Esta flor invade la parte superior del cálatos.

Siglo VI-VII dC.

### OES049 – CAPITEL CORINTIO

Palacio Episcopal de Badajoz, reaprovechado. Capitel que ha sufrido un alisamiento de toda su superficie como fruto de una pésima restauración. Presenta además algunas roturas en la totalidad de sus ángulos superiores así como en uno de sus costados. Mármol, Alt. cap.: 34, Diám.: 27, Alt. fl.: 8, Anch. fl.: 10, Alt. 1: 13,5.

El capitel presenta en la parte inferior una corona de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno rectangular con los ángulos superiores redondeados. Parece ser que la cima de las hojas no pendía demasiado hacia el exterior.

Tras esta primera corona aparecen cuatro hojas angulares de gran anchura que prácticamente cubren la totalidad del cálatos. Éstas llegan hasta los ángulos superiores del capitel aunque es muy probable que sus cimas, que no conservamos en ningún caso, no se enroscaran para formar las volutas, pues esto es lo que ocurre en otros capiteles similares de la zona.

La parte central del cálatos aparece completamente lisa y coronada por un labio convertido en una moldura lisa abocelada. El ábaco apenas es visible pues sus ángulos aparecen cubiertos y tapados por la cima de las hojas angulares. La flor del ábaco adopta una forma circular u ovoide completamente lisa.

Siglo VI-VII dC.

### OES050 – CAPITEL CORINTIO

Palacio Episcopal de Badajoz, reaprovechado. Capitel reaprovechado como basa. Ha sufrido un alisado de toda su superficie como fruto de una pésima restauración. Presenta además algunas roturas en dos de sus ángulos superiores así como en uno de sus costados. Poco podemos

decir de una pieza que ha perdido por completo la superficie trabajada por el artesano que no sea hablar de su estructura. Mármol, Alt. cap.: 40, Long. cap.: 40, Diám.: 34 aprox., Alt. fl.: 7,5, Anch. Fl.: 10, Alt. 1: 13,5.

Este capitel es muy similar al ejemplar anterior.

Siglo VI-VII dC.

### OES051 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia Parroquial de San Mateo, Alburquerque. Badajoz, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno aunque ha sufrido diversas roturas en una de sus caras que han afectado a la parte inferior del capitel y a la parte superior, concretamente a una de sus volutas. Además, toda la superficie se halla fuertemente erosionada y desgastada. Mármol, Alt. cap.: 40, Long. áb.: 55, Diag.: 79,5, Diám.: 38, Alt. 1: 19, Alt. 2: 27,5, Alt. Vol.: 8.

Bibl.: MÉLIDA 1925-26: p. 42, nº 2137.

Su labra es bastante tosca como se observa, por ejemplo, en la disposición de los tallos de las volutas, no perfectamente simétricos. Actualmente, este capitel se halla reaprovechado en el interior de la iglesia como pila de agua bendita.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas. Algunas de estas hojas, no todas, presentan un nervio central formado por un débil listel. La cima de las hojas es potente y se halla dividida en su parte superior en dos lóbulos mediante una incisión.

Justo sobre la cima de la hoja central de la primera corona surgen los tallos de las volutas, dispuestos en forma de V, de sección plana y completamente lisos. Las volutas, situadas en los ángulos superiores del capitel, no reposan sobre ninguna hoja angular, como es habitual, sino que aparece entre ellas un potente listel, a modo de tabique, que reposa sobre la cima de las hojas angulares de la primera corona.

Este capitel está desprovisto de ábaco.

Siglo VI-VII dC.

## OES052 – CAPITEL CORINTIO

Nave de la Galera, MAB, sin contexto. Presenta algunas pequeñas roturas que han afectado principalmente a la cima de algunas hojas. La superficie del capitel aparece afectada por una ligera erosión que ha redondeado las esquinas del capitel. Mármol, Alt. cap.: 25, Long. áb.: 35,5, Diám.: 30,4, Alt. fl.: 5,5, Anch. fl.: 10,5, Alt. 1: 14, Alt. Vol.: 3,3.

La realización es muy simple y esquemática, predominando las superficies lisas por lo que no se generan importantes contrastes entre luces y sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de ocho hojas lisas. Éstas presentan un contorno definido, con forma rectangular y la parte superior redondeada. Las hojas se tocan entre sí y únicamente aparecen separadas por un débil surco. La cima pende ligeramente hacia el exterior.

Las volutas, de pequeño tamaño y muy afectadas por la erosión, presentan un tallo formado por dos potentes listeles lisos y de sección redondeada. Los tallos de las volutas de una misma cara se unen en el centro del cálatos tras realizar una forma semicircular que descansa directamente sobre la hoja central de la corona del capitel.

El ábaco, de escasa altura, presenta una forma ligeramente cóncava y una superficie plana y lisa. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco, de enorme tamaño, que ocupa la parte superior del cálatos, obligando a los tallos de las volutas a realizar la forma semicircular anteriormente comentada. Ésta presenta forma rectangular con la parte inferior redondeada y aparece decorada en su interior con dos hojitas pequeñas vistas de perfil.

Siglo VI-VII dC.

## OES053 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 8.861, MAB, Jardines de la Legión de Badajoz. Presenta una importante rotura en una de sus caras, que hemos perdido casi por completo. Además, la erosión ha afectado de forma importante la totalidad de la

superficie del capitel, borrando casi por completo, en algunos puntos, su decoración. Mármol, Alt. cap.: 28, Long. áb.: 26 inc., Diám.: 26,8, Alt. áb.: 2, Alt. 1: 16,5.

La labra de la pieza es bastante simple y esquemática, con el predominio de las superficies lisas.

En la parte inferior del capitel se adivina la presencia de un potente collarino liso abocelado. Sobre éste aparece una corona de ocho hojas lisas con perfil rectangular y cima bastante pegada a su superficie.

La parte superior del capitel es la que conservamos en peor estado. Se adivina en ella la presencia de un tallo horizontal, ligeramente arqueado en el centro, que genera en sus extremos unas diminutas volutas.

Siglo VI-VII dC.

## OES054 – CAPITEL CORINTIO

MM, sin contexto. La pieza se halla fracturada en la parte inferior y en los ángulos superiores. Además, ha sufrido una fuerte erosión, principalmente en la hoja central de la corona inferior y en la flor del ábaco.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 163.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona posiblemente de ocho hojas lisas. Sobre esta corona de hojas aparece el tallo de las volutas, de las que no conservamos ningún ejemplar, formado por dos pequeños listeles unidos que adoptan una posición abombada.

Las volutas deben ocupar la parte superior del capitel, sin dejar espacio al ábaco que es inexistente. Sin embargo, en el centro de cada cara del capitel aparece una gran flor convertida en una cartela semicircular lisa.

Siglo VI-VII dC.

## OES055 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 913, MAB, sin contexto. Caliza, Alt. cap.: 19, Long. áb.: 41, Diag.: 57,5, Diám.: 23,5, Alt. áb.: 3, Alt. fl.: 5,5, Anch. Fl.: 11, Alt. 1: 9,5, Alt. Vol.: 3,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1981: p. 26 y lám. IV, 2.

Siglo VI-VII dC.

La estructura de este capitel es bastante ancha respecto a su altura. Se decora en la parte inferior mediante una corona de ocho hojas lisas bastante separas unas de otras. Éstas presentan una cima con perfil rectangular bastante marcado.

Sobre la cima de la hoja central surgen los tallos de las volutas formados por dos listeles abocelados unidos. Las volutas, situadas en los ángulos superiores del capitel, en los que no se observa la presencia del ábaco, son de pequeño tamaño.

En la parte superior del capitel, y situadas en el centro de cada cara, aparecen las flores del ábaco convertidas en cartelas rectangulares decoradas con un motivo vegetal.

Siglo VI-VII dC.

## OES056 – CAPITEL CORINTIO

MEM, sin contexto. Su estado de conservación es bastante malo, con la presencia de pequeñas roturas distribuidas por toda su superficie así como un fuerte desgaste que ha llegado a borrar prácticamente algunos elementos decorativos, como una de las volutas o algunas de las hojas de la corona inferior.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 133.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas. Sobre la cima de la hoja central surgen unos estrechos tallos, reducidos a un listel con sección ligeramente apuntada, dispuestos en forma en V que se enroscan en sus extremos formando unas pequeñas volutas. Igualmente, sobre la cima de la hoja central surge un potente tabique liso que conecta con la flor del ábaco.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie aparece completamente lisa y desprovista de decoración. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

## OES057 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 11.758, MAB, Colección Calzadilla. Presenta algunas pequeñas roturas en la parte superior del capitel que han afectado a alguno de sus ángulos, de las flores del ábaco y a alguna de las cimas de las hojas de acanto. Mármol, Alt. cap.: 20,3, Long. áb.: 29, Diag.: 43, Diám.: 28,5, Alt. áb.: 3, Alt. Fl.: 4, Anch. Fl.: 8, Alt. 1: 16.

Su factura, aún siendo bastante tosca, transmite una cierta elegancia. Los elementos decorativos han sido realizados a bisel creando, consecuentemente, efectos de claroscuro.

Una particularidad del capitel es la forma cilíndrica del cálatos, cuyo diámetro inferior es muy parecido al diámetro superior. La totalidad del cálatos aparece decorado por una corona de ocho hojas de acanto. Éstas presentan una forma marcadamente rectangular con la parte superior redondeada. El nervio central es formado por dos listeles lisos con sección redondeada. Éstos, a medida que se acercan a la base del capitel, se bifurcan creando en la base del capitel un pequeño espacio triangular. El listel de la derecha se une con el listel de la izquierda de la hoja de acanto situada a su derecha, mediante una forma semicircular. Igualmente, el listel de la izquierda se une con el listel de la derecha de la hoja de acanto situada a su izquierda. En torno al nervio central se articulan los diversos lóbulos formados por tres foliolos apuntados y con sección convexa. Entre los distintos lóbulos aparecen espacios de sombra, realizados de forma muy tosca mediante un contacto asimétrico de los foliolos, con forma de gota de agua ligeramente inclinada. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior.

El espacio libre del cálatos aparece decorado por una sucesión de listeles verticales en la parte inferior, horizontales en la parte intermedia y nuevamente verticales en la parte superior. Sobre ellos



se observa una pequeña moldura que sirve de coronamiento al cálatos.

Directamente sobre las hojas de acanto, y sin la presencia de las volutas, descansa el ábaco. Éste presenta una sección cóncava y un alzado liso y plano. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco que adopta una forma rectangular lisa, muy parecida a la forma que adopta el ábaco en las esquinas del capitel.

Siglo VII dC.

### OES058 – CAPITEL CORINTIO

MEM, sin contexto. Presenta la totalidad de los ángulos superiores fracturados.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 146.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de ocho hojas acantizantes. Éstas presentan un potente nervio central formado por un listel abocelado y decorado con un motivo a cordón. Este nervio central se une con sus correspondientes de las hojas más próximas. En trono a él se articulan los distintos foliolos a modo de espiga. Estos presentan un contorno bastante rectangular con una incisión en el centro que hace las funciones de nervio central.

El ábaco, que conservamos en bastante mal estado, presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras presenta una flor del ábaco convertida en una cartela rectangular.

Siglo VII dC.

### OES059 – CAPITEL CORINTIO

MEM, sin contexto. Su estado de conservación es bueno pues únicamente presenta una pequeña rotura en uno de sus ángulos superiores.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 147.

Este capitel es idéntico al anterior aunque su mejor estado de conservación nos permite apreciar algunos detalles que no veíamos en aquél, como la presencia de una roseta de seis pétalos y bella

factura situada en la parte superior del capitel, entre las hojas de la corona. Además, en este capitel el ábaco se presenta decorado mediante dos incisiones horizontales que recorren todo su contorno.

Siglo VII dC.

### OES060 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 3.487, MACac, Torrecillas, Alcuéscar. Cáceres. Presenta una importante rotura en uno de sus costados que ha borrado prácticamente la totalidad de una de sus caras. Mármol, Alt. 12,8, Long. áb.: 18, Alt. áb.: 3, Alt. 1: 9,7, Alt. roseta: 3,8, Anch. Roseta: 3,8.

Bibl.: BELTRÁN 1982: p. 62; CABALLERO ZOREDA 1999: p. 22; CERRILLO 1975: pp. 17-24; MÉLIDA 1924: p. 216, nº 502.

La labra es muy tosca con una notable reducción del aparato decorativo del capitel.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de cuatro hojas acantizantes angulares sobre cuyas cimas reposa directamente el ábaco, sin la presencia de las volutas. Estas hojas presentan un nervio central formado por un listel abocelado en torno al cual se articulan los distintos foliolos, prácticamente borrados por la fuerte erosión que ha sufrido la pieza. Los foliolos presentan sus extremos ligeramente apuntados y en el centro un nervio central labrado mediante una incisión realizada con el bisel.

El centro de cada cara del cálatos se decora mediante una roseta tetrapétala con gran botón central circular.

El ábaco adopta un perfil cuadrangular. A pesar de la fuerte erosión que ha padecido este sector del capitel parece que éste era liso y desprovisto de cualquier tipo de decoración.

Cronología desconocida.

### OES061 – CAPITEL CORINTIO

Conventual de San Antonio de Almendralejo, Badajoz, sin contexto. Hemos perdido la parte inferior del capitel y una

porción de la parte superior. Mármol, Alt. cap.: 8,5 inc., Long. áb.: 23, Diag.: 29, Diám.: 17,2, Alt. áb.: 2,5.

Su factura es tosca y muy esquemática, reduciendo los elementos vegetales prácticamente a formas geométricas.

A intervalos regulares aparecen unos potentes listeles verticales que dividen el cálatos en diversas casillas. Sobre éstos descansa el coronamiento del cálatos formado por un potente listel plano de sección cuadrangular.

El ábaco presenta forma cuadrangular lisa y una altura notable.

Siglo V-VI dC.

### OES062 – CAPITEL INDETERMINADO

Conventual de San Antonio de Almendralejo, Badajoz, sin contexto. No presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 14,5, Long. áb.: 27, Diám.: 23, Alt. áb.: 4, Alt. 1: 4,5.

Su factura es tosca y muy esquemática, reduciendo los elementos vegetales prácticamente a formas geométricas.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de toscos estrígiles que presentan una membrana vegetal en la base. Sobre éstos descansa el coronamiento del cálatos formado por un potente listel plano de sección cuadrangular.

El ábaco presenta forma cuadrangular lisa y una altura notable.

Siglo V-VI dC.

### OES063 – CAPITEL CORINTIO

Conventual de San Antonio de Almendralejo, Badajoz, sin contexto. Únicamente conservamos fragmentariamente la parte superior del capitel. Mármol, Alt. cap.: 10,5, Alt. áb.: 3, Alt. 1: 7,5 inc.

Su factura es muy tosca como puede observarse, por ejemplo, en el contorno de las hojas, ligeramente torcido e

irregular. El relieve de los elementos decorativos es muy bajo por lo que no se generan importantes contrastes entre luces y sombras.

La parte del capitel que conservamos aparece decorada por una corona de hojas lisas. Éstas presentan un contorno globular y en la parte superior se ha grabado, con un relieve muy bajo, la cima de las hojas, apuntada, que no se destaca de la superficie del cálatos.

Sobre esta corona de hojas descansa directamente, sin la presencia de volutas, el ábaco, muy erosionado, del que no conocemos su forma. Tampoco podemos afirmar si en el centro de cada del capitel había una flor de ábaco.

Cronología desconocida.

### OES064 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 12.747, MAB, sin contexto. Presenta importantes roturas en la parte superior y un fuerte desgaste que ha afectado a la totalidad de la superficie de la pieza. Mármol, Alt. cap.: 24,5, Long. áb.: 36, Diám.: 40, Alt. áb.: 3, Alt. fl.: 3, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 22.

Su factura es muy tosca eliminando todo recuerdo de naturalismo. El capitel aparece recubierto por una capa de pintura blanca que a su vez es recubierta por una capa de pintura negra que únicamente conservamos en algunos sectores de la pieza. Sin embargo, parece ser que esta capa de pintura fue aplicada posteriormente al primer uso del capitel puesto que también recubre algunas de las fracturas.

En la parte inferior del capitel aparece el collarino, liso y con sección cóncava. Sobre éste aparece la única corona de hojas que presenta el capitel, cuya altura corresponde a la altura del cálatos. Esta corona es formada por cuatro hojas angulares muy anchas, pues prácticamente se tocan unas con otras. La decoración de estas hojas es muy simple, formada por la sucesión de listeles con arista en el eje y surcos con sección en V que naciendo en la base de la hoja se abren en abanico. Este tipo de decoración confiere una gran vivacidad a

las hojas, realizada por los contrastes entre luces y sombras que se generan.

Entre las hojas aparecen unos anchos listeles cuya función desconocemos debido al mal estado de conservación.

El ábaco presenta sección cóncava y su alzado es liso y plano. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco que adopta una forma rectangular plana y lisa.

Cronología desconocida.

## OES065 – CAPITEL JÓNICO

Nº Inv.: 912, MAB, sin contexto. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Long. pieza: 52, Alt. cap.: 18,5, Long. áb.: 32,5 x 55, Alt. vol.: 16, Alt. Kyma: 17,5, Long. Coj.: 54,5, Anch. Balt.: 3,5.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1981: p. 26 y lám. IV, 3.

En el capitel podemos individualizar dos zonas claramente diferenciadas como son las caras frontales, caracterizadas por una gran sencillez y sobriedad en su decoración, predominando las superficies planas y lisas, y los cojinetes que tallados a bisel muestran una exuberante decoración vegetal.

El capitel muestra un equino de gran altura decorado por una enorme semiova, apenas esbozada, inscrita en un sencillo cascarón de escaso relieve. A lado y lado de la ova se disponen unas grandes volutas con una roseta tetrapétala y gran botón central inscrita en su interior. No presenta ni tallo de las volutas ni semipalmetas.

El elemento más preciosista del capitel lo constituyen los cojinetes decorados por hojas acantizantes que generan pequeños espacios de sombra con forma de gota de agua muy redondeada. El balteo aparece decorado con un motivo a cordón.

La simplicidad del capitel llega al extremo de eliminar hasta el ábaco.

Siglo IV-V dC.

## OES066 – CAPITEL CORINTIZANTE

Beja. Portugal. Presenta algunas roturas principalmente en la parte inferior de la pieza.

Bibl.: ALMEIDA 1962: p. 204, lám 15, fig. 128.

Su labra es bastante tosca.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas aparentemente lisas aunque existe la posibilidad que su decoración haya sido borrada por la fuerte erosión que ha padecido este sector de la pieza.

Por detrás de esta primera corona, y situadas en los ángulos, aparecen cuatro grandes hojas decoradas mediante un nervio central en torno al cual se articulan los distintos foliolos a modo de espiga. La cima de estas hojas se enrosca formando las volutas.

El centro del cálatos se decora mediante dos rosetas y tallos vegetales, a modo de los capiteles corintizantes denominados “a lira”. En la parte superior del cálatos aparece el labio.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco pero su estado de conservación no nos permite reconocer cual era su forma.

Altoimperial.

## OES067 – CAPITEL CORINTIZANTE

Palacio Episcopal de Badajoz, reaprovechado. Presenta algunas pequeñas roturas que han afectado a uno de los ángulos superiores de la pieza y a algunas de las cimas de las hojas de la primera corona. Sin embargo, toda su superficie ha sido ligeramente alisada y pulida fruto de una pésima restauración. Mármol, Alt. cap.: 34, Long. áb.: 38, Diám.: 20,5, Aalt. Áb.: 5,5, Alt. fl.: 6, Anch. Fl.: 8, Alt. 1: 11, Alt. Vol.: 5,8, Alt. Roseta: 6, Anch. 6.

En la parte inferior del capitel aparece una corona formada por ocho hojas acantizantes con foliolos con perfil cóncavo y extremos redondeados. Sobre

las hojas de esta primera corona surgen, en los ángulos del capitel, cuatro estilizadas hojas, similares a las anteriores, sobre cuyas cimas reposan las volutas.

Entre las hojas de la primera corona surgen los tallos de las volutas dispuestos verticalmente y resiguiendo el contorno de las grandes hojas angulares. Estos tallos se decoran mediante incisiones dispuestas diagonalmente y se enroscan en sus extremos formando las volutas, decoradas en su interior mediante una roseta tetrapétala.

El centro del cálatos presenta la decoración propia de los capiteles corintizantes denominados "a lira"; dos tallos, similares a los de las volutas, surgen de entre las hojas de la primera corona y en sus extremos superiores aparecen dos pequeñas rosetas. En la parte superior del cálatos aparece el labio abocelado.

El ábaco presenta una forma clásica, con un perfil cóncavo y un caveto en la parte inferior. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela circular con un potente botón central.

Altoimperial.

## OES068 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 12.794, MAB, sin contexto. Presenta importantes roturas principalmente en la parte superior y en uno de sus costados. Mármol, Alt. cap.: 40,5, Diám.: 26,6, Alt.áb.: 2,5, Alt. 1: 15, Alt. 2: 15.

Predominan las superficies lisas por lo que no se generan importantes contrastes entre luces y sombras.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de cuatro hojas lisas cada una. La primera corona presenta las hojas situadas en los ángulos y unidas entre sí por la parte inferior mediante una forma semicircular. Su contorno dibuja una forma aproximadamente triangular pero con la parte superior redondeada. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior.

Las hojas de la segunda corona se sitúan en el centro de cada cara del capitel. Éstas surgen por detrás de las hojas de la primera corona y su altura coincide con ellas. En realidad, podríamos hablar de una única corona con hojas situadas en un primer plano y hojas situadas en un segundo plano. Las hojas de la segunda corona presentan una pronunciada arista en el eje.

Sobre estas coronas aparecen cuatro grandes hojas angulares lisas que llegan hasta la parte superior del cálatos, sustituyendo las volutas. La parte central del cálatos permanece lisa y sin ningún tipo de decoración.

El ábaco, conservado en muy mal estado, presenta una escasa altura y un perfil liso y plano. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco, de las que únicamente conservamos la marca de su existencia.

Finales del s. III-IV dC.

## OES069 – CAPITEL CORINTIO

Vila Viçosa. Portugal. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas o desgastes importantes.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 160, nº 713.

Su labra, aunque simple, no es exenta de cierta elegancia.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas. En éstas destaca la potencia de sus cimas con un contorno marcadamente globular. Por detrás de las hojas de esta corona surgen cuatro estrechas hojas angulares sobre cuyas cimas reposan las volutas. Estas hojas presentan un nervio central formado mediante un listel con forma de pequeño bocel.

El centro del cálatos permanece liso y desprovisto de toda decoración salvo en la parte superior en la que aparece un motivo a cordón curvado, a modo de guirnalda, que une las volutas.

El ábaco, de notable altura, presenta un perfil cóncavo y su superficie permanece lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Finales del s. III-IV dC<sup>369</sup>.

## OES070 – CAPITEL CORINTIZANTE

Estremoz. Portugal. La superficie de la pieza se ha visto afectada por una ligera erosión. Sin embargo, son escasas las roturas que presenta. Destaca en él la notable diferencia existente entre el diámetro inferior y la longitud del ábaco.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 160, nº 714.

En la parte inferior del capitel aparece una corona formada por cuatro pequeñas hojas lisas con una destacada cima de perfil globular. Éstas se sitúan en el centro de cada cara del capitel. Junto a éstas surgen en los ángulos de la pieza cuatro estilizadas hojas lisas que nacen en la base del capitel y sobre cuyas cimas reposan los ángulos del ábaco. No se observa la presencia de volutas.

La parte central del cálatos permanece lisa y libre de decoración, aunque destaca en él la presencia de un potente labio.

El ábaco presenta forma cóncava y su superficie es decorada mediante una tenue incisión horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Finales del s. III-IV dC<sup>370</sup>.

## OES071 – CAPITEL CORINTIZANTE

Beja. Portugal. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: ALMEIDA 1962: p. 205, lám 15, fig. 131.

Su estructura es muy simplificada, reduciéndose sus elementos decorativos a superficies planas y lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de pequeñas hojas lisas con una potente cima. Éstas se sitúan en el centro de cada cara del capitel. En los ángulos del capitel, y naciendo igualmente en la base de la pieza, aparecen cuatro grandes hojas lisas angulares de perfil triangular.

Pegado al perfil de estas hojas angulares se sitúan los estrechos tallos de las volutas, de perfil plano, que naciendo por detrás de la hoja de la corona inferior sitúan una pequeña voluta en el escaso espacio que queda entre la cima de las hojas angulares y el ábaco.

La zona central del cálatos permanece lisa y libre de decoración. En la parte superior, sin embargo, aparece un potente labio.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta perfil cóncavo y su superficie es plana y lisa, desprovista de toda decoración. En el centro de cada una de sus caras se sitúa la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo III-IV dC.

## OES072– CAPITEL CORINTIZANTE

Conímbriga. Portugal. Presenta algunas fracturas principalmente en la parte superior de la pieza y que han afectado también a la cima de algunas hojas.

Bibl.: ALMEIDA 1962: p. 205, lám 15, fig. 132.

Su estructura es muy simplificada, reduciéndose sus elementos decorativos a superficies planas y lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de pequeñas hojas lisas con una potente cima. Éstas se sitúan en el centro de cada cara del capitel. En los ángulos del capitel, y naciendo igualmente en la base de la pieza, aparecen cuatro grandes hojas lisas angulares de perfil triangular.

Pegado al perfil de estas hojas angulares se sitúan los estrechos tallos de las volutas, de perfil plano, que naciendo por detrás de la hoja de la corona inferior sitúan una pequeña voluta

<sup>369</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 160].

<sup>370</sup> M. A. Gutiérrez Behemerid lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 160].

en el escaso espacio que queda entre la cima de las hojas angulares y el ábaco.

La zona central del cálatos permanece lisa y libre de decoración. En la parte superior, sin embargo, aparece un potente labio.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta perfil cóncavo y su superficie es plana y lisa, desprovista de toda decoración. En el centro de cada una de sus caras se sitúa la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo III-IV dC.

### OES073 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 11.915, MAB, sin contexto. Capitel, fuste y basa han sido labrados en un mismo bloque de mármol. Su estado de conservación es excelente pues no presenta fracturas ni desgastes importantes. Sin embargo, en el punto de separación entre el capitel y el fuste aparece una fractura. Mármol, Alt. pieza: 67,5, Alt. cap.: 14, Long. áb.: 8, Diám.: 8, Alt. coll.: 2, Diám. Fust.: 8,7, Alt. Fust.: 41, Alt. basa: 4,5, Alt. plinto: 9.

En la labra del capitel predomina la talla a bisel.

La basa adopta una forma de cubo completamente lisa. Sobre ésta aparece el fuste, también liso, que se enmarca en la parte superior e inferior por un collarino abocelado liso. El capitel adopta una forma rectangular y se decora mediante una serie de incisiones realizadas con el bisel, que simulan la presencia de una corona de cuatro hojas angulares que cubren la totalidad de la pieza. En la parte superior del capitel, en el centro de cada una de sus caras, aparece un pequeño foliolo de estructura romboidal justo encima del punto de unión de las hojas angulares.

Cronología desconocida.

### OES074 – CAPITEL CORINTIO

Colección Particular, Almendral. Badajoz. La pieza se presenta fracturada justo en el punto donde debería arrancar el fuste. Es posible que tanto fuste como basa se hubiesen labrado en el mismo bloque de

mármol que el capitel. Su estado de conservación es bueno pues únicamente presenta una pequeña fractura en uno de sus ángulos superiores. Mármol, Alt. cap.: 14, Long. áb.: 9, Diag.: 10,5, Diám.: 7,5.

En la labra del capitel predomina la talla a bisel.

La estructura decorativa del capitel es idéntica a la del ejemplar anterior, aunque trabajada de forma mucho más elegante.

Cronología desconocida.

### OES075 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: D4474, MAB, Huerta de los Pequeños, Higuera de la Serena. Badajoz. La pieza presenta una fractura en la parte inferior, a la altura del fuste. Su estado de conservación es bastante bueno aunque dos de sus caras se han visto afectadas fuertemente por la erosión que ha llegado a borrar prácticamente su decoración. Alt. pieza: 402,, Alt. cap.: 13,2, Long. áb.: 9, Diag.: 19, Diám.: 7,5, Alt. coll.: 1,2, Alt. 1: 10,8, Diám. Fust.: 7,5, Alt. Fust.: 28,2.

En su labra predomina la talla a bisel.

El fuste aparece completamente liso y rematado por un collarino liso abocelado. La estructura decorativa del capitel es idéntica a la del ejemplar anterior aunque realizada de forma mucho más tosca.

Cronología desconocida.

### OES076 – CAPITEL CORINTIO

MMCC, sin contexto. La pieza se halla fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 118.

El fuste presenta un perfil octogonal y el sector central de cada cara se decora mediante una serie de incisiones inclinadas realizadas con el bisel, a modo de cordón. Sobre el fuste, y sin que medie ningún collarino, aparece el capitel que adopta una forma ligeramente trapezoidal. El esquema decorativo de éste es muy similar al del capitel anterior,

aunque trabajado de forma mucho más naturalista.

Cronología desconocida.

### OES077 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 11.922, MAB, sin contexto<sup>371</sup>. La pieza se halla fracturada por la parte inferior, a la altura del fuste. Su labra es bastante simple. Mármol, Alt. cap.: 20,5, Alt. cap.: 11,7, Long. áb.: 8, Diag.: 11,2, Diám.: 7,7, Alt. Áb.: 3, Alt. Coll.: 1,6, Alt. 1: 8,3, Alt. Vol.: 3,5, Diám. Fust.: 8,1, Alt. fust.: 8,5.

El fuste aparece completamente liso y se corona mediante un collarino liso abocelado. El capitel, que presenta un perfil rectangular, se decora mediante una corona de cuatro hojas angulares con la cima enroscada formando las volutas. Entre estas hojas, y situada en el centro de cada cara del capitel, aparece una estrecha hojita lisa sobre cuya cima surgen dos pequeños listeles dispuestos en forma de V que dibujan un pequeño triángulo en el ábaco.

Cronología desconocida.

### OES078 – CAPITEL CORINTIO

Colección Murao, Beja. Portugal. La pieza presenta una rotura en la parte inferior, justo en el punto de unión entre el capitel y el fuste. Una ligera erosión ha afectado además gran parte de la superficie de alguna de sus caras. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 122.

El esquema decorativo de este capitel es el mismo que el del ejemplar anterior aunque realizado de forma bastante más tosca.

Cronología desconocida.

### OES079 – CAPITEL CORINTIO

MEM, sin contexto. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, justo en el punto de unión entre el capitel y el fuste. Además, un fuerte desgaste ha afectado a la

totalidad de sus caras llegando a borrar prácticamente, en algunas caras, la decoración. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 125.

El esquema decorativo de este capitel es muy parecido al del capitel anterior.

### OES080 – CAPITEL CORINTIO

MMCC, sin contexto. La pieza presenta una fractura en la parte inferior, a la altura del fuste. El resto de la pieza se conserva en bastante buen estado pues no presenta roturas ni desgastes importantes. En la labra del capitel predomina la talla a bisel. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 116.

El fuste presenta una sección octogonal y la totalidad de su superficie se presenta completamente lisa. Sobre el fuste, y sin que haya la presencia de un collarino, surge el capitel con un perfil rectangular. Éste se decora mediante la presencia de cuatro pequeñas y esquemáticas hojitas angulares realizadas a partir de dos incisiones. Justo en el punto de unión de estas hojitas surgen dos tallos con los extremos enroscados formando las volutas.

Cronología desconocida.

### OES081 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 11.912, MAB, sin contexto<sup>372</sup>. Capitel, fuste y basa han sido labrados en un mismo bloque de mármol. La pieza se conserva en buen estado pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. pieza: 103,5, Alt. cap.: 15, Long. áb.: 12, Diag.: 17, Diám.: 11,5, Alt. áb.: 2,5, Alt. coll.: 1,3, Alt. 1: 9,3, Alt. Vol.: 3,5, Diám. Fust.: 13,2, Alt. Fust.: 74,5, Alt. basa: 14,2, Alt. plinto: 6,5, Alt. toro: 3,5, Alt. escocia: 4.

El fuste aparece completamente liso. Sobre éste se sitúa el capitel decorado con una corona de cuatro hojas lisas angulares. Entre estas hojas, y situada en un segundo plano, surge una pequeña hojita lisa con perfil globular sobre cuya cima nacen dos pequeños tallos

<sup>371</sup> Procede de la Colección Calzadilla.

<sup>372</sup> Procede de la Colección Calzadilla.

dispuestos en forma de V que se enroscan en sus extremos formando las volutas. La parte superior del capitel, que corresponde al ábaco, presenta un perfil cuadrangular y su superficie es lisa.

Cronología desconocida.

## OES082 – CAPITEL CORINTIO

MEM, sin contexto. La pieza aparece fracturada en la parte inferior, justo en el punto de unión del capitel con el fuste. El resto del capitel se presenta en bastante buen estado de conservación pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 126.

El esquema decorativo de este capitel es idéntico al ejemplar anterior aunque con la salvedad de presentar la hoja central de cada cara del capitel decorada mediante incisiones realizadas con el bisel dispuestas a modo de espiga.

Cronología desconocida.

## OES083 – CAPITEL CORINTIO

MEM, sin contexto. Presenta una rotura que ha afectado a uno de los laterales del capitel. Además, un fuerte desgaste ha afectado gran parte de su superficie. La labra de la pieza es bastante tosca y esquemática. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 127.

El esquema decorativo de este capitel es muy similar al del ejemplar anterior. Sin embargo, la hoja central de cada cara del capitel se presenta lisa y únicamente decorada mediante una débil incisión que contornea su birde.

Cronología desconocida.

## OES084 – CAPITEL CORINTIO

Colección particular. Almendral. Badajoz. La pieza presenta una fractura en la parte inferior, justo en el punto de unión del capitel con el fuste. Además, gran parte de su superficie se ha visto afectada por una fuerte

erosión que ha llegado a borrar prácticamente en algunas caras su decoración. Mármol, Alt. pieza: 10,7, Alt. cap.: 10,7, Long. áb.: 8, Diám.: 6,5.

La estructura decorativa de este capitel es muy similar a la del ejemplar anterior.

Cronología desconocida.

## OES085 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de la Vera Cruz de Marmelar. Portugal. La pieza se halla fractura en la parte inferior, a la altura del fuste. El resto de la pieza se conserva en buen estado pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 115.

El fuste aparece completamente liso y coronado por un pequeño collarino liso abocelado. El capitel presenta una estructura muy similar a la del ejemplar anterior.

Cronología desconocida.

## OES086 – CAPITEL CORINTIO

MACac, Plasenzuela. Cáceres. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 10,3, Long. áb.: 7,5, Diag.: 9,5, Diám.: 7, Alt. áb.: 1,7, Alt. Coll.: 1,3, Alt. Vol.: 3,5.

La labra de la pieza es bastante simple y esquemática.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso abocelado sobre el que surge una corona de cuatro hojitas lisas angulares apenas esbozadas. En el centro de cada cara del capitel surge un tallo que termina enroscando formando unas grandes volutas que decoran la práctica totalidad de la parte superior del capitel.

El ábaco presenta una escasa altura y su superficie es completamente lisa con un perfil rectangular.

Cronología desconocida.



# ZONA CENTRO PENINSULAR

## TOL001 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia del Cristo de la Luz de Toledo, procede de la Iglesia de la Santa Cruz de Toledo. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta la parte inferior rebajada con el fin de ajustar el diámetro del capitel con el del fuste, de menor tamaño. Además, presenta recortada una de sus caras seguramente porque en algún momento este capitel fue adosado a algún muro. Asimismo, se han perdido la totalidad de los ángulos superiores del capitel y una fuerte erosión ha afectado de forma importante a toda su superficie. Caliza, Alt. cap.: 33,5, Alt. fl.: 7, Anch. fl.: 7, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 20,5.

La labra de la pieza es bastante tosca y en ella predominan las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de hojas lisas de perfil claramente rectangular y con la cima ligeramente redondeada.

Sobre la cima de las hojas de la segunda corona surgen los tallos de las volutas y las hélices, convertidos en simples listeles abocelados lisos. En la parte superior central del capitel aparece la flor del ábaco convertida en una roseta.

Siglo VI-VII dC.

## TOL002 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia del Cristo de la Luz de Toledo, procede de la Iglesia de la Santa Cruz de Toledo. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo alguna que ha afectado a alguno de los ángulos superiores. Caliza, Alt. cap.: 41,5, Long. áb.: 44,5, Diám.: 31, Anch. fl.: 10,5, Alt. 1: 14, Alt. 2: 23,5.

La labra del capitel es muy simple predominando en él las superficies lisas y las formas geométricas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas que presentan un perfil ligeramente ovalado. Éstas aparecen bastante

pegadas a la superficie del cálatos y solamente la presencia de un pequeño bulbo en la cima de las hojas consigue dar la sensación de volumen a esta parte del capitel.

Sobre las hojas de la segunda corona surgen en los ángulos del capitel unas estilizadas hojas que asemejan a tallos de las volutas. Sin embargo, la cima de estas hojas no se enrosca para crear las volutas, pues éstas son ausentes en este capitel. Por otra parte, en el centro de cada cara del capitel aparece un ancho tallo liso con un engrosamiento en la parte superior a modo de flor del ábaco.

Este capitel no presenta ábaco.

Siglo VII dC.

## TOL003 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia del Cristo de la Luz de Toledo<sup>373</sup>, procede de la Iglesia de la Santa Cruz de Toledo. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. cap.: 39,5, Long. áb.: 46, Diám.: 25,5, Alt. áb.: 11,5, Alt. fl.: 11,5, Anch. Fl.: 11,5, Alt. 1: 12, Alt. Motivo a cordon: 11,5.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: nota a pie de página nº 24 de la p. 560; CRUZ VILLALÓN 1985: p. 256; MEYER 1997: p. 75, Ettenheim Abb. 4; PUIG I CADAFAALCH 1961: lám. VII, a; ZAMORANO HERRERA 1974: pág. 132-133, fig. 115.

La labra de la pieza es bastante tosca y simplificada, separándose completamente de los modelos de capiteles clásicos.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas acantizantes con un perfil rectangular y la cima ligeramente redondeada. Los foliolos de estas hojas presentan una

<sup>373</sup> J. Puig i Cadafalch sitúa erróneamente este capitel en la iglesia de Santa Eulalia de Toledo [PUIG I CADAFAALCH 1961: lám. VII,a].

forma bastante geometrizada, dispuestos en torno a un listel central que hace las funciones de nervio central de la hoja. Cada una de estas hojas aparece debajo de un arquito que forma un listel abocelado liso.

Sobre esta corona de hojas aparece un enorme bocel decorado con un motivo a cordón, sobre el cual aparece el ábaco, de altura notable y ángulos con gran potencia. Éste presenta una forma marcadamente cóncava con una enorme flor en el centro de cada una de sus caras convertida en una cartela aproximadamente cuadrangular decorada con una flor en su interior.

Siglo VII dC<sup>374</sup>.

### TOL004 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 733, MCT, Iglesia del Cristo de la Luz. Toledo. Únicamente conservamos la parte inferior del capitel formado por una corona de hojas de acanto. Alabastro, Alt. cap.: 10 inc., Diám.: 22,5, Alt. 1: 10 inc.

Bibl.: ZAMORANO HERRERA 1974: pag. 133, fig. 116.

Su modelado es bastante tosco como se desprende del análisis de estas hojas. Por otro lado, poco podemos decir acerca de su modelado y de los efectos de claroscuro debido al fuerte desgaste que ha sufrido la pieza reutilizada como pila de agua bendita en la Iglesia del Cristo de la Luz de Toledo.

Las hojas de acanto presentan un nervio central formado a partir de un listel en torno al cual nacen los distintos foliolos. Éstos presentan un nervio central formado a partir de un potente surco con sección en V y sus contornos apuntados, mostrando de esta forma una derivación de los modelos asiáticos.

Cronología desconocida<sup>375</sup>.

### TOL005 – CAPITEL CORINTIO

MCT, Iglesia de Santa Leocadia, La Vega Baja. Toledo<sup>376</sup>. Su estado de conservación es en general bueno, aunque presenta una rotura en la parte inferior de una de sus caras. Caliza.

Es un capitel completamente circular y cuya estructura se aparta completamente de los cánones clásicos.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas acantizantes entre las cuales aparecen estrechas hojas muy esquematizadas. Las hojas acantizantes presentan un nervio central formado mediante un surco flanqueado a lado y lado por un listel. Junto a estos listeles aparece, a su vez, un nuevo surco que corresponde al nervio central de los lóbulos medianos. Estos surcos se unen con aquéllos correspondientes de las hojas acantizantes más próximas mediante una forma semicircular. Los distintos lóbulos son formados por pequeños foliolos horizontales, uno de los cuales se presenta, en cambio, en posición vertical.

Sobre esta corona de hojas aparece un potente astrágalo toscamente labrado. Siglo VI dC.

### TOL006 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 19.262, Hospital de la Santa Cruz de Toledo. Procede de la Iglesia de Santa Leocadia, La Vega Baja. Toledo. Conservamos únicamente la parte inferior del capitel. Presenta numerosas roturas como podemos observar en la cima de las hojas de acanto. Su factura es bastante tosca. Alt. cap.: 18,5 inc., Diám.: 32, Alt. coll.: 3, Alt. 1: 15.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de hojas lisas. Éstas presentan un contorno rectangular con la parte superior redondeada. Destaca en ellas el potente reborde que resigue todo su contorno, con un relieve más destacado que el de la propia hoja.

<sup>374</sup> R. Meyer lo considera de época visigoda [MEYER 1997: p. 75, Ettenheim Abb. 4].

<sup>375</sup> I. Zamorano fecha este capitel en el s. VI-VII dC [ZAMORANO HERRERA 1974: p. 133].

<sup>376</sup> FONTAINE 1992: p. 188.

La cima de las hojas presenta una notable pendencia.

Nada podemos decir acerca de la parte superior del capitel debido a que se halla fracturada. Sin embargo, se observa la presencia de unas bandas verticales decoradas en su interior con hojitas.

Cronología desconocida.

### TOL007 – CAPITEL CORINTIO

MCT, Iglesia de Santa Leocadia, La Vega Baja. Toledo. La pieza se halla fracturada en la parte inferior y presenta algunas roturas en la parte superior. A pesar de esto, el resto del capitel se presenta en bastante buen estado de conservación. Mármol.

En la parte inferior aparece un ancho collarino liso sobre el que se sitúa una corona de ocho pequeñas hojas palmiformes. Éstas presentan un ancho nervio central en torno al cual se articulan los pequeños foliolos.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos que presentan un tallo liso coronado por un anillo simple liso. Sobre éste surgen los tallos de las volutas y las hélices, unidas mediante un puntecillo.

La parte superior del capitel se presenta en bastante mal estado de conservación, por lo que no podemos distinguir la forma ni la decoración del ábaco.

Siglo VI dC.

### TOL008 – CAPITEL CORINTIO

MCT, Iglesia de Santa Leocadia, La Vega Baja. Toledo. La pieza presenta una rotura en la parte inferior, a la altura del fuste. Su labra es bastante esquemática y simple, donde predominan las superficies lisas. Mármol.

El fuste se presenta completamente liso y coronado por un pequeño collarino abocelado liso. Sobre éste surge una corona de cuatro hojas angulares lisas. Entre ellas aparece una hojita de gran anchura, o membrana vegetal, también lisa de cuyo interior surge un tallo que se bifurca para formar las volutas. En la

parte superior del capitel, en el centro de cada una de sus caras y sobre el punto de unión de los dos tallos de las volutas, aparece una pequeña hojita lisa de perfil romboidal.

Cronología desconocida.

### TOL009 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 692, MAT, Iglesia de Santa Leocadia, La Vega Baja. Toledo. La pieza presenta una rotura en la parte inferior, a la altura del fuste. Mármol.

Bibl.: ZAMORANO HERRERA 1974: p. 111, fig. 82.

El fuste presenta un perfil cuadrangular y aparece completamente decorado con diversos motivos geométricos, vegetales y cruciformes esquemáticamente representados.

El capitel presenta un perfil cuadrangular y se decora en la parte inferior mediante una corona de cuatro hojitas lisas angulares. Entre estas hojas, en la base del capitel, aparece un calicillo que adopta la forma de un triángulo invertido con la superficie plana y completamente liso. Sobre éste surge un pequeño tallo que tras bifurcarse genera dos grandes volutas que decoran la práctica totalidad de la parte superior del capitel.

### TOL010 – CAPITEL INDETERMINADO

Basílica de San Ginés. Toledo. Su estado de conservación parece bastante bueno a pesar de alguna pequeña rotura situada en la parte inferior del capitel.

Bibl.: AMADOR DE LOS RÍOS 1861: p. 51 ss y Lám. III, 2.

La labra de la pieza es muy esquemática.

En la parte inferior del capitel, la que se conserva en peor estado, aparece un listel abocelado liso que dibuja una forma semicircular. Sobre este elemento decorativo aparece una corona ocho hojas apuntadas y unidas entre sí en la base mediante un espacio de sombra con

forma de gota de agua dispuesto verticalmente. De estas hojas únicamente se ha labrado su contorno mediante un listel abocelado liso, similar al situado en la base del capitel, mientras que su interior es hueco.

El ábaco presenta una notable altura y un perfil poligonal, idéntico al que adopta el capitel, siendo su superficie lisa y desprovista de decoración, pues en él no se observa tampoco la presencia de la flor del ábaco.

Cronología desconocida.

## TOL011 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. Su estado de conservación es muy bueno pues únicamente presente algunas roturas en la parte superior de la pieza y en las cimas de algunas hojas de acanto. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 53, nº TSR05, lam. CCXXXVI,d; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 118, fig. 92.

Su factura es buena y detallista. Por lo que respecta al modelado, la decoración vegetal del capitel ha sido realizada con un relieve muy bajo a excepción de las cimas de las hojas de acanto y de los cálices. Todo ello evita la generación de contrastes destacables entre luces y sombras.

En la parte inferior del capitel aparece una banda lisa sin decorar. Seguidamente, y surgiendo de la nada, aparecen las hojas de acanto de la primera corona. Éstas, que no llegan a tocarse entre sí, aparecen unidas mediante la presencia en la parte inferior de un pequeño triángulo liso.

Las hojas de la primera y de la segunda corona presentan algunas diferencias que afectan principalmente a la zona del nervio central. Así, las hojas de la primera corona no presentan nervio en el eje pues el espacio central de éstas aparece decorado mediante dos débiles surcos que naciendo a lado y lado del lóbulo central de las hojas descienden hasta unirse, formando un triángulo invertido, en la parte inferior. Las hojas de la segunda corona, en cambio, presentan un nervio central formado por un débil

surco que desciende verticalmente flanqueado a lado y lado por un débil surco que desciende también verticalmente hasta la parte inferior de las hojas, momento en que se abren hacia el exterior.

Junto al cuerpo central de las hojas se abren a lado y lado con forma de abanico cuatro foliolos planos y ligeramente apuntados. Un nuevo foliolo similar a los anteriores, y dispuesto verticalmente, aparece a lado y lado del cuerpo central de la hoja. Estos cubren parcialmente dos de los foliolos de la hoja. La cima de las hojas se forma mediante dos hojitas mucho más carnosas. Entre los distintos foliolos no se generan espacios de sombra aunque aparecen cuatro minúsculas perforaciones realizadas con el trépano, dos en un lateral de las hojitas dispuestas verticalmente y dos en la parte superior de los surcos laterales o que dibujan un triángulo que decoran la parte central de las hojas de acanto.

Los caulículos son minúsculos y prácticamente sin relieve. Su forma es triangular y aparecen decorados mediante tres surcos verticales con una pequeña perforación realizada con el trépano en la parte superior. Éstos son coronados por un anillo simple liso.

Los cálices, completamente lisos y sin decoración vegetal, presentan una potencia y tamaño destacables. De su interior, y apenas visibles, surgen los tallos de las volutas y las hélices. Éstos presentan una sección plana y lisa y se enroscan en una vuelta para formar las hélices. Presentan un notable botón central. Nada podemos decir acerca de las volutas pues no las conservamos.

Nada podemos decir del ábaco pues aparece fuertemente erosionado. Por fortuna conservamos las flores del ábaco. Éstas presentan una forma circular lisa en cuyo interior se ha representado una roseta de ocho pétalos y botón central decorada con diversas perforaciones realizadas con el trépano.

Siglo IV dC<sup>377</sup>.

<sup>377</sup> I. Zamorano lo fecha hacia principios del s. VII dC [ZAMORANO HERRERA 1974: p. 118] mientras que E. Domínguez lo fecha hacia el

## TOL012 – CAPITEL CORINTIO

MAT, Palacio del Rey Don Pedro. Toledo. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 66, Long.áb.: 66, Diám.: 46.

Bibl.: CRUZ VILLALÓN 1985: p. 249; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 155bis, nº TMA15, lám. CCLXXXVIII,b; JIMÉNEZ DE GREGORIO 1969: p. 212, fig. 4; ZAMORANO HERRERA 1974: pág. 120, fig. 93.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto con un perfil marcadamente rectangular y la cima en fuerte pendencia. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles unidos con sección abocelada. En torno a éste se articulan los distintos foliolos formados por un cuerpo globular que se divide en sus extremos en dos partes.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los tallos de los caulículos, con los tallos dispuestos verticalmente y decorados mediante diversas incisiones también verticales. Éstos aparecen coronados mediante una banda decorada con incisiones horizontales sobre la que surgen los tallos de las hélices y las volutas decorados mediante diversas esquematizaciones de motivos vegetales.

La parte central del cálatos, situada sobre la cima de la hoja central de la segunda corona, permanece lisa.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil cóncavo y una flor que adopta la forma de una venera en el centro de cada una de sus caras.

Segunda mitad del s. VI dC<sup>378</sup>.

## TOL013 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia y San Marcos de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, toda la superficie aparece afectada por un ligero desgaste.

s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 53].

<sup>378</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. V-VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 155bis].

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 155bis, nº TSE02, lám. CCLXXXVIII,a; ZAMORANO HERRERA 1974: pág. 120, fig. 94.

En la labra del capitel predomina el uso del bisel.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes. Éstas presentan un nervio central formado por un listel liso abocelado y en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Éstos presentan un cuerpo globular y cerca de sus extremos se dividen en dos. Las hojas de la corona inferior han sido labradas mediante un relieve más alto que aquéllas de la corona superior, muy pegadas a la superficie del cálatos. Una particularidad de las hojas de ambas coronas es su disposición una encima de la otra, sin la típica forma intercalada que acostumbra a aparecer en los capiteles.

Esta particular disposición permite que en un capitel con dos coronas de hojas los caulículos puedan surgir directamente en la base de la pieza. Éstos presentan un tallo formado por dos listeles unidos y coronados mediante tres anillos simples superpuestos. Sobre éste aparece el tallo de las hélices y las volutas que. Los tallos se decoran mediante unos foliolos similares a los de las hojas acantizantes.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y en sus ángulos se han labrado unas pequeñas volutas apenas perceptibles. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela con forma semicircular lisa.

Segunda mitad del s. VI dC<sup>379</sup>.

## TOL014 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. Debido a su localización, reaprovechado en la estructura arquitectónica del edificio, no se han podido tomar sus medidas. Su estado de conservación es bueno pues únicamente presenta algunas roturas en los ángulos

<sup>379</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. V-VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 155 bis]

superiores mientras que el resto del capitel no se halla excesivamente erosionado. Mármol.

-Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 408, nº TSR04, lám. CDXI,b; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 116 y fig. 86.

Los distintos elementos decorativos se han grabado con un pronunciado relieve, claramente visible en los caulículos, y en ellos juegan un importante papel las perforaciones realizadas con el trépano. Aumentando de esta forma los contrastes entre las luces y las sombras. La cima de las hojas pende hacia el exterior.

Gran parte de la superficie del cálatos aparece decorada mediante dos coronas de hojas de acanto, mucho más altas aquellas de la segunda corona que las de la inferior. El contorno de estas hojas se presenta ligeramente erosionado por lo que se hace difícil apreciar la forma de los foliolos, quizás ligeramente apuntados. En el eje de las hojas aparece el nervio central formado en aquellas de la primera corona por dos potentes listeles unidos y en aquellas de la segunda corona por un potente listel. De ellos surgen los nervios centrales de los distintos lóbulos, cinco en total, formados a partir de un débil surco de sección en V. Cada uno de los lóbulos es formado por cinco pequeños foliolos.

La punta del foliolo superior de un lóbulo contacta con la punta del foliolo inferior del lóbulo que tiene inmediatamente por encima, generando de esta forma, a partir de un contacto simétrico, profundos espacios de sombra circulares realizados con el trépano.

Las distintas hojas de acanto, que no llegan a tocarse entre sí, aparecen separadas mediante una línea de perforaciones circulares realizadas con el trépano sobre la superficie del cálatos.

Las hojas de la segunda corona son idénticas a las de la primera a excepción de la hoja central de una de las caras del capitel. Hoja que puede definirse como palmiforme, puesto que a lado y lado del nervio central presenta unas estrechas y alargadas hojitas distribuidas a modo de espiga.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen unos potentes caulículos con los tallos decorados mediante una espiral

ascendente. Éstos aparecen ligeramente inclinados. Sobre los caulículos, que no presentan coronamiento, aparece el cáliz formado por dos estrechas y esbeltas hojas acantizantes vistas de perfil. Estas hojas no sustentan ni el tallo de las hélices ni el de las volutas que son ausentes. De hecho, las hélices se forman directamente por un engrosamiento del extremo de las hojas. No conservamos ninguna voluta por lo que desconocemos cómo eran.

Respecto al ábaco, éste presente forma cóncava y una moldura lisa en la parte superior. La flor del ábaco, que descansa directamente sobre el engrosamiento de las hojas centrales del cáliz, presenta forma rectangular y desconocemos si estaban decoradas con foliolos.

Segunda mitad del s. VI dC<sup>380</sup>.

## TOL015 – CAPITEL CORINTIO

MC, sin contexto. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta algunas roturas, principalmente en la parte superior del capitel y en la cima de la mayoría de las hojas. Además, toda su superficie se halla bastante degradada, llegando a dificultar incluso la visión de algunos elementos de su decoración.

La parte inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas cada una. Las hojas de la corona inferior presentan un nervio central liso y plano en torno al cual se articulan cinco foliolos. Éstos son formados por un delgado tallo que se curva hacia arriba, creando un espacio de sombra de gran tamaño con forma aproximadamente circular, del que nacen tres pequeñas hojitas redondeadas. Las hojas de la segunda corona son palmetas que surgen de un delgado tallo que nace en la base del capitel, entre las hojas de la primera corona. La palmeta presenta un ancho nervio central formado por un listel liso que es continuación del tallo inicial. En torno a éste se distribuyen los foliolos,

<sup>380</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 408].

delgados, muy estilizados y con los extremos ligeramente redondeados. Éstos se aparecen prácticamente en posición horizontal.

Entre las hojas de la segunda corona surgen nuevos delgados tallos que finalizan en palmetas de menor tamaño situadas en el centro de cada cara del cálatos y en los ángulos del capitel.

Sobre las hojas de la segunda corona nacen dos tallos; uno que cubre la pequeña palmeta central del cálatos y el otro que cubre las pequeñas palmetas angulares. Son ausentes las hélices y las volutas en este capitel.

El ábaco es de escasa potencia, presenta una forma ligeramente cóncava. No se ha labrado la flor del ábaco.

Siglo VII dC.

## TOL016 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 158, nº TOO01, lám. CCLXXXIX; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 116, fig 85.

En la parte inferior del capitel se observa la presencia de un collarino liso abocelado aunque desconocemos si forma parte del capitel o del coronamiento del fuste. Sobre éste aparecen dos coronas de ocho hojas de acanto bastante separadas unas de otras. Estas hojas presentan un nervio central formado mediante un listel abocelado liso vertical en torno al cual se articulan cinco lóbulos de escaso desarrollo. Estos lóbulos son formados mediante tres pequeños foliolos apuntados con una incisión central. Entre los foliolos de los distintos lóbulos se generan espacios de sombra con forma de gota de agua seguida, en algunos casos, de un espacio triangular abierto mediante un contacto simétrico de los foliolos.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los tallos de las hélices y las volutas, completamente lisos los segundos y decorados mediante pequeños foliolos apuntados hacia arriba

los primeros. Las volutas se representan sobre los ángulos del ábaco y reposan directamente sobre la cima de unas grandes hojas que aparecen en los ángulos del capitel y que nacen justo por detrás de las hojas angulares de la segunda corona de menor tamaño. La decoración de estas hojas es idéntica a la analizada anteriormente.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una roseta de cinco pétalos y botón central.

Cronología desconocida<sup>381</sup>.

## TOL017 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia y San Marcos de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo en la cima de las hojas de la corona inferior que hemos perdido en su mayor parte.

La labra de la pieza es muy sencilla con el predominio de las superficies lisas. El capitel aparece pintado de color marrón claro únicamente por la cara que mira hacia la nave central de la iglesia en la que se halla reaprovechado.

La parte inferior del cálatos se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con un perfil ligeramente abombado y la cima labrada con notable potencia. Sobre esta corona aparecen en los ángulos del capitel cuatro grandes y anchas hojas lisas que cubren prácticamente la totalidad del cálatos. Sobre la cima de éstas reposa directamente el cálatos.

Entre las hojas de esta segunda corona asoma una pequeña porción del cálatos que permanece lisa y desprovista de decoración. Su perfil es ligeramente abombado.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC.

<sup>381</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 158].

## TOL018 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia y San Marcos de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que presenta gran parte de la cima de las hojas fracturadas.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 413, nº TSE03, lám. CDXIII,a.

La labra de la pieza es bastante simple con el predominio de las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central plano delimitado por una débil incisión a cada lado. En torno a éste se articulan los distintos lóbulos formados por tres o cuatro foliolos cada uno. Pueden destacarse los lóbulos inferiores de las hojas pues presentan una configuración distinta de sus foliolos; en ellos el foliolo inferior se presenta completamente vertical.

Sobre esta primera corona de hojas surgen cuatro grandes hojas lisas angulares sobre cuyas cimas apoya directamente el ábaco. Entre ellas aparece un sector del cálatos con un relieve ligeramente abombado y la superficie completamente lisa.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC<sup>382</sup>.

## TOL019 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, su talla es muy simplificada predominando las superficies lisas. El capitel se halla adosado a un muro y desconocemos si fue recortado ligeramente para tal fin.

Bibl.: ZAMORANO HERRERA 1974: p. 130, fig. 112.

A mitad altura del capitel, justo por encima de las hojas de la corona inferior, aparece una banda dorada pintada en algún momento indeterminado.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de ocho hojas lisas con perfil rectangular y la cima ligeramente redondeada. Éstas presentan una cima bastante potente que adopta una forma geométrica.

Sobre esta corona de hojas aparecen cuatro anchas hojas angulares cuyas cimas se curvan formando las volutas, convertidas simplemente en discos lisos. El espacio del cálatos que aparece entre estas hojas angulares permanece completamente liso y desprovisto de decoración, aunque en su parte superior se sitúa el labio del cálatos.

Es quizás el ábaco la parte del capitel que conservamos en peor estado. Sin embargo, parece que su perfil es cuadrangular con la superficie lisa y sin decoración. En el centro de cada una de sus caras no se aprecian rasgos de la existencia de la flor del ábaco.

Islámico.

## TOL020 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 959, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. Presenta algunas pequeñas roturas en la parte superior e inferior y una gran rotura en uno de sus costados. Además, el capitel se conserva en dos piezas que encajan perfectamente, no obstante. Su estado de conservación no es en general demasiado bueno pues la erosión ha afectado algunos de sus elementos decorativos. Calcárea, Alt. cap.: 35,5, Long. áb.: 36, Diám.: 31, Alt. áb.: 4, Alt. coll.: 5,5, Alt. Fl.: 7, Anch. Fl.: 9,5, Alt. 1: 18,5, Aalt. Vol.: 5,5.

El modelado de la pieza es bastante tosco y resulta de una gran simplicidad.

En la parte inferior del capitel aparece una franja lisa sin decorar de 5,5 cm de altura. Inmediatamente encima de esta franja nacen las ocho hojas de acanto que configuran la única corona que presenta el capitel. Éstas, completamente lisas, presentan un contorno rectangular con la parte superior ligeramente

<sup>382</sup> Domínguez Perela lo fecha en el s. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 413].



redondeada. La cima de las hojas pende hacia el exterior con un volumen considerable.

Justo encima de la hoja central de cada una de las caras del capitel nacen dos tallos, de factura bastante tosca y perfil en arista, que conducen hacia las volutas enroscándose en 1,5 vueltas. Las volutas no forman el ángulo superior del capitel que presenta una forma rectangular plana, forma de la que no se distingue el ábaco.

En el centro del ábaco se sitúa la flor del ábaco formada por una protuberancia lisa redondeada.

Siglo VI-VII dC.

### TOL021 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 960, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. Presenta algunas pequeñas roturas en la parte superior e inferior así como un fuerte desgaste en uno de sus costados. Su estado de conservación no es en general demasiado bueno pues la erosión ha afectado algunos de sus elementos decorativos. Calcárea, Alt. cap.: 32,5, Long. áb.: 36, Diám.: 31,4, Alt. áb.: 4, Alt. fl.: 8,5, Anch.: 9, Alt. 1: 15, Alt. Vol.: 5,5.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo VI-VII dC.

### TOL022 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia y San Marcos de Toledo, sin contexto. Presenta un fuerte desgaste acompañado de pequeñas roturas en la parte inferior de una de las caras del capitel. El resto de la pieza se conserva en bastante buen estado. Caliza.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 400, nº TSE07, lám. CDVI,a.

La labra es bastante simple, predominando las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con perfil rectangular y completamente pegadas unas con otras. Estas hojas se individualizan mediante una débil incisión apenas visible.

Sobre la cima de la hoja central aparecen los tallos de las volutas, estrechos y labrados en un alto relieve, cuyos extremos se enroscan formando dos vueltas completas. Estas volutas se inscriben en el interior de un tabique cuya función es reforzar esta parte del capitel.

El capitel no presenta ábaco aunque en el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela circular lisa.

Siglo VI-VII dC.

### TOL023 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 699, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. Presenta algunas roturas poco importantes en la parte superior e inferior. Una fuerte erosión ha afectado a la totalidad de la superficie del capitel. Alt. cap.: 27 inc., Diám.: 36,6 aprox., Alt. 1: 15,5.

El modelado de la pieza es muy simple predominando principalmente las formas potentes, lisas y geométricas.

La parte inferior del capitel aparece decorada con una corona de ocho hojas. Éstas, completamente lisas, presentan una forma rectangular y un potente relieve que se acentúa principalmente en la parte superior de las mismas. No se produce la pendencia de la cima de estas hojas.

Justo encima de la hoja central de cada cara del capitel nacen los dos tallos que conducen a las dos volutas. Éstos presentan una sección en arista lisa. Nada podemos decir acerca de las volutas porque no las conservamos.

En la parte superior del capitel aparecen unas enormes flores del ábaco con forma rectangular y límite inferior redondeado. Desconocemos si eran lisas o decoradas puesto que la erosión y algunas roturas nos impiden apreciar este detalle.

Siglo VI-VII dC.

### TOL024 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. Su estado de conservación es excelente si exceptuamos una pequeña rotura en la parte inferior de una

de las caras del capitel así como la pérdida de la parte posterior del capitel, recorte realizado con el objeto de encajar la pieza en su emplazamiento actual. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 401, nº TSR03, lám. CDVII; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 123, fig. 100.

El capitel es de una gran simplicidad pero ello no impide que su factura sea muy fina y perfecta. En él predominan las formas geométricas, como puede observarse en las hojas de ambas coronas o en la parte superior del capitel, espacio ocupado por las volutas, que se presenta como un potente cuadrado.

La mitad inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de ocho hojas de acanto. Estas hojas, de contorno globular aunque ligeramente apuntado en la parte superior, aparecen completamente lisas, ni siquiera se ha representado en ellas el nervio central. En la parte superior de las hojas aparece un engrosamiento que simula la pendencia de las cimas de las hojas.

Entre las hojas de la segunda corona, y justo encima de la hoja central de la primera corona, nacen unos delgados y estrechos tallos que conducen a las volutas. Estos son lisos y presentan una sección redondeada. Las volutas, situadas prácticamente en los ángulos del capitel, realizan 1,5 vueltas abiertas y han sido representadas con gran finura.

Justo encima del punto donde se bifurcan los tallos de las volutas aparece la flor del ábaco convertida en una superficie plana con forma rectangular redondeada en la basa. Ésta aparece decorada por seis pequeñas hojitas que naciendo de un tallo central se amoldan a la forma rectangular del contorno de la flor, a modo de una tosca palma.

Finales del s. VI-VII dC<sup>383</sup>.

## TOL025 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. No presenta roturas importantes aunque toda su superficie aparece ligeramente erosionada.

<sup>383</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 401].

Su labra es muy sencilla, predominando las superficies lisas y los elementos decorativos esquemáticamente representados.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas de notable altura y completamente pegadas unas con otras. Éstas presentan un cuerpo rectangular y únicamente los ángulos de sus respectivas cimas aparecen ligeramente redondeados. Por otro lado, la cima de estas hojas presenta un relieve notable y una forma fuertemente geometrizada.

Sobre la cima de la hoja central de esta corona surgen unos delgados tallos abocelados dispuestos en forma en V que generan en sus cimas unas pequeñas volutas. Éste constituye el único elemento decorativo de la parte superior del cálatos.

El ábaco no presenta cuerpo propio, es una continuación sin ningún elemento diferenciador del cuerpo del cálatos, aunque su perfil es ligeramente cóncavo. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una roseta.

Islámico.

## TOL026 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar que tuvo que ser recortado en una de sus caras para colocarlo en su emplazamiento actual. Mármol.

Bibl.: AMADOR DE LOS RÍOS 1861: pp. 17 y 19 y Lám. III, 14; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 416, nº TSR07, lám. CDXVI,b; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 125, fig. 102.

Presenta relieves bastante suaves, por lo que no se generan destacables efectos de claroscuro. La cima de las hojas de acanto no pende hacia el exterior. En uno de los costados del capitel aparece una perforación rectangular que podría indicar que quizás la pieza fue reutilizada en algún otro lugar antes de situarse en la antigua iglesia de San Román, actual Museo de los Concilios de Toledo.

El capitel presenta dos coronas de hojas de acanto, de ocho hojas la inferior y de cuatro situadas en los ángulos la superior. Éstas presentan un contorno ovalado definido al interior del cual se han grabado los distintos foliolos. El nervio central es formado por un potente listel central del cual nacen los distintos foliolos distribuidos a modo de espiga.

Las hojas de la primera corona nacen directamente en la base del capitel y no llegan a tocarse entre sí, tampoco aparece ningún elemento de unión entre ellas, como hemos visto en algunos capiteles, como un botón o un pequeño triángulo. Las hojas de la segunda corona nacen directamente detrás de las hojas angulares de la segunda corona. Éstas son idénticas a las hojas de la primera corona salvo en la forma, mucho más apuntada en la segunda corona.

En la parte central del cálatos aparece una guirnalda decorada con un motivo a cordón. En los extremos de ésta aparecen unas pequeñas volutas, de dos vueltas y botón central, que reposan sobre la cima de las hojas de la segunda corona.

Sobre las volutas descansa un delgado ábaco, con forma ligeramente cóncava. En el centro aparece una enorme flor del ábaco que descansa directamente sobre la guirnalda. Esta flor presenta un contorno liso circular en cuyo interior se ha grabado una roseta de cuatro pétalos con botón central.

Islámico<sup>384</sup>.

## TOL027 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 50.017, MAN, de Toledo, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 22,5, Long. áb.: 22, Diag.: 30, Diám. Inf.: 13, Alt. fl.: 2,5, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 17, Alt. Vol.: 3.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 429, nº MAN09, lám. CDXX,c.

<sup>384</sup> I. Zamorano fecha este capitel a inicios del s. VII dC [ZAMORANO HERRERA 1974: p. 125].

La labra de la pieza presenta gran finura y perfección técnica, predominando el uso del bisel que genera destacados efectos de claroscuro.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante una corona formada por cuatro hojas angulares palmiformes. Éstas presentan un ancho nervio central formado por un listel liso y plano en torno al cual se articulan los distintos foliolos dispuestos de forma completamente simétrica entre unas hojas y otras. Estos foliolos aparecen bastante estilizados y con la cima apuntada. En su interior, un rebaje con sección en V realizado con el bisel sirve de nervio central.

Entre las hojas aparece un listel de sección plana que enmarca todo el contorno de las mismas y engloba en su interior los distintos foliolos. Sobre el punto de unión de los listeles pertenecientes a las distintas hojas surgen los tallos de las volutas dispuestos en forma de V. La parte superior del cálatos, que se halla entre los tallos de las volutas, se decora mediante un motivo vegetal pentafoiliado que invade la cartela rectangular lisa en que se ha convertido la flor del ábaco.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie aparece decorada mediante un débil surco horizontal situado próximo al borde superior.

Siglo VI dC<sup>385</sup>.

## TOL028 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. No presenta roturas importantes aunque sí un fuerte desgaste que ha afectado la totalidad de su superficie.

Su labra es muy sencilla predominando las formas geométricas y las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con perfil rectangular y completamente pegadas unas a otras. Sus respectivas

<sup>385</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 426].

cimas son potentes y presentan una forma geometrizada.

Sobre esta primera corona surgen en los ángulos del capitel cuatro hojas lisas de perfil triangular cuyas cimas se enroscan creando unas diminutas volutas. El espacio central del cálatos, que adopta una marcada forma trapezoidal, permanece lisa y desprovista de decoración.

El ábaco no posee un cuerpo propio sino que se presenta como una continuación de aquél del cálatos, y como éste, presenta un perfil ligeramente cóncavo. No observamos la presencia en el centro de cada una de sus caras de la flor del ábaco.

Finales del s. VI-VII dC.

### TOL029 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia y San Marcos de Toledo<sup>386</sup>, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 414, nº TSE10, lám. CDXIV,b; PUIG I CADAFALECH 1961: lám. VII,b; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 121, fig. 95.

La labra de la pieza es bastante simple con escasos elementos decorativos labrados realizados con débiles incisiones.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas ocho hojas lisas, bastante delgadas y con un perfil rectangular. Las hojas de ambas coronas presentan algunas diferencias entre sí pues mientras aquéllas de la corona inferior aparecen dispuestas verticalmente y sin ningún elemento decorativo las de la segunda corona se presentan ligeramente inclinadas hacia un lado y con dos grandes espacios de sombra semicirculares a cada lado.

Entre las hojas aparecen unas bandas que llegan hasta los ángulos superiores del capitel que se decoran mediante una

imitación de un trenzado vegetal. Este mismo tipo de bandas decoran la parte superior del cálatos.

En los ángulos del capitel no aparecen las volutas. El ábaco adopta una forma marcadamente cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece una flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular lisa.

Finales del s. VI-VII dC<sup>387</sup>.

### TOL030 – CAPITEL CORINTIO

Patio de la Biblioteca del Hospital de la Santa Cruz de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante malo puesto que presenta numerosas roturas y desgastes por toda la superficie.

Bibl.: ZAMORANO HERRERA 1974: p. 118, fig. 90.

Su modelado es bastante tosco y simplificado. En él no juegan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras puesto que no aparecen aristas vivas, perforaciones ni relieves destacables.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada por una corona de cuatro hojas de acanto situadas en el centro de cada una de las caras del capitel. Estas hojas presentan un nervio central formado a partir de un potente listel que va ensanchándose a medida que se acerca a la base del capitel. En torno a este nervio central surgen cinco lóbulos formados por tres folíolos alargados y apuntados. Lóbulos que presentan un nervio central formado a partir de un surco con sección en V. Entre los distintos lóbulos se generan unos pequeños espacios de sombra con forma de gota de agua inclinada muy redondeada. La cima de las hojas pende hacia el exterior. Las distintas hojas se tocan entre sí a través de algunos de sus lóbulos.

Las volutas han sido reemplazadas por la presencia de cuatro hojitas angulares, lisas y con la cima sin

<sup>386</sup> J. Puig i Cadafalch sitúa erróneamente este capitel en la iglesia de San Sebastián de Toledo [PUIG I CADAFALECH 1961: lám. VII, b].

<sup>387</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 414].

pendencia y sin rosca. Sobre estas hojitas descansa un potente ábaco con forma cóncava y superficie lisa. En el centro aparece la flor del ábaco cuya altura sobrepasa la del ábaco invadiendo consecuentemente la parte superior del cálatos. Ésta presenta un potente botón central en torno al cual se distribuyen siete pétalos.

Finales del s. VI-VII dC.

### TOL031 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 722, MCT<sup>388</sup>, sin contexto. Su estado de conservación es excelente. Caliza, Alt. cap.: 29, Long. áb.: 40,5, Diag.: 60, Diám.: 25,4, Alt. hojas: 20, Alt. caul.: 23, Alt. vol.: 3, Alt. hél.: 3.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 550, fig. 270, p. 550; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 407, nº TMA14, lám. CDXI,a; ZAMORANO HERRERA 1974: pag. 131, fig. 113.

Su modelado es muy plástico pues se han evitado en él todas las aristas vivas suavizando los contornos. Predominan en el capitel las superficies lisas pues así se presenta la parte inferior de la pieza, la superficie de las hojas y gran parte del cálatos.

La parte inferior del capitel aparece completamente lisa. Las hojas, que decoran gran parte de la altura del cálatos, presentan un contorno globular y aparecen unidas por la base mediante una forma semicircular. En ellas únicamente aparece un potente listel que hace las funciones de nervio central, listel que en la parte inferior de las hojas se bifurca para unirse con los listeles de las hojas situadas a lado y lado.

Entre las hojas surgen los caulículos formados por un tallo liso vertical de escasa potencia. Éste es rematado por una corona o anillo simple liso del que surgen los tallos de las hélices y las volutas. Tanto las hélices como las volutas son de pequeño tamaño. Las volutas no llegan a situarse en los ángulos del capitel.

<sup>388</sup> Este capitel estuvo durante algún tiempo en el interior de la iglesia de Santa Justa y Rufina de Toledo.

El capitel, cuya parte superior es cuadrangular, no presenta ábaco.

Finales del s. VI-VII dC<sup>389</sup>.

### TOL032 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 5.244, MIVDJ, de Toledo, sin contexto. Su estado de conservación es bueno pues únicamente presente alguna pequeña rotura en alguno de sus ángulos además de leves desgastes. Mármol, Alt. cap.: 27,5, Long. áb.: 41, Diag.: 58 aprox., Diám.: 31, Alt. áb.: 2, Alt. fl.: 5,5, Anch. fl.: 9, Alt. 1: 13, Alt. Vol.: 3,5, Alt. Hél.: 3, Alt. calic.: 6,5, Anch. calic.: 6.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 406, nº MVJ16, lám. CDX; SCHLUNK 1947: p. 246 y p. 243 fig. 250; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 124, fig. 101.

Presenta un modelado bastante tosco. El presente capitel fue reaprovechado muy probablemente como pila de agua bendita en alguna iglesia, a juzgar por la norme concavidad que presenta en la parte superior del ábaco.

Presenta una única corona de ocho hojas de acanto con contorno rectangular y con la parte superior ovalada. La cima de las hojas pende ligeramente hacia el exterior. En el centro de las hojas aparecen tres listeles verticales en torno a los cuales se articulan unas hojitas de perfil ovalado.

Entre las hojas de esta corona surgen los tallos de las hélices, lisos, delgados y fuertemente arqueados, que se enroscan en sus extremos formando 1,5 vueltas cerradas. Justo en la cima de la hoja central de cada cara del capitel surge una hojita lisa con forma apuntada a modo de calicillo. Las hélices, que se tocan entre sí, descansan sobre la cima de esta hojita.

De la parte posterior de las hojas angulares de la primera corona surgen unos tallos decorados con hojitas

<sup>389</sup> E. Camps relaciona este capitel con algunas producciones meridionales del s. VI dC [CAMPS CAZORLA 1976: p. 550] y I. Zamorano lo fecha en el s. VII dC [ZAMORANO HERRERA 1974: p. 131], de la misma forma que E. Domínguez [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 407].

irregulares apuntadas que conducen hasta un pequeño botón situado en el lugar donde deberían situarse las volutas que son ausentes. Los ángulos del capitel aparecen decorados, por encima de las hojas de la primera corona, mediante una hoja palmiforme de contorno triangular. Ésta posee un delgado nervio central del que surgen, a modo de espiga, una serie de hojitas apuntadas y estilizadas. Este sector del capitel presenta un perfil fuertemente convexo.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su altura es mayor en el centro del capitel que en los ángulos del mismo. En éste aparece una inscripción que haría referencia al nombre del artista (...LICIUS FECIT) en el que, según H. Schlunk, habría que leer *Simplicius*<sup>390</sup>. La flor del ábaco, con forma claramente rectangular, aparece decorada mediante una estrella prácticamente invisible debido a la erosión que ha sufrido la pieza.

Finales del s. VI-VII dC<sup>391</sup>.

### TOL033 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. Su estado de conservación es bueno, si exceptuamos la pérdida de la parte inferior del capitel. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 409, nº TSR01, lám. CDXI,c; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 125, fig. 103.

La realización de su decoración es bastante tosca a la vez que permanecen grandes zonas del cálatos lisas, sin decoración. La cima de las hojas de acanto no pende hacia el exterior.

El capitel presenta una corona de ocho hojas de acanto bastante separadas unas de otras. Éstas presentan un contorno ovalado, ligeramente apuntado en el extremo superior, en el interior del cual se han grabado los foliolos. Foliolos

que presentan formas redondeadas y nervio central formado mediante un surco con sección en V.

Entre las hojas de esta corona nacen unos potentes caulículos, planos, lisos y bastante más anchos en la parte superior que en la inferior. De ellos, y sin que haya ningún coronamiento ni cáliz, surgen los tallos de las hélices y las volutas. Estos tallos son formados por la unión de dos listeles de sección redondeada.

En los ángulos del capitel aparece la cima de las hojas de acanto que surgen justo por detrás de las hojas angulares de la primera corona. Éstas, mucho más altas y apuntadas que las primeras, presentan un diseño muy parecido a las hojas de la corona inferior del capitel.

El ábaco, con forma ligeramente cóncava, se presenta moldurado. En el centro de cada una de sus caras aparece una enorme flor del ábaco. Ésta adopta la forma de una cartela rectangular en cuyo interior se ha grabado una flor tetrapétala con hojitas muy estilizadas y apuntadas.

Finales del s. VI-VII dC<sup>392</sup>.

### TOL034 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia y San Marcos de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 412, nº TSE06, lám. CDXII; ZAMORANO HERRERA 1974: pág. 122, fig. 98.

La labra de la pieza es bastante esquemática pues predomina en ella las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas cuyo único motivo decorativo consiste en la aparición a cada lado de la hoja de un espacio de sombra aproximadamente ovalado e inclinado. Estas hojas presentan un perfil rectangular con la

<sup>390</sup> SCHLUNK 1947: p. 246.

<sup>391</sup> I. Zamorano fecha este capitel a inicios del s. VII dC [ZAMORANO HERRERA 1974: p. 124] mientras que E. Domínguez lo fecha en pleno s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 406].

<sup>392</sup> I. Zamorano lo fecha en el s. VII dC [ZAMORANO HERRERA 1974: p. 125], de la misma forma que E. Domínguez [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 409].

cima, bastante potente, ligeramente ovalada.

Sobre estas hojas surge, en los ángulos superiores del capitel, una hoja lisa angular de gran anchura sobre cuyas cimas reposa directamente el ábaco. Entre estas hojas angulares aparece una pequeña porción de cálatos que permanece completamente lisa y desprovista de decoración. En la parte superior aparece un pequeño labio.

El ábaco presenta una forma marcadamente cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VII dC<sup>393</sup>.

### TOL035 – CAPITEL CORINTIO

Patio de la Biblioteca del Hospital de la Santa Cruz de Toledo. Su estado de conservación es bueno pues apenas presenta ninguna rotura ni desgaste.

Bibl.: ZAMORANO HERRERA 1974: pag. 122, fig. 97.

En el modelado de la pieza predominan las superficies lisas aunque gracias el relieve de las hojas de las diversas coronas se producen destacables contrastes de claroscuro.

Destaca en gran medida la presencia de tres coronas de hojas que cubren y decoran la totalidad del cálatos del capitel. Estas hojas lisas, que nacen directamente en la base del capitel, presentan un contorno aproximadamente rectangular con la parte superior redondeada. La cima pende hacia el exterior. Las hojas de la segunda corona presentan en sus laterales unos entrantes que ayudan a dar mayor vivacidad a las mismas.

El capitel no presenta volutas pues éstas han sido substituidas por las hojas angulares de la tercera corona que, no obstante, no se enroscan en sus cimas. Sin embargo, sí poseen hélices que nacen de unos tallos que surgen entre las hojas de la segunda corona.

El ábaco, con forma cóncava, aparece completamente liso. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela circular lisa.

Siglo VII dC.

### TOL036 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. Su estado de conservación es en general bastante bueno, si exceptuamos un cierto desgaste que ha sufrido toda la superficie de la pieza así como una rotura que afecta a la parte posterior realizada expresamente para encajar el capitel en su localización actual. Caliza.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 414, nº TSR11, lám. CDXIV,a; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 123, fig. 99.

El modelado de la pieza es bastante tosco y predominan en él las superficies lisas.

El capitel presenta tres coronas de hojas que cubren la totalidad de la superficie del cálatos. Éstas nacen directamente en la base del capitel, unas junto a las otras. No presentan ningún tipo de decoración, ni siquiera el nervio central, a excepción de un engrosamiento en la cima de las hojas que simula la pendencia hacia el exterior de la cima de las mismas. Las hojas de la tercera corona presentan un contorno algo más apuntado y el nervio central marcado.

En el capitel son ausentes los caulículos, los cálices, los calicillos, las volutas y las hélices. El ábaco descansa directamente sobre las hojas de la tercera corona. Éste presenta una escasa altura y aparece completamente liso.

Siglo VII dC<sup>394</sup>.

### TOL037 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Eulalia y San Marcos de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno, pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, el capitel se halla adosado a un pilar de la iglesia actual por lo que muy

<sup>393</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987. p. 411].

<sup>394</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 414].

probablemente fue recortado perdiéndose una de sus caras.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 419, nº TSE01, lám. CDXVIII,a.

Su labra es bastante sencilla, con el predominio de las superficies lisas y los elementos decorativos representados en un bajo relieve.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas, con una cima bastante pronunciada, un perfil rectangular aunque ligeramente cóncavo y únicamente decoradas mediante la aparición a cada lado de la hoja de un notable espacio de sombra con forma ovalada.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos que llegados a la altura de la cima de las hojas de la segunda corona se ensanchan, a modo de cálices, presentando sus extremos ligeramente curvados pero sin llegar a formas hélices o volutas.

El ábaco presenta un perfil cóncavo con la superficie lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VII dC<sup>395</sup>.

1978: Taf. 46b; SCHLUNK 1964: p. 242 y Taffel 75; ZAMORANO HERRERA 1974: pag. 118, fig. 89.

Únicamente conservamos la primera corona de hojas de acanto y parte de la segunda corona. Su factura es buena, con la utilización del bisel, generando algunos efectos de claroscuro aunque de forma débil.

En la parte inferior del capitel aparece una estrecha banda. Las hojas de acanto presentan un ancho nervio central formado por un listel liso de sección plana; un poco más ancho en la parte inferior que en la superior. En torno a éste se articulan los distintos lóbulos formados por tres folíolos apuntados y con un nervio central formado a partir de una ancha incisión realizada con el bisel. La cima de las hojas pende muy ligeramente hacia el exterior.

Los folíolos de las distintas hojas se tocan entre sí generando espacios de sombra con forma de triángulo, cuadrado y triángulo superpuestos.

Nada podemos decir acerca del resto de elementos del capitel pues su estado de conservación no nos lo permite.

Siglo IV dC<sup>397</sup>.

## TOL038 – CAPITEL CORINTIO-ASIÁTICO

Iglesia del Cristo de la Vega, también denominada basílica de Santa Leocadia<sup>396</sup>, de Toledo, reaprovechado. Únicamente conservamos la primera corona de hojas de acanto y parte de la segunda corona. Mármol, Alt. cap.: 36 inc., Diám.: 46,2, Alt. coll.: 2,5, Alt. 1: 21,5, Alt. fust.: 196, Anch. List.: 1,5, Anch. Acanal.: 3, Prof. Acanal.: 0,8, Nº acanal.: 20.

Bibl.: CORZO 1989: p. 82; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 235, nº TSE01, lám. CCCXIX,b; SCHLUNK, H.; HAUCHILD, TH.

<sup>395</sup> E. Domínguez fecha este capitel entre los siglos V-VI dC mientras que habría sido ligeramente reelaborado en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 419].

<sup>396</sup> No hay que confundir la basílica de Santa Leocadia con la iglesia de Santa Leocadia, también en Toledo, y en la que se conserva además un capitel visigodo.

## TOL039 – CAPITEL COMPUESTO

Patio de la Biblioteca del Hospital de la Santa Cruz de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues de poca importancia son las roturas y desgastes que presenta. Caliza.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 550 y fig. 272 p. 550; CRUZ VILLALÓN 1985: p. 355; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 418, nº THS01, MEYER 1997: p. 110, Fu 8, Abb. 4; SCHLUNK 1947: p. 242 y pag 246 fig. 299; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 132, fig. 114.

Los elementos vegetales decorativos no presentan un relieve demasiado pronunciado, a excepción de las cimas de

<sup>397</sup> I. Zamorano lo fecha hacia finales del s. VI dC [ZAMORANO HERRERA 1974: p. 118] mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. V-VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 233].



las hojas de acanto con una más que destacada pendencia hacia el exterior.

En la parte inferior del capitel aparece una banda lisa a modo de collarino. Probablemente fue repicada para acomodar su diámetro al del fuste sobre el que descansa. Sobre esta banda nacen las ocho hojas palmiformes, con estrechos y alargados lóbulos que se abren en forma de abanico, que configuran la única corona de hojas presente en el capitel. Éstas presentan la peculiaridad de estrecharse en la parte inferior para dejar espacio, de esta manera, a una roseta que descansa sobre dos pequeños tallos curvados y que separa las distintas hojas. La cima de estas hojas pende hacia el exterior de tal forma que se enrosca sobre sí misma, a modo de voluta, formando dos vueltas completas.

La parte superior del capitel, completamente desligada de la inferior y separadas ambas por un espacio liso del cálatos, recuerda lejanamente la estructura de la parte superior de los capiteles compuestos. El kyma jónico ha sido substituido en nuestro ejemplar por un astrágalo. Bajo éste aparece un nuevo kyma jónico labrado mediante una débil incisión sobre el borde del listel que flanquea por la parte inferior el equino. Las volutas, completamente desligadas del equinol, aparecen decoradas en su totalidad por una roseta heptapétala.

El ábaco aparece completamente liso y adopta la forma de la parte superior del capitel; convexo en la parte central y con unos salientes en los ángulos que coinciden con la presencia de las volutas.

Siglo VI-VII dC<sup>398</sup>.

## TOL040 – CAPITEL COMPUESTO

Patio de la Biblioteca del Hospital de la Santa Cruz de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente puesto que no presenta roturas importantes.

Su factura es bastante tosca.

La parte inferior del capitel aparece decorada por un collarino liso de sección convexa. Inmediatamente encima de éste nacen las hojas de acanto. Éstas presentan una banda central que en las hojas de la primera corona se ensancha en la parte inferior creando un espacio hueco con forma triangular en la base. Mientras, en las hojas de la segunda corona ésta conserva la anchura en toda su altura a la vez que aparece una línea de perforaciones realizadas con el trépano en el eje.

En torno a esta ancha banda central se distribuyen los foliolos, alargados y apuntados. Algunos de ellos se superponen encima del resto. La cima de las hojas pende hacia el exterior, principalmente aquellas de la segunda corona.

Entre las hojas de la segunda corona nacen unos pequeños tallos, decorados profusamente con pequeñas perforaciones realizadas con el trépano, que terminan en pequeñas rosetas circulares sin pétalos.

Por lo que respecta a la parte jónica del capitel, destacan en ella la presencia de grandes volutas angulares lisas sin la presencia de la espiral. El centro de las mismas aparece decorado mediante una gran roseta tetrapétala, con botón central y con la separación entre los diversos pétalos realizada a través de perforaciones con el trépano. De todas formas, una de las volutas presenta una composición más convencional, formada por una espiral. El equino aparece dividido en dos bandas; la superior decorada con un tosco kyma jónico, con las flechitas muy globulares y con los contornos realizados mediante perforaciones realizadas con el trépano y la banda inferior decorada con un sencillo astrágalo.

El ábaco presenta forma cóncava y su superficie es lisa y plana. En el centro de

<sup>398</sup> E. Domínguez fecha este ejemplar en el. s. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 418] mientras que H. Schlunk lo fecha hacia la segunda mitad del s. V dC [SCHLUNK 1947: p. 242], I. Zamorano en el s. VI dC [ZAMORANO HERRERA 1974: p. 132] y R. Meyer en época visigoda [MEYER 1997: p. 110, Fu 8 Abb. 4].

cada una de sus caras aparece una enorme roseta pentapétala sin botón central. Sin embargo, en una de las caras del capitel aparece una roseta distinta; heptapétala y con un gran botón central dividido a su vez en cuatro pétalos.

Siglo VI-VII dC.

## TOL041 – CAPITEL COMPUESTO

Iglesia de Santa Eulalia y San Marcos de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 420, nº TSE09, lám. CDXVIII,b.

La labra de la pieza es bastante tosca.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Estas hojas presentan un nervio central formado por un listel plano y liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Éstos presentan un tallo que hacia el extremo del foliolo se ensancha adoptando una forma globular en cuyo interior aparece un espacio de sombra con forma circular.

La parte jónica del capitel se ha representado de forma bastante esquemática pues no presenta ningún motivo que la separe de la parte corintia a la vez que el equino aparece completamente liso. En los extremos aparecen las volutas completamente aisladas.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular decorada mediante diversas incisiones que dibujan foliolos dispuestos en forma de abanico.

Siglo VI dC<sup>399</sup>.

## TOL042 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Sebastián de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas

importantes, salvo la que ha afectado a alguno de los ángulos superiores del capitel, ni desgastes destacados. Caliza, Alt. cap.: 28, Long. áb.: 43, Diám.: 31, Alt. fl.: 8, Anch. fl.: 10.

La labra de la pieza es bastante simple y tosca, predominando las superficies lisas y las formas geométricas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas, bastante estilizadas y con la cima apuntada y pegada a la superficie del cálatos. Estas hojas aparecen bastante separadas unas de otras. Además, aquéllas situadas en el centro de cada cara del capitel se inscriben en el interior de una orla labrada en un relieve ligeramente más bajo.

Sobre la cima de la hoja central de esta corona inferior surgen los dos tallos de las volutas, toscamente representados y dispuestos en forma de V, de sección plana y superficie lisa. No conservamos ninguno de los ángulos superiores del capitel por lo que desconocemos si los extremos de estos tallos se enroscaban formando las volutas.

El capitel no presenta ábaco pero en el centro de cada una de sus caras aparece una enorme flor del ábaco, que ocupa la totalidad del espacio existente entre los dos tallos de las volutas, convertida en una cartela cuadrangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

## TOL043 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Sebastián de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. cap.: 32, Long. áb.: 42, Diám.: 32, Alt. áb.: 7,5, Alt. fl.: 7,5, Anch. fl.: 10, Alt. 1: 24.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 404, nº TSS01, lám. CDVIII,a.

Capitel idéntico al anterior con la salvedad que son ausentes los tallos de las volutas.

<sup>399</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 420].

Siglo VIII-IX dC<sup>400</sup>.

### TOL044 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Sebastián de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, el hecho que su altura sea poca y que únicamente aparezca decorada mediante una corona de hojas nos hace pensar que quizás este capitel fue recortado eliminando la parte superior. Caliza.

La totalidad de la parte del capitel conservada se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con un perfil marcadamente rectangular y una potente sima. Estas hojas aparecen pegadas unas con otras en toda su altura y separadas mediante únicamente una débil incisión que por otra parte no llega hasta la base del capitel.

Siglo VIII-IX dC.

### TOL045 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Sebastián de Toledo<sup>401</sup>, reaprovechado. Presenta algunas roturas en los ángulos superiores y un fuerte desgaste que ha afectado a algunas caras del capitel. Caliza, Alt. cap.: 53, Diám.: 25, Alt. áb.: 10, Alt. 1: 23, Alt. 2: 19.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 404, nº TSS02, lám. CDVIII,b; PUIG I CADAFALECH 1961: lám. VII, c.

Su labra es bastante simple con el predominio de las superficies lisas y las formas geométricas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de hojas estilizadas y lisas. Éstas presentan un perfil rectangular, con la cima completamente pegada a la superficie del cálatos y redondeada.

<sup>400</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 403].

<sup>401</sup> J. Puig i Cadafalch sitúa este capitel erróneamente en la iglesia del Cristo de la Luz de Toledo [PUIG I CADAFALECH 1961: lám. VII,c].

Sobre esta corona inferior de hojas aparece una segunda corona formada por ocho hojas lisas muy separadas unas de otras. Éstas presentan un cuerpo estilizado, con un perfil rectangular y con la cima, pegada a la superficie del cálatos, ligeramente apuntada. Éstas hojas, y a diferencia de las de la corona inferior, aparecen inscritas en el interior de una orla lisa labrada con un relieve ligeramente más bajo.

No conservamos el ángulo superior de ninguna de las caras del capitel, por lo que desconocemos si tenían volutas. La parte visible del cálatos, entre las hojas de la segunda corona, permanece completamente lisa.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona aparece la flor del ábaco convertida en una cartela semicircular lisa.

Siglo VIII-IX dC<sup>402</sup>.

### TOL046 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Sebastián de Toledo, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. cap.: 55, Diám.: 25, Alt. fl.: 8, Anch. fl.: 10, Alt. 1: 23, Alt. 2: 19.

Este capitel es idéntico al anterior aunque en éste conservamos los ángulos superiores de la pieza donde se observa la ausencia de volutas.

Siglo VIII-IX dC.

### TOL047 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 21.199, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. Capitel de pilastra que presenta diversas roturas, como observamos en la parte inferior o superior de la pieza. Alt. cap.: 23,5 inc., Long. áb.: 21,5, Alt. áb.: 2, Alt. 1: 10,5, Alt. vol.: 3,5, Alt. Hél.: 3,5.

La factura de la pieza es bastante fina, predominando en ella el trabajo con el

<sup>402</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 403].

bisel. Toda la superficie del cálatos aparece decorada profusamente.

La parte inferior del capitel aparece decorada mediante una corona de hojas de acanto, con contorno rectangular y con la parte superior ligeramente redondeada. Estas hojas aparecen únicamente separadas entre sí por un potente surco que las individualiza.

Las hojas aparecen decoradas a partir de una serie de surcos dispuestos a modo de espiga. En el punto de unión de los dos surcos superiores aparece un pequeño rombo con dos pequeñas hojitas que le penden de la parte superior. La parte superior de la hoja, en la que se presenta la pendencia de la cima, funciona independientemente de la parte inferior de la hoja y aparece decorada por una secuencia de surcos verticales.

La parte superior del capitel se nos presenta bastante erosionada por lo que se nos hace difícil comprender su composición. En los ángulos del capitel aparecen las volutas mientras que justo encima de la hoja central de la corona de hojas de acanto aparecen dos pequeñas volutas decorando el cuerpo del cálatos, quizás un recuerdo de las hélices de los capiteles corintios canónicos romanos.

## TOL048 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 81.671, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. Presenta roturas poco importantes, principalmente en la parte superior del capitel. Sin embargo, la erosión ha afectado de forma notable algunas de las caras de la pieza, llegando a borrar prácticamente su decoración. Arenisca, Alt. cap.: 21, Long.áb.: 21, Diám.: 14,5, Alt.áb.: 4,5, Alt. fl.: 4,5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 9,5.

La factura del capitel es muy tosca y muy esquemática, con el predominio del uso del bisel en toda la superficie del capitel.

La parte inferior del capitel aparece decorada por una corona de cuatro hojas situadas en el centro de cada cara. La decoración de éstas es muy simple, pues consta de una sucesión de débiles surcos verticales que recuerdan, de forma lejana, a los foliolos de una palmeta. El contorno

de estas hojas es claramente globular, muy anchas respecto a su altura.

La mitad superior del cálatos aparece decorada mediante una gran concavidad decorada por una sucesión de surcos verticales similares a aquéllos que decoran las hojas. En los cuatro ángulos del capitel aparecen unos rombos decorados del mismo modo.

El ábaco, completamente liso, contrasta enormemente con el resto del capitel. Éste presenta un perfil cuadrangular.

Cronología desconocida.

## TOL049 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. Presenta roturas en la parte superior e inferior de la pieza. Por lo demás, su estado de conservación es bastante bueno. Caliza, Alt. cap.: 19,5 inc., Long.áb.: 24,5, Alt.áb.: 2, Alt. fl.: 2, Anch. Fl.: 5,5, Alt. Vol.: 4,5, Alt. Espirales: 4, Anch. Espirales: 4,5, Alt. ciervo: 13.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 422, nº TMA16, lám. CDXIX; SCHLUNK 1970: pp. 161-186, Taf. 50; ZAMORANO HERRERA 1974: pp. 143-144.

Su factura es más bien tosca.

Éste es uno de los pocos capiteles figurados que de época visigoda conservamos. Su configuración es muy sencilla pues a un cuerpo ligeramente troncocónico se le colocan volutas en los ángulos que nacen de un cuerpo rectangular plano y liso que se destaca en los ángulos del capitel. El espacio central del capitel aparece decorado mediante una de sus caras por un sencillo ciervo en actitud de correr y por unas toscas volutas en otra de las caras.

Cronología desconocida<sup>403</sup>.

## TOL050 – CAPITEL CORINTIO

Carpio de Tajo. Toledo. Fue labrado el capitel, el fuste y la basa en un mismo bloque de mármol. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

<sup>403</sup> E. Domínguez fecha este capitel en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 422].

Bibl.: FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ 1932-33:  
p. 223, fig. 1.

La labra es bastante simple.

El fuste es liso y presenta, separándolo del capitel, un pequeño collarino liso abocelado. El capitel presenta una estructura rectangular y se decora en la parte inferior mediante una corona de cuatro hojas lisas angulares toscamente representadas, hojas que presentan la cima enroscada formando las volutas. Entre las hojas, y situada en el centro de cada cara del capitel, se sitúa una pequeña hojita muy estilizada de cuya cima surgen dos listeles dispuestos en forma de V que sirven de decoración a la parte central del ábaco.

Cronología desconocida.

### TOL051 – CAPITEL CORINTIO

Carpio de Tajo. Toledo. Fue labrado el capitel, el fuste y la basa en un mismo bloque de mármol. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ 1932-33:  
p. 223, fig. 1.

La labra es bastante simple.

El fuste es liso y presenta, separándolo del capitel, un pequeño collarino liso abocelado. El capitel presenta una estructura rectangular y se decora en la parte inferior mediante una corona de cuatro hojas lisas angulares toscamente representadas que presentan la cima enroscada formando las volutas. Entre las hojas, y situada en el centro de cada cara del capitel, se sitúa una pequeña hojita muy estilizada de cuya cima surgen dos listeles dispuestos en forma de V que sirven de decoración a la parte central del ábaco.

Cronología desconocida.

### TOL052 – CAPITEL CORINTIO

MCT, Iglesia de San Pablo de los Montes de Toledo. Su estado de conservación es bastante bueno pues únicamente presenta

una pequeña rotura que ha afectado a uno de los ángulos superiores del capitel. Caliza.

La labra es bastante esquemática pero realizada con bastante finura.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de cuatro pequeñas hojas lisas angulares que aparecen unidas unas con otras en la base. Sobre éstas, y recorriendo su perfil, aparece un listel abocelado liso representado de forma bastante plástica.

Sobre este listel y en el centro de cada del capitel surge un tallo, con un perfil bastante globular, que se bifurca formando dos grandes volutas que decoran la parte superior del capitel

Cronología desconocida.

### TOL053 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 50.078, MAN, de Toledo. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. cap.: 16, Long. áb.: 10, Alt. áb.: 2,5, Alt. 1: 8,5, Alt. vol.: 5,5.

Bibl.: ZAMORANO HERRERA 1974: p. 128, fig. 107.

Su labra es bastante tosca y esquemática.

La estructura de este capitel es muy parecida al ejemplar anterior con la única salvedad de la ausencia del listel que resigue el contorno de las hojas angulares de la corona inferior.

Cronología desconocida.

### TOL054 – CAPITEL CORINTIO

Toledo. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ 1932-33:  
p. 223, fig. 2, III.

La estructura decorativa de este capitel es idéntica al ejemplar anterior con la única salvedad de la presencia en la base de un collarino liso abocelado y del arranque del fuste, completamente liso.

Cronología desconocida.

## TOL055 – CAPITEL CORINTIO

Cronología desconocida.

MCT, sin contexto. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. El resto se conserva en bastante buen estado pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. pieza: 97 inc., Long. áb.: 13, Diag.: 17,5, Alt. áb.: 0,5, Alt. coll.: 2, Alt. 1: 6,5, Diám. Fust.: 80 inc.

La labra es bastante tosca y esquemática.

El fuste presenta un perfil cuadrangular y se decora mediante diversos motivos vegetales y geométricos. Sobre éste aparece un collarino de sección cuadrangular liso.

El capitel se decora mediante una corona de cuatro hojitas lisas angulares. Entre estas hojas aparece un calicillo que adopta la forma de un triángulo invertido de sección plana y superficie lisa. Sobre éste surgen dos pequeños tallos que se enroscan en sus extremos formando unas grandes volutas que decoran la totalidad de la parte superior del capitel.

Cronología desconocida.

## TOL056 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 22.137, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. La pieza se halla fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Además, presenta numerosas roturas principalmente concentradas en la parte superior del capitel. Una de las características más destacadas de esta pieza es la forma circular que adopta tanto la parte inferior del capitel como la parte superior. Mármol, Alt. pieza: 27 inc., Alt. cap.: 16,5, Long. áb.: 14, Diám. Inf.: 13,5, Diám. Sup.: 14, Alt. Coll.: 3,5, Diám. Fust.: 13,5, Alt. fust.: 10,5 inc.

El fuste se presenta completamente liso y aparece coronado mediante un collarino formado por dos bocelos lisos, el inferior de pequeño tamaño, separados por una escocia. Sobre éste aparece el capitel muy erosionado que presenta en la parte inferior una corona de cuatro hojas lisas angulares. Sobre éstas reposan las volutas mientras que el centro de cada cara del capitel es ocupado por una hoja con una forma aproximadamente romboidal.

## TOL057 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. La parte inferior de la pieza se presenta fracturada, a la altura del fuste. El resto del capitel aparece fuertemente erosionada, hasta el punto de haber borrado casi por completo la decoración en alguna de sus caras. Caliza.

La labra es bastante simple y esquemática.

El fuste presenta un perfil octogonal y la totalidad de sus superficies son lisas. Éste aparece coronado por un pequeño collarino liso con perfil cuadrangular. El capitel presenta la parte inferior decorada mediante una corona de cuatro hojas lisas angulares. Entre éstas aparece una pequeña hojita lisa estilizada de cuya cima surgen dos tallos que forman las volutas.

Cronología desconocida.

## TOL058 – CAPITEL CORINTIO

MCT, sin contexto. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Caliza.

Su estructura y decoración es muy similar a la del capitel anterior.

Cronología desconocida.

## TOL059 – CAPITEL CORINTIO

Toledo, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ 1932-33: p. 223 y fig. 2, II.

La estructura de este capitel es muy similar a la del ejemplar anterior.

Cronología desconocida.

### **TOL060 – CAPITEL CORINTIO**

Finca de El Rincón, Alcolea del Tajo, Toledo. Capitel, fuste y basa han sido labrados en un mismo bloque de mármol.

Bibl.: JIMÉNEZ DE GREGORIO 1992: p. 8 y fig. de la pág. 38.

El fuste se presenta completamente liso y aparece enmarcado tanto en la parte superior como en la inferior por un collarino abocelado liso.

El capitel presenta en la parte inferior una corona de cuatro hojas lisas cuyas cimas se enroscan formando las volutas. Mientras, el ábaco, que adopta un perfil cuadrangular, presenta su superficie completamente lisa.

Cronología desconocida.

### **TOL061 – CAPITEL CORINTIO**

Nº Inv.: 95/13/4, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Mármol, Alt. pieza: 25,5, Alt. cap.: 10,5, Long. áb.: 8,5, Diag.: 11, Diám.: 7,5, Alt. áb.: 1,5, Alt. coll.: 1,5, Alt. Vol.: 5,5, Diám. Fust.: 10, Alt. Fust.: 15.

Su labra es muy simple y esquemática, con la reducción de los motivos decorativos simplemente a las volutas.

El fuste se presenta completamente liso y coronado por un pequeño collarino liso de perfil cuadrangular. El capitel, como ya hemos dicho, únicamente se decora mediante la presencia de grandes volutas que nacen de dos tallos verticales que surgen en la base del capitel y que aparecen flanqueados a lado y lado por un profundo surco.

Cronología desconocida.

### **TOL062 – CAPITEL CORINTIO**

Nº Inv.: 95/13/5, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. El capitel presenta una fractura vertical que ha provocado que perdamos la mitad de la pieza. El resto de la pieza aparece fuertemente erosionada. Alt.

cap.: 13, Long. áb.: 9, Diám.: 7, Alt. áb.: 1,5, Alt. vol.: 5,8.

La estructura decorativa de este capitel es idéntica a la del ejemplar anterior.

Cronología desconocida.

### **TOL063 – CAPITEL CORINTIO**

Nº Inv.: 95/13/3, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. Capitel, fuste y basa fueron labrados en un mismo bloque de mármol. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. pieza: 60, ALT. CAP.: 14, Long. áb.: 11, Diag.: 14, Diám.: 10, Alt. áb.: 1, Alt. coll.: 2,3, Diám. Fust.: 11, Alt. Fust.: 38, Alt. basa: 8.

El fuste, completamente liso, presenta un perfil octogonal. El capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Cronología desconocida.

### **TOL064 – CAPITEL CORINTIO**

Casa del Obispo Álvares, Mohedas de la Jara. Toledo. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Alt. cap.: 42, Long. áb.: 37 x 28.

Bibl.: JIMÉNEZ DE GREGORIO 1950: pp. 194-195 y fig. 9; JIMÉNEZ DE GREGORIO 1992: p. 18.

Su labra es bastante simple y esquemática.

En la parte inferior aparece un pequeño segmento de fuste completamente liso. Sobre éste se sitúa un potente collarino liso y abocelado. El capitel, que presenta un perfil trapezoidal, presenta un esquema decorativo similar al ejemplar anterior.

Cronología desconocida.

### **TOL065 – CAPITEL CORINTIO**

Toledo, sin contexto. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ 1932-33: p. 223 y fig. 2, I.

El perfil del capitel es cuadrangular.

En la parte inferior aparece una corona formada por cuatro pequeñas hojas angulares lisas. Sobre éstas reposan las volutas que nacen de un tallo vertical biselado que surge de la base del capitel.

Cronología desconocida.

## TOL066 – CAPITEL CORINTIO

Fachada de la Iglesia de Santa Leocadia de Toledo, reaprovechado. El capitel se halla empotrado en la fachada de la iglesia por lo que no sabemos cual es el estado de conservación de sus caras laterales y posterior. La cara visible se conserva en buen estado mientras que su labra aparece bastante tosca. Mármol.

Bibl.: SCHLUNK 1947: p. 242, fig. 299.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso abocelado sobre el que surge una corona de ocho hojas lisas, de las que únicamente vemos las tres pertenecientes a la cara frontal, con un perfil claramente rectangular. Éstas aparecen totalmente pegadas unas con otras y con una potente cima.

Sobre la cima de la hoja central de esta corona surgen dos pequeños tallos dispuestos en forma de V que generan las volutas.

Cronología desconocida<sup>404</sup>.

## TOL067 – CAPITEL CORINTIO

Casa particular de El Payón. Toledo. Capitel, fuste y basa fueron labrados en un mismo bloque de mármol. La parte superior del capitel se presenta bastante erosionada. Mármol, Alt. pieza: 135,5, Long. cap.: 15.

Bibl.: JIMÉNEZ DE GREGORIO 1965: p. 176, fig. 4 y 5.

El fuste se presenta completamente liso y aparece coronado por un collarino liso abocelado. El capitel presenta una

banda inferior decorada mediante una sucesión de ovas sobre las que aparece un listel de perfil cuadrangular liso. La parte superior del capitel aparece bastante erosionada y resulta difícil apreciar su decoración. Sin embargo, aparecen sendas volutas.

Cronología desconocida.

## TOL068 – CAPITEL CORINTIO

Casa particular de El Payón. Toledo. Su estado de conservación es bastante bueno aunque, como en el caso anterior, la parte superior del capitel se presenta ligeramente erosionada. Mármol, Alt. pieza: 135,5, Long. áb.: 15.

Bibl.: JIMÉNEZ DE GREGORIO 1965: p. 176 y fig. 4 y 5.

Esta pieza es muy similar al ejemplar anterior con la única salvedad que la banda de ovas ha sido sustituida por una banda formada por membranas vegetales y el listel que se sitúa encima de éstas aparece decorado con un delicado motivo de trenza.

Cronología desconocida.

## TOL069 – CAPITEL CORINTIO

Toledo, sin contexto. Su estado de conservación es bueno, pues no presenta roturas destacables, aunque una ligera erosión ha afectado la totalidad de su superficie.

Bibl.: ZAMORANO HERRERA 1974: p. 125, fig. 105.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino abocelado liso. Sobre éste se sitúa una corona formada por pequeñas hojitas de agua apuntadas entrecruzadas y situadas a dos planos. Sobre esta corona de hojas surgen las volutas.

El ábaco se distingue claramente del cuerpo del cálatos. Éste presenta un perfil cuadrangular y su superficie completamente lisa.

Cronología desconocida.

<sup>404</sup> H. Schlunk lo fecha hacia mediados del s. V dC [SCHLUNK 1947: p. 242].



## TOL070 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 230, MCT, sin contexto. La pieza se halla fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Su estado de conservación es bastante bueno. Mármol.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 555 y fig. 277, p. 555; MEYER 1997: p. 285, Met 11 Abb. 4; ZAMORANO HERRERA 1974: p. 128, fig. 111.

El fuste se presenta completamente liso y es coronado por un pequeño listel abocelado liso. El capitel presenta un perfil claramente cuadrangular y sus ángulos son reforzados por un listel abocelado. El interior de cada una de sus caras se decora mediante un motivo vegetal, dibujado por un listel, con un semicírculo en la base del que salen dos tallos dispuestos en forma de V que llegan hasta los ángulos superiores del capitel. A media altura de estos tallos surgen unas volutas. En la parte superior del capitel, en el centro de cada una de sus caras, aparece una pequeña hojita de perfil romboidal.

Cronología desconocida<sup>405</sup>.

## TOL071 – CAPITEL CORINTIO

MCT, Puerta Bisagra. Toledo. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Mármol, Alt. pieza: 25, Long. pieza: 11.

Bibl.: JIMÉNEZ DE GREGORIO 1969: p. 213 y fig. 5a.

Sobre una plaquita de mármol se ha labrado una columnita, decorada mediante débiles incisiones en los laterales, coronada mediante un esquemático capitel formado por dos grandes volutas.

Cronología desconocida.

## TOL072 – CAPITEL CORINTIO

MST, sin contexto. El capitel se halla labrado en el interior de una placa de mármol

que presenta numerosas fracturas en todos sus costados. Mármol.

La labra de la pieza es bastante tosca y esquemática, con los elementos decorativos tallados mediante un relieve muy bajo.

El capitel presenta una gran simplicidad pues se decora únicamente mediante dos estrechos tallos abocelados lisos que se enroscan en sus cimas formando sendas volutas.

Cronología desconocida.

## TOL073 – CAPITEL INDETERMINADO

Nº Inv.: 21.244, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. Únicamente conservamos parte de la zona inferior del capitel. Caliza, Alt. cap.: 10 inc., Diám.: 28,4, Alt. banda lisa inferior: 3.

La labra parece bastante fina.

En la parte inferior del capitel aparece una banda lisa sobre la que se sitúa un pequeño listel. Sobre éste aparece una curiosa decoración formada mediante una banda, de la que únicamente observamos la parte inferior que adopta una forma semicircular, decorada mediante un motivo a cordón en el centro flanqueado por un listel. En el interior del espacio delimitado por esta banda aparece un elemento decorativo en muy mal estado de conservación y que no podemos interpretar. Entre estas figuras semicirculares aparece en una cara del capitel una palmeta con foliolos bastante estilizados, apuntados y con un rebaje en el eje realizado con el bisel, mientras que en otra cara del capitel observamos una forma apuntada que no podemos interpretar.

Cronología desconocida.

## TOL074 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 20.833, Hospital de la Santa Cruz de Toledo, sin contexto. Fragmento de ángulo superior de capitel. Mármol, Alt. pieza: 12, Long. pieza: 15.

<sup>405</sup> R. Meyer lo fecha hacia el 600 dC [MEYER 1997: p. 285].

La decoración de la pieza es muy esquemática y simple pues sobre la superficie lisa del cálatos se ha grabado una voluta que nace de un estrecho y largo tallo. No se ha distinguido el ábaco del resto del capitel.

Cronología desconocida.

### CEN001 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CA98/R-17, MMC, Basílica de la Villa de Carranque. Toledo. Fragmento de capitel. Únicamente conservamos parcialmente tres hojas de acanto de la primera corona. Mármol, Alt. cap.: 12,5 inc., Long. áb.: 33,5 inc., Diám.: 33,5, Alt. 1: 12,5.

Bibl.: FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, Mª A.; AYLLÓN, D. 2001: capitel nº 50, p. 157.

La representación de la decoración vegetal se ha realizado de forma muy naturalista y con gran perfección técnica. En la parte inferior del capitel se observa un orificio en el centro de 6 cm de diámetro destinado a la fijación de la pieza con el fuste.

Las hojas de acanto presentan un nervio central que va ensanchándose a medida que nos acercamos a la base de la pieza, éste presenta un perfil con forma de V muy exvasado y poco profundo. En torno a este nervio central se articulan cinco lóbulos que presentan una suave hendidura ovalada en el centro a partir de la cual surgen los distintos foliolos. Éstos presentan contornos ovalados y generan espacios de sombra con forma de gota de agua ligeramente inclinada realizadas con el trépano.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN002 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CA98/R-49/IIId, MMC, Basílica de la Villa de Carranque. Toledo. Fragmento de capitel. Únicamente conservamos parcialmente una hoja de acanto de la primera corona. Mármol, Alt. cap.: 7 inc., Long. áb.: 23,5 inc., Diám.: 32,5, Alt. 1: 7 inc.

Bibl.: FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, Mª A.; AYLLÓN, D. 2001: capitel nº 51, p. 157.

La representación de la decoración vegetal se ha realizado de forma muy naturalista y con gran perfección técnica, utilizando el bisel.

Las hojas de acanto presentan un nervio central que va ensanchándose a medida que nos acercamos a la base de la pieza, con perfil en V muy exvasado y poco profundo. En torno a este nervio central se articulan cinco lóbulos que presentan una suave hendidura ovalada en el centro a partir de la cual surgen los distintos foliolos. Éstos presentan contornos ovalados y generan espacios de sombra con forma de gota de agua ligeramente inclinada realizadas con el trépano.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN003 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CA97/R-18/III C+/51, MMC, Basílica de la villa de Carranque. Toledo. Fragmento de capitel. Únicamente conservamos parcialmente dos hojas de acanto, probablemente pertenecientes a una de las coronas inferiores del capitel. Mármol, Alt. cap.: 9,5 inc., Long. áb.: 20 inc., Alt. 1: 9,5 inc.

Su factura es bastante buena, con los foliolos de sección cóncava. Las perforaciones realizadas con el trépano crean algunas sombras que ayudan a dar mayor vivacidad a la pieza.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN004 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CA/BAS/26, MMC, Basílica de la Villa de Carranque. Toledo. Su conservación es excelente pues únicamente presenta algunas pequeñas roturas en la parte inferior. Mármol probablemente de Estremoz<sup>406</sup>, Alt. cap.: 37,5, Long. áb.: 44, Diag.: 70, Diám.: 33 aprox., Alt. áb.: 4,5, Alt. fl.: 6,5, Anch. fl.: 9, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 25, Alt. vol.: 4,5.

Bibl.: FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, Mª A.; AYLLÓN,

<sup>406</sup>Sería mármol de Estremoz pero seleccionando la variante que presenta un mayor parecido con el *Pavonazzeto* [RODA 2001-a: p. 98].

D. 2001: capitel nº 831, p. 161; PATÓN 1999: p. 603, nº 262.

Su factura, realizada a bisel, es buena aunque presenta algunas irregularidades como la posición de las volutas a diferente altura, etc. No se generan importantes efectos de claroscuro. La cima de las hojas de acanto presenta una pronunciada pendencia hacia el exterior del capitel.

La parte inferior del capitel aparece decorada con dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por dos potentes listeles unidos en torno al cual se articulan los distintos lóbulos formados por tres hojitas largas y estrechas y con un nervio central formado a partir de un surco con sección en V. Entre los foliolos, y mediante un contacto asimétrico, se generan grandes espacios de sombra con forma de gota de agua ojival.

El nervio central de las hojas de la segunda corona llega únicamente hasta la altura de la cima de las hojas de la primera corona. Consecuentemente, permanece un espacio liso entre las hojas de la primera corona, de la misma forma que sucede entre las hojas de la segunda corona y en el espacio del cálatos situado inmediatamente debajo de las volutas.

Justo sobre la cima de las hojas centrales de la segunda corona nacen los tallos de las volutas, muy anchos y decorados con una sucesión de pequeñas hojas triangulares y apuntadas. Estos tallos finalizan en unas pequeñas volutas de 1,5 vueltas. El capitel no posee ni caulículos ni cálices ni hélices. Una particularidad de las volutas es que reposan sobre una columnita exenta que a su vez apoya sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona, cuya altura es de 8,5 cm.

Separando el cálatos del ábaco aparece entre el tallo de las volutas un pequeño motivo a cordón.

El ábaco, que presenta un perfil cóncavo, aparece decorado mediante tres bandas lisas, la inferior un poco más pequeña que la superior. En el centro de cada cara del capitel aparece una potente flor del ábaco con forma rectangular

decorada por tres hojitas apuntadas dispuestas a modo de abanico.

Entorno al 383-388 dC.

## CEN005 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CAR-89/0-48/P-48/II/260, MMC, Basílica de la Villa de Carranque. Toledo. Únicamente conservamos la parte inferior del capitel. Por lo que respecta a las partes conservadas, su estado es bastante bueno pues no presenta importantes desgastes. Mármol, Alt. cap.: 12,5 inc., Diám.: 35, Alt. 1: 12,5 inc.

Bibl.: FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, Mª A.; AYLLÓN, D. 2001: capitel nº 52, p. 157.

La factura de esta pieza es bastante buena siendo las hojas de acanto representadas con bastante naturalismo. La parte inferior del capitel presenta una pequeña hendidura con forma rectangular que servía muy probablemente para encajar el fuste. La decoración se ha labrado utilizando el bisel.

De esta pieza únicamente conservamos parcialmente las hojas de la primera corona. Éstas presentan un nervio central formado a partir de un débil surco flanqueado a ambos lados por un potente listel. Es a partir de este nervio central que nacen los distintos lóbulos y foliolos. Los foliolos, con forma apuntada, presentan un nervio central con sección en V.

La distinción entre un lóbulo y otro se produce gracias al hecho que el foliolo superior de cada lóbulo se curva tocando con su punta el foliolo inferior del lóbulo superior, a modo de contacto asimétrico, generando de esta forma espacios de sombra con forma ojival.

Entorno al 383-388 dC.

## CEN006 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CA87/h8a/d/256, MMC, Basílica de la villa, Carranque. Toledo. Fragmento de capitel perteneciente a un ángulo superior. Su factura es un poco tosca. Mármol, Long. pieza: 15, Alt. cap.: 10,5 inc., Alt. áb.: 4, Alt. vol.: 4,7.

Bibl.: FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> A.; AYLLÓN, D. 2001: pp. 149-181, capitel nº 54, p. 157.

La talla se ha realizado con el bisel.

El tallo de la voluta presenta sección apuntada y surge junto a dos foliolos apuntados de los que nada sabemos. La voluta realiza 1,5 vueltas.

El ábaco aparece decorado con dos anchos surcos horizontales realizados con el bisel.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN007 – CAPITEL CORINTIO

MMC, Basílica de la Villa de Carranque. Toledo. Fragmento de la parte superior de una hoja de acanto. Corresponde concretamente a una hoja angular de la segunda corona sobre la que aparece una columnita cuya función es la de sostener la voluta del capitel. Mármol, Long. pieza: 10,5, Alt. columnilla: 5 inc.

La factura de la pieza es bastante buena, con foliolos apuntados y con el nervio central realizado con el bisel.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN008 – CAPITEL CORINTIO DE PLACA

Nº Inv.: CA95/BAS/58, MMC, Basílica de la villa de Carranque. Toledo. Capitel de pilastra que se halla en perfecto estado de conservación. Mármol de Pavonazzeto<sup>407</sup>, Gros. Placa: 3, Alt. cap.: 26,5, Long. áb.: 34,5, Diám.: 28,5, Alt. áb.: 2, Alt. fl.: 3,2, Anch. Fl.: 5,8, Alt. 1: 18, Alt. Vol.: 7, Alt. Medallón central: 20,3.

Bibl.: FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> A.; AYLLÓN, D. 2001: capitel nº 89, p. 162; RODÀ 2001: p. 98.

Su factura es excelente, motivo que ha hecho pensar a I. Rodà en la posibilidad de una manufactura oriental o en un desplazamiento de operarios orientales hacia la zona centro peninsular<sup>408</sup>.

<sup>407</sup> RODÀ 2001-a: p. 98.

<sup>408</sup> RODÀ 2001-a: p. 98.

Únicamente presenta dos medias hojas de acanto espinoso situadas en los ángulos de la pieza. En ellas aparece un nervio central flanqueado a cada lado por un potente surco del que nacen los surcos centrales, de sección en V, de los distintos lóbulos. Cada lóbulo es formado por tres foliolos apuntados, estrechos y con un surco central de sección en V. Entre los foliolos de distintos lóbulos se generan espacios de sombra estrechos, alargados e inclinados realizados con el trépano.

Estas dos hojas de acanto flanquean un enorme tondo central que presenta diversas protuberancias, lo que ha hecho pensar a los diversos estudiosos que han analizado esta pieza que quizás servían para sujetar algún aplique<sup>409</sup>, quizás alguna representación iconográfica o algún retrato<sup>410</sup>.

En el reverso de la placa aparece un repicado para mejorar su adhesión al muro.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN009 – CAPITEL CORINTIO DE PLACA

Nº Inv.: CA 89/h8a/d/3667, MMC, Basílica de la villa de Carranque. Toledo. Capitel de pilastra que se halla fracturado en la parte superior. Mármol Pavonazzeto<sup>411</sup>, Gros.: 2,5, Alt. cap.: 24 inc., Long. áb.: 27,3, Diám.: 27, Alt. 1: 18 inc., Diám. Medallón central: 16,5.

Bibl.: FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> A.; AYLLÓN, D. 2001: capitel nº 65, p. 159; RODÀ 2001: p. 98.

Presenta grandes superficies lisas y en él no desempeñan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras, a pesar de presentar los espacios de sombra entre los foliolos realizados con el trépano. Su factura es excelente, motivo que ha hecho pensar a I. Rodà en la posibilidad de una

<sup>409</sup> FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, M<sup>a</sup> A.; AYLLÓN, D. 2001: p. 159 et RODÀ 2001-a: p. 98.

<sup>410</sup> RODÀ 2001-a: p. 98.

<sup>411</sup> RODÀ 2001-a: p. 98.

manufactura oriental o en un desplazamiento de operarios orientales hacia la zona centro peninsular<sup>412</sup>.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Entorno al 383-388 dC.

## CEN010 – CAPITEL CORINTIO DE PLACA

Nº Inv.: Ca98/S47/IV/203 a-b, MMC, Basílica de la villa de Carranque. Toledo. Capitel de pilastra que se halla en perfecto estado de conservación. Mármol Pavonazzeto<sup>413</sup>, Gros.: 4, Alt. cap.: 29, Long.áb.: 35,5, Diám.: 27,5, Alt.áb.: 2,5, Alt. fl.: 3,5, Anch. fl.: 5,5, Alt. 1: 19,5, Alt. vol.: 8, Alt. medallón central: 22, Anch. medallón central: 14.

Bibl.: FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, Mª A.; AYLLÓN, D. 2001: capitel nº 93, p. 162; RODÀ 2001: p. 98.

En él no desempeñan un importante papel los contrastes entre las luces y las sombras, a pesar de presentar los espacios de sombra entre los foliolos realizados con el trépano. Su factura es excelente, motivo que ha hecho pensar a I. Rodà en la posibilidad de una manufactura oriental o en un desplazamiento de operarios orientales hacia la zona centro peninsular<sup>414</sup>.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Entorno al 383-388 dC.

## CEN011 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CA89/h8b/22/253, MMC, Basílica de la villa de Carranque. Toledo. Fragmento de un ángulo superior de capitel. Calcárea, Alt. pieza: 16, Long. pieza: 16, Alt.áb.: 5,7.

Bibl.: FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, Mª A.; AYLLÓN, D. 2001: capitel nº 53, p. 157.

Su factura es bastante y en su talla predomina el uso del bisel.

El capitel no presenta volutas sino que han sido substituidas por una hoja de acanto. Ésta presenta un nervio central formado por un listel de sección redondeada decorado con un fino motivo a cordón. En torno a éste se articulan los distintos lóbulos formados por cuatro o cinco foliolos. Éstos presentan forma alargada, apuntada y un ancho surco central realizado con el bisel. Los foliolos superiores de cada lóbulo generan, mediante un contacto asimétrico con el foliolo inferior del lóbulo que tienen inmediatamente encima, dos espacios de sombra triangulares superpuestos. Algunos foliolos llegan incluso a superponerse sobre los foliolos del lóbulo superior.

En el conjunto de la hoja destaca la compleja articulación de los diversos foliolos así como la presencia de numerosos surcos realizados con el bisel en toda la hoja, lo que consigue darle gran vivacidad.

El ábaco presenta una forma escalonada lisa.

Entorno al 383-388 dC.

## CEN012 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CA99/R-48/IV/42, MMC, Basílica de la villa de Carranque. Toledo. Fragmento de hoja de acanto perteneciente a la cima de la misma. Calcárea, Alt. pieza: 6,8, Long. pieza: 10,5.

Bibl.: FERNÁNDEZ-GALIANO, D.; ARROYO DE LA FUENTE, Mª A.; AYLLÓN, D. 2001: capitel nº 55, p. 158.

Fragmento de hoja de acanto perteneciente a la cima de la misma. Su talla se ha realizado con el bisel por lo que se generan contrastes entre las luces y las sombras.

Observamos únicamente los foliolos superiores de la hoja, alargados, apuntados y con un ancho surco central realizado con el bisel.

Entorno al 383-388 dC.

<sup>412</sup> RODÀ 2001-a: p. 98.

<sup>413</sup> RODÀ 2001-a: p. 98.

<sup>414</sup> RODÀ 2001-a: p. 98.

### CEN013 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CARR-88/795, MMC, Villa de Carranque. Toledo. Fragmento de hoja de acanto perteneciente a un capitel. Caliza, Alt. pieza: 6,5, Long. pieza: 14.

En la hoja de acanto puede observarse la presencia de un lóbulo superior y dos foliolos de un lóbulo lateral.

La hoja presenta un ancho nervio central de sección plana y liso. Los foliolos son apuntados y presentan un nervio central realizado a partir de un surco realizado con el bisel.

Destaca la enorme pendencia de la parte superior del hoja.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN014 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CA98/R-47/III/60, MMC, Villa de Carranque. Toledo. Fragmento de hoja palmiforme perteneciente a un capitel. Arenisca, Alt. pieza: 8, Long. pieza: 16.

Su factura resulta algo tosca, así como su labra a partir del bisel.

La hoja presenta un nervio central formado a partir de un listel liso. Entorno a él se articulan los distintos foliolos labrados con bisel, pegados unos con otros y sin la presencia de espacios de sombra entre ellos, de forma alargada y apuntada.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN015 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CARR-88/386, MMC, Villa de Carranque. Toledo. Fragmento de la cima de una hoja. Mármol, Alt. pieza: 6,5, Long. pieza: 7,5.

Su estado de conservación nos impide saber si pertenece a una hoja de acanto o a una palmeta. Se ha tallado utilizando el bisel.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN016 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: CA99/BAS/5/43, MMC, Villa de Carranque. Toledo. Pequeño fragmento de palmeta perteneciente a un capitel de placa. Arenisca, Alt. pieza: 4, Long. pieza: 6, Gros.: 2,2.

En este fragmento pueden observarse los distintos foliolos distribuidos en torno a un nervio central a modo de abanico. La labra se ha efectuado a bisel.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN017 – FUSTE DE COLUMNA

Basílica de la Villa de Carranque. Toledo. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Diám. Sup. Fust.: 45,5, Diám. Inf. Fust.: 48,5, Alt. fust.: 369,5, Alt. coll. Sup.: 6,5, Alt. coll. Inf.: 6.

El fuste aparece labrado en un único bloque de mármol y tanto el collarino superior como el inferior aparecen fuertemente simplificados; realizados a partir de únicamente un listel liso abocelado.

Entorno al 383-388 dC.

### CEN018 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 9.792, MVall, Villa de Prado. Valladolid<sup>415</sup>. Solamente conservamos la parte superior del capitel y aún con algunas roturas importantes que han provocado la desaparición de uno de sus costados así como de la totalidad de las volutas. Caliza, Alt. cap.: 18 inc., Long.áb.: 36 inc., Alt.áb.: 3,5, Alt. Fl.: 4, Anch. Fl.: 8,5.

Bibl.: PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN 1997: p. 144; RIVERA MANESCAU, S.; WATTENBERG SAMPERE, F. 1953-54: p. 144; WATTENBERG 1959: lám. XIV, 8.

La labra del capitel es bastante tosca.

La parte central del cálatos se decora mediante un calicillo formado por dos

<sup>415</sup> Es probable que estos capiteles remataran las columnas del persistilo [PÉREZ RODRÍGUEZ ARAGÓN 1997: p. 144].

sépalos decorados vistos de perfil. En uno de los ángulos superiores se observa la presencia del arranque de una voluta sobre la que reposa el ábaco. Entre las volutas aparece una banda horizontal decorada mediante un motivo a cordón que hace las funciones de labio superior del cálatos.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta una forma cóncava y su superficie aparece decorada, de la misma forma que el labio del cálatos, mediante un motivo a cordón. En el centro de cada cara del capitel aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada con el mismo motivo que el ábaco.

Siglo IV dC<sup>416</sup>.

### CEN019 – CAPITEL CORINTIO

MVall, Villa de Prado. Valladolid. Solamente conservamos una parte de uno de los ángulos superiores. Caliza, Alt. cap.: 12,5 inc., Long. áb.: 12,5 inc., Alt. áb.: 8,5, Alt. Cordon: 3.

En este fragmento se observa una diminuta voluta sobre la que apoya directamente el ábaco. Éste presenta los ángulos apuntados y se decora mediante un motivo a cordón central, toscamente representado.

Siglo IV dC.

### CEN020 – CAPITEL CORINTIO

MVall, Villa de Prado. Valladolid. Solamente conservamos uno de los ángulos superiores del capitel. Caliza, Alt. cap.: 10 inc., Long. áb.: 14 inc.

En éste fragmento se observa la presencia de una pequeña voluta sobre la que apoya el ábaco. Éste presenta el ángulo apuntado y se decora mediante una banda horizontal decorada con un motivo a cordón toscamente representado.

Siglo IV dC.

### CEN021 – CAPITEL CORINTIO

MVall, Villa de Prado. Valladolid. Únicamente conservamos uno de los ángulos superiores del capitel. Caliza, Alt. cap.: 13 inc., Long. áb.: 11 inc., Alt. áb.: 8,5, Alt. Cordon: 3,5, Alt. Vol.: 3,5.

En este fragmento se observa una diminuta voluta, así como fragmento de su tallo, sobre la que reposa el ábaco, de notable altura. Éste presenta el ángulo apuntado y su superficie se decora mediante una banda central con un motivo a cordón toscamente representado.

Siglo IV dC.

### CEN022 – CAPITEL CORINTIO

MVall, Villa de Prado. Valladolid. Únicamente conservamos un fragmento del ábaco, quizás perteneciente a uno de los ángulos del capitel. Caliza, Alt. pieza: 8 inc., Long. pieza: 13,5 inc., Alt. áb.: 5, Alt. cordón: 1,8.

Este fragmento presenta una banda central decorada con un motivo a cordón.

Siglo IV dC.

### CEN023 – CAPITEL CORINTIO

MVall, Villa de Prado. Valladolid. Únicamente conservamos un sector del ábaco correspondiente a uno de los ángulos de la pieza y una pequeña parte del cálatos del capitel. Caliza, Alt. pieza: 5 inc., Long. pieza: 9 inc., Alt. áb.: 5, Alt. cordón: 1,8.

El ábaco presenta una banda central decorada con un motivo a cordón.

Siglo IV dC.

<sup>416</sup> En el momento de su hallazgo fue considerado del s. VI dC, posteriormente fue fechados en el s. IV dC relacionándolo con las columnas del triclinio que presenta un mosaico de esta época. Finalmente, ha sido relacionado con las columnas del peristilo, levantadas entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC [PÉREZ RODRÍGUEZ ARAGÓN 1997: p. 144].

## CEN024– CAPITEL CORINTIO

Villa romana de la Olmeda, Pedrosa de la Vega. Palencia<sup>417</sup>. Conservamos únicamente la parte inferior del capitel y aún así con numerosas roturas y desgastes.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 130, nº 642; PALOL, P.; CORTÉS, J. 1974: lám. I,a.

La parte inferior del cálatos se decora mediante una corona de ocho hojas palmiformes. Éstas presentan un potente nervio central formado por un listel en torno al cual se articulan los distintos foliolos, alargados, apuntados y con un rebaje realizado en el bisel en el eje. No conservamos ninguna de sus cimas aunque éstas deberían ser muy potentes.

Entre las hojas de esta primera corona se observa el arranque de las hojas de la segunda corona.

Siglo V dC<sup>418</sup>.

## CEN025 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: A.00900, MS, Villa de Aguilafuente. Segovia. Su estado de conservación es muy bueno, pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 20, Long. áb.: 32, Diám.: 20,5, Alt. áb.: 3,5, Alt. fl.: 7,5, Alt. 1: 13,5.

Bibl.: AA.VV 1974: Catálogo, pieza nº 46, p. 73; LUCAS, Mª R.; VIÑAS, P. 1997: p. 230.

La labra es algo esquemática con la geometrización de la decoración presente en las hojas de acanto.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante dos corona de hojas de acanto; ocho hojas en la corona inferior y cuatro angulares en la superior, apenas visibles debido a la gran altura de las hojas de la primera corona. Las hojas de la primera corona no nacen directamente en la base del capitel sino que dejan un espacio del cálatos liso. Las hojas presentan un ancho nervio central formado por un listel liso de sección plana en torno al cual aparece una

esquematación de los foliolos. Éstos han sido reducidos a unas formas globulares, mucho más estrechas en la zona próxima al nervio central de la hoja, en cuyo interior aparece un espacio de sombra circular labrado mediante el trépano. Una débil incisión contornea el foliolo. Entre estos foliolos globulares, dos a cada lado de la hoja, surgen estrechos foliolos con una débil incisión en el eje labrada mediante el bisel a modo de nervio central.

Sobre la cima de las hojas de la segunda corona apoya el ábaco. Éste presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta la forma de una cartela trapezoidal con tres foliolos esquemáticamente representados en su interior. Esta cartela se apoya directamente sobre la cima de la hoja central de la corona inferior, invadiendo consecuentemente el espacio superior del cálatos.

Siglo VI dC<sup>419</sup>.

## CEN026 – CAPITEL CORINTIO

MASor, Peristilo de la villa de Quintanares, Rioseco de Soria. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 22,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 147, nº SOM01, lám. CCLXXXIII,a; ORTEGO 1969: p. 238 y Tav. LXXXI.

La totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante dos coronas de hojas de acanto; ocho en la inferior y cuatro en la superior. Estas hojas presentan un nervio central formado por un ancho listel liso y de sección plana enmarcado por una profunda incisión. En torno al nervio central se articulan los distintos lóbulos separados por estrechos

<sup>417</sup> Este capitel apareció en superficie.

<sup>418</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV-V dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 130].

<sup>419</sup> En el libro conmemorativo del bimilenario del acueducto de Segovia el capitel es fechado en el s. VII-VIII dC [AA.VV 1974: p. 73] mientras que Mª R. Lucas y P. Viñas lo consideran del s. VII dC [LUCAS, Mª R.; VIÑAS, P. 1997: p. 230].



y alargados espacios de sombra. Sobre la cima de la hoja central de la corona inferior aparece una pequeña ova.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VI dC<sup>420</sup>.

### CEN027 – CAPITEL CORINTIO

MASor, Peristilo de la villa de Quintanares, Rioseco de Soria. Presenta una importante rotura en uno de sus ángulos superiores así como diversas roturas y desgastes menores en el centro del ábaco o en la parte inferior del capitel. Sin embargo, conservamos la cima de las hojas a pesar que éstas una proyección notable. Mármol, Aalt. Cap. 22,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 147, nº SOM02, lám. CCLXXXIII,b; ORTEGO 1965: pp. 341-347, lám. XV, p. 344; ORTEGO 1969: p. 238 y Tav. LXXXII.

Este capitel es parecido al anterior y únicamente se diferencia en el motivo que aparece sobre la cima de la hoja central de la primera corona, en el que se ha sustituido el motivo de una ova por un motivo de palmeta con los foliolos representados de forma bastante naturalista y un rebaje en el eje realizado mediante el bisel.

Siglo VI dC<sup>421</sup>.

### CEN028 – CAPITEL CORINTIO

MASor, Peristilo de la villa de Quintanares, Rioseco de Soria. Su estado de conservación es excelente, pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 22,5.

Bibl.: ORTEGO 1969.

En él se parecía perfectamente la pendencia de la cima de las hojas de

acanto de ambas coronas, conservadas prácticamente en su totalidad.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo VI dC.

### CEN029 – CAPITEL CORINTIO

MNS, Villa de Quintanares, Rioseco de Soria. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: ORTEGO 1977: lám. IX, fig. 15.

Su labra es bastante esquemática pues predominan en ella las superficies lisas.

La práctica totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante una corona de cuatro hojas angulares lisas. Éstas presentan un perfil rectangular con la cima ligeramente ovalada y bastante separada de la superficie del capitel. Entre las hojas de esta corona surge en el centro de cada cara del capitel una hojita lisa con la cima muy pegada a la superficie del cálatos. La parte superior del cálatos, ligeramente abombada, aparece lisa y únicamente decorada mediante una ligera incisión horizontal que simula la presencia del labio del cálatos.

Sobre el labio del cálatos aparecen los tallos de las volutas dispuestos horizontalmente. Las volutas aparecen decoradas mediante una gran roseta tetrapétala con botón central y pétalos con forma de corazón. Éstas apoyan directamente sobre la cima de las hojas angulares.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco decorada con foliolos dispuestos a modo de abanico.

Siglo VI dC.

### CEN030 – CAPITEL CORINTIO

MASor, Villa de Quintanares, Rioseco de Soria. Su estado de conservación es

<sup>420</sup> E. Domínguez fecha este capitel en el s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 146].

<sup>421</sup> E. Domínguez fecha este capitel en el s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 146].

excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: ORTEGO 1965: pp. 341-347, lám. XVI, p. 344; ORTEGO 1977: lám. IX, Fig. 14.

Su labra es muy esquemática pues predominan en él las superficies lisas. Presenta una notable diferencia entre el diámetro inferior del capitel y la longitud del ábaco.

La parte inferior del capitel se decora mediante una hoja de cuatro hojas angulares lisas con una cima con notable proyección. Estas hojas únicamente aparecen individualizadas en la parte superior.

Sobre esta corona de hojas aparece el cálato completamente liso, desprovisto de decoración y con un ligero abombamiento en el centro. El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil cuadrangular y su superficie es lisa. No presenta flor del ábaco en el centro de sus caras.

Siglo VI dC.

## CEN031 – CAPITEL CORINTIO

CICAR, Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara<sup>422</sup>. Su estado de conservación no es muy bueno pues presenta numerosas roturas, principalmente en la parte superior del capitel, y desgastes que afectan a la práctica totalidad de la pieza. Mármol, Alt. cap.: 49,5, Long. áb.: 66 inc., Diám. 62 aprox., Alt. áb.: 5, Alt. fl.: 9,5, Anch. fl.: 13, Alt. 1: 14,5, Alt. 2: 27,5, Alt. Hél.: 7.

SCHLUNK 1947: p. 245; VÁZQUEZ DE PARGA 1967: p. 279, nº C, y Taf. 66a.

El relieve con el que se han dibujado los elementos vegetales es muy bajo, por lo que no se producen destacables efectos de claroscuro.

La mitad inferior del capitel aparece decorada por dos coronas de hojas de acanto de contorno rectangular con la

parte superior ovalada. La distribución de lóbulos y foliolos se inscribe en el interior de este rectángulo. Estas hojas presentan un potente y ancho nervio central representado completamente vertical. De él surgen unas estrechas y alargadas hojas a modo de espigas, algunas de las cuales presentan un ensanchamiento circular en el extremo a modo de espacio de sombra.

De entre las hojas de la segunda corona nace el tallo de las hélices. Desconocemos si el capitel poseía volutas debido a los desgastes y roturas que presenta, principalmente en la parte superior. Este tallo, formado por dos cordones unidos, no nace del interior de un cáliz ni de los caulículos. Las hélices se tocan entre sí.

La enjuta del capitel aparece decorada por una sucesión de bandas superpuestas con forma de V. No obstante, en una de las caras del capitel este espacio aparece completamente liso. En los cuatro ángulos del capitel, justo debajo de donde deberían situarse las volutas, aparece una hoja de acanto de contorno triangular.

Nada podemos decir acerca del ábaco, simplemente apuntar que las flores del ábaco se han convertido en grandes veneras. El capitel no presenta calicillo ni tallo para la flor del ábaco.

Segunda mitad del s. VI dC.

## CEN032 – CAPITEL CORINTIO

Capilla subterránea del Castillo de Zorita de los Canes. Guadalajara. De Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara. Su estado de conservación es pésimo pues prácticamente ha perdido su decoración debido al desgaste que presenta su superficie. El capitel fue reaprovechado probablemente como pila de agua bendita como parece indicar la gran concavidad realizada en la parte superior. Mármol, Alt. cap.: 50,5. Long. áb.: 66, Alt. áb.: 4,5, Alt. fl.: 4, Anch. fl.: 12, Alt. 1: 28, Alt. Caul.: 23,5.

Únicamente se observa la presencia de una corona de hojas de acanto, aunque no podemos descartar la posibilidad de la presencia de dos

<sup>422</sup> L. Vázquez nos informa que este capitel apareció en la denominada Casa de Juana, situada en el nº 10 de la Calle Mayor de la localidad de Zorita de los Canes, muy próxima a los restos de la ciudad de Recópolis [VÁZQUEZ DE PARGA 1967: p. 279].

coronas. Estas hojas presentan un potente nervio central en torno al cual nacen los distintos foliolos, ligeramente apuntados y con un nervio central formado por un surco con sección en V. Poco más podemos decir acerca de las hojas de acanto sino señalar el hecho que son parecidas a las hojas del resto de capiteles procedentes de Recópolis.

Entre las hojas de acanto surgen los tallos de las hélices y las volutas formados por dos listeles unidos. Las hélices llegan a tocarse entre sí.

En ábaco presenta forma cóncava y su superficie aparece completamente lisa. La flor del ábaco adopta una forma rectangular.

Segunda mitad del s. VI dC.

### CEN033 – CAPITEL CORINTIO

CICAR, Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara<sup>423</sup>. Capitel conservado sólo parcialmente. Presenta numerosas fracturas y erosiones a lo largo de su superficie. Mármol, Alt cap.: 44 inc.; Long. áb.: 66 inc., Alt. fl.: 10,5, Anch. Fl.: 14, Alt. 1: 12,5 inc.; Alt. 2: 27 inc., Alt. Hél.: 7,5.

Bibl.: VAZQUEZ DE PARGA 1967: p. 279, nº D, y Taf. 66b.

Su modelado es bastante suave por lo que no se producen importantes contrastes de luces y sombras.

Únicamente conservamos de forma completa las hojas de acanto de la segunda corona. Éstas presentan un nervio central formado a partir de dos potentes listes a lo largo del cual nacen los distintos lóbulos. Éstos están formados por tres foliolos cada uno, foliolos largos, estrechos, apuntados y con un nervio central con forma de surco de sección en V. En el punto de unión entre los distintos lóbulos aparecen espacios de sombra circulares realizados con el trépano.

De entre las hojas de la segunda corona nacen los tallos de las volutas y las hélices formados por dos listeles. Nada podemos decir acerca de las volutas pues no conservamos ninguna de ellas.

En el capitel son ausentes los caulículos, los cálices, el calicillo y el tallo para la flor del ábaco.

Del ábaco nada podemos decir debido al fuerte desgaste que ha sufrido. La flor del ábaco presenta una forma ovalada y lisa.

Segunda mitad del s. VI dC.

### CEN034 – CAPITEL CORINTIO

Localización desconocida<sup>424</sup>, Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas e importantes roturas tanto en la parte superior del capitel como en la inferior. Además, desconocemos si el capitel se halla fracturado por la parte inferior, habiéndose perdido una de las coronas de hojas de acanto, o si ésta era inexistente. Mármol.

Bibl.: VAZQUEZ DE PARGA 1967: p. 279 y Taf. 65c.

En la parte inferior del capitel observamos la presencia de una corona de ocho hojas de acanto con contorno rectangular y la parte superior ovalada. Éstas presentan un nervio central formado por dos listeles separados mediante una incisión en torno al cual se articulan los distintos foliolos a modo de espiga. Estos foliolos generan entre sí un pequeño espacio de sombra circular realizado con el trépano.

Entre las hojas de esta corona surgen los tallos de las hélices y las volutas formados por una banda lisa. Las hélices, que no se tocan entre sí, presentan una roseta en su interior.

Segunda mitad del s. VI dC.

<sup>423</sup> L. Parga nos informa que el capitel apareció en el nº 28 de la Calle José Antonio de la localidad de Zorita de los Canes, próxima al conjunto arqueológico de Recópolis [VÁZQUEZ DE PARGA 1967: p. 279].

<sup>424</sup> La fotografía fue tomada por H. Schlunk pero no informa del lugar donde se halla el capitel.

### CEN035 – CAPITEL CORINTIO

Localización desconocida<sup>425</sup>, Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara. Presenta numerosas fracturas tanto en la parte superior del capitel como en la inferior. Desconocemos además si el capitel se halla fracturado en la parte inferior o si únicamente poseía una corona de hojas. Toda la superficie aparece fuertemente erosionada dificultando la observación en algunos casos de sus elementos decorativos. Mármol.

Bibl.: VAZQUEZ DE PARGA 1967: p. 279 y Taf. 65b.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto fuertemente erosionadas y en las que únicamente se observa la presencia de algunos foliolos tallados con el bisel.

Entre las hojas de esta corona surgen los tallos de las hélices y de las volutas, sin cuerpo propio pues se hallan únicamente dibujados mediante tres incisiones realizadas directamente sobre la superficie del cálatos.

Nada podemos decir acerca del cálatos aunque en la parte superior central del capitel se observa un engrosamiento correspondiente a la flor del ábaco.

Segunda mitad del s. VI dC.

### CEN036 – CAPITEL CORINTIO

Localización desconocida<sup>426</sup>, Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara. Presenta numerosas fracturas tanto en la parte superior del capitel como en la inferior. Además, desconocemos si el capitel fue recortado por la parte inferior o si éste poseía únicamente una corona de hojas. Mármol.

Bibl.: VÁZQUEZ DE PARGA 1967: p. 279 y Taf. 65a.

<sup>425</sup> Este capitel fue hallado en Recópolis y pasó a manos del Delegado Local, el Sr. Marqués Santo Domingo. Actualmente se halla en paradero desconocido [VÁZQUEZ DE PARGA 1967: p. 279].

<sup>426</sup> Este capitel fue hallado en Recópolis y pasó a manos del Delegado Local, el Sr. Marqués Santo Domingo. Actualmente se halla en paradero desconocido [VÁZQUEZ DE PARGA 1967: p. 279].

La labra es algo tosca.

En la parte inferior del capitel observamos la presencia de una corona de ocho hojas de acanto bastante erosionadas, lo que dificulta la comprensión de su estructura. En éstas aparecen foliolos labrados mediante el bisel.

Entre estas hojas surgen los tallos de las hélices, desconocemos la presencia de los tallos de las volutas, formado mediante una banda lisa que a media altura se decora con una incisión central. Las hélices son de pequeño tamaño.

Segunda mitad del s. VI dC.

### CEN037 – CAPITEL CORINTIO

Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara. El capitel presenta totalmente repicada su superficie hasta dejarla completamente lisa. Además, su interior ha sido vaciado con el objeto de dar a esta pieza una utilidad que desconocemos. Mármol.

Bibl.: VÁZQUEZ DE PARGA 1967: p. 279, nº E y Taf. 65d.

El ábaco presenta un perfil cóncavo siendo su superficie lisa. En el centro de cada cara del capitel aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Segunda mitad del s. VI dC.

### CEN038 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 57.864, MAN, Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara. Solamente conservamos uno de los ángulos superiores del capitel. Mármol, Alt. pieza: 12,5 inc., Long. pieza: 13,5 inc., Alt. áb.: 8.

Bibl.: VÁZQUEZ DE PARGA 1967: p. 276, nº 14, y Taf. 59b.

Su labra es bastante tosca y esquemática.

En este pequeño fragmento observamos un segmento del tallo, que presenta un surco en el eje, que se enrosca en su extremo formando una pequeña voluta. Sobre ésta apoya directamente un potente y alto ábaco que presenta su superficie lisa.

Cronología desconocida.

### CEN039 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 57.865, MAN, Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. cap.: 11, Long.áb.: 18, Diám.: 11, Alt. fl.: 2,5, Anch. fl.: 3,5, Alt. 1: 7, Alt. Vol.: 3.

Bibl.: SCHLUNK 1947: p. 244; VÁZQUEZ DE PARGA 1967: p. 275, nº 11 y Taf. 58a.

La labra es bastante simple y esquemática.

La práctica totalidad de la altura del capitel aparece decorada mediante una corona de cuatro hojas angulares toscamente representadas. Éstas presentan un nervio central formado por un listel con sección angular tallada a bisel. En torno a éste se articulan los distintos foliolos estilizados y completamente pegados unos con otros. Estos presentan los extremos apuntados y en el centro una incisión labrada con el bisel.

Entre las hojas de esta corona surgen los tallos de las volutas dispuestos en forma de V. Estos presentan una sección angular tallada con el bisel. Sobre el punto de unión de los tallos de las volutas, en el centro de cada cara del capitel, aparece un motivo decorativo con forma romboidal sobre el cual aparece la flor del ábaco que adopta la forma de una cartela rectangular lisa.

El capitel no presenta un ábaco diferenciado del cuerpo del cálatos del capitel. Su perfil es rectangular.

Segunda mitad del s. VI-VII dC.

### CEN040 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 57.866, MAN, Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 10, Long.áb.: 14,5, Diám.: 8, Alt. fl.: 2, Anch. fl.: 2, Alt. 1: 7,5, Alt. Vol.: 2,5.

Bibl.: SCHLUNK 1947: p. 244; VÁZQUEZ DE PARGA 1967: pp. 275-276, nº 12 y Taf. 58b.

Su talla es bastante tosca con el predominio de las formas geométricas y simples.

Este capitel es bastante similar al analizado anteriormente con la única diferencia de presentar los tallos de las volutas, igualmente dispuestos en forma de V, naciendo de un tallo común, las volutas de mayor tamaño o la ausencia de la forma romboidal sobre el punto de unión de los tallos de las volutas.

Segunda mitad del s. VI-VII dC.

### CEN041 – CAPITEL CORINTIO

CICAR, Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara<sup>427</sup>. Únicamente conservamos parcialmente dos de sus caras. El resto del capitel ha sido afectado por una importante rotura. Caliza, Alt. cap. 15, Long.áb.: 8 inc., Diag.: 9 inc., Alt.áb.: 0,8, Alt. Coll.: 1,5, Alt. 1: 10, Alt. Vol.: 4,5.

La labra de la pieza es bastante esquemática, predominando en ella las superficies lisas.

En la base del capitel aparece un collarino liso abocelado. Sobre éste, la parte inferior del capitel se decora mediante una corona de cuatro hojas angulares lisas. Entre estas hojas, en el centro de cada cara del capitel, aparece otra hojita lisa bastante estilizada y con un perfil globular. Sobre esta hojita surgen los tallos de las volutas, realizado con un relieve muy bajo y con la superficie plana.

Segunda mitad del s. VI-VII dC.

### CEN042 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 57.863, MAN, Recópolis, Zorita de los Canes. Guadalajara. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Además, del capitel únicamente conservamos parcialmente dos de sus caras pues el resto se han perdido fruto de una importante fractura. Caliza, Alt. pieza: 23 inc., Long. pieza: 11 inc., Alt. cap.: 18, Diám.: 9,5, Alt. 1: 11, Alt. vol.: 5,5.

<sup>427</sup> Apareció reaprovechado en un muro islámico de la ciudad.

Bibl.: VÁZQUEZ DE PARGA 1967: p. 276, nº 13, y Taf. 59a.

Este capitel es muy similar al ejemplar anterior, quizás un poco más estilizado.

Segunda mitad del s. VI-VII dC.

### CEN043 – CAPITEL CORINTIO A MEDALLÓN

Iglesia de Bamba. Valladolid. El capitel se halla reaprovechado como pila de agua bautismal en el interior de la iglesia. Su estado de conservación es bastante bueno pues únicamente presenta una rotura en uno de los ángulos superiores del capitel y en la cima de algunas hojas de la corona inferior. No presenta desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: BERMÚDEZ CANO 1997: nº 8, p. 136; CORZO 1989: p. 82; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 235, nº VBA01, lám. CCCXIX,a; DOMÍNGUEZ PERELA 1992: pp. 228-229; GÓMEZ MORENO 1919; lám LXXIV; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: Taf. 46a; SCHLUNK 1945: fig. 23; SCHLUNK 1947: p. 242, fig. 243; SCHLUNK 1964: p. 242 y Taffel 74c.

Su labra es bastante fina.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona ocho pequeñas hojitas de acanto. Sobre esta corona surgen dos semipalmetas con tres foliolos bastante estilizados y con los extremos apuntados. Sobre éstas nacen las volutas con el tallo dispuesto prácticamente horizontalmente. El centro del cálatos permanece liso y desprovisto de decoración.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y en el centro de cada una de sus caras aparece un engrosamiento liso que hace las funciones de la flor del ábaco.

Entre la segunda mitad del s. V dC y la primera mitad del s. VI dC<sup>428</sup>.

<sup>428</sup> H. Schlunk lo fecha en la segunda mitad del s. V dC y lo considera una pieza bizantina importada a Hispania aunque no descarta la posibilidad que fuera realizada directamente en Hispania por maestros griegos [SCHLUNK 1945-a: p. 193]. E. Domínguez Perela lo considera de la segunda mitad del s. V dC o inicios del s. VI dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1992: pp. 228-229] mientras que J. M.

### CEN044 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de la Asunción, San Vicente del Valle. Burgos. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 30, Long. áb.: 26,5 inc., Diám.: 16,5, Alt. fust.: 41, Alt. Basa: 41, Anch. Basa: 38,5.

Bibl.: APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-94: p. 163 y fig. p. 161; APARICIO BASTARDO 2000: pp. 51-52; PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. 2003: p. 31-37 y fig. 2.2 p. 33.

Su talla es bastante esquemática, reduciendo la decoración de las hojas a una sucesión de profundos surcos verticales.

El capitel presenta en la parte inferior una estrecha banda lisa sobre la que surgen las ocho hojas de la primera corona. La decoración de estas hojas se ha realizado mediante la sucesión de profundos surcos verticales que delimitan la presencia de los distintos lóbulos y foliolos. Sobre esta primera corona surgen cuatro grandes hojas angulares con un nervio central formado mediante la unión de dos pequeños listeles. En torno a éste surgen cinco lóbulos de tres foliolos cada uno. Estos se presentan con forma apuntada dejando entre ellos espacios de sombra con formas muy irregulares. Sobre la cima de estas hojas apoya directamente el ábaco, sin que haya la presencia de volutas.

El centro de cada cara del capitel se decora mediante la representación de una cara esquemáticamente representada.

El ábaco adopta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante la sucesión de pequeñas hojitas. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela trapezoidal decorada con pequeños foliolos.

Siglo VI-VII dC.

Bermúdez de Cano lo considera una pieza de importación del s. V-VI dC [BERMÚDEZ CANO 1997: p. 136].

## CEN045 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de la Asunción, San Vicente del Valle. Burgos. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas roturas principalmente en la parte superior y en la cima de las hojas de acanto. Mármol, Alt. cap.: 29,7, Long. áb.: 29, Diám.: 17, Alt. fust.: 43,5, Alt. basa: 15,6, Long. Basa: 36.

Bibl.: APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-94: pp. 153-171, p. 163.; APARICIO BASTARDO 1995: p. 57; APARICIO BASTARDO 2000: p. 55; PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. 2003: p. 31-37.

Capitel idéntico al anterior.  
Siglo VI-VII dC.

## CEN046 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de la Asunción, San Vicente del Valle. Burgos. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 26,6; Long. áb.: 28,8, Diám.: 17, Alt. fust.: 33, Alt. basa: 15,7, Long. Basa: 34.

Bibl.: APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-94: pp. 153-171, p. 163-164; APARICIO BASTARDO 2000: p. 55; PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. 2003: p. 31-37.

Su labra, realizada mediante el bisel, es bastante tosca y esquemática, predominando las formas simples y geométricas.

En la parte inferior del capitel aparece una estrecha banda lisa sin decoración. Sobre ésta se disponen tres coronas de cuatro hojas de acanto que cubren la totalidad del cálatos; las de la corona inferior situadas en el centro de cada cara del capitel, las de la segunda corona en los ángulos y las de la tercera en el centro de cada cara del capitel.

Las hojas de la corona inferior presentan un ancho nervio central formado por un listel con forma de triángulo invertido. En torno a éste se articulan los distintos foliolos. Las hojas de la segunda corona son formadas, en realidad, por dos hojas acantizantes separadas por un listel vertical. Éstas

presentan un perfil ligeramente apuntado y un nervio central formado mediante un listel abocelado en torno al cual se articulan unos anchos foliolos separados mediante profundas incisiones. Las hojas de la corona superior, con un perfil globular, presentan un nervio central formado por un listel liso abocelado, ligeramente más ancho en la parte superior que en la inferior, flanqueado a lado y lado por un profundo surco. En estas hojas se ha producido una desarticulación formal de la hoja de acanto con los distintos foliolos individualizados únicamente mediante surcos que adoptan una forma ligeramente semicircular.

En la parte superior del capitel aparecen unas diminutas volutas. Justo debajo de ellas surge un potente tabique, decorado en su cara externa mediante distintos motivos geométricos, que reposa a su vez sobre la cima de las hojas de la segunda corona.

El ábaco adopta un perfil claramente cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC.

## CEN047 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de la Asunción, San Vicente del Valle. Burgos. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo la pérdida de la parte inferior de la tercera corona de hojas o la desaparición de los tabiques que situados debajo de las volutas apoyarían sobre la cima de las hojas de la segunda corona, según se observa en una reconstrucción de este capitel realizada por F. Pérez y A. Rodríguez<sup>429</sup> o en el capitel anteriormente analizado, muy parecido a este ejemplar. Mármol, Alt. cap.: 27,8, Long. áb.: 29,5, Diám.: 17,5, Alt. fust.: 36, Aalt. Basa: 32,5, Long. basa: 15,6.

Bibl.: APARICIO BASTARDO, J. A.; FUENTE, A. 1993-94: pp. 163-164 y fig. p. 162.; APARICIO BASTARDO 2000: p. 54; PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.;

<sup>429</sup> PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. 2003: p. 36, fig. 2.1.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. 2003: p. 31-37, fig. 2.1.

La labra de la pieza es bastante fina y elegante, sin la presencia en las hojas de acanto de profundos surcos que generan importantes contrastes entre luces y sombras.

En la parte inferior del capitel aparece una estrecha banda lisa y plana a modo de collarino no abocelado. Sobre esta bande surgen tres coronas de cuatro hojas de acanto que cubren la totalidad del cálatos; aquéllas de la corona inferior se sitúan en el centro de cada una de las caras del capitel, las de la segunda corona en los ángulos y las de la corona superior reproducen el mismo esquema que las de la corona inferior.

Las hojas de la corona inferior presentan un nervio central formado por un listel con un ligero rebaje en el centro realizado con el bisel. En torno a éste se articulan los distintos foliolos, separados mediante profundas incisiones, naciendo todos ellos directamente en la base del capitel. Sin embargo, las hojas de la segunda y de la tercera corona son distintas pues presentan un ancho nervio central, formado mediante una profunda incisión, en torno al cual se articulan los distintos lóbulos formados a su vez por pequeños foliolos apuntados.

En la parte superior del capitel aparecen los tallos de las volutas, dispuestos horizontalmente, en cuyos extremos aparecen unas pequeñas volutas labradas con el bisel.

El ábaco presenta un marcado perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VI-VII dC.

## CEN048 – CAPITEL CORINTIO

MAN, Segóbriga. Cuenca. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas importantes, salvo aquéllas que han afectado a la cima de algunas hojas. Alt. cap.: 42, Long.áb.: 35, Diám.: 25, Alt.áb.: 4,5, Alt. fl.: 4,5, Anch. Fl.: 10,5, Alt. 1: 16, Alt. 2: 32.

Bibl.: ALMAGRO BASCH 1986: lám. XXIII; ALMAGRO-GORBEA, M.; ABASCAL, J. M. 1999: p. 124, fig. 85; CABALLERO ZOREDA 1975: p. 93; CAMPS CAZORLA 1963: p. 554, fig. 275, p. 553; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 415, nº MAN94, lám. CDXV; QUINTERO, P.; PARIS, P. 1902: p. 253, fig. 7.

La labra del capitel es bastante simple y esquemática, realizada en su mayor parte mediante débiles incisiones.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes. Las de la corona inferior presentan un contorno globular, más ancho en la parte superior. El nervio central ha sido realizado mediante un listel, más ancho en la base, en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Éstos presentan una forma ovalada y estirada con un nervio central realizado mediante una débil incisión.

Las hojas de la segunda corona presentan algunas diferencias entre sí; pues mientras que las situadas en los ángulos del capitel presentan un marcado perfil triangular y estilizado, decoradas mediante un nervio central en torno al cual se articulan los foliolos a modo de espiga, las situadas en el centro de cada cara del capitel se decoran mediante distintos motivos de escaso relieve, como una trifolia con gran desarrollo vertical o la superposición de incisiones a modo de espiga.

El ábaco presenta forma cóncava y sin decoración alguna. La flor del ábaco adopta la forma de una cartela rectangular.

Finales del s. VI-VII dC<sup>430</sup>.

## CEN049 – CAPITEL CORINTIO

Capitel desaparecido, Basílica de Segóbriga. Cuenca. Del presente capitel únicamente conservamos un dibujo antiguo

<sup>430</sup> M. Almagro lo fecha en el s. VII dC [ALMAGRO BASCH 1986: p. 79] de la misma forma que M. Almagro-Gorbea y J. M. Abascal [ALMAGRO-GORBEA, M.; ABASCAL, J. M. 1999: p. 124] y E. Domínguez [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 415].



realizado de forma muy esquemática. Capitel y fuste fueron labrados en una misma pieza.

Bibl.: ALMAGRO BASCH 1983: p. 180, lám. 11.

En la parte inferior presenta un collarino abocelado liso. La parte superior del capitel se decora mediante dos tallos dispuestos en forma de V y que se enroscan en sus extremos formando las volutas.

### CEN050 – CAPITEL CORINTIO

Capitel desaparecido, Basílica de Segóbriga. Cuenca. Del presente capitel únicamente conservamos un dibujo antiguo realizado de forma muy esquemática.

Bibl.: ALMAGRO BASCH 1983: p. 180, lám. 11.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Cronología desconocida.

### CEN051 – CAPITEL CORINTIO

Capitel desaparecido, Basílica de Segóbriga. Cuenca. Del presente capitel únicamente conservamos un dibujo antiguo realizado de forma muy esquemática.

Bibl.: ALMAGRO BASCH 1983: p. 180, lám. 11.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Cronología desconocida.

### CEN052 – CAPITEL CORINTIO

Otreto-Zuqueca. Ciudad Real. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, justo en el punto de unión entre el capitel y el fuste. Además, una fuerte fractura en uno de los ángulos inferiores del capitel ha provocado la desaparición de parte de dos caras del capitel mientras que la erosión ha borrado prácticamente la decoración de una de sus caras. Arenisca, Alt. pieza: 16,5 inc., Alt. cap.: 12,5, Long.áb.: 10,2, Diag.: 14, Diám.: 8, Alt. Áb.: 0,5, Alt. coll.: 2,2, Alt. 1: 7,2, Alt. Vol.: 4,7, Diám. Fust.: 8,5, Alt. Fust.: 1,3.

En la parte inferior aparece un potente collarino liso abocelado. La parte inferior

del capitel se decora mediante una corona de cuatro toscas hojas angulares lisas representadas de forma muy esquemática. Sobre éstas reposan las volutas que nacen de un tallo vertical situado en el eje de cada cara del capitel.

Cronología desconocida.

### CEN053 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: ZU/97 0073, MPCR, Zuqueca. Ciudad Real. La pieza presenta una fractura en la parte inferior, a la altura del fuste. Además, la totalidad de la superficie del capitel aparece fuertemente afectada por una importante erosión. Arenisca, Alt. pieza: 20, Alt. cap.: 12,2, Long.áb.: 9,5, Diag.: 11,5, Diám.: 9, Alt.áb.: 0,8, Alt. coll.: 2,5, Alt. 1: 6,7, Alt. Vol.: 5, Diám. Fust.: 10, Alt. Fust.: 9.

La estructura de este capitel es muy similar a la del ejemplar anterior.  
Cronología desconocida.

### CEN054 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: ZU/97 8019, MPCR, Zuqueca. Ciudad Real. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Además, hemos perdido la parte superior del capitel. Arenisca, Alt. pieza: 30,5, Long.áb.: 15, Alt. cap.: 14, Long.áb.: 15, Diag.: 18, Diám.: 12, Alt. Coll.: 1,2, Diám. Fust.: 10,7, Alt. fust.: 16,3.

El fuste aparece completamente liso y es coronado por un pequeño collarino liso abocelado. El capitel presenta una forma marcadamente de cono y en los ángulos se sitúa una hojita triangular palmiforme muy enganchada a la superficie del capitel. Desconocemos cual es el motivo decorativo que aparece en el centro de cada una de las caras del capitel pues la erosión ha conseguido borrarlo casi por completo.

Cronología desconocida.

### CEN055 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Juan de Baños de Cerrato. Palencia. Su estado de conservación es

excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 227, fig. 20; CAMPS CAZORLA 1976: p. 578 y fig. 306-308, pp. 576-577; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 55, nº PJB01, lám. CCXXXVII,a; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1982: pp. 25-44, lám. III,2; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 128, nº 634; MEYER 1997: p. 67, Dü 1, Ab. 7; NOACK 1985: Tafel 82,a; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: p. 208, Abb. 120; SCHLUNK 1947: p. 278 y fig. 296; WATTENBERG 1959: lám. XIII, nº 2.

Su factura es elegante y con una fuerte reminiscencia de clasicismo.

La parte inferior del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas, que nacen sobre un pequeño collarino liso, se decoran mediante un ancho nervio central plano y únicamente decorado mediante una débil incisión en el centro. En torno a este nervio se articulan cinco lóbulos formados por cuatro foliolos, uno de los cuales, perteneciente al lóbulo inferior, se curva en semicírculo incluyendo a los otros dos en su interior. Destaca en los lóbulos la presencia de importantes concavidades interiores que confieren a las hojas de acanto importantes contrastes de clarooscuro.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con un tallo decorado mediante membranas vegetales. Estos son coronados mediante un anillo simple y liso y sobre ellas surgen los caulículos formados por estilizadas hojas esquemáticamente representadas.

El tallo de las volutas y las hélices se decora mediante una incisión. El calicillo es formado por dos sépalos vistos de perfil.

El ábaco presenta una sección marcadamente cóncava y se decora mediante una profunda concavidad horizontal. En el centro aparece la flor del ábaco formada por una cartela de contorno circular en cuyo interior aparece una roseta de ocho estilizados pétalos.

Siglo III-IV dC<sup>431</sup>.

## CEN056 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Juan de Baños. Palencia. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 227, fig. 20; NOACK 1985: Tafel 82,b.

La labra de la pieza imita claramente el modelo de capitel corintio clásico aunque representado de forma mucho más tosca.

Este capitel es idéntico al anterior.

Siglo VII dC.

## CEN057 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Juan de Baños. Palencia. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 227, fig. 20; NOACK 1985: Tafel 82,c.

Su factura es elegante y con una fuerte reminiscencia de clasicismo.

Capitel idéntico al anterior salvo en el ábaco que en este ejemplar presenta en la parte inferior un caveto, según el modelo clásico de capitel corintio.

Siglo VII dC.

## CEN058 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Juan de Baños. Palencia. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 227, fig. 20; NOACK 1985: Tafel 82,d.

La labra de la pieza imita claramente el modelo de capitel corintio clásico aunque representado de forma mucho más tosca.

Este capitel es idéntico al anterior.

Siglo VII dC.

<sup>431</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha entre finales del s. III y el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 128] mientras que R. Meyer,

basándose en la cronología atribuida tradicionalmente a esta iglesia, lo fecha hacia el 661 dC [MEYER 1997: p. 67, Dü 1, Abb. 7].

## CEN059 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Juan de Baños. Palencia.  
Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 227, fig. 20; CORZO 1989: p. 66; NOACK 1985: Tafel 82,e.

La labra de la pieza imita claramente el modelo de capitel corintio clásico aunque representado de forma mucho más tosca.

Este capitel es idéntico a los anteriores aunque su realización resulta algo más simplificada, sobretudo por lo que respecta a las hojas de acanto. En éstas son ausentes las grandes concavidades en el interior de los lóbulos, por lo que no se generan tan importantes efectos de claroscuros, y el foliolo inferior de cada lóbulo aparece en posición vertical pero no de forma arqueada como habíamos podido comprobar en los ejemplares anteriores. Además, las hojas de la segunda corona son distintas pues no presentan nervio central y los foliolos se articulan a modo de palmeta.

Finalmente, la flor del ábaco adopta igualmente la forma de una cartela rectangular pero su superficie es lisa.

Siglo VII dC.

## CEN060 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Juan de Baños. Palencia.  
Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 227, fig. 20; NOACK 1985: Tafel 82,f.

La labra de la pieza imita claramente el modelo de capitel corintio clásico aunque representado de forma mucho más tosca.

Este capitel es idéntico al anterior aunque las hojas de la corona inferior sí presentan las concavidades en el interior de los lóbulos. Las hojas palmiformes de la segunda corona han sido labradas de forma mucho más tosca que en el ejemplar anterior y, a diferencia de aquél, el espacio del cálatos situado entre la

cima de las hojas de la segunda corona, los cálices y tallos de las volutas y las hélices aparece decorado mediante una sucesión de membranas vegetales.

Siglo VII dC.

## CEN061 – CAPITEL CORINTIO

Palencia, iglesia de San Juan de Baños.  
Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta ni fuertes desgastes ni roturas importantes, salvo las pequeñas roturas que se observan en algunos ángulos superiores del capitel en la cima de algunas hojas de la corona inferior.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 227, fig. 20; CAMPS CAZORLA 1976: p. 579 y fig. 311, p. 577; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 60, nº PJB08, lám. CCXL,b.; FONTAINE 1992: p. 224; NOACK 1985: Tafel 82,g; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: Taf. 109a; SCHLUNK 1947: p. 278 y fig. 295.

La labra del capitel, aun siendo bastante simplificada y esquemática en algunos puntos, como por ejemplo en los tallos de las volutas y las hélices, presenta una cierta elegancia.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto que no nacen directamente en la base del capitel sino que dejan una estrecha banda lisa desprovista de decoración. Estas hojas han sido representadas de forma bastante esquemática con una ancha banda central decorada mediante tres incisiones verticales. A lado y lado de esta banda central aparece una incisión que mediante un giro semicircular se une con sus correspondientes de las hojas laterales. En el interior de esta forma semicircular aparecen pequeños foliolos labrados con los extremos redondeados. La cima de las hojas adopta una forma bastante geométrica y un perfil bastante pronunciado.

Entre las hojas de esta corona surgen los tallos de los caulículos decorados mediante un motivo a cordón. Estos tallos presentan una forma apuntada en la basa. Los tallos de las hélices y las volutas son pequeños y éstos se sitúan en el interior del cálatos del capitel.

Sobre la corona inferior de hojas aparecen cuatro hojas angulares palmiformes. Éstas presentan un nervio central formado por un listel liso de sección cuadrangular. En torno a éste se articulan los distintos foliolos ligeramente arqueados y únicamente individualizados mediante unas ligeras incisiones talladas con el bisel. Sobre la cima de estas hojas reposa directamente el ábaco, pues las volutas, como ya hemos apuntado anteriormente, se hallan en el interior del cálatos.

Sobre la cima de la hoja central de la corona inferior aparece una trifolia delicadamente tallada mediante el bisel.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Finales del s. VI-VII dC.

## CEN062 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Juan de Baños. Palencia. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; FEIJOO MARTÍNEZ, S. 1998: p. 227, fig. 20; NOACK 1985: Tafel 82,h.

Este capitel es similar a los ejemplares anteriores aunque presenta algunas diferencias. El cálatos únicamente se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto de talla idéntica a la de los capiteles anteriores. Entre estas hojas surgen los tallos de los caulículos completamente lisos. Sin embargo, los cálices y los tallos de las volutas y las hélices son idénticos a los capiteles anteriores.

Sobre la cima de la hoja central de la corona inferior aparece una trifolia labrada con el bisel. El ábaco presenta un caveto en la parte inferior mientras que en el centro de cada una de sus caras aparece una flor de ábaco convertida en una cartela cuadrangular lisa que invade la parte superior del cálatos, hasta reposar directamente sobre las hélices.

Cronología desconocida.

## CEN063 – CAPITEL CORINTIO

Cripta de San Antolín, Catedral de Palencia. No presenta roturas importantes aunque toda su superficie ha sufrido un ligero desgaste. Caliza, Alt. cap.: 34,5, Long. áb.: 42, Diám.: 40, Alt. fl.: 9, Anch. fl.: 7, Alt. 1: 11,5, Diám. Fust.: 40, Alt. Fust.: 192, 14 de ellos labrados junto a la basa, Alt. basa: 21 cm<sup>432</sup>.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 584; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 384, nº ACA02, lám. CCCXCVIII; FONTAINE 1992: p. 227; PIJOÁN 1942: fig. 513 pág. 368; SCHLUNK 1947: p. 244 y 284, y p. 243 fig. 247 y pag. 286 fig 302.

Su factura es muy tosca y enormemente simplificada.

En la parte inferior del capitel aparece una corona formada por multitud de pequeñas hojitas lisas con la cima globular, hojitas que nacen sobre un diminuto collarino liso que aparece en la parte inferior del capitel.

Sobre esta primera corona aparecen cuatro grandes hojas lisas angulares con un contorno claramente triangular con ancha base. La parte central del cálatos permanece lisa y libre de cualquier motivo decorativo.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta un perfil marcadamente cóncavo y se decora mediante un motivo a cordón horizontal. Sin embargo, en los ángulos del ábaco el motivo a cordón adopta una posición vertical. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada con un motivo vegetal.

Segunda mitad del s. VII dC.

## CEN064 – CAPITEL CORINTIO

Cripta de San Antolín. Catedral de Palencia. Toda su superficie aparece afectada por un potente desgaste que ha borrado la corona inferior formada por pequeñas hojitas que veíamos en el capitel anterior. Caliza, Alt. cap.: 34,5, Long. áb.: 42, Diám.: 40, Alt. áb.: 9, Alt. fl.: 9, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 11,5, Diám. Fust.: 40, Alt. Fust.: 192, 14

<sup>432</sup> La basa es, en realidad, un capitel dórico clásico invertido.

de ellos fueron labrados junto a la basa, Alt. basa: 21 cm<sup>433</sup>.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 584 y fig. 329 p. 587; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 385, nº PCA01, lám. CCCXCVII,a; FONTAINE 1992: p. 227; PUIG I CADAFALECH 1961: fig. 20, p. 49, PIJOÁN 1942: fig. 514 pág. 367; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: pág. 221, Abb. 130; SCHLUNK 1947: p. 244 y 284, y pág. 286 fig 302.

Capitel idéntico al anterior.  
Segunda mitad del s. VII dC.

### CEN065 – CAPITEL CORINTIO

Hospital de la Santa Cruz de Toledo, Iglesia de Santa María de Melque. Toledo. Capitel, fuste y basa fueron labrados en un mismo bloque de mármol. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, algunas de sus caras aparecen fuertemente erosionadas aunque, y en opinión de L. Caballero y J. I. Latorre, ello se debe a que en realidad la pieza se halla solamente esbozada<sup>434</sup>. Mármol, Alt. pieza: 56, Alt. cap.: 18,5, Alt. áb.: 2, Diám. Fust.: 12,5, Alt. fust.: 37.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: nº 109, p. 206 y fig. 58 nº 288.

El fuste presenta un perfil octogonal y su superficie es lisa. El capitel presenta una forma marcadamente rectangular con el contorno reseguído por un listel abocelado liso. En el interior de cada una de sus caras aparece una trifolia invertida.

Entre la segunda mitad del s. VII dC y la segunda mitad del s. VIII dC<sup>435</sup>.

### CEN066 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 50.079, MAN, Guarrazar. Toledo. Presenta una rotura en uno de los ángulos superiores del capitel, el resto de la pieza se conserva en bastante buen estado. Alt. pieza: 13 inc., Long. pieza: 6,5, Alt. cap.: 7, Long. áb.: 6,5, Diám.: 6, Alt. 1: 2,5, Alt. Vol.: 3.

Bibl.: CAMPS CAZORLA 1976: p. 559; ZAMORANO HERRERA 1974: pág. 127, fig. 106.

En la parte inferior aparece un segmento de fuste liso. Sobre éste aparece un collarino abocelado liso.

Por lo que respecta al capitel, éste presenta en la parte inferior una corona formada por cuatro pequeñas hojas palmiformes angulares. En el centro de cada una de sus caras aparece el tallo de la volutas en posición vertical.

Cronología desconocida.

### CEN067 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 50.087, MAN, Guarrazar. Toledo. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, justo en el punto de unión entre el capitel y el fuste. Caliza, Alt. cap.: 10,5, Long. áb.: 9,5, Diag.: 12, Diám.: 9, Alt. áb.: 3,5, Alt. 1: 7.

Bibl.: ZAMORANO HERRERA 1974: p. 128, fig. 110.

La labra de este capitel es muy tosca y simple.

En la parte inferior del capitel aparece una corona formada por cuatro hojas angulares lisas muy esquemáticas.

Cronología desconocida.

### CEN068 – CAPITEL-IMPOSTA

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza.

Bibl.: BARROSO CABRERA, R., MORÍN DE PABLOS, J. 1977: p. 64, fig. 23; CORONEO 2003: fig. 5 y 18; CORZO 1989: p. 73 y 143; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 454, nº ZPN01, lám. CDXXXI y CDXXXII; HOPPE 1987: fig. 1; MEYER 1997: p. 435, Tr 5 Abb. 6; OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 102;

<sup>433</sup> La basa es, en realidad, un capitel dórico clásico invertido.

<sup>434</sup> CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: p. 206.

<sup>435</sup> L. Caballero y J. I. Latorre lo fechan en el s. VII dC [CABALLERO ZOREDA, L.; LATORRE MACARRÓN, J. I. 1980: p. 206].

SCHLUNK 1947: pp. 294-297 y p. 295, fig. 314.

La labra, aún siendo bastante esquemática, presenta una cierta elegancia.

El capitel presenta una forma circular en la base y rectangular en la superior, presentando consecuentemente dos caras de gran tamaño, con forma ligeramente trapezoidal, y dos caras menores, situadas en los laterales, con forma rectangular. Sobre el capitel aparece una destacada imposta decorada mediante roleos de acanto vegetales de los que penden racimos de uva y que albergan en su interior representaciones de aves.

En una de las caras frontales del capitel, pues la otra se halla pegada a la pilastra a la que se adosa el capitel, se representa a Daniel en el Foso de los Leones. Daniel aparece vestido con un traje corto, con los brazos alzados en modo de orar y los pies en el interior de un lago de agua. A lado y lado se representa un león que bebe de este agua. En la parte superior de esta cara del capitel aparece una banda plana con una inscripción en la que podemos leer: VBI DANIEL MISSUS EST IN LACUM LEONVM. En las dos caras laterales del capitel se representa a Santo Tomás, con tonsura monacal, nimbo y portando una tablilla en las manos, y a San Felipe con las manos levantadas.

Siglo VIII-IX dC<sup>436</sup>.

## CEN069 – CAPITEL-IMPOSTA

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza.

Bibl.: BARROSO CABRERA, R., MORÍN DE PABLOS, J. 1977: p. 62, fig. 22; CORONEO 2003: fig. 6 y 17; CORZO 1989: p. 59 y 143; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 456, nº ZPN02, lám. CDXXXV; HOPPE 1987: fig. 2; OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 102;

<sup>436</sup> R. Meyer lo fecha hacia el año 691 dC, coincidiendo con la supuesta construcción de la iglesia [MEYER 1997: p. 435].

SCHLUNK 1947: pp. 294-297 y p. 295, fig. 313.

La estructura de este capitel es idéntica al ejemplar anterior. En la cara frontal del capitel se representa el sacrificio de Isaac. Abraham aparece en el centro de la representación justo en el momento previo a clavar el cuchillo en el cuerpo de su hijo, al cual sujeta por los cabellos y que se halla recostado sobre un ara. A la izquierda de la composición aparece un brazo que se dispone a frenar este sacrificio mientras que a la derecha de composición aparece un carnero junto a unas zarzas.

En la parte superior de esta escena aparece una banda con una inscripción en la que se lee: VBI HABRAAM OBTVLIT ISAC FILIVM SVVM OLOCA/PSTVM DNO. Inscripción que presenta numerosos errores epigráficos que muestra el bajo conocimiento de los artesanos que labraron este capitel<sup>437</sup>.

En las caras laterales del capitel aparecen los apóstoles San Pablo, con una mano alzada mientras que con la otra sujeta un rollo, y San Pedro que muestra un libro y una cruz.

Siglo VIII-IX dC.

## CEN070 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza.

Bibl.: CORONEO 2003: fig. 8; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 458, nº ZPN04, lám. CDXXXVII; HOPPE 1987: fig. 4; MEYER 1997: p. 314, Pad 3A Abb. 5.; OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 102; SCHLUNK 1947: pp. 294-297; VERGNOLLE 1990: p. 66, lám. IId.

La estructura de este capitel es idéntica al ejemplar anterior. En la cara frontal del capitel se representa dos aves que picotean la base de un racimo que culmina con el “árbol de la vida”.

En las caras laterales del capitel aparece una cara barbada llevando una

<sup>437</sup> DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 456.

cruz y en la otra cara un personaje con una venera a modo de limbo.

### CEN071 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza.

Bibl.: BARROSO CABRERA, R., MORÍN DE PABLOS, J. 1977: p. 84, fig. 36; CORZO 1989: p. 65; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 457, nº ZPN03, lám. CDXXXVI; HOPPE 1987: fig. 3; OLAGUER-FELIÚ 1998: p. 102; VERGNOLLE 1990: lám. IIc, p. 66.

La estructura de este capitel es idéntica al ejemplar anterior. En la cara frontal del capitel se representa dos aves que picotean el racimo de vid que aparece en la cima de un tallo situado en el centro de la composición. Una particularidad de estas aves es que presentan el cuello torcido hacia atrás.

En las caras laterales del capitel aparecen dos cabezas sin tonsura. Una de ellas presenta una barba y una diminuta cruz entre las manos.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN072 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza.

Bibl.: BARROSO CABRERA 1977: p. 89, fig. 41; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 460, nº ZPN06, lám. CDXL; SCHLUNK 1947: pp. 294-297 y p. 298 fig. 315.

La estructura de este capitel es idéntica al ejemplar anterior. En la cara frontal del capitel se representa en la parte inferior una banda lisa sobre la que se articula un corona formada por geométricos estrígiles con una membrana vegetal en la base, cuatro en total, quizá una referencia de los cuatro ríos del Paraíso o una imagen de los Evangelistas<sup>438</sup>. A lado y lado de éstos se

representa un racimo de vid. En la parte superior del capitel aparece una banda, a modo de ábaco, que se decora mediante un motivo geométrico formado mediante una sucesión de cuadros.

En las caras laterales del capitel aparece la representación un motivo de estrella o aspas inscrito en el interior de una circunferencia.

### CEN073 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 460, nº ZPN05, lám. CDXXXIX.

La estructura de este capitel es idéntica al ejemplar anterior. De la misma forma que su decoración.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN074 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. pieza: 74, Long. pieza: 14, Alt. cap.: 17, Long. áb.: 14, Diám.: 14, Diám. Fust.: 14, Alt. fust.: 43,5, Alt. basa: 13, Diám. Basa: 14, Long. basa: 14.

Se trata de dos pequeñas columnitas situadas en el interior de una ventana lateral que comunica el presbiterio con una pequeña habitación situada a su izquierda.

Capitel, fuste y basa fueron labrados en un mismo bloque de piedra. El fuste presenta su superficie completamente lisa. Sobre éste, y separándolo del capitel, aparece un pequeño listel abocelado liso.

El capitel presenta la totalidad de su superficie completamente lisa. La totalidad de la altura del cálato aparece decorada en los ángulos mediante una esquematización de cuatro pequeñas caras oblicuas con perfil triangular.

En la parte superior del capitel aparece la representación de un potente

<sup>438</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 1997: p. 91.

ábaco, con perfil cuadrangular, decorado mediante un motivo geométrico idéntico al observado en la banda superior de la cara principal de los dos capiteles anteriores.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN075 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Caliza, Alt. pieza: 74, long. pieza: 14, Alt. cap.: 17, Long. áb.: 14, Diám.: 14, Diám. Fust.: 14, Alt. fust.: 43,5, Alt. basa: 13, Diám. Basa: 14, Long. base de la basa: 14.

Se trata de dos pequeñas columnitas situadas en el interior de una ventana lateral que comunica el presbiterio con una pequeña habitación situada a su derecha.

Estos capiteles son idénticos a los ejemplares anteriores.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN076 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes. Caliza, Alt. pieza: 59, Alt. cap.: 14, Long. áb.: 12, Diám.: 9,5, Diám. Fust.: 9,5, Alt. fust.: 39, Alt. basa: 7, Long. basa: 12, Diám. Basa: 9,5.

Bibl.: BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J 1977: p. 41, fig. 11; CAMPS CAZORLA 1963: p. 525, fig. 197; CRUZ VILLALÓN 1985: p. 177; SCHLUNK 1947: pp. 294-297.

Sin embargo, una ligera erosión ha afectado la totalidad de su superficie seguramente a causa de que este capitel se halla en el exterior del edificio. Su labra es bastante tosca y esquemática.

Capitel, fuste y basa se hallan labrados en un mismo bloque de piedra. El fuste es liso y sobre éste, sin que medie la presencia de un collarino, surge el capitel con un cuerpo cúbico. Éste presenta una decoración distinta en sus diversas caras. Así, mientras en la cara que da al exterior del edificio se representa un racimo de uvas, en las dos

caras laterales aparece un motivo de semicírculos concéntricos realizados mediante una débil incisión.

Sobre estos motivos decorativos aparece una banda, a modo de ábaco, con perfil cuadrangular y decorado mediante un motivo a cordón.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN077 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol o caliza<sup>439</sup>, Alt. cap.: 30, Long. áb.: 43,5, Diám.: 31.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE, F. 1997: pp. 221-274; CORZO SÁNCHEZ 1986; MELÉNDEZ ALONSO 2001: pp. 60-62, nº 3.

En su labra predomina la talla a bisel. La estructura del capitel es cúbica aunque con una longitud ligeramente mayor en la parte superior.

La totalidad de las caras se decoran con un mismo motivo. Éstas aparecen enmarcadas mediante una banda lisa en cuyo interior aparece una gran roseta sextapétala inscrita en el interior de una circunferencia. En los ángulos aparecen volutas.

Siglo VIII-IX dC<sup>440</sup>.

### CEN078 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. No presenta roturas importantes aunque la totalidad de su superficie aparece fuertemente erosionada, hasta el punto de

<sup>439</sup> MELÉNDEZ ALONSO 2001: pp. 60-62.

<sup>440</sup> A. Meléndez fecha este capitel entre la segunda mitad del s. VII dC e inicios del s. VIII dC [MELÉNDEZ ALONSO 2001: p. 60]. Sin embargo, la pieza fue hallada reaprovechada en el interior de la actual iglesia de San Pedro, hecho que indujo a pensar a R. Corzo que procedería de un edificio anterior [CORZO SÁNCHEZ 1986]. L. Caballero y F. Arce han querido ver en esta pieza un cimacio perteneciente a las pilastras situadas a los pies de la iglesia y que fueron arruinadas [CABALLERO ZOREDA, L.; ARCE, F. 1997: pp. 221-274].



haber desaparecido su decoración en algunos puntos. Caliza.

Bibl.: CABALLERO ZOREDA 2004: p. 154, fig. 34a.

En la labra de la pieza predomina la talla a bisel.

La estructura de este capitel es rectangular a la vez que presenta dos fustes lisos. Estamos ante una pieza que desempeñaría la misma función que las dobles columnas que sustentan el arco de triunfo en la iglesia de Santa Comba de Banda (Ourense).

La superficie de la pieza se decora mediante una sucesión de rosetas sextapétalas inscritas en el interior de un círculo, muy similares a las que decoraban la superficie del capitel anterior.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN079 – BASA

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. No presenta roturas importantes aunque la totalidad de su superficie se halla fuertemente desgastada, hasta el punto de dificultar la observación y comprensión de sus motivos decorativos. Caliza.

La pieza presenta una forma troncopiramidal y la cara frontal se decora mediante la presencia de una figura alada. En la cara lateral que mira hacia el ábside aparece una palmeta abierta mientras que en la cara lateral opuesta aparece una figura con cabeza de toro que podría representar al evangelista Lucas.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN080 – BASA

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. No presenta roturas importantes aunque la totalidad de su superficie se halla fuertemente desgastada, hasta el punto de haber borrado por completo su decoración. Caliza.

La basa, de la misma forma que la pieza anterior, presenta una forma troncopiramidal.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN081 – BASA

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. No presenta roturas importantes aunque la totalidad de su superficie se halla fuertemente desgastada. Caliza.

La basa, de la misma forma que la pieza anterior, presenta una forma troncopiramidal. La cara frontal se decora mediante dos palmetas abiertas superpuestas de cuyo tallo nace una concha. En una de las caras laterales adivinamos la presencia de un rostro en muy mal estado.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN082 – BASA

Iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora. No presenta roturas importantes aunque la totalidad de su superficie se halla fuertemente desgastada. Caliza.

La basa es idéntica al ejemplar anterior.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN083 – CAPITEL IMPOSTA

Iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas. Burgos. Esta pieza se conserva fuera de contexto. Sin embargo, es posible que sustentara el arranque del arco occidental del cimborrio, puesto que dos capiteles-imposta similares a éste aparecen bajo el arco oriental. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Arenisca.

Bibl.: ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: lám. 28; BARROSO CABRERA, R.; MORIN DE PABLOS, J. 2001: p. 180, fig. 84; CAMPS CAZORLA 1976: p. 651 y fig. 428, p. 656; CORZO 1989: p. 144; SCHLUNK 1947: pp. 304-306 y p. 303 fig. 321.

La labra de la pieza es bastante tosca, con el predominio de la talla a bisel sobre

fondo plano, delineando el interior de las figuras mediante incisiones paralelas.

El capitel, o imposta, presenta una forma perfectamente rectangular con un doble listel que bordea la totalidad del contorno de la pieza. En el interior de la cara principal aparece una representación figurada con un personaje en el centro portando una cruz de tipo griego sobre un corto astil. A lado y lado aparecen dos ángeles sin nimbo, uno de los cuales sujeta una cruz similar a la anterior, aunque sin astil, una parte de la cual aparece sobre el doble listel superior.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN084 – CAPITEL IMPOSTA

Iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas. Burgos. Esta pieza se conserva fuera de contexto. Sin embargo, es posible que sustentara el arranque del arco occidental del cimborrio, puesto que dos capiteles-imposta similares a éste aparecen bajo el arco oriental. Su estado de conservación es bastante bueno aunque presenta uno de los ángulos superiores fracturado. Arenisca.

Bibl.: ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: lám. 29; BARROSO CABRERA, R.; MORIN DE PABLOS, J. 2001: p. 181, fig. 85; CAMPS CAZORLA 1976: p. 651 y fig. 429, p. 657.

El capitel, o imposta, presenta una estructura y decoración muy similar a la anterior. Sin embargo, en el centro aparece una representación probablemente femenina<sup>441</sup>, que no sustenta ninguna cruz, mientras que a lado y lado es flanqueada por dos ángeles no nimbados representados algo más toscamente que los anteriores.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN085 – CAPITEL IMPOSTA

Iglesia de Quintanilla de las Viñas. Burgos. Esta pieza se sitúa bajo el arco del ábside, en

<sup>441</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: pp. 180-181.

el lado meridional. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Arenisca.

Bibl.: ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: lám. 24; BARROSO CABRERA, R.; MORIN DE PABLOS, J. 2001: p. 177, fig. 82; CAMPS CAZORLA 1976: p. 651 y fig. 425, p. 654; CORZO 1989: p. 145; SCHLUNK 1947: pp. 304-306 y p. 303 fig. 322.

Tanto la talla como la decoración de este capitel son muy similares a las del ejemplar anterior.

En el centro de la representación aparece un clipeo, formado por dos listeles unidos, en cuyo interior aparece un personaje portando una corona con ramos que representa el sol, tal como indica una inscripción. El clipeo es portado por dos ángeles con nimbo debajo de los cuales aparece lo que podría ser la representación de una palma y una cítara<sup>442</sup>, una corona<sup>443</sup> o el trono que sería reservado a Cristo por el Padre<sup>444</sup>.

Sobre el borde superior de la pieza aparece una inscripción, +OC EXIGUUM EXIGUA OFF(ERO) D(E)O LAMMOLA VOTUM, en la que se hace mención a una señora llamada Flamola que probablemente fue la donante o benefactora de la iglesia<sup>445</sup>, inscripción que debe ser coetánea de la construcción del capitel pues las letras se hallan en relieve<sup>446</sup>.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN086 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas. Burgos. Esta pieza se sitúa bajo el arco del ábside, en el lado norte. Presenta una rotura en su lateral derecho que ha eliminado gran parte de la pieza. Arenisca.

<sup>442</sup> ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: p. 37.

<sup>443</sup> SEPÚLVEDA GONZÁLEZ 1986: p. 1223.

<sup>444</sup> BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. 2001: p. 178.

<sup>445</sup> CRUZ VILLALÓN 2004: p. 120.

<sup>446</sup> ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: p. 40.

Bibl.: ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: lám. 25; BARROSO CABRERA, R.; MORIN DE PABLOS, J. 2001: p. 179, fig. 83; CAMPS CAZORLA 1976: p. 651 y fig. 422, p. 652.

Tanto la talla como la decoración de este capitel son muy similares a las del ejemplar anterior.

En el centro de la representación aparece un clípeo, formado por dos listeles unidos, en cuyo interior aparece un personaje portando una corona que representa la luna. El clípeo es portado por dos ángeles con nimbo de los que únicamente conservamos aquél de la izquierda.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN087 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas. Burgos. Esta pieza se halla incrustada en el muro, encima del arco del ábside. Es de tamaño pequeño y presenta una forma rectangular. Arenisca.

Bibl.: ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: lám. 31.1; BARROSO CABRERA, R.; MORIN DE PABLOS, J. 2001: p. 183, fig. 86.

Tanto la talla como el estilo decorativo son muy similares a las del ejemplar anterior.

En esta pieza se representa una figura con nimbo en actitud de bendecir con la mano derecha. Figura que representaría probablemente a Cristo<sup>447</sup>.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN088 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas. Burgos. Esta pieza se halla descontextualizada. Es de tamaño pequeño y presenta una forma rectangular. Arenisca.

Bibl.: ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: lám. 31.2; BARROSO CABRERA, R.; MORIN DE PABLOS, J. 2001: p. 184, fig. 87.

<sup>447</sup> ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: p. 31.

Tanto la talla como el estilo decorativo son muy similares a las del ejemplar anterior. En ella aparece la representación de un personaje, sin nimbo, que lleva un libro en la mano. Es muy posible que se trate de la representación de un evangelista<sup>448</sup>.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN089 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas. Burgos. Esta pieza se halla descontextualizada. Es de tamaño pequeño y presenta una forma rectangular. Arenisca.

Bibl.: ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: lám. 31.3; BARROSO CABRERA, R.; MORIN DE PABLOS, J. 2001: p. 184, fig. 88.

Tanto la talla como el estilo decorativo son muy similares a las del ejemplar anterior.

Siglo VIII-IX dC.

### CEN090 – CAPITEL CORINTIO

MVall, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes, salvo algunas que han afectado a la cima de algunas hojas, ni fuertes desgastes. Caliza, Alt. cap.: 39,5, Long.áb.: 52,5, Diag.: 75, Alt.áb.: 5, Alt.fl.: 7,5, Anch. Fl.: 10, Alt. 1: 13, Alt. 2: 24, Alt. Vol.: 6.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 158, nº 697.

Su factura es bastante tosca y su decoración simplificada.

La parte inferior se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con controno globular. Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, con el tallo liso y coronados por un anillo simple también liso, que sustentan las hojas del cáliz. Sobre el cáliz aparece

<sup>448</sup> ANDRÉS ORDAX, S.; ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. 1980: p. 31 *et* BARROSO CABRERA, R.; MORIN DE PABLOS, J. 2001: p. 191.

solamente el tallo de las volutas, pues las hélices son inexistentes.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona aparecen dos pequeñas volutas que nacen de un mismo tallo.

El ábaco presenta una forma cóncava y no presenta decoración alguna. En el centro aparece una enorme flor del ábaco, convertida en una cartela circular lisa, que apoya directamente, rebasando extensamente el límite inferior del ábaco, sobre las hojas interiores de los cálces.

Siglo III-IV dC<sup>449</sup>.

## CEN091 – CAPITEL CORINTIO

MNS, Numancia. Soria. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, toda su superficie aparece afectada por una ligera erosión. Arenisca.

La labra de la pieza es muy esquemática pues predominan en ella las superficies lisas.

En la parte inferior del capitel aparece un pronunciado collarino. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas lisas bastante anchas y con la cima pegada a la superficie del cálatos. Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con el tallo liso y coronado mediante un anillo simple. Sobre éste surgen unos toscos tallos de las volutas y las hélices que no llegan a enroscarse en sus extremos.

El ábaco presenta un perfil cuadrado y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que no conservamos en ningún caso.

Siglo III-IV dC.

## CEN092 – CAPITEL CORINTIO

Ermita de la Pedrera, Quintos. Zamora. El capitel se halla actualmente reaprovechado como pila de agua bendita. No presenta un buen estado de conservación pues hemos

<sup>449</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. IV dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 158].

perdido la parte superior de la pieza y además muchos de sus elementos decorativos aparecen fuertemente desgastados. Mármol, Alt. cap.: 24,5 inc., Long. áb.: 27,5.

Bibl.: REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 22, nº 4.

La labra es bastante simple predominando las superficies geometrizadas o muy esquematizadas, como se observa, por ejemplo, en las hojas del cálatos.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas palmiformes. Éstas presentan un nervio central formado por un listel liso abocelado en torno al cual se articulan los distintos foliolos a modo de espiga. Éstos han sido labrados únicamente mediante la realización de incisiones paralelas con el bisel.

Sobre esta corona de hojas surgen cuatro hojas angulares idénticas a las anteriores, de las que no conservamos sus correspondientes cimas.

Sobre la cima de la hoja central de la corona inferior surgen los tallos de las volutas dispuestos en forma de V, tallos formados por un delgado listel liso con perfil ligeramente apuntado. No conservamos las volutas pues, como ya hemos apuntado anteriormente, el capitel se halla repicado en la parte superior.

Finalmente, en la parte superior del cálatos aparece una pequeña roseta tetrapétala que hace las funciones de flor del ábaco.

Siglo VI-VII dC<sup>450</sup>.

## CEN093 – CAPITEL CORINTIO

MSMT, Iglesia de la Asunción, Tábara. Zamora<sup>451</sup>. Su estado de conservación es

<sup>450</sup> F. Regueras y H. García-Aráez creen que se trata de un capitel visigodo aunque no descartan la posibilidad de que sea un modelo asturiano tardío [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 22].

<sup>451</sup> Este capitel fue hallado en la iglesia de Santa María, consagrada en 1137 por el obispo Roberto de Astorga, donde ya fue

excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 49-50 y 56 y nº 57, p. 57.

La labra de la pieza resulta algo simple pues predominan en ella las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas lisas con la cima bastante pronunciada. Por detrás de esta corona surgen cuatro grandes hojas lisas que cubren gran parte del cálatos del capitel, sobre cuyas cimas, que no se enroscan con el objeto de formar las volutas, reposa directamente el cálatos.

Entre las hojas de la segunda corona aparece un pequeño segmento del cálatos, liso y ligeramente abombado.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular lisa.

Siglo VI-VII dC<sup>452</sup>.

### CEN094 – CAPITEL CORINTIO

MSMT, Iglesia de Santa María, Tábara. Zamora<sup>453</sup>. Su estado de conservación es bueno aunque presenta una rotura en uno de los ángulos superiores y en la cima de algunas hojas. Mármol, Alt. cap.: 27, Long. áb.: 20.

Bibl.: REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 50 y 56 y nº 56, p. 57.

Este capitel es idéntico al anterior.

Siglo V-VI dC<sup>454</sup>.

---

reaprovechado [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 47].

<sup>452</sup> F. Regueras y H. García-Aráez lo consideran de época mozárabe [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 56].

<sup>453</sup> Este capitel fue reaprovechado en la iglesia de Santa María, consagrada en 1137 por el obispo Roberto de Astorga [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 47].

<sup>454</sup> F. Regueras y H. García-Aráez lo fechan en época mozárabe [REGUERAS GRANDE,

### CEN095 – CAPITEL CORINTIO

MSMT, Iglesia de Santa María, Tábara. Zamora<sup>455</sup>. Solamente conservamos la parte superior del capitel. Mármol.

Bibl.: REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 56 y nº 55, p. 57.

Corresponde a una pieza similar a las dos anteriores.

Siglo VI-VII dC<sup>456</sup>.

### CEN096 – CAPITEL CORINTIO

MPCR, sin contexto. Presenta numerosas fracturas en los ángulos superiores del capitel, hecho que nos impide conocer si el capitel poseía volutas, y en las hojas de la primera corona. Mármol gris, Alt. pieza: 33, Alt. cap.: 31, Long. áb.: 33,5, Diám.: 32,4, Alt. coll.: 4, Alt. 1: 7<sup>457</sup>, Alt. Calic.: 8, Anch. Calic.: 5,5, Diám. Fust.: 25,4, Alt. fust.: 2.

La factura del capitel es muy tosca, como se observa en la realización de la decoración del cálatos a base de surcos irregulares, y su decoración es extremadamente simple y geométrica, lejos de cualquier tipo de naturalismo.

En la parte inferior de la pieza aparece una pequeña porción de fuste completamente liso. El capitel presenta en la parte inferior un ancho collarino plano y liso sobre el que se apoya una corona de ocho pequeñas hojas. Éstas presentan un contorno rectangular y se decoran a partir de cuatro listeles verticales, lisos y con sección redondeada.

Entre las hojas, y surgiendo directamente en la base del capitel,

---

F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 56].

<sup>455</sup> Fue hallado en el subsuelo de la iglesia de Santa María [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 56].

<sup>456</sup> F. Regueras y H. García-Aráez lo fechan entre la época visigoda y la alta edad media [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 56].

<sup>457</sup> En la altura de la primera corona de hojas de acanto no se ha tenido en cuenta la altura del astrágalo.

aparecen unos potentes listeles de sección redondeada que bordean externamente las cuatro hojas angulares. Estas hojas presentan un nervio central formado por una débil incisión y una sucesión de profundos surcos articulados a modo de espiga que simulan la presencia de los foliolos. La cima de las hojas, que no conservamos, muy probablemente substituía la presencia de las volutas.

En el centro de cada cara del capitel aparece alternativamente una forma rectangular en relieve decorada con débiles surcos a modo de espiga o, grabado directamente sobre la superficie del cálatos, un surco vertical en torno al cual se distribuyen nuevos surcos a modo de espiga.

El ábaco presenta una forma cuadrangular y no se distingue del cálatos. En el centro de cada una de sus caras aparece una gran flor del ábaco con forma circular en cuyo interior se ha grabado una crátera.

Siglo VII dC.

### CEN097 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: A.12013, MS, Cerro de San Isidoro, Domingo García. Segovia. Únicamente conservamos un fragmento del capitel correspondiente a un sector de la segunda corona de hojas y al arranque de los caulículos. La parte conservada del capitel se presenta en buen estado pues no hallamos su superficie erosionada. Mármol, Alt. cap.: 18 inc., Long. áb.: 35 inc.

Bibl.: HOCES DE LA GUARDIA, A. L.; MUNICIO, L. J.; ZAMORA, A. 1994: p. 57.

Las hojas de acanto presentan un nervio central formado por un listel liso abocelado en torno al cual se articulan cinco lóbulos. Éstos son formados mediante tres estilizados y apuntados foliolos con un rebaje central realizado con el bisel. El foliolo superior de cada uno de los lóbulos se curva hacia arriba hasta contactar con el foliolo inferior del lóbulo que tiene encima, generando en este punto un espacio de sombra con forma ojival. La cima de las hojas, que no conservamos en ningún caso, parece que

se proyectaba de forma notable hacia el exterior.

Entre estas hojas surgen los caulículos, con un tallo de sección plana decorado mediante dos incisiones verticales. Éstos son coronado mediante un doble anillo liso.

Siglo VI dC<sup>458</sup>.

### CEN098 – CAPITEL CORINTIO

MSMT, Ermita de San Mamés, Tábara. Zamora. El capitel fue reaprovechado como pila de agua bendita. Únicamente conservamos la parte inferior de la pieza pues el resto ha sido repicado. Su estado de conservación no es muy bueno pues presenta una fuerte erosión. Mármol gris, Alt. cap.: 15 inc., Long. áb.: 42.

Bibl.: REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 49-50 y 56 y nº 54, p. 57.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas palmiformes. Éstas poseen un ancho nervio central formado mediante un listel liso de sección plana en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Éstos generan en el punto de arranque, junto al nervio central de la hoja, un espacio de sombra con forma circular realizado con el trépano.

Cronología desconocida<sup>459</sup>.

### CEN099 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 9.898, MVall, Pollos. Valladolid. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 13,5, Long. áb.: 12.

<sup>458</sup> A. L. Hoces de la Guardia, L. J. Municio y A. Zamora lo fechan en época mozárabe, hacia los ss. IX-X dC [HOCES DE LA GUARDIA, A. L.; MUNICIO, L. J.; ZAMORA, A. 1994: p. 57].

<sup>459</sup> F. Regueras y H. García-Aráez creen que debe fecharse entre la época visigoda y la alta edad media pues, según estos autores, recuerda a tipos asturianos tardíos [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 56].

Bibl.: FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ 1932-33: p. 223, fig. 1; NIETO GALLO 1942: pp. 215-216; PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN 1997: p. 156; WATTENBERG 1959: p. 102.

Su labra es bastante esquemática y tosca y presenta un perfil marcadamente cuadrangular.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de cuatro hojas lisas angulares que aparecen unidas por la base. En el centro de cada cara del capitel, y apareciendo por detrás de las hojas angulares, asoma una hojita lisa de perfil globular. Sobre la cima de ésta nacen dos pequeños tallos lisos que generan unas grandes volutas.

Cronología desconocida<sup>460</sup>.

fuste. Además, hemos perdido la parte superior del capitel.

Su labra es bastante esquemática, con el predominio de las superficies lisas.

El fragmento de fuste que conservamos se presenta completamente liso. Sobre éste aparece un potente collarino abocelado decorado únicamente mediante unas débiles incisiones, apenas perceptibles, que continúan aquéllas que decoran el cálatos del capitel mediante una sucesión de triángulos alternativamente dispuestos boca arriba y boca abajo.

Cronología desconocida.

## CEN100 – CAPITEL CORINTIO

MABurg, Valenciana. Burgos. La pieza se presenta fracturada en la parte inferior, a la altura del fuste. Su estado de conservación es bastante bueno, pues no presenta roturas importantes, aunque una ligera erosión ha afectado a toda su superficie. Arenisca.

Bibl.: WILLIAMS 1970: p. 239 y Taf. 74a.

En la parte inferior del capitel aparece un pequeño fragmento de fuste, completamente liso, sobre el que se sitúa un collarino abocelado liso.

Por lo que respecta al capitel, éste se decora en la parte inferior mediante una corona de cuatro hojas angulares esquemáticamente representadas y decoradas mediante una sucesión de triángulos superpuestos. En el centro de cada cara del capitel aparece un ancho tallo del que nacen las volutas, tallo decorado mediante un motivo a cordón toscamente representado.

Cronología desconocida.

## CEN101 – CAPITEL CORINTIO

MNS, Borobia. Burgos. La pieza aparece fracturada en la parte inferior, a la altura del

<sup>460</sup> F. Pérez lo fecha en el s. VII dC [PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN 1997: p. 156]

# ZONA NOROESTE PENINSULAR

## NOE001 – CAPITEL CORINTIO

Santa Eulalia de Bóveda. Lugo. Su estado de conservación es pésimo pues presenta numerosas e importantes roturas así como un fuerte desgaste que ha afectado a prácticamente la totalidad de su superficie. Arenisca.

Bibl.: FONTAINE 1973: p. 73, table 14.

La labra de esta pieza, además, parece ser bastante esquemática, con el predominio de las superficies lisas.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas que presentan una gran concavidad en su interior. Éstas presentan un contorno abombado.

Desconocemos si en la parte superior del capitel había volutas aunque creemos que es más probable que no, puesto que parece que el ábaco reposa directamente sobre la cima de las hojas de la segunda corona. El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y en el centro de cada una de sus caras aparece una flor convertida en un cartela circular lisa.

Cronología desconocida.

## NOE002 – CAPITEL CORINTIO

Santa Eulalia de Bóveda. Lugo. Su estado de conservación es pésimo pues presenta numerosas fracturas y su superficie aparece afectada por una fuerte erosión que ha borrado completamente la totalidad de su aparato decorativo. Arenisca.

Bibl.: FONTAINE 1973: p. 73, table 14.

Es probable que éste fuera un capitel similar al anterior.

Cronología desconocida.

## NOE003 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: AA/PEC/99/9/923/1, MRA, Iglesia de Santa Marta, Astorga. León. Presenta una importante fractura en uno de los ángulos superiores. Además, la totalidad del capitel se haya fraccionado. Gneis, Alt. cap.: 28, Long. áb.: 41,5, Alt. áb.: 5, Alt. fl.: 5,5, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 14,5, Alt. 2: 23,5.

Bibl.: AA.VV 2000: pp. 200-201, nº 2; CABALLERO, L.; SÁNCHEZ, J. C. 1988; GARCÍA DE CASTRO 1995; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1987: pp. 9-10, 259-267; núñez 1976: pp. 15, 45-54; SEVILLANO FUERTES, M. A.; VIDAL ENCINAS, J. M. 2001: p. 38 y 47.

La labra del capitel es bastante esquemática con el predominio de las superficies lisas.

La totalidad del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con perfil rectangular y la cima, bastante pegada a la superficie del capitel, ovalada. En el centro de cada hoja aparece una ligera superficie angular a modo de nervio central.

Sobre estas hojas reposa directamente el ábaco, con un perfil cóncavo y su superficie decorada mediante una sucesión de listeles abocelados y pequeñas incisiones. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una pequeña roseta esquemáticamente representada.

Siglo VI dC.

## NOE004 – CAPITEL CORINTIO

MAP<sup>461</sup>, Basílica de Setecoros. Pontevedra. Su estado de conservación es

<sup>461</sup> Ingresó por donación en junio de 1914 en la Sociedad Arqueológica de Pontevedra,



muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol de Incio (Lugo), Alt. cap.: 45, Long. áb.: 57, Diám.: 37.

Bibl.: HAUSCHILD 1990: p. 30 y lám. IV; SCHLUNK 1947: p. 247 Y fig. 254; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 67, nº PAM03, lám. CCXLIII,a; VALLE PÉREZ 2003: pp. 228-229; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51 y lám. I, nº 2; FONTAINE 1992: p. 355.

Su labra, aunque con los elementos decorativos realizados mediante un muy bajo relieve, es ciertamente elegante.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes, con un perfil rectangular y la cima bastante pegada a la superficie del cálatos. Estas hojas presentan un nervio central formado por un pequeño listel abocelado liso flanqueado a lado y lado mediante una incisión. En torno a éste se articulan los distintos foliolos, bastante anchos y pegados unos con otros. Estos foliolos presentan su contorno resaltado mediante una pequeña banda.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos cuyos tallos, dispuestos perfectamente en forma vertical, se decoran mediante un fino motivo a cordón. El coronamiento se realiza mediante una banda decorada con tres pequeñas perlas. Sobre éstos aparecen los cálices, de pequeño tamaño y toscamente representados, decorados mediante cinco foliolos de estructura similar a los de las hojas acantizantes. En los ángulos superiores de los cálices surgen unas diminutas volutas y hélices que no presentan sus correspondientes tallos.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona, y entre los dos cálices, aparece un pequeño tallo formado por tres pequeñas perlas lisas superpuestas.

El ábaco presenta una forma marcadamente cóncava y su superficie se decora mediante una sucesión de pequeñas incisiones horizontales. En el centro de cada una de sus caras surge la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular decorada con el mismo motivo que el ábaco.

cuyos fondos se incorporaron al Museo de Pontevedra en 1938.

Siglo VI dC<sup>462</sup>.

## NOE005 – CAPITEL CORINTIO

MCSC, Basílica de Setecoros, Pontevedra. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 42, Long. áb.: 47,5, Diag.: 64, Diám.: 34,6, Alt. áb.: 4,5, Alt. Fl.: 4,5, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 14,5, Alt. 2: 27, Alt. Calic.: 2,5, Alt. Caul.: 24,5, Alt. vol.: 3,5, Alt. hél.: 3,5.

Bibl.: NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51 y lám I, nº 1; FONTAINE 1992: p. 355.

Este capitel es idéntico al anterior, aunque el ábaco aparece decorado por un número inferior de surcos horizontales y sobre la flor del ábaco aparece grabada una pequeña roseta tetrapétala con foliolos muy estilizados.

Siglo VI dC<sup>463</sup>.

## NOE006 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 2.084, MAP<sup>464</sup>, Basílica de Setecoros. Pontevedra. No presenta roturas importantes, salvo aquéllas que han afectado a la cima de algunas hojas. Sin embargo, toda la superficie del capitel aparece afectada por una fuerte erosión que ha llegado a borrar prácticamente la decoración de algunas de las hojas de acanto. Mármol azul del Incio (Lugo), Alt. cap.: 34, Long. áb.: 40, Diám.: 29,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 76, nº PMA04, lám. CCXLVII,c; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51 y lám I, nº 3; FONTAINE 1992: p. 355.

La labra del capitel parece, sin embargo, bastante fina y de notable calidad.

<sup>462</sup> M. Núñez lo fecha en los siglos VI-VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51] mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 67].

<sup>463</sup> M. Núñez lo fecha en los siglos VI-VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51].

<sup>464</sup> En junio de 1914 ingresó por donación en la Sociedad Arqueológica de Pontevedra, cuyos fondos se incorporaron al Museo de Pontevedra en 1938.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Estas hojas presentan un nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos lóbulos. El estado de erosión en el que se halla el capitel dificulta la observación y la comprensión de la disposición de éstos así como de los foliolos.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos, con unos tallos excesivamente cortos debido a la altura considerable de las hojas de la corona inferior y cuya superficie permanece lisa. Éstos tallos aparecen coronados por un doble anillo simple. Los cálices, esquemáticamente representados, son de pequeño tamaño y se forman mediante dos hojas de acanto vistas de perfil. Sobre éstos reposan unas grandes volutas y hélices de las que no se observan sus respectivos tallos.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil cuadrangular y su superficie es lisa. No observamos la presencia de la flor del ábaco en el centro de sus caras.

Siglo VI dC<sup>465</sup>.

## NOE007 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 2.081, MAP<sup>466</sup>, Iglesia de San Salvador de Setecoros de Valga, Pontevedra. Su estado de conservación es pésimo pues aunque no presenta roturas importantes una fuerte erosión ha afectado la totalidad de su superficie, hasta borrar prácticamente su decoración. Granito, Alt. cap.: 41,5, Long. áb.: 49,5, Diám.: 36,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 77, nº PMA06, lám. CCXLVIII,a.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado probablemente liso sobre el que surgen dos coronas de ocho hojas de acanto. La erosión nos

impide conocer cómo era su decoración aunque parece que disponían de un potente nervio central formado mediante un listel abocelado liso flanqueado a lado y lado por un potente surco.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos y los cálices, sobre los que apoyan unas pequeñas hélices y volutas.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie parece ser lisa. No se observan restos de la existencia de las flores del ábaco.

Finales del s. III-IV dC<sup>467</sup>.

## NOE008 – CAPITEL CORINTIO

Basílica de Setecoros. Pontevedra. Presenta numerosas roturas, principalmente en la parte superior del capitel. Además, una fuerte erosión ha borrado prácticamente la totalidad de una de sus caras.

Bibl.: NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52 y lám IV, nº 9.

En la parte inferior aparece un collarino liso abocelado. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto bastante anchas. Éstas aparecen totalmente pegadas a la superficie del cálatos y presentan un nervio central formado por un listel liso flanqueado a lado y lado por un profundo surco. De hecho, la decoración de las hojas consiste en la sucesión de listeles y surcos dispuestos prácticamente de forma vertical.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los tallos de los caulículos, bastante erosionados por lo que desconocemos si éstos eran lisos o presentaban algún tipo de decoración. Sobre los tallos, y en ausencia de un coronamiento, surgen los cálices esquemáticamente representados mediante dos hojas vistas lateralmente decoradas mediante profundas incisiones. Sobre éstas asoman las hélices y las volutas cuyos tallos apenas son visibles.

<sup>465</sup> M. Núñez lo fecha en los siglos VI-VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51] mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 76].

<sup>466</sup> En junio de 1914 fue donado a la Sociedad Arqueológica de Pontevedra, cuyos fondos se incorporaron al Museo de Pontevedra en 1938.

<sup>467</sup> E. Domínguez lo fecha hacia el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 77].

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su estructura es bastante clásica, con la presencia de un caveto, bastante plano, en la parte inferior. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco con forma de pequeña roseta.

Finales del s. III-IV dC<sup>468</sup>.

### NOE009 – CAPITEL CORINTIO

Basílica de Setecoros. Pontevedra. Su estado de conservación es bastante bueno aunque presenta un cierto desgaste en algunos sectores del capitel.

Bibl.: NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52 y lám V, nº 12.

Este capitel es idéntico al anterior.

Finales del s. III-IV dC<sup>469</sup>.

### NOE010 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 2.082, MAP, Basílica de Setecoros. Pontevedra. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Alt. cap.: 40, Long. áb.: 45, Diám.: 32.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: nº PMA05, lám. CCXLVIII,c.

La labra del capitel es bastante clásica y aunque representada con cierta tosquedad no es ausente de ella cierta elegancia.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino abocelado liso. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central formado por un listel de sección plana y superficie lisa. En torno a éste se articulan cinco lóbulos con un nervio central formado mediante una ligera incisión. Cada uno de estos lóbulos es formado a su vez por tres foliolos, que conservamos en bastante mal estado debido a una ligera erosión que ha afectado a su superficie. Entre los

distintos foliolos se generan espacios de sombra con forma de pequeños triángulos.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con el tallo decorado mediante un motivo a cordón. Éstos se coronan mediante una banda decorada con pequeñas perlas. Los cálices, de pequeño tamaño, son formados por dos hojas de acanto vistas de perfil y similares a las analizadas anteriormente. Sobre ellas se sitúan las volutas que nacen de un tallo apenas visible entre las hojas del cáliz. Las hélices son ausentes y son substituidas por el enroscamiento de la cima de la hoja interior de los cálices.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida con una cartela semicircular decorada con esquemáticos foliolos dispuestos con forma de abanico.

Finales del s. III-IV dC<sup>470</sup>.

### NOE011 – CAPITEL CORINTIO

MCSC, Basílica de Setecoros. Pontevedra. Presenta numerosas e importantes roturas tanto en la parte superior como en la inferior del capitel. Además, hemos perdido la totalidad de las cimas de las hojas de acanto. La parte inferior del capitel se halla recortada y con su superficie rebajada seguramente con motivo de haber aprovechado el capitel. Mármol, Alt. cap.: 30,5, Long. áb.: 28,5 inc., Alt. áb.: 3,5, Alt. 1: 13, Alt. 2: 20, Alt. Hél.: 3.

La parte inferior del capitel aparece decorada mediante dos coronas de ocho hojas de acanto representadas de forma bastante esquemáticamente. Éstas aparecen decoradas mediante la sucesión de listeles y surcos, todos ellos realizados con el bisel y dispuestos verticalmente. En la parte superior de la hoja, entre los diversos foliolos, se generan pequeños espacios de sombra circulares.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos delgados tallos que a cierto

<sup>468</sup> M. Núñez lo fecha en el s. VI-VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52].

<sup>469</sup> M. Núñez lo fecha en el s. VI-VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52].

<sup>470</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 77].

punto se bifurcan formando las volutas, que no conservamos, y las hélices. La parte superior del capitel es la que conservamos en peor estado.

Finales del s. III-IV dC.

### NOE012 – CAPITEL CORINTIO

San Pedro de Balsemão, Beira Alta. Portugal. Presenta algunas pequeñas roturas principalmente en la parte superior del capitel. Además, un ligero desgaste ha afectado toda su superficie.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 239.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso abocelado sobre el que se sitúan dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por un listel liso abocelado y flanqueado a lado y lado por un surco que, a su vez, se convierte en el nervio central de los lóbulos medianos. Cada hoja posee cinco lóbulos de tres o cuatro foliolos que generan en el punto de unión de los diversos lóbulos espacios de sombra con forma de gota de agua ligeramente inclinada. La cima de las hojas aparece bastante pegada a la superficie del capitel.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos sobre los que aparecen los cálices. Esta es la parte del capitel que conservamos en peor estado por lo que no apreciamos correctamente cual es su estructura decorativa. Sin embargo, observamos cómo el capitel posee volutas y hélices.

Siglo IV dC.

### NOE013 – CAPITEL CORINTIO

San Pedro e Balsemão, Beira Alta. Portugal. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas e importantes roturas, principalmente en la parte superior, así como un fuerte desgaste que ha afectado a la totalidad de su superficie.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 240.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de numerosas pequeñas

hojitas de acanto con un potente nervio central formado mediante un listel abocelado liso. En los ángulos del capitel, y surgiendo por detrás de las hojas de esta primera corona, se sitúan cuatro grandes hojas palmiformes sobre cuyas cimas reposan las volutas.

La parte central del cálatos aparece bastante erosionada por lo que no llegamos a distinguir sus motivos decorativos.

El cálatos, de notable altura y tosca factura, aparece decorado mediante tres bandas horizontales. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada con el mismo motivo que el ábaco.

Cronología desconocida.

### NOE014 – CAPITEL CORINTIO

San Pedro de Balsemão, Beira Alta. Portugal. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, toda su superficie aparece afectada por una ligera erosión.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 241.

La talla es bastante esquemática con el predominio, principalmente en los motivos decorativos vegetales, de la representación poco naturalista.

La parte inferior del capitel aparece decorada mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes que presentan un potente nervio central a modo de listel abocelado liso. En torno a éste se articulan los distintos foliolos a modo de espiga, foliolos que presentan una forma bastante ovalada y un surco en su interior a modo de nervio central.

La altura de las dos coronas es bastante considerable por lo que es poco el espacio que queda para el desarrollo de las volutas y las hélices. Éstas surgen de unos cortos tallos situados entre las hojas de la segunda corona y aparecen encajonadas entre éstas y el ábaco.

El ábaco presenta una notable altura y su estructura es bastante clásica, con una esquematización de caveto en la parte inferior.

Siglo XI dC.

## NOE015 – CAPITEL CORINTIO

Santa Comba de Bande, Ourense. Su estado de conservación es en general bastante bueno a pesar que hemos perdido parcialmente los ángulos superiores del capitel. Mármol, Alt. cap.: 26, Long. áb.: 35, Diám.: 22,5, Alt. 1: 10, Alt. 2: 18.

Bibl.: SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1987: Taf. 123b; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 71, nº SCB03, lám. CCXLV,a; PALOL 1968: p. 86, fig. 65; FONTAINE 1992: p. 200.

La labra es bastante fina aunque se observan en él algunos elementos de simplificación, principalmente en las hojas de acanto que decoran el cálatos.

El capitel reposa sobre un fuste en cuya parte superior se ha labrado un potente collarino liso abocelado. La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por un listel plano flanqueado a lado y lado por una débil incisión. En torno a este nervio central se articulan los distintos lóbulos, cinco en total, formados por un número indeterminado de foliolos, pues la erosión nos impide reconocer este detalle. Sin embargo, en el eje de cada uno de los lóbulos aparece un nervio central formado por una incisión que presenta una concavidad en su extremo, imitando de esta forma el modelo de hoja de acanto clásica. Sin embargo, junto al nervio central de la hoja, y sirviendo de separación con los lóbulos medianos, aparecen dos espacios de sombra superpuestos con forma de triángulo bastante estilizado.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos que presentan el tallo decorado mediante un motivo espiraliforme. Éstos son coronados mediante un doble anillo liso. Los cálices son formados por dos hojas de acanto bastante esquemáticas vistas de perfil. Sobre ellas no observamos la presencia ni de las hélices ni de las volutas sino que reposa directamente el ábaco.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie se decora mediante una incisión horizontal. En el centro de cada una de sus caras

aparece la flor del ábaco convertida en una pequeña roseta tetrapétala.

Siglo IV dC<sup>471</sup>.

## NOE016 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Comba de Bande. Orense. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo aquéllas de poca entidad que han afectado principalmente a la zona del collarino y a uno de los ángulos superiores del capitel. Mármol, Alt. cap.: 30, Long. áb.: 35, Diám.: 22,5, Alt. 1: 10, Alt. 2: 18.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 71, nº SCB04, lám. CCXLV,b; FONTAINE 1992: p. 200; PALOL 1968: p. 86, fig. 65; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1978: Taf. 123b.

La labra de la pieza, aún siendo bastante elegante, presenta signos de esquematismo principalmente en la representación de las hojas de acanto. En el capitel son importantes los efectos de claroscuro.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso abocelado bastante potente. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central liso flanqueado a lado y lado por un potente surco que desciende directamente del lóbulo superior. En torno a este nervio central se articulan tres lóbulos formados a su vez por tres diminutos foliolos apuntados que generan pequeños espacios de sombra con forma de gota de agua. La cima de las hojas se presenta bastante pegada a la superficie del capitel.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, prácticamente invisibles entre las hojas. Sobre éstos surgen los caulículos formados por dos hojas, similares a las analizadas anteriormente, vistas de perfil. Sobre estas no aparecen los tallos de las hélices ni de las volutas sino que reposa directamente el ábaco. Sin embargo, la

<sup>471</sup> J. Fontaine lo fecha en época visigoda [FONTAINE 1992: p. 200], P. Palol lo considera de época tardorromana [PALOL 1968: p. 86] y E. Domínguez del s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 71].

cima de las hojas interiores del cáliz se enrosca formando unas hélices.

El ábaco presenta un perfil marcadamente cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular.

Siglo IV dC<sup>472</sup>.

### NOE017 – CAPITEL IMPOSTA

Iglesia de Santa Comba de Bande. Ourense. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 373, nº SCB02, lám. CCCLXXXVII,b; PALOL 1968: p. 88, fig. 66; SCHLUNK 1947: p. 246-247 y 289, y p. 290 fig. 307.

La talla es bastante simple y esquemática.

En la parte inferior del capitel aparece una banda lisa a modo de collarino. Sobre ésta surgen dos coronas de ocho hojas ancantizantes que presentan un perfil globular. Éstas poseen un ancho nervio central formdo por un motivo a cordón en torno al cual se articulan los distitnos foliolos. Sobe la cima de las hojas de la primera corona surgen dos tallos abocelados decorados con un motivo a cordón dispuestos en forma de V. El resto de la superficie del cálatos se decora mediante banda decoradas con incisiones oblícuas en su interior.

La parte superior del cálatos adopta un perfil rectangular, de la misma forma que el ábaco. Éste presenta en el centro de cada una de sus caras una roseta pentapétala. A lado y lado de esta flor la decoración del ábaco es distinta; a la derecha presenta un motivo a cordón mientras que a la izquierda una sucesión de pequeños triángulos.

Siglo VIII-IX dC<sup>473</sup>.

<sup>472</sup> J. Fontaine fecha este capitel en época visigoda [FONTAINE 1992: p. 86] mientras que P. Palol lo fecha en época tardorromana [PALOL 1968: p. 86, fig. 65].

<sup>473</sup> P. Palol lo fecha en época tardorromana [PALOL 1968: p. 88], E. Domínguez entre el s. V-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p.

### NOE018 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Comba de Bande. Ourense. Su estado de conservación es bastante bueno, a pesar que presenta algunas roturas en la parte inferior. Mármol.

Bibl.: SCHLUNK 1947: p. 246-247 y 289, y p. 290 fig. 308; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 373, nº SCB01, lám. CCCLXXXVII,a; PALOL 1968: p. 88, fig. 66.

La estructura y la talla de este capitel es muy similar a la del ejemplar anterior, quizás sin una forma de imposta tan marcada.

Siglo VIII-IX dC<sup>474</sup>.

### NOE019 – CAPITEL CORINTIO

San Fructuoso de Montelios, Braga. Portugal. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

La estructura del capitel es clásica pero la talla es mucho más esquemática y simplificada, con la representación de las hojas de acanto de forma poca naturalista.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso abocelado aunque no podemos descartar la posibilidad que éste formase parte, en realidad, del sumoscapo del fuste. Sobre el collarino surgen dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un perfil rectangular con la cima ligeramente redondeada y bastante separada de la superficie del cálatos. El nervio central de las hojas es formado por un pequeño listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos, estilizados y con un perfil rectangular. Éstos son separados unos de otros mediante una pequeña incisión que presenta en la base, en la zona más próxima al nervio

373] y H. Schlunk en la segunda mitad del s. VII dC [SCHLUNK 1947: p. 247].

<sup>474</sup> P. Palol fecha este capitel en época mozárabe [PALOL 1968: p. 88], E. Domínguez entre los siglos V-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 373] y H. Schlunk en la segunda mitad del s. VII dC [SCHLUNK 1947: p. 247].

central de la hoja, una pequeña perforación circular realizada con el trépano.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos completamente pegados a la superficie del capitel y con el tallo decorado mediante suaves incisiones verticales. Éstos son coronados mediante una banda decorada con pequeñas perlas lisas. Los cálices son formados por dos hojas iguales a las analizadas anteriormente vistas de perfil. Sobre ellos asoman ligeramente los tallos de las hélices y las volutas.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie es lisa, únicamente decorada mediante una banda abocelada horizontal. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco decorada mediante tres foliolos verticales apuntados.

Siglo VII-IX dC.

## NOE020 – CAPITEL CORINTIO

San Fructuoso de Montelios, Braga. Portugal. No presenta roturas importantes pero en cambio presenta una fuerte erosión que ha afectado a la totalidad de la superficie del capitel, llegando a borrar prácticamente algunos motivos decorativos. Mármol.

La labra de la pieza, aunque algo tosca, parece más naturalista que en la pieza anterior.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado liso aunque no podemos descartar la posibilidad que éste forme parte del sumoscapo del fuste. Sobre el collarino surgen dos coronas de ocho hojas de acanto con un potente nervio central flanqueado a lado y lado por un surco que a su vez constituye el nervio central de los lóbulos medianos. En torno al nervio central de la hoja se articulan cinco lóbulos divididos a su vez en un número indeterminado de foliolos, pues la erosión nos impide ser más precisos, según un modelo bastante clásico. En algunos puntos de las hojas se observan espacios de sombra con forma de gota de agua estilizada e inclinada.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los tallos de los caulículos, probablemente lisos, coronados mediante una banda decorada con perlas. Los cálices son formados por dos hojas vistas de perfil. Sobre ellos surgen unos cortos tallos de las hélices y las volutas. En la parte superior del cálates aparece el labio, situado por encima de las hélices, convertido en un bocel decorado con un motivo a cordón.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco, que no conservamos en ninguno de los casos.

Siglo VII-IX dC.

## NOE021 – CAPITEL CORINTIO

San Fructuoso de Montelios, Braga. Portugal. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 237.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo VII-IX dC.

## NOE022 – CAPITEL CORINTIO

San Fructuoso de Montelios, Braga. Portugal. Su estado de conservación es excelente, pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 236.

La labra del capitel es bastante naturalista.

En la parte inferior aparece un potente collarino liso abocelado. Sobre éste surgen dos coronas de cuatro hojas de acanto que cubren prácticamente la totalidad del cálates. Éstas presentan un nervio central con perfil plano y superficie lisa bastante ancho en torno al cual se articulan los distintos lóbulos. Entre éstos se generan estilizados espacios de sombra dispuestos verticalmente.

No observamos la presencia de caulículos, de volutas ni de hélices. El ábaco presenta una forma cóncava y su

superficie es lisa, únicamente decorada mediante dos débiles incisiones horizontales. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco decorada mediante esquemáticos foliolos verticales.

Siglo VII-IX dC.

### NOE023 – CAPITEL CORINTIO

San Fructuoso de Montelios, Braga. Portugal. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 235.

La labra es bastante esquemática, con la representación de motivos decorativos sencillos, aunque presenta cierta elegancia.

En la parte inferior aparece un potente collarino liso abocelado. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un perfil rectangular con la cima ligeramente curvada. El nervio central de las hojas es formado mediante un surco flanqueado a lado y lado mediante un listel abocelado. En torno a éste se articulan los distintos lóbulos divididos a su vez en tres pequeños foliolos. Entre los distintos lóbulos se generan espacios de sombra con forma de pequeña gota de agua circular.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos decorados mediante profundas incisiones verticales y coronados por una corona de perlas de bella factura. Los cálices son formados por dos hojas de acanto, similares a las anteriores, vistas de perfil. Sobre éstos, y apenas visibles, aparecen los tallos de las volutas y las hélices. Sobre las hélices aparece un potente labio del cálatos.

El ábaco aparece a una altura mayor que las volutas y entre éstas y el ábaco aparece una pequeña columnita o tabique que los une. Su perfil es cóncavo y su superficie se decora mediante un caveto inferior bastante esquemático. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco decorada mediante una sucesión de pequeños foliolos apuntados dispuestos verticalmente.

### NOE024 – CAPITEL CORINTIO

San Fructuoso de Montelios, Braga. Portugal. Presenta algunas importantes roturas tanto en la parte superior como en la inferior. Sin embargo, la parte conservada no ha sido afectada por la erosión. Mármol.

La factura de este capitel es bastante elegante y fina.

Este capitel es muy similar al ejemplar anterior.

Siglo VII-IX dC.

### NOE025 – CAPITEL CORINTIO

San Fructuoso de Montelios, Braga. Portugal. La actual pieza corresponde a un friso que imita la decoración de los capiteles. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 238.

Su decoración es idéntica a la del capitel nº NOE019.

Siglo VII-IX dC.

### NOE026 – CAPITEL CORINTIO

San Fructuoso de Montelios, Braga. Portugal. La actual pieza corresponde a un friso que imita la decoración de los capiteles. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: CORZO 1989: p. 139; HAUSCHILD 1990: p. 30 y lám. V; SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH. 1975: lám. 112a.

Idéntico a la pieza anterior.

Siglo VII-IX dC.

### NOE027 – CAPITEL CORINTIO

San Fructuoso de Montelios, Braga. Portugal. La actual pieza corresponde a un friso que imita la decoración de los capiteles. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.



Idéntico a la pieza anterior.  
Siglo VII-IX dC.

presencia de los tallos de las hélices en una de sus caras.  
Siglo III-IV dC.

## NOE028 – CAPITEL CORINTIO

Col. Chaves, Dume. Portugal. Presenta numerosas roturas tanto en la parte superior como en la inferior del capitel.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 246.

La labra de la pieza es bastante esquemática predominando en ella las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con un perfil ligeramente triangular. De las hojas de la corona inferior únicamente conservamos la cima de algunas hojas.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con los tallos lisos y coronados por un anillo liso abocelado. Lisas son también las hojas de los cálices de cuyo interior surgen unos diminutos tallos de las volutas y las hélices.

Siglo III-IV dC.

## NOE029 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 961, MPL, Iglesia Parroquial de San Xao do Campo. Lugo. Presenta numerosas roturas, principalmente en la parte superior del capitel, así como un fuerte desgaste que ha afectado a toda su superficie, llegando a borrar en muchos casos la totalidad de su decoración. Caliza, Alt. cap.: 23, Long. áb.: 32, Diám.: 22, Alt. áb.: 2, Alt. fl.: 2, Anch. Fl.: 6,5, Alt. 1: 9,5, Alt. 2: 15, Alt. Calic.: 3, Anch. Calic.: 6,5, Alt. caul.: 14,5, Alt. vol.: 3,5.

Bibl.: CABARCOS FERNÁNDEZ 2005: Capitel nº 1, pp. 15-17; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 158, nº 693.

La labra de la pieza es bastante tosca y predominan en ella las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas, con perfil rectangular y la cima, bastante pegada a la superficie del capitel, ligeramente redondeada.

No conservamos otros elementos decorativos de este capitel salvo la

## NOE030 – CAPITEL CORINTIO<sup>475</sup>

Nº Inv.: 48, MO, sin contexto. Presenta numerosas roturas, principalmente en la parte superior, y un fuerte desgaste en la totalidad de su superficie. Mármol, Alt. cap.: 30, Long. áb.: 53.

Bibl.: CASTILLO LÓPEZ 1969: pp. 327-332; FARIÑA BUSTO 1978: pp. 82-104; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51 y lám. II, nº 4; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1978: pp. 78-168; OSABA Y RUÍZ 1946: p. 13; RODRÍGUEZ COLMENERO 1977: pp. 350-351; RODRÍGUEZ COLMENERO 1993: p. 339.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino abocelado liso sobre el que se articulan dos coronas de ocho hojas de acanto bastante clásicas. Éstas presentan un potente nervio central abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos lóbulos que no llegamos a apreciar completamente debido a la erosión.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos coronados por un anillo simple liso. Únicamente conservamos la parte inferior de los cálices formados por dos hojas de acanto, similares a las anteriores, dispuestas lateralmente.

Siglo III-IV dC<sup>476</sup>.

## NOE031 – CAPITEL CORINTIO<sup>477</sup>

Nº Inv.: 3.685, MO, sin contexto. Presenta numerosas roturas, principalmente en la parte superior e inferior, y un fuerte desgaste en la totalidad de su superficie. Mármol, Alt. cap.: 31, Long. áb.: 53.

Bibl.: CASTILLO LÓPEZ 1969: pp. 327-332; FARIÑA BUSTO 1978: pp. 82-104; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51 y lám. II, nº

<sup>475</sup> Datos y bibliografía aportados por la Sra. Ana M<sup>a</sup> Veiga Romero.

<sup>476</sup> M. Núñez lo fecha en el s. VI-VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51].

<sup>477</sup> Datos y bibliografía aportados por la Sra. Ana M<sup>a</sup> Veiga Romero.

5; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1978: pp. 78-168; OSABA Y RUÍZ 1946: p. 13; RODRÍGUEZ COLMENERO 1977: pp. 350-351; RODRÍGUEZ COLMENERO 1993: p. 339.

Este capitel es muy similar al ejemplar anterior.

Siglo III-IV dC<sup>478</sup>.

## NOE032 – CAPITEL CORINTIO

Fachada de la iglesia de Santa María la Madre de Ourense, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 74, nº OMM01, lám. CCXLV,c; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: pp. 49-51 y lám V, nº 11.

La labra del capitel, aún siendo bastante clasicista, presenta algunos elementos de esquematización.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino liso abocelado sobre el que surgen dos coronas de ocho hojas de acanto bastante clásicas. Éstas presentan un nervio central formado por un listel abocelado flanqueado a lado y lado por un surco que en la parte superior se convierte en una concavidad. En torno al nervio central se articulan los distintos lóbulos formados por un número indeterminados de foliolos. Entre ellos se generan espacios de sombra con forma de gota de agua estilizada e inclinada.

Los caulículos son muy pequeños y aparecen coronados por un anillo simple liso. Sobre éste surgen los cálices formados por dos hojas palmiformes vistas de perfil. Sobre ellos no observamos la presencia ni de las volutas ni de las hélices.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo IV dC<sup>479</sup>.

<sup>478</sup> M. Núñez lo fecha en el s. VI-VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51].

<sup>479</sup> M. Núñez lo fecha a finales del s. IV dC o en el s. V dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p.

## NOE033 – CAPITEL CORINTIO

Fachada de la iglesia de Santa María la Madre de Ourense, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 74, nº OMM02, lám. CCXLVI,a; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: pp. 49-51 y lám V, nº 11.

La labra de la pieza es bastante clasicista.

En la parte inferior aparece un potente collarino con forma de bocel liso. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto con la cima muy pronunciada. El relieve de estas hojas es muy bajo. En torno a un ancho nervio central se articulan cinco lóbulos formados por tres pequeños foliolos apuntados.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con el tallo liso y coronados por un anillo simple liso. Los cálices son formados por dos hojas similares a las anteriores vistas de perfil. Sobre ellas no se observan las volutas mientras que las hélices son formadas por el enroscamiento de la cima de las hojas interiores de los cálices.

El ábaco presenta forma cóncava y su superficie aparece decorada mediante una sucesión de estrígiles. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular decorada mediante un motivo a palmeta.

Siglo IV dC<sup>480</sup>.

## NOE034 – CAPITEL CORINTIO

Fachada de la iglesia de Santa María la Madre de Ourense, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 74, nº OMM04, lám. CCXLVI,c; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: pp. 49-51 y lám V, nº 11.

51], de la misma forma que E. Domínguez [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 74].

<sup>480</sup> M. Núñez lo fecha hacia finales del s. IV dC o en el s. V dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51], de la misma forma que E. Domínguez [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 74].

La labra del capitel es bastante clásica.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo III-IV dC<sup>481</sup>.

### NOE035 – CAPITEL CORINTIO

Fachada de la iglesia de Santa María la Madre de Ourense, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo algunas pequeñas roturas que han afectado a la parte del collarino.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 74, nº OMM03, lám. CCXLVI,b; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: pp. 45-54, pp. 49-51 y lám V, nº 11.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo III-IV dC<sup>482</sup>.

### NOE036 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Temes. Lugo. No presenta roturas importantes aunque toda la superficie del capitel presenta una ligera erosión.

Bibl.: NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52 y lám III, nº 8.

La labra del capitel es bastante simplificada predominando los elementos decorativos con bajo relieve.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por un listel abocelado en torno al cual se articulan los distintos foliolos tallados de forma bastante plástica y pegados unos con otros. Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos que se convierten, sin la

presencia de ningún elemento separador, en los tallos de las hélices y las volutas.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante una incisión horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada mediante incisiones verticales.

Siglo III-IV dC<sup>483</sup>.

### NOE037 – CAPITEL CORINTIO

MSB, Ferreiros. Portugal. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 257.

La labra de la pieza es muy tosca y esquemática, como se observa, por ejemplo, en las hojas de acanto. Además, juegan un papel predominante en esta pieza los caulículos y los cálices labrados con un volumen superior al resto del capitel.

La práctica totalidad de la altura del cálatos se decora mediante una corona de ocho hojas acantizantes. Éstas aparecen decoradas en su mitad inferior mediante tres grandes listeles abocelados lisos dispuestos verticalmente sobre los que se sitúa una hojita con un potente nervio central en torno al cual se articulan pequeños foliolos.

Entre estas hojas surgen los caulículos labrados, tal como ya hemos apuntado anteriormente, con un relieve más alto. Éstos presentan el tallo decorado mediante una hojita similar a la parte superior de las hojas comentadas anteriormente. Los cálices adoptan una forma triangular decorada mediante incisiones verticales. Sobre éstos no aparecen las hélices ni las volutas.

El ábaco presenta un perfil cuadrangular y su superficie se decora mediante pequeñas membranas vegetales. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que no conservamos.

<sup>481</sup> M. Núñez lo fecha hacia finales del s. IV dC o en el s. V dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51], de la misma forma que E. Domínguez [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 74].

<sup>482</sup> M. Núñez lo fecha hacia finales del s. IV dC o s. V dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 51], de la misma forma que E. Domínguez [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 74].

<sup>483</sup> M. Núñez lo fecha en el s. VI-VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52 y lám. III, nº 8].

Siglo VI-VII dC.

### NOE038 – CAPITEL CORINTIO

MSB, Ferreiros. Portugal. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, una ligera erosión ha afectado toda su superficie.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 258.

Este capitel idéntico al ejemplar anterior.

Siglo VI-VII dC.

### NOE039 – CAPITEL CORINTIO

Monasterio de Nuestra Señora de la Hermida, Quiroga. Lugo, reaprovechado. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 371, nº QUI01; SCHLUNK 1977: p. 202-203 y fig. 29-30 p. 232-233.

La labra del capitel resulta algo tosca, con el predominio de las formas geométricas o esquemáticas.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso abocelado sobre el que se sitúan dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por un potente listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos, muy estilizados, con la cima apuntada y una incisión central a modo de nervio y completamente pegados unos con otros. Entre las hojas de la segunda corona aparecen unos racimos de uvas.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona apoyan los tallos de las volutas dispuestos a modo de V muy exvasada, casi a modo de una guirnalda. Este tallo, mucho más ancho en el centro que en los extremos, se decora mediante un motivo a cordón toscamente representado. En sus extremos no aparecen las volutas. Sobre este tallo, y contorneando su borde, aparece un pequeño bocel decorado con un motivo a cordón.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie se

decora mediante una débil incisión horizontal en el centro. Sus ángulos reposan sobre unas columnitas o tabiques que a su vez se sustentan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona. La cara externa de este tabique se decora mediante un motivo geométrico a modo de espiga. Finalmente, en el centro de cada cara del capitel aparece una gran flor del ábaco que adopta la forma de una roseta.

Siglo V dC<sup>484</sup>.

### NOE040 – CAPITEL CORINTIO

MB, Compludo, León. No presenta roturas importantes aunque toda su superficie aparece afectada por una ligera erosión.

Bibl.: MELÉNDEZ ALONSO 2001: p. 142, nº 3.

La factura es muy tosca, con el predominio de las formas lisas y los motivos decorativos esquemáticos.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de cuatro hojas lisas. Las de la corona inferior se sitúan en el centro de cada cara del capitel mientras que las de la segunda corona se sitúan en sus ángulos. La cima de estas hojas presenta una notable potencia.

Sobre la cima de la hoja de la primera corona surgen los tallos de las volutas que adoptan la forma de un listel abocelado decorado con un motivo a cordón y dispuesto a modo de V. A lado y lado del punto de unión de los dos tallos aparece un pequeño botón circular. Entre los tallos de las volutas aparece una gran palmeta con foliolos apuntados.

Siglo VI-VII dC.

### NOE041 – CAPITEL CORINTIO

MSe, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 256.

<sup>484</sup> E. Domínguez lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 371].

La labra de la pieza es bastante tosca y apartada de los modelos más reproducidos de la época, por lo que hemos de pensar que es fruto del trabajo de una taller local.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino liso abocelado. Sobre éste surge una corona de ocho hojas acantizantes. Son distintas las hojas situadas en los ángulos del capitel, con una potente cima, de aquéllas situadas en el centro de cada una de sus caras, completamente pegadas a la superficie del cálatos y con una acusada forma triangular. Estas hojas no poseen un nervio central sino que se articulan directamente mediante la disposición en forma de abanico de los distintos foliolos, bastante estilizados y con las cimas globulares.

Entre las hojas de esta corona surgen los tallos de las volutas que se cruzan en forma de X en el centro de cada cara del capitel. Estos tallos se decoran mediante una débil incisión en el centro. El espacio del cálatos que permanece visible por debajo de los tallos de las volutas se decora mediante una sucesión de membranas vegetales.

El capitel no presenta ábaco, pues las volutas se sitúan sobre los ángulos superiores de la pieza, aunque en el centro de cada una de sus caras, y ocupando el espacio situado entre los tallos de las volutas, aparece una pequeña flor que adopta una forma triangular.

Siglo VI-VII dC.

## NOE042 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Temes. Lugo, reaprovechado. El capitel se halla actualmente empotrado en uno de los muros de la iglesia de Temes, por lo que desconocemos si fue recortado o si, por el contrario, se conserva más o menos entero. No obstante, hemos perdido la parte inferior del capitel.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 68, nº TEM02; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52 y lám II, nº 6; SCHLUNK 1977: p. 217, fig. 13.

Su labra es bastante tosca con la geometrización de las hojas de acanto.

La totalidad de la altura del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes. Éstas presentan un perfil más o menos cuadrangular con la cima ligeramente redondeada. En el eje presentan un nervio central formado por un listel abocelado liso. En torno a éste se articulan los distintos foliolos, bastante anchos, que generan entre ellos espacios de sombra muy alargados y estrechos.

La parte del cálatos que se sitúa entre las hojas de la segunda corona permanece liso y desprovisto de decoración.

Sobre las hojas de la segunda corona reposa directamente el ábaco. Éste presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie se decora mediante un listel abocelado liso horizontal situado en el eje. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que el estado actual de conservación del capitel nos impide conocer como era su decoración.

Cronología desconocida<sup>485</sup>.

## NOE043 – CAPITEL CORINTIO

MAP, Xanza, Valga. Pontevedra. Presenta algunas pequeñas roturas principalmente en la parte inferior del capitel. Sin embargo, un fuerte desgaste ha afectado a toda su superficie llegando a borrar, en algunos casos, prácticamente la totalidad de su decoración. Mármol azul del Incio (Lugo), Alt. cap.: 39, Long. áb.: 45,5, Diám.: 34 aprox.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 77, nº PMA07, lám. CCXLVIII,b; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 54 y lám IV, nº 10; VALLE PÉREZ 2003: p. 58.

En la parte inferior aparece un potente collarino abocelado, del que únicamente conservamos algunos tramos, probablemente liso. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas acantizantes aunque la erosión las ha convertido en prácticamente lisas. Éstas presentan un contorno rectangular con la cima ligeramente redondeada y bastante

<sup>485</sup> M. Núñez lo fecha en el s. VI-VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52], mientras que E. Domínguez lo fecha entre el s. IV-V dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 68].

pegada a la superficie del capitel. En estas hojas sobresale la presencia de un potente nervio central realizado mediante un listel abocelado liso en torno al cual se articulan esquemáticos foliolos dispuestos a modo de espiga.

Entre las hojas de la segunda corona no observamos la presencia de los caulículos, los cálices ni los tallos de las volutas y las hélices.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie se presenta completamente erosionada, por lo que desconocemos si presentaba algún motivo decorativo. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular que presenta en su interior probablemente una venera.

Cronología desconocida<sup>486</sup>.

#### NOE044 – CAPITEL CORINTIO

MSB, Santa Cruz de Lima, Braga. Portugal. Presenta numerosas roturas tanto en la parte inferior del capitel como en la parte superior. Además, toda su superficie aparece fuertemente erosionada.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 242.

Este capitel es idéntico al anterior, aunque no conservamos el collarino inferior, tanto en su estructura como en la decoración de las hojas, el ábaco y la flor del ábaco. Sin embargo, en este capitel la parte del ábaco que permanece entre las hojas de la segunda corona se decora mediante un motivo a cordón vertical.

Cronología desconocida.

#### NOE045 – CAPITEL CORINTIO

MSe, sin contexto. Su estado de conservación es bastante bueno aunque presenta algunas pequeñas roturas en la parte superior del capitel y en el collarino inferior. Además, una ligera erosión ha afectado a algunos sectores de la pieza.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 244.

En la parte inferior aparece un collarino que debido a su mal estado de conservación desconocemos si era liso o aparecía decorado con algún motivo. Sobre éste, y decorando la totalidad del cálatos, se disponen tres coronas de hojas de acanto con un perfil globular. Éstas presentan un nervio central en torno al cual se articulan cinco lóbulos que generan pequeños espacios de sombra con forma de gota de agua.

Directamente sobre la cima de las hojas de la tercera corona reposa el ábaco que adopta un perfil cuadrangular con la superficie lisa. En el centro de cada una de sus caras no se observa la presencia de la flor del ábaco.

Cronología desconocida.

#### NOE046 – CAPITEL CORINTIO

MSe, sin contexto. Presenta algunas roturas concentrada principalmente en la parte superior del capitel. Además, una ligera erosión ha afectado a gran parte de su superficie.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 245.

La totalidad de la altura del cálatos aparece decorada mediante una corona de ocho hojas acantizantes representadas de forma bastante esquemática. Estas hojas presentan un perfil rectangular con la cima redondeada y ligeramente separada de la superficie del capitel. En el eje de las hojas aparece el nervio central formado por un pequeño listel abocelado liso. En torno a éste se articulan los distintos foliolos estilizados y completamente pegados unos a otros.

Entre las hojas de esta corona el cálatos aparece completamente liso y desprovisto de decoración. Sobre la cima de estas hojas reposa directamente el ábaco, del que debido a su estado de conservación desconocemos cual era su perfil y éste estaba decorado por algún motivo.

Siglo VII dC.

<sup>486</sup> M. Núñez lo fecha en el s. VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 54] mientras que E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 54].

## NOE047 – CAPITEL CORINTIO

MPL, Iglesia Parroquial de Santa María Magdalena de Mougán, Guntín de Pallares. Lugo. Únicamente conservamos parcialmente una de sus caras. Caliza, Alt. cap.: 27, Long. áb.: 35, Diám.: 21, Alt. áb.: 1,5, Alt. fl.: 5,5, Anch. Fl.: 5, Alt. 1: 11, Alt. 2: 18, Alt. Calic.: 3, Anch. Calic.: 4.

Bibl.: CABARCOS FERNÁNDEZ 2005: capitel nº 4, pp. 25-27; CARBALLO CALERO-RAMOS 1976: nº 184, p. 62; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52. lám. III, nº 7; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1978: p. 254; RIELO CARBALLO 1980: p. 196; RODRÍGUEZ COLMENERO 1993: pp. 340-341; VÁZQUEZ SACO 1945: p. 58; YZQUIERDO PERRÍN 1993: pp. 55 y 107-108; YZQUIERDO PERRÍN 1997: p. 340.

La labra del capitel es bastante esquemática con el predominio de las formas geométricas y las superficies lisas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas únicamente decoradas mediante un pequeño listel abocelado liso. Estas hojas presentan un contorno rectangular y su cima aparece redondeada y bastante pegada a la superficie del capitel.

La parte superior del capitel se decora mediante unas palmetas invertidas con el perfil triangular. Entre estas palmetas, y justo debajo de la flor del ábaco, aparecen dos pequeñas y esquemáticas hélices en el interior de un espacio trapezoidal delimitado por un pequeño listel abocelado. No conservamos los ángulos superiores del capitel por lo que desconocemos si presentaba volutas.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VII dC<sup>487</sup>.

## NOE048 – CAPITEL CORINTIO

MPL, Rectoral de la iglesia de Santa María de Mosteiro, Guntín de Pallares. Lugo. Presenta algunas roturas en la parte superior del capitel, que han afectado principalmente a la zona del ábaco. Caliza, Alt. cap.: 26,6, Long. áb.: 35 inc., Diám.: 21, Alt. áb.: 1,5, Alt. 1: 10,5, Alt. 2: 19, Anch. Calic.: 2,5, Alt. Caul.: 6.

Bibl.: ARES VÁZQUEZ 2004: vol. 2, p. 10; CABARCOS FERNÁNDEZ 2005: capitel nº 3, pp. 21-24; CARBALLO CALERO-RAMOS 1976: nº 178, p. 61; GAYA NUÑO 1968: p. 352; LÓPEZ VALCÁRCEL 1964: pp. 268-269; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1978: p. 83; RODRÍGUEZ COLMENERO 1993: pp. 340-341; VÁZQUEZ SACO 1945: p. 58; VÁZQUEZ SEIJAS 1947: lámina XXX, s/p; YZQUIERDO PERRÍN 1993: pp. 57 y 107-108; YZQUIERDO PERRÍN 1997: p. 340.

La labra del capitel es muy tosca y en él predominan las formas lisas y esquemáticas.

Este capitel es muy parecido al anterior y únicamente se diferencian por la mayor altura de las coronas de hoja, que provoca que las palmetas invertidas que aparecen en la parte superior de la pieza sean más reducidas.

Siglo VII dC.

## NOE049 – CAPITEL CORINTIO

MCA, sin contexto. Su estado de conservación es bastante malo pues hemos perdido completamente tanto la parte superior del capitel como la parte inferior y tres de sus caras. Arenisca, Alt. cap. 29inc.

La labra de la pieza es bastante tosca.

En la parte inferior del capitel aparece una corona formada por ocho hojas lisas con la cima pegada a la superficie del capitel. Sobre esta corona de hojas aparece la representación probablemente de grandes cálices formados por dos esquemáticos sépalos lisos vistos de perfil.

Cronología desconocida.

<sup>487</sup> M. Núñez lo fecha en el s. VI-VII dC [NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1976: p. 52] mientras que I. Cabarcos lo fecha entre el s. VII-IX dC [CABARCOS FERNÁNDEZ 2005: p. 26].

## NOE050 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 1.047, MPL, Iglesia Parroquial de San Xoán do Campo. Lugo. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta importantes roturas tanto en parte superior del capitel como en la parte inferior. Además, hemos perdido la decoración de algunas de sus caras y toda su superficie aparece afectada por una importante erosión. Caliza, Alt. cap.: 20,5 inc., Long. áb.: 30 inc., Diám.: 20, Alt. 1: 10 inc.

Bibl.: CABARCOS FERNÁNDEZ 2005: capitel nº 2, pp. 19-20.

La parte inferior del capitel aparece decorada con una corona de ocho hojas acantizantes. Éstas presentan un potente nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos que no llegamos a observar cual es su forma.

Sobre la cima de la hoja central de esta corona surgen tres listeles abocelados dispuestos radialmente.

Cronología desconocida.

## NOE051 – CAPITEL JÓNICO

MCA, sin contexto. Ha perdido completamente una de las caras frontales del capitel. Además, la parte conservada ha sido afectada por una destacable erosión que ha llegado a borrar prácticamente algunos elementos decorativos. Mármol, Alt. cap.: 23,5, Long. áb.: 39,5; Alt. áb.: 7.

Bibl.: GUTIÉRREZ BEHEMERID 1988: p. 79, nº 33; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 36, nº 109.

En la parte inferior del capitel aparece un pequeño hypotrachelion decorado mediante una corona de pequeñas hojas lisas. Sobre ésta surge el equino, con notable altura, decorado mediante un gran cáliz formado por dos hojas vistas de perfil y de cuyo interior surge un tallo.

Las volutas, toscamente decoradas, presentan un su interior una esquemática roseta tetrapétala mientras que los cojinetes se decoran mediante una corona de hojas de agua.

El ábaco presenta una altura considerable y su perfil es cuadrangular.

Éste se decora únicamente mediante dos potentes surcos horizontales.

Siglo IV dC<sup>488</sup>.

## NOE052 – CAPITEL CORINTIO

MMS, Guimaraes. Portugal. Su estado de conservación es bastante bueno a pesar de una ligera erosión que afecta a gran parte de su superficie.

Bibl.: ALMEIDA 1962: fig. 250.

En la parte inferior del capitel aparece un pequeño collarino liso abocelado. Sobre éste, se sitúa una corona de cuatro hojas angulares con un perfil apuntado y decoradas únicamente mediante la aparición de un débil surco en el eje a modo de nervio central.

Entre estas hojas, y situándose en el centro de cada una de las caras del capitel, aparecen dos pequeños tallos verticales que se enroscan formando las volutas.

Cronología

desconocida.

<sup>488</sup> M. A. Gutiérrez lo fecha en el s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 36].



# NÚCLEO MOZÁRABE

## MOZ001 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

La talla de la pieza es bastante esquemática aunque algunos elementos, como el calicillo o las hojas de la segunda corona, presentan una bella factura. En la talla de estos elementos predomina el bisel.

En la parte inferior del capitel aparece un importante collarino liso abocelado. Sobre éste surge una corona de hojas que presentan un contorno ligeramente globular y una cima bastante potente. En el eje de cada hoja aparece un listel angular a modo de nervio central.

Sobre la hoja central de la cara frontal del capitel aparece un calicillo de talla delicada. Éste presenta un tallo vertical, más ancho en la parte inferior, con un rebaje en el eje realizado con el bisel. A lado y lado de este tallo surgen dos hojas palmiformes vistas de perfil que generan un pequeño espacio de sombra circular en la base realizado con el trépano. A lado y lado de este calicillo surgen los tallos de las hélices y las volutas, prácticamente verticales y separados ambos ya desde el nacimiento de éstos. Entre las hélices, bastante separadas una de otras, aparecen pequeños tallos con los extremos curvados en el centro del capitel.

En los ángulos del capitel, y sobre las hojas de la corona inferior, aparece una hoja finamente tallada y decorada con diversos motivos vegetales que incluyen pequeñas volutas. En el interior de los espacios de sombra de estas hojas se observan restos de pigmentación de color rojo, de la misma forma que sucede en el núcleo de las volutas y las hélices.

Las caras laterales del capitel son diversas pues no presentan hojas en la corona inferior sino que aparece un tosco

calicillo con volutas en la parte superior. El tallo de las hélices y las volutas surge directamente en la base del capitel.

El capitel no presenta ábaco aunque la parte superior presenta un perfil rectangular.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ002 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Alt. pieza 42 aprox.; Long. pieza: 42 aprox.

Este capitel es idéntico al anterior salvo en algunos elementos decorativos que aparecen en la cara frontal del capitel, como el calicillo o las hojas angulares de la segunda corona.

El calicillo se forma mediante la presencia de seis tallos que se enroscan en sus extremos creando volutas. Las dos volutas superiores son tangentes y generan entre ellas una forma de corazón.

Una de las hojas angulares de la segunda corona permanece lisa, con una estructura muy similar a aquella de las hojas de la corona inferior, mientras que la otra hoja angular se decora mediante la presencia de un pequeño tallo central abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos, estilizados y completamente pegados unos con otros. Éstos presentan una forma ligeramente ondulante.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ003 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: LARRÉN IZQUIERDO 1986: pp. 501-513, lám. I,1.

La labra de la pieza es bastante simple y esquemática con el predominio de las superficies lisas.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado liso sobre el que surgen dos coronas de ocho hojas lisas, ligeramente mayores aquéllas de la corona superior. Estas hojas presentan un perfil ligeramente ovalado y sus cimas aparecen pegadas a la superficie del cálatos. En el eje se sitúa el nervio central formado por un potente listel abocelado liso.

La parte superior del cálatos se presenta completamente lisa y desprovista de decoración. En los ángulos superiores surgen potentes tabiques lisos a modo de volutas.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ004 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni fracturas importantes, salvo alguna que ha afectado a uno de los ángulos superiores del capitel.

Bibl.: GÓMEZ MORENO 1919: lám. XLIX.

La labra es bastante simple y esquemática, predominando las superficies lisas y algunos elementos tallados con el bisel de forma bastante metálica.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino liso abocelado sobre el que se sitúa una corona de ocho hojas lisas con el perfil ligeramente apuntado. Sobre esta primera corona de hojas surgen en los ángulos del capitel cuatro hojas lisas bastante estilizadas con un nervio central formado mediante un listel abocelado liso que nace de un pequeño calicillo situado aproximadamente un tercio de la altura total de la hoja. En el centro del capitel aparece una gran

palmeta con un perfil semicircular y los foliolos, de bella factura, articulados a modo de abanico. Esta palmeta surge de un pequeño calicillo similar a los analizados anteriormente.

Sobre las hoja angulares de la segunda corona aparecen unas pequeñas volutas y una sucesión de tallos ligeramente curvados que decoran la totalidad de la zona superior del capitel.

El ábaco es ausente aunque en la parte superior del capitel, sobre la palmeta central, aparece una cartela rectangular lisa a modo de flor del ábaco.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ005 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 40 aprox., Diám.: 31,6.

Este es un capitel muy parecido al anterior aunque presenta algunas diferencias importantes, como el collarino inferior que adopta un perfil cuadrangular o la presencia de una segunda corona de ocho hojas lisas. Además, las volutas no reposan sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona sino que lo hacen sobre un tabique liso. La presencia de la segunda corona de hojas obliga a reducir el tamaño de la palmeta central que es ausente en algunas caras del capitel, siendo substituida por una flor del ábaco con forma de cartela cuadrangular lisa de gran tamaño.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ006 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni fracturas importantes. Mármol.

Este capitel es idéntico al MOZ004.  
Siglo VIII-IX dC.

## MOZ007 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni fracturas importantes. Mármol.

Este capitel es idéntico al MOZ004 salvo en los ángulos superiores en los que han sido substituidas las volutas por la representación de cuadrúpedos, probablemente leones.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ008 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni fracturas importantes. Mármol, Alt. cap.: 44, Diám.: 37,5.

Bibl.: LARRÉN IZQUIERDO 1986: pp. 501-513, lám. II, 4; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 368, nº LME14, lám. CCCLXXXVI,b, GÓMEZ MORENO 1919: lám. XLVIII, NOACK 1986: Tafel 82,a.

La labra del capitel es muy fina y elegante, con el predominio de los motivos decorativos realizados con el bisel.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino liso abocelado. Sobre éste, y decorando la totalidad de la altura del cálatos, aparecen tres coronas de ocho hojas acantizantes. Estas hojas presentan un ancho nervio central liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos, cinco en total, apuntados y con un nervio central formado por un pequeño listel. Entre estos foliolos aparecen diminutos espacios de sombra circulares. El foliolo superior de las hojas, de gran anchura, aparece decorado mediante motivos concéntricos. La hoja central de la tercera corona es diversa pues presenta dos anchos tallos que resiguen su contorno.

En una de las caras del capitel una de las hojas angulares de la tercera corona ha sido substituida por una voluta de factura similar a la que observábamos en el capitel MOZ004.

El ábaco presenta una altura escasa y se decora en el eje mediante un surco

ventral. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular que repite el mismo motivo decorativo que el ábaco.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ009 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Presenta numerosas fracturas, principalmente en la parte superior del capitel, e importantes desgastes. Mármol, Alt. cap.: 38,5, Diám: 28.

Bibl.: LARRÉN IZQUIERDO 1986: pp. 501-513, lám. II, 3; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 368, nº LME14, lám. CCCLXXXVI,b; GÓMEZ MORENO 1919: p. 155, lám XLIX.

Su labra es bastante esquemática y simple.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso con perfil plano. Sobre éste se sitúa una corona de ocho hojas lisas con la cima bastante pronunciada. En el eje de cada hoja aparece un nervio central bastante potente con forma de listel abocelado.

Sobre las hojas angulares de esta corona surgen los tallos de las volutas formados por un doble listel abocelado liso. Sin embargo, sus extremos no llegan a enroscarse. En el centro de cada cara del capitel aparece un pequeño calicillo del que únicamente conservamos, en la totalidad de las caras de la pieza, el tallo inferior.

En la parte superior del cálatos aparece una banda decorada mediante incisiones verticales realizadas con el trépano.

El ábaco, del que apenas conservamos nada, presenta una forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC<sup>489</sup>.

<sup>489</sup> H. Larrén lo fecha con anterioridad al s. VI dC [LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 503] mientras que M. Gómez Moreno lo considera del s. IX dC [GÓMEZ MORENO 1919: p. 155].

## MOZ010 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 41, Diám.: 28,8.

Bibl.: LARRÉZ IZQUIERDO 1986: pp. 501-513, lám. II, 2; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 368, nº LME07, lám. CCCLXXXVI,a; GÓMEZ MORENO 1919: p. 155, lám. XLVIII.

Este capitel es idéntico al anterior salvo la ausencia de la banda superior del cálatos decorada mediante incisiones verticales.

Siglo VIII-IX dC<sup>490</sup>.

## MOZ011 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Presenta alguna pequeña rotura en la parte superior de una de las caras del capitel.

Este capitel es idéntico al MOZ002 salvo por la ausencia de las hélices o la decoración de las hojas angulares de la segunda corona representada, en este ejemplar, con forma de calicillo formado por dos palmetas vistas de perfil que generan en su base un pequeño espacio de sombra con forma circular.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ012 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Este capitel es muy parecido al MOZ001 salvo por la presencia de los tallos de las hélices y las volutas de mayor anchura.

En el centro de cada cara del capitel aparece la representación de una esquemática palmeta invertida.

<sup>490</sup> H. Larrén fecha este capitel con anterioridad al s. VI dC [LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 503] mientras que M. Gómez Moreno lo considera del s. IX dC [GÓMEZ MORENO 1919: p. 155].

Sin embargo, uno de los elementos más destacados de este capitel se produce en una de sus caras laterales en la que aparece, justo en el ángulo, bajo el punto de unión de las dos volutas, la representación de un pavo que picotea una de sus patas que presenta ligeramente alzada respecto a la otra. En el centro de esta misma cara del capitel aparece la representación de un pavo similar al anterior pero esta vez con el cuello alzado y torcido hacia atrás que picotea un racimo de uvas que pende de la parte superior del capitel.

No podemos descartar la posibilidad que la representación de estas aves fuera posterior a la labra del capitel pues el fondo sobre el que aparecen aparece repicado y sin pulir.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ013 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 503.

La labra es bastante esquemática y predominan en él las superficies lisas.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino liso con perfil rectangular. Sobre éste surge una corona de 12 hojas lisas con perfil ligeramente ovalado. En el eje de la hoja aparece un pequeño engrosamiento angular a modo de nervio central.

Sobre esta corona inferior de hojas, y situada en el centro de cada cara del capitel, surge una hoja similar a las anteriores cuya cima llega a cubrir la parte superior del capitel. A lado y lado de estas hojas aparecen unos anchos tallos de las volutas decorados con profundas incisiones ligeramente inclinadas.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil ligeramente cóncavo y en el centro de cada una de sus caras no aparece la flor del ábaco pues se sitúa la cima de la hoja de la segunda corona.

Siglo VIII-IX dC<sup>491</sup>.

<sup>491</sup> H. Larrén lo considera de época visigoda [LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 503].

## MOZ014 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 503.

Capitel idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC<sup>492</sup>.

## MOZ015 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 503.

Capitel idéntico al anterior aunque presenta los tallos de las volutas más estrechos y situados completamente de forma vertical. Además, en el centro de cada cara del capitel aparece la flor del ábaco convertida en una diminuta cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC<sup>493</sup>.

## MOZ016 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 503.

Capitel idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC<sup>494</sup>.

## MOZ017 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. El capitel se halla fracturado en uno de sus costados con el objeto de hacer coincidir sus dimensiones con las de la pilastra sobre la que se asienta. Estamos ante una pieza claramente reaprovechada. Mármol blanco con vetas azuladas.

<sup>492</sup> H. Larrén lo considera de época visigoda [LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 503].

<sup>493</sup> H. Larrén lo considera de época visigoda [LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 503].

<sup>494</sup> H. Larrén lo considera de época visigoda [LARRÉN IZQUIERDO 1986: p. 503].

Bibl.: LARRÉN IZQUIERDO 1996: pp. 501-513, lám. II, 1.

Su factura es muy tosca y predominan en él las formas geométricas.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso de sección cuadrangular. Sobre éste se sitúa una corona de hojas de acanto con el nervio central formado mediante un listel abocelado flanqueado a lado y lado por un potente surco. En torno al nervio central se articulan los distintos lóbulos, cinco en total, formados a su vez por dos o tres foliolos. El lóbulo superior presenta una configuración diversa.

Sobre esta corona de hojas, la parte superior del cálatos se decora mediante esquemáticas y toscas hojas acantizantes que generan entre sí espacios de sombra con diversas formas geométricas. Sin embargo, en el centro de cada cara del capitel aparece un espacio destacado y encuadrado en el interior de un rectángulo que a su vez se divide en dos sectores; en el inferior aparece inscrita una X mientras que en el superior se inscribe una roseta o una estrella que hace las funciones de flor del ábaco.

En los ángulos superiores del capitel aparecen unos tabiques decorados con hojas acantizantes. El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa.

Siglo VIII-IX dC<sup>495</sup>.

## MOZ018 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. El capitel se halla fracturado en uno de sus costados con el objeto de hacer coincidir sus dimensiones con las de la pilastra sobre la que se asienta. Estamos ante una pieza claramente reaprovechada. Mármol blanco con vetas azuladas.

Bibl.: LARRÉN IZQUIERDO 1996: p. 503.

Su factura es muy tosca y predominan en él las formas geométricas.

Capitel idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC<sup>496</sup>.

<sup>495</sup> H. Larrén lo considera de época visigoda [LARRÉN IZQUIERDO 1996: p. 503].

## MOZ019 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

La labra de la pieza es bastante esquemática pues predominan en ella las superficies lisas. Además, es un capitel bastante alto respecto a la anchura de su ábaco o al diámetro inferior que, por otra parte, presentan dimensiones muy parecidas.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino liso abocelado sobre el que surgen dos coronas de ocho hojas lisas con la cima bastante pronunciada y separada de la superficie del cálatos. Estas hojas presentan un perfil rectangular con la parte superior ovalada.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona surgen los tallos de las volutas, de gran anchura, formados mediante la unión de tres listeles lisos con sección cuadrangular y separados por profundos surcos.

Las volutas se sitúan en los ángulos superiores del capitel pues éste no presenta ábaco.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ020 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es muy bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

La labra de la pieza es bastante esquemática pues predominan en ella las superficies lisas. Además, es un capitel bastante alto respecto a la anchura de su ábaco o al diámetro inferior que, por otra parte, presentan dimensiones muy parecidas.

Este capitel es idéntico al anterior.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ021 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

La labra del capitel es bastante tosca y predominan las formas geométricas, tal como podemos observar en las hojas de la corona inferior.

La estructura del capitel es idéntica a la del nº MOZ012 aunque presenta algunas diferencias que nos hacen pensar en la labra de diversas manos.

En primer lugar, las hojas de la primera corona son de menor tamaño y representadas con mayor volumen a la vez que sus carenas y ángulos son más punzantes, dando una sensación de gran robustez. Además, entre los tallos de las volutas y las hélices aparecen unas semipalmetas invertidas, muy similares a las observadas en el capitel referido anteriormente, pero de gran tamaño y son ausentes las representaciones de animales.

## MOZ022 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

La labra del capitel es bastante tosca y predominan las formas geométricas, tal como podemos observar en las hojas de la corona inferior.

Este capitel es idéntico al anterior.

## MOZ023 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo una que ha afectado a uno de los ángulos superiores de la pieza. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 283, nº LME34, lám. CCCLXV,b.

Su labra es muy esquemática, predominando las superficies lisas.

En la parte inferior del capitel aparece un pequeño collarino liso abocelado

<sup>496</sup> H. Larrén lo considera de época visigoda [LARRÉN IZQUIERDO 1996: p. 503].

sobre el que se disponen dos coronas de ocho hojas lisas que cubren la práctica totalidad de la altura del cálatos. Estas hojas aparecen completamente pegadas entre sí y presentan unas destacadas cimas aunque muy pegadas a la superficie del capitel.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos diminutos tallos lisos que se enroscan formando las hélices y las volutas.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ024 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Presenta la mayoría de los ángulos superiores fracturados. Además, el capitel se halla adosado a un muro por lo que fue recortada una parte de una de sus caras. El resto del capitel se conserva en buen estado. Mármol, Alt. cap.: 26,5, Long. áb.: 25, Diám.: 21,2, Alt. áb.: 3, Alt. coll.: 2, Alt. Fl.: 3, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 13, Alt. 2: 21, Alt. Caul.: 17,5, Alt. Vol.: 3, Alt. Hél.: 3, Diám. Fust.: 21,2, Alt. fust.: 166, Alt. basa: 15, Alt. plinto: 4,5, Long. plinto: 25,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 287, nº LME33, lám. CCCXXXVIII,a.

La labra de la pieza es bastante elegante y fina, predominando la talla realizada con el bisel.

En la parte inferior del capitel aparece el collarino abocelado decorado mediante un doble motivo a cordón. Sobre éste surgen dos coronas de hojas acantizantes que cubren prácticamente la totalidad del cálatos. Estas hojas se han representado en un muy bajo relieve, a excepción de las cimas que presentan una notable potencia, y presentan un ancho nervio central formado por un listel plano liso. En torno a éste se articulan los distintos foliolos estrechos, apuntados y con un rebaje en su interior realizado con el bisel a modo de nervio central. En las hojas de la corona inferior aparece aproximadamente a mitad altura un foliolo, tangente con su correspondiente

de la hoja más próxima, con la cima fuertemente curvada sobre sí misma, generando un pequeño espacio de sombra circular realizado con el trépano. Justo en el punto de unión de estos foliolos surgen una trifolia o una pelmeta invertida.

En cambio, los foliolos de las hojas de la segunda corona, similares formalmente a los anteriores, se disponen a modo de espiga aunque ligeramente ondulados.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos pequeños caulículos formados por un doble tallo decorado con un motivo a cordón. Éstos son coronados por una pequeña palmeta trifoliada que presenta en la base dos espacios de sombra con forma circular realizados con el trépano. Los tallos de las hélices y las volutas presentan un perfil plano y su superficie es lisa.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ025 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Presenta importantes roturas en la parte inferior de dos de sus caras. Mármol, Alt. cap.: 28, Long. áb.: 26,5, Diám.: 24, Alt. áb.: 3, Alt. coll.: 2,5, Alt. Fl.: 3, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 13, Alt. 2: 21, Alt. Caul.: 16, Alt. Vol.: 3, Alt. Hél.: 3,5, Diám. Fust.: 19,5, Alt. fust.: 164,5, Alt. basa: 17, Alt. plinto: 4,5, Long. plinto: 29.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 287, nº LME32, lám. CCCXXXVIII,b.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC.

## MOZ026 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 25,5, Long. áb.: 26, Diám.: 21, Alt. áb.: 2,5, Alt. coll.: 3, Alt. Fl.: 2,5, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 20,5, Alt. Caul.: 16, Alt. Vol.: 2,5, Alt. Hél.: 3, Diám. Fust.: 19,5,

Alt. fust.: 168, Alt. basa: 13,5, Alt. plinto: 4, Long. plinto: 29,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 288, nº LME27, lám. CCCXXXIX,a.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC.

### MOZ027 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 26, Long.áb.: 28, Diám.: 21,5, Alt.áb.: 3, Alt. coll.: 2,5, Alt. Fl.: 3, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 20,5, Alt. Caul.: 16, Alt. Vol.: 3, Alt. Hél.: 3, Diám. Fust.: 19,5, Alt. fust.: 168, Alt. basa: 13,5, Alt. plinto: 4, Long. plinto: 29.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 288, nº LME30, lám. CCCXXXVIII,d.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC.

### MOZ028 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 26, Long.áb.: 28, Diám.: 22,5, Alt.áb.: 2,5, Alt. coll.: 2,8, Alt. Fl.: 2,5, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 12, Alt. 2: 20,5, Alt. Caul.: 15,5, Alt. Vol.: 3, Alt. Hél.: 3,5, Diám. Fust.: 20,5, Alt. fust.: 167,5, Alt. basa: 14, Alt. plinto: 4, Long. plinto: 29.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 288, nº LME29, lám. CCCXXXVIII,c.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC.

### MOZ029 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 28,5, Long.áb.: 29, Diám.: 25, Alt.áb.: 4, Alt. coll.: 2,5, Alt. Fl.: 4, Anch. Fl.: 5,5, Alt. 1: 12,5, Alt. 2: 20,5, Alt. Caul.: 16,5, Alt. Vol.: 4, Alt. Hél.: 3,5, Diám. Fust.: 20,5, Alt. fust.: 20,5, Alt. fust.: 163, Alt. basa: 17, Alt. plinto 5, Long. Plinto: 29,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 289, nº LME28, lám. CCCXXXIX,b.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC.

### MOZ030 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 27, Long.áb.: 27,5, Diám.: 23, Alt.áb.: 3, Alt. coll.: 2,5, Alt. Fl.: 3, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 13, Alt. 2: 21,5, Alt. Caul.: 17,5, Alt. Vol.: 3,5, Alt. Hél.: 3, Diám. Fust.: 21, Alt. fust.: 168, Alt. basa: 13,5, Alt. plinto, 3,5, Long. plinto: 29.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC.

### MOZ031 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas importantes, salvo la que ha afectado al collarino inferior, ni fuertes desgastes. Mármol, Alt. cap.: 32,5, Long.áb.: 32, Diám.: 22, Alt.áb.: 2, Alt. fl.: 7, Anch. Fl.: 7,5, Diám. Fust.: 22, Alt. Fust.: 163, Alt. basa: 12.

Bibl.: GÓMEZ MORENO 1919: lám. XLIX.

La labra de la pieza es muy esquemática, predominando las superficies lisas, y tosca, con la representación, por ejemplo, de las hojas de la corona inferior de diferentes tamaños.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino del que solamente conservamos parte de su zona superior, pues el resto se halla fracturado. Sobre el collarino aparece una corona formada por ocho hojas lisas con potentes cimas. El perfil de éstas es ligeramente ovalado.

Sobre esta corona, y situadas en los ángulos del capitel, surgen cuatro grandes hojas angulares con un perfil ligeramente cóncavo. Éstas presentan la cima apuntada sobre las cuales reposan unas diminutas volutas que nacen de unos tallos dispuestos en forma de V.



En el centro de cada cara del capitel, y situada en la parte superior de la pieza, aparece una gran roseta inscrita en el interior de un botón circular plano. Ésta es una roseta sectapétala con los foliolos estilizados y apuntados. El capitel no presenta ábaco.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ032 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, este capitel antes de ser reaprovechado en el pórtico en el cual se halla fue situado sobre una columna adosada a un muro, tal como se deduce de la presencia de una de sus caras completamente repicada. Mármol, Alt. cap.: 34, Long. áb.: 37,5, Diám.: 26,8, Alt. áb.: 4,5, Alt. coll.: 3, Alt. Fl.: 4,5, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 14,5, Alt. 2: 25,5, Alt. Cul.: 22, Alt. Vol.: 6, Alt. Hél.: 6, Diám. Fust.: 18,8, Alt. Fust.: 163,5, Alt. basa: 12, Alt. plinto: 34,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 270, nº LME25, lám. CCCXXXI,a.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado decorado con un doble motivo a cordón y con pequeños espacios de sombra circulares realizados con el trépano.

Sobre este collarino surgen dos coronas de ocho hojas de acanto que cubren prácticamente la totalidad del cálatos. Estas hojas presentan un ancho nervio central de sección plana y superficie lisa en torno al cual se articulan los distintos lóbulos, cinco en total. Cada uno de estos lóbulos nace a partir de un pequeño foliolo, pegado al nervio central de la hoja y dispuesto verticalmente, que genera en la parte superior un pequeño espacio de sombra circular realizado con el trépano a la vez que dibuja, junto a su foliolo correspondiente situado en el otro lado del nervio central de la hoja, una figura similar a un corazón. Cada uno de los lóbulos se compone de tres foliolos estilizados y con la cima apuntada.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos pequeños caulículos con el tallo liso y sección plana. Éstos son coronados mediante una pequeña

palmeta trifoliada que presenta en la base dos espacios de sombra con forma circular realizados con el trépano. Los tallos de las hélices y las volutas presentan un perfil plano y su superficie es lisa. Sobre las hélices se observa la presencia del labio del cálatos.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ033 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, este capitel antes de ser reaprovechado en el pórtico en el cual se halla fue situado sobre una columna adosada a un muro, tal como se deduce de la presencia de una de sus caras completamente repicada. Mármol, Alt. cap.: 39, Long. áb.: 36,5, Diám.: 30, Alt. áb.: 3,5, Alt. coll.: 3, Alt. Fl.: 3,5, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 17, Alt. 2: 30, Alt. Caul.: 26, Alt. Vol.: 7, Alt. Hél.: 6,5, Diám. Fust.: 20,5, Alt. fust.: 182, Alt. basa: 15,5, Alt. plinto: 5,5, Long. plinto: 33.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 270, nº LME25, lám. CCCXXXI,a.

Capitel idéntico al anterior salvo en algunos elementos decorativos secundarios como el tallo de los caulículos, decorados mediante la superposición de pequeños tallos con ondulaciones en los extremos.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ034 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, este capitel antes de ser reaprovechado en el pórtico en el cual se halla fue situado sobre una columna adosada a un muro, tal como se deduce de la presencia de una de sus caras completamente repicada. Mármol, Alt. cap.: 38,5, Long. áb.: 38,5, Diám.: 28,5, Alt. áb.: 4,5, Alt. coll.: 3,5, Alt. Fl.: 4,5, Anch. Fl.: 9,

Alt. 1: 17, Alt. 2: 29,5, Alt. Caul.: 26,5, Alt. Vol.: 7, Alt. Hét.: 7, Diám. Fust.: 26,5, Alt. fust.: 185, Alt. basa: 12.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 268, nº LME23, lám. CCCXXX,a.

Capitel idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC.

### MOZ035 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, este capitel antes de ser reaprovechado en el pórtico en el cual se halla fue situado sobre una columna adosada a un muro, tal como se deduce de la presencia de una de sus caras completamente repicada. Mármol, Alt. cap.: 38, Long. áb.: 38,5, Diám.: 30, Alt. áb.: 3, Alt. coll.: 3, Alt. Fl.: 3, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 18, Alt. 2: 30,5, Alt. Caul.: 27, Alt. Vol.: 7, Alt. Hét.: 7, Diám. Fust.: 26, Alt. fust.: 185,5, Alt. basa: 12.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 274, nº LME22, lám. CCCXXIII,a.

Capitel idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC.

### MOZ036 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 42, Long. áb.: 40, Diam.: 30,5, Alt. áb.: 4, Alt. coll.: 4, Alt. Fl.: 4, Anch. Fl.: 8,5, Alt. 1: 18,5, Alt. 2: 32, Alt. Caul.: 28,5, Alt. Vol.: 7, Alt. Hét.: 6,5, Diám. Fust.: 28,5, Alt. fust.: 180, Alt. basa: 11.

Bibl.: CORZO 1989: p. 149; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: nº LME21, lám. CCCXXXV.

Este capitel es idéntico al anterior salvo en la disposición de algunos de los foliolos de las hojas de acanto; cada uno de los lóbulos es formado por tres foliolos el inferior de los cuales, de mayor extensión, genera una pequeña voluta en su extremo.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ037 – CAPITEL CORINTIO

San Miguel de Escalada. León. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas roturas y fracturas distribuidas por toda su superficie. Además, un fuerte desgaste ha borrado muchos de sus elementos decorativos. Mármol, Alt. cap.: 26, Alt. coll.: 3, Alt. 1: 17.

Capitel idéntico al anterior.  
Siglo VIII-IX dC.

### MOZ038 – CAPITEL CORINTIO

San Román de la Hornija. Valladolid. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Salvo la pérdida de alguna cima de hoja. Mármol, Alt. cap.: 41.

Bibl.: CORZO 1989: p. 84-87 y fig. en p. 83; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 348, nº ZRH07, lám. CCCLXXIV; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXVIII.

La labra de la pieza, aunque elegante, presenta un cierto esquematismo, principalmente en las hojas acantizantes y en las enjutas.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado decorado con un doble motivo a cordón. Sobre éste surgen tres coronas de hojas palmiformes; de ocho hojas en las dos coronas inferiores y cuatro en la superior. Estas hojas presentan un nervio central formado por un listel ligeramente abocelado, o dos pequeños listeles unidos en las hojas de la tercera corona, en torno al cual se articulan los distintos foliolos a modo de palmeta, foliolos que presentan en su interior, a modo de nervio central, un rebaje realizado con el bisel. Presentan un perfil rectangular con la cima ligeramente curvada y aparecen bastante separadas unas de otras, lo que permite que aquéllas hojas de la segunda corona nazcan directamente en la base del capitel. Sin embargo, las hojas de la tercera corona presentan un perfil claramente triangular.

Sobre la cima de las hojas de la segunda corona surgen los tallos de las hélices y las volutas. Estos tallos, de

diminuto tamaño, presentan un perfil angular y sus extremos se enroscan formando unas diminutas volutas y hélices que reposan directamente sobre la cima de las hojas de la tercera corona.

Las enjutas se decoran mediante la presencia de estilizados foliolos, o membranas vegetales, con un rebaje en su interior realizado con el bisel, dispuestos a modo de abanico. El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada con una esquemática palmeta.

Siglo VII dC.

### MOZ039 – CAPITEL CORINTIO

San Román de la Hornija. Valladolid<sup>497</sup>. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 26,5, Long.áb.: 27, Diag.: 37, Diám.: 22,5, Alt.áb.: 3, Alt. Coll.: 2,5, Alt. Fl.: 3, Anch. Fl.: 5,5, Alt. 1: 10, Alt. 2: 17,5, Alt. Caul.: 17, Alt. vol.: 4, Alt. hél.: 3,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 349, nº ZRH04, lám. CCCLXXV,a; MELENDEZ ALONSO 2001: p. 142, nº 24; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXVI.

La labra del capitel, en la que predomina la talla a bisel, es muy fina y elegante. En una de las caras del capitel las hojas aparecen lisas por lo que creemos que en su colocación originaria no debía ser visible.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado decorado con un doble motivo a cordón. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por un listel abocelado aunque ligeramente apuntado. En torno a éste se articulan los distintos foliolos, estilizados, apuntados y con un rebaje en su interior, a modo de nervio central, realizado con el bisel. Estos foliolos generan espacios de sombra con forma ojival.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con el tallo decorado mediante tres membranas

vegetales. Sobre éstas, el coronamiento es formado por una banda de perlas con profundas perforaciones circulares realizadas con el trépano en su interior. Dos estilizados foliolos sustituyen a los cálices. Los tallos de las hélices y las volutas son formados por un listel de sección plana que se enrosca en su extremo. En el interior de estas volutas aparece un espacio de sombra realizado con el trépano.

El ábaco presenta una sección cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada con una perforación circular en su interior.

Siglo VII dC.

### MOZ040 – CAPITEL CORINTIO

San Román de la Hornija. Valladolid. Su estado de conservación es excelente pues no presenta fracturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 52, Alt. coll.: 4, Alt. 1: 19, Alt. 2: 33, Alt. caul.: 33.

Bibl.: CORZO 1989: p. 84-87 y fig en p. 148; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 339, nº ZRH01, lám. CCCLXVII,a-c; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXV.

La labra del capitel es muy elegante y de gran calidad técnica.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado decorado mediante dos motivos a cordón superpuestos. Sobre éste aparecen dos coronas de ocho hojas de acanto. Las hojas de la corona inferior presentan algunas diferencias por lo que se refiere a la posición de los foliolos respecto a aquéllas de la corona superior; en las hojas de la primera corona en torno al nervio central, formado mediante la presencia de tres listeles abocelados lisos unidos, se articulan tres foliolos por banda que presentan unos diminutos espacios de sombra circulares realizados con el trépano. Sin embargo, en las hojas de la segunda corona en torno al nervio central, similar al de las hojas inferiores, se articulan dos lóbulos por banda formados cada uno por dos foliolos estilizados, con el extremo apuntado y

<sup>497</sup> Hasta hace pocos años este capitel estuvo aguantando el púlpito de la iglesia.

con un rebaje realizado con el bisel en su interior. El foliolo inferior se dispone ligeramente ondulado mientras que el superior aparece fuertemente curvado generando un espacio de sombra circular realizado con el trépano.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con un tallo que adopta una pronunciada forma de cono invertido y decorado mediante finas membranas vegetales. El coronamiento de éstos se realiza mediante una banda decorada con perlas circulares con un agujero realizado con el trépano en su interior. Sobre éste surge una pequeña palmeta formada por tres foliolos apuntados por banda de cuyo interior surgen los tallos de las hélices y las volutas, de sección plana y lisa. Las volutas reposan sobre la cima de unas hojitas que surgen justo encima de las hojas angulares de la segunda corona mientras que las hélices no existen, pues sus tallos dan origen a una gran roseta que aparece en la parte superior de cada cara del capitel

En la parte superior del cálatos se observa el labio transformado en una banda decorada mediante la presencia de dos diminutos listeles unidos que la enmarcan en la parte superior e inferior. En su interior aparece un motivo ondulante.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa.

En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una gran cartela rectangular lisa que invade la parte superior del cálatos.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ041 – CAPITEL CORINTIO

San Román de la Hornija. Valladolid. Presenta importantes roturas en la parte superior del capitel así como en la parte inferior. Además, un fuerte desgaste ha afectado principalmente al collarino llegando a borrar en algunos tramos su decoración. Mármol, Alt. cap.: 52, Alt. coll.: 4, Alt. 1: 17, Alt. 2: 30.

Bibl.: GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXV.

La labra de la pieza es muy fina y de gran calidad y elegancia.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado decorado con un doble motivo a cordón. Sobre éste surgen tres coronas de ocho hojas de acanto que cubren la totalidad de la altura del cálatos. Éstas presentan un ancho nervio central formado por una banda lisa en torno a la cual se articulan cinco lóbulos de tres foliolos cada uno. Estos foliolos son bastante estilizados, con los extremos apuntados y un rebaje en su interior realizado con el bisel. Los dos foliolos inferiores de cada lóbulo aparecen ligeramente ondulados mientras que el superior, de pequeño tamaño, se curva fuertemente hacia arriba generando un diminuto espacio de sombra circular realizado con el trépano. Algunas diferencias presenta la disposición de foliolos y lóbulos de las hojas de la tercera corona pues las hojas únicamente presentan tres lóbulos formados por dos foliolos ligeramente ondulados. Enmarcando cada uno de estos lóbulos, y situados en la base de los mismos, pegados al nervio central de la hoja, surgen dos pequeños espacios de sombra realizados con el trépano.

No conservamos los ángulos superiores del capitel por lo que desconocemos si en ellos aparecían las volutas. El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ042 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Román de la Hornija. Presenta algunas roturas en los ángulos superiores del capitel y en la parte inferior. Mármol, Alt. cap.: 30, Long. áb.: 31, Diám.: 25,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 340, nº ZRH06, lám. CCCLXVIII; GÓMEZ MORENO 1919: lám LXVI; MELÉNDEZ ALONSO 2001: p. 144, nº 26; NOACK-HALEY 1990: p. 43, nº d.

La labra del capitel, que se aparta definitivamente de los modelos clásicos, presenta una gran finura y elegancia. En él predomina a talla a bisel y la realización de espacios de sombra con el trépano. La parte posterior del capitel es lisa por lo que es posible que en su emplazamiento original esta cara no fuera visible.

En la parte inferior del capitel, y situadas en el centro de cada una de sus caras, aparece una hoja palmiforme con un nervio central formado mediante la unión de dos listeles abocelados lisos. En torno a éste se articulan los distintos foliolos estilizados, con la cima apuntada y con un rebaje realizado con el bisel en su interior, a modo de nervio central.

Sobre la cima de estas hojas surgen unos tallos, formados mediante la unión de dos listeles abocelados lisos, que dibujan un corazón con una roseta en su interior.

En los ángulos del capitel aparece la esquematización de una hoja con el nervio central formado mediante un doble motivo a cordón. A lado y lado de éste aparece un motivo de trenza cruzada con la realización de perforaciones con el trépano.

En la parte superior del cálatos se observa el labio decorado mediante una banda con un motivo ondulado coronado por dos listeles horizontales unidos.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular aunque no conservamos su superficie. La parte inferior de esta flor se decora mediante un motivo similar al labio de cálatos pero dispuesto verticalmente.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ043 – CAPITEL CORINTIO

San Román de la Hornija. Valladolid. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 345, nº ZRH03, lám. CCCLXXII; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXVII.

La labra del capitel es muy elegante y de gran finura aunque se aparta completamente de los modelos clásicos canónicos.

En la parte inferior del capitel aparece un motivo de doble cordón sobre el que se sitúa una corona de ocho hojas acantizantes bastante separadas unas de otras. Estas hojas presentan un perfil rectangular y un nervio central formado por la unión de tres diminutos listeles abocelados lisos. En torno a éste se articulan cinco lóbulos de tres foliolos cada uno. El lóbulo inferior presenta los dos foliolos inferiores estilizados, con el extremo apuntado y con un rebaje en su interior realizado mediante el bisel, dispuestos ligeramente ondulados mientras que el superior se curva fuertemente creando un diminuto espacio de sombra con forma de gota de agua. El lóbulo mediano presenta una estructura inversa pues es el foliolo inferior el que se curva fuertemente uniéndose con el foliolo superior del lóbulo que tiene justo debajo. En el punto de unión de estos diminutos foliolos surge una pequeña hojita.

Entre las hojas de esta corona surgen los tallos de las hélices formados por un doble motivo a cordón. Las hélices presentan una gran potencia. El capitel no presenta volutas pues son sustituidas por unas grandes hojas angulares que surgen sobre las hojas de la corona inferior. El resto de la superficie del cálatos aparece decorada por diversos motivos palmiformes de complicada estructura.

En la parte superior del cálatos se observa el labio formado por un doble motivo a cordón. El ábaco presenta un perfil convexo, siguiendo el perfil del cálatos, y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ044 – CAPITEL CORINTIO

San Román de la Hornija. Valladolid. Su estado de conservación es excelente pues no

presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 341, nº ZRH05, lám. CCCLXIX; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXVIII; NOACK 1985: Tafel 81, a.

La labra del capitel es muy fina y elegante y predomina en ella el uso del bisel.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado liso sobre el que se dispone una corona de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado mediante una pequeña incisión vertical en torno a la cual se articulan los distintos lóbulos, cinco en total, formados por dos o tres foliolos cada uno. Estos foliolos presentan una sección plana y su extremo es apuntado. En el punto de separación entre los distintos foliolos de un mismo lóbulo aparece un diminuto espacio de sombra con forma circular y realizado con el trépano.

En los ángulos del capitel, y situadas sobre las hojas de la corona inferior, aparecen cuatro hojas de gran tamaño similares a las anteriores. Éstas presentan una potente cima que pende hacia el exterior y que sustituye a las volutas.

En el centro de cada cara del capitel se sitúa una palmeta que a su vez nace de una diminuta trifolia.

El ábaco presenta una altura notable y un perfil cóncavo. Su superficie se decora mediante la representación en el centro de un astrágalo flanqueado en la parte superior e inferior por un listel abocelado liso. En el centro de cada una de sus caras aparece una potente flor del ábaco convertida en una cartela cuadrangular de la que no conservamos su superficie, por lo que desconocemos si presentaba algún tipo de decoración.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ045 – CAPITEL CORINTIO

San Cebrián de Mazote. Valladolid. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas importantes, salvo algunas que han afectado ligeramente a la cima de algunas hojas, ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 142, nº VMZ29, lám. CCLXXIX,b; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXIV; NOACK 1985: Tafel 79,e.

La labra del capitel es muy esquemática predominando en ella los motivos decorativos geometrizados.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto con un perfil rectangular y la cima ovalada. Éstas presentan un nervio central formado mediante dos listeles abocelados lisos separados por ligeros surcos. En torno a éste se articulan los distintos foliolos, bastante anchos y separados únicamente mediante una fina incisión que no llega al nervio central de la hoja.

Sobre esta corona inferior aparece una segunda corona formada por cuatro grandes hojas angulares sobre cuyas cimas reposa directamente el ábaco, sin que se observe la presencia de las volutas. Estas hojas se decoran mediante estrechos y alargados surcos abocelados lisos separados por débiles incisiones y dispuestos a modo de espiga.

La parte superior del cálato permanece lisa y únicamente se decora mediante la aparición en el centro de cada cara de una hojita decorada de modo similar a las hojas de la segunda corona.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante una sucesión de toscas ovas. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular que reproduce el mismo esquema decorativo que el ábaco.

Siglo VII dC.

## MOZ046 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Presenta una importante rotura en uno de sus ángulos superiores y en la parte inferior del capitel. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 142, nº VMZ01, lám. CCLXXIX,a; NOACK 1985: Tafel 79,f.

Tanto la labra como la estructura y decoración de este capitel son idénticas al capitel anterior.

Siglo VII dC.

### MOZ047 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas importantes, salvo alguna que ha afectado a la cima de alguna hoja, ni desgastes destacados. Mármol.

Tanto la labra como la estructura y decoración de este capitel son idénticas al capitel anterior.

### MOZ048 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Presenta algunas pequeñas roturas principalmente en los ángulos superiores del capitel y en la cima de algunas hojas. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 143, nº VMZ02, lám. CCLXXX; NOACK 1985: Tafel 79,d.

Este capitel es idéntico al anterior aunque se diferencia en el motivo decorativo que aparecen en el centro de cada cara del capitel, siendo en este ejemplar un gran cántaros.

Siglo VII dC.

### MOZ049 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes, salvo aquéllas que han afectado a los ángulos superiores del capitel o a la cima de algunas hojas. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 255, nº VMZ27, lám. CCCXXVII,b; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXIII; NOACK 1985: Tafel 74, a-c.

La labra de la pieza es muy fina y de buena calidad, predominando en ella la talla con el bisel.

En la parte inferior del capitel aparece una estrecha banda lisa a modo de

pequeño collarino. Sobre éste surge una corona de hojas de acanto con un ancho nervio central liso y con sección plana. En torno a éste se articulan cinco lóbulos formados cada uno de ellos mediante dos foliolos estilizados, con el extremo ligeramente apuntado y con un rebaje en la parte inferior tallado con el bisel. Entre los distintos lóbulos aparece un diminuto espacio de sombra circular tallado mediante el trépano.

Sobre esta primera corona de hojas, y situadas en los ángulos del capitel, aparecen cuatro hojas idénticas a las de la primera corona. Sobre la cima de las hojas de la primera corona surgen en primer término los tallos de las hélices y por detrás de éstos los tallos de las volutas. Éstos presentan una superficie lisa y plana y únicamente los de las hélices se decoran mediante un pequeño motivo a cordón que resigue el contorno exterior.

Bajo las hélices aparece el calicillo convertido en una pequeña palmeta con los foliolos tallados con el bisel y dispuestos a modo de espiga.

La parte superior del cálatos presenta una pronunciada forma cóncava que contrasta con la forma convexa del cálatos.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil claramente cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ050 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 255, nº VMZ03, lám. CCCXXVII; DOMÍNGUEZ PERELA 1991: p. 347, fig. 2; NOACK 1985: Tafel 74, d-f.

Este capitel es idéntico al anterior con la única diferencia que su talla ha sido realizada de forma más naturalista, con una inclinación mayor de los foliolos de

las hojas de acanto, y la totalidad de la superficie de los tallos de las hélices decorada mediante pequeñas hojitas apuntada dispuestas a modo de espiga.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ051 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 243, nº VMZ05, lám. CCCXXI,b; NOACK 1985: Tafel 75,a-c.

La labra de la pieza ha sido realizada con gran finura técnica y en ella predomina la talla con el bisel.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino decorado mediante un doble motivo a cordón. Sobre éste aparecen dos coronas de ocho hojas de acanto que presentan un ancho nervio central formado por una banda lisa y plana en torno al cual se articulan cinco lóbulos de dos o tres foliolos cada uno. Estos foliolos presentan una cima apuntada y un rebaje en su interior labrado con el bisel. Entre cada uno de los lóbulos aparece un diminuto espacio de sombra con forma circular realizado con el trépano.

Las hojas de la segunda corona presentan un tipo de decoración distinta; presentan cinco lóbulos, el inferior de los cuales es formado por un único foliolo y los medianos por dos foliolos. Entre los distintos lóbulos aparece un surco arqueado tallado con el bisel.

Sobre las hojas de la segunda corona se disponen los tallos de las volutas a modo de V. Éstos son muy estrechos y completamente lisos. Las volutas reposan directamente sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie se decora mediante dos débiles surcos horizontales. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada mediante una esquematización de pequeños foliolos dispuestos a modo de abanico.

Siglo V dC, reelaborado en el s. IX dC.

### MOZ052 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 243, nº VMZ04, lám. CCCXXI,a; NOACK 1985: Tafel 75,d-f; SCHLUNK 1964: p. 244 y Taffel 76.

Este capitel es idéntico al anterior salvo por el hecho que presenta en algunas caras la flor del ábaco repicada, como muestra su escaso volumen, para labrar sobre ella una cruz de tipo griego de la que penden las letras alfa y omega.

Siglo V dC, reelaborado en el s. IX dC.

### MOZ053 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: NOACK 1985: Tafel 76,a-c.

Sin embargo, el collarino inferior se halla ligeramente fracturado en una de sus caras.

Este capitel es prácticamente idéntico al anterior salvo por el hecho que presenta el collarino inferior con forma de un simple bocel liso mientras que la flor del ábaco vuelve a aparecer decorada mediante estilizados y esquemáticos foliolos dispuestos a modo de abanico.

Siglo V dC, reelaborado en el s. IX dC.

### MOZ054 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 244, nº VMZ26, lám. CCCXXII; NOACK 1985: Tafel 76,d-f; PIJOÁN 1942: fig. 707, p. 487.



Este capitel es muy similar a los ejemplares anteriores, con un collarino inferior decorado mediante un doble motivo a cordón, dos coronas de hojas de acanto con las diferencias decorativas ya comentadas anteriormente, etc. Sin embargo, en este capitel, la representación de los tallos de las volutas ha sido realizada de forma mucho más tosca. Estos tallos se decoran además mediante tres listeles abocelados lisos separados mediante dos surcos.

Finalmente, la flor del ábaco se decora mediante una palmeta con los foliolos dispuestos a modo de abanico. Palmeta que se asemeja enormemente a una venera.

Siglo V dC, reelaborado en el s. IX dC.

### MOZ055 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1991: p. 346, fig. 1; NOACK 1985: Tafel 77, a-c; PIJOÁN 1942: fig. 706, p. 487.

La labra del capitel es muy fina y elegante y muestra la gran pericia técnica del artesano en algunos detalles, como las columnitas que aparecen bajo la cima de las hojas angulares de la segunda corona que se separan completamente de la superficie del cálatos dejando pasar la luz entre ellos, o la cima de las hojas de acanto, representadas con gran pendencia hacia el exterior y con la punta replegada sobre sí misma dejando pasar igualmente la luz por su interior.

En la parte inferior del capitel aparece un ancho collarino decorado con un doble motivo a cordón. Sobre éste se disponen las dos coronas de hojas de acanto que presentan un ancho nervio central formado por una superficie lisa y plana. En torno a ésta se articulan cinco lóbulos, de mayores dimensiones aquél superior, formados por tres pequeños foliolos cada uno. Cada uno de estos lóbulos presenta un diminuto foliolo inferior pegado completamente al foliolo mediano de gran tamaño, y que se une con su

correspondiente de la hoja de acanto que le es más próxima, y un diminuto foliolo superior replegado sobre sí mismo que genera un pequeño espacio de sombra con forma circular tallado con el trépano.

A lado y lado de la hoja central de la segunda corona surgen los tallos de las volutas, muy delgados, decorados mediante un motivo cordón que continúa en la rosca de las volutas. Éstas reposan directamente sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona que, como refuerzo, presentan un columnita en la parte inferior.

La parte superior del cálatos permanece lisa y únicamente se decora mediante dos diminutos botones circulares dispuestos al lado de los tallos de las volutas.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie se decora mediante un astrágalo. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada mediante una palmeta formada por seis foliolos, los dos inferiores curvados sobre sí mismos y generando un espacio de sombra con forma circular.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ056 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Presenta una importante rotura en uno de sus ángulos superiores. El resto del capitel se presenta en muy buen estado de conservación. Mármol.

Bibl.: CORZO 1989: p. 148; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 247, nº VMZ24, lám. CCCXXIII,b; NOACK 1985: Tafel 77,d-f.

Este capitel es muy parecido al anterior aunque presenta algunas diferencias que pueden atribuirse al trabajo de distintas manos; como la mayor tosquedad en la representación de las hojas de acanto, las columnas situadas debajo de la cima de las hojas angulares de la segunda corona son de menor tamaño, la decoración de la flor del ábaco mediante un astrágalo, continuando de esta forma la decoración presente en el ábaco, o la presencia sobre la hoja central de la segunda

corona de una palmeta con los foliolos dispuestos a modo de abanico.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ057 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 258, nº VMZ21, lám. CCCXXVIII,a; NOACK 1985: Tafel 78,e.

La labra del capitel es muy fina y elegante y predomina en ella la talla a bisel.

En la parte inferior del capitel aparece una estrecha banda lisa desprovista de decoración. Sobre ésta aparece una corona de ocho hojas de acanto separadas unas de otras. Éstas presentan un delgado nervio central formado por un listel en torno al cual se articulan cinco foliolos formados cada uno de ellos por dos foliolos, el inferior de gran tamaño y fuertemente inclinado hacia arriba y el superior, de diminuto tamaño, enroscado y generando un diminuto espacio de sombra circular tallado con el trépano.

Sobre esta corona inferior aparecen en los ángulos del capitel cuatro hojas similares a las anteriores con un potente nervio central en torno al cual se articulan siete lóbulos formados por tres foliolos cada uno.

La parte central del cálatos se decora mediante una gran palmeta formada por cuatro foliolos. El labio superior del cálatos se decora mediante un motivo a cordón.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie se decora mediante un motivo a cordón. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco decorada mediante esquemáticos foliolos dispuestos a modo de espiga.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ058 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Presenta una importante rotura en uno de sus ángulos superiores. El resto del capitel se conserva en buen estado. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 139, nº VMZ07 y VMZ28, lám. CCLXXVIII,a y b; GÓMEZ MORENA 1919: lám. LX; NOACK 1985: Tafel 79,a.

La labra, en la que predomina la talla a bisel, es bastante fina aunque sus elementos decorativos se han representado de forma muy esquemática, tal como podemos observar, por ejemplo, en las hojas acantizantes.

En la parte inferior del capitel no observamos la presencia del collarino, tal como es habitual en los capiteles de esta zona geográfica. Sin embargo, es posible que la parte inferior de la pieza fuera recortada, como parece deducirse de la presencia de diminutas roturas que aparecen en la base de las hojas de la corona inferior, por lo que no podemos descartar que este elemento hubiera estado presente en un origen en este capitel.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas acantizantes con un perfil rectangular y la cima ligeramente ovalada. Éstas presentan un nervio central formado por un listel liso abocelado en torno al cual se articulan diversos listeles de este tipo a modo de espiga, dejando entre sí espacios o casetones que hacen las funciones de foliolos. Sobre las hojas de esta corona surgen cuatro hojas angulares del mismo tipo que las anteriores, aunque de mayor tamaño.

Un elemento destacable de este capitel es la presencia de una columna que reposa sobre la cima de la hoja central de la corona inferior y que sustenta la flor del ábaco. El tallo de esta columna se decora mediante una serie de acanaladuras helicoidales.

El cálatos a banda y banda de esta columna se decora mediante una serie de incisiones inclinadas. Son ausentes las volutas y las hélices.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie es lisa. En la parte inferior,

y separándolo del cálatos, aparece un doble listel bastante pronunciado. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela lisa.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ059 – CAPITEL CORINTIZANTE

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, un ligero desgaste ha afectado a gran parte de su superficie llegando a borrar prácticamente la decoración central del cálatos del capitel. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 181, nº VMZ22, lám. CCXCVIII,a.

En la parte inferior del capitel es ausente el collarino pues el que observamos, decorado mediante un doble motivo a cordón, se ha labrado en la parte superior del fuste. En la base de la pieza aparece una corona de ocho hojas de acanto representadas de forma bastante clásica; con un nervio central en torno al cual se articulan los distintos lóbulos y foliolos. Sobre esta corona aparecen cuatro grandes hojas acantizantes con anchos foliolos articulados en torno a un nervio central. El tallo de las volutas, liso y de sección plana, resigue el contorno de estas hojas y las volutas invaden la parte inferior del cálatos.

El centro del cálatos se decora mediante un motivo liriforme bastante erosionado en el que observamos la presencia de un tallo en la parte inferior y dos pequeñas hélices o rosetas en la parte superior. Destaca la presencia del labio del cálatos.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo IV dC<sup>498</sup>.

<sup>498</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 178].

### MOZ060 – CAPITEL CORINTIZANTE

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, un ligero desgaste ha afectado gran parte de su superficie. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 180, nº VMZ23, lám. CCXCVI.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Siglo IV dC<sup>499</sup>.

### MOZ061 – CAPITEL CORINTIZANTE

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, un ligero desgaste ha afectado gran parte de su superficie. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 180, nº VMZ13, lám. CCXCV,b.

Este capitel es idéntico al anterior.  
Siglo IV dC<sup>500</sup>.

### MOZ062 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Presenta algunas roturas y desgastes que han afectado principalmente a la cima de algunas hojas. Además, no conservamos el capitel completamente pues la parte superior ha sido recortada y probablemente también la inferior, eliminando el collarino. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 251, nº VMZ10, lám. CCCXXV,b; NOACK 1985: Tafel 78,a.

La labra del capitel es muy fina y elegante, mostrando un dominio de la técnica y la labra del mármol por parte del artesano que lo construyó. Predomina en él la talla a bisel.

La práctica totalidad de la altura del cálatos se decora mediante dos coronas

<sup>499</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 178].

<sup>500</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 178].

de ocho hojas de acanto, de tamaño muy superior aquéllas de la segunda corona respecto a las de la primera corona. Estas hojas presentan un delgado nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan cinco lóbulos en las hojas de menor tamaño y siete lóbulos en las hojas de mayor altura. Cada uno de estos lóbulos es formado mediante tres foliolos, el inferior de los cuales es el de mayor tamaño. Éste presenta el extremo ligeramente apuntado y un rebaje en su interior realizado con el bisel. Del interior de este foliolo surgen dos pequeños foliolos, uno en posición inclinada y otro, el menor, fuertemente curvado sobre sí mismo hasta generar un pequeño espacio de sombra con forma circular realizado con el trépano. Espacio de sombra situado junto al nervio central de las hojas.

La superficie de los cálatos situada entre las distintas hojas permanece completamente lisa y sobre la cima de la hoja central de la segunda corona aparece una pequeña palmeta con los dos foliolos inferiores fuertemente curvados sobre sí mismos, hasta generar pequeños espacios de sombra circulares.

Siglo VIII-IX dC.

### **MOZ063 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 179, nº VMZ16, lám. CCXCV,a.

Este capitel es idéntico al conjunto de capiteles corintizantes presentes en el interior de esta iglesia.

Siglo IV dC<sup>501</sup>.

<sup>501</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 178].

### **MOZ064 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Este capitel es idéntico al conjunto de capiteles corintizantes presentes en el interior de esta iglesia.

Siglo IV dC.

### **MOZ065 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 181, nº VMZ14, lám. CCXCVII,b.

Este capitel es idéntico al conjunto de capiteles corintizantes presentes en el interior de esta iglesia.

Siglo IV dC<sup>502</sup>.

### **MOZ066 – CAPITEL CORINTIZANTE**

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: nº VMZ15, lám. CCXCVII,a.

Este capitel es idéntico al conjunto de capiteles corintizantes presentes en el interior de esta iglesia.

Siglo IV dC<sup>503</sup>.

<sup>502</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 178].

<sup>503</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 178].

## MOZ067 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 391c, nº VMZ19, lám. CDIII; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LX.

Este este capitel destaca su poca altura en comparación al diámetro inferior o a la longitud del ábaco.

En la parte inferior del capitel aparece una estrecha banda lisa, desprovista de decoración, que no podemos calificar de collarino porque no presenta volumen propio. Sobre esta banda surgen dos coronas de ocho hojas de acanto, aquéllas de la segunda corona apenas visibles escondidas detrás de las hojas de la corona inferior. Estas hojas presentan un nervio central formado mediante un listel abocelado liso que hacia la parte inferior del capitel se bifurca en dos tramos. En trono a este nervio central se articulan los distintos foliolos decorados en su interior mediante una incisión que contornea sus perfiles.

La parte superior del cálatos aparece prácticamente desprovista de decoración a no ser por la presencia de dos tallos horizontales que presentan roscas en sus extremos formando las volutas y las hélices.

El cuerpo del ábaco no se diferencia del del cálatos y presenta un perfil cuadrangular con la superficie lisa. No presenta flor en el centro de cada una de sus caras.

Siglo IX-X dC<sup>504</sup>.

## MOZ068 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Presenta numerosas roturas y desgastes que han afectado principalmente a los ángulos superiores del capitel, a la cima de algunas hojas y, en mayor medida, a alguna de las caras del capitel que ha perdido

prácticamente la totalidad de su decoración. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 377, nº VMZ20, lám. CCCXC; NOACK 1985: Tafel 81,d.

La labra de la pieza es bastante tosca y esquemática, con el predominio de las formas geométricas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto con un nervio central formado mediante dos listeles abocelados lisos juntos. En torno a éste se articulan los distintos foliolos a modo de espiga que presentan un potente cuerpo bastante globular, con una incisión en sus extremos.

Entre las hojas de esta corona surgen los caulículos, con el tallo, con forma de cono y sección plana, decorado mediante una serie de incisiones verticales. Éstos son coronados por un doble anillo liso sobre el que surgen los tallos de las hélices y las volutas que no conservamos en ningún caso. Estos tallos se decoran mediante una sucesión de pequeños foliolos, similares a los presentes en las hojas de acanto, dispuestos verticalmente.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil fuertemente cóncavo y su superficie se decora mediante una débil incisión horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece una gran flor del ábaco, que invade la parte superior del cálatos hasta reposar sobre los tallos de las hélices, que adopta la forma de una cartela cuadrangular decorada mediante una roseta inscrita en su interior.

Segunda mitad del s. VI dC<sup>505</sup>.

## MOZ069 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 261, nº VMZ18, lám. CCCXXIX; NOACK 1985: Tafel 79,c.

<sup>504</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 391c].

<sup>505</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 377].

La labra del capitel, aún siendo un poco esquemática, como se ve en la decoración principalmente de las hojas de la corona inferior, conserva una cierta elegancia y finura.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto bastante estilizadas y con un perfil rectangular. Éstas aparecen bastante separadas unas de otras y presentan un potente nervio central formado mediante un listel liso abocelado. En torno a éste se articulan los distintos foliolos dispuestos a modo de espiga, con los extremos ligeramente apuntados y con un rebaje en el interior realizado mediante el bisel.

Por detrás de las hojas de esta corona surgen en los ángulos del capitel cuatro grandes hojas similares a las anteriores y que cubren gran parte de la superficie del cálatos. En estas hojas puede destacarse la posición de uno de los foliolos ligeramente curvado hasta crear un espacio de sombra ojival.

El centro de cada cara del capitel, y sobre la hoja central de la segunda corona, aparece una trifolia tallada con el bisel. Sobre ésta aparece el labio del capitel decorado mediante un doble motivo a cordón.

En este capitel son ausentes tanto las volutas como las hélices. El ábaco, que reposa directamente sobre la cima de las hojas de la segunda corona, presenta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante dos importantes surcos horizontales. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela trapezoidal con la superficie decorada mediante una sucesión de foliolos esquemáticamente representados.

Siglo VI dC.

### MOZ070 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, el capitel se halla adosado a un pilar por lo que tuvo que ser recortado ligeramente en una de sus caras. Mármol.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Siglo VI dC.

### MOZ071 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, toda su superficie se ha visto afectada por una ligera erosión a la vez que dos de sus caras han sido recortadas intencionadamente para adosar el capitel en una esquina del edificio. Mármol.

Bibl.: NOACK 1985: Tafel 80,a.

La labra es bastante tosca y simple, predominando en ella las formas esquemáticas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas lisas con un potente nervio central formado mediante un listel abocelado liso. Estas hojas aparecen bastante separadas unas de otras.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los tallos de las volutas y las hélices decorados mediante un esquemático motivo a cordón.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie, de escasa altura, aparece completamente decorada mediante un motivo a cordón, motivo que decora igualmente la superficie de la flor del ábaco.

Siglo VIII-X dC.

### MOZ072 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es bastante malo pues aunque no presenta roturas importantes, un fuerte desgaste ha afectado gran parte de su superficie. Además, dos de sus caras han sido recortadas para poder adosar el capitel en una esquina interior del edificio. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: nº VMZ34, lám. CCCLXXVIII; NOACK 1985: Tafel 79, b.

La labra del capitel es bastante tosca con el predominio de las formas geométricas.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas de acanto que presentan un potente nervio central formado por un listel abocelado liso. En torno a este nervio se articulan los distintos foliolos a modo de espiga.

La parte superior del capitel aparece fuertemente erosionada por lo que se nos hace difícil apreciar cual es su estructura.

Cronología desconocida<sup>506</sup>.

### MOZ073 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. No presenta roturas destacables aunque una importante erosión ha afectado a gran parte de su superficie llegando a dificultar en algunos puntos la comprensión de los motivos decorativos presentes. Además, dos caras del capitel han sido recortadas intencionadamente para poder adosar el capitel a una esquina interior de la iglesia. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 389, nº VMZ36, lám. CDI,a.

En la parte inferior del capitel aparece una banda lisa, desprovista de decoración, que sin embargo no podemos calificar como collarino pues no posee cuerpo propio. Sobre esta banda aparecen dos coronas de ocho hojas de acanto bastante estilizadas que cubren gran parte de la superficie del cálatos. Estas hojas presentan un nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos bastante pegados unos con otros y con los extremos apuntados. No obstante, en la base de estos foliolos aparece un diminuto espacio de sombra circular realizado con el trépano.

La parte superior del cálatos permanece lisa y desprovista de decoración, siendo ausentes las hélices y las volutas.

El ábaco presenta una forma ligeramente cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco que adopta la forma de una cartela circular.

Cronología desconocida<sup>507</sup>.

### MOZ074 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Presenta numerosas e importantes fracturas en la parte superior del capitel. Además, una fuerte erosión ha afectado la práctica totalidad de la superficie del capitel. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: nº VMZ35, lám. CDI,b.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Cronología desconocida<sup>508</sup>.

### MOZ075 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 259, nº VMZ09, lám. CCCXXVIII,b; NOACK 1985: Tafel 78,f; PIJOÁN 1942: fig. 705, p. 487.

La labra del capitel es muy elegante y muestra el dominio de la técnica del mármol por parte del artesano que fabricó esta pieza.

En la parte inferior del capitel no aparece el collarino sino que surge directamente una corona formada por ocho hojas de acanto. Estas hojas presentan un potente nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Éstos son bastante anchos, con el extremo apuntado y ligeramente inclinado hacia arriba y con un rebaje en el interior realizado con el bisel. Los foliolos aparecen únicamente separados unos de otros mediante una débil incisión y un pequeño espacio de sombra circular, realizado con el trépano, en la base.

Sobre las hojas de esta primera corona surgen cuatro grandes hojas angulares similares a las anteriores pero

<sup>506</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 352].

<sup>507</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 389].

<sup>508</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VI-VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 389].

con lóbulos formados mediante tres foliolos; el inferior de mayor tamaño y dispuesto prácticamente en posición horizontal y dos pequeños foliolos que nacen directamente de éste, uno de los cuales, el de menor tamaño, curvado sobre sí mismo hasta generar un espacio de sombra circular realizado en el trépano.

La parte central del cálatos se decora mediante una tosca palmeta formada mediante tres foliolos con los extremos ovalados. Destaca el labio del cálatos decorado mediante un motivo a cordón.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie se decora mediante un tosco astrágalo. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada igualmente mediante un astrágalo.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ076 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es bastante pésimo pues presenta numerosas roturas tanto en la parte superior del capitel como en la parte inferior. Además, un fuerte desgaste ha afectado a gran parte de su superficie, llegando a dificultar en algunos puntos la comprensión de sus motivos decorativos. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 250, nº VMZ12, lám. CCCXXIV,b; NOACK 1985: Tafel 78,c.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino abocelado liso. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto. Estas hojas presentan un potente nervio central formado por una banda lisa y de sección plana en torno a la cual se articulan cinco lóbulos. Cada uno de estos lóbulos es formado por tres foliolos; de uno de ellos, el de mayor tamaño y dispuesto en forma prácticamente horizontal, surgen dos pequeños foliolos, el menor de los cuales se enrosca fuertemente sobre sí mismo creando un espacio de sombra con forma circular labrado con el trépano.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen unas esquemáticas palmetas. Nada conservamos del ábaco.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ077 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas fracturas, tanto en la parte superior del capitel como en la parte inferior, y un fuerte desgaste que ha borrado prácticamente la decoración en alguna de sus caras. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 249, nº VMZ11, lám. CCCXXIV,a; NOACK 1985: Tafel 78,d.

Este capitel es idéntico al anterior pero en éste conservamos la parte superior del capitel. El ábaco presenta forma convexa, siendo en realidad una continuación del cálatos, y se decora mediante una esquematización de un doble motivo a cordón. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular decorada con un motivo palmiforme.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ078 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es muy malo pues únicamente conservamos parcialmente una de sus caras laterales. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 144, nº VMZ33, lám. CCLXXXI.

En la base del capitel aparece un potente collarino abocelado liso. Sobre éste surge una corona de ocho hojas de acanto que presentan un potente nervio central liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos. La erosión nos impide comprender la estructura de la parte superior del capitel.

Cronología desconocida.



## MOZ079 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Presenta la parte inferior del capitel repicada habiendo eliminado completamente la corona inferior de hojas. El resto del capitel se presenta en bastante buen estado, con alguna pequeña rotura en la parte superior o un ligero desgaste en las hojas de acanto. Mármol.

En la parte inferior del capitel probablemente se situaba una corona de hojas de acanto que ha sido repicada. Sobre esta corona inferior aparecen dos nuevas coronas que cubren la totalidad de la superficie del cálatos. Estas hojas presentan un pequeño nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos que a su vez presentan un nervio central y se distribuyen a modo de espiga.

El ábaco presente una altura considerable y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una roseta.

Cronología desconocida.

## MOZ080 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. No conservamos la parte superior del capitel. Su labra es bastante simple y esquemática predominando en él las superficies lisas. Mármol.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino abocelado liso sobre el que surgen dos coronas de ocho hojas lisas con la parte superior ovalada. Estas hojas, que cubren la práctica totalidad de la altura del cálatos, aparecen bastante pegadas a la superficie del capitel.

Cronología desconocida.

## MOZ081 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

La labra de la pieza es muy esquemática ya que predominan en ella las superficies lisas.

En la base del capitel no se observa la presencia del collarino pues el que observamos pertenece en realidad al fuste. La totalidad de la altura del capitel se decora mediante dos coronas de cuatro hojas lisas; aquéllas de la corona inferior situadas en el centro de cada una de las caras del capitel mientras que aquéllas de la segunda corona situadas en los ángulos de la pieza.

Cronología desconocida.

## MOZ082 – CAPITEL CORINTIO

Valladolid. San Cebrián de Mazote. El capitel ha sido reaprovechado como pila de agua bendita, vaciando su interior y labrando una moldura o borde en la parte superior. El capitel se presenta en bastante buen estado mientras que su labra, en la que predomina la talla a bisel, es muy fina y elegante. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 250, nº VMZ38, lám. CCCXXV,a; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXIV; NOACK 1985: Tafel 78,b.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino decorado con un doble motivo a cordón. La práctica totalidad de la altura del cálatos se decora mediante dos coronas de ocho hojas de acanto, de tamaño muy superior a aquéllas de la segunda corona. Estas hojas presentan un delgado nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan cinco lóbulos en las hojas de menor tamaño y siete lóbulos en las hojas de mayor altura. Cada uno de estos lóbulos es formado mediante tres foliolos, los dos inferiores de mayor tamaño mientras que el superior se enrosca fuertemente sobre sí mismo hasta generar un pequeño espacio de sombra con forma circular realizado con el trépano.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ083 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: IG-208(2), MPAZ, Zamora. Camarzana de Tera. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo la que ha afectado a la parte inferior del capitel. Mármol, Alt. cap.: 31, Long. áb.: 46, Diám.: 44, Alt. coll.: 3,5, Alt. fl.: 7, Anch. Fl.: 7, Alt. 1: 11, Alt. 2: 19,5, Alt. Vol.: 8,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1991: pp. 335-350; MARTÍN VISO 2003: pp. 45-75; NOACK 1986: Tafel 80,a-c y Tafel 81,a; REGUERAS GRANDE 2001: pp. 27-28, nº 13.

La labra del capitel es bastante tosca y esquemática.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino decorado con un motivo a cordón del que únicamente conservamos un pequeño fragmento en una de las caras laterales. Sobre éste aparecen dos coronas formadas por numerosas y pequeñas hojitas con perfil rectangular y completamente pegadas unas con otras. Estas hojas presentan un nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos; los dos inferiores aparecen en una posición aproximadamente horizontal mientras que los medianos se enroscan formando grandes volutas.

En la parte superior del capitel destaca la presencia de un motivo a cordón ondulante que recluye en su interior las dos volutas y la flor del ábaco. El tallo de las volutas es formado por un delgado tallo que se dispone en forma inclinada. Mientras, la flor del ábaco adopta la forma de un espacio circular delimitado por un destacado listel con una cruz inscrita en su interior.

Asturiano.

## MOZ084 – CAPITEL CORINTIO

MPAZ, Zamora. Camarzana de Tera. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes, salvo el que ha afectado a la parte inferior del capitel. Mármol, Alt. cap.: 30,5, Long. áb.: 45, Diám.: 39, Alt. áb.: 2, Alt. coll.: 2,5, Alt. Fl.: 2,5, Anch. Fl.: 7,5, Alt. 1: 12, Alt. 2: 21, Alt. Vol.: 5, Aalt. Hél.: 4,5.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1991: pp. 335-350; MARTÍN VISO 2003: pp. 45-75; NOACK 1986: Tafel 80,d-f y Tafel 81,c; REGUERAS GRANDE 2001: pp. 27-28, nº 14.

Su labra es bastante tosca y esquemática como se observa, principalmente, en la decoración de las hojas de acanto.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino, quizás liso, del que únicamente conservamos algún pequeño fragmento en una de las caras laterales. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un ancho nervio central formado por un listel liso de sección plana. En torno a éste surgen cinco lóbulos con un surco central que hace las funciones de nervio central. Estos lóbulos presentan numerosos pequeños foliolos con una forma claramente triangular.

El espacio del cálatos situado entre las hojas de la segunda corona aparece decorado por un motivo vegetal cuya estructura no llegamos a comprender debido a la erosión que ha afectado a esta parte del capitel.

En la parte superior del capitel aparecen los tallos de las volutas y las hélices dispuestos horizontalmente. Sobre éstas aparece el ábaco con un perfil cóncavo y su superficie lisa. En el centro de cada cara aparece la flor del ábaco convertida en una cartela cuadrada lisa.

## MOZ085 – CAPITEL CORINTIO

MCSCS, Sahagún. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol, Alt. cap.: 41,5, Long. áb.: 43,5, Diám.: 35, Alt. coll.: 3,5, Alt. 1: 21,5, Alt. 2: 34,5, Alt. Caul.: 29, Alt. Vol.: 6, Alt. Hél.: 6.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 327, nº LSH03, lám. CCCLIV,a-c.

La talla del capitel es muy elegante y de gran calidad y predomina en ella la talla a bisel.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino decorado mediante un doble

motivo a cordón. Sobre éste surgen dos coronas de altas hojas de acanto que cubren prácticamente la totalidad de la altura del cálatos. Estas hojas presentan un ancho nervio central formado por una banda lisa con sección plana. No obstante, el nervio central de las hojas de la segunda corona se decora mediante una sucesión de débiles incisiones dispuestas a modo de espiga. En torno a éste se articulan los distintos lóbulos formados por tres foliolos cada uno; aquellos de mayor longitud de las hojas de la corona inferior son tangentes con sus correspondientes de las hojas de acanto que le son más próximos. Dos de los tres foliolos que forman cada uno de los lóbulos presentan una longitud considerable, un extremo apuntado y un rebaje en su interior realizado con el bisel. Sin embargo, el foliolo superior se curva fuertemente hasta crear un diminuto espacio de sombra con forma circular realizado con el trépano.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos con el tallo decorado mediante tres membranas vegetales. El coronamiento es formado por un anillo decorado con un motivo a cordón sobre el que surge una palmeta formada por cinco foliolos estilizados y apuntados; los dos foliolos inferiores se enroscan en sus extremos formando sendas volutas. Sobre esta palmeta surgen los tallos de las hélices y las volutas lisos y con un perfil plano.

El ábaco no se distingue de la parte superior del cálatos. Su perfil es ligeramente cóncavo.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ086 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 2.797, MAlé, Sahagún. León. Presenta algunas roturas que han afectado a alguno de los ángulos superiores del capitel o a diversas cimas de las hojas de acanto. Por el resto, su estado de conservación es bastante bueno pues no se ha visto afectado por ningún tipo de erosión o desgaste. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 326, nº LMA01, lám. CCCLXIII,b; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXXVI.

La labra de la pieza es bastante elegante aunque son presentes en ella algunos elementos de simplificación como observamos, por ejemplo, en la distribución de los foliolos de las hojas de acanto o en la decoración de las enjutas del capitel.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino decorado con un doble motivo a cordón. Sobre éste se sitúan dos coronas de ocho hojas de acanto con un nervio central que a medida que se acerca a la base de las hojas se ensancha notablemente. Este nervio es formado por una banda lisa y de sección plana. En torno a él se articulan cinco lóbulos formados por tres foliolos cada uno. Estos foliolos, que son tangentes únicamente en las hojas de la corona inferior ya que entre las hojas de la segunda corona aparecen los caulículos, presentan un cuerpo muy estilizado, la cima apuntada y un rebaje en su interior realizado con el bisel. Sin embargo, el foliolo superior de cada lóbulo es de pequeño tamaño y se enrosca fuertemente sobre sí mismo creando un pequeño espacio de sombra circular tallado con el trépano.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos que presentan el tallo decorado mediante tres membranas vegetales y un coronamiento formado mediante una corona de pequeñas perlas. Sobre este motivo aparece una esquemática palmeta de cuyo interior surgen los tallos de las hélices y las volutas, tallos lisos y de sección plana. Bajo los tallos de las hélices, y decorando la parte del cálatos situado sobre la cima de la hoja central de la segunda corona, aparecen dos semipalmetas esquemáticamente representadas con los foliolos muy estilizados y un pequeño espacio de sombra con forma circular tallado con el bisel en la parte superior.

Las enjutas se decoran con una serie de triángulos dispuestos uno al interior del otro. Sobre este motivo aparece el labio del cálatos decorado con un astrágalo toscamente representado.

El ábaco, de escasa altura, presenta una forma cóncava y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras

aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ087 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 2.798, MAlé, Sahugún. León. Presenta numerosas roturas distribuidas por prácticamente la totalidad de la superficie del capitel, llegando a eliminar casi completamente alguna de sus caras. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 325, nº LMA07, lám. CCCLXIII,a.

La talla de la pieza es bastante elegante aunque también son presentes en ella algunos elementos de esquematización como se observa, por ejemplo, en la distribución de los foliolos de las hojas de acanto.

Este capitel es prácticamente idéntico al ejemplar anterior salvo en la disposición de los foliolos de las hojas de la segunda corona, dispuestos con mayor verticalidad, o la representación de forma mucho más naturalista de la palmeta situada sobre el coronamiento de los caulículos.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ088 – CAPITEL CORINTIO

Valdabasta. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 276, nº LVB01, lám. CCCXXIV,a.

Su labra es muy fina y elegante.

Este capitel es idéntico a algunos ejemplares conservados en el pórtico exterior de la iglesia de San Miguel de Escalada, como los números MOZ032-MOZ035.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ089 – CAPITEL CORINTIO

MAlé, Nava de los Caballeros. León. Presenta algunas roturas que han afectado a alguno de los ángulos superiores de la pieza

y a algunas cimas de las hojas de acanto. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 275, nº LMA02, lám. CCCXXIII,c; PIJOÁN 1942: fig. 704, p. 486.

Su labra es muy fina y elegante.

Este capitel es idéntico al anterior.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ090 – CAPITEL CORINTIO

MAlé, Nava de los Caballeros. León. Presenta algunas roturas que han afectado a uno de los ángulos superiores del capitel así como a alguna de las cimas de las hojas de acanto. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 280, nº LMA03, lám. CCCXXVI,b.

La estructura de este capitel es muy similar a la del ejemplar anterior, únicamente se diferencian en la configuración de las hojas de acanto. Éstas han sustituido el nervio central por un dos tallos verticales ondulados que van cruzándose en torno a los cuales surgen los distintos lóbulos, tres a cada lado, formados por tres foliolos cada uno, el superior de los cuales, de mayor longitud presenta su extremo enroscado fuertemente hacia sí mismo formando un espacio de sombra circular tallado con el bisel.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos formados por pequeños tallos que dibujan pequeños corazones superpuestos, sobre los que, y a modo de coronamiento, aparece una tosca trifolia de cuyo interior surgen los tallos de las hélices y las volutas.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ091 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia Parroquial de Otrero de Sariegos, Zamora, reaprovechado. El capitel se halla actualmente reaprovechado como pila de agua bendita en el interior de la iglesia. Presenta numerosas fracturas, principalmente en la parte superior, a la vez que ha sido unido mediante una capa de cal a una pieza que le sirve de basa que ha enmascarado la decoración de la parte inferior del capitel.

Mármol, Alt pieza: 36, Long. pieza: 47, Alt. cap.: 36, Long. áb.: 47.

Bibl.: REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: pp. 25-26, nº 8.

La labra es bastante elegante aunque simplificada, como se observa principalmente en los caulículos o los tallos de las hélices y las volutas.

La parte inferior del capitel se decora mediante dos coronas de ocho hojas acantizantes que presentan un nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan diversos foliolos. Estos presentan un extremo apuntado y son separados mediante pequeños espacios de sombra circulares tallados con el trépano.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los tallos de los caulículos, completamente lisos y abocelados. Llegados a un determinado punto éstos se bifurcan formando los tallos de las hélices y las volutas que no conservamos en ningún caso.

No conservamos el ábaco debido a las numerosas roturas que presenta la parte superior del capitel.

Siglo VIII-X dC<sup>509</sup>.

## MOZ092 – CAPITEL CORINTIO

MSMT, Iglesia de Santa María de Tábara. Zamora. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes. Sin embargo, una ligera erosión ha afectado a prácticamente la totalidad de su superficie. Mármol gris veteado, Alt. cap.: 30, Diám.: 25.

Bibl.: REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 51 y nº 46, p. 51.

La labra es un poco tosca y esquemática.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino decorado con un motivo a cordón prácticamente borrado por la erosión. Sobre este collarino surgen dos coronas de ocho hojas de acanto. Éstas presentan un nervio central formado por un listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos lóbulos y foliolos sin que podamos apreciar su estructura debido a la erosión.

En la parte superior del capitel aparecen unas enormes y toscas hélices y volutas que nacen de unos delgados tallos abocelados lisos verticales.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Posiblemente asturiano<sup>510</sup>.

## MOZ093 – CAPITEL CORINTIO<sup>511</sup>

Nº Inv.: 14, MO, Iglesia de Santa María de Vilanova dos Infantes. Ourense. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas importantes a pesar que la erosión ha castigado alguna de sus caras, principalmente en la parte inferior. Mármol, Alt. cap.: 32, Long. áb.: 25.

Bibl.: AA.VV. 1898: pp. 12-14; BARRIOCANAL LÓPEZ 1972: pp. 643-644; CASTILLO LÓPEZ 1980; CHAMOSO LAMAS 1982: pp. 184-192; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 352, nº OMA10, lám. CCCLXXVII,a; FARIÑA BUSTO 1988: pp. 13-24; NÚÑEZ RODRÍGUEZ 1978: pp. 251-255; OSABA Y RUIZ 1946: pp. 114-116; OSABA Y RUIZ 1949: pp. 59-91; RIVAS FERNÁNDEZ 1971: pp. 61-125; VILLAAMIL Y CASTRO 1903: pp. 697-720.

La práctica totalidad de la altura del cálatos se decora mediante dos coronas de hojas acantizantes bastante estilizadas. Éstas no presentan un nervio central marcado pero en torno al eje de las hojas se articulan los distintos foliolos,

<sup>509</sup> Regueras y H. García-Aráez creen que este capitel podría relacionarse con algunas producciones asturianas del s. IX dC, quizás procedente de la iglesia dedicada a San Martín que un documento del 936 dC cita cerca de la localidad de Otrero de Sariegos [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 21].

<sup>510</sup> F. Regueras y H. García-Aráez lo consideran de época visigoda [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 51].

<sup>511</sup> Datos y bibliografía aportados por la Sra. M<sup>a</sup> Milagros Conde Sánchez.

algunos de los cuales se curvan fuertemente sobre sí mismos generando pequeños espacios de sombra labrados con el trépano.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos esquemáticos tallos decorados mediante un motivo a cordón que generan unas pequeñas volutas y hélices.

El ábaco presenta una forma cóncava y su superficie se decora únicamente mediante una incisión horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Posiblemente asturiano<sup>512</sup>.

## MOZ094 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Miguel, Moreruela de Tábara. Zamora. El capitel se halla reaprovechado en uno de los muros de la iglesia del s. XIII dC<sup>513</sup>. Presenta uno de sus costados fracturados así como un fuerte desgaste que ha afectado a una de las hojas de acanto. El resto del capitel se conserva en bastante buen estado y predomina en él una talla metálica realizada con el bisel. Mármol, Alt. cap.: 27, Long.áb.: 25.

Bibl.: REGUERAS GRANDE 2001: pp. 32-34, nº 24.

Aproximadamente la mitad inferior del capitel se decora mediante dos coronas de hojas acantizantes que poseen un ancho nervio central formado por la unión de tres membranas vegetales, muy esquemáticas, dispuestas verticalmente. En torno a este nervio se articulan los distintos foliolos dispuestos a modo de espiga y con un rebaje en su interior realizado con el bisel. El contorno de las hojas es globular y las cimas aparecen muy pegadas a la superficie del capitel.

Entre las hojas de la segunda corona aparecen los tallos de los caulículos, verticales y decorados con pequeños foliolos apuntados que se disponen en torno a un nervio central liso y abocelado. El coronamiento se realiza mediante un

anillo simple liso. Sobre éste surgen los cálices convertidos en una estructura palmiforme muy tosca que cubren la práctica totalidad de la parte superior del capitel. Solamente la cima de las hojas interiores se enrosca formando las hélices, pues las volutas son ausentes.

Sobre la cima de la hoja central de la segunda corona aparece una palmeta muy tosca con los foliolos dispuestos radialmente.

El ábaco, labrado con un relieve más bajo que el resto del capitel, presenta un perfil plano y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece una gran flor del ábaco convertida en una cartela con forma semicircular y decorada mediante diversos listeles dispuestos radialmente y coronados por una cenefa de pequeños triángulos.

Siglo VIII-IX dC<sup>514</sup>.

## MOZ095 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santa Marta, Tera. Zamora. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Actualmente se halla empotrado en uno de los muros de la iglesia.

Bibl.: REGUERAS GRANDE 2001: pp. 26-27, nº 10.

Esta pieza es en realidad un friso decorado con una sucesión de capiteles, que probablemente se halle recortado en su lado derecho, de la misma forma que hemos observado en algunos frisos de la iglesia de San Fructuoso de Montelios.

Es un capitel idéntico al anterior.

Siglo VIII-IX dC<sup>515</sup>.

<sup>512</sup> E. Domínguez lo fecha en el s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 352].

<sup>513</sup> REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 32.

<sup>514</sup> F. Regueras y H. García-Aráez creen que el capitel debe fecharse en época mozárabe pues presenta algunos motivos extraños al arte visigodo, como las trenzas a cuatro ramales que haya paralelos en edificios mozárabes [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: pp. 32-34].

<sup>515</sup> F. Regueras y H. García-Aráez lo fechan hacia el s. X dC a la vez que consideran que este capitel procedería de la primitiva iglesia que se levantó en esta época y que fue el origen de la posterior iglesia románica del s.

## MOZ096 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Lorenzo, Sahagún. León, sin contexto. Actualmente, el capitel se halla reaprovechado como pila de agua bendita en el interior de la iglesia. Su estado de conservación es bueno pues no presenta roturas importantes, salvo una que ha afectado a uno de sus ángulos superiores, ni desgastes destacados. Mármol, Alt. cap.: 42,5, Long.áb.: 51,5, Diám.: 39, Alt.áb.: 3,5, Alt. coll.: 3,5, Alt. 1: 21, Alt. 2: 37,5, Alt. Vol.: 6.

Bibl.: CORZO 1989: p. 89; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 323, nº LSH01, lám. CCCLXI,a; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXXV.

La labra de la pieza muestra gran finura, elegancia y pericia técnica del artesano que la labró. Predomina en él la talla a bisel.

En la base del capitel aparece un collarino decorado con un doble motivo a cordón. Sobre éste surgen dos coronas de hojas de acanto que cubren prácticamente la totalidad de la altura del capitel. Estas hojas presentan un nervio central formado mediante una banda plana y lisa que crece en anchura a medida que se acerca a la base de la hoja. En torno a este nervio central se articulan cinco lóbulos formados cada uno de ellos por tres foliolos estilizados, con la cima apuntada y un rebaje en su interior realizado con el bisel. El foliolo superior de cada uno de estos lóbulos se enrosca sobre sí mismo hasta formar un minúsculo espacio de sombra con forma circular realizado con el trépano. Los foliolos de las diversas hojas son tangentes entre sí, incluso aquéllos pertenecientes a las hojas de la segunda corona puesto que el capitel no presenta caulículos.

Entre las hojas de la segunda corona, y naciendo por detrás de éstas, surgen los tallos de las volutas dispuestos en forma de V muy exvasada. Estos tallos adoptan la forma de un listel de sección cuadrada lisa. Las volutas, minúsculas, apoyan directamente sobre la cima de las hojas angulares de la segunda corona.

En el extremo superior del capitel, y situada entre las volutas, aparece una banda decorada con un astrágalo en su interior. Esta banda puede realizar la función de labio del cálatos o de ábaco pues éste es ausente.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ097 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 2.799, MAlé, Sahagún. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 322, nº LMA04, lám. CCCLX,b; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXXVII; SCHLUNK 1964: p. 244 y Taffel 77.

Este capitel es idéntico al anterior salvo en algunos detalles de poca importancia como la presencia de los tallos de las volutas dispuestas en forma de V, aunque mucho más exvasados, o la presencia sobre la banda horizontal decorada con un astrágalo, que hace las funciones de labio del cálatos, del ábaco. Éste presenta una altura muy escasa y adopta un perfil cóncavo con la superficie lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ098 – CAPITEL CORINTIO

Nº Inv.: 2.796, MAlé, Sahagún. León. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: nº LMA06, lám. CCCLX,a; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXXVII.

Este capitel es idéntico al anterior y únicamente se distingue de él por presentar una estructura más vertical, no tan exvasada como el capitel anterior. Además, el tallo de las volutas surge entre las hojas de la segunda corona tal como se observa entre los foliolos tangentes de estas hojas.

Siglo VIII-IX dC.

## MOZ099 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de Santo Tomás, Toro. Zamora. Presenta numerosas fracturas en la parte superior del capitel mientras que es muy probable que se halle recortado en la parte inferior, pues en ella únicamente aparece la parte superior de una corona de ocho hojas. Alt. cap.: 37, Long.áb.: 32.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 342, nº ZTR01, lám. CCCLXX,a; MELÉNDEZ ALONSO 2001: p. 66; NAVARRO TALEGON 1980: p. 195, fig. 323; SEVILLANO CARBAJAL 1978: p. 301 y foto 143.

La labra de la pieza es muy tosca y esquemática, como se observa, por ejemplo, en la distribución de los foliolos de las hojas de acanto.

En la parte inferior del capitel aparece una corona de ocho hojas de acanto sobre la que, y situadas en los ángulos de la pieza, aparecen cuatro grandes hojas del mismo tipo. Estas hojas presentan un nervio central realizado a partir de una ancha banda de sección plana y lisa. En torno a este nervio central se articulan los diversos lóbulos, siete en total, formados a partir de tres foliolos estilizados, apuntados y con un rebaje interior realizado con el bisel cada uno. El foliolo inferior de cada uno de los lóbulos es el de mayor tamaño y se presenta de forma prácticamente horizontal. De éste nacen dos pequeños foliolos, el mediano ligeramente inclinado hacia la parte arriba y el superior, de pequeño tamaño, enroscado sobre sí mismo hasta formar un pequeño espacio de sombra circular realizado con el trépano.

Sobre la cima de la hoja central de la corona inferior surgen los tallos de las volutas, delgados, lisos y con un perfil cuadrangular. No conservamos la voluta en ninguno de los casos. También sobre la cima de la misma hoja surge un tallo decorado con tres membranas vegetales sobre el que apoya una gran flor decorada con numerosos foliolos dispuestos radialmente. En otra cara del capitel esta roseta con el tallo ha sido substituida por un gran botón circular decorado en su interior con formas geométricas.

No conservamos la estructura del ábaco debido a la fuerte erosión que ha sufrido la parte superior del capitel.

Siglo VIII-IX dC<sup>516</sup>.

## MOZ100 – CAPITEL CORINTIO

MCA, Pórtico de la iglesia de Ayoo de Vidriales. Zamora<sup>517</sup>. Su estado de conservación es excelente salvo por alguna pequeña rotura que ha afectado a alguno de los ángulos superiores del capitel o a algunas flores del ábaco. Mármol, Alt. cap.: 32,5, Long.áb.: 26, Diag.: 36,5, Diám.: 23, Alt.áb.: 3, Alt. Fl.: 4, Anch. Fl.: 6, Alt. 1: 17,5, Alt. 2: 26, Alt. Calic.: 2,5, Anch. Calic.: 5,5, Diám. fust.: 22, Alt. fust.: 199, Alt. basa: 35,5, Long. plinto: 37, Alt. Plinto: 6.

Bibl.: AA.VV. 2000: pp. 232-233; ARBEITER, A.; NOACK, S. 1999; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 330, nº LAV01, lám. CCCLXVI,a; GÓMEZ MORENO 1919; NOACK 1991; QUINTANA PRIETO 1989: pp. 61-108; REGUERAS, F.; PÉREZ GONZÁLEZ, M. 1997: pp. 65-90; REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER 2001: p. 23, nº 5; SEVILLANO CARBAJAL 1978: p. 55.

Su talla es bastante elegante y metálica, predominando en ella el uso del bisel. Sin embargo, también se observan algunos elementos de simplificación y esquematización como, por ejemplo, en la articulación de los distintos foliolos de las hojas de ambas coronas.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino decorado con un doble motivo a cordón. Sobre éste surgen dos coronas de hojas palmiformes, de mayor altura y esquematización aquéllas pertenecientes a la corona inferior. Éstas presentan un nervio central formado por un delgado listel abocelado liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos a modo de espiga, foliolos que se presentan estilizados, apuntados y con un rebaje en su interior realizado con el

<sup>516</sup> J. Navarro lo fecha en el s. X dC [NAVARRO TALEGON 1980: p. 195], de la misma forma que A. Meléndez [MELÉNDEZ ALONSO 2001: p. 66], mientras que V. Sevillano lo considera de época visigoda [SEVILLANO CARBAJAL 1978: p. 301].

<sup>517</sup> AA.VV. 2000: pp. 232-233.



bisel. Sin embargo, las hojas angulares de la segunda corona presentan algunas diferencias pues los foliolos son mucho más estrechos y aparecen separados por pequeños espacios de sombra circulares labrados con el trépano, situados junto al nervio central de la hoja. Ambas coronas de hojas de acanto cubren prácticamente la totalidad de la altura del cálatos.

Entre las hojas de la segunda corona nacen los tallos de las volutas, estrechos y decorados unas veces con un doble motivo a cordón y otras veces con un simple motivo a cordón. Sin embargo, sus extremos no se enroscan.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie se decora mediante un doble motivo a cordón. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular que reproduce el mismo motivo decorativo que el ábaco.

Siglo VIII-IX dC<sup>518</sup>.

## MOZ101 – CAPITEL CORINTIO

MCA, Pórtico de la iglesia de Ayoo de Vidriales. Zamora<sup>519</sup>. Su estado de conservación es bastante bueno aunque presenta importantes roturas que han afectado a la totalidad de los ángulos superiores del capitel y a la mayoría de las cimas de las hojas de ambas coronas. Mármol blanco de grano grueso (el fuste es de cipollino), Alt. cap.: 32,5, Long. áb.: 25 inc., Diám.: 36,5, Diám.: 23, Alt. áb.: 2,7, Alt. fl.: 3, Anch. fl.: 6, Alt. 1: 17,5, Alt. 2: 26, Alt. calic.: 3, Anch. calic.: 5,5, Diám. Fust.: 22, Alt. fust.: 153,5 inc., Alt. basa: 36,5, Long. plinto: 35,5, Alt. plinto: 6,5.

Bibl.: AA.VV 200: pp. 232-233; ARBEITER, A.; NOACK, S. 1999; DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 332, nº LAV02, lám. CCCLXVI,b;

<sup>518</sup> V. Sevillano cree que este capitel podría proceder un monasterio que hubo en el s. XII en Ayoo de Vidriales [SEVILLANO CARBAJAL 1978: p. 55] mientras que F. Regueras y H. García-Aráez creen que procedería del cenobio de San Fructuoso de Ageo en Vidriales y que ya aparece en algunas referencias del 940 dC [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 23]. S. Noack lo fecha en la segunda mitad del s. X dC [NOACK 1991].

<sup>519</sup> AA.VV. 2000: pp. 232-233.

GÓMEZ MORENO 1919; NOACK 1991; QUINTANA PRIETO 1989: pp. 61-108; REGUERAS, F.; PÉREZ GONZÁLEZ, M. 1997: pp. 65-90; REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER 2001: p. 23, nº 6; SEVILLANO CARBAJAL 1978: p. 55.

Este capitel es prácticamente idéntico al anterior aunque con algunas diferencias, como la mayor naturalidad en la representación de los foliolos o la desaparición de los tallos de las volutas. Además, el ábaco se decora mediante diversos motivos geométricos.

Siglo VIII-IX dC<sup>520</sup>.

## MOZ102 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Lorenzo, Sahagún. León, reaprovechado. Presenta importantes roturas en los ángulos superiores del capitel. El resto se conserva en muy buen estado. Mármol, Alt. cap.: 43,5, Diám.: 41, Alt. áb.: 4,5, Alt. coll.: 3,5, Alt. 1: 22, Alt. 2: 38.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 323, nº LSH02, lám. CCCLXI,b; GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXXV.

La labra de la pieza es muy fina y elegante, predominando en ella la talla a bisel.

En la parte inferior aparece un collarino decorado con un doble motivo a cordón. Sobre éste aparecen dos coronas de ocho hojas de acanto que ocupan la totalidad de la altura del cálatos. Estas hojas presentan un ancho nervio central formado por una banda lisa de sección plana. En torno a este nervio se articulan cinco lóbulos formados por tres foliolos cada uno. Los dos foliolos inferiores son de gran tamaño, se disponen ligeramente inclinados hacia la parte superior y son

<sup>520</sup> V. Sevillano cree que este capitel podría proceder un monasterio que hubo en el s. XII en Ayoo de Vidriales [SEVILLANO CARBAJAL 1978: p. 55] mientras que F. Regueras y H. García-Aráez creen que procedería del cenobio de San Fructuoso de Ageo en Vidriales y que ya aparece en algunas referencias del 940 dC [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 23]. S. Noack lo fecha en la segunda mitad del s. X dC [NOACK 1991].

tangentes con sus correspondientes de las hojas contiguas. Sin embargo, el lóbulo superior presenta un tamaño minúsculo y se enrosca sobre sí mismo hasta formar un pequeño espacio de sombra circular tallado con el trépano. La cima de las hojas presenta una gran potencia y pende de forma considerable hacia el exterior.

No se observa la presencia de los tallos de las volutas entre las hojas de la segunda corona. Solamente, en la parte superior del capitel, aparece una estrecha banda, parcialmente perdida, decorada con un esquemático astrágalo con las perlas convertidas en simples botones circulares y los carretes en rombos muy alargados.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ103 – CAPITEL CORINTIO

MAPal, Sahagún. León. Presenta importantes roturas en la totalidad de los ángulos superiores del capitel y en gran parte de la cima de las hojas de acanto. Mármol.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 324, nº PAE02, lám. CCCLXII.

Este capitel es idéntico al anterior aunque con la representación de las hojas de acanto algo más tosca. Además, las enjutas del capitel se decoran mediante la presencia de triángulos situados uno en el interior del otros. El labio del capitel se decora mediante una banda con un astrágalo en el interior.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC.

### MOZ104 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de la Santísima Trinidad, Toro. Zamora. El capitel se halla actualmente reaprovechado como pila de agua bendita en el interior de la iglesia. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Sin embargo, no hemos de descartar la

posibilidad que hubiera sido recortado en la parte superior en el momento de su reutilización; ello explicaría la ausencia del ábaco. Mármol.

Bibl.: GÓMEZ MORENO 1919: lám. LXX; GÓMEZ MORENO 1980: fig. 24; MELÉNDEZ ALONSO 2001: pp. 66-67, nº 7.III; NAVARRO TALEGON 1980: p. 206 y foto 350 de la p. 584; SEVILLANO CARBAJAL 1978: p. 301 y foto 143.

La talla es bastante fina y elegante aunque predomina en ella un cierto esquematismo.

En la parte inferior del capitel aparece un collarino decorado con un motivo a cordón simple. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto que cubren la totalidad de la altura del cálatos del capitel. Éstas presentan un nervio central formado por una ancha banda decorada por dos profundas incisiones verticales en torno al cual se articulan cinco lóbulos de tres foliolos cada uno. Estos foliolos presentan un extremo apuntado y un rebaje en su interior realizado con el bisel.

Entre las hojas de la segunda corona aparece la representación de un ave con el cuello vuelto hacia atrás. La realización de estas aves es muy esquemática y presentan un relieve plano.

Siglo VIII-IX dC<sup>521</sup>.

### MOZ105 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia parroquial de Santa Colomba de las Carabias. Zamora<sup>522</sup>. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas roturas principalmente en la parte

<sup>521</sup> J. Navarro lo fecha en el s. X dC [NAVARRO TALEGON 1980: p. 206] mientras que V. Sevillano lo considera de época visigoda [SEVILLANO CARBAJAL 1978: p. 301].

<sup>522</sup> Apareció en la casa rectoral del pueblo donde estaba empotrado en un muro haciendo la función de reloj de sol. En 1956 la casa fue derribada hallándose la pieza. F. Regueras y H. García-Aráez creen que este capitel podría relacionarse con el cercano cenobio de San Salvador de Bariones, levantado por Sancha, hija del conde Munio [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 25].

inferior del capitel y una fuerte erosión que ha afectado a la totalidad de su superficie, llegando a borrar en algunos puntos su decoración. Alt. cap.: 32.

Bibl.: REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 25, nº 7.

La labra de su decoración es bastante tosca, con el predominio de las formas geométricas.

La totalidad del capitel se decora mediante tres bandas decorada cada una de ellas por una sucesión de simplificadas hojas; en las dos coronas inferiores éstas adoptan una forma semicircular mientras que en la corona superior éstas adoptan la forma de palmetas. El mal estado de conservación del capitel nos impide conocer con mayor detalle la estructura de estos motivos decorativos.

El capitel no presenta un ábaco diferenciado del cálatos. Éste adopta un perfil cuadrangular.

Cronología desconocida.

## MOZ106 – CAPITEL CORINTIO

MSMT, Antigua iglesia del barrio de San Lorenzo, Tábara. Zamora. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta una importante erosión que afecta a la totalidad de la superficie del capitel, hasta el punto de haber borrado completamente la decoración en algunos sectores. Caliza, Alt. cap.: 35; Long. áb.: 19.

Bibl.: REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: pp. 49-50 y 56 y nº 58, p. 58.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas acantizantes decoradas mediante débiles surcos verticales. Sobre esta primera corona de hojas aparecen en los ángulos del capitel cuatro hojas palmiformes con un nervio central formado por dos listeles abocelados lisos unidos. En torno a este nervio central se articulan los distintos foliolos a modo de espiga. En el centro de cada una de las caras del capitel aparece un motivo decorativo geométrico de difícil interpretación.

El ábaco del capitel presenta una forma cóncava con la superficie lisa. En el

centro de cada cara del capitel aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular lisa.

Siglo VIII-IX dC<sup>523</sup>.

## MOZ107 – CAPITEL COMPUESTO

Iglesia de Santo Tomás Cantuariense, Toro. Zamora. El capitel presenta una fuerte erosión que ha afectado a la totalidad de la superficie de la pieza. Además, es posible que el capitel se halle recortado en la parte superior, lo que explicaría la ausencia del ábaco.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 222, nº ZTR02, lám. CCCXV,a; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 171, nº 756; MELÉNDEZ ALONSO 2001: pp. 66-67, nº 7.I; NAVARRO TELEGON 1980: p. 195, fig. 322; SEVILLANO CARBAJAL 1978: p. 301 y foto 143.

En la parte inferior del capitel aparece un pequeño collarino decorado con un doble motivo a cordón. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto decoradas con diversos profundos surcos verticales. Entre las hojas de la segunda corona surgen unos potentes tallos rematados por toscas rosetas.

Siglo VIII-IX dC<sup>524</sup>.

## MOZ108 – CAPITEL CORINTIO

MSMT, Iglesia de Santa María, Tábara. Zamora. La parte inferior de la pieza se presenta fracturada, a la altura del fuste. Además, presenta otra fractura en uno de los

<sup>523</sup> F. Regueras y H. García-Aráez lo fechan en época mozárabe [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 56].

<sup>524</sup> J. Navarro fecha este capitel en el s. X dC debido a la presencia de su collarino decorado con un motivo de cordón [NAVARRO TELEGÓN 1980: p. 195], V. Sevillano lo considera de época visigoda [SEVILLANO CARBAJAL 1978: p. 301], E. Domínguez del s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 222] y M. A. Gutiérrez del s. III dC [GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992: p. 171].

ángulos superiores del capitel. Alt. pieza: 39,  
Diám.: 10.

Bibl.: REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-  
ARÁEZ FERRER, H. 2001: pp. 54-55, nº 5.

El fuste aparece completamente liso y se corona mediante un collarino abocelado liso. Sobre éste, el capitel presenta una forma bastante estilizada. El centro de cada una de sus caras se decora mediante una hoja palmiforme con un potente nervio central. En los ángulos superiores aparecen unas pequeñas volutas que no nacen de ningún tallo.

El ábaco presenta un cuerpo diferenciado del cuerpo del cálato. Su perfil es cuadrangular y su superficie completamente lisa.

Cronología desconocida<sup>525</sup>.

---

<sup>525</sup> F. Regueras y H. García-Aráez fechan este capitel en un momento indeterminado entre la época visigoda y la alta edad media [REGUERAS GRANDE, F.; GARCÍA-ARÁEZ FERRER, H. 2001: p. 54].

# NÚCLEO ASTURIANO

## AST001 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Tirso de Oviedo, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno aunque presenta algunas roturas y desgastes importantes en una de sus caras laterales. La labra de la pieza es bastante tosca y simplificada, principalmente en el modo de labrar los cálices. Alt. pieza: 30, Long. áb.: 33x25.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 75; FONTAINE 1992: pp. 311-312; GARCÍA DE CASTRO 1996: p. 300, nº B, foto 315; SCHLUNK 1947: pp. 335-337.

En la parte inferior del capitel aparece, aunque muy desgastado, un collarino abocelado liso. Sobre éste surgen dos coronas de ocho hojas de acanto representadas de forma bastante clásica y con unos potentes surcos verticales que generan importantes contrastes entre luces y sombras.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos pequeños caulículos de los que nacen unos enormes cálices representados únicamente mediante una sucesión de incisiones verticales. Son ausentes los tallos de las hélices y las volutas.

Por lo que respecta al ábaco, éste presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie se decora únicamente mediante una débil incisión horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una pequeña cartela cuadrangular que reproduce el mismo motivo decorativo que el ábaco.

Finales del s. III-IV dC<sup>526</sup>.

<sup>526</sup> H. Schlunk lo considera de época romana [SCHLUNK 1947: pp. 335-337], E. Domínguez del s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 75], J. Fontaine romano tardío [FONTAINE 1992: pp. 311-312] y C. García visigodo [GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 300].

## AST002 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Tirso de Oviedo, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno pues únicamente presenta una fractura en uno de los ángulos inferiores del capitel así como en uno de los ángulos del ábaco. Alt. pieza: 38.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 75; FONTAINE 1992: pp. 311-312; GARCÍA DE CASTRO 1996: p. 300, nº A, foto 314; SCHLUNK 1947: pp. 335-337.

La labra de la pieza es bastante tosca y simplificada, principalmente en el modo de labrar los cálices.

Este capitel es idéntico al ejemplar anterior.

Finales del s. III-IV dC<sup>527</sup>.

## AST003 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Salvador de Valdediós. Capitel situado en el lado sur del arco de triunfo, reaprovechado. La totalidad de su superficie se presenta fuertemente erosionada, llegando a borrar prácticamente algunos motivos decorativos. Granito, Alt. cap.: 40, Long. áb.: 37, Diám. fust.: 25.

Bibl.: GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 301, nº B.1, foto 321.

La labra del capitel es bastante simple y esquemática, como se observa principalmente en la decoración de las hojas de acanto que han perdido ya la articulación formal de los modelos clásicos.

<sup>527</sup> H. Schlunk lo considera de época romana [SCHLUNK 1947: pp. 335-337], E. Domínguez del s. IV dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 75], J. Fontaine romano tardío [FONTAINE 1992: pp. 311-312] y C. García visigodo [GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 300].

En la parte inferior del capitel aparece un collarino abocelado liso. Sobre éste se articulan dos coronas de ocho hojas acantizantes muy estilizadas, que cubren gran parte de la superficie del cálatos. Estas hojas presentan un nervio central formado por una banda lisa flanqueada a cada lado por una profunda incisión.

Entre las hojas de la segunda corona surgen los caulículos decorados mediante tres potentes membranas vegetales. Sobre éstos, y en el escaso espacio que queda hasta el ábaco, se articulan los cálices de cuya cima penden las hélices, sin que aparezca el tallo debido a la falta de espacio. No conservamos ninguna voluta.

El ábaco presenta un perfil cóncavo y su superficie es lisa. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela circular lisa.

Siglo IV dC<sup>528</sup>.

#### AST004 – CAPITEL CORINTIO

Iglesia de San Salvador de Valdediós. Capitel situado en el lado norte del arco de triunfo, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante bueno pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Alt. cap.: 35, Long.áb.: 30.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 70, nº AVA10, lám. CCXLIV,b; GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 301, nº A.1, foto 320.

La labra, aún siendo bastante simplificada, presenta una cierta elegancia.

En la parte inferior del capitel aparece una banda lisa a modo de collarino. Sobre ésta surgen dos coronas de ocho hojas de acanto con un potente nervio central formado por un listel abocelado liso. En torno a éste se articulan los distintos foliolos.

Entre las hojas de la segunda corona surgen unos potentes caulículos con el tallo decorado mediante un motivo a cordón. El coronamiento es formado por

un anillo simple liso. Sobre éste surgen los cálices formados por dos hojas similares a las anteriores vistas de perfil. Directamente sobre ellas descansa el ábaco, sin que haya la presencia ni de volutas ni de hélices.

El ábaco presenta un perfil ligeramente cóncavo y su superficie se decora mediante una débil incisión horizontal. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela circular que reproduce el mismo motivo decorativo que el ábaco.

Siglo IV dC<sup>529</sup>.

#### AST005 – CAPITEL CORINTIO

Cámara Santa. Catedral de Oviedo. Lado sur de la ventana absidial, reaprovechado. Su estado de conservación es bastante malo pues presenta numerosas roturas y la totalidad de su superficie fuertemente erosionada.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 149, nº ACA15, lám. CCLXXXV; GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 297, nº B.2, foto 303.

La labra es muy simplificada.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas acantizantes con un potente nervio central en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Sobre esta primera corona surgen cuatro hojas angulares que sustentan las volutas.

Entre las hojas de la primera corona surgen los caulículos, prácticamente borrados debido a la erosión, sobre los que surgen los tallos de las volutas y las hélices.

Siglo IV dC<sup>530</sup>.

#### AST006 – CAPITEL CORINTIO

Cámara Santa. Catedral de Oviedo. Lado norte de la ventana absidial, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

<sup>528</sup> C. García lo fecha en el s. VI dC o inicios del s. VII dC [GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 301].

<sup>529</sup> C. García lo fecha en el s. VI-VII dC [GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 300].

<sup>530</sup> E. Dóminguez lo fecha entre finales del s. IV-V dC e inicios del s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 149].

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 376, nº ACA08, lám. CCCLXXXIX, GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 297, nº B.1, foto 302.

La talla es bastante fina y metálica.

La parte inferior del capitel se decora mediante una corona de ocho hojas bastante separadas entre sí y con un perfil rectangular. Éstas presentan un nervio central formado por un listel abocelado liso. En torno a éste se articulan los distintos foliolos con los extremos apuntados que generan entre sí grandes espacios de sombra con forma circular.

Entre las hojas de esta corona inferior surgen unos delgados caulículos con el tallo decorado mediante dos incisiones verticales. Sobre los caulículos surgen directamente los tallos de las hélices y las volutas. Gran parte de la superficie del cálatos permanece lisa y desprovista de decoración.

El ábaco, de escasa altura, presenta un perfil cuadrangular y su superficie se decora mediante un motivo a cordón. En el centro de cada una de sus caras aparece la flor del ábaco convertida en una cartela rectangular que reproduce el mismo motivo decorativo que el ábaco.

Siglo VI-X dC<sup>531</sup>.

## AST007 – CAPITEL CORINTIO

Cámara Santa. Catedral de Oviedo, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 384, nº ACA02, lám. CCCXCV; SCHLUNK 1977: p. 193 y fig. 31 p. 234.

La labra, aún siendo un poco esquemática, presencia cierta elegancia.

En la parte inferior del capitel aparece un potente collarino formado por un listel liso. Sobre éste surgen dos coronas de hojas de acanto que cubren la totalidad de la altura del cálatos, ocho hojas

situadas en la corona inferior y cuatro grandes hojas angulares en la corona superior. Éstas presentan un potente nervio central formado por un listel liso en torno al cual se articulan los distintos foliolos. Foliolos muy estilizados, dispuestos prácticamente en horizontal, con la cima apuntada y con un importante rebaje en su interior tallado con el bisel. Un foliolo situado a media altura de la hoja se curva ligeramente hacia arriba generando un espacio de sombra con forma ojival.

Las hojas de la segunda corona, del mismo tipo que las anteriores, cubren prácticamente la totalidad de la superficie del cálatos y su cima invade la zona del ábaco. Son ausentes en este capitel las hélices y las volutas.

El pequeño segmento de cálatos que aparece entre las hojas de la segunda corona se presenta completamente liso y desprovisto de decoración. Sobre éste, y a modo de labio del cálatos, aparece un potente astrágalo toscamente representado, con las cuentas muy reducidas.

En la parte superior del capitel, en el centro de cada una de sus caras, aparece una gran flor del ábaco convertida en una roseta con multitud de pequeños y estilizados foliolos,

Siglo V dC.

## AST008 – CAPITEL CORINTIO

Cámara Santa. Catedral de Oviedo, reaprovechado. Su estado de conservación es excelente pues no presenta roturas ni desgastes importantes. Alt. pieza: 31, Long.áb.: 32.

Bibl.: DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 384, nº ACA01, lám. CCCXCIV; GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 297, nº A.1, foto 301; SCHLUNK 1947: p. 333.

Este capitel es prácticamente idéntico al ejemplar anterior, con la única salvedad que las hojas de la segunda corona no invaden la superficie del ábaco.

Siglo V dC<sup>532</sup>

<sup>531</sup> E. Dóminguez lo fecha entre finales del s. VI dC e inicios del s. VII dC [DOMÍNGUEZ PERELA 1987: p. 376] y C. García en el s. VI dC [GARCÍA DE CASTRO 1995: p. 297].

<sup>532</sup> H. Schlunk lo considera de época tardorromana [SCHLUNK 1947: p. 333].

